

XXIV ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Resistencia, 9, 10 y 11 de septiembre

AGUIRRE
ALBERTO
ALCARÁZ A.
ALCARÁZ J.
AROVICH
BAIT
BALBARREY
BATAGLIA
BECK
BENNATO
BIANCONI
BONDAR
BORRINI
BRAUNSTEIN
BREST
CALANDRA
CAMPAGNOLO
CARDOZO
CARPIO
CENSABELLA
CERNO
COCCO
COLAZO
CONTE
CORONEL

COUSO
CURZIO
DE DIOS
DEBENEDETTI
DJENDEREDJIAN
DRUBE
DUARTE
DUHALDE
DULOUT
FALCON
FANTIN
FEUILLET TERZAGHI
FOSSATTI
GALLEGO
GALLERO
GARCIA A.
GARCIA C.
GARCIA T.
GIORDANO
GÓMEZ B.
GÓMEZ C.
GONZALEZ AZCOAGA
GONZALEZ E.
GUTIERREZ
KALAFATTICH

KAPLAN
KENNEDY
KOSELAK
LAMENZA
LANZA
LEONI
MACHÓN
MALATESTA
MARTÍNEZ CHAS
MERETZ
MIGNACCO
MIGNONE
MONTANI
MONZON
MUCHUTTI
NERCESIAN
NUÑEZ CAMELINO
PADULA
PAZ
PEREZ
PERTILE
POUJADE
PRATESI
PRIETO
QUINONEZ

RAMIREZ BRASCHI
REY
REYES
RIERA
ROA
ROETTI
ROJAS
ROSATO
ROSSO
RUBERTO
SALCEDA
SALINAS
SANCHEZ
SANCHEZ OCASIO
SANTINI
SBARDELLA
SCHNEIDER
SEMPE
SOLIS CARNICER
SUDAR KLAPPENBACH
TOMASINI
VALEGGIA
VALENZUELA
VIDAL
VIERA
VIVEROS

2

0

0

4

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTORICAS

IIGHI

CONICET

Sandra P. Gutiérrez y Luciano Juan Duarte. Lugares con historia: "las minas" y los recuerdos del ayer (1910-1960)	313
Santiago Kalafattich. Modos de vida de los habitantes rurales del departamento Formosa	321
Marta Kaplan. La distribución de la tierra en Apererrey según las políticas provinciales. Año 1991	332
Maria Griselda Kennedy. La calidad ambiental de vida del barrio San Jeronimo (620 viviendas)	341
María Silvia Leoní. Historiografía y peronismo en el Chaco (1943-1955)	356
Jorge Francisco Machón. Misiones y el protectorado santafesino	364
Helena Malatesta. Patrimonio artístico - visual del NEA. Los caminos hacia la conservación preventiva	371
María Lida Martínez Chas. Etnografía de prácticas políticas en dos barrios periféricos de la ciudad de Oberá, Misiones	375
Gladis Mignacco y Alejandra García. La marca del desierto en la construcción identitaria, de un pueblo fundado en la huella de una frontera interior	383
Aníbal M. Mignone. Las condiciones de movilidad territorial en la población de los asentamientos espontáneos del 2000, en el Gran Resistencia	391
Rodrigo M. Montani. Mujeres tejiendo: una actividad institucional entre los wichí de Los Baldes (Salta, Argentina)	402
Norma B. Monzón. Estudio del comportamiento electoral femenino en el municipio de Resistencia -Provincia del Chaco- según las elecciones legislativas provinciales de los años 1999 y 2001	409
María Núñez Camelino. La cuestión de la presencia indígena en la construcción de la historia de Corrientes	421
Gisel Padula y Susana A. Salceda. Morfometría aplicada en niños y adolescentes de la región chaqueña	426
Regina Mafalda Pérez. Entre la modernidad y la posmodernidad, un fragmento de historia	433
Viviana C. Pertile. Características sociales del pequeño productor del centro y sudoeste chaqueño a fines de los 90	443
Ruth A. Poujade y Mary E. González. Conjunto jesuítico guaraní de San José y su territorio	454
Ana Pratesi; Andrzej Koselak; María Angélica Mazzaro y Álvaro Muchutti. Hitos sociales y políticos en la memoria autobiográfica de adultos del nordeste argentino	465
María Gabriela Quiñónez. Un defensor de Rosas entre los historiadores correntinos: Justo Díaz de Vivar, entre la tradición local y el revisionismo de los años treinta	472
Dardo Ramírez Braschi. Contribución al estudio de las relaciones políticas entre Paraguay y Corrientes en el siglo XIX: la alianza política militar (1841-1846)	480
Celmira E. Rey. Aproximación a un estudio sobre la mortalidad por causas externas que involucran a jóvenes. Caso: accidentes de tránsito. Resistencia, Chaco. 1990-1999	488
Viviana I. Reyes. Los hitos históricos, una nueva mirada sobre la historia de Eldorado 1919-1963	500
Miguel Angel Riera. El efecto de la globalización en la arquitectura de las ciudades de Corrientes y Resistencia (1990-2000)	508
Andrés Roa y Tania Debenedetti. Conflictividad en la implementación del programa. "jefes y jefas de hogar" en Resistencia	513
María del Carmen Rojas. Encuesta a una población con o sin deficiencia de 6 a 16 años en Resistencia, Argentina. Año 1993. ¿Caducidad o vigencia de los resultados alcanzados?	520
Vilma Gabriela Rosato. Agentes de biodeterioro en monumentos funerarios: análisis particularizado de los cementerios de Resistencia (Prov. del Chaco) y La Plata (Prov. de Buenos Aires)	532
Laura Rosso. Trabajo y escritura entre los indígenas del Chaco (1884-1922)	535
Alejandro Ricardo Ruberto y Jorge Alfredo Alberto. Problemáticas ambientales resultantes de la ocupación urbana en ámbitos de llanura. Estudio de caso: area metropolitana del Gran Resistencia (AMGR)	544
María Laura Salinas. Elites y encomiendas en Corrientes en la segunda mitad del siglo XVII.	553
Marta Sánchez de Larramendy. El Territorio, un diario con historia	563
Kimberly M. Sánchez Ocasio y Claudia Valeggia. Fertilidad y transición demográfica entre los toba del Gran Chaco Argentino: factores mediadores	570
Cirilo R. Sbardella y Arminda Paz. Un área histórica: la laguna Ipola, los fortines del Salado y la Misión Laishí	578
Valeria Schneider. Expansión urbana y alternativas de planificación apropiadas para la región nordeste	589
María del Mar Solís Carnicer. El "Vidalismo" como identidad política en Corrientes. Un análisis a partir del discurso político de Juan Ramón Vidal (1883-1940)	597
Alfredo Tomasini, Damiana Curzio y Federico Viveros. Arqueología de Nuestra Señora de Talavera (1566-1609)	607
Claudia R. Valeggia y Norberto A. Lanza. Tiempos de cambio: consecuencias de la transición nutricional en comunidades Toba de Formosa	615
Cristina O. Valenzuela. Procesos de cambio en los tipos y formas de organización de la producción agropecuaria del chaco. Impacto diferencial y contradicciones (1991-2004)	624
Alejandra Vidal y Verónica Nercesian. Sustantivos y verbos en wichí. Hacia una taxonomía de clases de palabras	641
Lidia Viera, Tomas García y Matías Bianconi. El trazado urbano de los cementerios de Resistencia y de La Plata	653

INDICE

	Página
Reglamento	5
Nómina de Evaluadores	6
Jorge Alfredo Alberto. Diagnóstico ambiental de entornos rurales periurbanos del AMGR. Estudio de un caso de la planicie embutida del río Tragadero y el riacho Ine	7
Alberto Alcaraz. El puerto de Posadas y su consolidación como enclave económico. La navegación del río Paraná entre 1880 y 1920	18
Jorge Rafael Alcaráz. El significado económico de la "hospitalidad misionera", a través de las crónicas de los viajeros de fines del siglo XIX	25
Vilma Haydée Arovich de Bogado. Concepción de folclore y nacionalidad en los legajos de la encuesta de 1921 enviados desde el chaco	35
Claudia Lorena Bait. La peña Itapua: un espacio en la construcción de la identidad misionera	40
Gabriel Balbarrey; Horacio Calandra, Guillermina Couso; Guillermo Lamenza; Belén Aguirre; Nicolás Duhalde. El sitio "Las Bolivianas" (Formosa): análisis comparativo del material cerámico del Sector Central del Gran Chaco argentino	44
Mariela A. Bataglia. Pautas de gestión para el ordenamiento territorial del sector sur del AMGR: un estudio de caso	55
Hugo Humberto Beck. Proyectos de reforma de la ley orgánica de los territorios nacionales. Frustrados intentos de adecuar la legislación al progreso de los mismos	67
Anibal Bennato y Luciana Sudar Klappenbach. Del trazado al plan urbano. Completando la idea de Resistencia.	75
César Iván Bondar. Religiones mágicas en la región: la religión afro-brasileña umbanda en la ciudad de Posadas, Misiones, Argentina	85
H. Isabel Brest y Nancy E. Prieto. Denominación: condiciones demográficas de argentina entre los años 1991 y 2001	91
Horacio Calandra; Mariano Santini, Susana Salceda, Guillermo Lamenza. Arqueología ribereña del Chaco: presentación de un nuevo sitio arqueológico	104
Oswaldo Daniel Cardozo e Iris Lucía Meretz. La geografía del crimen: utilidades y un estudio de caso en el nordeste argentino	109
María Belén Carpio. La categoría de colectivo en la lengua toba (flia. Guaycurú, argentina)	114
Marisa Censabella. Asignación de género gramatical en Toba primeras hipótesis	122
Leonardo Cerno. La investigación etnográfica como proceso de descubrimiento. Reflexividad en en contexto de trabajo de campo con población bilingüe (castellano/guaraní) de la provincia de Corrientes	132
Gabriel Cocco; María Rosario Feuillet Terzaghi y Leticia Campagnolo. El Registro Arqueológico del uso del espacio en ambientes fluviales.	137
Susana Colazo. Procesos de articulación social entre los clérigos católicos y los mataco-wichí de misión Nueva Pompeya. Chaco austral. (1970-1980)	146
Ricardo O. Conte y Héctor R. Borrini. Evolución y situación actual de la población urbana de la provincia de Formosa (1960-2001)	154
Nidia Coronel. El transporte urbano de pasajeros de la ciudad de Formosa	170
Ángeles de Dios de Martina. Álbumes, correspondencia y vida privada. Un estudio de caso en tierras de la forestal	182
Julio Djenderedjian. Entre la subsistencia y la construcción de un patrimonio. Formas y etapas del ascenso social entre los pastores-labradores entrerrianos de fines de la época colonial	192
Hilton D. Drube. Destierro y fuga de una nación aborígen chaqueña en los albores del siglo XVIII. Un ensayo etnohistórico	202
Luciano Juan Duarte y Rodolfo Roetti. San Cosme y Damián. 134 años de administración jesuítica y 102 años en territorio argentino.	212
Vilma L. Falcón y Viviana C. Pertile. Asentamientos espontáneos, un fenómeno recurrente en los últimos años en el proceso de expansión de la ciudad de Resistencia. El caso del barrio María Inmaculada	219
María Alejandra Fantín. Análisis del crecimiento poblacional y estructura demográfica del Chaco, mediante la utilización del concepto de poblaciones estables	232
María Elena Fossatti. La arquitectura escolar chaqueña en la planificación del desarrollo peronista	238
Claudia Angélica Gallego. El "ensayo" de Herman Dwerhagen sobre la navegación y el comercio en la Cuenca del Plata, y otras miradas contemporáneas sobre el Gran Chaco entre 1831 y 1833	246
María C. Gallero de Urfer. La ocupación del espacio y la modificación del paisaje en el departamento Libertador General San Martín	256
Carla García, María Carlota Sempé, Luis Noel Dulout. Expresiones populares en funebria	269
Mariana Giordano. Grete Stern y el Chaco	275
Bárbara Gómez. Cáritas diocesana de Posadas	285
Cecilia Gómez y José Braunstein. Algunas representaciones astronómicas en las culturas tradicionales del Chaco	295
Miguel Fernando González Azcoaga. Bibliotecas y librerías: un aporte al patrimonio histórico de Itatí	304

SUSTANTIVOS Y VERBOS EN WICHÍ: HACIA UNA TAXONOMÍA DE CLASES DE PALABRAS

Alejandra Vidal, Verónica Nercesian
Universidad de Formosa - Conicet
avidal@xlnext.com.ar, nerceveronica@hotmail.com

1. Introducción

En lingüística, los estudios tipológicos en el siglo XX asumen que cada lengua tiene un inventario propio de clases de palabra que hay que definir. Por lo tanto, y en línea con aquellas discusiones, el estudio del wichí nos plantea los siguientes interrogantes: cuáles son las estructuras sintácticamente significativas y cuáles las categorías básicas que debemos establecer a fin de poder realizar generalizaciones sobre las clases léxicas en esa lengua. El presente trabajo sugiere algunas respuestas alrededor de dichos interrogantes.

Teniendo en cuenta su forma y su función, se advierten dos grupos de palabras en wichí. El primero, constituido por los sustantivos y los verbos, que suelen ser complejos, hasta compuestos por varias raíces a las cuales se le pueden agregar afijos. El segundo grupo, formado por adjuntos adverbiales y las conjunciones o relacionantes, incluye palabras invariables, algunas de las cuales se combinan entre sí dando lugar a otras palabras de la misma clase.

Ahora bien, no nos proponemos tratar aquí todas las propiedades del sustantivo y el verbo. Nuestro objetivo es definir formal y funcionalmente esas dos clases léxicas a partir de algunas características morfo-sintácticas, discutiendo a su vez semejanzas y diferencias entre ambas clases. En última instancia, esperamos brindar elementos para la construcción de una tipología de clases de palabra en las lenguas del Chaco Meridional.

Este trabajo se organiza de la siguiente manera. En 2, presentamos algunos rasgos generales de la lengua. En 3, planteamos nuestra hipótesis de trabajo. 4 está dedicada al tratamiento de las clases léxicas mayores (sustantivos y verbos). En 5 desarrollamos las semejanzas y diferencias entre ambas clases. Las conclusiones se presentan en §6.

2. Morfosintaxis del wichí: rasgos tipológicos

A causa del número de categorías y de la variación morfológica presente en algunas clases posicionales que lo constituyen, el verbo devela una complejidad superior a la de ninguna otra clase de palabra.

No existe la marcación de caso para los sustantivos. Por el contrario, todos los roles aparecen indicados en el verbo, característica que acerca al wichí al tipo de lengua de marcación en el núcleo (headmarking), con tendencia a la estructura polisintética.²

Las categorías de negación, persona (sujeto TR/INTR), tiempo, aspecto, locación/direccionalidad se manifiestan en el verbo. Además, existen sufijos asociados a la transitividad, que además de alterar la relación entre el verbo y sus argumentos, acarrear cambios para el significado de la raíz (p.ej., *w'en* 'ver, tener' *w'enhu* 'dar'). Éstos ocurren solos o en combinación con sufijos pronominales de objeto (p.ej., *w'en'uhu* 'me da'). Al igual que los afijos de valencia, los de locación y dirección también pueden derivar nuevos significados a partir del significado de la base: (*t'eye* 'mirar' vs. *t'ekwe* 'buscar').

Desde el punto de vista sincrónico, la lengua es del tipo nominativo-acusativo: una misma serie de prefijos de sujeto se utiliza con verbos transitivos e intransitivos, cualquiera sea el rol semántico de áquel (agente, paciente o experimentante).

La lengua tiene además un segundo paradigma para indexicalizar el objeto (semánticamente el 'beneficiario' o 'recipiente' de verbos transitivos); dichas formas aparecen después de la raíz. (Cf. Tabla 1)

			SUJETO Transitivo e Intransitivo	OBJETO Recipiente o Beneficiario	POSEEDOR
Singular	Persona		Indic Imp		
	1		n'- nt-	-n'u	n(V)- n'- nt-
	2		l(V)- Ø- lat(V)-	-am	ha- a-
	3		t(V)- i- hi- Ø-	-Ø -e	l(V) Ø-
	3 (indet.)		to- ti-		to- tot-
Plural	1	Inclusivo	n'- (pauc) na- (pl)	<i>nlhamilh</i> <i>namilh</i>	n(V)- n'- nt-
		Exclusivo	to- ti-	<i>tolamilh</i>	to- ti-
	2		l(V)- lat(V)-	<i>amilh</i>	ha- a-
	3		t(V)- i- hi- Ø-	<i>lhamilh</i>	l(V) Ø-

Tabla 1. Afijos Pronominales de Sujeto, Objeto y Poseedor.

En el sustantivo se indican la posesión, la dimensión (aumentativo/ diminutivo), el número, la distancia del referente con respecto a un centro deíctico, y su visualización por parte del enunciador. El género es, sin embargo, una categoría improductiva. La distinción *masculino* vs. *femenino* sólo existe para unos pocos sustantivos del idioma, y se manifiesta a través de distintos sufijos.³ El paradigma de la persona del poseedor en los sustantivos es formalmente similar a la serie de prefijos de sujeto (cf. Tabla 1).

3. Planteo del problema.

El primer problema que nos plantean los datos es la polisemia de algunos prefijos pronominales. La primera persona del singular se expresa a través de un mismo prefijo en el caso de los estados, los eventos y la posesión. Al respecto, véanse los ejemplos (1) donde *n'* puede indicar tanto al poseedor como al sujeto gramatical:

(1)
n'kukahu
'Estoy limpio.'

n'katin
'Yo salto.'

n'w'et
'Mi casa.'

El segundo problema, es que varias formas enclíticas no tienen un *locus* definido y por lo tanto, pueden ocurrir tanto con verbos como con sustantivos y otras clases de palabra. Este tema será desarrollado en §5.1. (Sin embargo, en este trabajo mostraremos la ocurrencia con verbos y sustantivos exclusivamente, aunque eventualmente hagamos referencia a su uso en otros contextos.).

El tercer problema radica en que varias raíces están léxicamente indeterminadas. Esto implica que tales raíces y/o temas (-stems- o compuestos de varias raíces) no pertenecerían a una clase morfosintáctica particular y por lo tanto, no estarían condicionados a combinarse con afijos de una forma fonológica determinada.

Este tema será tratado en 5.2.

Sin embargo -- y a pesar de lo dicho -- nuestra hipótesis es que la diferencia entre sustantivo y verbo existe en wichí y que dicha diferencia no es tan estrecha como se observa en otras lenguas mundo. (Véase Van Eijk-Hess, 1996 para las lenguas de la familia Salish). Intentaremos demostrar que las diferencias se asientan sobre bases morfológicas y sintácticas. Comenzaremos por discutir las diferencias morfológicas y luego, nos detendremos en las semejanzas (5) para luego presentar a continuación (5.3), las que consideramos son diferencias a nivel sintáctico.

4. Morfosintaxis de las clases mayores:

Sustantivo y Verbo

En wichí, los sustantivos presentan la siguiente estructura:

Prefijos	<ol style="list-style-type: none"> 1. Posesivo (cf. Tabla 1) 2. Posesión alienable/Marcador de aptitud para ser poseído <i>lo-</i> ‘animados’, <i>ka-</i> ‘inanimados’
	3. RAIZ O BASE
Sufijos	<ol style="list-style-type: none"> 4. Género (co-lexicalizado): <i>-la</i> ‘fem’, <i>-ta</i> ‘masc’; <i>-Ø</i> ‘masc’, <i>-e</i> ‘fem’ 5. Diminutivo <i>-fwaj</i> / Aumentativo <i>-taj</i> 6. Número (-l, -lh, -lis, -les, -s, -es, -as, -ai, -oi, -ei, -i)
Enclíticos Post-inflexio- nales	<ol style="list-style-type: none"> 7. Distancia tiempo-espacial: <i>-na</i> ‘proximo’, <i>-tsu,</i> ‘cislocativo’, <i>-tsi</i> ‘translocativo’, <i>-naji</i> ‘tiempo lejano’, <i>-mathi</i> ‘tiempo pasado-indefinido’ <p style="text-align: center;">Evidencialidad (no visual-remoto): <i>-pa</i> ‘desconocido-no a la vista’</p>
	<ol style="list-style-type: none"> 8. Distributivo <i>-pej</i>

Figura 1. ESTRUCTURA MORFOLÓGICA DEL SUSTANTIVO

Según el tipo de sustantivo (alienable/inalienable), éste consiste mínimamente de una raíz o de una raíz más un prefijo posesivo. Los posesivos fueron presentados en la Tabla 1. Tanto el género como la dimensión (aumentativo/diminutivo) se expresan a través de morfemas que sincrónicamente están fusionados con la raíz (al respecto, cf. Nota 2). En cuanto a la posición 6, se advierte la existencia de un decena de alomorfos de plural, muchos de cuales no están sujetos a condicionamiento fonológico alguno.

Las clases posicionales 7 y 8 merecen algunas aclaraciones. Como el resto de las clases (1,2,4,5 y 6), los miembros de la clase 7 y 8 son prosódicamente dependientes. Cuando ocurren, el acento se desplaza a la última sílaba en consonancia con el modelo más recurrente de acentuación wichí.⁴ Dicho de otro modo, están fonológicamente integrados a la palabra. En este sentido, no se diferencian de los afijos. Y tampoco, al igual que los afijos, ocurren solos; por el contrario, están gramaticalmente integrados a la palabra. Los enclíticos de la clase 7 también ocurren con verbos. En esos casos, si bien cargan un significado temporal, los matices semánticos son ligeramente diferentes (cf. 5.1). La razón por la cual han sido ubicados fuera de la estructura flexional del sustantivo es porque éstas formas ostentan libertad de movimiento. No sólo se advierten en combinación con sustantivos y verbos; también ocurren en la formación de adjuntos adverbiales y relacionantes.⁵ Sin embargo, *-pa* también incluido en la misma clase 7, sólo ocurre en combinación con sustantivos.

Como adelantáramos en 2, los temas sustantivos están formados por una o dos raíces (cf. (2)). También pueden derivarse de una raíz verbal más un sufijo nominalizador (cf. (3)), o de un tema verbal compuesto por una raíz verbal y un sustantivo incorporado, el cual se “nominaliza” al recibir un marcador de posesión (4):

- (2)
- | | | |
|-----|-------------|------------------------------------|
| (a) | alhe-poset | ‘ciempiés’ (lit. ‘pico de iguana’) |
| (b) | thowet-lhos | ‘cría’ (lit. ‘hijo de un animal’) |

- (c) kaila-lhos ‘cabrita’ (lit. ‘hijo de cabra’)
- (d) lapes-lheley ‘descendientes’ (lit. ‘últimos habitantes’)
- (e) siputka-muk ‘polenta’ (lit. ‘polvo de maíz’)
- (f) to-ch’ute-lhele ‘aro’ (lit. ‘que cuelga de la oreja’)
- (g) to-fwapu-lhile ‘omóplato’ (lit. ‘hueso de la espalda’)
- (h) to-fwefw-lhukwe ‘pulgar’ (lit. ‘el más grande de los dedos’)
- (i) to-fwefw-t’oj ‘uña’ (lit. ‘cuero del dedo’)
- (j) to-lheche-t’isan ‘muslo’ (lit. ‘carne de la pierna’)
- (k) to-pesei-cha ‘máquina de afeitar’ (lit. ‘máquina de barba’)
- (l) to-telhu-t’oj ‘párpado’ (lit. ‘cuero de los ojos’)
- (ll) tot-kolo-ts’e ‘pantorrilla’ (lit. ‘panza de la pata’)
- (m) tot-kwe-fwat ‘brazalete’ (lit. ‘cinta del brazo’)
- (n) tot-fwe-w’u ‘muñeca’ (lit. ‘cuello del brazo’)
- (ñ) to-wiyis noyij ‘vena’ (lit. ‘camino de la sangre’)
- (o) to-w’et-lheley ‘familia’ (lit. ‘habitantes de la casa’)
- (p) peluta-w’et ‘cancha’ (lit. ‘lugar de la pelota’)

(3) ⁶

(a) tochefwenyaj
to-chefwen-yaj
pos.indet.-enseñar-NMZ
‘enseñanza’

(b) n’tichunhayaj
n’tichunlhi-yaj
lpos-pensar-NMZ
‘mi pensamiento’

(4)

(a) tochemyenek
to-chem-yenek
3.Pos.indet-trabajar-persona’
‘ayudante’

(b) tofwatsenhat
to-fwatse[n]-[hu]nhat
Pos.indet-escupir- piso/tierra
‘escupitajo’

(c) totseknakat
to-tsek-nakat
Pos.indet-coser-hilo
‘hebra/hilo de coser’

Los sustantivos en wichí también pueden estar formados por una raíz más un morfema derivativo que se ha gramaticalizado completamente (véanse (5) y (6)):⁷

(5) [Raíz nominal + wu ‘agente’] (>wuye ‘hacer’)

- (a) mak-wu ‘avispa’ (lit. ‘el hacedor de algo, de cosas’)
- (b) pini-wu ‘avispa de miel’ (lit. ‘el que hace miel’)

(6) [Raíz nomina (poss) + hi ‘lugar’] (>ihi ‘estar’)

- (a) to-fwes-hi ‘guante’ (lit. ‘lugar de los dedos’)
- (b) to-khoi-hi ‘bolsillo’ (lit. ‘lugar de los accesorios’)

Por otro lado, el verbo presenta una estructura morfológica bastante más compleja (cf. Figura 2):

Prefijos	<ol style="list-style-type: none"> 1. Negación (morfema discontinuo) <i>ha-...-hi / ni-...-ha</i> 2. Pronominal (A/S) (cf. Tabla 1) 3. Reflexivo/Recíproco <i>lhi-</i> 4. Aspecto /Tipo I (perfectivo) <i>yane-...-ha</i> <p style="margin-left: 20px;">5. RAÍZ o BASE</p>
Sufijos	<ol style="list-style-type: none"> 6. Negación (morfema discontinuo) 7. Causativos <i>-jej , -yen</i> 8. Objeto pronominal (cf. Tabla 1) 9. Transitivizador <i>-hu ; -che; -huche</i> 10. Número (A/S/O) ('plural indefinido' <i>-hen</i>, 'paucal' <i>-nej</i> y 'distributivo' <i>-che</i>) 11. Futuro <i>-la; -hila</i> 12. Intencional <i>-ma</i> 13. Aspecto/ Tipo II 'durativo' <i>-lhi</i> 14. Locación y Dirección <i>-pe</i> 'encima/sobre'; <i>-pho</i> 'arriba' (s/punto de iniciación o finalización del movimiento); <i>-lo</i> 'enfrente/en contra'; <i>-cho</i> 'hacia abajo', <i>-kwe</i> 'hacia adelante'; <i>-(y)a</i> 'cerca'; <i>-(y)e</i> 'lejos'; <i>-ei</i> 'muy lejos'; <i>-che</i> 'que se extiende en el espacio'; <i>-lhey</i> 'de, desde'; <i>-ch'u</i> 'adentro', <i>-lafwete</i> 'detrás'
Enclíticos	<ol style="list-style-type: none"> 15. Tiempo (Pasado: <i>-nte</i> 'remoto'; <i>-n'e</i> 'reciente', <i>-naji</i> 'lejano' <i>-mathi</i> 'indefinido') 16. Aspecto/ Tipo III 'iterativo' <i>-pej, -t'at</i>; 'estativo' <i>-hi</i>)

Figura 2. ESTRUCTURA MORFOLÓGICA DEL VERBO

En cuanto a su estructura básica, excepto la raíz y el prefijo pronominal de sujeto, las demás posiciones no son obligatorias. Además, no todas van a ser "llenadas" al mismo tiempo; por ejemplo una forma verbal como *n'-lhi-lej* 'me lavo' no puede llevar el prefijo de reflexivo/recíproco *lhi-* y un transitivizador o un causativo simultáneamente. Si la intención es indicar que la acción de los participantes es recíproca, se combinará necesariamente con un sufijo de plural de la clase posicional 10, como en *notshas lhiyainhen* 'los chicos se miran entre sí'. Un prefijo reflexivo/recíproco no podría ocurrir tampoco con un sufijo pronominal de objeto. De esta manera, la combinación entre determinadas posiciones depende no sólo del significado que se quiera expresar, sino también de las restricciones de co-ocurrencia que pueden existir entre por ejemplo, los afijos de aumento/disminución de valencia, las distintas clases de verbo y el número de argumentos que rige, o entre las clases de verbos y los sufijos de aspecto. Al respecto, los siguientes verbos, por ejemplo, no admiten el aspectual *-lhi* 'durativo': *n'yeneyche* 'yo creo' **n'yeneychelhi*; *n'nom* 'yo llego' **n'nomlhi*; *n'lota* 'yo escucho' **n'lotahi/*n'lothi*; *n'yahin* 'yo miro' **n'yahinhi*. Parece que los llamados verbos de estado y logros (según la clasificación de aspecto léxico que establece Vendler (1967)), no se pueden combinar con *-lhi*, y los de percepción - al menos hasta el momento confirmados -, no se pueden combinar con *-hi* 'estativo'. Por el contrario, el sufijo de aspecto *-pej*, parece ser mucho más productivo dado que se puede combinar con una gran cantidad de palabras (sustantivos y verbos -- de estado, logros, efectuaciones y actividades --) con valor iterativo y/o distributivo, según el aspecto léxico de la raíz a la que se sufixa (Sobre la ocurrencia de *-pej* con sustantivos y verbos, ver ejemplo (11) más abajo).

Por otro lado, el verbo es la clase de palabra capaz de codificar tanto el lugar donde se inicia y transcurre (locación) el evento, hacia donde éste se orienta (dirección), o la trayectoria que recorre. Al respecto, véase en la Figura 2, la variedad de formas que ocupan la clase posicional 14.

Varias categorías de la Figura 2 están representadas por morfemas discontinuos. Sin embargo, no existen casos en que las categorías tengan que marcarse recursivamente. Así, la posición 10 será ocupada por un morfema que o bien señale el número de participantes comprendido en la clase sintáctica de 'sujeto' o bien del 'objeto' de un verbo transitivo pero nunca dos veces si se trata de un sujeto plural y un objeto plural.

Al igual que los sustantivos, los verbos pueden estar formados por una o dos raíces. La

segunda es una raíz nominal incorporada por el verbo (7a-f). A esta combinación se le agrega un sufijo que señala de manera transparente la clase de palabra de la cual se trata:

(7)

(a) iwutamsecha
i-wu-tamsek-ya
3S-hacer+descanso-VBZ
'Descansa.'

(b) iwulhosa
i-wu-lhos-a
3S-hacer-3pos/hijo-VBZ
'Se embaraza.'

(c) iwulheya
i-wu-lhei-ya
3S-hacer-3pos/nombre-VBZ
'Se llama.'

(d) iwuch'efwaya
i-wu-ch'efwa-ya
3S-hacer-esposo/a-VBZ
'Se casa.'

(e) isalhuhu
Ø-is-alhu-hu
3S-estar bien, ser bueno-llanura-TRVZ
'Está correcto.'

(f) inealhuhu
i-nek+alhu-hu
3S-ir-llanura-TRVZ
'Corre en línea recta.'

(8) es otro caso de derivación verbal por la incorporación de un sustantivo. Sin embargo, a diferencia de (7), en (8) el morfema derivativo precede al sustantivo incorporado:

(8)

chemhunot
Ø-chema-hu-inot
3S-sacar-TRVZ-agua'
'Busca agua.'⁸

5. Sustantivos vis à vis verbos

5.1. Enclíticos verbales y nominales

Como mencionamos en §4, el wichí parece ser sensible a la distinción entre afijos y enclíticos. Algunos de los llamados 'enclíticos' (clase posicional 7/8 y 15/16; cf. Figura 1 y Figura 2, respectivamente) pueden ocurrir con un sustantivo o con un verbo. Un ejemplo lo constituyen las formas *-naji* y *-mathi* (Figura 1, clase 7 y las formas homófonas de la clase 15, Figura 2) incluidas en la clase de los enclíticos. Al respecto, véanse (9) y (10) donde en (9a) y (10a) ocurre con un verbo y en (9b) y (10b) con un sustantivo:

(9)

-naji

(a)

n'thateinaji chinaj toj n'lhukwey

n'-thatei-naji chinaj toj n'-lhukwey
 1S-enviar-PAS.LEJ. plata relac. 1Pos-familia
 'Yo envié plata a mi familia.'

(b)

...tha ch'ojtoj n'yomey mak toj n'lhukweynaji yomeypej...
 tha ch'ojtoj n'-yomey mayek toj n'-lhukwe-i-naji Ø-yomey-pej
 y otra vez 1S- contar cosa relac. 1Pos-padre-PL-PAS.LEJ. 3S-contar-iter.
 'Y otra vez cuento las cosas que mis padres siempre contaban'

(10)

-mathi

(a)

lataw'elhumathi hal'o
 lata-w'elh-hu-mathi hal'o
 2S-trepar-TRVZ-PAS.INDEF árbol
 'vos trepaste el árbol'

(b)

hal'omathi icho'
 hal'o-mathi i-cho'
 árbol-DEM.PAS.INDEF 3S-quebrarse
 'Aquel árbol se quebró.'

Los enclíticos temporales al combinarse con sustantivos (cf. (10b)) señalan que el referente y no el evento está ubicado dentro de una dimensión temporal anterior ('el árbol de aquel tiempo, el árbol viejo, del tiempo pasado, entonces 'aquel árbol'). En (9) el sentido de *-naji* es 'los días pasados, los otros días', en un tiempo indefinido.

De manera similar, *-pej* 'iterativo' de la clase Aspectual III (Posición 8, Figura 1; Posición 16, Figura 2) puede ocurrir con verbos y sustantivos (cf. (11)). Cuando ocurre ligado a un sustantivo adquiere significado distributivo del tipo 'cada uno/a' (cf. (11b)):

(11)

(a) y'ajn'upej

Ø-y'aj-n'u-pej
 3S-golpear-1sgObj.-iter.
 'Me golpea reiteradas veces.'

(b) *atsinhapej tachimhu inot.*

atsinha-pej ta-chema-hu inot
 mujer-iter 3S-agarrar-TRVZ agua
 'Cada mujer busca agua.'

Nótese que tanto en el sustantivo como en el verbo, los enclíticos se ubican en las últimas posiciones (7/8, cf. Figura 1; 15/16, cf. Figura 2).

En suma, todas las clases posicionales no son iguales, sino que en algunas – en particular en las últimas – los elementos tienen comportamientos sintácticos diferentes con respecto a los afijos que están más cerca de la raíz, en tanto pueden mudar de palabra porque no seleccionan un núcleo específico. Sin embargo, 7/8 y 15/16 tampoco constituyen clases homogéneas; es decir, no todos los enclíticos de esas posiciones se ligan a clases diferentes de palabra; algunos enclíticos son exclusivos de una clase. Por ejemplo *-pa* 'no visual, conocido' sólo ocurre con sustantivos. Una explicación podría ser que los enclíticos son formas lábiles. Integran una categoría dinámica cuya existencia es el resultado de cambios diacrónicos que dieron/dan lugar al continuum palabra-enclítico-afijo en wichí. Es probable que futuros estudios acerca de qué incidencia tienen los procesos fonológicos en el límite morfológico, entre los afijos y los aquí llamados "enclíticos", o entre los enclíticos y la raíz pudieran aportarnos otra perspectiva para la

caracterización de estas formas, como un tipo intermedio entre la palabra (la raíz libre) y el afijo, entre la morfología y la sintaxis.

5.2. (In)determinación léxica de los temas

Existen raíces cuyo marco de subcategorización no está determinado para ninguna de las dos clases de palabra, es decir sustantivo o verbo. No obstante, en los ejemplos que se presentan a continuación se pueden ver los mecanismos que la lengua utiliza para indicar la clase morfológica a la que pertenece la raíz. En (12) son los prefijos pronominal posesivo *la-* y de sujeto *hi-*, respectivamente los que determinan la clase de palabra de que se trata (sustantivo y verbo, en cada caso). En (12) la distinción es directa, puesto que para la tercera persona los prefijos pronominales para sujeto y poseedor son diferentes. En (13), puesto que se trata de un sustantivo alienable, lo que determina la subcategorización de la raíz es la presencia/ausencia del clasificador posesivo para sustantivos alienables *ka-* (Posición 2 de la estructura morfológica, cf. Figura 1). En (14) la forma es verdaderamente ambigua fuera del contexto de la oración.

(12) *ts'e* 'panza'/'chupar, succionar'

(a) ...*ts'e hikw'esche takosley lhache hal'o...*

la-ts'e hi-kw'es-che ta-kosley Ø-lhache hal'o
 3Pos-panza 3S-cortarse-PL 3Pos-intestinos 3S-quedar árbol
 ... 'su panza se cortó y sus intestinos quedaron en el árbol...'

(b) *Maltin hits'e chupete toj lachinij kho*

Maltin hi-ts'e chupete toj la-chinij Ø-kho
 Martín 3S-chupar chupete conj 3Pos-hermano 3Pos-pos.al.
 'Martín chupa el chupete que es del hermano.'

(13) *y'eche* 'camisa'/'ponerse adentro'

(a) *y'eche hikw'es*

y'eche hi-kw'es
 camisa 2S-cortarse
 'La camisa se descosió.'

(b) *y'eche lakay'eche*

Ø-y'eche la-ka-y'eche
 3S-meterse 3Pos-pos.al.-camisa
 'Se pone su camisa.' (lit. 'Se mete en su camisa.')

(14) *lhey* 'nombre'/'llamarse'

(a) *n'lhey Francisco*

n'-lhey Francisco
 1S-llamarse Francisco
 'Yo me llamo Francisco.'

(b) *n'lhey ihi*

n'-lhey ihi
 1Pos-nombre haber
 'Yo tengo nombre.' (lit. 'Hay mi nombre.')

A partir de los ejemplos (12-14) se sigue que hay raíces o temas que al no estar subcategorizados para alguna de las dos clases pueden funcionar como argumentos o como predicados. A veces la forma de los prefijos ayuda a determinar de qué clase de palabra se trata (véase (12)). Otras, es indecible a menos que la veamos funcionando dentro de una oración, como en (13) y (14), o apliquemos pruebas sintácticas, tales como la negación (cf. §5.3). Cuando se trata de un sustantivo, la construcción sintáctica es de posesión (véase *n'lhok ihi* 'yo tengo comida' similar a (14b) *n'lhoy ihi*). Por el contrario, si se trata de un verbo, una construcción como *n'lhoy* para ser predicado requiere un complemento, es decir, el nombre propio ('Francisco' en este caso). Por lo tanto, la única interpretación posible para *n'lhoy* en (14a) es que se trata de una forma nominal, 'mi nombre'.

En síntesis, los prefijos pronominales de las tres series, en lo que respecta al singular son idénticos (cf. Tabla 1 y §3). La identidad de formas podría estar apuntando a la imposibilidad de distinguir un sustantivo de un verbo cuando la palabra está marcada para la 1era persona y ésta no requiere más que la raíz para su formación (por ejemplo como sé que "mi perro" no quiere decir "soy un perro"). Sin embargo, la lengua provee recursos morfosintácticos que permiten desambiguar los casos en que el mismo marcador se une a un sustantivo o a un verbo.

Como quedó demostrado, las semejanzas formales existen y sin embargo, éstas no nos impiden afirmar la existencia de dos clases mayores bien distintas, porque también hay desemejanzas formales. Por un lado, hay categorías gramaticales que se manifiestan de manera exclusiva con una y otra clase de palabra: éste podría ser criterio necesario y suficiente para sostener tal distinción. Sin embargo, también vimos que hay formas que pueden ligarse a ambas clases de la palabra por igual. Y más aún, que existen en la lengua raíces que no están subcategorizadas para ninguna clase léxica. En la próxima sección, examinaremos las funciones del sustantivo y del verbo, a fin de determinar algunas diferencias entre ambas clases sobre la base de criterios sintácticos.

5.3. Argumentos y predicados

Cada clase sirve a funciones diferentes. Sintácticamente, los sustantivos son argumentos (cf. 15) y rara vez ocupan el lugar del predicado (cf. un ejemplo de esto en (17a)). En este sentido, la lengua no es ambigua con respecto a si estamos frente a un verbo o a un sustantivo:

(15)

(a) ntkweyay
nt-kwey-ay
1Pos-brazo-PL
'Mis dos brazos'

(b) ihi lus ntkweyay
Ø -ihi lus nt-kwey-ay
3S-haber dos 1Pos-brazo-PL
'Tengo dos brazos (lit. hay mis dos brazos).'

(c) tojla totkwey
tojla tot-kwey
DEM-COP 1Pos.indef-brazo
'Ese es un brazo.'

En (15) vemos tres estructuras gramaticalmente posibles; una sin verbo, una con verbo, y la tercera en la cual se advierte un sustantivo acompañado de una cópula. En ninguno de los tres casos la raíz sustantiva + el prefijo pronominal figuran en lugar del predicado oracional (especialmente en 15c, donde por su carácter de sustantivo inalienable, *kwey* 'brazo' lleva una prefijo posesivo necesariamente.)

Consideremos ahora los ejemplos en (16). Con referencia a los sustantivos animados, las respuestas que obtuvimos por elicitación directa de la expresión 'soy un perro', 'es un perro' aparecen en (16a-b). Es decir que en ninguna circunstancia un hablante usaría exclusivamente el pronombre de primera persona *n'* y la raíz (*a*) *sinoj* 'perro' para decir "soy un perro" (16c):

(16)

(a) (n'lham) n'hope sinoj
PRO.1sg 1S-ser perro
'Soy un perro.'

(b) (lham) hope sinoj
lham Ø-hope sinoj
PRO.3sg. 3S-ser perro
'Es un perro.'

(c) *n'sinoj
'Soy un perro.'

En cuanto a (16b), nuestros consultantes coinciden en que para la tercera persona habría que usar el pronombre independiente *lham* (*lham hope sinoj*) para decir 'él es un perro'. (16b) describe una situación en la cual hay muchos animales y de éstos identificamos a uno: *hope sinoj* significa "es un perro".

Un caso similar se presenta en (17). No hay otra función para *mayistalu* que la de argumento del verbo *hope* 'ser'. Tanto (17a) como (17b) son posibles; (17a) es un predicado; en (17b) el sustantivo es el complemento del verbo *hope*. Sin embargo, (17c) donde el prefijo pronominal es interpretado como poseedor y no como argumento está excluida; es imposible que se use como construcción posesiva cuando el sustantivo es alienable:

(17)

(a) n'mayistalu
n'-mayistalu
1S-maestro
'Soy maestro'

(b) n'lham n'hope mayistalu
n'lham n'-hope mayistalu
1S 1S-ser maestro
'Soy maestro.'

(c) n'mayistalu
*Mi maestro'

En efecto, para que la primera persona sea entendida como el poseedor del denotado debe intervenir un marcador de posesión alienable (o "marcador de aptitud para ser poseído" Golluscio 1993) entre el prefijo posesivo y la raíz. (18c) confirma que la presencia de los marcadores *ka-* y *lo-* para sustantivos alienables es necesaria para la correcta formación de la palabra:

(18)

(a) n'loasinoj
n'-lo-asinoj
1Pos-pos.al.-perro
'Mi perro.'

(b) n'kamayistalu
n'-ka-mayistalu
1Pos-pos.al.-maestro
'Mi maestro.'

(c) *n'asinoj
* 'Mi perro.'
* 'Soy un perro.'

El sustantivo precedido por el prefijo posesivo (*n'- + Raíz*) es el argumento del verbo transitivo 'tener', una forma no defectiva con conjugación completa:

(19)

n'w'en asinoj
1S-tener perro
'Tengo un perro.'

n'w'en mayistalu
1S-tener maestro
'Tengo un maestro.'

En suma, hay en la lengua construcciones sintácticas a través de las cuales diferenciar sustantivos de verbos en casos de posible ambigüedad semántica. Todas esas estructuras señalan la función de argumento que desempeña el sustantivo. Una, consiste en el uso de un marcador posesivo para sustantivos alienables. Otra, en el uso del verbo 'tener', que admite flexión de persona y que al no ser una cópula, recibe un prefijo pronominal de manera obligatoria.

Segundo, sólo los sustantivos pueden ocurrir como régimen de algunas adposiciones de lugar. Se trata de formas independientes que indican el lugar del evento o estado.⁹ Al respecto, véanse los ejemplos incluidos en (20).

(20)

(a) **chujewj 'en medio de'**

...*thuma n'katentey ntkwey che n'ihí wichi chujewj*...

Ø-thuma n'-ka-tente-y nt-kwey che n'-ihí wichi chujewj
2imperat-poner 1Pos-pos.al.-piedra-PL 1Pos-mano relac 1S-estar wichi en medio
'...poné mis boleadoras en mi mano cuando esté en medio de la gente...'

(b) **chefwi 'debajo'**

...*t'ajpelh chefwi lhetek, t'oj nomhi*...

Ø-t'aj-pej chefwi lhetek, t'oj Ø-nomhi
3S-pegar-iter debajo cabeza cuero 3S-desprenderse
'...le pegaba debajo de la cabeza y el cuero se desprendería...'

(c) **jumche 'adentro'**

...*y'aj jumche tey*...

Ø-y'aj jumche tey
3S-pegar adentro ojos
'...le pegaba adentro de los ojos...'

(d) **ilenej 'alrededor de'**

hal'oy ilenej hep

hal'o-y ilenej hep

árbol-PL alrededor casa

'Los árboles están alrededor de la casa.'

Tercero, sólo los verbos pueden ser negados. Esto alimenta la hipótesis de que el verbo (y no el sustantivo) funciona como predicado. Ejemplos de construcciones negativas con verbos y no con sustantivos se aprecian en (21):

(21)

(a) *hepna hawefwhi*

hep-na ha - wefw - hi
casa-DEM neg.-grande-neg.
'Esta casa no es grande.'

(b) *hepna hapelaxi*

hep-na ha - pelax - i

casa-DEM neg.-blanca-neg.
'Esta casa no es blanca.'

(c) *han 'w' enhi*

ha - n' - w'en - hi
neg-1S- tener- neg.
'No tengo.'

(d) *ha hopehi*

ha-O-hope-hi
neg.-3S- ser-neg.
'No es.'

(e) *hankamayechi*

ha- n' - kamayek - hi
neg.-1S-pertenecer-neg.
'No me pertenece.'

6. Conclusiones

A lo largo de esta presentación, hemos mostrado que existen dos clases léxicas mayores, sustantivo y verbo con características bien definidas. Los sustantivos y los verbos se asemejan entre sí en tanto que el prefijo pronominal es obligatorio para todas las clases de verbos y para los sustantivos de posesión inalienable. Esto nos ha llevado a preguntarnos qué diferencia existiría entre ambas clases en los casos en que lo que figura como palabra consta de la raíz o un tema y un prefijo pronominal exclusivamente. Las posibilidades morfológicas de ambas clases, es decir las categorías y clases posicionales que podemos esperar en cada caso son muchas y diferentes. Sin embargo, vimos que la mayoría de ellas son optativas. También dimos ejemplos donde una serie de formas pueden marcar por igual sustantivos y verbos (además de otras clases de palabra sobre las cuales no pudimos extendernos por razones de espacio). Denominamos a esas formas "enclíticos" porque a diferencia de los afijos no se ligan a una clase determinada (o a un núcleo – "host").

Luego de pasar revista a la estructura morfológica de las clases, nos detuvimos en los criterios sintácticos que nos permiten diferenciarlas. Al respecto, presentamos casos donde un sustantivo puede funcionar como predicado nominal. En tales casos puntualizamos que si bien los predicados nominales no surgen en los textos, donde los sustantivos son argumentos en el 99% de los casos, es posible elicitárselas en ciertas condiciones de contexto, en cuyo caso son eventualmente aceptables. La predicación nominal ("soy X") es morfológicamente diferente del sustantivo poseído ("mi X"), a pesar de la identidad del prefijo pronominal. Otros morfemas tienen que intervenir para que esta estructura no resulte anómala. Además, el sustantivo y sólo el sustantivo es la clase de palabra regida por la presencia de las adposiciones de lugar. Finalmente, es el verbo y sólo el verbo la palabra capaz de entrar en una construcción negativa. En conclusión, la lengua exhibe mecanismos que parecen señalar que la diferencia entre ambas clases es robusta, sobre la base de criterios morfológicos y sintácticos.

Bibliografía consultada

Cristal, David. 1997. *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. London:Blackwell Publishers.

Dixon, R.M.W & Alexandra Aikhenvald. 2002. *Word: a cross-linguistic typology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Golluscio, Lucia. 1993. "Clases de sustantivos y sistema cultural: la posesión en wichi". *Signo y Seña* 3: 221-239.

Eijk, Jan P. –Thomas Hess. 1996. "Noun and verb in Salish". *Lingua* 69:319-331.

Vendler, Zeno. 1967. *Linguistics and Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.

Vogel, Petra & Bernard Comrie (eds.). 2000. *Approches to the Typology of Word-Classes*. Berlin: Mouton de Gruyter.

(Endnotes)

¹ El trabajo fue realizado en el marco del proyecto "Lenguas en Peligro, pueblos en peligro en Argentina" dirigido por la Dra. Lucía Golluscio, FFyL-UBA, en convenio con el Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology (Leipzig). Los datos sobre los cuales se trabajó fueron relevados en las provincias de Formosa y Chaco, y corresponden a la variedad dialectal de la zona del río Bermejo. Agradecemos especialmente a Francisco Palacios, Severiano Bonilla, Francisco López, Alberto González, Gustavo Hilario y Daniel Lopez, por su colaboración y trabajo en la elicitación de los datos.

² Esto significa que el verbo wichí equivale a una cláusula, porque todos los argumentos se manifiestan en él.

³ Es probable que se trate de antiguas clases nominales, hoy fosilizadas en algunos términos de parentesco wichí. Ejemplos de la distinción femenino masculino se observan en las siguientes palabras: *n'chila* (masc) 'mi hermano', *n'chita* (fem) 'mi hermana'; *n'lhos* (masc) 'mi hijo', *n'lhose* (fem) 'mi hija'.

Las diferencias de género indicadas en el léxico (*n'choti* 'mi abuelo', *n'katela* 'mi abuela'; *niyat* 'jefe', *sa'a* 'jefa'), o por medio de *atsinha* ('hembra', en gral. 'fem') y *asnak* ('macho', en gral. masc) cuando se trata de animales (i.e. *kaila atsinha* 'chiva', *kaila asnal* 'chivo') quedan excluidas de la marcación morfológica de género.

⁴ En el léxico, aproximadamente entre un 80-90 % de las raíces bisilábicas (sobre un total de 523 palabras relevadas), lleva acentuación en la última sílaba.

⁵ Al respecto, véanse los siguientes adjuntos adverbiales:

(i) fwalanaji	fwala+naji	'ayer'
(ii) fwalana	fwala+na	'hoy'
(iii) tojtsu	toj+tsu	'eso'
(iv) toja	toj+na	'esto'

⁶ Los ejemplos se consignan en transcripción ortográfica. La ortografía utilizada en este trabajo corresponde a la propuesta del Alfabeto Wichí Unificado la cual, circula aceptablemente entre los hablantes de la zona de donde provienen los datos. Las abreviaturas en los ejemplos corresponden a las siguientes categorías: ASP=aspecto; CAUS=Causativo; COP=cópula; DEM=demostrativo; iter=iterativo; N=Nominal; neg=negación; NMZ=nominalizador; Obj=objeto benefactivo; PAS. INDEF=pasado indefinido; PAS.LEJ=pasado lejano; PL=plural; Pos=posesivo; pos.indet=posesivo indeterminado; pos.al.=posesión alienable; PRO=pronombre; relac=relacionante; S=sujeto; TRVZ=transitivizador; V=verbo; VBZ=verbalizador.

⁷ Es evidente que ciertas formas léxicas han ido un paso más allá de la composición de raíces (cf. (2)), extendiéndose a través del léxico y generalizándose como marcadores gramaticales, a causa de la recurrencia de uso. Sin embargo, en (5) y (6) la palabra fuente (source) es un verbo y no un sustantivo como en (2).

⁸ *Chemhunot* es una expresión de uso corriente ('buscar agua', 'sacar agua' son actividades que se realizan varias veces en el día y por consiguiente "se habla" de ellas en la vida cotidiana). (8) indica que la forma para 'buscar' se ha colexicalizado con el transitivizador *-hu* para la expresión 'buscar agua'. Existe la raíz *chema* 'buscar' que acepta todos los prefijos de sujeto y la forma *chemhu* para 'buscar algo específico'. La reducción fonológica del sustantivo incorporado (*inot* > *not*) es una característica que los ejemplos en (7) no exhiben. Sin embargo, la reducción puede ser un epifenómeno o el resultado de la velocidad en el habla, puesto que otros consultantes han propuesto que la forma correcta es *-inot* en lugar de *-not* en ese ejemplo. Los sustantivos incorporados en (7) o bien son términos de parentesco que no han perdido la marca del poseedor, o bien sustantivos que existen como formas libres y que en esa condición no presentan cambios con respecto a la forma incorporada en (8). Con esto, no estamos implicando que al incorporarse todos los sustantivos pierden parte de sustancia fónica; existen otros criterios como las pausas y la separabilidad que en todos estos casos se cumplen. Nótese además que tanto en (7) como en (8), se trata de verbos como 'hacer' 'ir' 'estar (bien)', 'buscar' que son básicos y frecuentes en todas lenguas del mundo y por lo tanto, no sólo son los que presentan mayores irregularidades en sus paradigmas, sino también los que más fácilmente tienden a co-lexicalizarse con otras formas léxicas y/o gramaticales.

⁹ Las denominadas adposiciones -- probablemente la lista dada en (20) no es exhaustiva -- rigen un complemento nominal. Están incluidas en el grupo de los relacionantes (cf. §1. Introducción), porque ésa es al menos una de sus funciones. Sintácticamente, las distinguimos de los sufijos de locación y dirección en tanto que aquellos no presentan régimen alguno, es decir que ocurren independientemente de que les siga un sustantivo o frase nominal, o cualquier otra clase de palabra.

TIEMPOS DE CAMBIO: CONSECUENCIAS DE LA TRANSICION NUTRICIONAL EN COMUNIDADES TOBA DE FORMOSA

Claudia R. Valeggia, Norberto A. Lanza
Centro del Hombre Antiguo Chaqueño - Conicet
Valeria@arnet.com.ar

Introducción

A lo largo de su historia, la humanidad ha experimentado una serie de cambios en su dieta y estado nutricional. Aunque se piensa que en los primeros millones de años estos cambios fueron relativamente infrecuentes, durante los tres últimos siglos la velocidad con que se sucedieron fue mucho mayor (Popkin, 1998a). Esta variación en la dieta se produjo acompañada de una transición demográfica y epidemiológica (Popkin, 2002). Las transiciones demográficas consisten en cambios en los patrones de mortalidad y fecundidad de las poblaciones. La última transición demográfica, la más importante en cuanto al número de personas que la atravesaron y todavía atraviesan, es la que produjo un cambio de una situación de alta fecundidad y alta mortalidad a un patrón de baja mortalidad y baja fecundidad. Esta variación de patrones demográficos habrían comenzado en Europa a partir de 1750, disminuyendo lentamente su mortalidad pero manteniendo una elevada natalidad por alrededor de 100 años (Hawley, 1982). A pesar de que actualmente los países llamados “desarrollados” han completado esta transición, muchos países del hemisferio sur siguen transitando estos cambios.

A su vez, las transiciones demográficas están acompañadas por transiciones epidemiológicas, es decir, por cambios en el patrón de prevalencia de ciertas enfermedades. La transición demográfica mencionada anteriormente trajo aparejado un cambio de un patrón de alta prevalencia de enfermedades infecciosas, relacionadas a malas e inestables condiciones ambientales, a un patrón de mayor prevalencia de enfermedades crónicas y degenerativas (Popkin, 2002). Por ejemplo, Bacallao (2000) realiza un detallado análisis de la relación actual entre estos dos procesos en países de América Latina y el Caribe, encontrando una clara correspondencia entre ellos, especialmente en aquellos países más avanzados en esta transición.

La obesidad es uno de los factores de riesgo más fuertemente asociados a enfermedades crónicas como la hipertensión, la hiperlipidemia, diabetes, hiperuricemia y las cardiovasculares (Peña y Bacallao, 1997). Debido a esta relación, es bien conocida la alta prevalencia de sobrepeso y obesidad en países que se encuentran en una transición demográfica y epidemiológica avanzada. Sin embargo, en los últimos años, estudios epidemiológicos han revelado un aumento de la obesidad en sociedades de las llamadas “subdesarrolladas” o en vía de desarrollo, incluso en convivencia con altos porcentajes de desnutrición en la misma población (Popkin, 1998b). Ejemplos de esta tendencia se ha observado en India, en donde se habría producido un incremento de la obesidad de 4.2 % en sólo 5 años; en Rusia, donde se produjo un aumento similar al de India (Popkin, 1998a).

Diversos trabajos desarrollados en países de medianos y bajos recursos, han evidenciado una mayor susceptibilidad por parte de las mujeres a padecer este factor de riesgo. Peña y Bacallao (2000) mencionan estas tendencias en diferentes áreas peri-urbanas de América Latina y el Caribe. Otro ejemplo lo constituyen las mujeres brasileñas de bajo nivel económico, en que fueron significativamente más susceptibles que aquellas de altos ingresos de sufrir desnutrición y obesidad (Monteiro *et al.*, 2002). En Chile, estudios realizados en 1980 en regiones metropolitanas encontraron un 5 % de obesidad en hombres y 28 % en mujeres. Este análisis muestra que en los estratos socio-económicos más bajos, existía una mayor prevalencia de obesidad (Peña y Bacallao, 1997). Estos autores mencionan un trabajo desarrollado en Uruguay, en 1992, mostrando que las mujeres de bajos recursos poseen una mayor prevalencia de obesidad que los varones del mismo estrato social y que aquellas de altos ingresos. Datos mostrados por Torún (2000), revelan que en comunidades rurales de Guatemala las mujeres tendrían una mayor prevalencia de obesidad que los hombres. Al respecto, Profet (1992) manifiesta que las mujeres almacenan un mayor porcentaje de grasa antes del embarazo en comparación con otros mamíferos. Esto revelaría que, además de cubrir en forma constante las

demandas energéticas del organismo, este incremento de grasas cumpliría una segunda función en la fisiología reproductiva femenina (Ellison, 2001).

Existen dos factores principales que determinarían un cambio en el balance energético de las personas y, por consiguiente, un aumento en la prevalencia de obesidad y sobrepeso en poblaciones en vías de industrialización. Por un lado, un cambio de una alimentación hipocalórica, rica en fibra y baja en grasas (propia de las poblaciones agricultoras, pastoralistas, y cazadoras-recolectoras) a una dieta hipercalórica, rica en grasas saturadas (propia de poblaciones industrializadas). El segundo factor está asociado a un aumento del sedentarismo, es decir, un aumento de la tasa de personas con bajo nivel de actividad física debido al abandono de tareas de sustento que requieren un gran desgaste energético (Popkin, 1998b). Este cambio en los patrones de actividad se debería al creciente proceso de urbanización que está ocurriendo en casi todas las regiones del mundo. En algunas ocasiones, este mayor sedentarismo se ve balanceado por un aumento, principalmente en los hombres, en el ejercicio de actividades deportivas. Sin embargo, esto se daría en los estratos sociales altos y medios, haciendo que las clases económicas bajas estén más expuestas a sufrir de obesidad (Torún, 2000).

Un sector de la población particularmente susceptible a los efectos de la transición nutricional es el de las comunidades indígenas. En la mayoría de los pueblos originarios americanos, la dieta provenía de la caza y la recolección de frutos (por ejemplo, culturas amazónicas, chaqueñas o pampeanas) o de agro-pasturas (culturas andinas y subandinas) (Martínez Sarasola, 1992). Su estilo de vida requería un considerable gasto energético para obtener la subsistencia diaria. La tasa de incorporación de las comunidades indígenas a la cultura occidental se ha visto acelerada en el último siglo, quedando ya muy pocos pueblos originarios que conserven intacto su estilo de vida tradicional. En tan sólo una o dos generaciones, estos pueblos han sufrido importantes cambios que se ven reflejados en su salud. Por ejemplo, Benyshek (2001) muestra como, en diversas etnias aborígenes de América del Norte, cambios hacia un estilo de vida más sedentario y una dieta "occidental" habrían aumentado el porcentaje de personas que sufren diabetes. Por su parte, investigaciones realizadas por Lindsay *et al.* (2002) muestran niveles de obesidad significativamente altos en niños Pima entre el primer y sexto mes. Kuhnlein *et al.* (2004) analiza tres etnias aborígenes de Canadá, observando que sólo entre el 10 y 36 % de los alimentos consumidos eran parte de la dieta tradicional y estos eran consumidos principalmente por personas mayores de 40 años; las tasas de obesidad fueron mayores que las del promedio nacional.

La situación en el Gran Chaco

La provincia de Formosa presenta distintas poblaciones aborígenes con diferentes grados de aculturación. Un ejemplo lo constituyen las comunidades de la etnia Toba. A 11 km. de la capital formoseña se encuentra la población de Namqom, que presenta una economía de mercado y un alto grado de impacto cultural. En el otro extremo de este espectro de aculturación, se encuentra la comunidad rural de Cacique Sombrero Negro, ubicada al oeste de la provincia, a una distancia de 550 km. de la capital. Esta comunidad aún conserva, sobretodo en ciertas épocas del año, un estilo de vida similar al tradicional para la etnia, basado en la caza, la pesca y la recolección de frutos del monte.

La presencia de estas poblaciones de similar trasfondo genético, pero distintos grados de integración y aculturación, constituyen un caso ideal para analizar la influencia de cambios en pautas alimentarias y estilo de vida sobre su estado nutricional. El objetivo de este trabajo es el de comparar la prevalencia de obesidad y sobrepeso en estas dos poblaciones Toba e investigar su posible asociación con la edad, pautas alimentarias y estilo de vida.

Además de su valor para el conocimiento de la biología humana en general, los resultados de esta investigación tienen implicancia para la más adecuada elaboración y puesta en marcha de políticas de salud pública que beneficien específicamente a poblaciones aborígenes chaqueñas, las que se encuentran en etapa de transición.

Métodos

Poblaciones de estudio

Comunidad toba de Cacique Sombrero Negro

Esta comunidad, ubicada al oeste 550 km. de la ciudad de Formosa, cuenta actualmente con aproximadamente 1500 habitantes que ocupan un territorio de su propiedad de una superficie de 35.000 has. La comunidad está distribuida en 3 villas principales y pequeños asentamientos secundarios (Mendoza, 1999).

Estos grupos todavía conservan parte del estilo de vida cazador-recolector original, en donde estas actividades proveen aproximadamente la mitad de la subsistencia diaria de las familias y, en ciertos momentos del año, el 70% de su dieta (Gordillo, 1995). Esta gran dependencia hacia este tipo de actividad, permite una gran estacionalidad en su economía. Agosto y septiembre son descriptos como "meses de silencio, calor, sequedad y hambruna". En esta época sólo se encuentran disponibles para el consumo aquellos alimentos que ellos denominan de "emergencia". A partir de octubre hasta marzo / abril, se dan las principales precipitaciones del año a la vez que alcanza las temperaturas más altas. Es una época de gran disponibilidad de recursos tanto animales como vegetales. Finalmente, los meses de mayo y junio se caracterizan por ser la época de mayor disponibilidad y consumo de peces (Mendoza, 1999; Arenas 2003).

Barrio toba Namqom

El barrio peri-urbano Namqom, está ubicado a 11 km de la ciudad de Formosa. Un censo informal realizado en el año 2003 indicó una población de aproximadamente 2500 personas. Como sus contrapartes del oeste formoseño, estas comunidades también eran originariamente cazadoras-recolectoras nómades o semi-nómades. Actualmente, la gran mayoría de las familias de Namqom dependen de ingresos que deviene de planes de asistencia social, trabajos temporarios que realizan los hombres y la venta de artesanías por parte de las mujeres (Valeggia y Ellison, 2004).

Diseño

La recolección de datos en Namqom se realizó en los meses de noviembre y diciembre del 2003, entrevistándose 325 personas. El número de personas entrevistadas en la población de Cacique Sombrero Negro fue de 247. Debido al tipo de economía que posee esta población y a la estacionalidad en la disponibilidad de recursos de esta región, la recolección de datos se hicieron en los meses de septiembre de 2003 y enero de 2004. Todas las personas entrevistadas de ambas poblaciones eran mayores de 15 años, obteniéndose el consentimiento de los participantes para el estudio. La información relevada en cada entrevista fue: nombre, apellido, edad, peso (medido con una balanza digital, marca TANITA, origen: EEUU), talla (medida con un altímetro de aluminio portátil, marca C.A.M., origen: Argentina) y porcentaje en grasa (estimado usando una medidor digital, marca TANITA, origen: EEUU).

A partir de estos datos, se calculó el índice de masa corporal ($IMC = \text{peso} / \text{altura}^2$, expresado en kg / m^2). Si bien existen varios criterios para definir la situación de sobrepeso u obesidad de un individuo, para poder comparar este estudio con otros realizados en Latinoamérica, se eligió el criterio de la OMS (OMS, 1986). Un individuo se consideró con sobrepeso cuando su IMC sea igual o superior a 25 kg/m^2 . Se consideró a un individuo como obeso si su IMC es igual o superior a 30 kg/m^2 . Los resultados están expresados en porcentaje de individuos categorizados como obesos o con sobrepeso para el total de la muestra, por sexo y por rango etario en grupos de 10 años, a excepción del grupo de 15 a 19 años de edad.

Para estimar las pautas alimentarias se entrevistaron aproximadamente 200 personas en cada comunidad (100 mujeres y 100 hombres, estratificados por edad y elegidos al azar). Como herramienta metodológica se utilizó el recordatorio de 24-h, que consiste en preguntar a la persona qué alimentos ingirió en las pasadas 24-h (Ulijazek, 1992). Para tal fin, se confeccionó un cuestionario que contenía los siguientes ítems de comida: carnes, frutas, verduras, farináceos, bebidas dulces, miel y lacteos. Para este trabajo, se utilizó el porcentaje de entrevistados que mencionó cada uno de estos ítems como índice de comparación entre sexos e inter-poblacionales.

Debemos aclarar que, debido a que todavía se están procesando los datos relevados en este trabajo, las frecuencias consideradas para el mes de septiembre de la poblaci rural, sólo corresponden a las entrevistas realizadas a mujeres.

A fin de establecer un marco contextual sobre el grado de actividad física en ambas poblaciones, se realizó un análisis cualitativo de entrevistas realizadas a 200 personas en la población Cacique Sombrero Negro y se lo comparará con datos de la bibliografía ya existente referida a mujeres en edades reproductivas de la población de Namqom (Valeggia y Ellison, 2004).

Analisis estadístico

Los datos fueron analizados por medio del programa estadístico SPSS, versión estándar. Para conocer la posible relación entre la prevalencia de obesidad y sobrepeso (variable dependiente) y la edad, se usará el índice de Pearson (Rosenthal *et al.*, 1991). Para la comparación entre sexos y entre poblaciones, se realizarán tests t-Student de comparación de medias para muestras independientes utilizando los datos de IMC y porcentaje de grasa.

Resultados

Medidas antropométricas

Para la población de Namqom, la edad promedio de las mujeres entrevistadas fue de 35.5 (\pm 16.6) años, mientras que las de los hombres fue de 34.2 (\pm 15.3) años. Para la población de Cacique Sombrero Negro las mujeres entrevistadas tuvieron una edad promedio de 34 (\pm 16.36) años para la muestra de septiembre y 32.9 (\pm 15.42) años para la muestra de enero. Para el caso de los hombres, la edad promedio fue de 35.66 (\pm 16.21) años para la muestra de septiembre, y 36.73 (\pm 1.57) años para la de enero.

En la Tabla 1 figuran los valores de IMC promedio obtenidos para la población de Namqom para cada grupo etario y sexo.

Tabla 1:
Variación del IMC, para ambos sexos, en relación a la edad para la población de Namqom.

EDAD	MUJERES			HOMBRES		
	n	IMC promedio (kg/m ²)	\pm SD	n	IMC promedio (kg/m ²)	\pm SD
15 - 19	28	23.7	4.4	23	21.3	2.55
20 - 29	48	25.3	4.8	58	24.3	3.60
30 - 39	29	27.6	4.1	33	27.0	4.97
40 - 49	16	29.4	7.2	21	27.6	6.67
50 - 59	20	31.1	7.3	18	28.0	3.86
60 +	18	30.0	9.70	13	26.9	3.93

Tabla 2

Valores del IMC obtenidos en el mes de septiembre, para ambos sexos, en relación a la edad para la población de Cacique Sombrero Negro.

EDAD	MUJERES			HOMBRES		
	n	IMC promedio (kg/m ²)	\pm SD	n	IMC promedio (kg/m ²)	\pm SD
15 - 19	26	23.8	2.5	18	22.0	2.2
20 - 29	60	25.2	4.0	16	24.3	2.6
30 - 39	31	26.2	4.0	21	24.5	2.9
40 - 49	13	28.2	5.1	9	27.0	3.7
50 - 59	19	27.8	5.1	10	25.2	2.8
60 +	12	26.9	7.4	12	26.8	5.6

En general, se observa que el peso aumenta con la edad, tanto en hombres como en mujeres. El IMC mostró una correlación altamente significativa con la edad, siendo el $r = 0.35$ ($p < 0.0001$) para el caso de las mujeres y 0.36 ($p < 0.0001$) para los hombres. Las mujeres presentaron mayores valores que los varones, siendo altamente significativamente estas diferencias ($t = 2.6$, $p = 0.009$). Ya a partir de los 20 años, la mujer-promedio de Namqom comienza a tener sobrepeso y desde los 50 años sería considerada como obesa. Sin embargo, en los hombres es partir de los 30 años que, en promedio, comienzan a tener sobrepeso, no

alcanzando a ser obesos en ninguna de las edades.

En la Tabla 2 se muestra la variación del IMC y el desvío estándar en relación a la edad para cada uno de los sexos la muestra realizada en septiembre, para la población de Cacique Sombrero Negro.

Aquí también se observa una alta correlación entre el IMC y la edad, siendo el $r = 0.34$ ($p < 0.006$) para las mujeres, y $r = 0.38$ ($p < 0.0001$) para los hombres. Para la población de Cacique Sombrero Negro, también las mujeres presentaron valores mayores a los hombres, siendo estadísticamente significativas estas diferencias ($t = -0.4$, $p = 0.04$). Es también a partir de los 20 años que las mujeres comienzan a tener sobrepeso pero, a diferencia de Namqom, en ninguna edad alcanzan a ser obesas. Para el caso de los hombres, superarían levemente los 25 kg./m².

Estos resultados muestran claras diferencias con la población de Namqom, siendo estas desigualdades estadísticamente significativas para mujeres ($t = 2.1$, $p < 0.03$) y en menor grado para los hombres ($t = -1.04$, $p = 0.07$).

La Tabla 3 muestra la variación del IMC en relación a la edad para el mes de enero de la población de Cacique Sombrero Negro:

Tabla 3

Valores del IMC obtenidos en el mes de enero, para ambos sexos, en relación a la edad para la población de Cacique Sombrero Negro.

EDAD	MUJERES			HOMBRES		
	n	IMC promedio (kg/m ²)	± SD	n	IMC promedio (kg/m ²)	± SD
15 - 19	32	22.1	2.82	23	20.4	1.9
20 - 29	61	24.1	4.19	34	22.8	2.3
30 - 39	29	25.8	4.45	27	24.5	2.9
40 - 49	13	26.0	4.19	23	26.4	3.5
50 - 59	18	28.6	5.61	15	25.4	4.3
60 +	18	24.6	6.00	14	27.8	3.4

Como en las muestras anteriores, el IMC está positivamente correlacionado con la edad ($r = 0.239$, $p = 0.002$ para mujeres y $r = 0.504$, $p < 0.01$, para los hombres). Como se esperaba, las mujeres presentaron un IMC significativamente mayor al de los hombres ($t = -6.316$ ($p < 0.0001$)).

Comparando datos obtenidos en la misma población (Cacique Sombrero Negro), pero en diferentes épocas del año, encontramos que el IMC mostró ser significativamente menor en enero que en septiembre para el caso de las mujeres ($t = -2.4$, $p = 0.016$). Sin embargo, entre los hombres, estas diferencias estacionales no se observaron ($t = -0.7$, $p = 0.48$).

La Tabla 4 muestra los porcentajes de personas con sobrepeso y obesidad para cada sexo para la población de Namqom.

Tabla 4:

Porcentajes de sobrepeso y obesidad de mujeres y hombres de la población de Namqom.

EDAD	MUJERES			HOMBRES		
	n	% SOBREPESO	% OBESIDAD	n	% SOBREPESO	% OBESIDAD
15 - 19	28	28.5	10.7	23	8.7	0.00
20 - 29	48	43.7	20.8	58	31.0	10.3
30 - 39	29	65.5	27.6	33	72.7	18.1
40 - 49	16	68.7	43.5	21	71.4	23.8
50 - 59	20	85.0	50.0	18	77.8	22.2
60 +	18	55.56	26.64	13	69.23	23.08

Los valores hallados para la población de Namqom evidencian una alta prevalencia de sobrepeso y obesidad especialmente para las mujeres, en donde el más de la mitad de la población total de mujeres tienen sobrepeso y una tercera parte se considera obesa. La categoría etaria de mayor prevalencia de obesidad y sobrepeso es la de los 50 a 59 años. Es interesante que también los hombres tienen alta prevalencia de sobrepeso: en total, la mitad de ellos superaba el criterio para sobrepeso. Sin embargo, el porcentaje general de obesos hombres fue menor (14%). Al igual que en las mujeres, los mayores porcentajes de sobrepeso y obesidad pueden observarse entre los 50 y 59 años de edad. Estas diferencias entre sexos no

fueron significativas para las personas con sobrepeso ($\chi^2 = 0.8$, $p = 0.37$), pero sí lo fueron para las personas con obesidad ($\chi^2 = 10.24$, $p = 0.001$).

En la tabla 5 se muestra los porcentajes de sobrepeso y obesidad para la población de Cacique Sombrero Negro obtenidos en el mes de septiembre.

Tabla 5

Porcentajes obtenidos del mes de septiembre de sobrepeso y obesidad para ambos sexos para la población de Cacique Sombrero Negro.

EDAD	MUJERES			HOMBRES		
	n	% SOBREPESO	% OBESIDAD	n	% SOBREPESO	% OBESIDAD
15 - 19	26	34.6	0.0	18	11.1	0.0
20 - 29	60	43.3	13.3	16	31.2	0.0
30 - 39	31	54.8	16.1	21	42.8	4.7
40 - 49	13	76.9	46.1	9	55.5	22.2
50 - 59	19	73.0	31.5	10	50.0	0.0
60 +	12	50.0	20.0	12	83.3	25.0

También en este caso, en promedio la mitad de las mujeres exhibió sobrepeso, pero los índices de obesidad fueron menores que para Namqom. El porcentaje promedio de hombres con sobrepeso fue de 43.02 % y con obesidad, 6.98 %. Los mayores porcentajes de sobrepeso y obesidad en las mujeres se observaron entre los 40 y 49 años de edad. Para los hombres, estos valores son realmente muy altos entre las personas mayores de 60 años.

En relación a la prevalencia de personas con sobrepeso, no se observaron diferencias significativas entre sexos ($\chi^2 = 2.65$, $p < 0.1$). En cambio, si observaron entre sexos para el porcentajes de personas obesas ($\chi^2 = 5.02$, $p = 0.02$).

Comparando estos resultados con los de Namqom, esta última población contendría un mayor porcentaje de personas con sobrepeso para ambos sexos, siendo significativas estas diferencias. Para el caso de las mujeres, el valor $\chi^2 = 5.2$ ($p = 0.02$), y en el caso de los hombres $\chi^2 = 1.15$ ($p = 0.037$). Considerando las personas con obesidad, Namqom también posee los mayores porcentajes, siendo estadísticamente significativos para las mujeres $\chi^2 = 6.25$ ($p = 0.01$), y en menor grado para los hombres, $\chi^2 = 3.17$ ($p = 0.054$).

Teniendo nuevamente en cuenta la estacionalidad en la disponibilidad de recursos, analizamos los porcentajes de sobrepeso y obesidad para la muestra obtenida en el mes de enero en la población de Cacique Sombrero Negro (Tabla 6).

Tabla 6

Porcentajes obtenidos del mes de enero de sobrepeso y obesidad para ambos sexos para la población de Cacique Sombrero Negro.

EDAD	MUJERES			HOMBRES		
	n	% SOBREPESO	% OBESIDAD	n	% SOBREPESO	% OBESIDAD
15 - 19	32	12.5	0.00	23	0.00	0.0
20 - 29	61	31.1	9.8	34	11.7	2.9
30 - 39	29	51.7	10.3	27	33.3	3.7
40 - 49	13	61.5	15.3	23	56.5	21.7
50 - 59	18	66.6	38.8	15	46.6	20.0
60 +	18	38.8	11.1	14	78.5	21.4

Considerando el total de las mujeres para esta población, el porcentaje de personas con sobrepeso fue de 38 % y el las obesas fue de 12 %. También aquí los mayores valores se encuentra entre los 50 y 59 años. Para el caso de los hombres, estos valores fueron de 33 % y 9.56%, para hombres con sobrepeso y obesos, respectivamente. Al igual que en la muestra realizada en septiembre, los mayores porcentajes de sobrepeso y obesidad se observan en hombres mayores de 60 años.

En relación a los valores obtenidos para la población peri-urbana de Namqom, esta última mostró mayores porcentajes de sobrepeso y obesidad para ambos sexos. Las diferencias en sobrepeso fueron estadísticamente significativas, siendo $\chi^2 = 8.915$ ($p = 0.003$) para las mujeres y $\chi^2 = 5.443$ ($p = 0.02$) para los hombres. Lo mismo se obtuvo para las frecuencias obtenidas

en obesidad para las mujeres fue $\chi^2= 15.586$ ($p < 0.0001$). En cambio, para los hombres estas diferencias no fueron significativas ($\chi^2= 1.009$, $p= 0.315$).

Comparando estos resultados con los obtenidos para el mes de septiembre, encontramos un menor porcentaje de mujeres con sobrepeso en enero que en septiembre ($\chi^2= 7.3$, $p < 0.007$), no siendo significativas estas diferencias en los porcentajes para las obesas ($\chi^2= 1.86$, $p < 0.17$). En el caso de los hombres, no hallamos diferencias significativas tanto para las frecuencias de personas con sobrepeso ($\chi^2= 0.86$, $p < 0.35$) como las correspondientes a las personas obesas ($\chi^2= 0.92$, $p < 0.33$).

Calidad de dieta

En la Figura 1, se muestra las frecuencias obtenidas para cada ítem de alimentación para cada población. Para Sombrero Negro, los valores corresponden a los obtenidos para el mes de septiembre y enero.

A excepción del ítem bebidas dulces¹, todas las frecuencias obtenidas para Namqom son significativamente diferentes de las obtenidas para la población de Sombrero Negro. Para los ítem farináceos, verduras y lácteos, la población peri-urbana presentó una mayor frecuencia en relación a las dos muestras de la población rural, siendo estas diferencias estadísticamente significativas.

La dieta típica de Namqom consiste en una comida central, que por lo general es un guiso realizado a base de fideos o arroz o polenta al que se lo complementa, en la medida de la disponibilidad, con cebolla, papa, batata, zapallo y, en la mitad de las veces, carne de pollo o vacuna. Sólo esporádicamente se consume carne de animal salvaje como tatúes, guazunchos o ñandúes. El resto del día se consumen meriendas que consisten principalmente de torta frita (torta de harina de trigo frita en aceite o grasa animal), pan blanco, pan de leche, galletas, mate cocido dulce. Los usuarios de comedores barriales (gratuitos, provistos por el gobierno nacional o provincial) consumen también otra variedad de verduras como, por ejemplo, zanahoria, lechuga, perejil, tomate. También es frecuente el consumo de leche en polvo, ya que ésta es provista por el Programa de Maternidad e Infancia a las mujeres embarazadas y nodrizas y a los niños hasta los 5 años. Los habitantes que gozan de algún tipo de salario o asistencia económica suelen consumir, al menos algunos días al mes, otros lácteos como yogurt y fiambres varios.

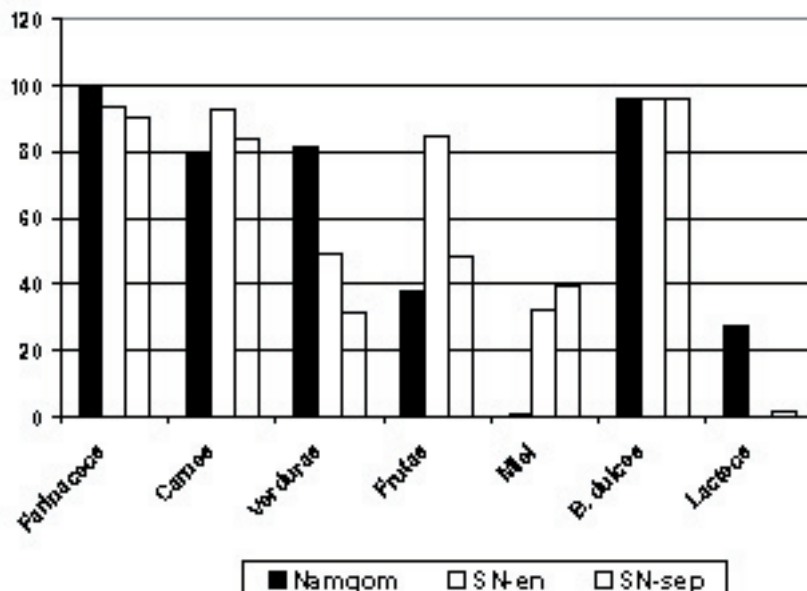


Figura 1:

Porcentaje de personas entrevistadas que dijeron haber consumido algún alimento dentro de las categorías preguntadas. SN-en: muestra obtenida en enero en Sombrero Negro. SN-sep: muestra obtenida en septiembre en Sombrero Negro.

La dieta en las poblaciones rurales como Sombrero Negro es mucho más variada que la de las poblaciones urbanas y peri-urbanas. Arenas hace una descripción muy detallada de la alimentación entre las comunidades de Sombrero negro (Arenas, 2003). Los alimentos que se clasificaron dentro de las categorías de carnes, frutas y miel fueron más frecuentemente nombrados en la población de Sombrero Negro que en Namqom. Dada la estacionalidad en la disponibilidad de frutos, miel y animales de monte, el compartimiento de estas diferencias fue disímil entre ítems. Para el caso de la carnes y frutas, éstas fueron más frecuentemente consumidas en el mes de enero. Durante esta época, los pobladores de Sombrero Negro consumen más ítems de estas categorías que los de Namqom. En cambio para la miel, las diferencias se conservaron en relación a ambas muestras.

Actividad física

El nivel de actividad física de cada población está relacionado fundamentalmente con tipo de economía que poseen. Según trabajos realizados por uno de nosotros en Namqom (Valeggia y Ellison, 1998, 2002 y 2004), el nivel de sedentarismo en Namqom sería elevado y constante a lo largo del año. En un trabajo que evaluó el nivel de actividad física de mujeres entre los 15 y los 42 años, se encontró que éstas pasaban el 70% de su tiempo sentadas, ya sea durante la confección de artesanías, el lavado de ropa, la atención de bebés lactantes o la socialización (Valeggia y Ellison, 2004). Sólo el 5% del tiempo era ocupado en actividades de nivel de actividad física moderado a intenso como, por ejemplo, caminar con algún peso o hachar leña.

El nivel de actividad física en la población de Cacique Sombrero Negro varía con la época de año. Esto es cierto particularmente entre las mujeres, quienes son las encargadas de la recolección de frutos entre los meses de octubre y enero. Durante estos meses, el nivel de actividad física desarrollado por las mujeres puede categorizarse como intenso ya que deben recorrer largos kilómetros y volver a sus hogares con mucha carga (a veces 35-40 kg de frutos, leña o agua). Durante el resto del año las actividades de las mujeres son más sedentarias, dedicándose éstas principalmente a la elaboración de artesanías tejidas. Aún así, el nivel de actividad física promedio supera al observado en las comunidades periurbanas, como Namqom. En comparación con las mujeres, los hombres exhiben un nivel de actividad física más constante durante el año, participando de la pesca, la caza, la recolección de miel y también de los viajes a distintos poblados por cuestiones laborales o de asistencia social.

Discusión

La obesidad deriva de una compleja interacción de factores genéticos, nutricionales y socioculturales. Existe evidencia de que ciertas etnias aborígenes tienen adaptaciones genéticas que aumentarían su eficiencia metabólica (Santos et al., 2001). Esto implica mecanismos fisiológicos que aumentan la capacidad del organismo para extraer y almacenar energía de los alimentos. Estos factores genéticos adaptativos, combinados con condiciones de abundancia calórica y bajo nivel de gasto energético, hacen que estas poblaciones sean más susceptibles a la obesidad. Este podría ser el caso de los aborígenes chaqueños que durante siglos vivieron como cazadores-recolectores, pasando probablemente por períodos alternados de abundancia y escasez. Resultaría adaptativo tener un metabolismo más eficiente para poder sobrevivir los períodos de escasos alimentos o de gasto energético intenso. Sin embargo, cuando el estilo de vida es transformado drásticamente, esta protección fisiológica puede tornarse en contra, causando acumulación excesiva de grasa.

No se conocen datos específicos sobre peso corporal de los hombres y mujeres de los pueblos originarios del Gran Chaco para épocas previas al contacto masivo con los europeos. Los estudios antropométricos realizados por el antropólogo físico Robert Lehmann-Nitsche a principios del siglo pasado (Lehmann-Nitsche, 1904 y 1908) aportan datos cuantitativos sobre talla (promedio de talla para hombres Toba = 1.698 y para mujeres 1.555), pero no sobre masa corporal, con lo cual no se puede establecer si las etnias chaqueñas pasaban ya otrora por períodos de sobrepeso durante la época de abundancia seguidos por una disminución en el peso durante la época de abundancia seguidos por una disminución en el peso durante la época menos favorable. Sin embargo, tanto las descripciones de los antiguos exploradores, misioneros

y militares describen a los Toba como una etnia de alta estatura² y de constitución robusta. Lehmann-Nitsche, en su trabajo de 1908 dice de los aborígenes del Chaco:

“...todos los individuos se hallan muy bien alimentados, presentando algunos cierto grado de *embonpoint*, y el apsecto y tacto de la piel corresponde al *panniculus-adiposus* bien desarrollado.” (pág. 67)

Así lo atestiguan también algunas fotografías tomadas por el mismo autor y otras tomadas por Alfred Métraux (Métraux, 1946) también a comienzos de siglo pasado.

Aún cuando la etnia fuera de constitución robusta, la prevalencia de sobrepeso y obesidad que encontramos en nuestro estudio es realmente muy elevada y similar a la encontrada en las poblaciones indígenas norteamericanas que han completado su transición hacia la occidentalización. En la mayoría de los estudios sobre el tema, se destacan claras diferencias de género en la prevalencia de sobrepeso y obesidad (Peña y Bacallao, 1997). Si bien existió en nuestro estudio una tendencia a encontrar mayor prevalencia de obesidad entre las mujeres, la prevalencia de sobrepeso en hombres es elevada (entre 38% y 50%) y comparable a la de las mujeres. Entre otros factores, la alta tasa de desempleo en la comunidad de Namqom podría explicar parte de estos resultados para esa comunidad. Los hombres desempleados tienden a quedarse en sus hogares, realizando poca actividad física y alimentándose con una dieta hipercalórica. El caso de los hombres de las comunidades de Cacique Sombrero Negro es diferente. Si bien ellos exhibirían un nivel de actividad física más elevado que los hombres de Namqom, son los hombres los que frecuentan con mayor asiduidad los poblados no aborígenes (Pozo de Maza, Ingeniero Juárez, Formosa) ya sea porque trabajan en la Comuna o van a cobrar el plan de asistencia por desempleo. Es durante estos viajes que los hombres consumen alimentos procesados similares a los que vemos para Namqom. Es interesante destacar que la identidad de los hombres con exceso de peso se corresponde casi perfectamente con la identidad de los líderes comunitarios, que son los que más frecuentan los poblados no aborígenes.

Para las comunidades rurales, esta diferencia de género en el acceso a alimentos procesados y de mayor contenido calórico explicaría también la falta de diferencias significativas en el índice de masa corporal en los hombres entre una época del año y otra. La disponibilidad de recursos que no son de extracción sino de mercado amortigua las diferencias estacionales que marcan los recursos naturales. Estas fluctuaciones naturales se evidencian más marcadamente en las mujeres, quienes dependen mucho más del producto de la caza, la pesca y la recolección.

En Namqom, estas diferencias de género no son tan notorias ya que todos tienen acceso a una dieta similar, que es relativamente monótona y constante a lo largo del año. Es posible que también haya diferencias según el poder político de la familia, pero al ser Namqom una comunidad mucho más extensa y heterogénea, nos es difícil identificar estas diferencias de manera confiable.

Ambos sexos tienden a aumentar su índice de masa corporal con la edad. En las mujeres, este fenómeno puede estar relacionado con la alta paridad de esta población (6.8 \pm 3.4) nacimientos vivos por mujer (Valeggia y Ellison, 2004). Existe una gran retención de peso corporal durante el período postparto. En un estudio realizado con 113 madres nodrizas en Namqom se encontró que, al año postparto, el 57% de las mujeres estaba un kilogramo o más por encima de su peso antes del embarazo (Valeggia y Ellison, 2004). Esto llevaría a una acumulación de peso con cada embarazo y explicaría que la máxima incidencia de obesidad y sobrepeso se observe en mujeres que recientemente iniciaron su etapa post-reproductiva. En los hombres, y sobretodo en las comunidades rurales, este aumento de peso con la edad puede estar relacionada con la posición social del individuo. Como mencionamos anteriormente, son los líderes comunitarios los que presentan sobrepeso y obesidad. La jerarquía de liderazgo político, al menos actualmente, es una característica que tiende a aumentar con la edad del hombre. Es también posible que el sobrepeso esté en relación directa con el número de años que lleva el individuo en una posición de poder, aunque esta hipótesis quedará por verificarse en estudios futuros.

Este trabajo evidencia la necesidad de reevaluar las estrategias de salud pública en este tipo de comunidades tan afectadas por cambios en sus estilos de vida tradicionales. La situación de los aborígenes chaqueños que han migrado a zonas urbanas y peri-urbanas representa

un desafío para los planes de servicios de salud. Este desafío trasciende lo que hace a las diferencias culturales y las barreras de idioma que de hecho están también presentes en las comunidades rurales. En las comunidades urbanas en transición muchas veces se encuentran, dentro del mismo hogar, adultos con sobrepeso y obesidad y niños con diverso grado de desnutrición. Las estrategias de salud, entonces, deben encontrar una manera de atacar los dos problemas simultáneamente. Esperamos que los resultados de esta investigación sean de utilidad y contribuyan a un mejor y más adecuado servicio de salud para las comunidades aborígenes del Gran Chaco.

Agradecimientos

Agradecemos a la comunidad Toba de Namqom y a la Asociación de Comunidades Aborígenes Comlajé'Pi Naleua por su colaboración en este estudio. Parte de este estudio fue financiado por subsidios otorgado a CV por el David Rockefeller Center for Latin American Studies, Harvard University, la Wenner-Gren Foundation, la L.S.B. Leakey Foundation y la National Geographic Society.

Bibliografía

- Arenas, P. 2003. Etnografía y Alimentación entre los Toba-Nachilamile#ek y Wichí-Lhuku'tas del Chaco Central (Argentina). Buenos Aires, Pastor Arenas (c).
- Bacallao, J. 2000. Epidemiology and Demographic Transition: A Typology of Latin American and Caribbean Country. Obesity and Poverty: A New Public Health Challenge. 77-83.
- Benyshek DC. 2001. A reconsideration of the origins of the type 2 diabetes epidemic among Native Americans and the implications for intervention policy. *Medical Anthropology*. 20(1): 25-64.
- Ellison, P. 2001. On Fertile Ground. A Natural History of Human Reproduction.
- Gordillo, G. 1995. La Presión de los más Pobres: la Reciprocidad, Diferenciación Social & Conflicto entre los Toba del Oeste de Formosa. Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología & Pensamiento Latinoamericano. 15. 53-82.
- Hawley, A. 1982. Ecología Humana. *Tecnos*. 7: 115-138.
- Kuhnlein, HV, Receveur O, Soueida R, Egeland GM. 2004. Arctic indigenous peoples experience the nutrition transition with changing dietary patterns and obesity. *Journal Nutrition*. 134(6):1447-53.
- Lehmann-Nitsche, R. 1904 Etudes Anthropologiques sur les Indiens Takshik du Chaco Argentin." Revista del Museo Nacional de La Plata XXI.
- Lehmann-Nitsche, R. 1908 Estudios Antropológicos sobre los Chiriguano, Chorotes, Matacos y Tobas (Chaco Occidental). Anales del Museo Nacional de La Plata, Universidad Nacional de La Plata.
- Lindsay R, Cook V, Hanson R, Salbe A, Tataranni PA, Knowler W. 2002. Early excess weight gain of children in the Pima Indian population. *Pediatrics*. 109(2): E33.
- Martinez Sarasola, C. 1992. Nuestros Paisanos los Indios. 5th Edition ed. Buenos Aires: Emece.
- Métraux, A. 1946 Ethnography of the Chaco. Handbook of South American Indians. J. Steward. Washington, D.C., Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology.
- Mendoza, M. 1999. Ethnohistorical introduction. Peoples of the Gran Chaco. E. Miller. Westport, CT, Bergin & Garvey.
- Monteiro, C. A., Conde, W. L. Popkin, M. 2002. Is obesity replacing or adding to undernutrition? Evidence from different social classes in Brazil. *Public Health Nutrition*. 5 (1A), 105 – 112.
- Peña M, Bacallao J. 1997. Obesity and Poverty: A New Public Health Challenge.
- Popkin, B. M. 1998a. The nutrition transition and its health implications in lower-income countries. *Public Health Nutrition*. 3(1): 5 – 21.
- Popkin, B. M. 1998b. The Obesity Epidemic is a Worldwide Phenomenon. *Nutrition Reviews*. 56 (4): 106 – 114.
- Popkin BM. 2002. An overview on the nutrition transition and its health implications: the Bellagio meeting. *Public Health Nutrition*. 5(1A): 93-103.
- Profet, M. 1992. The Adapted Mind. Ed. Barkow, J., Cosmides, L., Tooby, J. 8: 327-366.

- Organización Mundial de la Salud. 1986. Use and interpretation of anthropometric indicators of nutritional status. *Bulletin of the World Health Organization*. 64:929-41.
- Rosenthal R, Rosnow RL. 1991. *Essentials of Behavioral Research: Methods and Data Analysis*. 2nd Edition ed. New York: McGraw-Hill, Inc.
- Santos JL, Pérez-Bravo F, Carrasco E, Calvillán M, Albala C. 2001. Low Prevalence of Type 2 Diabetes Despite a High Average Body Mass Index in the Aymara Natives from Chile. *Nutrition* 17:305-309.
- Torún. B. 2000. Obesity and Poverty: A New Public Health Challenge.
- Ulijazek, S. 1992. Human Energetics in Biological Anthropology. *Yearbook of Physical Anthropology*. 35: 215 – 242.
- Valeggia, C., Ellison, P.T. 1998. Nursing patterns, maternal energetics, and postpartum fertility among Tobas of Formosa, Argentina." *American Journal of Physical Anthropology* Suppl. 26: 54.
- Valeggia, C. R. y P. T. Ellison. 2002. Energetics, Fecundity, and Human Life History. *Biodemography of Fertility*. J. Rodgers and H.-P. Koehler, Kluwer Academic Publishers.
- Valeggia, C. y P. T. Ellison 2004. Lactational amenorrhea in well nourished Toba women of Formosa, Argentina. *Journal of Biosocial Science* 36(5): 573-595.

(Endnotes)

- ¹ La gran frecuencia en el consumo de bebidas dulces en las tres muestras se deba probablemente a que esta categoría incluía el mate dulce, bebida muy utilizada en todo el Gran Chaco.
- ² Lehmann-Nitsche habla inclusive de la "estatura hercúlea" de los hombres Toba (1908).

ARQUEOLOGÍA DE NUESTRA SEÑORA DE TALAVERA (1566-1609)

**Damiana Curzio, Alfredo Tomasini, Federico Viveros
PIEDE- Coniet/ Fac. de Cs. Nat. y Museo - UNLP
dec@coopdelviso.com.ar, pages@conicet.gov.ar**

En 1566 un grupo de amotinados contra el gobernador de Tucumán, Francisco de Aguirre, organizó un embrión de ciudad en las cercanías de la ribera oriental del río Salado del Norte, a no menos de 40 y no más de 50 leguas al norte de Santiago del Estero. Fue llamada Cáceres mas, dado que su fundación fue hecha fuera del marco jurídico vigente en las Indias, fue refundada oficialmente un año después y puesta bajo la advocación de Nuestra Señora de Talavera. Sin embargo, tanto en el habla popular como en los documentos oficiales la ciudad siempre fue más conocida como Esteco, una palabra de etimología no determinada, que en algunos documentos del siglo XVI fue utilizada, como término gentilicio, para designar a un grupo étnico autóctono de esa zona. Más tarde, la alusión a los indios Estecos desaparece por completo. El lugar de emplazamiento de la ciudad se encuentra en el extremo occidental del Chaco Austral. Pocos kilómetros al Oeste aparecen los contrafuertes orientales de las Sierras Subandinas.

Talavera fue abandonada en 1609, año en que se organizó Nuestra Señora de Talavera de Madrid, que también fue llamada Esteco a unos 30 kilómetros al Este de la actual ciudad de Metán. En 1592 había sido fundada en sus cercanías –junto a la ribera oriental del Pasaje- la Villa de la Nueva Madrid, con el fin de reemplazar a la primera Esteco, pero ese proyecto no se concretó. Durante un par de décadas el abandono de la vieja Esteco no fue total. Subsistió algún tiempo como finca, encomienda o pueblo de indios, con la denominación de Esteco el Viejo, en jurisdicción de la segunda Esteco, junto a las poblaciones de Yatasto y Culicas. (Torre Revello, 1943: 63) Sus restos se ven a unos 4 kilómetros al Este del pueblecito llamado El Vencido, departamento de Anta, Salta, a unos 7 kilómetros al Norte del límite con Santiago del Estero.

El sector de la llanura chaqueña correspondiente a la provincia de Salta permite distinguir cinco tipos de paisajes menores. La vieja Esteco está situada en el de la llamada albardonada. Un gran sector de ésta está ocupado por lo que fue el macroabanico del río Pasaje-Salado. Se trata de una superficie subcircular, cuya altura máxima se halla en las inmediaciones de la localidad de Joaquín V. González, y posee pendientes radiales que abarcan un giro de aproximadamente 105 grados.(Igarzábal, 1991)

Un relieve suave, casi esfumado, descubre un sistema de depresiones pandas y lomadas chatas alternantes que acompañan a las pendientes radiales. Sólo en el extremo inicial las depresiones adquieren el carácter de bajos y de cañadones angostos, por los que se escurren y se infiltran los caudales estacionales. Igual función cumplen las depresiones menores, que en conjunto forman una amplia trama de canales abandonados del abanico original y hacen las veces de interrelación entre el desagüe superficial y la alimentación de aguas subterráneas. Las lomadas, los albardones carentes de función y las depresiones están protegidos por una cubierta arbórea y por plantas arbustivas raleadas, que con el transcurso del tiempo fueron reemplazados, en gran parte, por cultivos.

Esta extensa unidad está integrada por materiales no gravíferos, ante todo limos y arenas. El horizonte superior del suelo corresponde a un sedimento loésico que refleja un período de clima seco y ventoso que habría afectado a la mayor parte de los llanos de América durante el Holoceno. Ese aventamiento y acarreo eólico sepultó, en buena parte, la densa trama de canales que estructuraban la superficie del abanico fluvial (Igarzábal, op. cit.)

Los restos de la ciudad están cubiertos por bosque chaqueño degradado, que fue y es explotado para la extracción de leña para carbón. El relieve es plano en su mayor parte, aunque posee algunas ondulaciones mayores, constituidas por viejos cauces, y menores, formadas por erosión diferencial. Mediante una calicata practicada en el sitio pudo diferenciarse una parte inferior del perfil con preponderancia de lo fluvial sobre lo eólico, y una parte superior, de medio metro de espesor, con prevalencia del componente eólico.

En la zona se sucedieron períodos secos y húmedos marcados por la influencia de la

llamada “pequeña Edad de Hielo”, cuya presencia puede inferirse de algunas crónicas del tiempo de la conquista y colonización (Prieto, 1992, 1995, 1997; Tomasini y Alonso, 2001: 36-7). La cubierta vegetal que hoy cubre las ruinas probablemente estuvo ausente cuando se organizó la ciudad. En esa época habría imperado un clima más seco que el actual, y es probable que el Pasaje-Salado o alguno de sus cauces haya estado situado más al Este, es decir, más cerca del casco urbano. El surgimiento de un clima y de una cubierta vegetal diferentes habría tenido lugar durante la segunda mitad del XVI como lo señaló Prieto (1997: 65-6). La abundancia de salitre, que fue uno de los elementos determinantes de la decadencia y abandono de la ciudad apareció, según dicha autora, con posterioridad a la ocupación española. Ello puede indicar que la *falta de aguas* a que se alude en varios documentos oficiales de la época, habría comenzado antes, esto es, en el último cuarto del siglo XVI (Tomasini y Alonso, op. cit.: 37-8).

En las numerosas encomiendas que abarcó la extensa jurisdicción de Talavera, fueron encontrados nativos de distintas parcialidades. Seguramente hubo allí cazadores-recolectores como los llamados *Lule* y agricultores como los *Tonocoté* y *Matará*, entre otros. Las excavaciones efectuadas hasta el momento hicieron evidente que la cerámica indígena más abundante en Esteco –y hasta ahora la única identificable con certeza- es similar a la que es propia de la llamada cultura chaqueño-santiagoña, vale decir, que allí moraron *Tonocotés*. Resta determinar si éstos ya poblaban la zona a comienzos de la conquista, en tiempos de Núñez de Prado y de Aguirre, o si fueron llevados hasta allí desde la Mesopotamia santiagoña como consecuencia del sistema de encomiendas.

La ciudad y su traza

No ha sido hallado hasta hoy un plano de la primera Esteco, como sí sucedió en el caso de la segunda (Torres Lanzas, 1988: 9-10). La identificación de las ruinas cercanas al actual caserío llamado El Vencido fue hecha en el invierno de 1999. Al respecto, nuestra conclusión coincidió con la de Juan Alfonso Carrizo y Atilio Cornejo, quienes entre 1930 y 1940 afirmaron, con independencia el uno del otro, que esos vestigios de instalación humana corresponden a Nuestra Señora de Talavera (Carrizo, 1933^a; 1933b: XXIII-XXVI; Cornejo, 1937: 635). Fue nuestro orientador y guía el señor Policarpo Fernández, nativo de la zona y excelente conocedor del terreno que ocupan las ruinas. Guiados por él recorrimos el cuadrilátero que forma un conjunto de elevaciones de terreno longitudinales que en muchos casos convergen formando ángulos rectos. Se trataría, probablemente de restos de paredes de adobe o tapia, cuyo material ha sufrido alteraciones a través del tiempo. Ese cuadrilátero posee, de modo aproximado, la forma de un rombo, y aún permite intuir el clásico modelo en forma de damero que fue adoptado en la organización de la mayoría de las ciudades de Hispanoamérica. Ese rombo tiene unos 600 por 700 metros, lo que permite pensar que la ciudad habría contado con poco más de 40 manzanas. De acuerdo con ese modelo fueron organizadas, entre otras, Mendoza (según planos de 1561 y 1562), San Juan de la Frontera (1562), San Juan Bautista de la Ribera (1607) y Nuestra Señora de Talavera de Madrid (1609) (Torres Lanzas, 1988: 10, 12, 13; Torre Revello, 1988: 25, 30). También está a la vista parte del cauce de una acequia, que posee un alto valor para la determinación de que efectivamente las ruinas corresponden a la primera Esteco. Su mención es frecuente en muchos documentos oficiales e incluso dio lugar a una Real cédula, debido al estrago que su mantenimiento hacía entre los indios encomendados que estaban afectados a esa tarea. Esa acequia tuvo en su tiempo unos 15 kilómetros de largo y, en la actualidad, unos 7. Su profundidad máxima es de unos 3 metros, y su rumbo general NNW-SSE. El cauce nace de una represa situada al NW, que hace pocos años fue excavada nuevamente en parte, para el aprovechamiento de las aguas de lluvia. Junto a la acequia, en las proximidades de la traza urbana, se encuentran parcelas de terreno –posiblemente restos del ejido- curiosamente niveladas, que se extienden a lo largo de unos 4 o 5 kilómetros y que están separadas entre sí por elevaciones rectilíneas que distan entre 200 y 300 metros la una de la otra, y cuyo espesor es de 2 a 3 metros. El señor Fernández y otros vecinos del lugar, inducidos en parte por la observación personal y en parte por la tradición oral, tienen la convicción de que esas parcelas habrían sido, antaño, campos de cultivo. Ello cobra una especial significación si se considera que la existencia de campos de labrantío fue registrada en el siglo XVI en varios documentos en que se hace referencia a Esteco. Entre ellos cabe mencionar a la conocida *relación* hecha por el capitán Pedro Sotelo de Narváez (c.1582), la no menos conocida *carta* del padre Alonso de

Barzana S.J. a su provincial Juan Sebastián (1594) y la *crónica* del fraile dominico Reginaldo de Lizárraga (c.1600). Semioculto por el monte se encuentra el ladrillar de la ciudad, cerca de su extremo Noreste. Según vecinos antiguos existiría también un tejado, que hasta ahora no hemos podido localizar.

En 1999 efectuamos una recolección de superficie indiscriminada. Encontramos entonces fragmentos de teja, de ladrillo de dos tipos distintos –uno de ellos parece corresponder al llamado de bovedilla-, fragmentos de loza de Talavera y de cerámica indígena. Efectuamos una excavación de sondeo de 2 por 2 metros. A unos 40 cms. de profundidad apareció un techo de tejas que conserva, en parte, su integridad. A unos 3 metros de distancia otro sondeo, de 1 por 1 metro, reveló la existencia, aproximadamente a la misma profundidad que el techo citado, de una capa de suelo endurecido de unos 5 cms. de espesor, que podría corresponder al piso de una vivienda o a una calle.

Para relacionar las ruinas cercanas al caserío llamado El Vencido con Talavera desde un punto de vista geográfico, nos han sido de utilidad los datos que enumeramos a continuación:

1-El sitio está muy cerca del que indicó el padre Camaño en su célebre mapa-la diferencia es de 19 minutos con respecto a la que determinamos mediante el navegador satelital (GPS) –y más o menos en el mismo lugar que el padre Jolís, doctrinero de la reducción de Macapillo desde su fundación hasta 1967, señaló como el probable asiento de la ciudad en su Ensayo sobre la Historia Natural del Gran Chaco (Jolís, 1972: mapa frente a p. 26, 365-6)

2-Las ruinas distan unas 46 leguas (unos 260 Km aproximadamente) de Santiago del Estero, en consonancia con la distancia indicada por Diego Pacheco, quien fundó oficialmente la ciudad en 1567, y Ruy Díaz de Guzmán (Torre Revello, op. cit.: 16-6). Tomamos a modo de medida de longitud –de modo algo arbitrario- a la legua castellana de tierra, que equivale a 5572 metros). Además del mapa de Camaño, utilizamos el que fue editado en 1886 por el Instituto Geográfico Argentino En él figuran los caminos carreteros y de herradura que se transitaban en el siglo XIX. Muchos de ellos hoy han desaparecido, y en los casos en que subsisten por lo general no figuran en la cartografía moderna.

Utilizamos también la cartografía elaborada por Carrizo para reconstruir los caminos de los siglos XVI y XVII y para tratar de aproximarnos a la distancia que media entre Santiago y Talavera. Sobre el mapa antedicho proyectamos dos caminos: el que se extendía entre el Perú y Santiago del Estero ya antes de la fundación de San Miguel de Tucumán (1565), a cuya vera se efectuó la organización urbana de Esteco, y otro más reciente, que unía al Perú con San Miguel. Este es conocido como el *camino de postas* y fue descrito, entre otros, por Concolocorvo (Carrizo, 1942: lámina II). El instrumento empleado para determinar las distancias fue el curvómetro.

Las campañas arqueológicas.

Efectuamos hasta el presente tres viajes de investigación a Nuestra Señora de Talavera. Tuvieron lugar en la estación seca –vale decir, el invierno de Sudamérica- de los años 2000, 2001 y 2003. Aquí expondremos los resultados correspondientes a las dos primeras, pues el material hallado durante la última aún está sujeto a estudio.

Ante todo se efectuó una cuidadosa observación de la zona en que tuvo lugar el sondeo de 1999. Así se determinó que el nivel de tejas, que en algunos lugares aflora en superficie, posee unos 30 metros de lado y una orientación Norte-Sud. Fuera del sector cubierto de tejas practicamos varios barrenados hasta –2,25 m. de profundidad. Todos ellos resultaron arqueológicamente estériles.

Posteriormente hicimos varias pruebas de pala. Una vez ponderados sus resultados, efectuamos sondeos de distinta extensión y profundidad, con el objeto de ampliar la información obtenida y de registrar el sitio desde el punto de vista arqueológico.

Exposición sintética del material recuperado

Material de elaboración local.

Desde el comienzo de los trabajos ha sido constante la aparición de objetos de origen indígena –especialmente los cerámicos- en mayor cantidad que los de origen europeo. Son numerosos también los objetos de alfarería elaborados mediante técnicas nativas, mas dotados de formas inspiradas en modelos europeos. La cerámica indígena es muy semejante a la que fue propia de la cultura chaqueño-santiagoueña, especialmente la correspondiente a la *facie* Averías. Los representantes históricos de esa cultura fueron los llamados *Tonocotés*, un grupo étnico sedentario, de hábitos pacíficos y que estaba provisto de una organización económica que privilegiaba la agricultura, sin excluir, es casi superfluo señalarlo, la caza, la recolección y la pesca. Según los documentos más antiguos que a ellos hacen referencia, esos cultivadores apacibles habrían estado, al comenzar la conquista, acosados por los *Lule*, una nación nómada o seminómada, portadora de una cultura semejante a la de los nativos del Chaco aún subsistentes, con una economía basada en la caza y la recolección, y que habría poseído una marcada tradición guerrera.

Para el ordenamiento de la cerámica indígena de Esteco hemos adoptado –de manera provisoria. las propuestas de Lorandi *et al* (1974, 1979), en técnicas, formas, tipos de bordes y variedades decorativas. La mayor parte del material recuperado está constituido por fragmentos de distinto tamaño, sobre todo lisos; siguen en orden de cantidad bordes semejantes a muchos hallados en varios sitios de Santiago del Estero.

Tipos cerámicos hallados en Esteco

1- Ordinario rugoso. Tosco. De superficie áspera, irregular, obtenida por alisado somero. La barbotina está dispuesta en el interior de las piezas. Los tiestos están muy quemados en el exterior, llegando a presentar un aspecto vitrificado, con restos de hollín. Posee pasta con arena y fragmentos de cuarzo y mica, antiplástico de tiestos y huesos molidos. Su decoración está constituida por bordes con ondas. Unos pocos ejemplares poseen protuberancias coniformes, pero el pequeño tamaño de los tiestos en que las mismas están no permite establecer cuál era la posición que ocupaban en el cerámico. Su espesor medio es de unos 10 mm. Fragmentos de bases de pequeñas dimensiones con porciones de cuerpo no mayores que los anteriores, por lo cual resulta imposible de determinar la forma completa. Poseen asas transversales al cuerpo formadas por prolongación de la pasta.

2- Ordinario simple. Poseen superficie alisada, pasta con arena y mica, antiplástico de tiestos y huesos molidos. La cocción fue efectuada en atmósfera oxidante con un control no muy regular. Algunos tiestos están tan quemados que es imposible determinar el color externo. Su espesor medio es de 7 mm. Se halló un tiesto pequeño con peinado y un borde de ceja inciso. Ausencia de pintura.

3- Ante pulido. Poseen superficie pulida o de alisado intenso. Color externo ante con tendencia al rojizo y al beige claro. Pasta con abundante arena, escasez de tiestos y huesos molidos de grano fino. La cocción fue efectuada en atmósfera oxidante y regular. El espesor medio es de 3 mm.

4- Complejo Sunchitúyoc. Tricolor. Pequeños tiestos con engobe color ante, con motivos en rojo y negro, geométricos (círculos, líneas rectas, ondeadas y en zig-zag).

5- Rojo liso. Fragmentos de pasta fina y compacta, con antiplástico de arena. Cocción en atmósfera oxidante regular. Superficies rojas muy pulidas.

Hasta el momento no hemos hallado ciertos rasgos decorativos propios de la alfarería chaqueño-santiagoueña, en especial algunos que distinguen al Complejo Sunchitúyoc. Ellos son la figura del búho y pintura negra sobre rojizo, negro sobre ante y negro sobre crema.

La decoración incisa está presente principalmente en algunos torteros y consiste en zonas de pequeños puntos delimitados por una o dos líneas rectas unidas en vértice.

La composición fragmentaria de los elementos recuperados en general determina que sea poco lo que puede decirse con respecto a las formas, aunque algunos elementos que aparecen en Esteco se encuentran también en yacimientos de Santiago del Estero. En el grupo

ordinario aparecen asas verticales macizas con agujero y asas verticales cilíndricas en arco; asas planas e improntas de tejidos, especialmente en las bases; además –como elemento distintivo- bases con improntas de cestería. Un tiesto posee improntas de cestería elaborada con fibras delgadas. Se encuentran también apéndices zoomorfos, sobre todo formando bordes de platos o cuencos y logrados generalmente mediante la prolongación del borde.

No es nuestra intención afirmar aquí la asignación de la cerámica aborigen de Esteco I a alguno de los complejos que han sido propuestos por distintos autores para la cultura chaqueño-santiagueña. El análisis del material obtenido aún no está concluido, y debe considerarse también que las excavaciones se encuentran en su etapa inicial, más si tomamos en consideración las dimensiones del yacimiento y la probable diversidad étnica de los aborígenes que fueron concentrados en él. Tenemos por un lado la traza de la ciudad, a la que se agrega su ejido y las encomiendas que se encontraban en su extensa jurisdicción. En lo que a ésta se refiere, los documentos de la época llevan a pensar que por el Noroeste habría llegado hasta la confluencia del río Piedras con el Pasaje (donde más tarde habría de levantarse la segunda Esteco). Por el Noreste habría llegado hasta las cercanías de la actual localidad de J.J. Castelli, en la provincia del Chaco, si aceptamos que las ruinas existentes en Pampa de Tolosa corresponden a la encomienda de Guacará, adonde llegó Alonso de Vera y Aragón muy poco después de haber fundado Concepción de Nuestra Señora o Concepción del Bermejo.

También aparecen en Esteco elementos propios de las culturas chaqueñas, como cuentas circulares hechas con valvas de molusco (las llamadas “chaquiras”), pequeños caracoles con orificios y escarificadores. Tanto las chaquiras como los escarificadores son usados hasta hoy en el Chaco. Las primeras suelen emplearse como adornos, cosidas a tejidos, y los segundos en ciertas prácticas numinosas vinculadas con el manejo de la potencia.

Material Importado

Desde un punto de vista cuantitativo, hasta el momento los objetos de procedencia europea son escasos si se los compara con los autóctonos. Ello es así tanto en lo que atañe a la cerámica como a otros elementos. Contamos con fragmentos de cerámica pequeños (de no más de 4 cm. de lado), algunos de los cuales fueron identificados:

- 1- Fragmento de loza inglesa blanca con decoración azul.
- 2- 4 fragmentos de cerámica esmaltada celeste, con dibujos en azul, de un tipo que era empleado en recipientes de boticario.
- 3- Fragmento de base de loza blanca, con decoración azul.
- 4- Fragmento de borde de loza, ondulado, de color gris oscuro.
- 5- Fragmento de borde de cerámica vidriada, color verde seco.
- 6- Fragmento de cuello de cerámica vidriada verde. Este fragmento, como el anterior, pueden corresponder a un tipo de recipiente empleado para envasar aceite y vino.
- 7- Botón de cerámica esmaltada en celeste verdoso, sin orificio.

Los restos de metal ferroso estuvieron expuestos a un proceso de oxidación muy intenso, de modo que resulta imposible –en la mayoría de los casos- determinar su forma original.

Están mejor conservados y son perfectamente identificables los objetos elaborados con otros metales. Ese es el caso de un alfiler de cabeza redonda y de un dedal de costura, ambos de plata; de una esfera provista de argolla de suspensión, también de plata; y de un *tupu* del mismo material, que fue hallado por un poblador del lugar. Apareció también una esfera, aparentemente de plomo, de 11 mm. de diámetro, que podría ser una bala de arma de fuego (se han fabricado arcabuces en ese calibre).

Pudimos identificar algunos objetos de hierro, a pesar de su deterioro. Son ellos algunos clavos, un fragmento de herradura y una rodaja, que podría haber sido la estrella de una espuela.

Los objetos de vidrio hallados no son más que una docena de fragmentos muy

meteorizados.

La escasez de objetos de procedencia europea puede resultar llamativa si consideramos que Talavera fue una ciudad organizada por españoles, y que gozó de prosperidad durante varias décadas y de una existencia de casi medio siglo. Fue de tránsito obligado para las carretas del tráfico de Norte a Sud y viceversa, y su organización económica estuvo basada en la agricultura y en la elaboración de productos de exportación al Alto Perú.

La población indígena reducida en Esteco y en el amplio territorio que constituyó su jurisdicción, siempre fue mucho más numerosa que la oriunda de España. En este caso, al igual que en el de otras poblaciones en que convivieron españoles e indios, debió de tener lugar un intenso proceso de mestizaje. En ese tiempo había muy pocas mujeres españolas, ciertos factores de prestigio habrían estimulado la unión de muchachas nativas con españoles y sólo había un pequeño número de familias nativas de España establecidas en las Indias. En los primeros años de la conquista la proporción de mujeres españolas no fue mayor de 10 por cada 100 hombres. En Chile había, hacia 1583, 50 mujeres de ese origen y 1100 hombres. En Potosí recién 53 años luego de la conquista nació un criollo (entendiendo por tal al hijo de españoles). Los mestizos se integraban bien a la cultura española, se reproducían fácilmente y estaban adaptados al medio. También fueron frecuentes las uniones informales. En el siglo XVI hubo en Santiago de Chile españoles casados que tenían 30 concubinas o más. Se sabe de conquistadores que engendraron hasta 50 hijos en 3 años. En Asunción del Paraguay un resultado del mestizaje fue que en 1575 había 3000 soldados mestizos y 200 españoles. (Estava Fabregat, 1964: 288-291)

Por último, cabe señalar que los escasos metros cuadrados que hemos excavado (aproximadamente 15) hasta la fecha son solamente un fragmento diminuto de un enorme yacimiento. Estimamos –basados en las dimensiones del terreno que ocupa el casco- que la ciudad contó con unas 40 manzanas. Talavera de Madrid (la segunda Esteco) tuvo –según su plano- 49 al momento de su fundación, Resurrección o Mendoza y San Juan de la Frontera 25 cada una, y San Juan Bautista de la Ribera 20. Además, la primera Esteco no fue destruída sino simplemente abandonada: puede suponerse que al proceder a la mudanza, sus habitantes habrían dejado en la ciudad muerta solamente los elementos que ya no serían de utilidad.

La población indígena de la ciudad debió de haber constituido la gran mayoría desde un punto de vista demográfico durante sus 43 años de existencia, así como conformó la mano de obra necesaria para las tareas de labrantío, de hilado y tejido de algodón y otros productos manufacturados, para la construcción de edificios y para el constante mantenimiento que demandaba la célebre acequia de regadío derivada del río Salado, cuyo costo en vidas humanas fue tan grande que llegó a erigirse en una de las causales de su definitivo abandono en 1609.

Bibliografía

- ALONSO, R. y WAYNE, W., 1992. Riesgos geológicos en el Norte Argentino. *Actas del X Congreso Geológico Boliviano*: 213-6. La Paz.
- APARICIO, Francisco de, 1940. Exégesis [Los aborígenes de Santiago del Estero]. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Tomo II: 147-51. Talleres de A. Plantié y Cía. Buenos Aires.
- APARICIO, Francisco de y DIFRIERI, Horacio, 1958. *La Argentina, suma de Geografía*.
- BIANCHI, A.R. y YAÑEZ, C.E., 1992. *Las precipitaciones en el Noroeste Argentino*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria Salta: 383. Salta.
- BIBAR, Gerónimo de, 1966. *Crónica y relación copiosa y uerdadera de los Reynos de chile hecha por Gerónimo de Bibar, natural de Burgos, MDLVIII*. Transcripción paleográfica del Prof. Irving A. Leonard según el manuscrito original, propiedad de The Newberry Library, Chicago, Ill., USA. Introducción de Guillermo Feliú Cruz. Tomo II, Texto. Edición facsimilar y a plana del Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, Santiago de Chile.
- BILBAO, Santiago Alberto, 1964/65. Poblamiento y actividad humana en el extremo norte del Chaco santiagueño. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*. Secretaría de Estado de Cultura y Educación. Subsecretaría de Cultura. Dirección General de Institutos de Investigación. N° 5, Buenos

Aires: 143-206.

- CABRERA, Pablo, 1910. Los Lules. *Ensayos sobre Etnología Argentina*. Tomo I, Córdoba.
- CALANDRA, Horacio y TOMASINI, Alfredo, 1997. En torno a la llamada "frontera" de Salta. *XI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina "Augusto Cardich"*. *Actas y Trabajos Científicos*. Universidad Nacional Emilio Valdizán de Huánuco-Universidad Nacional de La Plata-Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú: 225-38. Huánuco, Perú.
- CANALS FRAU, Salvador, 1940. Exégesis [Los aborígenes de Santiago del Estero]. En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Tomo II: 153-69. Talleres de A. Planié y Cía., Buenos Aires.
- CANALS FRAU, Salvador, 1953. *Las poblaciones indígenas de la Argentina*. Buenos Aires.
- CARRIZO, Juan Alfonso, 1933 a. La legendaria ciudad de Esteco. En: *La Prensa*, año LXIV, N° 22982, 3ª sección, 29 de enero de 1933: 2, columnas 4 a 6.
- CARRIZO, Juan Alfonso, 1933 b. *Cancionero popular de Salta*. Buenos Aires.
- CARRIZO, Juan Alfonso, 1942. *Cancionero popular de La Rioja*. Tomo I. Universidad Nacional de Tucumán. Baiono y cía. Editores, Buenos Aires.
- CONI, Emilio, 1941. *Agricultura, comercio e industria coloniales (Siglos XVI-XVIII)* Librería Editorial " El Ateneo", Buenos Aires. El capítulo citado, que lleva por título "Las tres ciudades de Esteco", fue publicado por primera vez en el Suplemento de *La Nación*, edición del 8 de noviembre de 1925.
- CORNEJO, Atilio, 1937. *Apuntes históricos sobre Salta*. 2ª edición, Buenos Aires.
- DAUS, Federico A., 1976. *Fisonomía regional de la República Argentina*. Tercera edición. Reimpresión. Edit. Nova, Buenos Aires.
- DAUS, Federico A., 1979. *Geografía Argentina. Parte física*. Edición reestructurada por Elsa Insogna y Clara Galarza de García Miguel. A. Estrada y Cía., Buenos Aires.
- DE ÁNGELIS, Pedro, 1969. *Colección de documentos relativos a la Historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata*. 8 tomos en 9 Vols. Con prólogos y notas de Andrés M. Carretero. Ed. Plus Ultra, Buenos Aires.
- DÍAZ DE GUZMÁN, Ruy, 1914. La Argentina. República Argentina. *Anales de la Biblioteca*. Tomo IX. Imp. de Coni Hnos., Buenos Aires: 2-246. También fue publicada en De Ángelis, 1969, T. I.: 45-283. En este caso figura con el título *Historia Argentina del descubrimiento, población y conquista de las provincias del río de la Plata escrita por Ruy Díaz de Guzmán en el año 1612. Primera edición, ilustrada con disertaciones, y un índice histórico y geográfico para la más fácil inteligencia del texto*. La primera edición fue hecha en Buenos Aires en 1835.
- EJÉRCITO ARGENTINO, 1970. Instituto Geográfico Militar. *Atlas de la República Argentina*, Buenos Aires.
- ESTEVA FABREGAT, Claudio. 1964. El mestizaje en Iberoamérica. En: *Revista de Indias*, año 24, N° 95-96: 297-354. Madrid.
- FURLONG CARDIFF, S.J., Guillermo, 1936. Cartografía jesuítica del Río de la Plata. Facultad de Filosofía y Letras, *Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas*, Publicación Número 71, 2 vol., Jacobo Peuser. Buenos Aires. Cit.: vol 2, Ilustraciones.
- FURLONG, S.J., Guillermo, 1941. *Entre los Lules de Tucumán*. Buenos Aires.
- FURLONG, S.J., Guillermo, 1968. *Alonso Bárzana S.J. y su Carta a Juan Sebastián.(1594)* Escritores coloniales rioplatenses. Ediciones Theoria, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ, Alberto Rex, 1979. Dinámica cultural del N.O. argentino. Evolución e Historia en las culturas del N.O. argentino. *Antiquitas. Boletín de la Asociación Amigos del Instituto de Arqueología*. Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador. N° 28-29, Mayo-Noviembre 1979: 2-15.
- GRAMAJO de MARTINEZ MORENO, Amalia J., 1979. El contacto hispano-indígena en Santiago del Estero con especial referencia a la cerámica. *Serie Estudio*. Museo Arqueológico "Emilio y Duncan Wagner". Santiago del Estero.
- HERVAS, Lorenzo, 1800. *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de éstas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*. Volumen I. *Lenguas y Naciones Americanas*. Madrid.
- IGARZABAL, A., 1991. Morfología de las Provincias de Salta y Jujuy. *Revista del Instituto de Geología y Minería*, N° 8: 97-121, 1 mapa. Jujuy.
- JAIMES FREYRE, Ricardo, 1915. Universidad de Tucumán. República Argentina. *El Tucumán colonial (*

- documentos y mapas del Archivo de Indias*. Introducción y notas de Ricardo Jaimes Freyre. Consejero de la Universidad; Catedrático de literatura y de filosofía en el Colegio Nacional. Volumen I, Buenos Aires.
- JOLIS, S.J., José, 1972. *Ensayo sobre la historia natural del Gran Chaco*. Traducción María Luisa Acuña. Estudio preliminar Ernesto J. A. Maeder. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades. Instituto de Historia. Resistencia. (Chaco).
- JORDAN, T.E. y ALONSO, R.N., 1987. Cenozoic Stratigraphy and Basin Tectonics of the Andes Mountains, 20-28° South Latitude. *The American Association of Petroleum Geologist Bulletin*, V.71, N° 1: 49-68, 8 fig. Tulsa.
- LORANDI, Ana María, 1974. Espacio y tiempo en la prehistoria santiagueña. *Relaciones*. Sociedad Argentina de Antropología, T. VIII, Nueva Serie. Buenos Aires.
- LORANDI, Ana María, Jorge V. Crisci, María E. Gonaldi y Silvia R. Caramazana, 1979. El cambio cultural en Santiago del Estero. *Relaciones*. Sociedad Argentina de Antropología, T. XIII, Nueva Serie, Buenos Aires.
- LEVILLIER, Roberto, 1919. Colección de publicaciones históricas de la Biblioteca del Congreso Argentino. *Gobernación del Tucumán. Probanzas de méritos y servicios de los conquistadores*. Documentos del Archivo de Indias. Publicación dirigida por D. Roberto Levillier: Tomo I, 1548-1583, Madrid.
- LEVILLIER, Roberto, 1920 a. Colección de publicaciones históricas de la Biblioteca del Congreso Argentino. *Gobernación del Tucumán. Papeles de gobernadores en el siglo XVI*. Documentos del Archivo de Indias. Publicación dirigida por D. Roberto Levillier. 2 volúmenes, Madrid, 1ª parte.
- LEVILLIER, Roberto, 1926-28. Colección de publicaciones históricas de la Biblioteca del Congreso Argentino. *Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán*. Tomo I: 1542-1563, 11 mapas y 115 ilustraciones. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.
- LEVILLIER, Roberto, 1928. Colección de publicaciones históricas de la Biblioteca del Congreso Argentino. *Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán*. T.II, 1563-1573, 60 ilustraciones, Varsovia. T.III, 1574-1600, 19 ilustraciones, Varsovia.
- LIZARRAGA, Fray Reginaldo de, 1909. *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*. Nueva Biblioteca de Autores Españoles, vol. 15, Madrid.
- LOZANO, P. Pedro de la Compañía de Jesús, 1874-1875. *Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán, ilustrada con noticias del autor y con notas y suplementos por Andrés Lamas*. 5 vols.
- LOZANO, S.J., Pedro, 1941. *Universidad Nacional de Tucumán. Departamento de Investigaciones Regionales. Publicaciones especiales del Instituto de Antropología*. N° 188. Descripción corográfica del Gran Chaco Gualamba. Por Pedro Lozano, S.J. Reedición con prólogo e índice por Radamés A. Altieri. Instituto de Antropología, Tucumán.
- MACKGRAF, V. y BRADBURY, J., 1981. Holocene climatic history of South America. *Striae.*, 16:40-5. Upsala.
- MAEDER, Ernesto J.A., 1996. *Historia del Chaco*. Colección Historia de nuestras provincias, 18; edit. Plus Ultra, Buenos Aires.
- MAEDER, Ernesto J.A. y GUTIÉRREZ, Ramón, 1994. *Atlas histórico y urbano del Nordeste argentino*. El medio físico, el poblamiento prehispánico y la época colonial (1500-1810). Instituto de Investigaciones Geohistóricas. CONICET-FUNDANORD, Resistencia.
- MARCUZZI, J., WAYNE, W. y ALONSO, R. N., 1994. Geologic Hazards of Salta Province, Argentina. *7th. International IAEG Congress: 2039-48*. Lisboa.
- MÁRQUEZ MIRANDA, Fernando, 1940. Exégesis. [Los aborígenes de Santiago del Estero] *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Tomo II:201-15. Buenos Aires.
- MENA, Filiberto de, 1910. Esta Descripción, y Narración Histórica breve compendio de la Provincia del Tucumán, con alguna noticia del gran Chaco Hualamba y otras particularidades que comprende, es verdadera copia del original que se remitió a Lima al cosmógrafo Don Cosme Bueno, para que le sirviese de Instrucción y escribir la Historia General del Reyno, Año de 1772. En: Gregorio F. Rodríguez, *La Patria Vieja, Cuadros históricos, Guerra, Política, Diplomacia*. Cap. 15, Buenos Aires.
- MORELLO, Jorge H. y SARAVIA TOLEDO, Carlos, 1959 a. El bosque chaqueño; I. Paisaje primitivo, paisaje natural y paisaje cultural en el oriente de Salta. *Revista Agronómica del Noroeste Argentino*, vol. III, N° 1-2. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Agronomía: 5-81.

- MORELLO, Jorge H. y SARAVIA TOLEDO, Carlos, 1959 b. El bosque chaqueño; II. La Ganadería y el bosque en el oriente de Salta. *Revista de la Sociedad Agronómica del Noroeste Argentino*, vol. III, Nº 1-2. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Agronomía: 209-58.
- NADIR, A. y CHAFATINOS, T., 1990. *Los suelos del NOA (Salta y Jujuy)*. 3 Tomos, Salta.
- NEUMANN, R., 1983. Ecología y manejo del Chaco Semiárido. *Revista Panorama Agropecuario*, INTA, Año V, Nº 18: 9-13, Salta.
- PALAVECINO, Enrique, 1940. Síntesis histórica. [Los aborígenes de Santiago del Estero]. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Tomo II, Buenos Aires: 45-71.
- PALAVECINO, Enrique, 1948. *Áreas y capas culturales en el territorio argentino*. De GAEA, Tomo VIII, pág. 447-523. Imprenta y casa editora Coni, Buenos Aires.
- POMA, Eduardo R., 1995. Historia de Metán y de la frontera salteña. 2ª Edición. Centergraf s.l.r. Salta.
- PONTUSSI, E.P., 1995. *Geografía del Noroeste Argentino*. Universidad Nacional de Salta, 225 págs., Salta.
- PRIETO, María del Rosario, 1992. Las perturbaciones climáticas de fines del siglo XVIII en el área andina. *Cuadernos Proyecto NOA: El Noroeste Argentino como Región Histórica. Integración y Desintegración Regional. Estudio del País Interior*, Nº 1, Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía, Sevilla.
- PRIETO, María del Rosario, 1995. Reconstrucción del clima de América del Sur mediante fuentes históricas. Estado de la cuestión. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza)*, Tomo XII (4), Mendoza.
- PRIETO, María del Rosario, 1997. Variaciones climáticas en el NOA durante el período colonial. En Reboratti, Carlos (comp.). *De Hombres y Tierras, una historia ambiental del Noroeste Argentino. Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino*: 60-75, Salta.
- PUNZI, Orlando Mario, 1997. *Historia de la Conquista del Chaco*. Libro I (Epoca colonial). Editorial Vinciguerra, Buenos Aires.
- REICHLLEN, Henry, 1940. Recherches archéologiques dans la Province de Santiago del Estero (Rép. Argentine). *Journal de la Société des Americanistes*, Nouvelle Série, T. XXXII. Paris.
- REYES M. GAJARDO, Carlos, 1968. La ciudad de Esteco y su leyenda. *Cuadernos de Humanitas*, Nº 26. Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. Tucumán.
- RUSSO, A., FERELLO, R. y CHEBLI, G., 1979. Llanura Chaco Pampeana. *Segundo Simposio de Geología Regional Argentina*. Vol. 1: 139-83.
- SERRANO, Antonio, 1938. *La Etnografía antigua de Santiago del Estero y la llamada Civilización Chaco-Santiagoense*. Ed. Casa Pedrassi, Paraná.
- SERRANO, Antonio, 1962. *Líneas fundamentales de la Arqueología salteña*.
- SERRANO, Antonio, 1967. Historia cultural del Tucumán prehispánico (Una introducción a la Arqueología del Noroeste Argentino). *AMPURIAS. Revista de Prehistoria, Arqueología y Etnología*. T. XXIX, Barcelona, España.
- SKIBO, James M., 1992. *Pottery Function. A use-Alteration Perspective*. Plenum Press.
- TOMASINI, Alfredo y Horacio Calandra. 1999^a. La Arqueología histórica del extremo S.W. del Gran Chaco. Estudio preliminar. *Folia Historica del Nordeste*, Nº 14. IIGHI-CONICET-UNNE, Resistencia: 34-62.
- TOMASINI, Alfredo y CALANDRA, Horacio, 1999. El significado del río Pasaje y su área de influencia para la Arqueología en las Misiones jesuíticas del Chaco. *VII Jornadas Internacionales sobre Misiones jesuíticas*: 606-15. Instituto de Investigaciones Geohistóricas- CONICET- Facultad de Humanidades-UNNE. Nordeste Impresora. Resistencia, Chaco.
- TOMASINI, Alfredo y José Braunstein. 1999. Descubrimiento de las ruinas de Esteco. *III Congreso de Americanistas*. Sociedad Argentina de Americanistas. Buenos Aires.
- TOMASINI, Alfredo y Ricardo N. Alonso. 2001. *Esteco, El Viejo. Breve historia y localización de Nuestra Señora de Talavera 1566-1609*. Gofica Editora. Salta.
- TOMASINI, Alfredo, José Braunstein y Horacio Calandra. 2003. Contribución al estudio de la primera ciudad de Esteco. *La Mitad verde del Mundo Andino*. Ventura, Beatriz y Gabriela Ortiz, compiladoras. Universidad de Jujuy.
- TORRE REVELLO, José, 1943. Esteco y Concepción del Bermejo, dos ciudades desaparecidas. Facultad de Filosofía y Letras. *Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas*. Nº LXXXV. Talleres Casa

J. Peuser, Buenos Aires.

TORRE REVELLO, José, 1988. *Catálogo de Mapas y Planos. Buenos Aires*. Tomo II. Reimpresión. Archivo General de Indias. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Imprime: Artegraf, Madrid.

TORRES LANZAS, Pedro, 1988. *Catálogo de Mapas y Planos. Buenos Aires*. Tomo I. Reimpresión. Archivo General de Indias. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Imprime: Artegraf, Madrid.

VARGAS GIL, J.R. et al., 1990. INTA. *Atlas de suelos de la República Argentina*. Provincia de Salta. Tomo II: 289-350, Buenos Aires.

WAGNER Emilio R. y WAGNER, Duncan L., 1935. *La civilización Chaco-Santiagoña y sus correlaciones con el Viejo Mundo*. Compañía Impresora Argentina, Buenos Aires.

ZAPATER, M.A., 1985. *Esquema fitogeográfico de la provincia de Salta*. Secretaría de Estado de Asuntos Agrarios: 23 pgs., Salta.

EL “VIDALISMO” COMO IDENTIDAD POLÍTICA EN CORRIENTES. UN ANÁLISIS A PARTIR DEL DISCURSO POLÍTICO DE JUAN RAMÓN VIDAL (1883-1940).

María del Mar Solís Carnicer
Facultad de Humanidades - UNNE / IIGHI - Conicet
marimar@bib.unne.edu.ar

Introducción

En el transcurso de una investigación que tenía por objeto analizar el lugar de Juan Ramón Vidal en la historia política de Corrientes, intentando determinar su influencia en la construcción de una cultura política particular y en las razones que permitieron su largo liderazgo político, hemos profundizado algunos aspectos de su actuación que nos permitieron identificar al ‘vidalismo’ como una ‘identidad política provincial’.

Una simple enumeración de los cargos públicos que ejerció Vidal durante su vida demuestran la relevancia que tuvo en la política provincial. Ejerció dos veces el cargo de gobernador (1886- 1889 y 1909- 1913), fue Senador Nacional por varios períodos entre 1890 – 1898 y 1914- 1940 y Diputado Nacional entre 1908- 1909 todo ello prueba que fue una figura central en la historia política de Corrientes del período 1883 – 1940, lo que puede palpase más nítidamente cuando se estudia con mayor profundidad su actuación política en todos esos años y se caracteriza la identidad política que logró configurar.

A partir del análisis de los mensajes que dio a la legislatura de la provincia siendo gobernador, sus discursos parlamentarios, distintos artículos periodísticos tanto de sus seguidores como de los opositores a su política, publicaciones de propaganda política y los trabajos de diferentes historiadores, entre los que destacamos a Hernán Gómez, pudimos rastrear el recorrido realizado en la formulación y el devenir de esta identidad que arraigó muy fuerte en la provincia por muchos años, que incluso, exceden a la propia vida de Vidal. Esas fueron, entonces, nuestras principales fuentes de información.

Qué son las identidades políticas y cómo abordarlas

Creemos necesario reseñar brevemente algunos conceptos sobre los cuales hemos apoyado nuestro análisis. Partimos de la noción de identidades políticas que presenta Gerardo Aboy Carlés y de las dimensiones analíticas del concepto que aparecen en el primer capítulo de su libro *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*.²

Aboy Carlés establece tres dimensiones analíticas para el estudio de las identidades políticas, éstas son: la alteridad, la representación y la “perspectiva de la tradición”. Al plantear esta clasificación, el autor aclara que la misma se hace sólo en función del análisis pues en la realidad se presentan las tres al mismo tiempo. Con respecto a la dimensión de la alteridad, es claro que no hay identidad si no hay límites que la definan, ‘no hay identidad fuera de un sistema de diferencias’. En su devenir las identidades se constituyen a través del antagonismo, pues ‘el otro’ se transforma en el ‘exterior constitutivo’ de toda identidad. Por ello para identificar a una determinada identidad política se deben delimitar los antagonismos centrales que definen esos límites. La segunda dimensión es la dimensión representativa. Si el aspecto fundamental de la dimensión de alteridad está dado por el establecimiento de los límites de una identidad política respecto a un exterior, el elemento que defina la dimensión representativa será el nunca acabado cierre interior de una superficie identitaria. En esta dimensión tenemos como elementos centrales los procesos de constitución de un liderazgo, la conformación de una “ideología política” y la relación con ciertos símbolos, como elementos cohesivos de una identidad. Con respecto a la tercera dimensión, la “perspectiva de la tradición”, esta tiene especial utilidad para abordar la dimensión dinámica o diacrónica de toda identidad, es decir, el proceso de su devenir. Toda identidad política se constituye en referencia a un sistema temporal en el que la interpretación del pasado y la construcción del futuro se conjugan para dotar de sentido a la acción presente. Así, toda identidad resignifica su propia memoria colectiva adecuándola a las exigencias de su presente.

Por otra parte, toda identidad política necesita de un discurso que organice el sistema de creencias sobre el cual se sustenta, éste no siempre es coincidente con la práctica política del grupo al que se refiere, pero conforma el sistema de representaciones que lo diferencia de los otros.³

El vitalismo como identidad política

Como toda identidad política, el vitalismo en su proceso de constitución identitaria, fue pasando por distintos momentos y circunstancias que nos permiten establecer una periodización.

El primer período (1883-1892) de predominio plenamente autonomista, abarca los gobiernos de Manuel Derqui, Juan Ramón Vidal y Antonio Ruiz. 'El otro' está fuertemente marcado en el discurso "vitalista" como las 'luchas armadas del pasado'. El segundo período abarcaría los años que transcurren entre 1893- 1908. En este período el autonomismo es expulsado del gobierno a través de una revolución organizada por el partido liberal con la colaboración de los radicales. El lugar del "otro" está claramente ocupado por el partido liberal. El tercer período lo ubicamos entre 1909- 1929. En estos años, conflictivos desde el punto de vista de la política provincial, se dieron constantes divisiones internas en el liberalismo y una férrea oposición autonomista que culminó con una revolución armada. Es un período de transformaciones, pues en la escena política provincial aparece el radicalismo como un actor político nuevo y muy relevante; 'el otro' cambia alternativamente entre liberalismo y radicalismo. En esta etapa, en que la política provincial se vio caracterizada por el triunfo de la política del acuerdo entre distintas fuerzas, se termina de configurar la identidad vitalista a través de la identificación 'del otro' como algo externo a la provincia. Este sería el yrigoyenismo y todo lo que pudiera vincularse con la intransigencia política por eso a veces también incluye a los liberales. El cuarto y último período que hemos identificado es el de 1930- 1940, en el que los rasgos identitarios del vitalismo se afianzan y consolidan como una identidad política provincial.

Consideramos que la primera y la tercera etapa son las que más claramente permiten analizar los elementos constitutivos de esta identidad política, pues la primera es la etapa fundacional de la identidad y la tercera la de su configuración definitiva. Por ese motivo restringiremos nuestro análisis a esos dos momentos.

La construcción del "vitalismo" como identidad política

Vidal aparece por primera vez en el terreno político provincial en 1883, primero muy vinculado a la persona de su tío, el gobernador Derqui, que lo propuso como ministro y luego, como candidato a sucederlo en el gobierno de la provincia. Inmediatamente después, va a realizar lo que la oposición denominó el "*grito de Ipiranga del gobernador*"⁴ pues, ocupando el poder ejecutivo de la provincia, se despegó de la figura de Derqui para adquirir brillo propio, logrando incluso una división dentro de su partido entre derquistas y vitalistas. Esta primera etapa se caracteriza por nuclear entre sus adherentes a los "jóvenes progresistas" de la época, que querían instaurar una "nueva política" en Corrientes, alejada de las luchas civiles y revoluciones que habían caracterizado a la política provincial hasta ese momento. Es así que hasta un sector del liberalismo, liderado por Juan Esteban Martínez, participó de su gobierno por coincidir con estas ideas.

La noción de 'partido autonomista' de estos años no coincide plenamente con la de vitalismo, pues las ideas homogeneizadoras del discurso político fueron las de Acuerdo, conciliación y progreso económico, es decir, iban más allá del propio autonomismo. En el mensaje que leyó Vidal a la Legislatura en 1889, luego de hacer un balance de su obra de gobierno, expresó con claridad esta idea:

*"No pretendo atribuirme la gloria exclusiva de esto, puesto que, y me es grato declararlo, mis esfuerzos hubieran sido infructuosos sin el concurso de mis colaboradores en la administración y de los hombres que con patriótico desinterés han sabido ahogar las pequeñas pasiones para concurrir con desinteresada y sincera decisión a la gran **obra de regeneración** de esta provincia aniquilada y desacreditada antes por la intransigencia política."⁵*

El programa de gobierno de Vidal coincidía con el que aplicaba el gobierno nacional en la mayoría de sus principales puntos, porque era considerado un programa de progreso y de avance. De ahí que aparecen proyectos sobre el fomento de la inmigración para dar mayor estímulo a las actividades agrícolas que se habían fundado en Corrientes en otros tiempos pero que, hasta ese momento, no habían dado los resultados esperados.⁶

Todo lo vinculado con la presencia de caudillos locales y enfrentamientos armados va a formar parte de esa política vieja que Vidal y sus seguidores venían a transformar. De allí la importancia que cobró el enfrentamiento de Vidal con el Coronel Toledo en 1885, que lo va a convertir en una especie de “héroe provincial” por ser el único líder político que se animó a enfrentarse con la “barbarie”. Por otra parte, el discurso de la prensa oficialista aportó constantemente a la formación de la imagen de un líder político inteligente y protector, vinculando el progreso alcanzado en la provincia con sus cualidades personales:

“Es axiomático en materia de gobierno que los pueblos adelantan bajo el amparo de los gobiernos paternos. Un ejemplo le tenemos en la administración del Dr. Vidal. En efecto: nacida su candidatura del seno de la opinión pública y elevado su personalidad a la primera magistratura de la provincia por el voto unánime de sus conciudadanos comprendió, cual todo espíritu observador y progresista, que tenía necesidad de corresponder a la confianza en él depositada; comprendió que se imponía sagrados deberes para con el pueblo que lo colocara al frente de sus destinos, y librara su porvenir a su patriotismo y su virtudes.”

Tampoco aparece la idea de “competencia política”, a la que se vinculaba con la de enfrentamiento y lucha, que por otra parte equivalía a la “barbarie”. En las elecciones de este período no participó la oposición, y esto no era interpretado como un elemento deslegitimador del gobierno. El liberalismo no era visto como “el otro”, pues parte de ese partido se había sumado a la política oficial, el lugar del otro lo ocupaba el pasado que se venía a transformar. No importaba el color político sino, la coincidencia con el proyecto de progreso; los que no se sumaron al proyecto pertenecían todavía a ese pasado atrasado y lleno de males, que Vidal pretendía modificar. En un reportaje del periódico *La Patria Italiana* puso en claro este pensamiento cuando dividió a la política entre buenos y malos: “[...] lo que le puedo asegurar es que yo gobernaré con todos los buenos de mi provincia, de cualquier partido que sean.”⁸ Es decir, que lo importante no eran los partidos sino adherir a este nuevo proyecto que estaba por encima de los partidos políticos. Para ejemplificar esta visión negativa de los partidos políticos y de la competencia política es interesante analizar un fragmento del mensaje que pronunció Vidal en 1889:

*“Se han practicado las elecciones [...] de acuerdo con las prescripciones de la nueva constitución. Considero esta situación como el actual resultado de la política conciliatoria y de libertad que he desenvuelto desde el principio de mi gobierno, y que ha sido aceptada con patriótico entusiasmo por los hombres de más significación de todas las fracciones en que antes de ahora se hallaba dividida la provincia, porque donde no hay principios radicales que dividan la opinión, una vez desaparecida la pasión del **partidismo intransigente** nacida en las luchas desbordadas de los partidos, es fácil solucionar las cuestiones sin romper la armonía dentro del orden y la libertad”*⁹

Estas ideas, que aparecen en el discurso vidalista de estos años, no son originales, están en consonancia con el discurso impuesto por el roquismo primero y el juarismo después. Desde el comienzo del período de Roca, éste puso en práctica una campaña que pretendía diseñar una imagen de ruptura, de cambio y de progreso con la que el nuevo gobierno intentaba identificarse. Para ello, utilizó el periódico *La Tribuna Nacional*, rebautizado simplemente como *Tribuna* en 1891. Juárez Celman también hizo uso de este recurso a través del periódico *Sud-América*, fundado al poco tiempo de asumir la presidencia de la república. Según este discurso, la Argentina había entrado en una nueva era, marcada por el progreso no solo material sino también moral. El fruto máspreciado de ese progreso era la paz y, para mantenerla, había que ubicar a la política y a los partidos en un rol mucho más modesto. Según estas ideas, hacía falta una política más práctica de tolerancia y unificación de opiniones, donde los partidos políticos tuvieran solo un carácter accidental, debían organizarse para las elecciones pero luego debían disolverse para no producir tensiones en la sociedad. Esto significaba la modernización política para el roquismo: reducir el rol de la política y los partidos al calendario electoral. Tal como en el

discurso del vidalismo, la verdadera oposición era el pasado que el PAN venía a transformar.¹⁰

Otro aspecto interesante de destacar en esta etapa es el hecho de que no se ve a la nación enfrentada con la provincia, argumento que había sido utilizado insistentemente en el pasado por la elite dirigente; por el contrario, es recurrente la expresión del deseo de incluir a la provincia en el proceso progresista que había iniciado la nación. Estaban convencidos de que la provincia no había podido seguir ese camino debido a las luchas internas en las que se había visto involucrada durante muchos años, pero una vez superadas éstas, el camino estaba libre para iniciar el progreso económico largamente esperado. Según esta idea, la provincia de Corrientes disponía de todos los recursos necesarios para crecer económicamente, pero no lo había logrado por culpa de los *“errores cometidos en el pasado”*. Según Vidal, las potencialidades por explotar eran muchas, pues Corrientes era todavía *“un país industrial casi virgen.”*¹¹

Ante un discurso que identificaba al vidalismo con el progreso, con la parte “buena” de la sociedad y excluía la posibilidad de oposición, al negar la existencia de partidos políticos, a quienes no comulgaban con su política no les quedaba más opción que enfrentarse con la propia figura de Vidal, rechazándola de plano. Así, directamente, intentaron cuestionar su legitimidad insistiendo en la corta edad del gobernador, que no cumplía con los requisitos constitucionales para ejercer ese cargo. Lo que para sus seguidores representaba habilidad política, sagacidad o inteligencia, para los opositores no era otra cosa que “supresión de derechos”, “perversión”, “terquedad” o “egoísmo”. No lo denominaron “líder” sino “amo” temido y dispensador de gracias. Por ello, para sus opositores, el gobierno de Vidal pasaría a la historia como una de las manchas imborrables de un “período decadente y humillante”.¹²

En 1893 una revolución preparada por el partido liberal logró desplazar a los autonomistas del gobierno de la provincia. Desde entonces el discurso del vidalismo sumó argumentos como la pureza del sufragio y la competencia limpia en las elecciones, llegando incluso a justificar el uso de las armas si era con el objeto de defender la democracia, la competencia y la participación, elementos que estaban ausentes en la etapa anterior.

La reformulación del vidalismo como identidad política.

El retorno de Vidal al poder en 1909 fue interpretado por sus seguidores como el regreso de la paz, de la conciliación y de la salvación para Corrientes. Al aceptar su candidatura a la gobernación, que inicialmente había rechazado, la consideró *“un alto honor y un ineludible deber”* reconociendo y haciéndose cargo de las expectativas que su figura generaba. Se consideraba representante de *“todos los buenos correntinos”* nucleados en el partido autonomista y el partido liberal unidos.¹³

Ya en el gobierno, la campaña contra la abstención electoral se hizo sentir muy fuerte, reclamando la obligatoriedad de la participación en la vida cívica, descalificando todos los argumentos acerca del fraude o falta de garantías que podía hacer la oposición. El tema central en torno al cual giró esta cuestión, fue el del sistema electoral proporcional que regía en la provincia, y por el cual todos los partidos podían obtener representación, por lo tanto, consideraba que no había motivos para no participar en las elecciones:

*“Esta tendencia abstencionista, que no es un mal exclusivamente de nuestra democracia [...] tiene menos razón de ser en esta provincia que en cualquiera de las otras donde no rigen el sistema electoral de la representación proporcional de las minorías, que abre las puertas a todas las opiniones. [...] Hasta ahora, este régimen electoral establecido por la Constitución de esta provincia, es el que en la teoría como en la práctica, se presenta como el más perfecto y eficaz para acabar con el exclusivismo de las mayorías, garantizar la verdadera representación democrática y vencer la inercia o abstencionismo de las masas ciudadanas y solo podríamos complementarla con el establecimiento del voto obligatorio para ver si pueden superarse en la práctica las grandes dificultades de su recta aplicación.”*¹⁴

Mientras los acuerdistas defendían la política del pacto como la más adelantada y civilizada, difícil de llevar a cabo e incluso incómoda para el prestigio personal del gobernante, pero al mismo tiempo la más benéfica para la provincia, la que mejor respondía a las conveniencias

generales debido al carácter que habían tenido siempre las luchas políticas en Corrientes; sus opositores, especialmente los radicales, la señalaban como una simple coincidencia con el objeto de obtener algún éxito inmediato y usufructuar el gobierno, pero sin buscar construir un partido de principios.¹⁵ Sin embargo, según el ideario de Vidal, la política del acuerdo mejoraba la educación y los malos hábitos en la política, porque acababa con la intransigencia partidista que para él tantos males había causado a Corrientes.¹⁶ De este modo, la política del acuerdo pasará a formar parte de la identidad propia del autonomismo de Vidal y diferenciará a su política de la de los demás partidos de la provincia, fundamentalmente de los radicales. Estos, por su parte, se declararon “anti-vidalistas”, pero no sólo por sus diferencias acerca de la forma de administrar la provincia, sino por su posición contraria a los pactos y a los acuerdos políticos, que identificaron como la característica principal de la política de Vidal.¹⁷

En el corto período que va de fines de 1915 a principios de 1916, se produjeron una serie de cambios en la dinámica política de la provincia acompañados con un discurso articulado a las nuevas circunstancias. El vidalismo se separó de la coalición gobernante y se ubicó en la oposición. De ese modo, su discurso comenzó a coincidir con algunos reclamos que hacía el partido radical. Sin embargo, la figura central de la política correntina seguía siendo Vidal, por lo que los liberales oficialistas interpretaron esa coincidencia como una “vidalización” del radicalismo.¹⁸

Más allá de que no hubo abiertas confesiones del acuerdo, distintas circunstancias demostraron la existencia de un acercamiento entre vidalistas y radicales. Una de ellas fue la actitud que asumió Vidal en el Senado Nacional; en sus discursos hizo muy poca referencia a la política seguida por el gobierno nacional y hasta se manifestó a favor de la sanción de proyectos presentados por el Poder Ejecutivo. Estas coincidencias con las propuestas del presidente fueron resaltadas por algunos periódicos opositores:

“Se anuncia públicamente - lo dicen los radicales adictos a la fórmula proclamada por este partido político- que el doctor Vidal tiene el compromiso empeñado de votar la candidatura del coronel Blanco, mediante algunos puestos directivos y el nombramiento de dos magistrados del Superior Tribunal que le concedería al partido autonomista el gobierno constituido.

Influye para hacer ambiente a esta combinación política la actitud del doctor Vidal en el Senado, quien en las votaciones políticas de ese alto cuerpo aparece con una conjunción inexplicable inclinado siempre a apoyar las gestiones del doctor Crotto - un alter ego presidencial en el Congreso de la Nación.”¹⁹

Recién a partir de 1919 se presentó el vidalismo como el principal opositor del radicalismo, cuando este partido se convirtió en una competencia clara para los sectores conservadores y entonces apareció un verdadero ‘otro’ a quien enfrentarse. Durante la campaña electoral de 1919 se puso énfasis en las bondades de los gobiernos de Vidal, recordando al electorado de la provincia esos “buenos tiempos pasados”. Vidal era presentado como el programa del partido, tal como lo reflejó un volante que se distribuyó durante la campaña que finalizaba diciendo:

“Lo expuesto, invita primero, y obliga después a todo hombre conciente a que vote por la lista de los candidatos del Partido Autonomista que seguirán la política noble, altruista y desinteresada del hombre bandera y del ciudadano programa que se llama Juan Ramón Vidal. Viva él. Viva el Partido Autonomista. Vivan todos los candidatos. Viva la provincia de Corrientes.

Votar las listas autonomistas es desear el bienestar de la Provincia en todas sus múltiples manifestaciones, y el que no procede así no obra de acuerdo a su conciencia.”²⁰

A diferencia del discurso político de otros tiempos, se hizo una fuerte defensa de los partidos políticos como los únicos capaces de llevar a la práctica la democracia. Con partidos disciplinados, organizados y unidos podría alcanzarse el desarrollo que Corrientes necesitaba. El partido autonomista era un ejemplo de ello, pues se había mantenido unido a pesar de todas las dificultades, a diferencia de la situación que habían vivido los demás partidos políticos de la provincia. Por otra parte, como una forma de posicionarse frente al radicalismo se inició una fuerte crítica hacia su política abstencionista, a pesar de haber coincidido con ella unos pocos

años atrás.²¹ Calificaron a la política abstencionista como “la más torpe desvergüenza en el campo de las actividades ciudadanas”, que debía ser condenada, especialmente por quienes decían ser los defensores de “la moral absoluta de las cosas de la república”²².

Paralelamente, el radicalismo fue identificado con lo foráneo y la nueva dicotomía se construyó entre la intransigencia política, propuesta por el yrigoyenismo, y el acuerdismo, que dejó de ser una propuesta propia del vidalismo para convertirse en una bandera defendida por toda la provincia de Corrientes frente a la nación.

Se conformaron en la provincia dos bloques políticos contrapuestos por un lado el radicalismo y por otro el conservadurismo, calificativo que los autonomistas y liberales adoptaron como propio durante esta etapa.²³ Al radicalismo le cuestionaron su carácter de “fuerza nueva” en la provincia, sin tradición que mostrar, mientras que los conservadores tenían un “pasado lleno de promesas cumplidas”. Frente a la división en grupos e influencias de los radicales, el conservadurismo mostraba su capacidad de olvidar viejas rencillas en pos de un objetivo común.²⁴

Ahora bien, el enfrentamiento no será vidalismo- radicalismo, sino particularmente vidalismo- yrigoyenismo pues, con los radicales antipersonalistas se formalizó un acuerdo después de 1930. En el discurso del vidalismo de estos años aparece claramente el enfrentamiento entre nación y provincia, contrastando sus realidades. De acuerdo a la óptica vidalista, la nación estaba desquiciada por la tiranía, mientras que Corrientes era un ejemplo de progreso y desarrollo. Esta situación, creían, había sido posible a través de la política del acuerdo, que estaba vinculada directamente con Vidal, a quien señalaban como el “fundador”, por ello, se convirtió en “La Política” por excelencia.

Para demostrar las diferencias entre la “civilización y la barbarie” será defendida la política del acuerdo. Para Vidal, el acuerdo y la conciliación eran las formas de hacer política en los países civilizados, mientras que la intransigencia era identificada con el odio, el terror y la barbarie. Por otra parte, la política del acuerdo era la que mejor representaba a la tradición argentina porque, según Vidal, con ella se habían resuelto “todos los problemas nacionales en el país”, además, era la política que habían seguido los hombres que él consideraba más importantes en la política argentina: Mitre, Alsina, Avellaneda, Roca y Pellegrini.²⁵

Otro elemento del que, en forma insistente, se hizo mención en el discurso de este período, es la actitud del gobierno nacional que avasallaba las autonomías provinciales. En estos años, Vidal aparece, en reiteradas oportunidades, defendiendo las autonomías provinciales frente a las intervenciones federales decretadas por el presidente y discutiendo la representación de las provincias en el Congreso ante el crecimiento desproporcionado de la población a raíz de la inmigración que había favorecido principalmente a la región pampeana. Esta cuestión de la defensa de la autonomía será uno de los ejes de la política conciliadora de los partidos tradicionales, pues éstos debían dejar de lado las diferencias circunstanciales en busca de la defensa de la libertad y la autonomía provincial, avasallada por la política intervencionista del yrigoyenismo.

Esta contraposición entre vidalismo e yrigoyenismo fue posible porque el mismo Vidal encarnaba los ideales y poseía las virtudes que los conservadores decían defender. Más allá de un partido o de un acuerdo, al que identificaban como el que había logrado el triunfo sobre el yrigoyenismo en las elecciones de 1919 era el mismo Vidal, como símbolo del civismo y de la democracia.

Una vez firmado el decreto de intervención a la provincia de Corrientes, en abril de 1929, Vidal desde el Senado, se convirtió en uno de los principales portavoces de la oposición al gobierno. Su discurso se tornó más agresivo y firme; ya no se limitó a cuestiones referidas a la provincia de Corrientes, sino que su crítica se extendió a todos los actos de gobierno de Yrigoyen y al partido que lo apoyaba. Definió al gobierno nacional como una dictadura que obedecía sólo a una “*tendencia enfermiza y a un autoritarismo desenfrenado*”²⁶. Cuestionó, por ejemplo, la inasistencia del bloque oficialista a las sesiones del Senado por considerarla una medida exclusivamente política que buscaba obstruir el buen funcionamiento de la cámara. Criticó el carácter personalista del presidente que se creía “dueño de todo”, y sostuvo que su gobierno marchaba sin rumbo y sin orientación porque le faltaban ideas para gobernar, caracterizándose por la repetición constante de errores en todos los planos.²⁷ Hasta del importante triunfo que

obtuvo el presidente en las elecciones de 1928, recordada por los yrigoyenistas constantemente y conocida como “el plebiscito”, Vidal dio su propia interpretación, dejando traslucir, su descontento y desilusión hacia la práctica de la democracia:

“El triunfo comicial no quiere decir siquiera que el que ha sido favorecido sea el mejor, puede ser el peor. El pueblo es soberano, pero no es infalible. La democracia, siendo la mejor y más justa de las formas de gobierno, está sujeta a errores, tiene preferencias, confunden muchas veces calidades secundarias, con las condiciones superiores que se requieren para ocupar las altas posiciones públicas.”²⁸

El discurso antiyrigoyenista del conservadurismo en general, se agudizó a partir de 1928; según Halperín Donghi “*comienza a desarrollarse [...] una literatura anti – yrigoyenista*”, y algunos ensayistas se transformaron en “especialistas en el tema”, tal como lo fue el político jujeño Benjamín Villafañe, que se había iniciado en las filas del radicalismo pero que luego se pasó al sector antipersonalista y fue uno de los más duros críticos de Yrigoyen. Villafañe, en su libro *Yrigoyen, el último dictador*, de 1923, realiza un violento ataque a Yrigoyen a quien acusa de los peores crímenes.²⁹ Estos mismos argumentos son los que utilizó Vidal en su discurso contra Yrigoyen. El discurso del conservadurismo antiyrigoyenista se caracterizó por la defensa a ultranza de los derechos individuales consagrados por la constitución, que según ellos habían sido conculcados por Yrigoyen. Para el conservadurismo, la democracia en vigencia constituía una amenaza para la libertad, cuya defensa demandaba limitar la soberanía popular, hasta que el pueblo alcanzara la madurez necesaria.³⁰

Las ideas contrarias al sufragio universal se repiten en la mayoría de los discursos que pronunció Vidal en el Senado con posterioridad al envío de la intervención federal a Corrientes; todos ellos son coincidentes con las ideas de los conservadores antiyrigoyenistas del país. Con ellos, no sólo fue preparando el terreno propicio para un movimiento revolucionario contra el gobierno, sino que se convirtió en una de las figuras centrales de esta oposición y en uno de los principales dirigentes de ese movimiento.

La “perspectiva de la tradición”. Los historiadores y el vidalismo.

Hasta aquí hemos expuesto, a través de algunos ejemplos, como en distintos momentos a través de la presencia de diferentes ‘contrarios’, que se volvieron el exterior constitutivo de la identidad vidalista, se fue constituyendo esta identidad, pero para completar la presentación nos falta hacer referencia al aporte de los historiadores en la formación de una tradición vidalista. Entre ellos ocupa un lugar central la obra de la madurez de Hernán Gómez, donde intentó, incluso contradiciéndose con cuanto había escrito en su juventud (en *El Gobernador*, por ejemplo), de engrandecer la figura de Vidal ubicándolo en un lugar privilegiado y preeminente en la historia de una provincia marcada por las luchas políticas viniendo a constituirse en un regenerador de esta política.

En *Los últimos 60 años de democracia y gobierno en la provincia de Corrientes (1870-1930)* Hernán Gómez hizo un recorrido por toda la actividad política de Vidal hasta 1930. En esa obra, Vidal y sus seguidores, son presentados como los únicos que habían logrado hacer de Corrientes una provincia progresista notándose el contraste entre los capítulos que tratan los gobiernos autonomistas con los capítulos donde se estudian los períodos liberales, caracterizados por el desorden y la desorganización. Es el mismo historiador quien explicó la intención que lo movilizó a escribir este libro y su contenido en un discurso que realizó como diputado nacional en 1931.

“El partido liberal, cuyos hombres, en el lejano pasado, merecieron la gratitud pública, ha perdido toda influencia. Todos los partidos ven en él un enemigo por su idiosincracia, por su genio utilitarista, por sus procedimientos duales en la política. Probaré esto entregando el último libro que publiqué: Los últimos sesenta años de democracia y gobierno en la provincia de Corrientes, que es la historia política de mi provincia.”³¹

Posteriormente, otros historiadores, como Felipe Avellanal, aportaron nuevas fundamentaciones a esa idea de la representación de Vidal o más bien a la identificación de la

provincia de Corrientes con Vidal. En este sentido, Avellanal escribió:

“El federalismo tradicional de Corrientes, se hizo carne, sangre, voz apasionada y voluntad inquebrantable en Juan Ramón Vidal, en una identificación total con uno de sus arquetipos biológicos.”³²

Esta idea quedó marcada tan fuertemente en la memoria colectiva de los correntinos que en 1947, siete años después de la muerte de Vidal, un senador nacional pronunciaba el siguiente discurso en el Congreso:

“No se puede hablar de Corrientes, sin hacerlo de Vidal. La vida de Vidal está amalgamada a la de Corrientes por un período de más de 50 años. En estos momentos sólo recuerdo un caso parecido a éste: el de Atenas y Pericles. A Vidal pareciera que un hada misteriosa desde la pila hubiera señalado su destino. Es de los pocos casos en que el nombre está hecho para el hombre y el hombre para el nombre. Lo de Juan, hemos oído muchas veces en los cuentos de fogón, que representa al zorro, animalito que pierde el pelo pero nunca las mañas. Lo de Ramón es aún más fantástico. Ramón es el santo protector de los alumbramientos, el santo al que se encomiendan las mujeres en tal trance. ¡Vidal, tuvo cada alumbramiento político que hasta hoy nos sorprende!”³³

Estos ejemplos junto a muchos otros fácilmente identificables de la obra de los historiadores que conforman lo que denominamos 'la perspectiva de la tradición' nos permiten identificar aquellos elementos del vidalismo que se quisieron resaltar como perdurables en el tiempo, más allá de que algunos de ellos representen una verdadera contradicción con ciertos momentos del devenir de esta identidad.

Consideraciones Finales

Como afirmamos a lo largo de esta ponencia, una identidad política no se configura de una sola vez sino que se construye y reformula constantemente, en función del contexto. Así ocurrió con el "vidalismo" tal como pudo comprobarse a través del discurso de Vidal que se fue adaptando a las diferentes circunstancias.

Durante la primera etapa (1883- 1889), el discurso político de Vidal estuvo identificado al origen de su liderazgo, acompañó al proceso de su construcción y sostenimiento. Pues, tras haberse incorporado a la política provincial por influencia de Manuel Derqui, rápidamente logró diferenciarse de este y construir una identidad política distinta. En esta primera etapa el discurso de Vidal se caracterizó por querer imponer una nueva política, distanciada de los conflictos y luchas propias del pasado provincial, quiso vincularse a la idea de "progreso" que dominaba el discurso político nacional en ese momento. En esta etapa, vidalismo y autonomismo, no coinciden totalmente, pues el partido aún está en la búsqueda de una identidad y se enfrentan en su seno la competencia de dos líderes (Vidal y Derqui). Solo después del triunfo de Vidal, vidalismo y autonomismo van a constituirse en una identidad política única. En los mensajes de Vidal durante estos años se repiten las palabras acuerdo, conciliación, progreso y regeneración política, con las cuales va a identificarse e identificar su proyecto. Estas ideas, coincidían las propuestas por el discurso del roquismo y del juarismo durante ese mismo período. Se evidencia una posición contraria a la competencia política, la que es vista como provocadora de desorden, de ahí la visión negativa hacia los partidos políticos que generaban dicha competencia. Apuntan hacia la unanimidad, en la convicción de que el progreso llegaba solo con la "paz". Así, al no reconocer la existencia de diferentes partidos políticos, el "otro" del cual debían diferenciarse era "el pasado" que se venía a transformar. No se observa una posición contraria hacia las políticas nacionales, propias del discurso de la elite correntina por mucho tiempo, sino que, por el contrario, se insiste en incorporarse al proceso progresista de la nación.

En la otra etapa analizada (1909- 1929) se evidencian distintos momentos en el discurso vidalista; el primero, entre 1909 y 1915, el segundo entre 1915 y 1917 y el tercero entre 1919 y 1929. La abstención electoral, será vista en esta como un síntoma de retraso e irresponsabilidad política. Según el discurso vidalista de estos años, el sistema de representación proporcional generaba las garantías necesarias para que todas las fuerzas políticas, por pequeñas que fueran, consiguieran representación legislativa y por lo tanto, consideraba que no había motivos

para abstenerse. Se vuelve a insistir con la política del pacto, a la que se caracterizó como la que mejoraba la educación política porque acababa con la intransigencia partidista. Este rasgo, a partir de aquí, se convertirá en uno de los pilares de la identidad vidalista, reconocido tanto por sus seguidores como sus adversarios, que la utilizarán como herramienta de oposición.

El discurso del segundo momento (1915- 1917) refleja ciertos cambios en la política provincial y nacional, a los que el vidalismo debió adaptarse. En esta etapa se produjo un acercamiento entre vidualistas y radicales, que se manifestó en el discurso que fue coincidente en muchos puntos, lo que fue interpretado por los liberales (en ese momento opositores) como una “vidalización” del radicalismo. Recién a partir de 1919, el radicalismo aparece como su principal opositor. En el tercer momento (1919- 1929), se reafirma la importancia de los partidos políticos, como los únicos capaces de poner en práctica la democracia. El discurso vidalista de esta etapa condena el abstencionismo, como una de las peores prácticas ciudadanas y el radicalismo, ocupó claramente el lugar de opositor mientras que “las fuerzas conservadoras” de la provincia se encolumnaron detrás del discurso de Vidal. La oposición a enfrentar fue el yrigoyenismo, al que identificaron con la tiranía. El discurso vidalista pasó a formar parte de un discurso provincial, y así los elementos defendidos por Vidal, como la política del acuerdo, pasaron a constituirse en propuestas de toda la provincia de Corrientes, como alternativas a la política que se aplicaba en el ámbito nacional. Utilizó la dicotomía “civilización- barbarie”: Vidal, su política y, en consecuencia, la provincia de Corrientes eran ejemplo de la primera, pues en ella se aplicaba la política del acuerdo y la conciliación que, según él, era la política aplicada en los países “más civilizados” y la que habían utilizado los principales líderes políticos argentinos; mientras que el yrigoyenismo representaba la barbarie política. Estos rasgos “antiyrigoyenistas” del discurso vidalista se acentuaron en 1929, después del envío de la intervención federal a la provincia de Corrientes, que lo llevó a demostrar una desilusión hacia la práctica de la democracia representativa, demandando la limitación de la soberanía popular.

Los historiadores, por su parte, consiguieron cristalizar los rasgos de la última etapa, como los fundamentales del vidalismo como identidad política trasladando, a veces erróneamente y de manera uniforme, las características de esta etapa a todas las demás. Asimismo, colaboraron en la construcción de una imagen heroica de Vidal, identificada en todo, con los rasgos más positivos de la identidad provincial.

Finalmente, y a partir de este breve recorrido por el devenir del vidalismo como identidad política, y más allá de las transformaciones operadas en el transcurso de las distintas etapas, pudimos identificar algunos rasgos constitutivos de esta identidad. Ellos son:

- 1- La pretendida identificación entre el vidalismo y la provincia de Corrientes. Esta identificación hace incluir, por momentos, hasta a los mismos adversarios políticos, porque ‘el otro’ se encontraba afuera de los límites provinciales.
- 2- La defensa de la política del acuerdo, como uno de los principales aportes de esta identidad política que en un primer momento sirvió para diferenciarse del pasado de revueltas y más tarde para enfrentarse a la intransigencia política.
- 3- La conformación de una tradición que llevó a relacionar directamente los objetivos de los hombres organizadores de la nación con los del líder de este movimiento, ubicándolo a Vidal no solo en el centro de la vida política de Corrientes sino con una importante misión que cumplir, en la vida política nacional.

Bibliografía General

- ABOY CARLÉS, Gerardo. *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Homo Sapiens ediciones, Rosario (Argentina), 2001. 333 pp.
- ALONSO, Paula. “En la primavera de la historia. El discurso político del roquismo de la década del ochenta a través de su prensa.” En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*. Tercera Serie, núm. 15, 1er semestre de 1997. P 35- 70.
- AVELLANAL, Felipe. *Juan Ramón Vidal. El último caudillo federal*. Resistencia, Moro, 1978. T.6.
- BOTANA, Natalio. *El orden conservador*. Bs.As., Sudamericana, 1977.

- y Ezequiel Gallo. *De la República posible a la República verdadera (1880- 1910)*, Buenos Aires, Ariel, 1997.
- CÓRDOVA ALSINA, Ernesto. *Juan Ramón Vidal. El "Rubicha" de Corrientes*. En: *Todo es Historia*, N°40 de agosto de 1970. P. 9-23.
- CORNBLIT, Oscar. "La opción conservadora en la política argentina". En: *Desarrollo Económico* N° 56. Vol 14. Enero- marzo de 1975, 599- 634 pp.
- FERIS, Gabriel. *El Partido Autonomista*. Corrientes, Cicero, 1990.
- GÓMEZ, Hernán. *Los últimos sesenta años de democracia y gobierno en la provincia de Corrientes. (1870 -1930)*; prologado por Alberto A. Rivera, nota preliminar María Silvia Leoni de Rosciani, Corrientes, Sembrando producciones, 1993. Reedición.
- *Instituciones de la provincia de Corrientes*. Buenos Aires, J. Lajouane & Cía, 1922. 413 pp.
- *Toledo el Bravo*. Corrientes, Amerindia ediciones, 1997. (Reedición)
- GONZÁLEZ, Ernesto Hilario. *El Dr. Juan Ramón Vidal. El Hombre. El político. El gobernante. 1860- 1940*. Corrientes, Ministerio de Gobierno y Justicia de la provincia. S/f.
- GUERRA, Francois Xavier. "Hacia una nueva historia política: actores sociales y actores políticos". En: *Anuario IEHS*, 4, Tandil UNCPBA, 1990. Pp 243- 264.
- HALPERÍN DONGHI, Tulio Halperín Donghi. "El enigma Yrigoyen." En: *Revista Prismas* N° 2. Anuario de Historia Intelectual. [www.argiropolis.com.ar/documentos/investigacion/publicaciones/prismas/2/jjalperin.htm\(07/06/02\)](http://www.argiropolis.com.ar/documentos/investigacion/publicaciones/prismas/2/jjalperin.htm(07/06/02)).
- . *Vida y Muerte de la República Verdadera*. (1910- 1930). Buenos Aires, Ariel, 1999.
- HARVEY, Ricardo. *Dr. Juan Ramón Vidal, estadista correntino*. Buenos Aires. Bloque Autonomista de Corrientes, 1965.
- LEONI DE ROSCIANI, María Silvia. "Hernán Félix Gómez y el caudillismo en Corrientes". En: *XIV Encuentro de Geohistoria Regional*. Resistencia, IIGHI-CONICET, 1995.
- "El Aporte de Hernán Félix Gómez a la historia y la historiografía del Nordeste". En: *Folia Histórica del Nordeste* N° 12. Resistencia, Instituto de Investigaciones geohistóricas Conicet- Fundanord- Instituto de Historia- Facultad de Humanidades , Universidad Nacional del Nordeste, 1996. Pp 5- 99.
- MANSILLA, César. *Los partidos provinciales*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 1983. (Biblioteca Política Argentina N°14).
- PADOAN, Marcelo. *Jesús, el templo y los viles mercaderes. Un examen de la discursividad yrigoyenista*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2002.
- SIDICARO, Ricardo. *La política mirada desde arriba. Las ideas políticas del diario La Nación 1909- 1989*. Buenos Aires, Sudamericana, 1993.
- SIXTO GUARANIUS (seudónimo). *El Gobernador*. Corrientes, Amerindia, 1995. Reedición.
- SOLIS CARNICER, María del Mar. "Corrientes en la Revolución de 1930: La actuación de Juan Ramón Vidal". En: Academia Nacional de la Historia. X Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, La Pampa, 1999.
- . "La elite política en Corrientes frente a la Argentina del sufragio universal". En. *Revista Historia*. UNISINOS. Programa de 2000.
- TATO, María Inés. "Crónica de un desencanto: una mirada conservadora de la democratización de la política, 1911- 1930". En: *Estudios Sociales*. N° 20. 1er semestre de 2001. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral. PP 143- 163.

Fuentes editadas.

- Diarios de Sesiones. Cámara de Diputados y Senadores de la Nación.
- Mensajes de Vidal como Gobernador.
- Labor Parlamentaria de Juan Ramón Vidal. 4 t.
- Hernán Gómez. Dos años de actuación parlamentaria. 1932- 1933

Publicaciones Periódicas.

- Las Cadenas. (Corrientes)

La Verdad. (Corrientes)
El Litoral. (Corrientes)
La Provincia. (Corrientes)
El Civismo (Saladas, Corrientes)
Alem (Corrientes)
El Liberal (Corrientes)

(Endnotes)

- ¹ Tema que abordamos en nuestra Tesis de Maestría en Ciencias Políticas (UNNE) "La construcción de un liderazgo político en la Provincia de Corrientes. Juan Ramón Vidal (1883- 1940)" (2004).
- ² Gerardo Aboy Carlés. *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Homo Sapiens ediciones, Rosario (Argentina), 2001.
- ³ La construcción del yrigoyenismo como identidad política, a través del análisis del discurso de Yrigoyen fue tratado con acierto en Marcelo Padoan. *Jesús, el templo y los viles mercaderes. Un examen de la discursividad yrigoyenista*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2002.
- ⁴ Así apareció en *Las Cadenas*. Corrientes, 14 de agosto de 1887. p1.
- ⁵ *Mensaje de Gobernador*. Apertura legislativa de 1889. Corrientes, Imprenta el Porvenir. P22.
- ⁶ Véase. Mensaje de Asunción de Vidal. En: *La Verdad*. Corrientes. 30 de diciembre de 1886. p 1.
- ⁷ *La Verdad*. Corrientes. 1 de julio de 1889. p1.
- ⁸ Entrevista a Vidal de *La Patria Italiana*. Reproducido en: *La Verdad*. Corrientes, 2 de diciembre de 1886. p 1-2.
- ⁹ Mensaje de Juan Ramón Vidal a la Asamblea Legislativa. 1889. Corrientes, Imprenta El Porvenir. P 22. (El subrayado es nuestro)
- ¹⁰ Véase: Paula Alonso. "En la primavera de la historia. El discurso político del roquismo de la década del ochenta a través de su prensa." En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*. Tercera Serie, núm. 15, 1er semestre de 1997. P 35- 70.
- ¹¹ Entrevista a Vidal de *La Patria Italiana*. Reproducido en *La Verdad*. Corrientes, 2 de diciembre de 1886. p 1-2.
- ¹² *Las Cadenas*. Corrientes, 26 de diciembre de 1889. p 1.
- ¹³ *La Provincia*. Corrientes, 15 de junio de 1909. p2.
- ¹⁴ Mensaje de Juan Ramón Vidal a la Honorable Legislatura en 1911. En: *Registro Oficial 1911*. 1er semestre. Publicación Oficial dirigida por el director del Archivo General. Corrientes, 1936. p 427- 428.
- ¹⁵ *El Civismo*. Saladas (Corrientes), 3 de febrero de 1912. p1.
- ¹⁶ Estos argumentos aparecen en el Mensaje leído a la Legislatura en 1911. *Mensaje de Juan Ramón Vidal a la Honorable Legislatura*. Corrientes, La Popular, 1911. p5.
- ¹⁷ *Alem*. Corrientes, 20 de julio de 1912. p2.
- ¹⁸ *El Liberal*. Corrientes, 12 de enero de 1916. p 4.
- ¹⁹ *La Provincia*. Corrientes, 4 de octubre de 1917. P 2.
- ²⁰ *El Liberal*. Corrientes, 26 de marzo de 1919. p 3.
- ²¹ *El Liberal*. Corrientes, 22 de marzo de 1921. p1.
- ²² Estas frases aparecieron publicadas en un artículo que llevaba el título "El radicalismo fuera de toda moral ciudadana. *El Liberal*. Corrientes, 23 de marzo de 1921. p1.
- ²³ La denominación de conservador es muy común y aceptada en el espectro político argentino; sin embargo, el alcance de su significado en nuestro país tiene algunas peculiaridades con respecto a su concepción para las ciencias políticas de carácter universal. En Argentina, el conservadurismo tiene algunas determinaciones que lo acercan a una ideología de tipo liberal y fue utilizada por los partidos políticos opositores al yrigoyenismo para diferenciarse. Sobre la organización de los partidos conservadores en la política argentina puede consultarse a Oscar Cornblit. "La opción conservadora en la política argentina". En: *Desarrollo Económico* N° 56. Vol 14. Enero- marzo de 1975, 599- 634 pp.
- ²⁴ *El Liberal*. Corrientes, 12 de mayo de 1921. p 1.
- ²⁵ En la sesión en la que se estaba debatiendo la aprobación de los diplomas de los senadores electos por San Juan, dijo Vidal con respecto a la política del acuerdo: "[...] Si señor, dos partidos concurren por un acuerdo patriótico a salvar la autonomía de la provincia y a hacer un gobierno regular. Esa es la forma de hacer política en todos los países civilizados: la concordia, el acuerdo, la armonía de voluntades, para servir los intereses públicos; esa es la forma en que se desenvuelven los partidos en todos los países más adelantados del mundo; esa es la verdadera política de la civilización. En cambio, en San Juan, impera la política del odio, del terror, de la intransigencia, que es la política de la barbarie.
La política del acuerdo es la política de la tradición argentina, que ha resuelto todos los problemas nacionales en el país; es la política que han seguido hombres como Mitre, Alsina, Avellaneda, Roca y Pellegrini, y todos los grandes estadistas que han contribuido al engrandecimiento y han dado los mejores días de prosperidad y de gloria al país". Congreso Nacional. Cámara de Senadores. *Diario de Sesiones*. Sesión del 24 de agosto de 1927. p 596.
- ²⁶ Congreso Nacional. Cámara de Senadores. *Diario de Sesiones*. Período Legislativo de 1929. Tomo III. Sesión del 30 de noviembre de 1929. P 5.
- ²⁷ Estas apreciaciones las volcó en el discurso que pronunció en la sesión del 4 de junio de 1929. Congreso Nacional. Cámara de Senadores. *Diario de Sesiones*. 4 de junio de 1929. p 48- 49.
- ²⁸ Congreso Nacional. Cámara de Senadores. *Diario de Sesiones*. 2 de agosto de 1929. p 637.
- ²⁹ Véase: Tulio Halperín Donghi. "El enigma Yrigoyen." En: *Revista Prismas* N° 2. Anuario de Historia Intelectual. www.argiropolis.com.ar/documentos/investigacion/publicaciones/prismas/2/jjalperin.htm (07/06/02).
- ³⁰ Un análisis del desarrollo de estas ideas a través de los periódicos conservadores *La Mañana* y *La Frontera* puede leerse en María Inés Tato. "Crónica de un desencanto: una mirada conservadora de la democratización de la política, 1911- 1930". En: *Estudios Sociales*. N° 20. 1er semestre de 2001. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral. 143- 163. Pp y

el mismo tema pero a partir del diario *La Nación* puede seguirse en Ricardo Sidicaro. *La política mirada desde arriba. Las ideas políticas del diario La Nación 1909- 1989*. Buenos Aires, Sudamericana, 1993.

³¹ Hernán Gómez. *Dos años de actuación parlamentaria*. 1932- 1933. P17

³² Felipe Avellanal. *Juan Ramón Vidal. El último caudillo federal*. P 127

³³ Discurso del Senador Tanco. En: ARGENTINA. Congreso Nacional. Diario de Sesiones. *Cámara de Senadores*. Sesión del 4 de septiembre de 1947. P 311

EXPANSIÓN URBANA Y ALTERNATIVAS DE PLANIFICACIÓN APROPIADAS PARA LA REGIÓN NORDESTE

Valeria Schneider
Centro de Geociencias Aplicadas - Facultad de Ingeniería - UNNE
vschneider@ing.unne.edu.ar

I. Presentación

En general, los procesos de expansión urbana, de crecimiento de regiones metropolitanas, que incorporan ciudades satélites y conurbaciones, es un fenómeno que se repite a escala mundial.

Los métodos de planificación tradicionalmente empleados no han logrado detener este proceso, el cual se estima continuará aumentando durante el presente siglo. Sin embargo, el papel de los planificadores es y será importante y necesario. (Schneider, 1999).

La exploración de alternativas de planeamiento deberían centrarse en la búsqueda de opciones que se adecuen a las necesidades de las ciudades de hoy. En regiones postergadas de escasos recursos y subdesarrolladas, la aplicación de algunas políticas de gobierno pueden incidir favorablemente o no, según cómo se las aplique. Otras veces, acciones no planificadas pueden superponer esfuerzos y recursos sin lograr resultados óptimos o coherentes con las necesidades.

Analizando la región Nordeste, vemos que las ciudades de Corrientes y Gran Resistencia se encuentran localizadas dentro de un área muy dinámica. Esto se debe principalmente a su ubicación estratégica, a ambos lados del río Paraná, y en la ruta que frecuentemente se utiliza para el comercio entre Brasil, Chile, Paraguay y Buenos Aires (Argentina). Esta situación la convierte en una zona de gran fluidez comercial que beneficia principalmente a las capitales de ambas provincias, generando un polo de desarrollo muy fuerte en relación a demás ciudades y pueblos del interior de ambos estados.

El presente artículo investiga examina y propone alternativas de planeamiento apropiadas a las ciudades de referencia, considerando a las mismas dentro de una gran región urbana, formada por continuos procesos de expansión y perteneciente a regiones en vía de desarrollo. El estudio tiene un enfoque diferente, que relaciona experiencias detectadas, alternativas adecuadas a culturas e idiosincrasias y cambios surgidos en los últimos años.

II.- Antecedentes:

Conforme anteriores resultados que permitieron corroborar que las ciudades son sistemas complejos, compuestos de muchas variables; altamente inestables, debido a los permanentes intercambios de información, energía y materia. Esto las lleva a "fluctuar" entre períodos estables e inestables. Es decir, que las ciudades pueden auto-transformarse", cambiando sus características constitutivas en forma espontánea. Estos procesos no pueden predecirse aunque existen indicadores de cambio. Los mismos pueden variar desde estados mínimos hasta casos más agudos. Generalmente, los primeros coinciden con países donde existen estructuras de planificación mientras que los segundos son más frecuentes en países con escasa tradición en planificación y falta de aplicación de códigos y reglamentos.

A manera de ejemplo podemos citar el caso de la ciudad de Resistencia donde la carencia de estructuras de planificación y la falta de aplicación de normas ha llevado a la ciudad a atravesar por períodos de inestabilidad y transformación. Este trabajo permitió detectar cómo, a través de mecanismos espontáneos, la ciudad fue evolucionando hacia un *estado de total vulnerabilidad*, creciendo mediante la incorporación de "barrios informales", inexistentes en las previsiones del Código de Planeamiento Urbano, que contribuyeron a transformar la estructura urbana, servicios y equipamientos. Esta clase de estados de vulnerabilidad es uno de principales fundamentos que inspiran y motivan el presente estudio.

Por otra parte, se ha verificado que los procesos de expansión se producen en las *economías urbanas dinámicas*, sin importar si éstas pertenecen a países desarrollados o subdesarrollados. Dichos procesos de expansión urbana se manifiestan con diferente intensidad

según la conjugación de factores en diversos países, pero en general presentan pautas de “regularidad colectiva”. Las expansiones urbanas se han dado de tal manera que incorporan varios núcleos urbanos formando grandes conglomerados que pueden llegar a nuclear a varios millones de personas. Este fenómeno es concebido como una innovación en el sistema y ha sido bautizado por analistas de los fenómenos urbanos como “**Mega Regiones Urbanas**”, tal es el caso de Los Ángeles, o la región denominada ASEAN integrada por Indonesia, Singapur, Malasia, Tailandia y Filipinas. (McGee; 1995)

Estas grandes extensiones urbanas tienden a desarrollarse en un radio de 75 a 100 Km desde el centro de las mismas y, muchas veces van acompañados de problemas sociales agudos, como la pobreza y marginación. El surgimiento de este fenómeno obedece a razones económicas muy fuertes. Cuanto más subdesarrollado es el país, más fuerte se hace la economía urbana, con lo cual aumenta la atracción y dinámica de población, provocando un crecimiento del aglomerado urbano sin límites aparentes (Schneider, 1999).

Las ciudades de Resistencia y Corrientes, han evolucionado, convirtiéndose en centros urbanos dinámicos debido a su posición geográfica estratégica y a su vinculación entre sí. La naturaleza de esta relación no ha sido, aún, convenientemente evaluada.

III.- Objetivos:

Evaluar la naturaleza y grado de vinculación de la mega región urbana conformada por las ciudades de Resistencia y Corrientes y sus respectivas áreas de influencia, con particular referencia a las opciones de manejo del crecimiento.

Corroborar que las ciudades en cuestión están funcionando conjuntamente, integrando una “mega región urbana”.

IV.- Hipótesis:

Las ciudades de Resistencia-Corrientes forman un núcleo urbano muy importante que ejerce una influencia muy poderosa para ambas ciudades y sobre sus áreas de influencia que **debe ser afrontada** para minimizar impactos negativos para las ciudades mencionadas.

Que dentro de los indicadores a ser identificados mediante Teoría del Caos pueden clasificarse algunos como positivos, con lo cual pueden ser utilizados para **manejar el crecimiento** urbano de la región.

V.-Técnicas y métodos empleados:

1. El primer paso consistió en análisis de las características de la región en estudio, poniendo especial énfasis en tendencias de crecimiento de ambas ciudades. Este escenario permitió acceder a información necesaria para hallar políticas decisivas en el manejo de la región. Así esta primera etapa estuvo basada en revisión bibliográfica de información de base: antecedentes, hechos, datos y estadísticas disponibles en periódicos, libros, informes, etc.
2. De este estudio surgieron indicadores a tener en cuenta para evaluar si las ciudades analizadas estaban funcionando conjuntamente. Probado esto, el siguiente paso consistía en encontrar la naturaleza de esta unión. Los indicadores utilizados consistieron en el análisis del tipo de tránsito entre las dos ciudades y la radicación de firmas comerciales.

Una vez hallado el tipo de relación funcional que une ambas ciudades se aplicaron lineamientos de la Teoría del Caos con el fin de analizar patrones de inestabilidad en el funcionamiento del núcleo urbano. Básicamente la aplicación se realizó por “inferencia analógica”: dado un resultado (r), y una regla general (R), se puede concluir que dicho resultado es un caso (c) de la regla general (R). La Teoría del Caos representa la regla general (R) y como marco universal de referencia, dentro del cual pueden interpretarse a los asentamientos urbanos como un caso particular de dicha regla, debido a que repiten

en sí, las particularidades de la misma. Asimismo, se ha recurrido a lineamientos de la teoría del caos basados en trabajos de aplicación en temáticas relacionadas (Moobela, 2002; Kiel, 1994, 1997) para el análisis de la dinámica de crecimiento.

3. Una vez detectados patrones de inestabilidad se buscaron entre ellos variables consideradas de incidencia (+) para utilizarlas en el manejo y corrección de tendencias de crecimiento urbano de la región urbana en estudio. Las variables referidas no son otras que políticas que a manera de antecedentes pudieran ser utilizadas para los fines destacados anteriormente.

VI.- Discusión de resultados:

VI.1. Comentarios

Del análisis bibliográfico de ambas ciudades se ha encontrado que la ciudad de Resistencia y áreas metropolitanas continúan creciendo hacia la ciudad de Corrientes mientras, esta última lo hace hacia el sur, donde no encuentra obstáculos naturales para expandirse. (Ver gráfico adjunto). Las zonas detectadas como “nodos de articulación” entre las ciudades citadas son: Área Norte de Resistencia y norte de la ciudad de Barranqueras (Área Metropolitana Gran Resistencia - AMGR).

Para determinar el grado de vinculación de ambos centros urbanos, se seleccionaron, entre otros, dos “indicadores de transformación” detectados: *naturaleza del tipo de tránsito* que habitualmente circula por el corredor vial que une los dos centros urbanos y el otro indicador: coincidencias en la *radicación de firmas comerciales*.

En los últimos años ha aumentado considerablemente el tránsito que circula por la ruta Nacional Nicolás Avellaneda que desemboca en el Puente General Belgrano que une ambas ciudades. Ante el continuo saturamiento de la vía mencionada, las autoridades deciden construir un segundo puente para desviar el tránsito pesado fuera de las áreas metropolitanas. Más allá de informes de evaluación y pronósticos de incremento de tránsito pesado ha disminuido considerablemente desde la crisis de fines de 1999 siendo el tránsito liviano el que continúa creciendo hasta el presente. Para determinarlo, se evaluaron la composición del tránsito vehicular en categorías; composición del tráfico diario y variación horaria. De este análisis resultó que las categorías más frecuentes corresponden a vehículos medianos y livianos enmarcadas dentro de la categoría “tránsito interurbano” que se verifican en horarios comerciales y días laborables.

En función de los patrones encontrados, se optó por medir el grado de coincidencias en la radicación de firmas comerciales en una u otra orilla del río Paraná con el fin de encontrar la relación comercial entre las mismas. Entre los rubros analizados se distinguen dos categorías: firmas locales y firmas nacionales e internacionales, siendo de mayor peso para este estudio las primeras. Cuando el valor conseguido se acercaba a 50% indicaba que tal rubro se hallaba en igual proporción en ambas ciudades. Entre las mismas se puede destacar los rubros Boutiques (50%) y la siguiente corresponde a heladerías (22%), empresas de seguridad (25%) y compañías de seguros (24%) entre otras empresas locales.

La radicación de firmas comerciales, de origen local o de alcance mayor como el caso básicamente de compañías de servicios nacionales o internacionales, indica que cada ciudad tiene escala suficiente, en relación población a servir y distancias a recorrer que justifiquen la instalación de un “comercio a manera de sucursal”. Además, existe una situación adicional que beneficia este fenómeno que es que las dos ciudades son capitales de sus provincias.

Por lo tanto, el hecho de que se produzca la aparición de sucursales no necesariamente indicaría que el tránsito vehicular obedece a razones comerciales de traslado para adquirir un bien, cuando se tiene una sucursal en su propia ciudad. Más que eso, parecería indicar que el tránsito vehicular obedece en mayor medida a razones laborales, de intercambio entre lugar de residencia y trabajo.

VI.2. Aplicación de Teoría del Caos:

Para entender la aplicación de la teoría del caos a los fenómenos observados,

recurriremos a los lineamientos formulados por el Premio Nóbel de Química Ilya Prigogine, quien descubrió que los sistemas alejados del equilibrio no sólo se desintegran, sino que emergen “sistemas nuevos”.

En condiciones muy inestables pueden surgir nuevas estructuras. Estas nuevas estructuras dinámicas se conocen como “estructuras disipativas”; consideradas como “fluctuaciones gigantescas” estabilizadas por los intercambios de energía, materia e información que se da con el medio ambiente que las rodea.

Para entender la génesis de estructuras disipativas emergentes en sistemas sociales y biológicos, es fundamental analizar la **interacción entre función ↔ estructura ↔ fluctuación**.

Además existen dos consideraciones muy importantes a tener en cuenta; la primera es que la estabilidad de un sistema puede peligrar merced a mutaciones que afecten determinadas unidades, o bien, la estabilidad puede peligrar por otros tipos de unidades introducidas en el sistema que establezcan e impliquen un nuevo sentido de relación entre los constituyentes. Se produce entonces una verdadera competencia entre los distintos modos de funcionamiento posible del sistema; mutantes o intrusos, si su presencia determina inestabilidad, podrían llegar a multiplicarse y todo el sistema adoptaría un nuevo funcionamiento a costa de los que ya no desempeñan papel alguno.

VI.3. Recientes aplicaciones

Para investigadores de la teoría de la complejidad como Moobela (2002) la autoorganización en sistemas complejos es la habilidad que tiene el mismo de organizarse a sí mismo en respuesta al medioambiente. Esta habilidad emana de una rica interacción entre agentes. Cada individuo trata de satisfacer sus necesidades materiales e inconscientemente se organiza a sí mismo dentro de una economía de mercado, a través de una variedad de personas que reaccionan comprando y vendiendo. El proceso busca respuestas mutuas que permitan acomodarse y catapultarse a un estado de mejor supervivencia.

Su trabajo explora el potencial de la teoría de la complejidad basada en nodos de conexión social y el modo en que estas articulaciones pueden llegar a cambiar un modelo de diseño urbano impuesto por las estructuras de planificación tradicionales. Concretamente el caso estudiado ha sido el Barrio de Hulme, en la ciudad de Manchester (UK), construido a principio de los '60 con el diseño de famosos arquitectos y la escasa la participación de la comunidad.

El trabajo de profesor Kiel (2002) en cambio, se basa en la aplicación de los lineamientos de la teoría del caos dentro de la lógica de pensamiento en el manejo de la administración pública. Según este autor, la literatura en manejo de la administración pública muestra un paulatino incremento en la valorización *de las conductas no-promediables o asimétricas que tienen un gran significado para los cambios organizacionales*. Según Kiel, 1994 y Dooley, 1997; dos elementos distinguen sistemas complejos de otros, la habilidad para eludir la destrucción del sistema mediante la incorporación de información y energía y la habilidad para autoorganizarse. Autoorganización concierne a la habilidad interna por el cual un sistema puede “regenerarse y renovarse”.

VI.4. Aplicación a los indicadores encontrados

Para llegar a la aplicación de la Teoría del Caos al núcleo urbano compuesto por las dos ciudades se han analizado variables bajo los conceptos y con la metodología comentada anteriormente. Es importante destacar aquí la inclusión de variables consideradas como (+) para el manejo de región a manera de variables que han ido surgiendo, intrometiéndose en el sistema a manera de “innovaciones” propias de los sistemas en evolución y que deben ser aprovechadas si se pretende afrontar las fuerzas de la expansión urbana.

La primera reflexión que surge hasta aquí, es la intromisión de una variable nueva: la construcción del Puente que une las provincias de Chaco – Corrientes y sus ciudades capitales. A partir de allí comienza a producirse una sucesión de cambios en el funcionamiento de las

ciudades de Gran Resistencia y Corrientes. Puede destacarse el crecimiento vertiginoso del tránsito vehicular sobre la ruta nº 16 que termina en el puente. Podría decirse que la aparición de esta variable ha ido generando transformaciones espaciales en la trama urbana de las dos ciudades. En Resistencia ha determinado la inserción y paulatina consolidación de dos vías de conexión con la ruta mencionada: Av. Sabín y la más importante, la Av. Sarmiento y por Barranqueras la Av. San Martín, de mayor antigüedad. En la ciudad de Corrientes, la salida del puente desemboca en la Av. 3 de Abril se torna tan importante en cuanto al flujo de circulación vehicular que termina dividiendo a la ciudad en dos partes, aunque continuas.

La intromisión de una variable importante que produjo una alteración en el funcionamiento de las ciudades analizadas. El segmento compuesto por Ruta Nacional Nº 16, puente Gral. Belgrano y Av. 3 de Abril; han permitido que las ciudades de Gran Resistencia y Corrientes paulatinamente se fueran conectando, creciendo la primera hacia la segunda. En este proceso han ido surgiendo comercios y servicios tanto en una o en otra localidad, que luego se extendieron a manera de “sucursales”, beneficiadas por el intercambio comercial, reflejando un comportamiento de tipo “fractal” que denota “inestabilidad” y por ende cambio persistente.

En ese sentido es posible destacar hasta aquí que los cambios habrían sido beneficiosos para ambas localidades, al promover el intercambio de bienes y servicios que las dos poseían. Sin embargo, en la actualidad comienzan a manifestarse los primeros “efectos negativos” o como afirma Kiel, conductas “no-promediabiles” (*fuera de lo normal*), con evidentes signos de “transformación”, si se quiere “no planificada”. La continua modificación de la estructura urbana, principalmente del AMGR, bajo un libre accionar del mercado inmobiliario que actúa loteando y vendiendo parcelas sin que, nuevamente las estructuras de planificación actúen definiendo usos y ocupaciones permitidas. Asimismo, es posible visualizar la superposición de usos como cementerios, moteles y plantas industriales como AGIP Gas, con usos residenciales como casas quintas, Villa Fabiana y actualmente la promoción de Villa Monte Alto.

En resumen, el estudio ha demostrado que el sistema se halla en un estado “de cambio permanente”, aunque este proceso está evolucionando rápidamente. El estado comentado se verifica por el crecimiento de la zona Norte y amortiguamiento hasta las defensas Norte, producido por el momento, por varios factores concurrentes: límite natural (terraplenes); y disponibilidad de servicios de diferentes escalas en el área.

Cabe destacar que en el análisis evolutivo del área en estudio, permite inferir que las pequeñas fluctuaciones que han facilitado la intromisión de nuevas variables como barrios, cementerios, moteles, etc detectadas en la zona Norte de Resistencia están determinado el paulatino poblamiento del área y, de seguir así, se completaría la trama urbana vacante que separa hoy por hoy a Resistencia de Corrientes y, afirmando esta tendencia, la consolidación de un Mega Conglomerado Urbano.

VI.5. Opciones de manejo del crecimiento de la región urbana de las ciudades de Corrientes y AMGR

El desafío futuro para el Planeamiento no consiste solamente en buscar la manera de contener del crecimiento urbano sino también cómo equilibrar el uso de recursos humanos, financieros y técnicos para asegurar que los requerimientos sociales, económicos y medioambientales son abordados.

“Podemos definir a Técnicas de Manejo del Crecimiento Urbano como un set de políticas, en sus variadas formas, utilizadas por el gobierno que contiene un conjunto de poderes en forma coordinada, racional y comprensiva para encontrar los objetivos públicos de manera de balancear el crecimiento económico y preservar el medioambiente.” (Kidd; Schneider, 1999)

Criterios

La metodología se basa en fundamentos utilizados por Kiel (1994, 1997) donde aplica la lógica de sistemas complejos al manejo de cuestiones administrativas y de estado. Los indicadores seleccionados se basan en información aportada por los Municipios, que tienen incidencia en el Manejo del Crecimiento y que coinciden en dos o tres de ellos. Una vez apartados, se procedió

a organizarlos en medidas con su correspondiente tema, siguiendo la metodología de análisis de Impactos Ambientales sugerida por el Banco Mundial (1994) aunque, se los adecuó de tal manera que respondan al análisis de sistemas complejos, con el fin de “sugerir políticas referenciales de acción”, que debería estar contenida dentro de un marco general de Planificación.

Entre las opciones analizadas y sugeridas para el caso estudiado sobresalen dos por su índole general:

Medida 2: Compatibilización de políticas

Desafío

Crecimiento de áreas urbanas correspondientes a distintas localidades involucradas con características físicas, históricas y culturales muy diversas. Las circunstancias históricas evolutivas de la ciudad de Corrientes difiere substancialmente de las localidades que componen el AMGR. Lograr políticas consensuadas entre los asentamientos implicados puede resultar un gran desafío.

Consecuencias posibles

Se superponen esfuerzos humanos y se consumen recursos naturales y económicos. El Estado pierde capacidad de respuesta y se ve sobrepasado por los acontecimientos. Cualquier variable nueva que se intrometa en un sistema que se halla en estado “vulnerable” puede provocar grandes acontecimientos críticos percibidos como catástrofes.

Política detectada como +

Existe la idea compartida en ambos gobiernos, locales y provinciales, de la necesidad imperiosa de “consolidar” las áreas urbanas que actualmente tienen servicios pero, esto no se condice con los fenómenos de expansión. En ambos casos estas políticas deberían de estar coordinadas con miras a equilibrar el desarrollo de la región. Si bien existen antecedentes muy importantes como ha sido la idea impulsada por ambos gobiernos provinciales de construir un segundo puente para “ordenar el tránsito” y promover el crecimiento regional.

Gestión

Convendría consensuar políticas adecuadas para el manejo de la región y compatibilizar acciones que actualmente son promovidas por gobiernos locales y provinciales de las ciudades involucradas.

Por el momento convendría fijar políticas de restricción a la expansión que generan mayor demanda de servicios y promover acciones que consoliden asentamientos existentes, los gobiernos tienen la idea pero no la ponen en práctica.

Medida 4: Mancha urbana discontinua

Desafío

El gran desafío que enfrentan no sólo las ciudades latinoamericanas sino las ciudades más importantes en cuanto a escala e importancia económica a nivel mundial, es el de la expansión urbana. Países con tradición en planificación y manejo del crecimiento urbano no están pudiendo hacer frente a las fuerzas que impulsan el crecimiento y que por ello aparecen las Mega Regiones Urbanas como una innovación que corresponde a este milenio. Los indicadores encontrados en AMGR y Corrientes no hacen más que corroborar que no son excepción a esta regla. Compactar las áreas urbanas aparece como una meta difícil de conseguir, más aún cuando no existen estructuras de planificación preparadas.

Consecuencias posibles

En el caso analizado, los vacíos urbanos son puntos críticos, muy vulnerables y susceptibles a ser ocupados espontáneamente y hasta compulsivamente cuando no existen “otras opciones”,

transformando la estructura urbana y obligando luego, a tomar medidas siempre más costosas.

Políticas detectadas como +

Los programas como MicroCréditos y Créditos Urbanos del IPDUV de la provincia del Chaco están contribuyendo a consolidar la trama urbana, especialmente cuando se circunscriben dentro del área urbana con servicios. Además contribuyen a generar trabajo para técnicos, obreros y constructores.

El Municipio y el INVICO de la ciudad de Corrientes podrían valerse de herramientas como estas para completar los vacíos en su trama urbana.

Gestión

Utilizar Proyectos y Programas existentes para restringir o promover determinadas ocupaciones mediante la utilización de los mismos. Por ejemplo, restringir el uso reiterado de fondos de FONAVI para construir viviendas "llave en mano" y comenzar, en cambio la reutilización de esos mismos fondos a manera de Créditos personales a bajo interés, tal como lo viene realizando el IPDUV de la provincia del Chaco desde el año 1995. Esta política ha contribuido a consolidar la áreas urbanas que hoy tiene servicios y, se podría concentrar la entrega de MicroCréditos y Créditos Urbanos que tiene el IPDUV, priorizando estos en zonas claves pertenecientes a ambos centros urbanos. Sería importante que esta clase de acciones fueran coordinadas entre las dos regiones, que burocráticamente están funcionando independientes aunque no así funcionalmente; reconocer los "cambios cualitativos" del sistema es una tarea impostergable.

Generar reglamentaciones que propongan áreas de "reserva urbana" para que, mediante la aplicación de los programas mencionados se pueda cubrir las demandas de una amplia franja de población de escasos recursos, que no pueden acceder al mercado de viviendas "llave en mano".

VII. CONCLUSIONES:

Como resultado del universo estudiado se ha podido corroborar los objetivos propuestos al evaluarse el grado de vinculación entre el AMGR y la ciudad de Corrientes. Al respecto se detectaron patrones de transformación del área de estudio que están estrechamente conectadas con variables económicas que influyen en lo funcional, comercial y hasta social.

Se individualizaron variables calificadas como (+) ya que pueden contribuir a potenciar el desarrollo de la región. Para el manejo de la región se proponen políticas de gestión referidas a estas variables, consideradas como antecedentes que pueden ser utilizados para promover acciones para el manejo de la "región urbana". En ello, debe destacarse, que para la detección de problemas, denominados aquí "retos", existen posibles "respuestas" y políticas adecuadas (+) y, al respecto, mucho tuvo que ver la exposición realizadas por Intendentes y representantes Municipales en el Seminario sobre Políticas de Manejo del Crecimiento AMGR-Corrientes.

Para concluir, los resultados arribados permiten obtener distintas medidas, que deberían estar contenidas en políticas y estas a su vez dentro de un plan regional de acción. Considerando que ambas ciudades están funcionando mancomunadamente, reconocer que las mismas conforman una región urbana es un gran desafío para ambos gobiernos, de puesta en común de objetivos y de acciones para el desarrollo equilibrado de la región.

VIII. Bibliografía

- Alberto, J. A.*- (2003).-Ordenamiento Ambiental de un espacio rural sujeto a la presión del Crecimiento Urbano: Estudio de un caso del AMGR. Tesis Maestría en Gestión Ambiental. FAU-UNNE. -
- Banco Mundial.* (1994). *Volúmen III.* Lineamientos para Evaluación Ambiental de los Proyectos Energéticos e Industriales. Libro de Consulta para Evaluación Ambiental. Washington DC. USA.
- Benito, J.; Bosch, D.; et. al.*- (1999).- Evaluación Socio-Económica del Proyecto de Ampliación de la

Ruta nacional Nicolás Avellaneda. Trabajo Final Carrera en Preparación y Evaluación de Proyectos. Universidad Tecnológica Nacional. Rcia.

Codermatz, L.; Micceli, A. et al.-(1996).- Reordenamiento del área comercial en el casco céntrico de la ciudad de Corrientes. Tesis Final Arquitectura V UPC. FAU-UNNE.-

Kiel, Douglas.-(2002).- Embedding Chaotic Logic into Public Administration Thought: Requisites for the New Paradigm. School of Social Sciences, University of Texas-Dallas- USA.- P.11.

Kiel, Douglas.-(1994).- Managing Chaos and Complexity in Government: A New Paradigm for Managing Change, Innovation and Organizational Renewal. San Francisco: Jossey – Bass. USA.

Moobela, Cletus.-(2002).-Exploring The Potencial of Self-Organisation in Urban Design. Sheffield Hallam University, United Kingdom.

Neiff, Juan. J.; Schneider, Valeria.-(2000).- Posible Impacto Ambiental de embalses hidroeléctricos del Bajo Paraná, sobre patrones de organización de ciudades de llanura: Caso Gran Resistencia, Chaco.-Tesis Final Maestría en Gestión Ambiental y Ecología-UNNE.-

Schneider, Valeria.-(2003).-Opciones de Manejo del Crecimiento Urbano de las ciudades de Corrientes y Gran Resistencia. Secretaría General de Ciencia y Técnica. UNNE. P. 96.

Popolizio, E.; Scornik, C.; Schneider, V. -(2000).- Determinación de Otros Patrones de Inestabilidad aplicando Teoría del Caos. -Sec. Gral. de Ciencia y Técnica. -UNNE- 101p.

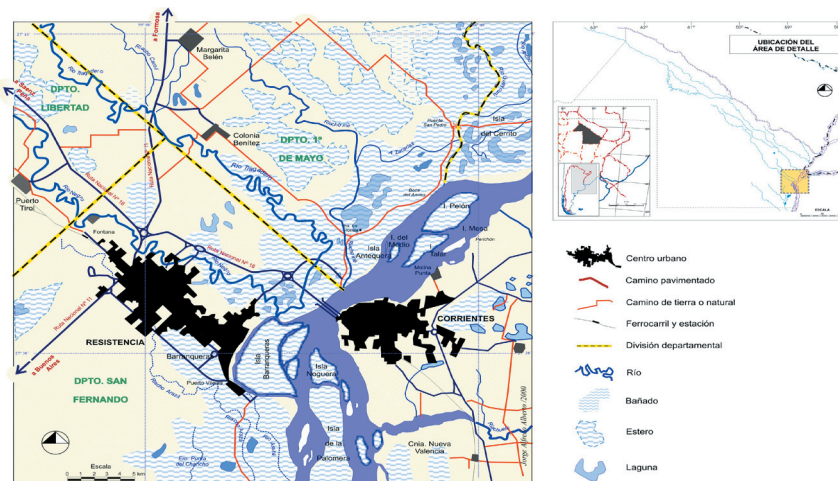
Popolizio, E.; Scornik, C.; Schneider, V. -(1997).- Introducción a la Teoría del Caos y sus posibles aplicaciones al campo urbanístico u arquitectónico- Sec. Gral. de Ciencia y Técnica. -UNNE- 104 p.

Prigogine, Ilya. -(1993).- ¿Tan Solo una Ilusion? Una exploración del caos al orden. Editorial Tursquets. Barcelona.- 332 p.

Kidd, Sue; Schneider, Valeria. -(1999).- Urban Growth Management- Civic Design Department- Liverpool University. UK. 97 p.

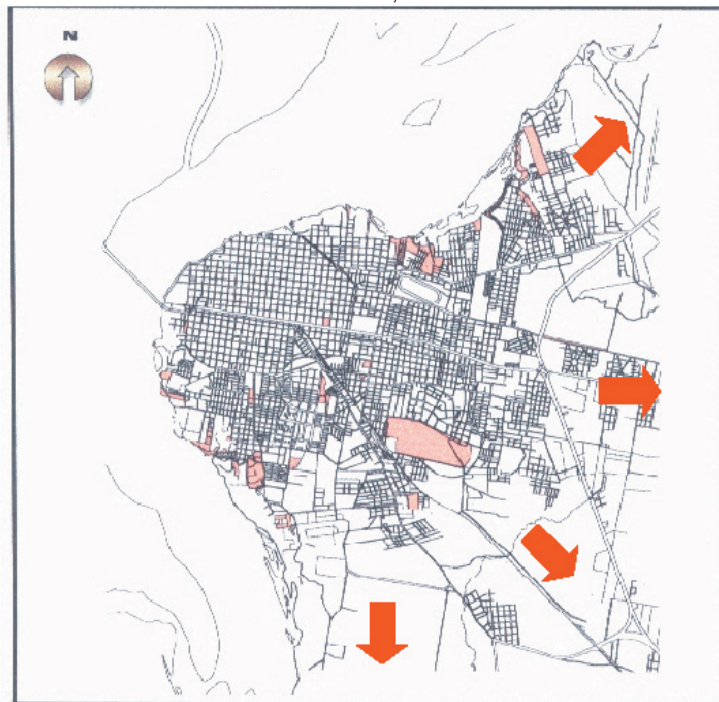
Scornik, Carlos. -(1998).- Diagnóstico Expositivo AMGR.- Ministerio del Interior- Programa de Protección Contra Inundaciones (P.P.I).-SUPCE- Convenio BIRF- Provincia del Chaco. 364 p.

Szymula, B; Mastandrea, A.-(2002).- Expansión Planificada Área Norte de AMGR. Seminario Internacional: El Rol de las Ciudades Intermedias Iberoamericanas –Programa Uia-Cimes- Marco de trabajo preliminar del XXI Congreso de la UIA - Berlín - julio del 2002.





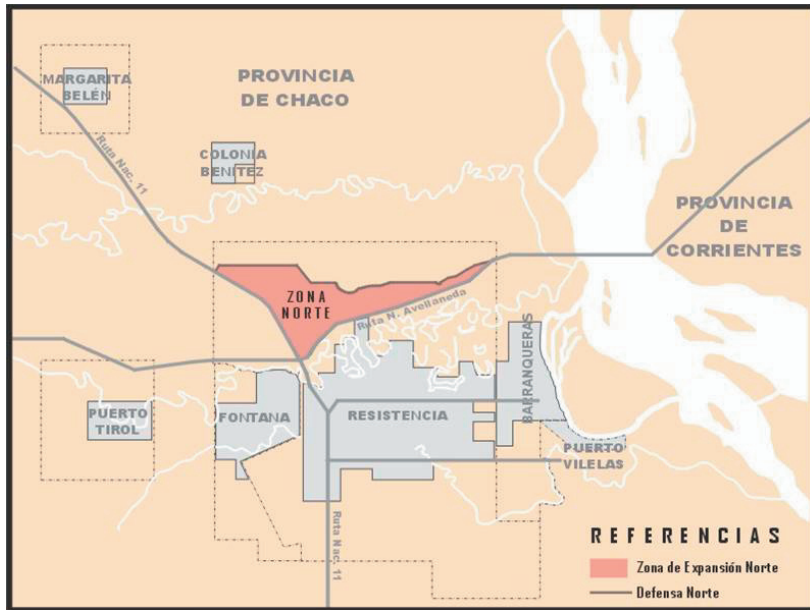
TENDENCIAS DE CRECIMIENTO, CIUDAD DE CORRIENTES



TENDENCIAS DE CRECIMIENTO

Fuente: *Codermatz, L.; Micceli, A. et al.* (1996).-

TENDENCIAS DE CRECIMIENTO DEL GRAN RESISTENCIA: ZONA NORTE



Fuente: Szymula, B; Mastandrea, A.- (2002)

LOCALIZACIÓN AREA DE ESTUDIO: CIUDADES DE CORRIENTES Y GRAN RESISTENCIA.
Valeria Schneider

Fuente: Elaboración propia en base a Información de Alberto, J. (2003).

FERTILIDAD Y TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA ENTRE LOS TOBA DEL GRAN CHACO ARGENTINO: FACTORES MEDIADORES

Kimberly M. Sánchez Ocasio , Claudia Valeggia
Centro del Hombre Chaqueño - Conicet
valeggia@arnet.com.ar

I. Introducción

La reproducción es un evento clave en la vida de toda mujer. El número de veces que una mujer concibe y da a luz es, en la mayoría de los casos, una decisión influenciada por diversas variables y que afectará su estado físico, económico y mental en los años por venir. El objetivo de este estudio es analizar los factores bioculturales que influyen sobre la reproducción en poblaciones Toba del Gran Chaco argentino y evaluar el avance de la transición demográfica en estas poblaciones. Todas las poblaciones en vías de modernización pasan por una transición demográfica, un fenómeno caracterizado por la disminución en las tasas de fertilidad y mortalidad. El consenso actual dicta que, ejerciendo su influencia a través de los determinantes próximos (Davis y Blake, 1956; Bongaarts, 1978; Campbell y Wood, 1988), la disminución en las tasas de fertilidad asociada con la transición demográfica es un proceso localizado, mediado por estímulos localizados. A pesar de que los factores mediadores de la disminución en la fertilidad varían de población en población, la transición demográfica ha sido asociada a importantes avances en el bienestar social (Nag, 1980).

Los Toba de Gran Chaco son una población especialmente apta para estudiar este fenómeno. Generalmente reconocida como una población de fertilidad natural, las mujeres practican la lactancia a demanda y dependen del apoyo familiar para criar a sus hijos (Valeggia y Ellison, 2001; Bove, 1998). Investigaciones previas entre los Toba han dado lugar a importantes avances dentro del campo de la ecología reproductiva humana tales como el estudio de los factores que determinan la duración del período postparto (Valeggia y Ellison, 1998; Valeggia y Ellison, 2004), la estacionalidad de nacimientos (Ellison y otros, en prensa) y el crecimiento de lactantes (Valeggia y otros, 2002).

Los pueblos originarios chaqueños, incluidos los Toba, se organizaban en bandas nómades o semi-nómades de cazadores-recolectores (Braunstein y Miller, 1999). Desde fines del siglo XIX, sin embargo, las presiones externas ejercidas por la cultura dominante argentina han resultado en el distintivo patrón de emigración y asentamiento de esta población. Al presente existen unas pocas comunidades Toba que siguen un estilo de vida más cercano al considerado "tradicional", otras se encuentran en un avanzado estado de asimilación a la cultura dominante, y unas terceras que sólo comienzan a afrontar esta transición. La existencia de este continuo de aculturamiento nos brinda una oportunidad única para examinar los diferentes pasos del proceso de reducción en fertilidad por el que pasaron todas las poblaciones modernas del mundo.

II. Materiales y Métodos

Los datos analizados en este estudio fueron recolectados durante los meses de julio a septiembre del 2002 en tres comunidades Toba del Gran Chaco argentino que han experimentado diferentes niveles de modernización: el Barrio Toba en Resistencia, Provincia del Chaco; el Lote 68 o Nam Qom, a 11km de Formosa, Provincia de Formosa; y las comunidades de Cacique Sombrero Negro situadas a 50 km de Ingeniero Juárez, Provincia de Formosa (a las que de ahora en más llamaremos "del Oeste"). Datos previos preliminares ayudaron a clasificar al Barrio Toba de Resistencia como una comunidad Toba urbana, a las comunidades del Oeste como comunidades rurales, y a Nam Qom como una comunidad Toba en proceso de transición.

El equipo de investigación realizó una campaña a cada comunidad y llevó a cabo entrevistas con las mujeres Toba allí domiciliadas. La participación fue voluntaria y anónima. Las participantes debían haber vivido un mínimo de cinco años en dicha comunidad, ser hijas de madre y padre Toba, contar por lo menos un Nacimiento vivo, y tener entre 25 y 35 años de edad confirmado por su Documento Nacional de Identidad. Se hicieron esfuerzos para entrevistar tres mujeres de cada edad en cada comunidad y se llevaron a cabo un total de 95 entrevistas: 33 en

Resistencia, 33 en Nam Qom y 29 en el Oeste.

Las entrevistas tuvieron una duración promedio de una hora. Estas fueron conducidas en español y la mayoría se llevaron a cabo en casa de la participante. En el Oeste, las entrevistas se llevaron a cabo en el idioma local (toba-pilagá) con la ayuda de una intérprete local. La entrevista constaba de dos tipos de preguntas, unas sobre el historial reproductivo de la voluntaria y otras sobre lo que ella percibía que eran las actitudes de su comunidad con respecto a algunos temas relacionados a la reproducción. Estas últimas preguntas fueron incluidas para ayudar a determinar las prácticas reproductivas empleadas o socialmente aceptadas en cada comunidad. También se tomaron datos antropométricos de cada participante: talla (medida con un tallímetro portátil, marca C.A.M. Srl, Buenos Aires) y masa corporal (medida con una balanza digital portátil marca TANITA, EEUU).

La información recolectada fue categorizada, produciendo un total de 13 variables independientes y una medida de fertilidad: la Tasa de Nacimientos (Nacimientos por Mes de Vida Reproductiva (Tabla 1). Muchas de estas variables y la medida de fertilidad fueron ideadas como proporciones para obviar el efecto de la edad de la participante.

En este estudio se presenta el análisis que permite contestar dos preguntas: 1) si las tasas de fertilidad Toba ya están empezando a evidenciar el patrón característico de la transición demográfica, y 2), qué factores biológicos o sociales podrían estar mediando esta posible baja en fertilidad. Para contestar estos interrogantes, los datos fueron sometidos a análisis de variancia (ANOVA) y de regresión múltiple a nivel comunitario y a nivel poblacional utilizando el paquete estadístico Intercooled STATA 7.0 con STATAQuest Add-On. Se tomó como nivel de significancia estadística $p < 0.05$.

III. Resultados

El resumen de resultados de los análisis ANOVA, que comparan los valores promedio de cada variable y la medida de fertilidad entre las tres comunidades, puede verse en la Tabla 2. Cuando se encontró una diferencia estadísticamente significativa, se llevó a cabo una corrección Bonferroni para identificar entre qué dos comunidades estribaba la diferencia.

De esta manera se encontró que entre los valores de Resistencia y el Oeste existían diferencias significativas para los valores de Tasa de Mortalidad, Ingreso Domiciliario, Apoyo Familiar y Lactancia sin Suplementación Sólida. Entre los valores de Nam Qom y el Oeste se encontraron diferencias estadísticamente significativas para Nivel Educativo, Categoría de Trabajo, Ingreso Domiciliario y Lactancia sin Suplementación Sólida. Finalmente, entre los valores de Resistencia y Nam Qom se encontró una diferencia significativa entre los valores de Apoyo Familiar. Además, se encontraron diferencias marginalmente significativas ($p < 0.10$) entre Resistencia y el Oeste para las variables Lactancia y Categoría de Trabajo, y para la medida de fertilidad Nacimientos por Mes.

Al analizar la muestra de Resistencia se encontró que los factores que mejor predicen los valores de fertilidad son el Índice de Mortalidad y el Ingreso Domiciliario (ambos $p=.002$), seguidos de Protección Anticonceptiva ($p=.004$) y Duración de la Relación Actual ($p=.041$). La línea de regresión tuvo un valor de $r^2=.65$. En Nam Qom los factores más predictivos fueron la Edad al Primer Nacimiento ($p=.000$), el Nivel Educativo ($p=.003$), el Índice de Mortalidad ($p=.086$), y la Protección Anticonceptiva ($p=.094$) y la línea de regresión tuvo un valor de $r^2=.67$. Finalmente, en las comunidades del Oeste, los factores más predictivos fueron Edad al Primer Nacimiento ($p=.000$) y la Duración de la Relación Actual ($p=.001$), los cuales crearon una línea de regresión con un $r^2=.76$.

Los análisis de regresión múltiple se llevaron a cabo a nivel comunitario sin limitar el número de variables incluidas ya que al analizar los datos divididos por comunidades el tamaño de las muestras no era estadísticamente adecuado (Tabachnik y Fidell, 2001). Aún así, los resultados de estos análisis sirven como indicio de los factores que están ligados a la fertilidad en cada comunidad. Teniendo en cuenta el número de entrevistas incluidas, se limitó a cinco el número de factores incluidos en el análisis final. Para identificar estos cinco factores se llevaron a cabo análisis de regresión múltiple en etapas (Tabachnik y Fidell, 2001). Seis variables significativas fueron identificadas y entonces incluidas en una regresión múltiple estándar

para identificar y eliminar la menos relacionada, en este caso Lactancia. Las cinco variables fueron entonces incluidas en una regresión múltiple estándar final con el resultado de que Edad al Primer Nacimiento, Duración de la Relación Actual y Protección Anticonceptiva fueron los factores más predictivos de la Tasa de Nacimientos al nivel poblacional (todos $p=.000$), seguidos por el Número de Padres ($p=.008$). La Duración de Soltería Actual no estuvo significativamente relacionada.

IV. Discusión

Factores determinantes de la fertilidad a nivel comunitario

Una de las preguntas que este estudio busca contestar es si ya existen comunidades Toba que han pasado o están pasando por el proceso de transición demográfica. Si esto fuera así se esperaría ver un patrón descendiente en las Tasas de Nacimiento a medida que el nivel de modernización adquirido fuera aumentando.

A pesar de que no se encontró evidencia concreta que compruebe la existencia de una transición en la fertilidad Toba, sí se encontraron indicios de que esta transición está empezando o a punto de empezar. El escrutinio detallado de los valores de la Tasa de Nacimiento sirve para esclarecer esta situación. La diferencia existente entre los promedios comunitarios es marginalmente significativa con $p = .097$. Al inspeccionar los promedios comunitarios también se encuentra que estos van bajando a la vez que va subiendo el nivel de modernidad: en el Oeste el promedio es 0.025 Nacimientos por mes de vida reproductiva, mientras que en Nam Qom son 0.021 y en Resistencia, 0.020. Este es el patrón que se espera de una población que empieza a evidenciar los efectos de la transición demográfica.

Otro hallazgo que refuerza esta hipótesis es el hecho de que, al considerar el listado de los factores más relacionados a la Tasa de Nacimientos por comunidad, el nivel de modernización adquirido ejerce una fuerte influencia sobre los patrones de presencia, ausencia y relativa importancia de las variables (Tabla 3).

Tal es el caso de la variable Edad al Primer Nacimiento, el mejor predictor de la Tasa de Nacimientos en el Oeste y Nam Qom. Una posible explicación para este fenómeno es que existe un vínculo entre el comienzo de la reproducción y la frecuencia reproductiva. En el caso de Resistencia, sin embargo, la Edad al Primer Nacimiento siquiera figura en la lista de variables de peso. Esto indicaría que este vínculo se ha roto, probablemente por el relativamente alto nivel de Protección Anticonceptiva presente en esta comunidad. La protección anticonceptiva ha sido repetidamente identificada como un determinante de la fertilidad por su habilidad para reducir la probabilidad de concepción (Bongaarts y Potter, 1983; Davis y Blake, 1956; Wood, 1994). De esta manera, el uso de prácticas anticonceptivas podría fácilmente romper un vínculo existente entre el comienzo y la frecuencia de la reproducción y, como es de esperar, mientras más alto el nivel de modernidad mejor el acceso a los más efectivos métodos contraceptivos occidentales.

La variable Duración de la Relación Actual también depende del nivel de modernización adquirido, ya que la proporción de vida reproductiva pasada en la relación actual va disminuyendo a medida que va creciendo el nivel de modernización. En el Oeste la proporción promedio es 0.5 de vida reproductiva, mientras que en Nam Qom es 0.45, y en Resistencia baja a 0.36. Estas cifras apoyan la observación hecha en el campo de que la monogamia es fuertemente preferida en el tradicional Oeste, mientras que su ejercicio es menos latente en Nam Qom, y un patrón de monogamia en serie es la alternativa predilecta en Resistencia. Sin embargo, vemos que esta variable sólo aparece como significativa en Resistencia y en el Oeste. Esto se debe a que la práctica de la monogamia en serie en Resistencia y la existencia de algunas madres solteras en el Oeste producen una variabilidad alta que resulta en Tasas de Nacimiento diferenciales. En Nam Qom, donde el tener un hijo mientras soltera no aminora las probabilidades de establecer una relación de unión matrimonial más adelante, la variabilidad no es muy alta y no contribuye a explicar la diferencia entre las Tasas de Nacimiento de las entrevistadas.

En la literatura de la transición demográfica, la variable Tasa de Mortalidad ha sido repetidamente asociada a la modernidad ya que una disminución en la misma a menudo acompaña a los avances médicos. Incluso se dice de esta baja que augura la característica baja en la fertilidad (Kirk, 1996). Como es de esperarse entonces, en este estudio se encontró una

Tasa de Mortalidad muy alta en el Oeste con una proporción de 0.12 hijos fallecidos a hijos vivos. En Nam Qom la proporción baja a casi la mitad, 0.07, y en Resistencia a 0.02. Visualizándolo de otra manera, en el Oeste 50% de las mujeres entrevistadas habían perdido por lo menos un hijo, mientras que en Nam Qom la cifra era 27.3%, y en Resistencia, 12.5%. Se entiende entonces que en el Oeste la mayoría, si no todas, las mujeres Toba esperan perder por lo menos un hijo. Ya que no se produce un efecto diferencial sobre la Tasa de Nacimientos, la Tasa de Mortalidad no es significativa en este ambiente. En Nam Qom la mayoría de las mujeres no esperan perder un hijo, a pesar de que un cuarto de ellas pasará por esa situación. Como esta no es una situación planificada, sólo la fertilidad de las mujeres a quien les ocurre se ve afectada y la variable es marginalmente significativa. La misma situación se encuentra en Resistencia, donde son aún menos el número de fallecimientos, creando un efecto más diferencial sobre la fertilidad comunitaria y llevando la variable Tasa de Mortalidad a la significación completa.

La variable Ingreso Domiciliario está significativamente asociada a la Tasa de Nacimientos sólo en Resistencia. Tal hallazgo no es sorprendente ya que en ambientes más modernos, como Resistencia, se espera que la creciente importancia de la economía productiva y la inserción dentro de la sociedad dominante eventualmente afecte la fertilidad y, especialmente, el control de la misma. Lo que sí sorprende es que la variable que representa el control de la fertilidad, Protección Anticonceptiva, no está relacionada con el Ingreso Domiciliario, probablemente porque los programas gubernamentales de control de la natalidad que han existido en esta comunidad han sido gratuitos, rompiendo así el enlace entre el acceso a anticonceptivos y la solvencia económica. Las variables que sí están positivamente correlacionadas con Ingreso Domiciliario son Categoría de Trabajo ($p=.03$) y Edad al Primer Nacimiento ($p = 0.03$). Nivel Educativo está positivamente correlacionado de manera marginal ($p = .08$) y Apoyo Familiar está negativamente correlacionado ($p =.03$). En la literatura de la transición demográfica, una alza en el nivel de educación y empleo formal femenino está relacionada con una baja en la fertilidad y con el proceso de modernización (Caldwell, 1999). El Apoyo Familiar, variable que mide la ayuda que recibe una madre en la crianza de sus hijos, es más bajo en Resistencia que en las otras dos comunidades estudiadas, probablemente porque la mayoría de las mujeres Toba que viven en Resistencia se han mudado recientemente de sus pueblos de origen dejando atrás a mucha de su familia extendida. Parece entonces que el conjunto de circunstancias que sitúan a la variable Ingreso Domiciliar dentro del nivel de significación sólo se encuentra en el ambiente moderno de Resistencia.

Finalmente, la variable Protección Anticonceptiva también sigue un modelo de significación que está influenciado por la modernización. Específicamente, parece ser que la creciente importancia de esta variable con relación a la Tasa de Nacimientos se ve muy influenciada por el conocimiento, acceso y actitud hacia los métodos occidentales de anticoncepción. Con esto en mente es interesante notar que 75% de las mujeres entrevistadas en Resistencia conocen de la existencia de una inyección anticonceptiva. Este porcentaje baja al 27.3% en Nam Qom y al 0% en las comunidades del Oeste. Por tal razón los análisis ANOVA indican que, en promedio, un .019 de la vida reproductiva de las mujeres en Resistencia recibe Protección Anticonceptiva en comparación a 0.17 en Nam Qom y 0.11 en el Oeste. Bajo estas circunstancias, el patrón de significación de la variable queda explicado ya que en el Oeste, donde el único método disponible y utilizado por virtualmente todas las mujeres es la abstinencia, la Protección Anticonceptiva no tiene un efecto diferencial sobre la Tasa de Nacimientos. En Nam Qom, donde algunas mujeres ya empiezan a utilizar métodos occidentales, la Protección Anticonceptiva comienza a tener un efecto diferencial sobre la fertilidad y su significación sube al nivel marginal, mientras que en Resistencia, aunque la mayoría de las mujeres entrevistadas aún no han probado estos métodos, un porcentaje mayor que en Nam Qom sí lo ha hecho y la variable Protección Anticonceptiva es completamente significativa.

Factores determinantes de la fertilidad a nivel poblacional

Para identificar los factores biológicos y/o sociales que influyen en los patrones de fertilidad en general se analizaron los resultados del análisis poblacional. Examinando el rol mediador de los factores predictores identificados se pudo obtener más información sobre su relación con la Tasa de Nacimientos. Los predictores significativos identificados fueron Edad al Primer Nacimiento, Duración de la Actual Relación, Protección Anticonceptiva y Número de

Padres. Se asume que un cambio que afecta a un predictor significativo afectará, al menos potencialmente, a la dependiente Tasa de Nacimientos.

La variable Duración de la Actual Relación se definió como la proporción de la vida reproductiva pasada en la actual relación al momento de la entrevista. La estabilidad de las relaciones conyugales es importante porque en la mayoría de las sociedades existe un tipo de relación dentro de la cual la reproducción es sancionada socialmente. La cantidad de tiempo en la mujer pasa en este tipo de relación afecta la fertilidad porque de ello depende la probabilidad de tener relaciones sexuales. En sociedades donde existe un tipo de relación menos formal que el matrimonio legal pero donde aún se acepta la reproducción, estas relaciones tienden a ser inestables. Tal es el caso de las relaciones de unión o cohabitación que son dominantes en la población Toba. Cuando estas relaciones se disuelven, el tiempo transcurrido antes de que la mujer vuelva a entrar en otra relación puede resultar en una considerable baja en fertilidad.

La variable Número de Padres está positivamente correlacionada con la Tasa de Nacimientos. Esto significa que mientras más alto el número de hombres con quien ha tenido hijos una mujer, más alto el número de hijos que ha dado a luz. Esta asociación no es obvia ya que aparentemente contradice el previo hallazgo sobre la relación entre la Tasa de Nacimientos y la Duración de la Actual Relación. Si una mujer ha tenido hijos con un considerable número de hombres se asume que sus relaciones no han sido muy duraderas, de manera que se espera que los intervalos entre relaciones hubieran contribuido a bajar su Tasa de Nacimientos. La razón por la cual la estabilidad de la relación afecta el nivel de fertilidad es porque afecta la probabilidad de tener relaciones sexuales y, por ende, la probabilidad de concebir. Sin embargo, existen otros factores dentro de las relaciones sexuales que también pueden ejercer su influencia sobre la probabilidad de concepción, uno de los más notables es la frecuencia coital.

Varios estudios han demostrado que la frecuencia coital depende de la duración de la relación marital o cohabitacional. Es notable el "efecto de la luna de miel" que sugiere que la frecuencia coital se encuentra en su punto mayor justo después de la boda o el día en que se empieza a vivir juntos, experimenta una severa baja durante el primer año de cohabitación, y sigue descendiendo gradualmente de allí en adelante (James, 1981). Se espera que este patrón se repita con cada nueva relación cohabitacional. Siguiendo esta lógica entonces, las mujeres Toba que tienen múltiples uniones cortas podrían estar experimentando una serie de periodos cohabitacionales de frecuencia coital alta, de esta manera aumentando sus probabilidades de concepción y, por ende, su nivel de fertilidad. Se entiende, sin embargo, que la variable Número de Padres no es necesariamente sinónimo del número de hombres con quien ha estado casada o ha vivido una mujer, y se espera que hayan surgido algunos embarazos de relaciones entre una pareja que nunca vivió junta. Al añadir estos puntos al hallazgo de que las mujeres cuyas relaciones son más duraderas tienen una mayor probabilidad de utilizar métodos anticonceptivos vemos que existen varios diferentes mecanismos que validan la relación entre el Número de Padres y la Tasa de Nacimientos.

De todos los predictores significativos de la Tasa de Nacimientos, sin embargo, la Edad al Primer Nacimiento es el más interesante e inesperado. Esto se debe a que su relativa importancia ($p < .0001$) parece ser indicativa de una correlación positiva entre el comienzo y la frecuencia de la reproducción. No se habla meramente de una alza en la fertilidad que resulta de una vida reproductiva más larga (Westoff, 1992), sino del hecho de que una mujer Toba que empieza a tener hijos a temprana edad tendrá hijos más frecuentemente. Si esta relación entre el comienzo y la frecuencia de la reproducción no es rota por algún factor externo, como la Protección Anticonceptiva, cuando lleguen a la menopausia, y todo lo demás siendo igual, la mujer Toba que empezó a tener hijos temprano tendrá más hijos en total que la que empezó a dar a luz más tarde.

Factores biosociales que influyen en la relación entre la edad al primer nacimiento y la fertilidad

Entre los factores que podrían estar mediando la relación entre la Edad al Primer Nacimiento y la Tasa de Nacimientos, existen dos, uno biológico y otro social, que vale la pena mencionar. El mecanismo biológico consistiría en que, según evidencias de otros investigadores, el nivel de las hormonas reproductivas es más alto en las mujeres que empiezan a menstruar temprano y más bajo en las que empiezan a menstruar tarde (Venturoli et al, 1987). Como se

conoce que un nivel más alto de función hormonal, medido por el nivel de la hormona estradiol, aumenta las probabilidades de concepción (Lipson y Ellison, 1996), se puede inferir que el comienzo temprano de la menstruación traería con ella ciclos menstruales más fecundos que podrían resultar en una más alta Tasa de Nacimientos.

Sin embargo, en nuestra muestra no encontramos asociación entre la Edad a la Menarca y Edad al Primer Nacimiento, lo cual llevaría a descartar este mecanismo biológico como posible explicación de los resultados observados. Nuestro análisis se centró entonces sobre un posible mecanismo social. Los datos recolectados sugieren que las mujeres Toba que dan a luz muy jóvenes están exhibiendo un conjunto de comportamientos que se espera lleven a una frecuencia más alta de embarazos. No es claro si estos comportamientos están presentes antes o aparecen luego de convertirse en una madre adolescente, sin embargo un análisis de las variables pudo identificar las que parecen influir significativamente en la edad al primer nacimiento. El análisis, que incorporó todas las variables independientes ($r^2=.3591$) identificó como predictores significativos a la Duración de la Actual Relación y el Número de Padres (ambos $p<.0001$), Nivel Educativo ($p=.006$), e Ingreso Domiciliario ($p=.012$), todos factores que también han sido identificados como predictores significativos de la Tasa de Nacimientos en análisis previos.

Basado en las direcciones de las correlaciones se puede entonces inferir que las mamás Toba más jóvenes tienden a haber pasado menos tiempo en sus relaciones actuales, de esta manera exhibiendo una estabilidad conyugal reducida. También tienden a haber completado menos años de educación formal, y a haber tenido hijos con un mayor número de hombres. Finalmente, su Ingreso Domiciliario por persona tiende a ser más pequeño. A través de la influencia de estos mecanismos, es probable que estén exhibiendo Tasas de Nacimiento más elevadas.

Un aspecto interesante del análisis de los predictores significativos de la Tasa de Nacimientos es que todos parecen estar mediados por mecanismos sociales. La poca importancia de los factores biológicos es sorprendente en una población que practica la lactancia a demanda y dado el hecho de que la amenorrea de lactancia es un conocido determinante de la fertilidad.

Existen dos posibles razones por las que la lactancia no está actuando como un efectivo método de anticoncepción natural en estas poblaciones. Según la Hipótesis de la Carga Metabólica, la práctica de la lactancia produce períodos extendidos de infertilidad sólo en madres cuyo ingreso calórico no da abasto para asumir la carga energética adicional que representa la lactancia. En respuesta a este déficit energético, el cuerpo limita las funciones que no son necesarias para sobrevivir, como la reproducción. Así, la producción de hormonas reproductivas disminuye, lo que lleva a disminuir las probabilidades de concepción (Ellison, 2001). Las mujeres Toba tienen una gran reserva energética, evidenciada por los altos índices de masa corporal de las participantes, lo que permite a las madres Toba asumir las cargas energéticas de reproducción y lactancia simultáneamente, limitando así la duración de la amenorrea de lactancia (Valeggia y Ellison, 1998). Según investigaciones nuestras anteriores (Valeggia y Ellison, 1998 y 2004), la lactancia sólo provee protección anticonceptiva natural durante los primeros 6 a 9 meses de período postparto.

La segunda razón por la cual la importancia de la lactancia en la regulación de la fertilidad ha disminuido recae en el hecho que a medida que avanza el proceso de modernización las mujeres Toba están optando por dar de mamar menos tiempo y con mejor frecuencia. Este estudio encontró que la duración promedio de la lactancia era de 19.6 meses en el Oeste, 16.3 en Nam Qom, 15.6 en Resistencia, y 17.6 para toda la población. Mientras tanto, la duración promedio del Intervalo entre Nacimientos fue de 944 días en el Oeste, 952 días en Nam Qom, 1097 en Resistencia, y 997 o 33.2 meses para la muestra poblacional. La falta de correlación entre estas cifras indica que la importancia relativa de la lactancia, el principal determinante biológico de la fertilidad en poblaciones de fertilidad natural, está aminorando a medida que avanza el grado de modernización, probablemente a causa del aumento en el uso de métodos anticonceptivos y de sustitutos de la leche materna.

El "modelo de horqueta"

Para evaluar más claramente la contribución de la variable Edad al Primer Nacimiento a nuestro entendimiento de los patrones de fertilidad en poblaciones Toba, se llevó a cabo

un último análisis de regresión múltiple a pasos hacia adelante incluyendo las trece variables independientes. Al analizar el conjunto, la evidencia apunta hacia la existencia de una “horqueta” en la fertilidad Toba. Bajo este modelo, la fertilidad Toba es un camino que se divide en dos senderos: uno de alta y otro de baja fertilidad. El sendero que toma cada mujer Toba parece ser designado por su Edad al Primer Nacimiento. Si la mujer tuvo una Edad al Primer Nacimiento temprana, su carrera reproductiva probablemente será caracterizada por una alta Tasa de Nacimientos e intervalos entre nacimientos más cortos, lo cual culminará en un alto número de hijos o Tasa de Fertilidad Total. En el caso de una tardía Edad al Primer Nacimiento, el intervalo entre nacimientos promedio tenderá a ser más largo, la Tasa de Nacimientos más baja, y el resultado será una Tasa de Fertilidad Total más pequeña.

Como se discutió anteriormente, la relación entre el comienzo de la reproducción y su frecuencia parece estar mediada por un mecanismo social. Las conexiones entre la Edad al Primer Nacimiento, Nivel Educacional, Ingreso Domiciliario, estabilidad de la unión conyugal, y el número de hombres con quien ha tenido hijos una mujer, todas parecen mediar el fenómeno incorporado por el Modelo de la Horqueta. No obstante, todavía no se sabe si este mecanismo influencia fuertemente el comportamiento reproductivo resultando en, o como resultado de, la Edad al Primer Nacimiento. La evidencia presentada aquí, sin embargo, ha dejado claro que la Edad al Primer Nacimiento no es un factor causativo sino la marca de un mecanismo social que, a menos que sea contrarrestado por un factor independiente exterior, como la anticoncepción efectiva, es un predictor sorprendentemente bueno de la Tasa de Nacimientos. Aunque existen un gran número de senderos de la fertilidad que las mujeres Toba pueden y, de hecho, llegan a seguir, este modelo refleja el hallazgo de que, para esta muestra de la población Toba, el comienzo de la carrera reproductiva parece ejercer un efecto particularmente fuerte sobre su subsiguiente desarrollo. De tal manera, se presenta el Modelo de la Horqueta como un marco conceptual dentro del cual interpretar el contexto que rodea una característica significativa de la fertilidad Toba (Figura 1).

V. Conclusiones

En este estudio se buscó evidencia para substantiar la aserción de que los Toba de Argentina ya han empezado a experimentar una baja en su fertilidad. Aunque la evidencia encontrada no es estadísticamente significativa (al nivel 95%), se puso en evidencia una tendencia al descenso en la Tasa de Nacimientos. Este hallazgo indica que la población Toba que habita en el Chaco argentino está actualmente en las etapas iniciales de la transición demográfica mientras que los niveles de fertilidad ya están empezando a bajar en las comunidades más modernas.

Esta transición, sin embargo, no está localizada solamente en el Barrio Toba de Resistencia. A causa del extenso y deliberado uso de prácticas anticonceptivas como un mecanismo para limitar el tamaño familiar final, las tres comunidades Toba estudiadas ya no pueden ser consideradas poblaciones de fertilidad natural. Aunque este hecho no indica que los niveles de fertilidad ya están bajando en el tradicional Oeste, sí es señal de que están ocurriendo cambios.

El análisis de los resultados por comunidad reveló que para cada ambiente los factores más predictivos de la Tasa de Nacimientos son diferentes. Se demostró que la presencia de estos factores en la lista de predictores significantes puede ser explicada e incluso esperada dado el nivel de modernización adquirido en cada comunidad. Este hallazgo está en línea con la expectativa de que a medida que la modernización cambia el contexto dentro del cual ocurre la reproducción, los factores que más afectan la fertilidad también cambian.

Cuando se examinó la muestra poblacional se identificaron cuatro factores como predictores significativos de la Tasa de Nacimientos: Duración de la Relación Actual, Protección Anticonceptiva, Número de Padres y Edad al Primer Nacimiento. Se notó que todos estos factores son mediados por mecanismos sociales y se explicó que la ausencia de la variable Lactancia, factor mediado biológicamente, se debe al menos parcialmente a la influencia de la modernidad. De tal manera, aunque la fertilidad al nivel individual y comunitario puede potencialmente ser influenciada por otros factores, cuando se mira el continuo completo de aculturación Toba, el patrón de fertilidad encontrado es mejor explicado por esta lista.

Entre estos cuatro factores, la Edad al Primer Nacimiento sobresale al punto de ser un muy buen predictor de la Tasa de Nacimientos. Este hallazgo apunta hacia la existencia de un fuerte vínculo entre el comienzo de la reproducción y la frecuencia reproductiva. El Modelo de la Horqueta fue entonces propuesto como un marco conceptual de este fenómeno. Bajo este modelo, las mujeres Toba que dan a luz temprano tienen una mayor probabilidad de dar a luz más frecuentemente. Tal resultado es mediado por una mayor probabilidad de intervalos entre nacimientos más cortos, relaciones menos estables, un nivel más bajo de educación, un menor ingreso domiciliar y un número más alto de parejas con quien se tiene hijos. Una tardía Edad al Primer Nacimiento está asociada con el inverso de estas tendencias y una Tasa de Nacimientos más baja.

De tal manera, entre los Toba, si el vínculo entre el comienzo y la frecuencia de la reproducción no es roto por un factor externo, como el uso efectivo de métodos anticonceptivos, una temprana Edad al Primer Nacimiento probablemente resultará en una Tasa Total de Fertilidad más alta. Se espera que los hallazgos de este estudio, en especial la importancia de la Edad al Primer Nacimiento y el Modelo de la Horqueta, sirvan para ayudar a devolver el control sobre su propia reproducción a los Toba que así lo deseen.

V. Bibliografía Citada

- BONGAARTS, J. D. 1976 Intermediate Fertility Variables and Marital Fertility Rates. *Population Studies* 30 (2): 227-241.
- BONGAARTS, J.D. y POTTER, R.G. 1983 *Fertility, Biology, and Behavior: An Analysis of the Proximate Determinants*. New York: Academic Press.
- BOVE, R.M. 1998. *Mother's Helper: Girls' Contribution to Childcare and Domestic Work among the Toba of Argentina*. Tesis B.A., Universidad de Harvard, Biblioteca Tozzer.
- BRAUNSTEIN, J.A. y MILLER, E.S. 1999 Ethnohistorical Introduction. *Peoples of the Gran Chaco*. E. Miller. Westport, CT, Bergin & Garvey.
- CAMPBELL, K y WOOD, J.W. 1988. Fertility in traditional societies. En: *Natural Human Fertility: Social and Biological Determinants*, P. Diggory, M. Potts, and S. Teper (Editores). Londres: Macmillan.
- CALDWELL, J. 1999. Paths to lower fertility. *BMJ* 913: 985-987.
- DAVIS, K. y BLAKE, J. 1956. Social Structure and Fertility: An Analytic Framework. *Economic Development and Cultural Change* 4: 211-235.
- ELLISON, P. 2001. *On Fertile Ground: A Natural History of Human Reproduction*. Cambridge: Harvard University Press
- ELLISON, P.T.; VALEGGIA, C.R. Y SHERRY, D. en prensa. Human Birth Seasonality. En *Primate Seasonality: Implications for Human Evolution*, Diane K. Brockman y Carel P. van Schaik (Editores), Boston, Cambridge University Press.
- JAMES, W.H. 1981. The Honeymoon Effect on Marital Coitus. *Journal of Sex Research* 17(2): 114-123.
- KIRK, D. 1996. Demographic Transition Theory. *Population Studies* 50(3): 361-387.
- LIPSON, S.F. y ELLISON, P.T. 1996. Comparison of Salivary Steroid Profiles in Naturally Occurring Conception and Non-Conception Cycles. *Human Reproduction* 11: 2090-2096.
- NAG, M. 1980. How Modernization can also Increase Fertility. *Current Anthropology* 21(5): 571-587.
- TABACHNIK, B. G. y Fidell, Linda S. 2001. *Using Multivariate Statistics*. Boston: Allyn and Baker.
- VALEGGIA, C.R. y ELLISON, P.T. 1998. Nursing patterns, maternal energetics, and post-partum fertility among the Tobas of Formosa, Argentina. *American Journal of Physical Anthropology*, suplemento 26: 222.
- VALEGGIA, C.R. y ELLISON, P.T. 2001. Nutrition, Breastfeeding and Fertility. *En DRCLAS News*. Pp. 24-26. Cambridge: David Rockefeller Center for Latin American Studies.
- VALEGGIA, C.R. y ELLISON, P.T. 2004. Lactational amenorrhea in well nourished Toba women of Formosa, Argentina. *Journal of Biosocial Science*, volumen 36, parte 5, 573-595.
- VALEGGIA, C.R., Faulkner, K.M. y ELLISON, P.T. 2002. Crecimiento en lactantes de una comunidad Toba de Formosa. *Archivos Argentinos de Pediatría* 100 (2).

VENTUROLI, S., PARCU, E., FABBRI, R.; MAGRINU, O. ; PARADISI, R ; PALOTTI, R. ; GAMMI, L., and FAMIGNI, C. 1987. Postmenarchal evolution of the endocrine pattern and ovarian aspects in adolescents with menstrual irregularities. *Fertility and Sterility* 48:78-85.

WESTOFF, C. F.1992. Age at Marriage, Age at First Birth, and Fertility in Africa. World Bank Technical Paper Number 169. Wshington, D.C.: The World Bank.

WOOD, J. W. 1994.Dynamics of Human Reproduction: Biology, Biometry and Demography. New York: Walter de Gruyter

Tablas y Figuras

Tabla 1
Variables analizadas

Nombre Común	Nombre Extendido
Tasa de Nacimientos	Nacimientos por Mes de Vida Reproductiva
IMC	Índice de Masa Corporal
Tasa de Mortalidad	Proporción de Hijos Fallecidos a Hijos Vivos
Nivel Educativo	Años de Educación Formal
Categoría de Trabajo	Actual Nivel Categorizado de Trabajo
Ingreso Domiciliario	Ingreso Mensual Domiciliar por Habitante en Pesos Argentinos
Lactancia	Duración Promedio de Lactancia en Meses luego de Cada Nacimiento
Lactancia sin Suplementación	Duración Promedio de Lactancia sin Suplementación Sólida en Meses luego de Cada Nacimiento
Edad al Primer Nacimiento	Edad de la Participante al Primer Nacimiento
Número de Padres	Número de Parejas con quien ha procreado Hijos por Meses en Vida Reproductiva
Apoyo Familiar	Nivel Categorizado de Apoyo Familiar
Protección Anticonceptiva	Proporción de Meses bajo Protección Anticonceptiva en Vida Reproductiva
Duración de la Relación Actual	Proporción de Vida Reproductiva en Actual Relación de Juntada
Duración de la Actual Soltería	Proporción de Vida Reproductiva desde su Última Relación de Juntada

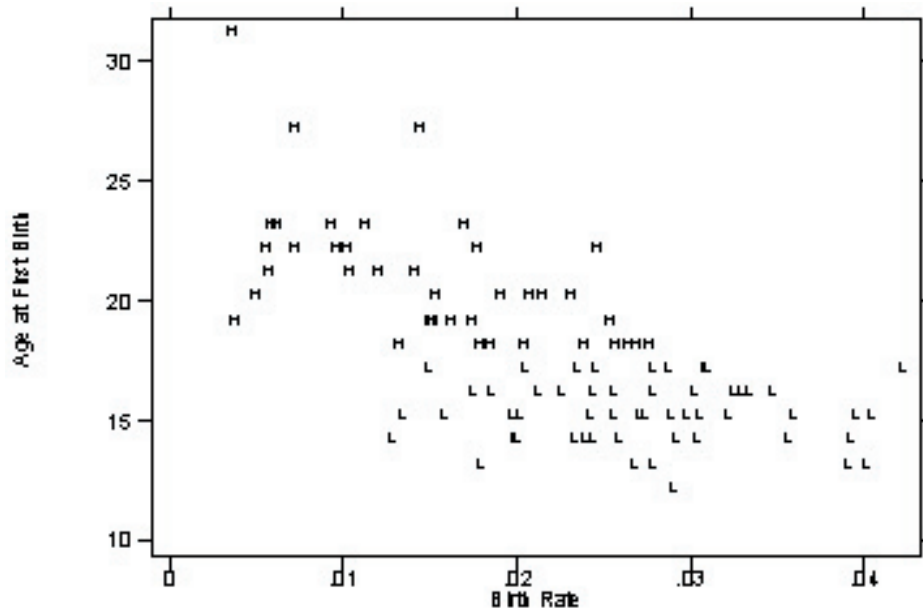


Figura 1. Tasa de Nacimientos versus Edad al Primer Nacimiento, con los puntos denominados como Alta (H) o Baja (L) Edad al Primer Nacimiento de acuerdo a la media de la muestra poblacional. La imagen que resulta es una buena representación del Modelo de la Horqueta.

Tabla 2.

Variable	Comunidad	N	Media	Des. Est.	F	Prob>F
Tasa de Nacimientos	Resistencia	32	.020	.008	2.39	.097
	Nam Qom	33	.021	.007		
	Oeste	28	.025	.011		
Índice de Masa Corporal (kg/m ²)	Resistencia	32	26.5	5.1	1.73	.182
	Nam Qom	31	25.9	5.3		
	Oeste	28	24.4	2.9		
Uso de Anticoncepción (proporción de mujeres)	Resistencia	33	.19	.22	1.47	.23
	Nam Qom	32	.17	.18		
	Oeste	28	.11	.16		
Tasa de mortalidad	Resistencia	33	.02	.05	6.33	.002
	Nam Qom	32	.07	.12		
	Oeste	28	.12	.13		
Nivel de educación (años de escolaridad)	Resistencia	32	5.12	2.35	4.37	.015
	Nam Qom	33	5.7	3.08		
	Oeste	28	3.6	2.68		
Categoría de trabajo	Resistencia	32	3.1	1.37	4.41	.015
	Nam Qom	33	3.2	1.12		
	Oeste	28	2.4	.83		
Ingreso domiciliario (en pesos)	Resistencia	32	39.4	22.57	5.47	.006
	Nam Qom	33	44.1	46.23		
	Oeste	28	18.3	17.05		
Apoyo Familiar	Resistencia	32	3.03	1.47	14.12	.0000
	Nam Qom	33	4.79	2.06		
	Oeste	28	5.82	2.59		
Duración de la relación actual	Resistencia	32	.36	.30	1.50	.23
	Nam Qom	33	.45	.31		
	Oeste	28	.49	.31		
Duración de la actual soltería	Resistencia	32	.05	.15	0.74	.48
	Nam Qom	33	.05	.10		
	Oeste	28	.1	.27		
Lactancia	Resistencia	32	15.6	9.01	2.55	.08
	Nam Qom	33	16.3	5.70		
	Oeste	28	19.6	6.57		
Lactancia sin suplementación	Resistencia	31	6.18	3.31	23.34	.0000
	Nam Qom	33	6.79	1.93		
	Oeste	28	11.8	4.76		
Edad al primer nacimiento	Resistencia	32	17.4	3.38	0.13	.88
	Nam Qom	33	17.4	3.18		
	Oeste	28	17.8	4.05		
Numero de padres	Resistencia	32	.009	.005	2.01	.14
	Nam Qom	33	.007	.004		
	Oeste	28	.007	.0053		

Tabla 3

Variables más correlacionadas con la Tasa de Nacimientos por comunidad, anotadas con la dirección de su correlación y en orden descendiente de importancia.

Resistencia	Nam Qom	Oeste
Tasa de Mortalidad (+)/ Ingreso Domiciliario(-)	Edad al Primer Nacimiento (+)	Edad al Primer Nacimiento (-)
Protección Anticonceptiva (-)	Nivel Educativo(+)	Duración de la Actual Relación (+)
Duración de la Relación Actual (+)	~ Tasa de Mortalidad (+)	
	~Protección Anticonceptiva (-)	

EL TERRITORIO, UN DIARIO CON HISTORIA.

Marta Sánchez De Larramendy
Facultad de Humanidades - UNNE
jclarramendy@arnet.com.ar

Introducción

Nuestro interés por el estudio del periodismo en la Provincia, nos ha llevado a ocuparnos reiteradamente del tema, teniendo en cuenta la importancia que tiene como fuente documental y como parte de la historia.

En esta oportunidad nos referiremos a “El Territorio”, periódico que apareció en 1919 y se convirtió en la segunda mitad del siglo XX, en el único diario de la ciudad de Resistencia.

Sus 70 años de vida se extinguieron en junio de 1989, cuando salió a la calle la última edición.

Por no contar con ejemplares del diario hasta 1935, las referencias que hacemos de sus primeros años se deben a testimonios orales o a artículos aparecidos en oportunidad de sucesivas conmemoraciones haciendo referencia a su propia historia.

Existen opiniones encontradas sobre la desaparición de los archivos de ese período, desde que fueron vendidos como diarios viejos por la conducción de la Editorial Presidente Perón S.A., hasta que fueron dañados y perdidos por inundaciones en los sótanos donde se encontraban depositados.

Sus orígenes y evolución

“El Territorio” inició su publicación el 21 de febrero de 1919, siendo su fundador y director Raúl Gabriel Gauna.

Habiéndose iniciado como semanario, a los pocos meses se convirtió en bisemanario. Severo López Solís asumió la dirección en 1920 y lo convirtió en diario de la tarde como órgano del comité de la Unión Cívica Radical. En 1922 pasó a ser diario matutino, condición que mantendrá por el resto de su vida.

En 1923 Angel M. Polo asumió la dirección, pero en 1925 debió abandonarla por razones de salud. En ese año queda a cargo del mismo Ernesto Zamudio.

El diario a pesar de tener una determinada orientación política se caracterizó por enfrentar firmemente a quienes abusaban de su posición de poder o burlaban los derechos de los chaqueños, o a quienes querían obtener de sus cargos públicos ventajas económicas o inmunidad personal.

Al año siguiente de asumir la dirección (1926), Zamudio criticó severamente la Gobernación del radical Fernando E. Centeno, denunciando los atropellos que cometía en una edición especial “El Chaco, feudo de los gobernadores impuestos”. Las consecuencias no se hicieron esperar. El diario fue clausurado, o sus ediciones secuestradas por la policía, y sus máquinas empasteladas o deterioradas por patotas contratadas al efecto, y su director detenido u obligado a huir para evitar la prisión.

En 1930 El Territorio fue el único diario del país que se pronunció contra el golpe militar de Uriburu, incitando a la ciudadanía de Resistencia a tomar las armas para reponer a Yrigoyen en el gobierno, por lo que fue clausurado y su director procesado y encarcelado.

En 1932 fue nuevamente clausurado hasta 1933. En este año Zamudio pasó a ser propietario de “El Territorio”, ya que el comité de la Unión Cívica Radical liberó al diario de todo tipo de dependencia. La empresa fue inscripta por depósito legal de publicaciones con el N° 66.088.¹

Un año después se vinculaba como socio Luis Silverio Viola y más tarde en el mismo carácter Ernesto Bissón. Ernesto Zamudio actuaba como director y periodista, Luis Viola como periodista y Ernesto Bisson como administrador.

En sus inicios la empresa carecía de local propio, funcionando en lo que es hoy Arturo Illía 442 y utilizando el taller de propiedad de Guillermo Gobbi; durante dos años las entradas solo cubrían los gastos, pero en 1936, habiendo aumentado en forma importante los suscriptores compran una imprenta y se independizan.

En 1938 el incremento logrado en las ventas les permite adquirir una máquina plana a una institución religiosa de Corrientes con lo cual mejoran sus impresiones y alcanzan mayor rapidez.

En 1940 sus ediciones llegaban a todo el Chaco y al norte de Santa Fe por lo que en 1942 se trasladan a un edificio propio construido a tal fin por la Empresa Moretti y Tomatti en la calle Carlos Pellegrini 212, y posteriormente adquieren nuevas máquinas linotipos y una impresora rotaplan Marione.²

En 1943, Zamudio debió abandonar el país por razones políticas radicándose en Asunción, asumiendo Luis S. Viola la dirección.

En 1944 la Comisión Nacional para la aplicación del estatuto del periodismo lo clasificó como de primera categoría.

El diario "...no fue favorecido en los difíciles años de preguerra y posguerra con la asignación de papel, tinta y reposición de material de imprenta, por la militancia política de sus tres propietarios por lo que la empresa comenzó a reducirse".³

Así "En 1951 desde el día 13 de marzo al 29 de abril no se editó el diario, por falta de papel, y durante enero de ese mismo año, lo hizo en tamaño reducido; no salía los días domingo observándose también su ausencia algún otro día, por la misma causa."⁴

Ese mismo año "...los socios suscribieron un documento por el que se facultaba a este (Viola)...a vender el diario..."⁵

Se presentaron como interesados en la compra una compañía financiera de San Juan y los Doctores Marcelino Sánchez de Resistencia y Antonio Castiglioni director del diario "El Liberal" de Santiago del Estero, pero la operación no prosperó ya que en el mismo momento se trataba en la legislatura provincial un proyecto de expropiación.

El diputado nacional Carlos Gro, acompañado de un Juez se presentó en el diario y señaló: "Se que ustedes quieren vender el diario en \$ 1.600.000. Pues bien el diario es nuestro".⁶

El gobierno provincial otorgó un crédito de \$ 3.000.000 a la Confederación General del Trabajo para comprar "El Territorio", que lo adquirió en 1954 como Editorial Presidente Perón S.A. (E.P.P.S.A.), integrada por diez organizaciones sindicales.⁷

Antes de concretarse la transferencia, y por un corto período el diario estuvo a cargo del señor Rodolfo Bousquet y posteriormente Orlando Cocchia, siendo administrador de la empresa Raúl Andrés Aguirre.

A partir de 1955 el gobierno militar lo interviene desempeñándose en esa función un triunvirato integrado por Efrain Boglietti, José Serra y Luis Lindström. Durante este gobierno se sucedieron los interventores, cumpliendo la función Jacobo Finkelstein, Pascual Scarpino, un nuevo triunvirato integrado por Carlos P. López Piacentini, Raúl D. Berneri y Savelio Yurkevich, Emilio Novas, García – Kuc, A. Colombo, Natalio Sobol y A. Fernández Baraldo.⁸

De 1959 a 1963 regresó Viola a la dirección, mejorándose el equipamiento con una rotativa "Goss", y ampliando el local con la compra de un inmueble vecino.

En 1963 por decreto-ley 1.831 del 2 de agosto se declaró extinguida la personería jurídica de la "Editorial Presidente Perón Sociedad Anónima" y sus bienes fueron transferidos al Consejo General de Educación de la Provincia.

El 19 de agosto del mismo año se creó por decreto-ley 1.963 la editorial "El Territorio" Empresa de economía mixta, integrada por acciones del personal, del ámbito privado y del Consejo General de Educación, designándose el 27 de setiembre por decreto - ley 2.524 los integrantes del directorio que llevaba como Presidente al Sr. Nicolás Félix Zacagnini y directores a los señores Abel Barbona y Enrique Ignacio Quintana, y Síndico Contador Carlos Juan Ducar.

En octubre de 1963 y ante la inminente toma de posesión de los cargos por parte de las autoridades electas, el encargado interino del despacho de la Intervención Federal en la Provincia del Chaco respondiendo favorablemente a gestiones realizadas por la Confederación General del Trabajo y los bloques legislativos, dicta el decreto – ley 2.632 mediante el cual deja sin efecto el ya citado 2.524 y suspende la aplicación del artículo 31 del decreto – ley 1963/63 en lo relativo a la designación del directorio provisional hasta tanto las nuevas autoridades resuelvan sobre El Territorio empresa de economía mixta.

El 13 de octubre el Gobernador de la Provincia Escribano Deolindo Felipe Bittel por decreto 12/63 ponía al Secretario General de la Administración de El Territorio, Sr. José Manuel Nocenti a cargo de la empresa como Director-Administrador interino, quién presentó su renuncia un año después y fue sustituido por el Sr. Ezequiel Insaurralde, en calidad de Interventor.

En 1964 se encaró una reorganización administrativa lo que permitió adquirir maquinarias y herramientas y hacer nuevas ampliaciones, construyéndose la sala de linotipos, el salón de fotograbados, la sala de teletipos, el archivo fotográfico y el salón de actos. Asimismo se creó una mutual de empleados de la empresa para la atención médica.⁹

En 1965 por decreto 2.994 se dejó sin efecto la intervención al diario El Territorio – Editorial Presidente Perón S.A..

Como se puede apreciar estaba planteada una situación jurídica conflictiva respecto a su propiedad a través de las contradictorias medidas adoptadas en ese período.

Entre 1966 y 1967 regresó a la dirección del diario Luis S. Viola. Para ese momento El Territorio contaba con la primera impresora rotativa de la Provincia.

El 18 de enero de 1967 una asamblea extraordinaria resolvió la liquidación y disolución de la empresa Presidente Perón S.A., designando liquidador al Sr. Raúl Andrés Aguirre y al Dr. Danilo Baroni, quienes no pudieron cumplir su cometido.

En 1969 asumió la dirección del diario Iossi Mazzini, periodista de larga actuación en la Provincia de Buenos Aires, que le imprimió una dinámica moderna vinculándose con los distintos sectores del quehacer de la Provincia y estableciendo un permanente contacto con la comunidad.¹⁰

De enero a junio de 1971 asumió la dirección Raul Jenneret.

El 12 de junio de 1971, por decreto 38 y con la finalidad de “...llevar a cabo una investigación administrativa y contable tendiente a esclarecer la real situación económica de la empresa”, fue designado Interventor- Administrador, el Contador Santiago Gaviraghi, quedando la dirección del diario a cargo del jefe de la redacción.¹¹

Se fijaba un plazo de treinta días para elevar un informe que debía detallar el estado económico de la empresa y las medidas que hubiera adoptado la intervención.

A fines de 1972 y hasta el 12 de junio de 1973 estuvo a cargo de la dirección del diario Julio A. Cocchia.

Lo sucedió una comisión constituida por Meana – Castillo – Estigarribia que lo dirigió por poco tiempo, quedando al frente Raúl Delfino Berneri hasta que el gobernador Bittel teniendo en cuenta el estado económico y financiero de la empresa, dictó el decreto 840 del 23 de agosto de 1973, poniendo a cargo de los bienes al señor Raúl Andrés Aguirre, que continuó en ese cargo hasta marzo de 1985, en que renunció.

Desde Buenos Aires designaron al señor Pedro García quién estuvo en la dirección hasta su retiro en 1988.

Los graves problemas financieros que no pudieron ser solucionados y el retraso tecnológico de la empresa lo llevaron a dejar de aparecer en junio de 1989, siendo en ese momento su director Víctor García del Val.

En ese año al cumplir 70 años de vida en un sugestivo título “Tras la sobrevivencia”, se señalaba “En sus largos 70 años de vida...conoció lapsos de esplendor y combatividad que jalonaron su ascenso a los primeros lugares entre sus pares de la prensa libre del país, al punto que llegó a pagar los sueldos más altos que se conocían en la Argentina, tanto para sus

gráficos como para sus periodistas, a quienes otorgó innumerables ventajas de orden laboral. El crecimiento explosivo se prolongó hasta las cercanías de 1975, comenzando en 1976 un lento retroceso a consecuencia de una serie de falencias administrativas y de conducción que además de estancarlo tecnológicamente lo han colocado al borde del colapso económico...”¹²

Como diario apareció en formato de 57 cm. por 43. cm.. A partir de 1937 y hasta marzo de 1965 tomó el formato de tabloide, y a partir de esta última fecha aparecer como tabloide grande. En los últimos días de su vida en 1989, algunos números fueron más pequeños.

El 21 de febrero de cada año editaba un suplemento recordatorio. En 1969 en conmemoración de los 50 años se publicó una revista de 62 páginas con tapa color donde se destaca, “50 años haciendo Chaco”.

En los años sesenta además de la cobertura periodística de la información cotidiana y de las noticias cablegráficas que eran suministradas por agencias nacionales y extranjeras se publicaban suplementos informativos: los lunes deportivo, los martes económico – agropecuario, los miércoles sección de ingeniería y construcciones, los jueves “Feminísima”, los viernes “El Territolín”, y los domingos sección literaria.¹³

El 30 de diciembre de 1997 el Poder Ejecutivo provincial promulga la ley 4.459 mediante la cual se declaran de utilidad pública e interés social y sujetas a expropiación las fracciones de terrenos donde se encontraba el edificio del diario “El Territorio” pertenecientes a la Confederación General del Trabajo de la República Argentina, para ser destinados al funcionamiento del Archivo Histórico de la provincia “Monseñor José Alumni”, y de un museo que albergue los acervos históricos que pertenecieron a los medios de comunicación y al periodismo del Chaco.

“La medida se anunció como una reivindicación y un homenaje a nuestra propia historia...”¹⁴. Era necesario restaurar y readaptar un edificio abandonado desde casi diez años antes y rescatar las máquinas y la documentación que se encontraban en él. En 1998 personal de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia trasladó toda la documentación para ser clasificada y las máquinas para ser restauradas; asimismo la colección del diario fue depositada en el Archivos Histórico de la Provincia.

El Museo de Medios de Comunicación creado “...ha sido el primero en la Argentina dedicado a los medios de comunicación.”¹⁵

Periodistas que actuaron en el diario.

- ***Raúl Gabriel Gauna.***

Nació en Goya, provincia de Corrientes. Fue fundador y primer director de “El Territorio”. Era poeta, ensayista y autor de obras de teatro.

Como periodista demostró poseer honestidad profesional, valentía y dinamismo suficientes para lograr que el pequeño semanario interesara a los habitantes de Resistencia y se transformara en bisemanario.

Murió en Buenos Aires en 1930.

- ***Severo López Solís.***

Sucedió a Gauna en la dirección de “El Territorio”, convirtiéndolo en diario. Maestro de excelentes condiciones, dejó la dirección para cumplir con sus obligaciones docentes en el interior de la provincia, pero continuó colaborando con artículos en ese diario y “La Voz del Chaco”.

Dejó de existir en los años treinta.

- ***Angel M. Polo.***

Fue quien quedó en la dirección del diario al retirarse López Solís.

Correntino de origen, se radicó en Resistencia a principios del siglo y en 1911 dirigió el órgano de expresión del Partido Radical “El Constitucional” y más tarde “Chaco”.

En 1925 abandonó la dirección de “El Territorio” por una grave enfermedad que en poco

tiempo lo llevó a la muerte.

Su hijo Hernán fue Jefe de la Sección Deportes del El Territorio, retirándose en la década del sesenta.

- **Roque González**

Al decir del Dr. Guido Miranda, fue uno de los periodistas más destacados de Resistencia de la década del treinta. Autodidacta, apasionado por la defensa de los sectores marginados de la sociedad, militó en el Partido Socialista.

Fue un hombre político y un periodista de excepcional inteligencia, comprometido con la lucha por la defensa de las libertades individuales, contra el fraude y la arbitrariedad.

A pesar de que sus convicciones políticas no fueron abandonadas, como periodista las subordinó a fin de informar ecuanímente a la opinión pública.

Se inició en el periodismo como aprendiz gráfico, para luego desempeñarse como linotipista de "La Opinión". Pasó luego a ser en 1931 fundador y director de "Resistencia", periódico de tendencia socialista y posteriormente ingresó a "El Territorio" como cronista para ser finalmente editorialista.

Asimismo fue Secretario y Concejal de la Municipalidad de Resistencia y cronista parlamentario en Buenos Aires.

Murió en Resistencia el 23 de diciembre de 1954.

- **Luis Silverio Viola.**

Fue otro periodista largamente vinculado al diario "El Territorio" del que fue director en varias etapas de su vida. Santafesino de nacimiento, se radicó en el Chaco, y a Resistencia fueron trasladados sus restos al fallecer en Córdoba el 13 de marzo de 1968.

Periodista de carácter moderado pero de firmes convicciones, se vinculó a El Territorio en 1934. Compartió con Ernesto Zamudio la responsabilidad directiva ya que ambos eran socios propietarios.

El 19 de octubre de 1954, se vio obligado a venderlo a la Sociedad Editorial Presidente Perón S.A.

Regresó a su dirección en 1959, en 1963 y desde 1966 a 1967, "...significó para la empresa...el hombre clave de la superación de las dificultades económicas...le cupo enfrentar presiones y arbitrariedades...durante su gestión frente al diario, se efectuó buena parte del reequipamiento con vistas a la expansión"¹⁶

Fue asesor del diario "El Litoral" de Corrientes y director del canal de televisión instalado en Resistencia.

- **Ernesto Zamudio.**

Durante 27 años fue director de "El Territorio". Nació y murió en Resistencia en 1898 y 1958 respectivamente. Cursó sus estudios en la Escuela Normal Mixta Sarmiento de donde egresó como maestro. En ella se inició en el periodismo escolar, en la Revista Albores.

También fue periodista en "El Gladiador", "El Constitucional" y "El Censor".

Hombre culto, de profusa lectura, fue político apasionado a quién le repugnaban los cargos públicos, periodista incisivo, de duro estilo crítico, tenazmente discutido por sus adversarios y correligionarios. Militante radical, realizó durísimas campañas contra las administraciones de sus correligionarios Enrique Cáceres, Fernando Centeno y Ricardo Andreau, lo que le valió ataques personales y al diario por parte de patotas contratadas por las autoridades.

Su llamado a resistir al gobierno de Uriburu en 1930, produjo la clausura del diario y su condena a muerte. De 1931 a 1935 se encontró comprometido en las distintas revoluciones radicales que se proyectaron en el país.

"Su lucha fue diaria, fogosa, incierta. Sin garantías personales y sin dinero, hizo siempre periodismo, ese periodismo que no claudica nunca, que a veces resulta

la más eficiente de las armas que puede tener un pueblo...".¹⁷

- **Guido Arnoldo Miranda**

Nació en Vera, Santa Fe, el 11 de mayo de 1912. Se radicó en el Chaco en 1924 y cursó sus estudios de maestro en la Escuela Normal Mixta Sarmiento. Fue docente en el interior del Chaco, e Inspector Nacional de Escuelas en Chubut, Entre Ríos y Buenos Aires.

Desde muy joven colaboró con el periodismo local, siendo editorialista de distintos periódicos, "La Verdad", "La Opinión", "Estampa Chaqueña", "La Voz del Chaco" y "El Territorio", fundador y director de la Revista "Región".

También se vinculó con el Diario "Norte" y "Crisol".

Fue representante del Fondo Nacional de las Artes, Miembro del Consejo Directivo de la Cooperativa Cultural Nordeste y Miembro de la Sociedad Argentina de Escritores.

Fue Delegado Interventor del Departamento de Extensión Universitaria y Ampliación de Estudios de la UNNE en 1959/60.

Profundamente interesado por el Chaco, publicó numerosos trabajos sobre su pasado: "El Paisaje Chaqueño", 1954; "Tres Ciclos Chaqueños", 1955, merecedor del premio Región Litoral de la Comisión Nacional de Cultura, "Al Norte del paralelo 28", etc.

Militante socialista, fue candidato a gobernador de la provincia del Chaco. La Universidad Nacional del Nordeste, en 1981, en mérito a su labor lo distinguió con el título de "Doctor Honoris Causa".

Murió en Resistencia el 5 de junio de 1994.

Aledo Luis Meloni lo describió "...más que un cronista de noticias, Guido fue un periodista de opinión, de idea, un editorialista meduloso. Su estilo reflexivo y mesurado poseía también la gallardía y el encanto del narrador de estirpe".¹⁸

- **Carlos Primo López Piacentini**

Nació en la ciudad de Buenos Aires en 1916, y en 1925 se trasladó con sus padres a Resistencia. Más tarde constituyó su familia. Actuó en el periodismo chaqueño desde muy joven.

Fue jefe de redacción, subdirector y director de el diario "El Territorio", desvinculándose de la empresa en el invierno de 1969.

Fue director del periódico indigenista "Reivindicación", colaboró en "La Capital" de Rosario y "El Litoral" de Santa Fe, director del Boletín Oficial de la Provincia del Chaco y fundador de la revista "Región".

Su vocación por los estudios del pasado del Chaco, le permitió realizar una copiosa producción éditada e inédita con más de cien títulos en este campo del saber. Entre muchos otros "Cronología histórica del Chaco", premiado por la Dirección Nacional de Cultura en 1950, "Historia de la Provincia del Chaco", etc.

Fue miembro de la Junta de Historia del Chaco, correspondiente del Instituto de Historia y Geografía de Corrientes y Director del Archivo Histórico de la Provincia del Chaco.

Fue el creador del escudo de la Provincia del Chaco.

Hombre respetado por todos los sectores del periodismo, por su solvencia y honestidad profesional. En reconocimiento de sus méritos la Universidad Nacional del Nordeste le concedió el título de "Doctor Honoris Causa" post mortem.

Murió en Resistencia el 20 de abril de 1988.

- **Raúl Delfino Berneri**

Nació en Vera, Provincia de Santa Fe, el 21 de mayo de 1928. Su familia se trasladó a Charadai, Chaco, donde pasó su niñez.

En 1940 egresó como bachiller del Colegio Nacional José María Paz de Resistencia.

Sobrino de Luis S. Viola, se incorporó a "El Territorio" como cronista deportivo. Al pasar el diario a la propiedad de EPPSA debió renunciar-

En 1955 retornó al diario. Al año siguiente fue designado Jefe de la Agencia TELAM en el Chaco, cargo que desempeñó por veinticinco años.

Junto con Julio Florencio Acosta creó un periódico mimeografiado, "La Provincia", que duró muy pocos meses.

En 1961 publicó la "Guía Berneri" con información principalmente de Resistencia, pero que hacía referencia a cuestiones de toda la Provincia.

Colaboró en los diarios "Norte" y "El Diario", sobre temas de actualidad y de historia local.

Como periodista radial trabajó en LT5 Radio Chaco haciendo transmisiones deportivas y luego en un noticiero informativo.

En 1963 creó un periódico quincenal "¿Qué pasa?".

Fue convencional constituyente por la Unión Cívica Radical en Resistencia en 1987.

Falleció en marzo del año 2000.

El vicedirector del diario "Norte" dijo de él, "El Chaco sintió la partida de un hombre cabal, honesto, extremadamente humilde, comprometido con la gente, trabajador ejemplar."¹⁹

Conclusiones

El diario El Territorio a través de sus setenta años de existencia, vivió dos etapas.

En una primera desde su creación hasta su venta a la Editorial Presidente Perón Sociedad Anónima, fue órgano del Partido Radical por poco tiempo y luego propiedad de periodistas que si bien eran militantes políticos radicales y socialistas, mantuvieron una línea editorial de expresión democrática y de compromiso con la población del Chaco por encima de las banderías políticas.

En su segunda etapa, hasta su desaparición, su suerte quedó vinculada a los gobiernos de turno, de manera tal que los periodistas que actuaban veían retaceadas sus posibilidades de libre expresión por esta circunstancia.

No obstante ello, como dijera Raúl Berneri, "Fue una escuela informal de periodismo, en el que se formaron y crecieron muchos periodistas que actuaron en los distintos ámbitos del periodismo chaqueño".²⁰

Bibliografía

El Territorio. *Historia-Agricultura-Religión-Gremialismo-Arte-Cultura-Periodismo*. Edición en ciento cuarenta paginas en cinco secciones. Domingo, 21 de marzo de 1965. Resistencia, Chaco, marzo de 1965.

El Territorio. *Cincuenta años haciendo Chaco*. Publicación especial del diario en ocasión de sus bodas de oro. Buenos Aires, M.A.S., 21 de febrero de 1969.

"El Territorio": *El periodismo, sus orígenes y evolución hasta nuestros días*, marzo de 1965.

Folia Histórica del Nordeste N°3. Instituto de Historia- Fac. de Humanidades-UNNE, Resistencia, 1978.

Guido Miranda, *Periodismo chaqueño. Breve biografía*. En El Territorio, 1959.

Guido Miranda. *Hombres del Chaco. Hombres de imprenta y de prensa*. Resistencia, Moro, 1964.

Guido Miranda. *Perspectiva histórica de la prensa provincial*. En *El Territorio*, Resistencia, 21 de febrero de 1974.

Carlos López Piacentini, *Historia de la Provincia del Chaco*. Bs. As., Chiman, 1970.

Carlos López Piacentini, *El Territorio. Sus directores.*, en *El Territorio*, Resistencia, 21 de febrero de 1979.

Juan Zocchi, *Primeros años del periodismo chaqueño*. En *El Territorio*, Resistencia, 21 de febrero de 1974, p. 9.

Ramón de las Mercedes Tissera, *Semblanza de un periodista. Ernesto Zamudio*, en *El Territorio*, 21 de febrero de 1974.

Marta Sánchez de Larramendy, *Periodismo Chaqueño: dos publicaciones pioneras*, Resistencia, 2000

Marta Sánchez de Larramendy, *Los primeros años del periodismo en Resistencia*. Resistencia, 1987,

Marta Sánchez de Larramendy, *Estampa Chaqueña: la primer revista ilustrada del Chaco*, Concordia, Entre Ríos, 1983

Marta Sánchez de Larramendy, *El periodismo de Resistencia en la etapa territorialiana*. Resistencia, Facultad de Humanidades, 1991.

Fabio Javier Echarri, *Periodistas del Chaco. Crónicas de vida.*, Resistencia, Museo de Medios de Comunicación, 2003.

Fabio Javier Echarri, Beatriz Quesada, Liliana Meza., *De El Territorio al Museo de Medios de Comunicación. Un homenaje a nuestra historia.*, Resistencia, Museo de Medios de Comunicación, 2002.

Boletín Oficial de la Provincia del Chaco, Secretaría de Informaciones y Relaciones Públicas.

Testimonios orales

Edison Omar Rodríguez

Fabio Javier Echarri

Godofredo Antonio Gertzel

(Endnotes)

¹ Carlos P. López Piacentini, *El Territorio*, "65 años de Chaco", s/d, p.6.

² *El Territorio*, "46 años al servicio de los intereses chaqueños", mayo de 1965, p.45.

³ Referencia obtenida en las entrevistas con el periodista Luis E. Moro y el Dr. Marcelino Sánchez.

⁴ *El Territorio*, 20 de agosto de 1951, p.2

⁵ "50 años haciendo Chaco", Op.Cit., p.5.

⁶ "50 años haciendo Chaco", Op. Cit., p.6.

⁷ *El Territorio*, "46 años al servicio de los intereses chaqueños", Op.Cit., p.44-45

⁸ *Ibidem*, 21/2/86.

⁹ *Ibidem*, 21/2/86, p.7

¹⁰ Testimonio oral del periodista Godofredo Gerzel. (12 de julio de 2004)

¹¹ *Boletín Oficial*, 14 de junio de 1971, N° 3243, p.1

¹² *El Territorio*, 21 de febrero de 1989, p.10.

¹³ *El Territorio*, 21 de febrero de 1980 "61 años de El Territorio", p.4

¹⁴ Fabio Javier Echarri, Beatriz Quesada y Liliana Mesa, "De "El Territorio" al Museo de Medios de Comunicación", p.1.

¹⁵ *Ibidem*, p.166

¹⁶ *El Territorio*, Luis S. Viola, en "50 años ...", Op. Cit., p.7

¹⁷ *Ibidem*, pp.5-6

¹⁸ Delia T. Alvarez de Tomassone, "Guido Miranda testigo en intérprete del pasado chaqueño" Inédito.

¹⁹ Fabio Javier Echarri, "Periodistas del Chaco. Testimonios de vida", Resistencia, Chaco, 2003, p.30

²⁰ *Ibidem*, p.28-29

ELITES Y ENCOMIENDAS EN CORRIENTES EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII.

María Laura Salinas
IIGHI- Conicet - UNNE
lsalinas@bib.unne.edu.ar

En el siglo XVII existían en las cercanías de la ciudad de Corrientes cuatro pueblos de indios: Itatí, Santiago Sánchez, Santa Lucía de los Astos y Candelaria de Ohoma¹; sujetos al régimen de encomiendas y a la administración franciscana.

En este trabajo se describen y analizan los rasgos principales del grupo de encomenderos que conformaban la elite correntina en la segunda mitad del siglo XVII quienes eran beneficiarios de encomiendas en los pueblos mencionados.

Las fuentes utilizadas son fundamentalmente visitas realizadas a la jurisdicción por oidores de la Audiencia de La Plata y tenientes de gobernadores de la ciudad de Corrientes. Las mismas ofrecen abundantes datos que permiten conocer el estado y la organización de las reducciones, así como los aspectos relacionados con la encomienda, tributo, trabajo y doctrina en cada una de ellas. Se consultaron también documentos de gobierno, testamentos y obligaciones de pago que contribuyen a esclarecer el funcionamiento de la sociedad correntina en este período.

Elites coloniales en América. Posibilidades de abordar su estudio

En los últimos años diversos centros e institutos universitarios del país, se están llevando a cabo investigaciones sobre las sociedades coloniales, en las diferentes regiones. Se aborda la cuestión desde diversas perspectivas: elites, redes familiares, grupos de funcionarios, comerciantes y familias conectados a través de lazos fuertes y débiles que conforman estructuras sociales con características particulares.

Pretender llevar a cabo una reflexión sobre cualquier grupo social,- sea miembro de una elite o no-es antes que nada intentar identificarlo. De modo que para todo historiador de lo social surge de inmediato la pregunta ¿Cómo identificar a un grupo social que se pretende estudiar?² En la historiografía, la respuesta a esta pregunta ha dado lugar a severas polémicas. Un buen ejemplo de estas discusiones fue la que se desarrolló al pretender definir los criterios considerados pertinentes para identificar a los grupos sociales en las sociedades de Antiguo Régimen. A lo largo de los años 60 y 70 estas controversias han significado un profundo debate sobre la posibilidad y la pertinencia de recurrir al concepto marxista de "clase social". En la historiografía francesa el debate en torno a esta cuestión se puso de manifiesto entre las dos escuelas historiográficas identificadas con el nombre de los que lideraban cada grupo, Roland Mousnier y Ernest Labrousse: la polémica se fundamentaba en dos planteamientos opuestos. Para el primero se imponía la identificación de los grupos sociales a partir de los criterios de tipo jurídico- institucional, que la propia sociedad de antiguo régimen utilizaba en el momento de reflexionar sobre su propia estructuración. En este sentido Mousnier consideraba únicamente pertinente la utilización de los conceptos de "órdenes" o de "cuerpos" sobre los cuales se fundamentaban dichas sociedades. A la inversa para Labrousse era necesario acercarse, detrás de las construcciones ideológicas que constituían estos criterios jurídicos institucionales a las verdaderas fuerzas sociales en acción mediante la identificación fundamentada sobre criterios de tipo económico.

Este debate no se ha extendido realmente a la historiografía americanista, de todos modos se puede decir que los planteos de Labrousse, son los que se impusieron desde los 70.³ Los estudios referidos a la élite colonial desde entonces se vienen elaborando a partir de las realidades socioeconómicas o socioprofesionales, los trabajos en su mayoría consideran a los miembros de la élite desde su identificación socioeconómica, ya sea como terratenientes, mineros, empresarios, comerciantes o burócratas. Sin embargo cabe preguntarse sobre las consecuencias de esta manera de abordar la reconstrucción de los grupos sociales en las sociedades coloniales de América. El hecho de pertenecer a una misma actividad o al mismo grupo socioprofesional no presupone compartir los mismos intereses personales ni los

mismos ideales. Surge la necesidad de acercarse a las identidades sociales a partir del propio comportamiento y hasta de los discursos de los mismos actores y no solamente en función de su identificación socioeconómica.⁴

Reconstruir los grupos sociales de una sociedad de Antiguo Régimen supone entonces, para el historiador, no sólo partir de los criterios macrohistóricos que hacen posible la identificación de sus grandes estructuras socioeconómicas, sino también tener en cuenta a los sistemas relacionales contruidos por los propios actores sociales que vienen a construir el entorno social dentro del cual se desenvuelven cotidianamente.⁵

Consideramos que el estudio de la sociedad correntina y de su elite encomendera capitular debe abordarse siguiendo estas líneas. Esta es una sociedad muy particular, económicamente pobre, en la cual el ejercicio del poder está circunscripto por la participación en el cabildo, las encomiendas, y posesiones de tierras.

Es necesario tener en cuenta las redes que se generaban entre los vecinos y sus parientes, residentes en ocasiones en otras ciudades como Santa Fe, Asunción o Buenos Aires, las decisiones que tomaban estos mismos vecinos en las sesiones del cabildo y los comportamientos y prácticas utilizadas por esta élite, tanto en el aspecto político como cultural y social; factores importantes a la hora de identificar a este grupo.

En este trabajo intentaremos sentar las bases para el análisis de esta sociedad partiendo de la descripción del grupo de encomenderos y algunas de sus características en la segunda mitad del siglo XVII. Pretendemos en una etapa posterior ingresar en un análisis microhistórico que nos permita estudiar a estos encomenderos y su sistema de relaciones.

La Sociedad correntina en el siglo XVII.

Antes de iniciar la descripción y el análisis de las características de la sociedad correntina es necesario tener en cuenta algunas cuestiones relacionadas con los orígenes de la ciudad y los primeros pasos que se dieron en torno a la fundación, ya que en este proceso se ponen de manifiesto las particularidades a las que asiste desde sus primeros tiempos este grupo humano que conformará la sociedad de este nuevo centro urbano colonial.

Corrientes forma parte del proceso de conquista y poblamiento del litoral argentino. Descubierta y explorada por las expediciones de Caboto y Diego García, su conocimiento se fue haciendo más preciso en los viajes posteriores, que consolidaron el núcleo fundamental de la ciudad de Asunción. Corrientes había llamado tempranamente la atención de los españoles, por su ubicación estratégica como por las características de su población.

La ciudad de Corrientes, ubicada en el nordeste del actual territorio argentino, fue fundada en el año 1588 por Juan Torres de Vera y Aragón; en cumplimiento de los compromisos contraídos por su suegro el adelantado Juan Ortiz de Zárate. Con el establecimiento de esta ciudad, en el lugar que ya de antiguo se conocía como de las Siete Corrientes, se completaron las bases iniciales para la conquista del Río de la Plata. El emplazamiento de esta ciudad constituyó una avanzada de poblamiento en el territorio todavía marginal de la actual Mesopotamia argentina, también una escala necesaria en la navegación del Paraná y un asiento permanente para la comunicación con el Tucumán a través de Concepción del Bermejo y Esteco.

En este marco fundacional, se irán conformando y aplicando algunas instituciones que serán claves en los primeros tiempos, una de ellas es la encomienda con un protagonismo indiscutible en los orígenes y evolución de la conquista americana. Esta concesión que implicaba obligaciones recíprocas se constituyó en uno de los pilares del proceso de la conquista y primeros tiempos de la colonia. El español, tras su llegada, tardó poco tiempo en percatarse de las necesidades de mano de obra, de esta manera el indígena fue insertado en un sistema de servicio que fue asumiendo características particulares en los diversos territorios americanos, adecuándose a la realidad geográfica, económica y social de cada lugar en donde se puso en práctica.

En el caso de Corrientes este beneficio ocupó un lugar primordial en la construcción de la sociedad, ya que no pueden explicarse la posesión de la tierra, las actividades comerciales que la comunicaban con otras ciudades, la cría del ganado y el desarrollo económico de la

ciudad sin la fuerza del trabajo indígena. La conformación de pueblos de indios cercanos a las ciudades en los cuales residían los encomendados completó el panorama económico-social al que se hacía referencia.

La población de esta nueva ciudad colonial sumamente relacionada con la encomienda se organizó siguiendo las líneas generales de las sociedades urbanas coloniales. La conformación de la misma se dio a partir de la presencia inicial de una masa indígena y de los conquistadores.⁶ No se diferenciaba este panorama del resto de los centros urbanos coloniales, asistiendo a una constitución jerárquica y cuasi estamental que imitaba la situación europea contemporánea.⁷ Se estructuró así una elite de vecinos, cuya característica principal era la de ser beneméritos de la conquista o descendiente de los mismos, o pertenecer grupo de oficiales reales y al clero. Esta división en estamentos surgió a partir de que cada uno de los grupos se diferenciaba por su condición jurídica y social, el ejercicio de funciones diferentes y el encuadre en organizaciones jerárquicas definidas y estables.⁸

La élite de beneméritos estaba conformada por una minoría blanca integrada de españoles, criollos y europeos, quienes eran conquistadores y primeros pobladores o sus descendientes. Los encomenderos pertenecieron a este grupo, que gozaba de cierto bienestar económico y de poder político a partir de la participación activa en los cargos del cabildo. Las particularidades de la ciudad de Corrientes en su formación social están relacionadas con las características mismas de la fundación. Los integrantes de la expedición fundadora, provenían en su totalidad de Asunción: un grupo estaba compuesto por españoles y criollos; el resto, probablemente la mayoría mestizos, tal como sucedió en las demás huestes pobladoras de las ciudades del Litoral.⁹

Otro grupo lo conformaban los oficiales reales, quienes tenían una actividad destacada, en virtud de su jerarquía y sus atribuciones.¹⁰ En la ciudad de Corrientes a mediados del siglo XVII la representación real se daba a través de este grupo.

El clero era indudablemente un estamento que se diferenciaba claramente de los demás. Sus funciones, abocadas al plano estrictamente espiritual, alejaban a sus integrantes de las actividades cotidianas de la población. Tanto el derecho canónico como el real reflejan el deseo de obligarlos a cumplir exclusivamente su misión espiritual, impidiéndoles la atención de otras obligaciones.¹¹

Una vez fundada la ciudad, se organizó bajo el régimen institucional vigente en todas las ciudades del nuevo mundo: con un cabildo y alcaldes ordinarios, cargos que desempeñaban los vecinos que conformaron el primer núcleo poblador

Encomiendas y encomenderos de Corrientes

El proceso de conquista de América ofreció múltiples oportunidades para que la corona otorgara recompensas a algunos de sus participantes en forma de encomiendas y mercedes de la tierra, que eran vistos como reconocimiento a los beneficiarios. Corrientes, al igual que el resto de los territorios americanos fue un terreno apropiado para estas concesiones. En noviembre de 1588 Alonso de Vera y Aragón hizo el primer reparto de encomiendas, actuando como Capitán General y Justicia Mayor de la ciudad y Provincias del Paraná, Uruguay y Tapé hasta la mar del Norte, San Francisco, Mbiazá y Guayrá. Se otorgaron 57 encomiendas a vecinos, 1 para su Majestad, 1 para el adelantado, 1 para Juan Torres de Navarrete y 1 para Alonso de Vera. En 1589 se otorgaron 3 encomiendas, en 1590 38 encomiendas y en 1593, 16 encomiendas, por lo que apenas unos cinco años después de la fundación existían unas 118 encomiendas.¹²

En los títulos de encomiendas se estipulaba la concesión del beneficio por tres vidas, los encomenderos debían instruir a los indios en la doctrina, enseñarles la ley natural, darles buen tratamiento y no sacarle más tributo que los de la tasa, reservándose a los caciques, sus mujeres e hijos.¹³

El núcleo fundador de pobladores debió preocuparse especialmente por el abastecimiento y economía de la nueva ciudad. Las actividades principales desde el momento primigenio fueron la ganadería y el laboreo de las tierras, cuyo desarrollo pudo apreciarse en las primeras cosechas que fueron importantes. La presión externa de los indígenas, obligó durante muchos años a

imponer una economía de guerra, con intervenciones comunales sobre los bienes y obligaciones solidarias de defensa. Aunque contaban con el apoyo incondicional de los indios Mahomas, el radio de dominio en estos primeros años estaba reducido a unas pocas leguas.¹⁴

La otra fuente de recursos importantes provenía de la ganadería. Los primeros animales que aportaron con Alonso de Vera y Hernandarias, se dispersaron por los campos linderos. Tanto por razones de defensa como de buena administración, se hizo necesario establecer guardas de ganado, corrales y obligaciones cuidadosamente estipuladas.¹⁵

A continuación se presenta un listado de los vecinos que poseían encomiendas en la jurisdicción de Corrientes en la segunda mitad del siglo XVII.

En el cuadro se presenta la lista de encomenderos que tenían el beneficio en la segunda mitad del siglo XVII en el pueblo de Itatí. Se presentan también los datos acerca de las vidas en las que se encontraban haciendo uso de la concesión y el número de habitantes de población total en 1653, reservados y tributarios en 1673.

Se puede observar que entre 1653 y 1673 el número de encomiendas se reduce de dieciséis a catorce y se registra la existencia de un depósito. Hay cinco nuevas concesiones realizadas por el gobernador José Martínez de Salazar entre los años 1666-1670, este es un dato importante, demuestra la permanencia de la institución, aún cuando la misma había caído en desuso en buena parte del territorio americano.

Por otra parte sólo cuatro encomenderos se mantienen con respecto al padrón de 1653, en el resto de las encomiendas se puede observar ya el traspaso del beneficio de padres a hijos.

Cuadro 1¹⁶
Encomiendas en Itatí

1653	Vida	Habitantes	1673	Vida	Cacique	Habitantes ¹⁷
1-Juan Bravo		8			Namandú	
2- Francisco de Acuña		37	Pedro González de Alderete	1 ^a	Maneguara	20
3-P.G. de Aguiar	2 ^a .	81	P. G. De Aguiar	2 ^a .	Canindeyú	38
4- Ana de Meza		47			Gumuyrati	
		24			Gueracoetá	
5-Sebastián de Acuña		34	María de Acuña		Canguita	10
6- Nicolás de Villanueva	1 ^a .	37	Nicolás de Villanueva	1 ^a .	Guarecupí	14
7-Mateo González de Santa Cruz		31	Blas Cobos de Arce	2da.	Pachué	14
		42			Paraguay	
8-Bernardo de Centurión		45	Francisco de Villanueva	1 ^a	Guaraguazú	40
9-Mateo G- de Santa Cruz	1 ^a .	22	Juan González de Santa Cruz	2da.	Caravaya	18
10-Andrés de Fuguroa		31	Juan de Alarcón	1 ^a	Juan	18
		14			Mondiray	
11-Florián de Ortíz		17	Alonso Sánchez	1 ^a .	Guarecupí	20
12- Juan Gómez de Mesa	1 ^a	25	Juan Gómez de Mesa	1 ^a .	Ariga	17
		8			Convay	
13-Juan de Salinas	1 ^a .	16	Juan de Salinas	1 ^a .		8
14- Juan de Figueroa	3 ^a .	30	Juan de Figueroa	3 ^a .	Tabichamini	20
15-Francisco Ramírez	1 ^a .	30	Juan Francisco Ramírez	2 ^a .	Guirapini	7
16-Héctor Rodríguez	1 ^a .	18	Pedro Rodríguez	2 ^a .	Caravaya	6
Forasteros		9			Guaravaya	6
			Juan González de Velazco	2 ^a .		6
Totales		606				256

Cuadro 2
Santiago Sánchez 1653¹⁸

1653	Vida	Habitantes	1673	Vida	Cacique	Habitantes¹⁹
1-Gabriel L de Arriola 2 P.	1 ^a .	9 3	Gabriel L. De Arriola	1 ^a .	Andrés Juan	1
2-Francisco de Aguirre	1 ^a .	19	Francisco de Aguirre	1a	-	9
3-Francisco Ramírez		10	Felipe de Argañaráz	1a	-	14
4-Nicolás Villanueva	2 ^a .	12	Nicolás de Villanueva	1 ^a .	Pascual*	4
5-Antón Leyes		3			-	
6-P. Alvarez Gaitán		5	Adriano de Esquivel		-	7
7—Blas Cobos	2 ^a	5	Blas Cobos	2 ^a .		2
8-F. Arias de Mansilla		7	Bartolomé de Villanueva	1a	Géronimo**	7
Nación Mahoma		6			-	
			Alejandro de Aguirre	3a		3
Totales		79				47

Cuadro 3
Santa Lucía de los Astos²⁰

1653	Vida	Habitantes	1673	Vida	Cacique	Total
Luis Ramírez		1			-	
Roberto Ramírez		13	Alonso Fernández Montiel		-	4
Ambrosio de Acosta	2 ^a .	16	Ambrosio de Acosta	2 ^a .	Andrés	6
Francisco de Alcaráz		19	Domingo Martínez	1a	-	8
2P.		4			-	
		4			-	
Nicolás Villanueva						
Pedro Gómez		14	Juan López Bello		-	3
Juan Delgado		29	Francisco Delgado	2a	-	12
P. Alvarez Gaitán		2			-	
Juan Ramírez		4			-	
Cristóbal de Garay	2da.	14	Cristóbal de Garay	2 ^a .	Martín*	2
María de Sanabria		12			Antón	
Totales		132				35

En Santa Lucía y Santiago Sánchez se presentan también en el cuadro, al igual que en Itatí, los encomenderos con la referencia sobre la vida en la que se encontraban haciendo uso de la encomienda, el total de habitantes en 1653 y el número de tributarios y reservados en 1673.

Santa Lucía con una población mayor a la de Santiago Sánchez, tenía 11 encomiendas en 1653, cuyos encomenderos eran vecinos de la ciudad de Corrientes al igual que los titulares de las otras reducciones descriptas.

A mediados del siglo XVII la reducción vivió un a serie de trastornos a raíz de los daños causados por el Teniente de Gobernador Juan de Saavedra, vecino de la ciudad de Buenos Aires. Aprovechando la presencia del Visitador Juan Blázquez de Valverde en 1656 el cura de la reducción Fray Juan de Baquedano, se quejó en nombre de los indios, de las grandes molestias y vejaciones que causaba dicho funcionario, los abusos cometidos hacia ellos utilizándolos en viajes sin la paga correspondiente, además de haberles hecho perder sus bueyes, vacas y

sementeras.

En Santiago Sánchez, el padrón de 1673 refleja un leve aumento en el número de tributarios con respecto a 1653. Se mantiene el número de encomiendas en el pueblo aunque se manifiestan cambios en cuanto a sus titulares. Sólo perduran cuatro encomenderos registrados en la visita anterior y hay cuatro nuevas concesiones, realizadas por el gobernador Martínez de Salazar entre 1662 y 1668 y una de ellas concedida por la Real Audiencia de Buenos Aires, otorgada a un vecino de Santiago del Estero (Felipe de Argañaráz) administrada por Lázaro de Almirón.

En 1684, por orden del gobernador José de Herrera y Sotomayor, se realizó un Padrón de encomiendas en Corrientes, en Santiago Sánchez se comprobó que había dos: la del capitán Adriano de Esquivel y Cabrera de indios de nación "nacates", en número de siete concedidas en 1665; y la del capitán Felipe de Argañaráz y Murguía, vecino de Santiago del Estero, de indios "mogoznas" en número de seis que administraba el General Baltazar Maciel.²¹

Durante la segunda mitad del siglo XVII, la circunstancia de que en las cercanías de la reducción habían establecido sus estancias muchos vecinos de la ciudad, hizo que en los barcos que atracaban en su puerto, se cargasen y descargasen, cueros y mercaderías de todas clases, lo que redundó en beneficio de su adelantamiento.²² Sin embargo la proximidad con los abipones del Chaco, que levantaban sus tolderías río por medio, representaba una amenaza permanente. En 1692, el Teniente de Gobernador Nicolás de Pessoa y Figueroa señalaba el peligro en el que estaban los pueblos de los naturales de la "costa del Paraná abajo" de ser asaltados por los infieles de la otra banda, especialmente Santiago Sánchez. Desde entonces todos los años sufrió la reducción ataques de los abipones.²³

En Santa Lucía, las encomiendas fueron vacando y sólo se realizaron tres nuevas concesiones, una realizada por el Gobernador Martínez de Salazar y sobre las otras dos no se tienen datos pero si sabemos que fueron otorgadas a vecinos de Santa Fe. (Domingo Martínez y Alonso Fernández Montiel) En este aspecto se observa la relación con otras ciudades cercanas, en este caso Santa Fe y las posibilidades que se les daban a sus vecinos de tener encomiendas en otros territorios, con la intervención de un administrador que pudiera ocuparse de sus indios.

El descenso en la población y por ende de las encomiendas en este período, en ambos pueblos lo relacionamos con los ataques permanentes que debieron soportar y las periódicas fugas de los indios reducidos a su vida nómada. Otro aspecto que se debe tener en cuenta para explicar el descenso de la población son las continuas sacas de indios. El gobernador Martínez de Salazar en 1664, reiteró la prohibición de sacar indios de las reducciones, establecida ya por Real Cédula de 1635, sin lograr que se cumpliera, porque la costumbre que tenían los vecinos españoles de utilizar sus servicios, pagándoles, estaba definitivamente arraigada, y no era posible ir contra ella.²⁴

En esta etapa final del siglo XVII la utilización de la mano de obra indígena de estos pueblos por parte de los funcionarios fue acrecentándose, hasta ser utilizada incluso en mayor medida que por sus propios encomenderos. En 1663 se publicó en la Reducción de Itatí, el auto que con fecha 19 de Mayo de 1663 expidió el Obispo Fray Cristóbal de Mancha y Velazco, sobre "la buena correspondencia y caridad que debía existir entre los curas doctrineros y los tenientes de gobernador de Corrientes, declaraba que los primeros de ninguna manera, se entremetiesen en la distribución y repartición de los indios y que su única función era la enseñanza de la doctrina"²⁵. Este tipo de ordenanzas intentaban detener las continuas intervenciones de los sacerdotes en la aplicación de mandamientos ejecutados eventualmente por los funcionarios.

En este período también fue notoria la prestación de indios de la reducción de Itatí, por ejemplo, para las guerras que hacían los españoles. En 1672, temiéndose un ataque al Puerto de Buenos Aires por ingleses y franceses, a los que se atribuía propósitos de conquista, con el fin de cortar toda comunicación comercial del Perú con España, el gobernador Maestre de Campo Don José Martínez de Salazar dispuso que se preparasen para combatir las ciudades a su mando. El tercio correntino comprendió además de cien soldados blancos, ciento cincuenta indios de los cuáles ochenta eran de Itatí.²⁶ Cabe señalar también que se pusieron en pie de guerra las canoas de la reducción, que frecuentemente eran utilizadas para defensa de Corrientes. Tenía entonces Itatí unos trescientos indios aptos para llevar las armas.²⁷

A partir de esta lista presentada de encomenderos es necesario realizar algunos comentarios sobre los mismos. No se describirán a todos sino a los que tuvieron una participación más activa evidenciada en las fuentes consultadas.

Juan Bravo:

Con este nombre aparece en las fuentes consultadas un vecino de la ciudad de Corrientes que recibió, el 14 de diciembre de 1589, al poco tiempo de la fundación, el pueblo Necapelem y el pueblo Coceps.²⁸ Al momento de la visita del oidor Garabito de León es poseedor de una encomienda en el pueblo de Itatí un beneficiario homónimo, por el tiempo transcurrido probablemente sea su hijo. La encomienda de Itatí estaba compuesta por siete miembros, de los cuales sólo uno era tributario, el resto eran niños y una mujer.²⁹ No se han encontrado datos acerca de la fecha de concesión de la encomienda de este pueblo. En 1673 este encomendero y no aparece registrado.

Pedro Gómez de Aguiar

Recibió la encomienda de Itatí del gobernador Jacinto de Láriz el 9 de Septiembre de 1650, por dos vidas. Se encontraba al momento de la visita de Garabito de León haciendo uso del beneficio en primera vida.³⁰

Este vecino natural de España³¹, era beneficiario de una encomienda en el pueblo de Itatí de 81 miembros, de los cuales 23 eran tributarios. Estaba casado con Juana Sequeira, natural de Concepción del Bermejo, tenían una hija de nombre Micaela.

En el año 1647 recibió el cargo de tesorero y Juez Oficial Real, acordando colaborar en las cobranzas de bienes y haberes de Su Majestad.³² En 1648, ostentando el cargo de Alférez se le otorga el poder para que represente a la ciudad en negocios y causas que la misma tuviere pendiente.³³

En 1673 sigue teniendo la encomienda en Itatí, aunque no tenemos datos totales de la población de las encomiendas el número de tributarios aumentó con respecto al registro de 1653.

Ana de Meza

Esta vecina, titular de encomienda, aparentemente recibe el beneficio de su marido, ya que aparece como viuda en los documentos consultados, no se han encontrado datos de los nombres del Cónyuge. En el expediente figura como administrador su nieto Pedro de Moreira, quien tuvo el cargo de regidor a partir de 1655 y el de Alcalde de la Santa Hermandad en el año 1658.³⁴ La encomienda que administraba tenía un total de 71 integrantes con 18 tributarios en 1653, formada por dos parcialidades, una al mando del cacique Andrés Gumuyrati y la otra a cargo del cacique Migue Gueracoeta. En la visita se manifestaron una serie de reclamos, como ser el alquiler continuo de los indios a otros españoles, sin prestarles el cuidado necesario.³⁵

En el padrón de 1673 ya no aparece registrada esta encomienda, por lo que se puede deducir que pudo haber vacado por muerte de su titular que la tenía en última vida. Las encomiendas que vacaban se agregaban en otras o bien se otorgaban a otros beneficiarios. En este caso no hemos encontrado datos sobre lo que sucedió con ambas parcialidades.

Sebastián de Acuña

Recibió la encomienda del gobernador Jacinto de Láriz, el título se despachó desde Buenos Aires el 3 de Agosto de 1651.

“Con cargo de traer confirmación de él dentro de cuatro años del Real Consejo, refrendado de Gregorio Martínez Campuzano escribano de Su majestad y se hizo esta merced por dos vidas...”³⁶

Fue poseedor de una encomienda en Itatí que en 1653 tenía 34 miembros y unos siete tributarios. Tuvo el cargo de alguacil mayor en el año 1637³⁷, fue Diputado y fiel ejecutor en el año 1652.³⁸

En 1673 la encomienda ya había pasado a manos de su hija: María de Acuña, por muerte

del Capitán Sebastián de Acuña y la administraba el Alférez Juan Núñez de Ávalos, esposo de la encomendera.

Nicolás de Villanueva

El beneficio de la encomienda que tuvo en Itatí lo recibió el 30 de Junio de 1649 del gobernador Jacinto de Láriz, por dos vidas; los indios eran de nación guaraní. En el momento de la visita de 1653 se encontraba haciendo uso del beneficio en primera vida.³⁹ Fue titular también de encomiendas en otros pueblos, por ejemplo en Santa Lucía de los Astos, en Santiago Sánchez y en la ciudad de Corrientes, se han encontrado datos de que tuvo indios contratados a su servicio.

En la lista de los primeros pobladores de la ciudad, aparece un vecino con este nombre, que fue beneficiario en el Primer Reparto de encomiendas realizado el 2 de octubre de 1588,⁴⁰ allí recibió

“la nación Yops, con el cacique Cochips, el pueblo Conchi, con los caciques Guanipá, Aymal, Tolo

comé, el pueblo Canircotap, con el cacique Chanveu, con todos los indios él sujetos.”

Se supone que el beneficiario de Itatí es hijo del homónimo que estuvo presente

Fue uno de los pocos encomenderos que tuvo gran número de indios a su servicio, aunque su encomienda más numerosa era la del Pueblo de Itatí con un total en 1653 de 37 miembros, de los cuales sólo ocho eran tributarios. Las otras encomiendas que tuvo fueron de número reducido de indios, no obstante entre todas sumaban unas 53 personas a su cargo, había una importante cantidad de mujeres y niños. Tuvo una gran participación en lo referente a las cosas del gobierno de la población recién fundada. Tuvo numerosos cargos en el cabildo y se dedicó a la ganadería. Nicolás de Villanueva se desempeñó como teniente de gobernador entre 1637 y 1640 aproximadamente.⁴¹ En 1648 fue nombrado alcalde ordinario para receptor de reales alcabalas cobradas por cuenta del cabildo⁴²

Mateo González de Santa Cruz

Fue beneficiario a partir del 18 de Julio de 1642 de una encomienda en Itatí. Otorgada por el gobernador Jerónimo Luis de Cabrera. En el expediente de la visita de Garabito de León, aparece registrado con dos encomiendas. En una de ellas disputando un gran pleito por el título de la misma con otro vecino Blas Cobos de Arce, oriundo de Concepción del Bermejo. Esta encomienda estaba conformada por dos parcialidades, una al mando del cacique Juan Pachué y otra a cargo de Juan Paraguayo, quienes al momento de la visita se encontraban en Buenos Aires participando como testigos del problema judicial que se había generado entre éstos dos vecinos.

Perteneciente también al grupo de familias de primeros pobladores, su padre Francisco González de Santa Cruz, recibió encomiendas en el Primer reparto realizado en 1588.

“El pueblo Tapillfte, y el pueblo o nación Cupacala con el cacique Chilepo, y todos los demás caciques principales.”⁴³

González de Santa Cruz tuvo una importante participación en la actividad institucional: se desempeñó como diputado y Fiel Ejecutor en 1639.⁴⁴ En 1656 se destacó como superintendente de armas de las ciudades de Corrientes y Santa Fe, con nombramiento de Juan Arias de Saavedra.⁴⁵

En el Padrón de 1673 se puede comprobar que la resolución del pleito fue favorable para Blas Cobos de Arce, quien se quedó con la encomienda en cuestión y la otra fue heredada por su hijo Juan González de Santa Cruz.

Blas Cobos de Arce

Este vecino era oriundo de la despoblada Concepción del Bermejo. No aparece

registrado en la nómina de encomenderos de Itatí realizada por Garabito de León, porque en ese momento se estaba llevando a cabo el pleito mencionado anteriormente con Mateo González de Santa Cruz. Aunque es importante destacar que los indios de esta encomienda lo reconocen como encomendero y reclaman mejor tratamiento, por lo que deberá elaborar su descargo por las quejas presentadas. En 1673, como se adelantó ya había recuperado su encomienda.

Andrés de Figueroa

Es nombrado diputado y Fiel Ejecutor en 1636⁴⁶. Se desempeñó como mayordomo en 1647.⁴⁷ Entre 1647 y 1658 ostenta otros cargos como Procurador general, Diputado y Fiel Ejecutor.⁴⁸ Su encomienda estaba formada por dos parcialidades a cargo de los caciques Juan Mondiray y Juan con un total de cuarenta y cinco integrantes, tributaban solo siete.

Florián de Ortiz

No se han encontrado datos sobre este vecino encomendero en las Actas Capitulares. Sólo se obtuvieron algunas referencias del expediente de la visita realizada en 1653 por el oidor Andrés Garabito de León. Según se manifiesta en el mismo, Florián de Ortiz era enfermo e impedido, por lo que estaba a cargo de un tío el Alférez Diego Pérez de Centurión⁴⁹ que administraba su encomienda y fue quien respondió ante los cargos que presentaron los encomendados. Se explica también en el expediente que en un período anterior, la encomienda fue administrada por Diego Martínez de la Porta. Su encomienda tenía un total de 17 personas de los cuales eran dos tributarios

Juan Gómez de Meza

Era natural del Paraguay⁵⁰ recibió su encomienda por dos vidas del Gobernador Jacinto de Láriz el 15 de Abril de 1648. Tuvo el cargo de mayordomo de la ciudad en al año 1650.⁵¹ Era poseedor de una encomienda en Itatí conformada por dos parcialidades a cargo de los caciques Bernabé Arigá y Juan Conbay con un total de treinta y tres integrantes de los cuales cinco eran tributarios.

Juan de Salinas

Recibió el beneficio de su encomienda por dos vidas del gobernador Jacinto de Láriz el 25 de Junio de 1649.⁵² En el momento de la visita estaba haciendo uso de la encomienda en primera vida. Fue diputado y Fiel Ejecutor en 1639.⁵³ Poseedor de una encomienda pequeña de dieciséis integrantes con cinco tributarios. En 1673 seguía teniendo su encomienda, aunque con disminución de sus tributarios.

Juan de Figueroa

De acuerdo con las fuentes con las que se ha trabajado, este encomendero poseía dos testimonios de título de encomiendas. Uno otorgado por Hernando Arias de Saavedra en tiempos de su gobernación el 29 de Junio de 1598 por tres vidas a Antonio de Figueroa; Jun de Figueroa estaba haciendo uso de la misma en tercera vida con un grupo de indios residentes en Itatí. Y el otro título otorgado por el gobernador Jerónimo Luis de Cabrera el 18 de Julio de 1642 refrendado por el escribano Alonso de Vergara, en primera vida. En el expediente de la visita, aparece sólo con una encomienda de treinta personas pero sólo tres eran tributarios. Fue nombrado procurador general de la ciudad en 1649 y regidor de 2do. Voto, diputado y fiel ejecutor y alférez entre 1649 y 1651.⁵⁴

Francisco Ramírez

Recibió la encomienda del gobernador Diego de Góngora, se desconoce la fecha

exacta de otorgamiento. En la visita realizada por Garabito de León se encontraba haciendo uso de la encomienda en primera vida. Se detectaron graves irregularidades por parte de este encomendero con respecto al tratamiento de los indios. Algunas fuentes posteriores nos revelan que el visitador llevó el título de esta encomienda en su poder.⁵⁵

Fue procurador general entre 1650 y 1652⁵⁶, su encomienda tenía un total de treinta integrantes, tributando sólo cinco.

Héctor Rodríguez

El beneficio de la encomienda de Itatí se recibió del gobernador Jacinto de Láriz en Buenos Aires el 30 de Junio de 1649, refrendado por el escribano de Su Majestad Gregorio Martínez de Campuzano, por dos vidas. En el momento de la visita estaba haciendo uso del beneficio en primera vida.⁵⁷

Un Homónimo, probablemente su padre, fue uno de los primeros pobladores de la ciudad y beneficiario del Primer reparto de encomiendas realizado por Alonso de Vera en 1588.

Consideraciones finales:

La idea de analizar la sociedad correntina del siglo XVII, a través de la élite capitular y encomendera forma parte de un proyecto más amplio que nos proponemos estudiar y para lo cual hemos sentado algunas bases en este trabajo. Este siglo es particular para el estudio en regiones de frontera y marginales como es el caso de Corrientes, sobre todo por la escasa cantidad de fuentes que han quedado para reconstruir algunos aspectos que enriquecerían el estudio y que son posibles de realizar en otros territorios.

Corrientes no escapó al modelo de poblamiento y oportunidades para los primeros pobladores que presentó en general casi todo el imperio español americano, con la concesión de encomiendas y mercedes que favorecían y premiaban el valor de algunos súbditos. Atendiendo a las particularidades políticas, económicas y sociales que se plasmaron en este territorio se conformó también aquí una élite de vecinos que se diferenció del resto de los pobladores por pertenecer al grupo de los conquistadores o sus descendientes y por tener indios a su servicio que se transformaron en la fuerza necesaria para llevar adelante el funcionamiento de la nueva ciudad. La presencia de los indígenas sometidos, al igual que en el resto de América daba sentido a la organización de la jerarquía del honor entre los españoles.

El territorio correntino no ofrecía las riquezas metalíferas de otros centros, no obstante la agricultura, la ganadería y otras labores hacían necesaria la presencia indígena en el proceso económico que se desarrollaba. En esta región se asiste a la particularidad de que la institución tiene una aplicación tardía y se mantiene en vigencia durante todo el siglo XVII y XVIII aún cuando en el resto del continente había caído en desuso, la permanencia se explica a partir de una dependencia innegable entre encomenderos y encomendados para la subsistencia.

De acuerdo a las fuentes analizadas en la segunda mitad del siglo XVII, la encomienda no perdió su importancia, por el contrario, se realizaron nuevas concesiones a medidas que se producen vacancias. Se constituyó así una elite de encomenderos que tenían el beneficio, eran los mismos que se desempeñaban en los cargos en el cabildo, por lo que indudablemente las medidas que se tomaban desde este lugar estaban relacionadas con el trabajo indígena y su funcionamiento.

Se debe tener en cuenta que si bien el régimen no decayó en su aplicación y la institución fue significativa durante los siglos mencionados, los ejemplos de Santiago Sánchez y Candelaria de Ohoma que desaparecen en el primer tercio del siglo XVIII, por los ataques permanentes de los indios del Chaco que favorecían a las fugas de los que se habían logrado reducir, nos ofrecen otra mirada sobre las posibilidades de aplicar esta institución en la región de Corrientes.

(Endnotes)

- ¹ La reducción de Candelaria de Ohoma no será motivo de análisis en este trabajo, por no haberse encontrado datos específicos para compararlos con las otras reducciones.
- ² BERTRAND, MICHEL. "La elite colonial en la Nueva España del siglo XVIII. Un planteamiento en término de redes sociales". En: Bernd Schoröter y Cristian Büschges (eds). *Beneméritos, aristócratas y empresarios. Identidades y estructuras sociales de las capas altas urbanas en América Hispana*. Separata. Iberoamericana. 1999. Pág. 34.
- ³ Uno de los trabajos pioneros, en este sentido es sin duda el libro de David Brading sobre mineros y comerciantes de México en la segunda mitad del siglo XVIII. Este autor identifica dentro de lo que es la élite colonial, la elite económica y política, y considera que el criterio económico viene a ser el fundamental, para identificar al grupo dominante en el Guanajuato del siglo XVIII. BRADING, David. *Mineros y comerciantes en el México Borbónico (1763-1810)*
- ⁴ Estos planteos son los que presenta Michel Bertrand a través de sus investigaciones.
- ⁵ BERTRAND, Michel. Ob. Cit. Pág.35.
- ⁶ MAEDER, Ernesto. "La formación de la sociedad argentina desde el siglo XVI hasta mediados del XVIII" Resistencia IIGHI. Facultad de Humanidades, Pág. 3
- ⁷ ZORRAQUÍN BECÚ, Ricardo. "La condición jurídica de los grupos sociales superiores en la Argentina. Siglos XVI a XVIII". En: Revista del Instituto de Historia del Derecho. Buenos Aires. N°12. 1961. Pág 106
- ⁸ Otros autores han establecido diversas categorías para analizar las sociedades urbanas coloniales, pero en esencia no hay grandes diferencias en cuanto a los grupos que se describen. LOUISE HOBERMANN Y SUSAN SOCOLOW (comp.) *Ciudades y Sociedad en Latinoamérica Colonial*. Bs. As. FCE.1993 caracterizan a una elite urbana conformada por terratenientes, mineros importantes, altos funcionarios de la burocracia, clero y nobleza con títulos. Una clase media conformada por profesionales, burócratas de nivel inferior, administradores, tenderos, manufactureros, carpinteros, albañiles, molineros; y una clase baja constituida por indios pobres, negros, mestizos, mulatos y otras personas de etnias mixtas. Criollos y españoles pobres. En Corrientes es aplicable esta clasificación atendiendo, por supuesto, a las particularidades del territorio.
- ⁹ MAEDER, E.A. J. *La fundación de Corrientes: los hombres y circunstancias (1588-1618)*.En: Boletín e la Academia Nacional de la Historia.. Volumen LXI. Buenos Aires 1988. Pág. 232.
- ¹⁰ ZORRAQUÍN BECÚ, Ricardo.Ob. Cit. Pág 111.
- ¹¹ *Ibidem*. Pág 110-111.
- ¹² Se debe aclarar que no todas las concesiones se hicieron efectivas. En la documentación figuran las encomiendas que se otorgaron pero indudablemente no todos los indios aceptaron este sistema de trabajo, ni adhirieron fácilmente a las relaciones con el español. Los nombres de los beneficiarios de estas encomiendas pueden ser consultados en: "Reparto de indios de encomiendas practicado en la ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes en el año de su fundación 1588, y siguientes hasta 1593, según el padrón que existe original en el archivo de dicha ciudad". En: Revista de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires. Tomo 25, 1865. Pág. 165-176.
- ¹³ GÓMEZ, HERNÁN. *Historia de la provincia de Corrientes desde la fundación de la ciudad hasta la Revolución de Mayo*, Corrientes, Imprenta del estado, 1929. Pág. 67.
- ¹⁴ MAEDER, ERNESTO. *La fundación de Corrientes...* Op. cit. Pág.24.
- ¹⁵ Ejemplos de estos contratos pueden hallarse en Academia Nacional de la Historia. Actas Capitulares de Corrientes. Tomo I, Pág.: 19,72 ,84-85,93,107. En Adelante: ANH. Actas Ctes.
- ¹⁶ Fuente: Visita del oidor Garabito de León a Itatí. ABBN. EC. 1653.7. Padrón de vecinos encomenderos de indios existentes en San Juan de Vera de las Siete Corrientes. Año 1673. AGI. Contaduría. 1877.
- ¹⁷ El total de habitantes que se presenta en 1673 se refiere sólo a tributarios y reservados, no se tienen datos sobre mujeres, niños, etc.
- ¹⁸ Fuente: Visita del oidor Garabito de León a Itatí. ABBN. EC. 1653.7. Padrón de vecinos encomenderos de indios existentes en San Juan de Vera de las Siete Corrientes. Año 1673. AGI. Contaduría. 1877.
- ¹⁹ El total de habitantes en 1673 se refiere sólo a tributarios y reservados.
- ²⁰ Fuente: Visita del oidor Garabito de León a Itatí. ABBN. EC. 1653.7. Padrón de vecinos encomenderos de indios existentes en San Juan de Vera de las Siete Corrientes. Año 1673. AGI. Contaduría. 1877.
- ²¹ AGN. División Colonia, Tribunales, Legajo E1 Expediente 3
- ²² ANH. Actas Ctes., op. Cit. Tomo III. Pág 348, AGPC, Actas Ctes, legajo año 1692.
- ²³ *Ibidem*, legajo de 1692.
- ²⁴ Se pagaba a los indios por razón de dos pesos mensuales. ANH. Actas. Ctes., tomo III, pág 371. Generalmente se pagaba en varas de lienzo.
- ²⁵ ANH. Actas Ctes. T.III. Pág. 302-305
- ²⁶ Esta campaña finalmente no se realizó porque se desvaneció el peligro, pero es un ejemplo interesante de las solicitudes de indios realizadas por el estado. ANH. Actas Ctes. Tomo IV. Pág. 372
- ²⁷ *Ibidem*. Tomo IV. Pág.557
- ²⁸ Reparto de indios en encomienda practicado en la ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes en el año de su fundación 1588...Ob. cit. Pág. 171.
- ²⁹ Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Serie Expedientes Coloniales. EC. 1653.7
- ³⁰ Padrón de vecinos. Cit.
- ³¹ Con respecto a la nacionalidad de Pedro Gómez de Aguiar se presentan algunas dudas, en la obra de Mantilla este vecino aparece registrado como portugués en 1637 y como natural de España en un censo realizado en 1663. MANTILLA, Manuel Florencio. *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes*. Bs. As. Espiasse, 1929 Tomo I. Pág. 65-70
- ³² AHN. Actas Ctes. Tomo II. Pág 11.
- ³³ AHN. Actas Ctes. Tomo II. Pág 100.
- ³⁴ AHN. Actas Ctes. Tomo II. Pág. 387-520. Según otras fuentes consultadas Pedro de Moreyra hizo información de servicios el año de 1704, que fue aprobada el 6 de Junio de dicho año por el alcalde ordinario Capitán Domingo de Peralta. (AGN, División colonial, Tribunales, legajo M3, Expediente 12). Estuvo casado con Doña Antonia de Lezcano y Sandoval, natural y vecina de Corrientes, hija legítima del Capitán Antonio de Lezcano y Almirón y de Doña María de Ojeda. Su hija fue Doña Catalina de Moreyra, natural de Corrientes y vecina de Santa Fe que casó con Andrés Rodríguez, vecino de Santa Fe. MOLINA, Raúl A. *Diccionario Biográfico de Buenos Aires. 1580-1720*.Pág 504.

- ³⁵ Visita de Ana de Meza. ABNB. EC. 1653.7
- ³⁶ Padrón de vecinos. Cit.
- ³⁷ ANH. Actas Ctes, Tomo I, Pág 215.
- ³⁸ ANH. Actas Ctes. Tomo II. Pág. 303.
- ³⁹ Padrón de Vecinos. Cit.
- ⁴⁰ Mantilla, Manuel. Ob. Cit. Pág 38. Tomo I.
- ⁴¹ AHN Actas Ctes. Tomo I. Pág 374
- ⁴² AHN. Actas. Ctes. Tomo I: Pág. 75.
- ⁴³ Reparto de indios. Ob. Cit. Pág 167.
- ⁴⁴ ANH, Actas, Ctes, Tomo I Pág .429
- ⁴⁵ ANH, Actas, Corrientes, Tomo II. Pág 363.
- ⁴⁶ ANH, Actas Ctes. Tomo I. Pág 323.
- ⁴⁷ ANH, Actas Ctes, Tomo II. Pág. 12
- ⁴⁸ ANH, Actas Ctes, Tomo II. Pág 45-167-493
- ⁴⁹ Digo Pérez de Centurión fue fiel ejecutor en 1651, en reemplazo del titular que estaba enfermo y alcalde ordinario en 1655. ANH. Actas Ctes. Tomo II. Pág. 266-396
- ⁵⁰ MANTILLA; Manuel. Ob. Cit. . Pág 7
- ⁵¹ ANH, Actas Ctes. Tomo II. Pág. 207
- ⁵² Padrón de vecinos. Ob. Cit.
- ⁵³ ANH, Actas Ctes, Tomo I. Pág. 444.
- ⁵⁴ ANH. Actas Ctes. Tomo II. Pág 126-211-254
- ⁵⁵ En el padrón de encomenderos citado anteriormente realizado en el año 1673, su hijo Juan Francisco Ramírez, afirma que el título de la encomienda no lo posee por haberlo llevado en su poder el visitador Andrés Garabito de León. En el expediente de la visita de este último, en ningún momento se menciona este hecho.
- ⁵⁶ ANH. Actas Ctes. Tomo II. Pág 207
- ⁵⁷ Padrón de vecinos . Ob. Cit.

TRABAJO Y ESCRITURA ENTRE LOS INDÍGENAS DEL CHACO (1884-1922)

Laura Rosso
Facultad de Humanidades - UNNE
gaia2@arnet.com.ar

Introducción

Se trata de un trabajo que busca aportar a la historia de la escritura en castellano entre los indígenas del Chaco en espacios laborales y se circunscribe al período que va de 1884 a 1922.

Durante el período estudiado, la sociedad nacional y los indígenas del norte se relacionaron en espacios estatales, laborales y religiosos¹. Sostenemos que el espacio de relaciones interétnicas dominante fue el laboral, tanto el Estado nacional como los empresarios compartieron el proyecto de convertirlos en trabajadores implementando diferentes acciones y dispositivos que permitieron tal construcción. La expropiación de tierras, montes, ríos y lagunas de dominio indígena a través de las campañas militares, su control como sujetos a través de la figura de “incapaces legales” desde 1899, el reclutamiento para el trabajo forestal y azucarero fueron algunos de ellos.

La relevancia del proceso de proletarianización del indígena del Chaco nos llevó entonces a priorizar y recortar el análisis de las relaciones con la escritura al espacio laboral antes que a los otros. La presencia de escritura en ingenios y obrajes resultó de mayor significación que en las escuelas primarias debido, por un lado, a la escasa expansión del sistema educativo nacional en los territorios del norte durante el período estudiado, y por otro, a la casi nula incorporación de indígenas al mismo², situación que determinó inscribir a nuestro objeto de estudio en los estudios sociales e históricos de la escritura antes que escolares.

Nuestros interrogantes resultaron los siguientes, *¿cuáles fueron las situaciones específicas en que los indígenas chaqueños conocieron la escritura durante el período estudiado?, ¿con qué tipo de textos tuvieron contacto?, ¿por quiénes eran utilizados?, ¿en qué situaciones se usaban?, ¿qué significados habría adquirido la escritura para los indígenas trabajadores?*.

La fase inicial del estudio comprende entre 1884 y 1911, período en que se produjeron las últimas campañas militares al Chaco denominadas de “pacificación”, en las que se afianzó el proceso de conformación de los indígenas como mano de obra antes mencionado. Su fase final es 1922, año en que el Estado nacional creó cuatro escuelas destinadas a la población indígena en localidades de los Territorios Nacionales de Chaco y Formosa³, incorporando el espacio escolar a la relación de los indígenas con la escritura en castellano.

Las fuentes primarias utilizadas fueron informes de funcionarios estatales que inspeccionaron las zonas de trabajo, Biale Massé (1904), los inspectores del Departamento Nacional del Trabajo (DNT) Vidal (1914), Zavalía, De Vedia (1913) y Niklison (1915), y textos usados en los mencionados lugares de trabajo como vales, fichas, letras, tablas de tarja, entre otros.

La escritura como productora de significados sociales

Entendemos a la escritura como una tecnología de la palabra, a diferencia de la oralidad que constituye la condición permanente de la misma (Ong, 1997). En tanto fenómeno particular, la escritura se manifiesta como una matriz de diferentes significados sociales, un campo de producción simbólica.

Uno de los motivos de la diversidad de los significados de la escritura subrayados por Cardona (1999), consiste en considerar que, *“entre los hablantes y los que escriben hay homología: todo miembro de una comunidad lingüística es por definición un ser hablante. No se da el caso de miembros sólo oyentes. No ocurre lo mismo en la circulación de la escritura. Los que escriben podrán ser una sola persona o un grupo reducido o una clase social, pero formarán*

un grupo menor que el de los hablantes. En cambio, existen personas que sólo leen la escritura producida por otros, que son sólo lectores.”⁴

Este enfoque junto con el de los estudios sobre alfabetismo y cultura escrita (Petrucci, 1999 y Ferreiro, 1996, entre otros) nos permitieron superar representaciones escolarizadas sobre la escritura para aprehenderla como fenómeno de circulación extraescolar y productora de significados sociales y económicos (Cardona, *op.cit.*, Ong, *Op.cit.*, Goody, 1990).

Desde la perspectiva antropológica y semiológica adoptada, por *escritura*⁵ se entenderá al conjunto de operaciones, materiales, productos vinculados con la elaboración y el uso de sistemas gráficos. Un *sistema gráfico* será todo un conjunto finito y enumerable de signos en el que a los elementos gráficos se asocian significados distintos y explicitables lingüísticamente por la comunidad.⁶

Tales definiciones nos permitieron considerar como textos escritos a aquellos con que tuvieron contacto los indígenas en el espacio laboral y como sistemas gráficos, al sistema de valores conformados por las fichas de distintas formas geométricas usadas en los ingenios de Salta y Jujuy como forma de pago y al sistema de letras usado en el ingenio Las Palmas del Chaco Austral (LPCHA) con el mismo fin, en el que cada signo en los billetes representaba un valor diferenciado.

Utilizamos el concepto sociolingüístico de *dominio* como herramienta teórico metodológica en tanto nos permitió identificar y describir espacios donde se utilizaba la escritura del castellano.

Dominio, designa las circunstancias sociales e institucionalmente calificables en las cuales el castellano escrito era empleado frecuentemente⁷. Considerando la particularidad del objeto de estudio sostenemos que *dominio laboral* es la designación más ajustada⁸. Con ella aludimos a circunstancias propias de los lugares de trabajo en donde los indígenas chaqueños eran trabajadores y se empleaba la escritura.

Las *dimensiones* del dominio serán,

1. Los *lugares*, sede del dominio⁹, nos referimos aquí a los ingenios y obrajes, así como provedurías y oficinas de administración de estos establecimientos.
2. La *situación* relacionada con la escritura, prevé un uso de la escritura orientado a la producción de elementos congruentes con la índole del dominio. En nuestro caso serán las situaciones de pago, entrega de caña cosechada, entre otras.
3. El *evento* de lo escrito, se considera la unidad mínima de análisis, los registros de caña cosechada, por ejemplo. Se diferencian en esta dimensión *participante* y *destinatarios* y comprende la subdimensión *acciones*¹⁰, la que nos permitirá diferenciar aquellas que realizaba el participante de las del destinatario.
4. *Productos escritos*, se refieren a textos escritos y *portadores de escritura*, esto es, en nuestro caso todos los materiales que remiten a sistemas gráficos, fichas y signos de valor usados como monedas de pago en los lugares estudiados.

Contactos originarios. Tratados de Paz entre naciones

Los Tratados de Paz celebrados con autoridades coloniales o nacionales resultan antecedentes de las relaciones de los indígenas del Chaco con el castellano escrito y situaciones en las que se pueden identificar indicadores en el estudio de los significados que perseguimos. Lo presentado aquí constituye una versión sintética de la revisión realizada de estudios secundarios (Levaggi, 1993, Trincheró, 2000, Altamirano, *Et.Al.*, 1987).

El “Tratado de Paz de la Cangayé” firmado entre Jerónimo Matorras y el Cacique mocoví Paykín en 1774 constituye el antecedente más importante durante el período colonial. Se acordó que la corona española reconocería la posesión de las tierras en que habitaban las naciones indígenas y el derecho de ser libres, de no ser sometidos a su esclavitud ni sujetos a encomienda. Por su parte, los mocovíes aceptarían la evangelización de los misioneros y se someterían al vasallaje del Rey de España, obedeciendo sus leyes y respondiendo a sus autoridades.¹¹

En el marco del presente trabajo, este tratado, resulta tanto una instancia de decisiones sobre el poder de las tierras, como fuente de indicadores de la situación de dominio del castellano entre los indígenas. La escritura aparece sólo en manos de los españoles y predomina el castellano hablado para realizar estos acuerdos sin necesidad de que el cacique, portavoz del grupo, lo domine.

Durante el período independiente inicial (1916-1852) la celebración de tratados en esta región entre el gobierno argentino y las naciones indígenas estuvo atravesada por los intereses de la burguesía de Corrientes que buscaba ampliar las fronteras de la ganadería y los grupos "guaykurúes" interesados en intercambiar o vender mercancías (pieles, animales, miel).

Los tratados continuaban siendo escritos en castellano, previa negociación del contenido entre militares y caciques¹², por medio de lenguaraces. En el acto de acuerdo los militares firmaban con su nombre y los caciques lo hacían con cruces. La rúbrica con cruces actuaba como símbolo del compromiso del cacique en representación de su nación. La escritura, entonces, oficiaba de símbolo que garantizaba el cumplimiento de lo acordado por las partes.

Durante los períodos mencionados los tratados se siguieron realizando formalmente entre naciones entendidas como semejantes, no iguales. Se acordaba la guerra o la paz, bajo el supuesto de que las naciones indígenas mantenían el dominio sobre determinados territorios. Fue a través de los mismos que el Estado argentino pudo ir concretando su proyecto de ampliar fronteras territoriales y económicas en la región chaqueña, los abipones y mocovíes lograban negociar la preservación del control de sus territorios y adquirir franquicias para vender sus productos¹³.

De tratados a contratos de trabajo

La aparición del texto contrato resulta indicador del cambio en las relaciones interétnicas, marcó el paso del estatuto de naciones indígenas al de trabajadores asalariados.

Las campañas militares de pacificación al Chaco realizadas entre 1884 y 1911 lograron poner en crisis al modo de producción cazador-recolector y incorporar a los indígenas como trabajadores temporales de las explotaciones forestales y azucareras en expansión.

En 1904 Juan Bialet Massé, convocado por el Ministro del Interior Joaquín V. González, realizó un relevamiento de la situación de los trabajadores del interior del país incluida la de los indígenas en ingenios. Para 1913, el Ministerio del Interior contaba con vastos informes sobre las irregularidades en ingenios y obrajes del norte argentino¹⁴. En 1914 el Estado Nacional dispuso que representantes de las fuerzas militares del Chaco acordaran el texto de un contrato con empresarios de los ingenios con el fin de proteger a los indígenas. Quienes fueron representados por las fuerzas militares debido a encontrarse desde 1899 categorizados como 'incapaces legales'.

Situaciones de escritura: el acuerdo del contrato

Desde la Jefatura de fuerzas en operaciones en el Chaco se ordenó al Teniente Coronel De Lamadrid que oficiara de enviado del Estado para acordar con los empresarios de los ingenios de Salta y Tucumán el texto del contrato para el reclutamiento de mano de obra indígena destinada a esos establecimientos. Era condición que el militar se entrevistara previamente con caciques matacos y tobas para relevar información sobre la manera en que eran contratados y tratados en los ingenios. Lamadrid sólo se entrevistó con caciques matacos ya que los tobas no alcanzaron a llegar al punto de encuentro.¹⁵

Acerca de cómo realizó las entrevistas ilustró que:

*"Los distintos artículos del referido contrato fueron discutidos por separado y en algunos de ellos fue necesario obtener aclaraciones y rectificaciones por parte de aquellos caciques que en las distintas conferencias con ellos me habían denotado mayor inteligencia."*¹⁶

El informe del militar da cuenta de las posiciones ocupadas por los distintos sujetos sociales. Los indígenas no realizaron propuestas en el texto del contrato, este había sido escrito previamente por el Teniente. Recibieron 'aclaraciones'. Además fueron consultados no

como naciones sino en grupos por caciques de manera separada. Los caciques actuaron como portavoces del grupo frente al Teniente y no con los empresarios, quienes no participaron de esta primera reunión.

El acuerdo final sobre el contenido del contrato se realizó con los representantes de los ingenios 'La Esperanza' y 'Ledesma'. Testigos del acto fueron empleados de esos ingenios y un subcomisario de la policía fronteriza. Ofició de secretario un capitán del regimiento de caballería.¹⁷

El artículo primero determinaba las categorías de indígenas empleados en los ingenios.¹⁸

Categoría	Denominación	Sueldo mensual
1ª.	Cacique mayor: jefe de 10 caciques menores	\$160.50
2ª.	Cacique menor. Jefe de 10 soldados (indios)	\$99.40
3ª.	Soldado, indio mayor	\$56.80
4ª.	China, mujer mayor	\$47.60
5ª.	Muchachos y muchachas de 13 a 15 años	Idem 4ª.categoría
6ª.	Osacos: muchachos y muchachas de 7 a 13 años.	\$22.50
7ª.	Lenguaraz del cacique mayor	\$160.50
8ª.	Lenguaraz de cada cinco caciques menores	\$ 99.40

El reconocimiento de este estatuto al lenguaraz, estaría relacionado con que los mismos dominaban oralmente el castellano y por tal condición se los consideró sujetos '*consciente(s) de todos sus actos*' imputables en caso de incumplimiento contractual.¹⁹

Se hicieron cuatro copias del contrato distribuidas entre el jefe de las fuerzas del Chaco, De Lamadrid y los representantes de los ingenios Ledesma y La Esperanza, quienes además las firmaron junto con los testigos. Los indígenas no firmaron su conformidad ni se les entregó una copia.

Se trató de una situación de dominio del castellano que reveló como ya hemos mencionado su nuevo estatuto de trabajadores asalariados, y no de integrantes de naciones firmantes de tratados como en el período anterior.

De estas escenas se señala que: la dependencia de la memoria y longevidad de los participantes-testigos en un trato pareciera había sido superada ante la instauración del contrato escrito (Goody, 1990): Con relación a otros aspectos vinculados al contrato escrito como, la tendencia hacia interacciones más individualizadas, señalados por el mencionado autor, creemos que en este caso se trató de un contrato realizado entre una masa de trabajadores representada por un jefe y un individuo, el lenguaraz, a quien se consideró como responsable de esa masa.

Por otro lado, Goody sostiene que el paso hacia relaciones contractuales acompaña el paso evolutivo en dirección a economías manufactureras y de comercio que emplean trabajo asalariado con hombres libres²⁰. Creemos que resulta difícil sostener esta premisa y considerar a los indígenas como hombres que decidieron libremente ser contratados, si se entiende que los mismos devinieron en trabajadores como consecuencia de la expropiación de los medios materiales (territorios, montes, ríos, lagunas, bañados) que les permitían su reproducción.

Trabajo y escritura en los ingenios

Los ingenios "Ledesma" y "La Esperanza" en el noroeste, "Las Palmas del Gran Chaco" (LPCHA), Boggio y Lutecia en el noreste, son algunos de los que empleaban mano de obra indígena en los meses en que los trabajos adquirirían mayor intensidad. Las estrategias de reclutamiento eran diversas, inclusive se realizaban reclutamientos policiales y/o militares²¹. La forma más común era a través de los llamados 'sacadores de indios', contratistas o bolicheros enviados por las empresas que partían al monte en búsqueda de grupos de aborígenes y concertaban con los 'caciques mayores'²² el traslado y contratación de una masa de trabajadores. A través de adelantos en víveres, alcohol, tabaco y ropa lograban que partieran hacia los ingenios²³. LPCHA era el ingenio que en menor medida utilizaba estas estrategias porque contaba con mano de obra indígena a su alrededor, aunque no por ello quedaba librada de épocas de escasez²⁴.

El acuerdo se realizaba con el 'cacique mayor', quien asumía el papel de representante

AGENTES DE BIODETERIORO EN MONUMENTOS FUNERARIOS: ANÁLISIS PARTICIPATIVO DE LOS CEMENTERIOS DE RESISTENCIA (PROV. DEL CHACO) Y LA PLATA (PROV. DE BUENOS AIRES)

Vilma Gabriela Rosato
LEMIT - Conicet
vgrosato@hotmail.com

1. Introducción

Los monumentos funerarios, al igual que otro tipo de construcciones se hallan expuestos a toda clase de agentes de deterioro como el sol, las lluvias, y los contaminantes atmosféricos. Entre estos agentes, es preciso considerar también la acción de los seres vivos: algas, bacterias, hongos, líquenes, musgos e incluso plantas superiores (helechos, gramíneas, etc.) y animales superiores (palomas, murciélagos). Se debe mencionar que estos agentes de biodeterioro en general son más importantes en las regiones cálidas que en las frías.

En este trabajo se analizan comparativamente los casos de los cementerios en las ciudades de Resistencia y La Plata, ubicadas en zonas geográficas separadas, pero caracterizadas por climas influenciados por los ríos Paraná y de la Plata, respectivamente.

Resistencia tiene temperatura media de 21 ° C, con mínimas de 11 ° C en julio y máximas de 33° C en enero. La pluviosidad promedio es 1390 mm anuales, con máximas de 175 mm en enero y precipitaciones de apenas 51 mm en julio.

La Plata tiene un clima más templado y seco, con 16° C de promedio y 1010 rmm anuales de lluvia. Las temperaturas mínimas de julio son de 5° C y las máximas de enero son de 28° C. La pluviosidad máxima se da en marzo, con 117 mm y el mínimo se registra en junio, con 56 mm.

El cementerio de Resistencia, inaugurado en 1907, sigue un esquema en damero de manzanas cuadrangulares y rectangulares. Como singularidad a destacar las manzanas tienen el perímetro rodeado por las bóvedas y en su centro se encuentran las tumbas de tierra. Al estar ubicado en un terreno bajo, hay un sistema de esclusas para evitar inundaciones

En el cementerio de La Plata, diseñado por Pierre Benoit e inaugurado en 1887, se superponen diagonales al esquema de damero, incluyendo plazas y sectores parquizados en las intersecciones de las avenidas mayores, repitiendo el concepto utilizado para organizar la ciudad. Otra característica notable es la presencia de algunas bóvedas y monumentos fuertemente influenciados por la masonería según se aprecia por la simbología empleada en su ornamentación. En este cementerio también hay un sistema de esclusas, pero que recientemente se ha adoptado la práctica de cerrarlas cuando llueve para evitar inundar los barrios circundantes.

2. Materiales y métodos.

Se inspeccionaron visualmente los monumentos y mausoleos, haciendo también un relevamiento fotográfico y se tomó nota de los organismos de distintos tipos presentes en ellos, ya sean aves, plantas, musgos, líquenes, algas o cianobacterias. En algunos casos se procedió a la extracción de muestras por raspado superficial para su identificación en laboratorio.

3. Resultados

3.1 Registro fotográfico de Resistencia

En la foto 1 se observa una tumba de losa con cruz, afectada por "verdín" (algas clorofitas) y crecimiento de plantas ruderales. Se observa un biofilm negro en el borde, probablemente de cianobacterias.

En la foto 2 se aprecia otra tumba de losa con cruz cubierta por un biofilm negro y plantas vasculares creciendo sobre la misma. También se nota un gran recubrimiento de biofilm negro en

las paredes de las bóvedas que se ven detrás.

En la foto 3 y 4 se observan otra tumba en tierra con una cruz y un ángel, visiblemente cubiertos por una cubierta de algas verdes y manchas negras de cianobacterias. En el segundo caso, se ve que al ángel le falta la cabeza, debido probablemente a un hecho de vandalismo.

En la foto 5, se ve una bóveda, cuya pintura está estropeada, manchada por algas y cianobacterias (manchas verdes y negra). También hay manchas grises no identificadas (posiblemente líquenes).

La foto 6 es la imagen de la pared de una bóveda, cubierta por un espeso biofilm negro, que incluso se utilizó como fondo para raspar inscripciones.

3.2 Registro fotográfico de La Plata

En la foto 1 aparece una paloma torcaza (*Zenaida auriculata*), posada sobre la cruz de una tumba de losa.

La foto 2 muestra la bóveda Coutaret, cubierta por una pátina de algas, cianobacterias y en menor medida, líquenes.

En la foto 3 se observa un árbol creciendo en la parte posterior de la bóveda Coutaret.

La foto 4 es la imagen del monumento de mármol de una sepultura en tierra, cubierto por colonias negras que probablemente son cianobacterias.

En la foto 5 se nota claramente el crecimiento del líquen amarillo, *Caloplaca citrina* sobre la cara sur de la tumba del paleontólogo Florentino Ameghino.

La foto 6 es un detalle de las colonias de *Caloplaca citrina* creciendo sobre el revestimiento de mármol de un mausoleo, viéndose claramente que se desarrollan principalmente a lo largo de las líneas de las grietas.

3.3 Los agentes de biodeterioro observados y su acción sobre los monumentos.

Se ha observado que en los monumentos inspeccionados existen diversos organismos causantes de biodeterioro

- a) Aves: las aves son agentes importantes de biodeterioro, ya que sus excrementos, además del aspecto antiestético, generan ácidos que corroen las superficies y son un posible medio de cultivo para microorganismos heterótrofos dañinos para los monumentos (Lazzarini y Tabasso, 1994)

Un ejemplo observado en el Cementerio de La Plata es la bóveda de Juan Berisso, fundador de la ciudad homónima, derruida por falta de mantenimiento e invadida por palomas, lo que contribuye a agravar la situación lamentable de deterioro en que se encuentra este monumento.

También se encuentran numerosas aves anidando en el pórtico monumental de entrada con consecuencias similares.

- b) Musgos, helechos y plantas vasculares: En algunas de las bóvedas se han observado musgos, que se adhieren con sus rizoides a la superficie, disgregándola. Además, son capaces de tomar minerales del sustrato (Bech Anderson) y contribuyen a la acumulación de tierra, que permite el desarrollo de plantas de mayor porte. Precisamente, y en particular en Resistencia, hay monumentos que tienen plantas vasculares y helechos creciendo sobre ellos, profundizando grietas y fisuras con sus raíces. A este daño mecánico hay que agregar además que entran en juego mecanismos de intercambio entre los iones H⁺ de las raíces y los cationes de los minerales componentes de la roca. Las plantas vasculares también se observaron en el cementerio de La Plata, especialmente en la bóveda Coutaret

- c) Algas y líquenes: También se debe considerar la acción de microorganismos como algas, que forman pátinas verdes ("verdín"), y líquenes como los observados en la bóveda Coutaret (un obelisco). Las algas se ubican en la superficie de materiales

porosos y penetran en las microfisuras (Lorenzo y Tabassi, 1994). Los líquenes, simbiosis de un hongo y un alga, también penetran los poros superficiales mediante las hifas (filamentos del hongo), y causan daños y alteraciones del sustrato por la acción de los ácidos que producen (Seaward 1997; Traversa *et al.* 2000). Aunque el deterioro es superficial, el contraste de coloración con el material afecta la estética de los monumentos y su futuro edificio.

- d) Bacterias y cianobacterias: estos organismos ejercen una acción química sobre los monumentos, alterando las superficies. También afectan la estética, porque las colonias que forman tienen colores distintos a los de los sustratos que ocupan. Las cianobacterias, en particular, se notan como colonias negras y son abundantes y difundidas en el cementerio de Resistencia. Tal como se aprecia en las fotos, desfiguran los monumentos y hasta permiten registrar inscripciones. En el caso del cementerio de La Plata, se notó un crecimiento incipiente de cianobacterias en el mármol blanco de Carrara del hipogeo de Isnardi.

4- Conclusiones.

Como muchos estudios demuestran, los seres vivos, además de los daños estéticos, pueden contribuir al deterioro de construcciones y monumentos. En el caso del Cementerio de Resistencia y de La Plata se ha observado la presencia difundida de diversos organismos: aves, plantas, musgos, líquenes y cianobacterias.

Sin embargo, las diferencias en el clima determinan características particulares en cada uno: el cementerio de Resistencia se encuentra en una región cálida y húmeda, y se aprecia la existencia de biofilmes negros de Cianobacterias y la abundancia de plantas herbáceas ruderales, mientras que los líquenes y algas verdes no son tan relevantes.

En el Cementerio de La Plata, las condiciones climáticas, templadas y más secas hacen posible el desarrollo de líquenes, algas, cianobacterias y hasta plantas vasculares, afectando a bóvedas y monumentos.

En todos los casos, el deterioro es principalmente superficial, excepto el daño que pueden causar las plantas vasculares con sus raíces.

Aún tratándose de un daño estético, en estos casos es importante, porque puede deteriorar las superficies y arruinar el detalle de una escultura o causar la pérdida de inscripciones, lo que se debe evitar en un cementerio, ya los monumentos funerarios son testimonios de la historia y la memoria de los pueblos.

Las acciones de preservación patrimonial indican entonces la necesidad de adoptar un plan de mantenimiento y limpieza que ponga en valor este tipo de construcciones, revalorizadas en otros países (por ejemplo, el cementerio de Père Lachaise, en París) y también en Argentina, donde el cementerio de la Recoleta, en la ciudad de Buenos Aires, es un ejemplo por el atractivo cultural, turístico e histórico.

5- Agradecimientos

A la Dirección del Cementerio de La Plata, por la autorización para realizar los relevamientos.

6- Bibliografía

- Bech-Anderson, J. Biodeterioration of natural and artificial stone caused by algae, lichens, mosses and higher plants. **En:** *Biodeterioration VI. Proceedings of the Sixth International Biodeterioration Symposium*: 126-131. CAB International Mycological Institute.
- Lazzarini L., Tabasso M.L. 1994- *Il restauro della pietra*. 320 pp. CEDAM, Padua. Seaward M.R.D. 1997- Major impacts made by lichens in biodeterioration processes. *International Biodeterioration and Biodegradation*, 40: 259-273
- Traversa, L.P., Iasi, R., Zicarelli, S. y Rosato, V. G. 2000- Biodeterioro de morteros y hormigones por acción de los líquenes. *Hormigón* 35: 39-48.

ENCUESTA A UNA POBLACION CON O SIN DEFICIENCIA DE 6 A 16 AÑOS EN RESISTENCIA, ARGENTINA. AÑO 1993.

¿Caducidad o vigencia de los resultados alcanzados?

Maria del Carmen Rojas.
Conicet
rojas_herrera@arnet.com.ar

1. GENESIS DE LA ENCUESTA

Durante el período 91/ 93 se había trabajado a partir de un estudio avalado por el CONICET en la elaboración de un diagnóstico del Nivel Primario Común y Especial Público Provincial en relación a índices de cobertura por *matrícula*, abordando la cuestión a partir de la confrontación de datos sobre población real y estimada para ambos niveles.

Con respecto al análisis de matrícula de educandos con discapacidad el esquema de trabajo que se efectuó en esa oportunidad se centró en establecer índices de cobertura desde:

- la comparación con estimaciones establecidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), por carecer la Pcia. del Chaco de estudios sobre porcentuales confiables. El índice adoptado fue del 4% correspondiente al umbral mínimo para América Latina, siendo el de máxima el del 7%. De esta manera cuando se señalaba la demanda insatisfecha era indiscutible si se aceptaba como válida la metodología empleada;
- la procedencia de los alumnos, es decir, la relación entre la localización del hogar o residencia del educando y la escuela.

Cabe destacar, que esa tarea se encaminaba con otra cuyo fin sería la de facilitar la revisión de los resultados alcanzados *ratificando o rectificándolos* a través de la ejecución de un censo por las jurisdicciones que se habían analizado lo que permitiría establecer si las estimaciones de la OMS eran aplicables a dicho universo.

En el año 1993 se efectuó el censo de población sin y con deficiencia en el marco de la investigación presentada a CONICET denominada: *Soluciones alternativas a problemas de Accesibilidad al Medio Físico de Personas con Movilidad y Comunicación Reducidas a partir de un plan de rehabilitación basado en la comunidad . Resistencia, Chaco.*

Ahora bien, se expresa deficiencia y no discapacidad porque la observación se realizó *sobre la pérdida o anormalidad de una estructura o función psicológica, fisiológica o anatómica*, y no, sobre la restricción (debido a una deficiencia) de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano.

Con respecto a el trabajo de sistematización y descripción de la metodología empleada para la ejecución del Censo se inscribe en el siguiente esquema general:

1. ASPECTOS ORGANIZATIVOS Y PUESTA EN MARCHA

ETAPA 1: Constitución del equipo técnico .

ETAPA 2: Articulación y coordinación inter - institucional para la obtención de recursos económicos y humanos

2. ASPECTOS METODOLOGICOS

ETAPA 4: Delimitación del universo .

ETAPA 5: Diseño de formularios .

ETAPA 6: Selección y adiestramiento de encuestadores .

ETAPA 7: Realización de la encuesta .

ETAPA 8: Procesamiento .

ETAPA 9: Análisis de los resultados .

2. ASPECTOS ORGANIZATIVOS Y PUESTA EN MARCHA

a. Constitución del Equipo Técnico

El Equipo Técnico para la realización del censo se constituyó en tres áreas de trabajo :

- Coordinación (becaria de CONICET - psicólogo)¹
- Area Estadística (becaria de CONICET)
- Area Psicológica - Psicopedagógica - Social (un psicólogo, un psicopedagogo, una trabajadora social)

El método de trabajo se estructuró en base a los diversos temas que debe cubrir el censo:

- selección del universo a censar;
- diseño de la encuesta;
- elección , formación y capacitación de los censistas;
- procesamiento de la información.

Los roles del equipo técnico en relación a estos temas se distribuyeron de la siguiente manera:

Coordinadores: Cada uno cumplió una función distinta

Coordinador del censo (Becaria de CONICET)

Las tareas específicas fueron las siguientes :

- Integración y compatibilización de los objetivos de cada tema .
- Ayudar a definir y redefinir periódicamente la planificación general del trabajo.
- Colaborar para definir y consolidar el esquema organizativo general.
- Control en el desarrollo de la relación: Planificación - Recursos - Resultados.
- Asegurar el flujo y adecuación de la información necesaria de los distintos temas.

Coordinador de la metodología de trabajo para cada tema y del Equipo Técnico encargado de los aspectos Psicológicos, Psicopedagógicos y Sociales (Psicólogo):

- Planificación de las tareas del Equipo con relación a los distintos temas del censo y su tratamiento según secuencia en que se estructura el método de trabajo.
- Control permanente de tiempo de ejecución coordinados.
- Control y evaluación permanente de resultados en función de objetivos y recursos.
- Control y evaluación permanente del proceso y la metodología por niveles de trabajo.

Encargados del trabajo de Elaboración de Temas del Plan en sus aspectos técnico - Estadísticos.

En esta área se trabajó aportando técnicas para recolección y procesamiento de datos que impliquen trabajar con herramientas o procedimientos estadísticos simples.

Encargado del trabajo de Elaboración de Temas del Plan en sus aspectos técnico - Psicológico - Psicopedagógico - Social.

Los encargados de esta tarea trabajaron en relación a los temas del censo y la incorporación de criterios psicológico, psicopedagógicos y sociales que faciliten el reconocimiento de la población a encuestar .

Asimismo, la Trabajadora Social tuvo la misión de capacitar y formar a los censistas.

b. Articulación y coordinación inter - institucional para la obtención de recursos económicos y humanos

Para fijar y alcanzar un objetivo, es necesario pensar las actividades que se van a realizar

en función de los recursos con que se cuenta y de la realidad en que se está inmerso.

Desde esta perspectiva a partir del Instituto de Planeamiento Urbano y Regional (IPUR) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste, sede institucional del trabajo de investigación de CONICET, se articuló y coordinó para la obtención de recursos económicos y humanos.

Por un lado, para el logro de los recursos económicos el trámite se realizó ante el Poder Ejecutivo y Legislativo de la Pcia. del Chaco.

Dentro del primer organismo, en la Subsecretaría de Acción Social de la cual depende la Dirección Integral del Discapacitado y en el segundo, en la Cámara de Diputados en el Bloque de la Unión Cívica Radical, que había propiciado, en Junio de 1992, en sesión ordinaria, el debate sobre "La Ley de Educación y la Educación integrada", donde se presentaba la ponencia basada en el trabajo de investigación realizado dentro CONICET en el período 1991/ 1993

Por otro, para la concreción de los recursos humanos que realizarían el relevamiento poblacional se gestionó con el Consejo General de Educación (CGE), Dirección de Planeamiento Educativo(DPE), Dirección Regional de Educación Especial (DREE) e Instituto Superior del Profesorado " San Fernando Rey ".

Este enlace se efectuó a partir de que dicho Consejo incluye en su **Programa Operativo Anual (POA) 1993**, como Subproyecto, el Plan realizado en el período 91 / 93 en el marco del CONICET.

El POA se elaboró en la DPE, en consecuencia, por estar este organismo y la DREE directamente involucrados con el tema se gestionó a través de los mismos la autorización para que los encuestadores sean los alumnos de la Cátedra de Organización y Administración Educativa del Profesorado de Educación Especial, Modalidad Discapacitados Mentales del Instituto "San Fernando Rey "

La formación y capacitación se efectuó a través del Equipo encargado de los aspectos Técnicos, Psicológico - Psicopedagógico- Social .

Cabe destacar, que a los fines pedagógico esta tarea formó parte del segundo parcial .

Por otra parte, este emprendimiento revistió importancia al vincularse con :

- la formación y proyección profesional de los educandos,
- la extensión de la Institución hacia la comunidad.

3. ASPECTOS METODOLÓGICOS

a. Universo Analizado

El universo de análisis lo constituyo una de las jurisdicciones seleccionadas para la ejecución del Proyecto 91/93 por las razones expresadas precedentemente.

En cuanto a la selección de la jurisdicción prevaleció la idea de realizar el trabajo en aquella donde existiera una Escuela de Educación Especial, una de Educación Primaria Común y un Servicio de Medicina Física y Rehabilitación (SMFR). La razón de la presencia de un SMFR se justifica en la necesidad de analizar la relación *espacio-sujeto desde las teoría Psicoanalíticas de Jacques Lacan y de Accesibilidad Física* que constituyó otro de los ejes del estudio que aquí se presenta.

Así, quedó elegida la Chacra² 195 ubicada en el sector nordeste de la ciudad. Esta Chacra fue dividida en 14 sectores de aproximadamente cuatro manzanas cada una.

b. Empadronamiento

Previo a toda exposición de los resultados obtenidos se explicitan algunas consideraciones acerca de ciertos criterios que hacen a la metodología aplicada para efectuar el empadronamiento:

- La encuesta comprende la población entre 6 a 16 años hasta el momento de realizada la

encuesta.

- Los datos que se puntualizan de las personas con deficiencias se refieren a: alteraciones mentales, físicas y asociadas. Por otra parte, cuando se habla de **Deficiencia** se refiere a la **declarada por un familiar** en la encuesta .
- El relevamiento de personas con deficiencia abarca el grupo comprendido por habitantes con alteraciones mentales, físicas y asociadas.
- La población detectada con afecciones mentales o físicas no pueden clasificarse según establece la Organización Mundial de la Salud (OMS) debido a que el registro se efectúa a partir de indicadores generales. Ej: se pregunta niño que ve con dificultad, sin considerar si el niño tiene una disminución visual que corresponde a una agudeza visual reducida 3 / 10 menos en el menor ojo lo cual determinaría que es un ambliope según la OMS .
- Los habitantes con deficiencia mental se inscriben a partir de los siguientes indicadores:
 - una edad cronológica superior (ECS) dos años a la correspondiente al grado que cursa;
 - la asistencia por Escuelas de Educación Especial que atienden educandos con retardo mental leve y moderado;
 - se excluyen del análisis el retardo mental severo y profundo por carecer de “pistas” para detectarlos, debido a que no existe establecimiento educativo para la modalidad.

b. Análisis de los resultados

El estudio de los datos extraídos del Censo se concentró en dos variables: una fundamental que comprende la cantidad de población sin y con deficiencia física, mental y asociadas y otra accesoria que abarca grado de cobertura de Nivel Primario Común y Especial.

Sobre el análisis puntual de los datos referentes a cantidad de población sin y con deficiencia presuntivas se efectuaron confrontaciones con:

- Índice de prevalencia del 4% de población con deficiencia y porcentajes por cada tipo, fijados como umbral mínimo para los países en desarrollo por la Organización Mundial de la Salud (OMS);
- Índice del 2 %, de crecimiento poblacional en el período 1992 / 1993 en el Departamento San Fernando según estimaciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC);³
- Índice del 14% de la población total en edad escolar del nivel primario precisado por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación;
- Censo Escolar de la Chacra 195 - Año 1992, realizado por el Departamento de Diagnóstico de la Dirección de Planeamiento Educativo (DPE) del Consejo General de Educación de la Pcia del Chaco;
- Matrícula de Escuela Primaria localizada en la Chacra 195 y Especiales⁴ extraídas del Departamento de Estadística de la DPE .

A continuación se exponen y analizan los resultados alcanzados:

De acuerdo a los datos obtenidos sobre un total de 349 habitantes, entre 6 a 16 años, se obtiene que:

- el 81 % no posee deficiencia
- el 19% restante tiene algún tipo de deficiencia presuntiva

Ver Cuadro 1 - Gráfico I⁵

1. En relación a la cantidad de personas sin y con deficiencia por sectores en los que se dividió la Chacra se puede inferir que los porcentajes oscilan entre el 100 % al 60% para el primer grupo y entre el 40 % al 0 % para el segundo .

Ver Cuadro 2 - Gráfico II

2. Con respecto al reparto de población con deficiencia presuntivas por distritos censales se puede comprobar en un total de 14 sectores que :
 - en nueve sectores se presentan casos de personas con edad cronológica superior dos años a la correspondiente al grado que cursa;
 - en siete sectores se registran personas con deficiencias visuales;
 - en cuatro sectores se observan personas con deficiencias asociadas, y
 - cada dos sectores se anotan casos de habitantes con retardo mental moderado, motores y de audiocomunicación;
 - no se registran casos de población con retardo mental leve.

Ver Cuadro 3 - Gráfico III

- En la distribución de individuos por asistencia o inasistencia a Escuela Primaria Común y / o Especial se constata que :
 - el 99 % asiste a Escuela Primaria Común y
 - el 1% a Escuela de Educación Especial

Ver Cuadro 4 y 5 - Gráfico IV y V.

- De la comparación de los datos obtenidos, con las estimaciones de la OMS, surge que:
 - respecto de la estimación teórica de población con deficiencia presuntiva el mismo es superado cuatro veces y media su valor ;
 - en la evaluación de la distribución de habitantes por cada tipo de deficiencia presuntiva se revela que las supuestas consideraciones para deficiencia mental exceden en su valor en los siguientes casos:
 - Retardo mental leve si el cotejo se hace con las personas cuya edad cronológica supera dos años la correspondiente al grado que cursa (6 veces su valor);
 - Retardo mental moderado (5 veces su valor);
 - las deficiencias físicas registran:
 - en las afecciones visuales un crecimiento significativo (25 veces su valor);
 - en las de audio - comunicación se mantiene el índice y en las motoras disminuye.
 - las deficiencias asociadas superan el índice establecido (3 veces su valor).

Ver cuadro 6 y Gráfico VI

Seguidamente se tratará de dilucidar cuales son los criterios que explican esta aparente distorsión de los valores estimados :

- que los mismos sean superados debido a que el empadronamiento se efectúa a partir de datos globales sin considerar los valores específicos que delimitan las deficiencias por el grado de alteración o pérdida de una estructura psicológica, fisiológica o anatómica .
- que la estimación del 4% sea muy baja ;
- que se han excedidos, ya sea por el nivel de pobreza o la falta de educación con respecto a regímenes alimentarios (proteicos y vitamínicos). Cabe destacar que en la Chacra analizada convergen clases de nivel socio económico bajo y medio localizados heterogéneamente. Asimismo, recordemos que la distribución cualitativa de los habitantes con deficiencias por grupos etéreos se da de manera homogénea .

Ver cuadro 3 y Gráfico 3 .

Si se continúa con el análisis y se toma la estimación para población sin deficiencia precisada en el estudio 91/93 y se aplica el índice crecimiento poblacional para el período 92/ 93 en el Dpto San Fernando establecido por el INDEC, se evidencia para 91 / 93: la tasa de crecimiento es

del 3 %

Ahora bien, si este examen se realiza con los valores reales sobre población sin deficiencia aportados por:

- matrícula de la Escuela Primaria Común de la Chacra, años 1991, 1992 y 1993;
- censo Escolar de la Chacra, año 1992 ;
- censo de población sin y con deficiencia de la Chacra, año 1993;

se comprueba que:

- con respecto a datos de matrícula **para 91/ 93: la tasa de crecimiento declina en un 7%**
- con respecto a Censo Escolar y Censo de Población **para 92 / 93 (se excluye el censo del 91 por carecer de datos): la tasa de crecimiento desciende en un 3%**

Si se prosigue el estudio y se coteja la población estimada con la real ya sea a través de la matrícula o el censo Escolar o el de Población por años 91, 92 y 93 respectivamente se verifica que:

- para 1991 entre la estimación y la realidad por matrícula, debido a que no se posee el dato desagregado por censo, hay una diferencia de - 4 %;
- para 1992 se difiere en un - 5 % y - 29 % por matrícula y censo ;
- para 1993 la diferencia es de -13% y - 32 %

Ver cuadro 7 y Gráfico VII

Si esta metodología se aplica al estudio de los datos referidos a población con deficiencia se evidencia que :

- con respecto a la estimación el incremento es nulo para el período 91 / 93 ;
- en relación a la matrícula no se puede precisar debido a que no se poseen datos para 1992 y 1993 ;
- en cuanto a censo tampoco se puede determinar por falta de datos para 1991 y 1992.

Al confrontar estimación con Matrícula y Censo Escolar o de Población se verifica:

- para 1991: una diferencia de - 91 % con respecto a matrícula ya que no existen datos de censo;
- para 1992: no hay diferencia por carecer de datos de matrícula y censo;
- para 1993: una diferencia del 314 % con respecto a censo. Se carece de datos sobre matrícula.

Ver cuadro 7 , Gráfico VIII

De la comparación de los datos de población sin deficiencia, estimada y real por período se revela que:

- existen variaciones entre la estimación de población sin deficiencia y la realidad
- la estimación señala crecimiento poblacional;
- la realidad indica decrecimiento. Asimismo, entre ambos datos de la realidad (matrícula y censo) también se registran distorsiones.

Por otra parte, si el cotejo entre estimación y realidad, se efectúa por año se evidencia que se acentúa la declinación poblacional con marcadas diferencias cuando se confronta con los datos censales.

Si esta distinción se hace con los datos de población con deficiencia, estimada y real por período se manifiesta que con respecto a las estimaciones el crecimiento poblacional es nulo.

En relación a la población real luego de realizar un exhaustivo estudio exploratorio , se pudo comprobar la casi nula existencia de trabajos relacionados al análisis de datos cuantitativos de

personas con deficiencia lo que imposibilita realizar el estudio por período.

Si la confrontación se hace por año se verifica que las diferencias entre estimación y realidad aumentan cuando se cuentan con cifras concretas , ya sea a través de matrícula de alumnos con residencia en la chacra o censo.

En el caso de hacer la comparación con la matrícula las variaciones evidencian decrecimiento poblacional lo contrario sucede si se efectúa con el censo donde se comprueba un alto crecimiento poblacional.

De lo manifestado en relación a la cantidad de población sin deficiencia a partir de la confrontación de datos estimativos y reales se puede expresar que :

- la estimación y la realidad no tienen puntos de intersección, porque cuando la primera indica crecimiento poblacional, la segunda evidencia decrecimiento;
- lo mismo ocurre si comparamos los valores registrados por matrícula y censo, donde la cantidad de educandos inscriptos supera la cantidad de población empadronada .

Cabe destacar, que no deberían registrarse estas diferencias porque la escuela analizada no constituye un establecimiento de los denominados de *prestigio*, los cuales están localizados en la zona céntrica de la ciudad y absorben la población proveniente de las distintas Chacras de Resistencia, situación que genera un incremento en la matrícula. Por otra parte, las diferencias entre matrícula y censo se deberían dar a la inversa debido a que es lógico pensar que un porcentaje de los habitantes de la chacra es probable que asistan a los establecimientos educativos mencionados.

Con respecto a la población con deficiencia se puede decir:

- la estimación y la realidad tampoco tienen puntos de encuentro por lo que podría suponerse que las causas pueden ser:
 - falta de información cuantitativa que permita efectuar un análisis en un período determinado;
 - índices de estimación de población con deficiencia son sumamente bajos;
 - en cuanto a matrícula la distorsión puede producirse debido a la política de centralización del sistema educativo especial, donde la distancia actúa como *inhibidor* en la demanda del servicio.

2. CONCLUSIONES

- De lo observado a modo general , se puede expresar , que no hay una adecuada correlación entre la población estimada y la existente.
- La totalidad de los estudios estadísticos se dedican al sector comprendido por las personas sin deficiencia siendo casi nula la información cuantitativa sobre la situación de la población con deficiencia.
- El registro de los datos correspondientes a la población sin y con deficiencia presenta, en algunos casos, insuficiencias e incongruencias que limitan en la obtención de conclusiones definitivas, sobre todo para el sector comprendido por las personas con deficiencias. No obstante, se elaboraron y aplicaron metodologías de análisis que permitieron formular algunas hipótesis de trabajo, tendientes a lograr una mayor comprensión de la situación .
- Las deficiencias presuntivas que aparecen con mayor frecuencia son : dificultad de aprendizaje, deficiencia visual y asociadas .
- La falta de estudios cuantitativos basados en datos reales de población por tipo de deficiencia, podría estar señalando un problema crítico, que lleva a la ausencia o inadecuación de las acciones tendientes a diagnosticar posibles deficiencias en la población en edad escolar .
- En el caso de deficiencia mental , la falta de diagnóstico y una asistencia adecuada

puede provocar desfazajes que llevaría a quienes presentan un retraso mental leve a ser escolarizados como educandos con trastornos de aprendizaje .

Esta situación podría resumirse en: “alumnos que no reciben atención educativa adecuada y un servicio escolar que no podrá alcanzar los niveles de eficacia adecuada”.

- Por otra parte, la metodología para alcanzar las cifras estadísticas no permite conclusiones terminantes sino más bien grandes dudas que exigen investigaciones más profundas.

3. BIBLIOGRAFIA

Naciones Unidas. 1992. **Programa de Acción Mundial para las Personas con Discapacidad**. Versión Castellana del Real Patronato de Prevención y Atención a Personas con Minusvalía de España. Montevideo. Uruguay. Ed. La Voz de las Personas con discapacidad para América Latina.

OMS/OPS (1989) **Capacitación Comunitaria para Personas Discapacitadas**. Ginebra

Rojas, María del Carmen. 1993. **Plan de habilitación y rehabilitación de los espacios escolares del Nivel Primario Común para la integración de la persona con discapacidad al sistema escolar general, en la Ciudad de Resistencia, Pcia. del Chaco**. Resistencia, Argentina. Informe Final Beca Perfeccionamiento en la Investigación. CONICET. Instituto de Planeamiento Urbano y Regional (IPUR). Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU). Universidad Nacional del Nordeste. (UNNE)

Lic. Voegeli de Goetz, Lucrecia; Sr. Rojo Vivot, Alejandro. 1986. **La Educación Especial en la República Argentina. Aproximación Metodológica a su Tratamiento Estadístico**. Montevideo, Uruguay. Publicación del Instituto Interamericano del Niño (IIN/OEA) - E.I.P. 17 -

ANEXO1: Cuadros y Gráficos

CUADRO N° 1

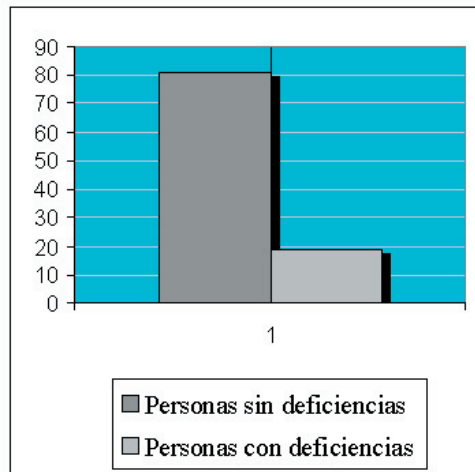
Población de 6 a 16 años sin y con deficiencias de la Chacra 195
Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En cifras absolutas y porcentajes

Población de 6 a 16 años			
Población sin Deficiencias		Población con Deficiencias	
C. Abs.	%	C.Abs.	%
283	81	66	19

Fuente: Censo de Población sin y con Deficiencia en edad escolar de Nivel Primario (6 a 16 años) Chacra 195. Resistencia, Chaco. Instituto de Planeamiento Urbano y Regional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba
ELABORACION PROPIA

GRAFICO N° 1

Población de 6 a 16 años sin deficiencias
en relación a la respectiva población con deficiencias de la Chacra 195
Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En porcentajes



Fuente: Cuadro N° 1
ELABORACIÓN PROPIA

CUADRO N° 2

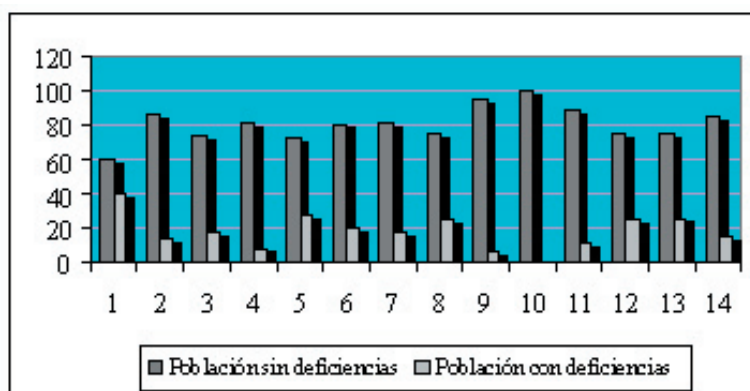
Población de 6 a 16 años sin y con deficiencias por sectores de la Chacra 195
Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En cifras absolutas y porcentajes

Pob/ Sectores	Población sin deficiencias		Población con Deficiencias		Pob. sin Def. +Pob. con Def. Cifras absolutas
	Cifras Absolutas	%	Cifras Absolutas	%	
1	15	60	10	40	25
2	30	86	5	14	35
3	19	73	4	17	23
4	33	82	3	8	36
5	15	72	6	28	21
6	4	80	1	20	5
7	32	82	7	18	39
8	23	75	11	25	34
9	31	94	2	6	33
10	13	100	0	0	13
11	14	88	2	12	16
12	15	75	5	25	20
13	17	74	6	26	23
14	22	85	4	15	26
Totales	283		66		349

Fuente: Censo de Población sin y con Deficiencia en edad escolar de Nivel Primario (6 a 16 años). Chacra 195. Resistencia, Chaco. Instituto de Planeamiento Urbano y Regional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba
ELABORACION PROPIA

GRAFICO N° II

Población de 6 a 16 años sin deficiencias en relación a la respectiva población con deficiencias por Sectores de la Chacra 195
Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En porcentajes



Fuente: Cuadro N° 2
ELABORACIÓN PROPIA

CUADRO N° 3

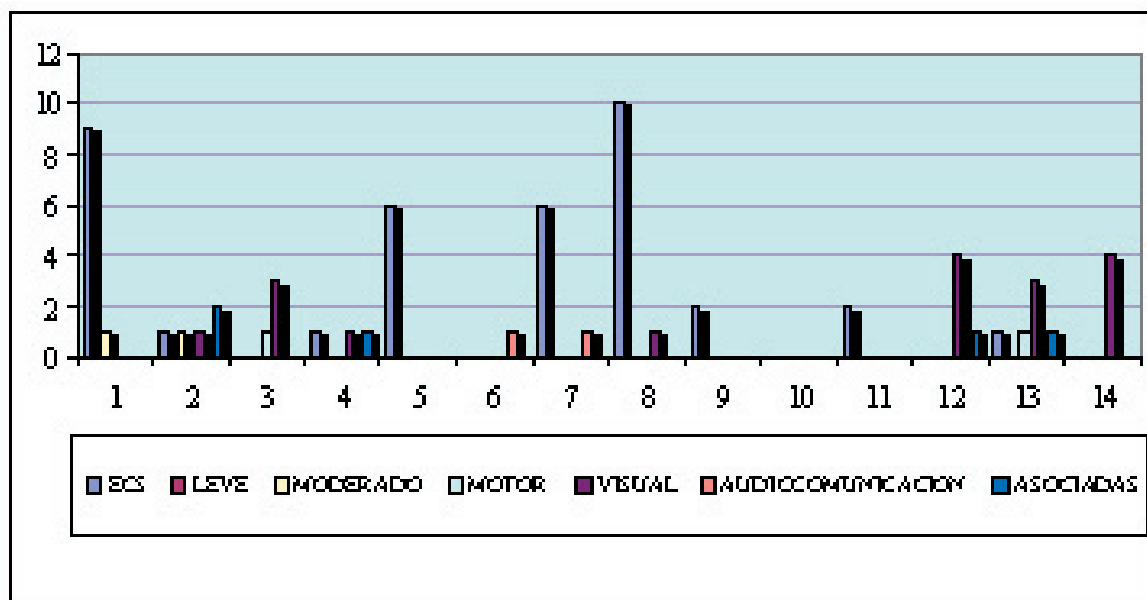
Población de 6 a 16 años por Tipos de Deficiencias y sectores de la Chacra 195
Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En cifras absolutas

Pob. con def. Sectores	MENTAL			FISICO			ASOCIADA	TOTAL
	ECS	Leve	Moderado	Motor	Visual	Audio		
1	9		1					10
2	1		1		1		2	5
3				1	3			4
4	1				1		1	3
5	6							6
6						1		1
7	6					1		7
8	10				1			11
9	2							2
10								
11	2							2
12					4		1	5
13	1			1	3		1	6
14					4			4
Total	38		2	2	17	2	5	66

Fuente: Censo de Población sin y con Deficiencia en edad escolar de Nivel Primario (6 a 16 años). Chacra 195. Resistencia, Chaco. Instituto de Planeamiento Urbano y Regional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba
ELABORACION PROPIA

GRAFICO N° III

Población de 6 a 16 años y su distribución por Tipo de Deficiencias y Sectores de la Chacra 195
Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En cifras absolutas



Fuente: Cuadro N° 3
ELABORACIÓN PROPIA

CUADRO N° 4

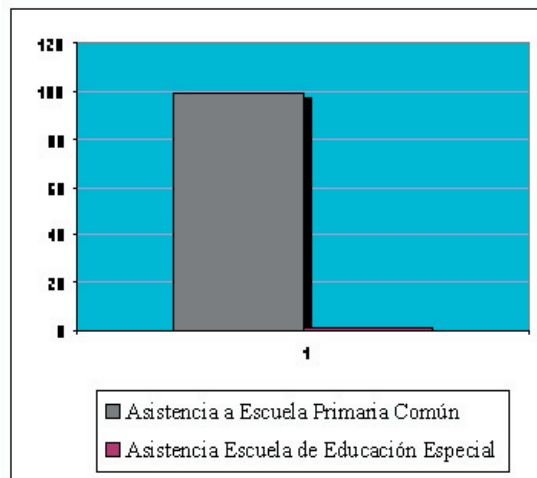
Población de 6 a 16 años sin y con Deficiencias
por Asistencia a Escuela Primaria Común y Especial.
Chacra 195. Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En cifras absolutas y porcentajes

Población de 6 a 16 años			
Asistencia Escuela Primaria Común		Asistencia Escuela de Educación Especial	
C. Abs.	%	C. Abs.	%
347	99	2	1

Fuente: Censo de Población sin y con Deficiencia en edad escolar de Nivel Primario (6 a 16 años). Chacra 195. Resistencia, Chaco. Instituto de Planeamiento Urbano y Regional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba
ELABORACION PROPIA

GRAFICO N° IV

Población de 6 a 16 años sin y con Deficiencias
y su distribución por Asistencia a Escuela Primaria Común y Especial.
Chacra 195. Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En porcentajes



Fuente: Cuadro N° 4
ELABORACIÓN PROPIA

CUADRO N° 5

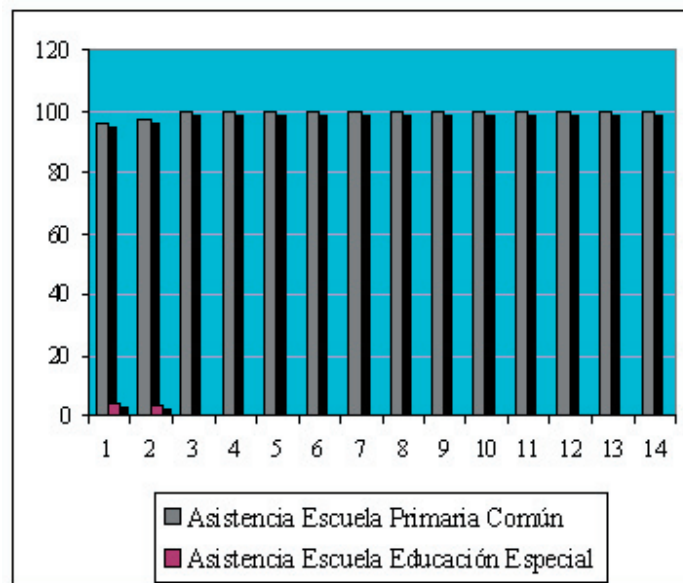
Población de 6 a 16 años sin y con Deficiencias
por Asistencia a Escuela Primaria Común y Especial
y por Sectores de la Chacra 195.
Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En cifras absolutas y porcentajes

Sectores	Pop.	Asistencia Escuela Primaria Común		Asistencia Escuela de Educación Especial	
		C. Abs.	%	C. Abs.	%
1		25	96	1	4
2		35	97	1	3
3		23	100		
4		36	100		
5		21	100		
6		5	100		
7		39	100		
8		34	100		
9		33	100		
10		13	100		
11		14	100		
12		20	100		
13		23	100		
14		26	100		
TOTAL		347		2	

Fuente: Censo de Población sin y con Deficiencia en edad escolar de Nivel Primario (6 a 16 años). Chacra 195. Resistencia, Chaco. Instituto de Planeamiento Urbano y Regional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba
ELABORACION PROPIA

GRAFICO N° V

Población de 6 a 16 años sin y con Deficiencias
y su distribución por Asistencia a Escuela Primaria Común y Especial
y distribución por Sectores de la Chacra 195.
Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En porcentajes



Fuente: Cuadro N° 5
ELABORACIÓN PROPIA

CUADRO N° 6
Población de 6 a 16 años estimada y real
por tipo de deficiencias
Chacra 195. Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En cifras absolutas y porcentajes

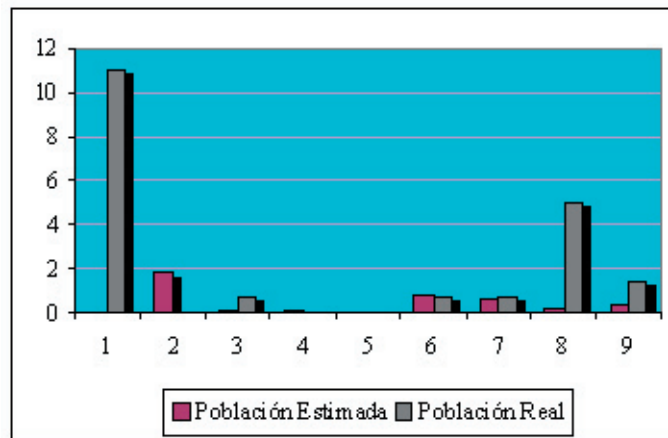
TIPO DE DEFICIENCIA	POBLACION ESTIMADA		POBACION REAL	
	%	Cifras Absolutas	%	Cifras Absolutas
ECS (1)			11.00	38
Leve (2)	1.78	9		
Moderado (3)	0.12	1	0.70	2
Severo (4)	0.07			
Profundo (5)	0.03			
Físico - Motor (6)	0.80	4	0.70	2
Sens. Audio - Com. (7)	0.60	3	0.70	21
Sensorial Visual (8)	0.20	1	5.00	17
Asociado (9)	0.40	2	1.50	5

Fuente:

- Censo de Población y Vivienda. Año 1991. Dirección de Estadísticas y Censo del Gobierno de la Provincia del Chaco
- Censo de Población sin y con Deficiencia en edad escolar de Nivel Primario (6 a 16 años). Chacra 195. Resistencia, Chaco. Instituto de Planeamiento Urbano y Regional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba
- Dirección de Estadísticas y Censo del Gobierno de la Provincia del Chaco. 1993. **El Chaco en Cifras**. Serie A. N° 28 del año 1992. Chaco
- Licenciada Voegeli de Goetz, Lucrecia. Rojo Vivot, Alejandro. 1986. **La Educación Especial en la República Argentina**. Publicación del Instituto Interamericano del Niño. OEA. EIP 17. Montevideo.

ELABORACION PROPIA

GRAFICO N° VI
Población de 6 a 16 años con Deficiencias
en relación a la respectiva población estimada
Chacra 195. Resistencia - Chaco - Argentina - 1993
En porcentajes



Fuente: Cuadro N° 6
ELABORACIÓN PROPIA

CUADRO N° 7

Población de 6 a 16 años sin y con deficiencia estimada y real
Proyección 1992-1993
Chacra 195. Resistencia - Chaco - Argentina
En cifras absolutas

Años	Pop.	Pop. sin Deficiencia		Pop. con Deficiencia			
		Estimada	Real		Estimada	Real	
			Matrícula	Censo		Matrícula	Censo
1991	495 (A)	476 (C)		21 (D)	2 (C)		
1992	500 (B)	475 (C)	359 (CH)	21 (B)	**	*	
1993	510 (B)	446 (C)	349 (CH)	21(B)	**	66(CH)	

Referencias:

*: sin información

**: sin matrícula de alumnos con deficiencias con domicilio en la Chacra.

A: 14% de la población total de la Chacra (censo 1991)

B: proyección 1992-1993

C: matrícula de la Escuela Primaria Común de la Chacra

CH: población censada

D: 4% de la población estimada sin deficiencia

E: matrícula de alumnos con deficiencia con domicilio en la Chacra

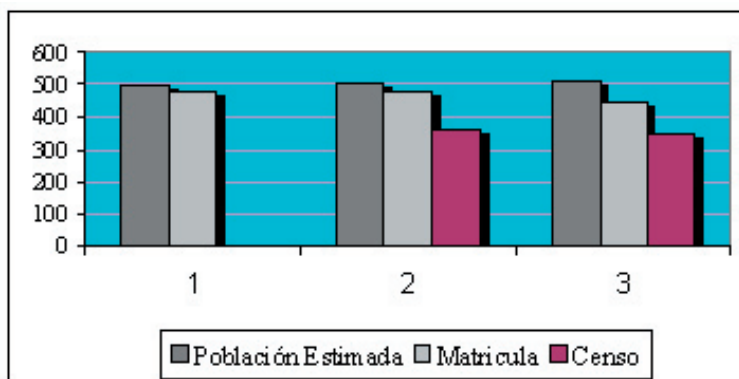
Fuente:

- Censo de Población y Vivienda. Año 1991. Dirección de Estadísticas y Censo del Gobierno de la Provincia del Chaco
- Planilla Censal 120. Años 1991, 1992, 1993. Departamento de Estadística. Dirección de Planeamiento. Consejo General de Educación. Chaco
- Registro de Inscripción de alumnos. Año 1991. Escuelas de Educación Especial de la Ciudad de Resistencia, Chaco.
- Censo Escolar . Año 1992. Departamento de Diagnóstico. Dirección de Planeamiento. Consejo General de Educación. Chaco
- Censo de Población sin y con Deficiencia en edad escolar de Nivel Primario (6 a 16 años). Chacra 195. Resistencia, Chaco. Instituto de Planeamiento Urbano y Regional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba
- Dirección de Estadísticas y Censo del Gobierno de la Provincia del Chaco. 1993. **El Chaco en Cifras**. Serie A. N° 28 del año 1992. Chaco

ELABORACION PROPIA

GRAFICO N° VII

Población de 6 a 16 años sin deficiencia en relación a la respectiva población estimada y proyección 1992/1993
Chacra 195. Resistencia - Chaco - Argentina
En cifras absolutas



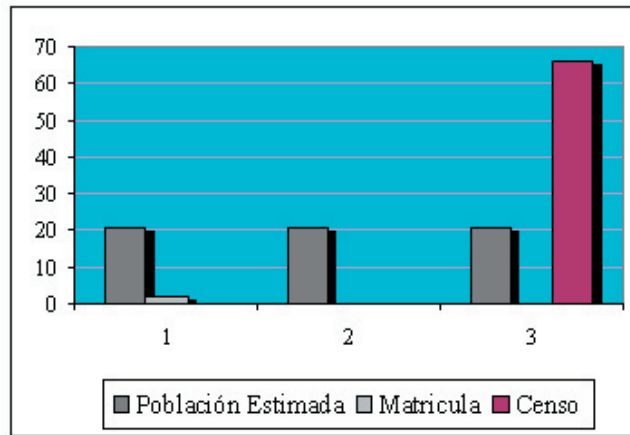
Fuente: Cuadro N° 7

ELABORACIÓN PROPIA

GRAFICO N° VIII

Población de 6 a 16 años con deficiencia en relación a la respectiva población estimada y proyección 1992/1993

Chacra 195. Resistencia - Chaco - Argentina
En cifras absolutas



Fuente: Cuadro N° 7
ELABORACIÓN PROPIA

(Endnotes)

¹ En la estructuración del Equipo Técnico, a pesar de que los coordinadores estaban incluidos dentro de los grupos operativos a los cuales coordinaban, no se produjeron situaciones de estancamiento, se pudo separar los roles, mantener el clima que hizo posible sumar esfuerzos, en vista del cumplimiento de los objetivos y del plan de trabajo.

² La Ciudad de Resistencia se divide en Chacras.

Chacra es la denominación adoptada para definir lo que antiguamente se llamaba lote rural. Forma parte de la nomenclatura catastral, método que se empezó a emplear junto con la creación de los catastros por la década de 1950

Lote Rural: es todo macizo de 100 has., rodeados de calles perimetrales.

³ Se adopta esta estimación por estar localizada la ciudad de Resistencia en el Dpto San Fernando.

⁴ Se considera la matrícula de todos los alumnos que residen en la chacra y asisten a las distintas Escuelas de Educación Especial. Recordemos que dichos establecimientos están localizados centralizadamente, por tipo de deficiencia que atienden.

⁵ Los Cuadros y Gráficos se presentan en Anexo 1, págs. N° 10

CONFLICTIVIDAD EN LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA “JEFES Y JEFAS DE HOGAR” EN RESISTENCIA.

Andrés Roa y Tania Debenedetti
Relaciones Laborales - UNNE Fundación IdEAs: Inst. de Est. Ambientales y Soc.
candela1103@hotmail.com, roandres@yahoo.com.ar

Antecedentes:

Este trabajo se enmarca en el subproyecto “Las Relaciones de Trabajo en los Programas de Subsidio al Desempleo. Plan Trabajar y Jefes y Jefas de Hogar” -a cargo del Licenciado en Relaciones Industriales, Felipe Andrés Roa, y como colaboradora, la Srta. Tania Carolina Debenedetti, alumna de la Licenciatura en Relaciones Laborales (UNNE)- que forma parte del proyecto de investigación “Población Pobre Objeto de Políticas Sociales en el Gran Resistencia” Secretaría General de Ciencia y Técnica (UNNE), llevado a cabo por la Dra. © Ana Pratesi, y hace referencia al estudio de los programas sociales como medidas que el Estado, a través de sus aparatos, implementa en respuesta a la situación de pobreza, y en tanto generadores y transmisores de las concepciones de la pobreza propia del sentido común sobre esta realidad.

Marco contextual y legal:

Hacia fines de 2001 se produjo en la Argentina el pico más alto de la última crisis económica y social. La necesidad de una acción rápida y efectiva para atender a la población más afectada derivó en la propuesta e instrumentación del Plan Jefes y Jefas de Hogar en todo el país.

“...El Plan Jefes y Jefas ha implicado un esfuerzo importante del Gobierno Nacional por extender prestaciones asistenciales a un número significativo de personas, característica que, probablemente, sea uno de los pocos elementos que lo diferencian de los programas que configuraron la política de la década del noventa en esta materia. Este hecho se debe a que el plan nace no sólo como herramienta de la política social, sino principalmente como instrumento para apaciguar un conflicto social de características inéditas que ponía en juego la continuidad del sistema político institucional. De esta manera, se transformó en un aspecto central de la política del Gobierno de transición...”¹

Mediante Decreto Nacional N° 165/02 se creó el “Programa Jefes de Hogar” que en términos de la Emergencia del Estado, tenía por fin superar la situación de desprotección de hogares, cuyos Jefes se encontraran desocupados.

Luego, mediante el decreto 565/02, se reglamentó el Programa de Jefes de Hogar y se creó un nuevo “Programa Jefes de Hogar – Derecho Familiar de Inclusión Social” (también conocido como Plan Jefes de Hogar 2), para ser aplicado hasta el 31 de diciembre de 2002 en todo el territorio nacional y en el marco de la declaración de la emergencia alimentaria, ocupacional y sanitaria. En su artículo 3° establecía que el programa tendría por objeto brindar una ayuda económica a los titulares de los planes, con el fin de garantizar el Derecho Familiar de Inclusión Social, asegurando la concurrencia escolar de los hijos, así como el control de salud de los mismos; la incorporación de los beneficiarios a la educación formal; su participación en cursos de capacitación que coadyuven a su futura reinserción laboral; y su incorporación en proyectos productivos o en servicios comunitarios de impacto ponderable en materia ocupacional.

Asimismo, establecía que por vía reglamentaria, se podría prever el cumplimiento de otras acciones, que sean conducentes o que tendieran a mejorar las posibilidades de empleo de los beneficiarios para el desarrollo de actividades productivas y/o de servicios.

Prestaciones otorgadas

El programa preveía el pago de una ayuda económica “no remunerativa” a cambio de una serie de contraprestaciones que debían realizar los “beneficiarios”. El monto del beneficio es de pesos 150 por cada titular, y resultaba compatible con la percepción por parte de alguno de los miembros del grupo familiar de becas estudiantiles o transferencias de otro programa social,

por montos menores o ayudas alimentarias. Originalmente se dispuso que la asignación sería abonada en pesos, pero con posterioridad comenzó a ser cancelada en Letras de Cancelación de Obligaciones Provinciales (LECOP).

Beneficiarios

Los destinatarios eran los jefes o jefas de hogar desocupados con hijos menores a cargo, así como también los jefes de hogar cuya cónyuge, concubina o cohabitante se encontraba en estado de gravidez.

Entre los requisitos para la obtención del plan, los postulantes debían acreditar: a) la condición de jefe/a de hogar en situación de desocupado, mediante simple declaración jurada; b) la partida de nacimiento de los hijos a cargo o un certificado del estado de gravidez; c) un certificado del establecimiento educativo al que asistan los hijos menores de 18 años que acredite su condición de alumnos regulares; d) la libreta sanitaria o un certificado en el que conste el cumplimiento de los planes nacionales de vacunación del o de los hijos menores a cargo; e) en el caso de hijos discapacitados, el certificado único de discapacidad del o de los hijos a cargo; f) la residencia permanente en el país, en el caso de ciudadanos extranjeros, mediante el DNI; g) para el caso de los jóvenes, su condición de desocupados mediante simple declaración jurada; h) para los mayores de 60 años, su condición de desocupado mediante simple declaración jurada y no haber accedido a ningún beneficio previsional; i) constancia de la Clave Única de Identificación Laboral (CUIL).

No podían ser beneficiarios aquellos desocupados que se encontraban participando al mismo tiempo en algún otro programa de empleo (nacional, provincial o municipal) ni quienes percibían prestaciones previsionales y pensiones no contributivas.

Mecanismos de asignación de los planes

El mecanismo de asignación del plan se iniciaba a partir de la inscripción del “potencial beneficiario” en la municipalidad de su jurisdicción. Todas las oficinas entregaban el Formulario Único de Inscripción y una constancia del inicio del trámite. Según la normativa en vigencia, todos los beneficiarios cobrarían el beneficio correspondiente a su participación en el programa a través del pago directo e individualizado, extendiéndose el comprobante pertinente.

Fiscalización y control

El Ministerio de Trabajo actuaría como organismo fiscalizador del funcionamiento del plan, a partir de la comprobación de que el postulante no cobraba ningún otro plan social, ni beneficio previsional. Luego era incorporado en el Registro Nacional de Beneficiarios de Planes Sociales.

A su vez, se preveía la existencia de consejos consultivos para monitorear la ejecución del plan en un triple nivel: local, provincial y nacional. Los consejos consultivos debían integrarse por representantes de los trabajadores, los empresarios, las organizaciones sociales y confesionales, de acuerdo a los niveles de gobierno que correspondan.

A los Consejos Consultivos Provinciales se les encomendó “velar por el cumplimiento de los criterios de accesibilidad de los beneficiarios y controlar y monitorear el desarrollo y ejecución del Programa Jefes de Hogar”.

La Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) debía aplicar los controles pautados por la autoridad de aplicación con las bases de datos administradas por ella (Administración de Personas, Registro Único de Beneficiarios, Programas de Empleo, Desempleo y Fallecidos) de forma tal de registrar los datos y conformar un archivo informático con los resultados obtenidos, para luego reenviarlo al Ministerio de Trabajo. Posteriormente, debía cruzar los datos de los anteriores registros, conformando con los resultados obtenidos un archivo de beneficiarios aprobados y un archivo de beneficiarios rechazados.

La conformación de estos consejos consultivos locales y del Consejo Nacional de

Administración, Ejecución y Control (CONAEYC) buscó garantizar la mayor transparencia en la asignación de los planes, al tiempo que pretendió agilizar los trámites administrativos y reducir las intermediaciones clientelares.

Análisis de la participación de los distintos actores y el conflicto en la implementación del plan Jefas y Jefes de Hogar en las ciudades de Resistencia, Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana (Provincia del Chaco).

Durante el primer trimestre del año 2002, estaba en estudio la implementación del programa jefes y jefas de hogar y el monto del aporte de los beneficiarios en función de los proyectos a ejecutarse. El posible criterio de distribución de los programas en la provincia del Chaco, según palabras del Ejecutivo de la Provincia sería: 50% para municipios del interior y 50% para ONGs y desocupados.

Los diferentes movimientos de desocupados, que más se destacaban en ese momento (Corriente Clasista y Combativa (C.C.C.), General San Martín, 17 de Julio, Polo obrero), solicitaban al Gobierno Provincial definiciones y precisiones al respecto, pero la falta de respuestas concretas por parte de las autoridades provinciales derivó en reiteradas situaciones de protesta social con diferentes modalidades, como lo fueron los piquetes, los cortes de ruta y de calles y las movilizaciones.

Los principales reclamos de los movimientos de desocupados en ese momento fueron, el otorgamiento de planes de trabajo; y por la devaluación monetaria, exigían el pago inmediato y en dólares de los salarios y planes a los ocupados y desocupados; también solicitaban se estableciera un salario mínimo de U\$S 600 y un subsidio a los desocupados de U\$S 500; asimismo, se oponían a los cortes de luz y agua de quienes no podía pagarlos y pedían la provisión gratuita de estos servicios a los desocupados y la asignación de una tarifa social para los ocupados. Reclamaban además, la participación en la distribución de los planes de trabajo, a través de la inclusión de estas organizaciones de desocupados de la Provincia en la Comisión de Emergencia Social, a fin de evitar la intervención de políticos en el reparto de los planes de trabajo y no caer de esta manera, en acciones clientelistas. Por otra parte, el pedido de provisión de alimentos fue una constante en el reclamo de ese momento.

Juntamente con la puesta en marcha del Programa Jefes y Jefas, comenzaron las denuncias de los diferentes movimientos de desocupados respecto a un supuesto reparto clientelista entre punteros políticos en varios barrios de Resistencia. Al respecto, el Gerente Regional de Empleo del Ministerio de Trabajo en el Chaco, respondía que la instrumentación de la Clave Única de Identificación Laboral (C.U.I.L.) permitiría solucionar la persistencia del clientelismo político. Tiempo después ante la falta de respuestas del Gobierno provincial (Ej. : falta de organización en la implementación de los planes) una asamblea de desocupados resolvió encarar medidas de acción directa –como ser cortes de ruta y cortes de calle.

En este momento, aparecen los primeros intentos de autogestión por parte de los desocupados, que ante la incertidumbre de no saber cual sería el organismo receptor de los planes de trabajo, comenzaron a confeccionar listas de potenciales beneficiarios, y las entregaron luego a la Secretaría de Desarrollo Social de la Provincia.

Las organizaciones de desocupados, criticaban el sistema de descentralización de la asistencia social por considerarla una manera a partir de la cual el gobierno pretendía no asumir responsabilidades ante la presión social, argumentaban que el Comité de Emergencia Social no resolvería los problemas ni garantizaría la ecuanimidad en la ayuda social. En este sentido, a mediados del mes de enero de 2002 las organizaciones de desocupados solicitaron al Gobierno provincial y al Comité de Emergencia, que la distribución de mercaderías y planes se realizara a través de la Secretaría de Desarrollo Social de la Provincia del Chaco. Las autoridades provinciales trasladaron este requerimiento al Comité de Emergencia, donde participaban varios sectores, y desmintieron la falta de convocatoria de las organizaciones de desocupados para formar el citado Comité. Las autoridades provinciales aclaraban, que la descentralización de la asistencia social a través de los municipios era una cuestión definida por el decreto presidencial pertinente, pero ante la persistencia del reclamo de los desocupados en este sentido, se decide finalmente que en la ciudad de Resistencia la Secretaría de Acción Social de la Provincia sería

la encargada de la distribución de los planes de trabajo. Las tres agrupaciones de desocupados más numerosas y combativas (Movimiento 17 de julio, General San Martín y la Corriente Clasista y Combativa), no estaban de acuerdo con que se realizara un trabajo articulado entre la Secretaría de Acción Social y los municipios.

La situación de tensión social se incrementaba cada vez más. Los piquetes y protestas frente a diferentes edificios públicos, tales como la Casa de Gobierno y la Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral, eran cada vez más violentos y frecuentes, provocando en la mayoría de las ocasiones, destrozos y alteraciones al orden público con la consiguiente represión por parte de las fuerzas policiales. El gobierno provincial, ante estos sucesos, responde denunciando la actitud y la metodología violenta de un reducido grupo de desocupados y activistas políticos encubiertos, así como la presencia de personas armadas que dispararon contra los efectivos policiales y el edificio de la Casa de Gobierno.

Finalmente, a fines del mes de enero de 2002 se firma un convenio entre la Nación y la Provincia del Chaco para la organización del Programa Jefes de Hogar, que regiría desde febrero de ese año. A pesar de estos anuncios, los planes no se efectivizaron sino hasta el mes de abril de 2002, momento en el que el entonces gobernador de la Provincia, Ángel Rozas, anuncia la asignación de 63.000 subsidios sociales para la Provincia del Chaco.

Una vez puesta en marcha la inscripción de los aspirantes al subsidio, surgieron quejas respecto a la complejidad, cantidad de requisitos y condicionamientos exigidos en los formularios de inscripción, a la falta de organización en la entrega de la documentación y a la ausencia de explicación al respecto. A esto se suma la carencia en cuanto a estructura edilicia y capacidad operativa (recursos humanos) para atender la creciente demanda de personas interesadas en formar parte del Programa Jefas y Jefes de Hogar.

El gobierno provincial anunció que no había límites respecto al número de personas que podían acceder a los formularios de inscripción del Programa Jefes y Jefas de hogar, siempre y cuando reunieran las condiciones para ser beneficiarios. Por ese entonces la gestión correspondiente a partidas de nacimiento de los hijos a cargo fue gratuita para este trámite. El gobierno estimaba que los 63.000 planes asignados al Chaco serían superados por la demanda de beneficiarios.

A fines de abril de 2002, se pagó el primer tramo de los 20.000 planes ya distribuidos en toda la provincia y este hecho trajo alivio a los beneficiarios. A pesar de ello se reiteraron los cortes de calles y rutas por parte de agrupaciones de desocupados que reclamaban más asistencia a sus integrantes. Ante estas acciones, el gobierno provincial respondió que no permitiría los actos de violencia y tomaría todas las prevenciones que garanticen la seguridad pública. En este sentido, acusó a ciertos dirigentes "piqueteros" de intentar aprovechar políticamente los reclamos sociales. Denunció penalmente a algunos de ellos por los destrozos de la propiedad pública y privada y por el corte de la ruta nacional N° 11.

Por otra parte, las denuncias y cuestionamientos referidas a la implementación del Programa Jefes y Jefas de Hogar, continuaron luego del pago del primer tramo. Al comienzo, las autoridades nacionales se excusaron en la gran cantidad de información que debía manejarse, y la rapidez con la que el programa había sido implementado. Sin embargo, el transcurso del tiempo no implicó el cese de las denuncias sobre irregularidades.

Los beneficiarios denunciaban la existencia de mecanismos clientelares que se traducían en la existencia de sujetos que oficiaban como gestores y/o intermediarios en la asignación de los planes. Los beneficiarios debían "abonar" un porcentaje, que muchas veces superaba el 20% del subsidio, en carácter de "pago" por acceder al plan.

Durante el mes de mayo de 2002, recrudecen los reclamos frente a la Casa de Gobierno solicitando la inclusión como beneficiarios de los planes a jóvenes de 16 años, la provisión diaria de alimentos para comedores comunitarios y un aumento del monto de los subsidios laborales a la suma de \$450, alegando que la devaluación había licuado el poder adquisitivo de los \$ 150 vigentes.

A fines del mes de mayo de 2002 se efectivizó el pago de la segunda etapa de los planes. En esta ocasión los desocupados pasaron las noches previas haciendo cola enfrente a la entidad bancaria encargada de abonar los subsidios.

En el mes de junio de 2002 y tras la visita de la entonces Ministra de Trabajo, Graciela Camaño, se decidió la incorporación de 30.000 nuevos beneficiarios chaqueños al Plan Jefes y Jefas de Hogar, a partir de ese mes. Además, se confirmó así la transformación de todos los planes sociales existentes en la Provincia, en subsidios para Jefes y Jefas de Hogar. Mientras continuaban las denuncias de casos de intermediación en la gestión de los planes, había en ese entonces alrededor de ochocientas denuncias en el ámbito nacional a este respecto.

Por otra parte, se establecieron precisiones con relación a la contraprestación laboral, se definió que el control de su efectivización lo realizarían los distintos Municipios y la Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral. Los beneficiarios debían trabajar cuatro horas por día o veinte por semana. Se presentó un proyecto para ocupar a jefes de hogar como porteros o custodia en las escuelas cuyo objetivo era disminuir la inseguridad en las mismas.

A mediados del mes de julio de 2002 y a través de la Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral, se anunció que los planes laborales comenzarían a vincularse a tareas productivas públicas o privadas de la Provincia. Se elaboró un programa de subsidio al empleo, por el que una empresa podía contratar a un desocupado asistido con planes sociales y pagar la diferencia hasta alcanzar el sueldo mínimo de convenio. Se abrió un registro de empleadores para empresas públicas o privadas que deseen sumar personal. A su vez, se celebraron dos convenios con el Ministerio de Educación de la Provincia del Chaco, uno de ellos establecía que una de las contraprestaciones de los beneficiarios (dentro del PJJH²) sería la de mejorar sus estudios o capacitación laboral, y el otro permitía ampliar el número de beneficiarios que prestaban servicios a los comedores escolares y a los establecimientos educativos del Chaco (servicios de portería y de vigilancia). Además algunas organizaciones de desocupados realizaron exposiciones de proyectos productivos en la ciudad de Resistencia con el objeto de dar a conocer a la comunidad los mismos.

Ante las versiones de que solo el 20% de 10.000 beneficiarios del PJJH en Resistencia realiza la contraprestación laboral, el Foro Productivo Social (entidad municipal que tomó las funciones asignadas a los Consejos Consultivos³) comenzó a desplegar un amplio operativo para captar a los 8 mil beneficiarios que no estaban trabajando.

Para julio de 2002, diecinueve mil desocupados más cobraron el subsidio, para ese entonces había alrededor de 82.700 beneficiarios chaqueños. Aun así continuaron los reclamos por los planes del programa Jefes y Jefas, que no llegaban a sus destinatarios.

A fines de agosto de 2002 sucedió que alrededor de 10.000 de los 100.000 chaqueños anotados en el PJJH, quedaron fuera de las listas de pago enviadas desde la Nación. Estas eliminaciones de nombres practicadas por la Nación tiene que ver con irregularidad detectadas en algunas solicitudes, tales como cargas de familia que no son reales, parejas que ya cobran el subsidio o tiene un salario en el sector público, errores de tipeo en la carga de los datos (Ej.: DNI, o apellido), por el cobro además de otros planes, esto último se debió a que el sistema no fue actualizado debidamente. La Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral anunció entonces que no habría exclusiones de quienes figuraban en los otros planes de empleo, tales como el Plan Trabajar, P.E.L. y Crear Trabajo. Se trata de una masa de beneficiarios que no fueron transferidos. El problema fue detectado cuando se cruzaron las informaciones disponibles en esa gerencia, las del Nuevo Banco del Chaco S.A.⁴ y las del ANSES. Desde ese entonces hasta septiembre de 2002 estas personas serán reempadronadas.

La repetida ausencia de beneficiarios inscriptos en las listas definitivas de pago y la aparición de nuevos y la desaparición de otros que ya venían cobrando el subsidio, hizo que el Comité de Emergencia Social, sospechara la existencia de maniobras en los padrones de planes sociales tendientes a ocultar la falta de fondos para abonar la totalidad de planes que había habilitado la Nación para el Chaco. Esto motivó una intimación a la Nación para que normalizara la aplicación del PJJH en el Chaco, y garantizara su financiamiento.

A causa de las continuas irregularidades que se evidenciaban en las listas de beneficiarios del PJJH, se sucedieron nuevos reclamos tales como: piquetes, cortes de Ruta Nacional N° 11 y N° 16 por parte de distintas organizaciones de desocupados (Barrios de Pie, Almafuerte, General San Martín, Asentamiento Che Guevara, desocupados de la UOCRA y de Colonias Unidas, Polo Obrero, CCC.). También, las protestas se realizaron frente al edificio de la Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral donde se quemaron cubiertas, se rompieron vidrios,

se provocaron incendios. El hecho fue denunciado ante la Policía Federal ya que las autoridades de la citada gerencia consideraron que se había puesto en riesgo la vida de los empleados de esa dependencia, además se constató que tras la quema del frente del edificio, se perdió documentación. Se identificó como responsables a dos dirigentes piqueteros.

A mediados del mes de septiembre de 2002 se produjo el corte de Ruta nacional N° 11 y del acceso al puente interprovincial General Belgrano, en coincidencia con la protesta nacional bajo el lema "que se vayan todos". Los manifestantes reclamaban la solución económica para los nueve mil chaqueños que quedaron fuera de los PJJH, la inmediata inclusión de todos los desocupados en el PJJH, reiteraron el pedido de ayuda alimentaria para los comedores infantiles y la inclusión en los planes especiales para obtener agua y luz para todos los desocupados, la obtención de un mes de recaudación de las cabinas del peaje del puente interprovincial General Belgrano a fin de utilizarlos en la compra de insumos y medicamentos para los hospitales públicos, y la reapertura de los comedores escolares y de la planta textil UCAL de Barranqueras. Luego y ante la fuerte presencia de efectivos de Gendarmería Nacional y de la Policía provincial, que observaron la situación sin intervenir, los piqueteros decidieron levantar el corte de ruta.

Por otra parte, el titular de la delegación local de la Gerencia de Empleo anunció que en el mes de septiembre de 2002 se llegó a 100.000 beneficiarios de los PJJH, ya que se había reincorporado a unos 15.000 desocupados que no estaban incluidos en los listados remitidos en el mes de agosto de 2002 por la Nación. Informó además, que se seguían detectando irregularidades en el funcionamiento del PJJH, tales como: la presencia de gestores (directivos de organizaciones no gubernamentales, de comisiones vecinales, de asociaciones comunitarias y punteros de partidos políticos) que se quedaban con una parte de los subsidios y que no eran denunciados, personas que percibían el beneficio pese a que contaban con otro ingreso propio o bien que alguien más de su núcleo familiar tenía un trabajo. Ante esto, se amplió el rastillaje en búsqueda de casos irregulares a través de un enlace con los registros informáticos del In.SS.Se.P⁵.

A fines del mes de noviembre de 2002, el Movimiento de Desocupados del Asentamiento Che Guevara, advirtió al gobierno provincial que si no obtenían una respuesta inmediata a sus reclamos por más ayuda social acamparían en la explanada de la Casa de Gobierno donde pasarían las fiestas de fin de año.

La tensión social en la Provincia era cada vez más creciente debido al atraso en el envío de fondos desde la Nación para abonar los planes sociales, por ello el gobierno provincial decidió aportar los fondos necesarios para efectuar el pago a los beneficiarios del PJJH, los recursos correspondían al pago de jubilados de la Provincia y proveedores del In.SS.Se.P. La noticia permitió descomprimir la tensión.

En el mes de diciembre de 2002 se produjeron incidentes en el desalojo de la Ruta Nacional N° 11, que había sido cortada nuevamente por piqueteros que reclamaban el pago de ayuda económica a los beneficiarios del PJJH que quedaron fuera del listado para cobrar, así como la entrega de mercaderías y de una canasta navideña. Los desocupados afirmaron que fueron salvajemente reprimidos por policías en horas de la madrugada, cuando unos pocos de ellos estaban despiertos y el resto dormía. Denunciaron que fueron golpeados mujeres, niños, ancianos y hombres. Afirmaban que estaban desarmados y que su protesta era pacífica. Efectuaron una denuncia ante la Justicia.

Por otra parte y respecto a estos incidentes, las autoridades provinciales expresaron que los policías apostados en el lugar fueron duramente agredidos por unos 80 piqueteros quienes tenían en su poder bombas molotov y elementos contundentes utilizados contra el móvil policial y que varios efectivos policiales resultaron heridos. El gobierno también realizó una denuncia por los hechos ocurridos. Los desocupados dijeron sentirse preocupados por las duras acusaciones del gobierno que los responsabilizó por los hechos, y las desmintieron totalmente.

Finalmente a fines del mes de diciembre de 2002 el titular de la Gerencia de Empleo y Capacitación anunció que se tomarían medidas que permitirían un mayor control de los planes sociales en el Chaco por sospecha de irregularidades, a través del trabajo de equipos de auditores. De esta manera el Ministerio de Trabajo de la Nación seguiría de cerca la marcha de los Consejos consultivos locales que articulan los PJJH en el Chaco. Los auditores de control buscaban subsanar las irregularidades (manejo político de los planes) y lograr el mayor nivel de

eficacia, claridad y transparencia de este programa.

Estas tareas de mayor control ya habían sido emprendidas por la Sindicatura General de la Nación (SIGEN) durante el transcurso de los meses de julio y agosto de 2002, la cual elaboró un informe sobre el funcionamiento del Programa Jefes y Jefas, en especial acerca de las actividades llevadas a cabo por el Ministerio de Trabajo y la ANSES.

En dicha ocasión, la SIGEN detectó que las herramientas utilizadas para registrar los datos de los postulantes carecían de mecanismos de control adecuados y suficientes, y que por ello la información transferida por el Ministerio de Trabajo a la ANSES para su procesamiento presentaba un número significativo de errores.

Si bien muchas de estas falencias pudieron ser identificadas y corregidas por la ANSES en sus procesos, algunas ocasionaron el rechazo de postulantes, mientras que otras fueron omitidas, pudiendo dar lugar a pagos indebidos. Entre las fallas más graves se destacan: ausencia de apellido y nombre, número y tipo de documento incorrecto o inexistente, número de CUIL inválido y monto a abonar incorrecto (por ejemplo 1.500, 15.000, 15, etc.)

A pesar de las depuraciones realizadas sobre los datos, dentro de los beneficiarios efectivamente liquidados persistían -a la fecha de publicación del informe de referencia- problemas en la información registrada. Tal vez el más importante de ellos, por su magnitud, se relaciona con la fecha de nacimiento, ya que se verificaron 271 casos con fecha de nacimiento posterior a la fecha actual (por ejemplo 04/01/2019, 01/10/7974, 31/12/9999, 13/04/2021) 446 casos de personas que nacieron en los años 1900, 1901 y 1902, y 160.676 casos con fecha de nacimiento en blanco.

Por otra parte, un gran porcentaje de los casos procesados para la liquidación del mes de junio de 2002 fue rechazado por problemas en la calidad de los datos, circunstancia que limitó la cobertura a vastos sectores de la población en condiciones de acceder a la asignación. De acuerdo con los datos relevados por la SIGEN, en junio de 2002 se procesaron 1.549.669 solicitudes de incorporación al plan, de las cuales fueron rechazadas 369.460 y se abonaron efectivamente 1.180.209 ayudas no remunerativas. Sin embargo, la cantidad de beneficiarios continuó creciendo hasta abarcar, en abril de 2003, a un total de 1.987.875 individuos. A la luz de la negativa del Ministerio de Trabajo de incorporar nuevos beneficiarios con posterioridad al 17 de mayo de 2002, este incremento sólo puede explicarse por dos factores: por un lado, una incomprensible e inaceptable lentitud en los procesos de carga de información; por el otro, la existencia de mecanismos informales que permitan eludir la negativa a incorporar nuevos beneficiarios al programa con posterioridad a esa fecha.

Asimismo, una gran cantidad de beneficiarios fueron asignados a bocas de pago distantes de su domicilio, lo que podría haberse originado en falta de control de concordancia entre el domicilio del beneficiario, el municipio y el banco pagador. En este sentido, la SIGEN expresó que no existían mecanismos que permitieran validar la asignación de las bocas de pago con la restante información consignada en las planillas respectivas.

La referida falta de controles impactó también en la gestión y tiempos asociados al procesamiento, ocasionando que en los sucesivos períodos de liquidación se reiterasen inconvenientes previamente solucionados, produciendo importantes riesgos de errores y de incumplimiento de los plazos y cronogramas de pago establecidos.

Por último, la SIGEN expresó que la ANSES no disponía de una base de datos completa (tal como lo establecía la resolución 420/02 del Ministerio de Trabajo), que integre los haberes de tipo previsional o asistencial brindados por otras instituciones, por lo que el proceso de cruzamiento destinado a verificar que el beneficiario no cobraba otro beneficio se realizaba en forma indebida. Esta situación impedía detectar casos de individuos que ya se encontraban percibiendo beneficios en alguna de otra provincia, incurriendo en eventuales duplicaciones de pago que las normas procuraban evitar. Asimismo, la nómina de beneficiarios no se confrontaba contra las bases de datos de la Caja de Retiros, Jubilaciones y Pensiones de la Policía Federal, y del Instituto de Ayuda Financiera para el Pago de Retiros, Jubilaciones y Pensiones Militares, por lo que se corría idéntico riesgo.

Consideraciones finales.

Si bien, en la Provincia del Chaco la implementación del Programa Jefas y Jefes de Hogar, dio lugar a situaciones de intenso conflicto social - de las que fueron parte tanto, organismos del estado nacional, provincial y municipal como, organizaciones de la sociedad civil - en la actualidad, se ha logrado un grado de coordinación aceptable entre los organismos de administración y control del PJJH y la entidad pagadora de los subsidios sociales.

Más allá de ello, aún no se ha previsto una solución definitiva al problema que representa la falta de ingresos genuinos para los casi 110.000 beneficiarios del programa en la Provincia y que representa el verdadero reto a superar con la urgencia que esta problemática amerita.

(Endnotes)

¹ Centro de Estudios Sociales y Legales: "Plan jefas y jefas ¿Derecho social o beneficio sin derechos?". Buenos Aires, mayo 2003.

² Plan Jefas y Jefes de Hogar.

³ El Foro Productivo Social de Resistencia fue creado por Res. N° 97/02, del 18/01/02. Informe Unidad de Auditoria Interna, Sindicatura General de la Nación, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, 2003.

⁴ Entidad pagadora de los Planes Jefas y Jefes de Hogar en la Provincia del Chaco.

⁵ Instituto de Seguridad Social, Seguros y Préstamos.

EL EFECTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA ARQUITECTURA DE LAS CIUDADES DE CORRIENTES Y RESISTENCIA (1990-2000)

Miguel Angel Riera
Dpto. de Historia y Fac. de Arquitectura y Urbanismo - UNNE
3162@ciudad.com.ar

Introducción

Globalización implica variadas acepciones. Es entendido en primera instancia por algo que abarca una totalidad, referenciado con lo global o mundial, como todo aquello que afecta al comportamiento de los hombres en sus distintas disciplinas, de manera simultánea, contemporánea, inmediata. Tiene carácter dinámico, no encuentra fronteras; no respeta usos, costumbres, tradiciones, lenguas. Todos los aspectos de la vida están dominados por este término, la ciencia, el arte, la tecnología, la política, la economía. Para muchos, es un fenómeno propio de los '90 en virtud del amplio desarrollo de los medios de comunicación que ponen al alcance de gran parte de la población todos los sucesos que acontecen en distintos lugares del mundo en cuestión de segundos, principalmente a través de la televisión satelital y la red informática de Internet. Para otros, la globalización es un fenómeno que ya tiene varias centurias y se dio justamente con el descubrimiento de América cuando una serie de factores preponderantemente económicos y políticos confluyeron para que se produjera una gesta que en principio pretendió demostrar fehacientemente una verdad hasta entonces imposible para muchos pero que en la práctica significó el comienzo de una nueva era en el comercio y el intercambio poblacional.

La arquitectura no escapa a esta situación, el paisaje urbano con el que cotidianamente nos enfrentamos presenta elementos "globales" que quizás no sepamos distinguir. Es por eso que se hace necesario comprender la esencia del término, ver que aporte nos brinda (o no) en lo referido a tecnología, espacio, forma, función; que grado de aceptabilidad encuentra el ciudadano en estos componentes arquitectónicos que puedan generar en él un sentimiento de pertenencia, de lugar¹.

La globalización en lo arquitectónico entendida como un fenómeno de alcance mundial, tiene su inicio en las teorías y postulados de la modernidad, cuando al hombre se lo generaliza y considera igual en todos lados, dejando a un lado su contexto y creencias. Las imágenes del "estilo internacional" son adoptados en un mundo sin fronteras en donde el componente tecnológico implicaba una "adecuación" a los tiempos modernos. Este término moderno denotaba la vanguardia, el progreso, todo aquello que fuera posible realizarlo en cualquier lugar del mundo. A todo esto se contraponen con el tiempo una corriente que revaloriza lo simbólico que contenía aquella arquitectura antecesora a la modernidad, y hablamos entonces de la posmodernidad donde se hace hincapie en un pasado lejano con raíces europeas, sin dejar de lado lo popular. Más tarde nos encontramos ante el deconstructivismo, una corriente emparentada con la posmodernidad en cuanto a que emite mensajes pero generando un estado de tensión y ansiedades permanentes. Los componentes propios de la modernidad son exaltados aquí en un estado de desequilibrio y desafiando las leyes de gravedad. Es una situación de permanente "transgresión".

Llegamos finalmente al momento actual en que una serie de divergencias en los planteos teóricos, la no existencia de una teoría única que pueda referenciar la situación que se verifica contemporáneamente, hace que algunos autores hablen de tendencias con diversas características que en el fondo tienen una raíz moderna (tardomoderno, supermodernismo, pluralismo moderno, alta tecnología, etc.). Hoy más que nunca debido al gran desarrollo de los medios de información y las redes informáticas, no solo acercan al usuario noticias de los acontecimientos de todo el mundo al instante sino que también permiten trasladar la documentación técnica de obra a miles de kilómetros en cuestión de segundos, "...ahora parece estar emergiendo una nueva arquitectura: una arquitectura para la cual las nociones posmodernas de lugar, contexto e identidad han perdido, en buena medida, su significado"².

En la actualidad nos encontramos ante un panorama arquitectónico internacional bastante complejo, donde no es posible definir una vertiente estilística que esté predominando por sobre otras sino que es relevante el hecho de la simultaneidad. Así como en la faz económica

se hace evidente una interdependencia de acciones y situaciones que se dan de un lado al otro del mundo, la arquitectura expresa esa situación en distintos contextos, pero no solo en aquellos lugares en donde no se tenga una fuerte tradición arquitectónica sino también en el corazón de las culturas milenarias de Asia, como en la selva africana, como en las llanuras y cordillera sudamericanas o en las costas de Oceanía.

¿De que manera se están manifestando las expresiones arquitectónicas en este ámbito global? Sin duda que las naciones más desarrolladas del hemisferio norte son aquellas que toman la punta en esta situación. No debemos olvidar que en ellas se produjeron los grandes movimientos sociales y culturales que influyeron, a través del tiempo, en la línea directriz a la que el resto del mundo, paulatinamente, se fue sumando. El movimiento moderno hizo punta primeramente en Europa en donde había nacido, extendiéndose más tarde a Estados Unidos en donde consiguió un amplio campo de oportunidades de desarrollo. Justamente esta nación, constituida como un crisol de razas de distintas partes del planeta, en la búsqueda de una identidad nacional conformó un modelo a seguir, sobre todo en las naciones menos desarrolladas, situándose en el paradigma del llamado capitalismo.

Vinculado al aspecto económico, la arquitectura da respuesta a nuevos conceptos que surgen precisamente de esta actualidad al tener un peso muy fuerte el carácter consumista que se extiende por doquier. Por ello, los programas arquitectónicos van a dar como resultado la presencia de exponentes masivos que surgen por la existencia de una realidad local y que hablan de una prosperidad económica que no siempre es verdadera. El interés de los inversores está en las grandes concentraciones de población puesto que es allí donde la rentabilidad será mayor, siendo esta una realidad que se da tanto en los países centrales como en los periféricos.

La globalización tuvo previamente un alcance mundial en otros aspectos como la difusión en el mundo de marcas de bebidas gaseosas (la bebida cola que es consumida en todo el mundo), marcas de lámparas eléctricas, hamburguesas, jeans, que se distribuyen en todos lados, aún en medio de las culturas más conservadoras. Otro aspecto relevante a tener en cuenta es el de la música, la entendida como música comercial en inglés que es escuchada en todos lados. Hay por lo tanto una fuerte intencionalidad consumista que no implica fronteras en el campo comercial.

La arquitectura responde también a esta consigna, su “consumismo” está dado en importar imágenes, pero esas imágenes no se remiten únicamente tener una fachada que es similar a la existente en una ciudad como Nueva York, sino que también se “importan” costumbres. Así tenemos la “moda” del shopping center, aquel lugar físico en donde es posible efectuar compras para luego realizar un paseo observando vidrieras, luego concurrir a un restaurante para finalmente asistir a un cine. Aquí prácticamente es la calle urbana que se ha “introducido” a una caja arquitectónica.

Este es un fenómeno repetido también en todo el mundo. Pero existe un exponente arquitectónico que en los últimos años ha tenido un amplio desarrollo en lo edilicio y que en estos momentos constituyen los recintos “globales” por excelencia: los Aeropuertos Internacionales. ¿Por qué recintos globales? Porque allí se localizan actividades que son únicas en toda la ciudad pero que a la vez se localizan en todos los aeropuertos, es algo así como una situación de simultaneidad local - global. Los aeropuertos internacionales han experimentando en los últimos años un gran crecimiento en el volumen de operaciones comerciales, la imagen que se verifica en el orbe es el de un gran recinto contenedor de actividades que tienden a que la espera de los vuelos sea más llevadera. Pero este recinto puede diferir en su volumetría aunque todos tienen algo en común: el gran hall con sus grandes superficies de espacio en donde los pasajeros circulan en distintas direcciones es una imagen repetida en todos lados. Se convierten así en un espacio por donde circula el mundo. De alguna forma esto es prácticamente una realidad en todos los continentes, puesto que las líneas aéreas vinculan a la población tanto de oriente como de occidente. Tal como dice Reem Koolhaas que apuntó en Generic City: “En términos de iconografía/productividad el aeropuerto es un concentrado de lo hiperlocal y lo hiperglobal; hiperglobal porque se puede adquirir bienes que no se encuentran en ningún otro punto de la ciudad, hiperlocal en el sentido en que ciertas cosas sólo puedes obtenerlas allí”.

Un aspecto relevante que es investigado por autores como Hans Ibeling es el del carácter de “Supermoderno” de la arquitectura actual. Esto se identifica en cuanto a que la arquitectura

en los últimos años ha adquirido un rango distintivo después de las profundas características que marcaron al posmodernismo y deconstructivismo durante la década del '70, '80 y parte de los '90. El posmodernismo atacó sin piedad el aspecto internacional del movimiento moderno, revalorizando de alguna manera las características propias del emplazamiento, lo popular y el referente historicista. El deconstructivismo tuvo un período más efímero, ubicándose como una variable a esta situación en donde la forma arquitectónica se remite como metafórica pero tuvo mayor desarrollo en el ámbito de las exposiciones, las publicaciones y en los escasos encargos particulares, sobre todo en lo vinculado en el ámbito de la cultura. El supermodernismo retoma aspectos propios del movimiento moderno, se aleja de la carga metafórica que en algún momento planteaba el deconstructivismo. Un edificio en el ámbito actual se aleja de los significados, puede contener cualquier tipo de actividad y sobre todo, aquello que lo asimila a la globalización, es el hecho de que se localizan en distintos lugares del mundo.

¿Cuál es el futuro de la arquitectura? Debido a los grandes cambios que se producen a tanta velocidad, es difícil predecir lo que vendrá. El momento actual se caracteriza por el efecto de "simultaneidad", todo ocurre al mismo tiempo, con gran velocidad, en cualquier parte, aquí y allá. Esto caracteriza a la globalización. De pronto el mundo se ha hecho pequeño, instantáneo. Los medios de comunicación han jugado un papel preponderante en ello. La cultura es única (la consumista), la economía es una sola y está manejada por los grandes emporios del norte, la política tiene un tremendo correlato con ello. En la arquitectura todo es posible. Grandes proyectos utópicos afloran en pos de solucionar el grave problema de las urbes superpobladas, pero ¿serán realmente utópicos? el hombre, en su permanente avance en el desarrollo tecnológico ha superado barreras que hasta hace poco tiempo eran impensables en concretarlas. Aquí también los megaproyectos no tienen un lugar fijo, pueden construirse en cualquier parte.. El sueño de un mundo único está cada vez más cerca. Ya es casi una absoluta realidad.

Referentes de observación - Marco arquitectónico

Se estudian las obras arquitectónicas que contengan aquellas características más relevantes que hacen a la temática abordada en las ciudades de Corrientes y Resistencia, clasificándolas en referentes como:

- **La tecnología**, que al conformar la materialización de la obra llega en algunos casos a superar aquellos otros componentes relevantes y que tienen carácter universal. Recordemos que la "alta tecnología" (high-tec) llega a nuestro país como una situación contemporánea y de plena vigencia en todos lados.
- **La forma**, emparentada con la imagen que es percibida en todos lados, sobre todo en la arquitectura de rascacielos con elementos particulares en sus fachadas, cubiertas o basamentos (es lo mismo una torre de oficinas en Nueva York que en Buenos Aires).
- **La generación de nuevos hábitos de consumo**, a través de nuevos programas arquitectónicos que no formaban parte de nuestra realidad cotidiana (shopping center, multicines, hipermercados) que tienen por particularidad el concentrar la actividad principal (compras) con la de recreación y las gastronómicas. Otro ejemplo podemos dar con la aparición de los fast-food, que modificaron una costumbre de carácter estática del comensal en un restaurant convencional, por la de tipo dinámico (el comensal selecciona lo que quiere y cuanto va a consumir recorriendo el sector de comidas, observándolo en vivo y directo).
- **La comunicación visual** de principalmente dos programas arquitectónicos: las estaciones de servicio y los bancos. Tienen una imagen que es la misma en todas partes, dada por los carteles luminosos, los materiales de terminación interior y exterior, el equipamiento, la adición (en el caso de las estaciones de servicio) del rubro gastronómico, impensable hasta hace algunos años.

La definición de estos referentes surge de una primera aproximación al estudio general de la arquitectura de las ciudades, siendo común en cada una de ellas la presencia de estas particularidades.

Desarrollo

La realidad de nuestro país es el reflejo de un proceso histórico que surge con el inicio mismo de la colonización española y la arquitectura, como producto cultural, refleja esa influencia pero también define el carácter y la personalidad de un pueblo. Somos un país multifacético, con hondos raíces americanas pero marcada ascendencia europea.

Las provincias del Nordeste Argentino responden a orígenes y realidades diversas. La división natural otorgada por el río Paraná significó de alguna manera, la conformación de asentamientos humanos con distintas líneas de avance en pos del dominio territorial. Esto definió una imagen arquitectónica y urbana que se patentiza en las ciudades de Corrientes y Resistencia, respondiendo a situaciones de distinta índole que se sucedieron a través del tiempo.

Corrientes

La ciudad tuvo su origen a través de una de las corrientes civilizadoras provenientes de Asunción del Paraguay, núcleo urbano ya establecida con anterioridad. La intención de localizar un punto intermedio de asentamiento poblacional entre ésta ciudad y Buenos Aires, dio origen a la misma el 3 de abril de 1588 por el Adelantado Don Juan Torres de Vera y Aragón. No tuvo un amplio desarrollo en los siglos XVII y XVIII, pero la 2º mitad del siglo XIX la encuentra en una etapa plena de cambios y transformaciones, dadas por las obras de infraestructura y equipamientos en ejecución. Los edificios públicos fueron los primeros en traer la imagen de “progreso” a la ciudad ya que empezaron a reflejar estilísticamente las modas imperantes en ciudades del país y del exterior. Principalmente ello se refleja en edificios de gobierno, Escuelas, Iglesias, como así también en la vivienda que sin abandonar el carácter tipológico que era utilizado desde la colonia, adopta una fachada a lo “europea” con rasgos marcadamente italianizantes, aunque en desmedro de la galería exterior, un carácter extrovertido de la vivienda colonial planteado en esta región de la Argentina.

Ingresando al siglo XX, en la faz edilicia se intensifica el auge constructivo de la obra pública y en la vivienda individual se empiezan a denotar los gustos estilísticos que también son aceptados en otras ciudades del país como lo son el Art Nouveau y sobre todo el Art Deco. El racionalismo se manifiesta poco tiempo después en las propuestas de índole comercial y luego en la vivienda, sobre todo a través del estilo “barco” que tuvo una amplia aceptación en los niveles sociales medios y populares, surgiendo aquí el intento de producir la variante tipológica adoptando planteos compactos antes que abiertos. En la década del ‘50 se produce la irrupción de los primeros edificios en altura, dando inicio a la etapa de “crecimiento vertical” que tendrá continuidad en la década del ‘60 con los primeros bloques de departamentos del Banco Hipotecario Nacional y hacia los ‘70 se consolida con las inversiones de carácter privado en las torres de viviendas que llegan a 10 plantas altas.

A principios de la década del ‘80, finaliza la ejecución del ex banco provincial, que en este momento da lugar a oficinas del Poder Judicial. La concepción integral en sus componentes funcionales, espaciales y sobre todo tecnológicas, ha contribuido a generar una imagen referencial en el centro de la ciudad que es asimilada por todos. Es el primer y único edificio de la región que tiene escalera mecánica. Presenta también instalación de aire acondicionado central en todos sus niveles, un sistema de parasoles en dos de sus fachadas y la contraposición con el vidriado en una de ellas, hacen que el alarde de estilo internacional se ponga de manifiesto.

En la década del ‘90, Corrientes es escenario de todo aquello que se produce en cualquier parte del mundo y de manera simultánea, sin fronteras, modificando usos y costumbres, alterando la imagen cotidiana. La radicación de nuevos emprendimientos arquitectónicos se va a materializar en la arquitectura comercial y financiera. La intención de “vender un producto” apelando a las últimas destrezas de marketing, predominantemente visual, acentúan esta situación. Es así que las sucursales bancarias de empresas multinacionales responden por medio de sus marquesinas y tratamiento de fachadas e interiores a normativas expresamente establecidas que hacen muy difícil en la faz de proyecto y construcción, adoptar criterios localistas que respondan a pautas culturales propias. Las estaciones de servicio ocupan también aquí un lugar destacado al contener, en el caso de firmas multinacionales, los mismos criterios de comunicación visual que en el resto del mundo y también al adoptar una modalidad que es

común en países del hemisferio norte como lo son los “fast food “ en sus instalaciones, definiendo un nuevo hábito de consumo.

Resistencia

Esta ciudad surge como un asentamiento urbano hacia 1878, y al no tener un acta definitiva de fundación, se toma como fecha de nacimiento la llegada de los primeros inmigrantes italianos provenientes de la provincia del Friuli que se da el 2 de febrero del año precedentemente enunciado. Entre 1914 y 1947 se produce una verdadera consolidación del centro urbano, dado por un lado por la llegada de una masa poblacional y por el otro por la extensión de los servicios básicos de infraestructura. La importancia industrial que adquiere en este período se va a dar con la aparición de ciudades satélites que concentran establecimientos fabriles como Puerto Vilelas, Fontana y Barranqueras, conformando un cinturón industrial relevante a nivel regional. Arquitectónicamente, la ciudad tuvo inicialmente una imagen edilicia con características propias de la arquitectura doméstica de la región, dando lugar posteriormente a las expresiones imperantes a principios de siglo en nuestro país, principalmente en Buenos Aires. Ejemplos del Art Nouveau y el Art Decó se extendieron en el caso de las viviendas unifamiliares lo que, sumado al auge económico de aquellos años, dio como resultado una importante cantidad de ejemplos en ese estilo. Será recién hacia la década del '50 donde se produce una masiva construcción de exponentes dignos de la modernidad. Es también en esta década que se inicia la construcción del edificio de la Casa de Gobierno, de departamentos y oficinas del Instituto de Previsión Social, que iniciaran el crecimiento en altura de la ciudad, consolidando esta situación en las décadas del '70 y '80.

Hacia los 90, Resistencia es permeable a toda influencia externa, dado quizá por su relativa juventud, permitiendo definir un incipiente carácter que la hace distintiva a nivel regional. Los cambios en los hábitos de consumo, dados por los “fast-food” y el hipermercado, ya están formando parte de la costumbre ciudadana que toma a estos ámbitos no solo como lugares de consumo sino como puntos de encuentro ciudadano. En lo tecnológico, el edificio del Hotel Casino aporta a la ciudad un importante exponente arquitectónico con la infraestructura necesaria para el funcionamiento de un programa edilicio que no es común en esta región. La imagen de la torre con sus caras vidriadas nos remite indudablemente, a la arquitectura internacional que se levanta de uno a otro punto del planeta.

Discusión de resultados

En nuestro país y debido a las condiciones políticas y económicas imperantes en los '90 (permanencia de una línea presidencial, cierta estabilidad económica, privatización de empresas públicas con inversión de capital privado extranjero) se dio un marco propicio para que en algunos proyectos locales, se trabajara con estudios asociados del exterior del país. La arquitectura del nordeste argentino no escapa a esta situación, no obstante su posición marginal de los centros de poder nacionales, así como nuestro país presenta la misma situación respecto a los centros mundiales. Se tomaron como referentes inmediatos a las obras de arquitectura que, conteniendo características propias de la modernidad, denoten componentes afines a la globalización. Se abordaron los programas arquitectónicos referidos a oficinas, comercio, recreación y servicios, en virtud de que en los mismos se exteriorizan mayormente la incidencia de lo global, permitiendo reflexionar acerca de que:

- ❑ La **generación de nuevos hábitos de consumo y la comunicación visual** son los referentes que mayor cantidad de ejemplos contiene en ambas ciudades. Por contrapartida, la **tecnología** denota la menor cantidad de exponentes, aunque se manifiestan de manera contundente en la trama urbana. La imagen y la tendencia a nuevos sistemas comerciales son los elementos con los que la globalización en lo arquitectónico se hace más patente.
- ❑ Los ejemplos arquitectónicos estudiados plantean un **impacto urbano** que en el ciudadano es asimilado por la escala de los mismos (Hotel Casino y sede del Poder Judicial), por las marquesinas indicadoras (caso de los bancos y estaciones de servicio).

- Asimismo, es relevante la definición de **nuevos hábitos de consumo**, dado por los centros gastronómicos rápidos (fast-food), captando a un público particularmente joven que se encuentra más predispuesto a las innovaciones que se introducen en el mercado comercial urbano. Los hipermercados concentran no solamente el rubro comercial tradicional (almacén, tienda, limpieza, etc.), sino que también aportan locales comerciales anexos (farmacia, centro fotográfico, locutorio) un sector gastronómico (bar, patio de comidas) y recreativo (multicine, juegos infantiles).

Reflexiones finales

Ambas ciudades, a pesar de no tener la misma antigüedad (mantienen una diferencia de casi 300 años) y presentar ciertas variantes en su trazado urbano (conformación del damero a través de “chacras”, el ancho de calles, localización de avenidas en áreas centrales), acusan similares características en cuanto al impacto de lo global en su arquitectura. El advenimiento del movimiento moderno se da casi de manera contemporánea en las mismas, hacia la década del 50, particularmente con la ejecución de edificios en altura por parte de organismos oficiales. En los últimos 30 años, la comunicación entre ambas ciudades se intensifica a partir de la habilitación del puente interprovincial General Manuel Belgrano, sumándose el amplio desarrollo de los medios de comunicación, lo que tenderá a que lo arquitectónico refleje la implantación de nuevos establecimientos comerciales y financieros de cadenas nacionales e internacionales, con una imagen propia que es común en el resto del mundo.

Es también importante resaltar que los ejemplos destacados de la globalización generan un fuerte impacto en la trama de la ciudad, puesto que además de sus características formales y constructivas, alteran la escala urbana, definiendo una imagen fragmentada de las ciudades. Los organismos municipales de regulación edilicia deberían tomar de ahora en más, cartas en el asunto a fin de que, ante la llegada de nuevos emprendimientos, regulen normativas edilicias que propendan a la “convivencia armónica” de los mismos con la arquitectura propia de cada ciudad.

Creo conveniente aquí dar lectura al siguiente extracto de **Paul Ricoeur en su texto CIVILIZACIÓN UNIVERSAL Y CULTURAS NACIONALES**, editado en 1961: “el fenómeno de la universalización, siendo un avance de la humanidad, al mismo tiempo constituye una clase de sutil destrucción, no solo de las culturas tradicionales, lo que quizá no sea un daño irreparable, sino de lo que llamaré de momento el núcleo creativo de las grandes civilizaciones y la gran cultura, ese núcleo en base al cual interpretamos la vida, y que llamaré de antemano el núcleo ético y mítico de la humanidad. El conflicto surge a partir de ahí. Tenemos la sensación de que esta civilización mundial única al mismo tiempo ejerce una suerte de roce o desgaste a expensas de los recursos culturales que han constituido las grandes civilizaciones del pasado. Esta amenaza se expresa, entre otros efectos molestos, a través de la expansión ante nuestros ojos de una mediocre civilización que es el absurdo contraparte de lo que yo antes llamaba cultura elemental. En todos los lugares del mundo encontramos la misma mala película, las mismas máquinas tragaperras, las mismas atrocidades de plástico o aluminio, la misma deformación del lenguaje por la propaganda, etc. Parece como si la humanidad, al acercarse en masa a una cultura de consumo básica, fuese detenida también en masa en un nivel subcultural. Así llegamos al problema crucial que enfrentan las naciones que apenas salen del subdesarrollo. ¿Es que para entrar en el camino de la modernización es necesario tirar por la borda el viejo pasado cultural que ha sido la razón de ser de una nación?...”

Considero que en el momento actual, estas expresiones tienen plena vigencia, más allá de que hayan sido expuestas hace más de cuatro décadas, y día a día esta situación se acentúa ya que se trata de un fenómeno que en el presente se va acrecentando. Creo que de nosotros depende que de aquí en más tomemos conciencia de que todo cambio es positivo en tanto y en cuanto plantee respuestas concretas a los nuevos requerimientos de una comunidad, pero estas respuestas deben estar en concordancia con la cultura del lugar en la cual se produce, ya que en la actualidad se verifica una progresiva “destrucción” del espacio físico urbano, con la implantación de ejemplos que son tomados de imágenes externas sin una previa adaptación a las condiciones locales, dado aquí por la respuesta al clima, al entorno urbano y humano.

Bibliografía

- Astrágalo, cultura de la arquitectura y la ciudad: El efecto de la Globalización, escenarios posurbanos. Revista cuatrimestral Iberoamericana, N° 10. Madrid. Diciembre de 1998.
- Augé, Marc: Los "no lugares", espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad. Editorial Gedisa. Barcelona. 1998.
- Cejka, Jan: Tendencias de la Arquitectura Contemporánea. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 1995.
- Ferrer, Aldo: Historia de la Globalización, orígenes del orden económico mundial. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 1996.
- Frampton, Kenneth: Historia Crítica de la Arquitectura Moderna. Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona. 1993.
- Gutiérrez, Ramón; Sánchez Negrette, Angela: Evolución Urbana y Arquitectónica de Corrientes, 1588-1988. Editorial Del Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo. Buenos Aires. 1988.
- Gutiérrez, Ramón; Maeder, Ernesto: Atlas del Desarrollo Urbano del Nordeste Argentino. Instituto de Investigaciones Neohistóricas – CONICET. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. 2003.
- Ibelings, Hans: Supermodernismo, arquitectura en la era de la Globalización. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 1998.
- Sassen, Saskia: La ciudad global; Nueva York, Londres, Tokio. Eudeba. Buenos Aires. 1999.

(Endnotes)

- ¹ Augé, Marc: Los "no lugares", espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad. Editorial Gedisa. Barcelona. 1998.
- ² Ibelings, Hans: Supermodernismo, arquitectura en la era de la Globalización. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 1998.

LOS HITOS HISTÓRICOS, UNA NUEVA MIRADA SOBRE LA HISTORIA DE ELDORADO 1919-1963

Viviana Reyes
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM
vivisreyes@yahoo.com.ar

I. De pasado a historia oficial de pueblo

Haciendo un recorrido por la amplia producción historiográfica actual, los procesos de construcción y reconstrucción de la historia y la consolidación de una “versión autorizada del pasado”¹ han sido temas privilegiados por los historiadores. Si bien gran parte de estos estudios están dirigidos a la construcción de la nación o bien a la memoria del pasado reciente, cabe preguntarse acerca de cómo se dan estos procesos en el marco del contexto de un pueblo.

Nuestro interés particular se centra en la historia de Eldorado, una colonia de inmigrantes europeos fundada en 1919, por una compañía de colonización privada en el noroeste de la Provincia de Misiones.

Actualmente en la comunidad de Eldorado existe un particular interés por reconstruir la historia de “los pioneros” y, en un intento por resaltar tanto el esplendor que caracterizó en un momento a la colonia como a quienes tuvieron un protagonismo en esta empresa, se han volcado a conmemorar de distintas maneras a el contingente inmigrante, a los que “hicieron de Eldorado lo que hoy es”.

Partiendo de un interrogante central acerca de la forma de periodización de la historia local, nos interesa visualizar *los usos y sentidos del pasado* que definen los hitos importantes y las fases y/o períodos que los investigadores que han relatado la historia oficial del pueblo, los inmigrantes y descendientes de inmigrantes, distinguen en dicha historia.

De acuerdo con lo anterior, tomamos como eje temporal plausible, el período comprendido entre dos momentos institucionalmente memorables en la administración pública de la Colonia, esto es desde la fundación oficial de la Colonia Eldorado en 1919 hasta el año 1963, año en que por primera vez se elige al gobierno municipal.

Entendiendo la historia como una versión construida del pasado social, que a través de distintos medios logra oficializarse y adquiere por ende prestigio y reconocimiento en el marco de una comunidad dada. Intentamos visualizar las características del proceso de reconstrucción histórica de este pueblo, como así también en la medida de los posible dilucidar algunos intersticios que permiten la sistematización de la historia eldoradense que contribuirían a una visión integradora del pasado colectivo.

El pasado dice Hobsbawm, es “una dimensión de la conciencia humana, un componente obligado de las instituciones, valores y demás elementos constitutivos de una sociedad;(…) consiste y es obligado que consista en un selecto surtido elaborado a partir del infinito número de cosas que se recuerdan o pueden recordarse.” (Hobsbawm:1998, 24)

El pasado es “social” y “selectivo” por lo tanto, en el proceso de construcción de una historia oficial, entran en juego los distintos intereses, metas y visiones que la sociedad tiene o quiere de sí. Ello no implica que la historia tenga un carácter pasivo sino que existe una relación pasado-presente y pasado-futuro dinámica en la que hay intersticios² que permiten la innovación.

Observando este proceso de construcción –reconstrucción de la historia se pueden distinguir distintos sentidos del pasado que esa sociedad tiene al intentar recordarlo. Hobsbawm define tres sentidos del pasado:

1. *El pasado como patrón o modelo para el presente*: aquí el pasado constituye un conjunto de puntos de referencias de los cuales sacar copia, una receta para el presente en un intento por reproducir el orden existente. Por lo general se trata de un pasado social formalizado oficialmente.³
2. *El pasado como almacén o depósito de experiencias*: “el pasado sigue siendo la

herramienta analítica más útil para enfrentarse al cambio constante aunque la forma sea totalmente nueva".(Hobsbawm:1998,31). El pasado hace aquí de ejemplo, ya no intentando reproducirlo sino como un marco para ver los sucesos vividos.

3. *El pasado como sabiduría o precepto moral*: recuperar un pasado puede tener un sentido aleccionador para el tiempo actual, "recuperar las costumbres de los antepasados" constituye una apelación al pasado que se desvirtuó. Esta recuperación del pasado puede operar más bien en el plano simbólico, al modo de una restauración arquitectónica por ejemplo.

Estos sentidos del pasado intervienen en la construcción de la historia que una sociedad dada pone de manifiesto en el acto de recordar de diferentes maneras, ya sea con la edición de un libro de historia como a través de actos públicos, en la preservación de lugares históricos como en la palabras de los considerados pioneros del lugar.

Considerando estos sentidos del pasado y a través del cotejo de hitos históricos considerados por quienes se encargaron de "escribir la historia", nos proponemos identificar los sentidos y usos de pasado que operan de hilo conductor en la construcción de la historia de Eldorado.

II. Tres visiones de una historia. Las publicaciones de Micolis y Rizzo y el Museo Cooperativo

Como ya hemos mencionado anteriormente, durante los últimos años afloró en la comunidad de Eldorado un fuerte interés por reconstruir la historia local, de darle las voz a "los pioneros" que aún viven y son los portadores de la versión verdadera del pasado. Dan cuenta de ello la reciente producción literaria e histórica que, a manera de relatos anecdóticos y genealógicos, demuestran un afán por ilustrar lo que sucedió en los inicios de la Colonia.⁴

Otros indicios de este proceso de reconstrucción de la historia de Eldorado puede observarse en la instalación del Museo Cooperativo, donde a partir de numerosos artefactos que correspondieron a las familias inmigrantes, se intenta narrar la llegada, la travesía en el monte y el asentamiento de los colonos.

Ahora bien, la preocupación por *escribir una historia* de Eldorado fue ya saldada en cierta forma con la realización de un libro cuya publicación fue dispuesta por ordenanza municipal en el año 1987. Nos referimos al libro *Historia de Eldorado 1919-1987* de la historiadora Antonia Rizzo. Y considerablemente antes de esta publicación, se llevó a cabo un estudio sociológico con una rica reseña histórica de la Colonia, realizado por Marisa Micolis.⁵

A continuación, describimos las características de estos trabajos y del proyecto del museo describiendo la periodización utilizada por sus hacedoras.

*El estudio realizado por Marisa Micolis⁶ **Una Comunidad Alemana en Argentina: Eldorado(Problemas de integración sociocultural)** hace una reseña pormenorizada de la historia de Eldorado. Se trata de un estudio etno-sociológico abocado al análisis de los problemas de integración de un grupo importante de inmigrantes alemanes en Eldorado. Analizando los procesos de adaptación, asimilación e integración a la sociedad nacional por parte de este grupo, diferenció tres dimensiones que se expresan en las tres partes que conforman su libro: "la fundación y el desarrollo de la colonia alemana de Eldorado", "las estructuras socioeconómicas de la comunidad colonizadora", "sus instituciones y su vida cultural".(Micolis: 1973,5)

La investigadora trabajó con fuentes orales (entrevistas y observación participante) y escritas (registros de la cooperativa, de las iglesias, colegios y clubes). El trabajo en campo lo hizo durante 1966 y hasta 1970, cuando presentó el trabajo como monografía final de su doctorado en sociología. La publicación del libro se realizó en 1973 en Québec, Canadá.

En lo que hace más específicamente a la periodización establecida por Micolis, cabe resaltar que en un primer acercamiento al tema distingue dos "**etapas históricas**" mencionadas por sus entrevistados.

Una **la primera etapa** (desde 1919 hasta 1937) en la que se inscriben la llegada de los colonos a Eldorado, la "lucha contra la naturaleza" y el trabajo duro para constituir las primeras instituciones. A esta etapa correspondería un *Primer Eldorado*, recordado nostálgicamente por

los primeros colonos.

Y una **segunda etapa**, desde 1937 a 1950, marcada por la llegada de los argentinos y el inicio de una etapa de conflictos y de “desilusión” por parte de los colonos, un *Segundo Eldorado*.

Luego de un análisis de distintos aspectos como la organización de la vida colectiva, el surgimiento de las instituciones, el desarrollo socioeconómico y en siempre en relación con los problemas de integración que estudia; Micolis propone una nueva periodización.

Una primera etapa, desde 1919 hasta 1935; una segunda etapa, desde 1936 hasta 1945; una tercera etapa desde 1946 hasta 1966. Señalamos a continuación algunas características de las etapas:

La primera etapa señalada, corresponde a la “la **adaptación** de los colonos a la naturaleza salvaje a la que vienen a domesticar” (Micolis:1973,45). Los colonos tienen una estrecha relación con la tierra, con la colonia –no así con la nación argentina-. “En el curso de los dos primeros decenios los inmigrantes alemanes, aunque sumergidos por las preocupaciones materiales y cansados por las condiciones particularmente difíciles del trabajo, movilizaron la totalidad de sus fuerzas morales para crear asociaciones e instituciones propias, para perpetuar entre ellos sentimientos de solidaridad, de entendimiento y de optimismo colectivo. Ellos eran sin duda animados en esta vida y más o menos dirigidos por la Compañía Colonizadora y su Presidente Schwelm.”(Micolis:1973,25)

Este paternalismo de Adolfo J. Schwelm- fundador de la colonia- con sus colonos es destacado por la autora en lo que hace a la posterior decepción de los inmigrantes con su nueva patria.

Con la llegada de los argentinos a la colonia comienza otra etapa para la historia de Eldorado. En esta **segunda etapa**, se hacen explícitos los enfrentamientos entre argentinos y ‘extranjeros’. Es la etapa del “**conflicto** entre los colonos y los funcionarios argentinos, arribados en masa, una vez bien establecida la colonia” (Micolis:1973,45). Aunque subsiste aún la relación con la tierra, la nación, a juzgar por sus funcionarios en Eldorado, es vista por los colonos como provocadora del conflicto. El grupo alemán, numerosamente mayoritario entre los migrados europeos, convivieron con los recién llegados en una mutua indiferencia. Esta situación se mantuvo así hasta que en el contexto de la segunda guerra mundial llegó a Eldorado el entusiasmo por el nazismo.

Ante la militancia nazi de los colonos y el rebrote nacionalista por parte de los argentinos en la colonia, *el conflicto* entre gringos y criollos se hizo evidente. El equilibrio que reinaba entre los alemanes se rompe con la guerra y también se rompe la complicidad en la relación con el argentino.

En 1939 la gendarmería nacional llegó a Eldorado y se conformó a la policía y se asignó un juez, quienes apoyaron a la recientemente formada Asociación de Maestros de Escuela en su “función social y civilizatoria”⁷.

Como consecuencia de este explícito enfrentamiento, menciona la autora, muchos colonos se recluyeron en sus chacras y evitaron el contacto con la sociedad Argentina. Otros regresaron o enviaron a sus hijos a Alemania; o como última instancia abandonaron la agricultura como ocupación. Muchos hijos de colonos se profesionalizaron preferiblemente en carreras liberales para acceder a la sociedad Argentina, para integrarse a ella.

Más tarde, durante el peronismo el conflicto cambia de eje y se transforma en un conflicto “entre clases sociales” y no de “fronteras étnicas”. Pero esta problemática ya no entra en su estudio que realiza Micolis.

La tercera etapa, es la de “*coexistencia* pacífica de las dos comunidades”, la argentina y la alemana. En esta última etapa, se produce un cambio en la relación del colono con la tierra, el éxodo rural comienza a evidenciarlo. Los hijos de los alemanes sienten que Eldorado es su “villa natal”, y la Argentina es su “patria definitiva”. La coexistencia implicaría una suerte de **integración** de los grupos, pero ello no conllevó a una integración sentida por los colonos alemanes a la nación Argentina.

El sentimiento de crítica al gobierno fue “el sentimiento de distancia que separó a la comunidad alemana de la sociedad Argentina.” (Micolis: 1973,88). Es decir, a pesar de haberse integrado favorablemente al sistema productivo regional y de llevar la dirección del aparato productivo local – dimensión analizada por Micolis en la segunda parte de su estudio⁸, la comunidad alemana no pudo integrarse socialmente e identificarse con la Argentina, su nueva patria.

El resentimiento provocado por la situación de discriminación por parte del gobierno sumado a la devaluación de los productos agrícolas, intensificó la solidaridad dentro de la comunidad germana. Como lo demuestra la autora, en la tercera parte de su trabajo, dedicada al estudio de las instituciones socioculturales- las relaciones interpersonales, la participación en las iglesias, los clubes, el mundo de la política-. Una considerable cantidad de variables son utilizadas y expuestas en su estudio apoyando sus conclusiones. La referencia a éstas exceden el objetivo de este trabajo.

*Ahora bien en 1987, Antonia Rizzo⁹ presentó su libro **Historia de Eldorado 1919/1987**. Este se instituyó en el primer libro de la historia de la ciudad de Eldorado y es hasta la actualidad la publicación más difundida en los distintos ámbitos tanto públicos como privados(escuelas, museos, secretaría de cultura, oficinas de turismo, bibliotecas, librerías, particulares, etc).

La historiadora trabajó junto a un equipo de investigadores y colaboradores locales recopilando información de fuentes escritas(actas de las primeras instituciones, de las iglesias, material periodístico y archivos públicos y privados) y orales (testimonios de colonos y descendientes de colonos).

La información fue sistematizada según el siguiente orden: Biogeografía, Antecedentes, históricos, Primeras épocas del desarrollo de la colonia, La etapa de organización administrativa, Educación, Medios de comunicación y difusión, La salud, Instituciones comunitarias, Actividades sociales y culturales, El cooperativismo, El culto religioso y Eldorado, hoy.

Esta sistematización contempla en cada uno de estos apartados una reseña cronológica que registra desde los primeros colonos en llegar, los primeros nacimientos y defunciones, el primer casamiento, las primeras escuelas, iglesias, clubes, diarios, los primeros medios de transportes, el primer médico y la primera farmacia.

Rizzo menciona a la Primera Guerra Mundial como la causante fundamental para el arribo de la masa de inmigrantes a Misiones, y a Eldorado. Sumado a esto, la estabilidad social, política y económica de la Argentina en ese momento, que abría sus puertas a la inmigración como se lee en el preámbulo de la constitución nacional.

“El deseo fundamental de los inmigrantes de mejorar su condición, que además es la causa de su partida de Europa, y de vivir en paz, le da una característica particular a la sociedad. La lucha por la vida y su éxito es la motivación principal de las normas morales de los sentimientos de pertenencia a una determinada comunidad.” (Rizzo:1987, 20)

La periodización que esta autora distingue se divide en **dos períodos** importantes observados en el desarrollo de la comunidad de Eldorado.

“**Una época colonial**, desde la formación de la colonia en 1919, perteneciendo al Territorio Nacional de Misiones, hasta la Provincialización de este.

Una época provincial, desde la constitución de la provincia y la departamentalización de Eldorado hasta nuestros días” (Rizzo:1987, 9)

Apuntando desde la conformación político- administrativa de la Provincia, registra entonces la autora el accionar de la comisión de fomento. La primera Comisión de Fomento fue constituida el 30 de noviembre de 1929 y el 15 de marzo de 1936, surgió la Comisión de Fomento Eldorado Centro. Entre 1949 y 1950 se intervienen y se unifican las comisiones.

Esta institución, a juzgar por la información expuesta por Rizzo, cumplía con variadas funciones. Se encargaba de tramitar a través de una incipiente legislación desde el acarreo de animales para faena, la construcción de caminos y puentes, señalización de arroyos y calles, hasta el transporte de pasajeros. En las resoluciones de la Comisión de fomento consultadas

por esta autora, se visualiza una impronta que la definiría como una institución muy importante en la colonia ya que velaba de manera implícita por la preservación de la moral y las buenas costumbres.¹⁰ Sin embargo la autora no menciona en qué momento estas comisiones de fomento dejan de existir para dar paso a la municipalidad.

En 1953, Misiones es promulgada provincia, termina en Eldorado la época colonial. "Ha comenzado para Misiones la etapa provincial." (Rizzo:1987, 79) y al siguiente año se sanciona la constitución provincial con la que se convocaría a elecciones de las autoridades locales. Pero a raíz de los acontecimientos políticos en el gobierno nacional, el derrocamiento de Perón, no fueron convocadas.

La Intervención realiza una nueva departamentalización de la Provincia, con esta organización administrativa Eldorado pasa a ser un departamento, ya no depende el Dpto. Iguazú y se convierte en la ciudad cabecera del mismo. Este hecho es recalado por la autora como el que realza la importancia que ya había adquirido Eldorado, aunque habrá que esperar hasta 1964 para que la colonia sea declarada ciudad.-por ley 200, decreto 1324 del ejecutivo provincial-.

En 1963 se convoca a elecciones municipales¹¹, y la ciudad tiene por primera vez sus autoridades elegidas localmente.

En 1966 comienza nuevamente una sucesión de intervenciones hasta 1983, donde por elecciones es elegido intendente Mario Potilisky quien se encontraba en sus funciones al momento de editarse este libro.

Cabe decir que la autora no ha dedicado mayor espacio en el libro a la organización política de la colonia, como podría desprenderse de los hitos que marcan su periodización, sino que ésta constituye uno de los apartados en que sistematiza los datos obtenidos. Es mas, la periodización establecida por Antonia Rizzo obedece al devenir político-administrativo de Misiones como Territorio Nacional y como Provincia, y si bien es definida en la introducción no es retomada luego con mayor fuerza para el desarrollo del libro.

Con respecto a las colectividades y su integración social, Rizzo hace una única mención al finalizar su libro: "A partir de 1973, los distintos grupos culturales tienden a amalgamarse y a manifestarse a través de sus hijos y sus nietos. Los conceptos raciales comienzan a desaparecer."(Rizzo: 1987, 233)

Con esto evidencia la existencia por lo menos de *conceptos raciales* en la historia de Eldorado.

Cerrando esta reseña del libro de Rizzo, debemos destacar que es el primer libro en castellano sobre la historia de Eldorado y su riqueza radica tanto en su novedad como en el esfuerzo de recopilación y sistematización de la cantidad de información que concentra.¹²

*Por último, cabe mencionar el proyecto que viene desarrollando la historiadora María Galasso¹³, pero no en el ámbito de las publicaciones sino en lo que hace a la conservación y exposición del patrimonio cultural e histórico de la ciudad. Galasso dirige el Museo Cooperativo de Eldorado, un proyecto encausado por esta docente y un reducido número de colaboradores, pero con el total apoyo de los inmigrantes pioneros y sus descendientes.

En este Museo pueden observarse utensilios de cocina, herramientas de labranza, ropas de trabajo y de gala, gran cantidad de libros y revistas en distintos idiomas, y mas de 1500 fotografías que pertenecieron a los pioneros de Eldorado. A través de estos elementos se intenta reproducir escenarios de la vida cotidiana, del trabajo en el monte y la chacra, y también del ámbito de socialización(actividades deportivas, religiosas y culturales).

Dicho museo cuenta con salas exposición y también con un área dedicado a la producción y proyección de videos documentales sobre la historia de Eldorado, biografías de los pioneros, la creación de las instituciones, etc. Actualmente tienen 280 videos editados.

El objetivo primordial de este espacio se inscribe en el orden de la memoria, como lo destacan la directora y también los medios. "En este espacio, los elementos en exhibición como los utensilios de labranza sirven como herramientas para la preservación de la memoria colectiva de toda una ciudad." (El Territorio: 2000, 18). "Se creó el 28 de septiembre de 1999 con el objeto

de recuperar la memoria de los socios pioneros, tanto de la Cooperativa Agrícola como de la cooperativa de Electricidad.” (El Territorio:2001, 8)

“El museo, se ha convertido sin dudas en el centro de referencia de toda nuestra historia...”(Vigencia: 2000, 4)

Galasso considera que el desarrollo de la ciudad siguió el ritmo que tuvieron todas las ciudades del país al insertarse en las nuevas relaciones de mercado. La historia de Eldorado “es la misma que la de otros pueblos con la diferencia de que quizá acá la migración fue diferente. Pero de acuerdo a la gente que viene de otras provincias, la historia de los abuelos, de los padres de ellos es similar a la de acá. Es decir todos los inmigrantes sufrieron porque abandonaron sus lugares de origen, sus parientes, sus usos sus costumbres. La otra similitud es la gente que vino posteriormente, es decir, esto es con el empobrecimiento, con el establecimiento en lugares ilícitos, con ausencia de servicios, con falta de vivienda, de título de propiedad de las tierras, mas la pobreza mas el desempleo, mas...lo que pasó en todo el país. Lo que pasó en Eldorado, pasó en todo el país.” (M. Galasso)

En lo que refiere a la periodización establecida por esta historiadora, distingue dos momentos importantes en la historia de Eldorado, marcados por la aparición de la Cooperativa Agrícola Eldorado y luego por la crisis de esta institución y el aislamiento de los colonos en las chacras. Expresa Galasso: “El hito mas importante fue la creación de la Cooperativa Agrícola. Hasta el año 1934 los colonos tenían una economía de subsistencia, no podían progresar, porque vendían los productos a cambio de harina, de sal y algunos simplemente subsistían, porque ni llegaban al puerto...Cuando se organiza la cooperativa agrícola ahí comienza, ahí deja de ser una pobre colonia para ser una ...empieza a ser una ciudad a querer ser una ciudad. Después la otra gran marca es la caída de la cooperativa. Eso mas los cambios en al economía nacional y mundial, significó... el abandono de las chacras.” (M. Galasso)

Aunque la fecha de fundación de la Cooperativa es el 29 de marzo de 1931, entendemos que la historiadora hace referencia a un antes y un después de la constitución de esta institución.

La Cooperativa Agrícola Eldorado, cobró importancia en la provincia tanto por las actividades económicas exitosas emprendidas, por el alto número de socios adheridos y por el volumen de capital que manejó. Pero tras la crisis agraria que castigó a las economías de monocultivo, la Cooperativa se desequilibró y entró también en crisis hacia fines de los años '70 y principios del '80. Existente en la actualidad, sus reducidas actividades se encuentran ligadas mas que nada a la comercialización de yerba mate y en menor medida, la madera.

Sin embargo, la importancia asignada a esta cooperativa va más allá de su accionar económico ya que auspició iniciativas sociales y culturales. La cooperativa resolvió también algunos problemas para la colonia, en cuanto a las comunicaciones por ejemplo construyó la infraestructura de caminos y puentes para la circulación de la producción y de población. Dispuso de una estafeta postal y publicó un periódico propio impreso en castellano y en alemán. Por medio de ella los colonos se enteraban de las noticias de Europa, se anunciaban las fiestas locales (casamientos, aniversarios, cumpleaños), se informaba sobre las condiciones climáticas y sobre los cultivos, sobre las cuestiones legales de los extranjeros residentes, el cooperativismo en Argentina, entre otras cosas.

Como puede apreciarse la importancia dada a esta institución constituye el criterio para marcar las etapas de la historia de esta ciudad.

“La Cooperativa -agrega Galasso- fue mas importante que la municipalidad, porque si bien ahora la gente cree que domina la economía, la economía dominó siempre. (...)El poder económico lo tenía la Cooperativa y obviamente también tenía el poder político, las decisiones se tomaban en el Consejo de Administración de la Cooperativa Agrícola.” (M. Galasso).

En esta periodización se antepone al acontecer político las actividades económicas y estas en los inicios de la colonia se concentraron en la Cooperativa. Esto justifica el empeño puesto para la recuperación de la memoria de los pioneros socios y es el motivo principal de la creación del museo.¹⁴

III. Los hitos históricos en la construcción de la historia de Eldorado

Habiendo hecho una breve reseña de estos tres trabajos sobre la historia de Eldorado, describiendo sus peculiaridades y observando las periodizaciones utilizadas, nos atrevemos a señalar características con respecto a:

- **Los hitos históricos.** En cada uno de los casos el registro de determinados hechos como relevante y demarcadores de nuevos períodos o etapas tienen una estrecha relación con los objetivos de cada uno de los trabajos y con el *sentido del pasado* que manifiestan sus autoras.

Los trabajos no tienen en principio los mismos objetivos, el libro de Micolis reviste el carácter de científico, la autora escribe a determinados interlocutores de la comunidad científica sociológica o bien de las Ciencias Sociales. Esto, sumado al idioma en el que fue publicado (francés), obstaculiza la difusión de su trabajo al público eldoradense quien aún no sabe de la existencia de este trabajo, salvo excepcionales informantes de la investigadora en los años '60-'70. Micolis, se rige por un marco teórico sociológico y en correlación con los datos relevados, por lo que las etapas están marcadas por el *procesos de integración* que estudia: la adaptación de los colonos, la primera, por el conflicto ante la llegada de criollos, la segunda y por la coexistencia de ambos grupos, la tercera.

El libro de Rizzo, en cambio está dirigido al público eldoradense. La sistematización de la información no denota un ordenamiento en función de dimensiones teóricas (social, económico, político, cultural, etc.), sino en función de los títulos que buscan una rápida apreciación cronológica de los hechos rescatados por la historiadora. Su periodización se encuentra basada en el desarrollo de las instituciones administrativas - como ser las comisiones de fomento, el consejo deliberante y la municipalidad - en concordancia con el devenir político regional. Esto es con la gobernación del Territorio Nacional de Misiones, primero y de la Provincia, después. Por lo que los hitos que indica Rizzo y que definen las etapas por las que atravesó la Colonia, tienen que ver con una búsqueda de establecer las relaciones causales entre el ámbito provincial-local. Podemos decir que esta lógica de concatenación de hechos en la narración histórica es una característica distintiva de un movimiento de la historiografía nacional de la cual proviene la historiadora. Una lógica que, en búsqueda de una visión integradora de la historia nacional, aspira insertar el acontecer provincial en el contexto nacional.¹⁵

Finalmente el proyecto de Galasso, en principio por tratarse de un espacio para la exposición patrimonio cultural, está enfocado al eldoradense pero también a la población en general, ya que el museo es también un punto de referencia turística de la ciudad, una especie de carta de presentación del pueblo. Los hitos apuntados por Galasso en función del accionar de la Cooperativa Agrícola, parecen difusos ya que hacen referencia a procesos de mediana duración como "la constitución" y "la crisis" de la Cooperativa. Y aunque estos son los principales argumentos que justifican el nombre de Museo Cooperativo, no se reflejan al interior del mismo, ya que lo que puede observarse en la mayoría de las salas son elementos de la vida cotidiana del colono, sólo se encuentra unos álbumes de fotos y en un pequeño rincón se exponen memorias, balances, fotos, viejas máquinas de escribir y calcular y otra maquinarias que pertenecieron a la Cooperativa Eléctrica. Con esto, la periodización señalada por Galasso no se ve reflejada en la exposición del Museo.

- **Los sentidos del pasado.**

En el estudio de Micolis, por lo que puede observarse los colonos conciben una experiencia histórica vivida a los inicios de la Colonia que recalca el trabajo pionero¹⁶ y que al parecer ha quedado en la "memoria" de éstos como la experiencia fundante en la historia de la Eldorado. Esta experiencia es el más fuerte argumento que separa a los grupos sociales (gringos, criollo, paraguayos) y es en sí misma irreplicable e irreconciliable con otras empresas encaradas después por los criollos, con lo que se convierte en una especie de *mito de origen* del pueblo. Micolis apela al reconocimiento de este pasado por la historia oficial (nacional) al que ella intenta aportar nuevos actores que no se encuentran contemplados aún.

"En los manuales y libros de historia argentina, o bien en el calendario de fiestas nacionales, se rescata, exalta, conmemora, algunos fenómenos como la época colonial, la formación de la población criolla, los hechos y gestas del gaucho, etc.

Mas un silencio total existe sobre la época de las grandes inmigraciones, (1850 a 1910) donde está el origen de la población Argentina actual.”(Micolis: 1973,180)

Por lo expuesto, podemos decir que el sentido del pasado que atravesaría el estudio de esta autora es el del *pasado como depósito de experiencias* que sirve para comprender la sociedad presente. El hecho que Micolis quiera integrar a los ausentes a la historia indicaría que para comprender *la población argentina actual*, nos falta saber sobre este pasado de los inmigrantes que trabajaron arduamente y que aún no se encuentran citados.

La intención de Micolis parece ser la incorporación de este grupo a la historia pero no como un modelo que se deba reproducir en el presente, sino que le sirva a la sociedad como espejo donde mirarse y comprenderse.

En el caso de Rizzo, su libro constituye la versión oficial del pasado de Eldorado, por distintas razones: instituyó en el primer esfuerzo de reunir información sobre el pasado de la Colonia desde sus comienzos; participaron de esta recopilación de datos muchos pioneros, los que por primera vez se sintieron partícipes de su historia; fue declarado de interés municipal y financiado por el Municipio(resolución municipal N° 179/A87, Eldorado), es también la publicación mas difundida en el ámbito escolar y cultural. Sumado a todo esto es un libro escrito por una historiadora externa, no es eldoradense, lo que constituiría una especie de aval de objetividad.

El sentido de la historia que podemos identificar en el trabajo de Rizzo, es también el del *pasado como almacén de experiencias*. Experiencias de los pioneros que conllevaron esfuerzos y sacrificios- citados por esta autora¹⁷- y al que no pueden observarse rupturas o discontinuidades. Expresa Rizzo: “Allí están, junto al recuerdo de su fundador, de los pioneros gringos, del silencioso peón paraguayo, de los argentinos que llegaron a educar y a velar por el orden, e integrándose al paisaje, toda la gama de producciones que a pesar de los contratiempos y postergaciones se siguen manteniendo desde el principio.”(Rizzo: 1987, 233)

En este breve fragmento podemos ver como se intenta integrar a los grupos sociales/culturales que participaron del pasado eldoradense nombrándolos pero a su vez ubicándolos en su “lugar” en la historia.

En el caso de Galasso, hemos podido advertir que aunque cree que la historia de Eldorado es similar al de otras ciudades, se encuentra implícita y explícitamente en su discurso un afán por recordar la empresa pionera desmitificándola. Esto es desprendiéndose de la visión de los *pioneros próceres* inalcanzables, únicos, para resaltar la convicción y trabajo que realizaron para hacer de Eldorado lo que hoy es. De esta forma el sentido del pasado que se observa es el *pasado como patrón* o ejemplo de conducta a imitar en el presente. En palabras de Galasso:

“Hay que volver al principio, de alguna manera tengo que demostrar que hay otra manera de salir adelante, que es trabajando.(...)Entonces todos los videos que hay acá, los 200 y pico que hay, hablan del esfuerzo del trabajo, de la dignidad. Acá se trata de demostrar permanentemente, todos los días y a toda la gente, que no hay otra forma que no sea el trabajo, ese el objetivo de este museo. Porque los gringos no se querían, no te creas que se querían, los suizos con los alemanes, los polacos, no se querían. Te imaginás miles de años odiándose por las fronteras, por los ríos, por lo que sea. Si vos conocés la historia de Europa vas a ver que es así. Pero se juntaban, se juntaban porque se necesitaban y si nosotros no nos juntamos es porque no nos necesitamos.”(M. Galasso)

Ante las perspectivas actuales que observa Galasso(pobreza, marginalidad, abandono de la chacra, desempleo), las experiencias vividas por los pioneros y fundamentalmente la ética del trabajo que los llevó a la construcción de la Colonia, se han perdido en el devenir de la ciudad. Por ello la recuperación de este pasado es indispensable para intentar nuevas soluciones a los problemas socioeconómicos que aquejan a la ciudad actualmente.

Intentamos a través de esta primera aproximación a la temática sobre la construcción de la historia de un pueblo, mostrar la importancia de la deconstrucción de *los hitos* ¹⁸con los que se cimientan las periodizaciones. Estas si bien parten de la realidad concreta del pueblo, son enunciadas por ciertos referentes, como Micolis, Rizzo y Galasso, que esbozan también los sentidos del pasado que le son propias y que tratamos de puntualizar mas arriba.

Hasta aquí hemos definido algunas de las características observadas en cuanto a la forma de contar la historia y de periodizarla en función de estas tres investigadoras. Nos resta aún el cruzamiento con el resultado del trabajo de campo con los descendientes de inmigrantes y algunos “pioneros” de la ciudad que aún viven. Resta aún indagar cómo es percibida la historia desde estos últimos, cuales son los hitos considerados importantes para ellos y cual es el alcance de la difusión de la historia oficial.

Resta también, un análisis de los protagonistas de la historia en cada uno de los casos, puesto que tanto Micolis, Rizzo como Galasso, hablan de los grupos étnicos que participaron de este pasado al que apelan de diferente forma.

ENTREVISTA:

- Prof. María Galasso. Directora del museo Cooperativo Eldorado.

Bibliografía

Hobsbawm, Eric. Sobre la Historia. Barcelona Crítica. 1998

Jaquet, Héctor E. Haciendo historia en la aldea. Misiones.1996. Editorial Universitaria. 2002.

Micolis, Marisa. Una Comunidad Alemana en Argentina: Eldorado(Problemas de integración sociocultural) Québec. CIRP. 1973.

Rizzo, Antonia. Historia de Eldorado 1919-1987. Bs.As. Edi-Help. 1987

Spinelli, María Estela. “La renovación historiográfica en la Argentina y el análisis de la política del siglo XX, 1955-1966” en Devoto, Fernando (comp.) La historiografía Argentina en el siglo XX (II). Bs. As. CEAL. 1994

Suplemento Especial del diario El Territorio. “81° aniversario de Eldorado”. 29 de septiembre de 2000.

Suplemento Especial del diario El Territorio. “Cincuenta años de la CEEL.” . 5 de agosto de 2001.

Periódico Vigencia, 10 de octubre de 2000. Año 3. N° 22

(Endnotes)

¹ Spinelli, María Estela. “La renovación historiográfica en la Argentina y el análisis de la política del siglo XX, 1955-1966” en Devoto, Fernando (comp.) La historiografía Argentina en el siglo XX (II). Bs. As. CEAL. 1994

² Esto es “asuntos que no forman parte del sistema de historia consciente al que los hombres incorporan, de un modo u otro, aquellos elementos que su sociedad considera importantes”.(Hobsbawm:1998, 24)

³ Es un “modelo del presente y puede ser el tribunal de apelación ante el cual se dirimen los conflictos e incertidumbres de la actualidad”(idem, pág.24)

⁴ Algunas de las crónicas mencionadas son “Eldorado1919-1995. Familia Cervo-Haidinger”; “Crónica de la familia Wilhelm”; “crónica de la Familia Diem y Riecker”; “Eldorado Tierra Prometida 1923, crónica de la familia Friedrich y Wilhelmine Schmidt”.

⁵ Este estudio ha sido publicado en francés, y aún no se han hecho traducciones al castellano por lo que su difusión es limitada.

⁶ Marisa Micolis nació en Apóstoles, Misiones en 1939. Terminó sus estudios secundarios en Posadas, entre 1957 y 1963 hizo la carrera de Licenciatura en Filosofía en la Universidad del Salvador (de los jesuitas) en Bs. As. Entre 1963-64 hizo un curso de Antropología de Medio Oriente en Beirut, Líbano; entre 1964-66 cursó el doctorado en sociología en París (director Roger Bastide) y participó en algunas investigaciones en el Centro de Psiquiatría Social. En 1970 obtuvo el Doctorado en Sociología con su tesis “Estudio etno-sociológico de una comunidad alemana en Argentina: Eldorado. Problemas de adaptación, de asimilación, de integración.”En 1966 fue profesora de Filosofía en el Instituto Montoya, y vicerrectora en 1970. Y ministra de Educación en 1973.

⁷ “Frente al mundo argentino recién constituido, los alemanes y sus descendientes se dejan poco a poco seducir por el pangermanismo de la Alemania hitleriana.(...)Y entonces “se multiplican las conferencias sobre aspectos de la historia nacional; se distribuyen escarapelas y escudos de armas en las escuelas, se instituye el día de la tradición...”(Micolis: 1973,37)

⁸ En Eldorado el grupo de colonos que logró capitalizarse de manera mas rápida fue el grupo germano, el 93% de las plantaciones forestales en 1960 pertenecían colonos alemanes. Y fue también éste el grupo que participó de manera mas comprometida en la administración y comercialización de la producción de la colonia, principalmente a través de la Cooperativa Agrícola Eldorado en la que, de 12 integrantes del consejo de administración en 1960, 7 eran alemanes.

- ⁹ Antonia Rizzo es Dra. en Historia, docente de las carreras de antropología de las Facultades de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata y de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Profesora de Historia de la Escuela Superior del Profesorado San Agustín; de CONSUDEC; del Instituto Argentino de Museología, de Buenos Aires, Asesora Científica del Museo Municipal de Eldorado. Investigadora de la Arqueología de la Provincia de Misiones desde 1962 y autora de trabajos sobre la arqueología del área del Plata, publicados en el país y en el extranjero.
- ¹⁰ “La Comisión de Fomento tenía abierto un registro donde se inscribían los acarreadores de ganado, que debían contar con una garantía de una persona que se hiciese responsable de su buena conducta.” Rizzo ob.cit. Pág.54 “El Chofer será el responsable de la observación de la moral y las buenas costumbres de los pasajeros.”(actas de la comisión de fomento n° 3 resolución 99-26-11-51) ídem. Pág. 58
- ¹¹ “En julio de 1963, asumirá las funciones de intendente electo el Dr. Ataulfo Recaleno Diez y como secretario tesorero el Sr. Perfecto Suarez. En calidad de secretario de gobierno es designado el Sr. Lauro Irala.” Rizzo, ob.cit.pág. 80
- ¹² Entre la amplia bibliografía y fuentes consultadas por la autora podemos citar: boletos de compra venta de tierras, libro de actas de registro de nacimientos, libro de actas de Comisiones de Fomento, acta constitutiva de las cooperativas agrícola, de electricidad, ... así como testimonios logrados con 36 entrevistas personales a pioneros.
- ¹³ Nació en Eldorado, Misiones el 14 de febrero de 1951. Realizó sus estudios primarios y secundarios en Eldorado, universitarios en la Universidad de La Plata. Tiene publicado artículos en diarios y revistas locales y provinciales, no científicas. Es actualmente la directora del Museo Cooperativo de Eldorado, proyecto financiado por la Cooperativa de Electricidad y servicios de la ciudad. Tiene editados bajo su dirección 280 videos documentales sobre la historia de Eldorado. El museo, proyecto suyo fue inaugurado el 28 de septiembre de 1999.
- ¹⁴ Cabe mencionar que el edificio donde funciona el mismo fue levantado por la Cooperativa Agrícola¹⁵ y fue comprado posteriormente por la Cooperativa Eléctrica.
- ¹⁶ Para una mayor apreciación de “*lineas argumentativas*” en la narración histórica en el ámbito de la producción historiográfica, fundamentalmente en Misiones, consultar el libro de Jaquet, Héctor E. Haciendo Historia en la aldea. Misiones. 1996. Misiones. Editorial universitaria. 2002.
- ¹⁷ Con trabajo pionero hacemos referencia al trabajo forzado que demandó el desmonte, la organización mínima de subsistencia, la desilusión del paisaje que se les presentó a los colonos a su llegada y al que tuvieron que hacer frente de todas maneras con escasas herramientas y conocimientos sobre su flora y fauna.
- ¹⁸ Los que aceptaron el desafío de quedarse, “comenzaron a construir Eldorado, trabajando con tenacidad y ahínco para vencer la selva, el clima tropical, los insectos y tomaron posesión de sus tierras.” Rizzo. Ob. Cit. P 43.
- ¹⁹ Aclaremos aquí que los hitos importantes en la historia de los pueblos no siempre demarcan épocas, períodos o fases de la misma, a veces tienen que ver con un suceso extraordinario. Este sentido no ha sido relevante en esta parte de nuestro trabajo.

APROXIMACIÓN A UN ESTUDIO SOBRE LA MORTALIDAD POR CAUSAS EXTERNAS QUE INVOLUCRAN A JÓVENES.

Caso: accidentes de tránsito. Resistencia, Chaco. 1990-1999

Celmira Esther Rey

Dpto. de Geografía. Fac. de Humanidades - UNNE

celmirey@hum.unne.edu.ar

Introducción

“Epidemiología es la ciencia encargada del estudio de aspectos ecológicos que condicionan los fenómenos de salud y enfermedad en los grupos humanos a fin de establecer sus causas, mecanismos de producción y los procedimientos tendientes a conservar, incrementar y restaurar la salud individual y colectiva” (GALVEZ V. R. Y GUILLEN, J. F. 1988)

En un estudio epidemiológico lo que se intenta, es analizar una situación de salud desde una explicación de sus causas, a fin de lograr una intervención para subsanarla con métodos eficaces. En el caso concreto de las lesiones causadas por los accidentes de tránsito en ámbitos urbanos, se lo diagnostica como un fenómeno social y su análisis se realiza mediante la vigilancia epidemiológica del evento (accidente), del medio ambiente en que estos ocurren: la vía pública y, sus consecuencias, como las lesiones o las muertes.

Se entiende por accidente de tránsito *“al hecho o circunstancia no intencional que ocurre en la vía pública, cuando el usuario (peatón - conductor) se encuentra circulando y que, por alguna circunstancia personal, de la vía o del vehículo sufre daño físico, psíquico o material” (REY, 1999).*

Los medios masivos de comunicación reflejan en sus crónicas diarias, los reiterativos accidentes de tránsito protagonizados por individuos de distinta edad y condición social. Las estadísticas revelan una tendencia en el incremento del número de hechos, como así también la temprana edad de las personas que lo protagonizan. En tal sentido, sentimos la necesidad de tratar esta problemática, que involucran a vidas jóvenes; quienes tienen el derecho de acceder a una adecuada y sistematizada, educación para la seguridad vial del lugar donde desarrollan su cotidiano vivir.

Las situaciones que generan conflicto en el tránsito

La expresión **conflicto de tránsito** fue definida en Oslo en 1977 (Noruega), durante la primera conferencia referida al “estudio Internacional de Calibración del Conflicto del Tráfico”, definiendo al mismo del siguiente modo: *“ un conflicto de tráfico es un evento observable que involucra a dos o más usuarios de la carretera que se aproximan el uno al otro en un espacio y durante un tiempo hasta tal punto que existe el riesgo de colisión si sus movimientos permanecen sin cambios.”*

Existe una tendencia cada vez más generalizada por parte de los especialistas, de desterrar el concepto de **accidente** por el de **trauma**, al considerar a este último más significativo. En tal sentido, trauma se define como un daño intencional o no intencional, causado al organismo como consecuencia de una exposición brusca a fuertes concentraciones de energía que sobrepasan los límites de tolerancia, o a factores que intervienen en los intercambios de energía del organismo, como la ausencia de elementos esenciales para la vida (calor, oxígeno).

Según las Estadísticas recopiladas en el libro “Trauma. Prioridades”, de la Sociedad Argentina de Medicina y Cirugía del Trauma (SAMCT), indican que después de las enfermedades cardiovasculares y el cáncer, el trauma es la tercera causa de muerte para todos los grupos de edad y alcanza a ser, la primera para las personas de entre 1 y 45 años. Representado un 50%

de los traumatismos de origen intencional (suicidios, homicidios, violencia en general) y un 50% no intencional (lesiones producidas por colisiones de vehículos a motor, lesiones producidas en el trabajo, en el hogar, en los lugares de recreación, y caídas en general). Tras lo expuesto, es claro que estamos ante la presencia de enfermedades que pueden ser previsibles y prevenibles, puesto que su origen deriva de causas externas, desencadenadas por factores mayoritariamente externos al organismo y propios de la conducta humana. Cuando las conductas adoptadas por las personas, en circunstancias de movilidad sobre la vía pública, no se condicen con lo que prescribe la normativa de tránsito, existe grandes probabilidades de riesgos en la aparición del trauma.

El enfoque de riesgo aplicado a los jóvenes, ha destacado particularmente las conductas riesgosas de los propios jóvenes como factor que conduce a la morbimortalidad. Como señala Irwin: *Los comportamientos asociados a la mortalidad y morbilidad predominante en la adolescencia comparten un tema en común: la toma de riesgo.*(OIT, 1999.). Entre los daños encontrados como más frecuentes se encuentran los accidentes de tránsito, que no son identificados como un daño relevante por los propios jóvenes, ni por su familia, y menos aún, por la comunidad. No es considerado un problema que requiera de atención prioritaria para ser prevenido.

Muchos especialistas en el tema de tránsito, coinciden en señalar que por lo general, los jóvenes se movilizan en la vía pública adoptando conductas altamente riesgosas, entre las que se pueden destacarse:

- Conducir vehículos con motor a edades tempranas, cuando Ley Nacional de Tránsito N° 24.449 establece que las edades mínimas para conducir son: 21 años para camiones y vehículos de transporte de pasajeros, emergencia o seguridad, 16 años para ciclomotores y 17 años para las categorías restantes (automóviles, por ejemplo.)
- La no utilización de los elementos de protección mínima (cinturón de seguridad, casco en el caso de los ciclomotores y motocicletas). La Ley 24.449 dispone medidas de seguridad obligatorias entre las que se señala lo relativo a las características de motocicletas y bicicletas (Art. 30). El Anexo C del Decreto N° 779, trata detalladamente el uso del cinturón de seguridad en los diferentes tipos de vehículos, resaltando, además el carácter obligatorio.
- Conducir en estado de ebriedad, o como acompañante de un conductor ebrio. La Ley 24.449 establece impedimentos y prohibiciones para conducir en estado de intoxicación alcohólica o habiendo ingerido estupefacientes o ciertos medicamentos. El Art. 73 establece un control preventivo para determinar si el conductor se encuentra en estado de intoxicación. La Policía Federal o las provinciales están a cargo de realizar la prueba de alcoholemia. Las leyes provinciales y nacionales de tránsito disponen que quien se niegue a dicha prueba se presume alcoholizado, pudiendo aplicársele las sanciones correspondientes pro constituir una falta muy grave.
- La propensión a circular como peatón o ciclista sin respetar las normas básica del tránsito adoptando conductas desafiantes frente a los conductores de vehículos con motor.

Los aspectos antes mencionados representan sólo, algunos de los factores de riesgo que predisponen a este grupo etario a involucrarse en situaciones conflictivas, con alta probabilidad de sufrir algún trauma por accidente de tránsito. Es importante destacar la diferencia de género que existen frente al riesgo.

Del conjunto de eventos que se producen en la vía pública y que propician situaciones conflictivas en el tránsito, se han identificado tres categorías de lesiones traumáticas que afectan a las personas. Ellas son:

- ✓ **Leves:** un accidente es leve cuando sus protagonistas han sufrido daños materiales y perjuicios físicos menores (golpes, hematomas, fracturas minore). Las consecuencias en este sentido son reducidas aunque no por ello su importancia es menos significativa.
- ✓ **Graves:** cuando como resultado del hecho o circunstancia no intencional producida en la vía pública los protagonistas involucrados sobrellevan daños que perjudican notablemente

su organismo (traumatismos severos).

- ✓ **Fatales:** Se considera un accidente fatal cuando como consecuencia de la colisión, no se aprecian signos vitales en algunos de los protagonistas involucrados en el hecho.

En este trabajo tomaremos para nuestro estudio, este último tipo de accidente: los **fatales**, es decir aquellos que determinan el estado de muerte de las personas.

Si bien, la cantidad de víctimas fatales no refleja totalmente el problema de los accidentes, es la única información que se recoge con mayor facilidad y exactitud, pese a los múltiples problemas que se plantean en el momento de la obtención y el correspondiente tratamiento.

Aspectos generales de la situación del tránsito

La escritora holandesa Andrea Willemsen , afirmó en su momento "*Las estadísticas son números cuyas lágrimas han sido borradas de su faz*" (extraído de "Hersenkneuzingen", 1999). Detrás de las frías cifras sobre víctimas en la vía pública se esconde un valle de lágrimas y que para los familiares y los más allegados de las víctimas, la falta de seguridad vial se traduce con frecuencia en una vida de dolor; en tanto que, para muchos ciudadanos el tránsito supone una amenaza permanente en su movilidad cotidiana.

Se prevé que para el año 2020, el número de muertes como consecuencia de las lesiones llegará a 8,4 millones, habiendo aumentado considerablemente desde el año 1990 cuando se registraban alrededor de 5,1 millones de muertes por la misma causa. La situación resulta aún más dramática, si se tiene en cuenta que las lesiones por accidentes de tránsito son la principal causa en dicho aumento. Según datos obtenidos de la Organización Mundial de la Salud, en la actualidad las defunciones ocasionadas por accidentes de tránsito suponen un 2,2 % de la mortalidad mundial de todos los grupos de edades.

La situación a nivel mundial

La problemática de los accidentes de tránsito no es privativa de ningún país, por lo tanto es un tema de preocupación mundial. En 1999 la Organización Mundial de la Salud (OMS) calculó que el número de accidentes por tránsito sobrepasaría el millón en los próximos cinco años. Según datos de la Cruz Roja, unas 650.000 personas mueren por accidentes de tránsito cada año, más de 15.000.000 de lesionados y más del 10% de las camas de hospital del mundo son ocupadas por accidentados en la vía pública; muchos de los cuales quedan con alguna discapacidad física o psíquica para toda su vida, viendo limitada su capacidad laboral, en forma total o parcial, y padeciendo un cambio radical en sus vidas debido a una discapacidad física.

Varios estudio determinan que en términos económicos, los costes médicos y materiales derivados de está catástrofe, ascienden alrededor de 500 mil millones de dólares americanos cada año. En los próximos veinte años, si la situación actual de seguridad vial no varía, el presupuesto sanitario destinado al tratamiento de accidentados en carretera representará un 20%.

La situación en la Argentina

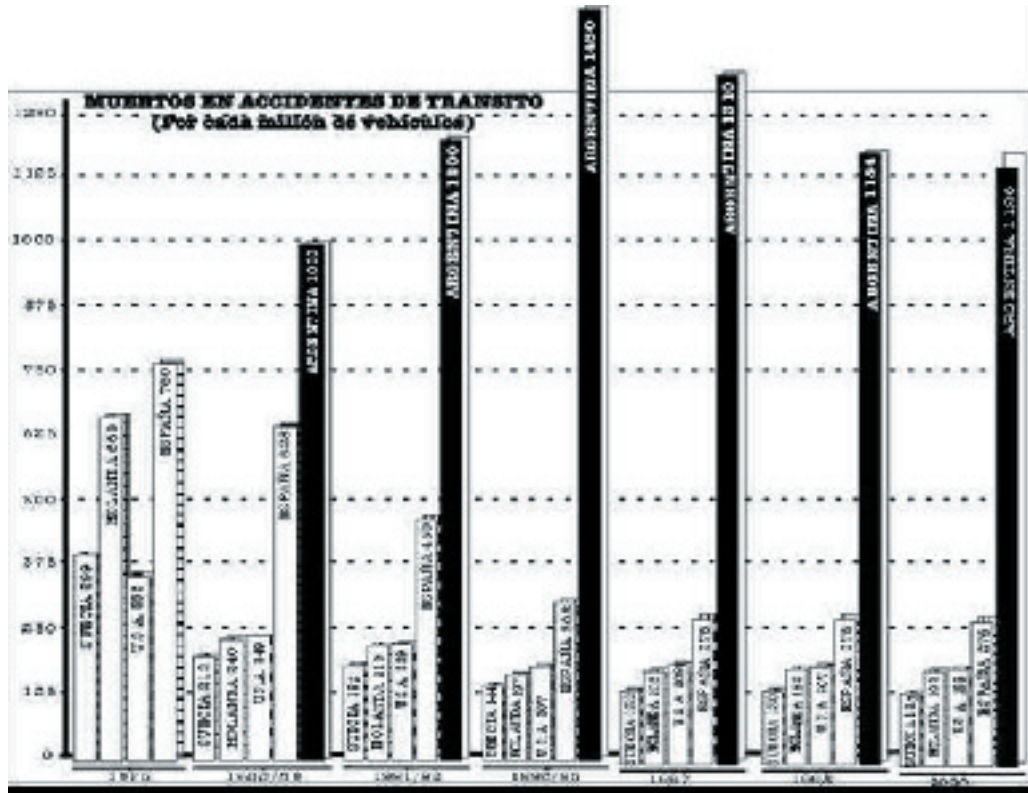
En Argentina, la situación puede calificarse como muy grave, debido a que nuestro país ostenta uno de los índices más altos de mortalidad por accidentes de tránsito

En Figura N° 1 podemos observar la posición que ocupa la República Argentina (entre 1988 al 2000), con respecto al número de muertos en accidente de tránsito, por cada millón de vehículos. Es posible verificar que, desde 1988 la cantidad de muertos en accidentes de tránsito por cada millón de vehículos es superior a 1.000, llegando a 1.460 muertos durante 1993 – 1995, para comenzar a descender paulatinamente, aunque nunca por debajo de los 1.000 muertos. Situación que supera ampliamente a países como España, que el valor más alto fue alcanzado en el bienio 1988 – 1989, con 628 muertos. En tanto que Suecia, Holanda y Estados Unidos, para los mismos años, nunca alcanzaron la cifra de 200 muertos en accidentes de tránsito por cada millón de vehículos.

En la generación de los eventos relacionados con los accidentes de tránsito, intervienen

un conjunto de factores que se combinan para la producción de los mismos. Entre ellos se incluye: las fallas humanas, el estado de la calzada, el sistema de señalización, el ambiente y los vehículos; por otra parte, como en todo problema complejo, estos factores no actúan por un simple elemento de suma, sino que, obrando en conjunto, cruzados y entrelazados, constituyen una verdadera trama determinante.

Es por esta razón que resulta de especial interés detenernos a analizar la situación de la Argentina.



Extraído de Serie Estadística de la Asociación Civil: Luchemos por la Vida. Bs.As.1994.

Considerando que nuestro período de estudio, comprende los años que van desde 1990 a 1999 (Cuadro estadístico N° 1), en promedio, en la Argentina **17 personas mueren por día, 508 al mes y alrededor de 6.000 al año**, a lo que se agregan un promedio **56.000 heridos** de distinta gravedad, sumado a ello las pérdidas materiales estimadas en una cifra superior a los 5.000 millones de dólares anuales.

Cuadro N° 1

MUERTES POR ACCIDENTES DE TRÁNSITO - REPÚBLICA ARGENTINA													
PERÍODO:1990 - 1995.INDEC							PERÍODO 1996 -1999.LUCHEMOS						
AÑO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	Promedio Anual del período	Promedio Mensual	Promedio Diario
Total General	3362	3647	4592	4868	6250	7139	7864	8124	7579	7533	6096	508	17
Heridos	30372	36930	51132	46670	58646	62781	65332	56333	S/D	94825	55891		

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información estadística recopilada

Si nos detenemos a observar la Figura N° 2 “*Muertes por accidentes de tránsito en la República Argentina, en el período 1990 a 1999*”, podemos advertir que el número de muertes por esta causa comenzó a ascender paulatinamente desde 1990 hasta 1999. En 1990, se registraron alrededor de 3.500 muertos, momento en que se la curva del gráfico

inicia una marcha ascendente, acentuándose a partir de 1994 con 6.000 muertos. La tendencia continúa hasta llegar a más de 8.000 muertos en 1997 cuando se inicia un leve decrecimiento (aproximadamente 500 defunciones), situación que persiste hasta llegar al final del período con cifras que giran entorno a 7.500 muertos por accidentes de tránsito.

Mapas de la Argentina: número de muertes por accidentes de tránsito

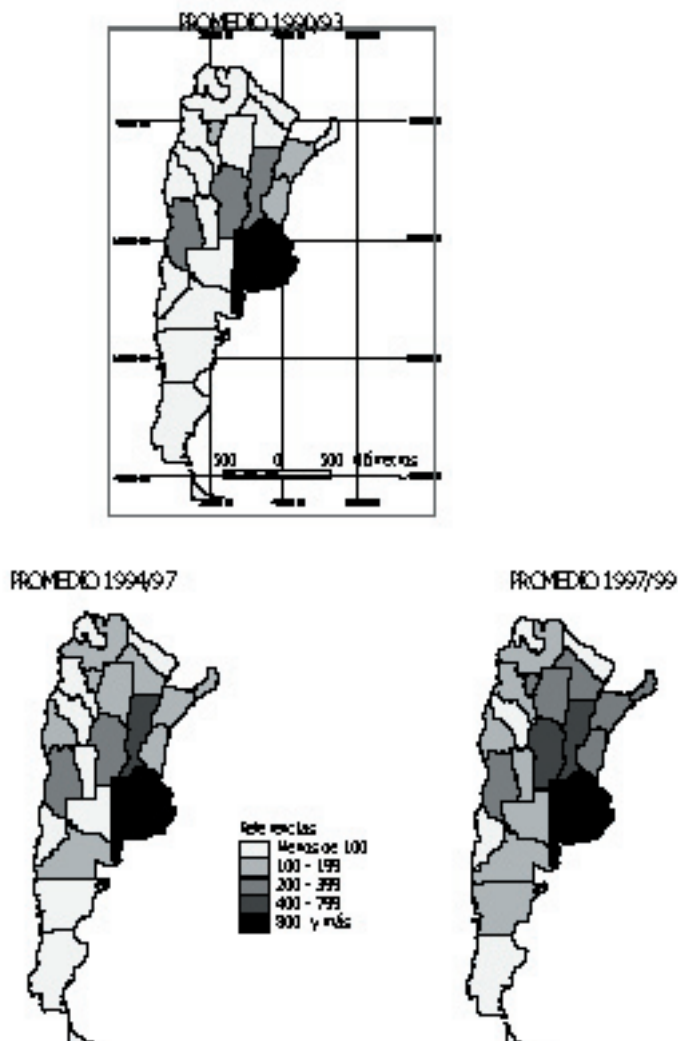
Con estos mapas intentamos efectuar un análisis espacial del fenómeno estudiado para el período comprendido entre los años 1990 a 1999. (Fig. 3)

Del conjunto de años que comprende el período de estudio, se decidió promediar dicho período en tres subperíodos. A saber:

- ✓ de 1990 a 1993: representa el inicio del período,
- ✓ de 1994 a 1996: la situación de la mitad del mismo y,
- ✓ de 1997 a 1999: el final del tiempo en cuestión, a los efectos de observar la evolución del número de las muertes por accidentes de tránsito en la República Argentina, según provincia.

Fig. N° 3

FROMEDIO MUERTES POR ACCIDENTES EN LA REPUBLICA ARGENTINA, PERÍODO 1990/1999



Fuente: Elaboración propia (con la colaboración de la Lic. Liliana Ramirez en el diseño cartográfico), sobre la base de

información proporcionada por el INDEC y Asoc. Luchemos por la vida.

Mapa de 1990/93:

Del total de provincias que comprenden la República Argentina, es posible visualizar en este mapa que para el subperíodo 1990/1993, la provincia de Buenos Aires presenta más de 800 muertes por accidente de tránsito, constituyéndose en la única provincia con el valor más elevado de todo el territorio. En orden decreciente, le siguen Córdoba y Santa Fe con cifras que oscilan entre 200 y 399 muertes, seguidas por las provincias de Tucumán, Corrientes y Entre Ríos con valores que van entre 100 y 199 muertes y el resto de las provincias (16 en total) presentan menos de 100 muertes por accidentes de tránsito.

Mapa de 1994/96:

La distribución espacial de este subperíodo (1994/96), muestra que la provincia de Buenos Aires continúa con el predominio de muertes por accidente de tránsito alcanzando valores superiores a 800 muertes, seguida por Santa Fe, que ha diferencia del período anterior incrementa sus valores, y que en este lapso temporal oscila entre 400 y 799 defunciones por esta causa, en tanto que, Córdoba conserva las cifras del período anterior, entre 200 y 399 muertes. Lo notorio del promedio de este subperíodo 1994/97, es el incremento del número de provincias con cifras de muertes que van entre 100 a 199. De existir tres provincias en el subperíodo 90/93, pasan en este subperíodo a nueve, y por ende, disminuyen el número de provincias con menos de 100 muertes por accidentes de tránsito.

Mapa de 1994/96:

En este intervalo, Buenos Aires no cambia su situación respecto a los subperíodos anteriores, ocupando el primer lugar, en tanto que Córdoba se iguala a Santa Fé con 400 a 799 muertes. También se incrementan el número de provincias (de dos, pasan a siete) con valores que oscilan entre 200 y 399 muertes por accidentes de tránsito, reduciéndose por lo tanto el número de provincias con 100 a 199 (de nueve descienden a 7) y aquellas con menos de 100 muertes por esta causa.

El Cuadro N° 2, permite corroborar lo expuesto más arriba. Es decir, que del conjunto de provincias que integran la República Argentina para el período 1990 – 1999, la mayoría de ellas han incrementado notablemente el número de muertes comprendidas entre 200 y 400, de 2 provincias pasaron a representar 7; el aumento fue leve entre las 400 a 800 muertes (de 1 pasó a 2), y se mantuvo la cifra de más de 800 en una sola provincia; por su parte decrecieron considerablemente las de menos de 100 muertes (de 10 a 6) y en forma leve las de 100 y 200, pasando a ser de 9 a 7 provincias, con estos valores, entre las cuales se encuentra nuestra provincia, el Chaco.

CUADRO N° 2

NÚMERO MUERTES	NÚMERO DE PROVINCIAS		
	SUBPERÍODO 90/93	SUBPERÍODO 94/97	SUBPERÍODO 98/99
Menos de 100	16	10	6
100 y 199	3	9	7
200 y 399	3	2	7
400 y 799	S/D	1	2
800 y más	1	1	1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información estadística recopilada

La situación en el Chaco

La Provincia del Chaco no escapa de las características de la mortalidad por causa de accidentes de tránsito que se manifiestan a nacional. Según datos proporcionados por la el INDEC y la Asociación Luchemos por la Vida, entre 1990 y 1999, en nuestra provincia se produjeron 1.266 muertes por accidentes de tránsito, un promedio de 106 por año y 4 personas fallecidas por día.

En lo que hace a la temática en cuestión, el Chaco experimentó grandes cambios a lo largo del período considerado. En la Figura N° 4, podemos observar que entre 1990 y 1995 la

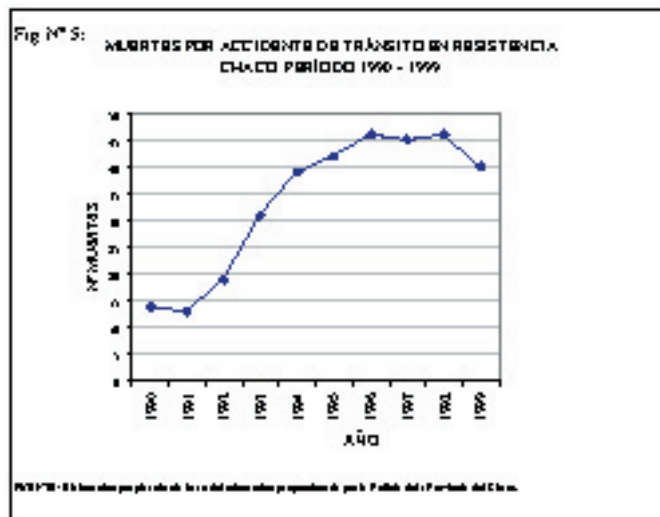
curva se comporta de manera moderada con cifras que oscilan entre 59 y 100 muertos, en tanto que a partir de 1996 crece abruptamente con valores de alrededor de de 156 muertos, y que al llegar al final del período (1999), las cifras ascienden a 241 muertos por accidentes de tránsito.

La situación en Resistencia

El crecimiento acelerado de la población y el desarrollo de los transportes, debido a la necesidad de desplazarse desencadenan múltiples problemas que incrementan el riesgo de sufrir accidentes en la vía pública. Esto tiene relación además, con los modos de vida, los hábitos y el uso del espacio público en la vida cotidiana que, generando los niveles de salud individuales y colectivos de la población.

Este hecho, que se manifiesta en los espacios urbanizados como el nuestro, se genera cuando el crecimiento de personas y vehículos, no es acompañado por un equipamiento vial adecuado, a lo que se le suma la falta de acciones concretas por parte de aquellos actores sociales responsables de controlar el modo de desplazamiento en la vía pública, circunstancias concomitantes que llevan a involucrarse en situaciones de riesgo, provocando la posibilidad de sufrir accidentes de tránsito.

En el comportamiento de la curva de la Figura N° 5, se observa como al inicio del período, 1990, 1991, se producen 14 y 13 muertos por accidente de tránsito en Resistencia, momento a partir del cual, se incrementan paulatinamente a medida que transcurren los años, pasando de 19 a 46 las víctimas fatales para descender, a 40 muertes por esta causa, en 1999.



Aproximación al estudio local de la mortalidad por causa de accidentes de tránsito

Para iniciar una aproximación al ámbito local, fue necesario definir la relación del grupo estudiado con la esfera de la salud, para luego sí, focalizar nuestra mira sobre algunos aspectos particulares de los riesgos a los que están sometidos los jóvenes y que nosotros consideramos significativos.

El análisis de esta situación posee un especial interés para nuestro estudio, puesto que intentamos poner en evidencia el alto impacto que causan las muertes por accidente de tránsito y que afectan a los jóvenes de nuestra ciudad.

Las condiciones de salud de los jóvenes se hallan altamente influenciadas, además de sus particularidades biológicas e individuales, por el contexto socioeconómico tanto familiar como de la comunidad donde este vive.

Las estadísticas consultadas, permiten tener una aproximación a las condiciones de salud de la población joven de nuestra localidad, al igual que la incidencia de dichas condiciones en la distribución de los factores que ocasionan su muerte, de todos modos, a través de la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 1998) se han realizados muchos trabajos para intentar identificar la incidencia de los problemas socioeconómicos, entre los que se encuentra la

falta de un ambiente protector como factores de riesgos en el comportamiento de los jóvenes.

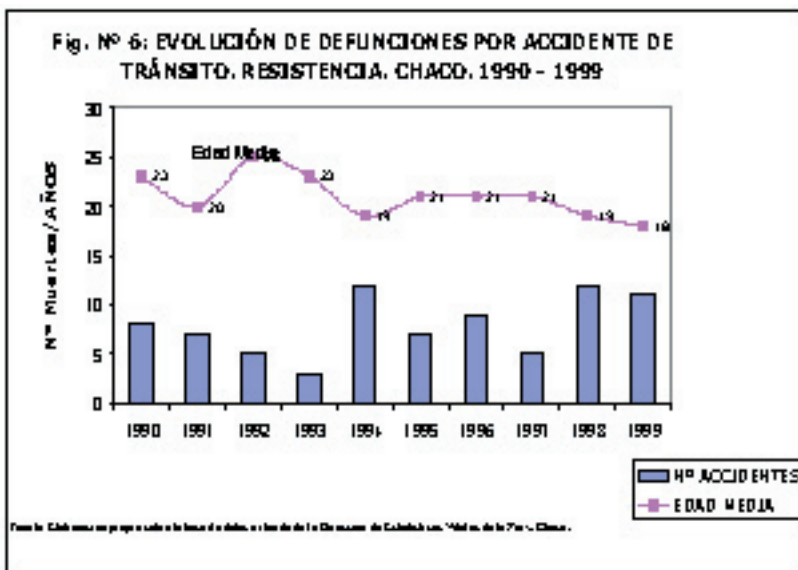
Causas de muertes por accidentes de tránsito en los jóvenes de la ciudad de Resistencia provincia del Chaco. Periodo 1990-1999.

Los jóvenes que mueren en accidentes de tránsito según la Organización Mundial de la Salud en su libro para la *Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas relacionados con la Salud - Décima Revisión (CIE-10)*-, se debe a causas externas, es decir que las causas de defunción se dio por enfermedades, estados morbosos o lesiones que produjeron la muerte, o que contribuyeron a ella, y, en este último caso, las circunstancias del accidente que produjo dichas lesiones.

En el mundo, de acuerdo a datos de la OMS aproximadamente el 50 % de la víctimas mortales por accidente de tránsito, son jóvenes de edades comprendidas entre 15 y 44 años de edad, correspondientes al sector de la población más productiva desde un punto de vista económico y demográfico.

Según los datos proporcionados por la Dirección de Estadísticas Vitales de la Provincia del Chaco, sobre las **causales de muertes en la población** comprendida entre los 10 y 25 años de edad, y en función del período considerado (1990 a 1999), fue posible representar la *“evolución de las defunciones de los jóvenes por accidentes de tránsito en la ciudad de Resistencia para el período 1990 – 1999”*. En la figura N° 6, se puede observar el comportamiento de las defunciones por accidentes de tránsito según los diferentes grupos etarios, durante el lapso de 10 años. Desde 1990 hasta 1993, el periodo se inicia con ocho (8) muertes pasando paulatinamente, tres (3) muertes para 1993; comportamiento, que se ve considerablemente modificado en 1994. Efectivamente, en 1994 se registraron doce (12) muertes por accidentes de tránsito, situación que se ve modificada al año siguiente, en 1995, cuando desciende a siete (7), pero que en 1996 vuelve a ascender, registrándose nueve (9) casos. Al año siguiente (1997) se presentan cinco muertes. En 1998 se incrementa de manera notable, ascendiendo a doce (12) muertes y en 1999a 11 muertes. Cifras que expresan un promedio anual de ocho (8) muertes por accidentes de tránsito, para el período comprendido entre 1990 a 1999.

Muchos estudios demuestran como **la edad** de la persona incide en las distintas situaciones de accidentes de tránsito. Efectivamente, las tasas de accidentes o de mortalidad difieren según las edades tomadas para este estudio. Es interesante la consideración de la edad, puesto que a partir de ella se pueden identificar los riesgos a los que se exponen, convirtiéndolos en sujetos vulnerables de sufrir accidentes de tránsito de distintos tipos de gravedad. Se considera que los jóvenes se hallan junto a los niños y los ancianos, en el grupo de la población más vulnerable a sufrir accidentes en la vía pública, debido a su exposición tanto cuantitativa como cualitativa, a su capacidad para enfrentar las distintas situaciones en circunstancias de movilidad relacionadas con el tipo de transporte utilizado y con las condiciones físicas de la vía.



Los accidentes de tránsito son la principal causa de muerte de los jóvenes de entre 10 y 25 años de edad, constituyendo, en líneas generales, un tercio de los accidentes de tránsito fatales.

La edad media¹, es decir el promedio de las edades de los jóvenes muertos por causa de accidente de tránsito, oscila entre 18 años para 1999 y 25 años para 1992, dando un promedio de 21 años para el período comprendido entre 1990 y 1999. Es meritorio destacar que cuando aumenta el número de muertes, disminuye la edad media de las personas involucradas, es el caso del año 1999, 1998 y 1997, con 18, 19 y 19 años respectivamente.

Diferentes investigaciones coinciden en señalar que los jóvenes se ven envueltos tres veces más en accidentes fatales que el resto de los protagonistas sujetos usuarios de la vía pública. Conviene recordar que esta trágica situación tiene causas exhaustivamente estudiadas en todo el mundo, entre las que se destacan y combinan las siguientes: Inmadurez emocional, actitudes y comportamientos de riesgo y poca experiencia.

Pese a que el problema se conoce muy bien, no resulta sencillo encontrar una solución. Una de las estrategias que está dando muy buenos resultados, en diferentes países, es la implementación en los sistemas educativos, de programas preventivos encaminados a la toma de conciencia sobre la necesidad de la Educación para la seguridad vial, la cual combina una serie de procesos que permiten resultados efectivos para fomentar actitudes y comportamientos más seguros en los jóvenes cuando realizan su movilidad cotidiana.

En cuanto a la **composición por sexo** (Fig. N° 7) de la población jóvenes muertos por causa de accidente de tránsito, para el período comprendido entre 1990 y 1999, se detectó que el 76 % corresponde a los varones y 28 % a las mujeres, situación que refleja las características del comportamiento a nivel mundial donde las mayores víctimas por esta causa de muerte corresponde al sexo masculino.

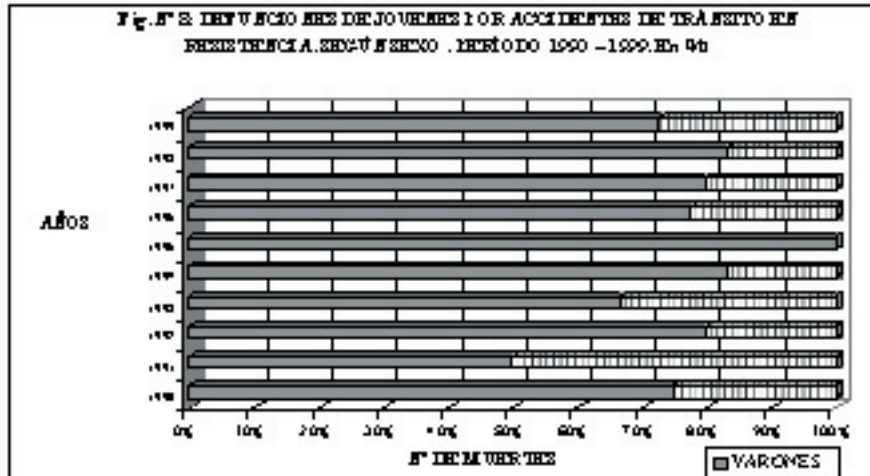


En la siguiente figura (N° 8, se observa en detalle las defunciones de los jóvenes por causas de accidentes de tránsito, según sexo y por cada uno de los años del período 1990 – 1999.

En todos los años del período en análisis (1990 a 1999), el porcentaje de defunciones masculinas varones supera al de las mujeres en más del 50%, llegando a representar el 100% en el año 1995, donde sólo se registraron casos de muertes del sexo masculino. Hecho que pone en evidencia la notable disparidad entre sexos, donde la sobremortalidad masculina supera ampliamente a la femenina.

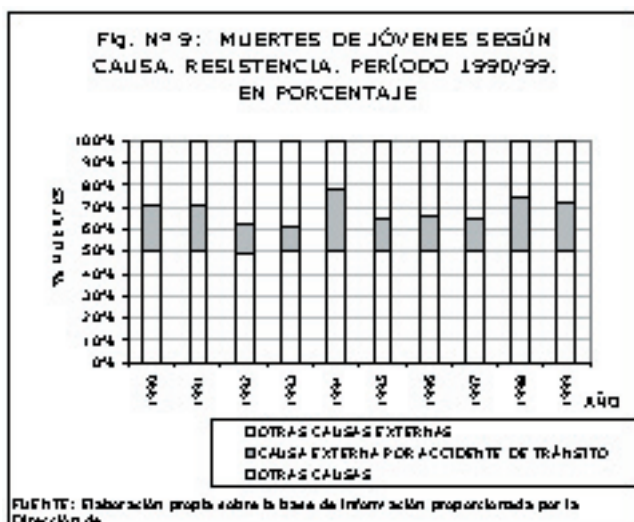
La mortalidad por causas externas constituye un indicador del número de lesiones que tuvieron como desenlace final la muerte de la persona, lo cual revela un predominio de comportamientos en la toma de riesgo en la población joven, posiblemente generados por presiones psicosociales por parte de la familia y del contexto cotidiano y que los jóvenes no están en condiciones de manejar adecuadamente. *“Se ha señalado la existencia de factores de predisposición no solo social sino también de naturaleza biológica y ecológica, que incluso pueden trascender la edad y perdurar crónicamente en etapas posteriores (OPS, 1990).* En la figura N° 9 es factible observar que durante el tiempo estudiado (desde 1990 a 1999), del conjunto de *causas externas*, los accidentes de tránsito generan alrededor del 50% de las

muerres en el grupo de los jóvenes, oscilando entre un 20 % (en 1993), y casi un 60% (en 1994), constituyéndose así, en una de las principales causas de defunción en este grupo de edad, junto con otras causas externas como, suicidios, homicidios, envenenamientos, ahogamientos, etc.. Todas ellas son consideradas evitables, generadas por enfermedades de origen social sensibles a la prevención primaria; entendiéndose como tal, una decidida intervención gubernamental que fomente estilos de vida saludables, tendientes a reducir su incidencia y la gravedad del hecho, generando mecanismos adecuados para promocionar la cultura de la prevención, y que indudablemente, tendría una alta repercusión en el grupo de los jóvenes.



Si ajustamos nuestro análisis y relacionamos el total de causas de muertes que afectan a los jóvenes, en la figura N° 10, se aprecia que las *causas externas* concentran alrededor del 50% sobre el total de muertes, sean estas, ocasionadas por accidentes de tránsito, como por las otras causas externas (suicidios, homicidios, envenenamientos, ahogamientos, etc.). El otro 50% representan a *otras causas* de muertes, en la que se incluyen las internas como enfermedades transmisibles, neoplasmas, enfermedades del sistema circulatorio, y, aquellas que figuran bajo la denominación de “causas sin especificar el origen de la defunción”.

La figura N° 11, nos pone ante la evidencia que del total de muertes en este grupo de edad, más del 50%, obedecen a causas evitables. El hecho de la presencia de factores externos, como causa de muerte es un indicador del predominio de comportamientos de alto riesgo de la población joven, posiblemente, ocasionadas por presiones de índole familiar o social, y que estos no pueden manejar adecuadamente y, donde los responsables tutores, actores sociales encargados de políticas de asistencia, no posibilitan la contención necesaria para evitar este tipo de muertes.



Consideraciones finales

Los jóvenes: ¿una población de riesgo?

El análisis efectuado nos permite asegurar que se trata de una población susceptible de ser afectada en circunstancias de movilidad, más que el resto de habitantes por su alto grado de exposición dada su características psicofísicas y de las condiciones del ambiente donde vive.

Como dimos cuenta, una de las principales causa de muerte en los jóvenes son los accidentes de tránsito, pese a que estos hechos y sus consecuencias son evitables. Por ello, consideramos que antes de intentar cualquier política sanitaria en pos de la prevención de este tipo de eventos, es necesario conocer sus particularidades.

Nuestro análisis pretendió poner en evidencia la grave problemática de la situación del tránsito como generador de muertes, afectando principalmente a los jóvenes. Nos preguntamos, que muestra y ofrece este mundo cambiante para poder establecer el pacto social que posibilite, con el menor trauma posible, la transición adolescente; y la adopción de roles adultos adecuados a las pautas institucionalizadas de la sociedad, en las que, de acuerdo con el lugar geográfico y el momento histórico les toca vivir.

La sociedad y el mundo de los adultos deben brindar a las nuevas generaciones, para su adecuado desarrollo, un marco de pertenencia a una familia y a un grupo; educación, salud, amparo, protección, justicia, equidad, bienestar, futuro y amor; para justificar la socialización.

Al finalizar la aproximación al tema en cuestión y sin ánimo se agotar, llegamos a las siguientes consideraciones:

- la alta incidencia de muertes en jóvenes, por accidentes de tránsito y que son evitables.
- estas muertes afectan principalmente a los jóvenes varones.
- el alto impacto que estas muertes causan a la sociedad.

Estas conclusiones podrían significar un aporte para amortiguar el impacto de estos hechos sobre los jóvenes, mediante la propuesta de implementación del plan estratégico tendiente a prevenir las conductas de riesgo que se protagonizan en la vía pública, por ejemplo, a través del sistema educativo, intentar internalizar pautas para la adopción de la máxima seguridad posible en circunstancias de movilidad de este sector de la población.

Bibliografía:

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA, COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. (2000). *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Ed. Naciones Unidas. Santiago de Chile. Chile.

- DOLTO, F. Y DOLTO TOLITCH, C. (1995). *Palabras para Adolescentes*. 4ª Edición. Ed. Atlántida.S. A. Buenos Aires. Argentina.
- FERNÁNDEZ MOUJÁN, Octavio. (1986). *Abordaje teórico y clínico del adolescente*. Nueva Visión. Buenos Aires. Argentina.
- FOSCHIATTI, Ana María. (1991). *El Desarrollo Urbano y Las Particularidades Demográficas del Chaco y su Capital entre 1960 y 1990*. En DEMOGRÁFICA N° 4. Revista de Estudios de Población. Resistencia. Chaco.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. Secretaría de Programación Económica. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. (1997) *La mortalidad en la Argentina entre 1980 y 1991*. Serie N° 9: análisis demográfico. Buenos Aires. Argentina.
- JOSELYN, I. M.1973. *El Adolescente y su Mundo*. PSIQUE. Buenos Aires. Argentina.
- LIDZ, R. L. ; SHAPIRO y otros. (1969). *El Adolescente y su Familia*. Buenos Aires. Argentina.
- MANOIOLOFF, Raúl O. A. (1995). *Caracteres del Movimiento Natural de la Población en el Gran Resistencia en 1990*. En DEMOGRÁFICA. Revista de Estudios de Población. Resistencia. Chaco.
- MC ANARNEY Y OTROS. (1994) . *Medicina del Adolescente*. Ed. Médica Paramericana. Buenos Aires. Argentina.
- MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN. SECRETARIA DE CULTURA. COMISIÓN NACIONAL PROTECTORA DE BIBLIOTECAS POPULARES. (1994). *Educación Vial*. Guía para Docentes. Ed. Saite Claire. ACA (Automóvil Club Argentino). Buenos Aires. Argentina.
- MINISTERIO DE JUSTICIA. REGISTRO DE REINCIDENCIA Y ESTADÍSTICA CRIMINAL. En Anuario Estadístico de la República Argentina. *Serie estadística:1995 - 2001*. INDEC. Buenos Aires. Argentina.
- MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. *Conocimientos Básicos de Tránsito para la Adolescencia*. Buenos Aires. Argentina.
- MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA Y ACCIÓN SOCIAL DE LA PROVINCIA DEL CHACO. *SERIE ESTADÍSTICA: 1990 – 1999. ESTADÍSTICAS SANITARIAS Y VITALES*. Resistencia. Chaco.
- MUNICIPALIDAD DE RESISTENCIA. 1991. *Código de Tránsito*. Resistencia. Chaco.
- MUJSS. R. E. (1993) . *TEORÍAS DE LA ADOLESCENCIA*. ED. PAIDOS ESTUDIO. Buenos Aires. Argentina.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. (OMS) .(1997). *Nuevos enfoques para mejorar la Seguridad Vial*. 1989. Copia del Informe Técnico N° 781, para su tratamiento en la Universidad Nacional de la Plata. Buenos Aires. Argentina.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. (1989). *Atención Primaria de la Salud. Principios y Métodos*. Centro Latinoamericano del Instituto de Higiene Tropical en la Universidad de Heidelberg. Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional. Ed. Pax. México.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. (1993). *Prevención de Accidentes y Lesiones*. Ed. O.P.S. Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. Washington. E.U.A.
- POLICIA DE LA PROVINCIA DEL CHACO. *Accidentes de Tránsito en Resistencia. Serie Estadística. Período 1990 –1998*. División de Criminalística . Resistencia. Chaco.
- REY, Celmira E. (1999). *Las Condiciones Ambientales de la vida urbana. El tránsito como generador de riesgo de accidentes en la ciudad de Resistencia*. Tesis. Maestría en Gestión Ambiental y Ecología. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional del Nordeste. Argentina.
- SENADO Y CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN ARGENTINA. (1986). *Ley 24.249. Nuevas Normas para el Tránsito*. Buenos Aires. Argentina.
- SOCIEDAD ARGENTINA DE PEDIATRÍA. (1990). *Atención Integral de los Adolescentes y Jóvenes*. Volumen 1. Ed. Sociedad Argentina de Pediatría. Buenos Aires. Argentina.

(Endnotes)

¹ Es la relación entre la suma de edades de los individuos que componen una población y el número de individuos contabilizados.

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LAS RELACIONES POLÍTICAS ENTRE PARAGUAY Y CORRIENTES EN EL SIGLO XIX: LA ALIANZA POLÍTICA MILITAR (1841-1846)

Dardo Ramírez Braschi
Fac. de Derecho y Ciencias Sociales y Políticas (UNNE)
drmirzbraschi@yahoo.com.ar

Introducción

El tema puntual que analizamos en estas paginas es solo un ápice en la prolongada existencia de las relaciones entre Corrientes y Paraguay, que se iniciara antes de que la primera sea provincia de la Confederación Argentina y la segunda una Republica independiente. En el lustro que estudiamos en esta oportunidad se visualizan simultáneamente aspectos coherentes y contradictorios de los vínculos y distanciamientos que caracterizaron a las realidades históricas de estos dos Estados.

El proceso organizativo estadual de la Confederación Argentina ha provocado el trágico desenlace de las cruentas guerras internas que prolongaron excesivamente la organización institucional. La disparidad de criterio de los distintos sectores residió primordialmente en los intereses sectoriales y los proyectos organizativos a instalar. El rol de las autonomías provinciales y el poder portuario fueron sus principales escollos. El mapa político de la región del Río de la Plata no gozó a mediados del siglo XIX de estabildades, muy por lo contrario, tuvo constante mutaciones y variedades.

Las guerras internas por la organización nacional fueron generadas por diversos matices que de acuerdo a la región adquirían características propias, pero la adversidad generada entre las provincias y el puerto fue factor primordial y fundamental en las disputas de carácter político y económico. La disputa dicotómica entre porteños y provincianos, en el caso particular con correntinos, generaron diversos focos rebeldes a la política de Buenos Aires. Este conflicto entre el puerto con aduana exterior enfrentando a las aduanas provinciales pobres o empobrecidas dio lugar a alianzas entre estas últimas.

El status jurídico político que cada organización estadual provincial tuvo a partir del año 1820, hizo posible que cada una de las jurisdicciones ejercieran plenamente su soberanía política y económica, se constituyan en verdaderas entidades de derecho publico; mas allá de la voluntad naturalizada de cada una de ellas de pertenecer en un todo a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

En este contexto el rol protagónico de la provincia de Corrientes alcanza ribetes particulares, ya que del año 1838 hasta los sucesos de Caseros, mantuvo criterios enfrentados con el gobernador de Buenos Aires.

Para comprender las actitudes correntinas, algunas veces acertadas y otras con disminuida visión política, es indispensable analizar el contexto geopolítico de la misma. Su alianza y acercamiento hacia la republica del Paraguay no se debe a un capricho circunstancial o a medidas emergentes, sino a una coincidencia de intereses y de principios políticos. Todo ello dentro de un marco geográfico particular, ya que Corrientes era el corredor fluvial y terrestre para llegar al Paraguay. Esto era así porque por el occidente el Chaco casi inexplorado no lo permitía y por la zona oriental los inconvenientes de accidentes geográficos y las ambivalencias políticas con el Brasil tampoco favorecían.

Los vínculos entre la provincia de Corrientes y la Republica del Paraguay en la década de 1840 fueron de vital importancia para la política de ambos Estados. Históricamente aquellas relaciones estuvieron presente debido a intereses económicos, políticos y hasta sociales que condujeron a defender los mismos intereses en innumerables oportunidades. Pero estas relaciones no fueron lineales, en algunas oportunidades los intereses comunes también los enfrentaba, como ocurría por momentos por cuestiones de competencia económica y por la demarcación de la jurisdicción territorial.

Fue natural, casi necesaria para existir, la relación de Corrientes con el Paraguay, a pesar que la misma en oportunidades tenia una aureola de desconfianza. Los tratados entre

Corrientes y Paraguay de los años 1841 y 1844 fueron los actos mas serios de la política contra el rosismo en toda su extensión. Si bien Rosas enfrentó otros conflictos de importancia para el futuro de la Confederación Argentina, como la guerra contra el mariscal Santa Cruz en 1837-1838, el bloqueo francés en 1838 y el bloqueo y ataque anglofrancés en 1845-1846; la alianza correntina-paraguaya fue la que tuvo trascendental importancia en la política interna, por su concordancia y coherencia a lo largo de los años.

Antecedentes y situación previas al Tratado de 1841

Una vez en el gobierno por el período 1839-1842, Pedro Ferré replantea la política provincial visualizando que sin un entendimiento con la Republica del Paraguay va ha ser muy difícil oxigenar la provincia desde el punto de vista económico y comercial.

La muerte de Gaspar Rodríguez de Francia flexibilizó la posibilidad de un dialogo entre los dos Estados, ya que con su política de aislamiento postergó todo entendimiento formal con gobiernos anteriores. La nueva administración paraguaya quedó a cargo de Carlos Antonio López y Mariano Roque Alonzo, siendo autorizados por el Congreso a iniciar relaciones de amistad y comercio con otros Estados.

Informado el gobernador Pedro Ferré de los últimos sucesos acaecidos en Asunción, remite una misiva el 25 de abril de 1841 con el fin de proponer la reanudación de vínculos formales. El gobierno correntino designó al miembro de la Legislatura, Juan Mateo Arriola, para procurar el primer acercamiento. Con credenciales fechadas el día 30 e instrucciones precisas, el enviado se embarca a la misión designada. Entre las puntuales instrucciones estaban las de establecer relaciones oficiales; proponer el reconocimiento de la independencia paraguaya; no entrometerse en cuestiones de política interna; solicitud de franquicias para comerciantes correntinos, bregar por un tratado de amistad y comercio; retorno de los correntinos retenidos en Paraguay y obtener una declaración del gobierno paraguayo sobre su disposición respecto a la provincia de Corrientes ¹. Además de estas, existieron instrucciones reservadas, las que decían en su parte principal: *“Cuidarán especialmente de no entrar en debates, que interioricen la cuestión, que se ofreciere sobre limites en el caso en que conozcan preparación en el gobierno del Paraguay para defender posiciones en este lado del Paraná. En este caso, se esforzaran en conseguir queden las cosas in statu que hasta se puedan traer a la vista los documentos de esta referencia, dejando siempre entrever que Corrientes tiene derecho a una parte del territorio situado en el ángulo que forman los ríos Paraguay y Paraná, pero sin manifestar una decisión a sostenerlo y dejando a entender, que hay disposición a cederlo en el tratado de limites, como precio de un avenimiento”*².

El primer escollo fue hacer que Paraguay deje circular libremente a los correntinos que se hallaban en su territorio. A tal efecto el gobernador Ferré expresa en carta a Carlos Antonio López: *“Una fatalidad ha mantenido en absoluta incomunicación a ese y este gobierno, que por su situación local, por la unidad del idioma e identidad de costumbres son llamados a vivir unidos, y mantener entre si la mas estrecha y sincera amistad. El gobernador de Corrientes no ve muy distante el día de establecerla, y consolidar unas relaciones tan naturales, como ventajosas a ambos países; pero mientras que ellas se realicen, no pueden menos que distraer de sus graves tareas la atención del gobierno del Paraguay para interponer su valimiento, a fin de que tienda una mirada de filantropía sobre los hijos de esta provincia que se hallan retenidos en esa Republica”* ³.

La primera manifestación de buena voluntad del gobierno paraguayo fue la autorización del traslado de correntinos que tenían vedado su regreso a la provincia, concretándose el arribo de ochenta u ocho de ellos, rodeados en una algarabía local ⁴.

Con el enviado Arriola y las distintas correspondencias e intercambio epistolar, se creó un clima propicio para un mejor entendimiento. Si bien no se entrevistó personalmente con López y Alonzo ni pudo llegar a Asunción, la tarea satisfactoriamente dio frutos. De regreso a Corrientes informa de su experiencia al gobernador Ferré y se tejen estrategias para la incipiente relación bilateral.

Los enviados correntinos en el mes de Julio a Asunción para profundizar la negociación, además de Juan Mateo Arriola, fue Gregorio Valdez, quienes ya en la Villa del Pilar aprecian una

buena consideración de las autoridades para con ellos, por ordenes directa del presidente López⁵, donde se manifiesta toda la población paraguaya en general: *“el bello sexo y las notabilidades de aquel país, nos han prodigado consideraciones cuyo recuerdo renueva nuestra gratitud”* ⁶.

Los nuevos enviados, además de las instrucciones dadas anteriormente a Arriola, se agregaron la solicitud de libre navegación del río Paraguay para barcos con salida de puertos correntinos, libre transito de hacienda, libertad de comercio para operaciones mercantiles entre puertos paraguayos y correntinos, entre otros puntos. Los últimos días de Julio los enviados se encontraban en la capital paraguaya y comenzaron a esbozar el acuerdo bilateral de amistad, comercio y navegación.

El Tratado del año 1841

Este acuerdo con Paraguay, que como se lo tituló normativiza y compromete a las partes en las áreas de comercio, navegación y relaciones de amistad, y por trato separado la cuestión de límites territoriales, carácter distinto que contendría el Tratado firmado algunos años posteriores durante la gobernación de Joaquín Madariaga en 1844, donde se especifica una alianza estrictamente militar con el objetivo político de combatir a Juan Manuel de Rosas

Los enviados extraordinarios correntinos ante el gobierno paraguayo firmaron en Asunción el 31 de julio un acuerdo que regulaba la navegación y el comercio. Analizando el articulado del mismo observamos que el artículo primero hace referencia a la amistad de ambos gobiernos, y los restantes ocho se refieren específicamente al aspecto medular del mismo: el comercio y la navegación. En el artículo primero fija claramente la garantía de navegación de buques de ambos estados hasta la Villa del Pilar

El artículo segundo reza: *“Las transacciones mercantiles serán libres entre los contratantes”*. Con el mismo se dejaba libre de toda duda cualquier disposición fuera del tratado que interfiriera en el intercambio comercial. Esta afirmación estaba dirigida a cualquier disposición de Buenos Aires que pueda entrometerse por razones de jurisdicción y competencia. Un acuerdo de esta características estaba dentro de las facultades que le correspondan a la provincia de Corrientes, cambiando statu quo anterior de la relación entre los dos Estados.

El artículo tercero tiene por finalidad agilizar y favorecer la operatoria entre comerciantes de los dos Estados. Es conveniente recordar que debido a la prohibición impuesta por Buenos Aires de ejercer comercio con ella y su zona de influencia, los productos correntinos y paraguayos limitados en el mercado debieron necesariamente agilizar el intercambio mutuo. Textualmente el artículo tercero expresa: *“El comerciante podrá pedir, si le conviene el deposito en los almacenes del estado de todo o parte de su factura con calidad de pagar el dos por ciento, y de reembarcar libre de dicho derecho todo lo que no vendiere al tiempo de su regreso.”*

También se establece la condición igualitaria de correntinos y paraguayos de ser considerados como naturales de uno y otro país para ejercer sus derechos. Se fija también como puntos de transito comercial bilateral Paso de la Patria, Yaberibí e Itapúa, aclarando que se seguirán pagando los respectivos derechos de introducción y extracción de mercaderías, solo exceptuando la yerba, el tabaco, la miel, dulces y caña.

Con respecto a la demarcación limítrofe territorial provisoria, paralelamente al tratado de comercio firmado, se acordó sobre distintos áreas territoriales. Es conveniente aclarar que este acuerdo territorial fue provisorio, como establece los considerando del mismo, las autoridades paraguayas no tienen delegación al respecto del Congreso General, ni la provincia de Corrientes facultades precisas ya que es parte integrante de la Republica Argentina, por lo que no pueden establecer una demarcación fija y definitiva. Es notoria la consideración que se le brinda a Corrientes como parte de la Confederación Argentina y no suponiéndola con capacidad absoluta de definir la cuestión de soberanía territorial.

El contenido del mismo en su parte sustancial establece lo siguiente:

Art. 1: Queda reconocido por pertenencia la Republica a esta banda del Paraná el territorio que corresponde a la jurisdicción a la Villa del Pilar, hasta Yaberiri.

Art 2: Sin perjuicio de los derechos de la Republica del Paraguay y de la Argentina, se reconoce

como pertenecientes a la primera las tierras del campamento llamado San José de la Rinconada y de los pueblos extinguidos Candelaria, Santa Ana, Loreto, San Ignacio Mini, Hábeas y San José hasta la Tranquera de Loreto; y por el de la segunda San Carlos, Apóstoles y los demás que están en la costa del Uruguay.

Art 3: Los emigrados que se hallen en los territorios contenidos en el artículo antecedente no serán molestados por las partes contratantes, siempre que guarden las leyes respectivamente establecidas.

Art. 4: Las islas de Apipé, Borda y las que se hallan mas cercanas al territorio de Corrientes en el río Paraná, quedan a su favor y al de la Republica las que están en igual caso.⁷

La demarcación territorial ambigua que existía tiempo atrás fue constante causal de conflictos. Fue necesario en el contexto político de entonces este acuerdo provisorio de limites para mejorar la mutua confianza y disipar posibles malas interpretaciones, tornándose indispensable para ambos la amistad y consolidación del comercio.

El presente acuerdo, como el anterior, fueron ratificados por la Legislatura de Corrientes en la sesión del doce de agosto de aquel año.

Con el tratado firmado, se hicieron referencia por otros acuerdos coincidentes como el de establecer un correo mensual entre Corrientes y Asunción, que trasladara correspondencias oficiales y particulares. La propuesta iniciada por las autoridades paraguayas⁸, decía que la misma pasaría *“por el paso de Garayo de esa banda del río Paraná del de la patria de esta parte, proponen a V.E. el establecimiento de un correo mensual que se recibirá en esta ciudad el día 11 de cada mes, y regresará el día 20 del mismo para lo que V.E. se servirá dar las providencias convenientes en el mencionado paso de Garayo, con la prevención de que no se llegue de parte de noche en dichos puntos,, y los demás en la administración de esta ciudad”*⁹.

Para perfeccionar los acuerdos celebrados, el 7 de septiembre, Juan Arriola, entrega al gobierno paraguayo los ejemplares ratificados por la Legislatura correntina, quedando con plena validez el acuerdo por parte de la Provincia de Corrientes. En esa ocasión se realizaron algunas modificaciones a la letra original del tratado, fijándose: a) habilitación de los pasos de Itatí en reemplazo de paso de la Patria para el comercio terrestre, b) libertad de introducción de ganado de cualquier especie y c) permitir a los ciudadanos correntinos transitar entre la tranquera de Loreto y el río Uruguay por territorio paraguayo sin presentar pasaportes al comandante de San José.¹⁰

La vigencia de este tratado modificó las relaciones correntinas-paraguayas y brindó el punto de partida para un nuevo entendimiento en la región, teniendo en cuenta la complicada red de alianzas e intereses que regían en las demás provincias argentinas.

La situación política y militar de aquel año y durante la esforzada lucha armada contra Rosas, la suerte le fue esquivada a Corrientes hasta el triunfo de Caá Guazú, donde las huestes del general José María Paz derrotaron a las comandadas por el General Pascual Echagüe el 27 de noviembre de 1841, Si bien esta batalla contó con importancia política, no tuvo proyección determinante en las consecuencias para las fuerzas rosistas del litoral, ya que estas no disminuyeron en poder después del enfrentamiento. Aquel combate sirvió solo para afianzar la postura correntina en sus principios. Transcurrirá un año para que en los campos de Arroyo Grande, todo el esfuerzo de Caá Guazú se disipara.

Cuando nuevamente los vientos no fueron favorables a Corrientes, se produce una dispersión de los derrotados. El gobernador Ferré por la exigencia de la derrota, solicita asilo a las autoridades paraguayas para él y su familia, la que fue aceptada solo para su familia, pero denegada al gobernador. El presidente Carlos Antonio López explicitaba su respuesta de la siguiente manera: *“Considerando que no debía expedirme por mi mismo sobre el asilo que V.E., en su apreciable del día 1° del corriente, se ha servido solicitar para caso ofrecido con concepto del contraste que ha sufrido el ejercito aliado de esa provincia, he consultado a mi colega, y con su acuerdo hago presente a V.E. El inconveniente y las consecuencias que pudiera importar a la neutralidad de este gobierno el indicado asilo en las presente circunstancia. Pero en cuanto a la respetable familia de V.E. no hay embargo para que siendo del agrado de V.E., pueda retirarse a esta Capital cuando viere convenirle, conforme he contestado anteriormente a otra insinuación de V.E. para igual caso”*¹¹. La familia Ferré buscó protección en Paraguay, en cambio

el ex gobernador se instaló en las orillas del río Uruguay, en costa brasileña.

Desinteligencia y distanciamiento

El tiempo transcurrió sin mayores consecuencias para las relaciones bilaterales, hasta que surgen nuevas situaciones. El gobierno correntino debido al profundo enfrentamiento con Buenos Aires decide establecer algunas medidas de limitación en la navegación de los ríos Paraná y Uruguay. En decreto fechado el 7 de octubre de 1844, su artículo primero expresa con claridad el objeto y sentido de la intención del gobierno, diciendo lo siguiente: *“Todos los buques de pabellón de Buenos Aires, o de las Provincias litorales, que están bajo la influencia del Gobernador de aquella provincia, y con quienes la de Corrientes está en una guerra abierta y declarada, detenidos en sus puertos o que surquen las aguas del Paraná y Uruguay, son buena presa y caen en comiso desde el momento que sean capturados.”*

Esta disposición abarcaba toda navegación por costas correntinas y afectaba indirectamente a los intereses paraguayos ya que limitaba su posibilidad de comercio con otras provincias. El propio presidente López decía al respecto. *“Este documento establecía algunos principios muy perjudiciales para la Republica, principios que con mas o menos demora tendían a envolverla en cuestiones y en guerra, tales eran las de visita indefinida en sus buques, y de aprensión de propiedades argentinas a bordo de ellos, no obstante venir cubiertas por el pabellón paraguayo”*¹². A raíz de ello, y fundamentándose en la inesperada medida de limitación a la navegación de los ríos sin comunicar debidamente a Asunción, no obstante el tratado de comercio firmado y la amistad mutua, el gobierno paraguayo establece por decreto del 14 de octubre de 1844 el cierre de sus puertos para la provincia de Corrientes, dando doce días desde la publicación de la disposición para el retiro de los buques correntinos.

Inmediatamente se suspenden todas las relaciones, al extremo de concentrar fuerzas militares de ambos estados en la frontera, incluyendo aprestos de la marina paraguaya. Debido que esta desvinculación afectaba los intereses estratégicos de correntinos y paraguayos, el gobierno correntino abrió el dialogo y del presente acercamiento surgió una convención sobre el derecho de visita.

El mismo concluyó el 2 de diciembre de 1844, estableciendo distintos aspectos sobre el tema, como verificaciones de embarcaciones correntinas y paraguayas, consideraciones de embarcaciones de guerra y mercantes de los dos Estados, control de equipajes y pasajeros por las respectivas autoridades, aviso inmediato mutuo en caso de aplicación del derecho de detención, el derecho de apresamiento a embarcaciones enemigas será ejercida relativamente a los dos gobiernos cuyo acto no debe perjudicar a bienes de los súbditos de los dos Estados¹³.

Con la firma de este acuerdo, y aclaradas las desinteligencia mutuas, se recomponen las relaciones bilaterales, las que todavía tendrán algunas duras pruebas que superar.

La alianza militar correntina paraguaya: el tratado de 1845

Si bien el contexto político de la provincia en 1844 era similar en general al de tres años antes, cuando se concretó el primer acuerdo con el gobierno paraguayo, las estrategias dadas por el gobernador correntino Joaquín Madariaga fueron diferentes. Pedro Ferré en ocasiones, apreció la realidad con otras perspectivas a las de Madariaga. Sus gobiernos fueron diferentes, sus visiones distintas, lo que produjo entre ellos un enfrentamiento casi irreconciliables.

La situación que se hallaba Corrientes, en el contexto regional, era dificultosa, teniendo en cuenta la situación militar de la región; agregando ya la participación interna de países como Gran Bretaña y Francia. Militarmente un compromiso formal con el Paraguay significaba para Corrientes ampliar el espacio defensivo y cargar así hacia una sola vanguardia, la del sur.

Las relaciones correntinas paraguayas continuaban en esa dicotomía dubitativa de acercamiento y distanciamiento casi simultáneamente. Muestra de ello es lo manifestado en la comunicación del gobernador Madariaga a el gobernador santafesino Juan Pablo López el 23 de octubre de 1844, lamentándose que: *“El Paraguay, por uno de aquellos caprichos que acostumbra el finado dictador Dr. Francia a cada rato y como el Presidente de hoy no tiene*

otro punto de comparación de buen gobierno sigue las manías de aquel sin importarle de lo que dicta el buen sentido a favor de sus propios intereses ni de ninguna consideración de civilización: ni quedara mas que en esto: y el gobierno de Corrientes seguirá su marcha sin importarse de las irregularidades que cometa el gobierno de la Republica chinesca”¹⁴. Pero en tan solo pocos meses Corrientes dependerá de la llamada por Madariaga, “Republica chinesca” para ubicarse en el contexto geopolítico, en el cual se jugaba su destino.

Los sucesos emergentes llevaron retomar entre los gobiernos de Corrientes y Asunción una correspondencia fluida, donde se traslucen nítidamente consideraciones y apreciaciones sobre el status quo de Corrientes ante la Confederación Argentina: *“Es tan natural la curiosidad de V.E., por saber las bases que constituyen la Federación Argentina como fácil la respuesta que V.E. me hace en su carta del 7 que contesto. No hay un solo pacto colectivo que establezca una forma de gobierno. Solo existe un aislamiento que se ha tratado de disfrazar encargado al gobernador de Buenos Aires para entretener las Relaciones Exteriores. El año 32 se disolvió la convención Nacional porque asomó en ella la idea de la necesidad de una Constitución según una carta del mismo Rosas al señor Ibarra gobernador de Santiago del Estero, publicada en los papeles públicos de aquella época. Las provincias han ejercido todos los actos de soberanía que competan al Poder Nacional aun en la mayor latitud aun que pueda darse al sistema Federal. Han reglado su comercio exterior, como ha sucedido con las Provincias de San Juan y Mendoza con Chile, y Jujuy y Salta con Bolivia. La Corte Romana ha instituido obispos por presentación de los gobiernos de Córdoba y San Juan. Han modificado el derecho publico en la parte que esta ligado al de gentes alternando cada una ad levitum los goces y garantías de los extranjeros, y las calidades necesarias para optar a la ciudadanía. La provincia de Corrientes ha ejercido infinitos actos de Soberanía Nacional...”¹⁵.*

En este intercambio epistolar llegó a proponerse por parte de Carlos Antonio López la posibilidad de que Corrientes y Entre Ríos formasen Estados separados de la Confederación Argentina, para así desprenderse de Buenos Aires. Respondiendo a esas propuesta, Madariaga plantea a López lo siguiente: *“Quiero suponer que se lograra quedar en posesión pacífica los dos Estados de Corrientes y Entre Ríos de la soberanía e independencia. ¿Habrá mejora de la situación del Paraguay? No lo creo: estaría tan bloqueado como lo esta hoy y, siempre que Martín García le asegurase a Rosas la navegación interior de una parte y por otra la aduana común de Buenos Aires le asegure los medios de obstruir las demás bocas del Paraná”¹⁶.*

Ya en marzo de 1845 el acercamiento y las intenciones de aliarse entre el gobierno de Corrientes y del Paraguay eran manifiestas y notorias. Ello lo podemos visualizar claramente en la correspondencia entre Joaquín Madariaga y Carlos Antonio López, donde se pergeñaban los principios de una alianza a través de un acuerdo o tratado, que al decir del gobernador correntino *“el tratado puede ser de dos diferentes modos: y por consiguiente variar su formula en cada uno de ellos. Puede ser una alianza ofensiva para destruir un común enemigo, empleando cada uno de ellos todo su poder hasta conseguirlo; o solo puede ser una campaña de guerra poniendo cada una de las partes tanto y cuanto, hasta conseguir tal y cual resultado...”¹⁷.*

Como primer y necesario acercamiento con Asunción, el general José María Paz envía en marzo de 1845 a Santiago Derqui a proponer una alianza defensiva y ofensiva con el Paraguay, las que fueron fallidas por el momento.

Para lograr un entendimiento bilateral, el gobierno de Corrientes delegó en Juan Madariaga y José Inocencio Márquez las negociación de un tratado de alianza militar, dándoles el 28 de octubre algunas instrucciones pero aclarando que a pesar de considerarse Estado independiente y soberano, *“no es su animo permanecer así, pues derrocado el tirano de la Republica Argentina, está decidida a volver a integrar dicha Republica”*. Refería también que en el caso de soberanía por la isla Atajo autoriza a negociar el uso común de dicha isla a ambos países ¹⁸. Las instrucciones en sí daban atribuciones alternativas a los enviados, con el fin de lograr la alianza con Asunción ¹⁹. Así lo muestra su texto: *“En caso de que el Excmo. Gobierno de la Republica del Paraguay desoyera enteramente las razones expuestas para no deteriorarse a lo que solicita en el tratado secreto sobre limites y después de agotadas todas las razones o argumentos que debían emplear para disuadirlo de esta experiencia, el Gobierno de Corrientes, los autoriza por la presente para que cedan a la pretensión del de esa Republica, poniendo por condición precisa que se ha de escribir el protocolo de las conferencias*

*a ese respecto para que pueda el Gobierno de Corrientes en oportunidad legal, vindicarse del sacrificio que hace, en esta cuestión de vida o muerte por la libertad de la republica, de que es parte integrante. Si aun se negara a escribir el protocolo deben procurar que esta negativa conste en nota oficial, mas si ni aun esto se consigue, se le exime del cargo confiado el Gobierno que aun así, se hará la justicia debida a su proceder”*²⁰.

El tratado definitivo firmado el 11 de noviembre de 1845 establecía una alianza ofensiva y defensiva entre los dos estados incluyéndose en la misma al general José María Paz como Jefe del ejército de operaciones “*compuesto por argentinos de diferentes provincias del Río de la Plata*”. La particularidad de la misma es que su único objeto y fin era evitar que Juan Manuel de Rosas continúe en el uso del poder, puntualizándose que es a su persona y su gobierno al que se le hace la guerra y no a los pueblos de las provincias confederadas. A manera comparativa podemos decir que de idéntica manera e intención estuvieron elaboradas las cláusulas del Tratado de la Triple Alianza del Brasil, Argentina y Uruguay contra el Presidente paraguayo Francisco Solano López en 1865 cuando establecía que la guerra era contra el presidente paraguayo y no contra el pueblo. Los tratados puntualizaban aquella expresión que la guerra es contra la autoridad política y no contra los pueblos, siendo esto solo un modismo y una retórica dialéctica, ya que son los pueblos quienes la sostienen y la sufren.

Señalan las partes la necesidad no excluyente de que Buenos Aires reconozca a la República del Paraguay como un Estado plenamente independiente y soberano, separado y distinto de la República Argentina; para la cual Corrientes también exigía la plenitud del uso de todos sus derechos políticos e individuales como provincia. Entre las exigencias mutuas se fijan que ninguna de las dos partes podrán negociar con el enemigo sin conocimiento de la otra, ni excluir una a la otra en cualquier tregua. Si bien este tratado, de acuerdo al artículo octavo, durará hasta que las partes obtengan los derechos reclamados, pero como veremos, el mismo dejó de tener efecto con anterioridad.²¹

También se firmó conjuntamente con el tratado el 11 de noviembre, una convención adicional, estableciéndose la concurrencia de batallones del ejército paraguayo, los que no excederán de diez mil hombres de fuerzas de tierra y fluvial. Las fuerzas paraguayas se trasladarán por sectores y no de una sola vez: dos mil hombres de infantería, mil de caballería y doscientos de artillería, con cuatro cañones serán embarcadas hasta Goya; las demás columnas se compondrán de columnas de no menos de mil quinientos hombres movilizadas de acuerdo a las exigencias. Se consideró que en caso de guerra y de retiro, la línea del Paraná como defensa, intentando que el enemigo no pudiera pasarla. Este “Ejército Aliado Pacificador”, nombre dado en el tratado, estaría bajo la jefatura militar del general José María Paz. Con respecto al aprovisionamiento, la provincia de Corrientes se comprometía a abastecer al ejército paraguayo con las caballadas y ganados necesarios a un precio fijo de cuatro pesos fuerte por caballo y doce reales cada res; el Paraguay se encargara de la provisión del ejército correntino con yerba a un precio de ocho reales la arroba puesta en Corrientes y de dos pesos la arroba de tabaco²².

Secretamente el 4 de diciembre se pactaron algunas pautas como versa el primero de estos artículos secretos donde el Estado de Corrientes “*no debe deponer las armas sin conseguirse primero el efectivo reconocimiento de la Independencia y Soberanía de la República del Paraguay, en su libre navegación por el río Paraná y Plata, y de la integridad de su territorio, con todo, para no haber jamás motivo alguno de duda, convinieron las Partes contratantes en especificar los límites o límites divisorias en la República del Paraguay, relativas a las provincias de la República Argentina*”. El artículo segundo, refiriéndose exclusivamente a la cuestión de demarcación territorial, expresa lo siguiente: “*El territorio paraguayo partiendo de las posesiones brasilera baja, y se limita por el alto del terreno que divide las aguas vertientes del Uruguay, de las contravertientes del Paraná hasta las cabeceras del Aguapié, en conformidad del tratado del 31 de Julio de 1841, y de ahí por una recta trazada a la tranquera de Loreto, donde baja al medio del alveo del río Paraná, sigue por el hasta la confluencia del Paraguay, comprendiendo la isla de Atajo, continua por esta aguas arriba hasta la boca del río Bermejo, penetra por el mismo alveo de este último hasta los 25° 26’ y 40” de latitud austral que se considera paralelo de la capital de Asunción, y punto donde parte una línea neta que cubriendo los establecimientos paraguayos va a terminar arriba del Fuerte del Olimpo*”. Acuerdan que el gobierno del imperio del Brasil sea garante de todo lo firmado²³.

El periódico correntino “La Revolución” en una editorial se manifestaba sobre la alianza

que se logró con las autoridades paraguayas a través de los siguientes conceptos: *“Agotadas por el gobierno del Paraguay todos los resortes de la política y de la persuasión, para obtener del gobernador de Buenos Aires sus justas pretensiones, quedo en la alternativa de comprometer el honor y el porvenir del pueblo que le había confiado sus destinos y su suerte; cediendo desde ahora a la dignidad Nacional, a emplear la fuerza para conseguir por medio de las armas lo que no había podido alcanzar por las vías pacíficas.(...) Entonces fue que revestido de la suprema autoridad que había recibido de sus compatriotas; olvidando el poder del enemigo con quien iba a combatir; y recordando solo sus imprescindibles deberes, tanto los medios de aumentar las probabilidades del triunfo: celebro el tratado de 11 de Noviembre último... Después de lo que hemos referido en este artículo y de lo que todo el mundo sabe, podemos asegurar, que la resolución del gobierno del Paraguay a declarar la guerra del actual opresor de Buenos Aires, ha sido el resultado de la política bárbara y salvaje de este ambicioso y loco tirano. Esta misma brutal política es la que ha sublevado contra él a todo hombre verdadero patriota e ilustrado, a Corrientes y a las naciones cultas de Europa y Estados Americanos. No puede haber una guerra mas justa ni necesaria. Caiga sobre ese monstruo de la tierra y los que los sostengan, la maldición universal, y sobre sus enemigos la bendición de Dios y de los hombres.”*²⁴ La prensa correntina exterioriza permanentemente no solo los beneficios de una alianza político-militar con Paraguay, sino que manifiesta una lógica postura contra el gobierno de Rosas, ya que desde sus paginas se arengaba permanentemente a la guerra y al enfrentamiento de la política rosista.

Se materializa la alianza no solamente en la firma formal del tratado sino en la ejecución práctica, como el levantamiento de ejércitos y enfilarlos conjuntamente en una misma estrategia militar. Embarcaron en dieciséis buques y transporte correntinos, desde la Villa del Pilar, aproximadamente dos mil trescientos paraguayos bajo las órdenes del joven general Francisco Solano López, de tan solo dieciocho años. Desembarcaron en Rincón de Soto (Departamento de Lavalle), y al poco tiempo el gobierno correntino lo aprovisiona de casi dos mil caballos y trescientos bueyes²⁵. Los tiempos militares no fueron propicios para el gobierno correntino, ya que no pudo controlar el movimiento de las tropas federales que penetraron por Entre Ríos y la estrategia del General José María Paz en Ybahai no dio resultado.

La precipitación de los sucesos políticos y militares modificaban rápidamente la realidad correntina. En el año 1846 se produce un retroceso militar de la vanguardia del general Paz y la coalición en las filas militares no tiene un buen fin ya que del repliegue militar no se obtuvieron réditos considerables.

Con el fin de salvar la alianza, el gobernador Madariaga resuelve encomendar a Juan Baltasar Acosta para gestionar ante el gobierno de Asunción, fijando las siguientes instrucciones para la negociación: 1° Acordar conjuntamente una contestación al General Urquiza instándolo a una separación con Rosas; 2° Nombramiento de un General en Jefe de los ejércitos aliados, y justificar las razones del alejamiento de José María Paz; 3° Aumentar el ejército Paraguayo en cinco mil infantes y tres mil de caballería; 4° Enviar un comisionado en conjunto o separadamente a Bolivia con el objeto de negociar una alianza ofensiva contra Rosas.²⁶

La alianza formal entre correntinos y paraguayos, luego de avances y retrocesos, llegó indefectiblemente a su fin. Los primeros días de mayo de 1846, se disuelven los acuerdos, y al respecto “El Paraguay Independiente” del 9 de mayo publicó lo siguiente: *“Consta que el Gobierno Nacional de acuerdo con el representante del de Corrientes declaró fenecida y extinguida la alianza contratada en noviembre de 1845”*.²⁷ En carta del Secretario de Gobierno de la Provincia de Corrientes dirigida a Francisco Varela y Francisco Pico el 15 de mayo de 1846, manifiesta las causas de la ruptura inesperada y sorpresiva de la alianza por el gobierno paraguayo, siendo la fundamental la negativa de Corrientes para dejar de pertenecer a la nacionalidad argentina, considerando que *“...desde que comenzó a solicitarse la alianza con el Paraguay el Presidente López dio a entender claramente el precio que la obligaría. Era éste desmembrar Corrientes y Entre Ríos de la Republica Argentina. Fue hasta propuesta en pliego anónimo, pero de su puño y letra, que incluyó dentro de carta particular al Gobernador de la Provincia, sin ninguna referencia a ello (...) Esto determinó el envío del Dr. Derqui en mayo del año ppdo., despechado por el Director de Guerra. Compelido después por las agresiones de Rosas, que ligó a Corrientes contestándose con un menosprecio a falta del máximo. Exigió diversas cesiones de territorio que le fueron concedidas según aparece de los dos artículos del tratado reservado. Esta política del Presidente López era secundada por Pimienta Bueno, representante del Imperio en Asunción, y*

el gobierno tiene por otro lado referencias para estar persuadido que además de ser secundada era también sugerida"²⁸.

No obstante ello y formalmente sin vigencia los tratados firmados, en el tratado de Alcaraz, acordado entre las provincias de Corrientes y Entre Ríos el día 15 de agosto de 1846, en su cláusula tercera del protocolo secreto establece el reconocimiento y continuación de los tratados firmados entre la Provincia de Corrientes y la Republica del Paraguay.²⁹

Los intentos por parte de Madariaga de una nueva coalición con Asunción no habían concluido. El 19 de agosto de 1847, desde el oratorio de Rolón, propone nuevamente una alianza al presidente López, que de aceptarla enviaría inmediatamente un comisionado a Asunción o cada uno el suyo a la frontera. En respuesta del 30 de agosto, López rechaza la propuesta y sucesivamente fracasaron los nuevos intentos del gobernador correntino.³⁰

Conclusión

La encrucijada política como consecuencia a la oposición del gobierno de Juan Manuel de Rosas, llevó a la provincia de Corrientes a generar acuerdos estratégicos con la Republica del Paraguay, algunas veces ventajosos, otras no tanto, pero necesarios para la política asumida por el gobierno correntino. Decimos necesarios porque la alianza correntina-paraguaya fue el único soporte posible para no sucumbir económica ni militarmente ante Rosas. Aquella alianza trajo consigo acercamientos, y posteriormente distanciamientos, entre los gobiernos de Corrientes y Asunción.

Si bien los acuerdos alcanzados por ambos Estados tenían un fundamento militar de alianza defensiva y ofensiva, no se dejó de considerar los perfiles económicos, de navegación, y sobre todo de demarcación territorial, este último punto exigido constantemente por Paraguay.

Los dos principales acuerdos alcanzados, tanto el de 1841 y el de 1845, lograron de una u otra manera su cometido, obtener un foco compacto de resistencia a la política de Rosas. El primero de ellos adquirió una connotación de amistad y perfil comercial, a diferencia al firmado cuatro años después, que constituyó una alianza estrictamente militar. Los mismos fueron reconocidos como válidos y legítimos por todo el frente opositor al rosismo, los exiliados en Montevideo y en Santiago de Chile, y la prensa sostenida por ellos. Rivera Indarte publica ocasionalmente a través de la imprenta del periódico "El Nacional" de Montevideo en 1845 un folleto alegando una fuerte defensa de la independencia del Paraguay y la legitimidad de los acuerdos y la vinculación entre Paraguay y la Provincia de Corrientes.

Estos acuerdos materializados entre los años 1841 y 1845 son un eslabón más a la extensa vida política y comercial interrelacionada entre Corrientes y Paraguay, que en tiempos de paz o de convulsiones bélicas, emergían constante y reiteradamente a través del tiempo, sustentadas en los ancestrales vínculos culturales y sociales.

Bibliografía

- Bonastre, Valerio. "El Ejército Libertador Correntino". Editorial Claridad. Buenos Aires. Año 1941.
- Chiaromonte, José Carlos. "Mercaderes del Litoral". Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Año 1991.
- Ferré, Pedro. "Memorias. Octubre de 1821 a Diciembre de 1842". Imprenta y Casa Coni. Buenos Aires. Año 1921.
- Gómez, Hernán F. "Bases del Derecho Público Correntino". Tomo I. Editorial Corrientes. Año 1926.
- López, Carlos Antonio. "La soberanía del Paraguay". Ed. El Lector. Asunción. Año 1996.
- Mantilla, Manuel Florencio. "Crónica histórica de la provincia de Corrientes". Tomo I y II. Buenos Aires. Año 1972.
- Monteoliva Doratioto, Francisco Fernando. "Formación de los estados nacionales y expansión del capitalismo en el siglo XIX". En "El Cono Sur. Una Historia común". Mario Rapoport y Amado Luis Cerro (Compiladores). Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Año 2001.

- Ramírez Braschi, Dardo. "La flota anglo-francesa en costas correntinas (1845-1846). XVIII Encuentro de Geohistoria regional. Resistencia (Chaco). Año 1998.
- Ravignani, Emilio. "Asambleas Constituyentes Argentinas", Vol. VI, 2° parte. Talleres S.A. Casa Jacobo Peuser, Ltda.. Buenos Aires. Año 1937.
- Rivera Alberto. "Contribución a la historia de las islas Apipé". Revista de la Junta de Historia de Corrientes N° 7. Año 1976
- Rivera Indarte, J. "Demostración de la Legitimidad de la Independencia de la República del Paraguay y de la legalidad del tratado de Comercio Especial celebrado entre su Gobierno y el de la Provincia de Corrientes". Montevideo Ediciones de la Imprenta del Nacional. Año 1845. 28 pp.
- Scenna, Miguel Angel. "Argentina-Brasil. Cuatro siglos de rivalidad". Ediciones La Bastilla. Buenos Aires. Año 1975

Periódicos.

Hemeroteca del Archivo General de la Provincia de Corrientes.

- Periódico "El Nacional Correntino" N° 25 del 23 de mayo de 1841.
- Periódico "La Revolución" de Corrientes del 21 de diciembre de 1845

Fuentes documentales:

Registro Oficial de la Provincia de Corrientes. Años 1850-1880.

Archivo General de la Provincia de Corrientes. Correspondencia Oficial.

A.G.P.C. Copiadores Ministerio de Gobierno.

A.G.P.C. Fondo Hernán Gómez. Sala Manuel F. Mantilla. Legajo 4.

A.G.P.C. Fondo Manuel Florencio Mantilla.

(Endnotes)

- ¹ Citado por Ricardo Scavone Yegros en "Los Tratados de 1841 entre Paraguay y Corrientes". Separata de Estudios Paraguayos. Vol XVIII. N° 1 y 2 Asunción. Diciembre 1990-1995. Extraído de "Instituto de Historia y Museo Militar de Asunción, Archivo de Juan B. Gill Aguinaga. Carp. 64. Copiador de Instrucciones del Gobierno de Corrientes.
- ² A.G.P.C. Fondo Mantilla. Archivo personal de Manuel F. Mantilla. Tomo 19. Correspondencia reservada de los gobernadores de Corrientes 1840-1847.
- ³ Archivo General de la Provincia de Corrientes. Hemeroteca Fondo Mantilla. Periódico "El Nacional Correntino". N°5, del 23 de mayo de 1841
- ⁴ A. G. P. C. Periódico "El Nacional Correntino" del 27 de Junio de 1841.
- ⁵ A.G.P.C. Hemeroteca Fondo Mantilla. Periódico El Nacional Correntino del 1 de agosto de 1841
- ⁶ A.G.P.C. Periódico "El Nacional Correntino" del 29 de Agosto de 1841
- ⁷ Registro Oficial de la Provincia de Corrientes. Tomo IV . Imprenta del Estado. Corrientes. Año 1929. Pag. 353 a 355.
- ⁸ Archivo General de la Provincia de Corrientes. Correspondencia Oficial. Tomo 110. Fs.3
- ⁹ Carta de Carlos Antonio López a Pedro Ferré . Asunción. Agosto 3 de 1841, Periódico "El Nacional Correntino" del 8 de agosto de 1841
- ¹⁰ Periódico "El Nacional Correntino" del 30 de septiembre de 1841
- ¹¹ Carta de Carlos Antonio López a Pedro Ferré del 14 de diciembre de 1842. En "Memorias del Brigadier General Pedro Ferré. Octubre de 1821 a Diciembre de 1842." Bs. As. Imprenta y Casa Coni. Año 1921. Pag. 909 y 910.
- ¹² López, Carlos Antonio. "La soberanía del Paraguay". Ed. El Lector. Asunción. Año1996. Pag 136.
- ¹³ ROPC. Tomo V. Imprenta del Estado. Corrientes. Año 1936. Pag 219 y 220.
- ¹⁴ AGPC. Fondo Mantilla. Archivo personal de Manuel F. Mantilla. Tomo 19. Correspondencia reservada de los gobernadores de Corrientes 1840-1847.
- ¹⁵ Carta de Joaquín Madariaga a Carlos Antonio López del 14 de diciembre de 1844. AGPC. Fondo Mantilla. Archivo personal de M. F. Mantilla. Tomo 19. Correspondencia reservada de los gobernadores de Corrientes 1840-1847.
- ¹⁶ Carta de Joaquín Madariaga a Carlos Antonio López del 5 de Marzo de 1845. AGPC. Fondo Mantilla. Archivo personal de M. F. Mantilla. Tomo 19. Correspondencia reservada de los gobernadores de Corrientes 1840-1847.
- ¹⁷ Carta de Joaquín Madariaga a Carlos Antonio López del 12 de Marzo de 1845. AGPC. Fondo Mantilla. Archivo personal de M.F. Mantilla. Tomo 19. Correspondencia reservada de los gobernadores de Corrientes 1840-1847.
- ¹⁸ A.G.P.C. Fondo Hernán Gómez. Apuntes y transcripciones documentales de Hernán F. Gómez. Legajo N° 4
- ¹⁹ Las instrucciones reservadas que portaban los enviados para negociar en ultimas instancias, por lo general se transformaban en peligrosas. La desesperación de obtener logros en los acuerdos llevaba muchas veces a poner en peligro aspectos puntuales de la soberanía de los estados. Pero los ejemplos observados en el caso de la provincia

de corrientes se observaron también en las demás provincias de la región, cuando se referían a instrucciones para tratados para los representantes provinciales en las asambleas o congresos generales.

- ²⁰ AGPC. Fondo Mantilla. Archivo personal de Manuel F. Mantilla. Tomo 19. Correspondencia reservada de los gobernadores de Corrientes 1840-1847.
- ²¹ ROPC. Tomo V. Imprenta del Estado. Corrientes. Año 1936. Pag 279 a 284.
- ²² A.G.P.C. Correspondencia Oficial. Tomo 119. Fs. 170 a 173
- ²³ A.G.P.C. Correspondencia Oficial. Tomo 119. Fs 175 a 177
- ²⁴ A.G.P.C. Hemeroteca. Periódico "La Revolución" de Corrientes del 21 de diciembre de 1845.
- ²⁵ Bonastre, Valerio. "El Ejército Libertador Correntino". Editorial Claridad. Buenos Aires. Año 1941. Pag. 83 a 86.
- ²⁶ A.G.P.C. Fondo Hernán Gómez. Apuntes y transcripciones documentales de Hernán F. Gómez. Legajo 4.
- ²⁷ AGPC. Fondo Mantilla. Legajo 14. Copias de Documentos Históricos relativos a Corrientes tomados del Archivo General de Asunción. Archivo Personal de Manuel Florencio Mantilla.
- ²⁸ A.G.P.C. Fondo Hernán F. Gómez. Apuntes y transcripciones documentales de Hernán F. Gómez. Legajo N°4.
- ²⁹ Ravnani, Emilio. "Asambleas Constituyentes Argentinas", Vol. VI, 2° parte. Talleres S.A. Casa Jacobo Peuser, Ltda. Buenos Aires. Año 1937. Pag. 275 y 276.
- ³⁰ "El Paraguay Independiente" Nro.78 del 25 de mayo de 1848. Fondo Mantilla. T 14. Archivo personal M. F. Mantilla. Copias de documentos históricos relativos a Corrientes tomadas del Archivo General de Asunción.

UN DEFENSOR DE ROSAS ENTRE LOS HISTORIADORES CORRENTINOS: JUSTO DÍAZ DE VIVAR, ENTRE LA TRADICIÓN LOCAL Y EL REVISIONISMO DE LOS AÑOS TREINTA

María Gabriela Quiñónez
IIGHI - Conicet- Facultad de Humanidades - UNNE
gabrielaq@bib.unne.edu.ar

Introducción

El período de la lucha contra Rosas, también denominado *Cruzada Libertadora*, ha sido el más estudiado por los historiadores correntinos, entre otros motivos, porque las características de sus principales episodios –Pago Largo, Caá Guazú, Arroyo Grande y Vences- y los rasgos de sus protagonistas –Berón de Astrada, Ferré, Madariaga, Virasoro, entre otros- permitían la exaltación de la imagen de pueblo viril, sacrificado y heroico que dominaba en las representaciones sobre su pasado. Por este motivo, la cruzada contra el orden rosista era permanentemente reactualizada e interpretada a la luz de las circunstancias del presente.

Cuando a fines del siglo XIX la elite local comienza a percibir las manifestaciones de un estado de postergación económica y marginación política dentro del país, estos episodios serán utilizados para demostrar la enorme deuda que la Nación, organizada a partir de Caseros, tenía con la provincia de Corrientes. En las primeras décadas del siglo XX, el tema estuvo siempre presente en la historiografía y el discurso político, y en ese clima, cuando el revisionismo parecía echar sombras sobre la actuación de los héroes de Corrientes, su elite dirigente y sus historiadores diseñaron una conmemoración que demandaba una reparación moral, que fue rechazada por los revisionistas.

En este contexto, aparece la obra de Justo Díaz de Vivar, *Las luchas por el Federalismo. Don Pedro Ferré, Don Juan Manuel...*, que pretenderá reivindicar a Rosas, en contra de la tradición historiográfica local. En esta ponencia nos proponemos analizar el contexto en el que se produce la aparición de este libro, sus principales argumentos en relación con la tradición historiográfica de Corrientes y el revisionismo rosista, y las repercusiones que su obra provocó en el ambiente intelectual de la provincia.

Tradición liberal, revisionismo e historia oficial

La corriente historiográfica que comúnmente denominamos “revisionismo histórico” se originó en la década de 1930 teniendo como uno de sus principales rasgos la reivindicación de la figura de Juan Manuel de Rosas. A partir de ese momento el término revisionismo fue utilizado para denominar a ese heterogéneo conjunto de intelectuales que coincidían en auspiciar una revaloración del régimen rosista y pretendían ofrecer una visión del pasado argentino que reflejara lo que para ellos constituía la verdad histórica que debía sustituir a la tradición liberal a la que calificaban de “historia falsificada”.¹

La historia oficial que denunciaban los revisionistas era identificada con la tradición historiográfica inaugurada por Bartolomé Mitre y Vicente Fidel López, a la que atribuían un carácter monolítico y hegemónico. Parecería acertado afirmar que esa tradición se presentaba como hegemónica por la gran difusión que habían alcanzado sus argumentos en la producción de toda una pléyade de “historiadores nacionales” y, fundamentalmente, porque constituyó la matriz que alumbró los manuales escolares utilizados desde las últimas décadas del siglo XIX hasta avanzado el siglo XX. Sin embargo, esa tradición estaba lejos de ser monolítica por los numerosos matices y contrastes que mostraban las obras de autores que podían ser encuadrados dentro de la misma.² Ya a fines del siglo XIX circulaban imágenes del pasado que corregían o revisaban algunos aspectos de la tradición iniciada por las obras de Mitre y López, pero estas se mostraban profundamente exitosas, por ello, es posible afirmar que antes de la aparición del revisionismo rosista, se dieron a conocer interpretaciones que al ser retomadas o consideradas por éstos, fueron asociadas a los postulados de este grupo.³

Algunos autores hablan de antecedentes del revisionismo para referirse a obras como las de Adolfo Saldías o Ernesto Quesada con las cuales los mismos revisionistas intentan trazar una genealogía; otros como el historiador norteamericano Clifton Kroeber hablan de un primer revisionismo que se habría desarrollado entre 1880 y 1914, y de un segundo momento que se inicia alrededor de 1920 en el cual se incluye tanto a los reivindicadores de Rosas como al conjunto de “provincialistas” que intentará reivindicar el papel desempeñado por sus provincias en la formación del orden constitucional democrático y federal.⁴ Sin embargo la imagen de una tradición monolítica frente a la que se levantaba el revisionismo ha perdurado exitosamente, así como también la de una relación conflictiva de los revisionistas con el mundo cultural de la época, que habría consagrado la idea, poco verosímil, de una “conspiración del silencio”.⁵

Si se analiza la producción escrita elaborada en las provincias desde el último tercio del siglo XIX, puede advertirse que la pretensión de revisar la “historia nacional”, es decir, la historia argentina vista y escrita desde la perspectiva de Buenos Aires, ya estaba presente en los intelectuales que se dedicaron a reconstruir la historia de sus provincias desde una visión crítica hacia las imágenes que contemporáneamente se elaboraban en Buenos Aires. Así como de las plumas de Mitre y López nació lo que con el tiempo se consideraría la historia argentina, muy tempranamente se construyeron las primeras historias locales para reivindicar el lugar que sus elites consideraban que debían ocupar en la historia del país, argumentos tras los cuales se encolumnaban los reclamos por la situación política o económica que se vivía en las provincias en momentos en que esas obras eran elaboradas.⁶ Cabe aclarar que todas las posibles “revisiones” anteriores a la década del treinta, fueron expuestas sin el abandono del consenso liberal, aspecto que distingue a estos aportes de los realizados por el revisionismo posterior que, ligado a un proyecto político antiliberal, pretendía dar una imagen del pasado argentino acorde con sus pretensiones políticas.⁷

El revisionismo de los años treinta

Así como es posible afirmar que no existió una tradición liberal monolítica sino distintas imágenes del pasado que convivían armónicamente, debe convenirse lo comprometido que resulta tratar de definir al revisionismo cuando la reivindicación de Rosas y su gobierno es un rasgo que lo caracteriza sólo en los años treinta y sobre el cual no existe acuerdo entre sus cultores.⁸ Si bien Tulio Halperín Donghi sostiene que los revisionistas recurren a la figura de Rosas luego de su decepción en la revolución septembrina, ya en 1930 se publica el libro de Carlos Ibarguren *Juan Manuel de Rosas. Su vida, su drama, su tiempo*; en 1934 aparece la obra que se considera fundante de algunos aspectos de la prédica revisionista, como lo es *Argentina y el Imperio Británico*, de los hermanos Julio y Rodolfo Irazusta, y en 1936, una obra del primero titulada *Ensayo sobre Rosas*. En 1938 se funda el Instituto de Investigaciones Históricas que llevará el nombre de Rosas y un año después se publica el primer número de su Revista.⁹

Es difícil determinar rasgos comunes en las interpretaciones de los revisionistas de los años treinta. Mientras unos veían en Rosas al defensor de la soberanía argentina frente a las pretensiones de las potencias extranjeras, otros destacaban su capacidad para unificar los intereses de las elites y los sectores populares, especialmente por el disciplinamiento que logró imponer a los primeros. También se remarcaba su carácter de forjador de la unidad nacional, de la práctica de un régimen federal y su capacidad para mantener un orden social estable. Los distintos aspectos que se reivindicaban generaron controversias entre los mismos revisionistas que renegaban de algunos usos de la imagen de Rosas.¹⁰

El revisionismo rosista se desarrolló por fuera del ámbito académico pero empleó las mismas herramientas que utilizaban otros grupos culturales de la época. Como ya lo señalamos, sus representantes crearon una institución dedicada a la investigación, publicaron una revista, se vincularon con editoriales que divulgaban sus obras, celebraron reuniones y conmemoraciones y manifestaron públicamente sus posiciones. Las afirmaciones de algunos de sus representantes acerca de una posible “conspiración de silencio” en torno a su existencia como movimiento, debe descartarse si se tiene en cuenta que protagonizaron polémicas con otros actores del campo cultural que tuvieron importantes repercusiones. La autoimpuesta tarea de cambiar la visión que consideraban dominante del pasado argentino, por otra a la que consideraban “verdadera” y más adecuada a los intereses nacionales, dio lugar a la imagen del enfrentamiento entre la “historia

oficial” y la revisionista, enfrentamiento que también puede ser visto como un éxito promocional de estos últimos, que lograron construir un enemigo ante el cual posicionarse.

La tradición historiográfica en Corrientes: La lucha contra la tiranía rosista como tema central

Las primeras historias escritas en las provincias del interior desde el último tercio del siglo XIX se caracterizaron por un fuerte tono de reivindicación que expresaba el profundo descontento de sus elites y la necesidad de reconocimiento de sus aportes a la formación del orden institucional argentino. Por ello, las primeras obras de lo que constituiría la historia nacional fueron acusadas de ocultar sus contribuciones en las luchas revolucionarias y la consolidación del orden constitucional, en beneficio del papel desempeñado por las elites porteñas.¹¹

En Corrientes los estudios históricos se iniciaron a fines del siglo XIX con las obras de Manuel Florencio Mantilla, y se extendieron desde las primeras décadas del siglo XX con los aportes de Valerio Bonastre, Hernán Félix Gómez, Manuel Vicente Figuerero, y Federico Palma, no fueron la excepción en este contexto. El posicionamiento frente a la historia nacional no significaba una negación de la tradición liberal, por el contrario, la mayor parte de las obras elaboradas en las provincias buscaban filiarse con ella, especialmente con los argumentos de Mitre. Los historiadores correntinos evidenciaban un gran respeto hacia su obra y lo consideraban un gran conocedor de los acontecimientos protagonizados por Corrientes. Mitre, lejos de desconocer los méritos históricos de la provincia, en 1878 pronunció un verdadero alegato en defensa de su tradición política y proporcionó a sus historiadores argumentos que posteriormente fueron utilizados con fines reivindicatorios. La actitud frente a la obra de López no fue la misma, desde Mantilla en adelante, cuestionaban el tratamiento de autoridad con que favorecía a las Memorias del General Paz, que descalificaba, entre otros, a Pedro Ferré.

Un rasgo sobresaliente de la historiografía correntina será, desde sus comienzos, el de la exaltación de la lucha contra Rosas. El período iniciado en los prolegómenos de Pago Largo y concluido en Caseros interesaba por igual a todos los intelectuales correntinos y era objeto de una constante reactualización en el discurso político y periodístico, al mismo tiempo que era materia preferente de las primeras reconstrucciones históricas. La exaltación de estos episodios y de sus protagonistas permitía destacar los rasgos heroicos que este pueblo se atribuía desde los tiempos coloniales, que habría revalidado en las luchas por la independencia y la organización constitucional, así como en la inquebrantable defensa de sus derechos frente a las imposiciones centralizadoras de Buenos Aires. Situación, esta última, que parecía reproducirse desde fines del siglo XIX en las actitudes hegemónicas del régimen conservador y, a partir de 1916, en el personalismo yrigoyenista.¹²

El tema de la cruzada libertadora contra la tiranía rosista fue central desde la primer obra de Mantilla, *Estudios Biográficos de Patriotas Correntinos* (1884) en la que engrandecía las figuras de Genaro Berón de Astrada, Pedro Ferré y Joaquín Madariaga, y demonizaba a Juan Manuel de Rosas. Sus argumentos, que rescataban elementos presentes en la tradición oral, se repitieron en la *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes*, elaborada en torno a 1897.¹³ El tema continuó siendo estudiado con preferencia en el siglo XX, durante la etapa de mayor florecimiento de la historia local, en la cual se incorporaron adelantos metodológicos de la disciplina y se establecieron vínculos con los historiadores y las instituciones de Buenos Aires dedicadas a la investigación histórica.

A partir de los años veinte es fundamental atender al papel asumido por el Estado provincial que presta una atención preferente a la difusión de la historia y la cultura correntinas: se publicaron obras y compilaciones documentales a través de la imprenta del Estado, se atendieron las necesidades del Archivo histórico y fue creado el Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes. La producción historiográfica que acompañó este proceso tuvo como principal representante a Hernán Félix Gómez, cuya obra revisó aspectos fundamentales de la tradición histórica que se había iniciado con las obras de Mantilla. A las publicaciones ya señaladas debe sumarse la intensa actividad conmemorativa propiciada por el gobierno y las asociaciones y el florecimiento de iniciativas para la construcción de monumentos, que contribuyeron a crear un clima propicio para la celebración de los centenarios de la lucha contra Rosas.¹⁴ El tema de las conmemoraciones había recobrado un gran interés desde 1920, a raíz del homenaje de ribetes

nacionales tributado a Urquiza en Paraná, que exaltaba la figura del vencedor de Caseros y relegaba a un segundo plano el proceso iniciado en Corrientes a partir del pronunciamiento de Berón de Astrada. Este presunto olvido fue motivo suficiente para que se reiteraran las solicitudes de reconocimiento para los héroes correntinos y resurgieran los proyectos para la construcción de monumentos a los *mártires de la lucha contra la tiranía*.¹⁵ El senador correntino, Juan Ramón Vidal, al referirse a estas iniciativas, demandó el aporte de fondos nacionales para la construcción del esperado y anhelado monumento.¹⁶

En 1926 quedó nuevamente en evidencia que el período de la lucha contra Rosas era objeto de las investigaciones de dos importantes figuras del ambiente intelectual local: Valerio Bonastre y Hernán Félix Gómez, que aún no habían entregado sus primeras obras sobre el tema. En esa oportunidad polemizaron sobre el significado de la batalla de Vences en el marco de las Conferencias de Extensión Secundaria y Cultural, con posiciones que fueron sostenidas en sus obras posteriores.¹⁷ Bonastre, en su conferencia titulada *Vences, sus víctimas y victimarios. Consideraciones sobre la campaña de 1847* exaltaba la acción de los hermanos Joaquín y Juan Madariaga desde Arroyo Grande, y denostaba la actitud traidora, desde su punto de vista, de Benjamín Virasoro que bajo las órdenes de Urquiza, se había ensañado con sus comprovincianos en los campos de Vences. Gómez lo critica abiertamente y establece una posición contraria al cuestionar acciones de Madariaga y reivindicar a Virasoro en su conferencia *La historia de Corrientes y los ideales de la argentinidad*. Las visiones contrapuestas de la cruzada libertadora a partir de Arroyo Grande, constituyeron en adelante, una diferencia insalvable para ambos intelectuales.

La irrupción de una corriente que reivindicaba la figura de Rosas con una actitud de clara ruptura frente a la tradición liberal, generó una importante reacción de la elite dirigente correntina y movilizó a los historiadores y al gobierno provincial ante la proximidad del centenario de Pago Largo, el episodio que inauguraba la cruzada libertadora y que había significado el martirio del gobernador Berón de Astrada y el primer ejército libertador.¹⁸ El uso político del pasado aparecía una vez más como recurso para la reivindicación de una elite que se manifestaba orgullosa de las acciones de su viejo patriciado, y convencida de que éstas no habían sido reconocidas debidamente. Las obras publicadas durante los años treinta se dedicaron con preferencia al estudio de la lucha contra Rosas, incluyendo argumentos que contrariaban las primeras manifestaciones del revisionismo.¹⁹

Es así que en 1930 José J. Biedma al prologar la obra de Bonastre ***Corrientes en la Cruzada de Caseros***, expresaba su beneplácito por la aparición de un libro que pudiera contrarrestar “...la antipática tendencia que se generaliza actualmente de vindicar a los bárbaros como Rosas y sus secuaces...” y destacaba el hecho de que esa temprana y oportuna reacción proviniera de una de las provincias que podía considerarse víctima de la “tiranía”.²⁰ En 1936, cuando se iniciaban los preparativos para la celebración del centenario de Pago Largo, el clima intelectual se vio conmovido con la aparición de tres nuevas obras que analizaban aspectos de la lucha contra Rosas: ***Varones Correntinos*** de Valerio Bonastre, ***Las luchas por el Federalismo***, de Justo Díaz de Vivar, y ***Pago Largo. Notas biográficas de los jefes de la batalla***, de Federico Palma.

Una concesión al revisionismo: El libro de Justo Díaz de Vivar

Justo Díaz de Vivar (1889-1944) era miembro de una importante familia de la elite correntina que en tiempos del rosismo estuvo vinculada al círculo que gobernó a la provincia después de la derrota de Arroyo Grande. Pertenece a la cuarta generación nacida en suelo americano de los descendientes de Pedro Díaz de Vivar, que afincado en Corrientes en las primeras décadas del siglo XIX, estableció vínculos de parentesco con las principales familias de la sociedad local como las de Araujo, Cabral, Elcoro y Escobar. Una de sus tías abuelas, Paula Díaz de Vivar, contrajo matrimonio en 1820 con José Roxas y Patrón quien luego sería el representante de Rosas en las conversaciones previas a la firma del Pacto Federal; otro de sus antepasados, también llamado Justo Díaz De Vivar, se desempeñó como ministro del gobernador rosista Pedro Dionisio Cabral; además su madre, María Dolores, era hermana de Manuel Florencio Mantilla, el iniciador de los estudios históricos en la provincia.²¹

Sus detractores señalaron que su genealogía tuvo un peso decisivo sobre sus

interpretaciones, sin embargo, la defensa de Pedro Ferré que ensaya en su obra no podría explicarse bajo las mismas influencias. Su vínculo familiar tan cercano con Mantilla tampoco parece haber resultado decisivo a la hora de interpretar el pasado por el camino de la tradición vigente. Por ello, su aporte historiográfico resulta original, y más allá de las críticas a sus argumentaciones, mereció el elogio de sus contemporáneos por el esfuerzo intelectual que implicaba.

No se trata de un individuo aislado sino de un miembro prominente de la elite intelectual que convivía con la tradición que contradujo en su obra. Fue un hombre de gran actuación pública, de profundas convicciones nacionalistas y de reconocido prestigio, que ejerció su profesión de médico pero también se dedicó a la docencia, al igual que Hernán Félix Gómez, en el Colegio Nacional de la ciudad; fue Diputado Nacional, Ministro de Hacienda e Instrucción Pública de la Provincia y Presidente de la Dirección Provincial de Salubridad. A su muerte, en 1944, el diario *El Noticioso*, que representaba los intereses del partido liberal, rescató su aporte historiográfico en términos que nos permiten advertir el respeto que su esfuerzo intelectual generó entre sus contemporáneos:

“Plasmó en el libro, en la revista, en el folleto o en el periódico los caracteres de su raro talento, de su brillante ilustración, la originalidad de un estilo digno de alto valor, que en jerarquía intelectual le corresponde...”

“Sus producciones no constituyen como en muchos otros, el afán especulativo de la figuración, el deseo de exhibir una vanidad, la pedantería de figurar en los prospectos de las librerías, el sueño de verse en los anaqueles de las bibliotecas; no, las suyas son el fruto maduro de convicciones claras, profundas y sinceras...”²²

Su interés por los estudios históricos y su visión del pasado, “extraña” a la tradición de su provincia, lo llevaron a vincularse con los revisionistas y a participar de las actividades del Instituto Juan Manuel de Rosas, en cuya revista aparecieron sus artículos titulados “La traición unitaria” (1939) y “La reafirmación del espíritu nacional” (1941).²³ En “Las luchas por el federalismo”, publicado en 1936, Díaz de Vivar pretendió reivindicar la figura de Juan Manuel de Rosas, siguiendo una línea interpretativa que resultaba totalmente novedosa para la historiografía correntina.²⁴ Como quería demostrar que Rosas desempeñó un papel importante en la historia argentina, analizó el período tomando como eje a la política rosista e intentando desacreditar a quienes la combatieron. El mérito de Rosas -la razón que justificaría su lugar en la historia- residía, según este autor, en el hecho de haber demostrado en la práctica, de manera objetiva, la posible coexistencia de un poder central con los gobiernos locales.²⁵ Para Díaz de Vivar, las relaciones que establecieron las provincias con el gobierno de Buenos Aires en tiempos de Rosas, crearon hábitos a los que posteriormente resultó sencillo dar forma orgánica, facilitando así el camino a la organización nacional. Esto fue posible porque Rosas, lejos de menoscabar las autonomías provinciales, ejerció un gobierno central de hecho, que logró restablecer el orden luego de la anarquía, y respetó a las instituciones locales. Ese orden, solo habría sido perturbado por “la traición unitaria” y la “agresión extranjera”. El sentimiento nacional que despertaba ante las pretensiones de las potencias europeas, y el hecho de que la reacción contra el sistema instaurado fuera conducida por unitarios (los emigrados y los jefes militares como Lavalle, Lamadrid o Paz), lejos de perjudicarlo, favorecieron su encumbramiento al imponer la necesidad del “provisorio” que pretendía ejercer.²⁶

Cuando explica la implicancia de lo que denomina la “codicia extranjera”, no se refiere exclusivamente a la intervención francesa de 1838 o a la anglo-francesa de 1843, sino también a los peligros a que considera estaban expuestas las provincias con sus zonas fronterizas no definidas libradas al expansionismo brasileño en el Litoral, al chileno en la Patagonia, al de la Confederación peruano-boliviana sobre territorio salteño, y al paraguayo sobre territorio correntino.²⁷ Este peligro, que el autor apreciaba, se veía agravado por la conspiración unitaria que colaboraba con el expansionismo europeo. Díaz de Vivar, en coincidencia con las premisas del revisionismo, atribuyó a los unitarios un plan desintegrador en complicidad con los extranjeros y con auxiliares americanos, que fue desbaratado por la “*fortaleza del pueblo argentino que rodeó a Rosas, e impidió la consecución de este pensamiento...*”²⁸ Para Díaz de Vivar, la salvación de la República, que existía de manera inorgánica, se debió a la presencia de Rosas en el poder que ejercía legitimado por su capacidad para interpretar las necesidades de la masa.

Al hecho externo y la traición unitaria se sumaba el rechazo de los federales doctrinarios, como Ferré, de la política de hechos consumados; por ello Rosas habría decidido hacer a un lado los problemas internos, como el de la organización constitucional, para encarar una decidida defensa del país ante la invasión extranjera.²⁹ En cuanto a la figura de Pedro Ferré, Díaz de Vivar destaca su actuación durante las gestiones del pacto federal, previas al enfrentamiento definitivo de la provincia con Rosas, y lo distingue de Berón de Astrada. Ferré es exhibido como el único representante del Litoral que entendió que la política de Rosas consistía en mantener la hegemonía de Buenos Aires con cierto respeto de la autonomía de las provincias, y que cualquier forma de gobierno que propiciara tendría como base su posición dominante. Habría advertido que el poder de Rosas era inmovible, que el federalismo se había quedado sin conductor y que inevitablemente chocaría con él al pretender salvar el derecho a la autonomía de su provincia, sin embargo, mantuvo decididamente su posición doctrinaria.

La actitud de Berón de Astrada de llevar el enfrentamiento al terreno de la guerra queda planteada en la obra como una política errónea, de la que sus sucesores en el gobierno, incluido Ferré, no pudieron sustraerse. Berón de Astrada aparece como un gobernante mediocre que se dejó envolver en la oposición abierta contra Rosas por el gobernador santafesino y el complot franco-montevideoano.³⁰ Para justificar esta apreciación señala que los jefes, oficiales y soldados correntinos solo se movilizaban porque se trataba de defender la independencia de la provincia, por lo que no eran ni antifederales ni antirrosistas. De ésta manera quitaba responsabilidad en la reacción al pueblo correntino, y la colocaba en su elite dirigente. Sin embargo, a pesar de condenar las reacciones contra Rosas, sostenía que la de Corrientes había sido la única que conservaba “su tinte federalista”, aunque después continuara bajo la conducción de jefes unitarios como Lavalle y Paz.

Mientras no se organizara la república, la provincia buscaba el mayor grado de independencia local, y el antirrosismo fue el medio para defenderla. Por ello le resulta extraño que un hombre de las condiciones de Ferré, al que considera “*único valor mental positivo de Corrientes*” persistiera en el camino inaugurado por Berón de Astrada, puesto que, como conocedor del “problema nacional”, sabía que en Buenos Aires tanto los partidarios de Rosas como los emigrados buscaban la hegemonía porteña.³¹ Se lamenta que Ferré persistiera en esa política, sabiendo que su provincia no saldría beneficiada, y le reclama el no haber advertido que el pacto federal, aun desnaturalizado, era un estatuto que regía a la confederación y permitía a las provincias mantener su autonomía. Este aparente error de Ferré, de no haber podido comprender que Rosas debía cumplir su ciclo, trajo aparejado una secuela de males: Corrientes vio consumirse su población viril y su incipiente riqueza en una lucha estéril. La larga dominación política de Rosas “*...perturbada tan profundamente por la intervención europea, había logrado indirectamente como resultado fatal de los hechos, la verdadera cohesión nacional, positivo preludio de la constitución orgánica de la República*”.³² Para Díaz de Vivar, solo la defensa del país había justificado la dictadura, la desnaturalización del pacto federal y el aparente sometimiento de las provincias, pero a cambio de ello se había logrado afirmar el federalismo y cohesionar al país. Una vez alejado el peligro de conquista o de desintegración, la constitución federal se hacía inevitable, pero Rosas no comprendió ese momento histórico en que la solución constitucional se tornaba impostergable.

Esta visión particular del período rosista que le permite reivindicar al mismo tiempo la política de Rosas y la posición doctrinaria de Pedro Ferré, fue dada a conocer en momentos en que, como lo señala Federico Palma en el prólogo de su obra *Pago Largo. Noticias biográficas sobre los jefes de la batalla*, también aparecida en 1936, los historiadores correntinos estaban empeñados en ofrecer sus contribuciones “*...al movimiento iniciado en Corrientes para contrarrestar la prédica de algunos “intelectuales” que pretenden vindicar la figura del tirano Rosas...*”³³

A propósito de la “Las Luchas por el Federalismo...”: Los defensores de la tradición frente al libro de Díaz de Vivar

Entre marzo y abril de 1936 los diarios correntinos anunciaron la llegada a las librerías de las obras “Varones Correntinos” de Valerio Bonastre y “Las luchas por el Federalismo” de Justo Díaz de Vivar”. La primera recibió elogiosos comentarios en una nota anónima publicada por *El*

Liberal, mientras la segunda, motivó que la redacción del diario publicara las anotaciones que el Dr. Justo Álvarez Hayes había realizado luego de su lectura.

Las irrupción de los argumentos de Díaz de Vivar, contrarios a la tradición correntina, colocan a quien intenta analizar el desarrollo historiográfico del período, ante la posibilidad inicial de hallar una fuerte reacción frente a su obra. Sin embargo, ninguno de los principales exponentes del ambiente intelectual se manifestó públicamente para dar respuesta o apoyo a las enunciaciones del polémico libro. Si bien Justo Álvarez Hayes era un destacado miembro de la clase política y del ambiente intelectual, carecía del prestigio que como conocedores del pasado podían esgrimir otras figuras como Hernán F. Gómez, Manuel V. Figuerero, o el mismo Valerio Bonastre, cuyos comentarios habrían tenido un mayor peso de autoridad.

Álvarez Hayes, era un hombre culto, conocedor del pasado pero no un investigador sistemático; sus intervenciones eran esporádicas, y revelaban como en esta ocasión, un fuerte contenido político, de un liberalismo cercano a las posiciones de los viejos rivadavianos. Califica de “juicios aventurados”, a los argumentos de Díaz de Vivar e intenta descalificarlos acudiendo para ello a las obras de autores consagrados de la más pura tradición liberal, ligada a los primeros escritos de Mitre y a las obras de López. Señala que los argumentos de su comprovinciano están afectados por un razonamiento que juzga claramente contradictorio, puesto que pretende defender al mismo tiempo a Rosas y a Ferré.³⁴ Su adhesión a los primeros argumentos de la tradición liberal queda expuesta con claridad cuando juzga las acciones de los caudillos como anárquicas, despóticas y contrarias a la organización constitucional, semejantes a la actitud de Rosas, que hizo fracasar la iniciativa orgánica de Corrientes al abstenerse de cumplir con el Pacto Federal.

Lo que no parece estar dispuesto a aceptar es la idea de que en la Constitución de 1853 triunfa la posición federal doctrinaria de la que Ferré es representante. Si bien aclara que en numerosas ocasiones defendió el papel de Ferré, pero no está dispuesto a aceptar que Díaz de Vivar lo muestre enfrentado con Rivadavia, con quien muestra, a su parecer, una gran unidad de pensamiento que se propone demostrar.

El proyecto de quien Díaz de Vivar propone como “el férreo adalid del federalismo doctrinario” para Álvarez Hayes no es más que la propuesta que las provincias del litoral sellaran en 1822 a instancias de Rivadavia como Tratado del Cuadrilátero. Su reivindicación de la política de Rivadavia va más lejos al afirmar que el proyecto constitucional de 1826 sentaba las bases de un régimen federal, con el carácter mixto o de transacción que tiene la Constitución de los Estados Unidos, juicio que intenta fundar señalando que Facundo Quiroga había reconocido su error al promover el rechazo de la misma, en una conversación con Juan M. Madero en 1834, reproducida por Melián Lafinur. En parte de su argumentación sostiene que “...*Las ideas políticas de Rivadavia, incomprendidas por Ferré, inteligidas por Quiroga, y metamorfoseadas o ignoradas por el autor de Las Luchas por el Federalismo... fueron las mismas teorías eclécticas de Moreno, quien según el Dr. Vicente Fidel López, no era ni federal ni unitario, quien en concepto de Alberdi, era netamente unitario y a juicio de Levene predicó el federalismo pero tuvo que obrar con espíritu autoritario para desenvolver el programa trazado por la revolución de mayo.*”³⁵

El proyecto de Ferré de 1830, producto de su federalismo doctrinario, es juzgado como imprevisor, incompleto y peligroso, porque concedía a cada provincia su independencia y su soberanía, generando con ello el peligro de disolución nacional, cuando en realidad, debió inspirar las aspiraciones de organización de Corrientes, reclamando el cumplimiento del vasto plan cultural iniciado por la ley del 30 de noviembre de 1826. Para Álvarez Hayes, con el mismo criterio erróneo con que Díaz de Vivar juzga las ideas de Ferré, hace lo propio con las de Moreno y Rivadavia y las de “...*muchos otros próceres que lucharon reciamente contra la tiranía, y para los cuales ha reservado el dictorio agravante de traidores*” influido, al parecer de su crítico, por la obra de Ernesto Quesada.³⁶ Desde este punto de vista, la “traición unitaria” a la que se refiere Díaz de Vivar en gran parte de su obra no es más que “...*una leyenda forjada por la literatura lacayezca de De Ángelis, y propagada por los que abrevaron su espíritu en la linfa impura del autor de la Época de Rosas, más empeñado que Saldías en eliminar de la memoria la tenebrosa tragedia de la tiranía.*”

En su permanente desautorización de la obra de Quesada, a quien considera inspirador de Díaz de Vivar, lo acusa de haber ocultado las auténticas razones por las cuales fraternizaron

los unitarios y los extranjeros. Señala que *“La mancomunidad entre los extranjeros y los emigrados argentinos, unitarios y muchos federales, se acrecentó por las hostilidades de Rosas, y por la fraternización de aquellos durante el sitio de Montevideo. La emigración a la capital uruguaya, iniciada después de las exequias de Dorrego, en cuya ceremonia Rosas juró venganza contra sus adversarios, prosiguió después de la dispersión y expatriación de los miembros de la asociación de mayo que iniciaron la reacción contra la tiranía, y se acentuó después del desastre de Arroyo Grande a fines de 1842...”*³⁷ La presencia europea en el Río de la Plata no respondía, a su parecer, a planes de usurpación del territorio, y la intervención de éstos en la región, no se daba en el marco de una contienda civil sino en una guerra internacional que Rosas había provocado en el Uruguay con su apoyo a Oribe.

Para dar mayor autoridad a su criterio, sigue sosteniendo, con palabras de Levene, que no es posible acusar de *“...traición a la patria, a los que han creado la patria con su espada y su sangre. Se traiciona la patria cuando se combate contra su integridad, pero nunca cuando se sufre la persecución y el ostracismo, y no se pierde el aliento para combatir por libertarla”*³⁸ Para Alvarez Hayes, si hubo una traición fue la de Rosas, que arrebató la soberanía argentina no para entregarla al extranjero, sino para usurparla él mismo, traicionando los principios de mayo.

En 1974, Salvador Cabral, enrolado en el revisionismo de la izquierda nacional, publicó un artículo en el cual se pronunciaba sobre la obra de Justo Díaz de Vivar, a la que considera original y deliberadamente olvidada, porque se generó en torno suyo una conspiración de silencio semejante a la que denunciaban los revisionistas. Pero por otra parte advierte en la obra un aspecto que resulta sustancial en la historiografía correntina, el reclamo permanente por el estado de postergación de la provincia que sirve de contexto de producción a la reconstrucción de su pasado.

Cabral sostiene que el libro de Díaz de Vivar no había sido reivindicado por nadie. Sus conceptos lo alejan tanto de la tradición correntina como del revisionismo estrictamente rosista. En el primer caso por reivindicar aspectos de la política de Rosas y en el segundo por hacer lo propio con la figura de Pedro Ferré y presentarlo como el único representante de un auténtico federalismo, cuando para el revisionismo era una figura denostada como *“traidor”* por haberse aliado, al igual que Berón de Astrada, a los extranjeros y emigrados para combatir a Rosas. Denunciar el *“federalismo”* de Rosas es inadmisibles para los revisionistas, sin embargo, es necesario apuntar que luego de la publicación de su libro Díaz de Vivar fue admitido por los revisionistas del Instituto Juan Manuel de Rosas y publicó artículos en su revista.³⁹

Creemos posible otorgar la razón, en parte, a los argumentos de Cabral. Si bien la obra fue poco divulgada ese silencio sobre la misma no se habría originado en la intención deliberada de esconder argumentos contrarios a la tradición historiográfica local, sino al hecho de que los historiadores más comprometido en su sostenimiento, como Gómez, o el mismo Bonastre, no se pronunciaron acerca de los argumentos de este libro. Cabe preguntarse por qué no lo hizo Hernán Gómez, que tres años más tarde polemizó de manera vehemente con Julio Irazusta acerca del papel de héroe o traidor jugado por Berón de Astrada, y que desde sus primeras obras venía revisando algunas interpretaciones de esa tradición a la que no consideraba inmutable. Más aún, si se tiene en cuenta que su postura, ya entonces bien conocida, sobre Artigas y el caudillismo, lo colocaba más cerca de Díaz de Vivar, que de su crítico, Justo Álvarez Hayes.

Para este interrogante sobre la falta de pronunciamiento de Gómez, la máxima figura del ambiente intelectual correntino por esos años, solo tenemos respuestas provisorias. Es probable que la posición de Díaz de Vivar, sólo pudiera ser rechazada por Gómez, en cuanto a la defensa expresa que hace de la política de Rosas con relación a las provincias y la organización nacional, y ello resulta claro en la celebración del centenario de Pago Largo, donde Gómez jugará un rol fundamental en la defensa de la tradición histórica correntina y la política reivindicatoria que acompañó a la celebración. Pero en el contexto político de los años treinta, algunos de los rasgos de la figura de Rosas, resultaban atractivos a quienes como él se alistaban en la línea de un nacionalismo conservador, situación que lo habría llevado a postergar una opinión al respecto.

Es indudable que las coincidencias en el terreno ideológico podían atemperar las diferencias en cuanto a la interpretación del pasado. Prueba de ello es el hecho de que un año después de la aparición de su libro Justo Díaz de Vivar pasó a integrar la Junta de Estudios Históricos creada por el gobierno con el objetivo de reunir el acervo documental de la región

y estimular los estudios históricos, cuya labor tuvo una gran importancia en la publicación de ***Honrando el Centenario de Pago Largo y la Epopeya de la Libertad y la Constitucionalidad. Compilación documental extraída de los archivos argentinos y uruguayos***, compilada por Gómez. La Junta estaba integrada por Juan Ramón Mantilla, Hernán Félix Gómez, Justo Díaz de Vivar, Pedro Díaz Colodrero y Manuel Vicente Figuerero, lo que demuestra la posibilidad de que convivieran las distintas imágenes del pasado local representada por estos autores.⁴⁰

Reflexiones Finales

La historiografía correntina, como las demás de su género, se construyó desde un contexto de marginalidad política y de dificultades económicas que tuvo una fuerte influencia en el tono reivindicatorio que adquirieron los relatos históricos. Todas las provincias, y Corrientes particularmente, trataron de privilegiar momentos de su pasado para intentar reivindicar el papel que habían tenido en la formación del orden institucional argentino, y se presentaban como sociedades que habían realizado un gran esfuerzo por constituir la Nación, y no habían sido recompensadas por ello.

Este rasgo de reivindicación permanente se convirtió en elemento constitutivo de los relatos históricos en Corrientes desde fines del siglo XIX y hasta gran parte del siglo XX. Ello convirtió a la lucha contra Rosas en un tema central sobre el cual se pronunciaron sus principales historiadores. Resultado de esta dedicación al tema fue la construcción de la imagen de una provincia que fue la única en mantener una consecuente oposición a la política de Rosas y una férrea vocación por la organización constitucional, planteando la posibilidad de un federalismo doctrinario, a través de Ferré, que es visto positivamente por gran parte de sus historiadores.

Todos coinciden en la exaltación de la figura de Berón de Astrada y de Ferré, en contra de la imagen de héroes de la lucha contra Rosas, planteada por los que llaman historiadores nacionales, y que otorgan esa posición a las figuras de los generales Lavalle y Paz. Cuando irrumpe el revisionismo rosista, a partir de los años treinta, la elite intelectual correntina se aferra a su tradición historiográfica para tratar de contrarrestar sus efectos, y como las circunstancias coinciden con la celebración de los centenarios de la lucha contra Rosas, intentan utilizar dichas celebraciones para reivindicar el aporte de la provincia y oponerse a los postulados revisionistas que colocan a sus héroes entre los “traidores.”

En este contexto, aparece la obra de un intelectual correntino, que ha pesar de estar fuertemente enraizado en esa elite respetuosa de sus tradiciones, brinda una interpretación original acerca del papel desempeñado por Rosas en la historia argentina, y en particular, en su relación con Corrientes. Que un libro que reivindica a Rosas no haya tenido el rechazo o la réplica que se podría haber esperado en un clima tan agitado como el de los años treinta, y que su autor haya podido convivir armoniosamente con sus colegas, nos describe un ambiente intelectual al mismo tiempo confuso y tolerante que nos proponemos seguir desentrañando.

(Endnotes)

¹ Véase Ernesto Palacio. *La historia falsificada*. Bs. As., La Siringa, 1960, 74 pp.

² Por ejemplo, la obra de Mitre presentaba matices si se tiene en cuenta cómo fue evolucionando el tratamiento que dio a los caudillos del Litoral. Por otra parte un autor como Francisco Ramos Mejía planteaba una interpretación diferente a la ofrecida por Mitre de los orígenes de la nación. Véase: AA. VV. *La Junta de Historia y Numismática Americana y el Movimiento Historiográfico en la Argentina*. Tomo I. Bs. As., ANH, 1995; José Carlos Chiaramonte y Pablo Buchbinder. *Provincias, caudillos, nación y la Historiografía Constitucionalista Argentina, 1853-1930*. En: Anuario del IEHS, Nº 7, Tandil, 1992, pp. 93-120.

³ Cfr. Alejandro Cattaruzza y Alejandro Eujanian. *Políticas de la historia, Argentina 1860-1960*. Bs. As., Alianza, 2003.

⁴ Cfr. Clifton Kroeber B. *Rosas y la revisión de la historia argentina*. Bs. As., Fondo Editor Argentino, 1965, 90 pp. En los últimos años y en relación con este tema, José Carlos Chiaramonte señala el carácter equívoco del término revisionista que se emplea a partir de los treinta para referirse a los reivindicadores de Rosas, y vuelve sobre el análisis de las obras que adelantan argumentos luego sostenidos por estos. Véase: José Carlos Chiaramonte. *En torno a los orígenes del revisionismo histórico argentino*. En: Ana Frega y Ariadna Islas (coord.). *Nuevas miradas en torno al artiguismo*. Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2001, pp. 29-61. Pablo Buchbinder, que analiza la obra de Emilio Ravignani, señala que éste brindó una valoración del rosismo en los años veinte que luego sería reconocida por los propios revisionistas. Véase Pablo Buchbinder. *Emilio Ravignani: la historia, la nación y*

- las provincias*. En: Fernando Devoto (comp.). *La historiografía argentina en el siglo XX (I)*. Bs. As., CEAL, 1994
- ⁵ Cfr. Diana Quattrocchi Woisson. *El Revisionismo de los Años 20 y 30. Rosistas y revisionistas: ¿los rivales de la historia académica?*. En: AA. VV. *La Junta de Historia y Numismática Americana y el Movimiento Historiográfico en la Argentina*. Tomo 1. Bs. As., A.N.H., 1995; Alejandro Cattaruzza. *El revisionismo: itinerarios de cuatro décadas*. En: A. Cattaruzza y A. Eujanian. *Políticas de la Historia, Argentina 1860-1960*. Op. cit., pp. 143-182.
- ⁶ María Gabriela Quiñónez. Las "crónicas regionales" y la construcción de una historia nacional en la Argentina a fines del siglo XIX. VI Encuentro da ANPHLAC. Universidad Estadual de Maringá. (Brasil). Julio de 2004. (inédito)
- ⁷ Cfr. A. Cattaruzza, Op. cit.
- ⁸ *Ibidem*.
- ⁹ Tulio Halperín Donghi. *Ensayos de historiografía*. Bs. As., El cielo por asalto, 1996. Cap. El revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional, pp. 107-126.
- ¹⁰ Cfr. A. Cattaruzza. Op. cit.
- ¹¹ Véase Armando Raúl BAZÁN. "La Historiografía Regional Argentina". En: *Revista de Historia de América*. Caracas, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, N° 96, Julio-Diciembre, 1983; María Gabriela QUIÑÓNEZ. "Entre el pasado y el presente. Historia y política en Corrientes en torno de la lucha contra la tiranía rosista". En: *Revista de Historia de América*. México, I.P.G.H., 2000, pp. 19-52
- ¹² Corrientes debió hacer frente a reiteradas intervenciones federales desde 1866. Éstas eran resistidas por los partidos que encabezaban el gobierno y en la mayor parte de los casos, defendidas y auspiciadas por la oposición. Durante la etapa radical fueron vistas por Liberales y autonomistas como instrumentos utilizados por el gobierno nacional para intentar romper el dominio conservador. Véase: María del Mar SOLÍS CARNICER. "Las intervenciones radicales en Corrientes: ¿Cambio o continuidad?". En: *Unidad y diversidad en América Latina: Conflictos y coincidencias*. Actas tomo II, Bs. As., U.C.A., 2000, pp. 799-820; Ricardo J. G. HARVEY. *Historia Política Contemporánea de Corrientes. Del Dr. Benjamín S. González al Dr. Pedro Numa Soto. (1925-1935)*. Bs. As., Dunken, 1999.
- ¹³ Cfr. María Gabriela Quiñónez. Entre el pasado y el presente: Historia y política en Corrientes en torno a la lucha contra la "tiranía rosista". En: *Revista de Historia de América*, IPGH, N° 126, 2000.
- ¹⁴ Véase: María Silvia Leoni de Rosciani. "La historia política de Corrientes en el siglo XX. Tendencias e historiadores". En: *Nordeste*, No. 10, Resistencia, UNNE, 1999.
- ¹⁵ Expresión utilizada en las piezas discursivas, entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, cada vez que se hacía referencia a los proyectos de monumentos referidos a los ejércitos libertadores y, especialmente, a la figura de Berón de Astrada.
- ¹⁶ Archivo Histórico de la Provincia de Corrientes [A.H.P.C.] *Pago Largo. Homenaje a sus mártires. 1839-31 de marzo-1927*. Ctes., Imprenta del Estado, 1927; p. 7
- ¹⁷ Provincia de Corrientes. Conferencias de Extensión Secundaria y Cultural. Ctes., Imprenta del Estado, 1927, pp.63-123
- ¹⁸ Diana Quattrocchi Woisson. *El Revisionismo de los años 20 y 30...* pp. 304-305 El año 1934 marcó un punto de inflexión con la publicación de la obra de los hermanos Irazusta, *La Argentina y el Imperio Británico*, la idea de repatriar los restos de Rosas y la realización del primer homenaje público a su memoria
- ¹⁹ Federico PALMA. *Pago Largo. Noticias biográficas sobre los jefes de la batalla*. Corrientes, Imprenta del Estado, 1936, p. 10
- ²⁰ Valerio Bonastre. *Corrientes en la Cruzada de Caseros*. Prol. De José J. Biedma; Imprenta del Estado, 1930, p. V
- ²¹ Véase Juan Cruz Jaime. Poder y Aristocracia en Corrientes. Siglos XVIII al XX. Bs. As., Dunken, 2002.
- ²² El Noticioso. Año XIV, 15 de septiembre de 1944, N° 3.940, p. 1
- ²³ Revista del Instituto de Investigaciones Históricas "Juan Manuel de Rosas". Año I, N° 2-3, 1939, pp. 3-7; Año III, N° 7, 1941, pp. 31-38
- ²⁴ Justo Díaz de Vivar. *Las Luchas por el Federalismo. Pedro Ferré. Don Juan Manuel*. Bs. As., Viau y Zona, 1936, p. 176
- ²⁵ Justo Díaz de Vivar. *Las Luchas...*, pp. 240-241, 320
- ²⁶ *Ibidem*, p.196
- ²⁷ *Ibidem*, pp. 247-249
- ²⁸ *Ibidem*, p. 273
- ²⁹ *Ibidem*, pp. 283-284
- ³⁰ *Ibidem*, pp. 277-279
- ³¹ *Ibidem*, pp. 283-284
- ³² *Ibidem*, p. 318
- ³³ Federico Palma. *Pago Largo. Noticias biográficas sobre los jefes de la batalla*. Corrientes, Imprenta del Estado, 1936, p. 10
- ³⁴ A propósito de Las Luchas por el Federalismo, por el Dr. Justo Álvarez Hayes, *EL Liberal*, 1 de abril de 1936 y ss.
- ³⁵ A propósito de "Las luchas por el Federalismo" por Justo Álvarez Hayes. *El Liberal*. 4 de mayo de 1936, p. 3 y 10.
- ³⁶ A propósito de "Las luchas por el Federalismo" por Justo Álvarez Hayes. *El Liberal*. 5 de mayo de 1936, p. 3
- ³⁷ *Ibidem*, p. 3
- ³⁸ *Ibidem*, p. 3
- ³⁹ Salvado Cabral. Justo Díaz de Vivar y el Revisionismo. En: AA. VV. *El revisionismo histórico socialista*. Bs. As., 1974, p. 140.
- ⁴⁰ Ricardo J. G. Harvey. *Historia Política Contemporánea de Corrientes*. Del Dr. Juan F. Torrent al Dr. Blas Benjamín de la Vega (1936-1946). Corrientes, EUDENE, 1997, p. 80

HITOS SOCIALES Y POLÍTICOS EN LA MEMORIA AUTOBIOGRÁFICA DE ADULTOS DEL NORDESTE ARGENTINO.

Ana Pratesi; Andrzej Koselak; María Angélica Mazzaro y Álvaro Muchutti
UNaM, Inst. de Est. Ambientales y Sociales - Fundación IDEAS - Chaco
Inst. Semper - Univ. Católicas de Salta
anapratesi@gigared.com

Introducción

Con este trabajo exponemos un primer avance del Subproyecto de Investigación “Memoria autobiográfica, horizonte histórico e identidad social en adultos de la región del Nordeste Argentino”, que forma parte del Proyecto de Investigación “Política, Historia y Memoria Social” – POHIMES, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

Con el Subproyecto nos proponemos establecer relaciones entre los hechos históricos del pasado reciente y la memoria autobiográfica como eje de la construcción de identidad.

En este informe presentamos una primera aproximación a los hitos sociales y políticos presentes en la memoria personal y la orientación que los sujetos tienen hacia el horizonte histórico.

Memoria e historia

Consideramos a la sociedad como una configuración de seres humanos interrelacionados, de hombres interdependientes que orientan recíprocamente sus conductas; por lo tanto no existe la dicotomía individuo - sociedad, sino un continuum individuo – sociedad, donde ambos extremos son perspectivas distintas de los mismos seres humanos.

Indudablemente un cambio en la configuración significa un cambio en los individuos, y un cambio en los individuos derivan en cambios en las formas sociales.

Sin embargo las dinámicas de los procesos de la sociedad y de los individuos no son paralelas, ya que la velocidad de los cambios varía, siendo más rápido en los individuos y más lentos en las configuraciones, esta diferencia da lugar a la visión – desde el punto de vista de los individuos - de un equilibrio estático de la sociedad.

La fuente primordial de las transformaciones es la experiencia que se transmite de una generación a otra, produciéndose una acumulación social de conocimientos y prácticas y un progreso en la reflexividad; sin embargo no es una acumulación garantizada, su continuidad puede quebrarse en determinadas circunstancias.

Existen registros mnémicos de esas transformaciones en los dos niveles de la configuración, la colectiva y la individual.

Los hechos históricos de la sociedad son aquellos acontecimientos que determinan cambios profundos en las relaciones que se mantienen en la configuración social, o direccionan su evolución en un sentido determinado. Son constitutivos de la memoria autobiográfica de los sujetos - tanto si son recordados como olvidados -, y de la construcción y reconstrucción de la identidad personal y social.

La memoria autobiográfica se construye en torno a hitos, eventos de diferente naturaleza – afectivos, laborales, sociales, etc. -, que se van resignificando en los distintos momentos de la vida del sujeto y tienen la función de marcadores, orientadores de la historia personal.

Apelar a la memoria de los individuos remite a cuestiones que escapan a la historia y a la antropología; el recuerdo y el olvido - en tanto huella mnémica y su inhibición – entran en el campo de la Psicología.

Sobre este campo existe una “historia de la memoria” (Fentress y Wickham, 1994: 21) que abarca desde la concepción de memoria como archivo, como mecanismo, y las técnicas

para ampliar y fortalecer la memoria, hasta las concepciones de memoria semántica y memoria episódica de la Psicología cognitiva. Quiero señalar que un importante momento de esa historia fue la metáfora del “*block maravilloso*”, usada por Freud para describir la inscripción de representaciones y su desaparición, no por fallas de la memoria, sino por procesos psíquicos inconscientes. Podría inferirse que la memoria personal es tan política como la memoria colectiva.

Fentress y Wickham rescatan las experiencias realizadas por distintos investigadores en las que se constata que, dados a la consigna de recordar, los sujetos emplean diversas estrategias, y se preguntan “*Em que medida são as estratégias que nós, conscientemente ou não, adoptamos para recordar determinadas pela nossa cultura e pela nossa educação?*” (1994: 54)

El hecho que sí se ha comprobado es que los individuos rectifican sus recuerdos cuando éstos no son coherentes con la interpretación general, aunque ésta esté equivocada.

Un proceso psicológico de importancia social es la reminiscencia, que permite recordar pensando o relatando hechos, actos o vivencias del pasado. Es la función que interviene para mantener la memoria colectiva, transmite los hechos del pasado a las nuevas generaciones y al mismo tiempo busca las raíces en los ancestros.

Tampoco la historia personal – como la nacional y la grupal - se construye siguiendo una cronología formal, sino que la memoria va aportando hitos alrededor de los cuales se organizan los recuerdos. “*son los eventos de la vida los que sirven de señalizadores para establecer periodizaciones. (...) el sujeto percibe su historia como una unidad con continuidad, como una estructura esquemática general con localizaciones temporales.*” (Eva Muchnik, 1998: 321)

Así, un mismo sujeto hará narraciones autobiográficas distintas de acuerdo al estadio del ciclo vital por el que atraviesa, y a las opciones que ha escogido a lo largo de su historia.

Con respecto a las características generacionales con relación a la historia y a la memoria contamos con los siguientes estudios:

Según Erikson (2000) en el octavo estadio de ciclo vital las virtudes que se logran son “sabiduría” e “integridad”. La palabra “sabiduría” surge de la raíz “veda”, ver, conocer; por lo tanto la sabiduría sería la capacidad de dirigir la mirada hacia atrás y comprender la vida y el mundo en el cual vivimos. La comprensión se realiza por medio de los sentidos, estas fuentes de la información no necesariamente mejoran con el tiempo, es la mente atenta que retiene la información y la amacena sabiamente para usarla cuando sea necesario.

Es también la función de la sabiduría centrar la atención en lo que es relevante, perdurable, enriquecedor, tanto para nosotros mismos como para la sociedad en la cual vivimos.

El anciano se presenta como una persona con experiencia, relativamente más libre de ansiedad neurótica; la vida en el octavo estadio incluye una mirada retrospectiva de la vida.

El grado de disgusto o de la desesperanza que uno puede experimentar depende del grado en que uno considera que ha vivido bien la vida frente a lamentarse por las ocasiones perdidas. “*La desesperanza expresa el sentimiento de que el tiempo es corto, demasiado corto para intentar empezar una nueva vida y para intentar empezar una nueva vida y para emprender vías alternativas*”.

La Gerontotranscendencia es un cambio en la metaperspectiva de una visión materialista y racional a una más cósmica y trascendente, caracterizada por la tranquilidad de ánimo; es el estadio final en un proceso natural hacia la madurez y la sabiduría.

El individuo experimenta una redefinición del tiempo, la vida y la muerte y una redefinición del yo; también puede experimentar una pérdida de interés por las cosas materiales y una mayor necesidad de la soledad, de la “meditación”.

Para Craig (2001) en la vejez aparece intacta la llamada memoria terciaria – de los hechos muy remotos, se manifiesta especialmente en relación a los hechos que experimentaron en forma personal. El anciano adquiere sabiduría, el conocimiento experto que se concentra en lo pragmático de la vida y que supone buen juicio y consejos sobre los asuntos más importantes de la vida.

Éste autor cita a Blates para quien la sabiduría reúne 5 características generales:

- parece concentrarse en los asuntos importantes y difíciles que a menudo se asocian con el significado de la vida y la condición humana
- el nivel de conocimiento, sensatez y consejo reflejado en la sabiduría es superior
- el conocimiento asociado con la sabiduría tiene un alcance, una profundidad y un equilibrio extraordinarios, y se aplica además en situaciones concretas
- la sabiduría combina la mente y la virtud (carácter) y se emplea a favor del bienestar personal y de la humanidad
- aunque la sabiduría es difícil de alcanzar, la mayoría de la gente la reconoce con facilidad

De acuerdo al autor dos razones explican por qué aumenta con los años la cantidad y la claridad de conocimiento relacionado con la sabiduría y por qué es más probable conseguir una calificación elevada que baja: en primer lugar, se necesitan largos años de experiencia en varias circunstancias de la vida para comprender con plenitud los factores que mejoran la sabiduría y para trabajarlos, esto se aprende con la edad; en segundo lugar, al envejecer uno adquiere atributos que favorecen la obtención de la sabiduría, estos atributos comprenden el crecimiento cognoscitivo y de la personalidad.

Sidicaro y Tenti Fanfani (1998) consideran que el tiempo de la adolescencia y de la juventud se puede ver como tiempo de doble exclusión “ni niño ni adulto”, estos jóvenes viven una suerte de “tierra de nadie” con algo “irresponsabilidad provisoria”. Por eso muchos tienden a prolongar este estado lo máximo posible relacionado con las dificultades para la incorporación al mercado de trabajo, la prolongación de la escolaridad.

A partir de una investigación encontraron que el 23% de los jóvenes se interesa por la política, pero solo 1% participa activamente, para la gran mayoría (49%) la política directamente no interesa. El desinterés generalizado se manifiesta también en el muy bajo porcentaje de identificación ideológica y partidaria de los jóvenes (62 % no se posiciona en ningún lugar). En general formulan juicios negativos con respecto a los políticos y a la acción parlamentaria.

Formulan reclamos ético-morales, pero no dan soluciones que implicarían un involucramiento personal; más bien se manifiestan tendencias al encapsulamiento individualista.

La pérdida de la cohesión social se relaciona con la profunda desconfianza que provoca la esfera de lo público, lo público está teñido de una permanente sospecha, esto lleva a dudar de todo aquel que se erija en portavoz del grupo y a replegarse sobre los propios intereses y a preferir no participar en actividades colectivas.

Cuando se relajan los vínculos sociales se debilita la capacidad reguladora que tienen los valores grupales. Al disminuir la intensidad de las expectativas sociales, los individuos se quedan sin metas o comienzan a perseguir objetivos tan inestables como el propio ánimo individual. Uno de los principales problemas que pesa sobre los jóvenes es la incertidumbre provocada por la desestructuración de las expectativas y de las normas que indicaban como comportarse.

Las críticas reiteradas sobre la inutilidad de la educación secundaria, la creciente estrechez del mercado laboral que no puede incorporarlos y la ausencia de ideologías o proyectos colectivos que los movilicen en pos de una meta reconocidas, son indicios que permiten pensar la fragmentación de las estrategias que en otros momentos pudieron haber funcionado como vías posibles de la integración social.

Existe clara relación entre la incertidumbre y el pesimismo sobre el futuro de la sociedad y la desestructuración de las expectativas y las normas que pesan sobre los jóvenes.

Metodología

La naturaleza de la investigación requiere una estrategia cualitativa, optamos por la inducción analítica para la construcción y análisis de los datos que se obtienen con la realización

de entrevistas en profundidad.

Para el inicio del estudio se determinaron grupos de comparación de acuerdo a las categorías de edad y género, para los grupos por edad se tomó la clasificación de Dorfman (1995).

Grupo 1 Adultos jóvenes	De 25 a 40 años
Mujeres y varones	Nacidos entre 1964 y 1979 (*)
Grupo 2 Adultos maduros	De 41 a 65 años
Mujeres y varones	Nacidos entre 1939 y 1963 (*)
Grupo 3 Adultos mayores	De 66 años en adelante
Mujeres y varones	Nacidos antes de 1939 (*)

(*) Al momento de ser entrevistados, año 2004.

En esta primera etapa se consideran 16 sujetos entrevistados¹, 3 del grupo 1; 6 del grupo 2 y 7 del grupo 3, que residen en distintas ciudades del Nordeste argentino: Corrientes; Resistencia; Formosa; Mocoretá (Corrientes) y Reconquista (Santa Fe).

Las entrevistas estaban dirigidas a captar la estructuración temporal de los sujetos a través de hitos de carácter biológico, afectivo, laboral, económico, social, político, etc.; sin dirigir la atención sobre una categoría en particular; fueron analizadas temáticamente en el sentido de los hitos sociales y políticos referidos por los sujetos y el involucramiento personal con esos hitos.

Los entrevistadores fueron: Bognanno, Ivana; Gómez, Varinia María; Gómez Curimá, Karen; Ibarra, Nilda; Jiménez, Jose; Koselak, Andrzej; Lovisa, Gisela; Maciel R. Katia; Martínez Merello, María Belén; Mazzaro, María Angélica; Mazzucchi, María Candelaria; Moretti, Rosa Beatriz; Muchutti, Álvaro; Píccoli, Analía; Segovia, Liliana; Stechina Georgina Eugenia.

Los hitos sociales y políticos

La narración autobiográfica de las 16 entrevistas está señalizada con marcadores de tipo biológico, afectivo, laboral, etc. A los fines de nuestra investigación seleccionamos aquellos hitos que se refieren a hechos públicos, no de la vida privada, de carácter social y político.

Clasificamos estos hitos en tres categorías según sean de orden internacional, nacional o regional; entre esas categorías encontramos diferencias tanto en la cantidad de hitos referidos, como en el involucramiento personal con ellos.

Las referencias internacionales

Hay pocas evocaciones de acontecimientos internacionales, el más antiguo es "La 2ª guerra mundial", vivida durante la infancia de uno de los informantes; el más reciente "La Guerra de Irak", que suscita el interés de otro.

Entre esos dos extremos temporales aparecen estos otros acontecimientos:

"La Revolución del Paraguay en los años 47/48", en alusión a la toma del poder por parte del Gral. Stroessner, momento en el que gran cantidad de paraguayos, entre ellos estudiantes universitarios, migraron a la Argentina y muchos de ellos fueron ocupados como mano de obra en la zafra cañera en la Provincia del Chaco.

La "Revolución cubana", señalada por un informante como el momento en que Castro y el Che tomaron Cuba, para él el valor de esa acción se extiende hasta el presente.

La “Muerte de Kennedy”, que adquiere el significado de la desaparición de un gran hombre, que podía transformar la historia, a manos de sus enemigos.

Las referencias nacionales

En este orden los hitos referidos son numerosos, tienen que ver con los grandes cambios por los que pasó la sociedad argentina durante la segunda mitad del Siglo XX y principios del Siglo XXI.

El personaje más evocado es Juan Domingo Perón en distintos momentos:

- a. los dos primeros gobiernos, vividos por algunos como un buen momento de sus vidas, y por otros como un periodo de persecución por parte del “dictador”, “tirano”.
- b. La caída de Perón en 1955, recordado por la carga de incertidumbre y temor por el futuro.
- c. El regreso de Perón en 1973, signado por la “Masacre de Ezeiza”, que motivó a algunos a alejarse del peronismo.

Las Fuerzas Armadas son la institución con mayor presencia en el recuerdo, con distintos hechos:

- a. El enfrentamiento entre “Azules y Colorados”, dos facciones del ejército en conflicto en el año 1963, vivido por el informante como una guerra interna de la que tomó parte, adquiriendo experiencia militar.
- b. Las distintas dictaduras, en especial la última entre 1976 y 1983, periodo durante el cual varios informantes sufrieron o presenciaron allanamientos a domicilios y, en general, es recordado por las condiciones de control y coacción en que se desarrollaba la vida cotidiana.
- c. El “Juicio a los militares”, expresión con que se designa al juicio a los miembros de las juntas de gobierno de la última dictadura.
- d. La “Sublevación de Semana Santa”.

Los hitos que representan logros, además de los primeros gobiernos de Perón que ya señalamos, son:

- a. El voto femenino, recordado por un varón que relaciona el hecho con la vida de sus hermanas y por una mujer que, opositora al gobierno peronista, valoriza el derecho y la figura de Eva Perón.
- b. El “retorno de la democracia” en 1983, que para algunos significó a nivel personal la incorporación a alguna forma de participación política y, en general, mayor libertad en la vida cotidiana, aunque recuerdan críticamente la consigna “con la democracia se come, se cura y se educa”.

Los acontecimientos francamente negativos son:

- a. La “Triple A”, como se conocía a la autodenominada “Alianza Anticomunista Argentina”, organización paramilitar que operó a mediados de la década del setenta. Dos informantes relatan haber sido víctimas de su acción, por explosivos o persecución.
- b. Los atentados a la Embajada de Israel (1992) y a la AMIA (1994)
- c. Las crisis económicas identificadas como “hiperinflación” (1989-1990) y “corralito” (2001-2002).

El hecho con mayor involucramiento subjetivo es el todos denominan “Malvinas”, en referencia a la guerra del Atlántico Sur entre Argentina y Reino Unido por las Islas Malvinas en 1982.

En todas las narraciones “Malvinas” tiene el significado de guerra y aparece la mitología característica de ese acontecimiento: la conducción de un general borracho; las hazañas de la aviación; la propaganda engañosa del gobierno argentino; la propaganda engañosa del gobierno

inglés encarnado por “La Thatcher”.

También están presentes las acciones de los informantes con respecto al acontecimiento: los que esperaban ser convocados, los que rezaban la novena, los que hacían donaciones, etc.

Este recuerdo aparece anudado a una carga emotiva de distinto contenido: dolor, enojo, decepción, asombro, entrelazados de diversas maneras.

Las referencias regionales

En el nivel regional los hitos están centrados más en hechos y condiciones de la sociedad que en acontecimientos políticos y, si bien son menos que los hitos nacionales, tienen mayor implicancia en la vida personal de los informantes.

La vida en Las Palmas, enclave productivo agrícola en la provincia del Chaco, marca, para un entrevistado, una vida de trabajo desde la infancia junto a la familia, y la experiencia de explotación.

La construcción del puente Gral. Belgrano, que modificó la vida de los habitantes de las ciudades de Corrientes y Resistencia.

En la década del '70 la organización de las Ligas Agrarias, valorada por un entrevistado por estar integrada por gente trabajadora, sufrida, aunque después, dice, fueron infiltrados por comunistas.

Las inundaciones de los años 82-83 en Resistencia, recordado desde distintas experiencias, los que la sufrieron como víctimas directas, debiendo abandonar su casa, situación que se revive en sueños recurrentes, y los que realizaron acciones de solidaridad.

La visita del Papa Juan Pablo II a Corrientes, recordados con mirada de niña que ve las calles colmadas de gente agrupada, con banderas, en orden.

La “Plaza de la Dignidad” en la ciudad de Corrientes en el año 1999, que para una informante significó una relación estrecha con sus pares, y la posterior represión en el Puente General Belgrano, con la muerte de dos manifestantes.

Para una entrevistada la sociedad correntina es de “gatillo fácil”, situación que debe ser modificada.

En todas las entrevistas hay una mayor presencia de acontecimientos nacionales que se expresan de distintas maneras en las provincias del noreste, los eventos propios de la región se recuerdan con menor peso en la historia personal y social.

La orientación subjetiva

Nos interesa conocer también cómo se posicionan los entrevistados con respecto a las situaciones sociopolíticas que han vivido en su historia personal.

Entre los informantes encontramos a quienes hacen referencia a múltiples hitos sociopolíticos y a quienes no hacen referencia a ninguno; entre los primeros hay distintos grados de involucramiento personal con esas situaciones referidas.

A fin de analizar la orientación subjetiva de las personas hace el horizonte histórico de la configuración social, construimos una tipología ideal considerando dos dimensiones:

- a. Las referencias a hitos sociales y políticos que van jalonando la narración autobiográfica.
- b. El involucramiento personal del informante con los hitos referidos, incluyéndose como parte en la historia social.

De la combinación de las dos dimensiones surgen tres tipos posibles:

AISLADO

El entrevistado no refiere ningún acontecimiento de la vida social en relación con su

historia personal.

Este tipo supone un sujeto extrañado de la configuración social, con una concepción egocéntrica de la vida personal y colectiva que discurrirían por sendas paralelas, sin influirse una con otra. Representa la concepción del “homo clausus”, como un individuo independiente de la configuración social (Elías, 1982).

Tipología de la orientación subjetiva hacia el horizonte histórico

Involucramiento personal con los hitos referidos	-	Referencia a hitos sociales y políticos	
		-	+
		<u>AISLADO</u>	<u>TESTIGO</u>
	+	Lógicamente imposible	<u>ENLAZADO</u>

Algunos expresan esta orientación:

“La política nunca me interesó. Yo siempre busqué mi parte, yo siempre pienso lo mío.”

“No... la dictadura en realidad no me afectó mucho, a mi no me afectó mucho. Yo no me metía en grupos subversivos ni nada por el estilo, además este no... no es que... cómo te puedo decir? Como no participaba en ningún tipo de movimiento político, ni agrupación ni nada de esas cosas creo que... pasó bastante desapercibida para mi el asunto. Tengo amigos sí que... que le allanaban la casa, amigos desaparecidos, profesores...”

En nuestra muestra tenemos como casos de tipo aislado a un adulto maduro varón y tres adultos mayores, dos de ellos varones y una mujer.

TESTIGO

Refiere una cantidad de hitos sociales y políticos sin involucrarse personalmente con esos acontecimientos.

En las narraciones se sitúa como un observador, como alguien que asiste a una sucesión de hechos. En este tipo hay dos variantes:

- a. El docente, se encarga de ilustrar al entrevistador acerca de los hechos narrados, demuestra sus conocimientos.
- b. El fiscal, evalúa los hechos y, sobretudo, a las personas u organizaciones que intervienen, distribuyendo responsabilidades.

Algunos ejemplos:

“El primer gobierno de Perón, todo su desarrollo desde su asunción, lo he vivido muy poco, dado que era un niño, salvo en la última etapa de su segundo gobierno hasta su derrocamiento. Pero puedo extractar algunos aspectos positivos, tanto por lo leído, observado y vivido.”

“Yo considero que la resultante de este gobierno fue el descrédito ante los organismos internacionales, y nuestro país entró en “default” con el FMI. Lindo panorama les esperaba a los futuros gobernantes ante esta situación agravada por el descontento popular.”

“Perón muere, ¿quién queda? Isabelita, la vice, ¿con quién queda Isabelita? con López Rega, un tipo de derecha, ¿no sé si manejas los conceptos de izquierda y derecha?”

Entre nuestros entrevistados los casos de tipo testigo son todos varones, un joven y un

maduro de la modalidad docente, y un maduro y un mayor de la modalidad fiscal.

ENLAZADO

Refiere en su narración hechos sociales y políticos y los relaciona con su vida.

En estas narraciones se pone en relieve el entramado social del cual participa el informante, que aparece como enlazado en ese tejido, transmite vívidamente la interdependencia.

El tipo enlazado se presenta con dos modalidades:

- a. Reflexivo, es el sujeto que toma distancia del acontecimiento y, sin dejar de involucrarse, lo analiza críticamente.
- b. Emocional, se incluye de manera masiva en el acontecimiento, no hay una delimitación clara en cuanto a qué aspectos corresponden a la vida pública y cuáles a la vida privada.

A modo de ilustración:

“Yo era radical porque tal vez el espíritu de la hora exigía que así fuese; no por un convencimiento por parte de mi madre o de plataforma política o de pensamiento, sino porque era el espíritu de la hora.”

“Yo les quiero ganar a los ingleses, cualquier deporte que sea.”

“He sentido la falta de libertad, derechos individuales, garantías del individuo. Nunca me tocó nada salvo los controles en ruta. Escondí libros por temor. Nunca entraron a mi casa.”

“Después de todo aquello hay en mi vida un antes y un después, no podía votar a gente peronista, me producen mucho rechazo por que siento que en aquellos días no me dieron ningún tipo de garantías ni derechos.”

“Fuimos a demostrarles que si queremos somos capaces. Señal que los argentinos tenemos ideales muy grandes.”

Los casos encontrados del tipo enlazado reflexivo son un varón joven y una mujer madura, del emocional son una mujer joven, dos mujeres maduras, una mujer mayor y dos varones mayores.

CONCLUSIONES

Si bien la cantidad y distribución de los casos no nos permite hacer generalizaciones, se nos plantean las siguientes reflexiones iniciales para ser profundizadas.

Las personas entrevistadas recuerdan y se involucran más con acontecimientos del nivel nacional, mientras quedan desdibujadas las particularidades de la historia regional, lo que podría deberse al acentuado centralismo de la política argentina.

Ante esta situación la pregunta que surge es acerca de en qué se fundaría una identidad social regional, en caso de que estuviera definida.

Con respecto a las diferencias generacionales y de género tenemos que:

El tipo con una mayor distribución entre las edades y el sexo es el *enlazado*, con predominancia del subtipo emocional.

El tipo que se presenta exclusivamente en varones es el *testigo*, de manera pareja en las dos modalidades, docente y testigo.

El tipo con mayor presencia entre los mayores es el *aislado*, entre los cuales no hay ningún joven.

Con la predominancia del tipo enlazado se podría pensar en una sociedad integrada, más de lo que comúnmente se piensa.

El hecho de que el tipo aislado sea más frecuente entre los mayores nos lleva a considerar qué relación tiene esta tendencia con la edad, si acaso se trata de un ensimismamiento y un

despojamiento propio del octavo estadio, o con una orientación características de una generación histórica.

<u>AISLADO</u>	<u>TESTIGO</u>
1 varón maduro 1 mujer mayor 2 varones mayores	1 varón joven (docente) 2 varones maduros (1 fiscal y 1 docente) 1 varón mayor (fiscal)
	<u>ENLAZADO</u>
	1 mujer joven (emocional) 1 varón joven (reflexivo) 2 mujeres maduras (emocional) 1 mujer madura (reflexivo) 1 mujer mayor (emocional) 2 varones mayores (emocional)

Se trata de problemas y conjeturas que trataremos de abordar de manera progresiva.

Bibliografía

- Craig, G. (2001) Desarrollo Psicológico. México, Pearson Educación.
- Dorfman Lerner, Beatriz (1995) Ciclo Vital. En: Vidal, Guillermo, Renato Alarcón y Fernando Lolas. Enciclopedia Iberoamericana de Psiquiatría. Buenos Aires, Ed. Médica Panamericana.
- Elías, Norbert (1982) Sociología Fundamental. Barcelona: Gedisa
- (1993) El Proceso de la Civilización. México: Fondo de Cultura Económica.
- Erikson, Eric (2000) El ciclo vital completado. Barcelona, Paidós
- Fentress, James y Chris Wickman (1994) Memoria Social. Novas perspectives sobre o passado. Lisboa, Teorema.
- Muchnik, Eva (1998) El curso de la vida y la historia de vida. En: Salvarezza, Leopoldo (comp.) La Vejez. Una mirada gerontológico actual. Buenos Aires, Paidós.
- Sidicaro, R. y Tenti Fanfani (comps) (1998) La Argentina de los Jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación . Buenos Aires, UNICEF / Losada.

CONJUNTO JESUÍTICO GUARANÍ DE SAN JOSÉ Y SU TERRITORIO

Poujade, Ruth Adela y González Mary Edith
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - UNaM

Introducción y objetivos

En 1990 la Municipalidad de la actual localidad de San José, efectuó el desmalezamiento parcial del espacio donde se conservan evidencias del último y definitivo asentamiento de la Misión de igual nombre, oportunidad en que nos convocó para realizar la prospección arqueológica preliminar del sitio y de su contexto.

Dicha prospección destinada a iniciar los trabajos sistemáticos en el conjunto (hecho que no prosperó), nos permitió en el núcleo del poblado individualizar la plaza y en sus alrededores, remanentes de estructuras arquitectónicas correspondientes a: templo, colegio, talleres, muro de circunvalación del huerto y, viviendas indígenas del sector NW (espacio donde con fines exploratorios excavamos la vivienda 6 de la cuadra 3); y en el territorio identificamos los sistemas hidráulico (en uso), vial (caminos) , y productivo (horno de ladrillo).

Los objetivos del trabajo fueron.

- Identificar estructuras arqueológicas propias del sistema jesuítico-guaraní y de los procesos posteriores por los que atravesaron el sitio y su contexto
- Recuperar objetos representativos de dichos procesos
- Obtener información sobre los procesos de formación de los depósitos y sistema constructivo
- Identificar áreas de actividad en las coordenadas de espacio y tiempo.

En la localidad el bien recibe distintas denominaciones: Reducción, Misión, Doctrina o Ruinas Jesuíticas de San José, designaciones que responden a diferentes situaciones, **reducción** pueblo de indios convertidos al cristianismo; **misión** expedición religiosa para evangelizar una zona, pueblo o provincia, territorio en el que predicán los misioneros; **doctrina** pueblo de indios recién convertidos cuando todavía no se había establecido en él parroquialidad o curato; **ruinas**, restos de uno o más edificios deteriorados y abandonados, sin embargo en este caso los términos se utilizan como sinónimos.

Síntesis histórica

San José fue fundación del Padre José Cataldino y la emplazó en las sierras del Tape, en el paraje llamado Itá-Cuatía entre Santo Tomé y San Miguel, allí estuvo desde 1633 hasta 1638, año este último que se trasladó al sur y se situó entre los pueblos de Corpus y de San Ignacio Miní. En 1660 se trasladó nuevamente, tomando ubicación al Norte de Apóstoles en y a orillas del Pindapoy donde se halla el actual pueblo de San José.¹

...Pueblo fundado en el Tape, al oriente del río Uruguay, entre los 26° y 32° de latitud, en territorio actualmente brasileño; forzados a trasladarse hacia el Sur en el año 1638. Los indios de San José en Itá-Cuatía opusieron feroz resistencia a la emigración, pero al fin los convencieron los Padre Pedro Romero y José Cataldino. Fijaron su residencia en las selvas del Paraná, entre San Carlos y Corpus Christi...quemaron sus casas y se retiraron, unos por tierra y otros por el Ibicuí y el Uruguay, conducidos por los Padres Luis Ernot y Manuel Bertot y construyeron un pueblo a catorce millas de la Concepción...²

San José contó con tres o cuatro iglesias, una en pos de otra, cada vez más amplia y cada vez más preciosa. Ya en 1645 se pudo decir de ella que tenía un hermoso sagrario y retablo con que la iglesia que es un buen edificio, queda toda ricamente adornada.³

San José de Itacuatí (1633-1638) El Padre Pedro Romero señala el lugar para el nuevo pueblo puesto bajo la advocación de San José, implantando la cruz en 1633. El primer Jesuita que se estableció permanentemente en la reducción de San José en el Tape fue el Padre José Cataldino... compartiendo después sus trabajos con el Padre Pedro Manuel Bertot. San José emigra ordenadamente al Paraná en 1638. **San José en el Paraná (1638-1660)** Gran parte de la población emigró y se situó entre los pueblos del Yabebiry y Corpus donde actualmente se encuentra el Establecimiento La María Antonia en una altura situada a 80 metros, sobre el río desde el cual se domina el tramo aguas arriba, hasta las inmediaciones de Corpus... como culminación del reordenamiento efectuado a partir de la derrota bandeirante de Mbororé (1614)... Le fue asignada a San José una nueva ubicación entre Candelaria, Apóstoles y San Carlos, a la que se mudó en 1660. **San José en su establecimiento definitivo:** El nuevo pueblo fue situado en una altura, entre las nacientes del arroyo Pindapoy Grande y su tributario hoy llamado San José. De clima agradable... fue refugio de algunos jesuitas enfermos que se repusieron allí... en 1733 murió en este pueblo el Padre Antonio Sepp, sepultado en la cripta de la Iglesia. San José nunca fue muy numeroso... su aumento fue sostenido desde la llegada del nuevo establecimiento en 1660, pero a la vez, fue uno de los pueblos más afectado por la epidemia y hambres en la década 1730-1740.... El templo estaba en construcción hacia 1700 y las ruinas actuales casi desaparecidas en elevación corresponden a esas obras. El núcleo central y el equipamiento periférico se hicieron y perfeccionaron paulatinamente, registrándose construcciones casi permanentes en sectores tan importantes como el mencionado templo, los talleres y el cotyguazú, durante el siglo XVIII, además de las habituales ampliaciones y refacciones de viviendas. El control de esta encrucijada, formado por uno de los ramales de eje caminero Norte-Sur de las Misiones en su encuentro con el camino transversal de los pueblos centrales (San Carlos, San José y Mártires) practicados hasta entrado el siglo actual- siguió teniendo gran importancia; los ocupantes paraguayos vigilaron de cerca este estratégico punto hasta su alejamiento, al iniciarse las hostilidades durante la Guerra de la Triple alianza en 1865. En la última década del siglo pasado, el Agrimensor Juan Queirel trazó y mensuró la colonia y el nuevo pueblo de San José, que fue situado al Oeste de las ruinas Jesuíticas, las que quedaron en un lote agrícola.⁴ San José es hoy una próspera colonia de extranjeros, el pueblo actual está ubicado en una loma muy pintoresca, a pocos minutos de la población, sobre el camino que conduce a Oberá hay en una chacra algunos paredones de piedra, únicos restos en piedra de la reducción jesuítica. Tengo referencia de que los chacareros polacos de San José hicieron volar con dinamita muchos murallones guaraníes para extender el espacio de sus sembrados.⁵

San José, tiene un pueblito de 450 habitantes y hay otros 1800 en su distrito. De la antigua reducción no quedan sino sus ruinas informes.⁶

Hasta 1916 (en San José) eran numerosas las escalinatas del templo, que las lluvias dejaban libres de la tierra; una regular cantidad de horcones de urunday labrado, de unos 20 x 20 centímetros de espesor, al oeste, en el patio del colegio paredes de piedra tacurú labrada, de dos o tres metros de altura con terminaciones de adobe gris de unos 12 x 25 x 50 cms.; las paredes de la iglesia, de piedra tacurú labrada que a los dos o tres metros continúa con lajas de piedra

mora; las hornacinas de los altares en las paredes laterales de la iglesia; algunos travesaños medio carcomidos y envueltos por los tentáculos de la higuera brava o infernal a varios metros entre los paredones; las sólidas paredes de piedra tacurú labrada del campanario con su huerta amplia al naciente, ennegrecidas por dentro por el humo del incendio de los desalmados invasores de 1817; pilares tumbados de su pedestal, sin roturas, mostrando sus secciones y capiteles de piedra tacurú labrada, y cual era su altura; en los corredores de las casas o cuadras, pisos de baldosas coloradas octogonales, cuadradas, hexagonales y cuadrangulares a más de un metro bajo escombros; la plaza como en todas las ruinas jesuítica, libre de árboles y cubiertas de pasto, innumerables plantas de naranjos en recintos y callejas alfombradas de culantrillos y helechos o ambay, que actualmente eran rozadas y apisonadas por los pies de los vecinos que iban a despojar naranjas grandes, olorosas, de cáscara fina, amarilla y limpia como el oro, jugosas y dulcísimas.⁷

Localización del Conjunto y Situación legal

Está situado en el Departamento Capital de la actual provincia de Misiones – República Argentina. (Figs.1y 2).

Distancia desde Posadas; y forma de acceso: A partir de la Capital de la Provincia se recorren 50 kms por la ruta provincial 105 y luego se continúa aproximadamente 2 km. por camino vecinal perpendicular a la misma (en buen estado); otras vías son la Ruta Nacional N° 14 y la provincial N°1. (Figs. 1 a 4)

Situación Legal – Propietarios: el núcleo de la Reducción se encuentra sobre terrenos parcelados privados, subdivididos por Decreto Nacional del 20 de Abril de 1928

Documentos Jurídicos:

1943- Decreto Nacional 16483

En el entonces Territorio Nacional de Misiones se declara Monumento Histórico a San Ignacio Miní; Lugar Histórico a La Candelaria; Señalamiento: las antiguas Misiones de SAN JOSE, Apóstoles, San Javier, Santa María la Mayor, Mártires, Concepción, Santa Ana, Corpus y Loreto.

1969-Ley Provincial 510

Se declaran Monumentos y Lugares Históricos de la Provincia de Misiones las Ruinas Jesuíticas de Loreto, Santa Ana, Concepción Mártires, San Javier, Apóstoles, SAN JOSE.

1980-Ley Provincial 1280

Declárase de Interés Provincial la protección, conservación, restauración y acrecentamiento de los bienes que interesan al Patrimonio cultural de la Provincia de Misiones.

1981-Decreto Provincial 2161

Creáse una Comisión Especial con la misión de efectuar un estudio que permita al Gobierno Provincial tomar las medidas necesarias para lograr el objetivo de ubicar, restaurar y conservar las ruinas Jesuíticas existentes en el territorio provincial.

1993- Decreto Provincial N° 2530: Reglamentación de la Ley 1280/80

Es necesario proceder al dictado de la Reglamentación de la Ley N° 1280, tal cual lo establece el artículo 2º, a los efectos de su ejecución y funcionamiento permanente;

Será autoridad de aplicación de la Ley N° 1280 en todo el territorio de la Provincia de Misiones la Secretaría de Estado de Cultura de la Provincia la que actuará a través de la Dirección General de Patrimonio Cultural y Sitios Históricos, en todo lo referente al Patrimonio Cultural de la Provincia.

Administración responsable

- Dirección Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos en concurrencia con Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Misiones

Identificación: Descripción e Inventario

Las Reducciones Jesuíticas de Guaraníes comprenden conjuntos que pertenecieron a un Sistema estructural que unía a todas ellas por tierra y por agua. Actualmente sus restos perduran en los EEUU del Brasil, República del Paraguay, República Oriental del Uruguay, Provincias Argentinas de Corrientes y Misiones.



Fig. 2 Determinación del Área y límites

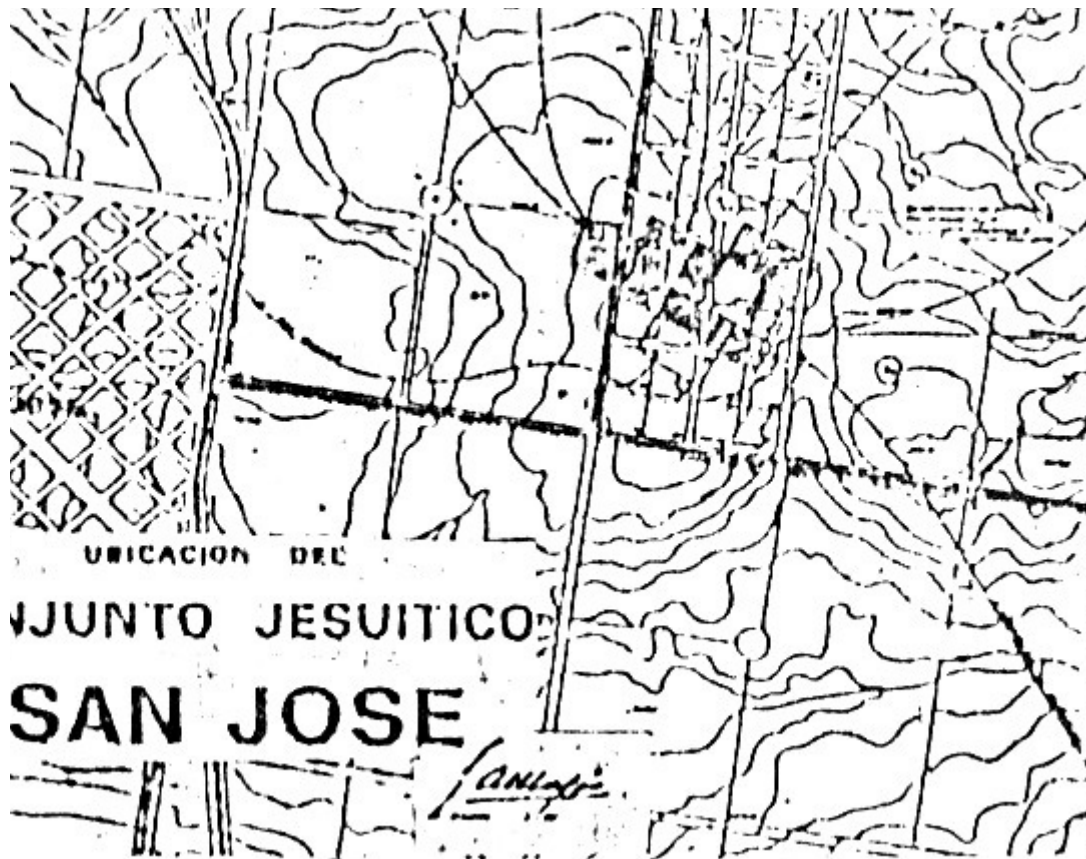


Fig. 3. Localización del sitio sobre las CARTAS: CARTA IGM, 2707-36-1, 27° 40' Latitud Sur, 55° 45' Long W.

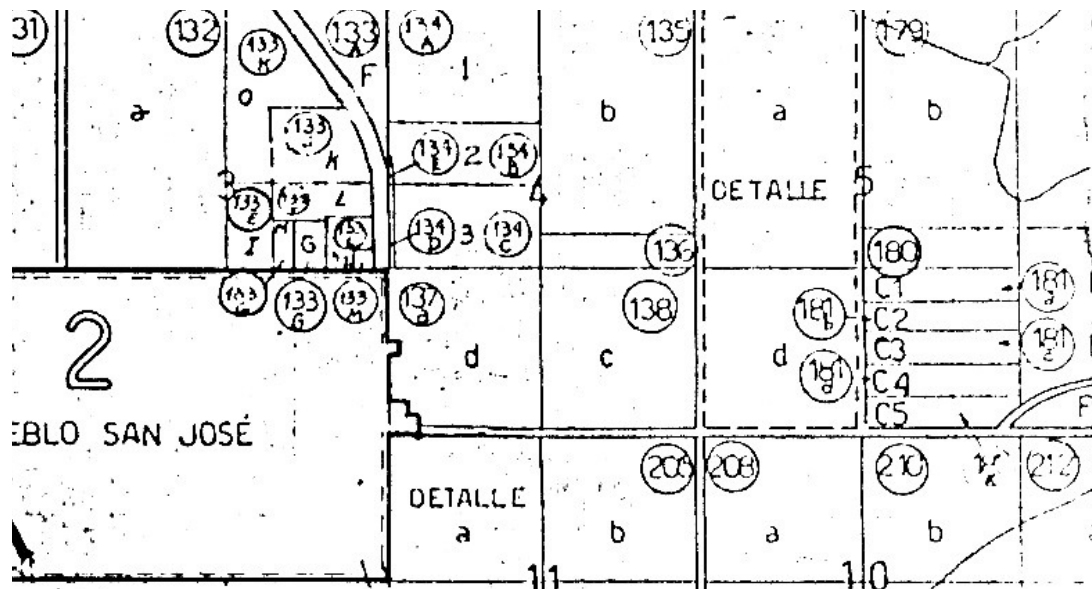


Fig. 4 Sitio: Parcelas a y d, Plano Catastral 2ª. Lote Agrícola: 26-27-28-29-30-31-46-47-50-51-52-53-54-59-71-72-73

Planteo del problema

San José fue agredida por la depredación antrópica y afectada por la selva, procesos comunes a todos los sitios que integraron el sistema Jesuítico-Guaraní.

Apuntamos a establecer las singularidades culturales del sitio y de su territorio; en este caso la tarea respondió a una inquietud del Municipio y lo concretado fue una primera aproximación, con el compromiso del Municipio y de la Provincia de dar continuidad inmediata a la labor, a partir de un **Proyecto de Investigación** que contemplara prospecciones arqueológicas sistemáticas, excavaciones y actividades de conservación; hechos que no se concretaron, razones por las cuales entendemos es nuestra obligación dar a conocer lo realizado, por cuanto el deterioro continúa.

En el sitio planteamos: Identificar su enriquecimiento, es decir la incorporación de materiales y objetos y, también los elementos de perturbación en el proceso de modelado del asentamiento después de su abandono que incluye tanto los agentes naturales como las acciones e intervenciones depredatorias, en las que están presentes las prácticas de agricultura de subsistencia y de *huaqueos*; dar información sobre el sistema constructivo observado en los paramentos conservados en superficie y en una vivienda excavada con fines exploratorios.

Consideramos el rol que le cupo a la reducción de San José en el pasado y en el presente. Para establecer el patrimonio arqueológico y su vinculación real con los actores sociales locales; y las posibilidades de su incorporación al Circuito Turístico-Cultural local, regional, nacional e internacional, tratamos el sitio y su territorio, teniendo presente su ubicación estratégica como nodo al que convergían los caminos de los pueblos del Uruguay y del Paraná (siglos XVII-XVIII) y que hoy en el marco del **Corredor Turístico de las Misiones**, enlaza los sub-circuitos del Paraná y del Uruguay.

Resumen técnico

Realizamos una primera aproximación a los remanentes de las estructuras arqueológicas y arquitectónicas conservadas; su red vial, su subsistema hidráulico, entre otros.

Concretamos desmalezamientos, prospecciones preliminares en las que tomamos como referencia la plaza prístina y, excavamos una vivienda indígena; clasificamos los materiales constructivos visibles, elementos de articulación entre tramos constructivos y, recuperamos fragmentos de tejas y tejas enteras producto de la caída de la techumbre; acompañamos las actividades con documentación gráfica y fotográfica, el producto de las actividades realizadas fue entregado al Museo local **San Ignacio de Loyola**, donde colaboramos en el análisis y clasificación de otros materiales arqueológicos atesorados en ese repositorio.

Ubicación de evidencias y técnicas utilizadas

Localizamos evidencias de estructuras arquitectónicas que cubren aproximadamente 500 x 300 metros, en propiedades pertenecientes a los Señores Suc. de Areco, Delgado, Domínguez, Franco, Zalazar, Udema, etc.; para su ubicación utilizamos el plano elaborado por Maggi en base al de Doblás.

La subdivisión de estos lotes y su posterior venta dejaron este espacio al libre albedrío de sus dueños, quienes los trataron cuidadosamente, pues efectuaron sus plantaciones en el área correspondiente a: plaza, cementerio e interior de edificios (sin pavimento), lo restante permaneció bajo la selva.

En las prospecciones preliminares del sitio y del territorio circundante tomamos como punto de irradiación la plaza del poblado.

Con fines exploratorios al W de la plaza, en la cuadra 3 excavamos la vivienda 6 (última de la cuadra que denominamos 3). (Fig.7).

Técnica utilizada: Sectorización de la vivienda en cuadrículas de 2m x 2m, tomando como referencia el lado interno de los muros visibles, trabajamos siguiendo estratigrafía artificial de 10cm. de espesor y tamizamos todos los sedimentos en criba con malla de 2cm. de apertura.

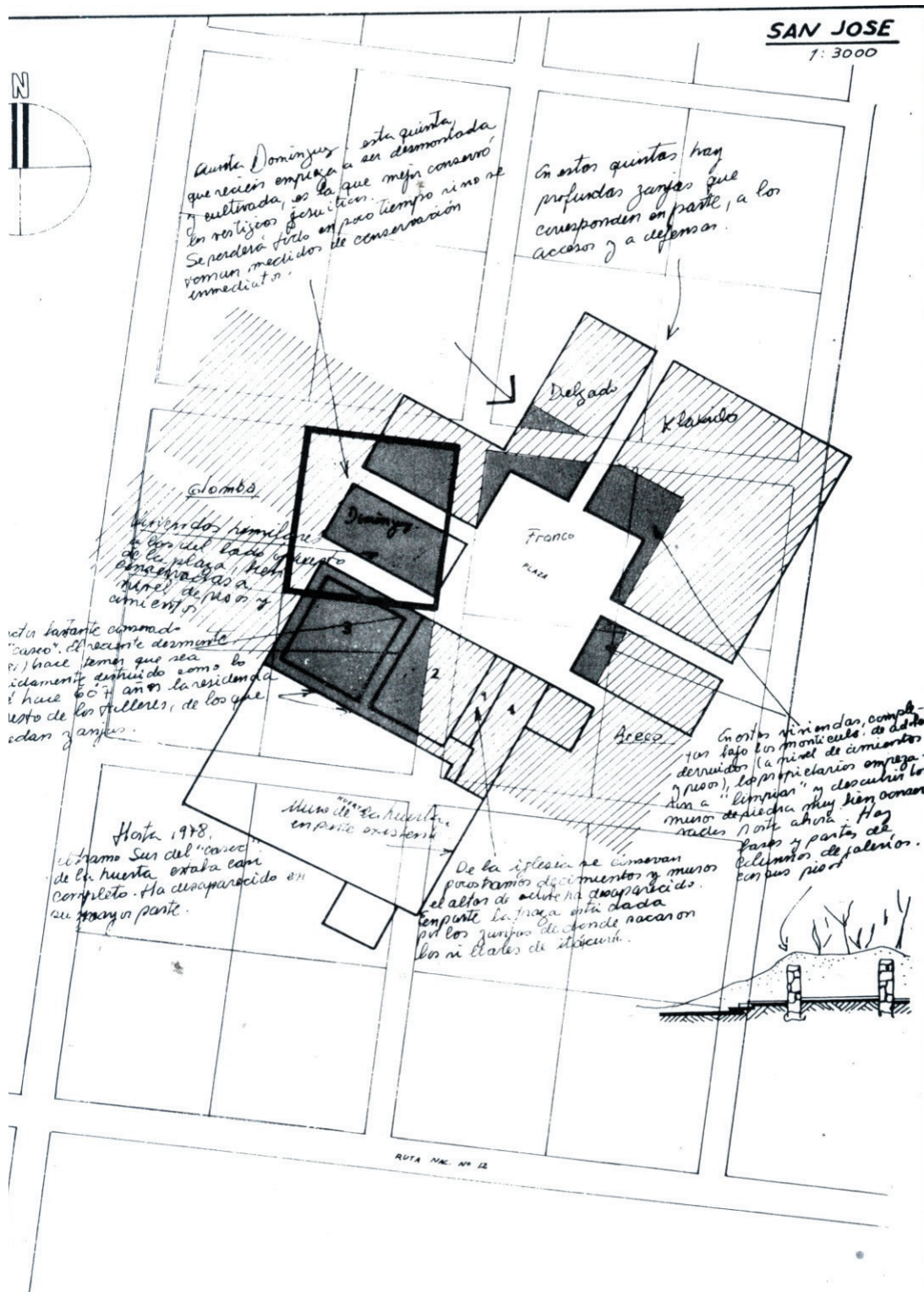


Fig. 5 Maggi Gustavo Adolfo (1993): Planta de la reducción de San José

Resultados y Conclusiones

Un camino vecinal corta al conjunto de S a N en sectores que coinciden con del huerto, Colegio, Plaza y viviendas indígenas. En relación con la Plaza individualizamos (lindando con el flanco S, de E a W) remanentes de: cotyguazú, cementerio, templo, colegio, y al W del último, relictos de los talleres, en las inmediaciones del lado E, montículos. Al S del templo visualizamos

el huerto (re-utilizado) y al SE la posada. En el templo, coincidiendo con su límite E identificamos dos muros paralelos a 0.70 m uno de otro, de 0.50 de ancho, delimitando un foso de 1.50 m. de profundidad; a 9.00 m. en dirección W, muro de 0.90 m. de ancho por 12 m. de longitud que llega hasta la parte posterior del templo; junto a los muros se encuentran fragmentos de ladrillos y tejas. A la luz de los conocimientos actuales solo el templo presenta cimientos; y comparado con las iglesias de otros pueblos, ésta era pequeña.

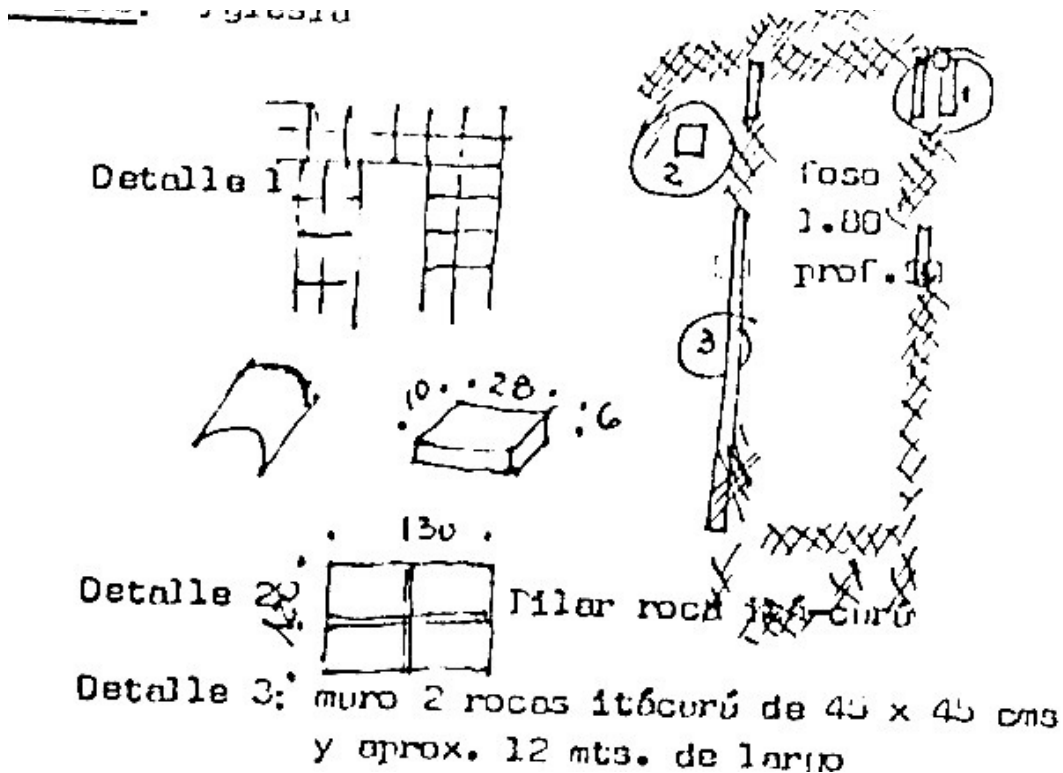


Fig. 6 Croquis iglesia y detalles

En el sector que correspondió al colegio en medio de la maleza detectamos sillares y restos de tejas.

Al SW de la plaza, bajo montículos aparecen los muros de los talleres.

Al W de la plaza se individualizan paredes de cuatro cuadras de viviendas indígenas tanto en superficie como bajo montículos, en las cuatro se observan paredes dobles de sillería/adobe; al E y al S de dicha plaza, prácticamente han desaparecido los vestigios.

La gran cantidad de adobe desleído, localizado sobre paredes de sillería y en sus inmediaciones, nos permite inferir que la mayoría de los edificios del núcleo principal (templo, colegio, talleres) estuvieron contruidos siguiendo técnicas mixtas sillería/adobe.

La excavación de la vivienda 6 de la cuadra 3, nos brindó los siguientes datos: un estrato único compuesto por fragmentos de teja y adobe, producto de la caída natural del edificio cuyo espesor variaba entre 0,40m y 0,80m, ausencia de evidencias de incendio, paredes parcialmente visibles y bajo montículos de adobe cubiertos por aproximadamente entre 0,10m y 0,20m de sedimento actual y maleza; en el ángulo NW presencia de un árbol de porte mediano, ubicado entre la ventana localizada al E y una puerta que se abre sobre la galería N; ausencia de cimiento; tipología constructiva mixta de paredes dobles conformadas por dos hiladas de sillares de roca tacurú sobre las cuales se asienta adobe desleído, levantadas a partir del suelo natural (laterita roja), que en su base están parcialmente niveladas con lajas de basalto.

Al SE del huerto donde Maggi indica **posada**, individualizamos restos de una vivienda abandonada con cimientos de roca labrada.

Fuera del poblado, en dirección N aparecen cimientos y restos de tejas. Al NE del Conjunto cerca del arroyo San José, donde el plano de Maggi consigna estanques, individualizamos una vertiente semi-seca.

Aproximadamente 600 m al NE del sitio, dos estanques alimentados por una vertiente, que en 1991 seguían en uso.

En relación con el territorio de la reducción cabe destacar el importante aporte del Conservador Domingo Tellechea, quien en 1980, descubrió un horno en cuyo interior halló evidencias de fundición de hierro, lo dibujó y ubicó en relación con la Ruta Nacional N° 14; en esa oportunidad, el Sr. Tellechea visitó el sitio reduccional, y los lugareños le obsequiaron fragmentos de pipas, medallitas, rosarios, etc. contemporáneos con el asentamiento del 1600, que dejó en custodia a la Dirección General de Cultura, con destino al Museo que en el futuro se fundara en la localidad y, hoy integran las colecciones del Repositorio Local **San Ignacio de Loyola**.

PLAZA

(1)

1	2	3
4	5	6
7	8	9

(2)

(1) Sector W Plaza

(2) Planta Excavación

Escasos vestigios de viviendas indígenas

Diagnóstico

Quedan importantes vestigios de la Reducción de San José que justifican un Proyecto de Investigación e Intervención Interdisciplinario, que permita conocer ese Patrimonio, conservarlo, plantear Políticas de Sitio e insertarlo en el Corredor Turístico de las Misiones, hecho que coadyuvaría al desarrollo socio-económico local.

Referencias bibliográficas

ALVAREZ KERN, Arno

1988 **Missoes: Uma utopía política**. Serie Documenta História 14. Mercado Aberto. Porto Alegre R.S.-Brasil.

- 1988 "Arqueología Histórica Misionera". En **Anais do Simposio Nacional de Estudos Missioneiros**. Brasil.
- 1995 **Arqueología histórica nas Missoes Guaranís: Novas Abordagens**. Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Porto Alegre- Brasil.
- 1995 – 1996 Método e Teoria no Projeto Arqueología Historica Misionera. En **Anais da VIII Reuniao Científica PUCRS**. Porto Alegre: 181 – 202.
- 1996 "Pesquisas Arqueológicas e Históricas nas Missoes Jesuítico - Guaranís (1982-1995)". En **Historical Archaeology in Latin America** 13. A series funded through a grant from The Conference on Historic Site Archaeology. Stanley South Publisher. The University of South Carolina. Columbia. S.C.USA.
- 1998 "Pesquisas Arqueológicas e Históricas nas Missões Jesuítico Guaranis (1985 -1995)". En **Arqueología Histórica Misionera**: 11 - 64. EPICURES. Porto Alegre.
- 1998 - "Excavações Arqueológicas na Missão Jeuítico-Guaraní de São Lourenço (RS, Brasil)". En **Arqueología Histórica Misionera**: 65 a 93. EPICURES. Porto Alegre.
- ALVAREZ KERN, Arno; DE SOUZA, José Otávio; CASETA, Miriam; MARQUES DOMIKS, Júnior; BAPTISTA CARLE, Claudio; DA SILVA NOELLI, Francisco y FIGUEREIDO DOS SANTOS, Leo Evandro: 1998 - "Notícias prévias de salvamento na Missão de São João Batista – RS". En **Arqueología Histórica Misionera**: 115 a 122. EPICURES. Porto Alegre.
- BAPTISTA CARLE, Claudio
- 1998 - "O conhecimento e o uso dos metais nas Missões, RS-Brasil". En **Arqueología Histórica Misionera**: 123 a 150. EPICURES. Porto Alegre.
- BORDIN TOCHETTO, Fernanda:
- 1998 "A cerâmica do Guaraní Misionero como símbolo de identidade étnica. En **Arqueología Histórica Misionera** : 151 a 176. EPICURES. Porto Alegre.
- BUSANICHE, Hernán: 1955 **La arquitectura en las Misiones Jesuíticas Guaranís**. 1º ed. 204 pags. El Litoral. Santa Fé - Argentina.
- CARBONELL de MASY, Rafael: 1992 **Estrategias de desarrollo rural en los pueblos guaraníes (1609-1767)**. Monografías, Economía Quinto Centenario. Coedición: Antoni Bosch-Sociedad Estatal Quinto Centenario- Instituto de Estudios Fiscales del Instituto de Cooperación Iberoamericana. Barcelona-España.
- CARUGO, Juan Esteban y PINI, Jorge A. : 1974 **Las Ruinas Jesuíticas de Nuestra Señora de Santa Ana, Provincia de Misiones**. UNaM- Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Posadas - Argentina.
- CARVALLO, Casiano N.: 1951 - **Cosas y Hechos de Misiones**. Posadas.
- CHEUCA GOTILLA, Fernando 1981 **Breve Historia del Urbanismo**. Alianza Editorial. Madrid.
- EQUIPO ÍTALO ARGENTINO:
- 1994 "Estado de avance del Proyecto de Recuperación de las Reducciones Jesuíticas de Guaranís de Santa Ana, Santos Mártires del Japón y Santa María la Mayor". En **La Salvaguarda del Patrimonio Jesuítico. Seminario Post - Congreso. II Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación**. pp 109-118. Ediciones Montoya. Posadas - Argentina.
- FURLONG, Guillermo: 1962 - **Misiones y sus Pueblos de Guaranís**. Buenos Aires
- GONZÁLEZ, Mary E.
- 1983 **Reducciones Jesuíticas de Guaranís y Parque Nacional Iguazú**. Presentación efectuada ante el Comité de Patrimonio Mundial de Naciones Unidas. Dirección General de Cultura de la Provincia de Misiones. Bs. As - Argentina.
- 1997 "Misión Jesuítico - Guaraní de Santa Ana - Misiones Argentina". En **Boletín de la Junta de Estudios Históricos de Misiones - Edición especial dedicada al Patrimonio Jesuítico de Santa Ana-**. pp.10 - 18. Tecno Offset. Corrientes- Argentina.
- HERNANDEZ, P. Pablo: 1933 - **Organización social de las Doctrinas Guaranís de la Compañía de Jesús**. Gili Editor. Barcelona
- GUTIÉRREZ, Ramón:
- 1974 **Estructura socio - política, sistema productivo y resultante espacial en las Misiones Jesuíticas del Paraguay**. S/Ed. Asunción- Paraguay.

- 1982 "Tipología urbana de las Misiones Jesuíticas" En **Academia Nacional de la Historia de América**. T II. Bs. As. - Argentina.
- LEVINTON, Norberto
- 1999 El rol de la Historia de la Arquitectura en los trabajos de restauración de los conjuntos jesuíticos. **Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina**, tomo II: 182 – 187..
- 1999 El rol de la Historia de la Arquitectura en los trabajos de restauración de los conjuntos jesuíticos. En Cristian Diez Marín (editora) **Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina**. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Tomo II: 182 – 186.
- MAEDER, Ernesto J.A.
- 1994 "Analogías y diferencias entre las Reducciones Guaraníes de Franciscanos y Jesuitas. Un ensayo de evaluación demográfica de sus resultados ". En **V Jornadas Internacionales sobre las Misiones Jesuíticas. Tema: Las misiones Jesuíticas- Guaraníes y el desarrollo regional platense**. pp. 91-109. Montevideo - Uruguay.
- MAEDER, Ernesto J.A. y BOLSI, Alfredo S.C.
- 1980 "La población guaraní de las Misiones Jesuíticas. Evolución y características (1671-1767)". En **Cuadernos de Geohistoria Regional**. N° 4. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. CONICET-FUNDANORD. Resistencia - Argentina.
- MAEDER, Ernesto J. A. y GUTIERREZ, Ramón
- 1994b **Atlas Histórico y Urbano del nordeste Argentino** (Atlas Urbano, primera parte): Pueblos de Indios y Misiones Jesuíticas (S. XVI-XX). Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Resistencia - Argentina.
- 1995 Asimetría demográfica entre las reducciones franciscanas y jesuíticas de guaraníes. **Revista Complutense de Historia de América**, número 21: 71-83.
- MAGGI, Gustavo Adolfo: 1983 – Estado Actual de los Conjuntos Jesuíticos en Misiones. Dirección Gral. de Cultura de la Provincia de Misiones. Posadas.
- MAGGI, Gustavo Adolfo et alii.: 1984 **Los conjuntos Jesuíticos de Misiones**. Dirección Gral. de Cultura de la Provincia de Misiones. Posadas
- MENTZ RIBEIRO, Pedro A. et alii.
- 1998 "Excavacoes Arqueológicas na Missao de Sao Lourenco Mártir, Sao Luís Gonzaga, R.S., Brasil". En **Arqueología Histórica Missioneira**: 95 .
- MOERNER, Magnus
- 1968 **Actividades económicas y políticas en el Río de la Plata**. Ed. Paidós. Bs.As. - Argentina.
- PLATINI, Santos y POENITZ, Alfredo: 1994 "El puesto y la capilla de San Alonso de la Reducción de Apóstoles". En **V Jornadas Internacionales sobre las Misiones Jesuíticas. Tema: Las Misiones Jesuíticas - Guaraníes y el desarrollo regional platense**. pp.395-404. Montevideo - Uruguay.
- POUJADE Ruth Adela
- 1992 **Nuestra Señora de Loreto. Excavaciones en la fachada del templo**. (Inédito). Laboratorio de Arqueología - Dirección de Patrimonio de Misiones.
- 1992 Poblamiento prehistórico y colonial de Misiones . **Estudios Ibero-americanos**. PUCRS, v. XVIII, número, Julio 1: 29-69,
- 1996 "Arqueología Histórica en el Conjunto Jesuítico - Guaraní de Nuestra Señora de Loreto (Pcia.de Misiones)". En **Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. (15° Parte). Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza)**. Tomo XXVII (1/4), pp143-159. San Rafael - Argentina.
- 1996 "Arqueología Histórica de la Reducción de Santa Ana". En **Historical Archaeology in Latin América**. 13.pp 35-65. A series funded through a grant from . The Conference on Historic Site Archaeology. Stanley South Publisher. The University of South Carolina. Columbia, S.C.USA.
- 1999 "Desarrollo de la Arqueología en Misiones (Secuencia Cronológico-Cultural y Problemática)". En **Jornadas Alberto Rex González**. Organizadas por FADA y Universidad Nacional de Buenos Aires pp 120/134. Buenos Aires.
- 1999 "Reducción de Nuestra Señora de la Concepción". En Congreso Internacional **JESUITAS 400 años en Córdoba**. CONICOR –SECyT. T.3 pp313/330 Córdoba - Argentina.

- 1999 "Arqueología de Apoyo a Tareas de Conservación en Conjunto Jesuítico de San Ignacio Miní". En **VII Jornadas Internacionales sobre las misiones Jesuíticas**, pp 451/475. Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas - Nordeste Impresora.
- 1999 "Trabajos Técnicos en Reducciones Jesuíticas de Guaraníes en Misiones". En **Actas del XII Congreso nacional de Arqueología Argentina**, TII pp192/197. La Plata, Cristina Díez Marín.
- 2000 "Arqueología Histórica en Misiones". En **Estudios Regionales** Publicación N°15 Misiones Jesuíticas: Patrimonio y Nación, pp 75/95 Posadas, Imprenta Digital UNaM.
- POUJADE, Ruth Adela et alii
- POUJADE, Ruth Adela y FUNES, María Alejandra: 1996 "Patrones de asentamiento en el Área territorial del conjunto Jesuítico Guaraní de Santa Ana". En **XV Encuentro de Geohistoria Regional N.E.A.** pp 129-134. Ediciones Montoya. Posadas - Argentina.
- RIZZO, Antonia: 1999 Arqueología de los Guaraníes de Misiones. Etnohistoria del Momento de contacto con los Jesuitas. Las reducciones del Alto Uruguay .**Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina**, tomo II: 199 – 208.
- ROCCHIETTI, Ana María 1998 **Arqueología histórica: teoría y práctica de las formaciones arqueológicas americanas**. Revista de la Escuela de Antropología. Universidad Nacional de Rosario, volumen IV, julio: 139 – 146.
- STELLO, Bladimir F.et alié
- 1999 " Programa Integrado de Conservação e Valorização do patrimonio Cultural das Missoes Jesuítico - Guaraní". En **Patrimonio Jesuítico**. pp83-96. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, Suma Copy. Buenos Aires - Argentina.
- SUSTERSIC, Bozidar D.
- 1994 "La fachada de San Ignacio Miní . Entre hallazgos y nuevos enigmas". En **La Salvaguarda del Patrimonio Jesuítico. Seminario Pos - Congreso Internacional de Rehabilitación del patrimonio Arquitectónico y Edificación**. pp 196-214. Ediciones Montoya. Posadas - Argentina.
- 1999a "Pueblos Indígenas y Jesuitas en el surgimiento de las nuevas culturas sudamericanas". En **La Salvaguarda del patrimonio jesuítico. Seminario Pos - Congreso Internacional de Rehabilitación del patrimonio Arquitectónico y Edificación**. pp105- 129. Centro Internacional para la Conservación del patrimonio, Suma Copy. Buenos Aires Argentina.
- TECHO, Nicolás del: 1987 - Historia de la Provincia del Paraguay de la Compañía de Jesús. Madrid. Tomo II, III, IV.

(Endnotes)

* Investigadora II CNI- Secretaría de Investigación y Postgrado FHyCS- UNaM

** Investigadora Adscripta a Secretaría de Investigación y Postgrado FHyCS-UNaM

¹FURLONG, Guillermo. Misiones y sus Pueblos de Guaraníes. Buenos Aires 1962, pag. 155.

² Ibidem: pags. 132-133

³ Ibidem: pag. 216

⁴ MAGGI, Gustavo Adolfo. Conjuntos Jesuíticos de Guaraníes. Dirección General de Cultura. Posadas 1984.

⁵ BUSANICHE, Hernán. La Arquitectura de las Misiones Jesuíticas Guaraníes. Santa Fe1955, pag. 157.

⁶ HERNANDEZ, P. Pablo. Organización Social de las doctrinas Guaraníes de la Compañía de Jesús. Gustavo Gili. Editor. Barcelona 1933.

⁷ CARVALLO, Casiano N. Cosas y Hechos de Misiones. Posadas, Agosto 1951.

CARACTERÍSTICAS SOCIALES DEL PEQUEÑO PRODUCTOR DEL CENTRO Y SUDOESTE CHAQUEÑO A FINES DE LOS 90.

Viviana C. Pertile
Dpto. de Geografía - UNNE
vpertile@hum.unne.edu.ar

1.- Introducción

La República Argentina, país de alrededor de 2.770.000 Km² y 37.000.000 de habitantes, es vista en su conjunto como un territorio de grandes contrastes tanto en su geografía natural como humana.

Su extenso territorio aloja diferentes regiones que responden a su situación, clima, relieve, suelos y recursos naturales. El nivel de vida de su población se presenta con fuertes desniveles debido a las diferencias en los ingresos, educación, situación laboral, acceso a la salud, lo que marca un abismo entre riqueza y pobreza no sólo en la sociedad urbana sino también en la rural. En nuestro caso abordaremos un tema que se inscribe en el ámbito rural de la región chaqueña, en particular la provincia homónima.

En la década pasada Argentina asumió en forma abierta un modelo neoliberal que dejó al mercado y a la apertura comercial como agentes reguladores del crecimiento, lo que en los hechos profundizó la incorporación de nuestro país a la “vorágine” de la globalización de la economía y a sus efectos, haciendo más dependiente y vulnerable nuestro tejido productivo, especialmente el algodónero, que se encuentra en desventajas con el del contexto internacional más adelantado. Con ello han aumentado los problemas, multiplicándose la crisis agraria y de alimentación; se han agudizado la marginación, la competencia entre desiguales, la pobreza rural y urbana, los problemas medioambientales, la migración, y el agravamiento de las condiciones de vida, etc. Dentro de este contexto, los agricultores pierden capacidad de desarrollar sus propias opciones y son absorbidos por las innovaciones tecnológicas y los juegos financieros y de mercado de las empresas transnacionales. Por otra parte, dentro de este modelo internacionalizado, los pequeños y medianos productores son perjudicados por las mega-empresas, cuyo esquema de producción se caracteriza por el alto aporte de capital y tecnología.¹

Estas transformaciones económicas y sociales que caracterizaron a la década del ‘80 tuvieron un notable impacto en las condiciones de vida de la población, a tal punto que crecientes grupos sociales se vieron excluidos de las posibilidades de atender sus necesidades básicas (Carlevari 1996). Dichas transformaciones también abarcaron a las poblaciones dedicadas al agro y la evidencia más notable fue el deterioro del nivel de vida del pequeño agricultor, como consecuencia de la pérdida de competitividad, a lo que debemos sumar la disminución del empleo de mano de obra contratada por los grandes productores –dada la alta tecnificación– lo cual determina una disminución en los ingresos de las familias dedicadas a la agricultura, sobre parcelas medianas o pequeñas. Estos cambios han sido acompañados por un proceso de concentración de la propiedad agropecuaria. Por un lado, los que poseen capital necesario para los requerimientos de la economía actual, aumentan el tamaño de las explotaciones. Por el otro, en algunos casos, la subdivisión de las parcelas usualmente por el acceso a la herencia, aumentó el número propiedades pequeñas que suelen no alcanzar el tamaño mínimo de una unidad de explotación económica (UEE).

Desde el punto de vista de la agricultura global, los pequeños agricultores de nuestra provincia no han podido asumir esta visión e incorporar la idea de una agricultura moderna y eficiente como la mejor alternativa para comenzar a solucionar los problemas nacionales, inclusive los del sector urbano industrial. Por el contrario, la agricultura, actividad que debiera contribuir a impulsar el desarrollo, no está cumpliendo con esta función, fundamentalmente porque ha habido un histórico abandono del sector rural. Los agricultores han estado cautivos de ineficiencias crónicas en adquisición y utilización de insumos y equipos, administración de sus predios, conservación y almacenaje de sus cosechas y comercialización de lo producido. Fueron precisamente estas ineficiencias las que determinaron que la mayoría de los pequeños agricultores generaran una producción de volúmenes reducidos, de mala calidad, con costos unitarios de obtención muy altos y los vendieran a bajos precios. Esta falta de rentabilidad

determinó la migración rural, propia de los últimos 20 o 30 años, por la expulsión de los agricultores hacia las periferias urbanas. Sus hijos y nietos en la mayoría de los casos son desempleados, cayendo en muchas ocasiones, estimulados por el consumismo, en la tentación del vicio, la prostitución y la delincuencia. De este modo en lugar de poder aportar riquezas y servicios a la sociedad en el campo, constituyen una carga para las ciudades (Lacki, 1995).

Estos hechos sociales, en parte disimulados por las políticas estatales (Plan trabajar, Jefes de hogar, etc.) para evitar una explosión social, están siendo enfrentados por los propios trabajadores del campo que intentan con sus acciones y políticas contrarrestar esta situación mediante su organización tanto en empresas campesinas, como en cooperativas. Todo ello con la idea de defender sus intereses colectivos, rescatar para sí los procesos productivos que les corresponden y su espacio social, en un contexto cada vez más globalizado.

En el marco de la realidad y de las tendencias anteriormente reseñadas, los pequeños agricultores se encuentran atravesando una crisis profunda: precios no remunerativos, productores altamente endeudados y sin posibilidad de acceso al crédito, lo que se traduce en una resultante social y económica que influye fuertemente sobre el contexto global del Chaco.

2.- El contexto espacial

La provincia del Chaco presenta una actividad económica primaria que se divide básicamente en dos subsectores: el agrícola y el ganadero. La actividad agropecuaria participa en promedio con el 16% del producto bruto geográfico (P.B.G). provincial; dentro del mismo la agricultura ocupa el primer lugar con el 65 %, seguida por la ganadería con un 24 % y en tercer lugar, con un 6%, la actividad forestal, reducida en los últimos años como consecuencia de la sobreexplotación y disminución de la demanda tanto del mercado interno como del internacional (Pertile, 2003).

La base de la estructura productiva agrícola está dada por el cultivo del algodón, primacía que por décadas caracterizó la economía de la región. Las prácticas culturales en los llamados núcleos algodoneros localizados en territorio formoseño, chaqueño, santiagueño y santafecino, responden a una variada gama de causas entre las que se destacan el factor humano, imprimiendo características particulares a la estructura agraria, y un medio natural cuyas condiciones térmicas y pluviométricas aportan condiciones, al menos adecuadas, para el desarrollo del ciclo vegetativo del mismo.

Dentro de este amplio marco, el espacio geográfico que abarca nuestro estudio está circunscripto a dos departamentos de la provincia del Chaco: Independencia y General Belgrano. La elección de ambos responde al importante peso del cultivo algodonero en sus estructuras agrarias y económicas, por corresponder a dos subcuencas de producción diferente, la del Centro y Sudoeste, a los elevados porcentajes de explotaciones con extensión inferior a 100 ha. --45,2% y 54,9% respectivamente-- a los que consideramos como pequeños productores². Asociado a esto, se consideran también los altos índices de población rural --52,4% y 48,7%-- y de población en zonas rurales con necesidades básicas insatisfechas --64,3% y 66,3%--³.

3.- Objetivo, metodología y fuentes. La encuesta

El objetivo de este trabajo es analizar cómo las nuevas pautas económicas en la actividad agropecuaria han provocado el deterioro de la calidad de vida⁴ del pequeño agricultor en el Chaco.

El análisis de la situación social de los pequeños productores se realizó a partir de la utilización de distintas fuentes de información, como fueron el Censo Nacional de Población de 1991; datos del Ministerio de la Producción de la provincia del Chaco y básicamente las encuestas aplicadas a los pequeños productores. EPPACh-01 (Encuesta a Pequeños Productores Algodoneros del Chaco – 2001).

El formulario de encuesta fue elaborado a partir de los objetivos propuestos en el trabajo y de los cuales se derivaron las variables a utilizar. Básicamente se trató de indagar acerca de la situación socio-económica del pequeño productor del Centro y Sudoeste de la provincia del Chaco. En este caso únicamente haremos referencia a la situación social en relación con la

calidad de vida⁵ .

3.1.- Características del cuestionario

La EEPACH-01 se realizó en base a una muestra de 65 productores de ambos departamentos. Se recabaron datos referidos a: la superficie total, tenencia de la tierra, uso del suelo, producción, mano de obra, nivel tecnológico, condiciones de la vivienda, e información sociodemográfica del productor y su familia, entre otros. En total el cuestionario contiene 20 grandes temas, o variables, divididos en subtemas.

Los ejes temáticos de la encuesta están dirigidos a averiguar la **calidad de vida**⁶ y la **capacidad productiva** del pequeño productor del Sudoeste chaqueño. Estos ejes temáticos fueron operacionalizados⁷ en forma de indicadores y preguntas. Nuestro primer paso fue definir conceptualmente las variables.

Para el análisis de **calidad de vida** del pequeño agricultor, utilizamos las siguientes variables:

- **Datos sociodemográficos:** consideramos a la edad del productor, educación de los integrantes del grupo familiar, la salud y el hacinamiento. Si bien a la edad del productor fue incluida en el conjunto de las variables que explican la capacidad productiva, el nivel de análisis para apreciar la calidad de vida es diferente.
- **Equipamiento de la vivienda:** incluimos los servicios básicos como ser: agua para consumo familiar, tipo de baños, iluminación, combustibles para cocinar, comunicaciones.
- **Características físicas de las viviendas:** nos interesan, fundamentalmente los materiales con que se construyeron las viviendas, es decir tipo de pisos, paredes, techos, puertas y ventanas.

4.- La situación del sector agrícola en el marco de la globalización

La globalización económico-financiera ha originado una nueva cultura y una nueva política. Cáceres (1998), sostiene que la cultura de la globalización es la cultura capitalista y la nueva naturaleza del proceso político se define alrededor del poder económico de las compañías transnacionales. En efecto, la globalización demanda la liberalización del sector agrícola a través del debilitamiento o de la eliminación de las estructuras institucionales que fueron creadas como soporte de la agricultura. Un ejemplo práctico de esta liberalización, lo constituye la eliminación de las juntas comercializadoras o reguladoras de la actividad agrícola. Esta transnacionalización de las políticas agrícolas elimina objetivos nacionales para el sector, tales como la seguridad alimentaria, la paridad urbano-rural o el apoyo financiero estatal. La liberalización agrícola aumenta el conflicto entre los productores y los comercializadores de productos agrícolas; los productores no tienen movilidad económica y se debilita su estructura social, en tanto que los comercializadores operan a nivel global y la liberalización les permite el acceso a fuentes globales de abastecimiento.

Bajo este modelo transnacional, la importancia política de los agricultores se reduce en forma dramática, ocupando una posición subordinada a los intereses agro-alimentarios. En este esquema los pequeños y medianos productores son perjudicados por las instituciones de agro-negocios⁸, mientras que los intereses de los grandes productores coinciden con las de estas últimas. Dada la concentración de la comunidad agrícola, las Cooperativas y Federaciones fueron perdiendo importancia en los últimos años. Asimismo, el pequeño productor se halla imposibilitado de usar tecnología e insumos que hagan actualmente rentable su trabajo y no han desarrollado una visión global y coherente para conectarse con el proceso de globalización, perdiendo de este modo, la capacidad de desarrollar sus opciones (Cáceres, 1998).

Apoyándonos en las ideas de Charles Tilly (1991), quien sostiene que si las diferentes sociedades van siguiendo procesos de cambio similares con cierta independencia respecto a los demás, deberíamos entonces construir *análisis históricos concretos* de los amplios procesos que caracterizan a nuestra época, es decir análisis que se refieran a tiempos, lugares y personas reales, en un momento definido.

Por lo tanto, para comprender la realidad del Centro y Sudoeste chaqueño, debemos partir de considerar el contexto provincial y regional en el que se encuentra inserto dicho espacio en estudio. Para ello no debemos dejar de mencionar que los procesos que condujeron la configuración de la estructura regional Argentina, dieron como resultado una conformación espacial desigual, de acuerdo al grado de penetración, implantación y difusión del sistema de relaciones económico-sociales capitalista en el espacio nacional. De este modo se originaron áreas diferenciadas, por un lado las más desarrolladas, que concentraron históricamente gran parte de la actividad y potencial económico (área metropolitana y otros polos menores como ser Santa Fe, Córdoba) y por otra parte, el resto del país, con características de marginalidad y en algunos casos de extrema pobreza. En definitiva, podemos afirmar que la realidad de cada espacio en estudio debe ser estudiada abarcando todos los procesos que le dieron origen, le imprimieron sus características peculiares, en un momento determinado y en un espacio definido.

El agro argentino desde fines de la década del '80 se encuentra atravesando procesos de significativa reestructuración como ser: cambio de mercados como resultado de la apertura a la economía mundial, procesos de modernización tecnológica, modificaciones en la función del Estado en términos de redistribución de los excedentes agrarios, etc. Esta nueva situación ha determinado el aumento de requerimientos de capital para poder continuar en la producción (Bidaseca, Gras y Mariotti, 2000).

Asimismo, las transformaciones económicas y sociales que caracterizaron a la década del '80 tuvieron un notable impacto en las condiciones de vida de la población, a tal punto que crecientes grupos sociales se vieron excluidos de las posibilidades de atender sus necesidades básicas (Carlevari, 1996). Dichas transformaciones también abarcaron a las poblaciones dedicadas al agro y la evidencia más notable fue el deterioro del nivel de vida del pequeño agricultor, como consecuencia de la pérdida de competitividad, a lo que debemos sumarle la disminución del empleo de mano de obra contratada por los grandes productores –dada la alta tecnificación- lo cual determina una disminución en los ingresos de las familias dedicadas a la agricultura, sobre parcelas medianas o pequeñas.

Los pequeños agricultores de nuestra región han estado cautivos de ineficiencias crónicas como adquisición y utilización de insumos y equipos, administración de sus predios, conservación y almacenaje de sus cosechas y comercialización de lo producido. Fueron precisamente estas ineficiencias las que determinaron que la mayoría de los pequeños agricultores generara volúmenes reducidos, de mala calidad, con costos unitarios de obtención muy altos y los vendieran a bajos precios⁹. Esta falta de rentabilidad determinó la gran migración rural, propia de los últimos 20 o 30 años, por la expulsión de los agricultores hacia las periferias urbanas.

Dentro de este contexto, los agricultores pierden capacidad de desarrollar sus opciones y son absorbidos por las innovaciones tecnológicas de las empresas transnacionales; por otra parte dentro de este modelo internacionalizado, los pequeños y medianos productores tienden a ser perjudicados por las mega-empresas, cuyo esquema de producción se caracteriza por el alto aporte de capital y tecnología.

5.- Características sociales

5.1.- Concepto de calidad de vida

Cuando se intenta medir la calidad de vida no resulta sencillo encontrar los instrumentos adecuados. Las pautas culturales de una sociedad plantean una escala de valores que responde a un determinado modelo; según esos modelos, más o menos generalizados, es que se intenta medir la calidad de vida a partir de indicadores productivos o de ingresos económicos. Generalmente se confunde crecimiento económico con equivalente a mejor calidad de vida. Esto no es correcto, por cuanto no se toma en cuenta la distribución del ingreso. Por otra parte, cada ser tiene necesidades de muy diversa índole, que satisfechas le brindan bienestar en relación al ambiente donde vive. Autores como Maslow, Mallmann, Galtung, entre otros, se refieren a necesidades de tipo material y espiritual (Yanes y Liberali, 1986).

En la operacionalización del concepto de calidad de vida se parte de la definición teórica

y se reconocen las dimensiones o componentes de necesidad involucrados. Cada componente está formado a su vez por varios aspectos, los cuales se expresan en términos de satisfactores¹⁰ o disatisfactores de las necesidades implícitas en el mismo y por último se formulan las variables e indicadores que van a permitir medir cada uno de esos aspectos (de Bravo y Vera,).

En el caso particular que nos ocupa, consideramos pertinente la utilización de los siguientes indicadores para determinar las características de la calidad de vida. Estos hacen referencia a las condiciones de la vivienda rural que involucra a:

- **servicios e infraestructura**, dentro de los cuales tomamos en cuenta la procedencia y/o abastecimiento de *agua para consumo familiar*, las características de los *sanitarios*, *tipo de iluminación*, *combustible usado para cocinar*, *equipamiento en comunicaciones*, es decir si poseen telefonía fija o celular, radios receptores y televisores;
- **calidad de la vivienda**, referida específicamente a los materiales con que están construidas las mismas, por ejemplo: *tipo de pisos* (tierra, madera, cemento, mosaico, etc) , *materiales con que están construidas las paredes*, *los techos*, *las puertas y ventanas*.

Otro grupo de indicadores que utilizamos fue el correspondiente a **la salud, la educación y el grado de hacinamiento** representados en el primer caso por la *cobertura en salud de la población*, en el segundo por *el nivel de escolarización alcanzado* y el tercero por la *cantidad de persona por cuarto*.

5.2. La vivienda rural : aproximaciones conceptuales

Si bien la mayoría de las regiones tienden a un acelerado proceso de urbanización con crecimiento preferentemente de las ciudades de tamaño intermedio, hay un gran segmento de la población que aún vive y seguirá habitando los sectores rurales. En este medio, en gran medida, se aloja la pobreza estructural y su dinámica está siendo afectada negativamente en la mayoría de los casos, por la globalización de la economía y sus impactos en la población. Por otra parte, aún no logran llegar al campo políticas y programas de acción adecuados y eficaces (Gonzalez Claverán, 1998).

En el análisis de la calidad de vida en áreas rurales intervienen numerosos y complejos componentes, que pueden ser agrupados en: Primero **el componente demográfico**, que considera a los habitantes, la vivienda y los asentamientos rurales. Todos ellos han decaído notablemente, lo cual implica una pérdida significativa del patrimonio económico, cultural y ecológico. Las causas de este fenómeno son simples, por un lado tenemos la gradual reducción del empleo en zonas rurales que se acentúa conforme se tecnifican las mismas y por otro, la existencia de una mejor calidad de vida en las ciudades. En segundo término se encuentra **el componente información**. La información existente sobre la vivienda rural y la calidad de vida de los asentamientos rurales, sean concentrados o dispersos, es poca, como también ha sido poco o casi nulo el interés por incidir en el mejoramiento de ese hábitat. Luego , **el componente analítico** que se refiere a la realización de diagnósticos y pronósticos sobre la situación en el medio rural, detectando las acciones que pudieran considerarse estratégicas y su impacto. Finalmente, Gonzalez Claverán, (1998) incluye otros componentes que hacen referencia a la sustentabilidad del espacio rural, como ser el **modelístico e instrumental**.

La vivienda rural y sus características, constituyen uno de los indicadores más utilizados en el estudio de la calidad de vida. Considerada desde el punto de vista geográfico, la vivienda rural obedece a la acción de diferentes factores: los fisioecográficos y los antropogeográficos; por lo tanto, para llegar a comprender las modalidades de los diferentes tipos de vivienda, es necesario realizar un minucioso análisis, sin olvidar que la vivienda rural es un verdadero instrumento de trabajo que cumple una función específica de acuerdo con el género de vida de sus ocupantes (Chiozza y Aparicio, 1961).

Sobre las grandes regiones naturales que presenta la Argentina, la actividad agrícola ha creado una gran variedad de paisajes rurales, cuya fisonomía depende en buena medida del destino que se le ha dado a la tierra y de la antigüedad de la radicación de la población. Cristina Aparicio manifiesta que “entre los distintos elementos que contribuyen a definir el paisaje rural, la vivienda es sin dudas el más significativo”. (Chiozza y Aparicio, 1961: 456).

La casa expresa la voluntad de arraigo del hombre en el paisaje y revela la capacidad

de sus ocupantes para adaptarse a las condiciones de su ambiente natural, respondiendo a las exigencias de su género de vida, al tipo de tenencia de la tierra, a los recursos económicos de que disponen, las circunstancias históricas, etc.. De este juego de factores es posible encontrar una gran variedad de viviendas rurales. Pese a ello, todas presentan un rasgo común: han sido concebidas para la función rural, que contempla la satisfacción de la necesidad de albergar a los habitantes, proteger sus implementos, sus cosechas y animales (Chiozza y Aparicio, 1961)

Existen diversos criterios para establecer una caracterización de las viviendas rurales. Nosotros empleamos la tipología utilizada por el Censo Nacional de Población y Vivienda 1991¹¹, referido a los tipos de viviendas, materiales predominantes utilizados para la construcción, provisión de agua, tipo de sanitarios, hacinamiento, entre las características más útiles para la evaluación de la calidad de vida. Nuestro espacio rural objeto de estudio, no escapa a las generalidades de las áreas rurales de los países en vías de desarrollo, en tanto se encuentran económicamente deprimidas con relación a los centros urbanos más próximos.

Muchos habitantes del campo no cuentan con ingresos para garantizar un estándar de vida digno, como así tampoco con los recursos deseados para edificar y sostener una vivienda segura desde el punto de vista sanitario. Por ejemplo, en el caso de viviendas rústicas, podría decirse que son potenciales reservorios de diversas enfermedades como el mal de chagas, propio de nuestra región.

Si bien la rusticidad de una vivienda puede ser objetivamente palpable, coincidimos con Rozé y Vaccarezza (1994), cuando manifiestan que muchas veces se habla de la precariedad o rusticidad de una vivienda desde la óptica de las agencias de planificación, definiéndolas de modo arbitrario (en el sentido de su externalidad respecto a las valoraciones sociales de los sujetos involucrados). No es lo mismo decir que ciertas características definidas como negativas, en el concepto de precariedad, tengan las mismas connotaciones en el ámbito urbano que en el rural. Por ejemplo, la electricidad es uno de los componentes más deficitarios, seguramente será valorada como positiva por los pobladores rurales, pero su función en el conjunto habitacional tal vez no sea considerada con la misma urgencia que por un habitante de la ciudad. Otro tanto sucede con los materiales con que se construyen los techos, las paredes, que más allá de las cualidades en términos de higiene, pueden recibir valoraciones diferentes en función de los criterios y acorde al estilo de vida del medio rural.

6.- La situación de los pequeños productores. Resultados de la encuesta

Con respecto a las *condiciones de la vivienda*, iniciamos nuestro análisis con los servicios de la misma. En primer lugar analizamos la *procedencia del agua* para consumo familiar. Advertimos que la mayor proporción de los hogares utilizan el agua proveniente de pozos; en segundo lugar se encuentra el agua almacenada en los aljibes¹² y por último el agua procedente de bombas y otros; en éste último rubro, en algunos casos se consigna a aguas procedentes de lagunas temporarias.

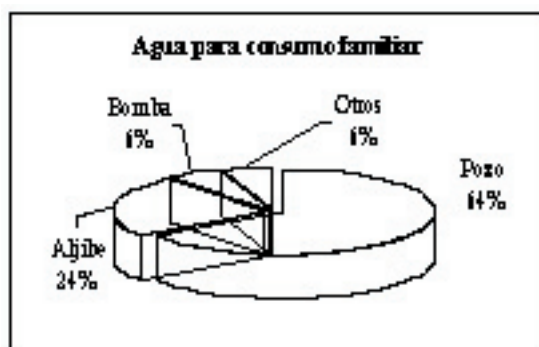


Figura 1

Los resultados arrojados por el indicador correspondiente a *tipo de sanitario*, muestran datos que si bien no se desconocen, resultan alarmantes. Es sabido que las sociedades rurales tienden a ser conservadoras de sus costumbres, tradiciones y formas de vida, es por ello que no

consideran indispensable poseer determinadas condiciones de infraestructura en sus viviendas, como lo es la presencia de un lugar adecuado para el aseo personal. Pese a ello, consideramos importante tener en cuenta el *tipo de sanitario* utilizado como un indicador relevante de la calidad de vida, por estar íntimamente relacionado con la higiene de las personas y por consiguiente con el estado de la salud las mismas.

Del total de viviendas encuestadas, el 84 % contaba solamente con excusado o letrina¹³, pero no disponían de algún tipo de instalaciones adecuadas para el aseo personal, como ser duchas o lavatorios; sólo el 10 % dispone de baño instalado dentro de la vivienda y 6% restante posee baño instalado fuera de la casa.

Con relación al servicio de alumbrado y combustible usado para cocinar, pudimos advertir que una alta proporción de los encuestados carece de energía eléctrica, siendo la principal fuente de iluminación el gas (50,8%) y en segundo lugar el querosene(27,7) y en menor proporción la corriente eléctrica .

Nos parece pertinente aclarar que si bien los resultados de la muestra indican que el 26,2% de los encuestados poseen energía eléctrica, no todos la usan, ya que les resulta oneroso afrontar el pago del servicio. Los agricultores manifestaron que el costo es más elevado que en los centros urbanos próximos, debido a gastos superiores para el mantenimiento del sistema, a la mayor extensión en el tendido de la red de abastecimiento y a la escasez de usuarios. De modo que, pese a la importancia que reviste la electrificación, fundamentalmente por los beneficios que conlleva al sector rural, constituye un servicio muy caro para los pequeños productores.

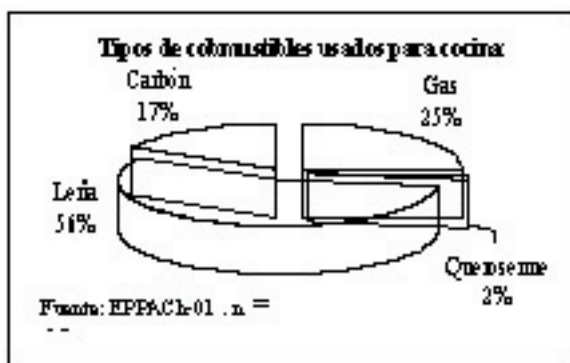


Figura nº 2

En cuanto al combustible utilizado para cocinar, observamos que predomina la leña, usada en fogones, cocinas a leña, hornos, entre los más comunes y representativos de nuestra zona rural.

Dentro de este primer grupo de indicadores incluimos también *el equipamiento en comunicaciones*.

Cuadro nº 1

Equipamiento en Comunicaciones	
Telefonía fija	1%
Telef. celular	6%
Radio receptores	61%
Centro musical	11%
Televisión	21%

Fuente: EPPACh-01. N = 65

Éste indicador comprende las comunicaciones con el entorno regional y nacional representadas por la telefonía fija y/o celular y la posibilidad de acceder a la información a

través de la radio y televisión. Los datos reflejan un predominio de radio receptores, utilizada en la mayoría de los casos como medio de información y a la vez de distracción; seguido por los televisores—21%— y tercer lugar, los centros musicales. Menos significativo fue el porcentaje de productores que poseían teléfonos celulares y fijos.

En relación a la calidad de las viviendas, nuestra observación se centró en los indicadores referidos a los materiales con que están construidas y en averiguar en qué condiciones de mantenimiento o deterioro se encuentran. Nuestra región, y más específicamente nuestra área de estudio, se encuentra dentro de la zona endémica de enfermedades transmitidas por insectos vectores, tales como la enfermedad de chagas. Asimismo, hay que destacar que otras enfermedades están ligadas con las deficiencias en la vivienda, que incluyen el tipo de materiales usados en los pisos, paredes y techos.

Los indicadores en este caso fueron: el *tipo de pisos y materiales con que están construidas las paredes; los techos; las puertas y ventanas*. Los pisos son, casi en iguales proporciones de tierra y cemento, dominando ligeramente el primero, que es el menos adecuado para las condiciones sanitarias.

En cuanto al material con que están construidas las paredes de las viviendas, predominan con un 80% las de ladrillos, en segundo lugar las de barro con 11 %, finalmente están las de chapa y otros materiales con el 1% y 7 % respectivamente.

Cuadro nº 2

Materiales de Techos	
Chapa	86 %
Paja	3 %
Cemento	2 %
Otros	9 %
Puertas y ventanas	
Madera	98 %
Chapa	2 %
Otros	0 %

Fuente: EPPACh-01·n= 65

Por último, dentro de este grupo de indicadores, tenemos los materiales utilizados techos y puertas y ventanas; en el caso de los techos, predomina la chapa y la madera es el material con que están hechas las puertas y ventanas.

Otro indicador considerado fue el grado de *hacinamiento* para lo cual se utilizó como base la definición dada en la publicación Mapas de la pobreza en la Argentina (INDEC, 1994) que lo incluye como indicador clave para determinar las necesidades básicas insatisfechas (NBI). El INDEC considera hacinamiento a la presencia de más de tres personas por cuarto.

Según los datos recogidos, predominan las viviendas con dos personas por cuarto y en segundo lugar con 3 personas por cuarto, con lo cual se deduce que no presentan serios problemas de hacinamiento, por cuanto solo el 5 % de los hogares tienen más de tres personas por cuarto.

Las viviendas tienen, por lo general mas de dos cuartos y las familias no son numerosas.

Sintetizando este primer grupo de variables consideramos que las viviendas rurales de ambos departamentos se caracterizan por tener: predominio de pisos de tierra o cemento, paredes exteriores de ladrillo, techos de chapa metálica y puertas y ventanas de madera. Si bien los materiales con que están construidas las viviendas rurales son adecuados para las buenas condiciones sanitarias, con excepción de los pisos de tierra, es preciso destacar que no tienen ningún tipo de mantenimiento ni mejoras con lo cual el estado en que se encuentran las mismas evidencia un alto grado de deterioro.

Con respecto a los servicios, podríamos concluir que hay un elevado grado de carencias, por cuanto la mayor parte de las viviendas no posee energía eléctrica, utilizan combustibles entre los que prácticamente no incluyen el gas; el agua que consumen procede del subsuelo en la mayoría de pozos; tienen retretes sin descarga de agua.

El tercer grupo de indicadores que utilizamos para evaluar la calidad de vida del pequeño agricultor comprende a: la **educación**, es decir el nivel de instrucción de los integrantes del grupo familiar y el acceso a la **salud** representada, en este caso, por la existencia de cobertura en salud, lo cual indicaría de algún modo la posibilidad de atención sanitaria de la población a través del subsistema de seguridad social¹⁴.

Tal como lo manifestáramos, el proceso de globalización de las economías nacionales provocó un reordenamiento de los sistemas económicos, orientado hacia la construcción de un nuevo orden mundial. Sus efectos se extendieron a todos los ámbitos de la vida política, económica y social de los países.

Los análisis sobre los procesos de desarrollo rural en América Latina, realizados entre otros por Polan Lacky (1995), coinciden en el rol fundamental que juegan la educación, la tecnología y la organización social, donde la educación es considerada como la herramienta principal para alcanzar el desarrollo de un país, y en este caso, el del sector rural. Este planteamiento acerca de la relevancia de la educación ha sido expuesto por numerosos gobernantes latinoamericanos, quienes abogan por una educación de mayor calidad y extensiva a todos los sectores sociales. Sin embargo, las experiencias de educación rural en estos países han estado marcadas por un funcionamiento a espaldas de las realidades socioculturales locales y regionales, y sin tomar en cuenta los problemas, aspiraciones y necesidades de las poblaciones rurales. (Hernández Aracena y Thomas Winter, 1999).

El Informe sobre Desarrollo Humano dado a conocer por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala que la experiencia parece indicar que aquellas sociedades que invierten por períodos largos en su capital humano, son las que están en condiciones de alcanzar el desarrollo en mejores condiciones y más rápidamente.

En respuesta a lo anterior uno de los indicadores sociales más utilizados para analizar la calidad de vida de una población es la tasa de analfabetismo. Según el informe sobre desarrollo humano en la Argentina, la provincia del Chaco tenía - en 1994- la tasa más alta de analfabetismo con un 12,3%, en la actualidad ronda alrededor del 10% (Besil y Piedra, 2000). La educación fue analizada a través del indicador nivel de instrucción formal del jefe de hogar o dueño de la parcela y de todos los integrantes del grupo familiar. Del total de encuestas realizadas (65), obtuvimos una población total de 292 personas, de las cuales 277 eran mayores de 14 años. De éstas, 160 no completaron el ciclo de educación primaria; 65 sí lo hicieron; 24 tienen incompleto el ciclo secundario y solamente 6 lo completaron.

Finalmente, 21 personas no tienen ningún tipo de educación formal y de ellas, 10 corresponden a los jefes de familia. Se encontró únicamente un individuo con estudios universitarios. Lo más importante en este tema es que más de la mitad de la población no ha completado el nivel primario de la educación y que es importante la proporción de población que se encuentra fuera del sistema educativo, ya sea por no concluir con la enseñanza primaria o por no haber asistido nunca a la escuela.

Otro de los indicadores que utilizamos para evaluar la calidad de vida de los pequeños productores en el centro y sudoeste chaqueño, fue *la cobertura en salud* de la población rural, en tanto pueden acceder a atención sanitaria mediante el beneficio de algún tipo de cobertura social, como es el subsistema de Obras Sociales.

El resultado ha sido desalentador por cuanto solamente 16 personas, de las 292 que constituyen el universo poblacional de la muestra, cuentan con cobertura sanitaria a través de la seguridad social, el 5,4 % del total. De ellos, 14 son jubilados - cobertura social a través del PAMI- y 2 personas tienen obra social de los empleados provinciales -INSSEP-. Estos datos dejan a la luz la alta proporción de población que se encuentra excluida del sistema por no poder pagar un servicio de salud prepago -contratación de planes médicos o mutuales- o por no pertenecer al mercado formal de trabajo.

En síntesis, teniendo en cuenta éstos dos indicadores, encontramos que más del 50 %

del universo poblacional no completó sus estudios primarios y la seguridad social en salud es limitadísima.

7.- Conclusión

A partir de la información recabada, hemos podido observar que el sentido impuesto por los programas de ajuste a nivel nacional e internacional, lejos de reencauzar el sistema económico de modo progresivo, potenció los problemas del subdesarrollo, creando nuevas y mayores restricciones al crecimiento de los distintos sectores de la provincia --incluido el agro--, ampliando las condiciones de inestabilidad económica.

Salta a la vista que los principios de organización que se pretendieron imponer desde la lógica neoliberal, más que resolver la crisis, aumentaron la posibilidad de que nuestra provincia continúe en estado de crisis. A esto se suma el desmantelamiento de las instituciones del Estado, lo que nos permite hablar de un Estado ausente, ausente de poder regular, justamente cuando la sociedad más lo necesita.

Las condiciones de vida de estas familias de pequeños agricultores, según los resultados de las encuestas, se caracterizan por presentar elementos propios de la pobreza. Los pocos recursos con que cuenta comienzan a mostrar signos de degradación: los suelos están bastante agotados como consecuencia de la práctica del monocultivo algodónero, con las consecuencias lógicas en la producción; disminución de las posibilidades de trabajo como resultado de una reducción en la demanda laboral, especialmente generada por los procesos de mecanización en las explotaciones agrícolas más grandes y más desarrolladas. Esta degradación, más que un problema de insuficiencia de recursos, generalmente es un problema de falta de conocimientos para que los agricultores utilicen racionalmente los recursos que ya poseen y apliquen correctamente tecnologías que sean compatibles con los recursos realmente disponibles.

Utilizamos otras variables, que si bien no las representamos, fueron analizadas e intervienen en la caracterización general del pequeño agricultor. La *edad y nivel de educación* del productor son variables asociadas; la edad es una característica personal que incide en el comportamiento, incluyendo decisiones relacionadas con el uso de determinadas prácticas agrícolas, uso de tecnología, etc. La edad media de los productores era de 57 años, lo que podría significar una menor permeabilidad a los cambios y a la posibilidad de manejar nuevas prácticas de producción y comercialización. El nivel educativo está asociado a la edad. En un marco general de bajo nivel de educación formal, los productores de más de 40 años de edad, que han pasado su infancia y adolescencia en zonas rurales con limitaciones para el acceso a la educación, tienen bajo nivel de escolaridad. Los datos que recogimos nos dieron como resultado que el 73 % no completó la escuela primaria.

En cuanto a la vivienda rural del pequeño productor, podemos concluir diciendo que si bien poseen una vivienda de material, muestran en general un alto grado de deterioro como consecuencia de la falta de mantenimiento por la escasez de medios económicos. Asimismo podríamos decir que se encuentran en estado de abandono, sumidos en la angustia de no saber como hacer para salir de la crisis.

En síntesis podríamos decir que estamos ante la presencia de un proceso de exclusión con relación al sistema económico en su conjunto. Este proceso de exclusión, trae consigo un incremento de la mercantilización donde tanto los insumos como los factores de producción son valorizados según criterios del mercado, logrando en cierta forma la desintegración de las unidades campesinas y su transformación en otros actores sociales agrarios; de manera que no solo se trata de un nuevo modelo productivo agrario, sino que podemos apreciar el surgimiento de un nuevo actor social subordinado.

En definitiva, en los últimos años el sector agrícola local, regional y nacional atravesó y atraviesa profundos e intensos cambios económicos y sociales, que modificaron los escenarios donde se lleva a cabo la producción agrícola.

A modo de cierre decimos que el pequeño agricultor de la provincia del Chaco no está exento de la variedad de cambios que ocurrieron a fines del siglo pasado y en el presente, caracterizados como un conjunto de mutaciones que se sucedieron en las diferentes esferas de nuestra estructura social --económica, cultural, política y social.

8. Bibliografía y Fuentes

8. 1. Bibliografía

- ARANDA BAEZA, X (1981): *Empleo, migración rural y estructura productiva agrícola*. Santiago de Chile. FLACSO.
- ARNAUD, Vicente G. (1999): *MERCOSUR. Unión Europea, Nafta, y los procesos de Integración Regional*. Buenos Aires. ABELEDO –PERROT.
- BARBEITO, A y LO VUOLO, R (1995): *La Modernización Excluyente. Transformación Económica y Estado de Bienestar en Argentina*. Buenos Aires, Losada S.A.
- BESIL, A. y PIEDRA, D. (2000): "Indicadores sociales relevantes de la región algodonera argentina" En *PROINTAL, Programa Integral Algodonero, Capítulo VII. Resistencia, Chaco. Gobierno de la Provincia del Chaco, INTA., UNNE,*
- BIDASECA, K; GRAS, C. y MARIOTTI, D.(2000): "Las transformaciones del mercado de trabajo en el escenario rural: viejos y nuevos procesos de negociación". En: *III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo.
- BRAVO, M. T. D. de y VERA, S. F. de: "Consideraciones metodológicas : una conceptualización del concepto de calidad de vida. En: *Revista Geográfica de Venezuela*, Volumen 34 . Instituto de Geografía. U.N.L. Mérida. Venezuela
- BRUNIARD, Enrique D.(1978): *El Gran Chaco Argentino. Ensayo de interpretación geográfica*, GEOGRÁFICA 4, Resistencia, Chaco. Facultad de Humanidades, UNNE.
- CÁCERES, Javier (1998): "Globalización y restructuración del sector agrícola", En *II Congreso Técnico Empesarial* , Rosario 27 y 28 de agosto de 1998, Federación Agraria Argentina y Programa Fortalecer.
- CARDOZIER, U. R (1962): *Cultivo y producción del Algodón*. México, D.F. Herrero.
- CARLEVARI, Isidro J. F (1996): *La Argentina: Estructura Humana y Económica*. 2º ed. Buenos Aires. Ed. Macchi,
- CASTELLS, Manuel (1998). "Entender nuestro mundo", en *Revista de Occidente*, España. Fundación José Ortega y Gasset.
- CHIOZZA, E y APARICIO, Cristina (1961): *La vivienda rural en la Argentina. Suma de Geografía*. Buenos Aires. Ed. Peuser
- CÓRDOBA ORDÓÑEZ, Juan y GARCÍA ALVARADO, José M. (1991): *Geografía de la pobreza y la desigualdad*. Madrid, España, Ed. Síntesis.
- DEREWICKI, J: (1997), en *Diario Norte*, 9 de Abril de 1997. Resistencia, Chaco..
- DIRY, Jean Paul (1999): "*Les espaces ruraux*" Paris , Ed. SEDES.
- Estado del Mundo, 2000, París, Ed. Akal.
- ESTEFANÍA, Joaquín (1996):*La nueva economía. La globalización*. Madrid, España. Ed. Debate SA.
- FANTIN, María Alejandra (1999): *Condiciones socioeconómicas y salud en el Gran Resistencia a comienzos de la década de 1990*. Colección Tesis de Maestría. Centro de Estudios Avanzados. Córdoba. Argentina. Facultad de Ciencias económicas. U.N.C.
- FERRER, Aldo (1997): *Hechos y ficciones de la globalización*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, S.A.
- FLEURY, Sonia, (1997) *La implementación del patrón de Seguridad Social en América Latina: cooptación y regulación*. En: *Estado sin ciudadanos*. Buenos Aires. Ed. Lugar.
- GAITÁN ARCINIEGAS Jorge y LACKI, Polan (1993): "La modernización de la agricultura. Los pequeños también pueden". En *Serie Desarrollo Rural N° 11*. FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- GELMAN, Susana (1995): "Análisis del Producto Bruto Geográfico de la Provincia del Chaco. En: *Indicadores Económicos*. Resistencia, Chaco. Revista del Departamento de Finanzas Año 4, N° 22. Facultad de Ciencias Económicas de la UNNE.
- GIDDENS, Anthony (1999): *Un Mundo Desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*

- .Madrid. Ed. Taurus.
- GIGET, Marc (1995), en GODET, Michel *De la anticipación a la acción*, Barcelona. Marcumbo editores.
- GÓMEZ, María y Sabeh, Eliana N.(2001) “Calidad de vida. evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica” <http://campus.usal.es/~inico/investigacion/invesinico/calidad.htm#top>.
- GONZALEZ CLAVERÁN, Jorge (1998): “La vivienda rural y la calidad de vida en los asentamientos rurales en el marco del desarrollo sustentable”. *Hemeroteca virtual ANUIES*, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. México. http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/ipn/academia/15/sec_6.htm.
- HERNÁNDEZ ARACENA, R y THOMAS WINTER, C (1999): “Educación, Modernidad y Desarrollo Rural” . En : *Revista Enfoques Educativos* Vol.2 N°1 1999
- ICAC RECORDER (1997). *Información Técnica y Estadística del cultivo del Algodón*. En formato Digital (CD-Room).
- INSTITUTO DE GEOGRAFÍA de la Facultad de Humanidades de la UNNE (1987). Atlas Geográfico de la Provincia Chaco, Tomo I: *El Medio Natural*. “Geográfica 5” Resistencia, Chaco.
- INSTITUTO DE GEOGRAFÍA de la Facultad de Humanidades de la UNNE (1989). Atlas Geográfico de la Provincia Chaco, Tomo II: *La tierra y la Agricultura*. “Geográfica 6”. Resistencia, Chaco.
- INSTITUTO DE GEOGRAFÍA de la Facultad de Humanidades de la UNNE (1990). Atlas Geográfico de la Provincia Chaco, Tomo III: *La Población y el Hábitat* “Geográfica 7”:. Resistencia, Chaco.
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (INTA) EERA de Presidencia Roque Sáenz Peña. *Mapa de Capacidad de Uso del Suelo en el Chaco*. Escala 1:500.000.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (1991): Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie B N° 25, Total del País, INDEC, Bs,As.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (1994): “Mapas de la Pobreza en la Argentina”. Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza. Bs,As, Argentina.
- INTA (Instituto Nacional De Tecnología Agropecuaria) (1965): *Guías prácticas agrometeorológicas*. Publicación micelánea 34, Buenos Aires.
- INTA (Instituto Nacional de tecnología Agropecuaria). (1967): *Plan Nacional de Extensión*.
- INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) (1990): *Atlas de suelos de la República Argentina*, Tomo 1. Capacidad del uso del suelo, Buenos Aires.
- INTA: Noticias Página Web, Junio 1999.
- INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), UNNE (Universidad Nacional del Nordeste) y Gobierno e la Provincia del Chaco (2000): PROINTAL (Programa Integral Algodonero). Resistencia, Chaco.
- KLIKSBERG, Bernardo (2000). «Replanteando el problema social: más allá de mitos y slogans», En Hintze, Susana -comp.- *Estado y Sociedad, Las políticas sociales en los umbrales del siglo XXI*, Buenos Aires. Eudeba.
- KREBS, Charles J(1985): *Ecología. Estudio de la Distribución y de la Abundancia*. México, D.F., Harla.
- KUGLER, Nicolás Diego (1994): *Razones para migrar. Una estudio de población del Chaco Algodonero*. Tesis de Licenciatura (Inédito). UBA. Buenos Aires.
- LACKI, Polan, (1995): Buscando soluciones para la crisis del agro, ¿en la ventanilla del banco, o en el pupitre de la escuela?. Santiago de Chile.
- LARGIÉRE, Robert (1968): *El algodón. Técnicas agrícolas y producciones tropicales*. Blume. Barcelona.
- LARRAMENDY, Juan C.(1980): *La Economía Algodonera Chaqueña y sus perspectivas*. Resistencia, Chaco, Departamento de impresiones y diagramaciones, Cosecha.
- LOPEZ PIACENTINI, Carlos Primo (1979): *Historia de la Provincia del Chaco. Territorio y Provincia*. Tomo 5. Región. Resistencia, Chaco.
- LUMERMAN, Juan Pedro (1998). *Crisis social Argentina*, Buenos Aires. Lumen.
- MANOILOFF, Raúl O (2001): *El cultivo del algodón desde 1950 a la actualidad (la etapa de crisis)* Resistencia, Chaco. Meana y Meana.
- MINISTERIO DE EDUC, CULTURA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA DE LA PROVINCIA DEL CHACO: Ciudades y pueblos de la Provincia del Chaco. Dirección General de Bibliotecas, Biblioteca Pública Leopoldo

- Herrera Resistencia, 1999.
- MONETA, Carlos (1994): "El proceso de globalización : Percepciones y desarrollo". En *Las Reglas del Juego. América Latina, globalización y regionalismo*. Buenos Aires. Ed. Corregidos.
- PATRONI, Anibal (1999): "Líneas Básicas para un Programa de Desarrollo Rural Integral". Material suministrado en el cursado de la Maestría en Desarrollo Social, Resistencia-Chaco, 2000.
- PAZ, R. (1997): "Pobreza rural y medio ambiente. Su análisis en un contexto globalizado". En *Revista Realidad Económica Nº 152*. Ed. IADE. Buenos Aires
- PEPE, Norberto C. y DEREWICKI, José V.(1997): *Su majestad el Algodón*. Resistencia, Chaco, Meana y Meana.
- PERTILE, Viviana (2003): *Ampliación de la frontera agropecuaria chaqueña: El Oeste Chaqueño y el cultivo algodonoero*. IIGHI, Resistencia, 2003.
- PROGRAMA ARGENTINO PARA EL DESARROLLO (PAD). Informe Argentino para el Desarrollo, 1995. Honorable Senado de la Nación. Comisión de Ecología y Medio Ambiente. Buenos Aires, 1996.
- ROCCATAGLIATA, J. A. (1988): *La Argentina: geografía general y los marcos regionales*. Buenos Aires, Argentina, Grupo Editorial Planeta Argentina.
- ROFFMAN, A. y MANZANAL, M. (1989). *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*, Buenos Aires. Bibliotecas Universitarias - Centro Editor de América Latina,
- ROFMAN. Alejandro B. (2000): *Desarrollo Regional y Exclusión Social. Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- SAXE-FERNÁNDEZ, John (1994): Nafta: Los cruces de la geopolítica y geoconomía del capital. En *El Mundo Actual: Situación y Alternativas*. México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades.
- SCHALLER, Enrique C (1986): "La Colonización en el Territorio Nacional del Chaco en el período 1969-1921" En Cuadernos de Geohistoria regional Nº 12, Resistencia, Chaco. Instituto de Investigaciones Geohistóricas , CONICET-FUNDANORT.
- SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL (S/F): *Atlas Climático de la República Argentina, período 1921-1950*. Buenos Aires. Ed. Fuerza Aérea Argentina
- SNEDECOR, George (1965): *Statistical Methods. Applied to Experiments in Agriculture and Biology*. Ames, Iowa, USA.
- TILLY, Charles (1991). *Grandes Estructuras, Procesos Amplios, Comparaciones Enormes*, Madrid. Alianza.
- VALEIRO, Alejandro (1998): El Nuevo Algodón ¿Son sustentables los cambios recientes del sector algodonoero Argentino? Publicación del INTA, Santiago del Estero. En página Web HIPERVÍNCULO <http://WWW.INTA.com.ar> www.inta.com.ar
- YANES, Luis y LIBERALI, Ana María (1986) : *Aportes para el estudio del espacio socioeconómico*. Buenos aires, Argentina. Ed. El Coloquio.

5.2. Fuentes

- DIRECCIÓN DE CATASTRO DE LA PROVINCIA DEL CHACO : Padrón valuatorio de predios rurales, 1995. Resistencia Chaco.
- DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS: Censo Nacional Agropecuario de 1988. Nº 17. Provincia del Chaco. Buenos Aires 1991.
- DIRECCIÓN DE PLANIFICACIÓN, CAPACITACIÓN Y EVALUACIÓN del Ministerio de la Producción de la Provincia del Chaco. Serie Estadística Nº 16. Enero 1996.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS: Censo Nacional de Población de 1980.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS: Censo Nacional de Población de 1991.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS. .Secretaría de Programación económica. Provincia del Chaco. El Chaco en cifras, Resistencia. Chaco, 1999
- MINISTERIO DE LA PRODUCCIÓN Provincia del Chaco. Compendio de la Producción, Resistencia. Chaco, 1995

(Endnotes)

- ¹ Cf. Gaitán Arciniegas, Jorge y Lacki, Polan (1993).
- ² Los técnicos del INTA , especializados en producción agrícola afirman que en la actualidad la explotación algodonera para ser rentable debe tener entre 300 y 500 has., por lo tanto las explotaciones de menos de 100 has. pasaron a ser pequeñas explotaciones, respecto a lo que se consideraba unidad económica agrícola algodonera tres décadas atrás.
- ³ Se considera Población con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) a la que se caracteriza por alguna de las siguientes condiciones: - habitan más de tres personas por cuarto; - viven en viviendas precarias o de inquilinato; - faltan en ellas retrete con descarga de agua; - tuvieran algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no concurra a la escuela. Este índice surge de los datos del Censo Nacional de Población, la información fue procesada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 1994).
- ⁴ Los indicadores utilizados por diversos autores para definir el concepto de calidad de vida son relativos; se afirma que algunos de esos indicadores son objetivos y otros subjetivos, materiales o espirituales; por lo tanto la mayoría de los analistas se conforman con utilizar los mensurables (Yanes y Liberali, 1986) En otras palabras, las variables objetivas que se utilizan para evaluar la calidad de vida de un grupo determinado de habitantes, deberían estar acompañadas por el componente perceptivo, a los efectos de evaluar, de acuerdo a la opiniones de los habitantes, el nivel de satisfacción de sus necesidades y sus preferencias habitacionales y espaciales (variables subjetivas).
- ⁵ Con relación a la encuesta debemos aclarar que se realizó una pasantía en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Centro Regional Chaco-Formosa, a los efectos de profundizar conocimientos en la elaboración de Muestreo y del Formulario de Encuesta con su correspondiente codificación.
- ⁶ Por lo general el concepto de calidad de vida se relaciona con la satisfacción de las necesidades del ser humano. Las necesidades son aquellas que tiene el individuo y son de diversa índole y naturaleza. El grado de satisfacción (o no satisfacción) de esas necesidades va a definir los niveles de calidad de vida del grupo humano observado (Bravo y Vera, 1993.)
- ⁷ La operacionalización de un concepto implica la búsqueda de indicadores concretos, empíricos, capaces de traducir en términos de variables el planteamiento conceptual involucrado (Bravo y Vera, 1993.)
- ⁸ Los agro-negocios están caracterizados por un esquema de producción integrado, con alto aporte de capital y tecnología.
- ⁹ Podríamos comparar a estos agricultores con lo que Castells denomina trabajadores genéricos, es decir , aquellos que no han tenido capacidad de reprogramarse, por no incorporar información y conocimiento, mas allá de la capacidad de recibir y ejecutar señales. (Castells,1998.:121)
- ¹⁰ son los medios que se utilizan para lograr la satisfacción de una necesidad de alimentación y abrigo que satisfacen la necesidad de subsistencia.
- ¹¹ Se define a la vivienda como el recinto construido para alojar a personas. También se considera como viviendas locales no destinados originalmente a alojar a personas pero que el día del Censo fueron utilizadas con ese fin. Según las definiciones y tipologías utilizadas por el Censo consultado, utiliza varios tipos de viviendas: casa, casa tipo A, casa tipo B, rancho o casilla, entre otros.
- ¹² También conocido como cisterna, donde se almacena agua de lluvia para consumo en épocas de sequías. Generalmente se la destina únicamente para beber, con los riesgos que ello significa, ya que se trata de aguas estancadas, sin ningún tipo de tratamiento o saneamiento. Las familias que consumen este tipo de agua constituyen grupos de riesgo, por cuanto pueden contraer distintas enfermedades.
- ^A EPPCh-01ⁿ. : Encuesta a Pequeños Productores del Chaco 2001, ⁿ corresponde a las 65 casos/observaciones.
- ¹³ Según el censo consultado este tipo de baño corresponde al grupo de retrete sin descarga de agua.
- ¹⁴ El Sistema de Servicio de Salud (S.S.S.) se caracterizó históricamente por estar formado por tres subsectores: el público, el privado y el de la seguridad social. 1)subsistema público: los recursos provienen del sistema impositivo; 2)subsistema de seguridad social: financiado por las contribuciones obligatorias a la seguridad social y 3)subsistema privado: financiado con primas de carácter voluntario conforme a los seguros privados de salud. (Fleury, 1997).

ENTRE LA MODERNIDAD Y LA POSMODERNIDAD, UN FRAGMENTO DE HISTORIA

Regina Mafalda Pérez
Área de las Ciencias Sociales - FAU- UNNE
rmperez@arnet.com.ar

Introducción

Este trabajo pretende narrar algunas de las transformaciones historiográficas más relevantes que se produjeron en la historia de la Arquitectura Argentina en dos décadas muy decisivas del siglo XX.

Desde 1960 a 1980, se producen tanto en nuestro país como en algunos países europeos, una serie de cambios profundos, tanto en el campo político como en el artístico y cultural.

Los objetivos del trabajo se plantean en dos niveles: por un lado evocar una porción de historia para reconocer un cambio de enfoque historiográfico¹, y por el otro, reconocer y recordar a los actores que en momentos muy difíciles sostuvieron un grupo de ideas muy anticipadas a su tiempo.

Tanto en la Historia de la Arquitectura como en la Historia del Arte o en la política, las décadas del 60 y 70 están signadas por los “ismos”. Estos son básicamente militancia, fe ardiente. Son posiciones ideológicas extremas, para enamorarse, para defenderlas. Hoy los “ismos” son el legado del siglo XX. En este tiempo presente, más desapasionado, se puede volver la mirada, con calma, para evaluar y para seleccionar. Seleccionar implica elegir y descartar. Lo que se descarta no está perdido, solo demorado, a la espera de ser rescatado del olvido. Según Walter Bénéjamin, el pasado no es una sucesión causal de acontecimientos sino simplemente una acumulación.

Los protagonistas de esta historia defendieron la noción de patrimonio histórico arquitectónico, como algo que debe ser conservado y protegido, y la necesidad de trabajar para frenar la degradación continua de los centros históricos de las ciudades latinoamericanas. Esta degradación se produjo por la sistemática y persistente instalación de una modernidad mal entendida que miraba al pasado como un “colosal e insalvable pecado”. Por esos años, un pensamiento utópico recorre las aulas de la Facultad de Arquitectura. Las ciudades deben ser absolutamente reconstruidas en el más puro lenguaje racionalista o no serán nada.

La noción de Patrimonio Arquitectónico, tan difícilmente defendida será luego rescatada por las teorías aportadas por la “Posmodernidad” europea en la década del 80.

En las próximas páginas se analiza el contexto cultural internacional de las dos décadas, el análisis de los conceptos y las teorías que posibilitaron la permanencia de estas ideas en el universo cultural, de la mano de algunos de los actores principales.

Las décadas: 1960 - 1970 y 1970 -1980

“El orden humano sigue siendo solo un desorden ; es injusto y precario; en él se mata y se muere de hambre ; pero al menos lo fundan, lo mantienen y lo combaten los hombres.”

Jean Paul Sartre , en “Polémica Sartre - Camus. “

El escenario cultural internacional

“Los habitantes de esta parte de la historia tenemos el privilegio, quizá dudoso, de haber vivido los más variados períodos históricos, en el curso de una vida. Con que solo hayamos logrado superar los cuarenta años, habremos transitado por varios tipos de guerra y varios tipos de paz, por varios tipos de actitudes culturales”²

La producción arquitectónica ha sido consecuente con este panorama de orientaciones

opuestas y contradictorias, configurando un escenario de extrema complejidad.

La década del 60 ha merecido menos atención de parte de los críticos, preocupados por entender la confusa floración de los años recientes, y también preocupados por revisar los conceptos del Movimiento Moderno, visto ahora como un episodio de capital importancia.

“La década del 60 es la década de los Beatles, de las minifaldas, de los hippies, de los movimientos de liberación de las más diversas minorías, de la difusión del uso de las drogas. Es también la década de la carrera espacial y del entusiasmo general por la alta tecnología. Es asimismo, la década de la difusión de la semiótica, el auge de la ciencia de la comunicación, de la antropología y del estructuralismo. Es en el contexto de las ciencias humanas, la gran década de la cultura de izquierda.”³

La juventud se convierte en este tiempo, en la franja social que lidera los cambios y las orientaciones de los cambios. En los países europeos y americanos surge el activismo estudiantil, y una casi siempre frustrada alianza entre grupos universitarios y los sectores políticos y obreros. El activismo estudiantil tiene una fecha clave en Mayo del 68. *

Las formas contestatarias del arte son lideradas por el Pop Art, que tiene una postura ambigua y contradictoria al denunciar y a la vez aceptar al capitalismo y a la sociedad de consumo.

La gran paradoja de esta época, bien representada por el arte, es por un lado, la instalación de la rebeldía contra las bases mismas de la civilización occidental, y por el otro, la fe incondicional en la tecnología y en el desarrollo tecnológico y la carrera espacial.

Gran parte de la producción arquitectónica de este tiempo gira alrededor de las innovaciones técnicas y de los grandes proyectos fundados en la alta tecnología, así como también en las propuestas de marcado carácter utópico. Sería tema de otro trabajo preguntarse por que se instala la utopía con tanta fuerza en estas décadas. Lo cierto es que las creaciones del grupo Archigram inglés y los proyectos de los Metabolistas japoneses, son las más grandes construcciones utópicas de la cultura occidental y fueron imaginadas en este tiempo.

Asimismo se amplían y se dispersan los temas de interés de los arquitectos. Los autores que se leen en estos años no son tanto los que escriben sobre arquitectura, sino los que provienen de otras disciplinas, como Sociología, Antropología, Semiótica, el Estructuralismo y la Historia. Autores como Roland Barthes, Umberto Eco, Marshall MacLuhan, Claude Levi-Strauss y Henri Lefebvre, instalan los temas centrales.

El cine también realiza un aporte muy importante, pues su producción tiene un fuerte compromiso con las posiciones ideológicas en boga. Películas como “Z”, “Sacco y Vancetti”, directores como Federico Fellini, Paolo Pasolini, Ingmar Bergman, exploran en la realidad, la ficción y el mito, en una relación directa con las nuevas problemáticas sociales y los temores de una guerra atómica de carácter global.

El panorama nacional de la arquitectura y la profesión

Décadas del 60 - 70

El escenario social nacional argentino es especialmente confuso. La guerra fría impacta en una sociedad que ya está dividida por el peronismo, potenciando los antagonismos y la violencia. Hacia finales del 60 y principios del 70, esta alcanza ribetes escalofriantes. En cada lugar donde se reúne la gente, la violencia se desata y con ella la consabida represión. En las asambleas estudiantiles, en los comedores universitarios, en los sindicatos, en las manifestaciones callejeras etc. Se viven situaciones de inseguridad jurídica nunca vistas y que no se van a volver a repetir. El estado de sitio, impuesto por los gobiernos militares es casi permanente.

Si nos referimos a la arquitectura, el panorama es complejo. Trataremos de centrarnos en los puntos sobresalientes.

Como ya hemos expuesto en los párrafos anteriores, el pensar y el hacer arquitectura

están determinados por los paradigmas de la Modernidad. La arquitectura moderna tiene una base moral, que se le impone a la profesión. Desde esta perspectiva se mira a la especulación inmobiliaria como un fenómeno terriblemente perturbador y distorcionador de los procesos urbanos que imagina el arquitecto, que entre otras cosas, se siente dueño del destino de la ciudad, junto con el técnico urbanista.

La escasa posibilidad de intervención en el diseño de la ciudad, se percibe como fracaso.

“Para que sirva en la Argentina formar arquitectos agudamente sensibles al paisaje, conscientes en grado sumo de lo que la arquitectura debe ser, en función del medio físico, planificadores y urbanistas, si finalmente su acción práctica se va a desenvolver en esa tierra de nadie, creada por la especulación más impía y la avaricia del poder público...”⁴

La problemática de la vivienda se mira desde una perspectiva similar. Se comienza a hablar de déficit habitacional y política habitacional. En estas décadas la vivienda es un tema candente. Lo es para la modernidad en general, lo es también para los países europeos con sus ciudades bombardeadas, y la necesidad de reconstruirlas con pocos recursos. Esta es la época en la que se comienzan a diseñar y construir los primeros barrios de viviendas económicas.

“Llamamos la atención de todos los que tienen responsabilidades directivas en el país, en los municipios y en las provincias y en el orden nacional, sobre la urgencia de dar comienzo a la construcción de casas higiénicas y baratas...”⁵

Otro aspecto que caracteriza este tiempo es el rol del estado que aparece como sobredimensionado, ocupando espacios que debieron haber sido cubiertos por las empresas privadas, en la construcción, tanto de las grandes obras, como de las viviendas. Dentro de este panorama se puede vislumbrar la falta de continuidad de los procesos. “Aceptando el hecho evidente de que la arquitectura es la expresión espacial de la conducta de una sociedad determinada se comprenderá que, en uno y otro campo nuestro país ha andado a los tumbos. Las últimas décadas han conformado un periplo con aciertos y fracasos más o menos estridentes, retomando uno tras otro, proyectos inmaduros, indecisos, inconclusos.”⁶

Resumiendo, se puede asegurar que en el campo de la profesión estas décadas consolidaron básicamente el lenguaje moderno, dentro del debate interno entre la arquitectura orgánica y racional y con esto se puso en marcha una forma de construir la ciudad, de espaldas a la historia, con una serie de simplificaciones y de oscuras contradicciones, que en muchas formas todavía persisten.

Panorama de la historiografía argentina

Décadas del 60 - 70

El auge económico y la fe en el progreso son lo que definen el carácter positivo de este período.

La historia que prevalece es la historia social. Sus antecedentes son la Escuela de Annales, que básicamente descartan lo contingente y lo irrepitable, agrupando los hechos en series que pueden ser tratadas con métodos estadísticos. Esta historia basada en lo social, relega parcialmente a la historia política y la preeminencia del acontecimiento.

Los 60 en la Argentina plantean una coyuntura paradójica. Dentro de una historia científica y profesionalizada, se plantea por un lado la restauración de la dimensión política e ideológica, y por el otro, la apertura a nuevas formas de hacer historia.

Según Halperín el punto de unión de toda la corriente historiográfica del 60, es la fe en el futuro y el progreso, y el deseo de vincularse con otras ciencias sociales. Se produce una apertura temática y se incluye la visión de Braudel de la larga duración.

Braudel, antes que Benjamin destruye la unidad del tiempo lineal, al plantear que existen por lo menos tres dimensiones temporales. La larga duración, la media y el acontecimiento.

De la sociología se toma prestada la noción de modernización y de la economía, la noción de desarrollo.

El objetivo de la historia es contribuir a la modernización definitiva del país.

“Algunas de las limitaciones propias de la producción historiográfica encontraron una inesperada y algo paradójica superación gracias a la diáspora que marco a las ciencias sociales y humanas desde la segunda mitad de la década del 60, pero que se acentuó en el decenio siguiente, cuando la Argentina se torno mucho mas inhóspita para la actividad intelectual, que en cualquier momento de su pasado. El golpe militar de 1976, y la feroz voluntad de represión política y cultural que lo animo, impulsaron un exilio de dimensiones inéditas entre los intelectuales argentinos: ello permitió de paso, que la arcaica y políticamente inocua Nueva Escuela, volviese a reinar sin rivales en la universidad y en otros centros de investigación públicos.”⁷

El exilio de muchos historiadores les facilito el acceso a nuevas fuentes y mejores recursos para la investigación.

Si bien el proceso revisionista tan interesante iniciado en los 60 se corta en el 76, las relaciones con otras disciplinas como la sociología y la antropología, son procesos irreversibles retomados después en la década del 80.

El panorama historiográfico en la historia de la arquitectura

Décadas del 60 - 70

Se puede separar, por lo menos en dos dimensiones interesantes:

- 1 - La visión que tienen de la historia los propios historiadores.
- 2 - La posición de la Historia de la Arquitectura, en relación a la disciplina.

1 - La visión de la Historia desde los historiadores de la Arquitectura Argentina.

Uno de los últimos artículos del libro “ Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina”, publicado en el año 1977, realiza un balance desde 1955 al 1973. El autor del artículo es el arquitecto Alberto Belluci, y su título ya es muy esclarecedor: “ Esto no es Historia”. Así es que el texto comienza con el siguiente comentari:” Abrir un juicio sobre la Arquitectura Argentina de los últimos años sería un acto de la mayor presunción intelectual. La cosa es muy reciente y entonces se carece de una perspectiva que podríamos llamar **histórica**. “

“Esto no significa que no se pueda decir algo sobre la Arquitectura Argentina actual. Pero lo que no se puede hacer es historia de lo que aún no es historia.”⁸

Esta actitud reverente hacia la historia como disciplina, también está presente en la aulas de algunas Facultades de Arquitectura , donde la historia que se enseña se interrumpe unos veinte años atrás del presente , por que se piensa que el ahora no puede ser juzgado, por que falta justamente la perspectiva necesaria para decantar lo relevante de lo superfluo.

Esta actitud contrasta con la que vivimos actualmente, en la que se analiza el diario de ayer sin complejos y se vive en un presente perpetuo sistemáticamente analizado. Actitud que le hace decir al sociólogo Marc Augé, que la historia nos pisa los talones y agrega:

“La aceleración de la historia corresponde de hecho a una multiplicación de acontecimientos generalmente no previstos por los economistas, los historiadores ni los sociólogos.”

Frente a la modernidad que “arrasa con todo lo que existe” la visión de los historiadores es totalmente distinta a la de los arquitectos. Los historiadores de la arquitectura, que investigan y están en contacto con la realidad del interior - como es el caso de Gutiérrez y Alexander - comienzan a mirar el poco impacto que tienen las acciones de los arquitectos sobre las ciudades reales. Pero sin duda esto lo piensan desde la segura convicción de que la historia es forjadora de identidades, que tiene un rol concreto y que su aporte ilumina el presente. Que la historia tiene una posición privilegiada en el campo de las ciencias sociales, que tiene mucho que decir y que desde su decir, se pueden crear nuevos contextos de comprensión de los procesos culturales y sociales.

Su actitud heroica y resistente, es común a todos los actores de la década del 70.

Los principales protagonistas son los siguientes: Arq. Ramón Gutiérrez y Ricardo Alexander en Resistencia, Marina Waisman en la Facultad de Arquitectura de Córdoba, el arquitecto Alberto Nicolini en Tucumán y el arquitecto Alberto de Paula en la ciudad de Bs. As.

2 - La posición de la Historia de la Arquitectura en relación a la disciplina.

Las propuestas urbanas del Movimiento Moderno, las utopías urbanas de los japoneses, tienen como punto de partida la ruptura con la tradición arquitectónica y con la historia. La instalación de esta cultura contestataria implica una condenación global del pasado, que es entendido como lastre.

“Tanto en la teoría como en la práctica del tratamiento de las grandes aglomeraciones urbanas, predomina el concepto de “tierra arrasada”, la creación ex novo desde un suelo sin pasado”.⁹

La utopía también se plantea en el hecho de que se confía a la disciplina arquitectura y a la tecnología la solución de los grandes y complejos problemas sociales. En las manos de arquitectos y urbanistas está la solución - ciencia mediante - del futuro de la humanidad. Esta actitud francamente positivista y optimista deriva de todos los planteos ya formulados en la década del 30 por los pioneros del Movimiento Moderno en el campo urbano.

“El entusiasmo por la ciencia y la tecnología produjo dos formas de alejamiento de la historia: una es la utopía, que no solo parte de una negación del pasado, sino que propone un futuro situado fuera del tiempo. Conseguido el ideal propuesto, el tiempo se detiene por siempre jamás. La otra forma de negación de la historia es el cientificismo, la búsqueda de apoyo en formulas científicas. Entre estas, una de las tendencias de mayor auge fue el metodologismo, la utilización de sistemas científicos para la producción del diseño.

Otra forma de negar la historia - al menos la tradición histórica aceptada - es la de buscar nuevos sistemas de valores en otras tradiciones, marginales o menospreciadas por el sistema vigente. En la base de esta búsqueda está la ampliación del concepto de cultura, a partir de los estudios antropológicos.”¹⁰

Este es un punto de inflexión en el que se produce una ruptura importante con toda la historia heredada y organizada con los paradigmas del siglo XIX y con la historia del arte.

La lucha por la conservación del patrimonio, por parte de los historiadores, está acompañada por la lucha por la revalorización de la historia de la propia disciplina, entendida además como herramienta para operar sobre el campo urbano. “Demoler, sustituir, cambiar, disimular, parecen ser sinónimos de renovar, cuando la renovación quizás signifique solamente remozar lo que naturalmente está ajado, pero no inutilizado. Y si además estamos en medio de una crisis económica monstruosa (que ya dura, precisamente, estos veinte dichosos años y más), como no se nos ocurre revitalizar lo que tenemos en lugar de ponernos a inventar lo que no necesitamos, solo para estar “a la page”. Lo que cabe preguntarse es si el arquitecto actual está dando satisfacción a las necesidades resultantes del entorno en su realidad “¹¹

El aporte de las teorías posmodernas

Dos libros importantísimos se publican en la década del 60, uno es “ Complejidad y contradicción en arquitectura “ del arquitecto norteamericano Robert Venturi, y el otro es

“La arquitectura de la ciudad “ del arquitecto italiano Aldo Rossi. Ambos exponen nuevos puntos de partida teóricos para encarar la arquitectura moderna. De los dos, el segundo es quizá el libro más importante escrito sobre teoría arquitectónica en el siglo XX.

Estos libros, ambos, son los puntos de partida de toda la corriente posmoderna en arquitectura, que se generaliza en gran parte del mundo desarrollado durante la década del 80. Pero su difusión lectura y debate ya están presentes en la década del 70. Esta circunstancia

avala gran parte de las acciones y gestiones que se desarrollan alrededor del tema de la conservación del patrimonio arquitectónico por que en las tesis expuestas por Rossi en el libro mencionado, abren una visión teórica nueva sobre la ciudad y la arquitectura como producto cultural y esencialmente histórico.

Las tesis fundamentales de Rossi

En el año 1966 el arquitecto Aldo Rossi irrumpe en la escena cultural con la primera edición de su libro "Arquitectura de la ciudad". La fecha de la segunda edición es 1969. Un hito trascendente son sus cursos en la Facultad de Arquitectura de Milán de 1968 y 1969. Rossi empieza a hablar de la arquitectura de la Tendenza (tendencia, camino hacia), y marca una voluntad de renovación. Su influencia se notó primero en Italia y luego en todo el mundo. La postura de Rossi es una de las más sólidas posiciones teórico - críticas de la denominada posmodernidad. En la época que Rossi escribe su libro, los estudios semióticos y antropológicos están el Italia en pleno auge. Esta visión vuelve a poner el problema de lo visual y figurativo en arquitectura en un primer lugar.

Después de la segunda guerra mundial, surge una nueva generación de arquitectos italianos liderados por Ernesto Natan Rogers, director de la Revista Casabella y profesor de Composición de la Facultad de Arquitectura de Milán. En la década del 60, se encuentran colaborando con la revista, una generación de arquitectos nacidos en los años 30 y que hicieron su aparición en la década del 60. Entre estos se encuentran: Aldo Rossi, Carlos Aimonino, Manfredo Tafuri, Giorgio Grassi, Guido Canella y Vittorio Gregotti.

Este grupo denominado la Tendenza es sostenedor de las siguientes ideas:

- La defensa de las preexistencias ambientales.
- El papel crucial de la historia.
- La centralidad de la discusión sobre la tradición.
- La defensa de los monumentos históricos arquitectónicos.
- La responsabilidad del artista frente a la cultura.

Este grupo ve la necesidad de construir una teoría de la arquitectura que de respuestas a las exigencias internas de la disciplina, alineada a favor de los objetivos sociales, culturales y políticos de la posición de izquierda, y en contra del crecimiento especulativo del capitalismo de posguerra.

Esta corriente de pensamiento, en la década del 70 es solo una vanguardia mal comprendida, que funda las bases teóricas e instala el debate alrededor del tema de conservar los centros históricos de las ciudades

En el libro "Arquitectura de la ciudad", Rossi plantea una nueva mirada a ese complejo multidimensional que llamamos ciudad. Una feliz frase de su libro: "la arquitectura es la escena fija de las vicisitudes humanas", habla de la importancia de la dimensión arquitectónica, en el análisis de la ciudad, frente a otras dimensiones que él reconoce como importantes, como la económica, la política, la antropología, la geografía, el arte, la novela y la psicología, Rossi entiende a la ciudad como un complejo multidimensional, en la que la dimensión arquitectónica es capital.

De todas las tesis presentadas, hemos elegido aquellas que se relacionan en forma más directa con el tema de la conservación del patrimonio.

1ª - La crítica al funcionalismo ingenuo.

En el capítulo del libro que lleva este nombre, Rossi ataca la posición teórica de la modernidad que enuncia, que **la forma sigue siempre a la función**. Es decir que la forma es un derivado de las necesidades funcionales. Este concepto está tomado de la fisiología o la biología. Por ejemplo, un órgano tiene la forma y tamaño que su función le demanda. Rossi nos hace ver con sus reflexiones relacionadas con la propia historia de la arquitectura, que la transformación de las formas en arquitectura ha sido independiente de las funciones. Demuestra que las relaciones entre forma y función no son biunívocas ni lineales y que en verdad **cualquier**

forma puede albergar cualquier función. Con estas ideas deja el camino abierto para defender la conservación del patrimonio, severamente cuestionada por la modernidad, la que estaba más dispuesta a destruir que a conservar.

Para Rossi el paisaje urbano en una ciudad y su carácter, están dados esencialmente por la presencia de sus monumentos arquitectónicos y de sus barrios, básicamente estructurados por las diferentes tipologías habitacionales.

2º La idea de monumento

El concepto de monumento se contraponen al instalado por las vanguardias figurativas como el Neoplasticismo de Theo van Doesburg (1925) que imaginan la ciudad como transformación y “ligereza”.

El monumento es cosa inmutable, es permanencia, es memoria y respeto de esa memoria. Es hito urbano, centro de interés, Rossi regresa a las ideas del siglo XIX o antes, un urbanismo entendido casi a la manera de Sixto V con su plan para la ciudad de Roma del pleno Barroco o el plan Haussman para la ciudad de París de 1850.

Este deliberado rescate de estas ideas van a colaborar con la posibilidad de pensar a la conservación tanto en territorio europeo como americano en dos décadas como la del 60 y 70 que estaban marcadas por enfrentamientos de posiciones extremas y antagónicas.

3º La ciudad análoga

Rossi intenta explicar a partir del concepto de ciudad análoga, que todo habitante construye un mapa mental de la ciudad que habita. Lo que resume este mapa es el “alma de la ciudad”, un alma hecha de fragmentos y de memoria. Dentro de la ciudad cambiante están los puntos estables, los que determinan su carácter. La idea de “alma de la ciudad” es tomada del geógrafo francés Vidal de la Blache, fundador de la Escuela Regional Francesa. Esto está en concordancia con la idea de ciudad como obra de arte, la ciudad que es construida por los hombres, que a su vez son construidos por el medio que habitan. El que pone y a su vez es puesto en una permanente interacción dialéctica.

La ciudad análoga es una operación lógico - formal que utilizando el mecanismo de la memoria es capaz de mostrar con imágenes la esencia de un paisaje urbano.

El pensamiento lógico es pensar en palabras, el pensamiento analógico es sentir incluso lo irreal, imaginar todavía en el silencio.

La conservación del patrimonio

“Casi todas las cosas que existen son grandes por que se han creado contra algo, a pesar de algo: a pesar de dolores y tribulaciones, de pobreza y abandono, a pesar de la debilidad corporal, del vicio, de la pasión.

Thomas Mann

La década del 60 se opone en términos generales o paradigmáticos a la idea de la conservación del patrimonio, básicamente por que el clima cultural de la época exalta la producción industrial y los procesos científicos. En la arquitectura se priorizan los procesos sobre los resultados. El énfasis puesto en los procesos es totalmente antagónico con la idea de patrimonio, que defiende el concepto de arquitectura como hecho único y valioso en si mismo. El patrimonio entiende a la arquitectura como forma comunicativa y a la ciudad como paisaje y como texto. Estas son todas ideas que revaloriza la corriente posmoderna y poco tienen que ver con los paradigmas imperantes de la primera modernidad. El tema de la conservación del patrimonio arquitectónico es un tema mucho más complejo La historia de estas ideas la explica Alexander también:

“En varias oportunidades de un pasado aún próximo fueron dados lo que podríamos llamar toques de alarma con respecto a un fenómeno multifacético,

difícil y engañoso, cual es el peligro que corren ciertas obras de arquitectura, tanto de desaparecer deteriorarse, como de desmejorar o desvirtuarse , en su sentido, carácter y función.”

“Testimonios de dicha preocupación son, a partir de la Carta de Atenas en 1931, el Segundo Congreso Internacional de Arquitectos y de Técnicos en Monumentos Históricos que tuvo lugar, en 1964, en Venecia. La Carta (1) elaborada en dicha oportunidad marca un jalón importante en la serie de reuniones, congresos y encuentros que periódicamente se suceden y que apuntan al mismo problema, y de los cuales reviste un especial interés en nosotros el documento conocido por Normas de Quito (2), que es el informe Final de la Reunión sobre Conservación y Utilización de Monumentos y Lugares de Interés Histórico y Artístico ; importante por que pone sobre el tapete la circunstancia especial por la que atraviesan los pueblos americanos, de rico y variado pasado, y cuyos testimonios arquitectónicos vienen sufriendo un sinnúmero de avatares, - hasta cierto punto aminorados por algunas medidas tomadas a tiempo - pero que aún no han desaparecido, situación esta que urge remediar. De este cuerpo orgánico de consideraciones que mencionamos - las Normas de Quito - vale la pena señalar, por una parte la responsabilidad que le cabe al Estado, de velar por la integridad de los bienes patrimoniales, además de la declaración, explícita, por parte de este, del carácter de monumento nacional que pueda tener alguno de estos bienes ; por otra parte, se señala que “ todo monumento nacional está implícitamente destinado a cumplir una función social” , debiendo el Estado tomar los recaudos para que ello efectivamente se cumpla, sin que se incurra en incompatibilidades con respecto al interés de particulares.”¹²

Un pueblo que es consciente de si mismo, que quiera vivir su presente, es un pueblo con historia. Tener historia significa hacerse cargo del propio pasado, y ello equivale a superarlo. Esto se torna imposible si se lo olvida o se lo niega, si se lo desconoce o se lo destruye. Hacerse cargo del pasado, es evaluarlo, tener la capacidad para transmitirlo y es saber interpretarlo. Esto es tan válido para los acontecimientos humanos, individuales y sociales, como para los hechos humanos que se perfeccionan como objetos, testimonios que no son tan mudos por tratarse de cosas, mucho más elocuentes para los que sepan aceptarlos como reflejos del modo de sentir y de pensar, de hacer y de vivir de otras generaciones, y que han dejado su legado.

El patrimonio arquitectónico en Argentina, a diferencia de otros países - como México que tienen un pasado precolombino - concentra su riqueza patrimonial en ejemplos construidos principalmente en el siglo XIX. El patrimonio de este siglo, no es solo de obras sino también de tipologías y programas arquitectónicos.

Con respecto a la conservación, con Mario Buschiazzo, técnico de la Comisión Nacional de Monumentos, creada en 1940, se realizan las primeras restauraciones del Cabildo de Salta y Buenos Aires, la casa de la Independencia en Tucumán y la Iglesia de San Francisco en Santa Fe. La labor de Buschiazzo se extiende a otros países como la Casa de la Moneda en Potosí (Bolivia) y el Centro Histórico de San Juan de Puerto Rico. En sus comienzos no se tenía un panorama tan amplio del patrimonio como se tiene hoy. Se pensaba en términos de monumento , en el edificio “ paradigmático”. Un hecho importante fue la creación del Comité Argentino del ICOMOS, fundado por el ARQ. Jorge Gazaneo en el año 1973. Desde entonces se comenzó a saber de los esfuerzos por recuperar centros históricos en Europa, y muchos expertos venían a contar sus experiencias. En el año 1973, el arquitecto Ramón Gutiérrez y la arquitecta Marina Waisman crean el Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y Urbanismo. Ellos se encargaron de realizar una importante tarea, referida a investigación, publicaciones y formación de recursos humanos. Surgen nuevos enfoques, la preservación integrada de edificio y entorno. *

El libro de Aldo Rossi, analizado – La arquitectura de la ciudad – debe ser considerado con independencia de su obra. El libro aparece primero marcando nuevos rumbos teóricos, mientras que en la década del 80, la obra de Rossi , impacta de una forma totalmente distinta. Su obra construida es mucho mas fácil de comprender y de imitar. Todo un repertorio de formas y colores en la arquitectura posmoderna aluden a Rossi, columnas amarillas, triángulos azules, formas vaciadas de contenido han migrado por todo el mundo y están presentes en edificios de

diversos temas y escalas.

Su teoría es mucho menos impactante, que su arquitectura fácilmente memorizable. Sin embargo, la predica de la Tendencia italiana sirve en una Europa demolida por las dos guerras mundiales, para reconstruir la conciencia de la revalorización del patrimonio construido.

Hacia fines del 70 y comienzos del 80, se comienza a compatibilizar el rescate del patrimonio urbanístico y arquitectónico con el desarrollo socioeconómico.

Los actores: arq. Ricardo Alexander

“Y comprendía, ahora, que el hombre nunca sabe para quién padece y espera. Padece y espera y trabaja para gentes que nunca conocerá, y que a su vez padecerán y esperarán y trabajarán para otros que tampoco serán felices, pues el hombre ansía siempre una felicidad situada más allá de la porción que le es otorgada.”

Alejo Carpentier.

Para nosotros, los que fuimos alumnos y compañeros, la memoria de Alexander es esencialmente nostalgia. Fue profesor de Historia de la Arquitectura de la FAU , durante 25 años. Fue profesor titular de Historia de la Arquitectura antigua y moderna, en tiempos distintos y simultáneos. Ejerció la docencia como un apostolado. Unió el amor a la excelencia y a la dedicación permanente al trabajo. Para las generaciones más jóvenes fue un maestro, un amigo, un refugio, un punto fijo.

Escribió mucho. Sus temas favoritos, los temas que le dolían, fueron la reconstrucción de un pasado que nos representara, la conservación del patrimonio y la degradación urbana.

Dick, como lo llamábamos en el Departamento de Historia de la Arquitectura, llega a Resistencia, desde Buenos Aires en el año 1967 y muere en su casa de Buenos Aires , en el año 1994. *

Durante todo ese tiempo, fue profesor en la UNNE y coautor con Ramón Gutiérrez de la revista DANA (documentos de Arquitectura Nacional y Americana) creada en el año 1973. Esta revista se va a encargar, desde el interior, de publicar todo tipo de trabajos de investigación histórica, realizados tanto en el país, como en otros países latinoamericanos.

*El arquitecto Ramón Gutiérrez cuenta en un artículo del Dana N 35 / 36, los avatares sufridos en los años anteriores a su llegada al Chaco, desde su propia perspectiva:

“Dick Alexander, como buena parte de los universitarios argentinos de nuestra generación, sintió en carne propia la intolerancia y el sectarismo en los veinte años en que la Universidad estuvo intervenida (1966 - 86). Lo que no supondría es que de regreso a la democracia aquellas prácticas continuarían.

En el movimiento pendular en que se desarrolló la vida universitaria desde 1945 en adelante, hubo siempre poco espacio para quienes no se vistieran la camiseta de los mandantes de turno. Quizás el período 1960 - 1966 fue un oasis que, nacido de la exclusión sectaria de los vencidos en el 55, fue dando una apertura participativa. El movimiento pendular fue particularmente duro con quienes no se alineaban en el juego y Dick fue uno de ellos.

Sospechado de derechista, fue repudiado en el 71 y censurado por la izquierda una década más tarde. Nunca formó parte del poder, pero siempre el poder lo vio como peligroso por su independencia y autonomía de juicio.

Pocos recordarán que Dick Alexander, caracterizado toda su vida por su actitud abierta y tolerante, fue tempranamente víctima del sectarismo .En efecto, en la Facultad de Arquitectura de La Plata, los estudiantes lo acusaron de “ idealista histórico” y repudiaron sus clases por no enseñar las verdades “ del materialismo histórico, es decir del marxismo” (véase Diario El Día, La Plata, nota “ La imposición de una ideología única en la Facultad de Arquitectura”, 23 de junio de 1971.

Cuando los estudiantes hicieron sus planteos, Dick les dijo que podían formular los

cargos correspondientes para realizarle un juicio académico si consideraban que no se había desempeñado adecuadamente o , en su defecto, organizar una cátedra paralela en coincidencia con el enfoque que ellos deseaban. Ninguno de los dos criterios fue aceptado, curiosamente por quienes declamaban por la "libertad de expresión". El totalitarismo estaba pues en evidencia y se trataba de agudizar las contradicciones del sistema.

El 20 de Julio de 1971, el diario La Nación de Buenos Aires, publicaba un editorial titulado " una burda contradicción" en que tomaba las peripecias de Dick como centro de análisis.

* Decía " Puede perecer una burda contradicción, por lo flagrante, que haya estudiantes que aprovechen una libertad trabajosamente conquistada para negarla a sus propios profesores " a la vez que denunciaba la violencia física y el ejercicio de la fuerza que habían obligado a Dick a levantar los cursos.

La cátedra de Dick fue llamada a concurso con la esperanza que los materialistas históricos la ocuparan. Pero, con la misma entereza, Dick se presentó nuevamente y obtuvo por unanimidad el concurso en noviembre de ese mismo año. Entonces, habiendo demostrado que los títulos se ganan por antecedentes y por oposición y no por presiones políticas e ideológicas Dick renunció al concurso recién ganado y se radicó definitivamente en el Chaco.

Gracias a los materialistas " históricos " ganamos un profesor en el Chaco. Luego vinieron los bandos del otro lado, con estudiantes que venían desde Buenos Aires a imponernos el Plan de Estudios " amarillo" (era la época del libro rojo y las listas negras, así que todo tenía colores) y el fascismo de izquierda nos insultaba por no participar activamente en la algarada de la violencia o en el discurso facilista. Así nos reclamaban que enseñáramos arquitectura Argentina cuando hacía un lustro que veníamos editando los primeros textos sobre la región o le exigían a Dick que abandonara la visión de la arquitectura " occidental y cristiana" (a él que era judío) y que dictaba cursos de arquitectura japonesa desde que entró a la Universidad del Nordeste. Lo que molestaba era la libertad y la autonomía. Nunca se la perdonaron."

La actividad del Departamento de Historia de la Arquitectura de la Universidad del Nordeste es intenso en esos años. Se trabaja en varios frentes, en investigación, en la confección de los primeros relevamientos patrimoniales de la Ciudad de Corrientes, de poblados del Paraguay, de poblados del norte de la provincia de Santa Fe, del interior de Corrientes y en la defensa de los mejores edificios patrimoniales de la ciudad de Resistencia.

Todo se realiza en un marco de extrema dificultad. El caso del mercado, ubicado en un terreno muy céntrico, de la ciudad ,fue el mas dramático. Tanto Ramón Gutiérrez como Alexander fueron tratados de débiles mentales y soñadores trasnochados en una polémica que se desato en los diarios, relacionada con la posibilidad de demoler el edificio y licitar el predio para construir un edificio nuevo.

En varios artículos publicados en los DANA de esa época, Alexander explica que el mercado no es una obra de gran valor arquitectónico, dice que tampoco durmió San Martín en ella, en un tono irónico, que tanto lo caracterizaba. Simplemente el mercado es una parte de la memoria y de la historia de la ciudad, ya perdida, y que solo puede ser parcialmente recuperada por la arquitectura.

Todo lo que se hace, tanto en investigación , como en la recuperación de los edificios patrimoniales, se encara desde las mismas convicciones.

Los deseos de modernizar la ciudad se mezclan con la mala memoria, la indiferencia, con la falta de amor por lo propio, y la falta de respeto a lo que ya existe.

Conclusión

Volviendo a Benjamín, volviendo al principio del trabajo, a las posibilidades de construir un sistema de relaciones, alguna **constelación**, seleccionando y descartando; el tiempo analizado se presenta en lo estrictamente disciplinar consolidando los principios teóricos y morfológicos del Movimiento Moderno y abriendo por otro lado un abanico de nuevas posibilidades, que desde dentro o fuera de las ideologías, como resistencia o como militancia, van preparando un cambio de posición de la historia de magnitud considerable que se llevara a cabo en las décadas del 80

y 90 del siglo XX.

Desde una perspectiva estrictamente historiográfica la consolidación de la modernidad implica una ruptura con la tradición y con la historia de la arquitectura, la que comienza a ser sospechada, revisada o simplemente ignorada. La idea de progreso indefinido y desarrollo continuo sobrevalora el futuro, como dimensión temporal, condenando al pasado a cargar con todas las asociaciones negativas.

Estas son sin duda las ideas centrales de este tiempo, pero estaríamos simplificando la cuestión si no consideráramos el impacto producido por otro sistema de ideas que en una forma marginal y de la mano de algunos profesionales y de los propios historiadores de la arquitectura - se abre paso, incluyendo el aporte de otras disciplinas y posibilitando un cambio de posición de la historia, la que se vuelve activa, participativa, y directamente involucrada con el contexto construido.

Las tesis de Rossi y toda la propuesta de la Tendenza, así como los estudios semióticos y antropológicos refuerzan la conciencia de los grupos más concientes de que hay que proteger el valioso y frágil patrimonio cultural sudamericano.

Sobre todo en la década del 70, sostener esta posición es trabajar en soledad, y con la sociedad y el gobierno en contra.

Las otras vertientes posmodernas construyen también relaciones con la historia de la arquitectura, como por ejemplo, los norteamericanos Luis Kahn y Robert Venturi, pero estas relaciones están asociadas a aspectos formales y visuales y no alcanzan a tocar los problemas de fondo.

En el caso particular de América Latina, ya en la década del 80, un libro como "El interior de la Historia", de Marina Waisman, nos muestra que lo andado no fue en vano, que existe una clara preocupación por construir un sistema de conceptos que funcionen como herramientas metodológicas para esbozar un esquema historiográfico de la historia de la arquitectura latinoamericana, que se independice de los modelos historiográficos europeos.

Bibliografía

- Auge, Marc. "Los no lugares". Una antropología de la sobremodernidad. Edit. Gedisa. Barcelona 2000.
- Benjamin, Walter. "Discursos interrumpidos". Edit. Taurus.
- Carpentier, Alejo. "El reino de este mundo". Edit. Quetzal. Bs. As. 1991.
- De Paula, Alberto, Gutiérrez, Ramón, Nicolini, Alberto, Ortíz, Federico, coordinación Waisman, Marina. "Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina. Ediciones Summa. Bs. As. 1984, tercera edición.
- Halperin Donghi, Tulio. "Ensayos de Historiografía. Ediciones El cielo por asalto.
- Rossi, Aldo. "Arquitectura de la Ciudad". Edit. Gili. Barcelona 1980.
- Sartre, Jean Paul. "Polémica Sartre - Camus". El escarabajo de oro. Bs. As. 1984.
- Waisman, Marina. "El interior de la Historia". Edit. Escala. Bogotá, Colombia. 1985.
- Zátanyi, Marta. "Aportes a la estética". Edit. Biblioteca de la mirada. Bs. As. 1998.
- Zátanyi, Marta. "Realidad virtual". Ediciones Geka. Bs. As. 2002.

Revistas

- Revista DANA. N 35 / 36. AÑO 1994. Homenaje a Ricardo Alexander. Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- Revista DANA. N 39 / 40. Año 1998. Homenaje a Marina Waisman. Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- Revista Punto de Vista N 69. año 2001. Roy Hora. "Dos décadas de Historiografía Argentina.
- Revista SUMMARIOS Mayo, Junio del año 1988, Naselli, Cesar. "Ideología de la preservación patrimonial,



Arq. Regina Mafalda Perez de Alsina - Año 2003

(Endnotes)

¹ Problemas históricos son aquellos que atañen a la existencia misma del hecho histórico (su veracidad o verosimilitud, su datación o, en el caso de obras arquitectónicas o artísticas, su autor, su comitente, las circunstancias de su producción etc. Problemas historiográficos, en cambio son los que atañen a la interpretación o caracterización del hecho histórico, su inclusión en determinada unidad histórica, su relación causal con otros hechos o circunstancias, las razones mismas de su selección como objeto de estudio, su conexión con sistemas generales en los que pueda ser involucrado etc , que conducirán en definitiva al juicio histórico, al significado que el historiador le asigne.

Los problemas históricos se resuelven por medio de la investigación. La operación crítica se ejerce para asegurar la exactitud de los datos y su pertinencia. Se trata de problemas de orden técnico. Los problemas historiográficos, por el contrario, comprometen directamente la ideología del historiador, pues hacen a la selección de su objeto de estudio y de sus instrumentos críticos, a la definición de la estructura del texto historiográfico, a todo aquello, en fin, que lo conducirá a la interpretación del significado de los hechos y en definitiva a la formulación de su propia versión del tema elegido.

Marina Waisman. “ El interior de la Historia “. Edit Escala. pag. 14

² Waisman, Marina. Revista Summa. N 200 / 201. Junio 1984. Pag. 58

³ Waisman, Marina. Revista Summa. N 200 / 201. Junio 1984. Pag. 58

⁴ Belluci, Alberto. Esto no es Historia. Artículo publicado en “ Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina. Edit. Summa. 1977. Pag. 230 y sig.

⁵ Ibid

⁶ Ibidem

⁷ Hora, Roy . “ Dos décadas de historiografía argentina. Revista N 69 . 2001

⁸ Belluci , Alberto . “ Esto no es historia.” Artículo publicado en el libro “ Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina.” Ediciones. Summa . Año 1984. Tercera edición

⁹ Waisman , Marina . artículo “ La ideología arquitectónica ” . Revista Summa . N 200 / 201. Junio 1984.

¹⁰ Ibid

¹¹ Ricardo Alexander. “Panorama de la Arquitectura Argentina de los últimos veinte años “ , del libro “Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina.” . Ediciones Summa. 1984. Tercera edición

¹² Las normas de Quito. Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas; Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, N° 16, pag. 249 y sig.

MORFOMETRIA APLICADA EN NIÑOS Y ADOLESCENTES DE LA REGIÓN CHAQUEÑA.

Gisel Padula y Susana A. Salceda
Facultda de Cs. Naturales y Museo. UNLP. - Conicet
giselpadula@yahoo.com.ar

Introducción

El "Gran Chaco", emplazado en el ámbito de las Tierras Bajas Sudamericanas, es una extensa planicie cubierta de sabanas y bosques de aproximadamente 1.000.000 Km² y abarca grandes porciones de Argentina, Bolivia y Paraguay (Braunstein et al., 2002). En el territorio argentino, se identifican tres sectores que han sido denominados: Subandino, representado por la zona de piedemonte de los faldeos orientales de las Sierras Subandinas; Central, emplazado entre los meridianos 59° y 63°; y Ribereño Paraguay-Paranaense, que abarca el territorio correspondiente a la margen izquierda del curso Paraguay-Paraná hasta el paralelo 29° de latitud sur (Braunstein, op.cit.). Esta Región, ha significado una rica diversidad faunística y florística, la cual motivó el ingreso de grupos humanos cazadores-recolectores de distintas procedencias étnicas, culturales y geográficas desde hace unos 5.000 años (Marcellino y Colantonio, 1999).

En lo que respecta a la historia biológica, el Gran Chaco, representa una verdadera incógnita en cuanto a sus orígenes y al flujo génico entre los diversos grupos étnicos (Braunstein, op.cit.). Aunque Braunstein, basándose en las conclusiones surgidas de estudios genéticos en cazadores-recolectores (Neel y Salzano, 1967; Salzano, 1970), estima una población aproximada de 120.000 individuos con este modo de subsistencia, que se complementarían con 140.000 sujetos de tradición agricultora, componiendo un total de 260.000 pobladores para el momento de la conformación del estado nacional (Braunstein, op.cit.).

Los estudios morfosomáticos, centran su análisis en las múltiples particularidades morfológicas de los grupos humanos con el propósito de buscar diferencias o similitudes entre ellas y deducir, de este modo, las posibles relaciones biológicas (López Alonso, 1996). Así es como una de las cuestiones que más interesa a la bioantropología de las poblaciones del Gran Chaco, es determinar si éstas presentan diferencias en cuanto a su conformación somática y eventualmente, poder inferir las posibles relaciones interétnicas a partir de las medidas corporales (Marcellino y Colantonio, op.cit.).

El afán por coadyuvar en la reconstrucción histórica de la estructura biológica de las poblaciones humanas del Gran Chaco Meridional, incentivó el desarrollo de varios trabajos de campo (2000, 2001 y 2002), tendientes a recolectar información antropométrica para el estudio de las similitudes o diferencias somáticas entre poblaciones aborígenes y criollas, con el propósito de llegar a conocer las posibles relaciones entre unas y otras, siempre tratando de reconstruir el origen, diversificación y extensión de los grupos humanos.

En esta oportunidad, siguiendo el mismo abordaje teórico-metodológico desarrollado en trabajos previos (Salceda y Tobisch, 2002; Tobisch et al 2002), se presenta el análisis descriptivo de ciertas variables longitudinales de niños y adolescentes de poblaciones aborígenes y criollas. El fin último de esta investigación, como parte del Proyecto Estudio antropológico de la Región Meridional del Gran Chaco (CONICET, PIP No. 02812), es contribuir a la identificación de unidades bioantropológicas, para llegar a establecer relaciones de parentesco y eventos migratorios entre las mismas.

Material y Métodos

De las muestras

Se tomaron 6 unidades poblacionales, 4 de aborígenes y 2 de criollos, que habitan actualmente la región del Gran Chaco. A continuación se realiza una breve reseña de cada una de ellas (composición etaria, en la tabla 1).

Muestra Nacilamolek: esta unidad representa dentro del esquema tradicional étnico a la población de aborígenes Tobas y se los conoce con otros nombres tales como Tobas de Sombrero

Negro o Tobas-Pilagás. Algunos autores los consideran Pilagás que se autodenominan Tobas (Dell Arciprete, 1990-1991; Braunstein, 1991-1992). La muestra fue tomada en el año 2001 entre aborígenes Tobas del paraje Vaca Perdida, situado en el extremo noroeste de la provincia de Formosa (Tobas VP).

Muestra Wichí de Pozo de Maza: también denominados Matacos, proceden de Wichí montaraces del noroeste de la provincia de Formosa. Los datos fueron recolectados en el año 2001 entre aborígenes Matacos de la localidad de Pozo de Maza (Wichí PM).

Muestra Wichí de Misión Pozo Yacaré: la muestra proviene de una población de Matacos localizados en la frontera tripartita entre las provincias de Chaco, Formosa y Salta. Los datos fueron recolectados en el año 2001 en el paraje Misión Pozo Yacaré, sobre el curso activo del Río Bermejo (Wichí PY).

Muestra Mocoví de Charata: los datos se relevaron en el año 2002 en una población de aborígenes Mocoví de las colonias Juan Larrea y General Necochea de la ciudad de Charata, provincia de Chaco (Mocoví Ch).

Muestra de criollos de Pozo de Maza: la muestra tomada en el año 2001 proviene del noroeste formoseño, de la localidad de Pozo de Maza (Cri PM).

Muestra de criollos de Fortín Belgrano: la muestra fue tomada en el año 2001 entre criollos del paraje Fortín Belgrano, ubicado en la frontera tripartita entre las provincias de Chaco, Formosa y Salta (Cri FB).

Todas las muestras fueron registradas por el equipo multidisciplinario de investigación del Museo de La Plata en el marco de los proyectos Estudio Antropológico de la Región Meridional del Gran Chaco (UNLP, 11/N328. CONICET, PIP No. 02812) y De las Historias étnicas a la Prehistoria en el Gran Chaco (CONICET).

Tabla 1
Estructura etaria de las seis poblaciones, por sexo.

Edad	Cri PM		Cri FB		Wichi PY		Wichi PM		Toba VP		Mocoví Ch	
	fem	masc	fem	masc	fem	masc	fem	masc	fem	masc	fem	masc
6	3	1	0	0	2	1	6	1	0	3	3	2
7	0	1	2	1	4	3	2	3	4	6	2	3
8	0	1	1	1	1	2	4	3	4	3	1	2
9	1	2	2	2	4	3	3	4	3	1	3	2
10	2	4	2	0	1	1	2	5	4	5	3	3
11	2	0	3	1	2	2	2	1	1	3	3	1
12	0	2	0	2	3	3	3	0	1	2	0	2
13	3	3	1	2	1	1	5	1	6	0	1	4
Total	11	14	11	9	18	16	27	18	23	23	16	19
Total	25		20		34		45		46		35	

De los datos

Las variables registradas fueron Edad (E), Diámetro Biacromial (DBm) y Bicrestíleo (DBt). La elección de estos diámetros se realizó debido a que, al igual que otras medidas longitudinales tales como la estatura y longitud de las extremidades, presentan una correlación más estrecha con la herencia. En cambio, las circunferencias en las que se incluyen tejidos blandos como el músculo y la grasa, son más sensibles al medio (Vargas, 1988). Los valores individuales, en cada una de las muestras, fueron agrupados por sexo y edad.

Edad: el registro apropiado de la edad es muy importante, sobre todo en los estudios transversales donde se trabaja con cientos de niños. Es fundamental registrar las fechas de nacimiento y la de realización del examen, y trabajar con una conversión decimal. Al construir los grupos de edad es muy importante utilizar las edades "centradas" (Jordán, 1988). Por ejemplo si

tomamos la edad de 8 años, el dato obtenido será vago, ya que un niño tiene 8 años desde el día que los cumple hasta el día anterior de cumplir 9. Cuando se halla la media el valor intermedio no corresponderá a 8 sino a 8,5 años de edad. Por lo expuesto, los grupos deben construirse con edades “centradas”, tomando los datos para 8 años desde los 7,51 hasta los 8,5.

Diámetros: se toman en consideración el diámetro Biacromial y el Bi-ilíaco o Bicrestíleo. Estas dos dimensiones ofrecen una imagen en relación con la conformación del tronco y en el adolescente y el adulto forman parte de las características físicas del dimorfismo sexual, así, los individuos de sexo masculino tienen, relativamente, los hombros más anchos en relación con las caderas que las mujeres. A todas las edades y en ambos sexos, el diámetro biacromial resulta mayor que el bicrestíleo (Jordán, op.cit.).

- Diámetro biacromial (anchura de los hombros): es la distancia que existe entre los dos acromio. El acromio es el punto más lateral de la apófisis acromial. Para registrar esta medida, el sujeto debe estar en posición de firmes, con los brazos pegados al cuerpo y los hombros al mismo nivel. El observador localiza los acromio por palpación y apoya las olivas del antropómetro sobre los mismos. El observador debe colocarse frente al sujeto (Grande Pereda et al., 1993).

- Diámetro bicrestal (anchura de la cadera): es la distancia que existe entre los dos iliocrestales. El iliocrestal es el punto más externo que se puede localizar sobre la cresta iliaca. Esta medida nos brinda la anchura máxima de las caderas y se toma con el compás de espesor grande. Se localiza por palpación de la parte externa y más saliente de las crestas iliacas. También se puede obtener deslizando las puntas del compás sobre las crestas hasta obtener la medida máxima (Grande Pereda et al., op.cit.).

Se calcularon la media y la DE para DBm y DBt en cada una de las 6 poblaciones, cuando el número de individuos por categoría así lo permitió. Estos parámetros son estadísticamente más potentes que la prevalencia por debajo de un punto de corte, ya que toman en consideración todos los datos y no sólo los extremos de la distribución. Otra ventaja de este enfoque es que permite establecer comparaciones directas entre distintas poblaciones o dentro de la misma población, en distintos momentos (Goldstein y Tanner, 1980). Sin embargo, no todas las variables antropométricas tienen una distribución normal. Cuando es así, se pueden aplicar todos los parámetros de la curva; en este caso la media, la mediana y la moda, coinciden en el centro de la distribución y como medida de dispersión se puede aplicar la desviación estándar. En un estudio realizado con 50.000 niños (Jordán, 1981) presentaron una distribución normal las siguientes variables: talla, altura sentado, perímetro cefálico, diámetros biacromial y bicrestíleo y longitud del pie. Por el contrario la distribución fue asimétrica, o no gaussiana, con un sesgo positivo en las variables correspondientes al peso, perímetro braquial y sural, y pliegues tricipital, subescapular y supraíliaco. En estas variables la media, la moda y la mediana no coinciden. En particular la mediana o percentil 50, da un valor inferior al de la media, por lo que no es válida la comparación entre la media de un estudio y la mediana de otro.

Se utilizó la Prueba “t” de Student (dos colas, 5%) para la comparación intra e interpoblacional.

Resultados

En la tabla 2 se muestran las medias (X) y desvíos estándar (DS) por sexo y edad para cada población. A continuación se presentan los resultados derivados de la aplicación de la prueba “t”.

Comparación intrapoblacional

Cri PM: se pudieron establecer comparaciones entre sexos sólo a los 10 y 13 años, en ambos casos las niñas presentaron valores superiores tanto para el DBm como para el DBt. Ninguna de estas diferencias resultaron significativas.

Cri FB: solamente a los 9 años se aplicó la prueba de t, y los valores superiores de los niños

respecto a las niñas, no alcanzaron la significación estadística.

Wichí PY: a los 7 años existe un predominio en los diámetros de las niñas, igual que a los 9, 11 y 12 años. Sólo a los 9 y 12 años las diferencias para el DBm fueron significativas.

Wichí PM: sólo a los 7 años las niñas superan a los niños en la dimensión de ambos diámetros, a los 8 y 10 años la ventaja es masculina tanto para DBm como para DBt, y a los 9 años los niños presentan valores mayores para DBm y las niñas para DBt. En ninguno de los casos las diferencias mencionadas alcanzaron el grado de significación.

Tobas VP: a los 7 y 10 años se observa un predominio de los diámetros masculinos frente a los valores femeninos. A los 10 años las diferencias para el DBm son significativas. A la edad de 8 años los diámetros de las niñas son superiores, aunque no en modo significativo.

Mocoví Ch: a los 6 años los niños superan a las niñas para el DBm, pero las niñas presentan valores mayores para el DBt, la situación inversa se da a los 7 años. Hacia los 9 y 10 años los valores femeninos predominan, en ambos diámetros, frente a los masculinos, sin ser significativas las diferencias observadas.

Comparación interpoblacional

6 años

Sexo femenino: se pudieron establecer comparaciones entre las unidades poblacionales Cri PM, Wichí PY, Wichí PM y Mocoví Ch. Las diferencias resultaron significativas entre Cri PM y ambas poblaciones de Mataco, para el DBm, con valores superiores para los criollos. Las dos poblaciones Wichí presentaron también valores significativamente inferiores a la muestra Mocoví Ch, los Wichí PY en ambos diámetros, los Wichí PM sólo en el DBm. Los valores mínimos corresponden a los Wichí PY y los máximos a Mocoví Ch.

Sexo masculino: las comparaciones fueron realizadas entre Toba VP y Mocoví Ch. Y, si bien los valores fueron superiores para la muestra Mocoví, las diferencias no resultaron estadísticamente significativas.

7 años

Sexo femenino: se pudieron comparar todas las muestras entre sí, a excepción de los Cri PM. Los criollos presentaron valores superiores a las dos poblaciones de matacos (Wichí PY: DBm y DBt; Wichí PM: DBt), y valores inferiores frente a los Toba y a los Mocoví. Salvo frente a la muestra Toba VP, el resto de las diferencias fueron significativas. Por su parte, los Wichí PY presentaron las medias más bajas en ambos diámetros, aunque las diferencias sólo fueron significativas frente a los Toba VP (DBt) y a los Mocoví Ch (DBm y DBt). Las medias máximas se observaron nuevamente en Mocoví.

Sexo masculino: comparaciones entre Wichí PY, Wichí PM, Toba VP y Mocoví Ch. La muestra Wichí PY presentó valores inferiores, en ambos diámetros, frente a las tres unidades poblacionales con que fue comparada, aunque las diferencias en los DBm y DBt fueron significativas frente a los Toba y Mocoví. Los Wichí PM, tuvieron valores inferiores en ambos diámetros que las muestras Toba VP (valor máximo de DBt) y Mocoví Ch (valor máximo de DBm), pero las diferencias sólo fueron significativas para DBm frente a los Mocoví.

8 años

Sexo femenino: entre Wichí PM y Toba VP. Se observó un predominio de los diámetros para los Toba, con diferencias significativas en el caso del DBt.

Sexo masculino: comparaciones entre Wichí PY, Wichí PM, Toba VP y Mocoví Ch. La muestra Wichí PY presentó valores inferiormente significativos frente a las tres unidades poblacionales con que fue comparada (Wichí PM: DBm y DBt; Toba VP y Mocoví: DBm). Los Wichí PM, tuvieron valores inferiores en ambos diámetros que las muestras Toba VP y Mocoví Ch, pero las diferencias sólo fueron significativas para DBt. Los valores máximos se dieron en los Mocoví.

9 años

Sexo femenino: al igual que a los 7 años se pudo realizar la comparación de todas las

poblaciones, excepto la Cri PM, pero a diferencia del rango anterior, los Cri FB, presentaron los valores mínimos para ambos diámetros (diferencias significativas, para DBt, con Toba y Mocoví). La muestra Wichí PY, presentó valores inferiores a Wichí PM, Toba VP y Mocoví Ch, con diferencias significativas para DBt, en todos los casos. Los valores máximos se encuentran en la muestra Mocoví.

Sexo masculino: todas las muestras, excepto los Toba. Los valores mínimos los presenta la muestra Wichí PY y los máximos la muestra Mocoví Ch. Los Cri FB tienen valores superiores a los Cri PM y Wichí PY e inferiores a los de Wichí PM y Mocoví Ch. La única diferencia que alcanza el grado de significación es la que existe entre ambas muestras Wichí, tanto para DBm como para DBt.

10 años

Sexo femenino: todas las poblaciones, excepto Wichí PY. El valor mínimo para ambos diámetros se encuentra en la población de criollos de Fortín Belgrano y los máximos en los Mocoví. Las dos poblaciones criollas presentan valores inferiores, para el DBm, respecto a las otras tres muestras con las que se las comparó, en el caso del DBt son los Cri FB y los Wichí PM quienes tienen valores inferiores al resto. De todos modos, de todas estas diferencias, las únicas que resultaron significativas fueron las encontradas para DBt en la comparación de Cri FB con Toba VP y Mocoví Ch.

Sexo masculino: las comparaciones se llevaron a cabo entre Cri PM, Wichí PM, Toba VP y Mocoví Ch. Los primeros presentaron los valores más bajos, los cuales se incrementan en el orden citado, llegando al pico en los Mocoví en el caso del DBt, pero en el DBm el máximo se encuentra en la muestra Toba VP. Las diferencias lograron la significación en el caso de la comparación de la muestra Cri FB con la Toba y la Mocoví, para ambos diámetros y entre Wichí PM y Mocoví para el DBt.

11 años

Sexo femenino: menos la muestra Toba VP, el resto se pudieron comparar entre sí. Los mínimos se encuentran en Cri FB para el DBm y en Wichí PY para DBt y los máximos en Cri PM para DBm y en Mocoví Ch para DBt. Los Mocoví presentan valores inferiores a las dos muestras Wichí y a los Cri PM para el DBm. Los Cri FB y Wichí PY presentan valores menores a las otras tres muestras. Pero las diferencias sólo fueron significativas en Mocoví con Cri FB y Wichí PY para DBt.

Sexo masculino: entre Wichí PY y Toba VP. Para ambos diámetros los valores fueron superiores en los Toba, con una diferencia de tipo significativa para el DBm.

12 años

Sexo femenino: comparaciones entre Wichí PY y Wichí PM. Existe un leve predominio en el caso de DBm para la población de Pozo Yacaré y para el DBt la relación se invierte. Las diferencias no son significativas

Sexo masculino: todas menos la muestra Wichí PM. Valores mínimos en Wichí PY y máximos en Mocoví Ch. Los Cri FB presentan valores inferiores a los criollos de Pozo de Maza y a los de las otras dos muestras aborígenes y los Cri PM a Toba y Mocoví. Las diferencias significativas se encuentran en las comparaciones de los Wichí PY con Cri PM (en DBm y DBt), Toba VP y Mocoví Ch (con ambas en DBt).

13 años

Sexo femenino: entre las dos poblaciones de Pozo de Maza (criollos y Wichí) y los Toba. Los valores mínimos se dan en los Wichí PM y los máximos en la Toba VP, existiendo una diferencia de tipo significativa entre estos valores extremos para ambos diámetros.

Sexo masculino: entre las poblaciones Cri PM, Cri FB y Mocoví Ch. Los valores van en aumento en este orden, sin presentar diferencias significativas.

Wichi PM	32,18	1,02645	24,7	1,10272	-	-	-	-
Toba VP	35,94	1,54609	29	0,76681	-	-	-	-
Mocoví Ch	-	-	-	-	34,88	2,24541	27,75	2,75

Discusión y Conclusiones

Como es ampliamente conocido, las dos dimensiones que fueron analizadas ofrecen una imagen en relación con la conformación del tronco y en el adolescente y el adulto forman parte de las características físicas del dimorfismo sexual, así, los individuos de sexo masculino tienen, relativamente, los hombros más anchos en relación con las caderas que las mujeres (Jordán, op.cit.). Sin embargo, en el análisis intrapoblacional realizado, sólo existieron diferencias estadísticamente significativas en tres oportunidades y para la anchura de hombros únicamente (en Wichí PY a los 9 y 12 años, con predominio de los diámetros femeninos, y en Tobas VP a los 10 años a favor de los niños). Este escaso dimorfismo sexual observado en la comparación de las medias para el DBm y el DBt, se corresponde con lo hallado en un trabajo previo (Padula et al., 2003), donde se compararon las medias para peso y talla en las mismas unidades poblacionales consideradas en este análisis. Estos resultados coinciden, así mismo, con los presentados por otros investigadores en un análisis antropométrico para poblaciones chaqueñas (Marcellino y Colantonio, op.cit.). Esta falta de diferenciación sexual fue advertida también en relación a otros rasgos, tales como los dermatoglifos digitales (Demarchi y Marcellino, 1994 y 1995; Tobisch et al, 2002).

Como fuera estipulado por otros investigadores (Jordán, op.cit.) para los diámetros en cuestión, a todas las edades y en ambos sexos, el diámetro biacromial resultó mayor que el bicrestíleo.

Si bien la finalidad de este trabajo fue la de dar a conocer resultados descriptivos que contribuyan a la caracterización biológica de las unidades poblacionales con las que estamos trabajando, es posible realizar alguna inferencias respecto a las variaciones interpoblacionales observadas.

En general, las mayores diferencias significativas se dieron para la anchura de caderas antes que para la anchura de hombros, y más aún entre las niñas (DBm: 7; DBt: 17) que entre los niños (DBm: 11; DBt: 12) de las distintas unidades poblacionales.

Así mismo, se observa una tendencia general en cuanto a la conformación del tronco en las muestras analizadas. Así podemos decir, para el sexo femenino, que la muestra de criollos de Fortín Belgrano presenta la menor anchura de hombros y caderas, encontrándose en el otro extremo, la población Mocoví de Charata, con el tronco más desarrollado. La secuencia completa, en orden creciente de DBm y DBt sería: Cri FB, Wichí PY, Wichí PM, Cri PM, Toba VP y Mocoví Ch. Para el sexo masculino, la muestra con los valores mínimos es la de Wichí de Misión Pozo Yacaré, y la que presenta valores máximos para estos diámetros, es nuevamente la muestra Mocoví de Charata. La secuencia completa, en orden creciente de DBm y DBt sería: Wichí PY, Cri FB, Cri PM, Wichí PM, Toba VP y Mocoví Ch.

En un análisis particular, lo que se esperaría encontrar siguiendo un enfoque étnico tradicional, es que las poblaciones Wichí tuvieron más semejanzas entre sí y con los Toba, a quienes siempre se los tuvo como pertenecientes a un mismo canon morfológico, que con el resto de las poblaciones y lo mismo para las dos poblaciones de criollos. Sin embargo, si bien el análisis no fue total por las mismas razones de tamaño aducidas en la comparación dentro de cada muestra, se observaron ciertas diferencias de tamaño entre las medias DBm y DBt entre ambas muestras de matacos y diferencias entre éstos y los tobas y mocovíes. Las dos unidades poblacionales de criollos también presentaron diferencias entre sí. Según Braunstein (1990-1991), existen diferencias lingüísticas, culturales y de organización social y política entre ambas poblaciones de Wichí, la de Misión Pozo Yacaré y la de Pozo de Maza. Diferencias que, según hemos visto en trabajos previos (Saceda y Tobisch, op.cit.), se expresan en el plano biológico. Marcellino y Colantonio (1999) advierten, así mismo, sobre una ostensible disimilitud entre matacos y tobas.

La variabilidad hallada entre unidades poblacionales que según el panorama étnico

tradicional pertenecen a un mismo grupo étnico, coincide con importantes avances de la etnografía y la lingüística, y podría responder a una lógica geográfica de proximidad. Muchos datos parecen indicar que en el Chaco se han producido diversos y complejos fenómenos de contacto, interferencia y mezcla. Esto es altamente coherente con lo que sabemos acerca de la organización social y la etnohistoria de los chaqueños. Los fenómenos de comunicación en los pueblos tradicionales del Gran Chaco dependen de un modelo social caracterizado por unidades progresivamente inclusivas entre las que alianzas más o menos estables de bandas, eran las agrupaciones políticas más extensas, concentrando en su interior el mayor número de intercambios de todo tipo y, por lo tanto, delimitando las áreas de solidaridad y conciencia histórica común (Braunstein et al., op.cit.).

A pesar de la información atesorada desde la Expedición Sueca en los inicios del siglo XX, el panorama bioantropológico del Gran Chaco dista mucho de estar aclarado. Creemos que su abordaje desde el proyecto interdisciplinario que estamos llevando a cabo, permitirá redefinir las unidades de referencia sin apriorismos calificadores, y posibilitará la comprensión de los complejos fenómenos bio-culturales que allí tienen y tuvieron lugar (Braunstein et al., op.cit.).

Bibliografía

- Braunstein, J.** 1990-1991. Primeros equívocos: variantes léxicas del parentesco mataco. En: Hacia una nueva Carta Étnica del Gran Chaco II. Informe de avance, pp 23-39. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño (Chaco). Las Lomitas, Formosa, Argentina.
- Braunstein, J.** 1991-1992. Presentación. En: Hacia una nueva Carta Étnica del Gran Chaco, n° 2. Informe de avance, pp 1-8. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño (Chaco). Las Lomitas, Formosa, Argentina.
- Braunstein, J.; Salceda, S.A.; Calandra, H.A.; Méndez, M.G. y Ferrarini, S.O.** 2002. Historia de los chaqueños- Buscando en la "papelera de reciclaje" de la Antropología Sudamericana. Acta Americana. Journal of the Swedish Americanist Society. Vol. 10 No. 1: 63-92.
- Braunstein, J.** Situación actual de los indígenas del Gran Chaco: Estado de la cuestión etnográfica. Folia Histórica del Nordeste. Instituto de Historia-Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste. Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET. Fundanord. Resistencia. ISSN 0325-8238 (en prensa).
- Dell'Arciprete, A.** 1990-1991. Lugares de los Pilagás. En: Hacia una nueva Carta Étnica del Gran Chaco II. Informe de avance, pp 58-85. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño (Chaco). Las Lomitas, Formosa, Argentina.
- Demarchi, D.A. y Marcellino, A.J.** 1994. Dermatoglyphics among the Mataco Indians of the Gran Chaco (Argentina), Newls. Am. Dermatoglyphics Assoc. 13: 29-34.
- Demarchi, D.A. y Marcellino, A.J.** 1995. Dermatoglyphics in Pilagá Indians of the Gran Chaco (Argentina), Newls. Am. Dermatoglyphics Assoc. 14: 11-27.
- Goldstein, H. y Tanner, J.M.** 1980. Ecological considerations in the creation and the use of child growth standards. Lancet 1: 582-585.
- Grande Pereda, R.M.; Gutierrez Redomero, E. y Argüelles Teran, F.** 1993. manual de Técnicas Antropométricas del Recién Nacido. Ergón. Madrid.
- Jordán, J.R.** 1981. The Cuban National Child Growth Study. En: Learning from Doing. MCH/HSR/81.1 Ginebra, Organización Mundial de la Salud, División de Salud de la Familia, Salud de la Madre y el Niño, 47.
- Jordán, J.R.** 1988. el lactante de 0 a 2 años: antropometría y crecimiento. En: Crecimiento y Desarrollo. Hechos y tendencias. Cusminsky M., Moreno E.M. y Suárez Ojeda E.N. (eds). Organización Panamericana de la Salud. Publicación Científica No. 510: 184-209.
- López Alonso, S.** 1996. Estudios sobre diversidad morfosomática de los grupos humanos contemporáneos de México. En: La antropología física en México. Estudios sobre la población antigua y contemporánea. López Alonso S., Serrano Sánchez C. Y Márquez Morfín L. (eds). Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas. México. 239-261.
- Marcellino, A.J. y Colantonio, S.E.** 1999. Los aborígenes del Gran Chaco sudamericano: distancias antropométricas interétnicas. Rev. Esp. Antrop. Biol. 20: 41-58.

- Neel, J.V. y Salzano, F.M.** 1967. Further studies on the Xavante Indians. Some hypotheses-generalizations resulting from these studies. *American Journal of Human Genetics*, 19: 554-574.
- Padula, G.; Salceda, S.A.; Tobisch, C.A. y Porterie, A.P.** Evaluación antropométrica del estado nutricional de niños y adolescentes de la región chaqueña. En *Actas del XXIII Encuentro de Geohistoria Regional*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET. ISBN: 950-692-060-5 (en prensa).
- Salceda, S.A. y Tobisch, C.A.** 2002. Distancias dermatoglíficas digitales en poblaciones aborígenes del Chaco Argentino. En *Actas del XXII Encuentro de Geohistoria Regional*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET. Editado en CD-Rom formato libro. Pp: 822-829. ISBN: 950-692-056-7.
- Salzano, F.M.** 1970. Genetics aspects of the demography of American Indians and Eskimos. *Demography and the biological and social structure of human populations*. Burg Wartenstein Symposium No. 50.
- Tanner, J.M.** 1986. *El Hombre antes del Hombre. El crecimiento físico desde la concepción hasta la madurez*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Tobisch, C.A.; Salceda S.A. y García Mancuso, R.** 2002. Frecuencia de diseños dermatoglíficos digitales de cuatro unidades poblacionales de aborígenes chaqueños. En *Actas del XXII Encuentro de Geohistoria Regional*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET. Editado en CD-Rom formato libro. Pp: 977-985. ISBN: 950-692-056-7.
- Valeggia, C.; Faulkner, K.M. y Ellison, P.T.** 2002. Crecimiento en lactantes de una comunidad Toba de Formosa. *Arch. argent. pediatr.* 100(2): 103-109.
- Vargas, L.A.** 1988. Contexto socioantropológico del crecimiento. En: *Crecimiento y Desarrollo. Hechos y tendencias*. Cusminsky M, Moreno EM y Suárez Ojeda EN (Editores). Organización Panamericana de la Salud. Publicación Científica No. 510. Washington D.C. 20-36.

LA CUESTIÓN DE LA PRESENCIA INDÍGENA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DE CORRIENTES

Núñez Camelino, María¹
Instituto de Historia - Facultad de Humanidades - UNNE
mariacnc@yahoo.com

Introducción

La versión original de esta presentación formó parte de la etapa de evaluación del Curso de Posgrado: "Seminario de Historiografía Argentina", dictado por los profesores Dra. María Silvia Leoni de Rosciani y Dr. Pablo Buchbinder y organizado por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste.

En este trabajo se pretende analizar el tratamiento que ha recibido el tema de la presencia indígena en la construcción del pasado de la provincia de Corrientes. La tarea realizada para el desarrollo del tema se basó en la lectura de tres autores de la historiografía correntina y una obra de cada uno de ellos.

Los autores elegidos y sus obras son: Hernán Gómez con su "Historia de la Provincia de Corrientes", Manuel F. Mantilla, con "Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes" y, por último, Wenceslao N. Domínguez con "El idioma guaraní. Filosofía, raza, lengua". A partir de la lectura de estas obras se intentó establecer qué tipo de tratamiento recibió la presencia indígena en la historia de Corrientes, cuáles son las referencias sobre los indígenas en estas obras, qué tipo de apreciaciones acerca de los indígenas expresaron los autores mencionados en las obras seleccionadas para la realización del trabajo, qué importancia se otorga a las indígenas en la historia correntina.

Antecedentes de discusión sobre el rol del indígena en la construcción del pasado nacional

Anteriormente, el tema del papel que habían jugado los indígenas en la constitución de la nación argentina y su importancia en la historia había sido discutido en sendos escritos por Bartolomé Mitre y Joaquín V. González. La diferencia en la postura de estos autores se hizo manifiesta en una carta que Mitre envió a González luego de haber leído un ejemplar de "La tradición nacional", texto que había sido escrito por el último de los nombrados.

En ese libro, González, con prosa poética, había destacado las virtudes de las poblaciones indígenas y proponía, en romántica imagen, una tradición nacional que basada en sus costumbres y creencias. Al respecto, manifestaba su pesar sobre la pérdida de los valores indígenas:

"... lejos de ir a evocar sus manes sagrados, nuestra generación indiferente va ahondando su sepulcro; y cuando las evoluciones sucesivas y nuestras desgracias futuras nos arrojen en las pendientes de la decadencia de que ningún pueblo se ha salvado, no será ya tiempo de remover sus cenizas, ni de buscar en su pasado aquel vigor indígena que nos haría inconmovibles, y que nos identificaría con la naturaleza – única savia que no se agota, única fuerza que no logran vencer las más radicales transformaciones de los siglos" (González, 1936: 31)

Mitre no coincidía con esta defensa o enaltecimiento de las poblaciones indígenas que proponía González, y así se lo hizo saber en una carta que escrita a propósito de la lectura del libro mencionado. Para Mitre, las virtudes morales de la nación y sus logros independentistas se basaban en el elemento criollo de la sociedad, que representaba el modelo civilizatorio (que seguía al europeo) al que le habían sido otorgadas características netamente americanas. Respecto a los logros revolucionarios indígenas y criollos, expresa:

"La raza indígena hizo su explosión en 1780, levantándose contra los conquistadores, pero fue lógicamente vencida para siempre, porque no era dueña de las fuerzas vivas de la sociedad, porque en vez de representar la

causa de la América civilizada representaba la tradición anterior a la conquista, o sea el cacicazgo y la barbarie. La raza criolla hizo su revolución en 1810 en nombre de otro principio y de otras aspiraciones, y conquistó por sí y para sí la Independencia y la libertad, imprimiéndole el carácter político, moral y social que entrañaba la nueva raza, que no se proponía ni continuar a los indios, ni restaurar el Imperio Americano (como usted parece insinuarlo), sino fundar esa civilización, continuación de la europea, sin sus privilegios y bajo el principio de la equidad humana. Los sudamericanos, ni física ni moralmente somos descendientes de los pampas, los araucanos, los quichuas, etc...” (González, 1936: 8, 9)

Algunos datos biográficos sobre los autores

Los autores elegidos para la realización del trabajo comparten su origen, los tres son correntinos, y aunque han vivido diferentes épocas, los tres han demostrado destacada actuación en el campo intelectual y/o político de la provincia, y, a lo largo de sus vidas, lucharon por enaltecer y revalorizar la historia correntina.

Manuel Florencio Mantilla nació en 1853 y murió en 1909. Fue periodista y político, *“el primer intelectual que se interesó por la reconstrucción del pasado correntino”* (Quiñónez, 2002). De acuerdo con Quiñónez (2002) su figura encuadra en la del historiador decimonónico. Su labor como historiador, considerada *“la primera visión general del pasado de la provincia de Corrientes, se inscribe dentro de una serie de historias provinciales denominadas “crónicas regionales”¹, cuyo objetivo principal era destacar las participaciones provinciales en los acontecimientos que construyeron el pasado argentino y enmendar, de esta forma, el vacío en que habían incurrido historiadores como Mitre o López en sus visiones del pasado histórico nacional (Quiñónez, 2002). Su obra culminante fue la “Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes”, publicada en 1897.*

Hernán Félix Gómez, por su parte, nació en 1888 y murió en 1945. Fue abogado, docente y tuvo una importante participación en la vida política de la provincia de Corrientes. Entre sus numerosos escritos figura la obra que es objeto de análisis en este trabajo, la *“Historia de la Provincia de Corrientes”*, publicada en tres tomos entre 1928 y 1929. Intelectualmente, Gómez estuvo influenciado por las generaciones de 1896 y de 1910 que se caracterizaron por una fuerte reacción anti- positivista (Leoni de Rosciani, 1996).

Gómez se formó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires donde se habían introducido los aportes del positivismo sociológico y se había adoptado el método de observación y experimentación. Este último aspecto se observará en la búsqueda sistemática de fuentes. Desde esta perspectiva, puede considerarse a este autor como parte de lo que se denominó la Nueva Escuela Histórica en la historiografía argentina, aunque se apartara de ella en algunos aspectos como su concepción del hombre y el proceso histórico, influido por corrientes espiritualistas y el pensamiento de Oswald Spengler (Leoni de Rosciani, 1996).

Domínguez nació en 1898 y murió en 1984. Su actividad intelectual estuvo siempre orientada a *“crear un espacio institucional para insertar a Corrientes en el campo intelectual de Buenos Aires, a través del estudio y la enseñanza de la cultura correntina”* (Leoni de Rosciani, 1998: 267).

En 1935 creó la Asociación Correntina General San Martín y en 1940, el Instituto Correntino de la Historia, cuyo objetivo era la enseñanza de la historia correntina y de los pueblos guaraníes en sí mismos y en sus relaciones con la historia general del país; la transmisión de su lengua y su cultura; la dilucidación de cuestiones históricas poco conocidas o en discusión y el incentivo de la investigación (Leoni de Rosciani, 1998). A partir de su relación con el Dr. Ravignani se vinculó con historiadores de la Nueva Escuela Histórica, de la que éste último fue uno de sus principales representantes. Ravignani alentó la participación de Domínguez en las actividades del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires pues ambos compartían la aspiración de *“incentivar la revalorización del aporte de las provincias y sus cuadillos en el proceso de construcción del orden institucional argentino”², que en el caso de Domínguez se orientaría al estudio de “las luchas de Corrientes por la autonomía y la organización nacional”* (Leoni de Rosciani, 1998).

Su obra *“El idioma guaraní: filosofía- raza- lengua”* fue publicada en 1971.

La presencia indígena en la historia de Corrientes

De las tres obras analizadas, sólo la obra de Domínguez está orientada exclusivamente al tema indígena, específicamente hacia lo guaraní; mientras que las primeras referencias sobre la presencia indígena en la historia de la provincia de Corrientes, tanto en la obra de Mantilla como en la de Gómez, están orientadas a describir y enumerar los distintos pueblos indígenas que habitaban el territorio de Corrientes y sus regiones aledañas al momento de la llegada de los primeros exploradores españoles (Mantilla, 1972: 22-24; Gómez, 1928: 53-57). Ambos autores coinciden en afirmar que gran parte de estos pueblos pertenecían al grupo Tupi-Guaraní. Mantilla dedica algunos puntos de los primeros capítulos de la "Crónica..." a mencionar a los indígenas, por ejemplo, en el capítulo 1, en los puntos 11 y 12 establece cuáles eran las poblaciones indígenas que ocupaban el territorio y de dónde venían:

"... estaba poblado en su inmensa mayoría por pueblos de la gran raza guaraní: charrúas, minúas, ñarós, mboanás, mocotetás, guaiquirás; los caracarás se encontraban en la laguna del Iberá; los tapes, en la región oriental superior del Uruguay; y grupos guaraníes: Ybyrayára, Yguá, Ytapuá, Curúg, Mepiguá, Mbeguá, Caabyguá, Ytaty, Ahoma, en las márgenes del Paraná, entre el río Santa Lucía, los esteros del Iberá y el Paraná; los Mépenes en San Roque; en la ciudad de Vera, los Daris, Lichimon, Kupekalá, Sokobos, Nicoptila, Utalá, Estoyebec, Komekoc y otros, probables razas chaqueñas" (Mantilla, 1972: 20- 22)³

Gómez dedica todo el capítulo V a la enumeración y la descripción de la organización y las costumbres de los pueblos indígenas del territorio correntino y destaca que el territorio que hoy constituiría la provincia de Corrientes, así como lo que se considera el litoral argentino, estuvo poblado por tribus de indios que los investigadores han denominado genéricamente con el nombre Tupí- Guaraní (Gómez, 1928: 53).⁴

Estos dos autores elaboran diferentes juicios de valor con respecto a las cualidades y/o defectos de estos indígenas. Mantilla divide en dos grupos a estos habitantes basado en el grado de superioridad que adjudica a unos sobre otros. Así, se encuentran aquellos grupos con "cierto grado de gobierno, industria y arte" y los que él considera "plenamente bárbaros" (Mantilla, 1972: 22).

Con respecto al primer grupo, establece que "a la par que laboriosos, tenían espíritu bélico de empuje y constancia... Ni crueles ni sanguinarios fueron en sus victorias... Jamás inquietaron a los conquistadores navegantes del alto y bajo Paraná, sirviéndoles en más de una ocasión" (Mantilla, 1972: 24); mientras que su opinión es totalmente diferente para el segundo grupo: "el grupo de los aborígenes plenamente bárbaros quedaba al Sur del río Corriente... Estos eran vagabundos, feroces, traicioneros, indómitos, ladrones y esforzados guerreros" (Mantilla, op. cit.: 31).

Gómez registra los encuentros de algunos de los primeros exploradores españoles que navegaron el Paraná con los diferentes grupos indígenas que ocupaban el que hoy constituye el espacio geográfico de la provincia de Corrientes. Menciona el viaje de Gaboto y su encuentro con los "laguneros"; el de Ayolas y sus contactos con los "mocoetás", los "hohomas" y los "mepenes"; el de Alvar Núñez Cabeza de Vaca y la expedición de Irala (Gómez, 1928: 20- 22).

Para Mantilla, la relación entre el español y el indígena no fue tan traumática ni cargada de violencia, a pesar de algunos enfrentamientos armados. Sobre el sometimiento de las tribus cercanas expuso:

"... ninguna manifestación hostil sintieron los pobladores [españoles]. Alonso de Vera entabló relaciones amistosas con las tribus cercanas, y 'con su buena maña e industria' atrajo a su dominio nueve de ellas, moradoras de las costas del arroyo Pirayuy, río Pindoy y arroyo Ahomá; supo inspirarles confianza y arraigar en ellas la idea de que los españoles no pretendían oprimirlas ni quitarles sus tierras, sino buscar su amistad y ofrecerles su protección" (Mantilla, 1972: 36).

Incluso cuando sucedieron enfrentamientos armados entre algún grupo indígena y los españoles, la visión de Mantilla siguió siendo positiva, respecto del mismo Alonso de Vera, comenta:

“... puso la vista en los Guaraníes del Paraná arriba, con el objeto de garantir sus comunicaciones terrestres con el Paraguay; pero tuvo que hacer uso de las armas, porque éstos no admitieron tratar de paz. Los españoles obtuvieron la victoria y fueron blandos con los vencidos; agradecidos éstos, aceptaron su amistad” (Mantilla, 1972: 37).

Diferente es la opinión de Gómez sobre esta relación. Describe la vida de la colonia en constante y abierta lucha debido a la resistencia de los indios y su falta de lealtad hacia los nuevos habitantes españoles (Gómez, 1928: 59).

Gómez (1928: 57) no está de acuerdo con las críticas y las condenas a la colonización española y con la adjudicación de la culpa a los españoles por la rápida disminución de la población indígena.

“La razón de esta censura están en considerar la historia de América fuera del proceso evolutivo de la Humanidad. Cuando rectificando vemos que esa historia americana es apenas un punto de vista del devenir de una misma cultura, la de Occidente – toda condenación a España desaparece dentro de las líneas generales del proceso histórico” (Gómez, 1928: 58).

Si bien trata de atenuar su posición reconociendo la responsabilidad del español, vuelve a poner el acento en lo que él considera una deficiencia en el carácter del indígena, lo que, a la larga habría provocado su desaparición. No niega que la codicia y el mal trato de los españoles hacia los indígenas hayan actuado para provocar su desaparición, pero destaca su inercia y su carácter malévolo y suspicaz como factores que han contribuido aún más eficazmente a ello (Gómez, 1928: 60).

Domínguez manifiesta una posición diferente. Para él la historia argentina debe orientarse hacia la comprensión y el conocimiento de las poblaciones autóctonas de nuestro territorio. Considera que las nuevas y más recientes generaciones deberían profundizar sus conocimientos de ciencias sociales, especialmente de la Historia, en su búsqueda de la comprensión de la evolución social y política de las generaciones autóctonas (Domínguez, 1971: 6).

Un empeño similar por revisar la historia argentina demuestra Gómez, aunque con el objetivo de recuperar la historia local y su inserción en la historia nacional.

“La historia argentina puede ser vista desde las plataformas de sus catorce provincias, que actuaron con ideas y sentimientos propios en el devenir de los sucesos... Cuando todas las regiones argentinas la concluyan y exhiban cuanto aclare su intervención en el drama histórico, podrá el escritor ascender al zenit del panorama y hacer luz definitiva en la obra concurrente del pueblo nacional por definir en los hechos el dogma de Mayo” (Gómez, 1928: 11).

Para Domínguez, la historia argentina se ha construido a partir de la llegada del europeo, desconociendo la presencia indígena, sin tener en cuenta su existencia en nuestro territorio desde antes de la llegada de los españoles. Siguiendo esta postura, expresa en “El idioma guaraní...”:

“No es raro encontrar compatriotas que sin el suficiente conocimiento científico (pero con todos los derechos de la ciudadanía) detesten la participación indígena en nuestra nacionalidad, como si la historia de la Patria comenzara con la conquista europea”; destacando en la página siguiente: “Para los más de nuestros historiadores el pueblo americano fue ‘el que encontraron los europeos’; no el que teníamos en el patrio suelo, NI EL QUE HABLABA NUESTRO IDIOMA AUTÓCTONO. Así quieren anularlo” (Domínguez, 1971: 6, 7)

Dado que la historia argentina ha sido construida sin considerar la presencia indígena y desconociendo los antecedentes históricos de nuestra región, Domínguez se propone en “El idioma Guaraní...” rescatar la enseñanza del idioma y la historia guaraní (Domínguez, 1971: 7). Equipara los conceptos de “raza” e “idioma”, pues para él son lo mismo.

En cuanto a los guaraníes, establece su localización geográfica y hace alusión a estudios paleontológicos que pueden contribuir a probar la antigüedad⁵. Caracteriza lo que él denomina la “raza” guaraní y determina las razones de su supervivencia en comparación con otros pueblos

(Domínguez, 1971: 11).

Enumera las virtudes del idioma guaraní. Este es un idioma rico porque tiene tiempo para el goce y la meditación, posee un pensamiento lógico, que se demuestra en la originalidad de su lengua y en su capacidad para el pensamiento abstracto. Todas estas características demuestran la “potencia intelectual” del guaraní que sería comparable con la de dos “idiomas sabios” como el griego y el latín (Domínguez, op. cit.: 22).

Para Domínguez, el idioma guaraní es exacto y definido, concreto y sintético. Su lenguaje es razonado, lógico y natural. *“Siempre es científico, nunca caprichoso”* (Domínguez, op. cit.: 23). Esto hace que el guaraní se encuentre en un grado de civilización igual al de cualquier otra.

El guaraní ocupa un lugar especial dentro de los otros pueblos indígenas porque aún posee la virtud de su pureza original, de su “cerebración privilegiada”, lo que lo hace digno de merecer el respeto de los pueblos más cultos (Domínguez, op. cit.: 44).

En su justificación de la grandeza del idioma guaraní, lo compara con el español que al momento de la conquista aún no poseía un vocabulario escrito o un diccionario; estos logros tendrán lugar en 1726, un siglo después que el guaraní (Domínguez, op. cit.: 50).⁶

A pesar de la labor de los conquistadores, el guaraní logró permanecer vivo.

“El guaraní muestra que permanece siendo – después de siglos – el habla de un pueblo inteligente y digno. Otros pueblos argentinos parecen haber sido vencidos y se ha entregado su cultura al ‘folklore’ que sirve (por ejemplo con su música y sus canciones) como un sonoro responso” (Domínguez, op. cit.: 61).

Comentarios finales

Los tres autores desean realizar una historia que reivindique la participación de la provincia de Corrientes en la historia nacional. La obra de Mantilla se encuadra en la obra de los intelectuales provinciales del siglo XIX, que intentaron reconstruir la historia de sus provincias y resaltar su intervención “en la construcción del orden institucional argentino” (Quiñónez, 2002). Gómez considera que la historia provincial debe estar en relación con la historia nacional y la de las demás provincias. En este marco, “Corrientes debe ser exaltada con la encarnación de los grandes sentimientos que profesó y consignó con hechos en el pasado argentino” (Leoni de Rosciani, 1996). El afán reivindicatorio de Domínguez, sin embargo, es diferente al de los otros dos.

“El momento histórico que tenemos la suerte de vivir nos ofrece la oportunidad de mostrar al mundo que somos dignos de la responsabilidad que la Historia echa sobre nosotros: la herencia de una raza que mostró tener derecho a una descendencia siempre fiel” (Domínguez, 1971: 60).

Tanto Mantilla como Gómez otorgan escasa importancia a la temática indígena. Sus referencias se realizan en tanto éstos intervienen para luchar contra los españoles. Domínguez, por su parte, se interesa particularmente por rescatar “lo guaraní” y no lo indígena, destacando, especialmente, el grado de evolución que posee el guaraní en comparación con otros pueblos indígenas. En este sentido, repite, junto a Mantilla y Gómez un esquema evolucionista según el cual algunos pueblos son más “atrasados” o “civilizados” que otros, es decir, se reitera en los tres autores la dicotomía “primitivo- civilizado” propia de la corriente teórica evolucionista del siglo XIX (Mazetelle y Sabarots, 1997).

En el caso de Domínguez, su obra “El idioma guaraní” está destinada a demostrar que el guaraní es una “raza superior” que está por sobre otros pueblos indígenas de la Argentina.

A este respecto, es notable también el uso en estos tres autores del término “raza”, a pesar de sus diferencias temporales. Durante el siglo XIX, el término poseía un significado difuso, era utilizado indistintamente para referirse a la propia especie humana, a una nación o a una tribu. Nuevamente, se puede destacar el uso de terminología propia del siglo ya mencionado, que no poseía, en ese entonces, una connotación específicamente discriminatoria en el sentido que se le adjudica actualmente. (Mazetelle y Sabarots, 1997).

Más allá de sus diferencias, el pensamiento de estos tres autores ha arraigado en el sentido común correntino. El hombre correntino ha invocado siempre con orgullo su pasado federal y de oposición al centro y su raíz guaraní a la que adjudica su carácter combativo.

Bibliografía

- Domínguez, W. N. 1971. *El idioma guaraní*. Filosofía, raza, lengua. Bs. As. 61 pp.
- Gómez, H. F. 1928. *Historia de la Provincia de Corrientes. Desde la fundación de la ciudad de Corrientes a la revolución de Mayo*. Imprenta del Estado. Corrientes. Tomo 1. 207 pp.
- González, J. V. 1957. *La Tradición Nacional*. Hachette. Bs. As. 322 pp.
- Leoni de Rosciani, M. S. 1996. El aporte de Hernán Félix Gómez a la historia y la historiografía del Nordeste. *Folia Histórica del Nordeste*. Nº 12. IIGHI/CONICET. Instituto de Historia. Facultad de Humanidades. UNNE. Resistencia. 5- 98.
- _____. 1998. Wenceslao Néstor Domínguez y la escritura de la historia correntina. *XVIII Encuentro de Geohistoria Regional*. IIGHI/CONICET. Resistencia. 267- 278.
- Mantilla, M. F. 1972. *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes*. Banco de la Provincia de Corrientes. Corrientes. Tomo 1.
- Quiñónez, M.G. 2002. Manuel Florencio Mantilla y la historiografía decimonónica argentina. Un análisis de las relaciones entre vida política y actividad intelectual a fines del siglo XIX. *XXIII Encuentro de Geohistoria Regional*. IIGHI/CONICET. Resistencia. Publicación en CD- ROM.
- Mazetelle, L. y Sabarots, H. 1997. Poder, racismo y exclusión. En: Lischetti, M. (comp.) *Antropología*. EUDEBA. Bs. As

(Endnotes)

- ¹ Carbia, citado en Quiñónez (2002). Véase además, el análisis de esta clasificación en el mismo artículo.
- ² Buchbinder citado en Leoni de Rosciani (1998).
- ³ En el capítulo 2, en el punto 22 relata un levantamiento guaraní dominado por Hernandarias; en el capítulo 3, en los puntos 41, 46, 51, 54 y 59 se repiten los relatos sobre enfrentamientos con indígenas de los territorios vecinos (Mantilla, 1972)
- ⁴ En la obra de Gómez se mencionan poblaciones indígenas en el capítulo 1, dedicado a las primeras exploraciones en el Río de la Plata y Paraná, y el capítulo 5, ya mencionado. Además se describe el sistema de encomiendas y el régimen jurídico al que se sometió al indígena en los capítulos 6 y 10 respectivamente; en el capítulo 8 se relatan los enfrentamientos con payaguás, abipones y charrúas; por último, en el capítulo 16 se refiere a los pueblos de indios (Gómez, 1928).
- ⁵ Esto podría considerarse una probable alusión a la tesis ameghiniana y un claro anacronismo dado que la propuesta de Ameghino sobre la antigüedad del hombre americano fue refutada por Hrdlicka a principios del siglo XX.
- ⁶ Es interesante que olvide Domínguez que fueron justamente los invasores europeos los que organizaron y publicaron el vocabulario y el diccionario para el guaraní.

ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO ELECTORAL FEMENINO EN EL MUNICIPIO DE RESISTENCIA - PROVINCIA DEL CHACO- SEGÚN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS PROVINCIALES DE LOS AÑOS 1999 Y 2001

Monzón, Norma B.
Instituto de Geografía - Fac. de Humanidades - UNNE
nbmonzon@hum.unne.edu.ar

Introducción

El resultado directo o concreto de una elección es una lista ganadora, pero al realizar el análisis de la distribución en el espacio de las distintas variables electorales y su comparación con la votación anterior inmediata, se observa un interesante abanico de interrelaciones mediante las cuales se pueden examinar la evolución del comportamiento electoral de la población en estudio.

La estructura de nuestro trabajo encuentra mayor fundamento en un párrafo escrito por André-Louis Sanguin: *“El análisis geográfico de las elecciones propiamente dichas demuestran que estas proveen informaciones muy útiles sobre la variación territorial del complejo de elección política que afecta a la organización económica, la administración interior, y la política extranjera. Para obtener la máxima sustancia geográfica posible de los resultados electorales, es necesario hacer coincidir el espacio electoral con el espacio censo. Ningún estudio de Geografía Electoral puede tener verdadero valor científico si no es concebido según el mínimo nivel posible: mejor que el barrio, el territorio abarcado por un solo colegio electoral representa la dimensión mas elocuente. Las conclusiones de un estudio sobre Geografía Electoral no deben fundarse en una sola votación, sino en varias, ya que el análisis ejercido sobre una simple elección es peligroso debido a circunstancias especiales que hacen excepcional el voto. Sin una perspectiva histórica, la investigación electoral puede producir resultados engañosos”.*¹

La realización de estudios de Geografía Electoral son válidos por conformar un elemento que permite interpretar la evolución del comportamiento de la población de un lugar, en este caso la población femenina habilitadas para emitir voto en el municipio capitalino de la Provincia del Chaco; así mismo es una herramienta que permite organizar el accionar político en función a las preferencias electorales y también podemos mencionar la validez de estos estudios como fuente de conocimiento de la realidad espacial de los momentos electorales. En el ámbito de la Universidad Nacional del Nordeste existen contados antecedentes de trabajos de investigación dentro de esta temática.

Por su parte, en Argentina comienzan a verse cada vez más los estudios de Geografía del Género en los cuales se estudia la situación de la mujer desde distintos puntos de vista; el presente trabajo de investigación pretende realizar un aporte más al entendimiento de la realidad femenina, puntualmente en lo referido a su participación en la vida cívica.

En esta comunicación presentamos, una primera parte, el sistema electoral provincial con una referencia especial a los Comicios Electorales del 12 de setiembre de 1999 y del 26 de agosto de 2001. Seguidamente se hará referencia a la unidad espacial mínima de estudio, los Circuitos Electorales de Resistencia y la distribución del Padrón Oficial de Electores para los años 1999 y 2001. En una tercera parte del trabajo se desarrolla el análisis electoral, esto es, el análisis interelectoral de la distribución en la ciudad de Resistencia del voto femenino para la categoría de Diputados Provinciales de los resultados de los Comicios del 12 de setiembre de 1999 y del 26 de agosto de 2001. Y finalmente una breve referencia al voto no válido –Blanco y Nulo-

De este modo estamos presentando las primeras conclusiones de una investigación de Geografía Electoral desarrollada dentro del marco de Beca de Investigación de la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE. En ese sentido cabe aclarar que la misma aún no está concluida, aquí presentamos los principales lineamientos del análisis de las variables electorales trabajadas. Lo que se está procesando actualmente es la parte referida a las variables demográficas con datos suministrados por la Dirección Provincial de Estadística y Censos, con esa información se realiza la cartografía con el programa Arc View de SIG. Y finalmente se

realizará el cruce entre el estudio electoral y las características demográficas consideradas para arribar a las conclusiones finales del trabajo y completar el trabajo de esta temática correctamente de acuerdo a las metodologías propias del estudio de Geografía Electoral; nos referimos al nexo o cruce que en este tipo de investigación se realizan entre los resultados electorales y las condiciones sociodemográficas del espacio de estudio. En las palabras de González Leiva, los estudios de Geografía Electoral son entendidos como “...*aquellos cuyo propósito se orientan a reconocer patrones espaciales, en función del apoyo otorgado a los partidos políticos por parte del electorado y la relación de dicha preferencia con las características demográficas y socioeconómicas de la población*”.²

El sistema electoral provincial

El sistema electoral provincial está organizado según el siguiente cronograma:³

- Elecciones a Gobernador cada cuatro años;
- Elecciones a Intendentes y Concejales cada cuatro años;⁴
- Elecciones a Senadores Nacionales cada dos años (para renovación por tercios);⁵
- Elecciones a Diputados Nacionales cada dos años (para renovación del 50% de las Cámaras);
- Elecciones a Diputados Provinciales cada dos años (para renovación del 50% de las Cámaras).⁶

Nuestro estudio observará la distribución espacial del voto femenino de las Elecciones Legislativas Provinciales de las fechas 12 de setiembre de 1999 y 26 de Agosto de 2001 en los Circuitos Electorales del Municipio de Resistencia, Provincia del Chaco.

Jornada Electoral del 12 de Setiembre de 1999

En la jornada electoral del 12 de Setiembre de 1999 en el Distrito Chaco se realizaron Elecciones Provinciales, categorías Gobernador y Vice y Diputados Provinciales, y Elecciones Municipales, categorías Intendentes y Concejales. Según datos oficiales suministrados por el Tribunal Electoral de la Provincia del Chaco, para el acto eleccionario fueron habilitadas 2.107 mesas en toda la Provincia y se encontraban habilitados para votar 599.505 electores de los cuales votaron 458.565. En la **Tabla N° 1** se observan los Partidos Políticos que participaron de esa contienda política –cabe aclarar que el Partido Justicialista en estas elecciones se presentó bajo la denominación “Alianza Unión para el Nuevo Chaco”- las categorías a las que presentaron candidatos y los resultados generales del escrutinio.

TABLA N° 1
Elecciones Provinciales y Municipales – 12 de Setiembre de 1999
Distrito Chaco

Partidos Políticos	Gobernador y Vice		Diputados Provinciales		Cargos
	Votos	% de Válidos	Votos	% de Escr.	
Comunista	3.345	0,73	3.534	0,77	0
Nacionalista Constitucional	11.182	2,44	11.449	2,49	0
Acción Chaqueña	10.509	2,29	12.590	2,74	0
Bases y Principios del Chaco	512	0,11	506	0,11	0
Alianza Unión para el Nuevo Chaco	143.190	31,23	144.195	31,35	5
Alianza Frente de Todos	289.827	63,20	279.986	60,87	11
En Blanco	5.661		6.487		
Nulos	1.634		974		
Recurridos	224		136		
Totales	458.565		459.937		

Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia del Chaco.

En la **Tabla N° 2** se observa la lista de Diputados Provinciales electos por un período de cuatro años, como resultado de estos Comicios Electorales.

TABLA N° 2
Diputados Provinciales electos el 12 de Setiembre de 1999

Partido Político	Candidatos Electos
01- Alianza Frente de Todos	Agüero, Guillermo Alberto
02- Alianza Unión para el Nuevo Chaco	Pedrini, José Alfredo
03- Alianza Frente de Todos	Dumrauf, Irene Ada
04- Alianza Frente de Todos	Urlich, Carlos
05- Alianza Unión para el Nuevo Chaco	Sampayo, Jacinto Amaro
06- Alianza Frente de Todos	Rafel, Delfor Horacio
07- Alianza Frente de Todos	Orsolini, Lino Cesar
08- Alianza Unión para el Nuevo Chaco	Magnano, María Cristina
09- Alianza Frente de Todos	Montenegro, Olinda
10- Alianza Frente de Todos	Salom, Leandro Hipólito
11- Alianza Unión para el Nuevo Chaco	Pruncini, Roberto
12- Alianza Frente de Todos	De Bortoli, José Ernesto
13- Alianza Frente de Todos	Satina, Ana
14- Alianza Unión para el Nuevo Chaco	Sotelo, Julio Rene
15- Alianza Frente de Todos	Garcia, Miguel José
16- Alianza Frente de Todos	Masin, Delfino Juan

Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia del Chaco.

Jornada Electoral del 26 de Agosto de 2001

En este momento electoral ocurrieron Elecciones Provinciales en la categoría de Diputados Provinciales, lo cual ya estaba previsto por el cronograma electoral de la Provincia, y se incluyó en esta oportunidad la particular elección de Vice Gobernador ante la previa presentación de renuncia del Vice Gobernador – Miguel Pibernus - quien había resultado electo en las Elecciones de fórmula Gobernador y Vice del año 1999 ganada por el Partido Político Alianza Frente de Todos con la Fórmula Rozas-Pibernus. A tales efectos fueron habilitadas 2.205 mesas electorales en toda la Provincia y 628.663 electores empadronados, de los cuales concurrieron 442.860, es decir el 70,44% del Padrón. En la **Tabla N° 3** se observa los datos oficiales de las Elecciones 2001. Se observa que el Partido Justicialista, abandona la Alianza que había formado para las Elecciones del año 1999 y en esta oportunidad, la “Alianza Unión para el Nuevo Chaco” y se presenta con su denominación tradicional, “Partido Justicialista”

TABLA N° 3
Elecciones Vice Gobernador y Diputados Provinciales
26 de Agosto de 2001 -Distrito Chaco

Partidos Políticos	Vice Gobernador		Diputados Provinciales		Cargos
	Votos	% Válidos	Votos	% Escr.	
Justicialista	156.627	39,87	151.167	34,12	6
Demócrata Cristiano	<i>No presentó candidato para esta categoría</i>		7.678	1,73	0
Comunista	<i>No presentó candidato para esta categoría</i>		8.123	1,83	0
Nacionalista Constitucional	11.404	2,90	10.937	2,47	0
Acción por la República	<i>No presentó candidato para esta categoría</i>		15.128	3,42	0
Alianza Frente de Todos	224.836	57,23	218.331	49,30	10
Blancos	35.478		19.415		
Nulos	14.515		12.081		
Total para cálculo % de Vice	392.867				
Totales	442.860		442.860		

Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia del Chaco.

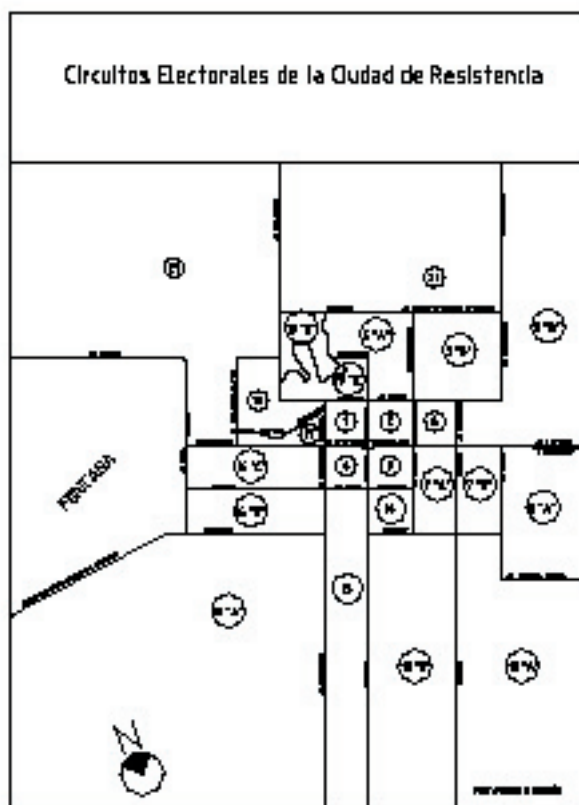
En la **Tabla N° 4** se observa la lista de Diputados Provinciales electos por un período de cuatro años, como resultado de estos Comicios Electorales.

TABLA N° 4
Diputados Provinciales electos el 26 de Agosto de 2001

<i>Partido Político</i>	<i>Candidatos Electos</i>
01- Alianza Frente de Todos	Maldonado, Hugo
02- Partido Justicialista	Peppo, Oscar
03- Alianza Frente de Todos	Gelman, Abraham
04- Partido Justicialista	Saife, Juan Carlos
05- Alianza Frente de Todos	Barrios, María
06- Alianza Frente de Todos	Lavenas, Fernando
07- Partido Justicialista	Szoke, Griselda
08- Alianza Frente de Todos	Pavicich, Carlos
09- Partido Justicialista	Vasquez, Beatriz
10- Alianza Frente de Todos	Gamarra, Elena
11- Alianza Frente de Todos	San Cristobal, Daniel
12- Partido Justicialista	Bacileff Ivanoff, Juan Carlos
13- Alianza Frente de Todos	Lomónaco, Carlos
14- Partido Justicialista	Martinez, Herman
15- Alianza Frente de Todos	Delgado, Carmen
16- Alianza Frente de Todos	Guc, Jorge

Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia del Chaco.

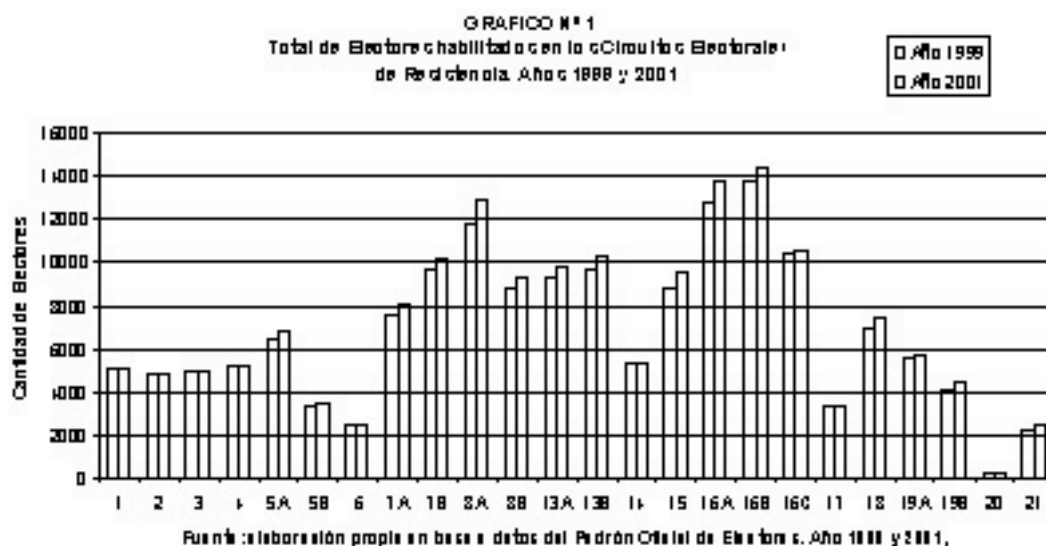
LA ORGANIZACIÓN ELECTORAL DEL ESPACIO: LOS CIRCUITOS ELECTORALES



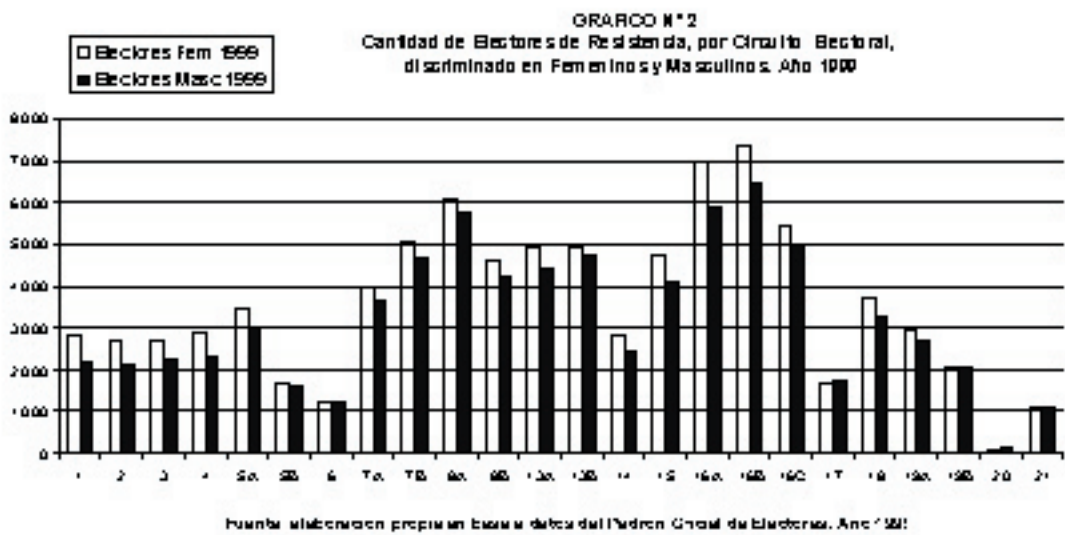
El espacio electoral argentino está constituido por veinticuatro Distritos (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las demás provincias) a su vez, cada uno de ellos está organizado en circunscripciones o Circuitos Electorales, los cuales son entidades únicas y diferenciadas, arbitrariamente establecidas y perfectamente limitadas.

Por las Leyes Electorales Provinciales el Distrito Chaco está dividido en ciento cincuenta y nueve Circuitos Electorales, de los cuales veintisiete corresponden a Resistencia (ver **Mapa N° 1 Circuitos Electorales de Resistencia**) Circuitos N° 1, 2, 3, 4, 5 "A", 5 "B", 6, 7 "A", 7 "B", 8 "A", 8 "B", 13 "A", 13 "B", 14, 15, 16 "A", 16 "B", 16 "C", 17, 18, 19 "A", 19 "B", 20, 21, 24, 25, 27. A diferencia de la idea de división regional que manejamos habitualmente en la Ciencia Geográfica, los Circuitos Electorales no necesariamente contemplan patrones de homogeneidad en la totalidad del espacio que abarcan. En algunos Distritos de Argentina – Buenos Aires, La Pampa, entre otros- se establecen los límites circuitales en función a determinadas pautas, por lo general en relación al número de habitantes, lo cual le atribuye algún sentido de "región". En el caso de la ciudad de Resistencia, los límites de los Circuitos Electorales están establecidos por las Avenidas troncales de circulación. Algunas Avenidas son límites solo en determinados sectores de su traza; no obstante las cuatro Avenidas principales que nacen en la Plaza 25 de Mayo de 1810, ubicada en el centro del damero de Resistencia, limitan Circuitos a lo largo de toda su traza – Av. Sarmiento al Norte, Av. Alberdi al Sur, Av. 25 de Mayo al Oeste y Av. 9 de Julio al Este -; otro elemento destacable que se constituyó como límite intercircuital es un sector del Río Negro que encierra al espacio integrado por el Circuito Electoral N° 19 "B". Por lo general, los Circuitos Electorales en Resistencia abarcan más de un barrio, la única excepción es el Circuito N° 14 que se corresponde en su totalidad con Villa Centenario. Si analizamos solamente estos dos elementos –límites en función a las Avenidas y que cada circuito abarca mas de un barrio- evidenciaremos que la característica fundamental de estos espacios organizados para fines electorales es la heterogeneidad sociodemográficas. Por ejemplo, entre las Avenidas 9 de Julio al Norte, España al Este, Soberanía Nacional al Sur y Urquiza al Oeste encontramos asentamientos antiguos de la ciudad como Villa Saavedra, Villa Roger Valet, Villa Aeropuerto, junto con otros de existencia mas reciente como ser Barrio Hipólito Irigoyen, Barrio 244 Viviendas, y también sitios destinados a usos específicos como los Cuarteles del Regimiento Nacional y en combinación los amplios terrenos despoblados conocidos como "La Rubita"; todo esto agrupado dentro del espacio electoralmente conocido como Circuito Electoral N° 8 "A".

En cuanto al aporte electoral de cada Circuito (cantidad de población en condiciones de votar) es un dato que proporciona el Registro Nacional de Electores, organizado en el Padrón Electoral de cada Distrito.



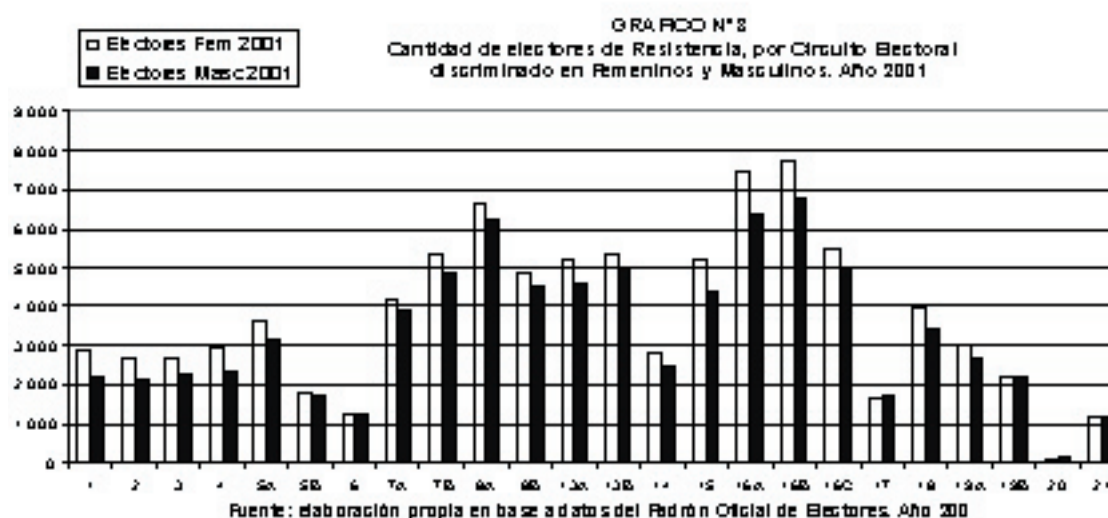
En el **Gráfico N° 1** puede observarse la cantidad de electores que cada Circuito Electoral poseía en los años 1999 y 2001. De la observación del gráfico se destacan los siguientes hechos. En los cuatro primeros Circuitos - N° 1, 2, 3 y 4- que se ubican en el centro de la ciudad, prácticamente no se incrementó la población mayor de 18 años en el 2001 respecto de 1999; ocurre lo mismo en los Circuitos N° 6, 14, 17 y 20, todos, excepto el último, limítrofes con alguno de los cuatro Circuitos de ubicación central –ver mapa N° 1-; de hecho el Circuito Electoral N° 20 posee una ubicación geográfica periférica con características de área rural; de estos tres Circuitos Electorales también podemos mencionar como que son los que menos cantidad de electores poseen; el N° 6 tuvo en 1999 la cantidad de 2.479 y 2.489 en el año 2001; el N° 14 contaba con 5.316 en 1999 y 5.338 para 2001 y el N° 20 sumó 220 y 224 para los años 1999 y 2001 respectivamente. En este mismo sentido también registraron pocos ciudadanos en condiciones de votar los Circuitos N° 5 “B” con 3.304 en 1999 y 3.500 en 2001 y el N° 21, con 2.211 en 1999 y en 2001 la suma de 2.422 electores. Contrariamente los Circuitos que mas votantes aportan son los N° 16 “B” con 13.853 en 1999 y 14.487 electores en 2001 y el N° 16 “A” con 12.812 y 13.888 en 1999 y 2001 respectivamente. Estos dos Circuitos constituyen la Zona Oeste de la ciudad donde se localizan populosos barrios de Resistencia, los primeros barrios planificados y construidos desde el Instituto Provincial de Desarrollo Urbano y Vivienda (IPDUV) destinados a la población trabajadora de clase media. El Circuito N° 16 “B” cuenta con Villa Don Enrique, Barrio Provincias Unidas, Barrio España, Barrio Jorge Newbery, además de otros más antiguos como Villa Hercilia y Villa del Oeste; por su parte, el Circuito Electoral N° 16 “A” cuenta con los siguientes Barrios planificados, Barrio San Cayetano, Santa Inés, Municipal, Policial, Los Cisnes, 164 viviendas, 100 Viviendas, Barrio Italia y Barrio Raota, y otros barrios de más antigua data, además de asentamientos espontáneos – aunque cabe aclarar que esta última categoría no se considera como aporte electoral del Circuito donde habitan pues el Padrón Electoral se confecciona en función al domicilio legal del votante, independientemente de la residencia habitual o permanente del mismo- Considerando estos máximos y mínimos detallados, el resto del mapa circuitual de Resistencia ronda entre los 5.000 y 10.000 votantes para sendos comicios estudiados.



En el **Gráfico N° 2** se representa la totalidad de los electores de cada Circuito para los comicios del año 1999, discriminados en femeninos y masculinos. Se puede apreciar que en la mayoría de los Circuitos Electorales existió superioridad en número de mujeres, excepto en los Circuitos N° 17 (1.680 mujeres y 1.725 varones), N° 20 (93 mujeres y 127 hombres) el N° 21 (1.095 mujeres y 1.116 hombres), todos estos ubicados en el Norte de la ciudad; así mismo los Circuitos N° 6 y 19 “B” registraron muy poca diferencia en la cantidad de mujeres y varones, el 6 tiene 1.240 mujeres y 1.239 varones y el segundo 2.085 y 2.068 mujeres y varones respectivamente para el año 1999. Como se observa en el Gráfico N° 1, los espacios electorales que en 1999 registraron la mayoría de electores son el 16 “B” y el 16 “A”; en el Gráfico N° 2 se muestra que las mujeres superan ampliamente a los varones en cantidad según los siguientes

valores en el 16 "B" se empadronaron 7.358 mujeres y 6.495 varones y para el 16 "A" en 1999 se registraron 6.964 mujeres y 5.848 hombres. Los Circuitos ubicados en el centro de la ciudad, N° 1, 2, 3 y 4 representar valores muy similares en la cantidad de mujeres y varones que cada uno posee, si bien, se repite el modelo de superioridad en número de las mujeres; de los cuatro el más poblado es el N° 4 con 2.922 mujeres y 2.477 hombres; le sigue el N° con 2.851 mujeres y 2.293 varones, luego el N° 2 con 2.703 y 2.209 mujeres y varones respectivamente y el N° 3 con 2.969 mujeres y 2.160 hombres para el año 1999. Y dentro del resto de los Circuitos que quedan por mencionar solo queda por destacar un grupo importante que posee entre 4.000 y 5.000 mujeres y varones y se ubican geográficamente el Este, Sur y Sudeste de Resistencia, los Circuitos N° 7 "A", 7 "B", 13 "A", 13 "B", 15 y 16 "C",

El **Gráfico N° 3** muestra la cantidad de electores empadronados en Resistencia para los Comicios Electorales del año 2001, discriminado en mujeres y varones, por Circuito Electoral. Se destaca el hecho de que en el año 2001 algunos Circuitos han disminuido en su cantidad de electores, las causas de este hecho pueden ser dos, decesos y cambios de domicilio, ya sea a otro Circuito dentro de Resistencia –lo que nos daría un movimiento o



movilidad interna- u obviamente, fuera de los límites resistencianos. Recordemos que el Padrón se elabora en función al domicilio legal del votante. Entonces, comparando con el número de votantes femeninos del año 1999 - Gráfico N° 2- solamente tres Circuitos Electorales disminuyeron mínimamente su número de ciudadanas, los N° 2, 3 y 17 con 10, 13 y 15 mujeres respectivamente habilitadas por el Padrón Electoral. En cuanto a los máximos crecimientos de votantes femeninas ocurrieron en los Circuitos N° 8 "A", 16 "B", 15 y 13 "B" con 573, 535, 432 y 394 respectivamente, fue el incremento de electoras en el año 2001 respecto de 1999; por su parte el Circuito N° 14 mantuvo sin variación su valor de 2.839 electoras; en tanto que los mínimos crecimientos se dieron en los Circuitos N° 20, 1, 4, 6, 16 "C" y 19 "A", donde no se alcanzó a incrementar ni en 100 el número de electoras. El resto de los Circuitos sumaron entre 100 y 250 votantes más que en el año 2001.

En cuanto al electorado masculino, puede observarse en este Gráfico N° 3 que estamos analizando que en el año 2001 también ocurrieron muy pocos decrecimientos si consideramos los valores del año 1999, estos se dieron en los Circuitos N° 2 con 39 hombres menos, el N° 6 con 13 menos, el N° 3 con un decrecimiento de 11 electores masculinos y el Circuito N° 20 con 4 varones menos que en 1999. Y los máximos incrementos fueron en los Circuitos N° 16 "A", 8 "A", 15 y 8 "B" los cuales sumaron 541, 494, 300 y 292 hombres respectivamente. El grupo de los Circuitos que incrementaron menos de 100 electores masculinos en su padrón fueron los N° 1, 19 "A", 17, 4, 16 "C", 14 y 5 "B". Los demás Circuitos sumaron entre 100 y 250 electores masculinos en el año 2001 respecto al Padrón del año 1999.

La distribución espacial de los resultados electorales

El resultado del voto femenino en las Elecciones Legislativas Provinciales de los año

s1999 y 2001 en Resistencia nos indica que el electorado femenino se comportó disparamente en una y otra Elección.

Por razones de espacio en la presente comunicación no desarrollaremos el análisis en particular de cada Partido Político en una y otra elección individualmente, lo cual demandaría la interpretación de dieciséis cartografías temáticas, sino que optamos por presentar el análisis de la variación interelectoral ocurrida en las principales opciones partidarias en el Chaco, la Alianza Frente de Todos y el Partido Justicialista. Así mismo, haremos una breve referencia a notable fenómeno que ocurrió en las Elecciones 2001 lo cual fue la alta participación porcentual del Voto en Blanco y el Voto Nulo. Muchos autores lo reconocen como una expresión del “Voto Bronca” del electorado.

Para la elaboración de los mapas que a continuación analizaremos se utilizó la fórmula que originalmente se denomina “Variación Intercensal”, la cual normalmente se ocupa para el análisis de los cambios ocurridos en las variables demográficas entre un Censo y otro.

$$\text{Variación Interelectoral} = \frac{VF_{2001} - VF_{1999}}{VF_{1999}} \times 100$$

PPA PPA PPA

Donde:

VF 2001 = Voto Femenino de los Comicios 2001

VF 1999 = Voto Femenino de los Comicios 1999

PPA = Partido Político “A”

Por lo tanto, tomando los valores de voto femenino de ambas Elecciones Legislativas Provinciales se aplicó esta fórmula para cada Circuito Electoral y se construyeron los mapas temáticos. Para su representación se utilizó la técnica de isolínea. Son líneas que unen puntos de igual valor y de este modo determinan áreas homogéneas de información; así mismo se establecieron categorías o intervalos de datos lo cual permite la interpretación de las áreas homogéneas.

Variación del voto femenino en los Circuitos Electorales de Resistencia para el Partido Alianza Frente de Todos, en las Elecciones Legislativas Provinciales de los años 1999 y 2001.



En el **Mapa N° 2** se representa la variación del voto femenino en los Circuitos Electorales de Resistencia para el Partido Alianza Frente de Todos entre las Elecciones Legislativas Provinciales de los años 1999 y 2001.

De la observación del mapa se deduce que en todos los circuitos electorales de Resistencia la Alianza experimentó un decrecimiento interelectoral 1999 – 2001 de su caudal de votos femeninos para su lista de Diputados Provinciales.

Los valores más significativos de este decrecimiento se dan en los circuitos N° 1, 2 y 3, que se ubican en el centro de la ciudad, con valores de $-30,33\%$, $-29,52\%$ y $-29,24\%$ respectivamente.

Con respecto a los Circuitos Electorales donde se registraron menores decrecimientos son: N° 7 "B" en el Este con $-19,65\%$ y el resto se encuentran en el Norte de la ciudad, el N° 19 "B" con $-17,68\%$; el 5 "B" con $-17,32\%$ y el N° 21 con $-12,94\%$.

En conclusión. La evolución interelectoral 2001-1999 del caudal de votos femeninos para la lista de Diputados Provinciales de la Alianza Frente de Todos fue un crecimiento negativo en la totalidad de los Circuitos Electorales de Resistencia. En cuanto a la distribución espacial de los valores inter votación, se observa que las pérdidas de preferencias femeninas se dan con mas fuerza en los Circuitos del centro y decrecen hacia la periferia, en especial hacia el Norte de la ciudad.



Variación del voto femenino en los Circuitos Electorales de Resistencia para el Partido Justicialista entre las Elecciones Legislativas Provinciales de los años 1999 y 2001

En el **Mapa N° 3** se evidencia que el Partido Justicialista experimentó un incremento del voto femenino en todos los Circuitos Electorales de Resistencia en las Elecciones 2001 para la categoría Diputados Provinciales, respecto de la misma categoría electiva del año 1999. Recordemos que el Partido Justicialista en el año 1999 formó Alianza y, consecuentemente, se presentó con la denominación Alianza Unión para un Nuevo Chaco.

De la observación del mapa se destacan dos sectores con más de 60% de incremento interelectoral, los cuales significan los mayores incrementos. El primero se ubica en el casco central de la ciudad y abarca los circuitos electorales N° 6 (con 73,24% más), el N° 3 donde los Diputados Provinciales justicialistas sumaron votos femeninos en 64,81%; y el circuito N° 2 cuyo incremento fue de 62,54%; y el segundo sector abarca el circuito electoral N° 16 "C" donde el voto femenino para las Elecciones Legislativas Provinciales tuvo una variabilidad de más de 61,85%.

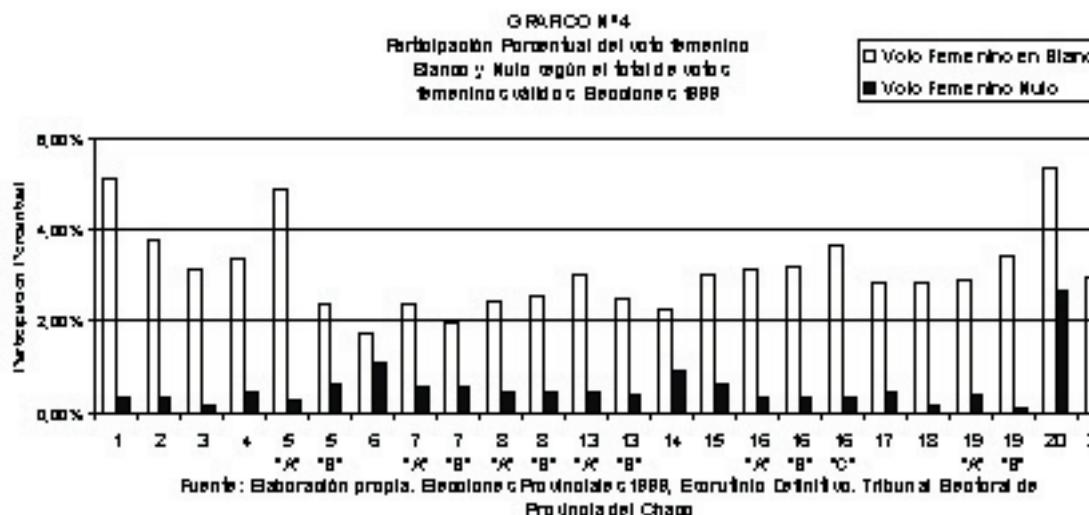
En cuanto a los menores incrementos del voto femenino a favor de la lista de Diputados Provinciales Justicialistas se dieron en el área Norte y Noreste de la ciudad de Resistencia, en los Circuitos Electorales N° 18 y 19 "B" –con 18,71% y 17,63% respectivamente -; del mismo modo, en los Circuitos más periféricos de esa área - Norte y Noreste – los N° 20 y 21, se presentaron los mínimos registros pues, en el Circuito 20 el voto femenino no varió entre una elección y otra; en tanto que el N° 21 con -0,79% - registró el único decrecimiento en la preferencia de las ciudadanas hacia la categoría de Diputados Provinciales para el Justicialismo dentro de Resistencia.

Podemos concluir que el Partido Justicialista experimentó un crecimiento generalizado en el voto de las ciudadanas de Resistencia entre las elecciones Legislativas Provinciales de los años 1999 y 2001. Se observa que la distribución espacial de estos valores en orden de importancia se dio en el centro de la ciudad, donde se experimentaron los registros de variación positiva mas importantes; decreciendo hacia la periferia en mayor medida hacia el Norte y Noreste de Resistencia.

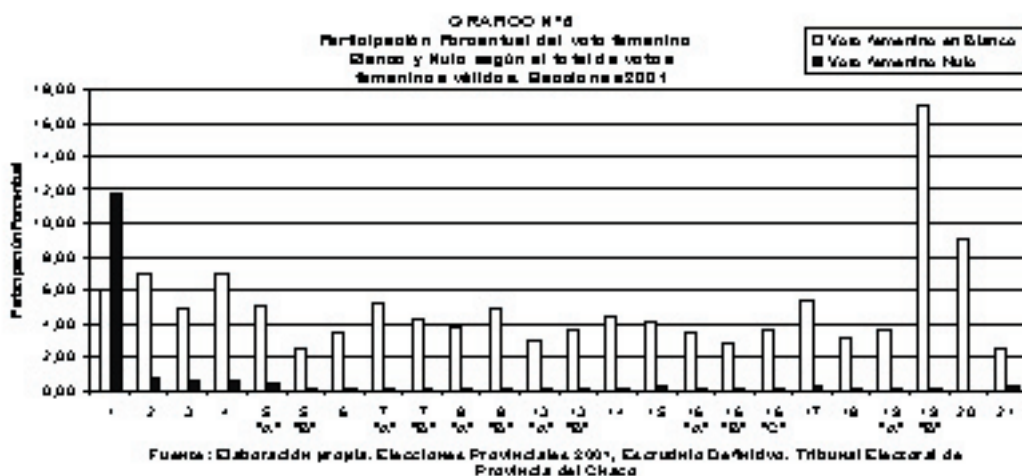
Haciendo una rápida comparación con lo ocurrido en el otro Partido mayoritario, Alianza Frente de Todos, observamos que mientras el Partido Justicialista solamente registró un decrecimiento leve (-0,79% en el Circuito Electoral N° 21) la Alianza Frente de Todos decreció en todos los casos y dado que en la medida que le Justicialismo recaudó mayores votos femenino, con más fuerza en el centro y descendió hacia la periferia, en ese mismo sentido la Alianza Frente de Todos decreció en caudal de votos femeninos, perdió más en el centro que en la periferia. Esa variabilidad tan diametralmente opuesta puede sugerir un alto porcentaje de mudanza o cambio directo entre estos Partidos Políticos mayoritarios respecto del caudal de votos femeninos a favor de la lista de Diputados Provinciales del Partido Justicialista y en detrimento de los candidatos de la Alianza Frente de Todos en el 2001 respecto de 1999.

La característica de la elección 2001: el "voto bronca"

El año 2001 fue un año muy particular para la sociedad argentina pues el País se encontraba atravesando una devacle económica y una crisis institucional del Estado. La ciudadanía utilizó, consecuentemente, la herramienta de la urna para expresar su sentimiento de descreimiento a sus dirigentes y la clase política en general. Eso es lo que se evidencia en los altos valores de los votos no válidos, es decir los votos en blanco y el voto nulo. Brevemente presentaremos dos gráficos que representan esta situación también en los votos femeninos de Resistencia en la categoría de Diputados Provinciales.



En el **Gráfico N° 4** muestra la participación porcentual del voto femenino no válido – Blancos y Nulos- según el total de votos femeninos válidos. Se observa que los máximos valores de Voto Blanco se da en el Circuito N° 20, ubicado en la periferia Norte de la ciudad con 5,33%, seguido del Circuito N° 1- en el centro- con 5,11% y con 4,89% el N° 5 “A” también al Norte de Resistencia; los demás Circuitos Electorales registran valores alrededor del 3% en relación al total de votos válidos emitidos por el electorado femenino de Resistencia para la categoría de Diputados Provinciales.



Por su parte el **Gráfico N° 5**, muestra iguales variables que el anterior pero para el año 2001 y presenta significativas diferencias respecto de aquel. Es llamativo el alto porcentaje de voto femenino en blanco en el Circuito N° 19 “B” ubicado en la periferia en el Norte de la ciudad con 17,07%, seguido por el N° 20 con 9,09%. Otro hecho destacable es lo ocurrido en con las ciudadanas votantes del Circuito N° 1 donde le voto femenino Nulo alcanzó el porcentaje de 11,78%, con 5,96% de voto en Blanco; en general los cuatro Circuitos Electorales centrales tienen porcentajes entre 5% y 7% de voto Blanco. Recordemos que en la Elección de 1999 5,33% fue el mayor porcentaje registrado en votos Blancos.

Como conclusión se puede interpretar que los votos femeninos no válidos en Resistencia para la categoría Diputados Provinciales disminuyó la participación de Nulos en 2001 respecto a 1999 pero se incrementó notablemente el caudal de votos en Blanco. Esto se interpreta de distintas maneras pero todo confluye en la desidia de la población, en este caso electorado femenino, hacia la clase política. Como voto en Blanco fueron escrutados los sobres vacíos y aquellos sobres que contenían cualquier otro papel o elemento no electoral.

Estos sentimientos del electorado que aquí ponemos de manifiesto también se evidenciaron en las otras categorías de elecciones realizadas en el año 2001. Tal como lo escribe Marcelo Escolar en su trabajo que aquí citamos para las Elecciones Nacionales... *“por primera vez en la historia electoral argentina el voto de los dos partidos mayoritarios llegó a representar sólo un 30% del padrón electoral nacional, la tasa de participación electoral fue menor al 75% del padrón y un 15% del padrón optó por el voto blanco o voto nulo. Así mismo, el voto positivo se aproximó a los porcentajes observados en países con sufragio optativo como Estados Unidos y una docena de terceras fuerzas obtuvieron representación en la Cámara de Diputados. También se produjeron resultados llamativos en la elección de Senadores Nacionales, que por primera vez se realizó de forma directa. En ella, prácticamente ningún candidato obtuvo una mayoría absoluta de sufragios y un número significativo de Senadores resultó electo con menos del 20% de los votos de sus distritos”*⁷

Bibliografía :

- Bobbio, Roberto, (1982) “Diccionario de Política”, Siglo Veintiuno Editores, México.
- Borja, Rodrigo (1997) “Enciclopedia de la Política”, Fondo de Cultura Económica, México.
- Bosque Cendra, Joaquín (1988). “Geografía Electoral”. Editorial Síntesis. Madrid, España.
- Botana, Natalio; Esteves González, Luis y otros (1985). “La Argentina Electoral”. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.
- Cosmelli Ibáñez. (1992). “Historia de la Cultura Argentina”. El Ateneo Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- Duverger, Muricie (1980). “Los Partidos Políticos”. Sección de Obras de Política. Fondo de Cultura Económica, Mexico.
- Escolar, Marcelo y otros. Escolar, Marcelo y otros. “Últimas imágenes antes del naufragio: las Elecciones del 2001 en Argentina” Publicado en: Revista Desarrollo Económico, Año 2002, N° 42, Volumen 165.
- Fayt, Carlos S. (1988), “Derecho Político”, Ediciones de Palma, Buenos Aires.
- Instituto de Investigaciones Jurídicas (1998), “Diccionario Jurídico”, Porrúa- UNAM.
- Medús, Norma Beatríz (1999). “El Voto Femenino en La Pampa: tres localidades en un estudio de caso”. En Revista Huellas, Número especial dedicado a estudios de Geografía del Género. Publicación del Instituto de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, La Pampa. Argentina.
- Medus, Norma Beatríz; Alfageme, Hugo Antonio. “Las Circunscripciones Electorales: Modelo de Gestión Local”. Departamento de Geografía / Facultad de Ciencias Humanas / Universidad Nacional de La Pampa, Argentina
- Merino, Mauricio (1997) “La Participación Ciudadana en la Democracia”, Instituto Federal Electoral, México.
- Sánchez, Joan-Eugeni (1992). “Geografía Política”. Editorial Síntesis. Colección Espacios y Sociedades, serie general N° 23. 224 páginas Madrid, España.
- Sanguin, Andre Louis (1981). “Geografía Política”. Elementos de Geografía. Oikos – tau.Barcelona, España.
- Sartori, Giovanni (1997) “Elementos de Teoría Política”, Alianza Universidad Textos, Madrid.

(Endnotes)

- ¹ Sanguin, André- Louis. “Geografía Política”. Elementos de Geografía. Oikos – tau. Pág. 101.
- ² González Leiva, José I. (1999) “*Geografía Electoral de Chile: comportamiento del electorado chileno entre 1932 y 1992*”. En Estudios Geográficos N° 234, Instituto de Economía y Geografía, Madrid, España, pág. 121.
- ³ Los cronogramas electorales de los gobiernos Nacional, Provincial y Municipal son independientes, por lo tanto las fechas de llamado a elecciones de cada uno pueden o no coincidir.
- ⁴ La reforma de la Constitución Provincial de 1994 establece que los gobiernos municipales, a partir de 1995, sean electos cada cuatro años; anteriormente a ese período era de dos años y no existía la categoría de Intendente sino que se elegía un Presidente de Consejo.
- ⁵ “La Constitución Nacional reformada en 1994 anuló la tradicional elección de los Senadores a través de las legislaturas provinciales y dispuso que a partir del 2001 se eligieran tres Senadores por cada uno de los 24 Distritos del País, correspondiendo dos al partido triunfante y uno al que le siguiera en cantidad de votos. También fijó un mandato de seis

años y la renovación por tercios de los Distritos Electorales cada dos años". <http://www.guiaelectoral.com.ar>

⁶ Los mandatos de los Diputados Nacionales y Provinciales duran cuatro años, con renovación del 50% de la Cámara cada dos años.

⁷ Escolar, Marcelo y otros. "Últimas imágenes antes del naufragio: las Elecciones del 2001 en Argentina" Publicado en: Revista Desarrollo Económico, Año 2002, N° 42, Volumen 165.

Mujeres tejiendo: una actividad institucional entre los wichí de Los Baldes (Salta, Argentina)

Rodrigo M. Montani

Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes UNR
rmmatias@yahoo.com.ar

En este trabajo nos proponemos abordar la actividad tradicional del tejido de bolsos entre las mujeres wichís desde dos perspectivas. Primeramente, intentaremos analizar la actividad del tejido de bolsos mediante una breve descripción de la secuencia de producción de estos artefactos y las categorías materiales resultantes. Seguidamente, nos proponemos mostrar como la institución del tejido –entendida como la actividad misma-, la creación de categorías morfológicas de bolsos y la distribución, el uso y la denominación de dichas categorías participan en la construcción y reconstrucción de los roles definidos por el género y la edad. Mediante el cumplimiento de estos objetivos, sostendremos que la variación formal de los bolsos no puede ser completamente explicada si únicamente se considera a los artefactos como el medio que los hombres crean para llevar adelante sus actividades de subsistencia, sino que por el contrario, se necesita ponerla en relación con las formas sociales del grupo que produce y utiliza estos artefactos. Simétricamente, defenderemos la importancia de la cultura material en la dinámica de las formas sociales definidas por el género y la edad.

El estudio tiene como referente la aldea wichí de Misión Los Baldes, un poblado plenamente rural, ubicado a unos 35 km al sur (hacia el Bermejo) del pueblo Coronel Juan Solá (Estación Morillo) sobre la ruta nacional 81, en el departamento Rivadavia Banda Norte, Salta, Argentina. LA aldea es una Misión anglicana donde viven unos ciento cincuenta wichís, agrupados en unos dieciséis grupos domésticos.

Dentro de la serie de datos etnográficos que presentamos a lo largo del trabajo, los referentes a la actividad textil son siempre, en primer lugar, los registrados por nosotros en dos visitas a Los Baldes, con una duración de un poco más de un mes cada una, durante los veranos de 2003 y 2004. El trabajo de campo implicó: un censo de noventa bolsos tejidos presentes en la aldea –mediante fichas previamente diseñadas que rectificamos al término de la primer campaña, complementadas con fotografías y gráficos-; un estudio de la secuencia de producción de bolsos enlazados mediante la observación y la observación participante –también acompañado de registro gráfico y fotográfico. Asimismo, realizamos entrevistas semi-estructuradas y encuestas para relevar los conocimientos de las artesanas sobre momentos de la secuencia que presentan repertorios extensos, como ser: las sustancias tintóreas vegetales y los diseños. En el campo, prestamos especial interés al aspecto lingüístico.

Tejiendo bolsos

En este trabajo consideramos al artefacto como la objetivación o materialización de una o un conjunto de acciones sociales, entendidas estas en el sentido que les da Weber, es decir, “conducta humana, siempre que el sujeto o los sujetos de la acción *enlacen* a ella un *sentido* subjetivo” (Weber 1992: 5, resaltado en el original). Para comprender el sentido integral de esa acción cristalizada que es el artefacto, puede descomponerse el ciclo de la acción que lo originó en una serie de acciones-partes y acciones-partes-de-parte. Estos ‘aislados’ de acción crean las **dimensiones de variación formal** y modelan los **atributos** del artefacto.

Entre los wichís, el enlazado de bolsos es una actividad estrictamente femenina. Actualmente en Los Baldes, todas las mujeres fabrican en menor o mayor medida bolsos enlazados. Además, las mujeres de Los Baldes fabrican bolsos en telar de marco y en crochet. Por la importancia relativa de estos elementos vamos a concentrarnos en la fabricación de bolsos enlazados.

Varios autores describieron el proceso de fabricación de este tipo de bolsos con mayor o menor éxito. Nordenskiöld (1912, 1919), Millán (1944, 1973), Métraux (1946: 286), Susnik (1984: 21-33) y Alvarsson (1984, 1988) dieron breves descripciones. Sólo von Koschitzky (1992), hasta donde conocemos, dedicó un trabajo íntegro a la elaboración de los bolsos de ‘chaguar’.

Nosotros mismos, en otra parte (Montani 2004), profundizamos varios aspectos tratados por los antecedentes, confirmando algunos, rectificando otros y agregando algunos más en relación con lo que registramos en Los Baldes. En esta descripción, consideramos en cada momento de la secuencia la norma ideal y real del decurso de la acción, el foco situacional y la denominación vernácula de la actividad. Para los fines de esta ponencia vamos a dar una descripción muy abreviada del proceso.

Si una mujer quiere tejer un bolso, en primer lugar debe conseguir las materias primas, es decir, buscar las fibras textiles. Hoy en día, en Los Baldes, se usan tres tipos de fibras: aquéllas que se extraen de *Bromeia serres* (*oletsáh*), aquéllas que se extraen de *Bromeia hieronymi* (*kistáh*) y fibras de origen industrial (*wesáh*).

Una vez obtenidas las fibras hay que hilarlas por torsión y retorsión. El hilo puede variar en el color y en el grosor. El color depende del uso o no uso de cenizas y de cuán bien se limpiaron las fibras. El grosor va de 0,5 a 5 mm y depende de la habilidad de la artesana y del fin al que se lo destinará.

El hilo que se obtiene de las dos especies de *Bromelias* se tiñe. El hilo industrial no se tiñe, sino que la mujer selecciona los colores que desea entre los que dispone en el momento de enlazar la bolsa. El atributo significativo que se materializa en este punto es el color, que conforma un repertorio cerrado, y no la sustancia tintórea, que forma parte de un repertorio cuasi-abierto. La prototipicidad del color depende en parte de la sustancia tintórea, pero este es un aspecto secundario.

El paso siguiente es enlazar la bolsa. En Los Baldes la mujer cuenta con un repertorio de seis puntos y, al menos, dos formas. El repertorio de puntos de enlazado está compuesto por: enlazado simple, enlazado simple con una torsión, enlazado en ocho, enlazado en ocho doble, enlazado largo y enlazado en cordón. Sin embargo, no todos los puntos se ven igualmente representados en la práctica –de hecho, si se considera su uso, tres de ellos únicamente forman parte de un repertorio ideal (de la muestra sólo el 0,5 % de los bolsos estaban tejidos con enlazado simple y el 0,5 con enlazado simple con una torsión, el 79% estaban enlazados en ocho, el 20 % restante estaban tejidos con telar de marco o en crochet).

Las mujeres de Los Baldes tejen dos formas de bolsas: una especie de morral cuadrangular y un bolso con forma de hamaca. No con todos los puntos se pueden tejer ambas formas. Con los puntos enlazado simple y enlazado simple con una torsión se tejen bolsas cuadrangulares, con el punto de enlazado en ocho se tejen bolsas cuadrangulares y con forma de hamaca.

La bolsa cuadrangular, que en wichí se denomina *hilé*¹ (~ *hilú*), está formada por un doble rectángulo unido en su base y en uno de sus laterales, y cosido en el restante. El tamaño de los rectángulos puede ir de 7 por 7 cm a 80 por 80 cm, pero en los hechos, varía en un rango que va de 15 por 15 cm a 45 por 45 cm con un leve incremento del ancho en detrimento del alto en la medida que la bolsa es más grande.

Los nombres wichí para la bolsa con forma de hamaca son *sikyét* (~ *sichyét* ~ *sichét*) o *o-ték*^w (que quiere decir ‘mi carga’). El bolso está formado por un rectángulo que por lo general tiene 100 cm de largo por 40 cm de ancho, que se pliega y cose unos 30 cm en cada uno de los extremos del lateral más largo, formando un tubo. Los extremos del tubo tienen una hilera de malla más grande por las que se pasa una piola, se ajusta y ata. A esa piola se ata a su vez una correa (*o-ték*^{w-t}*ák*).

El siguiente paso es elegir el diseño que llevará la bolsa, uno de ellos (*huak*[?]*sáh-yutéy* ‘orejas de mulita’) se teje únicamente con los puntos de enlazado simple y enlazado simple con una torsión. En el caso de los diseños restantes, enlazados en ocho, la forma del diseño está constreñida por la técnica de enlazado. Idealmente existen unas cuarenta y dos formas de diseños y en el uso, unas dieciséis que se presentan con frecuencias variables y con diferentes gradaciones en la prototipicidad (algunos de los más frecuentes y prototípicos: *letseni-lhuy*, *wok*[?]*o-tey*, *wiswis-t*[?]*okwe*, etc.).

Por último, la artesana coloca un tipo de correa que también está en relación con la forma de la bolsa. Las mujeres de Los Baldes colocan correas de piola, correas de

piolas trenzadas o cosidas –que cuentan con un pequeño repertorio–, correas de origen industrial y correas tejidas en telar de marco –que también cuentan con un repertorio reducido de diseños. En el caso de la bolsa cuadrangular, la correa por lo general va cosida, por el contrario, en el caso de la bolsa con forma de hamaca, la correa se ata a la piola gruesa que une los lazos largos del extremo. Al *hilé*, antes de colocarle la correa hay que coserle el lateral y tejerle un refuerzo de la boca. Antes del refuerzo, por lo general, se tejen una o dos hileras de malla de un solo color.

De esta manera se obtienen distintos tipos de bolsas, que denominamos categorías morfológicas. Algunas de ellas prototípicas otras periféricas. Para los fines de este análisis vamos a concentrarnos en los tipos de bolsos que por lo general quedan dentro de la comunidad, es decir, que no se destinan para la venta sino que se distribuyen por donación guiada por las relaciones de parentesco: los bolsos cuadrangulares enlazados en hilo industrial (*hilellís-wesáh* pl.) y los bolsos con forma de hamaca (*sikyétís* pl.) que en los casos que observé (de los noventa bolsos de la muestra sólo dos eran *sikyétís*) estaban hechos en *oletzáh*.

Las categorías de género y de edad entre los wichís

Queremos dar una visión panorámica de las categorías de género entre los wichís y conjugadas con las categorías de edad, siguiendo las etnografías más actuales sobre el tema. Con este fin hacemos uso del concepto de ‘rol’ (Nadel 1966) que aquí llamamos ‘categoría de persona’, entendido como un ‘tipo’ o ‘clase’ de comportamiento construido sobre la base de las propiedades o acciones típicas de un actor o un conjunto de actores, así como de los otros actores con respecto a él o ellos. La existencia de modos estandarizados o institucionalizados de co-actividad es condición previa del rol, y en este sentido, se usa para definirlo los tres criterios comunes a todo tipo de acción institucionalizada, pero aplicándolos a *haces* de co-actividad; a saber: regularidad y frecuencia en que aparecen juntos los atributos que lo definen; afirmaciones de los propios actores a cerca de paquetes de conducta típica, apropiada y esperada; sanciones preventivas o punitivas contra la acción no estandarizada (Nadel 1955).

Los roles pueden ser analizados en una serie de atributos. De un modo general, los atributos pueden clasificarse en: a) atributos periféricos o facultativos, b) atributos lo suficientemente relevantes como para que su ausencia conlleve sanciones o reprobaciones por parte de los actores restantes (necesarios), c) atributo/s básico/s, axial/es o ‘pivote’ (indispensable). Existen, además, dos tipos de atributos cuya función principal es señalar la misma existencia del rol y son indispensables: los ‘signos diacríticos’ y el ‘nombre del rol’. Se llama ‘propiedad rectora’ a la propiedad que además de ser el pivote queda expresada en el nombre del rol.

Tomando como referente la aldea de Los Baldes veríamos que sus miembros se hallan involucrados en diversos órdenes institucionales, algunos de los cuales exceden la escala aldeana, otros no llegan a involucrarla en su conjunto. Cortando transversalmente el conjunto de la sociedad wichí, cada persona se clasifica siguiendo los criterios de género y edad. En el primer caso consiste en dos roles simétricos, exhaustivos y mutuamente excluyentes que organizan las relaciones de género. A saber, las categorías definidas por el hecho de ser hombre (*hinnó*) o ser mujer (*atsinná*). En el segundo, las clases tienen límites menos netos entre sí y podrían pensarse como una serie temporalmente dispuesta de conjuntos difusos (lo que en la literatura antropológica se denomina ‘grupo de edad’ [Braunstein 1974: 69]). De todos modos, la demarcación de las categorías de edad es distinta en el caso masculino y en el femenino.

Desde que el niño está en gestación los padres pueden darse cuenta de su sexo por medio de sus preferencias alimenticias, ya que en este momento, las preferencias de la mujer son interpretadas como provenientes del feto (de los Ríos 1977: 116). Hasta que el niño no camina, la madre lo acarrea en su faja toda la jornada y realiza con él a cuestas sus actividades. No se espera que el niño menor de seis años realice actividad económica alguna, se lo deja jugar libremente y ocasionalmente se lo ve imitar las ocupaciones de los mayores. A partir de esa edad comienza a iniciarse al niño (*notsá*, aparentemente el mismo nombre para ambos géneros [Braunstein s/f: 9, mi paginación]) en las actividades de sus padres y tiene inicio la divergencia entre los géneros. Los varones, comienzan a apartarse de la esfera doméstica. Al mismo tiempo que salen a jugar por el poblado se les confían tareas especiales tales como buscar agua, cuidar

los sembrados, cazar pájaros y lagartijas y buscar panales. Desde los ocho a los doce años, los varones comienzan a apartarse aún más del espacio doméstico en salidas al monte que cada vez se extienden más en tiempo y distancia (Palmer 1997). El muchacho (*mansé*) va incorporando gradualmente los rasgos que lo transformarán en un *hinnó* (hombre); realiza las actividades de un varón, primero para su propio grupo doméstico, después para el de los padres de su esposa, finalmente tendrá hijos, formará su propia casa, verá reproducir su linaje y trabajará para sí mismo.

A la mujer, a partir de los seis años, se le permite que comience a cooperar en pequeñas tareas de la casa y aprende las tareas de la vida doméstica, típicamente femeninas: recolectar, buscar agua, barrer, cocinar y tejer, por ejemplo. Pero su etapa de *lhutsá* (muchacha) prontamente se ve interrumpida. A diferencia de los varones –donde no existe rito de iniciación–, la transformación de la joven en mujer parece ser discontinua antes que progresiva (Karsten 1932 y Métraux 1943, en Sterpin 1992-1993: 143). La primera menstruación activaba la realización de un rito destinado a ‘hacerla mujer’ (*yenlí atsinná*) (Palmer 1997: 53). Según las etnografías, el rito consistía en una reclusión de duración variable (desde los días del sangrado menstrual hasta el período comprendido entre dos menstruaciones) durante la cual se restringía al mínimo y rígidamente el consumo de alimentos y de agua y la recepción de visitas. El único acompañante de la muchacha era una abuela (real o clasificatoria) que la aconsejaba para su vida futura mientras la chica gastaba su tiempo hilando ‘chaguar’ o enlazando telas de malla (Pérez Diez 1974: 35; Mashnshnek 1977: 59)². Por fuera de la choza, los varones ‘fabricaban’ a la mujer tocando continuamente un tambor (Palmer 1997: 53 y ss.). Para Braunstein (1974: 69), al final del período de reclusión el padre organizaba una fiesta. Arenas (2003: 198) señala que hoy en día ni el rito ni las prohibiciones alimenticias ni las prescripciones higiénicas se contemplan. Desconocemos fidedignamente hasta qué punto y en qué forma este rito ya no se realiza en Los Baldes, pero de la forma que sea, aún continúa funcionando un punto en la historia de vida de las mujeres que las transforma en esposas potenciales.

Una vez que se deja la niñez, las tareas de los hombres y de las mujeres están casi siempre bien diferenciadas y claramente distribuidas (cf. Montani 2004: 48 y ss. para una puesta al día de esta distribución de tareas en Los Baldes). Como regla general y polarizando la cuestión, podría afirmarse que las actividades de las mujeres tienen la característica común de ser hechas-a-mano, mientras que la de los varones son hechas-con-herramientas (Alvarsson 1988: 163). A mi entender, agregando una distinción no señalada por Alvarsson (1988), esto es un aspecto importante que se ve reflejado en el plano léxico (*-chemét*: ‘trabajo con herramientas preferentemente de varones’ vs. *-potsín*: ‘trabajo de artesanías específicas, todas femeninas’).

El papel de los bolsos en las categorías de género y edad

Hoy, las mujeres buscan las materias primas y tejen bolsos con destinos que ellas en su mayor parte prefiguran. Cuando se pregunta por el sentido de la acción cristalizada en los bolsos lo común es encontrarlo en el ámbito de la subsistencia. La mayor parte de los antecedentes señala, por ejemplo, que los bolsos sirven para las tareas de recolección de las mujeres o para que los varones traigan las piezas que cazan o pescan; o para que lleven sus enseres personales cuando van a trabajar por la jornada al pueblo o a los puestos criollos. En esta dirección, podríamos agregar que hoy, las mujeres wichís venden sus bolsas a los criollos locales pero fundamentalmente a los comerciantes criollos de Morillo y a los blancos extra-regionales. Queremos demostrar sin embargo, que el orden formal imbuido en los bolsos –categorías materiales– no sólo sirve a estos fines sino que también comprende fines socio-organizacionales y en última instancia cognitivos.

En el trabajo de campo pudimos establecer ciertas relaciones entre las distintas categorías de bolsos con formas diferentes de distribución y uso dentro de la comunidad, siguiendo los criterios de adscripción genérica y etaria. De las dimensiones de variación significativa que hemos señalado en la secuencia de producción, ahora vamos sólo a considerar la forma –con su variación modal tamaño- y el diseño.

Von Koschitzky reunió y sistematizó los registros de otros autores sobre el papel de la planta de ‘chaguar’ y los artefactos con ella confeccionados en la vida tradicional de los wichís (1992: 63 y ss.) y describió minuciosamente cómo estos objetos –en forma de hilos, bolsos,

redes y otros implementos- acompañan todo el ciclo de vida de mujeres y varones. Las bolsas aparecen en los juegos de niños, en las actividades cotidianas de hombres y mujeres adultos, en el matrimonio, en la guerra, en la magia-medicina y en los entierros, entre otras situaciones. Veamos qué papel desempeñan hoy, en Los Baldes, las bolsas enlazadas en las historias de vida típicas de las mujeres y los varones.

Una chica comienza a aprender –a ‘estudiar’ dicen los wichís- cómo enlazar ‘yicas’ a partir de los siete u ocho años³. Generalmente le enseña su *telá* (abuela), su *ko* (madre) o su *wit’óh* (tía). Como mencionamos, durante el encierro ritual precautorio que se ejecutaba en ocasión de la menarca, la chica fabrica piola o enlaza bolsas. Mediante el rito, la mujer pasa de *lhutsá* (o *atsinná lhutsá*) a *atsinná* en sentido pleno y tiene que llevar adelante parte de la economía de su familia, en la cual, las bolsas ocupan un lugar prominente. Aunque quizás hoy en día no se practica el rito en los mismos términos en que se lo hacía hasta la década de 1970, comenzar a trabajar con chaguar sigue siendo una actividad simultánea a la transformación de la niña en mujer. Las primeras bolsas que una mujer enlaza suelen ser para sí misma o para sus hermanos solteros (en general menores: *chiníh*). En otro momento, ella hará bolsas para vender a los ‘blancos’ y para regalar a su marido (*chehwá*), a sus hijos (*tos-lís* pl.) y a parientes lejanos que vengán a visitarla.

Hay una bolsa que ella realiza exclusivamente para sí, el *sikyét*. Hoy en día, la fabricación y uso de esta forma se encuentra en plena retracción. Con el *sikyét*, en otros tiempos, la mujer realizaba la recolección de frutos del monte y por consiguiente era especialmente importante en la época de la algarroba. Además, el *sikyét* colgado del techo de la casa permitía y permite almacenar grandes cantidades del fruto. Creo que hoy, grandes bolsas cuadrangulares enlazadas (*hilé-wúh*) y bolsas arpilleras (*wólsa* o *wulsún*) reemplazan al *sikyét* en estas funciones.

Varios autores definieron el *hilé* como una forma de uso masculino (Susnik 1986: 26; Alvarsson 1984: 8, 1988: 196, 1992: 5; Magrassi 1989: 82; Palmer 1997). No obstante, en Los Baldes pudimos ver que también las mujeres llevaban en sus partidas un *hilé*, como otros autores ya habían anotado (Millán 1944; von Koschitzky 1992: 89; Arenas 2003: 256). Al estudiar pormenorizadamente estos bolsos, nos percatamos de que si bien tanto la bolsa cuadrangular femenina como la masculina se llaman ambas *hilé*, tienen una serie de características morfológicas particulares. El tamaño de la bolsa cuadrangular femeninas es grande –siempre en torno de los 40 x 40 cm o más- y su ancho levemente mayor que su alto, contrariamente a la de los varones. Este *hilé-wuh* (‘bolso cuadrangular grande’) se usa, como el *sikyét*, en todas las partidas en que las mujeres van a buscar productos al monte y se lo cuelga en el techo de la casa como depósito para alimentos, enseres y bártulos domésticos del mismo modo que se lo hacía y hace con *sikyét* (cf. para un registro similar Millán 1944:70).

Sostenemos que el término *hilé* subsume una morfología continua desde el punto de vista del tamaño y de un cambio sutil de las proporciones alto-ancho, en la cual cada uno de los extremos se asocia preferentemente con uno u otro género. Cada uno de los extremo del *continuum* constituirían categorías marcadas por el uso, encubiertas a nivel lingüístico. Otro argumento en favor de esta idea es la forma en que se porta uno y otro tipo de *hilé*. La manera en que llevan las mujeres wichís su *hilé-wuh* sobre la espalda con la correa apoyada en la frente no es aceptada para los varones, que los portan en bandolera (cf. von Koschitzky 1992: 41, quien registró el fenómeno fotográficamente pero no ahondó al respecto).

Haciendo un paréntesis, vemos que las mujeres tejen casi siempre en compañía de las demás mujeres de su grupo doméstico. Aquéllas más ancianas poseen un conocimiento práctico más preciso y amplio. Ellas saben más de tinturas, de puntos y de dibujos, etc., conocen repertorios más amplios y son más diestras en las técnicas. En este sentido, la actividad del tejido reúne a las mujeres jóvenes en torno de las mujeres ancianas del grupo doméstico y podríamos afirmar que, como el inicio de la femineidad está marcado por la iniciación en el arte del tejido, el fin del ciclo vital de las mujeres lo marca el hecho de poder enseñar a las jóvenes los conocimientos acumulados sobre este arte a lo largo de la vida.

Hoy y desde hace al menos varias décadas, la venta de bolsas y otros tejidos no es una actividad menor en la economía de los wichís. La fabricación de bolsas (si se saca el valor monetario de la hora) se paga por debajo de la remuneración que reciben los varones por sus ‘mingas’, pero más allá de eso, la actividad goza del privilegio de tener, desde hace

varias décadas, un mercado con una demanda y un precio medianamente constante (von Koschitzky 1992: 24-25), cosa que no ha sucedido con el mercado laboral de los hombres. Con este comentario sobre la venta de bolsas quiero dejar sentado la importancia de la mujer y la institución del tejido para la economía del grupo doméstico y, por lo tanto, el papel primordial de las bolsas en mantener la autonomía y autarquía que el rol femenino tradicionalmente ha tenido ante el masculino en la sociedad wichí (cf. Arvarsson 1992: 3, para una opinión similar).

En el caso de los varones, su relación con las bolsas es sustancialmente distinta. Si las mujeres son dadoras-de-bolsas, los hombres son tomadores-de-bolsas. A lo largo de su vida, el varón, exceptuando el anudado de redes, no produce ningún tipo de tejido. A partir de los seis años (también puede ser antes), cuando el niño comienza a apartarse de la esfera doméstica y de la matrilocalidad, recibe de su madre (*ko*) o de alguna hermana mayor (*chitá*) una bolsa pequeña (*hilé-lhos*). En la bolsa lleva su 'gomera' y las municiones de frutos o barro y en ella colocan las lagartijas y pajaritos que caza mientras deambula por el poblado y sus inmediaciones. A medida que crece, el varón va recibiendo bolsas cada vez más grandes y acordes a su tamaño corporal. Estas bolsas, además de servir para 'camperar' deben ser lindas como para otorgarle prestigio (von Koschitzky 1992: 76). Uno de los servicios claves de la novia hacia el novio en el proceso de 'juntarse' era –e ignoro hasta qué punto sigue siéndolo- darle al muchacho una bolsa que ella misma tejió (von Koschitzky 1992). Una vez que la pareja se estabiliza, el *hinnó* recibe todas las bolsas que necesita de mano de su mujer (*chehwá*). En Los Baldes se trata de bolsas que no exceden los 36 x 36 cm y que por lo general son levemente más altas que anchas. Con ellas el varón sale al monte o ata a su bicicleta cuando va al pueblo, a un puesto o al río. En este sentido, coincidimos con Palmer (1997: 59) cuando plantea que dichas bolsas funcionan como una 'insignia de virilidad (insignia of manhood)'. Además, sostenemos que dentro del polo del *continuum* de la morfología de *hilé* que corresponde al género masculino hay una correlación entre el tamaño del varón y el tamaño de las bolsas que va recibiendo. Dicha asociación plantea, al menos dos relaciones con carácter de hipótesis. Por un lado, cierta relación analógica de la actividad del tejido con la institución de la maternidad/femineidad. Por el otro, la relación de la continuidad y discontinuidad de la morfología *hilé* y *sikyét*, respectivamente, con la continuidad y la discontinuidad en la transformación de los adolescentes en hombres y mujeres adultos, también respectivamente.

Si nos concentramos en la dimensión de variabilidad definida por los diseños, debemos anotar que von Koschitzky (1992) presentó algunas asociaciones que hicieron sus informantes entre ciertos dibujos y las categorías de género. Algunas veces es evidente que estas asociaciones están únicamente mediada por la exclusividad de los varones o de las mujeres en la realización de ciertas tareas (von Koschitzky 1992: 59, 71-72 y 81). Arvarsson contrariamente, planteó que ambas formas de bolso, la femenina y la masculina, "are decorated by similar or identical patterns" (1992: 5). En Los Baldes, no pudimos relevar ni en las entrevistas ni en las encuestas de dibujo ni en el censo de bolsas del poblado ninguna asociación estable entre diseño y género del usuario. La asociación es un aspecto controvertido y requiere más trabajo de campo –como queda evidenciado en el trabajo de von Koschitzky, a quien sus informantes por un lado le aseguraron que no existe una distribución de los dibujos por género (1992: 60) y por el otro le presentaron las excepciones mencionadas.

Von Koschitzky también señaló la asociación de determinados diseños con momentos de la vida de una persona. En nuestros datos, no encontramos ninguna correlación de este tipo. No negamos que tales correlaciones hayan existido en el pasado, pero su ausencia actual es consecuente con la ausencia contemporánea de prototipicidad en gran parte de los dibujos y la consiguiente asociación cuasi-azarosa de los diseños no-prototípicos con las etiquetas léxicas.

Al analizar semánticamente los cuarenta y dos nombres de diseños que relevamos en Los Baldes, vimos que treinta y cuatro de ellos hacían referencia al reino animal, cinco al reino vegetal, dos eran nombres abstractos y uno sólo señalaba el color de la bolsa. Se nos ocurrió que, en ese contexto, era acertado preguntarse: ¿a qué se debe el campo semántico reducido y pautado de los nombres de los dibujos?

Si consideramos la descripción aquí presentada y el relato con el que los wichís describen el inicio de la humanidad, la afirmación de Palmer de que el torsionado de hilo constituye entre los wichís la ocupación arquetípica de las mujeres y simboliza su vínculo con la sociedad de los hombres –ya que éstas bajaron originariamente del cielo a la tierra de los hombres mediante las

cuerdas que hacían (1997: 53)- se vuelve completamente comprensible y válida.

Al mismo tiempo, Palmer (1997) propone una relación metafórica para explicar la sinonimia entre *hilé* y *o-lhey*, y la polisemia de este último término (que además significa 'mi nombre') que ya mencionamos. Según este autor, los bolsos cuadrangulares con sus diseños representan un marcador de identidad con un significado opuesto al nombre personal. Mientras que los nombres personales son exclusivos de sus portadores y en este sentido son un dispositivo individualizante, los bolsos, que comprenden un número reducido de diseños sirven para estandarizar a sus portadores, dándoles una de las varias identidades preestablecidas. Estos últimos son dados exclusivamente a los varones por las mujeres mientras que los nombres personales son tanto por los varones como por las mujeres (Palmer 1997: 61, nota la pie 12).

Queremos proponer, a modo de hipótesis, un vínculo entre esta afirmación de Palmer, el contenido del nombre de los bolsos y la escena mítica del origen de la humanidad. Si en los tiempos originarios los proto-hombres eran animales y hoy las mujeres nombran a los hombres entregándoles los bolsos ('nombres') que ellas les tejen, no parece descabellado preguntarse si el significado de los nombres de los diseños de los bolsos no está en relación con estos hechos. De ser así, las mujeres estarían nombrando a los hombres con los nombres de los animales que efectivamente ellos eran. Entonces, a diferencia de lo que plantea Palmer, los hilos de chaguar son el vínculo de las mujeres con su lugar de origen, el cielo, y lo que verdaderamente constituye su vínculo con la sociedad de los hombres son los bolsos (nombres) que ellas enlazan para los varones.

El crecimiento simultáneo de los hombres y las bolsas que les son donadas nos lleva a pensar que, literalmente, las mujeres tejen a los hombres. Entiendo entonces, la lógica de por qué a von Koschitzky sus informantes la incitaron a aprender a tejer, mientras que a nosotros, nos enseñaron y mostraron cómo se hace pero no a hacerlo.

Para cerrar, queremos hacer algunas anotaciones más sobre el nombre de la actividad del tejido entre los wichís. Los wichís se refieren a la actividad del tejido de los bolsos utilizando uno de estos dos verbos: *-yenhí* o *-potsín*. El primero de estos verbos puede traducirse por 'hacer' y es quizás el que se escucha más frecuentemente, mientras que el segundo refiere a una serie de actividades entre las cuales el tejido ocupa un lugar prominente, pero cuya extensión precisa queda aún por determinar. Nosotros hemos registrado los siguientes usos del término *-potsín*: *i-potsín hilé*: 'hacer hilé', *i-potsín tináha*: 'hacer tinaja', *i-potsín niyók*: 'hacer hilo', *i-potsin-ché*: 'hacer hilo torciendo y retorciendo' y también aplicado para la actividad de coser la 'quincha' (ramas con hojas con la que se forman las paredes de la casa), todas ellas, actividades típicamente femeninas⁴. Por último, relevamos también el término *-thin* (vi) con el significado 'hilar, tejer, hacer la 'yica'; hilar, tejer'.

Sostenemos a modo de hipótesis que el término *-yenhí* es un término general para 'hacer', mientras que *-potsín* refiere a un conjunto de actividades estrictamente femeninas. Pensamos que en wichí, las acciones involucradas en eso que nosotros en español llamamos tejido, se encuentra clasificadas lingüísticamente como parte de una actividad institucional más amplia: (*i-potsín*).

El término wichí para 'mujer' (*atsinná*), contiene la partícula *tsin*. Si Hunt (1913: 77) está en lo cierto, el sufijo *-na* tiene algo que ver con el género femenino (para él, señala el género femenino de los nombres). La pregunta sería si ese sufijo no estará indicando en realidad algo así como 'la que hace la acción de *tsín*' y si no puede segmentarse el morfema *tsín* de *potsín* con el significado de tejer.

A modo de conclusión

En la etnografía del Chaco, con frecuencia los artefactos se han visto como la objetivación de una 'cultura' (entendida en términos culturalistas) o como los medios de los hombres para afrontar el usufructo de su ambiente.

Desde nuestro punto de vista, las bolsas de malla expresan una 'cultura' si esta es entendida como un conjunto estructurados de prácticas y son medios de trabajo, pero además de esto, la actividad del tejido misma y sus productos: las categorías morfológicas de bolsas que son confirmadas por los patrones de denominación, distribución y uso, constituye un atributo

importante en la construcción y reconstrucción de las categorías de género y edad.

Cuando se consideran las dimensiones definidas por la forma y el tamaño vemos que las bolsas con forma de hamaca (*sikyét* s.) y las bolsas cuadrangulares grandes (*hilé-wuh*) son fabricadas por cada mujer para sí mismas, estas bolsas no experimentan un crecimiento continuo de las dimensiones como tampoco lo experimentan sus usuarios, las mujeres. Las bolsas cuadrangulares pequeñas (*hilé-lhos*) y medianas, levemente más altas que anchas, son fabricadas por las mujeres para sus hijos, hermanos menores y maridos, y sufren un crecimiento continuo como el que experimentan sus usuarios.

En lo que respecta al diseño, no pudimos demostrar ninguna correlación de diseños individuales con el género y la edad, aunque posiblemente hayan existido en el pasado o puedan descubrirse normas preferenciales si se dispusiese de mayor cantidad de datos y se realizasen análisis más detallados. No obstante, señalamos una asociación entre el campo semántico de los nombres de diseños, el nombre vernáculo de los bolsos cuadrangulares y cierta escena mítica del origen de la humanidad para los wichí.

Por último, vimos que la actividad del tejido, de la cual las bolsas son el producto prominente, es un atributo necesario del rol femenino en la sociedad wichí. Señalamos que *-potsín*, el término que en primer lugar designa la formación del hilo por torsión y retorsión, y el enlazado de malla- abarca por extensión un conjunto mayor de actividades, todas ellas, típicas del 'rol' femenino. Queda por demostrar el origen común de este verbo y el nombre del rol, para poder afirmar que la actividad del tejido además de ser un atributo indispensable es la propiedad rectora (atributo indispensable y nombre) del rol femenino en la sociedad wichí.

Referencias bibliográficas

- ALVARSSON, J-Å. (1984) *Wenhayek Lhamet. Introducción al mundo de los mataco-noctenes de Bolivia*. Misión sueca libre en Bolivia, Cochabamba, 76 p.
- (1988) *The Mataco of the Gran Chaco. An ethnographic account of change and continuity in Mataco socio-economic organization*. Acta Universitatis Upsaliensis, 11.Uppsala, 314 p.
- (1992) Artifacts in ethnographic description. Some ideas based on an analysis of three string-bags from the Mataco indians of Bolivia. *Antropologiska Studier*, 49: 2- 25. Stockholm.
- ARENAS, P. (2003) *Etnografía y Alimentación entre los Toba-Nachilamole#ek y Wichí-Lhuku'tas del Chaco Central (Argentina)*. El autor, Buenos Aires, 562 p.
- BRAUNSTEIN, J. (1974) Organización social de los matacos. *Cuadernos Franciscanos*, 35: 67-71. Salta.
- (1989) *Matako. Dialecto bazanero*. Intercontinental dictionary series worldlist. M. R. Key (ed.). Centro del Hombre Antiguo Chaqueño, La Lomitas, 89 p.
- (2000) La vivienda tradicional. *Forma y función de las viviendas de comunidades indígenas wichí de la localidad de Las Lomitas. Informe de investigación, primera etapa*. Asociación Para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo; Las Lomitas.
- (s/f) La discreción: normas y costumbres de etiqueta en el espacio doméstico wichí. s/r.
- van DAM, C. (1999) Condiciones para un uso sostenible: el caso del Chaguar (*Bromelia hieronymi*) en una comunidad wichí del Chaco argentino. *Taller internacional sobre uso sustentable de los recursos naturales*, As, Noruega. [http://www/Theomai](http://www.Theomai) (en vigencia 9/9/2002).
- HUNT, R. (1913) El vejoz. *Revista del Museo de la Plata*, XXII: 7-215. Buenos Aires.
- von KOSCHITZKY, M. (1992) *Las telas de malla de los Wichí/ Mataco. Su elaboración, su función y una posible interpretación de los motivos*. CAEA, Buenos Aires, 101 p.
- MASHNSHNEK, C. (1977) La economía de los mataco del Chaco argentino. *Los grupos aborígenes en la custodia provincial de misiones franciscanas en Salta. Síntesis etnográfica del chaco centro occidental*. *Cuadernos Franciscanos*, 41 (5): 51-63. Salta
- MÉTRAUX, A. (1946) Ethnography of the Chaco. *Handbook of South American Indians*. J. Steward (ed.), Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, vol 1: 197-370, Washington.
- MILLAN DE PALAVECINO, M. D. (1934) Contribución al estudio de los tejidos chaqueños. Nota sobre tres

- técnicas textiles empleadas por los indios toba-pilagá (Chaco). *Journal de la société des Américanistes*. Nouvelle série, tome XXVI: 17-31, París.
- (1944) Forma y significado de los motivos ornamentales de las “llicas” chaquenses. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, IV: 69-76, cuatro láminas.
- (1973) Tejidos chaqueños. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, VII (nueva serie): 65-83. Buenos Aires.
- MILLER, D. (1985) *Artefacts as Categories. A study of ceramic variability in Central India*. Cambridge University Press. 253 p.
- MONTANI R. M. (2004) *Categorías Materiales y Formas Sociales entre los Wichís de Los Baldes (Salta, Argentina)*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario para, inédita. 256 p.
- NADEL, S. F. (1955 [1951]) *Fundamentos de antropología social*. Fondo de Cultura Económica, México. 461p.
- (1966 [1962]) *Teoría de la estructura social*. Ediciones Guadarrama, Madrid. 239 p.
- NORDENSKIÖLD, E. (1912) *La vie des indiens dans le Chaco (Amérique du Sud)*. Revue de Géographie, annuelle, tome VI, fascicule III. Paris. 278 p.
- (1919) *An ethno-geographical analysis of the material culture of two Indian tribes in the Grand Chaco*. Comparative Ethnogeographical Studies, Göteborg. 295 p.
- PALMER, J. (1997) *Wichí Goodwill: Ethnographic Allusions*. Exenter College, University of Oxford, Trinity. Tesis inédita para optar por el título de Doctor de Filosofía, 324 p.
- de los RÍOS, M. A. (1977) Vida y muerte en el cosmos mataco. *Los grupos aborígenes en la custodia provincial de misiones franciscanas en Salta. Síntesis etnográfica del chaco centro occidental. Cuadernos Franciscanos*, 41 (5): 101-132. Salta.
- PÉREZ DIEZ, A. (1974) Aproximación a la ergología de los grupos aborígenes del Chaco centro-occidental. *Cuadernos Franciscanos*, 35: 33-37. Salta.
- de los RÍOS, M. A. (1977) Vida y muerte en el cosmos mataco. *Los grupos aborígenes en la custodia provincial de misiones franciscanas en Salta. Síntesis etnográfica del chaco centro occidental. Cuadernos Franciscanos*, 41 (5): 101-132. Salta.
- STERPIN, A. (1992-1993) L'espace sociale de la prise de scalps chez le Nivacle du Gran Chaco. *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco*, V: 129-192. C.H.A.C.O. Las Lomitas.
- SUSNIK, B. (1986) *Artesanía Indígena. Ensayo analítico*. Asociación Indigenista del Paraguay, Asunción, 134 p.
- VIÑAS URQUIZA, M. T. (1974) *Lengua mataca*. Archivo de lenguas precolombinas, volumen 2, tomo 1 y 2. UBA, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Lingüísticos. Buenos Aires, (1) 165 p., (2) 143 p.
- WEBER, M. (1992 [1922]) Conceptos sociológicos fundamentales. *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

(Endnotes)

- ¹ Otros nombres para referirse a esta bolsa, en Los Baldes, son *o-lhey* ('mi nombre'), o *o-pi* ('mi bolsa'). El nombre también puede especificarse mediante un compuesto o mediante el conectivo subordinante *ta* en su tamaño ('grande': *wuh* o 'pequeño': *lhos*), en el material con que está hecho (*oletshá*, *kitsáh* o *wesáh*) o en el punto de enlazado; tenemos así, por ejemplo *hilé-tos*, para denominar a un 'bolsito'.
- ² Van Dam presenta una hipótesis (siguiendo una comunicación personal de De la Cruz) según la cual antiguamente las mujeres se dedicaban al tejido únicamente durante los días de incontinencia menstrual (2000: 11).
- ³ La edad que obtuvimos en las entrevistas es muy variable, de los 6 a los 12 años. Por su parte, von Koschitzky plantea, que esto ocurre entre los seis y los siete años (1992: 64).
- ⁴ Hunt (1913), en su diccionario, da las siguientes dos acepciones para el verbo 'tejer' (to weave): *u-yitche kana* y *j-netcha*. Para la palabra wichí *y-enthle* [*y-enlhe*] da como significado en español: "hacer, componer, ensillar adelgazar, adiestrar; ..., *y-enthle wuke*: edificar casa". No considera la entrada desde el castellano por la palabra "tejedora". Viñas Urquiza (1974), en su léxico, da el verbo *j-en'i* [*y-enlhi*] con el significado de "construir, confeccionar", no contiene la entrada 'tejer', ni 'tejedora'. Braunstein (1989), por su parte, da el verbo *ipocín* [*i-potsín*] con el significado de 'tejer'. No considera como entrada "tejedora"; y traduce el verbo *yen'i* como 'construir'. El verbo *hipa:zin* [*i-potsín*] es consignado por von Koschitzky (1992) con el sentido de 'torcer y retorcer' la fibra de chaguar para formar el hilo con el que se tejen los bolsos.

Las condiciones de movilidad territorial en la población de los asentamientos espontáneos del 2000, en el Gran Resistencia

Aníbal M. Mignone
IIGHI - Conicet
amignone@bib.unne.edu.ar

El proceso de urbanización genera una serie de situaciones provechosas como el emplazamiento de actividades industriales y de servicios, concentración de mercados de consumo, acceso a los servicios, etc. Sin embargo, existen factores negativos, vinculados con el tamaño de los centros y su poder concentrador y los problemas asociados al crecimiento y deterioro del medio urbano (Foschiatti de Dell'Orto, 1995). En este sentido, el precio más notorio que deben pagar las ciudades es la formación de una población marginal y submarginal, a menudo en los niveles de subsistencia. Estos núcleos o grupos sociales de menores ingresos ocupan terrenos en la periferia de las ciudades, a la espera de su "valorización urbana" (Villa 1980, en Caillou y Cusa 1997), con viviendas precarias, problemas de abastecimiento y asistencia de servicios básicos.

El crecimiento experimentado por las ciudades constituye uno de los hechos más notables de la sociedad actual. A nivel mundial, cada vez es mayor el número de población que se localiza en las ciudades, lo que generó el incremento no solamente del número de habitantes residiendo en centros urbanos, sino que también ha crecido el número de localidades y el de grandes aglomeraciones.

Los altos índices de urbanización son una característica especial de América Latina, y Argentina ha sido uno de los países pioneros superando el 50% de población urbana ya en ocasión del censo de 1914; alcanzando el 72% para 1960 y estando en la actualidad en el orden del 90% (INDEC, 2002).

En la provincia del Chaco, también se observa un continuo crecimiento de la población urbana (cuadro N° 1). De acuerdo con los datos censales, a mediados del siglo XX, casi el 70% de la población era rural, a partir de allí el porcentaje de habitantes urbanos creció progresivamente. Ya para 1980 el 63% de los chaqueños vivía en localidades de más de 2000 habitantes, y actualmente, de acuerdo con el censo del 2001, alcanza el 79% (INDEC, 1991 y 2001).

Cuadro 1
Evolución de la población urbana y rural en la provincia de Chaco

Año	1947	1960	1980	1991	2001
Población urbana	30,1	46,4	60,9	66,6	79,4
Población rural	69,9	53,6	39,1	33,4	20,6

Fuente: Censos Nacionales de Población de 1947, 1960, 1980, 1991 y 2001

En la provincia del Chaco, el proceso de urbanización se aceleró a partir de la década de 1950, especialmente, porque las principales ciudades del territorio se transformaron en entidades receptoras de población rural, ante situaciones socioeconómicas menos convenientes de estos grupos producto de una serie de cambios en las actividades rurales, que provocaron modificaciones en la estructura productiva y en la población del campo. El principal cultivo de la provincia, el algodón, entró en crisis por la caída de los precios en el mercado internacional y por la competencia provocada por las fibras sintéticas. La necesidad de reconvertir la economía agropecuaria se tradujo en una "pampeanización" del sistema agrario, que produjo el incremento de la producción cerealera y de oleaginosas, y posteriormente significó el aumento de la mecanización y del uso de agroquímicos, la introducción de mejoras genéticas, modernización de las prácticas culturales, etc. (Bruniard, 1978).

En la última década, y bajo los preceptos de las políticas neoliberales, de las reglas de producción y mercado del nuevo modelo de acumulación flexible, generado globalmente desde la década de los años 70, se privilegió, casi exclusivamente, a la productividad. Para lograr el aumento de la misma se necesita incrementar el capital e introducir tecnología, con la contraparte de requerir escasa mano de obra capacitada y barata. Es así como la modernización capitalista actúa como expulsora, debido a que la actual explotación agroindustrial genera menor

número de puestos de trabajo y reduce a los productores pequeños que no responden a la nueva dinámica y al asalariado rural, a condiciones de trabajadores estacionales o los obliga a desplazarse hacia el mercado laboral urbano.

Como se mencionara, el habitante rural encuentra como solución posible el desplazamiento hacia las principales ciudades de la provincia. El gran volumen de población que se desplazó generó un marcado déficit estructural ante la ausencia de recursos y medios de los conglomerados para atender las crecientes necesidades.

Durante el último decenio, la generación de espacio urbano en la ciudad de Resistencia estuvo signado, mayoritariamente, con la formación de asentamientos periféricos espontáneos, usualmente por el mecanismo de la ocupación ilegal de terrenos¹. Estos asentamientos responden a dos modalidades de movilidad territorial relacionadas con las condiciones de crecimiento y expansión espacial de las ciudades: la relocalización urbana y la migración rural o desde el interior provincial. Ambos tipos de movimientos son difíciles de caracterizar, tanto en su cuantía y en las características de las poblaciones que los ejecutan, como en cuanto a las condiciones de los propios desplazamientos.

Existe una opinión generalizada, tanto en el manejo periodístico como en estudios de mayor profundidad, que asocia directamente a este tipo de asentamientos con la migración desde el interior y particularmente de tipo rural. Según estudios exploratorios que hemos realizado con la población de los asentamientos espontáneos generados durante la década de 1990 en el municipio de Resistencia (Mignone 2000, Meichtry y Mignone 2001). También influyen sustancialmente los procesos de reubicación poblacional, ayudados por el crecimiento espacial anárquico de la ciudad y la facilidad de apropiación de terrenos desocupados.

Por ello, el marco geográfico de nuestro trabajo comprendió el Gran Resistencia, es decir, que incorporó en el análisis los municipios de Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana, concentrando los esfuerzos sobre los asentamientos que tuvieron lugar exclusivamente en el transcurso de los años 2000/2001, a los efectos de reconocer si se trataban mayoritariamente de relocalización urbana o de migraciones internas. Además se buscó evaluar la incidencia de estos procesos en la composición de los barrios espontáneos.

Por otra parte, se intentó establecer a través del análisis de los desplazamientos de los jefes de hogar y cónyuges, las características que revisten los distintos modos de movilidad territorial asociados a la formación de estos asentamientos y al crecimiento de la ciudad.

1. El trabajo de campo

Los asentamientos espontáneos acompañaron el proceso de expansión del Gran Resistencia en la última década. Su crecimiento fue continuo y el espacio edificado se estiró especialmente hacia los sectores sur-suroeste y noroeste en Resistencia, al norte en Barranqueras, al oeste en Fontana y al sureste en Puerto Vilelas (ver Planos N° 1, N° 2 y N° 3 en Anexos). Según las fechas aproximadas de instalación y la cantidad estimada de viviendas o familias de acuerdo con los datos brindados por las autoridades, se escogieron siete asentamientos a fin de realizar en ellos un censo².

De tal manera, se seleccionaron cinco asentamientos en Resistencia, tres del sector suroeste y uno en el norte; uno en el este de Puerto Vilelas y uno en el este de Fontana. Por su parte, Barranqueras no registró ocupaciones colectivas ilegales durante el 2000/01. Al no tener un marco muestral actualizado por el crecimiento de tipo “explosivo” que usualmente registran, no pudo establecerse el tamaño de una muestra estadísticamente correcta y se decidió, consecuentemente, realizar un relevamiento censal³.

En seis de los asentamientos se pretendió realizar un censo de los hogares instalados ilegalmente, no pudiendo ser registrada la totalidad de los mismos por no estar presente los jefes de familia y cónyuges al momento de visitar la vivienda o por propia negativa de sus moradores a ser encuestados. En el restante asentamiento (Familias Unidas), la densidad de viviendas y el volumen de población superó en forma importante a los datos que obraban en nuestro poder, y determinó la necesidad de utilizar la técnica de muestreo al “azar”, consistente en encuestar una vivienda cada dos existentes

Los asentamientos seleccionados fueron los siguientes⁴: en el municipio de Resistencia: en el norte: Villa Chica (2001), y en el sureste: 2 de Abril (2000), Belgrano (2001), 20 de Junio (2001), Familias Unidas (2001). En Fontana: Banderas Argentinas (2001); y en Puerto Vilelas: Las Cinco Bocas (2001). Se obtuvieron un total de 205 encuestas, y se trabajó únicamente con los jefes de familia y los cónyuges de cada hogar, que totalizaron 365 individuos.

2. La movilidad de la población en los siete asentamientos

2.1 Migrantes registrados en los asentamientos

Se puede mencionar que de las 365 personas (jefes y cónyuges) encuestadas en los asentamientos, un 37% procede del interior de la provincia del Chaco (incluidos aquellos que han nacido en Resistencia y se movilizaron al interior), un 22,5% es migrante (fundamentalmente) de las provincias de Corrientes, Santa Fe y Formosa, y el 2% es población oriunda de Paraguay. El resto, un 38,6% corresponde a individuos nacidos en Resistencia, que no migraron a otro lugar.

En el cuadro N° 2 se pueden identificar los períodos de llegada de los distintos grupos que pueblan los barrios espontáneos estudiados.

Cuadro 2.
Residentes en asentamientos (jefes y cónyuges). Períodos de llegada a la ciudad

Desde	40/49	50/59	60/69	70/79	80/89	90/99	00/01	Ign.	Total %	Total
Interior	0,3%	0,8%	1,6%	1,9%	6,3%	9,3%	9,9%	6,6%	37	135
Otra provincia	0,3%			3	3,8%	7,9%	3,3%	3,3%	22,5	82
Exterior						1,6%	0,3%	0,3%	1,9	7
Del Gran Rcia									38,6	141

Fuente: EGR00/01.

En relación exclusivamente con la población ingresada durante el período 2000/02 y procedente del interior provincial (9,9% del total de los jefes y cónyuges), una sola persona es considerada migrante de retorno dado que ha nacido en Resistencia, mientras que el resto son nativos del interior.

Para el mismo período y analizando los jefes/as de hogar encuestados considerando únicamente su lugar de nacimiento, la relación indica un 80% de nativos del aglomerado contra un 20% de habitantes nacidos en el interior⁵. Esto no sustenta, por lo tanto, las versiones periodísticas y de otros estudios que insisten en destacar una mayoría de migrantes del interior provincial en la conformación de los asentamientos espontáneos en los últimos años. Además, permite confirmar que existe un mayor número de habitantes relocalizados del Gran Resistencia con respecto a un grupo menor procedente del interior provincial.

De acuerdo con la respuesta brindada por los individuos de Resistencia y relocalizados dentro del espacio urbano, la mayoría de ellos convivían con sus padres y por dificultades familiares o económicas, y ante la imposibilidad de acceso a un terreno, optaron por trasladarse a un asentamiento. También están aquellos que alquilaban, pero no pudieron continuar haciéndolo por encontrarse desocupados.

2.2 Migración de retorno

Entre aquellos que son originarios del Gran Resistencia, pero migraron a otro lugar, se pueden identificar dos elementos importantes: el predominio de migrantes individuales a Buenos Aires (30,2%) y el desplazamiento de población hacia el interior provincial (41,9%). En ambos casos, las razones dominantes parecen haber sido de índole laboral.

Este proceder podría encuadrarse dentro de las condiciones de causa y efecto relacionados con el proceso de redistribución de la población, iniciado hacia fines de la década de 1960 y que significara una tendencia importante a la desaceleración de la concentración demográfica vivida hasta entonces en el país (Vapñarsky y Gorojovsky 1990 y Sana 1995).

Una de las causas que habría contribuido a esta situación, es producto del modelo económico neoliberal, que tuvo una primera aplicación a ultranza durante el gobierno de la

dictadura militar y una segunda etapa en la última década, que produjo una retracción en la demanda del mercado de trabajo industrial y de servicios de los centros urbanos mayores. Las consecuencias pueden sintetizarse, a nivel del sistema urbano argentino, en un proceso de desaceleración de la emigración desde las provincias y desde áreas rurales; aumento de la capacidad de retención y de atracción por parte de las provincias y migración de retorno (Meichtry, 1993).

Por otro lado, entre los individuos que se dirigieron al interior provincial, se puede destacar el movimiento hacia Quitilipi, Machagai y Presidencia Roque Sáenz Peña, por su activa relación con la actividad algodonera.

2.3 La movilidad residencial urbana de los migrantes

En relación con los asentamientos espontáneos generados durante la etapa 2000/02, también interesaba conocer el grado de movilidad residencial dentro de la ciudad antes de la instalación en alguna “villa”, situación usualmente percibida como la mejor posibilidad de acceder a terreno y vivienda propia.

Se consideró, en este caso, a la población migrante (jefes y cónyuges, ingresados al Gran Resistencia durante el período en estudio) que residieron al menos en un lugar diferente de la ciudad antes de establecerse en los asentamientos donde fueron encuestados. La muestra estaba formada por un total de 52 individuos, tratándose mayoritariamente de población joven y adulta joven (cuadro N° 4).

Cuadro 4
Edades de la población migrante (jefes y cónyuges)

Edades	Menor 20	20/9	30/9	40/9	50/9	60/9	Más 70	Ign.	Total
%	8,3	50,1	20,8	12,3	5,2	1,4	1,1	0,8	100

Fuente: EGR00/01.

Por otra parte, un solo migrante ingresado reconoce haber tenido dos residencias antes de llegar al asentamiento.

Posiblemente lo que llama la atención en relación con este tema es que el 40%, valor considerado elevado, directamente ingresó a la ciudad para llegar a localizarse, presumiblemente en forma definitiva, en el asentamiento. Esto permite suponer la existencia de contactos previos, tal vez hasta redes que facilitan la información o, lo que es a veces un proceder con cierto grado de ejercicio, que los familiares ante la formación de un nuevo asentamiento envían a uno de sus miembros a “tomar posesión” de un espacio o parcela, resguardándolo hasta la llegada del migrante y su familia.

2.3.1 Causas del desplazamiento

En relación con la elección de la primera residencia al arribo a la ciudad, las causas consignadas en las respuestas señalan, en 2/3 de los casos, que fue elegido por considerarse que allí tenía la posibilidad de acceder a un trabajo estable cercano y se trató usualmente de casas de familiares o amigos. Esta fue la razón principal en relación con el primer lugar de residencia, seguida por la “búsqueda de techo o casa propia” que en el cuestionario quedó en el grupo de “otras causas” en donde fue puesto en evidencia ante el pedido de especificación de la causa. La tercera razón en orden de importancia, con un 13%, fue la de “acompañar a un familiar”, en donde puede tener un peso importante la decisión del cónyuge cuando se trata de parejas ya formadas, o bien para seguir a sus padres o hermanos (cuadro N° 5).

Cuadro 5
Causas del desplazamiento. Principal motivo porque fue a ese lugar

	1° lugar (29 indiv.)
Trabajo	20,7%
Acompañar a familiar	3,4
Ignorado	-
Otros	75,9

Fuente: EGR00/01.

Cuadro 6
Causa de desplazamiento. Para los que respondieron Otros

	1º lugar (22 indiv.)
Techo o casa propia	77,2%
Vivir con familiar	13,6%
Alquiler	9,1%

Fuente: EGR00/01.

2.3.2 Acompañantes a cada lugar

Se indagó acerca de la constitución del grupo migrante en los desplazamientos hacia otros lugares de residencia en el Gran Resistencia, antes de acceder al actual asentamiento. En todos los casos resultó una neta mayoría de movilidad familiar. Los migrantes se desplazan acompañados por sus parejas y sus hijos (cuadro N° 7). Es común este tipo de movimiento “familiar”, en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Cuadro 7
Constitución del grupo migrante

	1º lugar (29 indiv.)
Padre/madre	2%
Esposo/a- pareja	44%
Hijo/a	44%
Nadie	6%
Ignorado	4%

Fuente: EGR00/01.

2.3.3 El lugar de alojamiento en la residencia anterior

En cuanto a los lugares utilizados para vivir en las localizaciones previas, los resultados apuntan hacia la red de familiares y amigos, por ello, el alojamiento declarado es en la casa de un familiar (cuadro N° 8), especialmente un padre o un hermano, considerada como lugar provisorio ante la falta de vivienda mientras busca obtener su propio terreno y edificar su casa.

Los migrantes que tienen cierto capital producto de la venta de su campo (antes de migrar) o por contar con un trabajo que les genere ingresos, pueden alquilar una casa para vivir.

También se utiliza el asentamiento en casas prestadas (cuadro N° 9) y se localizó un grupo minoritario de población instalado en otros asentamientos, que ante la poca posibilidad de la obtención en propiedad de esos terrenos optaron por mudarse a otros asentamientos que le garanticen el acceso a la tierra.

Cuadro 8
Lugar de residencia previa

	1º lugar (29 indiv.)
Casa de familiar o amigo	65,5%
Lugar de trabajo	-
Casa alquilada o propia	24,1%
Otros	20,9%

Fuente: EGR00/01.

Cuadro 9
Para los que respondieron Otros

	1º lugar (3 indiv.)
Casa prestada	2
Galpón	1

Fuente: EGR00/01.

2.3.4 Actividad laboral previa

En cada uno de los lugares de residencia previos, los migrantes muestran un grado de inserción laboral siempre superior al 50% (cuadro N° 10). Trabajaron usualmente en actividades transitorias o inestables, sin posibilidad de acceso a trabajos de mayor categoría, por la escasa formación educativa de los individuos y por la competencia que existe en el mercado laboral.

Los hombres se dedicaban, fundamentalmente, a los trabajos informales o “changas” (cuadro N° 11), en tareas de construcción o en actividades precarias como ladrillería y jardinería. La seguridad es otra rama de actividad que se menciona. Por su parte, las mujeres se relacionan especialmente con el servicio doméstico.

Cuadro 10
Inserción laboral en la residencia previa

	1º lugar (29 indiv.)
Sí	51,7%
No	48,3%

Fuente: EGR00/01.

Cuadro 11
Tipo de actividad laboral en la residencia previa

	1º lugar (15 indiv.)
Servicio doméstico	26,7%
Trabajador por cuenta propia	46,6%
Otros	326,7

Fuente: EGR00/01.

2.3.5 El tiempo vivido en cada lugar

En relación con los tiempos de permanencia en las sucesivas residencias, del grupo que habitó en sólo un lugar antes del actual, más de un 60% declaró una residencia que se prolongó por más de un año (cuadro N° 12), lo que indica que no es fácil ni rápido el desplazamiento hacia residencias que les ofrezcan o aseguren mejores condiciones laborales, familiares, de calidad de vida o de posibilidad de acceder a la propiedad.

Cuadro 12
Tiempo de permanencia en la residencia previa

1er lugar: 29 individuos	
hasta 1 año: 62,1%	más de 1 año: 37,9%

Fuente: EGR00/01.

3. Conclusiones

A principios del siglo XXI, es Resistencia el municipio que presenta el mayor número de barrios espontáneos, especialmente hacia los sectores suroeste y norte de la ciudad, conformando una especie de anillo o cinturón periférico con importante aumento en el suroeste. Las ocupaciones son planificadas de antemano, por lo general con grupos numerosos. A pesar de su cuantía, este avance poblacional no es acompañado con la provisión de los servicios básicos.

Fontana es otra localidad en la cual ha crecido el número de asentamientos, en este caso, localizados especialmente, en el sector oeste de la ciudad, próximos a las arterias más importantes de circulación. Por su parte, Barranqueras y Puerto Vilelas, son localidades con un menor número de ocupaciones.

De acuerdo con los datos obtenidos, los asentamientos espontáneos se caracterizan por estar conformados fundamentalmente por población relocalizada, con habitantes procedentes del Gran Resistencia. Esta tendencia ya había sido encontrada en un estudio

previo sobre los asentamientos espontáneos en Resistencia durante la década de 1990. Esta segunda demostración corrobora el hallazgo de que la población en asentamientos periféricos espontáneos proviene mayoritariamente de procesos de relocalización urbana, como forma de movilidad territorial asociada a este tipo de instalación en el presente. Se considera que es importante revisar el discurso periodístico y algunas investigaciones existentes que mencionan a la migración desde el interior provincial, especialmente urbana, como causa fundamental de la formación de estos asentamientos en el Gran Resistencia; esos datos no coinciden con la realidad, porque la encuesta realizada permitió reconocer que el número de individuos relocalizados en los asentamientos durante el período 2000/02 superaba a los procedentes del interior provincial durante el mismo período.

Esta comprobación coincide con la postura de Agostinis (citado en Cozzi, 1992), que señala que los procesos de ocupación de las tierras en forma ilegal en los últimos tiempos, son mayoritariamente procesos de relocalización de población dentro de la ciudad, en búsqueda de la apropiación de terrenos ante las dificultades socioeconómicas de acceso a la propiedad y vivienda.

De igual modo, se debe sumar aquellos individuos que regresan a su lugar de origen (migración de retorno), por las crisis que dificultan el acceso laboral.

Las encuestas mostraron que la población conformada por los jefes de familias y cónyuges migrantes es preferentemente joven y adulta-joven y en su mayoría tuvo al menos una residencia anterior en la ciudad, previa a su localización en el asentamiento en que fueran encuestados. Los sitios para habitar son elegidos en relación con motivaciones laborales y con la posibilidad de acceder a un terreno y casa propia. Mayoritariamente se trata de desplazamientos del núcleo familiar.

La duración de la permanencia en la o las residencias previas se prolonga usualmente por más de un año y sus actividades laborales son generalmente transitorias.

4. Anexos: Características de los asentamientos encuestados

RESISTENCIA

Asentamiento 2 de Abril

Origen del nombre: lleva el nombre del Centro de Ex Combatientes de Malvinas que se encuentra próximo al asentamiento.

Localización: Chacra 130, parcela 00,01, 10 y reserva municipal

Número de viviendas: 14 viviendas.

Número de viviendas encuestadas: 9

Fecha de instalación: 19 de diciembre de 2000.

Asentamiento Belgrano

Origen del nombre: lleva el mismo nombre de la avenida próxima al lugar de ocupación.

Localización: chacra 130, manzana 80.

Número de viviendas: 20

Número de viviendas encuestadas: 13

Fecha de instalación: abril de 2001.

Condición del terreno: no tenían proyecto de expropiación. Ocuparon una superficie destinada para actividades recreativas.

Asentamiento 20 de Junio

Origen del nombre: desconocido

Localización: chacra 209, parcela 20.

Número de viviendas: 28

Número de viviendas encuestadas: 12

Fecha de instalación: 2001

Asentamiento Familias Unidas

Origen del nombre: surge cuando un grupo de familias se unieron para protestar y hacer frente a una orden de desalojo.

Localización: chacra 32, quinta 1, fracción 11

Número de viviendas: 120.

Número de viviendas encuestadas: 51
Fecha de instalación: abril de 2001.

Asentamiento Villa Chica

Origen del nombre: el nombre es similar a la denominación del barrio donde se encuentra.
Localización. Chacra 118, parcelas 32, 33, 41 y 42.
Número de viviendas: 77
Número de viviendas encuestadas: 45
Fecha de instalación: 17 de enero de 2001

FONTANA

Asentamiento: Banderas Argentinas

Origen del nombre: al momento de la instalación, los ocupantes instalaron tres banderas de grandes dimensiones, con la insignia de nuestro país. Por esta acción, posteriormente, el periodismo le adjudicó el nombre.

Localización: chacra 44, parcela 82, 86, 90, 94, 95, 98, 100,102.
Número de viviendas: 83
Número de viviendas encuestadas: 58
Fecha de asentamiento: 11 de abril de 2001.

PUERTO VILELAS

Asentamiento: Paraje Las 5 Bocas

Origen del nombre: desconocido
Localización: chacra 298.
Número de viviendas: 12
Número de viviendas encuestadas: 8
Fecha de asentamiento: 2001.

Gráfico N° 1

REPRESENTACION ESQUEMATICA DE LOS ASENTAMIENTOS PERIFERICOS ESPONTANEOS EN RESISTENCIA EN EL ULTIMO DECENIO

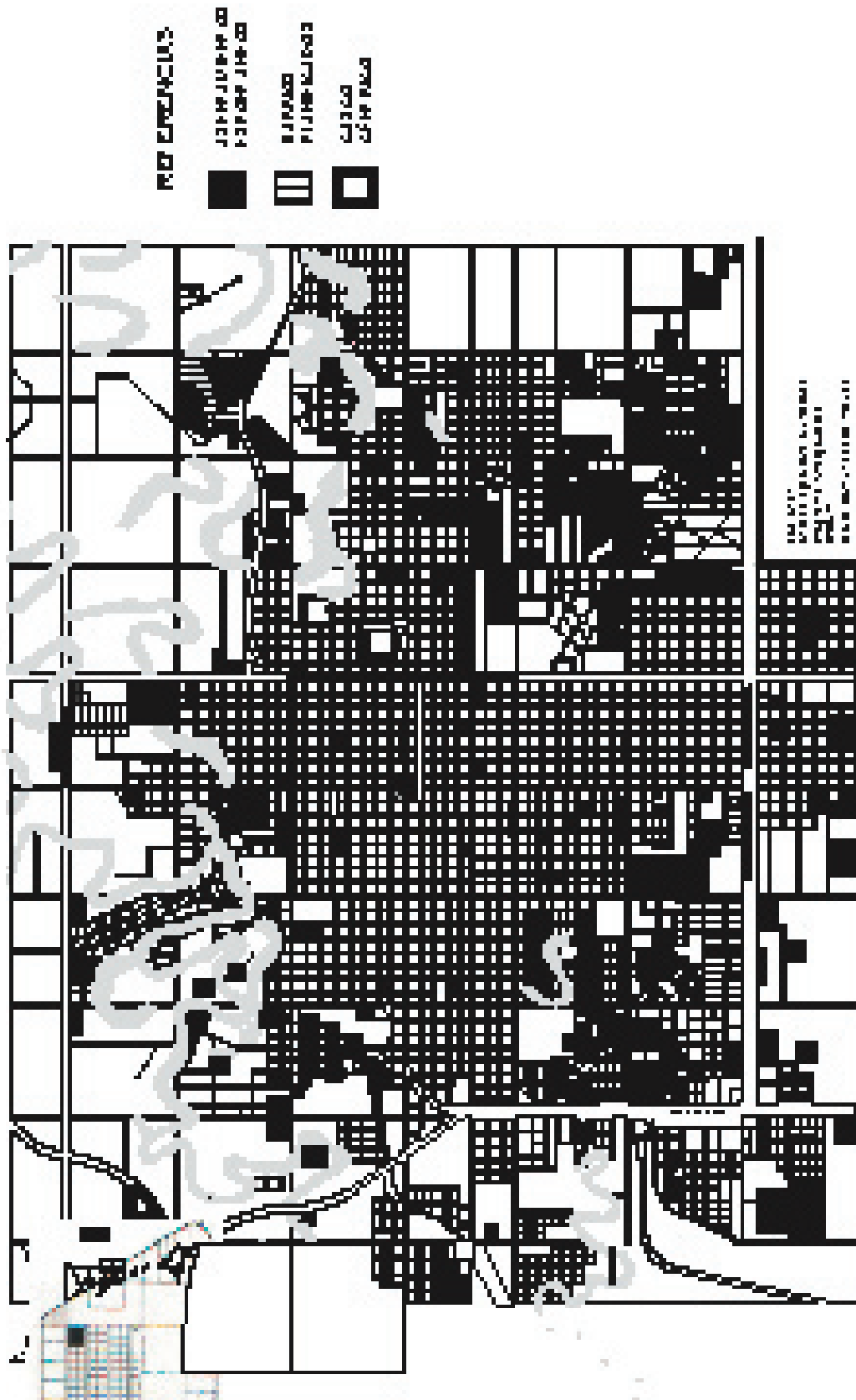


Figura 1. REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DE LOS ASENTAMIENTOS EN ENTORNOS DE CIUDAD DE PORTAÑA, EN EL PERÍODO 2000.

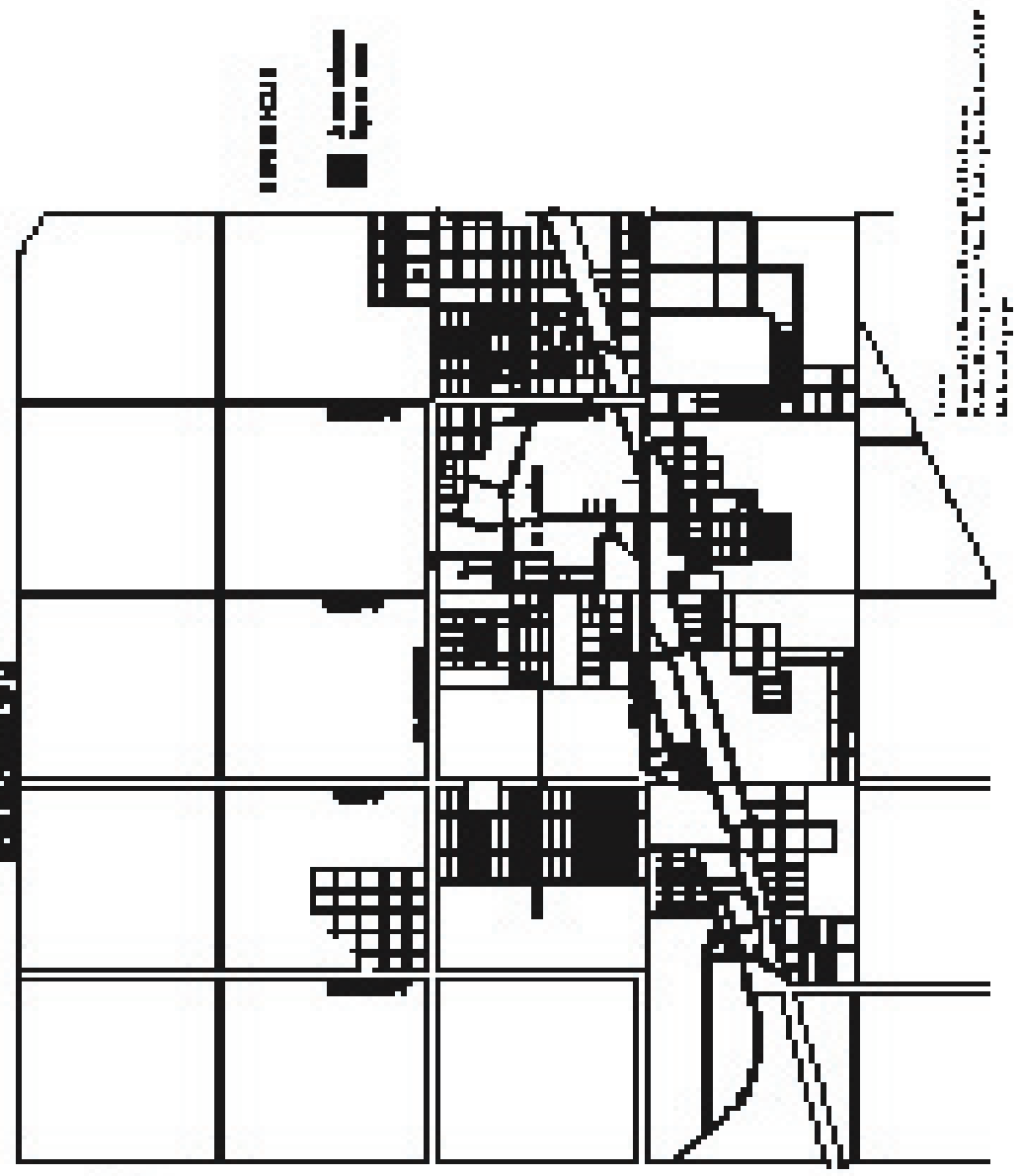
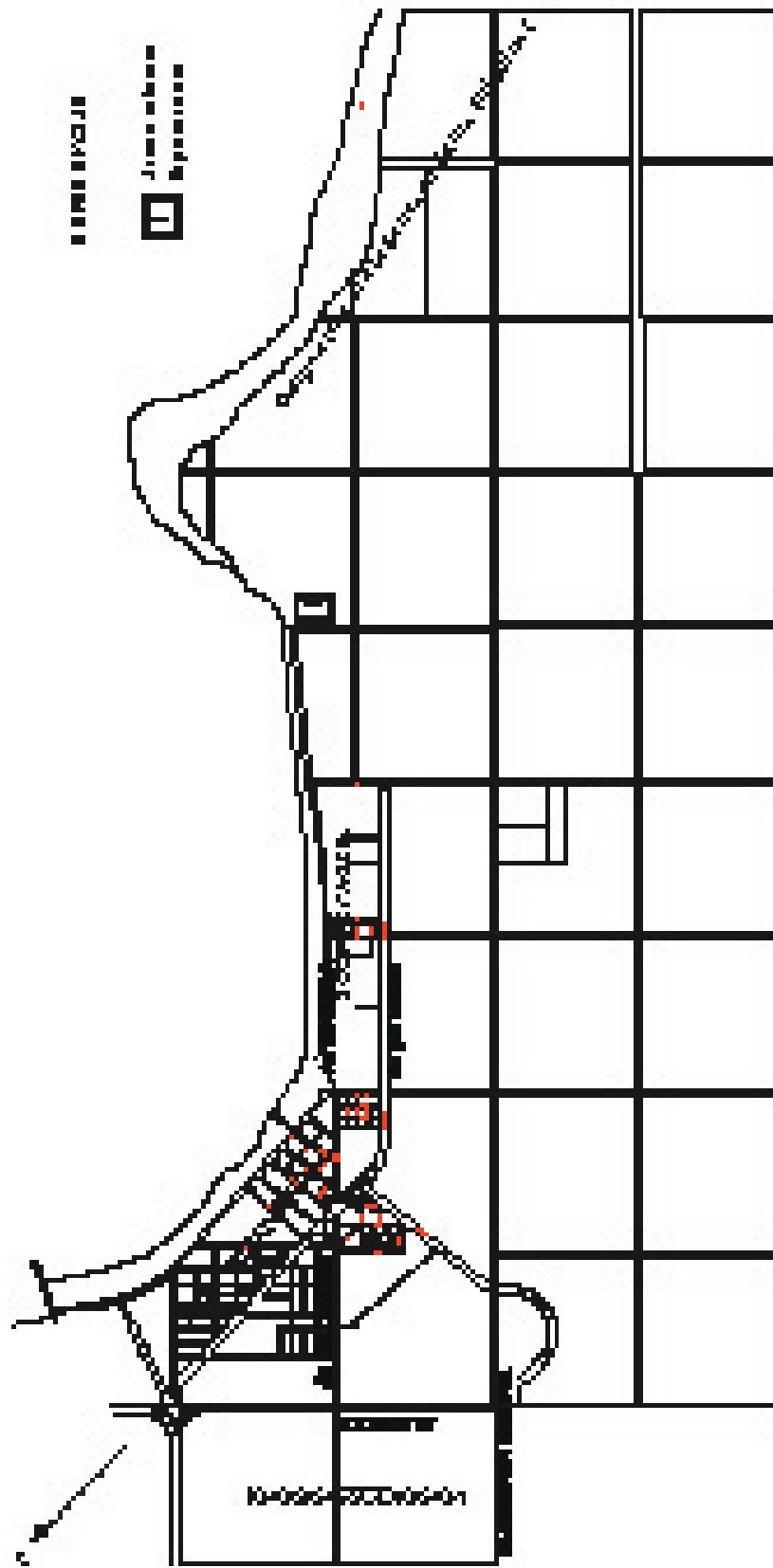


FIGURE 1

AS INTENSIFICATION BEGINS IN URBAN WILDLIFE CORRIDORS



Census data
Census points used in 2000 and 2004
Census points used in 2000

5. Bibliografía

- Bolsi, Alfredo y Enrique Bruniard. 1974. **Geográfica N° 3. Resistencia y su población.** Resistencia, Instituto de Geografía, U.N.N.E.
- Bolsi, Alfredo y Enrique Bruniard. 1975. El proceso histórico y los caracteres demográficos y socioeconómicos de la ciudad de Resistencia. **Folia Histórica del Nordeste N° 1.** Instituto de Historia, U.N.N.E.
- Caillou, Martha y Ana Cusa. 1997. El Gran San Miguel de Tucumán: un caso de metropolización en la Argentina de las dos últimas décadas. **Revista Geográfica N° 123.** Enero 1996-diciembre 1997 Pp.63-76. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Méjico.
- Cozzi, Carlos. 1997. **Organización popular y asentamientos urbanos.** Informe Final de Maestría (inédito). Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Cusa, Ana. 1994. Migración rural-urbana en Tucumán: su repercusión en el deterioro ambiental. **Revista Geográfica N° 120.** Julio-diciembre de 1994. Pp. 118-131. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Méjico.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos. 1947. **IV Censo Nacional de Población.** Buenos Aires.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos. 1960. **Censo Nacional de Población.** Buenos Aires.
- Foschiatti de Dell' Orto, Ana María. 1991. **El desarrollo urbano y las particularidades demográficas del Chaco y su capital entre 1960 y 1990.** Demográfica 4. Resistencia, Chaco.
- Foschiatti de Dell' Orto, Ana María. **La población del Chaco en los últimos 30 años.** Diario Norte, 24 de mayo de 1992. Pp. 18.
- Foschiatti de Dell' Orto, Ana María. 1995. Modelos de ocupación del espacio y urbanización en el Nordeste argentino. **Revista Geográfica N° 121.** Enero- Junio 1995. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Méjico. P. 113-120.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 1992. **Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados definitivos. Características seleccionadas.** Capital Federal. Serie B N°1, Parte 1. Buenos Aires
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 1998. **Anuario estadístico de la República Argentina.** Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 1999. **Anuario estadístico de la República Argentina.** Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2002. **Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.** Resultados definitivos. Versión en Internet: www.indec.mecon.ago.ar
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. n.d. **Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.** Serie D. Población. Buenos Aires.
- Margulis, Mario. 1968. **Migración y marginalidad en la sociedad argentina.** Paidós S.A., Buenos Aires.
- Meichtry, Norma. 1993. **Urban High Primacy as a Social Construction. The case of Argentina.** PH. D. Tesis.
- Norma C. Meichtry y Aníbal Mignone. 2001. Movilidad territorial. Una contribución a partir de la población en asentamientos periféricos espontáneos en Resistencia, Chaco, en la década de 1990. **VI Jornadas de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina.** Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) y la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina. 14 al 16 de noviembre de 2001.
- Mignone, Aníbal. 2000. Década del '90: los asentamientos espontáneos en el crecimiento de Resistencia. **XX Encuentro de Geohistoria Regional.** Volumen II: 639-654. Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet, Resistencia.
- Mignone, Aníbal. 2003. La movilidad territorial desde la perspectiva de la población instalada en asentamientos espontáneos en el Gran Resistencia, a principios del siglo XXI. **VII Jornadas de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina.** Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) y la Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán. 5 al 7 de noviembre de 2003. Tafí del Valle, Tucumán, Argentina (En prensa).
- Sana, Mariano. 1995. La desconcentración de la población en Argentina entre 1960 y 1991. En Honorable Senado de la Nación. **II Jornadas Argentina de Estudios de la Población.** AEPA, Buenos Aires, pp.117-132.
- Valenzuela de Mari, Cristina. 1991. Los Problemas de la Expansión Urbana y Demográfica de la ciudad de

Resistencia, desde la Perspectiva Geográfica a partir de 1960. **Cuadernos de Geohistoria Regional N° 23**. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET, Resistencia.

Valenzuela de Mari, Cristina. 1999. Modalidades de expansión en ciudades intermedias argentinas. "Urbanización planificada y espontánea en el Gran Resistencia. 1970-1998". **Revista de Geografía Norte Grande, N° 26**. Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Vapñarsky, César A. y Gorojovsky, Néstor. 1990. **El crecimiento urbano en la Argentina**. Instituto Internacional del Medio Ambiente y Desarrollo. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano.

(Endnotes)

¹ Otra forma de ocupación del espacio urbano, fueron los barrios planificados (Cf. Valenzuela de Mari, 1997).

² Todos los asentamientos encuestados se localizaron próximos a las principales vías de circulación o de los complejos habitacionales. También en otras situaciones, responden a manejos de tipo político o a la especulación inmobiliaria .

³ La encuesta fue denominada Encuesta Asentamientos Gran Resistencia 2000/01, en adelante EGR00/01.

⁴ Algunas de las características espaciales de los asentamientos encuestados se encuentran en el Anexo del informe.

⁵ En el relevamiento realizado con los jefes de familia y cónyuges viviendo en los asentamientos instalados durante la década de 1990 en el municipio de Resistencia, solamente un 60% de la población era nativa de la ciudad, contra un 40% originaria del interior provincial.

LA MARCA DEL DESIERTO EN LA CONSTRUCCION IDENTITARIA, DE UN PUEBLO FUNDADO EN LA HUELLA DE UNA FRONTERA INTERIOR

Alejandra García y Gladis Mignacco.
Instituto del Profesorado N° 7, Vendo Tuerto
ezquerro@powervt.com.ar, cavanaghgarciaz64enredes.com.ar

...el desierto no solo es aquello que nuestra mente se acostumbró a mostrarnos cuando leemos u oímos la palabra, una extensión enorme de arena, un mar de dunas ardientes, desiertos, tal como aquí lo entienden, los hay hasta en la verde Galilea, son campos sin cultivos, los lugares donde no habitan hombres ni se ven señales asiduas de su trabajo, decir desierto es decir, dejará de serlo cuando estemos allá...
José Saramago, *El Evangelio según Jesucristo*.

Introducción:

El trabajo intenta reflexionar sobre los procesos identitarios que concomitante a los de construcción de la nación Argentina como comunidad de pertenencia a fines del siglo XIX, se dieron en el devenir de un pueblo, fundado sobre la ex frontera sur de la provincia de Santa Fe.

Mucho se ha hablado en los últimos tiempos sobre el proceso histórico de construcción del Estado-nación en la Argentina a fines del siglo XIX. Otro tanto sobre los esfuerzos y dispositivos que la elite dirigente de la generación del 80 desplegó para lograr una comunidad con personalidad nacional. Esto se relacionó con una renovación historiográfica que a mediados de 1980, rompió el tradicional modelo interpretativo mitrista de la historiografía liberal del siglo XIX, -éste había situado tanto a la Nación como a un sentimiento de comunidad argentino en los inicios del movimiento emancipador-. Existe sin embargo, un vacío historiográfico que tiene que ver con una indiferenciación entre centro y periferia que la renovación historiográfica antes citada no ha podido superar. Los estudios sobre la construcción de la Nación argentina terminan siendo una historia escrita en Buenos Aires y de Buenos Aires, en desmedro de estudios regionales y locales sobre el tema.

El trabajo propone entonces una reflexión sobre la construcción de la identidad local y nacional, desde un espacio que no es el habitual, como el de un pueblo -Venado Tuerto- ubicado en el sur de la provincia de Santa Fe en plena pampa húmeda, con lindes y fronteras con la provincia de Córdoba y de Buenos Aires respectivamente.

El intento es recuperar todas aquellas construcciones históricas que con relación a su pasado realizó el pueblo, de la mano de la tradición oral y de la cultura letrada del mismo, en operaciones que determinaban que de ese pasado era admisible de recordar. Pero también aquellas que desde el espacio local la comuna llevo adelante con relación a la construcción de la identidad nacional, de forma funcional al proyecto de hegemonía cultural que la dirigencia gubernamental desplegó a principios del siglo XX, para construir la Nación y los argentinos.

Debido y producto de su calidad de pueblo fundado sobre la huella de una frontera interior, la construcción identitaria del mismo, quedó asociada tanto a los albores del Estado Nacional argentino, como a los avatares del complejo proceso de construcción de la comunidad de pertenencia nacional. Estos rasgos sumado al de su propio devenir, dieron por resultado una particular construcción histórica de la localidad, de la que trataremos de dar cuenta en las páginas que siguen.

1. -Santa Fe al sur, una frontera interior:

Producida la independencia, las Provincias Unidas del Río de la Plata incluyeron en la definición de su territorio, espacios como el Gran Chaco, la Pampa y la Patagonia. Aunque los reivindicaron como parte de los límites más o menos imprecisos heredados del antiguo orden virreinal, los mismos estaban lejos de ser espacios efectivamente ocupados y sujetos a las instituciones que se iban construyendo. Seguían al igual que en el período colonial, habitados por un heterogéneo conjunto de comunidades indígenas, que se mantenían al margen del

dominio estatal. Sin embargo, a mediados del siglo XIX, estos espacios marginales chocaron contra la lógica del devenir histórico de la construcción de los Estados Nacionales. A partir de la promulgación de la constitución de 1853, la Argentina se encaminó aunque en principio con muchas dificultades, hacia la formación de un Estado moderno. Tras el fracaso de la confederación Urquizista, comenzó el principio del fin de la frontera como espacio, marginal y autónomo. Los elementos constitutivos de la estatidad¹ entraron a corto plazo, en contradicción con la autonomía y territorialidad indígena. Con relación a ello en década del 70, el gobierno argentino bajo la hegemonía porteña, comenzó a pergeñar políticas distintas a las que imperaban desde la conquista de América -pese a los cambios que habían propuesto los Borbones-², de integrar a los indios a la vida civilizada de forma pacífica. Estas proponían en cambio, la ocupación de los territorios que estaban al margen del control estatal a partir de un avance inexorable de fronteras, que incluía el confinamiento y hasta el exterminio de aquellos que no se sometieran.³ Las decisiones estatales, dejaban atrás a la frontera como lugar de convivencia interétnica. Esta política que alcanzó su cenit en la expedición y conquista del desierto, se materializó en principio en los elementos que habían regulado desde siempre la frontera móvil entre blancos e indios; fortines y tratados.⁴

En ese contexto y asociado al espacio de la Pampa, se encontraba el sur de Santa Fe y en especial en lo que toca a este trabajo, las tierras que luego conformaron el pueblo y los campos de Venado Tuerto. Debido a su calidad de frontera interior, --pues no estaba en contacto con los dominios de otra potencia- su espacio era reivindicado como periferia del territorio que controlaba el gobierno argentino y no como término. Sin embargo, este territorio estaba bajo el control del cacicato ranquel de Leuvucó y de la toldería de Pincén. Se trataba a todas luces de un espacio fronterizo y no de un límite. De un área de interrelación entre dos sociedades distintas, en la que se operaban procesos económicos, sociales, políticos, y culturales.

En ese orden de cosas y acompasando los tiempos relatados, se dio en 1864, la creación de los Fortines el Hinojo y el Zapallar sobre la antigua rastrillada de las Tunas, - esta formaba parte del camino real que iba de Buenos Aires a Mendoza y de allí a Chile -. Estos fortines ubicados en la jurisdicción de la actual Venado Tuerto, trataron de reforzar la línea de frontera en avanzada, como intermediarios entre la comandancia de Melincué y el Loreto.⁵ Sin embargo, más allá de la función militar que tuvo la extensión de esta frontera -la guerra con el Paraguay había dejado en general poco guarnecidas a las mismas y se temía de los Ranqueles por su antigua alianza con Urquiza y su colaboración con las montoneras- que fue tomada como exclusiva por la historiografía clásica,⁶ subyacía su dimensión agrícola. Esta se vinculaba al proceso de construcción económica y social que llevaba a cabo el Estado argentino, articulado económicamente en torno al puerto y al modelo agroexportador, en donde las fronteras interiores eran requeridas como lugar de colonización. Ello entrañaba la desaparición de la idea de desierto, que no era más que una metáfora de lo que para la cultura blanca decimonónica significaba, un lugar que no era habitado por ellos. De hecho este había poseído desde siempre, campos fértiles para las pasturas y la cría de ganado.

Sin embargo, mientras la transformación del desierto no se consumaba, la frontera siguió siendo el espacio de las relaciones interétnicas. Al igual que en otros lugares de la pampa, era un lugar donde convergía la cultura accidental, en especial la asociada a la instalación del fortín y la de los indios, de complejas relaciones que iban del comercio e intercambio, a la mediación o presión militar o al malón -él último se registró en 1876-⁷. Este espacio también incluía, procesos de aculturación y mestizaje. Sus productos fueron la evidencia de esa convivencia fronteriza.

2. - Re-sabios de una convivencia interétnica; un topónimo mapuche para una tradición fortinera:

La ausencia de una cultura sedentaria aborígen no fue óbice para que esos campos se conocieran (desde principio del siglo XIX) con el topónimo Mapuche, **Trawma chuli**, "tuerto", "Venado de las pampas". Las Tunas o Atranentru en lenguaje indio, rastrillada sobre la que se construyeron los fortines Zapallar Chico y el Hinojo, era territorio transitado por los Ranqueles y por los indios de Pincén, en gran medida por la circulación de ganados, participación en malones e intercambios con los blancos. Se trataba de un lugar estratégico por ser encrucijada de varios caminos que conducían al gobierno de Salinas Grandes, con centro en Chilihué, -dirigido por la

dinastía Curá-, a Leubucó, -centro político del cacicato Ranquel-, a la frontera sur de Santa Fe y sur-este de Córdoba⁹. Esta alta movilidad que no debía confundirse con nomadismo, pues estas poblaciones se encontraban asentados en lugares perfectamente determinados y estables, esto es en territorio indio propiamente dicho, -la Región del monte, en la región central de la Pampa o los campos de Trenque Lauquén-, dejaba su impronta. Los campamentos temporarios, solían repetirse en los mismos parajes teniendo en cuenta los puntos habitables de la pampa. Los sitios posibles para acampar estaban determinados por la existencia de pastos, aguadas y lugares protegidos. De allí que el bautismo del terreno desde tiempos muy tempranos, había sido el medio para individualizar o dar a conocer el lugar, por la utilidad de este. El topónimo Mapuche, **Trawma chuli** había servido de referencia y orientación, para la localización de una laguna que proveía de agua a indios y blancos en la "inmensidad de las pampas. Si el **territorio** implica siempre una apropiación del espacio, con sentimiento y conciencia de esa apropiación, Haggett (1994) entendemos que nombrar era la forma de tomar posesión,¹⁰ de manifestar que esas aguadas en las fronteras interiores eran suyas. Como es costumbre en los topónimos, el nombre debió estar asociado a recuerdos de eventos que habrían ocurrido en el lugar, pero que desde la perspectiva india ignoramos.

En síntesis, el paisaje lleva las andadas de la cultura mapuche. Decimos mapuche y en ese sentido no podemos dejar de nombrar el proceso de araucanización de las pampas de los siglos XVIII y XIX. Este proceso incluyó tanto la difusión de elementos culturales originarios de la araucaria chilena entre las comunidades pampeanas en especial en el siglo XVIII, como el establecimiento en la región de grupos indígenas mapuches en el siglo XIX. Más allá de las controversias e interrogantes que aún subsisten sobre el tema,¹¹ lo cierto es que las sociedades indígenas que en el siglo XIX habitaban la región pampeana, -él cacicato ranquel de la dinastía Güor, el cacicato de la Salinas Grandes de los Curá, el cacicato de las manzanas de Shayhuueque y hasta el mismo Pincén- eran lingüística y culturalmente araucanos.¹² La fuerza comunicacional y expansividad lingüística de la lengua mapuche, que se extendía de las pampas hasta el pacífico en la llamada Araucanía Chilena, superaba la alta movilidad de estos pueblos y las relaciones de frontera interétnicas, a pesar de las disquisiciones en tal sentido de Zeballos. (1986)¹³ Podríamos debido a estas características -en especial a la unidad que daba la lengua mapuche- pensar a ella como una región histórica, porque integraba a la vez que lugares vividos, espacios sociales que compartían actividades productivas, relaciones con el mercado y manifestaciones culturales afines.¹⁴

Sin embargo, la conquista del desierto puso fin a estas interacciones. Los fortines fueron abandonados y los indígenas alejados para siempre de estos parajes. La guerra contra el indio tuvo como resultado, su exterminio y la apropiación de sus tierras, -el mapu-, pero también la apropiación de su territorio simbólico comunicacional, la lengua, -él mapudungu-¹⁵. Y tan pronto como en 1881, salieron a remate los campos que conformaban dicha frontera y que en parte conformaron el pueblo. Cuando la casa Bullrich publicó en 1881, el remate de las de 72 leguas como "los campos del Venado Tuerto", operación se había completado. Don Eduardo Casey -un colonizador de ascendencia irlandesa-, quién vendió las tierras en el remate antes citado, no quiso cambiar el topónimo que daba nombre a estas tierras. Sin embargo, el vocablo que señalaba la laguna, había perdido para entonces su origen mapuche, quedando asociado a la cultura blanca, desde una narración que cumplía a la perfección con los arquetipos de la Historia oficial sobre el enfrentamiento entre blancos e indios en el siglo XIX. Según la historia, Casey explorando en 1880 estos campos, llegó a una laguna, que según decir del baquiano que lo guiaba, los cazadores de venados y avestruces y los indios llamaban tuerto venado. El hecho se debía a un venadito guacho, para más señas tuerto, que criado en el fortín de Melincué o del Hinojo, cada vez que se aproximaba un malón buscaba refugio en el fortín, avisando del peligro a pobladores y soldados. Los soldados del fortín por los servicios del venado a los defensores del mismo, le habrían dado el nombre de Venado Tuerto a la laguna¹⁶.

La tradición generada desde la cultura blanca asociaba al topónimo antes que con su origen mapuche, **con las características geográficas de estos campos y la historia de la gesta miliciana en los fortines**, en su disputa con el indio por el control del territorio. No sabemos si esta narración ya circulaba en la convivencia fronteriza o si fue una composición a posteriori de la exitosa campaña del desierto. Sin embargo no hay noticias de ella antes de 1880.

3. -Estado Nacional y fronteras interiores, Después del desierto que?; la llegada de la colonización y la civilización.

En este trabajo nos proponemos demostrar que de esta historia trascendió, teniendo en cuenta que el punto de partida de nuestra historia como pueblo, fue resultado de una operación bélica, exitosa, que resolvía la cuestión fronteras con una guerra de exterminio contra el desierto - y el indio -.

En ese sentido nos propusimos profundizar las implicaciones que tuvo el hecho de que la gestación del pueblo (81-83), se diera en un espacio de frontera y en un tiempo concomitante al de construcción del Estado argentino. En especial a la circunstancia de que nuestro pueblo fuera parte de ese espacio geográfico cuya integración estuvo fundamenta por la historia antes que por la ocupación efectiva. Ser parte de las fronteras interiores, no era lo mismo que ser parte de territorios dependientes del poder central aún bajo un proceso de construcción del estado. La débil ocupación de estos campos a partir de 1864, a partir de la línea de fortines el Hinojo y el Zapallar por espacio de catorce años, no los hizo escapar de la percepción que asimilaba a estos territorios con la noción de desierto. Esos precarios fortines, abandonados un par de años antes de la colonización, no revirtieron la idea de vacío, lo cual podría haber implicado la ausencia de identificaciones entre el pueblo recién fundado y las memorias de estas tierras.

Aunque debemos reconocerle a Casey el que haya elegido un topónimo del lugar para nombre del pueblo, - la mayoría de los pueblos de la región llevan como nombre los apellidos de sus fundadores¹⁷-, el mismo tenía connotaciones, que no solo evidenciaban la convivencia fronteriza, sino los procesos de aculturación que en ella se habían producido.

Será sin embargo solo en el nombre del pueblo donde exista un topónimo de estas tierras. El fundador y colonizador siguió otra política para el trazado de la ciudad. Las calles de la ciudad en el plano primitivo estuvieron designadas con topónimos extranjeros. Esto fue funcional a su fin que era el de establecer una colonia irlandesa y un pueblo en su centro. De hecho, casi todos los compradores de leguas de campo fueron de origen irlandés e inglés, aunque en lugar de la esperada colonia, se impuso la propiedad latifundista y en los lotes urbanos, una población con mayoría de argentinos.¹⁸ Ello no fue obstáculo para que el bautismo de las calles que conformaron el primitivo plano de la ciudad quedara asociado al grupo de extranjeros que eran mayoría y poseían poder económico y político. Y que además salvo excepciones, como los apellidos de Casey, Turner o Warnes y Brown -figura de culto del inmigrante irlandés, que imbricaba la cultura argentina con la irlandesa-, no se relacionaban de modo alguna con la historia de la fundación del pueblo, primeros pobladores o con la de los propietarios de la campaña.¹⁹ Los nombres de las calles de este pueblo de mayoría criolla, eran apellidos que formaban parte de la red de amistades políticas y económicas ligados a su fundador, Casey.

De modo que la colonización al igual que una invasión, había descartado para las calles de la ciudad, una toponimia que se relacionara con la memoria de estas tierras (tanto de indios como de fortines) y con su geografía, - el fortín el Hinojo debía su nombre a que esa planta abundaba en el lugar -.

Que la toponimia de las calles del pueblo en su primera etapa no expresara la historia de estas tierras y ni la geografía del lugar, estuvo asociado a la hegemonía cultural del grupo que llevaba adelante el proyecto colonizador. Ello se vinculaba a varias cuestiones, en principio a que el espacio en donde se proyectaba el pueblo era percibido como desierto. El éxito de la campaña militar había hecho desaparecer el problema del indio, pero también al indio mismo. Y el fortín además de implicar la relación con el anterior, tampoco contrariaba esa percepción; se trataba de un territorio débilmente ocupado. De hecho, así lo veían los primeros pobladores del pueblo.²⁰

"Era invencible, pues la preocupación que existía hasta 1881 contra esos campos **abandonados e inertes**, aumentada por la dudosa legalidad de sus títulos y calidad de sus tierras, fue Don Eduardo Case quién **los dominó**.."

Se trataba de un espacio de fronteras interiores integrado a un flamante Estado nacional que aún no había concretado la etnización de la polity²¹. Esto es, se estaba frente a una nación política, que aún no había homogeneizado culturalmente a su población. La nación étnica,²² que para entonces estaba delineada, aún no se había instrumentado ni consumado. De allí la incapacidad del estado para lograr la plena asimilación nacional, de todos aquellos que vivían

en su territorio.

Difícil derrotero el de un pueblo que tenía por nombre un topónimo mapuche aculturizado por el devenir fronterizo, unas calles de nomenclatura extranjerizante y por población una mayoría criolla. ¿Que de ello tendría más influencia?

Transcurridos diez años de la fundación, la ciudad estuvo a punto de cambiar de nombre. En 1895, la mitad de los vecinos del pueblo, - si nos atenemos al censo de 1887, que había arrojado para la zona urbana 205 habitantes- pidieron se sustituyera el nombre de este, por el de su fundador Eduardo Casey.²³

“... Los que suscriben nacionales y extranjeros, invocando el artículo 7º de la constitución de la provincia, nos presentamos a V.H y decimos. la **denominación de Venado Tuerto, nada dice en efecto, a la historia geográfica ni política de la provincia ni de la república**, a la fantasía ni al sentimiento popular; en todo caso es **resto indígena de alguna tradición de los indios pobladores de esta comarca**. Nuestro pedido es que se llame **Colonia y pueblo Eduardo Casey**, porque este argentino fue el fundador de tan importantes poblaciones...movido por el patriotismo antes que por el lucro, a él se debe la transformación de estas zonas arrancadas a la barbarie y el espanto del salvaje del desierto, hasta ayer enseñoreado en todo el sur de Santa. Aún se eleva en el centro del pueblo de San Urbano la fortaleza(él mangrullo) desde la cual se estaba alerta sobre las invasiones desbastadoras de los indios... “

La composición de los peticionarios revelaba además de su diversidad, que esto no se trataba solo de un pedido de paisanos irlandeses.²⁴En ella figuraban desde los primeros pobladores, a hombres de la colectividad irlandesa, a una presencia muy importante de elementos italianos y españoles que terminaron siendo la mayoría, debido a la inmigración aluvional que se estaba dando en aquellos tiempos.²⁵

Lo que parece evidente es que el topónimo mapuche que había impactado a Casey, no parecía relacionarse una década más tarde con **la historia geográfica y militar de la zona y si con la historia indígena** “... es resto indígena de alguna tradición de los indios pobladores de esta comarca...” Sin embargo la connotación era negativa y por ello se la pretendía cambiar. En sintonía con el proceso de construcción de la Nación argentina que no había reivindicado al elemento indígena como parte del pasado nacional, ni como parte estructural de la construcción nacional, los lugareños consideraban a este topónimo sin relación con **la historia política de la provincia y de la república**. Las operaciones intelectuales que habían pensado en la exclusión del indio habían sido apoyadas exitosamente por la guerra. Esto a diferencia de los otros elementos que conformaron la nación, se había efectivizado en corto tiempo. Aunque la dimensión comunicacional del territorio mapuche había reaparecido, la tradición con la que se había asociado el topónimo que daba nombre al pueblo, no devenía en un reconocimiento positivo por parte de la cultura blanca del pasado indio.

A pesar del reclamo, el pedido no prosperó. La exposición del diputado Lucero expresó la posición de las autoridades políticas al respecto²⁶:

“...Voy a apoyar el dictamen de la comisión porque soy de opinión que en materia de nombres se deben conservar aquellos que **recuerdan una tradición** y si se trata de cambiarlos debe ser por **nombres históricos que vinculen la geografía con la historia del país**. El nombre de Venado Tuerto tiene también tradición. El mismo Casey la reconoció y no quiso cambiarle el nombre. El departamento Gral. López es uno de los que más conozco de mi provincia y los nombres primitivos de sus pueblos tiene tradición histórica más o menos importante, porque fue en aquellos lugares donde la civilización venciendo a la barbarie le arrancó los terrenos palmo a palmo. El nombre Melincué tiene su leyenda, el nombre de Venado Tuerto también –recuerda en se tramo cuando recorriendo el departamento a caballo un guía criollo conocedor de los pagos le contó la **leyenda del venadito**-. Estas referencias sencillas pero históricas tendrán gran importancia el día en que la musa de nuestros poetas pidan su inspiración a la tradición nacional y por eso señores diputados, sostengo que es un deber conservarlas...” Diputado Lucero.

El diputado Lucero introducía en defensa del topónimo, la leyenda del venado asociada a la tradición, desapareciendo en su discurso la vinculación a la historia india. Los nombres originales de los lugares debían preservarse como forma de no interrumpir el contacto entre el presente y el pasado. La comisión de peticiones aceptó esos argumentos, sumándole otros de índole administrativos:²⁷

“...Teniendo en cuenta a más de muchas otras consideraciones que el cambio de nombre geográfico introduce una perjudicial **confusión en la administración y en la geografía**, sin ventaja para nadie, haciendo difícil o imposible todo estudio retrospectivo y perturbando el desarrollo de los conocimientos generales en cuanto a la nomenclatura de la provincia se refiere, se aconseja no dar lugar...”

El nombre del pueblo no cambió porque la legislatura provincial no lo permitió. En cambio las calles del pueblo, ajenas a la cultura de sus habitantes, no se cuestionaron, porque a pesar de su extranjería quedaron ligadas a ese pasado colonizador y civilizador.²⁸

“...los pueblos cultos deben homenaje a los héroes del trabajo perseverante de la acción arriesgada, civilizadora y fecunda, que arrancan baldíos de las tribus nómades para entregarla a la labor de los hombres como valioso **bien económico y conquista de la civilización..**”

En síntesis, en aquellos años, la impronta colonizadora se presentaba como el rasgo identitario más fuerte, pues era la que vinculaba el poblado a la civilización. La nación étnica seguía sin consumarse.

4. -La Argentina del centenario y los pueblos construidos en las huellas de la frontera: la Nación toma las riendas:

Fue la Argentina del centenario la que dio el puntapié inicial a un proyecto de más largo aliento, -qué se concluyó a fines de los años 30 con el juntismo- de homogeneizar la cultura desde arriba. Desde lo local la ciudad llevó adelante, acciones que fueron funcionales a dicho proyecto. La comisión pro-centenario de la comuna, además de organizar los festejos, realizó una operatoria que respondió en grado sumo a la estrategia gubernamental-local; cambió la toponimia de las calles del pueblo; los antiguos nombres fueron reemplazados por una toponimia basada en el panteón de héroes, fechas y batallas fundacionales que el centenario convirtió en expresión del ser nacional. Los momentos históricos resaltados **fueron la gesta de Mayo, la lucha independentista y el arduo camino hacia la construcción del Estado Nación**. Los olvidados, todos los que tuvieron que ver con la patria gringa y la fundación. Los nombres de las calles cambiaron brutalmente en todo el espacio existente. Era el aporte de la comuna a esa delicada operación política que tenía por meta construir la Nación y los argentinos.²⁹

¿Cómo influyó ello en los procesos identitarios ya elaborados? Las construcciones históricas que con relación a su pasado, realizó la cultura letrada de la entonces ciudad, nos da algunas pistas.

La leyenda reaparece difundida por los primeros historiadores de la ciudad. Eduardo Huhn³⁰ en “Reseña de Venado Tuerto” de 1933, la recoge de los dichos de una expedición de 1880 de Eduardo Casey por los campos. Leoncio de la Barrera³¹, la reproduce en su libro del año 1936 “La verdad histórica sobre el fundador y la fecha de fundación de Venado Tuerto” del discurso del diputado Ramón Lucero de 1895. Con diferencias sutiles -en una al venado lo encontraron carneado por los indios cerca de la entrada de un cañadón y en otra un baquiano de pergamino boleador de avestruces y gamas, mató al venado tuerto al llegar a la laguna- las narraciones coinciden. Sin embargo el ingreso de esta tradición a la historia escrita con llevó la omisión del origen mapuche del topónimo. Este no había resistido a la nación. El topónimo es citado en su versión castellanizada, aunque en la disposición mapuche, “tuerto Venado”, coincidiendo en la idea que los indios habrían tomado de los blancos ese nombre para designar la laguna³². La Barrera fue más lejos aclarando que pese a que la zona del distrito de esta ciudad, había sido de los lugares denominados por los indios, no cree que el nombre Venado Tuerto, tuviera ese origen.³³ El origen mapuche del topónimo, como la historia india anterior a la colonización, habían quedado sepultados. Será recién un historiador de la ciudad contemporáneo, Roberto Landaburu, quién en sus últimos libros aluda al origen mapuche del topónimo.³⁴

Más sin embargo, nos sorprendió la desaparición de la historia de los “asentamientos blancos” en la frontera.

La leyenda del Venado que es la que aún sigue explicando el nombre de la ciudad, quedó tanto más asociada a las características geográficas de estas tierras, que a la conservación de la memoria militar”. Eduardo Huhn lo nota en el capítulo primero de su libro. En el mismo se detenía en el fortín el Hinojo, que como antes habíamos dicho, se encontraba en jurisdicción de la entonces ciudad. Luego de hacer un rastreo sobre las fuentes que le confirmaban la existencia del mismo, - como la Geografía de la República Argentina de Latzina, del año 1890, el Atlas de la República argentina, construido y publicado por el Instituto geográfico argentino en 1894 o el folleto del general Paunero de 1869- lo que indicaba el desconocimiento que había sobre el tema, confirmaba el sitio de su emplazado. Este se encontraba dentro de una de las primeras estancias - de Turner, uno de los pioneros de Casey-. Sus descendientes le había suministrado los datos de lo que había sido el fortín, esto es, una superficie de media cuadra, rodeada por un foso de cuatro metros de ancho, por dos de profundidad. La comprobación de su existencia lo llevaba a la siguiente reflexión:³⁵

“...Y frente a la pampa misteriosa, aislada del resto del mundo, se elevaba el fortín de adobe crudo, con techo de paja, a veces provisto de empalizada, pero siempre circundado por un foso. ¡Allí estaban habitados por grupos de valientes, esos centros de civilización, casi perdidos en la llanura infinita, cual un buque en alta mar. Muchas veces fueron teatro de heroicas hazañas, pero ¿quién recuerda hoy a esos humildes pero dignos servidores de la patria? **¿Dónde existe un monumento, al menos un memorial que recuerde sus hazañas?**

Las palabras de Huhn hablaban de su olvido a cincuenta años de los acontecimientos. Ninguna calle, ni recordatorio daba testimonio en la ciudad de ese pasado de fortines.³⁶ La alusión de Barrera, el otro historiador, a los fortines es más escueta, aunque no menos significativa para nosotros. Esta aparece casi al pasar, en una entrevista a Andrés Turner, decano de los pobladores de la ciudad:³⁷

“...-Así que usted, Don Andrés, ¿es incuestionablemente el decano de los pobladores de Venado Tuerto?

- si, efectivamente, soy el más viejo. Cuando llegue con mi familia a esta región fue allá por el año 1882, yo era un muchachón de dieciséis años con mucho anhelo de bolear avestruces y venados.
- la primera vivienda, como ya le he dicho, la hizo construir mi padre por orden del señor Casey en **el Zapallar, hoy la estancia la victoria** (la negrita es nuestra) y donde teníamos que sembrar pasto tierno para demostrarles a los amigos del señor Casey que aquí se daba ese forraje igual que en la provincia de Buenos Aires-
- Ahora don Andrés, me dirá ya que otros entendidos de la historia de nuestro distrito no me dan razones ¿por qué se llama **Loreto** esta región?
- Antes del 80, en estos lugares había varios fortines, había el fortín el **Zapallar, el Hinojo, el Loreto**... creo que de aquí parte el origen de llamársele Loreto a ese punto.
- Ah Don Andrés, una anécdota... Me han dicho que usted una vez en el fortín “**El Hinojo**”...
- No me hable de él, ni por broma, aún me parece dolerme **las manos de la pala para borrarlo**..

Esta entrevista nos hace entrever algunas cuestiones: aparentemente, de ordinario se llamaba equivocadamente a esta región el Loreto, aunque sus contemporáneos no sabían porque.³⁸ El desconocimiento de la historia ligada a la frontera parecía ser la constante.

También la entrevista revelaba el destino compartido de los fortines que estaban en el distrito de Venado Tuerto. Tanto el Hinojo como el Zapallar habían quedado dentro de las dos primeras grandes extensiones de tierra que en ese entonces había adquirido Casey, la estancia Santa Rosa y la estancia la Victoria -. Ambos habían corrido la suerte, que rebelo Turner en la entrevista para con el Hinojo, fueron **borrados**.

Conclusión:

En síntesis, podemos observar dos etapas en la construcción identitaria de la ciudad. En principio hasta la consumación de la nación étnica, el acento estuvo puesto en el aporte externo. Lo que primaba era la identificación con lo europeo, pues esto significaba la civilización frente a un espacio bárbaro, que generaba barbarie. De allí la hegemonía cultural del fundador.

Con posterioridad, el proyecto de construcción de la argentinidad, implicó sobreponer los sentimientos de pertenencia a la nación por sobre otras lealtades. Eso incluía el pasado colonizador europeo. En el pueblo, el mismo fundador había quedado olvidado en la historia local, al punto que en el año 1933 se conformó una comisión que tenía por cometido investigar quién y cuando se había fundado la entonces ciudad, (Huhn). En ese contexto el topónimo mapuche quedó asociado a pesar de la tradición, a la historia geográfica de la región, en tanto esta actuaba como principio de diferenciación nacional, allí donde faltaba la especificidad cultural.

Más que la narración, lo que se destacaba era el venado que aparecía antes que como fauna de la región, en vinculación con la ganadería, asociada al territorio como marco físico y económico, sobre el que se desarrollaba las actividades económicas y el mercado nacional.

Bibliografía:

- Bengoia José, "Servidumbre y territorio": Españoles y mapuches", en Gutierrez E, Portilla I, Gossen G, Klor de Alba J, **De palabra y Obra en el nuevo mundo**, 2 Encuentros interétnicos. Siglo XXI, Madrid, 1992.
- Avila Carlos Lázaro, "El reformismo borbónico y los indígenas fronterizos americanos", en Guimerá, A, (ed), **El reformista Borbónico**, Alianza Universidad, Madrid, 1996.
- Lucena Giraldo Manuel, "El reformismo de frontera", en Guimerá, A, (ed), **El reformista Borbónico**, Alianza Universidad, Madrid, 1996.
- Weber David, "Borbones y Bárbaros. Centro y periferia en la reformulación de la política de España hacia los indígenas no sometidos", Anuario IEHS, 13, 1998.
- Gruzinski, Serge, "La red agujereada, identidades étnicas y occidentalización en el México colonial," (**siglos XVI-XIX**), **América Indígena**, vol. XL.VI, número 2, julio-septiembre de 1986.
- González Leal, Miguel Angel, "Conformación nacional, identidad y regionalismo en el Ecuador"(1820-1930). Estrategias de poder en América, VII Encuentro-Debate **América Latina. Ayer y Hoy**, Universidad de Barcelona, sep.2000.
- González Bernaldo, Pilar, "La identidad nacional en el Río de la Plata post colonial. Continuidades y Rupturas con el Antiguo régimen," Anuario de IHES, 12, Tandil, UNCPBA, 1997.
- Quijada Monica, "Nación y territorio: la dimensión simbólica del espacio en la construcción nacional argentina", siglo XIX, Revista de Indias, 2000, vol. LX, núm. 219.
- Raúl Mandrini, Sara Ortelli, **Volver al país de los araucanos**, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1992.
- Mandrini Raúl, "Indios y fronteras en el área pampeana Siglo XVI Y XIX, Balance y perspectivas", en Anuario del IEHS, N° 7, Tandil 1992.
- Beatriz Dávila, Claudia Gotta, comp., **Narrativa del desierto**, Editorial UNR, Rosario, 2000.
- Sara Ortelli, "La arucanización de los pampas: ¿realidad histórica o construcción de los etnólogos", Anuario del IEHS, 11, Tandil, 1996.
- Estanislao Zeballos, **La conquista de quince mil leguas**, Hispanoamérica, Buenos Aires, 1986.
- Graciana Pérez Zavala, Marcela Tamagnini, "Incidencia de los Tratados de Paz en el desarrollo de las relaciones interétnicas en la frontera sur (Pcia). de Córdoba) en el período 1850-1880", en C Batcook,

B.Davilo, A.Germain, A.Manavella, M.Mújica, **Espacio, memoria e identidad**, Rosario, Editorial UNR, 2002.

Correspondencia perteneciente a la comisión de Venado Tuerto, de enero 1899 a septiembre de 1900, Sección ordinaria Cámara de Diputados, de la provincia de Santa Fe, del año 1895. Archivo de la municipalidad de Venado Tuerto.

Correspondencia perteneciente a la comisión de Venado Tuerto, de noviembre de 1908 a diciembre de 1910. Archivo de la municipalidad de Venado Tuerto.

Huhn Eduardo, **Reseña de Venado Tuerto**, (1833-1933), Venado Tuerto, 1933.

De la Barrera Leoncio, **La verdad histórica sobre el fundador y la fundación de Venado Tuerto**, 2º edición, 1936.

Landaburu Roberto, **Los campos del Venado Tuerto**, Asociación mutual Venado Tuerto, 1985.

Landaburu Roberto, **Irlandeses**, Fondo Editor Mutual Venado Tuerto, 1995.

Roberto Landaburu, **Gringos**, Fondo Editor Mutual Venado Tuerto, 1991.

Mignacco Gladis y García Alejandra, "Toponimia: Cultura y poder, El caso de una ciudad del sur de Santa Fe" (1883-1960) en publicación del séptimo encuentro de Historia regional del sur santafesino y norte bonaerense, Arrecifes, 2002, también revista **Lote**, mensual de cultura, edición 6º aniversario, julio 2003, año VII, N° 72, www.revistalote.com.ar o website: <http://www.irishargentine.org/>

Haggett, Peter, **Geografía una Síntesis Moderna**, Editorial Omega, Año 1994.

Oslak Oscar, **La formación del estado argentino**, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1985.

(Footnotes)

¹ Ver al respecto Oslak Oscar, **La formación del estado argentino** Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1985.

² Avila Carlos Lázaro, **El reformismo borbónico y los indígenas fronterizos americanos**, en Guimerá, A, (ed), El reformista Borbónico, Alianza Universidad, Madrid, 1996.

Lucena Giraldo Manuel, **El reformismo de frontera**, en Guimerá, A, (ed), El reformista Borbónico, Alianza Universidad, Madrid, 1996.

Weber David, **Borbones y Bárbaros. Centro y periferia en la reformulación de la política de España hacia los indígenas no sometidos**, Anuario IEHS, 13, 1998.

³ Autores como Abelardo Levaggi sostiene que estas ideas respecto al tratamiento del indígena derivan de dos antropologías, una optimista, de raíz cristiana e hispánica, que en la década del 70 se encontraba en decadencia y otra pesimista, hija del positivismo, que intentaba aplicar a la especie humana la teoría evolucionista de Darwin. En Graciana Pérez Zavala, Marcela Tamagnini, "Incidencia de los Tratados de Paz en el desarrollo de las relaciones interétnicas en la frontera sur (Pcia. de Córdoba) en el período 1850-1880", en C Batcook, B.Davilo, A.Germain, A.Manavella, Mmújica, **Espacio, memoria e identidad**, Rosario, Editorial UNR, 2002.

⁴ Mientras que en el tratado de paz de 1854, de la Confederación con las tribus ranquelinas, aseguraba la autonomía de la sociedad indígena a través de la persistencia de la justicia tribal y la libre movilidad de los que vivían en la frontera, ya en el tratado de 1865 con el Estado argentino unificado, se hace manifiesta la voluntad de este último de controlar y regular la circulación de quienes vivían dentro del espacio fronterizo, a través de la imposición de licencias y pasaportes que otorgaban los jefes militares de frontera, a los indios y pobladores blancos que transitaban por ella. Para mayor información sobre el tema, consultar, Graciana Pérez Zavala, Marcela Tamagnini, "Incidencia de los Tratados de Paz en el desarrollo de las relaciones interétnicas en la frontera sur (Pcia). de Córdoba) en el período 1850-1880", op cit.

⁵ Muy cerca de este fortín, en sus adyacencias pasaba una rastrillada que saliendo de Leuvucó, sede del cacicazgo ranquel, atravesaba el sur de Córdoba, penetraba en Santa Fe en su costado limítrofe y llegaba hasta la Guardia de la esquina (actual San José de la Esquina, Sta Fe). Esta senda hacia media con el fuerte Gainza, ubicado en la actual ciudad de Rufino. en Atlas de la República Argentina, Santa Fe, 1886.

⁶ La frontera es tomada como teatro de campañas militares, frente a la continua maloneada indígena, no dejando lugar para otro tipo de relaciones.

⁷ Para profundizar el tema consultar, Roberto Landaburu, **Los campos del Venado Tuerto**, Asociación mutual ,Venado Tuerto, 1985.

⁸ **Diccionario mapuche**, Buenos Aires, Editorial Guadal, 2003.

⁹ Para profundizar en el tema, consultar Raúl Mandrini, Sara Ortelli, **Volver al país de los araucanos**, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1992.

¹⁰ Al respecto consultar el trabajo de Claudia Gotta, Representación nacional y conciencia territorial.Exploración y geopolítica en el espacio social patagónico en el último cuarto del siglo XIX: una propuesta de lectura, en Beatriz Dávila, Claudia Gotta, comp., **Narrativa del desierto**, Editorial UNR, Rosario, 2000.

¹¹ Para un análisis más exhaustivo del tema consultar: Raúl Mandrini, **Indios y Fronteras en el área pampeana**, Anuario del IEHS, Tandil, 1992.

Sara Ortelli, **La araucanización de los pampas: ¿Realidad histórica o construcción de los etnólogos**, Anuario del IEHS, 11, Tandil, 1996.

Raúl Mandrini, Sara Ortelli, **Volver al país de los araucanos**, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1992.

- Estanislao Zeballos, **La conquista de quince mil leguas**, Hispanoamérica, Buenos Aires, 1986
- ¹² Aunque Pincén aludía haberse separado de Calvucurá, por ser este Borogano-es el nombre de una tribu araucana de Chile, usurpador de nuestra tierra mientras que él era de verdad argentino, este también hablaba en Mapuche. Zeballos (1986).
- ¹³ Este decía que la lengua araucana de los indios de la pampa había degenerado gramaticalmente de las que se hablaba en las Serranías de Arauco, pues había aumentado su caudal de voces a causa de la nueva vida en las pampas. Al respecto cuenta como anécdota que Pincén con quien el había hablado, no sabía que cuyun, significa arena en su lengua y sin embargo aquella era una voz araucana, que dio nombre a las provincias argentinas de cuyo, llamadas por los indios en tiempo de la conquista cuyun mapú, es decir país de las arenas.
- ¹⁴ Al respecto consultar, Nidia Areces, "Propuestas para una historia regional crítica", en V Jornadas de investigadores en Arqueología y Etnohistoria del centro-oeste del país y VI Seminario de Arqueología Histórica del centro-oeste del país, Río Cuarto, 27 y 28 de junio de 2003.
- ¹⁵ Para profundizar, ver, José Bengoa, **Servidumbre y territorio: españoles y mapuches**, en Guttierrez E, Portilla I, Gossen G, Klor de Alba J, De palabra y obra en el nuevo mundo, 2 Encuentros interétnicos. Siglo XXI, Madrid, 1992.
- ¹⁶ En Roberto Landaburu, op cit.
- ¹⁷ Maggiolo, Diego de Alvear, Cavanagh, Murphy, Miguel Torres.
- ¹⁸ De los 1338 argentinos, 734 eran santafesinos, 118 cordobeses, 50 santiagueños, 39 puntanos y 36 bonaerenses. De los 278 extranjeros, 156 entre ingleses e irlandeses, 45 españoles, 27 italianos, 19 franceses, 12 otomanos, 8 alemanes, 5 chilenos y otros. En Roberto Landaburu, **Gringos**, Fondo Editor Mutual, 1991, Venado Tuerto.
- ¹⁹ Al respecto se puede consultar el trabajo: Mignacco Gladis y García Alejandra, **Toponimia: Cultura y poder. El caso de una ciudad del sur de Santa Fe (1883-1960)**, en publicación del séptimo encuentro de Historia regional del sur santafesino y norte bonaerense, Arrecifes, 2002, también revista Lote, mensual de cultura, edición 6º aniversario, julio 2003, año VII, N° 72, www.revistalote.com.ar y publicación en website: <http://www.irishargentine.org/>
- ²⁰ En Leoncio de la Barrera, **La verdad histórica sobre el fundador y las fundación de Venado Tuerto**, 2º edición.
- ²¹ Conceptualización acuñada por R.D.Grillo, en Nation and State, Ethnic and Racial Studies en Monica Quijada, **Nación y territorio: la dimensión simbólica del espacio en la construcción nacional argentina**, siglo XIX, Revista de Indias, 2000, vol. LX, núm. 219
- ²² Esto es, la apelación a la consolidación de una lengua única, el castellano y a una memoria histórica y mitos de origen que cohesionaran al conjunto de la sociedad y revitalizarán en el colectivo, aquellos gestos que hablan de la argentinidad. Para más sobre el tema, ver Mónica Quijada, op cit
- ²³ Sección ordinaria Cámara de Diputados, de la provincia de Santa Fe, del año 1895.
- ²⁴ Leoncio de la Barrera, expresó con respecto a esa petición, que solo eran los amigos de Casey quienes solicitaron ello,
- ²⁵ Pedro Iturbide, Francisco Echeverría, Ramón Mariño, José Fabre, Ponciano Belén, Pedro Conca, G Dimmer, Pablo Brauvai, Luciano Gravier, Leonardo Conca, Lorenzo Durzo, Fco Schiarti, Tomás Whitty, Juan Mariño Juan Ballesteros, Pablo Cumo, Pedro Salcedo, José Murillo, Diego Cetti, Mateo Conca, Luis Pagani, Ramón Urteaga, Fco Angeleri, Vicenti Cibelli, Pagano Alizari, Santiago Moscova, Antonio Avogadra, Carlos Reppetto, Agustín, Mosconi, Roberto Doyle, Antonio Epras, Jose Herrera, Luis Cucchiani, L Chacón, Angel Armayer, Joshua Webster, José Aramburu, Fco Solagastúa, Manuel de la Orden, Juan García, Genaro Castro, B Asencio, Manuel Montero, Nicolás Bifulco, J. Viales, Henry Dunford, Juan de la Cruz Herrera, Santiago Brett, Francisco Maceira, José Batallés, César Nocetti. Genaro Arana, Manuel Giicoa, Juan Daugos, Zenón Morales, J.B. Stinnenoff, David Sinclair, H.Davinson, J Lombardo Saran, Simon Comet, Fco Tacón, Roberto Doyle, Juan Wentzel, Ubaldo Pagano, Vda de Francisco Higuera, S Soldini, Agustín Amorena, Gimenez Hnos, David Giuliani, Santos Ganis, A Rodríguez y cía, D Boccio, Jorge Isaac, G.André, Guillermo Mc Cracken, Juan Battistelli, Bernardo Marini, Martín Rourke, Santiago Keegan, Patricio Maxwell, Patricio Howlin, Santiago Hegarty, Miguel Fallón, Santiago Cavanagh, Tomás Dalton, Carlos Cerana, Juan Loughlin, Santiago Mc Loughlin, D Turner, Juan Kenny, Andrés Turner, Rodolfo Dovini, Federico Marini, Eugenio, Patricio y Juan Maxwell, Jose Keegan, Cristobal Nolan, Nicolás Santángelo, Francisco Thompson, Juan Petricio, y S.Perez, Juan Downes, Juan McCracken, Santiago Turner En Leoncio de la Barrera, **La verdad histórica sobre el fundador y las fundación de Venado Tuerto**, 2º edición.
- ²⁶ Sección ordinaria Cámara de Diputados, de la provincia de Santa Fe, del año 1895
- ²⁷ Sección ordinaria Cámara de Diputados, de la provincia de Santa Fe, del año 1895
- ²⁸ Sección ordinaria Cámara de Diputados, de la provincia de Santa Fe, del año 1895
- ²⁹ Mignacco Gladis y García Alejandra, op cit
- ³⁰ Eduardo Huhn. **Reseña de Venado Tuerto 1833-1933**,
- ³¹ **La verdad histórica sobre el fundador y la fundación de Venado Tuerto**, 2º edición.
- ³² Eduardo Huhn, op cit, cap. II.
- ³³ Leoncio de la Barrera, op cit, pág 110
- ³⁴ Roberto Landaburu, **Irlandeses**, op cit
- ³⁵ Eduardo Huhn, op cit
- ³⁶ Desde hace un a década hay una calle periférica en la ciudad que lleva su nombre.
- ³⁷ Leoncio de la Barrera, op cit, pág. 53.
- ³⁸ En Roberto Landaburu, **Los campos del Venado Tuerto**, Asociación Mutual, 1985, Venado Tuerto. El Loreto era un fuerte que había mandado a construir Sobremonte en 1785 en el paraje Zapallar grande, a seis leguas al naciente del fuerte de las Tunas, sobre camino real y muy cerca de lo que es hoy el pueblo de Maggiolo, siendo considerado el último baluarte de la frontera sur de Córdoba. Quizás el equivoco estuviera ligado a lo continuado que están los campos y porque Casey compró parte de los mismos.

ETNOGRAFÍA DE PRÁCTICAS POLÍTICAS EN DOS BARRIOS PERIFÉRICOS DE LA CIUDAD OBERÁ MISIONES: LOS NARANJOS Y LOS OLEROS.

Lic. María Lida Martínez Chas
Facultad de Arte - UNaM
lidamartinezchas@hotmail.com

Este trabajo de campo, fue realizado con motivo de llevarse a cabo, las elecciones internas de la Alianza (U.C.R. – FREPASO) en la Pcia. de Misiones en 1999, para dirimir las fórmulas de candidatos a gobernador y vice; las candidaturas a diputados nacionales, provinciales y delegados al Comité Nacional de la U.C.R.

La etnografía se realizó en dos barrios periféricos de la ciudad de Oberá y que denominé : “Los Naranjos” y “Los Oleros”.

Las prácticas políticas registradas a lo largo del trabajo de campo¹, son las que se llevaron a cabo durante el tiempo de campaña política y que incluyeron: caminatas barriales, reuniones con dirigentes y punteros políticos, reuniones con pastores de las iglesias evangélicas, confección artesanal de símbolos e insignias políticas y los actos políticos realizados en momentos de apertura y cierre de campaña, entre otras prácticas.

En esta oportunidad, la Alianza, presentó dos facciones² políticas: “Unidad” y “Fuerza para Ganar”, conformadas por las siguientes líneas internas del Radicalismo misionero: la primera facción, con: Verde, Itapúa Democrática y Corriente Transformador. Llevaron como candidatos a gobernador y vice a: Barrios Arrechea – Schuster.; La segunda facción, con: MAPAR, Itapúa y Convergencia. Llevaron como candidatos a gobernador y vicegobernador a : Llamosas- Oliveras. Ambos candidatos a vicegobernadores son de la ciudad de Oberá (Mnes.)

Esta temática surgió a partir de notar la desconfianza de la sociedad civil hacia los políticos y sus prácticas. Además, de ser un tema no investigado en esta ciudad y al que consideré relevante.

Sin ánimos de minimizar la importancia de los medios y teledios de comunicación que tiene hoy en el campo político, damos preferencia a las relaciones clientelares que involucran el contacto cara a cara y directo entre dirigentes, militantes y votantes, constituyéndose vínculos y compromisos en el tiempo de campaña política.

La investigación empírica que respalda este trabajo, integra una perspectiva longitudinal basada en fuentes históricas secundarias, con el abordaje etnográfico de caminatas, actos partidarios reuniones etc. teniendo en cuenta la historia local y regional entendiendo que, tanto el sistema social, como las tradiciones culturales, modelan la conciencia social de los sujetos e inciden por tanto, en la constitución misma de los aparatos partidarios, en la calidad de sus dirigentes, en sus estilos políticos y en las prácticas que implementan los partidos políticos con fines de interpelar a los electores y asegurar su apoyo.

OBERA: Breve caracterización histórica

La ciudad de Oberá está situada geográficamente en la zona centro de la provincia de Misiones, a 100 Km. De su capital, Posadas.

Tiene una población aproximadamente de 50.000 habitantes (Censo de Población y Vivienda) que la hace segunda en importancia provincial, por su demografía.

Es cabecera del departamento Oberá, integrado por nueve municipios que componen la zona rural, donde predominan las medianas explotaciones agrícolas con cultivos de yerba mate, té, tabaco, citrus etc. que conforman la producción primaria de la provincia. La ciudad está constituida por 48 barrios desde los periféricos hasta el microcentro.

Oberá fue fundada el 9 de julio de 1928 contando en dicho acto con la presencia de indígenas, criollos e inmigrantes establecidos en la colonia y en el pueblo.

Desde su fundación, tuvo vida política activa, siendo gobernada por una comisión de fomento de tendencia política hacia el Partido Radical. Las primeras elecciones se llevaron a cabo en 1951 correspondiéndole la victoria al Partido Peronista, hasta el derrocamiento del Gral. Juan D. Perón en 1955.

Durante la proscripción del Peronismo, (1955-1972) Oberá fue gobernada por intendentes radicales o interventores simpatizantes al radicalismo.

En 1973 el Peronismo ganó ampliamente en todo el territorio nacional, provincial y municipal, y gobernó hasta el golpe de Estado de 1976.

En 1983, ante la apertura democrática, el partido Peronista se encontró “desarmado” debido a la muerte de su Líder y con un sentimiento de orfandad en su masa política.

El partido Radical, ganó ampliamente en todo el país, también en el municipio de Oberá. En 1987 pierde las elecciones nacionales el Radicalismo y también en la Pcia. de Misiones, sin embargo, volvió a ganar en el municipio de Oberá (1987-1991). En 1990 fallece el intendente electo y por Ley de Municipalidades debió ocupar el cargo, el 1er. Concej. Este se abstuvo de hacerlo sucediéndole en consecuencias el 2do. Concej.; Oliveras quién aceptó y gobernó el municipio, hasta 1999, fecha que se presentó como candidato a vicegobernador, por la Alianza, y que involucró a nuestro trabajo de campo.

Oliveras, además de ser el intendente de la ciudad, comenzó a ejercer desde ese mismo momento, la presidencia del partido Radical (Comité Municipal) por lo tanto, administró doblemente los recursos en las sucesivas campañas electorales: desde acción social municipal y desde el partido.

Schuster, el otro candidato a vicegobernador, era en ese momento un empresario de la zona, que se había presentado anteriormente como candidato a vicegobernador por la Línea Itapúa con el Sr. Llamosas que ahora compartía con Oliveras, la fórmula política de una facción.

Breve descripción de nuestro espacio de trabajo etnográfico

Los Naranjos

Situado al sudeste del centro de la ciudad. Tiene su origen en tierras privadas³ que, a partir de 1980 son loteadas por la sucesión del propietario, que, además, dona parte de los mismos, para espacios verdes.

En 1883 se realizó a pedido de los vecinos, dos construcciones importantes: el conocido “playón deportivo” situado en el lugar destinado a la plaza principal y al lado de éste, una vivienda de madera conocida por los vecinos como “el comedorcito” y que también es destinada al centro comunitario.

El espacio verde que limita al barrio está ocupada por “la villita” denominada así, por los dirigentes barriales y vecinos del lugar y a la vez, separada del barrio por cercos de madera que tiene el aspecto de lo que comúnmente conocemos como “villas miserias” y cuyos habitantes constituyen verdaderos “clientes políticos” de los candidatos.

La villita, comenzó a poblarse aproximadamente en 1994, por iniciativa de la Municipalidad, que, al observar tantos “intrusos” en terrenos baldíos que migraban de las chacras, “*debió tomar medidas y relocalizarlos en los espacios verdes disponibles en algunos barrios periféricos*” A.B. (informante calificado)

Hay aproximadamente 60 viviendas construidas con costaneros de pinos que les provee la municipalidad. Los servicios se reducen a cuatro canillas abastecidas por un tanque de agua y cuatro pilares de luz proveniente de la Cooperativa C.E.L.O. “*que sirve de base para la conexión de luz domiciliaria que en su mayoría se cuelgan o enganchan de manera ilegal.*” A.B (informante calificado)

Los Oleros

Está situado al norte del microcentro de la ciudad. Las tierras de este barrio, fueron

fiscales y los primeros habitantes comenzaron a instalarse aproximadamente en los años 43-45. Eran obreros rurales provenientes del Paraguay, que trabajaron los yerbales y en el antiguo secadero de yerba mate próximo al lugar. Cuentan los antiguos vecinos que estas tierras fueron donadas por *“la finada Evita, esposa del Gral. Perón, para los pobres del lugar”*

G.S (informante calificado).

En el centro del barrio habitan aproximadamente 300 familias que construyeron las viviendas P.A.M. (Plan de ayuda mutua) que tiene ladrillos a la vista , pisos alisados y techos de cinc.

Existe una carpintería municipal donde se fabrican muebles (mesas y sillas) para las escuelas de la zona.

Funciona una guardería infantil construida y fundada por el ex Gobernador Barrios Arrechea (1983-1987 y actual candidato a gobernador de la fórmula con Schuster)

Donde asisten los hijos pequeños de las mujeres jefas de hogar que trabajan como empleadas domésticas, empleadas municipales en el área de limpieza, o como vendedoras ambulantes, en el centro de la ciudad.

En el espacio verde lindante al barrio, se sitúa la villa San Juan, habitada por aproximadamente 50 familias que provienen de la zona rural y que trabajaron como obreros o “tareferos” de la yerba mate. Sus viviendas son de costaneros de pinos, muy rudimentarias, con techo de chapas cartón, y con pisos de tierra. Ubicadas unas al lado de otras, cercanas al arroyo por lo que se puede observar la tierra mojada y húmeda continuamente.

Registramos la existencia de cinco pilares de luz eléctrica, colocadas por la C.E.L.O, canillas de agua conectadas al tanque de agua que es abastecido por camiones tanques de la municipalidad. Esta agua es destinada solamente para beber, los pobladores se bañan y lavan sus ropas en el arroyo cercano. En el año 1991 el Ministerio de Educación de la Provincia de Misiones, creó en la Villa San Juan, una escuela, donde asisten aproximadamente 200 alumnos , hijos de sus habitantes que trabajan en el centro de la ciudad, como vendedores ambulantes, o “changas” en el barrio.

Prácticas políticas de la facción política: “Fuerza para Ganar”

Las prácticas políticas registradas a lo largo de nuestro trabajo de campo, en el barrio “Los Naranjos” podrían clasificarse en tres categorías fundamentales: 1- Caminatas barriales; 2-Reuniones políticas con punteros y 3- Actos de cierre de campaña electoral.

1-Caminata barrial:

Las caminatas barriales, llamados también desembarcos por militantes partidarios, tienen el propósito de contactar a los vecinos casa por casa, presentar a los candidatos, establecer vínculos , repartir folletos y propuestas partidarias, contestar inquietudes de los vecinos, entregar fichas de afiliación, acordar traslados a las mesas de votación el día de las elecciones y hacer docencia para los iniciados en la política, entre otras actividades.

Las caminatas suelen involucrar a numerosas personas, no menos de 10 o 15, que “preparan” el barrio para luego recorrerlo con los “altos dirigentes” y /o candidatos para reforzar “la atada del voto” para el día de elecciones.

Cuando un candidato de peso político, rodeado de una veintena de militantes, camina por un barrio, golpea las puertas de los votantes, saluda a todos sin distinción y conversa mano a mano con los vecinos, produce una gran conmoción en la zona.

En los siguientes comentarios y a partir de una auténtica “observación participante” ilustraremos el desarrollo de actividades de este tipo.

El lunes 4 de abril de 1999 en horas de siesta y con el calor que caracteriza a Misiones en esa época, se dirige Blanquita, -puntera barrial- hacia “el comedorcito” para iniciar la campaña política en favor del patrón político de la ciudad, el Intendente Oliveras.

El espacio físico del “comedorcito” era el Comité de esa facción de la Alianza. Allí se

reunían a “puntear” los padrones de afiliados e independientes del barrio, para ser visitados.

Blanquita era flanqueada en su mayoría, por mujeres habitantes del barrio que le comentaban “los pases” a otros partidos, que habían realizado sus vecinos a quienes *“había que sacarles algunos beneficios para castigarlos”*. Comentarios de Blanquita.

Desde el “nuevo Comité” se iniciaba la caminata, primero por “la Villita”- clientes políticos cautivos- donde se entraba sin golpear la puerta en ninguna vivienda. Allí, se le “ordenaba” traer los documentos de todos los votantes, y se verificaba en el padrón, primero de afiliados al Radicalismo, luego al de Independientes y si no estaban allí, Blanquita expresaba: *“Vamos a mirar el padrón de los pecados”* en alusión al padrón del Partido Justicialista que también llevaba consigo. En una oportunidad, un “cliente político” le expresó a Blanquita con mucha preocupación: *“Blanquita, mirá que si estoy en el padrón peronista, no es que yo me afilié, sino que mi tía esa vieja de m...seguro que me afilió por su cuenta y no me avisó”*... A quién Blanquita advirtió: *“Háganse de otra línea del radicalismo, pero nunca peronistas, porque yo me voy a enojar mucho con ustedes”*.

Blanquita muchas veces comentó: *“los peronistas afilian sin permiso a la gente porque son unos irrespetuosos”*. Ante comentarios de esta naturaleza, nunca advertimos que habitantes de “la villita” iniciaran alguna protesta o cuestionamientos. Probablemente, estos vecinos ya no eran los votos cautivos de la facción del intendente, que Blanquita tenía registrado como propios.

En esta situación, ya no se percibía un auténtico vínculo afectivo, ni reconocimiento de un liderazgo; sólo parecía subsistir el lazo establecido por una relación de asimetría entre los residentes obligados a acatar las directivas de la dirigente que ostentaba el poder institucional otorgado por el Intendente y en esa instancia, candidato a vice-gobernador. A ello se sumaba los atributos de dirigente del área de Acción Social, y como tal, encargada de “decidir” la renovación de los comodatos, la distribución de las chapas, alimentos, medicina, etc. En ese sentido, Blanquita, hacía anotar todas las demandas realizadas por los vecinos, en el cuaderno que llevaba en sus manos cuya contratapa tenía la fotografía del Intendente municipal, que también exhibía como elemento simbólico de poder, frente a la gente. Siempre que terminaba una jornada de caminata por el barrio, Blanquita, volvía al “comedorcito” se quejaba de lo cansada que estaba y decía: *“Si no es por los pobres a los que quiero tanto, no vengo más”*.

Las mujeres le ofrecían mate caliente o “tereré” para que ella descansase un poco y se dirija a su casa, -que quedaba en otro barrio- en su automóvil (Corsa verde azulado) que, cuando subía, volvía a repetir. *“esto se los debo a los pobres, por eso vengo acá...”*

2- Reunión política con punteros

Una semana anterior al día “D” se realizó por la noche, la reunión general de todos los dirigentes y punteros barriales, con el candidato e Intendente, en el Club de Empleados municipales de Oberá, situado a diez cuadras del “comedorcito” y el barrio Los naranjos.

Ubicados en la puerta de entrada al club, y a manera de cordón humano, se encontraban casi cien dirigentes y adherentes, esperando al candidato a vicegobernador. Había un clima de fiesta, algunos se animaron a anticipar la llegada del candidato, tirando bombas de estruendos, acompañados por música de los móviles recién llegados de los barrios, que, sin importarles la tranquilidad de los vecinos, seguían difundiendo a todo volumen, el jingle del candidato, que, entre vivas y aplausos, hizo su entrada con los brazos en alto, saludando efusivamente a sus correligionarios. Los militantes esperaron a que el candidato entrara al salón, y seguidamente, lo hicieron ellos.

Una vez sentados cómodamente los dirigentes barriales frente al candidato y “su” comitiva, la empleada municipal y Directora de personal en ese momento, realizó una “toma de lista” a cada dirigente que a su vez contestaba “presente”. Luego de este protocolo, el Jefe de campaña, y por orden de lista solicitó a cada dirigente que hiciera un relato sobre *“la cantidad de gente visitada y presunción electoral”* O.P. (Jefe de campaña). En esa ocasión, el dirigente del barrio Los Oleros pero de la facción del Intendente, sacó de su bolsillo una larga lista de demandas anotadas y solicitadas por sus vecinos. A la lectura de la misma, enseguida el candidato replicó:

“ Esperá, esperá, un poquito...los pedidos, son para después de la elecciones...ahora, yo, quiero votos, ¿sabés? A mí me interesa saber a cuántos vecinos visitastes y cuántos votos tenés comprometidos....” A lo que el dirigente sorprendido se disculpó que no había traído el cuaderno de visitas, pero que, a la brevedad, le haría llegar al jefe de campaña.

Sin dudas este tipo de reuniones tiene múltiples propósitos: en primer lugar sirven para exaltar la competencia entre punteros, verificar las “fichas” que tiene cada uno, y ejercer un explícito control social cuya forma mas evidente es “la toma de lista”. En segundo lugar, al convalidar el reconocimiento del poder, también constituye un ritual de acatamiento y sumisión, - todos quieren hacer bien los deberes- por eso la lista de demandas del puntero del barrio Los oleros resultó tan inoportuna, y el “atrevido puntero” fue rápidamente frenado.

El intendente y candidato a vicegobernador no sólo dejó en claro quién ostenta el poder: él personalmente lo reprimió, sino que, con su gesto, afirmó que el acatamiento a su liderazgo debía ser completo. Oliveras dejó en claro que ese era el lugar apropiado para negociar apoyo político a cambio de ayuda para el barrio.

Finalmente, es importante visualizar que reuniones multitudinarias, como ésta, constituyen una exhibición de fuerza, tanto para fortalecer la moral del grupo, como para desafiar y amedrentar a los oponentes.

3- Acto de cierre de campaña política

- a) Ornamentación: semanas antes al acto de cierre de campaña, Blanquita, nos invitó a su casa para que observemos la confección de las banderas, pancartas y algunas letras que ornamentarían los automóviles de militantes allegados a la facción política.

Recortaron géneros de colores blancos y rojos (colores del radicalismo), a las que se les colocó varillas para que puedan desplegarse con el viento. Letras de diferentes tamaños que componían la fórmula Llamosas- Oliveras para ser pegadas con pegamentos especiales, en los automóviles.

- b) Preparación del palco para el acto de cierre de campaña: el día 30 de abril y en las primeras horas de la tarde, se iniciaron las tareas de construcción del palco, escenario principal donde unas horas mas tarde se celebraría el ritual ceremonial de cierre de campaña. Las mismas, estuvieron coordinadas por el presidente de la Cooperativa de luz y agua de la ciudad. Y realizada por hombres que exhibían uniformes de color naranja que corresponden a los atuendos que usan los empleados municipales que tienen a su cargo la tarea de maestranza y mantenimiento, mostrando como una cuestión natural el empleo de personal y equipos municipales, al servicio de la campaña personal del Intendente.

Clausuraron las calles céntricas (9 de julio y Santa Fé) y levantaron una gran cartel que decía Alianza y debajo, los apellidos de los integrantes de la fórmula gubernamental. Sobre el piso del palco, se colocó una alfombra de color roja, y se ubicó un atril cubierto por la bandera del radicalismo (roja y blanca).

Se instalaron equipos de sonidos que se componían de varios micrófonos de pié, consola y parlantes de gran tamaño, apropiados para el lugar y que debían ser ocupados por los oradores caracterizados. Antes del acto, se transmitían a gran volumen, música regional, bailantera, y otros ritmos populares. A ambos lados del palco, se colocaron escaleras de tres escalones cada una, y que fueron usadas por los actores políticos para ascender al mismo.

Asistentes de “arriba” y de “abajo”: El clima festivo para el acto, se fue preparando con anticipación. Por ejemplo, en el barrio Los naranjos, hubieron preparativos para garantizar que los vecinos sumaran su presencia al evento más importante de la campaña. Los habitantes de “la villita” fueron congregados en “el comedorcito” y desde allí, fueron trasladados en combis, enviadas por el Intendente. Al llegar al centro, donde se haría el acto, fueron ubicados por Blanquita y sus ayudantes, “abajo” y hacia la izquierda. Se les repartió golosinas y distribuyeron las pancartas identificatorias del barrio que debían exhibirlas. Compartieron el espacio físico con los habitantes de otros barrios que a su vez, eran acompañados por sus respectivos dirigentes políticos y sociales.

Aproximadamente a las 20 hs. Cuando los de “abajo” estaban acomodados, en medio de aplausos y con respectivos anuncios por micrófonos, se fueron ubicando “arriba” en el palco, los personajes de renombre provincial y nacional. Por último, y en medio de bombas de estruendos, aplausos, música, se presentaron los integrantes de la fórmula: Llamosas-Oliveras.

Como en todos los actos políticos, los discursos marcan un lugar central y un momento de tensión. Los primeros en dirigir sus mensajes fueron los candidatos provinciales para dejar lugar y como “broche de oro” a los candidatos de la fórmula gubernamental. Llamosas, tuvo palabras de críticas hacia el gobierno provincial de corte Justicialista y Oliveras, palabras de críticas hacia el candidato a gobernador de la facción “Unidad” el ex Gobernador Barrios Arrechea.

Como final de discurso y siendo “local” exaltó los sentimientos localistas “el ser obereño” como vía para enfatizar el empuje de los inmigrantes, discurso que fue cerrado con aplausos, vivas, y algunos acompañamientos de sones tamboriles.

Prácticas políticas de la facción política “Unidad” en el barrio Los Oleros

A diferencia de la facción política a la que hicimos referencia anteriormente, en ésta, debieron sortear inconvenientes propios de una facción marginal al poder local, y como si pertenecieran a otro partido político.

Entre estos inconvenientes, podemos citar la escasez de militantes y del tiempo invertido en hacer política, que presentaron los adherentes a la facción; la mayoría de los cuales debió repartir su tiempo entre las ocupaciones laborales personales y las tareas de carácter político. Asimismo, se necesitó la presencia permanente del candidato a gobernador^s quién tuvo que reeditar su figura en el espacio local para disputar y equilibrar el poder político, con el Intendente local y candidato de la otra facción.

Las actividades políticas realizadas, fueron: 1- Acto de inicio de campaña; 2-Acto político en el barrio Los Oleros; 3-Reunión con el Consejo Provincial de Pastores Evangélicos de Oberá; 4-Reunión política con los jóvenes de Oberá. 4- Caminata barrial.

1- Acto de inicio de campaña política

La facción “Unidad” realizó el acto político como apertura a la campaña, con la asistencia de todos los intendentes y militantes de la colonia que rodea a Oberá y que estaba gobernada por el radicalismo.

El acto se llevó a cabo el día 3 de abril de 1999 en horas de la noche. El palco fue ubicado en el comité de la facción, (3 cuerdas del comité de la otra facción). Un clima de nerviosismo y de alegría reinaba desde la tarde por ser el primer acto político de la Alianza., en la provincia de Misiones.

Un camión, propiedad del candidato Schuster fue el medio por el cual trajeron los tableros de grandes dimensiones para preparar el palco, que situaron en la vereda del comité. La ornamentación consistió en un pasacalle blanco con letras identificatorias de Alianza en azul y un corazón rojo, que diferenciaba a la facción de la otra., y donde ubicaron las letras con los sobrenombres y apellidos de los candidatos de la fórmula gubernamental: Cacho Barrios- Tony Schuster. hacia el lado izquierdo del palco, se colocó una gran pantalla donde desde allí, podía observarse el acto.

Los intendentes adherentes a esta facción subieron al palco, todos juntos acompañando a los candidatos. También compartieron el palco, dirigentes de las fuerzas políticas integrantes de la Alianza (FREPASO y P.S.P.) cuya presencia era parte de la imagen de apertura política , que intentaba dar la facción, a diferencia de la otra. El maestro de ceremonias (locutor de radio de la capital pcial.) fue presentando a todas las personalidades presentes en el palco y destacó la presencia de “viejos militantes” de la zona. Se entonó la marcha del Partido radical, y los primeros oradores fueron: el intendente de la localidad de Guaraní- Don Lito- quién recordó a Barrios Arrechea “*como el papá de todos nosotros y mejor gobernador que tuvo esta provincia*” dijo muy emocionado.

El segundo orador fue un trabajador de la zona rural, el tercero, representante de la juventud radical. Marcando el mayor clímax de ese acto, usó por último la palabra, “Cacho” Barrios –el candidato- quién agradeció las palabras del 1ro. Y amplió diciendo *“me siento orgullosos de ser el papá de todos ustedes...”* De este modo, aceptó el inclusivo “de todos ustedes” o sea, extensivo también al intendente local que ahora era su contrincante casual.

2-Acto político en el barrio Los Oleros

Dos días mas tarde, y a las 20 hs. Se realizó el acto barrial. Una lluvia matinal, obligó a los militantes barriales, a realizar el acto en un taller de herrería ofrecido en préstamo para esa ocasión.

Allí, se sentaron los adherentes en bancos largos, unos al lado de otros, para escuchar a los candidatos que fueron recibidos con aplausos y se ubicaron casi cara a cara con la gente para conversar con ellos, el contenido de sus plataformas políticas. *“Vamos a trabajar incansablemente para subsidiar los productos primarios de la provincia y reactivar las fuentes de trabajo”* –decía el Cacho con euforia-.

Al finalizar el discurso, los dirigentes barriales como don Ferreyra, se pusieron de pié con firmeza y vinieron a apretarle las manos “al Cacho” en señal de felicitaciones, gesto que fue imitado por los presentes.

3-Reunión con el Consejo Provincial de Pastores Evangélicos, en Oberá

“Los pobres forman las grandes mayorías; las cuestiones que suscitan afectan a todos los hombres; nadie puede permanecer indiferente ante el grito del oprimido por

adquirir el pan y por la liberación”. Oración de la Pastoral Social de la Iglesia.

En su afán de hacer conocer sus propuestas y concitar adhesiones y votos, los políticos, interpelan y convocan a diversos sectores. Las organizaciones sociales, integradas por Iglesias Evangélicas y presididas por personajes importantes llamados Pastores, considerados marginales a las disputas por el poder político partidario y a las facciones que se construyen para competir en una contienda electoral, son llamados y consultados permanentemente por los candidatos. Porque son generadores de opinión pública entre sus feligreses, operan como contenedores sociales y son los que están más en contacto con el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo que ha sufrido la población.

Luego de la oración, el Pastor presidente del consejo, dio la bienvenida a los visitantes que asistieron al local del consejo. El candidato a gobernador, inició el diálogo, hablando sobre la pobreza, la espiritualidad, la credibilidad de los jefes religiosos para sus fieles, y el compromiso de la Alianza en solucionar junto a ellos, los problemas sociales. *“Son ustedes los hombres confiables para distribuir los recursos necesarios para los pobres”* –dijo el candidato entre otros conceptos-.

El Presidente respondió explicando la *“falsa espiritualidad de los políticos y la poca confianza que tiene la gente en ellos...”* agregando que: *“...mejor que invoquen el nombre de Dios porque la vida de algunos políticos no se condice con lo que dicen y viven...”* Los demás jefes religiosos escucharon y en forma ordenada sugerían por escrito, las preguntas que el presidente le haría al candidato. Las mismas estuvieron referidas a las propuestas y proyectos gubernamentales en las áreas críticas de la provincia; salud, educación, seguridad y situación agraria. Esta preocupación social, más que espiritual, se realizó en un marco lógico ya que estos Pastores son líderes religiosos de comunidad de fieles provenientes de poblaciones marginadas, situadas en barrios periféricos de la ciudad.

Esta reunión política-religiosa tiene diferencias con otro tipo de actos que se realizan como parte de la campaña electoral; porque aquí, el político solicitó ayuda humildemente, hasta reconoció los dichos por el pastor presidente, sobre *“la falta de credibilidad...”* puntualizando que: *“Ustedes son los confiables para solucionar los problemas sociales...”* En este escenario, la relación entre *“los de arriba y los de abajo”* se planteaba en términos diferentes: Ambos – pastores y políticos- estaban “abajo”, pero eran los pastores quienes tenían una conexión más directa con *“El de arriba”*.

4- Reunión con jóvenes de Oberá y los candidatos

Esta reunión se llevó a cabo en una confitería céntrica de la ciudad y fue denominada: “Cacho, escucha a los jóvenes” por sus organizadores. Estos, son militantes del partido que realizan la convocatoria, para mostrar al candidato y para mostrarse ante los candidatos. Así, miden fuerzas entre las facciones, y con otros partidos políticos. Seducir a los jóvenes, es el objetivo y la meta a la que quieren llegar todos los candidatos políticos, por eso, y para esta ocasión, se llevó a cabo la reunión, fuera del ámbito partidario –la confitería- buscando un lugar más abierto, más neutral y participativo.

Cada facción tiene un cortejo de jóvenes militantes que actúan acompañando a los candidatos en distintos eventos y organizando el propio. Además, la juventud tiene un lugar instituido dentro del partido político regido por la propia Carta Orgánica para la juventud. En cada campaña política, los jóvenes disputan un espacio de poder y organizan sus respectivos eventos para negociar con los candidatos principales de la fórmula, un lugar en las listas de candidatos, o en futuros cargos dentro del gabinete provincial.

En esta oportunidad, el presidente de la juventud radical de la provincia conjuntamente con el presidente de la juventud radical de la localidad, organizaron este encuentro de jóvenes que no solamente fue para los que participaron activamente en la acción política sino para todos los jóvenes de la comunidad, inquietos por las diversas problemáticas que aquejan a la sociedad en su conjunto. Fueron numerosos los grupos de jóvenes que se dieron cita para conocer propuestas y los proyectos que los candidatos ofrecían para solucionar los innumerables inconvenientes.

5- caminata barrial

Esta actividad se desarrolló por el barrio, teniendo como punto de encuentro la casa de don Ferreira. Desde allí se organizó diariamente el recorrido “casa por casa” Y también desde allí, se planificó las actividades acerca del día de elecciones. El dirigente barrial, visitó a los vecinos de la “villa San Juan” y los invitó a que el día de las elecciones “acompañen al Cacho que ya demostró ser un buen gobernante”-repetía siempre, en las reuniones y a quienes querían escucharlo.

Algunas conclusiones

El objetivo principal de mi trabajo de campo, fue describir las prácticas políticas llevadas a cabo por la Alianza en dos barrios periféricos de una comunidad del interior de la provincia de Misiones y que bien puede ser un reflejo de las prácticas que realizan en otras comunidades de otras provincias.

Las prácticas en los dos barrios pueden tener algunas similitudes o rasgos comunes, sin embargo difieren uno de otro, en sus dirigentes barriales. Blanquita que tuvo el apoyo de todo el aparato político e institucional, pudo apoyar a “su” patrón político, con mayor cantidad de recursos económicos que demandaban “sus” clientes. El tiempo invertido en política fue institucional, en horario de trabajo institucional y su facción a quién representaba dio múltiples muestras del uso desembozado y a la luz del día, de insumos, equipamientos y personal del aparato estatal.

Don Ferreira, que no tuvo los suficientes recursos económicos apeló más al predicamento entre sus vecinos, para interpelarlos y conseguir apoyos para “su” patrón político. Representó las rutinas políticas de modo más simétrico, más igualitario, más gentiles y más humildes, con sus vecinos y los de la villa San Juan.

No obstante, en los dos casos, lo más importante para los habitantes de los barrios, fue sentirse protegido y representado por sus dirigentes barriales y algún patrón político que le garantizaba recursos necesarios para subsistir. En este sentido, los mediadores mostraron generosidad, afecto, y preocupación por sus clientes.

La demostración pública de poder ayudar y demostrar recursos disponibles, fueron fundamentales, aunque no suficientes, para ganar la elección. Ello constituye un rasgo de límites de los aparatos políticos, como quedó comprobado con la facción “Unidad” que aventajó por 90 votos en el barrio Los Oleros, a la facción oficialista, que desplegó mayor abundancia en los

accesorios y cotillón electoral. Podemos inferir que los aparatos partidarios son importantes pero no suficientes, para ganar elecciones.

Podemos señalar también que, las prácticas políticas tradicionales, los vínculos personalizados de afectos y relaciones cara a cara, mantienen su vigencia y siguen siendo fundamental en la formación de opiniones políticas. Las obligaciones personales, lealtades y sentimientos que la gente tiene dentro de las redes clientelares, continúan ejerciendo una influencia poderosa y persuasiva. No obstante, interesa destacar que las relaciones que ligan el nivel institucional del partido político con sus bases a través de una jerarquía de dirigentes y punteros barriales, no constituye un sistema cerrado, porque están basados en entendimientos y mecanismos más informales aún cuando comparten altos niveles de compromisos y obligación. Por eso es posible abrir las puertas a otras fuentes alternativas de recursos y "saltar el cerco" para integrar otra facción política.

Bibliografía

- Anderson, B.: Comunidades Imaginadas. Fondo de Cultura Económica. México. 1993
- Auyeó, J. (Compilador): ¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo. Buenos Aires. Losada. 1997.
- Barreyro, J.: Breve historia de Misiones. Editorial Cemil S.R.L. Posadas Misiones. 1977.
- Bartolomé, L.: Base Social e Ideológica de las movilizaciones agraristas en Misiones entre 1071 y 1975. Emergencia de un populismo agrario. En: Desarrollo Económico. Buenos aires, V 22 N° 85. 1982
- Casa Radical de la Provincia de Misiones. Informe del Centro de Cómputos. 1998-1999
- Faleti, Tulia: Redes familiares y clientelismo político en el noroeste argentino. 1880-1930. En: Faleti y Sislían: Dominación política, redes familiares y clientelismo político. Buenos Aires, Grupo Editor Argentino.
- Ferreira, E.: Oberá, Revista libro. Antecedentes para la historia: Imprenta Venus. Oberá. 1978
- Geertz, C.: La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa. Barcelona. España. 1977
- Goffman, E.: La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1992.
- Gramsci, A.: Selections from the Prison Notebooks. New york. Internacional Publishers. 1991.
- Gualdoni Vigo, E.: Reseña histórica de Oberá. Imprenta de los Buenos Ayres. Argentina. 1987.
- Gutierrez, A.: Las prácticas sociales en Bourdieu. Posadas, Editorial Universitaria. U.N.A.M. 1992
- INDEC 1991: Censo Nacional de Población y Vivienda.
- Jaume, F.: Aparatos partidarios, estilos políticos y clientelismo en la provincia de Misiones. R.A.M 1998.
- Palmeira, M. y Heredia, B.: Os comicios e a política de faccoes. Anuario antropológico 94 Rio de janeiro. Tempo Brasileiro. 1995.
- Plotkin, M.: Mañana es San Perón. Propaganda, Rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955) Buenos Aires, Ariel Historia Argentina. 1972.
- Ratier, H.: Villeros y villas miseria. Centro Editor de América Latina. 1972.
- Scotto, G.: Cuadernos de antropología Social N° 7. Antropología Política. 1992.
- Scotto, G.: Campanha de rúa, candidatos e biografías. En: Goldman y Palmeira, S/D.1996.
- Thompson, E.P.: La sociedad inglesa del siglo XVIII: ¿Lucha de clases sin clases? Y Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial. En: Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre crisis de la sociedad industrial. Barcelona, Crítica, pág. 13-61 y 239-290.
- Urquiza, Y. Y Alvarez, N.: La historia política contemporánea de Misiones: algunos aportes heurísticos para la construcción de fuentes. Secretaria de Investigación y Posgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNAM.
- Wolf, E.: Relaciones de parentesco de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas. En: Banton M. (compilador), Antropología Social de las sociedades complejas. España. Alianza..

(Footnotes)

¹ El trabajo de campo se desarrolló entre el 2 de abril de 1999 y el 2 de mayo de 1999.

² Utilizamos el término **facción**, en este trabajo y desde un punto de vista descriptivo, para aludir a las agrupaciones que se estructuran como "líneas internas" del Partido, construidas en torno a un liderazgo, por sobre las diferencias programáticas.

³ Ley electoral sancionada en 1990 por la Legislatura Provincial, durante el gobierno de Humada.

⁴ Ex Gobernador de la provincia entre 1983-1987. Ex Ministro de Salud de la Nación. Ex diputado Nacional. Presidente de la U.C.R de Misiones.

⁵

PATRIMONIO ARTÍSTICO - VISUAL DEL NEA. LOS CAMINOS HACIA LA CONSERVACIÓN PREVENTIVA

Helena Malatesta
Facultad de Humanidades - SGCyT - UNNE
hmalateta@yahoo.com.ar

Introducción

El trabajo que se presenta forma parte de un proyecto mayor¹, e involucra a museos y archivos públicos de tres capitales de la región NEA (Resistencia, Corrientes y Formosa). Al ser reciente mi labor, solo presentare los casos de la ciudad de Resistencia, como muestra de los avances logrados en esta investigación.

Establecer criterios de protección y conservación de las colecciones, implica realizar varios pasos previos y a la par...

Este proyecto de investigación se origina a partir de la observación de escasez de información (catálogos) de las colecciones referidas al patrimonio artístico-visual del Nordeste Argentino, de la inexistencia de políticas de conservación y del acelerado deterioro al que están expuestas las mismas, además de la pérdida y falta de reconocimiento del valor que no solo por su unicidad sino también por su aporte a la memoria de una comunidad tienen los bienes culturales, los que son, junto a la documentación escrita, fuentes de nuestra historia regional.

El patrimonio artístico – visual de Resistencia, Corrientes y Formosa, conservado en instituciones públicas, constituye parte sustantiva de nuestra memoria regional. A pesar de su consideración como “bien patrimonial”, no ha pasado a constituir un punto prioritario en las políticas culturales orientadas a su conservación adecuada y a su difusión.

Cualquier medida de conservación y restauración que se implemente supone previamente, tener un completo conocimiento y valoración de las colecciones en artes plásticas (escultura, pintura, dibujo y grabado) y fotografía, analizando el origen de las colecciones, el uso y acceso a las mismas, las posibilidades de guarda y exposición, etc., como pasos previos para establecer medidas de conservación preventiva. Asimismo, es importante analizar el mismo edificio que cobija a tales colecciones. Ese conocimiento apunta tanto a la dimensión estética, a la dimensión técnico-científica como a la dimensión social de las mismas y sus edificios.

Uno de los motivos que le dan unicidad a las colecciones de patrimonio artístico-visual de museos y archivos de nuestra región, radica en las causas que las originaron y las condiciones medio-ambientales en las que se conservan: es por ello que se hace hincapié en la importancia que adquiere la información y documentación como también los registros existentes como forma de conocer la historia de los objetos, sus significados y las políticas implementadas a lo largo de los años para su conservación, exposición y difusión. La presencia de catálogos en los museos que guardan estas colecciones es inexistente o parcial, (podemos encontrar en algunos casos inventarios incompletos de las mismas), por lo que la elaboración de estos catálogos permitirá tener un cabal conocimiento del valor de las colecciones, difundir el patrimonio visual, brindar elementos para establecer las pautas curatoriales y confeccionar una guía de cuidado preventivo, entre otros.

Casos de Estudio.

Todo esto nos lleva a plantear la necesidad de estudiar casos concretos con ciertas similitudes, lo que nos permita en un futuro diseñar y planificar medidas que tiendan a la prevención del deterioro de un conjunto de bienes.

La elección de estos museos y archivos, no fue de manera arbitraria. Debían contar con patrimonio altamente deteriorable y en riesgo, como lo son las colecciones fotográficas y de artes plásticas, las que al estar expuestas a un alto nivel de deterioro, en algunos casos, debido a la fragilidad de su soporte y a la acción de múltiples agentes se tornan muy vulnerables. Nuestra particular posición geográfica, con similitudes en el clima y la geografía, (salvando algunas diferencias con la ciudad de Corrientes), la escasez de información y de bibliografía específica como de investigaciones ad-hoc², definieron que se escogieran las siguientes instituciones en la

región del NEA:

Resistencia:

- Museo Histórico Regional “Ichoalay” (colección de artes plásticas y fotográfica).
- Museos de “Medios de Comunicación” (colección fotográfica).
- Museo Provincial de Bellas Artes “Rene Brusau” (colección de artes plásticas y fotográfica).

Corrientes:

- Museo de Bellas Artes “Juan Ramos Vidal” (colección de artes plásticas)
- Archivo Histórico (colección artes plásticas)

Formosa:

- Archivo Histórico (colección fotográfica).

		
Sala de exhibición “permanente” Museo Histórico “Ichoalay” – Resistencia - Chaco	Sala de exhibición “permanente” Museo de “Medios de Comunicación” Resistencia - Chaco	Sala de exhibiciones “temporarias” (vistas 1 y 2) Museo de Bellas Artes “Rene Brusau” Resistencia - Chaco

Factores de Evaluación.

El edificio o macro – contenedor, es el que resguarda las colecciones y provee el ambiente físico en el cual ellas “viven”, por lo tanto el mismo puede aportar al resguardo o destrucción del patrimonio; es por ello que se hace fundamental reconocer y estudiar el contexto en el que están insertos. Reconocer la geografía, las condiciones climáticas, sus variaciones, la conformación del edificio, su estado constructivo, los sistemas utilizados para la exhibición de los objetos, las áreas destinadas al guardado, la forma en que son manipulados, son de vital importancia para establecer los criterios adecuados para su preservación.

Es por éste motivo que se pretende realizar aproximaciones a partir del abordaje teórico y la experiencia práctica, para determinar cuales son las condiciones óptimas para los bienes, por lo tanto se hace necesaria la evaluación de las condiciones ambientales, edilicias, de los sistemas expositivos, de almacenamiento y sobre todo del estado en el que se encuentran los objetos y los diferentes usos a que se los somete.

“La evaluación se ha definido como un instrumento que tiene como finalidad identificar las necesidades básicas de un museo. Es un estudio amplio de las prácticas y condiciones dentro de esas instituciones que inciden de alguna manera en el cuidado y preservación de las colecciones. De manera simplista se puede decir que consta de tres estadios fundamentales: recogimiento de datos, interpretación de los mismos y elaboración de un informe final donde se detallan los resultados y se redactan las recomendaciones. Todo ello implica la identificación, descripción y análisis de las causas de los problemas que afectan a

la preservación de las colecciones para al final sugerir el mejor plan de acción”.

“En términos generales, una evaluación efectiva debe enfocarse desde el estudio del personal del museo y su formación, el medio ambiente físico (edificio y contenido) y las prácticas u procedimientos en el uso de las colecciones; asimismo debe llevarla a cabo un conservador / restaurador y un arquitecto”.
(García Fernández;1999:36)

En una primera instancia reconoceremos los siguientes factores:

- a) Entorno: su reconocimiento, flujos, movilidad, deben ser tomados en cuenta para comprender aun mejor la incidencia del mismo en el edificio y las colecciones.
- b) Edificio: historia constructiva, refacciones, reformas estructurales y espaciales, materiales y técnicas utilizadas, políticas institucionales a ser aplicadas en el futuro en relación a crecimientos y mejoras. Infraestructura. Distribución y relaciones espaciales entre locales (salas, depósitos, dependencias, jardines). *“El estudio de la infraestructura del museo, que comprende no solo el edificio sino también sus equipamientos y el análisis de las practicas museológicas/ museográficas (...) ayuda a reducir el deterioro”.*
(García Fernández; 1999:36).
- c) Colecciones o acervo de las instituciones: historia de las mismas, criterios utilizados para exhibición, guardado, traslado, etc. Si cuentan con política de donaciones y préstamos, conocer su estado actual, existencia de inventarios y catálogos y que calidad de información nos brindan.
- d) Personal: encargado del manejo y manipulación de las colecciones, como de mantenimiento del museo. Conocer y revisar métodos y técnicas de limpieza e higiene.
- e) Agentes de deterioro: observar la presencia, incidencia y daño que ocasionan los mismos y determinar aquellos aspectos que nos puedan dar señales de su acción en el edificio y las colecciones. La humedad relativa (HR) al igual que la temperatura con sus oscilaciones y fluctuaciones es altamente dañina, por lo que se pone especial cuidado en su medición.

Información preliminar.

A continuación se presentará, a modo de conclusión, una síntesis de datos obtenidos de los museos de la ciudad de Resistencia, en la cual se incorporaron los aspectos anteriores volcados en forma “planilla de relevamiento sensible”. Al encontrarnos en los inicios de esta investigación, se desconoce el valor patrimonial de las colecciones, es por este motivo que aun no podemos realizar una evaluación de ellas, como tampoco hacer recomendaciones finales en cuanto a su óptima conservación en la totalidad de los casos.

Cabe aclarar que al referirnos a “relevamiento sensible” lo que se prioriza en la información que se busca conseguir, (además de lo aportado desde lo visual), es la que obtenemos mediante “el uso y agudeza” de nuestros sentidos, por lo tanto la riqueza de los datos recogidos es mucho mayor. También fueron muy valorados los esquemas, planos, dibujos aportados por personal de las instituciones.

Las entrevistas realizadas a directivos y auxiliares encargados fueron de mucha utilidad. A tal fin, se confeccionó una ficha de relevamiento / encuesta donde se consignaron datos sobre la institución, el personal, las condiciones de guardado, etc.

Observación final.

A partir del análisis de la información (reciente y en proceso), podemos afirmar lo siguiente:

En todos los casos el entorno es congestionado, con un alto nivel de circulación, tanto vehicular como peatonal, principalmente en horario comercial, esto ocasiona problemas de contaminación por partículas, polución e infestación biológica (Ichoalay).

Sería conveniente aprovechar el alto tránsito para difundir las actividades propuestas en

los museos. Falta de cartelería.

En cuanto a los edificios, se sugiere redistribución espacial, mejoramiento de las condiciones climáticas y la implementación de medidas preventivas que en muchos casos se resuelven con un mínimo presupuesto. Se observó además la necesidad de contar con áreas soportes tales como: área de restauración y conservación, taller de enmarcado, de mantenimiento del museo, biblioteca, oficina del director, área de prensa, diseño y montaje de exhibiciones y la “tienda” del museo entre otros.

El personal generalmente es el que históricamente trabajó en el museo, o fue trasladado o “afectado”. La capacitación y formación de profesionales en nuestro medio es inexistente o es de orden reciente. En el año 2003 se abrió la carrera de Museología en Corrientes, lo que posibilitaría a futuro la incorporación de técnicos. El personal que realmente “maneja las colecciones” no tiene capacitación en conservación en la exhibición. En la generalidad de los casos, los cursos son “teóricos” sin “prácticas”, por lo que se desconoce el “cómo hacer”. Las colecciones se deterioran en muchos casos por desconocimiento y en otros por negligencia. Los directivos entrevistados se presentaron optimistas y expresaron que la falta de presupuesto es la principal causa de los daños.

No se tienen registros sobre las medidas implementadas a través del tiempo sobre los “cuidados” o procedimientos realizados a las piezas. La falta de una política de préstamos y donaciones acordes a cada institución y que contemple la legislación aplicada a nivel mundial, ha sido y es en la actualidad una de las principales causas de pérdida de obras valiosas: los gobiernos de turno han aprovechado esto en beneficio propio. Los depósitos se encuentran abarrotados de objetos por no contar con un criterio de selección para la aceptación de obras. Se maneja aún el concepto de depósito “donde mueren las cosas que no necesitamos”, totalmente opuesto a lo que debería ser un depósito de obras.

Las altas temperaturas y la presencia de humedades relativas variables hacen que sea uno de los principales causas de deterioro y uno de los factores a considerar.

En nuestro país la existencia de museos y archivos donde se utilicen y apliquen conceptos, técnicas y medidas de conservación preventiva que ayuden a mitigar el deterioro, se encuentran dentro de las minorías.

Creemos a que a partir de una evaluación responsable que tienda al resguardo de las colecciones desde la conservación preventiva y que involucre tanto al “continente como al contenido”, al personal encargado, como al visitante, facilitará a largo plazo la permanencia y perdurabilidad de nuestro patrimonio.

Bibliografía.

GARCÍA FERNADEZ, Isabel María. “La conservación Preventiva y la Exposición de Objetos y Obras de Arte”. Editorial KR, 1999.

RAPHAEL, Toby. “Pautas de Conservación para Exhibiciones”. National Park Service. División de Conservación, Harpers Ferry Center, EEUU, 1999.

RAPHAEL, Bettina. “La Conservación en relación a su contexto”. La teoría de la relatividad de Raphael”. En revista de Conservación del papel: “Para la Preservación del Patrimonio, en papel, libros, documentos, fotografías”. Biblioteca del Congreso de la Nación, EEUU, s/f.

(Footnotes)

¹ Beca de Iniciación a la Investigación de Secretaria General de Ciencia y Técnica de la UNNE.

Tema: Patrimonio Artístico – Visual de Museos y Archivos públicos de las tres capitales del NEA. Facultad de Humanidades.

² No existen antecedentes específicos del tema en la región: sin embargo, los trabajos de la Arq. María del Pilar Salas realizados para sus Becas de Iniciación y Perfeccionamiento de la SECYT-UNNE sobre la “Evaluación del estado de bibliotecas, archivos y museos de Corrientes” y la “Conservación preventiva de patrimonio en papel”, se convierten en antecedentes en cuanto a la perspectiva de la investigación y al haber trabajado con algunas de las instituciones que abordaremos en este proyecto

MISIONES Y EL PROTECTORADO SANTAFESINO

Jorge Francisco Machón
Junta de Estudios Históricos de Misiones
jmachon@jamerica.com.ar

El fin de la República Entrerriana

El 12 de octubre de 1821, por un golpe institucional, la provincia de Corrientes, recobraba su autonomía política, y su hasta entonces Comandante de Armas Evaristo Carriegos, era reemplazado por Nicolas Ramón de Atienza. Para los correntinos, la efímera República Entrerriana, había concluido. Ese mismo día por circular, se informaba a los Comandantes de los partidos, sobre los sucesos acaecidos, invitándolos a una reunión a efectos de elegir, el gobierno que debía regir la provincia. El 17 reunidos los de Caacatí, Ensenadas, Palmar y Galarza, Empedrado, Itatí y Guácaras, acordaron suspenderla, hasta la “total tranquilidad del territorio”, y la continuación en el mando de Atienza en forma interina, nombrando a León Esquivel, Comandante en Jefe de Campaña. Esto será comunicado, a las demás comandancias el día 18, y al pueblo por bando el 21. Recién el 12 de noviembre se convocará a los habitantes, para la elección de diputados para un Congreso Provincial.¹

Estos sucesos, indudablemente irían a repercutir en Misiones. Para comprender mejor las distintas reacciones de los jefes misioneros, es necesario recordar que tras las invasiones portuguesas y paraguayas de 1817, y las guerras de Artigas y Ramirez, con sus pueblos saqueados y destruidos, y su población dispersa y anarquizada, ya casi nada quedaba. Solo subsistían, unos humildes núcleos humanos, en el alto Paraná y Uruguay; en San Roquito y en La Cruz, y en las antiguas estancias, entre el Iberá y el Santa Lucía, en las cercanías de Corrientes, donde se habían erigido los pueblos-refugios de Yatebú (Loreto) y San Miguel.

Tras la derrota de Francisco Javier Sití, en Santo Tomé el 13 de diciembre de 1820, por las fuerzas enviadas por Francisco Ramirez, y mientras duró la República Entrerriana, nadie en Misiones, se desempeñó como Comandante General. Los pocos pobladores de Asunción del Cambay que no trasmigraron, se agregaron a San Roquito, donde ejercía funciones de Comandante, Juan Antonio Tabacayú subordinado al de Curuzú-Cuatí, y éste a su vez, a la Comandancia General de Concepción del Uruguay. En San-Ignació-Miní en el alto Paraná, se encontraba el cruzeño Nicolas Aripí, y en San Miguel, el correntino Félix Aguirre, ambos recibiendo ordenes de Evaristo Carriegos. En Yatebú (Loreto), subordinado a San Miguel, continuaba el laurentano José Martín Gomez.²

Nicolas Aripí y la “provincia” de los misioneros del alto Paraná

El Capitán y Comandante de Misiones Nicolás Aripí, a quien Francisco Ramirez había encargado la custodia de los yerbales del alto Paraná, desde su campamento de San Ignacio el 9 de noviembre, al tomar conocimientos de los cambios que se habían producido en la capital correntina oficiaba:

“Habiendo recibido el Circular de V.S. con fecha 18 del mes de Octubre en contesto digo: que solo estoy satisfecho que el Supremo Gobierno se halle depositado en poder de V.S. pero al mismo tiempo me ha sido muy extraño el que no se me haya remitido lo que el Supremo Gobierno anterior, Carriegos, me remitía por un Oficio que se halla en mi poder en que me dá cuenta de lo que me remite que es lo siguiente: treinta toros-27 mulas- 6 mansas- 20 caballos- 95 yeguas y un Pastor- y alguna munición- y dos tercerolas que el Comandante Güerí tomó del Alférez abanderado. Yo espero de V.S. en el momento remitirme, para esto estamos todos tratando el bien general; pues solo quedo aguardando la divina misericordia de Dios y guardando el sello perpetuo el Entre-Ríos en la que estoy en la que rendiré la bandera de mi Provincia. Dios guarde a V.md. ms.as. Cuartel y Comandancia de la Provincia de Misiones- Pueblo de San Ignacio-miní, 9 de Noviembre de 1821. Nicolás Aripí.

Al Sr. Comandante Interino de Armas D. Nicolás Ramón de Atienza³

Como vemos Aripí, “solo” manifestaba estar conforme de que se haya encomendado el gobierno de Corrientes a Atienza, recordándole el no cumplimiento del compromiso asumido por el anterior Comandante de Armas. Como muy recientemente, el 28 de septiembre con su gente habían jurado “*por propietario Supremo*” a Ricardo Lopez Jordán, el jefe guaraní creía estar todavía ligado al “Entre Ríos”, en el cual rendiría la bandera de su provincia, de verse obligado a ello.

Esta toma de posición, de no subordinación a las autoridades correntinas, implicaba –por cierto- plantear a su vez la autonomía provincial de los misioneros comandados por Aripí. Este que hasta entonces había firmado sus oficios, como Capitán y Comandante de Misiones, ahora egregará la palabra “provincia”, indicando su intención de recobrar para los paranaenses, el anterior rango institucional del que habían sido despojados.

Para ese entonces se encontraba residiendo en Santa Ana, el sabio francés Amado Bonpland, quien no solo había entablado relaciones comerciales con Aripí, sino también estaba oficiando de consejero. No es de extrañar, que dado lo confuso del panorama político-militar que se presentaba, y teniendo en cuenta que la base económica y de supervivencia, estaba en la explotación de los yerbales, Aripí y Bonpland, buscarán lograr un entendimiento pacífico con el Paraguay.

Pero mientras Bonpland soñaba con poblar Santa Ana, y Aripí consolidar su provincia, el dictador Francia, al ver a los misioneros sin protección, juzgó llegado el momento de reintegrar a su gobierno los pueblos de la margen oriental del Paraná y actuar contra “*esos indios resto de los artigueños*”, que querían regular la producción de la yerba mate, pretendiendo “*llamarse provincia hermana, lo que verdaderamente es un insulto, aunque ridículo e irrisible, o más bien una simpleza de indios*”.⁴ Pensamos que no se trataba solamente de una simpleza de indios, sino también de ingenuidad, por parte del naturalista francés. Esto quedó demostrado el 7 de diciembre, cuando 400 paraguayos cruzan el Paraná, sorprenden en Santa Ana a Bonpland, y a quienes lo acompañaban, tomándolos prisioneros. De nada valdrá la intentona de Aripí, de salir a contrarrestarlos: será derrotado, y como Sití, se verá obligado a buscar refugio entre los portugueses. Sin oposición, esta nueva invasión, con su secuela de destrucción y saqueos que se extenderá hasta la costa del Uruguay, dejará nuevamente el territorio casi desierto.⁵

Como dato curioso debemos señalar que el oficio de Aripí, del 9 de noviembre de 1821, fue dado a conocer en 1877 como firmado por Félix Aguirre, lo que llevó a Mardoqueo Navarro y otros autores, a considerar que Aguirre, bajo la llamada Republica Entrerriana, actuó como Comandante General del departamento de Misiones.

El comandante de San Miguel Félix Aguirre

Mientras Nicolás Aripí, proclamaba su autonomía provincial, entretanto desde San Miguel, el 14 de octubre su Comandante Félix Aguirre, había aceptado someterse a las nuevas autoridades correntinas, manifestando el placer de:

“ejecutar al pie de la letra, todas las partes indicadas por artículo y poderes amplios que se requiere para el ministerio del electo diputado, quién será nombrado por voto general de este pueblo al cual representará para el día signado en esa Capital a disposición de la Exma. Junta Definitiva”⁶

No obstante su buena predisposición, Félix Aguirre no será admitido al Congreso Provincial. Los nuevos detentores del poder, no solo recelaban del pasado artiguista, de quien al decir, Juan José Blanco, fue “*socio del indio Andrés Artigas, y que con el amparo y protección de éste, perjudicó enormemente a tanto ciudadano honrado*”⁷, sino también lo veían, como un fuerte competidor de sus intereses comerciales, –especialmente los yerbateros-, al que había que desplazar. Esta equivocada decisión política, retrasará por unos cuantos años, la incorporación a la provincia de Corrientes, del ambicionado territorio misionero lindante.

Félix Aguirre, dotado de una “*personalidad acomodaticia*”, como bien lo señalan Edgar y Alfredo Poenitz, “*astuto e inteligente*” al decir de Juan Luis Savoine⁸ *no solo procurará conservar su autoridad en San Miguel, sino también extenderla a al resto de Misiones. Si bien no fué*

incorporado al Congreso Provincial, aceptará la disposición del mismo, de reunir las autoridades y caciques misioneros, formar cabildo e incluso fundar un pueblo. Tras una proclama a los guaraníes “exortandolos a la independencia y libertad”, titulándose Comandante General de Misiones, exigirá obediencia a los pueblos, citando a sus autoridades “a San Miguel a fin de nombrar gobierno y cabildo”. No sabemos si todos recibieron esta convocatoria, sí los de San Roquito que, “estuvieron prontos, y aún a caballo para dirigirse a San Miguel a reconocer por Jefe a dicho Aguirre”, aunque fueron impedidos de concurrir, por las autoridades de Curuzú-Cuatí.⁹

La imprevista invasión paraguaya, frustrará parte de los planes de Aguirre, obligándolo a modificarlos, tal se desprende de su comunicación del 30 de diciembre al gobernador de Corrientes:

“La disposición que traje del Exmo Congreso (Provincial), para hacer una reunión de todos los caciques, y demás empleados que son necesarios a esta Provincia, y formar el Cabildo necesario: tratar la situación del pueblo, que intentamos fundar; con otras determinaciones benéficas a la provincia: todo se ha frustrado a causa de haber hecho el asalto los Señores paraguayos a esta parte del Paraná; que con el hecho desparramaron a toda la gente concentrada a aquel destino; por estas razones viendome ya sin esperanzas de verificar aquella disposición me determino ahora pasar personalmente á la Bajada a solicitar los ornamentos que injustamente sin más razón que la de sus fuerzas, llevó el finado General Don Francisco Ramirez, como también por los soldados, y demás familias, hijos de esta Provincia subsistentes a aquel destino...y como aquella disposición sacada de aquella Exma. Junta era, con el preciso deber de orientarla de la final operación, aviso a V.S. tanto del resultado cuanto de mi ultima determinación”¹⁰

La “última determinación” de Aguirre, nos indica que este, estaba en conocimiento de la realización del Congreso Extraordinario de las cuatro provincias, convocado por el gobernador Estanislao López. También de que anteriormente en San Nicolas el gobernador de Santa Fé y el de Buenos Aires, habían acordado que el gobierno entrerriano debía dejar:

“en el pleno gozo de sus libertades e independencia las Provincias de Corrientes y Misiones, dando de baja a cuantos soldados se hallen con sus armas en la mano de los naturales de ella, costeandoles el destino de donde fueron extraídos por fuerza”¹¹.

Sin posibilidades de cumplir con el compromiso asumido, y anoticiado que no era del animo de las autoridades correntinas, reconocerlo como jefe de los misioneros, e incluso se intentaba despojarlo del mando que detentaba, el Comandante de San Miguel en defensa de sus amenazados intereses, impulsado por algunos comerciantes, buscará participar en dicho Congreso. Según el francés Blas Despuy:

“después de la derrota de Ramirez en la provincia de Santa Fé, y de su decapitación, el Señor Gobernador Lopez me hizo escribir a D. Félix Aguirre, Jefe de los indios, que quedaban en Misiones, para que pasase a Santa Fé a tener una entrevista con él, lo que verifiqué al instante”¹².

La decisión fue oportuna, ya que al mismo tiempo que Aguirre comunicaba su viaje, el día 31 el gobernador de Corrientes le participaba que el Congreso de esa provincia, sancionó una ley, señalado sus límites al Este: “tomando el arranque de la Tranquera de Loreto, girando al Sur hasta dar con el origen del Miriñay”, y que en cumplimiento de la misma, quedaban agregados y sujetos a su autoridad, los pueblos de Yatebú y de San Miguel, y suprimido y quitado el cargo de Comandante que había obtenido¹³.

Félix Aguirre y su participación en el Congreso del Cuadrilátero

Como “Comandante Interino y diputado de San Miguel de Misiones” a principios de enero de 1822, acompañado de algunos caciques, Felix Aguirre viajará a la Bajada del Paraná, donde en un principio había sido convocado el Congreso. A su paso por Yaguareté-Corá, manifestará que se dirigía a cobrar al entrerriano Lucio Mansilla los ornamentos de las Iglesias que había llevado Ramirez, así como “traer cuantos indios y familias misioneras se hallen en aquellos deslindes y

reunirlos todos a su provincia". Casi lo mismo dirá en Esquina, pero su Comandante hacía ver que no había que descuidarse "porque lleva otras miras con Mansilla", no estaba equivocado, Aguirre llevaba otras miras y no solamente con el gobernador de Entre Ríos.¹⁴

El 4 de enero el gobernador Mansilla, había dado entre otras, la siguiente instrucción respecto a Misiones, a la que debía sujetarte su representante al Congreso.

"El diputado hará presente el estado del territorio de Misiones y la necesidad de que las cuatro Provincias contratantes tomen parte de su seguridad, amenazada con la última invasión de los Paraguayos en perjuicio del comercio general de todos interesados en los interesantes ramos que ofrece aquel territorio para que se vea el mejor modo posible de ponerlo en defensa y promover su población y la industria de los emprendedores sin perjuicio de los derechos de las dos provincias limítrofes de Entre Ríos y Corrientes"

El 16 de enero Aguirre y los caciques misioneros llegaban a Paraná. Ese mismo día Mansilla escribía a su diputado, anunciando dicha llegada, y remitiéndolos a Santa Fé, donde se estaba realizando la reunión:

*"resuelva lo que tenga por conveniente con vistas de las credenciales que manifiestan... Yo debo prevenir a usted solamente que de los ornamentos que reclaman, muchos se han llevado los Supremos en su retirada, y de los que existen repartidos en las iglesias, no habrá dificultad de remitirlos en su caso"*¹⁵

A los pocos días, volvía a escribirle:

*"por lo tocante al Diputado y Caciques de Misiones yo no los he remitido para que se incorporen a ese Congreso extraordinario. Eso sería reconocer a aquel territorio con el carácter de una provincia independiente, de que mi parte estoy por ahora muy distante... Yo creo que en esa parte la negativa que les hizo Corrientes de incorporarlos a su Congreso y el modo lacónico y abreviado con que sancionó la paz con ellos, debe dar mucha luz sobre el modo en que debe tratarse con esa gente"*¹⁶.

Pero, si bien Aguirre, no contará con el apoyo del gobernador de Entre Ríos, sí lo obtendrá del de Santa Fé, Estanislao López. Este, que tras la derrota de Ramírez, se había convertido en la figura más preponderante del litoral, no tenía interés en que Misiones sea incorporada a alguna de sus provincias limítrofes, rompiendo el precario equilibrio logrado tras la desaparición de la República Entrerriana.

Aunque Félix Aguirre, no llegó a ser incorporado al Congreso, tendrá la oportunidad de participar y hacerse oír en una de sus sesiones, el propio gobernador López al referirse a esta intervención dirá:

*"Habiendo (Aguirre) sido autorizado por el Cabildo y principales de estos, se personó ante el Congreso Cuadrilátero celebrado en esta capital; en el se lo oyo un día que ocupó la sesión con ese solo objeto, y aunque el diputado Dr. Goytía esforzó nuevamente su desatendida solicitud de que el punto de San Miguel quedase sujeto a Corrientes, en conformidad a lo prevenido en sus instrucciones, no tuvo a bien acceder la pluralidad de representantes. Por consiguiente los guaraníes reunidos en aquel quedaron provisoriamente en la posesión y goce que actualmente obtenían en territorio siempre conocido por perteneciente al pueblo de Trinidad de Misiones."*¹⁷

Sí bien merced a la oportuna presencia en Santa Fé, de Aguirre y los caciques misioneros, al firmarse el llamado Tratado del Cuadrilátero, se reconoció que:

"el territorio de Misiones queda libre para formarse su gobierno y reclamar la protección de cualquiera de las provincias contratantes"

Lo que a todos, salvo al representante correntino, se les pasó por alto, fue que en la redacción del tratado, se señaló por divisorios provisionales, entre Corrientes y Misiones, el "Miriñay (y) Tranquera de Loreto", lo que implicaba que San Miguel y Loreto, quedaban incluidos dentro de la jurisdicción correntina. La elección de la provincia de Santa Fé, como protectora de Misiones,

lo evitará.¹⁸

Félix Aguirre Comandante General de Misiones

Mientras Aguirre se encontraba en Santa Fé, el Comandante de Yaguareté-corá Saturnino Blanco Nardo, daba cumplimiento a las disposiciones de su gobierno del 31 de diciembre de 1821. De acuerdo a la certificación elevada, el 22 de enero de 1822 lograba, que los naturales y vecinos de San Miguel y Yatebú, jurarán el Reglamento Provisorio Constitucional y que aceptarán depender de Corrientes *“resignándose a la mayor subordinación”*.¹⁹ Muy breve y sin mayores efectos, fue esta subordinación, y no debe haber sido muy bien entendida, solamente así nos explicamos, que al poco tiempo, Aguirre reasuma el mando sin oposición, y sea reconocido como Comandante General.

El 21 de febrero *“en esta ciudad capital de la Provincia, de San Miguel de las Misiones”*- como reza el acta suscripto –

“ convocados por el primer Alcalde todos los Sres. Caciques, con el Sr. Comandante del pueblo de Loreto y demás empleados de la Provincia, para proceder a la elección jurídica y solemne de su Gobierno libre e independiente bajo el título de Comandante General, según lo sancionado en las actas del Soberano Congreso extraordinario de las cuatro provincias, Buenos Aires, Santa Fé, Entre Ríos y Corrientes, congregados en la capital de Santa Fé, el día 1º de febrero del mismo año, asistiendo a dicho Congreso el Sr. Comandante Interino y diputado de San Miguel de Misiones Don Félix Aguirre, de unánime consentimiento sin faltar un solo sufragio entre los concurrentes a esta esta solemne sanción resultó la elección de Comandante General de esta Provincia en la persona del Sr. Capitán de Ejércitos Don Félix Aguirre..”

Tras la elección, vendrá el muy significativo juramento de Aguirre:

“Juro a Dios y a la Patria, y empeño mi honor que cumpliré fielmente el Estatuto Provisional, dado por mi para el mejor régimen y dirección de los Departamentos libres de Misiones, interin se establece la Constitución permanente del Estado, que defenderé su independencia y libertad y proveeré su independencia y libertad y proveeré su felicidad por cuantos medios esten a mi alcance”

A continuación se tomó un juramento, de reconocimiento y obediencia al nuevo Comandante General, *“a los Funcionarios Públicos y demás ciudadanos.”*²⁰

Al día siguiente, citados esta vez por el reciente electo Comandante General, “todos los ciudadanos caciques, corregidores, alcaldes de 1º y 2º voto y demas funcionarios publicos”, estos ratificarán la elección de la Provincia de Santa Fé como protectora, y aprobarán el convenio que había firmado el 1º de febrero, Aguirre con el gobernador López. En el mismo observamos, que si bien se determinó, que el territorio de Misiones y los habitantes reunidos y los que se reunan, quedaban *“bajo la inmediata protección de la provincia de Santa Fe, bajo los principios de su libertad e independencia”* no se aplicaban estos principios a la actividad comercial, ya que todos los productos, *“de sus labores, industria, agricultura, como yerba mate, tabaco, algodón, etc.”* debían ser remitidos a disposición del gobierno santafesino.²¹

Al momento de legitimarse, la elección del Comandante General de Misiones, y aprobarse el Convenio con Santa Fe, de acuerdo al padrón levantado en la ocasión, Loreto y San Miguel, totalizaban escasos 1.742 habitantes: naturales de Loreto: 418, de San Miguel: 881, vecinos: 443. El total es coincidente con la estimación de 1.700 familias realizada un mes antes, por Saturnino Blanco Nardo. La palabra *“familia”* hizo pensar a muchos en una cifra bastante superior. Si calculamos en San Roquito, una cifra similar y otro tanto para el resto del territorio, podemos suponer que Misiones, albergaba para ese entonces, escasamente unos 5.000 a 6.000 habitantes.²²

El protectorado santafesino y los reclamos del gobierno de Corrientes

Si bien Aguirre no tendrá inconveniente en hacerse obedecer en Loreto y San Miguel, las autoridades correntinas, desconocerán su autoridad, e incluso le solicitarán abandone el territorio.

Como medida de precaución, se retirará al interior de su provincia, al mismo tiempo que enviaba representantes suyos a Santa Fé para “sacar en limpio los terrenos de su jurisdicción”. Desde Santa María, el 22 de abril, se dirigirá al gobernador de Corrientes manifestándole que:

“a los fines que me he prefijado, que son evitar discusiones y toda efusión de sangre he tenido a bien retirarme...no porque me convenza la justicia de su reclamo, sino para dar lugar a la declaración de este punto, a la provincia de Santa Fé, bajo cuya protección se halla esta de mi mando”²³

Ya con anterioridad el 3 de abril el gobernador Juan José Blanco, había dado conocer Estanislao López, las disposiciones del Congreso de su provincia, respecto a los límites con Misiones, y de las providencias tomadas, durante su ausencia, para relevarlo de su cargo de Comandante. Informaba que Aguirre manifestaba, que regresaba bajo la protección de la provincia de Santa Fé, y que el Congreso de las cuatro, había declarado a San Miguel Capital de Misiones, agregando:

“Yo ignoro si efectivamente Don Félix Aguirre se halla bajo la protección del gobierno de de V.S. pero aún cuando así sea no me es posible de creer que el Congreso celebrado en esa Capital le hubiese señalado para la de Misiones, el pueblo de San Miguel, por estar este muy dentro del territorio de la provincia de Corrientes; pues en este caso sería infringir (lo que no es creíble) el mismo Congreso en lo que acordó y sancionó por el artículo 3º del Tratado solemne que hay, en que se señala a esta Provincia por divisorio de la de Misiones la Tranquera de Loreto...suplicándole se sirva comunicarme la clase de protección que haya dispensado V.S. al sobredicho Aguirre...sirviéndose V.S. en conformidad de la amistad y buena armonía que debe brillar entre nosotros, prevenir al indicado Aguirre salga sin demora del pueblo de San Miguel...”²⁴

El 1º de mayo el gobernador y protector de Misiones, le contestaba a Blanco:

“La estancia de San Miguel siempre se ha reconocido por de Misiones. Ella (la) posee actualmente, y aún antes de la libertad de su provincia, sus indígenas. Yo ignoro por que títulos haya pasado a esa jurisdicción...Habiéndose declarado libre el territorio de Misiones para elegirse su gobierno por el Congreso Cuadrilátero, y para elegir por Protectora la provincia que le acomodase, insistió aquél (Aguirre) y demás caciques en que lo fuese Santa Fé.... consiguiendo a sus instrucciones (el diputado por Corrientes), hizo moción repetida entre sesiones a fin de que se sujetase a la jurisdicción correntina la estancia de San Miguel, lo que fue negado por consideraciones concluyentes y actual posesión de sus verdaderos dueños de tiempo inmemorial, y si en la demarcación accidentalmente indicada se designaron por divisorios el Miriñay y Tranquera de Loreto fué una consecuencia de la buena fe en un punto que no era el animo del Congreso fijarlo permanentemente ni había mapa presente”.

Al volver a insistir Blanco sobre los derechos correntinos, López el 2 de julio ratificará su postura, con algunas conclusiones ya expuestas anteriormente (ver nota 17), señalando que “ningún diputado dudó que el punto de San Miguel estaba fuera de la demarcación indicada”, juzgando además, que con respecto a los misioneros:

“es conveniente dejarlos en el pleno goce de sus derechos que, como los de su provincia, ha sido solicitada la mía en protegerlos, que permanezcan tranquilos en el punto que se hallaban reunidos al tiempo de solemnizar la paz”.²⁵

San Roquito y su adhesión a Corrientes

Para comprender mejor las idas y vueltas institucionales de esta población, debemos recordar que ella, estaba integrada en su gran mayoría, por guaraníes refugiados del pueblo de la Cruz. Estos al tiempo del enfrentamiento de Sití, con Ramirez, no la quisieron abandonar, ni seguir el destino del último Comandante General, que tuvo Misiones. Incrementada con los que no trasmigraron, con los que volvieron, y con los restos de Cambay, se había convertido en un importante núcleo humano, sujeto a la Comandancia de Curuzú Cuatiá, y esta última,

subordinada nuevamente al gobierno de Corrientes.²⁶

El 12 de diciembre de 1821, el cura de San Roquito Fray Martín Mariano Tixerá, oficiaba al Comandante de Curuzú Cuatiá, Manuel Antonio Ledesma:

“En este mismo instante acabo de recibir oficio del Comandante Gral. D. León Esquivel, y del Sr. Gobernador de la provincia, en donde me autoriza que se propenda al buen orden y el adelanto del pueblo, y de la agricultura, fiando en mí todo el buen orden de los que habitan en esta jurisdicción.”

Al día siguiente, Fray Martín escribía al gobernador Atienza:

“En el momento que recibí su muy apreciable..mande juntar todos los vecinos, tañer las campanas, para que se regocijacen, en honor de los jefes lógicamente constituidos por el eximio Congreso Provisional, y al mismo tiempo les explique la obediencia que se les debe”.

Creyéndose facultado para ello, entre otras medidas, despojará de su autoridad al interino, que había quedado como Comandante, en ausencia Juan Francisco Tabacayú, ordenando a este último, que regrese inmediatamente *“a enterarse de las órdenes superiores”*. Tabacayú el día 18, desde San Roquito informaba a Ledesma, que Fray Martín decía que tenía *“orden del gobierno superior sobre mí”*, solicitándole disponga quién gobierna, *“ya que no puede haber dos cabezas en un pueblo”*. El gobierno correntino, será informado de estos incidentes, y habrá dispuesto algunas medidas, ya que al poco tiempo, lo tendremos a Tabacayú, ocupando nuevamente su cargo, y a Fray Martín, abandonando la población.²⁷

El 6 de febrero de 1822, “en virtud de hallarnos sin protección alguna por no haber autoridad ni jefe reconocido en Misiones de donde hemos dependido”, las autoridades y vecinos de San Roquito, de acuerdo al acta suscripta, solicitaron la admisión y protección de Corrientes, lo que les será otorgado seis días más tarde²⁸ Como podemos apreciar la ambición correntina, no se limitaba a querer anexarse San Miguel y Loreto.

San Roquito y su reincorporación a Misiones

Aguirre luego de su regreso de Santa Fé, y de legitimar su cargo de Comandante General de Misiones, tratará de hacerlos obedecer por los naturales de San Roquito. El 4 de marzo de 1822, escribirá a Tabacayú, y éste le hará saber que:

“no tengo orden del jefe de mi dependencia (Curuzú Cuatiá) para yo poder verificar lo que Ud. me ordena en esta virtud no tengo que resolver interin dicho gobiernno determine lo que sea conveniente a la federación “.

Lo interesante de la respuesta, es ver que seguía presente, en el sentir de los naturales misioneros, el concepto de federación, por el cual, tanta sangre habían derramado.²⁹

No obstante un informe verbal, de Tabacayú a Ledesma, de que estaban sin novedad, y que a Aguirre no tiene “ porque obedecerle” al poco tiempo lo veremos dejar a cargo de San Roquito, a su Alcalde Manuel Taquabe, y dirigirse a San Miguel.

El 16 de mayo el pueblo de San Roquito, aceptaba obedecer y depender de la Comandancia General de Misiones. Un oficio del Comandante de Curuzú Cuatiá al Gobernador de Corrientes, a más de informar que Félix Aguirre, se encontraba en dicha población, nos ilustra sobre dicha circunstancia:

“satisfaciendo el oficio de V.S. de fecha 21 del actual, diciendo ya estan segregados de esta provincia, desde el 16 del peresnte mes según informará a V.S. el adjunto circular,...No obstante esta segregación ellos hasta el presente se estan portando muy bien y espero lo mismo pues tengo noticias que Tabacayú es Corregidor y Felix Aguirre trata de retirarse en lo interior de la provincia con la indiada que trajo...”³⁰

El 11 de junio Aguirre, participaba a Daniel Ximenez, su interino en San Miguel:

“en esta fecha me retiro de esta de San Roquito para el punto de Cacaray, donde

trato de poner mi cuartel general y estar un tiempo faenando yerba...yo siempre tengo de tropas armadas mas de cien hombres, a mas de eso tengo pactado con el gobernador (de las Misiones Orientales) don José Abrei, amistad, que dicho gobernador me cede libre la banda de mi mando, sin impedirme en punto de Misiones”³¹

Sobre la dependencia de San Roquito, también dará su parecer el gobernador Lopez, en su ya mencionado oficio del 2 de julio:

“En cuanto a San Roquito ... Tengo noticias que un fraile maniobró a un resultado nada conforme al íntimo deseo de los naturales, que siempre aspiran a gobernarse por sus paisanos, además que semejante variación no sería util sino productiva de rivalidades, estando en el centro de Misiones un pueblo dependiente de Corrientes e independiente del Jefe general de aquellas”³²

Las invasiones paraguayas

Si bien merced a las oportunas intervenciones del gobernador Estanislao Lopez, los misioneros, pudieron resistir las ambiciones territoriales correntinas, y en cierta medida reorganizar el territorio, no podrán detener, ni hacer frente, a dos nuevas invasiones paraguayas. La primera comenzada en Candelaria, el 8 de noviembre de 1822, que se extenderá hasta la costa del Uruguay, y la segunda el 9 de marzo de 1823, destinada a saquear y destruir la incipiente población de Caacaray, que llegará y se establecerá un tiempo, en la Tranquera de Loreto.

El 20 de marzo, el Comandante general de Misiones, enviaba emisarios suyos, a la presencia del Comandante paraguayo:

“dadole a saber que existe Jefe a responder sobre los naturales reunidos que existen en Caacaray, Concepción, La Cruz y San Roquito, fuera de San Miguel y la población de Loreto en donde resido, quienes son de mi protección, intertanto las Provincias capitales, tomasen sus tratados sobre este territorio de Misiones”³³

Sin respuesta y ante la actitud de Corrientes de no involucrarse, “*nosotros nada tenemos que hacer mientras no intenten hostilizar el territorio de la provincia*” dirá su gobernador Blanco³⁴, *ni poder contar con la ayuda santafesina, Aguirre, buscará otras protecciones, logrando unicamente, prolongar por unos pocos años más, la agonía del pueblo misionero*

(Endnotes)

¹ Archivo General de Corrientes: “Documentación Historica –1821-1822”- Corrientes 1828.

² Machón, Jorge Francisco: “Misiones despues de Andresito” Jardin America – 1994 y 2003.

³ Colección de datos y documentos referentes a Misiones”- 1º -pag.234 –Corrientes 1877

⁴ Archivo General de Asunción – Sección Histórica –Vol. 235 No2.

⁵ *Ibíd*em – Colección Barón de Río Branco –Legajo 220

⁶ Archivo General de Corrientes – Correspondencia Oficial –Legajo 13 – folio 145

⁷ *Ibíd*em – Fondo Mantilla – Legajo 26 – of. 28.03.1822

⁸ Poenitz, Edgar y Alfredo: “Misiones, Provincia Guaranítica”-Posadas 1993 -p.222. Savoini, Juan Luis: “Paso de los Libres 4”-pag.182- Paso de los Libres 2002

⁹ “Colección de datos y doc...” – ob.cit. 234/235

¹⁰ *Ibíd*em - pag. 242 (equivocadamente con la fecha 30 de diciembre de 1822”. Archivo General de Corrientes: Correspondencia Oficial- Leg. 17 fol. 29

¹¹ Gomez, Hernán F. “Corrientes y la republica Entreriana” pag. 33 – Corrientes 1928

¹² Cambas, Anibal: “Historia política e institucional de Misiones” pag.137 – Buenos Aires 1945

¹³ Archivo General de Corrientes: “Documentación...”ob.cit. pag.129.

¹⁴ *Ibíd*em – Correspondencia Oficial – Leg. 14 – fol. 86 y 99.

¹⁵ Ravnigani, Emilio: “Asambleas Constituyentes Argentinas”– Bs.As. - pag. 151.

¹⁶ *Ibíd*em – *Ibíd*em - pag. 152/153.

¹⁷ Archivo General de Santa Fé: “Papeles de Estanislao López”- Vol.II pag.147/149- Santa Fe 1977

¹⁸ Ravnigani, Emilio: “Asambleas...”ob.cit. pag. 155/156.

¹⁹ “Colección de datos y doc...”ob.cit. pag. 216/218

²⁰ Archivo General de Santa Fé: Tomo 2 ½ fol.653/654.

²¹ Navarro, Mardoqueo: “El Territorio Nacional de Misiones”- pag. 277/278 – Buenos Aires 1881

- ²² Archivo General de Santa Fé – Tomo 2 ½ - fol. 671/673 y “Col. datos y doc...” ob.cit. pag. 217
- ²³ Ibídem de Corrientes – Correspondencia Oficial - Leg. 14 fol. 232/233 y 236 – Leg. 15 fol.13
- ²⁴ Ibídem de Entre Ríos – Sección Archivo de Gobierno – fol. 718/719.
- ²⁵ Ibídem de Santa Fé: “Papeles...”ob.cit. pag. 132/134 y 147/148.
- ²⁶ Machón, Jorge Francisco: “Misiones...”ob. cit.
- ²⁷ Archivo General de Corrientes – Correspondencia Oficial – Leg. 16 fol. 219-222-232-240
- ²⁸ Ibídem Ibídem - “Documentación...” ob.cit. pag. 147/148
- ²⁹ Ibídem de Santa Fé – Tomo 2 ½ fol.631
- ³⁰ Ibídem de Corrientes – Correspondencia Oficial - Leg. 14 fol. 115 y 227 - Leg. 15 fol. 99
- ³¹ Ibídem Ibídem Ibídem – Leg. 15 fol. 138.
- ³² Ibídem de Santa Fé: “Papeles...” ob.cit. pag. 149
- ³³ “Colección de datos y doc...”ob. cit. pag.243
- ³⁴ Deneri, Jorge Enrique y Fernandez, Carlos Eduardo: “Orígenes de las ideas federales en la provincia de Corrientes 1819-1824” pag. 144 – Corrientes 2001

HISTORIOGRAFÍA Y PERONISMO EN EL CHACO (1943-1955)

María Silvia Leoni
Fac. de Humanidades - UNNE
msleoni@uol.com.ar

Introducción

Bajo el peronismo se provincializó el territorio nacional del Chaco y, consecuentemente, se organizó el área de educación y cultura de la nueva provincia, inexistente en la etapa territorialiana.

En este período se desarrollaron nuevas perspectivas y valoraciones sobre lo cultural y, en el campo intelectual, que en el Chaco había sido conformado en las décadas anteriores, se produjeron una serie de conflictos, aunque los mismos no llegaron a modificarlo. Como señalara Silvia Sigal, el advenimiento del peronismo constituyó una mutación cultural, aunque no haya marcado ostensiblemente el espacio intelectual¹.

Entre otros aspectos novedosos de estos años, se advierte el esfuerzo por rescatar las raíces católicas e hispánicas de la cultura chaqueña. Los trabajos arqueológicos, la producción historiográfica y la conmemoración, en 1950, del bicentenario de la reducción de San Fernando del Río Negro, son algunos de los indicadores que nos revelan el esfuerzo por dotar al Chaco de una larga tradición histórica, que analizaremos aquí.

Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación "El Chaco frente a su pasado: historiografía, memoria colectiva e identidad en la primera mitad del siglo XX", en el cual nos proponemos, desde un enfoque historiográfico, estudiar los esfuerzos realizados desde distintos sectores para dotar a los chaqueños de un pasado común, ya fuera a través de la tarea de los historiadores, como del establecimiento de diversos lugares de memoria. Nos centramos en el examen de cómo se construyó la historia del Territorio, el papel que han desempeñado la memoria colectiva y el olvido en dicha construcción y los cambios producidos en la relación con el pasado.

No existe una memoria, sino memorias: hay una memoria oficial, memorias de grupos, que nos permiten hablar de los "itinerarios de memoria", considerados como líneas de orientación, tanto políticas, económicas, religiosas, dentro de las cuales, consciente o inconscientemente, los individuos encuadran los recuerdos, los interpretan y valorizan. Las necesidades del presente impelen a una sociedad a forjarse una tradición, a inventarse un determinado pasado. Los grupos sociales seleccionan del pasado algunos referentes, haciendo recortes del mismo que se reactualizan según dichas necesidades. Dado que la memoria colectiva es selectiva, se deben identificar los principios de selección y observar cómo cambian en cada grupo y a través del tiempo. Cabe preguntarse cuáles son las formas de transmisión de los recuerdos públicos y cómo se han ido transformando; cuáles son los usos de esos recuerdos y cómo se han modificado, sin dejar de lado cuáles son los usos del olvido. En el caso del Chaco, territorio en el cual coexistieron sistemas culturales diversos, es necesario determinar las representaciones del pasado que se construyeron, cuáles y de qué manera se impusieron, frente al problema de integrar y lograr que se identificaran con un colectivo grupos e individuos de la más variada procedencia.

En el marco de una historia social de la historiografía, empleamos una noción útil para este análisis, que nos proporciona indicadores de la relación del pasado con el presente, la de "lugares de memoria", introducida por Pierre Nora. Estos lugares son objetos que cumplen una función simbólica y que pueden ser tanto materiales como inmateriales. De allí que nuestro análisis comprenda tanto a la producción historiográfica, como a los monumentos, espacios públicos, lugares históricos y ceremonias conmemorativas. Para Nora, una identidad común se construye en el lenguaje de los símbolos inherentes a la memoria colectiva, los cuales también son usados como armas en la batalla por el control del pasado².

Nos proponemos en esta oportunidad identificar una determinada representación del pasado chaqueño, la cual, al incorporar la consideración del período hispánico en el desarrollo histórico del Chaco, introduce una nueva interpretación del mismo.

Los trabajos elaborados a fines del siglo XIX sobre la región chaqueña sostenían la imagen del Chaco como un “desierto verde”, un vasto espacio sin historia, dotado de existencia a partir de los descubrimientos de las empresas exploradoras. La historia tenía su punto de arranque en el proceso de ocupación de estos espacios por parte del estado nacional. El Chaco parecía no tener un pasado; sólo un presente y un futuro³.

A partir de la década de 1930, debido a las importantes transformaciones socioeconómicas producidas, se fue imponiendo la imagen de un Chaco pujante, en constante progreso a partir de un hito inicial proporcionado por el 2 de febrero de 1878, fecha atribuida al arribo del primer contingente de inmigrantes italianos, y que fuera considerada la del nacimiento tanto de Resistencia como del Chaco contemporáneo. Esta imagen arraigaría con fuerza⁴.

Sin embargo, habría otras perspectivas enfrentadas con ésta, como la que encontraba los orígenes del desarrollo chaqueño en la acción correntina o la que rescataría el pasado hispánico, sustentada desde la Iglesia Católica, que examinaremos en esta oportunidad.

El peronismo y el “mito de la nación católica”

Bajo las dos presidencias de Perón, los cambios político-institucionales operados en el Territorio Nacional del Chaco fueron trascendentes; el sector gremial, organizado desde 1945, tuvo un papel protagónico en el proceso de provincialización del territorio, lo cual otorgaría sus características peculiares a la etapa. Ante el desafío de configurar un nuevo régimen constitucional y legal, se buscó aplicar los principios de la doctrina peronista y crear así una organización provincial en función del “pueblo trabajador”. De esta manera, el nuevo estado constituyó una avanzada en la concreción de la política peronista. Pero se asentó sobre débiles bases al responder a un proyecto impuesto unilateralmente y que, además, contenía elementos inadmisibles para los sectores no peronistas -como el cambio de nombre de la provincia y la institución del voto sindical-. La oposición, integrada por socialistas y radicales, que se viera marginada, impugnó las transformaciones políticas realizadas⁵.

Para Carlos Altamirano, desde el punto de vista político, el partido de la oposición entre 1946 y 1955 fue el radicalismo pero, ideológicamente, lo fue el alineamiento socialista-liberal. El eje de su reprobación hacia el peronismo era de índole política, cultural y moral –dictadura, clericalismo, demagogia, aventurerismo, corrupción-.⁶ En el espacio chaqueño se manifiesta claramente. Será el socialismo el más contundente opositor al proceso de provincialización del territorio y a la posterior organización provincial. Esta impugnación a lo actuado por el peronismo, tendrá también su expresión simbólica y se traducirá en las luchas por el pasado.

Así, producido el cambio de nombre de la provincia, que según la Constitución provincial de 1951 pasó a denominarse Presidente Perón, Edgardo Rossi, constitucionalista militante en el socialismo chaqueño, realizó la reivindicación histórica y cultural del nombre “Chaco”, que revela el significado que los sectores no peronistas atribuirían al término, pues le asignaba “presencia anímica y corporal permanente, residencia histórica y cultural definitiva”; el pueblo no reconocía “otra denominación para identificar los valores esenciales de su tradición, ni sabe de otro título para sentirse incorporado al seno de la comunidad argentina sin desmedro de su personalidad, que el de ser “Chaqueño”. De esta manera, el término “Chaco” otorgaba “sentido y contenido a una cultura”, pues poseía “un valor y un significado que nos define y nos diferencia. Ser chaqueño tiene un sentido, no significa una posición estrecha, localista, provinciana; sino un sentido amplio, transprovincial, regional, que no se empequeñece con los límites políticos de la Provincia, sino que se extiende con amplitud cultural a toda una región geográfica y se integra en el país”⁷. Rossi apelaba a argumentos históricos para demostrar la pertinencia del nombre “Chaco”, así como la ausencia de raigambre de la nueva constitución provincial; al referirse a esta última, señalaba que “nace con el doble pecado de contrariar las conquistas del hombre libre en el estado moderno y de repugnar a los principios constitucionales y a la historia argentina y del pueblo chaqueño”, el cual está determinado “por su tradición liberal y laica y por sus ideales de democracia”⁸. Otro tanto ocurrió con la adopción del escudo provincial, que reproducía el escudo peronista.

La cuestión de la identidad nacional (y en este caso, provincial) fue materia de discrepancias, no siempre planteadas abiertamente, pero que fueron profundizándose en forma

creciente.

El papel de la Iglesia católica en este ámbito es fundamental. No nos proponemos abordar las complejas relaciones entre Iglesia y peronismo, sino hacer referencia a algunos aspectos que permitirán explicar una determinada visión del pasado.

Ya en la década de 1930, se había iniciado en la Argentina el renacimiento católico, uno de cuyos ejes fue la dimensión social participativa asumida, que evidenciaba una atmósfera de conquista católica. La Iglesia comenzaría a sobresalir como protagonista de la vida pública. Precisamente, entre los signos más evidentes de este renacimiento, se encuentra la difusión en las organizaciones eclesiales de un espíritu militante y de reconquista, así como la maduración de una intelectualidad católica capaz de disputarle terreno a la intelectualidad laica. Expresiones de ello fueron la creación de la Acción Católica, de los Cursos de Cultura Católica y la aparición y difusión de boletines y periódicos. El fortalecimiento de la infraestructura eclesiástica se manifestó también en la creación de nuevas diócesis⁹.

La Iglesia católica se había insertado en el campo sociocultural chaqueño desde mediados de la década de 1930, con la creación de la Vicaría Eclesiástica para Chaco y Formosa “para paliar el estado de abandono espiritual en que se encontraban gran parte de los habitantes de estos territorios”, según Monseñor Nicolás Fasolino, obispo de Santa Fe. A cargo de la Vicaría quedó Monseñor Nicolás De Carlo, luego primer Obispo de la diócesis de Resistencia (1940-1951), quien imprimió gran dinamismo a las actividades de la Iglesia y buscó proyectar su enseñanza a través de distintos medios¹⁰. Entre ellos, se destacan la creación de los Cursos de Cultura Católica y el Centro Cultural Humanístico.

La iglesia chaqueña contó también, desde 1937, con su órgano de expresión, el periódico *Acción Chaqueña*, dirigido por el entonces presbítero José Alumni (1937-1948)¹¹. En sus páginas aparecía la sección “Retazos de historia chaqueña”, con artículos del mismo Alumni, que luego se transformarían en libros.

Según Di Stefano y Zanatta, el catolicismo se convirtió en una auténtica ideología e inclusive, para muchos, en la ideología nacional por excelencia, fundada en el “mito de la nación católica”, capaz de vincular una relectura del pasado nacional, la crítica del presente y un proyecto para el futuro. En cuanto a la relectura del pasado, mostró el esfuerzo por confesionalizar la historia nacional, al identificarla con el desarrollo de la acción civilizadora del catolicismo. Se afirmaba que la difusión en el país de ideologías seculares modernas, particularmente el liberalismo, respondían a un implante realizado por las clases más acomodadas, imbuidas de cosmopolitismo y universalismo, pero que no habría arraigado en el pueblo. Por lo tanto, la Argentina debía retornar a sus raíces católicas. Ello condujo a una entusiasta adhesión a los ideales de la hispanidad, visible en la invocación de la unión entre la cruz y la espada. En este afán por monopolizar la representación de la identidad nacional, resurgiría con fuerza el conflicto de las dos Argentinas: la liberal, la cosmopolita y elitista, la gringa, contra la católica, la nacional y popular, la del terruño.¹²

Bajo el primer gobierno de Perón hubo un debate ideológico persistente en torno a los dos linajes y a las dos Argentinas: la revolucionaria y la colonial. El advenimiento del peronismo dio a estas representaciones dualistas del país un uso y una circulación desconocidos hasta entonces. La controversia parlamentaria sobre la implantación de la enseñanza religiosa en la escuela pública confirmaría para los opositores la certeza de que “la historia colonial” —como la denominara Ezequiel Martínez Estrada— había tomado la dirección de la cultura argentina.

Precisamente, estos conflictos se manifestarían más claramente en el ámbito educativo, pues la preocupación del gobierno nacional que asumió después de la revolución de 1943 estuvo centrada en instaurar un tradicionalismo hispanizante y católico y en la eliminación de la “escuela liberal”, con la necesidad de instaurar la enseñanza confesional católica en las escuelas, como parte de la restauración de la argentinidad jaqueada por el proceso inmigratorio, el socialismo y la ley 1420¹³.

Perón asumió en los primeros años de su gobierno el papel de abanderado de la hispanidad en América, con una actitud instrumental para algunos, pues fueron los años de vinculación con la España de Franco. Para otros, si bien pudo existir instrumentalidad, lo importante es que en los orígenes del peronismo, el aporte del universo de ideas católico de

los 30 fue un elemento fundamental, así como el “mito de la nación católica”, por lo que se mantendrían aún después del conflicto de Perón con la Iglesia¹⁴. Esto se observa claramente en el Chaco.

Estas cuestiones nos revelan los esfuerzos realizados por Perón por conformar una nueva conciencia nacional, liberada de los modelos culturales impuestos por la oligarquía liberal en la Argentina a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Durante los primeros años de su gobierno, Perón intentó combinar la Hispanidad con la nueva identidad nacional a cuya imagen quería conformar la conciencia popular. En su estrategia cultural intentó integrar tanto la herencia hispánica y católica como la cultura argentina propia como componentes centrales de la conciencia nacional¹⁵. Ello le valió que durante la segunda mitad de la década del cuarenta Perón fuera considerado tanto en España como en América Latina como “el paladín de la Hispanidad”.

Por su parte, el hispanismo en el discurso del nacionalismo católico fue articulado a un elemento que se presentó como fundacional de la nacionalidad argentina: la religión católica, mientras que la visión hispanista de Perón fue articulada a su propia “identidad justicialista”, a su vez, excluyente. En ambos casos, la historia que se elaboró para consumo del sistema educativo, pero también transmitida a través de todas las formas de comunicación, fue estereotipada y claramente dirigida a fines performativos¹⁶.

Para internalizar esta identidad católica fue fundamental la elaboración de una historia que, buscaba demostrar la presencia de los dogmas en todos los intentos constitucionales desde la Revolución de Mayo en adelante. El pasado quedó enraizado en el “hispanismo católico”. Este nuevo enfoque se manifestó en la decisión adoptada a fines de 1948 por la Academia Nacional de la Historia, de recomendar a los historiadores, investigadores y autores de textos escolares sobre la historia de América y de Argentina que, en relación con el período iniciado en el siglo XVI y hasta la independencia de los países del continente durante el primer cuarto del siglo XIX, debían dejar de lado la “leyenda negra”, así como la denominación de “período colonial”, para utilizar en su lugar el término “el período hispánico”.

Este esfuerzo del peronismo por conformar una nueva conciencia nacional se vio claramente traducido en las leyes provinciales. Es innegable la influencia de Monseñor José Alumni en estas formulaciones. Tanto éste como De Carlo tuvieron una muy buena relación con Perón. Alumni admitiría su papel de consejero en la Asamblea Constituyente para la adopción de medidas favorables a la Iglesia y lograría que la Cámara de Representantes declarara patrona de la provincia a la Inmaculada Concepción¹⁷.

Por la ley 24, de Educación, que organizara el aparato cultural y educativo del Chaco, el estado provincial también se ocupó de la organización del área de cultura, enmarcado en las políticas y prácticas culturales propias del peronismo. Se reservaba una función de coordinación entre la nación, los municipios y las instituciones privadas, orientada hacia la “formación de una cultura regional, inspirada en las más puras expresiones del sentimiento tradicional, cuyo contenido será en su fondo de un sentido popular e histórico y de íntima compenetración cristiana y humanista”¹⁸.

Se advierte el esfuerzo por combinar la cultura de elite con la popular y lo nacional con lo universal y local. Para ello, se buscaría fomentar todas las manifestaciones “que contribuyan a formar la estética de la tradición regional”. Como primera medida, el gobierno se propuso realizar un censo de todos los valores autóctonos y adoptar las medidas preventivas para evitar su dispersión, lo cual no pasó de su enunciado.

En el plano institucional, se creó la Subsecretaría de Educación y Cultura, que dependía directamente del Poder Ejecutivo, la que luego pasó a ser Secretaría. Su objetivo era promover “la conformación de la cultura de la Provincia, que habrá de estar informada de un contenido popular, humanístico y cristiano, concorde con las manifestaciones clásicas y modernas entroncadas con la tradición argentina”. Ello se concretaría al “destacar las expresiones y los valores culturales auténticos, provinciales y regionales, en lo social, científico, literario, histórico, cívico, artístico y deportivo”.

En la planificación de sus actividades dentro del campo cultural, distinguía seis áreas: científica, literaria, tradicional, artística, histórica y física. En cuanto a la “cultura tradicional”,

difusamente se postulaba que se “exaltarán las costumbres relativas a sus actividades matrices como las del algodón y las del quebracho... serán culminadas en toda su magnificencia en las festividades alegóricas...”. Hacía referencia aquí a que, por iniciativa del gobernador Alberto Castro (1943-1944), en 1944 comenzó a celebrarse con gran promoción y despliegue la Fiesta del Algodón, que se convertiría en la más representativa del territorio, con la exposición de toda su riqueza. Ya en la primera ocasión, el eco logrado anunciaba el arraigo que adquiriría luego. La crónica periodística señalaba que el evento convocó a “*una muchedumbre impresionante, como jamás se ha tenido ocasión de presenciar en Resistencia*”.¹⁹

En el campo historiográfico, la ley disponía que se debía investigar la historia provincial “concurriendo con los datos reales que emanen de las fuentes verdaderas o archivos nacionales y de los que pudieran obtenerse de militares y religiosos que tuvieron participación en las expediciones y cruzadas épicas en la corriente civilizadora de la Independencia”. Se observa que no se hace mención aquí del aporte inmigratorio.

Los propósitos formulados en el Plan Quinquenal y en la ley N° 24 llegaron a traducirse concretamente en la creación y mantenimiento de bibliotecas públicas, la difusión del folklore y de las tradiciones nacionales y en la práctica del deporte.

En cuanto al primer aspecto, el fomento de las bibliotecas públicas se realizó a través del Registro Provincial de Bibliotecas Públicas, encargado de subsidiar a aquellas que se encontraran inscriptas.

El Estado facilitaba el acceso a la cultura erudita, pero sobre todo distribuía cultura “popular”, que incluía mucho del folklore tradicional.²⁰ En esta línea, se creó un Departamento de Espectáculos Públicos, Difusión y Enseñanza del Folklore, al que se dotó de un cuerpo de profesores y de artistas.

Ya habían surgido instituciones orientadas en este sentido. En 1945, en la sede de la Asociación del Magisterio del Chaco, se reunió un grupo de docentes para constituir una Peña Nativa, cuyo objetivo era mantener vivas las expresiones tradicionales, “*exaltando lo nativo para darle una base folklórica al Chaco con una raigambre regional, que constituya en su conjunto la base tradicional sobre la que se asientan los pueblos que tienen fisonomía propia*”²¹. La Peña Nativa respondía al pensamiento nacionalista inculcado a los maestros locales a través de la Escuela Normal. Si bien entre sus integrantes se encuentran miembros del Ateneo y del Fogón, en ella se advierte una primera oposición a la postura universalista predominante, como lo establece su Declaración de Principios:

“Bajo la advocación de la Patria, síntesis inminente de argentinidad... nace para conservar... el patrimonio espiritual que nos sirve para revivir la tradición y transmitirla a la vez a las generaciones que vendrán a las que les servirá de escudo para contrarrestar el snobismo, que se infiltra sutilmente en nuestras costumbres transmitidas por el aluvión que llega a nuestras playas...”²²

Sus objetivos manifiestos eran recopilar el arte folclórico, crear un museo de objetos indígenas y una biblioteca folklórica, una escuela de danzas nativas, una orquesta, brindar conferencias y espectáculos. Entre sus actividades, se organizaron jornadas culturales, con charlas sobre temas históricos y clases de moral y civismo, en las que participó Alumni.

Pese al apoyo del Estado, la creación intelectual y artística fue escasa en el medio oficial. La mayoría de los intelectuales convivieron en instituciones surgidas al margen del estado (en el caso del Chaco, Ateneo del Chaco, Fogón de los Arrieros, SADE). Además, la breve gestión de este gobierno no le permitió implementar su propuesta de política cultural. Tampoco contaba con suficientes figuras destacadas que pudieran representar la aplicación de sus postulados en el campo intelectual. Se limitó, entonces, a apoyar la labor de aquellas instituciones cuyos objetivos les resultaban más próximos: la Peña Nativa Martín Fierro y las instituciones católicas -en este último caso, hasta que se produjo el enfrentamiento de Perón con la Iglesia.

Un protoespacio historiográfico

En el período estudiado no podemos hablar de la constitución de un campo historiográfico, sino de la existencia de un protoespacio historiográfico²³. No existía el historiador

profesional; quienes se volcaron a la historia, en muchos casos ocasionalmente, fueron periodistas, docentes, naturalistas, sacerdotes, que la consideraron una tarea complementaria de su actividad intelectual. Así, podemos señalar los nombres de Enrique Lynch Arribálzaga, Juan Ramón Lestani, Enrique Foster.

La mayoría de los trabajos históricos escritos hasta fines de los 40 iniciaban la historia territorial con la ocupación del ejército nacional y el arribo de los primeros inmigrantes, desconociendo las etapas previas, o bien hacían una breve reseña de las mismas.

Los estudios históricos comenzaron a adquirir importancia mayor en la década de 1940. En 1947 se inició la producción histórica de Carlos Primo López Piacentini²⁴, en colaboración con Lestani. Ambos compartieron el estudio de los antecedentes históricos del Chaco, del cual llegan a publicar, en 1947, tres trabajos: *Chaco. Etimología del vocablo. Antecedentes históricos, geográficos y políticos; Reducción de San Buenaventura del Monte Alto y Resistencia*. Impulsado por Lestani, López Piacentini continuó en esta senda, iniciada por Enrique Lynch Arribálzaga, a quien también dedicaría un estudio biográfico. Su mayor preocupación se centró en el conocimiento y difusión de las distintas áreas de la realidad chaqueña: antropología, historia, folklore, ciencias naturales, preocupación que se tradujo en la publicación, a lo largo de estos años, de veintiún folletos sobre estas temáticas. También buscó despertar la conciencia histórica de los chaqueños, para fortalecer en el medio el sentimiento de pertenencia. Tras esa finalidad, se propuso destacar el plano épico de los sucesos: resaltó el sacrificio y el valor de los actores, tanto aborígenes, como criollos e inmigrantes. Inició trabajos arqueológicos, que se tradujeron en publicaciones sobre la fauna prehistórica del Chaco. Editaría también material destinado a las escuelas primarias del territorio. A través de sus publicaciones y conferencias, realizó una constante tarea de difusión de la vida chaqueña.

Por otro lado, en el Chaco no se crearon centros de estudios para la formación de historiadores, ni instituciones que permitieran nuclear a quienes se interesaban por estos temas. Los gobiernos territorianos, designados desde Buenos Aires, no se habían ocupado de promover las actividades historiográficas ni de proporcionar las condiciones para su desarrollo.

En 1949 se fundó en el seno de la Escuela Normal Sarmiento, el Seminario Ichoalay, para investigar la historia regional, y se creó el Museo Histórico Regional Ichoalay, obra de la docente Inés García de Marqués, quien donó su colección privada de acervos de las culturas aborígenes. Las actividades del Seminario, integrado por alumnos de los últimos años, se tradujeron en la recopilación de testimonios orales sobre distintos temas de la historia del Chaco. Entre las acciones culturales realizadas, se destacan el primer acto en homenaje al hachero correntino y el dictado de un cursillo de lengua toba²⁵.

Una creación de singular importancia se produciría bajo el gobierno de Gallardo: el Archivo, Biblioteca y Museo Histórico de la Provincia. El Archivo estaba encargado de compilar, clasificar, catalogar y conservar los documentos relativos a la historia provincial, así como de impulsar la investigación histórica. Al frente de esta institución, a la cual se proveyó de elementos y equipos técnicos, se colocó a Alumni. Las secciones de biblioteca y de museo no llegaron a organizarse, probablemente por no resultar necesidades tan perentorias como el archivo: Resistencia ya contaba con antiguas y prestigiosas bibliotecas populares (como la Biblioteca Rivadavia), así como con el Museo Ichoalay. La labor de Alumni al frente del Archivo fue importante: rescató, ordenó y clasificó gran cantidad de documentación y sentó las bases de su organización.

Estas instituciones no lograron generar proyectos comunes que permitieran la formación de ámbitos de trabajo y discusión, por lo que la tarea historiográfica continuó siendo un emprendimiento individual, legitimada por el reconocimiento personal del que gozaban en otros ámbitos quienes incursionaban en el área.

En la década de 1940 empezaron a desarrollarse trabajos arqueológicos. En 1942, Fernando Márquez Miranda daba a conocer *Hallazgos arqueológicos chaqueños*, y dos años después, Ana Biró de Stern, antropóloga que estuvo radicada en el Chaco, *Hallazgos de alfarería decorada en el territorio del Chaco*, trabajo en el cual reconocía la falta de investigaciones sistemáticas sobre el tema. Ambos aparecieron en las *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*.

Asimismo, a mediados de esta década, asistimos a un movimiento de revalorización de lo indígena, hasta entonces ignorado o despreciado en la construcción de un relato identitario. En estas interpretaciones, el indio pasará lentamente de ser el enemigo feroz por derrotar, un obstáculo a vencer para lograr el progreso, a convertirse en una figura legendaria, digna de imitar en cuanto al amor profesado hacia su tierra, sentimiento que buscaba despertarse en los chaqueños. Lestani lo evocará así: "Allá, en la oscuridad de nuestros antecedentes, habitaba aquí una raza de indios... valientes y heroicos para defender su suelo nativo y mantener la integridad moral de las tribus. No se entregaron al invasor: lucharon más de doscientos cincuenta años... hasta sucumbir antes que aceptar la esclavitud de los conquistadores. ¡Digna enseñanza para los hombres de hoy!"²⁶

López Piacentini también realizará la reivindicación del toba: "...son intrusos en cualquier lugar y parias en sus propias tierras... Hoy es una sombra que ambula por todos los ámbitos del Gran Chaco, una sombra que va custodiada por las bronceas figuras del formidable Toba, que algún día tendrá su monumento en nuestro suelo, pero un monumento de quebracho, porque es el único material que podría ser trabajado para representar como se debe a este hijo del Chaco 'El despreciado de las Selvas'"²⁷.

En el plano artístico, esta reivindicación fue representada por Crisanto Domínguez, quien para su obra escultórica buscó nutrirse en el medio aborígen, con el cual se sentía compenetrado: "Las esculturas realizadas durante mi permanencia entre los indios son la expresión cabal de las tragedias que viven los hijos de la selva y de la belleza que atesoran en su mundo interior". Es allí donde encuentra la inspiración y el marco ideológico para su obra:

penetrar hondo en las raíces de la autoctonía, debe ser la base para la obra trascendente del artista americano... Vivir y sentir las costumbres del ambiente, sus cielos, sus bosques, sus ríos, su fauna y su tierra tiene que ser, y es, la fuente de inspiración del artista que se forma, así, en el clima ambiental propio, no en las latitudes y con sentimientos foráneos.²⁸

En 1948 aparecía *Rebelión en la selva*, su obra autobiográfica. En ella refleja la vida de los trabajadores en Las Palmas, sus logros en Buenos Aires, la vida compartida en la cárcel, su estancia entre los indios y sus años en Resistencia. También se detiene en reflexiones sobre el arte y el lugar del indígena en la sociedad:

Todos estos valores de nuestros antepasados nos obligan a inclinarnos ante ellos, no para adorarlos como fetiches ni para idolatrarlos como a dioses... sino para comprenderlos y no renegar de ellos. La comprensión de la Historia nos proporcionará la guía para nuestro propio esfuerzo y para el esfuerzo de los que vengan tras nosotros.²⁹

Podemos concluir que la representación del indígena que se propone es la revalorización de su bravura en la defensa de su tierra y su identidad, pero esta representación se inserta en una imagen del pasado, desconectada del presente. A semejanza de lo ocurrido con el gaucho a principios del siglo XX, la reivindicación del indígena se produjo cuando se lo consideraba como parte de un mundo ya trágicamente desaparecido.

La recuperación del pasado hispánico en el Chaco

Un factor fundamental en la construcción de una memoria histórica que reivindicara la raíz hispana y católica chaqueña fue el establecimiento de lugares de memoria, que se realizará en estos años. La Comisión Nacional de Museos y Monumentos y Lugares Históricos, creada en 1938, que hasta 1946 dirigió el historiador Ricardo Levene, estableció cuáles eran los monumentos y lugares evocativos reconocidos por el gobierno nacional. En contraste con las provincias, los territorios nacionales aparecieron con una memoria diferencial caracterizada por la escasez de recordatorios. Estos, en su mayoría, como señala Masotta, mencionaban dos campañas colonizadoras: las fundaciones frustradas de la empresa española y las campañas militares y evangélicas del siglo XIX³⁰.

Bajo este impulso, en la década de 1940 se iniciaron los trabajos arqueológicos en el Chaco, que se concentraron en la búsqueda de sitios hispánicos. Alfredo Martinet, industrial de la

ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña, activamente encaró esta tarea junto con Alumni, con resultados satisfactorios ya que descubrieron varios sitios. En 1942 se encontraron las ruinas del Km 75, que serían atribuidas a Concepción del Bermejo y, al año siguiente, las de Pampa Tolosa.

Ese mismo año, la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos declaró lugares históricos en el Territorio Nacional del Chaco a los sitios de la Reducción de Nuestra Señora de Dolores y Santiago de Mocobí o La Cangayé (este sin localizar en ese momento); de la Reducción de San Bernardo de Vértiz, de la ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo y Timbó³¹. Esta medida se debió a la iniciativa del teniente coronel Evaristo Ramírez Juárez y del historiador correntino Hernán Gómez, quienes se habían propuesto realizar tareas arqueológicas junto con Alumni. La muerte de los dos primeros impidió que cumplieran este propósito, continuado por Alumni, quien ubicó el sitio de La Cangayé (fundado por Francisco Gabino Arias en 1780 a orillas del Bermejo) en 1946.

Al producirse este hallazgo, se organizó una excursión a las ruinas y un acto conmemorativo seguido de una misa en el lugar, encabezados por las autoridades del Territorio. Dos años después, recordaba entusiasmado Alumni que “El Chaco ha recibido alborozado la noticia de que en su suelo los restos de viejas y heroicas poblaciones, debido al esfuerzo privado, vuelven a la luz para constituirse en monumentos venerados de nuestro pasado”. Reclamaba entonces que las autoridades territorianas y nacionales contemplaran el justo anhelo de “todos los estudiosos del pasado y la población en general” y facilitaran los medios necesarios para continuar las investigaciones iniciadas por el esfuerzo privado, ya que había otras ruinas muy importantes que debían ser estudiadas y que, las que habían sido halladas debían ser cuidadas. Aspiraba a que “este anhelo se vea satisfecho para honor de nuestra cultura y salvaguarda de nuestras gloriosas tradiciones”³².

En agosto de 1950, bajo el impulso de Alumni, se conmemoró el bicentenario de la reducción de San Fernando del Río Negro, levantada en el mismo sitio que hoy ocupa Resistencia. Con este motivo, se organizó una semana de festejos, que incluyeron la inauguración de un monolito, actos públicos y conferencias, que contaron con la participación del ministro de Educación de la Nación y del historiador Guillermo Furlong, quien ofreció una conferencia sobre los misioneros Klein y Dobrizhoffer. En estas recordaciones, si bien se exaltó el papel de los misioneros, no dejó de reconocerse tímidamente el aporte de los abipones, a través de una conferencia pronunciada por López Piacentini. El centro de investigaciones que funcionaba en el Museo Ichoalay organizó también un homenaje en honor de misioneros y aborígenes, en el que se ejecutaron canciones de estos últimos.

Exaltado con la repercusión obtenida, afirmaba Alumni que “Ha llegado para el pasado del Chaco la hora de la justicia y de la reivindicación”. Notaba que la celebración venía a sumarse al hallazgo de reliquias arqueológicas y “a la labor incesante de los investigadores, que día a día va encontrando ambiente más propicio y comprensivo” para actualizar el estudio de “viejas cuestiones acerca de la Conquista y civilización del Chaco, que dan a nuestro joven Territorio un sentido de auténtica tradición y rancio abolengo, tan noble y antiguo como el que constituye el orgullo de las viejas ciudades de nuestra patria”³³.

De esta manera, Resistencia contaba con dos conmemoraciones que aparecían enfrentadas: la del 2 de febrero y la del 30 de agosto. Esta última interpretación recibiría apoyo oficial en la etapa peronista. Así, quince años después, un descendiente de los inmigrantes friulanos sostenía que con esta conmemoración se había intentado hacer aparecer a Resistencia como fundada en 1750 “y en muchos aspectos lo lograron, puesto que gente mal informada todavía sigue sosteniéndolo”, cuando el hecho de que hubieran existido reducciones en el Chaco “no significa de modo alguno que Resistencia u otro pueblo de nuestra provincia les deba algo inmediato”³⁴. Palabras reveladoras del enfrentamiento de dos representaciones del pasado chaqueño que continuaría en las décadas siguientes.

Los resultados de las investigaciones arqueológicas realizadas por Alumni fueron expuestos en *Nuestra Señora de los Dolores y Santiago de La Cangayé*, en 1948. Esta obra, prologada por Furlong, contiene una síntesis histórica de los sucesos ocurridos entre 1760 y 1804, -basada en la documentación que Alumni encontrara en el Archivo General de la Nación y en el Archivo del Cabildo de la Catedral de Córdoba y en las tareas arqueológicas realizadas.

En 1951, con motivo del segundo centenario de la fundación de la reducción de San Fernando, publicó *El Chaco. Figuras y hechos de su pasado*. Continuó con su tarea arqueológica en el sitio de Kilómetro 75, entre 1954 y 1955, cuyos resultados aparecerían en *El relevamiento topográfico de las ruinas de Concepción del Bermejo* y en *Las ruinas del Km 75 son las ruinas de Concepción del Bermejo*, ambos de 1958.

En las “Palabras Preliminares” de *El Chaco*, escritas por Monseñor Nicolás de Carlo, está claramente delineada la interpretación del pasado chaqueño propuesta; señalaba de Carlo que la obra “contribuirá a plasmar la conciencia histórica de nuestro pueblo... El conocimiento de nuestra tradición rechazará la utopía de querer comenzar la historia del Chaco en un cercano ayer, velando la verdadera fisonomía del Territorio y adulterando o encubriendo los hechos, que determinaron nuestro presente progresista.” Sostenía que la indagación debía remontarse más atrás en el tiempo, para encontrar en el pasado hispánico las raíces de la identidad chaqueña: “La historia del Chaco, bien se echa de ver en este libro, tiene raíz y savia cristiana; sus páginas están escritas con sangre de mártires y con sacrificios sin número de misioneros”³⁵.

Se proponía así otra perspectiva para el abordaje del pasado regional. Alumni, refuerza la formulación de De Carlo: “Flotaba en el ambiente algo así como la sensación de que esto no había tenido pasado, porque un presente extraordinariamente dinámico y pujante vedaba a las mentes la clara percepción de un pasado de gloria y de sacrificio, impedía la apreciación de su heroica grandeza que, no por ser desconocida, ha dejado de influir en un presente que tiene siglos de historia”³⁶.

A continuación, a través de la investigación histórica y el trabajo arqueológico, propone rescatar las raíces católicas de la cultura chaqueña y recuperar una tradición anterior al nacimiento del territorio, pero constitutiva de él: “Entroncar este pasado de gloria y de sacrificio con nuestro presente plético de esperanzas y promesas es el propósito de este modesto trabajo...”³⁷. Dicha vinculación era establecida por “el lazo místico del glorioso San Fernando, que, en lejanas edades fuera proclamado patrono de esta región y cuyo nombre, desafiando los siglos, atarfa para siempre en estrecho y simbólico abrazo la vieja reducción con nuestra pujante metrópoli...”³⁸ De esta manera, encontraba los orígenes de Resistencia en la reducción de San Fernando del Río Negro, para dotarla de una larga tradición hispánica y católica, que se proyectaba hacia un futuro de progreso:

A casi dos siglos de distancia, en el lugar mismo de la vieja reducción jesuitica de S. Fernando, se levanta la urbe populosa de Resistencia, la flamante y progresista capital del Territorio nacional del Chaco. El esfuerzo denodado de sus hijos la han llevado en pocos años a un grado de progreso tal que anuncia un porvenir de doradas y halagüeñas esperanzas. Y sienten ya sus hijos las inquietudes por conocer el pasado de una historia que constituye su legítimo orgullo. Se eclipsó es cierto la labor titánica de los primeros misioneros pero llegó hasta nosotros, como preciada reliquia, el nombre del Santo Patrono del primitivo pueblo indígena; San Fernando, que recibe culto y es el titular de la flamante Iglesia Catedral de la más nueva de las Diócesis Argentinas.

La humilde y primitiva Iglesia, baluarte contra la barbarie y primer faro que derramó sus luces de verdad y progreso en esta vasta región de la patria, se ha transformado en centro de un nuevo progreso cuya pujanza solo sueña un porvenir de victorias.³⁹

El hispanismo existente en la Argentina, al que hacíamos referencia al principio, está presente en esta obra: “La conquista hispana tiene el sello de una profunda **religiosidad**: España legó a América, comopreciado patrimonio, con los caracteres de su raza y la armonía de su lengua, su Fe cristiana y su religión católica”. La unión de la cruz y la espada también es reivindicada a lo largo del libro: “la cruz del misionero no puede separarse, en la historia de esta tierra, de la bandera del Rey y la espada del guerrero”.⁴⁰

Al referirse al conflictivo tema sobre los orígenes de Resistencia, Alumni encuentra el punto de partida más próximo en los obrajeros blancos provenientes de Corrientes, que abonaron el camino para el asentamiento de los inmigrantes y mantuvieron viva la tradición católica: “Este grupo de esforzados pobladores constituye el primer magnífico exponente de potencial humano, que... con su presencia mantuvo los restos de una tradición que superó el olvido y el nombre

de un Patrono, San Fernando, que legó a la futura ciudad de Resistencia, trazada en el Paraje que habían conquistado de hecho con su presencia y fecundado de antemano con su trabajo y su heroísmo”.⁴¹ Retomaba así la postura de Lynch Arribálzaga y de Hernán Gómez, ya no para resaltar el aporte correntino, sino para reivindicar la continuidad del catolicismo en el proceso histórico chaqueño.

Conclusiones

En la primera mitad del siglo XX, encontramos esfuerzos en pugna para dotar de una memoria histórica a los nuevos habitantes del “desierto verde”. Así, en esos años se sientan las bases de las interpretaciones del pasado chaqueño que se mantendrían en el tiempo. Una de ellas, debida a la iglesia católica, fundamentalmente a través de la acción de José Alumni, buscó establecer la filiación del Chaco actual con un centenario pasado hispánico y católico. Esta construcción del pasado se insertó en el marco del hispanismo católico, que fuera sostenido por Perón, en un esfuerzo por dotar a la sociedad argentina de una nueva conciencia nacional. La estrecha vinculación de aquél tanto con Monseñor De Carlo como con Alumni, favoreció el papel de éstos en la orientación de la política cultural del gobierno provincial.

Esta interpretación del pasado, que buscó dotar a los chaqueños de una identidad nacional, poniendo en segundo plano el papel de la inmigración en la construcción del Chaco, se manifestó no sólo a través de la labor historiográfica de Alumni, sino también del establecimiento de distintos “lugares de memoria”: sitios históricos que recordaban la acción de la Iglesia en el período hispánico, celebraciones y una conmemoración que afirmaba los orígenes hispánicos de Resistencia, enfrentada con aquella sostenida por descendientes de inmigrantes, de tradición liberal.

(Endnotes)

- ¹ Silvia Sigal. *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*. Bs.As., Siglo XXI, 2002, p. 33.
- ² Pierre Nora. “La aventura de Les lieux de mémoire”. En: Josefina Cuesta Bustillo(comp). *Memoria e Historia*. Madrid, Marcial Pons, 1999.
- ³ Cfr. Beatriz Dávila y Claudia Gotta (comp) *Narrativas del desierto, geografías de la alteridad*. Rosario, UNR, 2000, pp. 61-74.
- ⁴ Cfr. María Silvia Leoni de Rosciani. “Representaciones del pasado chaqueño en la primera mitad del siglo XX”. En: Academia Nacional de la Historia. Duodécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. Bs.As., ANH, 2003.
- ⁵ María Silvia Leoni de Rosciani,. *Los comienzos del Chaco provincializado (1951-1955)*. Resistencia, IIGHI-CONICET, 1991, p.p. 62-63.
- ⁶ Carlos Altamirano. *Peronismo y cultura de izquierda*. Bs.As., Temas, 2001, pp. 14-16.
- ⁷ Edgardo Rossi. *Reivindicación del Chaco. En defensa de la República*. Parlamento Libre, 1952, p.p. 44-45.
- ⁸ *Ibid*; p. 17.
- ⁹ Roberto Di Stefano y Loris Zanatta. *Historia de la Iglesia argentina*. Bs. As., Grijalbo, 2000, pp. 413-414.
- ¹⁰ Cfr. Helga Nilda Goicoechea. *La diócesis de Resistencia. Un obispado de frontera (1878-1957)*. Corrientes, Eudene, 1998.
- ¹¹ José Alumni había nacido en Cortona (Italia) y falleció en Buenos Aires (1907-1963). Estuvo radicado en el Chaco entre 1936 y 1956. Fue Secretario de la Vicaría Eclesiástica y Vicario de la Diócesis en Sede Vacante (1951-1955).
- ¹² Di Stefano y Zanatta, op. cit, pp. 424-428.
- ¹³ Cfr. María Cristina Vera de Flachs. “La enseñanza primaria”. En: Academia Nacional de la Historia. Nueva Historia de la Nación Argentina. Bs.As., Planeta, 2002, t IX.
- ¹⁴ Di Stefano y Zanatta, op. cit., p. 436.
- ¹⁵ Raanan Rein, “Hispanidad y oportunismo político: el caso peronista”, En: E.I.A.L., Univ. de Tel Aviv, Vol. 2., N. 2, julio-diciembre, 1991.
- ¹⁶ Silvia Roitenburd. “Identidad nacional y legitimidad en el discurso del nacionalismo católico cordobés (1943-1955)”. En: E.I.A.L., Univ. de Tel Aviv, Vol. 5., N. 2, julio-diciembre, 1994.
- ¹⁷ Goicoechea, op. cit., pp. 145-147.
- ¹⁸ Ley N° 24 (1954).
- ¹⁹ En : *Caminos y transportes*, Buenos Aires, 1944, s/p.
- ²⁰ Luis Alberto Romero, *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Bs As, FCE, 2002, p.119.
- ²¹ Cit. por Alba N. Dellamea de Prieto. *Obra y proyección de la Peña Nativa Martín Fierro*. Resistencia, Peña..., 1990, p.2.
- ²² *Ibid*.
- ²³ Tomamos la noción de Gustavo Prado “Las condiciones de existencia de la historiografía decimonónica argentina”. En: Fernando Devoto y otros. *Estudios de Historiografía argentina (II)*. Buenos Aires, Biblos, 1999.

- ²⁴ López Piacentini (1919-1988) nació en Buenos Aires y desde 1925 estuvo radicado en el Chaco. Fue dibujante y periodista.
- ²⁵ Para este tema, véase Delia Teresita Álvarez de Tomassone y otros. *El Museo Ichoalay, pionero de la cultura chaqueña*. Resistencia, Gobierno de la Provincia del Chaco, 2000.
- ²⁶ J. R. Lestani, *En los caminos del Chaco (Bocetos regionales)* Buenos Aires, Imp. La Argentina, 1940; p.9.
- ²⁷ Carlos P. Lopez Piacentini. *Área de distribución de los tobos desde el siglo XVI al XX. Conferencia pronunciada en la sede de la Peña Nativa*. Resistencia., Imp. Juan Moro, 1948, p. 16.
- ²⁸ Crisanto Domínguez. *Rebelión en la selva*. Bs. As., Ayacucho, 1948, p. 136.
- ²⁹ *Ibid.*, p.p. 130-131.
- ³⁰ Carlos Masotta. "Un desierto para la Nación. La Patagonia en las narraciones del estado de la Concordancia (1932-1943)". En: Cuarto Congreso Chileno Antropología, noviembre de 2001, <http://rehue.csociales.uchile.cl>
- ³¹ Evaristo Ramírez Juárez. "Fundación de las Reducciones de Nuestra Señora de Dolores, San Bernardo de Vértiz y Ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo". En : *Boletín de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos*, Buenos Aires, año V, N° 5, 1943.
- ³² José Alumni. *Nuestra Señora de los Dolores y Santiago de La Cangayé. Apuntes históricos*. Resistencia, Imp. Moro, 1948, p. 65.
- ³³ José Alumni, *El Chaco. Figuras y hechos de su pasado*. Resistencia, Imp. Moro, 1951, p.4.
- ³⁴ Seferino Geraldí. *Lo que me contaron mis abuelos o páginas históricas del Chaco*. Resistencia, Ed. del autor, 1965, p. 209.
- ³⁵ Nicolás De Carlo. "Palabras liminares". En: José Alumni. *El Chaco*, op. cit, p. p. XIV-XV.
- ³⁶ José Alumni; op. cit; p. 3.
- ³⁷ *Ibid*, p.4.
- ³⁸ *Ibid*. p. 174
- ³⁹ *Ibid*; p. 127.
- ⁴⁰ *Ibid*; p. 175.
- ⁴¹ *Ibid*, p. 172.

LA CALIDAD AMBIENTAL DE VIDA DEL BARRIO SAN JERONIMO (620 VIVIENDAS)

Maria Griselda Kennedy
IIGHI
gkennedy@arnet.com.ar

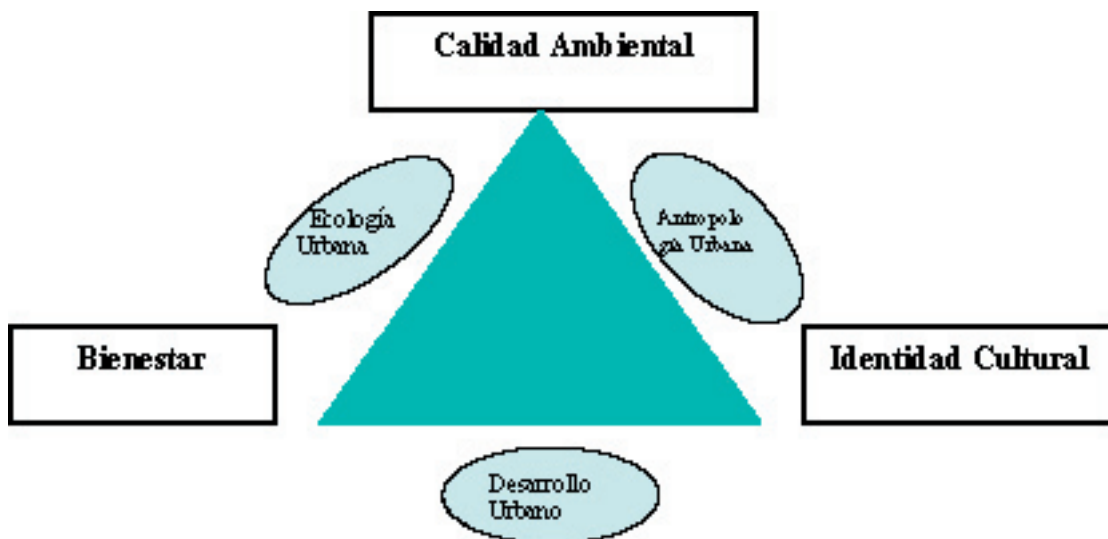
Introducción

El abordaje del concepto Calidad de Vida es complejo, y admite una diversidad de lecturas.

Como una primera aproximación al mismo que es tema central del presente trabajo se hará referencia a algunos autores que han trabajado en el estudio de la "calidad de vida" tratando de buscar el elemento común que guíe el análisis aplicando la metodología del estudio de caso a un barrio de la ciudad de Corrientes.

Para esto se citan a continuación el aporte de cada uno de ellos:

Graficando los elementos que se trabajaron por Hutchinson presentamos el siguiente cuadro:



¹Figura 1

En el hecho urbano las dimensiones en el análisis son:

La escala territorial en la que se determina la calidad ambiental

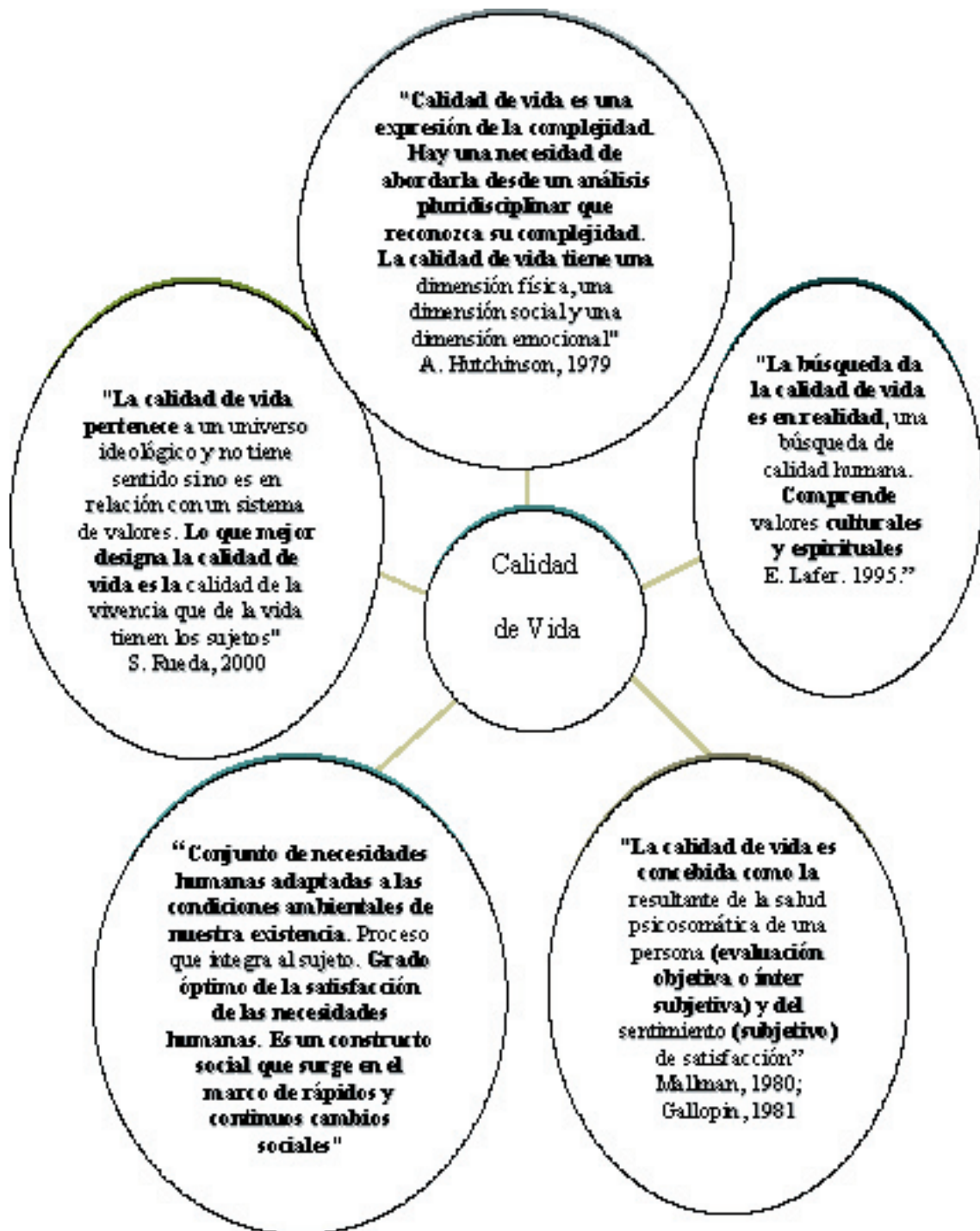
El bienestar con el que se determina el nivel de vida

Las Interacciones sociales en el que se determina la identidad cultural.

Veamos el siguiente diagrama en el que se pueden comparar algunas definiciones seleccionadas:

Los elementos comunes que surgen son:

- ◆ *El carácter subjetivo en la construcción del concepto.*
- ◆ *La necesidad en el abordaje desde la complejidad.*
- ◆ *El tratamiento desde las dimensiones física, social y emocional.*



En síntesis:

La calidad del medio ambiente se juzga mediante los VALORES de la sociedad, a través de los distintos niveles que es posible alcanzar.

Influye en forma directa en la calidad de vida de los habitantes. Para conocer un determinado espacio geográfico es necesario introducir la "dimensión ambiental" y para ello es vital la construcción de un modelo que defina la importancia de cada uno de los componentes, factores y procesos que afectan a ese espacio en particular.

Por lo tanto **la calidad de vida es un concepto subjetivo y que fue variando a lo largo del proceso histórico de cada sociedad.** Para establecer un modelo de análisis que se ajuste (lo mejor posible) a la realidad se deben tener en cuenta los elementos del medio natural y del medio antrópico y su vínculo. Se debería establecer por medio de la identificación de los distintos

“usos” posibles del espacio y sus efectos sobre ambos grupos de componentes.

Las actividades humanas influyen directamente en el medio o soporte natural y a su vez estas definen la calidad de vida de la población afectada, es decir **es necesario establecer una aproximación concreta de la realidad.**

...” Cada grupo humano tiene una percepción propia del espacio que ocupa, y que de una forma u otra le pertenece...”², a lo dicho anteriormente debemos relacionar entonces el componente subjetivo de lo que considera cada sociedad “calidad de vida”. Cuando hablamos de problemas ambientales en las áreas urbanas nos referimos a los distintos tipos de Contaminación : del aire, del agua, del suelo, a las contaminaciones producto de los transportes, a los niveles elevados del consumo de los recursos naturales, especialmente el agua y la energía y al incremento en los residuos domésticos, aguas residuales, entre otros.

Pero también es muy importante incluir en este sentido a los aspectos económicos y sociales que la generan o que pueden resolver estas problemáticas. Es necesario en este análisis del espacio geográfico seleccionado incluir el término “ecología urbana” que engloba desde el funcionamiento de las ciudades hasta el estudio de la relación que tienen los habitantes de ella con la naturaleza. El saber ambiental aparece así como el conjunto de paradigmas de conocimiento, disciplinas, formaciones ideológicas, sistemas de valores, creencias y conocimientos y prácticas productivas sobre los diferentes procesos y elementos -naturales y sociales- que constituyen el ambiente, sus relaciones y sus potenciales. La cuestión ambiental genera así un proceso de fertilizaciones transdisciplinares a través de la transposición de conceptos y métodos entre diferentes campos del conocimiento. El saber ambiental, entendido como la constelación de conocimientos que viabilizarían un desarrollo sustentable, sostenido y equitativo, está en estado de emergencia” (Leef, 1995).

Teniendo presente la compleja red de relaciones que se establecen en el ámbito urbano se debe considerar a este estudio de caso como una interacción entre los factores del medio natural como así también al aspecto social del Barrio, es decir en como impacta el sistema natural en el hombre y en como el hombre modifica su propio “entorno”.

Específicamente se hará referencia al Barrio San Jerónimo: 620 Viviendas de la ciudad de Corrientes, capital de la provincia homónima, siendo la finalidad de este trabajo, interpretar en forma sistémica la problemática ambiental del barrio seleccionado a través de conclusiones que propenderán a generar posibles medidas de mitigación y que servirán de modelo de análisis para otros barrios de la ciudad.

El tratamiento intrínseco de cada tema es sistémico y holístico con interpretación de las múltiples interacciones naturales y humanas que forman parte del “subsistema urbano” que es complejo como el objeto de este estudio.

Objetivo general del trabajo

Determinar la “calidad ambiental de vida” de la población del barrio San Jerónimo localizado en la ciudad de Corrientes.

Objetivos específicos

- Aplicar la metodología específica para analizar las dimensiones, variables e indicadores que comprometen la calidad de vida urbana del “Barrio San Jerónimo”.
- Detectar espacialmente los fenómenos y problemas en el mismo.
- Construir una grilla de indicadores ambientales acorde a la escala local que permita, de manera eficaz, lograr los objetivos propuestos en la implementación del proyecto.
- Implementar trabajos de campo, teniendo en cuenta el objetivo prefijado.
- Generar propuestas correctivas a las problemáticas detectadas.

Hipótesis

El barrio San Jerónimo de la ciudad de Corrientes, presenta una calidad ambiental de vida deteriorada.

Localización del Barrio San Jerónimo (Corrientes):

Emplazamiento del Barrio: localiza en la sección Noreste de la Ciudad de Corrientes.

El Barrio San Jerónimo, 620 Viviendas limita al:

N: Avenida Libertad al 5400 y Barrio Víctor Colas.

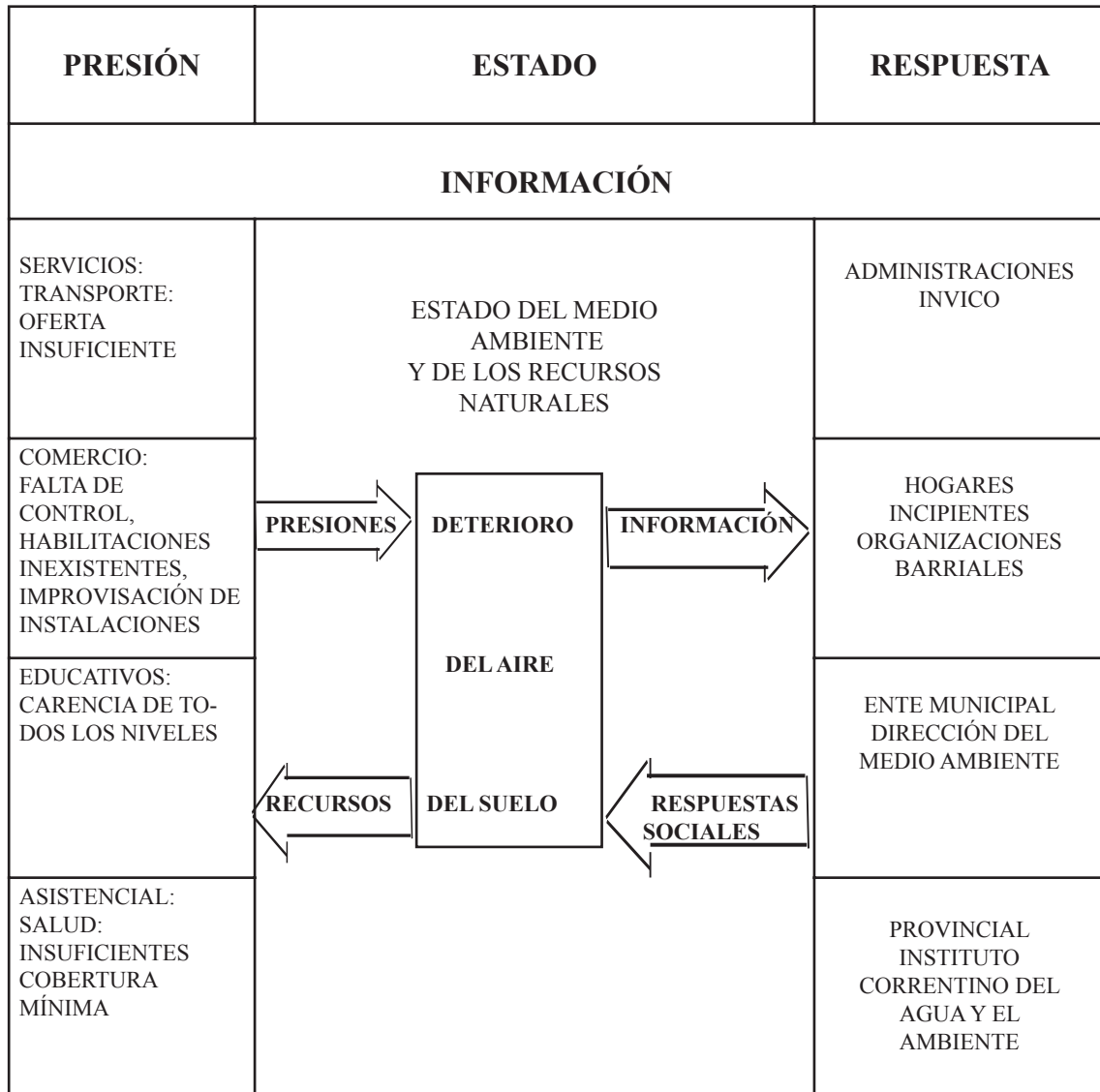
O: Avenida Laprida y Barrio San Jerónimo Viejo.

E: Terreno Privado y el Campus Universitario - UNNE.

S: Avenida Centenario al 5400 y Barrio Universitario.

Dimensiones y Variables de Análisis

Las múltiples dimensiones implicadas en el presente trabajo tanto naturales, sociales, económicas, de comunicación y recreación, como así también las variables y los indicadores que se tuvieron en cuenta para analizar el mismo, afirman dicha situación.



Variables e Indicadores de análisis **Cuadro N° 1:3**

Cuadro N° 2

DIMENSION	VARIABLE	INDICADORES	CANTIDAD (n°, %)
NATURAL	TOPOGRAFIA	<i>Altitud - Pendiente</i>	1,30 metros de diferencia de pendiente con la Avenida principal
	CLIMA	<i>Oscilación térmica. Precipitaciones - Vientos</i>	Se adjunta en características Físicas de Corrientes
	AGUA	<i>Cuerpos de agua superficial</i>	No posee
	RIESGOS	<i>Anegamiento Inundación</i>	Presencia de aguas estancadas Inundaciones por precipitaciones pluviales
	CONTAMINACION	<i>Cuerpos de agua -Desechos sólidos</i> <i>Del Aire</i> <i>C. Acústica C. Visual</i>	<i>Si</i> <i>Si</i> , localizados en varios puntos del barrio <i>Presencia</i> de humos por quema de basura domiciliaria <i>Si</i> <i>Si</i>

SOCIAL	VIVIENDA	<p><i>Materiales</i></p> <p><i>Tipo de vivienda</i></p> <p><i>Tenencia</i></p> <p><i>Tamaño</i></p> <p><i>Infraestructura y confort</i></p>	<p>Cemento Baja calidad de las viviendas</p> <p>Monobloque Y casas</p> <p>Adjudicatario</p> <p>2 y 3 ambientes</p> <p>P o c o confortables y de baja funcionalidad</p>
	SALUD	<p><i>Riesgos de salud</i></p>	<p>Contaminación por presencia de basurales y focos contaminantes</p>
	EDUCACION	<p><i>Escolaridad</i></p> <p><i>C o b e r t u r a educacional</i></p>	<p>Solo el 26% posee la primaria completa Nivel Inicial y EGB</p>
	OCUPACION E INGRESO	<p><i>Ocupación del jefe de familia</i></p> <p><i>Ingreso</i></p>	<p>Dependiente Desocupados</p> <p>76% recibe menos de \$180 mensuales</p>
	SOCIAL	INFRAESTRUCTURA	<p><i>Energía eléctrica de la vivienda</i></p> <p><i>Agua para consumo domestico</i></p> <p><i>Eliminación de aguas servidas</i></p> <p><i>Recolección de basura</i></p> <p><i>Red vial pavimentada</i></p>

ECONOMICA	USO DEL SUELO VALORES DEL SUELO	<i>Residencial Servicios</i>	Si
		<i>Industrial</i>	<i>Planta elevadora de líquidos cloacales</i>
		<i>Cultural</i>	Si
		<i>Areas verdes</i>	No
		<i>Recreación (Por unidad estructural urbana)</i>	<i>Están proyectadas pero no concretadas (existe un descampado)</i>
			<i>No existen áreas Planificadas para este uso</i>
COMUNICACION	COMUNICACIÓN TELEFONICA	<i>Teléfonos</i>	1 teléfono publico
RECREACION	ESPACIOS ABIERTOS	<i>Areas verdes</i>	No
		<i>Espacios deportivos</i>	No
	ESPACIOS CERRADOS	<i>Cines</i>	No
		<i>Recintos</i>	No
	INFRAESTRUCTURA EDUCACIONAL	<i>Establecimientos educativos</i>	1 escuela EGB 1 jardín
	INFRAESTRUCTURA EN SALUD	<i>Establecimientos de servicios de salud</i>	1 Centro de Atención Primaria de la Salud (2 médicos, 1 odontólogo y 1 enfermera)

Características demográficas y sociales posee el barrio

Al diseñar el barrio hubo dos situaciones en cuanto a las familias que lo habitaron en su posterioridad. El Barrio San Jerónimo fue construido en la mayoría de los casos por el sistema EPAM (que contempla la construcción de las viviendas por ayuda mutua, es decir, el INVICO asesora la construcción y la demanda social de las mismas, y los propietarios construyen su propia vivienda)

El antiguo barrio se pobló con personas que fueron relocalizadas de otros barrios, o que provenían de zonas marginales que fueron inundadas por las crecientes recurrentes del Río Paraná.

Según los datos ofrecidos por el INVICO se pueden establecer las siguientes características demográficas de la población del barrio al momento de la construcción y ocupación real de las viviendas.

Se realizó **una entrevista a la Asistente Social** Sra. Norma Mustillo de Goyeneche cuya función en el INVICO es la de coordinar el trabajo social que se realiza en el Instituto de la Vivienda de Corrientes. La misma observó las siguientes características demográficas y sociales

Planilla síntesis de resultados

- **En total se instalaron 497 familias (que corresponden al 100 % de los datos) las que al 29/02/2004 sumaban alrededor de 2.510 habitantes.** De ese numero total se hallaron porcentajes y a continuación se representan lo mismos.
- Las viviendas fueron construidas por el sistema de AYUDA MUTUA denominado en la provincia como EPAM.
- Se entregaron en el año 1994
- La mayoría de la población provenía del barrio Quinta Ferre, que fue ocupado por las aguas en la época de inundaciones recurrentes del río Paraná.

Condiciones ambientales del barrio san jerónimo

Complementación al cuadro n °2 4

Desarrollo

El deterioro del medio urbano

1° Fase diagnostico.

El Barrio posee 620 Viviendas, distribuidos en 10 grupos de monoblocks, estos fueron construidos en el año 1996 – 97 y fueron habitados en octubre de 1997. Además éste Barrio tiene los terrenos localizados desde la Calle Gallardo al Norte y se pueden observar grupos de Viviendas unifamiliares, ambos construidos por el Instituto de Viviendas de Corrientes (IN. VI. CO.). Luego desde la Calle La Ferrere hasta la Avenida Libertad se hallan casa particulares y sitios baldíos.

El Barrio cuenta actualmente con un Establecimiento Educativo que consta de Nivel Inicial, Escuela de Educación General Básica (1° y 2° Ciclo de la E. G. B.; además posee un Centro Asistencia Primaria de la Salud (CAPS), un Supermercado, un Destacamento Policial, dos Tele Centros, Comercios como: verdulerías, una Farmacia, varios quioscos. Los servicios (públicos y privados) que posee el barrio son:

- Agua,
- Cloacas
- Energía eléctrica
- Transporte público de pasajeros
- Servicio municipal de barrido y limpieza
- Servicio de televisión por cable
- Centro de Atención Primaria de la Salud
- Escuela y Jardín
- Destacamento Policial

se: Análisis

Relevamiento del B ° San Jerónimo.

El mismo fue efectuado el día 20 de marzo de 2001 durante horas de la mañana desde Avenida Centenario hasta Ruta N° 12 y desde la intersección de la Avenida Laprida y Avenida Centenario hasta la Avenida Libertad, como así también el interior de dicho Barrio, además se siguió el trayecto del colector principal de desagües pluviales hacia el Canal 4.

Tramo N° 1: desde la intersección de la Avenida Proyectada y la Avenida Centenario hasta Avenida Laprida se puede observar el contraste del relieve alto del B° Universitario y el deprimido del Barrio San Jerónimo, de aproximadamente 1,30 metros a la altura de las Calles Uriate y Descartes descendiendo suavemente la lomada hacia los laterales. En esta sección se observa perfectamente en el corte transversal del suelo la presencia de arenas rojas y limo-arcillosas, perteneciendo esta formación a las lomadas arenosas puelchenses. Ver Foto N° 1.



Foto 1

También el Barrio debería poseer un centro comercial que estaba en su origen planificado, pero actualmente se edificaron allí, casas del Plan SHILLI

IN. VI .CO.

2° Fase: Análisis

Relevamiento del B ° San Jerónimo.

El mismo fue efectuado el día 20 de marzo de 2001 durante horas de la mañana desde Avenida Centenario hasta Ruta N° 12 y desde la intersección de la Avenida Laprida y Avenida Centenario hasta la Avenida Libertad, como así también el interior de dicho Barrio, además se siguió el trayecto del colector principal de desagües pluviales hacia el Canal 4.

Tramo N° 1: desde la intersección de la Avenida Proyectada y la Avenida Centenario hasta Avenida Laprida se puede observar el contraste del relieve alto del B° Universitario y el deprimido del Barrio San Jerónimo, de aproximadamente 1,30 metros a la altura de las Calles Uriate y Descartes descendiendo suavemente la lomada hacia los laterales. En esta sección se observa perfectamente en el corte transversal del suelo la presencia de arenas rojas y limo-arcillosas, perteneciendo esta formación a las lomadas arenosas puelchenses. Ver Foto N° 1.

Tramo N° 3: Avenida Centenario y Uriarte hasta el terreno privado. Se puede observar únicamente la calle de tierra y en cuatro esquinas un pequeño sumidero cuyas rejillas se encuentran en la mayoría de los casos con pastos, plásticos, tapadas por tierra, etc. Ver Foto N° 3



Foto 3

Tramo N° 4: Avenida Centenario y Sánchez Bustamante hasta un terreno baldío. Se puede observar únicamente la calle de tierra y en cuatro esquinas un pequeño sumidero cuyas rejillas se encuentran en la mayoría de los casos con pastos, plásticos, tapadas por tierra, bolsas, residuos, etc. Ver Foto N° 4 y Foto N° 5. En las calles interiores perpendiculares a éstas no se observan desagües pluviales.



FOTO 4



FOTO 5

Tramo N° 5: desde la intersección de la Avenida Centenario y Av. Laprida hasta la intersección de la misma y la Avenida Libertad. Se observaron veinte bocas de desagües pequeñas de 0,80 cm. por 0,15cm. Aproximadamente. Ver Foto N° 6. Se observan también tubos (0,60 cm.) de desagües pluviales con restos de basuras. Ver Foto N° 7.



FOTO 6



FOTO 7

Sobre la Avenida Laprida se observó en una esquina una casa con marcas de las últimas inundaciones de sufrió la Avenida. Ver Foto N° 8.

Se observa una diferencia con el Plano del Proyecto Original de Desagües Pluviales si bien coincide en la pendiente, no coincide en la traza de la intersección de la Avenida Libertad y Avenida Laprida, ya que los desagües finalizan en la Calle Río Cuarto en el terreno y en el Plano éstos continúan hasta la Avenida Libertad donde giran hacia la derecha en un ángulo recto. Ver Foto N° 9.



FOTO 9



FOTO 10

Consultando con gente del lugar que vive hace más de 20 años allí, nos respondieron que, el agua escurre a través de zanjas por la continuación de la precaria Calle Río Cuarto hasta el terreno privado donde luego se desviaría al Canal 4. Caminando por la Avenida Libertad hasta el Cinturón de Desvío se pudo comprobar la existencia de una cuneta a cielo abierto que se localiza frente a la UNNE, si bien la cuneta era de aproximadamente de 1 metro se encontraba en un estado contaminante.

Todos estos factores pertenecientes a la red ineficiente de desagües pluviales sumados al factor suelo y a la falta de educación ambiental (a que hora se sacan los residuos por ejemplo) y especialmente al factor de nivelación del suelo (cuando se construyó la infraestructura) produce la inundación de la Avenida Laprida y de sus zonas aledañas al cabo de una lluvia intensa como la acontecida en el mes marzo, lo cual a tres días de dicha lluvia se pudo observar todavía agua acumulada en las bases de los edificios y de las casas del Barrio. Se debe destacar también que la Avenida Libertad se encuentra aproximadamente 0,50 metro (en su punto mas bajo), más alta que la Avenida Laprida, siendo este otro de los factores que provoca la inundación de dicha Avenida.

Según el Estudio de Suelo N° 1020 (R. Lena y Asoc.- material aportado gentilmente por el Ingeniero Raúl Rojas) se puede observar "el perfil estratigráfico – geotécnico: en general este terreno se encuentra ubicado en el pie de una loma arenosa donde llegan las aguas de lluvia que percolan de la loma y escurren a este terreno, dejando al secarse los elementos en disolución que precipitan, consolidan y rellenan los espacios de granos de arena, la estabilizan, la impermeabilizan y le dan una gran compactación, capacidad portante y densidad, este proceso se ha producido a lo largo de un espesor del orden de los tres metros y medio"

Según el informe de EVARSA, Ingeniero Diego C. Fontana; siguiendo con el estudio de suelo nos dice que "desde la superficie hasta los 4 metros de profundidad se presentan arcillas inorgánicas de baja compresibilidad en todos los sondeos. A partir de los 4 metros existen suelos de tipo arenoso. En todos los casos se observó la presencia de agua a la profundidad de 5 metros".

Debido al tipo de suelo del Barrio ya descrito, cuando se producen lluvias muy intensas y de prolongada duración en pocos minutos (10' – 30') se genera anegamiento de la Avenida Laprida y en las calles interiores del Barrio, como así también de los terrenos bajos situados sobre la Avenida Laprida y la Calle Caracas.

Sabemos que el anegamiento tiene como origen el exceso temporal de las lluvias que en nuestro caso forman charcos debido a la baja energía morfogenética y que permanece durante un largo período de tiempo.

Por el alto grado de impermeabilidad que posee la arcilla el agua que se acumula en los sectores de la edificación produce filtraciones en las estructuras de los mismos. Además por el escaso tiempo de asentamiento del relleno en el suelo, se generan rajaduras en las estructuras de los edificios. Sobre la Calle Lamadrid y Olivos se detectó el hundimiento del terreno (vereda) como consecuencia de un cambio en la estructura del tendido eléctrico, adjunto al lugar se halla una columna del tendido de televisión por cable en situación inclinada, este hecho resulta un **riesgo**⁵ para la población del Barrio, ya que en ese lugar existe una parada de colectivos.

La Comunidad del Barrio San Jerónimo no respeta el horario de recolección de residuos; por lo tanto los mismos quedan expuestos a ser desparramados por los animales sueltos.

Esto produce taponamiento de los desagües y como consecuencia de ello contaminación del área, al obstruir los mismos por las lluvias producen inundaciones, lo cual se suma a los factores mencionados anteriormente.

Cuando llueve, las Calles internas se vuelven intransitables por el relleno que poseen, siendo éste limo-arcilloso quedando además, inhabilitados los sumideros y caños que se encuentran esquina de por medio, ya que no existen en el terreno las cunetas a cielo abierto que figuran en los Planos.

A tres días de la lluvia se pudo observar como el agua permanece en las inmediaciones de los edificios, en los cuales trae como consecuencia la humedad en las paredes de los departamentos de planta baja.

Además, se pueden observar en las Fotos N° 11 y N° 12 la contaminación que existe en zonas cercanas a las viviendas y el descampado que rodea al barrio, como así también la precariedad de asentamientos marginales de localización espontánea (foto 13).





FOTO 13



**FOTO 14 ESTACION ELEVADORA DE LIQUIDOS CLOACALES
EMPRESA AGUAS DE CORRIENTES**

El Barrio tiene un sólo servicio de transporte público de pasajeros (Línea N° 101: Transporte San Luis) que circula por la Avenida Laprida, el mismo cuando llueve intensamente, no ingresa al Barrio, lo que perjudica a los trabajadores y estudiantes que deben dirigirse al micro centro de la ciudad.



FOTO 16



FOTO 17

El propio desarrollo de las ciudades basado en la explotación de su entorno da lugar a la formación de un microclima urbano y a la aparición de problemas ambientales que afectan a la calidad de vida de sus habitantes.

El microclima urbano y la calidad del aire en el barrio

La temperatura, las precipitaciones, la humedad atmosférica, la velocidad del viento y la insolación ofrecen rasgos que individualizan el clima de la ciudad del de su entorno rural.

Las diferencias climatológicas se deben a la alteración del medio natural por los edificios, por el pavimento de las calles y por las actividades del hombre que constituyen una fuente de calor.

La situación de equilibrio del microclima urbano se va alterando a medida que aumenta la población, si bien a principios del trabajo se mencionó las características del soporte físico de la ciudad y del Barrio también sufre una transformación el clima en cuanto a la temperatura ya que los materiales de construcción retienen el calor y los edificios reflejan los rayos solares hacia el suelo (calentamiento); el comportamiento de la temperatura es particular siendo mas elevada en la ciudad que en las zonas suburbanas por una fuente de calor constante (contribuyen las emanaciones de los autos, acondicionadores de aire, etc.).

Aunque en este caso es un Barrio periférico pero se encuentra afectado por la presencia de una cúpula de polvo lo cual reduce la visibilidad, empeorada en las horas de la tarde (18horas en adelante) en las que se producen las “quemazones de basura domiciliaria”, por la falta de recolección periódica de la misma. Se estima que las lluvias en la ciudad superan en un 10 % a las del ámbito rural, esto se debe al empuje supletorio que experimentan las capas de aire situadas encima de la ciudad por efecto de las corrientes convectivas que se forman en su interior, con lo que se favorecen la saturación del aire y la condensación del vapor de agua existente en la atmósfera.⁶

El agua procedente de las lluvias permanece poco tiempo sobre el suelo ya que éste se halla impermeabilizado por su movimiento artificial o por la capa asfáltica, lo que produce un escurrimiento laminar rápido. Sumando a los anteriores la falta de formaciones vegetales, la infraestructura (obras civiles) que no siempre respetan el relieve natural, la escasa pendiente (como por ejemplo un relleno mal realizado con escaso tiempo de compactación sobre los cuales se asientan barrios, entubamientos de arroyos en épocas de estiaje donde la escorrentía supera el diámetro de las canalizaciones en épocas de lluvias) generan en combinación las inundaciones en la ciudad.

La intensidad de las lluvias es un factor muy importante ante la capacidad de infiltración (la cual va disminuyendo), produce una acumulación artificial que se denomina anegamiento. Su origen es el exceso temporal de la lluvia o el ascenso de capa freática. El agua forma charcos debido a la baja energía morfogenética.

En las áreas urbanas es indispensable considerar el sistema natural el cual debe analizarse básicamente para las condiciones del Sitio y Situación; ya que ambas influyen en el aprovechamiento de la oferta natural.

El Sitio de un núcleo urbano obedece a factores antrópicos y naturales y no siempre se ajusta a una ubicación y desarrollo racional, que permita aprovechar al máximo las condiciones que brinda el sistema natural.

Es frecuente encontrar un mal aprovechamiento del sitio lo que trae aparejado innumerables problemas, por ejemplo en el barrio San Jerónimo.

Consideraciones finales del trabajo

Las presentes consideraciones tienden a generar Propuestas correctivas en relación al análisis realizado. Las mismas se resumen en los siguientes ítems, jerarquizándolas de acuerdo a la situación particular del Barrio San Jerónimo.

La utilidad de los indicadores trabajados en el presente proyecto reviste gran importancia a la hora de medir cuali y cuantitativamente el deterioro ambiental del barrio y la calidad ambiental de vida de sus habitantes.

Las propuestas son las siguientes:

- ◆ Educación ambiental acorde a las necesidades específicas y teniendo en cuenta el nivel

de instrucción de un gran porcentaje de la población. La misma se podría llevar a cabo por medio de la capacitación de los agentes de la asociación barrial constituida en el barrio y como agentes multiplicadores a la población total.

- ◆ Replanificación de los espacios de recreación y planificación de espacios para actividades culturales, vecinales, y otras de interés que sirvan para la concientización de la población de la importancia de gozar de una calidad ambiental de vida digna.
- ◆ Planteo a los entes municipales y provinciales de un plan de redistribución de los servicios acordes a las demandas actuales del barrio e instalación de nuevos puestos sanitarios, educacionales, de seguridad, etc.
- ◆ Aplicación y control efectivo de las normativas vigentes (Dirección del Medio Ambiente Provincial, Instituto Correntino del Agua y el Ambiente).

La normativa institucional vigente es adecuada. En ella se expresan las voluntades institucionales de contemplar las realidades ambientales a escala social con los instrumentos materiales y jurídicos; aunque la coyuntura deja ver que los materiales se diluyen y los de orden jurídico no se aplican.

Pero es indefectible radicalizar la situación, habida cuenta que el presente ambiental del barrio seleccionado es consecuencia de solo 10 (diez) años de existencia, que tiene que ver con la desmaterialización de la misma como por sobre toda las cosas, con las serias deficiencias formativas, de relación e implicancia directa con la educación y capacitación ambiental, entendiendo a ella como la piedra angular que garantiza el éxito de cualquier gestión que tienda a detener y mejorar la caída en la calidad de vida de los actores involucrados. Es por ello, que a partir de tales elementos, pueden plantearse alternativas de solución concretas y de largo plazo, ya que de otro modo no hay efectividad en el abordaje de objetivos puntuales que alimenten y solidifiquen la calidad de vida de los núcleos de mayor demanda como el caso abordado, ya que ambientalmente son quienes generan mayores presiones pero así también son quienes generan mayores demandas de orden estructural, dado que solo a partir del ataque desde este orden, se podrán consustanciar cambios progresivos, espacial y temporalmente sustentables.

Bibliografía

- Anales de Geografía de la Universidad Complutense. Ciudad y Medio Ambiente. Servicio Publicaciones. 1997.
- Anales de Geografía de la Universidad Complutense. El riesgo de vida, nueva dimensión de la Geografía urbana En revista N° 15. Servicio de publicaciones. Madrid. 1995.
- Aragones, Juan Ignacio. Psicología Ambiental. Factores físicos medioambientales. Ediciones Pirámide. Salamanca, 1998.
- Río de Janeiro, República Federativa del Brasil - junio de 1992
- Cunill Grau, Pedro. Las transformaciones del espacio neohistórico latinoamericano. Fideicomiso Historia de las Américas. Serie Ensayos. México 1995.
- Dirección de Catastro de la Provincia de Corrientes. 1990. Plano de la Ciudad de Corrientes.
- Imagen Satelital de la Ciudad de Corrientes. Aguas de Corrientes. 2000.
- IN. VI. CO. Instituto de Vivienda de la Provincia de Corrientes. EPAM. Legislación. Corrientes. 1994.
- IN. VI. CO. Instituto de Vivienda de la Provincia de Corrientes. EPAM. Legislación. Corrientes. 1994. Plano de las viviendas EPAM.
- Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Revista GEOGRAFICA. N° 118. México, DF. 2001
- Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Revista GEOGRAFICA. N° 129. México, DF. 2001
- Muscar Benasayag, Eduardo. La contaminación por partículas en Villaverde Alto. Contribución para una evaluación Urbano- Ambiental. En separata de la Revista GEOGRAPHICA. 2° Época. Año XXVII 1985.
- Muscar Benasayag, Eduardo. Indicadores Ambientales. Realidad del problema ambiental. Apuntes del Curso de Postgrado Calidad e Vida Urbana. Resistencia. 2003

Muscar Benasayag, Eduardo. Una propuesta para el análisis de la contaminación atmosférica. Revista Estudios geográficos. Tomo XLVIII. N° 188, julio 1987.

Perloff, Harvey. La Calidad del Medio Ambiente Urbano. Colección urbanismo. OIKOS-TAU. Barceona, 1973.

Población y Medio Ambiente. Maestría en Demografía. Centro de Estudios Avanzados. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba 1999.

Reboratti, Carlos. Ambiente y Sociedad. Conceptos y relaciones. Ariel 2000

Santarelli, Silvia. Corrientes epistemológicas, metodología y prácticas en Geografía. Departamento de Economía. Universidad Nacional del Sur. 2002.

(Footnotes)

¹ *Figura 1: Extraído de Calidad de Vida y Modelo de ciudad. Julio A. Gómez. Instituto J. Herrera. España. Madrid 2000*

² Dollfus, O. (1978). *El espacio geográfico. Oikos-Tau*

³ **Adaptado de Metodología básica para medir la Calidad de vida en ciudades intermedias de Chile. Dirima Olave. En Revista Geográfica N° 129 Enero 2001. Instituto Panamericano de Geografía e Historia México. D.F.**

⁴ Adaptación personal. Idea original en Santarelli, Silvia. Corrientes epistemológicas, metodología y prácticas en Geografía. Departamento de Economía. Universidad Nacional del Sur. 2002 Anexo. Resultados e interpretación de los textos. Pág. 246

⁵ **Riesgo** concepto que se refiere a las influencias o transformaciones que puede sufrir el medio ambiente humano por el funcionamiento del medio natural a través de procesos morfogénéticos, climáticos e hídricos. El Riesgo es el producto de la suma de los peligros naturales más el hombre, multiplicado por el porcentaje de vulnerabilidad. (Gonzalez Ferrand, 1992).

Vulnerabilidad: susceptibilidad al daño de un área ante la ocurrencia de un fenómeno que es directamente proporcional al grado de exposición al fenómeno e inversamente proporcional a la resistencia al fenómeno.

⁶ **Rica Hernando, Agustín. Hacia un mundo de ciudades. Cuadernillo N° 12. Editorial Cincel.**

LA DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA EN APEREREY SEGÚN LAS POLÍTICAS PROVINCIALES. AÑO 1991.

Marta Kaplan
Instituto Superior de Formación Docente - Formosa
riokaplan@ciudad.com.ar

Introducción

Este trabajo versa sobre las políticas públicas llevadas a cabo en la provincia de Formosa, referentes a la distribución de la tierra, e indaga el carácter del Estado a partir del análisis de un caso en particular ocurrido en la colonia Apayerey en 1991.

Centramos la atención en los pequeños campesinos que prácticamente quedaron al margen del reparto, y exploramos su comportamiento ante esta situación. La intención de la investigación es enfocar el tema desde la perspectiva histórica, teniendo en cuenta las variables socio- económicas.

La Colonia Apayerey se encuentra cerca de la ruta 86, entre las localidades de El Espinillo y Misión Tacaaglé en el departamento Pilagá, y a 240 kms de Formosa capital. Allí un grupo de unas diez familias campesinas pobres decide ocupar un predio de 150 has pertenecientes al fisco pero usufructuadas por un terrateniente de la zona quien alega ser su dueño. Para analizar este hecho es necesario realizar un análisis de las leyes sobre colonización aplicadas desde la época del Territorio Nacional hasta nuestros días. ¹ Este aspecto está ligado a la vez con el Estado, quien a través de los distintos gobiernos, democráticos o de facto, aplican las políticas públicas sobre la distribución de tierra.

“Dado que las políticas públicas son producto del Estado, y expresan a las fuerzas sociales que hegemonizan sus criterios políticos en la sociedad, no existe política pública neutra o sin valor social y/ o político” (Chacoma, 1990)

Nuestro propósito es demostrar cómo se benefician sectores importantes del campo en la distribución de tierras, aunque las leyes confeccionadas con fines de progreso indiquen que se deben adjudicar a los más desprotegidos.

Por el hecho de realizar un estudio de caso, en el que se da la permanente contradicción campesino- terrateniente, consideramos, en un nivel de análisis, su relación con las clases sociales en el campo. De acuerdo con nuestro análisis, apreciamos que la familias en cuestión pertenecen al campesinado pobre, es decir que no contratan mano de obra y en algunas ocasiones se convierten en semiproletarios porque deben salir temporariamente a trabajar afuera, por un salario.

La vida en la colonia se origina gracias a una ocupación de carácter espontánea en tierras fiscales, aproximadamente durante la segunda década del S XX, realizada por campesinos sin tierra y peones de campo sin trabajo, oriundos en su mayoría de la República del Paraguay y de la provincia de Corrientes. En 1947, otro contingente de origen paraguayo, ocupa en esta misma zona, pequeñas parcelas entre los “lindes” de las estancias, mientras otras oleadas menores se originan por la producción algodonera. Se aprecia una tendencia a la minifundización, en la que el campesino no tiene capacidad económica más que para el cultivo de productos de subsistencia. En la segunda mitad de la década de 1950, se promueve un movimiento de toma de tierras, llevado a cabo por pobladores de la misma colonia, que buscan terrenos más aptos para el desarrollo agrícola algodonero; hay además pobladores del país vecino atraídos por la expansión de la superficie cultivada y por cierto desarrollo de la producción ganadera. Durante la década del '60 y comienzos del '70 se dan movimientos de ocupación de tierras fiscales ante el incumplimiento de la Ley 113, según la cual se debían subdividir racionalmente las tierras del Estado provincial.

En 1991, se produce en la colonia una toma de 150 has, por campesinos sin tierra o con parcelas muy pequeñas pertenecientes al patrimonio provincial, donde la mayoría de los ocupantes son hijos de la generación liguista del '70.

Las causas de estas manifestaciones comprenden desde la demanda por un pedazo de tierra, mayores subsidios agrarios y la mejora en los precios de los productos.

La economía desarrollada en esos parvifundios les permite desarrollarse apenas para subsistir; siembran batata, porotos, maíz y mandioca. Crían además, animales de corral y algunos bueyes para la labor diaria. En la actualidad, (2002), los datos suministrados por (SIEMPRO)² indican una población de 421 habitantes, de los cuales el 98.8 % se encuentra, de acuerdo al indicador "Pobreza estructural", con las necesidades básicas insatisfechas.³

Objetivos

- Identificar las políticas públicas aplicadas por el gobierno provincial respecto de la distribución de la tierra en la colonia Apayerey para detectar en ellas los obstáculos que impiden el acceso a una economía acorde con las necesidades y las problemáticas de producción.
- Explorar las respuestas de los campesinos ante la distribución de tierra, las necesidades, los requerimientos, a fin de comprender las expectativas de los mismos.

Apayerey: Estructura económico- social

Capitalismo y Campesinado

En el problema que abordamos se destacan dos posiciones: la *campesinista* que enfatiza la persistencia de estas formas sociales a pesar del desarrollo capitalista y la *descampesinista*, que acentúa sus análisis hacia los procesos de descomposición y desaparición de las formas campesinas.

En Apayerey, los campesinos están sometidos a trabas extraeconómicas; debido a esto su libertad se ve limitada al convertir el producto de su trabajo en mercancía, o sea en objetos de intercambio.

En plena era del capitalismo monopólico, coexisten formas semif feudales (específicamente feudales en un contexto capitalista) como el adelanto de semillas y provisiones al campesino de parte del acopiador. Estos elementos serán "pagados" con el producto de su cosecha. La especie aparece en un "ida y vuelta" sin contar, con el dinero en esta transacción "comercial",

A medida que el capitalismo se va formando, aparecen clases y "fracciones de clase", unas más puras que otras, pero en las que coexisten viejos y nuevos atributos. Va apareciendo el trabajo asalariado y observamos cómo conviven el campesino rico y el pobre- semiproletario. Esto último significa la desaparición de una parte del campesinado y la subsistencia de otra parte que refleja la dinámica capitalista con contradicciones; tanto en las formas como en las características que va tomando ese campesinado que subsiste en "el inacabado proceso de descampesinización" (Sainz- 2000)

La existencia del campesinado no es incompatible con la producción mercantil, puesto que vimos casos concretos donde se produce para el mercado, habiendo a la vez, un trabajo campesino familiar, mezclado con formas de peonaje pre- capitalista.

"No es el destino mercantil de la producción sino el predominio a escala social del sistema salarial el epicentro de la instalación del nuevo régimen de producción capitalista". (ibidem)

Los casos más frecuentes en Apayerey son los campesinos explotadores de sus parcelas, las que resultan muchas veces insuficientes para la reproducción familiar, debiendo vender su fuerza de trabajo. Son los semi proletarios o pequeños campesinos. Todos entran dentro de la dinámica capitalista y van desapareciendo según el ritmo que imprimen las leyes del sistema, donde hay una tendencia a la concentración y al monopolio, mientras que otros no pueden subsistir porque no pueden mantener el ingreso que les exige el mercado.

Clases sociales en el campo

Venimos observando en una vasta literatura sobre la cuestión agraria, que no pocos autores ven al campo en forma lineal y plana y dan como similares las categorías productor rural, hombre de campo, agricultor, hacendado, colono y otros, impidiendo así analizar en la teoría la diversidad de clases, capas o fracciones de clase que coexisten en cualquier estructura agraria y en forma contradictoria.

En Formosa, podemos apreciar clases y fracciones de clases en el campo. Además, podemos observar cómo capitalismo y campesinado aparecen manifestados en categorías que señalan orientaciones hacia la descampesinización y al desarrollo capitalista por un lado, como el de los que dan cuenta de la permanencia de explotaciones campesinas por otro.

Teniendo en cuenta nuestro caso de estudio, los sujetos sociales observados están unidos por características similares que los ubican dentro de la clase definida por Lenin, como la de los pequeños campesinos, es decir, los pequeños labradores que poseen, en propiedad o posesión transitoria, una parcela reducida como unidad productiva e insuficiente para mantener a sus hijos.

“Nací en 1929, somos 12 hermanos. Nos criamos en la chacra con nuestros padres. Se sembraba batata, mandioca, maíz, con arado de madera y de hierro también. Rastrillábamos todo, sembrábamos algodón también. Toda la familia carpía” (Doña Lola)

Durante el año, estos campesinos no contratan jornaleros, salvo algunas veces en la época de la carpida y cosecha de algodón. El contrato en este caso, es independiente de la cantidad de tierra, subordinado sólo a la producción. Este aspecto no es el fundamental, pero nos da pie para fundamentar, que, en ciertas circunstancias, el pequeño campesino se convierte por un breve plazo en un pequeño contratista.

Podríamos decir que la gran parte de estos productores tiene como objetivo principal la comercialización y en segundo lugar la obtención de productos para la subsistencia. Exaltan como prioridad la preparación de la tierra, pensando en la venta del producto; a pesar de tener la incertidumbre sobre el precio que tendrá el algodón una vez colocado en el mercado.

La lógica campesina, proveniente de la escuela chayanoviana, sostiene que los conceptos o categorías económicas tradicionales, tales como renta, salario, ganancia, no son aplicables a la lógica del campesinado. Este tiene como base rectora de sus decisiones productivas, la fuerza de trabajo familiar y la satisfacción de las demandas o necesidades del núcleo familiar. La economía campesina es específica y se rige con parámetros diferentes de los vigentes en la economía capitalista.⁴

Nosotros pensamos que esta situación no se da, justamente, porque el comportamiento campesino no es una causa en sí, sino una consecuencia del modo de producción capitalista cuyas leyes no le permiten un pleno desarrollo. Disentimos con los seguidores de esta escuela, porque en nuestro caso en particular, el esfuerzo de la mayoría de los campesinos está dirigido hacia una ganancia y luego a la producción para el consumo. Además, cuando los hijos se casan o se alejan para independizarse, las tierras quedan en manos de sus progenitores y se sigue trabajando al igual que antes. El rendimiento productivo es el mismo y el económico mayor, pudiendo inclusive, alquilar mano de obra. Para esta corriente no habría clases, ni capas diferentes en el campo, sino que se da un estatismo entre el trabajo familiar y la producción para el consumo.

“Me gusta tener para vender... Hay cosas para pagar. Tengo cinco hijos y todos estudian...Probamos con calabaza pero nadie quiere, el mercado está abarrotado. El problema es la comercialización, porque la gente trabaja, prueba nuevas cosas y después no vendés nada.” (Zabala)

Una vez cosechado el producto, o también durante la espera después de la siembra, estos campesinos ofrecen su mano de obra en estancias vecinas o a algunos de sus pares que necesitan ayuda. Al hacer este trabajo de característica temporal, a cambio de un salario, pasa a ser durante este lapso, un semiproletario.

“Yo era jornalero hace unos años. Recorría el campo, cuidaba los animales y

tenía un sueldito pa' tirar... Ahora ya tengo una chacra. En invierno si no hay autoconsumo, trabajamos en otro lado. Se hacen changas en la estancia, me gano mi por día..." (Raúl)

Los casos de aparcería en Apayerey son mínimos; podemos observar esta vieja práctica de carácter feudal que aún subsiste por las necesidades de ambos sujetos: el propietario por no contar con dinero para pagar un salario y el aparcerero por no poseer ninguno de los medios y asegurarse a la vez una mayor estabilidad que le permita mantenerse con la obtención de un bajo, pero seguro capital.

"No le damos plata. Le damos un poquito de tierra para su algodón o un poco de sandía, una media cuadra... y cuando la vende recién ve su plata. Tenemos dos; a veces se quedan tres años, pero siempre cambiamos. Pagando mensual no podemos tener. Se le da esa posibilidad." (Zabala)

EL minifundio: producción y comercialización.

Apayerey no escapa a la característica importante del campo argentino, o sea, un gran número de explotaciones en una pequeña superficie de tierra, que coexiste con grandes estancias en las que muchos de los campesinos realizan trabajos temporarios.

Es verdad que al tener poca extensión se dificulta la explotación, produciendo escasa rentabilidad, ya que las condiciones materiales de producción son mínimas. Por lo tanto el modo cómo producen y lo que producen determina en cierta forma su existencia física, y el intercambio está condicionado por la producción ya que al ser tan escaso el predio, no siempre posibilita una favorable comercialización. Decirlo de esta forma y sin tener en cuenta otros aspectos, es caer en la aplicación mecánica del concepto "minifundio/ baja rentabilidad" ya que tendríamos en cuenta sólo la variable dimensión como condicionante.

En nuestro caso y en distintas épocas, debemos considerar otras variables como: políticas públicas para el agro, demanda internacional, buenos precios en el algodón, y regulación de la Junta Nacional del Algodón.

Desgraciadamente, el estímulo provocado por el Estado al instalar las desmotadoras tiene un límite, pues somete al productor a condiciones de comercialización desventajosas, que condicionan a la vez el desarrollo del producto. A esta situación, debemos sumarle una política pública sobre tierras, que permanece inmóvil sin experimentar cambios sustanciales. La comercialización del algodón se hace, al igual que los productos menores, dentro de la colonia, a través de acopiadores. Entran camiones y retiran el producto chacra por chacra, lo llevan luego a las localidades vecinas.

En la década del '60 continúa la expansión agraria, agregando cultivos como el banano y el pomelo. La explotación familiar se refuerza con este proceso de cultivo intensivo en mano de obra y a la vez va a equilibrar el comienzo de la difícil situación que provoca más tarde el bajo precio del algodón.

Frecuentemente, el gobierno establece un precio sostén para el algodón en bruto; esta intervención del Estado en el mercado se realiza a fin de defender los intereses del productor.

Es prácticamente una norma que dichas desmotadoras oficiales paguen un anticipo al productor por la entrega del algodón, más tarde se le da la diferencia del precio final, obtenido de la venta de la semilla y de la fibra. Se descuentan también los gastos de desmote, comercialización, intereses bancarios y otras operaciones.

Los campesinos prácticamente no pueden aprovechar las ventajas de las desmotadoras, porque al tener pequeñas parcelas fiscales están impedidos de acceder a créditos bancarios. Normalmente el almacenero de la zona opera de Banco; les proporciona la semilla, plaguicidas, ropa, herramientas y víveres y recupera estos adelantos cuando les entrega la cosecha de algodón en forma de pago. Muchas veces en las colonias chicas, el almacenero es un subacopiador de otro más poderoso. Esta característica retrotrae a una importante porción de campesinos, especialmente a los pobres y medios, a una etapa "pre- monetaria".

Hemos podido observar que durante la época del precio sostén, de los créditos bancarios, y de la demanda internacional, algunos pueden capitalizarse a través de la compra de maquinaria, pero no todos pueden soportar la debacle algodonera para cumplir con los compromisos crediticios. Además, el crédito bancario es dirigido sólo al que tiene el respaldo de mayor cantidad de tierras y el título de propiedad de las mismas. En Apayerey, muy pocos pueden sostener la situación.

Actualmente, el campesino apayerense es sometido a las necesidades del mercado, quien necesita cierto tipo de producto a fin de ser colocado según la demanda. Mientras tanto, el campesino apuesta al algodón y el mayor porcentaje de las parcelas es destinado a este producto; el resto, a la producción requerida.

La Globalización: consecuencias en Apayerey

Funcionarios del Ministerio de Economía de la Provincia, sostienen en el '91, que no es rentable la producción de algodón y les solicitan que cultiven poroto negro y colorado para vender al mercado brasileño. Los campesinos se niegan y continúan con la producción algodonera; el gobierno se ve entonces obligado a seguir proveyendo de semillas, en muchos casos, fuera de tiempo. Algunos deciden guardarlas para la próxima campaña y manifiestan que el algodón es el producto que le brinda seguridad económica. Es por eso que destinan la mayoría de las hectáreas a esa producción y el resto a otros productos. El retraso en el otorgamiento de créditos es preocupante como así también injustificado. La ayuda prometida en créditos por el Banco de la Provincia de Formosa para la reparación de maquinarias, tampoco se cumple. Los mismos son insuficientes y se agotan en la primera semana de aplicación. La provisión de semillas fue realizada, muchas veces a destiempo y otras, ofreciendo un producto de regular o mala calidad.

La comercialización sufre los embates de los cierres de demotadoras y la fibra debe ser vendida a menor precio a la Provincia del Chaco. "Hoy tenemos que decir que la cosecha, sin las cooperativas, estará en manos de los aprovechadores de siempre que pagan cualquier precio por el algodón. Los referentes válidos tendrían que ser las entidades que nuclean a los productores, (cooperativas) o eventualmente, el Estado Provincial, a través de instituciones o mecanismos que aseguren un mejor precio a la producción".

"El sistema cooperativo agropecuario, otrora protagonista de la comercialización de algodón en la provincia, con casi un 35% del total cosechado, hoy se encuentra desmantelado"⁵.

Los vaivenes de los mercados desalientan la siembra de este producto, pero Formosa se desarrolla bajo el amparo de este cultivo, arrastrando a la vez, la actividad socio económica y cultural de los pueblos del interior. Los campesinos advierten que la nobleza del producto les da la oportunidad de desquite.

A casi una década de estas declaraciones, la situación es similar en cuanto a la producción y comercialización del producto. Podemos agregar que en menor grado se viene cultivando maíz, calabacita, sandía, zapallo "plomo" y batata. Actualmente (2002) les solicitaron la siembra de "calabazón", producto requerido por el mercado, aunque de difícil de acceso, por el alto precio de su semilla.

El capitalismo en el campo: la renta

Como venimos sosteniendo, la traba fundamental para el desarrollo en el campo argentino es la existencia del latifundio. En nuestra zona, al igual que en el resto del país, el peso del latifundio es tal, que los terratenientes pueden controlar y limitar la oferta de tierras agrícolas en función de la renta y por tanto mantener el precio de la tierra elevado, sin tener ninguna preocupación por el beneficio que reporta la misma inversión. Se opta por las producciones más extensivas, tal como la ganadera, que es la que menos inversiones requiere; se abre además la posibilidad de trasladar rápidamente la tierra a la agricultura, cuando los precios prometen una renta más elevada que los de la producción pecuaria. A esto último, lo hacen mediante arrendatarios o contratistas por una cosecha.

Es decir que los grandes terratenientes, por el solo hecho de ser propietarios de enormes extensiones, se apoderan directamente de una importantísima parte del trabajo de los campesinos y sus familias. Además, gracias al monopolio de la tierra, se apropian de la mayor parte del esfuerzo de los obreros rurales.

Obtienen así, directamente de la explotación del obrero, además de la ganancia media, lo que piensan que les corresponde como renta por la propiedad de la tierra. La carga de la renta absoluta directa, implica la opresión del campesinado e incluso de los capitalistas agrarios y una mayor explotación de los obreros rurales y peones.

En cuanto a los campesinos propietarios, especialmente los minifundistas, la limitación que les impone el latifundio aparece más claramente por el lado de su imposibilidad de acceder a más y mejores tierras. Indirectamente, ellos también resultan explotados por los terratenientes, porque su trabajo ayuda a la valorización de los latifundios y a la formación de la renta.

“El hecho de que, muchas veces, pedazos inservibles de tierra deban ser puestos en producción por los minifundistas, con cantidades de fuerza de trabajo muy importantes relativamente a lo que hace a las otras explotaciones, hace que el valor creado por ellos contribuya al proceso de compensación del valor producido por las tierras de los terratenientes, menos intensamente explotadas, aunque para los minifundistas el precio del mercado no les alcance siquiera para pagar su propio trabajo” (Gastiazoro- 1975)

El proceso de valorización de la tierra, detenida por los terratenientes, les permite tener una elevada renta, aún dejando que el ganado se críe solo; se puede observar el significado decisivo que adquieren las chacras y especialmente las tierras arrendadas.

La renta en Apayerey

Tomamos como ejemplo dos terratenientes de la zona: los señores Guillermo y JV; tanto uno como otro le dan a la tierra similar tratamiento. No tienen arrendatarios porque consideran que el uso de la misma debe ser exclusiva para la cría de ganado. Ellos están al frente de la estancia y dirigen la producción pecuaria. Sólo el pasto natural sirve de alimento para el ganado, y es suficiente por la cantidad de tierra que poseen.

No realizan inseminación artificial, y en muy escasas oportunidades adquieren animales de raza, para el mejoramiento del ganado. El que se observa en las estancias mencionadas, es el de tipo criollo y cruzado con cebú.

Tienen maquinaria necesaria para las tareas que requiere el establecimiento, como así también cuentan con escaso número de personal. Este, a la vez, no es estable.

En cuanto a la comercialización, es llevada a cabo, tanto en la República del Paraguay como en nuestro país. Cuando tienen necesidad de alambrar, cambiar postes, seleccionar o rotar el ganado, por ejemplo, recurren a los puesteros. Estos viven con sus familias dentro de las estancias y establecen con el patrón vínculos con rémoras feudales; no cobran la “mensualidad” en tiempo y forma, sino que están a expensas de éste, quien aduce no tener el dinero hasta que venda el ganado. El peón suele pasar hasta tres o cuatro meses sin cobrar y cuando lo hace, recibe como pago una parte en dinero y otra en ganado.

En Apayerey estos terratenientes obtienen la renta absoluta por ser propietarios de la tierra y por ponerla a trabajar; además de la explotación de mano de obra asalariada, o sea de la plusvalía extraída del salario de los peones, puesteros y jornaleros. La renta diferencial es obtenida por el beneficio que le brinda la corta distancia a los centros de comercialización: Paraguay especialmente, o Formosa, y por la forma cómo la efectúan ya que no producen prácticamente ningún gasto de transporte ni pago de impuestos, salvo el pago al arriero. A este tipo de renta también la obtienen por la calidad de los productos y por las diferentes aplicaciones de capital. En las pocas oportunidades que venden ganado en el país, también son beneficiados por el precio uniforme de las carnes (según la calidad), y porque posee una cadena de comercialización estatal (mercado de carnes, de remate de hacienda, Junta Nacional de Carnes, otros)

No gastan en mejoras tecnológicas porque obtienen una renta que les da la misma extensión de la tierra.

Nuestro caso se acerca al “modelo prusiano”, donde el terrateniente es también un capitalista porque emplea en forma directa obreros rurales, y obtiene a la vez tanto la renta como la ganancia.

Políticas de colonización durante la etapa provincial . La Ley 113-

Apayerey: presión y reacción de las Ligas Campesinas.

A pesar de las numerosas leyes, reglamentaciones y decretos dictados hasta 1960, la estructura agraria formoseña continúa bajo el predominio de la propiedad latifundista. En esta década se producen cambios en cuanto a la extensión y a la legalidad de la ocupación.

En el año 1960, se dicta una ley de colonización (Ley 113) que consiste en entrega de tierras fiscales a particulares y la redistribución de las que no fueron explotadas debidamente. La ley busca el otorgamiento de unidades económicas mediante la subdivisión racional en parcelas, que posibiliten el progreso del campesino. Esas unidades deben ser adjudicadas dentro del lugar que ocupen y completadas en el caso que no reúnan las hectáreas necesarias. En cuanto a las explotaciones ganaderas, se les pueden adjudicar hasta un máximo de 10.000 has.

Esta ley distingue la figura del intruso, quien es el que no tiene autorización de la Dirección de Tierras y puede ser desalojado. Otra, es la del ocupante, que sí tiene autorización; su derecho es limitado pues puede ser expulsado si no trabaja la tierra.

Desde sus orígenes, esta ley de fomento y progreso peca de graves alteraciones y de vicios habituales en la materia. Al hacerse los deslindes, no participan los ocupantes, quienes vienen pagando de años atrás derechos de pastura o cultivos. Tampoco se divide la provincia en zonas a fin de determinar la unidades económicas. Esta situación acarrea problemas entre vecinos, muchos de los cuales deben correr sus alambrados algunas hectáreas. Los beneficiados son los que tienen grandes extensiones y a quienes se les empieza a dar los títulos provisorios. Los pobladores que están dentro de estos dominios pierden las mejoras que habían realizado, ya que la mayoría obtuvo por ellas muy poco y muchas veces nada. El nuevo dueño los desaloja y aduce que debe alambrar y que serán reubicados por el organismo pertinente. Ante esta circunstancia nace una fuerza campesina conocida como la ULICAF (Unión Ligas Campesinas Formoseñas), la que se pone a la cabeza de los reclamos campesinos y da prioridad a la lucha por la tenencia de la tierra.

“La situación campesina refleja un problema estructural, en función del cual se dictan leyes que, manejadas en derecho de una minoría privilegiada, poseedora de fuertes capitales, convierten al campesinado en un sector que vive acorralado y perseguido, al cual hoy el gobierno no sabe darle mejores soluciones que denominarlo o tratarlo como intruso en las mismas tierras que él ha colonizado”
(Ferrara: 1973)

Veían como gran enemigo al propio Estado, por ser éste el gran latifundista poseedor, según el Censo Agropecuario de 1960, de 3.436.126 has o sea el 68% de la tierra cultivable. La importancia de la ULICAF es que por primera vez se expresan los campesinos pobres y algunos medios, observando que su enemigo es el latifundio monopolista.

La Ley de Tierras (113) se cumplió en una ínfima parte; los campesinos, con sus luchas y grandes sacrificios lograron presionar a las autoridades, a fin de que llevaran a la práctica los fundamentos de los artículos primordiales: tierra para el campesino pobre o sin ella. La Provincia sigue con esta gran deuda hasta nuestros días.

Colonia Nueva. El sudor y la Esperanza

En 1990 la situación socio política de la Argentina llevada a cabo por el Presidente Menem presagiaba grandes cambios estructurales dentro de la teoría de la Globalización.

Los campesinos de la colonia resisten a tal política y se afianzan en sus predios, en abierto desafío a la conformación de la “aldea global”.

En nuestra provincia, los diferentes organismos ligados a la producción analizan planes de desarrollo agropecuario fijado en alternativas para el sector rural, entre ellos los de autoconsumo, orientados a pequeños productores; producción de ganadería en chacras además de producción apícola, de leche y arroz. Ante esta situación los campesinos ven azorados cómo el gobierno provincial demora en aplicar planes de salvataje que permitan superar la crisis del sector primario. Manifiestan la falta de información oficial acerca de la disponibilidad de fondos para paliar el desesperante momento que viven y de los métodos que se implementarán para instrumentar el subsidio prometido.

El Gobierno Provincial decide no subsidiar a los productores algodoneros ya que, considera que los precios de este producto no iban a ser rentables. Sobre esta cuestión desarrolla una política compatible con la política nacional. Lo contradictorio es que, ante los reclamos del sector algodonero, las autoridades provinciales repusieron por única vez aquellos subsidios. En el caso de Apayerey, éstos no llegaron.

Ante la dinámica, la realidad quedaba plasmada así: las autoridades provinciales y técnicos en la materia opinaban que había que abandonar el cultivo del algodón y centrarse en la diversificación. Mientras tanto, los pequeños productores insistían, campaña tras campaña, en el algodón para ir, paulatinamente, variando sus producciones.

Se manifiesta que, el que cultive algodón va a ser con riesgo propio. Vale la pena recordar que los productores “no saben qué van a hacer”, porque aparentemente el algodón no será rentable, desconociéndose hasta el momento los cultivos alternativos.

Las dificultades de la campaña algodonera '90/ 91 presagian un complicado panorama para la próxima cosecha, no sólo por el nivel de endeudamiento de los productores, sino porque el mercado externo, registrará un aumento de casi el 50% en las existencias, afectando aún más los precios.

Ante el panorama descrito, un grupo de familias campesinas jóvenes de Apayerey, deciden resistir a la política planteada y luchar para conseguir tierras y derivarlas a la producción.

La memoria colectiva hace reflotar en estas circunstancias las imágenes persistentes del movimiento liguista de los '70, imágenes a la vez retroalimentadas por los movimientos migratorios ocurridos en la colonia en 1920 (aproximadamente), 1947, 1954 y durante las décadas del 60/ 70.

Algunos de estos jóvenes campesinos recuerdan cómo sus padres lucharon por la tierra junto a los demás integrantes de las Ligas Campesinas en la década del '70 y como las chacras fueron abriendo pasos entre las extensas estancias. De esa manera se fue forjando y reviviendo el espíritu campesino con fuerte arraigo en el suelo propio. El afán por su terruño y la memoria colectiva van macerando la idea eje: la tenencia de la tierra.

Cuenta Mirta:

“El 14 de junio del '91 salió el “proyecto”, ese que teníamos que “entrar allá”.

No teníamos tierra, vivíamos en chacra ajena... Entonces hablé con mis otros hermanos y después le metí en la cabeza a mi marido para entrar. Así fue que nos reunimos y vino V. A. Él era el de la idea. Se ve que averiguaba. Él sabía bien porque sus padres agarraron la primera tierra, (década del '70). . . y la cadena era así. Esta reunión fue el 11 y el 14 entramos con nuestras pilchas. Nos metimos ahí, en la colonia. Durante ocho días fue todo fácil, hasta que nos “pilló” el dueño. ¡Que era, supuestamente, que él dice que es el dueño!

Pasó con el avión y se ve que nos vio y esa tarde ya vino con la policía. El hijo del dueño (Guille), les decía a nuestros maridos que salieran porque la tierra era de su propiedad y que no la trabajen, pero nosotros ya habíamos averiguado que eran tierras fiscales, teníamos todo en la mano. Entonces empezó a hacer

desastre, a patear los ranchos y a tirar tiros al suelo.

Nosotros, con el tiempo, habíamos plantado mucho algodón y trajo como mil animales para que lo pisara. Después Guille cruzó las chacra vio bueyes atados en el tambo, les cortó la piola y se los llevaron con la tropa. Otro viaje vino con el tractor y echó la casa de Lucio y Virgilio y la de Bogarín.

La lucha entre ganaderos y agricultores por la posesión de la tierra se da con atropellos de parte de los primeros, invadiendo con el ganado el cultivo de los labradores “que se resistían a sufrir la preponderancia de los viejos privilegios mestefños, que pretendían revivir en América con sus costumbres atrasadas” (Cárcano-1925)

De la toma de los sin tierra a Colonia Nueva.

La Defensoría manifiesta que las tierras ocupadas por los campesinos pertenecen a la Provincia y es el denunciante el que infringe el inciso 2º del art. 181 del Código Penal. Es el terrateniente quien comete usurpación alterando los términos de la heredad, para apoderarse del inmueble; la norma del art.181 bis (hoy derogada por ley 23.077), considera figura agravada por ser cometido el hecho en perjuicio de la Administración Pública”.

En el art. 45 de la Constitución de Formosa se lee:

“La Provincia considera la tierra rural fiscal como factor de producción y fomentará su adjudicación a quien la trabaja, evitando la especulación, el desarraigo y la concentración de la propiedad. . . ”

Por otra parte, el terrateniente no puede acceder a mayor cantidad de tierras fiscales porque se encuentra incurso en la inhabilidad del art. 26 de la Ley 113.

En tanto los campesinos están amparados por el art 25 de la Constitución Provincial:

“en caso de excepción fundado en razones de solidaridad social, podrá otorgarse permisos precarios y gratuitos de ocupación de tierras rurales desocupadas, a personas de escasos recursos y con carga de familias”

La Colonia Nueva nace con el esfuerzo y el tesón de diez familias campesinas, que al igual que sus padres y abuelos, tuvieron que ir abriendo camino entre los latifundios de los estancieros.

Actualmente, las parcelas están todas sembradas y el campesino sigue apostando al algodón.

Conclusiones

La primera hipótesis plantea la influencia del sector dominante como parte del Estado en las políticas públicas llevadas a cabo en Apayerey. Para ello fuimos dando cuenta del origen de la legislación de las tierras en Formosa, demostrando la no correspondencia, en la mayoría de los casos, entre la legislación y las prácticas concretas.

Formosa está en un lugar privilegiado y, desde su origen, el Estado está presente como factor decisivo en el contenido y ejercicio de las leyes, con un poder omnímodo que le otorgan los mismos sectores dominantes que lo hegemonizan. Este Estado es el instrumento para que el latifundista interfiera en la relación que tiene el campesino con la tierra.

En la zona de Apayerey y otras vecinas, las grandes estancias obtienen la concesión de amplias extensiones. Los más rezagados, no gozan del privilegio del reparto y comienzan a crear las colonias entre los “límites” de aquéllas.

La distribución en la provincia se va haciendo cada vez más lenta, hasta que en la década del '60 se dicta la ley 113 por la que se producen cambios, tanto en la extensión como en la legalidad de la ocupación. .

Se cumple nuestra hipótesis de que la ley ampara al campesino pobre y sin tierra, pero en la práctica no se cumple, porque al hacerse los deslindes no participan los ocupantes, quienes

vienen pagando desde años atrás derechos de pastura y cultivos y tampoco se divide la provincia en zonas, a fin de determinar las unidades económicas.

Para la década del '90, hay otro modelo de política de tierras, donde se utilizan los mecanismos del mercado y no reformas políticas.

En 1996, Formosa, a través del Poder Ejecutivo adjudica en venta directa a la firma LIAG Argentina S.A una superficie aproximada de 40.060 has en el Departamento Bermejo.

El grupo Eurnekian también adquiere grandes extensiones en la zona de El Bellaco, en donde lleva a cabo un desmonte destinado a la explotación extensiva de las tierras mediante riego artificial, con gran impacto ambiental en la zona.

Hemos cumplido con el objetivo. En Apayerey el sector dominante influye en el tratamiento de las políticas públicas. Pudimos observarlo a través de nuestro caso en donde el terrateniente, como parte del Estado, acusa de intrusos a los campesinos que ocupan tierras fiscales; tierras que él ocupa aduciendo ser de su propiedad.

Pudimos apreciar, también, que es óptimo el rinde de la producción algodonera en las escasas hectáreas obtenidas por los campesinos en Apayerey. Estimamos por ello que la distribución de tierra incide en la economía del campesino. Deducimos que si el productor tuviese mayor cantidad de tierra, mayor sería su beneficio y por lo tanto el de la provincia.

A esto debemos agregar la inoperatividad de las políticas públicas respecto a la comercialización. No hay leyes al respecto; el circuito productivo se paraliza al llegar a esta parte del ciclo. Tampoco el gobierno provincial y/ o nacional se ha preocupado por mejorar el estado de las rutas o culminar las que han comenzado, a fin de trasladar la producción del campo. El pequeño campesino sufre las consecuencias de quedarse con el producto en el campo a la espera de que algún acopiador entre a adquirir la producción. Se agrava esta situación porque el intermediario paga un precio que no es real, siempre es más bajo y el campesino debe aceptarlo porque tampoco tiene el medio para transportarlo por su cuenta.

De ahí nuestra hipótesis, ya que la falta de apoyo conduce a una momentánea semiproletarización en ciertas épocas del año, y en muchas ocasiones, mientras esperan cosechar los productos, realizan trabajos en estancias vecinas. Este campesino resiste y ante tal situación busca permanentemente que la tierra sea rentable.

Al influenciar las leyes coloniales, el hábeas jurídico agrario argentino, vimos cómo este aspecto se traduce en la práctica a través de ciertas rémoras semi- feudales. El puestero es aún una supervivencia precapitalista en el campo argentino. En la estancia estudiada, identificamos que los puesteros pagan la renta agraria con su trabajo y establecen ciertos vínculos de cuasi vasallaje, al no cobrar la mensualidad en tiempo y forma sino, que viven a expensas del terrateniente quien le pagará una vez "que venda la hacienda". No siempre lo hace con dinero, también con especias.

Demostramos también la existencia de la otra rémora, el latifundio, en el que el terrateniente tiene la base de su ganancia, consistente en la renta agraria y la especulación.

La característica precapitalista, en lo referente a la estructura interna y claramente capitalista en cuanto a la inserción en el mercado de la producción de excedentes en esta zonas latifundista, ha sido constatada.

La segunda hipótesis sostenida, plantea que los campesinos con poca tierra y sin ella producen tomas de tierra, en dominios fiscales. La verificamos a través del relato de los mismos campesinos.

Comprobamos que el motivo de esas tomas en las diferentes oportunidades estudiadas, se debe a la falta de tierras o por tener poca cantidad de ellas, con el fin de producirlas. A esta causa se le agrega la poca operatividad en cuanto a la adjudicación de los títulos.

Pudimos observar que los campesinos no logran renta de sus tierras mientras sí los terratenientes, quienes obtienen la renta absoluta por ser propietarios de las mismas y por ponerlas a trabajar. Además explotan mano de obra asalariada, o sea que la obtienen también de la plusvalía extraída del salario de los peones, puesteros y jornaleros. A la renta diferencial la obtienen por el beneficio que le brinda la corta distancia a los centros de comercialización,

Paraguay especialmente, o Formosa, y por la forma cómo la efectúan ya que no producen prácticamente ningún gasto de transporte ni pago de impuestos, salvo el pago al arriero.

Concluimos que la tierra, tanto en Apayerey como en el país, es un bien de renta y un gran negocio para la especulación y donde la relación semi-servil de patrón peón, aún hoy predomina en las estancias. Existe un criterio latifundista manifestado en el predominio de la producción extensiva y en el gran retraso histórico en la incorporación de nuevas tecnologías.

Las políticas públicas sobre el tema dan paso, desde hace alrededor de una década, a políticas centradas en lograr un lubricado funcionamiento de los mercados de tierra.

En Apayerey, el desafío a esta política fue la elección de otro camino, el de la resistencia, primero y la lucha, después. Comprobamos que, al igual que los tenaces campesinos de la década del 70, los campesinos de la Colonia Nueva, se encuentran en mejores condiciones: poseen tierra, vivienda, título de propiedad y mejor calidad de vida.

Bibliografía

- Azcuy Ameghino, Eduardo. (1995). "El latifundio y la gran propiedad colonial rioplatense". Buenos Aires, Fernando García Cambeiro.
- Barsky, Osvaldo y Jorge Gelman. (2001). "Historia del Agro Argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX". Buenos Aires, Grijalbo Mondadori.
- Cárcano, Miguel Ángel. (1925). "Evolución Histórica del Régimen de la Tierra Pública. 1810- 1916". Buenos Aires, Librería "La Facultad".
- Chayanov, Alexander V. (1974) "La organización de la unidad económica campesina". Buenos Aires, Nueva Visión.
- Consejo Federal de Inversiones. (1975). "Diagnóstico de la Estructura social de la Región NEA. Tenencia y distribución de la tierra: Formosa". (Documento Provisorio), Trabajo a cargo de Daniel Slutzky.
- Espinoza, Aurora Velozo de. (1996). Formosa en los albores del S. XX. Formosa, CEDENEA.
- Ferrara, Francisco. (1973). "¿Qué son las ligas agrarias? Historia y documentos de las organizaciones campesinas del Nordeste argentino". Buenos Aires, Siglo XXI.
- Gastiazoro, Eugenio. (1975). "Argentina Hoy. Latifundio, dependencia y estructura de clases". Buenos Aires, Ediciones Pueblo, 3ª edición.
- Girbal de Blacha, Noemí M. "Política de Tierras. (1916- 1930)". (1989). Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Lenin, V.I. (1960). "Primer esbozo de la tesis sobre el problema agrario". Obras Completas, Buenos Aires, tomo XXXI, Cartago.
- Marx, Carlos. (1973). "El Capital" Méjico, vol.III, Fondo de Cultura Económica.
- Memorias de los Gobernadores del Territorio Nacional de Formosa, (1885- 1899). Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, 1979.
- Ockier, María Cristina. (1988). "Propiedad de la tierra y renta del suelo. La especificidad del Valle del Río Negro". Cuadernos del P.I.E.A N° 1, Buenos Aires, Fundación de Investigaciones Históricas.
- Roze, Jorge P. (1992). "Conflictos agrarios en la Argentina (1). El proceso liguista". Centro Editor de América Latina.
- Sainz, Sebastián. (2000). "Capitalismo y campesinado: el marxismo y las clases sociales en el campo". <http://www.latbook.com>
- Tsakoumagkos, P. (1987). "Sobre el campesinado en Argentina". Revista Argentina de Economía Agraria, VI, T II.
- Van Dam, Chris. (2000). "La tenencia de la tierra en América Latina. El estado del arte de la discusión en la región". Cuadernos del P.I.E.A N° 12, Buenos Aires, Fundación de Investigaciones Históricas, Económicas y Sociales.

(Endnotes)

- ¹ Se tienen en cuenta especialmente las leyes: N° 817 del 19-10-1876 sobre Inmigración y Colonización (Ley Avellaneda) y su complementaria la N° 2675 del año 1891; la N° 1265 del 3-11-1882 sobre la no enajenación de campos sin mensura previa; la N° 1552 del 27-10-1884 sobre "derechos posesorios"; la "Ley Escalante" N° 4167 del 8-1-1903 sobre Régimen de Tierras Fiscales. Todas correspondientes al período de Territorios Nacionales. La Ley 113 de Colonización y Tierras Fiscales sancionada el 21-7-1960; la N° 450 sancionada el 27-9-84 sobre Regularización de ocupantes de tierras fiscales. Las Leyes N° 1211 del 3-10-1996 y Ley N° 1218 sancionada el 22-11-1996 sobre el derecho de los ocupantes de tierras fiscales rurales de ser adjudicatarios de una unidad de explotación en las condiciones de los artículos 28 al 33 de la Ley 113 y sobre Desafectación de fracción de reserva dispuestas por ley 1137.
- ² SIEMPRO Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales.
- ³ Acorde al indicador "Pobreza por ingreso", el 83.1 % es indigente; el 10.7 es pobre y el 6.2 no es pobre. En cuanto a la variable Cobertura de salud, el 7% tiene Obra Social Nacional y el 6.4% provincial, 2% con Mutual, y el 91.4 % sin Obra social o Mutual. En "Tipo de Vivienda" figuran con casa el 25.5 %, con casilla el 14.8% y con ranchos el 59.7%. De estas viviendas el 69.9 % tienen piso de ladrillo suelto o tierra. Obtienen agua de bomba manual el 3% el 41.6 de río o laguna y el 58.2 figura en "otros". Baño (retrete) posee con descarga de agua el 3.4 % sin descarga el 40 % y no dispone de retrete el 56.6 %. (SIEMPRO, 2001)
- ⁴ "A ello se agrega la falta de acumulación dado que este campesino dejará de aumentar la producción de su parcela al momento de producir lo necesario, y alcanzar el equilibrio señalado, su respuesta a las bajas de precios de un producto en el mercado será la de aumentar la producción, salvo que lo asista otra alternativa. Esta "racionalidad" propia explicaría su supervivencia y crecimiento (numérico) a pesar del avance del capitalismo". Alexander V. Chayanov, La organización de la unidad económica – campesina", Nueva Visión, 1985, Buenos Aires.
- ⁵ Maidana Miguel Filomeno, Presidente de Defensa del Productor Agropecuario en *Revista Cambio Regional*, Formosa, Pág .39; 1995

MODOS DE VIDA DE LOS HABITANTES RURALES DEL DEPARTAMENTO FORMOSA

Santiago Kalafattich
Universidad Nacional de Formosa
makalafattich@arnet.com.ar

Introducción

La finalidad del presente estudio es observar y analizar de que manera los factores económicos y sociales han incidido en las familias rurales en la década pasada, para poder distinguir cambios o modificaciones en sus formas tradicionales de vida, muchas de las cuales hoy aparecen diferentes.

El hecho de abordar esta problemática es el conocimiento que se tiene de la realidad social y económica de los habitantes rurales en décadas pasadas ('60, '70, '80) donde se pudo constatar el importante desarrollo de la agricultura y de la ganadería, con un interesante movimiento forestal que favorecieron la radicación, permanencia y bienestar de la familia rural y la prosperidad de empresas productivas del medio.

Lo más específico y relacionado con el tema son los estudios realizados por Max Derruau sobre la base de las teorías que desarrollara Vidal de la Blache en la Geografía Humana.

En principio, el estudio se fundamenta teóricamente en bibliografías y documentos que aluden al tema encontrados en las bibliotecas del medio, datos logrados en los organismos oficiales y privados de la provincia, la región y el país.

Otros datos se obtuvieron en el trabajo de campo que se realizó sobre la base de métodos cualitativos, encuestas orientadas, cuestionarios y entrevistas.

El ámbito de este estudio comprende todo el Departamento Formosa, una superficie de 6.195 km² que presenta condiciones físicas aptas para que la vida humana se adapte con extrema facilidad y cuenta con un régimen pluviométrico suficiente, con diversidad de la vegetación, distintas calidades del suelo y caminos transitables en casi toda su extensión.

La causa nuclear del problema aparece fundamentalmente en razones económicas que incidieron notablemente en las caracterizadas formas de relaciones humanas de la zona.

El desarrollo del tema de investigación, se organiza en cinco Capítulos; cada uno de ellos en diversos temas que a su vez contienen varios subtemas.

Justificación del estudio

Resulta de interés la diferenciación de las actividades humanas en un determinado espacio y sus relaciones con el medio ambiente que lo rodea, que derivan a conductas que la Geografía Humana considera como hábitos adquiridos.

Lo que sucedió en la década de noventa fue *“la consolidación de algunas tendencias, que redefinieron profundamente la estructura social agraria y el rol de ese sector en la economía y la sociedad argentina”*¹.

Una de las tendencias se orienta a una mayor subordinación de la producción primaria a otros estamentos del sistema económico: comercio, finanzas, industrias, transporte, que acarrearón la pérdida de autonomía de resoluciones en el proceso de producción, como así también la reducción del valor final de los bienes que producen, mayor vulnerabilidad y dependencias de posibilidades de ayudas financieras.

La otra, se orienta a profundizar la heterogeneidad socioeconómica de los productores.

“El atraso y determinados problemas de los medios rurales (pobreza, etc.) eran resultados de la falta de modernidad. Las soluciones que se planteaban entonces era del avance de la modernidad sobre esas zonas atrasadas, esto es, su integración” (Sapkus, Sergio Omar. 1999). Corresponde conocer hasta qué punto esa integración fue posible y cómo se produjeron en los últimos años de política económica neoliberal.

Esta situación agravó las condiciones de nuestros habitantes rurales al punto que una de las consecuencias graves fue la emigración hacia centros poblados en la última década como indican los datos estadísticos del último censo.

“Todos estos factores concluyen a explicar la conducta del productor minifundista que sobreusa su tierra porque no tiene otra alternativa. Las consecuencias económicas de este deterioro ecológico son previsibles: degradación del suelo, lo que implica una menor productividad agraria. La rentabilidad de los productos decae y se reduce su capacidad de reinversión lo que realimenta el círculo vicioso que conduce al uso de tecnologías deteriorantes, Al mismo tiempo la degradación de los suelos –y consiguientemente de los productores- afectan sus niveles de vida y los impulsa a emigrar de un área de frontera que debería estar más densamente poblada” (Brailovsky, Antonio E., 1980, página 36)

También se analiza la situación de los latifundistas que desarrollan actividades ganaderas con exclusividad, para verificar los cambios producidos en sus formas de vida.

Estos habitantes rurales (propietarios de estancias, peones de estancias, alambradores, destroncadores, amansadores de animales, etc.) poseen características laborales muy diferentes a los que realizan los grupos agrícolas minifundistas, por lo que los modos de vida derivados del oficio o profesión son diferentes.

La investigación sobre el tema que nos ocupa abarca un sinnúmero de aspectos importantes y relacionados entre sí, pero se optó por un trabajo introductorio abarcando solamente dos de esos aspectos. Esos dos puntos de análisis se desarrollan a modo de exploración y descripción: *Composición del grupo familiar y el nivel socioeconómico de los pobladores rurales*, quedando muchísimas variables que pueden ser objeto de estudios a posteriori.

Es preciso ubicar el problema de estudio en la escala pertinente y diferenciar la escala de origen de la escala de impacto. Ello nos permitirá entender que *“la variedad de escalas implica en su esencia discordancias entre fuerzas de magnitudes e impactos diferenciales”*².

La escala del Departamento Formosa podrá revelar *“inmediatamente una serie de diferencias geográficas en los modos y niveles de vida, en el uso de los recursos, en todas las relaciones con el medio ambiente y en las formas culturales y políticas”*³.

La manera desigual en que se expone a las comunidades a múltiples consecuencias como el desempleo, la pérdida de recursos, la reducción de la calidad de vida, el agravamiento de niveles medio ambientales, la pobreza, la inseguridad, HARVEY denomina *vulnerabilidad selectiva* porque varían radicalmente según se trate de un lugar u otro.

Delimitación de la zona rural en el departamento Formosa

En el Departamento Formosa se puede observar el desarrollo del mayor centro urbano de la provincia, que constituye la Capital cuya zona de ocupación corresponde al ejido municipal de 190 km². Otros centros urbanizados son San Hilario, Gran Guardia y Colonia Pastoril con rango de Comisión de Fomento por contar con “hasta 500 habitantes y menos de 1 000”⁴.

El Censo Nacional 2001 revela que en la zona que no está urbanizada del Departamento Formosa hay 30.716 habitantes, con un incremento del 302% con relación al Censo 1991 que indicaba la presencia de 10.148 personas.

Con relación a las viviendas, el Censo 2001 revela un total de 8 210, contra las 2.759 viviendas del Censo 1991, con un aumento equivalente al 297,59%.

La población rural es reducida comparando con la población urbana del departamento localizada en la ciudad capital y en las localidades de Gran Guardia, San Hilario y Pastoril. Los datos de la tabla siguiente son demostrativos.

TABLA 1:
Distribución de la Población y Viviendas en zonas urbanas y rurales del Departamento Formosa.

Habitantes zonas rurales	Viviendas zonas rurales	Habitantes zonas urbanas	Viviendas zonas urbanas
30 716	8 210	179.071	50.460

Fuente: Elaboración propia sobre la base del Censo Nacional 2001 del INDEC

La nueva estructura económica del país fue determinante en las políticas aplicadas en nuestra provincia, afectando a toda la población, pero notoriamente a los integrantes de la familia rural, haciendo más difícil el acceso a los servicios básicos, modificando las actividades agrícolas y ganaderas con la incorporación de nuevos cultivos y técnicas para la producción y comercialización a los que aun no accedieron plenamente los minifundistas y pequeños productores.

Ante el problema planteado, el estudio analiza las unidades domésticas rurales, entendiendo por tal el tamaño y la constitución de las familias rurales; la distribución en el Departamento de esa población y el nivel socio económico de dichas familias; para lo cual se establecieron los siguientes objetivos:

Objetivos generales

- Analizar las condiciones socioeconómicas en la actualidad de las familias rurales del Departamento Formosa.
- Interpretar el impacto que causó sobre las familias la transformación socioeconómica operada en la década de los '90.

Objetivos específicos

- Establecer los niveles educativos de los miembros de las familias.
- Conocer la constitución de las familias rurales.
- Analizar los tipos de trabajos que realizan los jefes de familia.
- Indicar el tiempo diario que destinan a sus labores.
- Determinar los ingresos mensuales de las familias.

Caracteres del espacio de estudio

El Departamento Formosa se localiza en el centro este de la Provincia, limitando con los departamentos Pilcomayo al norte, Laishí al sur y Pirané al oeste y por el río Paraguay al este separándolo de la República del Paraguay.

La ubicación geográfica del departamento Formosa aparece en el mapa de la FIGURA 1 con los límites, las coordenadas geográficas y los puntos extremos.

Presenta un relieve general de llanura inclinada de noroeste a sudeste, con esteros y lagunas que abarcan grandes extensiones; con una ligera depresión en su región central.

Algunos arroyos presentan formas típicas de drenaje de tipo cárcava como el Pucú y el Formosa. El este de Formosa recibe suficiente lluvia, entre 1200 mm y 1000 mm anuales de este a oeste. Las lluvias permiten el desarrollo de gramíneas y espartillos utilizados para la ganadería, dado la reducida superficie plantada con pastos artificiales (pangola, dicantium, pasto estrella, etc.) con escasa utilización de fertilizantes.

La región donde se localiza el Departamento Formosa tiene suelos de clima húmedo con la presencia de albardones y depresiones interfluviales que le otorgan propiedad a las unidades paisajísticas junto al lecho excepcional del río Paraguay.

Estos suelos jóvenes están vinculados a una dinámica fluvial reciente con predominio de la textura franco-areno-arcillosa. En los albardones y terrazas altas mejor drenadas los sedimentos limo-loésicos generan suelos fértiles con buenas aptitudes agrícolas, mientras

que en las zonas altas y alejadas de la influencia de los ríos los suelos son arcillosos que se destacan por la coloración parda de sus horizontes lavado, que son considerados aptos para la ganadería.

Las actividades económicas

Si se tiene en cuenta la ocupación de los habitantes por las posibilidades económicas de décadas anteriores en la zona, en la actualidad hay diversas actividades que permiten el relativo desarrollo económico, siendo básica la actividad pecuaria.

Algunas actividades agrícolas que se relacionan con la siembra del algodón y eventualmente otros cultivos para la comercialización, son de muy poca significación económica. Por ejemplo, la superficie sembrada en el Departamento Formosa en la campaña 2002/2003, alcanzo solamente los siguientes guarismos: maíz, 30 hectáreas; acelga, 2 hectáreas; cebolla 0,50 hectáreas; perejil 0,50 hectáreas; lechuga 3 hectáreas y algodón, 5 hectáreas⁵.

No obstante, pequeños aserraderos y carpinterías integran la actividad económica de la zona.

Es necesario acotar que dentro de las actividades económicas, el ganado bovino siempre tuvo alta importancia y gran relieve en el Departamento Formosa; la cantidad de cabezas fue variando con el tiempo.

Se deduce de ello que las formas más típicas de los modos de vida se relacionan con esa actividad.

Según los datos reunidos y comparados desde el año 1977 la existencia de ganado bovino aumentó en la década de los '80 para disminuir progresivamente con posterioridad.

TABLA 2:
Existencia de ganado en el Departamento Formosa.

GANADO	1977	1988	2002
Bovino	289 173	446.605	215.085
Equino	10 102	5.967	S/d
Porcino	2 246	3.157	S/d
Lanar	6 759	2.761	S/d
Caprino	3 595	2.297	S/d

FUENTE: Elaboración propia sobre la base del Censo Nacional 2001 del INDEC

Existe una carencia total de iniciativas industriales que apunten a transformar los productos agrícolas, ganadera, y resulta escasa la industrialización de la madera con valor agregado.

“Esta provincia es la que exhibe el menor desarrollo del sector agroindustrial, el cual se orienta fundamentalmente a la primera transformación del algodón (desmotadora) y al procesamiento de productos típicos de la zona como el pomelo (1 fábrica de jugos en la capital) y la mandioca. En relación con este producto, en 1999 se inauguró un fábrica de almidón con capacidad para 2 000 toneladas anual” (Valenzuela, Cristina Ofelia. 1999. Pagina 89).

Los caminos principales son suficientemente buenos; algunos secundarios están en condiciones regulares y los terciarios o carreteras dependen de las posibilidades de los pobladores interesados en su mantenimiento. Por los grandes sectores latifundistas del Departamento se construyeron caminos, con accesos hacia el sur como la Ruta Provincial N° 2 que bordea la región este de estudio y las Rutas Provinciales N° 5 y 16.

Por el centro, con orientación este-oeste, recorren el área: la Ruta Nacional N° 81 y la ferroviaria Ramal C-25 (fuera de servicios).

Andamiaje conceptual

En el campo de la Geografía Humana es posible distinguir áreas de estudios específicos relacionados con la Geografía Rural, la Geografía Agraria y la Geografía Agrícola, cada una de ellas con estudiosos que desarrollan la disciplina y con detractores que fundamentan sus contradicciones.

El presente estudio se encuadra dentro del área de la Geografía Agraria porque tiene relación con el conjunto agrario, con los resultados de las explotaciones sobre el paisaje, con la investigación de la influencia del pasado en el presente; que le otorgan características cualitativas. Asimismo se basa en conceptos de la Geografía rural cuando se refiere a la vida propia "del campo".

La Geografía Agrícola por otro lado, estudia resultados económicos de un cultivo determinado, por ejemplo, aislándolo del contexto humano. Es más técnica y económica, dando más relevancia a la agronomía y a la económica de la producción. (Max Derruau, Pág.207, 1969).

PIERRE GEORGE alude al adjetivo *rural* otorgándole mayor riqueza y contenido para indicar al conjunto de formas y acciones vinculadas a la vida del campo, donde el lugar de residencia y distribución de los habitantes que viven en el campo y del campo denomina *habitat rural*⁶.

Este autor, cuando se refiere a la eficacia productiva menciona factores que proceden del desigual dominio del suelo por parte de las colectividades campesinas, de la poca eficacia de los sistemas de propiedad y explotación, de la organización del trabajo y de las técnicas que se instrumentan.

Estas circunstancias han problematizado la vida de relación de los componentes rurales con serias dificultades en el campo social por las razones económicas cambiantes.

¿Qué es el espacio rural? Se puede caracterizar al mismo con las siguientes condiciones:

- a) por su utilización del suelo (extensivo, con producción agrícola, ganadera, forestal y sus espacios de ocio o sin producción alguna);
- b) por su tasa de espacio edificado bajo (de menor altura que en los espacios urbanos);
- c) por su densidad poblacional relativamente baja (siempre menor que en las ciudades);
- d) el **modo de vida rural** (relaciones sociales y culturales)

Dentro de ese amplio área temática es propósito dilucidar el estado actual de las unidades domésticas rurales, su dinámica y sus relaciones intrínsecas e extrínsecas.

Asimismo en la Geografía Humana es distintivo el análisis cultural de la comunidad que alberga una población quien a través del tiempo genera determinadas prácticas, formas de vida y usos particulares que los identifica como grupo humano.

CARL O. SAUER manifiesta que "la tarea total de la Geografía Humana, por lo tanto, es nada menos que el estudio comparativo de culturas localizadas en áreas, llamemos o no paisaje cultural a su contenido descriptivo. Pero cultura es la actividad aprendida y convencional de un grupo que ocupa un área. Un rasgo o un complejo cultural se originan en un momento dado en una localidad particular. Este tiene aceptación, o sea, es aprendido por un grupo y comunicado hacia fuera, o que propaga hasta que enfrenta resistencia suficiente, ya sea condiciones físicas inapropiadas, de rasgos alternativos o disparidad de nivel cultural.

Estos son procesos que involucran tiempo y no simplemente tiempo cronológico, sino especialmente esos momentos de la historia de la cultura en que un grupo posee energía de invención o receptividad para adquirir nuevas maneras".

Descomposición analítica del concepto

Establecer una definida forma o modo de vida de grupos poblacionales fue una de las nociones que más interesó a la Geografía Humana.

Es importante aclarar que esta idea se aplica a grupos sociales, a una colectividad,

pudiendo definirlo como indica MAX Derruau: “es el conjunto de actividades mediante los cuales el grupo que los practican aseguran su existencia”.

Modo de vida es un concepto acuñado por Vidal de la Blache (gente de pie) que definió como “un conjunto de costumbres y actividades mediante los cuales el grupo humano asegura su existencia, seleccionando en la naturaleza aquellos recursos que convienen mejor a sus aptitudes y tradiciones”. Este concepto se ajustaba a poblaciones homogéneas muy dependientes de la naturaleza, con escasa división del trabajo y gran uniformidad cultural como se vivía en la época de existencia de este gran estudioso. Los elementos constitutivos del concepto son:

TABLA 3: Tipos de elementos de los Modos de vida

ELEMENTOS	INSTRUMENTALES	Están dados por tipos de arado, red de pesca, transportes, trampas, herramientas.
	SOCIALES	Relaciones creados para el proceso laboral.
	ESPIRITUALES	Ritos mágicos, sobrenatural, sortilegios, creencias
	METODOLOGICOS	Rosados, cultivos sobre cenizas, plantaciones de arroz,
	TÉCNICAS ADOPTADAS	Jurídicas, de labranzas, construcción de acequias, tipos de casas, tipos de comidas.

Fuente: Geografía Humana de Max Derruau.

Los caracteres de los modos de vida son:

a.- Ninguna forma de vida es estable. b.- Pueden enriquecerse por contaminación. c.- Otorgan tipos de dominios. d.- Constituyen áreas. e.- Es autónomo. f.- El medio geográfico no dicta las formas de vida. g.- Los grupos humanos generan estos modos de relaciones de vida.

Los tipos de elementos son: creadores u organizadores, estabilizadores, retardadores y limitantes.

VIDAL DE LA BLACHE considera que “estos elementos pueden ser resultados de una prolongada y continua acción de los componentes de una comunidad llevados a cabo en forma metódica y que gracias al tiempo del uso pasan a sus costumbres, formas de vida cimentados.

Las unidades domésticas rurales constituyen las unidades de estudios y están representadas por las viviendas⁷ que ocupan la o las familias y la extensión de tierra donde realizan sus labores diarias los miembros de la familia, que constituye la chacra, la quinta o la estancia, en el departamento Formosa.

En esas unidades se indican la *composición del grupo familiar* para conocer cuantos miembros constituyen la familia, incluyendo todos los que habitan la unidad doméstica rural.

Con el análisis del *nivel socio económico de la familia rural*, es posible indicar que posibilidades de desarrollo y evolución económica tienen, cuales son los bienes materiales y espirituales que mantienen y la calidad de vida de los integrantes, obtenido sobre bases económicas y las actividades que realizan.

Desarrollo

Metodología: Diseño del trabajo

El diseño construido para la investigación comprende:

El diagrama de trabajo y 2. La reseña de procedimientos.

1. El diagrama de trabajo comprende un tipo de diseño bibliográfico y de campo al mismo tiempo. En el primer caso, se consultaron los materiales sobre el tema de diferentes autores en la bibliotecas de la región y en los portales en Internet, elaborándose fichas textuales y de contenidos de las fuentes halladas.

En cuanto al diseño de campo, para la obtención de datos primarios se optó por el diseño encuesta; éstas fueron confeccionadas teniendo en cuenta dos variables y a su vez cada una de ellas con cuatro y tres indicadores respectivamente.

2. La reseña de los procedimientos. Consistió en aplicar, luego de considerar el universo de estudio que contiene un total de 8 210 viviendas, la selección de un total de 169 viviendas para efectuar las encuestas.

Por la desigual distribución de viviendas en las trece fracciones censales rurales, la obtención de las muestras se organizó de la siguiente forma:

Se indicaron 12 poblaciones agrícolas agrupadas, Loma Clavel, Mariano Boedo, Ituzaingó, Presidente Irigoyen, Rincón Ñandú, Villa de Carmen, El Angelito, Mojón de Fierro, Sargento Rivarola, Tres Marías, Dalmacia, Boca del Pilagás; y cuatro sectores eminentemente ganaderos, que reúnen un total de **2.176 viviendas**, destinándose para ellas un total de 109 encuestas equivalente al 5% del total.

Como las fracciones censales 7 y 20 cercanas a la ciudad Capital sufrieron un aumento en población y viviendas muy importante, se realizaron 60 encuestas equivalentes al 1% de las **6.034 viviendas** registradas.

La zona eminentemente ganadera se dividió en cuatro sectores tomándose como limite entre ellos la ruta Nacional 81 y los limites de las Fracciones censales entre 12 y 14, 13 y 14, 19 y 13, la ruta vecinal a Mariano Boedo, parte del riacho San Hilario y el inter fracción 6 y 8.

Análisis de los datos

Los instrumentos de recolección de datos en el terreno de estudio adquirieron formas de pautas de observación, completamiento de un cuestionario. Según la zona y las actividades de los entrevistados, también se llevaron a cabo entrevistas formales.

Las planillas de las 169 encuestas practicadas, todas cumplimentadas, se agregan como anexo al trabajo de investigación, con la codificación respectiva por variables e indicadores y los gráficos demostrativos.

La distribución de las tareas se cumplió según lo planificado, visitando las doce (12) localidades, los campos y las estancias, de acuerdo al cronograma elaborado.

La recolección de datos se ajustó a la siguiente organización:

1. Para medir la variable *composición del grupo familiar* se tomaron cuatro indicadores con lo que se pudo conocer la ubicación actual de las familias, las viviendas distribuidas, el grado de instrucción de los componentes de la familia y cuantos son los componentes activos registrados en los censos 1991 y 2001.

1.1. El primer indicador, que corresponde al *tipo de hogar*, registra la composición de las unidades familiares por sexo; señala mayor cantidad de jefes de hogares de sexo masculino (147) y solamente un total de 22 mujeres que asumen el rol de jefe.

Se deduce que la jefatura de la familia recae mayoritariamente en el hombre, si bien se observa un bajo porcentaje de mujeres jefes; del análisis se desprende que el 87 % de las familias encuestadas tienen Jefes del Hogar de sexo masculino por lo que se mantiene el paternalismo en la vida familiar.

Es interesante apuntar que de las 22 mujeres jefes, el 50% viven sin cónyuge afrontando las obligaciones del hogar solo con sus hijos y otros familiares.

Un total de 521 hijos se registraron en los 169 hogares encuestados, de los cuales 269 (51,63%) son varones y 252 (48,37%) son mujeres.

Otro dato significativo está relacionado con los padres de los jefes de hogares que viven en la casa. Solamente se contabilizaron 17 abuelos que comparten la vida hogareña, 6 de los cuales son varones y 11 son mujeres.

Ello equivale a que solamente el 2,51 % de las familias retienen a sus abuelos, dato

muy importante si se tiene presente que estos son los que mantienen, recrean y transmiten costumbres y estilos de vida a los hijos y nietos.

Los integrantes por unidad familiar varían considerablemente destacándose los grupos de cinco miembros, equivalente al 26%. Las familias con seis integrantes alcanzan el 23% de los hogares encuestados.

1.2. El segundo indicador total de viviendas, establece la cantidad de viviendas por fracción censal existentes en 1991 y las registradas en 2001 desprendiéndose las variaciones dentro del departamento.

TABLA 4: Total de viviendas por fracción censal según censos 1991-2001.

F r a c c i ó n censal	Censo 1991	Censo 2001
5	461	663
6	273	544
7	313	2 881
8	157	173
9	192	160
10	116	107
11	128	114
12	72	75
13	76	54
14	191	211
18	13	31
19	42	44
20	725	3153
Total	2759	8210

Elaboración propia.

Se observa el aumento sustancial de viviendas en la zona rural del departamento Formosa en especial en las Fracciones localizadas en los alrededores de la Ciudad capital.

Ello significa, probablemente, al traslado de las familias proveniente de la zona rural a la zona periurbana. En estos nuevos sectores pudo observarse con nitidez los cambios adquiridos en los modos de vida.

Se registraron disminución de viviendas en las Fracciones 9, 10, 11 y 13 y aumentos en el resto. Las Fracciones 7 y 20 fueron prácticamente invadidas por la población en los últimos años dado la cercanía a la ciudad de Formosa y a las posibilidades que les ofrecen los medios de transporte de pasajeros para el proceso pendular.

1.3. El tercer indicador, referido al *Nivel de instrucción de los componentes de la familia*, mide quiénes recibieron educación completa o incompleta inicial, primaria, media, terciaria, universitaria y de los que no recibieron ninguna instrucción. El nivel de instrucción indica determinadas capacidades para la comprensión de su realidad y estar preparado para dar soluciones a las múltiples dificultades que aparecen en la actualidad con los procesos de actualización y capacitación para la realización de nuevas labores.

De acuerdo a los códigos utilizados, se obtuvieron los siguientes resultados:

Los jefes de hogares tienen el siguiente nivel:

Inicial: sin datos; Primaria completa: 57%; Primaria incompleta: 18%; Secundaria completa: 16%; Secundaria incompleta: 7,82%; Terciaria completa: 0,59%

No se registraron datos en los niveles terciaria incompleta, universitaria completa y Sin instrucción.

El nivel educativo de los hijos censados (521) se registró de la siguiente manera:

Inicial: sin datos; Primaria completa: 24,7 %; Primaria incompleta: 24,3%; Secundaria completa: 13,8%; Secundaria incompleta: 29,4%; Terciaria completa: 0,38%; Terciaria incompleta:

1,34 %; Universitaria completa: 0,95%; Universitaria incompleta: 2,30 %; Sin instrucción: 5,95%

Se puede aseverar que los niveles indicados responden a la disponibilidad que tienen las familias de los establecimientos educativos en el departamento, donde se cuentan 42 escuelas EGB y 8 Polimodal, y de terciarios y universitarios en la ciudad Capital.

1.4. Un cuarto indicador posibilitó medir el Total de miembros activos, es decir los habitantes o componentes de las familias que desarrollan una actividad económica redituable como empleado o como trabajador independiente, con edades entre 15 años y 64 años. Los menores de 15 años y mayores de 64 se consideran agentes pasivos, para este estudio.

Habitantes rurales activos en el departamento formosa

TABLA 5: Total de habitantes activos.

Edad	1991	2001
15-19	946	3842
20-24	775	2797
25-29	743	2172
30-34	706	2027
35-39	633	1812
40-44	522	1805
45-49	409	1474
50-54	359	1401
55-59	273	939
60-64	228	632
Total	5594	18901

Fuente: Dirección de Estadística, Censo y documentación.

En este punto se tuvo en cuenta la totalidad de integrantes de la familia doméstica que cumplen una tarea que reditúe un ingreso económico, cualquiera sea el trabajo que ejecute y en el tiempo que lo haga.

Evidentemente, se produjeron dos fenómenos coincidentes que afectaron a la población campesina: el aumento de la población y la disminución de las actividades tradicionales sobre la base del cultivo del algodón.

La situación social y económica transformó totalmente las actividades del hombre de campo; de aquellas tareas comunes y temporales a las que estaba acostumbrado a ejecutar, con gran experiencia, a nuevas labores impuestas por la diversidad de cultivos. Es decir, no se cuenta con trabajadores con los nuevos requisitos para trabajos agrícolas por lo que la desocupación fue en aumento.

2. En cuanto a la segunda variable, el *nivel socio económico de los pobladores rurales*, se eligieron tres indicadores para obtener los datos deseados.

2.1. El primero de ellos corresponde al *total de ingresos mensual* en la familia; es decir, consistió en determinar los montos que todos los integrantes de la familia o algunos de ellos aportan con su trabajo.

Los datos obtenidos señalan cuánto dinero recibe la familia por niveles de ingresos según se trate de un empleo fijo, por comercializar los productos propios y por los trabajos realizados por cuenta propia.

En algunos casos en un hogar ingresa dinero por dos de los indicadores señalados.

Así, el 32,79 % obtiene sus fuentes económicas gracias al empleo fijo o estable.

Mientras que el 39,78 % tienen ingresos monetarios por comercializar productos obtenidos en sus chacras o campos, el 27,41 % gana mediante trabajos que realiza por cuenta propia.

Para analizar el ingreso monetario tanto de los Jefes de hogares, como los que aportan

miembros de la familia se tomaron doce indicadores que aparecen en el gráfico de la Figura 10, Ingreso mensual por todo concepto.

De todos ellos, el 49% no alcanza o apenas alcanza a ganar 200\$. Por sus ingresos, son indigentes el 86% de los encuestados.

De acuerdo a sus ganancias, el 9,13 % son pobres. Solamente el 4,86 % tiene un ingreso que superan los 700 \$.

2.2. El segundo indicador provee datos sobre los *tipos de trabajo* que realiza el jefe del hogar, aunque otros componentes de la familia desarrollen actividades que representan ingresos en la familia. Estos se refieren a los trabajos que realiza en la chacra (si es de subsistencia o de siembra intensiva), en la estancia, con carácter de jornalizados para diversos trabajos, productor pecuario, productor agrícola u otro tipo de trabajo.

Se detectaron 62 productores agropecuarios que representa el 36,68% de los tipos de trabajos que efectúan los jefes de hogares.

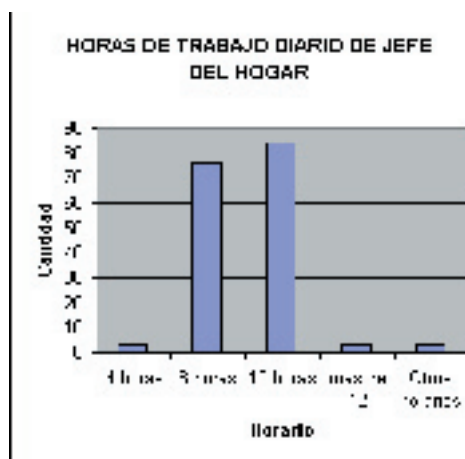
Solamente se registraron un 4,14% de productores ganaderos entrevistados, siendo el trabajo de peón de estancia equivalente al 19,52%.

Los jornalizados alcanzan el 9,46 % de los encuestados, siendo normal esta cifra porque este tipo de actividad es relativo, y pocas veces alcanzan a pagar peones. Esto se debe a que la solidaridad entre vecinos aún es una realidad y los apoyos que se dan unos y otros es permanentes; los jornalizados se aceptan en caso de necesitar trabajadores cuando las tareas superan la capacidad de los familiares.

Los peones de chacras registran solamente el 4,14 % de los encuestados.

Por *otros trabajos* que realizan los jefes de hogares, que alcanza el 26 %, se entiende las labores de alambrados, construcción de corrales, conductores de vehículos, trabajos en cueros, etc.

2.3. Con el tercer indicador se pudo obtener datos relativos a las *horas que trabaja el jefe del hogar*, en la chacra, en la estancia, en su actividad específica (alambrador, destroncador, leñador etc.).



Según los datos recogidos, el jefe de hogar desarrolla en mayor medida sus tareas de 8 y de 12 horas, siendo muy reducido el horario de cuatro, mas de doce y otros horarios utilizados.

Así, el 44,9% de los encuestados trabaja 8 horas diarias; mientras que el 49,7% lo hacen durante doce horas.

Resultados

No se encontraron estudios sobre este aspecto de la Geografía Humana en el ámbito local y regional que defina características específicas de los modos de vida de las comunidades rurales del Departamento Formosa.

Las bibliografías que se refieren a la cuestión, como las obras *Geografía Humana* de Max Derruau, de Jean Brunhes, de David Smith, de Puyol-Estebanez-Méndez y la *Evolución de la Geografía Humana* de Paul Claval, sirvieron de antecedentes para organizar los esquemas conceptuales abordados en el Marco teórico.

De la investigación bibliográfica y de los trabajos de campo realizados, se analizaron las informaciones numéricas y verbales como los datos obtenidos, extrayéndose las siguientes consideraciones:

1. En principio, es necesario separar dos aspectos en los estudios llevados a cabo: por un lado, las comunidades dedicadas a las actividades agrícolas y por el otro lado los hábitos y costumbres característicos de quienes practican la ganadería.

En cada uno de esos ámbitos se encontraron peculiaridades específicas, algunos estables y otros cambiantes.

2. El departamento Formosa es una enorme superficie destinada a explotaciones ganaderas con escasos productores agrícolas de mediana o gran extensión.

Los productores pecuarios manejan la economía de sus empresas con criterios capitalistas muy distinto a las que utilizan los sembradores con economía de subsistencia; por ende el contexto social al que pertenece es muy distinto de estos.

Por otro lado, los productores minifundistas localizados en no más de doce asentamientos con pequeñas áreas para trabajar la tierra, aportan muy poco al producto bruto provincial como para ser tenidos en cuenta en planes gubernamentales de desarrollo; mientras que la ganadería constituye un pilar fundamental en la economía de la provincia.

3. En este orden, los ganaderos tuvieron mayores beneficios en esta nueva situación económica gracias al reciente aumento de la exportación, a las alzas de los precios e introducción de nuevas técnicas de producción, pese al problema surgido por la epidemia de la fiebre aftosa.

4. En cuanto al total de integrantes por hogar se pudo comprobar que **las unidades familiares con 5 miembros son las más comunes**, 44 hogares (26,03%); con 6 integrantes 40 familias (23,66%); con 7 miembros 27 familias (15,97%), con 4 integrantes 22 familias (13,01%). Con 1, 2, 3, 9, 10 y 12 componentes se encontraron solamente 13 hogares.

5. Los pequeños agricultores aun intentan adecuarse a la diversificación productiva, con las dificultades para la siembra, la inseguridad comercial, el transporte y la comercialización de sus propios productos.

Se puede aseverar que la familia doméstica agrícola sufrió cambios sustanciales en su constitución y tuvo que modificar determinados usos y costumbres. La jefatura de la familia sigue siendo patriarcal (87%), con la responsabilidad del hombre en el sostén de la familia como es tradicional.

El cambio observado radica en que todos sus integrantes del grupo familiar deben trabajar, con el fin de sostener el mismo estilo de vida que años anteriores era fácil de mantener con el ingreso económico del jefe del hogar.

Estos productores tienen como objetivo asegurar la subsistencia familiar para lo cual intenta maximizar un ingreso global que cubre dicha subsistencia aun cuando no se retribuyen todos los factores de la producción.

6. En cuanto a las actividades que realiza el Jefe del Hogar se registraron: a) el 23,64% ejecuta trabajos de ganadería; b) Las tareas agrícolas encaran el 40,82% de los encuestados; c) Como jornalizados, tanto en actividades pecuarias y agrícolas, aparecen solamente el 9,46% de los censados; d) En otras actividades, se registraron el 26,03% abarcando una variedad de trabajos que no son precisamente pecuarias ni agrícolas.

7. Los Jefes de hogares trabajan durante todo el año; otrora trabajaban doce horas diarias durante el periodo de seis meses que duraban las actividades algodoneras; hoy el 49% de los encuestados trabajan doce horas pero todos los días de todos los meses. El 44,97% de los Jefes trabajan ocho horas mientras que el 1,77% trabajan cuatro horas, mas de doce horas o tienen un horario diferente.

8. Con respecto al nivel educativo de los Jefes de hogares se detectó que el 75% asistió a la escuela primaria, habiendo terminado el nivel el 57%.

Asimismo, el 72% de las cónyuges asistieron al nivel primario habiendo concluido el 55% de las encuestadas.

En cuanto al nivel secundario, el 22% de los jefes de hogares concurrieron al Colegio secundario, habiendo culminado el nivel el 14% de ellos.

Con respecto a las cónyuges, se verificaron el 26% de asistencia al nivel medio, con el 17% de egresadas con el título del nivel.

Con respecto a los 521 hijos censados, la información da cuenta que el 49% ingresaron a la escuela primaria habiendo concluido el ciclo el 24,7%; en el nivel secundario ingresaron el 43,2% y terminaron el 13,8%.

9. Se observa un cambio sustancial en las formas de vida de los habitantes rurales del departamento Formosa ante la vigencia de la política económica de país; algunas de ellas se dieron de manera acelerada y otras se están adecuando a las nuevas situaciones que afrontan.

10. Lo que en épocas pasadas la expansión del estrato de pequeños productores se vio favorecido por diversos elementos como el producto del algodón sin muchas restricciones de comercialización, tecnologías obsoletas y de escala semiintensiva, atractivos precios relativos, en la década pasada la práctica del monocultivo algodonero derivó en situaciones que condujeron a una paulatina y sostenida caída de los niveles de vida del pequeño productor.

Conclusiones

Analizados los resultados de la investigación, es posible indicar que los objetivos propuestos fueron alcanzados en su totalidad. Cada uno de ellos, los generales y los específicos, obtuvieron respuestas satisfactorias que permiten arribar a las siguientes conclusiones:

- a) Se observan cambios sustanciales en los modos de vida de los habitantes agrícolas y en menor medida en los habitantes pecuarios que mantienen esquemas habituales para los trabajos de campo, aunque se lograron mayores relaciones comerciales. Las actividades específicas en las chacras debieron modificarse para adecuarse a los cultivos alternativos, que requieren los mercados.
- b) Algunas transformaciones se dieron en los elementos instrumentales, pero lo más importante se produjeron en elementos metodológicos y técnicas de trabajo que repercutieron sobre los elementos sociales.
- c) Es lenta la generación de nuevos modos de relaciones sociales.
- d) Los cambios alcanzan también a los horarios de trabajo en las labores rurales que se ampliaron notoriamente.
- e) Las dificultades aumentan en la comercialización de los productos que en la siembra y cosecha de los cultivos alternativos.
- f) Se observa un buen nivel de instrucción de los Jefes de Hogares, cónyuges e hijos, que permite afrontar los cambios socioeconómicos coyunturales con mayor capacidad.
- g) Se observa un aumento en el porcentaje de productores agrícolas que trabajan sus chacras; obtienen los productos para comercializar en la zona.
- h) La mitad de los Jefes de hogares que tienen empleo fijo, trabajan por cuenta propia y/o comercializan sus productos, ganan hasta \$ 200 o menos.
- i) Actualmente los grupos familiares de las viviendas agrícolas atraviesan una situación inquietante por los cambios operados con los nuevos cultivos, la competencia para la comercialización y los altos valores del transporte para sacar sus productos.
- j) Según los ingresos mensuales registrados por una o más actividades, la casi mayoría de los Jefes de Hogares no superan la línea de indigencia, muy pocos no superan la línea

de pobreza y solamente una decena tiene ingresos adecuados y suficientes.

- k) Las diferencias sociales y económicas, entre ganaderos y agricultores, son cada vez más amplias. Aquellos mejoran sus posiciones en el marco de la política exportadora y los otros se debaten por la subsistencia.
- l) Los resultados logrados en esta investigación preliminar, podrá utilizarse para realizar otros trabajos en el amplio espectro de los modos de vida de los habitante rurales.

(Endnotes)

¹ VALENZUELA, Cristina Ofelia. "Contradicciones entre escala de origen y escala de impacto de la política macroeconómica para el sector agropecuario argentino en los '90. Un ejemplo geográfico desigual".

² VALENZUELA, Cristina Ofelia. "Contradicciones entre escala de origen y escala de impacto de la política macroeconómica para el sector agropecuario argentino en los '90. Un ejemplo geográfico desigual".

³ Ídem 2

⁴ La Ley Orgánica de Municipios de la Provincia de Formosa N° 1.028, en su artículo 2° establece: "*Los centros poblados con menos de un mil (1.000) habitantes y hasta quinientos (500) habitantes, tendrán Comisión de Fomento*". Las Comisiones de Fomento pertenecen a una categoría municipal ubicadas después de la categoría Municipalidad.

⁵ Los datos responden al informe anual de la Dirección de Producción vegetal del Ministerio de la Producción de Formosa, correspondiente al período 2002-2003.

⁶ Siguiendo a este autor "*se denomina hábitat al modo de estar distribuidos los lugares habitados en el interior de una determinada región, siendo inseparable en esta materia la noción del lugar y de contenido humano; igualmente puede decirse que el hábitat es el modo de distribuirse la población en el interior del espacio considerado*".

⁷ Unidad N° 4 El hábitat rural en las provincias de Chaco y Formosa, de la Cátedra Geografía de Formosa y de la región del NEA del profesorado en Geografía de la Facultad de Humanices de la UNAF.

⁸ Las viviendas rurales tienen un doble objeto: el primero es abrigar a las familias campesinas y el segundo es servir como centro de la explotación agrícola. Como centro de explotación agrícola se adapta a las condiciones del medio económico y humano por medio de: a) la importancia de la explotación; b) el estudio de evolución económica; c) el tipo de economía de autoconsumo utilizado.

LUGARES CON HISTORIA: 'LAS MINAS' Y LOS RECUERDOS DEL AYER

Sandra P. Gutiérrez, Luciano Juan Duarte.
Universidad Nacional de Misiones - UNaM
Luduart100@hotmail.com

Introducción:

Muchas veces transitamos por las calles de antiguos pueblos, observamos construcciones, escuchamos historias, anécdotas, pero nos resulta difícil interpretar las formas, costumbres, el significado de las mismas. Esto tiene que ver con la escasez de investigaciones relacionadas con la historia local y sus particularidades. En consecuencia los actores sociales, no desarrollan la **conciencia histórica**, cosa que no les permite identificarse con su espacio socio-cultural. Este motivo, nos lleva a realizar el estudio de sitios con significado histórico, porque están en la memoria de la gente, en el *imaginario colectivo*, pero nadie los registra y por lo tanto pierden relevancia a lo largo del tiempo. En este sentido, nos parece pertinente investigar en este ámbito como aporte a la interpretación del pasado, de tal manera que el presente se torne comprensible y la práctica de todos los días se proyecte a futuro.

Para realizar el trabajo, consideramos que la historia y la geografía, dimensión espacio-temporal, conforman categorías básicas para pensar la vida en sociedad y describir la interacción de los actores en los *lugares con historia*. Como señala Thompson, J (1988. Pág. 195) *“el espacio y el tiempo deben ser comprendidos como fronteras del análisis social, como marcos de referencia dentro de los cuales tiene lugar la vida en sociedad”*.

El espacio de análisis es “La Mina” o “Las Minas”, en el pasado antiguo poblado ubicado a la margen del Río Paraná y entre el arroyo San Juan “chico” y el Arroyo San Juan en el Departamento de Candelaria (Misiones). La elección de un espacio tan reducido parece injustificable a primera vista; pero desde la perspectiva histórica es defendible por su particularidad. El área estudiada vale como muestra de una realidad donde los **“Parajes”** surgen, se acomodan al contexto histórico y desaparecen por distintas circunstancias, entre las que se puede mencionar las presiones que ejercen los hombres con, en este caso “patrones” (Hombres con poder político).

Los lugareños tienen una representación del lugar como: *“Antigua Colonia de Candelaria”, “Lugar de Nacimiento”, “Isla La Mina”; “Lugar de Entierros”, “Mina de Oro”, “Escondite de Bandidos”*.

El objetivo del trabajo es desmitificar el escenario de análisis y hacer una descripción que permita a las personas identificar el lugar como un “poblado” que tuvo sus orígenes en torno a una “Mina de Cobre” y que en el S. XX contaba con Instituciones como ser: Destacamento de Policía y Escuela; explotación de los recursos naturales; fuentes de trabajo, y donde los actores establecían relaciones de sociabilidad (cantina, bailes debajo la parralera, etc.).

En cuanto a la disolución del poblado, debemos remitirnos a una problemática estructural relacionada con la tenencia de la tierra y al accionar de **“capangas”**: *“... Individuo valentona y guardaespaldas del patrón a quien representa en empresas sobre todo de campo...”* (Grunwald. 1977).¹

Considerando que no existen trabajos escritos sobre el tema, utilizamos cartas, mapas, información del organismo Provincial de Catastro, del Registro de las Personas y fundamentalmente los *relatos* de los protagonistas que colaboraron gustosos, manifestando su predisposición a que se conozca su historia, que es la historia de “Las Minas”. Aguirre, A. (1997) manifiesta *“La importancia... consiste en la capacidad del sujeto biográfico elegido para arrastrar en pos de sí todo el contexto sociocultural. Una biografía descontextualizada carece de interés científico... Tratamos de encontrar lo general a través de lo particular, lo objetivo a través de lo subjetivo, lo estructural a través de lo histórico...”*.² La observación participante es rica para el investigador, porque le permite apreciar el proceso mismo de la vida social. Describiremos el espacio geográfico, la evolución histórica del lugar, y el análisis de las relaciones de autoridad para arribar finalmente a las conclusiones.

Desarrollo

El Espacio y la Relevancia Social

Toda historia se desarrolla en un espacio geográfico, que integra el “escenario particular”, donde los actores interactúan y modelan el medio natural para satisfacer sus necesidades. En este sentido el espacio de análisis, “Las Minas”, (Antiguo poblado), tiene un relieve amesetado, no tiene cerros ni amplios llanos. Bordean las adyacencias de este lugar, el Río Paraná y los Arroyos San Juan y San Juan Chico afluentes del primero. Es pues un sector donde predominan las lomas agrietadas, que en tiempos de clima seco deja ver el fondo pedregoso. Tiene una vestidura vegetal sobria, una buena dosis de bosquecillos y la “capuera” (*lugar inculto que antes fue selva*), que le dan un aspecto particular. La extensión que comprende ese sector sobre el Río Paraná alcanza unos de 4 Km. aproximadamente. Está rodeado por propiedades privadas dedicadas a la cría de ganado vacuno.

“Las Minas” se encuentra situada frente al Paraje “Campichuelo”, situado al otro lado del Río Paraná en Territorio del Paraguay. Al hacer el reconocimiento del espacio de estudio, se visualizan atracaderos abandonados denominados Puerto: Moreno, Vera Cué y La Mina, que testimonian el movimiento fluvial y la importante actividad económica propia de la zona.

Para explicar cómo llegaban en el pasado las personas del Municipio Candelaria a *las Minas*, tenemos que hacer hincapié necesariamente en el Arroyo San Juan, ya que era un obstáculo natural que condicionaba la movilidad de los pobladores. En consecuencia tuvieron relevancia “**los pasos**” (Puntos rocosos que atraviesan el arroyo), y que permitían a los “candelarienses” (habitantes de Candelaria) trasladarse al poblado a pie, a caballo o en carreta. Los pasos que hemos relevados se los conoce con el nombre de “**La Cachuera**”, “**Tres Pasos**”, “**Paso Mosqueda**” y “**Vito Paso**”.

Un antiguo comerciante de Candelaria nos cuenta sobre la importancia de “**Tres Pasos**”:

*“... Cuando la gente tenía que llevar provista en carro, debían pasar por tres pasos, ya que daba derecho de lo de Centeno (Estancia) y salían en La Mina”, cuando llovía mucho era un problema porque crecía el arroyo y quedaba como una isla”.*³

El Paisaje del Olvido: “Las Minas” Hoy.

Al recorrer la zona de estudio, se puede observar la espesa vegetación existente y la zona inundada parcialmente, a causa del aumento del nivel del río por el embalse que produjo la represa Hidroeléctrica de Yaciretá. Esto hace casi imposible cruzar por los “Pasos” antes mencionados. En este sentido, es fundamental la presencia del “**baqueano**” para orientar a los visitantes, de otra manera no se puede llegar a destino (La Mina).

En cuanto a los recursos naturales desde el punto de vista del agricultor, es un suelo apetecible, ya que hay zonas donde se puede plantar y da buenos resultados. Desde el punto de vista del ganadero, es un suelo ideal con buenos pastos para la cría de ganado y con agua disponible. Si bien la zona es de difícil acceso, los recursos naturales disponibles hacen de “Las Minas” un lugar apto para explotarlo. Así lo manifiestan los antiguos lugareños. Uno de ellos expresaba: “...Yo quiero ir a plantar en La Mina, me voy si, la tierra es buena y hay lugar para criar gallina, los gurises están allá ahora, fueron a cazar.... Lo que no sé bien es si es propiedad, pero de seguro que es un fisco, hay que averiguar” Evidentemente la situación legal de la tierra, al igual que en el pasado, es un condicionamiento para que las personas ocupen y permanezcan en el lugar.

“La Ocupación del Espacio y la Problemática de la Tierra”:

Algunos pobladores de la zona señalan que “Las Minas” es una propiedad privada, en cambio otros dicen que es un fisco. Esta posición de ideas antagónicas, es un problema que perduró a lo largo de la historia y son defendidos por los actores sociales de acuerdo a sus intereses. En el siglo XIX, “Los Viajeros”, mencionan como propietario del espacio a **Enrique**

Puck (Alemán y dueño de un establecimiento ingenio de caña de azúcar). Posteriormente señalan la presencia de **Jesús Val** (1896) dueño también de un Establecimiento llamado “**Primer Misionero**”. En las primeras décadas del S. XX, estaba la propiedad a nombre de “**A Perasso y Cía**” hasta 1915. Lo cierto es que en el área de estudio, hubo “**ocupaciones de hecho**” desde 1915 en adelante. En este sentido, consideramos importante exponer los datos aportados por un protagonista de la historia, que señala: “... Cuando vivía en Las Minas, de noche aparecían familias enteras con animales y todo, eran de Paraguay, tenían problemas allá..., después de unos años se iban a otro lado..., también iban de Cande..., porque no había lugar para criar animales...”.⁴

Las personas llegaban al lugar y ocupaban el mismo, pero no realizaban trámite de la tierra ante las autoridades correspondientes, porque la mayor parte eran **paraguayos** y se quedaban nada mas por algún tiempo.

Es de destacar la presencia de un protagonista particular de la historia de este Paraje. Lo llaman “**Poli Medina**”, que dice haber tenido la **autoridad** para cuidar el lugar y evitar que el mismo, sea “**usurpado**” a sus “**legítimos dueños**”, al hacer referencia “Los Decamelli” (familia residente en Posadas, Administradores Judiciales). Según versiones de habitantes de la zona “**Poli**” utilizaba diversos métodos para imponer “**el respeto**”: “*Amenazaba y exigía que todos le pidan permiso para vivir allí, como así también, para hacer la vivienda y otras tantas cosas. Era el encargado de hacer cumplir la ley y el orden. Cuando quería que alguien se fuera del lugar, incendiaba la casa de la gente y a veces se enfrentaba. Era ‘un diablo’, así lo caracterizan los minenses*”. Es relevante el papel de Medina, ya que cumplía una función particular en un contexto histórico caracterizado por la *inmigración espontánea*. Era paraguayo, hablaba en guaraní y entendía perfectamente la realidad de la frontera y el miedo de los paraguayos en su condición de *ilegales*.

En cuanto a los métodos utilizados para “correr” a la gente del lugar, un baqueano nos dice que: “... En La Mina vivía un viejito Bre, que había traído una guaina del Paraguay para su mujer. Tenía una linda chacra con puerto y todo, en una oportunidad cuando el viejito se enfermó y debió trasladarse a la Capital (Posadas), le incendian la casa cosa que lo lleva a abandonar su chacra”.⁵

Hoy en día están presentes en el lugar *nuevos actores*, pero que mantienen vivas viejas prácticas, son los responsables de “*cuidar Las Minas*”, para un nuevo “*dueño*”. Estas personas residen Candelaria, conocen la historia de Las Minas porque sus padres eran del lugar. Su objetivo es mantener viva las viejas prácticas, en una nueva coyuntura histórica, donde si bien no existe un “poblado”, existen condiciones “*tierras disponibles y recursos naturales*” para que familias *interesadas*, puedan *ocuparlo*.

“Evolución Histórica y la Explotación de los Recursos Naturales”.

La relevancia de éste sitio se remonta a la época jesuítica ya que se atribuye a los mismos el descubrimiento de una “veta de cobre” que dio origen al nombre “Las Minas”, inclusive se cree que dicha veta fue trabajada por los sacerdotes, que posteriormente habrían desistido de su explotación por la falta de la infraestructura adecuada.

En el siglo XIX la mina de cobre fue visitada por enviados del Gobierno Nacional que tenían como objetivo relevar el Territorio Nacional de Misiones y describir las riquezas existentes y la posibilidad de explotarla. Los viajeros describen el espacio como de sumo interés y manifiestan la viabilidad en cuanto a su explotación. **Alejo Peyret** (1881)⁶ es el primer viajero que lo ubica en el lugar donde residía *Enrique Puck*. Menciona la relación entre la mina de cobre y la explotación de la misma por los jesuitas. **Ramón Lista** (1883)⁷ señala la relevancia del cobre nativo en el Arroyo San Juan y expone condiciones necesarias para su explotación. Otros cronistas que se refieren a la Mina de cobre son: **Ladislao, Holmberg** (1887), **Juan Ambrosetti** (1896), **Carlos Burmeister** (1899). Si bien los viajeros plantean los pro y los contra de trabajar la mina de cobre, sostienen que la riqueza del lugar sería la explotación forestal y la actividad agrícola. Esta idea se mantuvo a lo largo del S. XX.

A principios del S. XX, se establece en el lugar la firma “**A. Perasso y Cía**”, propietaria

de un importante aserradero que funcionaba con el abastecimiento de maderas extraídas de la zona. Por el Río Paraná se sacaba la madera en forma de “**jangada**” (balsa hecha con rollizos de madera unidos entre sí por tiras de cuero u otros ligamentos para transportar los troncos). En torno a estos aserraderos se estructuraban especies de poblados donde vivían las familias, tal es el caso de “Las Minas”.

Es importante mencionar que en este poblado funcionó la Escuela Infantil Mixta N ° 47 fundada el 4 de Abril del año 1.909. Ejerció el cargo de Directora la Maestra Normal Carmen Garrido de Villalba. Esta institución escolar se creó a instancias de las gestiones del Sr. **Lázaro Pascual** co-propietario del citado establecimiento industrial. También se desempeñó en las funciones de Director **Antonio Saracceni**. Al habilitarse la escuela contaba con la asistencia de 55 alumnos sobre 63 inscriptos (36 varones y 27 mujeres). “Tuvo lugar la inauguración por el Sr. Inspector Nacional D. Desiderio Sarverry en representación del Honorable Consejo Nacional de Educación, estando presente todos los vecinos de la localidad, miembros del magisterio de Posadas, Santa Ana, Loreto y Bonpland...” (Bavetta. Francisco: 1927) ⁸.

La Escuela tenía una matrícula considerada importante de alumnos, hijos de los trabajadores de la “Cía. Perasso”. En el transcurso del tiempo Histórico de “las Minas” también se desempeñaron al frente de este establecimiento educacional Delia B. Sánchez (fallecida en 1912); Sr. Faustino Calvetti (1.912) y Carmen Garrido de Villalba (1.914). En este año, el aserradero va a atravesar una etapa crítica y se suspende parcialmente el trabajo, cosa que influyó negativamente en la población. Muchos tuvieron que abandonar el lugar en búsqueda de otras fuentes laborales, y la Escuela por falta de alumnos cierra sus puertas.

A continuación se detalla el **Cuadro Evolución de la Matrícula Escolar- (1909- 1915)**.

Años	1909			1910			1911			1912			1913			1914			1915		
	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T
Inscriptos	48	38	86	48	29	77	41	28	69	39	30	69	30	20	50	24	21	45	9	12	21
Asistentes	31	20	51	31	20	51	20	15	35	29	24	53	18	10	28	4	10	14	6	8	14
V: Varones- M: Mujeres- T: Total. Datos en Bavetta, Francisco, 1927. ⁹																					

De acuerdo a los datos podemos establecer que a partir del año 1913, desciende la matrícula de alumnos asistentes, la causa es la situación crítica a la cual nos referimos precedentemente del establecimiento fuente laboral: Según cuentan antiguos vecinos de Candelaria, *en el establecimiento se hacían hermosos muebles (mesas, sillas, etc) con madera de primera, labrados*. La continuidad de la vida del “poblado” dependía de la explotación de los recursos naturales y de las fuentes de trabajo existentes en esa época.

Tiempo y Espacio de Análisis 1.930 - 1.960.

Los hechos que transcurren entre 1.930 y 1.960, ocupa un espacio de análisis inserto a nivel macro en el Territorio Nacional de Misiones y en el Departamento de Candelaria. Como así también lindaba con el municipio de Candelaria, donde no existían **tierras fiscales** para la actividad primaria, ya que el *paisaje* estaba ocupado por grandes propiedades, dedicados a la explotación de la yerba mate.

“Las Minas” (micro espacio de análisis), limitaba con “**Puerto Gramajo**”, propiedad (12.000 has.) de Arturo Gramajo con un importante establecimiento yerbatero, donde vivían los trabajadores. La principal vía de comunicación era el río Paraná y figuraban como atracaderos los puntos denominados “Gramajo”, “La Mina”, “Marcelina Cué”, entre otros.

En este tiempo histórico, Deicamelli pasa a ser Administrador Judicial de “La Mina” y la actividad practicada por los lugareños era agrícola-ganadera. Prestamos especial atención a los relatos de los protagonistas de la historia y a partir de ello podemos interpretar la realidad de la época, signada por la movilidad horizontal de la población, la inmigración espontánea. La sociabilidad, el folklore etc. y las presiones de hombres de poder. Al ser un espacio de interacción social y donde los grupos humanos están estructurado en función de normas de convivencia y el respeto a la autoridad, *nos interesa saber cómo eran las relaciones de poder en nuestro espacio de estudio que nos convoca*.

Las Minas: un espacio de relaciones sociales particulares: Los tipos de autoridad y los protagonistas de la historia.

Para analizar el tipo de relación existente entre los actores sociales del “ Paraje Las Minas” y la forma de imponer la autoridad por parte de una persona; tomamos la concepción histórica de dominación que nos propone Weber; “*la dominación es la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos*” (Weber, Max; 1969).¹⁰. Para poder dominar se necesita de hombres particulares y leales al “Señor”. Lo que requiere este tipo de dominación es un motivo brindado por la tradición, la costumbre, cuestiones afectivas que intenta justificar la creencia en su legitimidad. *Weber señala que existen tres tipos de dominación legítima:*

- 1- De carácter racional: descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal).
- 2- De carácter tradicional: cuando descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde tiempos lejanos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad. (autoridad tradicional).
- 3- De carácter carismático: cuando descansa en la creencia extra-cotidiana en la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y en las ordenaciones por ella creadas o reveladas (autoridad carismática).

Estas formas de legitimación, dan lugar a la instauración de tipos de autoridad, “*en el caso de la autoridad legal, se obedecen a ordenaciones impersonales y objetivas legalmente estatuidas y las personas por ellas designadas... En el caso de la autoridad tradicional, se obedece a la persona del señor llamado por la tradición y vinculado por ella (en su ámbito) por motivos de piedad, en el círculo de lo que es consuetudinario... En el caso de la autoridad carismática, se obedece al caudillo carismáticamente calificado por razones de confianza personal en la revelación*”. (Weber, Max; 1969).¹¹

Teniendo en cuenta los tipos de autoridad planteados por Weber, podemos decir que en el contexto de “Las Minas”, la forma de dominación obedece a un carácter de dominación **tradicional y personalizada**. En este sentido un lugareño nos dice que: “*La autoridad de la Mina era Deicamelli, y yo era el encargado de que todos respeten la Mina*”.¹² A partir de éste relato, colegimos que el *peón leal* hacía cumplir los mandatos del Señor. *Evidentemente la vida de éste paraje, estuvo condicionada por la autoridad de hombres con poder como es el ejemplo de Deicamelli, Hermes*. Para interpretar su posición en el contexto de “Las Minas”, definimos el concepto trabajado por John Bennet: “*El patrón es una persona que es considerada (y se considera a si mismo), como protector, guía, modelo e intermediario para tratar con otras personas o entidades más poderosas que uno mismo, sea este poder imaginario o real en un solo contexto o en todos y sean materiales o intangibles las ventajas que procura su patronazgo*”.¹³

Las figuras de Deicamelli y su “encargado” “Poli” Medina, tiene que ver con una práctica que se mantuvo a lo largo de la historia. “**Las Minas**” -comparada con un Feudo- era de un Señor (Patrón), que tenía Hombres (Encargados) que le debían obediencia y lealtad ocupando a cambio una posición de **respeto** en el lugar. Para entender las relaciones de Poder en el lugar debemos interpretar el papel que representaba este personaje, cómo llegó al lugar y qué intereses tenía.

Hipólito Medina Sánchez (“Poli”), nació un 18 de Enero en Cambyretá (Paraguay) en el año 1913. Su padre era Cerafín Medina y su madre doña Francisca Sánchez. Llega a Argentina y a los 22 años pasa a ser Administrador de Antonio Deicamelli. Una vez con trabajo, trae a sus padres y hermanos del Paraguay a vivir a “Las Minas”. Sus hermanas (Elsa, Juana, y Sofía) se casan y tienen varios hijos que nacen en este paraje.

Al hacerle una entrevista a “Poli”, que con 92 años, viudo y muy débil, nos dice que las personas deben *respetar* “Las Minas”, porque es de **Hermes Deicamelli**. Nos mostró un papel con fecha 30 de abril de 1.958, escrito a máquina plastificado y sin valor, ya que no hay firma autenticada, ni sellos donde lo nombran “**encargado**” del Paraje. Guarda el pedazo de papel, como un tesoro. Al preguntarle sobre las personas que vivían en el lugar, se queda en silencio y no responde nada al respecto. Quien sabe los recuerdos que pesan sobre su conciencia. La

idea que mantiene es que “*debía cumplir con su obligación siempre*”, y tenía como recompensa un “*sueldito*”, pero lo más importante era la “*función*” que cumplía de “*encargado leal*” para su patrón.

Conciencia Histórica: Memoria y Narrativa de los Actores .

La complejidad del tiempo y espacio se establece a partir de que las personas interpretan, que lo individual y lo social se entrecruzan en la sucesión, la duración, el cambio temporal, en el espacio local, nacional y mundial. En este sentido, los actores sociales al relacionarse con los demás tienen experiencias que si bien son personales, al narrar las mismas, representan también las particularidades del contexto macro donde están insertos. Otro aspecto a tener en cuenta es que la conciencia histórica de las personas debe interpretar que el pasado es un componente del presente inscripto en la memoria de los entrevistados y en sus propias experiencias de vida. En consecuencia un hombre representativo es un hombre contextualizado, en este sentido, son relevantes los relatos de los actores de la época estudiada.

Un Espacio de Sociabilidad.

El espacio “Las Minas” conformaba un poblado. Su posición geográfica la convertía en una zona estratégica de paso y de ocupación de hecho. La población que existía en el lugar era de unas 100 familias aproximadamente. En cuanto al origen de los habitantes era variado. Arribaban del Paraguay por problemas políticos; otros de la provincia de Corrientes, como el caso de Felipe Maidana y Mercedes Cabral, que provenientes de Santo Tomé arribaron con la idea de obtener una propiedad para criar ganado; también se desplazaban hacia esta zona personas del Municipio de Candelaria, que buscaban “*changas*” (trabajos menores) y tenían el deseo de cultivar la tierra.

Un antiguo “*minense*”¹⁴ describe el paisaje de la siguiente manera: “*El paraje las Minas era un lugar especial, cuando se avistaba el lugar se veían árboles de la zona, arroyitos, las plantaciones había de todo, las casas eran muchas y lindas, se construían con materiales del lugar, había gente de todos lados, se tomaba buen licor...*”.¹⁵

“Las Minas”, era un poblado con Instituciones, espacios de sociabilidad y costumbres particulares. Sus casas eran de techo de paja, extraídas del lugar; las paredes de barro, estructuras de madera y estaban dispuestas en torno al Arroyo San Juan. Se excavó un pozo público donde los vecinos sacaban agua para tomar, lavar, etc. Existía un Destacamento de Policía ubicado a 1.500 del Río Paraná. La función de la policía era guardar el orden entre los vecinos y cuidar la frontera. Desempeñaron sus funciones como Jefe de la Comisaría las personas con los siguientes apellidos: Esteche, Miño, Castro (chaqueño), Cañete Martínez y Centurión.

Un habitante de Candelaria nos cuenta: “*Mi papá era Lázaro Centurión, él trabajaba en la Comisaría de Candelaria, pero yo recuerdo que él nos decía, me voy al **Paraje Las Minas** con una alegría, se iba por dos semanas a veces, allá había mucha gente y muchas chicas lindas..., nosotros los más chicos no íbamos porque era lejos era como una colonia de Candelaria*”.¹⁶ A partir del presente relato, podemos interpretar la relevancia del Paraje y la idea de que “Las Minas” era una “*colonia*” del Municipio de Candelaria.

Las actividades económicas que se desarrollaban en el lugar giraban entorno a la agricultura. Se plantaba sandía, zapallo, hortalizas en general, tabaco negro, maíz entre otros cultivos. La producción del lugar era comercializada en los Municipios de Candelaria y Santa Ana. “*La Mina era la huerta de Candelaria, sí, porque en Cande, no había donde plantar, entonces nosotros le vendíamos, llevábamos las cosas en carro o a caballo...*”, nos relataba un antiguo habitante del lugar..

Había un Almacén de Ramos Generales. Los comerciantes principales eran Thomas Maidana, Felipe Acosta, “Perucho” Paredes y Don Araujo, Se vendía todo lo necesario en el lugar (harina, grasa, jabón, etc.). Un lugareño nos dice que: “*... Se llevaba cosas al Paraguay y se traía cosas del Paraguay, de noche principalmente venía gente, ganado, caña, de todo. ...Lo que pasa que el río era angosto...*”.¹⁷ A partir de éstos datos, podemos inferir que las condiciones

eran propicias para la práctica del *comercio ilegal* (contrabando), potenciada por el escaso control fronterizo. Por la posición geográfica de “Las Minas”, era más rápido llegar al Paraguay que al Municipio Candelaria u otro pueblo cercano de Misiones.

Entre los vecinos que habitaron en el lugar procedentes del Paraguay podemos citar a Perucho Paredes (Fallecido después de una pelea), Cantalicio González, Ramona Ramírez (de oficio partera), Hipólito Medina, y otros lugareños de apellidos Ibañez, Rolón, Araujo, Bareiro, Bordón. Un protagonista de la época nos expresa que *“Los paraguayos venían de noche, corridos, se escapaban porque en el Paraguay no ‘jodían’ con ellos, primero aparecían solos y después mandaban a buscar a su familia, o con familia y todo. Casi todos hacían lo mismo, por eso éramos muchos de más, muchos paraguayos..., de un día para el otro aparecían pasaban en canoas, con animales...”*.¹⁸ . Se podría considerar, a partir de estos datos, que en el espacio de análisis se dio una inmigración de tipo espontánea.

Los pobladores de nacionalidad argentina eran: Juan Acevedo, Ramón Maidana, Antolín Candia, Telmo Alvarez, Silvano Ayala, Felipe Acosta, Teodora Maidana, Bartolo Vera, Sandalio Ruiz Díaz, Mateo Vera y otras personas de apellidos Salinas, Roda, Enríquez, Gómez, Lemes, entre otros.

Con respecto a la Educación, los niños recibían clases de una persona a la que lo llamabas Don **“Pinto”** que viajaba desde el pueblo de Candelaria. Según comentan los lugareños, Don Pinto hacía todo tipo de trámite, ya que no eran muchas las personas que sabían leer y escribir. En consecuencia, gozaba de una posición relevante en el imaginario colectivo. A partir de éste dato, apreciamos que eran muchas las personas analfabetas en “las Minas” y por lo tanto no sabían cómo hacer las gestiones, como por ejemplo aquellas sobre la tenencia de las tierras que ocupaban de hecho.

En lo que respecta a la Religión la mayor parte de las personas eran católicos. Tan importante era el ritual, que los habitantes le pedían al Cura de Candelaria que fuera a “Las Minas” para ofrecer la misa; además, bautizaba a los niños, celebraba casamientos, etc. Un antiguo vecino nos relató que *“Cuando llegaba el cura era una fiesta, era como un Dios que llegaba, todos se ponían las mejores ropas... Los niños eran criados con la religión, y los paraguayos eran más católicos todavía...”*.¹⁹ Evidentemente el ritual era parte de la cultura e identificaba a los actores sociales que interactuaban en Las Minas. Había que practicar la misma y para ello, se empezaba bautizando a los niños.

En lo referente a la lengua utilizada, el idioma más hablado era una mezcla de guaraní y castellano. La comunicación entre los actores es muy importante para afianzar la identidad del espacio de acción. No debemos olvidar la gran influencia que tenía el guaraní en razón de la presencia de un número importante de paraguayos.

En el contexto de lo que podemos considerar espacios de sociabilidad adquirían importancia las reuniones para bailes que se organizaban en determinadas casas de alguna familia del paraje. Otro entrevistado no expresó que *“... Aquellos bailes son para recordar, nos juntábamos en lo de ‘Polí’, en lo de Franco, lo de Ibañez porque habían lindas ‘guainas’ (chicas), escuchábamos polcas paraguayas y a veces iba Hermosilla con su conjunto, se tomaba licor que venía de Paraguay y mate de coco...”*.²⁰ Evidentemente la música que identificaba a los actores era la ‘polca’ (Paraguaya), porque eran originarios en su mayoría del Paraguay. Para mantener la cultura de origen continuaban con sus antiguas prácticas sociales, sus costumbres, su folklore y el de sus antepasados.

La vida en “Las Minas” no transcurría sin problemas. Los enfrentamientos también ocurrían. Un lugareño nos comentó que *“... A Perucho Paredes lo mató Cantalicio González de unas puñaladas, todo por el juego de cartas... la gente no era muy civilizada y los paraguayos eran los que más peleaban... igual en los bailes por alguna guaina se armaba cada ‘rosca’ y siempre había uno o dos heridos”*.²¹ Este testimonio nos permite apreciar la existencia de lugares de juego, donde no había control policial y por ello se producían conflictos con saldos negativos graves hasta con saldo de muertos. Pero también se puede decir que esto formaba parte de una especie de práctica establecida en esa época, algo así como la *ley del más fuerte sobre el más débil*.

Y un elemento que no podía estar ausente es aquel que tiene que ver con Las Leyendas

que se compartían en el lugar. Otro relato de un ex – poblador de “Las Minas” menciona que “A veces, los días de frío, nos juntábamos con la “gurisada” (chicos) y algunos viejos para pasar un rato. Le contábamos a la gurisada, la leyenda del pombero, del yasi - yateré, el lobisón y alguna otra. Era la forma de entretenernos ya que no había, tele, ni otra cosa. Los gurises escuchaban y la del “yasi”, les daba miedo y entonces de mediodía no andaban ‘jodiendo’ por la capuera (vegetación con malezas), y la del “pombero”, también le daba miedo y le decíamos ‘chaque’ (cuidado) con el pombero de noche...”²². Es este un ejemplo donde vemos como los vecinos se reunían en una casa y dialogaban con sus hijos. Utilizaban las leyendas como una pauta social, una norma para contenerlos en sus hogares, y el objetivo central era que respeten las horas de descanso de sus padres “la siesta”. Cabe acotar que es esta una costumbre en los hogares misioneros y también paraguayos. Los mitos, las anécdotas son aspectos que reviven los encantos y vivencias de este lugar. Un vecino nos cuenta por ejemplo que “ Ahí en el pozo público, donde Rafael le pegó un tiro a un carpincho, pero después le buscó al animal y no estaba, desapareció como una magia. Por eso al pozo público se lo llama encantado”.²³ . Cabe destacar que el pozo público, es la excavación que se realizó con motivo de la presencia de la veta de la antigua “mina de cobre”, trabajada ya en época de los jesuitas. Como nunca se lo pudo desagotar los pobladores lo utilizaban como deposito del agua que necesitaban.

En el Paraje “Las Minas” la población era heterogénea, y existían dos realidades: por un lado, los “paraguayos”, que estaban de paso, se quedaban por algún tiempo y después se iban. Nunca perdían de vista la idea de volver a su país de origen. Por otra parte, los “Argentinos”, que vivían allí, tenían un sentido de pertenencia al espacio, cuidaban sus cultivos, sus animales, se interesaban por sus vecinos y compartían con los demás, anécdotas, leyendas, historias que los llenaba de orgullo. Como señala Aguirre, “... el hombre no solo esta en el espacio, sino que lo hace suyo, se apropia de él, y de los objetos que lo integran y lo convierte en un lugar lleno de significados social, cognitivo y afectivo.”²⁴.

Estas dos realidades incidió negativamente en la evolución del Paraje “ Las Minas” y en su fortalecimiento como un “pueblo”. En este sentido, un informante nos cuenta como los “minenses” lucharon por mantener su espacio de interacción señalando o siguiente: “ Mi padre se fue a hablar con el Gobernador, sobre el tema de la tierra y el Gobernador le dijo que la tierra era de quien la ocupaba y trabajaba, no queríamos irnos de Las Minas, pero nos quemaban las casas, amenazaban...”²⁵ .

Evidentemente estas personas tenían como meta quedarse y defender su espacio, incluso reclamando ante las autoridades. Pero el “encargado de Las Minas, Poli Medina”, como mencionamos anteriormente, utilizaba diferentes métodos para expulsar a los habitantes. En consecuencia el miedo, la falta de recursos económicos y el analfabetismo llevaron a que los habitantes abandonen ese lugar al que consideraban “su espacio” de vida.

Finalmente es de destacar que en la década del 60, el Ingeniero Herrera llevo adelante algunos trabajos en el lugar con el objeto de desagotar el “Pozo Público”, boca de acceso a antigua veta de cobre, pero no lo logró, porque la presión del Río Paraná no permitía que el agua sea extraída. La idea era activar la mina para su posible aprovechamiento, pero los resultados fueron negativos. Hoy en día, el paisaje esta abandonado, pero el imaginario colectivo tiene presente en sus recuerdos “la historia de Las Minas”.

Conclusión

A partir de la presente investigación podemos señalar que, “Las Minas” tuvo una evolución histórica particular que surge en sus inicios entorno a una “veta de cobre trabajada ya en época de los jesuitas”. Posteriormente (S. XIX), se desarrolla en el lugar, la actividad agrícola-ganadera. Luego (S. XX) las actividades más importantes son las ligadas al funcionamiento de los aserraderos, como por ejemplo el de la firma “Perasso y Cía”.

En este espacio, existía una apropiación social y afectiva por parte de los habitantes. Pero, la situación legal de la tierra, la falta de información de la población y las relaciones de poder (patrón- cliente), fueron aspectos que incidieron negativamente entre habitantes y conllevaron a la desestructuración del poblado. Los lugareños no podían proyectar a largo plazo, ya que existía un clima de incertidumbre. Además se utilizaban “ciertos métodos” para expulsarlos -cuando era

necesario-, a cargo de “personeros” que demostraban de esta forma su lealtad al *patrón*, quien ejercía el Poder de turno.

Existían dos realidades: la de los “**Paraguayos**”, que estaban de paso y que seguían practicando sus costumbres (baile de polca, uso del idioma guaraní, comidas y bebidas paraguayas, etc.). En consecuencia, no se integraban a su nuevo espacio, no compartían los mismos objetivos que los Argentinos y en su intimidad deseaban “volver” a su país; y la de los “**Argentinos**”, que deseaban permanecer en su espacio, tenían un sentido de pertenencia al lugar, pero no contaban con los recursos suficientes para tramitar la ocupación legal de esas tierras, lo que determinó que abandonaran este espacio de ocupación.

Las personas que fueron parte del lugar, que nacieron allí, que formaron sus familias, mantienen en su mente la “*idea de volver*”, porque fueron y son parte de una historia llena de **encanto y secretos**, contextualizada en una época de “capangas” y “testaferros o personeros” apoyados por algún “patrón” que prevalecía en el dominio de tierras y de personas, y que en algunos casos hasta se menciona que contaron con el aval de funcionarios del gobierno de turno.

La intención de este trabajo, además de desmitificar el escenario objeto de esta investigación y hacer un análisis y descripción que nos permita reconocerlo como un “poblado”, fue contribuir con datos sobre la relevancia socio-cultural relacionados con el Paraje “LAS MINAS” y a la vez que colaborar en el fortalecimiento de la conciencia histórica de los lugareños. Solo si esto se va cumpliendo y construyendo de manera responsable y científica, podremos aspirar a que las micro-historias adquieren superlativa relevancia cuando se trata de ir reconstruyendo el tiempo histórico de una región.

Bibliografía

Aguirre, Ángel. Cultura e identidad cultural. Barcelona: Bardenas; 1997.

Bavetta, Francisco. Álbum escolar de Misiones. Buenos Aires: Maucci hermanos e hijos, 1927.

Bennet, Jhon W. “Paternalismo”; en: Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Vol. VII. Madrid: Aguilar; 1975.

González, Luis. Pueblo en vilo. México: Colegio de México; 1979.

González, Héctor; De la Encina Osvaldo. “Análisis de la tierra en el sector rural de la provincia de Misiones”. Posadas: Secretaria de Planeamiento; 1981.

Grunwald, Kaul Guillermo. Diccionario etimológico lingüístico de Misiones. Posadas: Puente; 1977.

Ramón Lista. “El Territorio de Misiones”. Buenos Aires. La Universidad. 1.883.

Peyret, Alejo. “Cartas sobre Misiones”. Buenos Aires. Tribuna Nacional. 1.881.

Gutiérrez, Sandra; Duarte, Luciano. “Las Minas: un lugar con historia en Candelaria”. XXII Encuentro de Geohistoria Regional; 2000.

Stefaňuk, Miguel Ángel. “Evolución de la cartografía de Misiones”. Ediciones Montoya. Posadas; 1991.

Weber, Max. Economía y sociedad. México: Fondo de cultura económica; 1969.

DIRECCIÓN DE CATASTRO: Posadas Expedientes N °: 004, 126, 082.

REGISTRO de las Personas de Candelaria (Misiones).

Entrevistas

Amiel, Salomón. Candelaria.

Carretero, Francisco (“Pancho”). Candelaria.

Lemes, A. Candelaria.

Maidana, “Tini”. Candelaria; 2004.

Medina Sánchez; Hipólito ("Polí"). Candelaria.

Portela, Elida. Candelaria.

Reyes, Alejo. Candelaria.

(Endnotes)

- ¹ Grunwald, Kaul Guillermo. Diccionario Etimológico Lingüístico de Misiones. Posadas: Puente; 1977.
- ² Aguirre, Angel. Cultura e identidad cultural. Barcelona: Bardenas; 1997.
- ³ Entrevista realizada el 21- 05-2004.
- ⁴ Entrevista realizada el 21- 05-2004.
- ⁵ Entrevista realizada el 20- 05-2004.
- ⁶ Peyret, Alejo. "Cartas sobre Misiones". Buenos Aires. Tribuna Nacional. 1.881.
- ⁷ Ramón Lista. "El Territorio de Misiones". Buenos Aires. La Universidad. 1.883.
- ⁸ Bavetta, Francisco. Álbum escolar de Misiones. Buenos Aires: Maucci Hermanos e Hijos, 1927. Pág. 103.
- ⁹ Bavetta. Op. Cit. Pág. 103.
- ¹⁰ Weber, Max. Economía y sociedad. México: Fondo de cultura económica; 1969. Pág. 170.
- ¹¹ Weber. Op. Cot. Pág. 172 y 173.
- ¹² Entrevista realizada el 20- 03- 04.
- ¹³ Bennet, John. Enciclopedia Inst. de las Ciencias Sociales. 1975: Pág. 677.
- ¹⁴ Poblador de "Las Minas".
- ¹⁵ Entrevista realizada el 10 de Mayo de 2.004.
- ¹⁶ Entrevista realizada el 18 de Mayo de 2.004.
- ¹⁷ Entrevista realizada el 18 de Junio de 2.004
- ¹⁸ Entrevista realizada el 15 de Junio de 2.004
- ¹⁹ Entrevista realizada el 18 de Junio de 2.004
- ²⁰ Entrevista realizada el 18 de Junio de 2.004
- ²¹ Entrevista realizada el 10 de Mayo de 2.004
- ²² Entrevista realizada el 25 de Junio de 2.004
- ²³ Entrevista realizada el 25 de Junio de 2.004.
- ²⁴ Aguirre, Ángel. Cultura e Identidad Cultural. Barcelona: Bardenas; 1997.
- ²⁵ Entrevista realizada el 20 de Julio de 2.004.

BIBLIOTECAS Y LIBRERÍAS: UN APORTE AL PATRIMONIO HISTÓRICO DE ITATÍ

Miguel Fernando González Azcoaga
Museo Histórico de Corrientes "Tte. de Gdor. Manuel Cabral de Melo y Alpoín"
fegoaz@hotmail.com

Introducción:

Desde los tiempos remotos Itatí ha tenido biblioteca, lo que señala su apego a la cultura y aprecio por los conocimientos, mas allá de los temas que las mismas contuvieron o el número de volúmenes que poblaron sus anaqueles. También las bibliotecas y librerías públicas o privadas han contribuido, en Itatí, a su riqueza patrimonial tangible identificándolo como uno de los pueblos del nordeste argentino que mas ha contribuido a la identidad regional y a la historia de Corrientes.

No obstante, las bibliotecas públicas en Itatí han ceñido poca suerte en su permanencia en el lugar desapareciendo casi siempre por razones diversas, para volver a constituirse, y sin que ello desmerezca la presencia de importantes colecciones privadas, bibliotecas personales, que aunque sometidas al devenir de los tiempos y aventados sus volúmenes hasta su desaparición -sino fatal al que no pudieron evitar- han contribuido a reafirmar lo antes dicho.

Existen dos épocas en la formación de las bibliotecas y librerías itateñas: la primera con el predominio de instituciones comunales cuyos datos nos retrotraen a los tiempos de la Reducción Franciscana, permaneciendo a lo largo de los siglos XIX y XX, con períodos breves de apogeos y decadencias señaladas de larga inactividad, y aquellas colecciones privadas que se insumen desde mediados del siglo XIX, desde donde nos vienen los registros primeros de este tipo, y nos llegan prácticamente hasta la contemporaneidad. Son los dos momentos importantes para el estudio del tema sin que -irónicamente- se pueda encontrar la presencia de una biblioteca pública que venciera las adversidades del tiempo hasta llegar a la actualidad.

Finalmente es de destacar el valioso caudal bibliográfico-temático hallado en las colecciones privadas que merecen ser registrados en el patrimonio mueble de la Provincia de Corrientes.

Bibliotecas y Librerías

a - Bibliotecas Públicas

En los inventarios de 1812 y de 1826 consultados por el Pbro. Esteban Bajac se hace alusión a la presencia de una buena colección de libros ordenados por los franciscanos en esa época. Al respecto el Prof. Dr. Federico Palma señala que "también formó esta orden en Itatí una librería muy estimable aventada en los años de decadencia de la reducción" y parafraseando a Bajac agrega: "El conventillo franciscano que aún desde un principio escasamente contaba con dos padres vino con los tiempos a albergar difícilmente uno solo", señalando a mas que: "Si en 1790 el estado de la iglesia y el pueblo era ruinoso, en 1812 solo se conservaba en la vieja biblioteca 'un estante para libros y unos libros viejos', de los cuales catorce años después solo quedaba un estante viejo de poner libros."¹

En los años subsiguientes no hallamos datos sobre la fortuna de esta biblioteca ni la presencia de otra mas o menos importante que mereciera recordación hasta que por Decreto del 12 de Mayo de 1870, el Gobierno Nacional otorgó a Corrientes la suma de \$1.500 para la instalación de una biblioteca pública en la Capital, iniciativa que se propagó en la provincia para 1872 fundándose bibliotecas "merced al entusiasmo y voluntad del vecindario", idea que cuajó en la ley provincial del 24 de Octubre de 1872 que fomentaba y protegía el establecimiento de bibliotecas en toda la Provincia. Al respecto dice Palma que al entusiasmo "le siguió Itatí en la expresión del anhelo creador, pero dificultades de variado género postergaron su pronta instalación."² Es posible ante esta opinión que no haya surgido la biblioteca proyectada, y en parte ello lo ratificó la fundación en 1900 del Centro Cultural "La Juventud Progresista de Itatí"

entre cuyos objetivos estaba la formación de una biblioteca y una sala de lectura, idea nada despreciable para la época. Sin embargo sí son estos los tiempos en que el itateño Juan Ramón Bonastre, inaugura en 1895 en la Escuela Graduada N° 1 de Corrientes (hoy "Manuel Belgrano") una biblioteca escolar mediante suscripciones populares que lograron reunir un número considerable de volúmenes.

La crónica histórica de la evolución de las bibliotecas populares de Itatí, resulta discontinua y desafortunada. Las tuvieron las Asociaciones Religiosas del Santuario, que formaron buenas librerías sino públicas en el sentido laxo de la palabra, si abiertas a la consulta pública de los integrantes de estas agrupaciones, llámese Apostolado de la Oración, Hijas de María, Acción Católica etc. y mas allá del sentido monotemático que albergaban y donde lógicamente estaban vedados ciertos y determinados títulos.³ Las tuvieron las escuelas itateñas, como la única Escuela Nacional que llegó a tener tiempo después una colección bastante completa de volúmenes de literatura universal, dedicada a la niñez y a la juventud y entre las que sobresalió la recordada "Biblioteca Billiken".

En la década de 1920, estando ya formado el Seminario Menor del Santuario de Itatí, se creó la llamada "Academia Santa Rosa" una institución interna de obras pías que llegó a constituir una interesante librería para el uso y consulta de los estudiantes. Sin embargo la comunidad siguió careciendo de una biblioteca libre y pública, ajena a las Instituciones Religiosas o Laicas con determinada orientación, concentrándose sin embargo y no obstante interesantes volúmenes en las colecciones privadas de los principales del pueblo, muchos de los cuales, inteligentemente viendo estas carencias formaron en 1942 una comisión pro-biblioteca con caracteres de mayor durabilidad: "En asamblea de vecinos caracterizados reunidos en la municipalidad local i a iniciativa de los miembros comunales se dejó establecida la fundación de una biblioteca. Fue elegida una comisión directiva formada por tres miembros la que quedó constituida: presidente Juan J. González Vedoya, secretario Félix Fariña (h), i tesorero Huberto García. A esta entidad cultural se la denominó 'Biblioteca Popular Bartolomé Mitre'. Dicha entidad funcionará provisoriamente en un salón de la municipalidad cedido jentilmente por la comuna."⁴

Pero la biblioteca, pese a ofrecer mayor consistencia organizativa no sobrevivirá en el tiempo perdiéndose lamentablemente en los años siguientes, aventándose una vez mas y de manera incomprensible sus volúmenes.

En 1972, la Fundación Antonio Rizzuto abrió en Itatí una Biblioteca Pública bajo su patronazgo, librería bien montada, nutrida en gran medida por donaciones particulares como los volúmenes de la Sucesión García que fueron de la colección particular de la familia, y que por sus títulos y temas constituyeron un singular e interesante reservorio.⁵ La Institución logró solidez como tal antes no experimentada pero para 1980 estaba lastimosamente venida a menos por la desidia, el abandono y el latrocinio no obstante conservar un buen caudal bibliográfico. A partir de esa fecha fue desmontada y sus volúmenes dispersos y destruidos.⁶

Una nueva biblioteca popular acaba de ser inaugurada, aguardándose que su destino sea mas venturoso que la de sus antecesores.

b - Bibliotecas Privadas

Las bibliotecas personales o familiares tuvieron mayor suerte y extensión temporal en Itatí pese a que la dispersión de su patrimonio ha sido siempre su fatal enemigo.

Las bibliotecas privadas surgen en la crónica del lugar a mediados del s. XIX en los libros del Tte. Cnel. Joaquín Vallejos y los de su hijo el Diputado Benito Vallejos, buen lector, de labor pública destacada, fallecido tempranamente en 1898 de cuya librería personal han quedado algunos pocos volúmenes conservados por sus descendientes.

Buenos reservorios lograron tener las bibliotecas personales de Pedro Bonastre, Valerio Bonastre y Gaspar Bonastre. Las del primero y el último se han fundido en una sola, y tras permanecer la insuperable colección en Corrientes, han vuelto a la casona solariega de la familia tras la muerte del Dr. Gaspar Bonastre hallándose la colección como el archivo personal de ambos escritores en actual organización. La Biblioteca de Valerio Bonastre, que conserva

incunables de la historia correntina permanece en la Capital abrigándose la esperanza de su guarda definitiva en Itatí.

Distinta en la temática fue la biblioteca de Da. Juana Bonastre de Vallejos, primera maestra diplomada de Itatí, que como Dama que era no podía contener mas que obras pías, novelas ejemplares, devocionarios de excelente edición y encuadernación de lujo que tras su muerte en 1935 y por mandato testamentario fueron pasados a la Biblioteca del Apostolado de la Oración del Santuario de Nuestra Señora, donde se desperdigaron conservándose en manos particulares algunos escasos volúmenes. Importante fue también la biblioteca y archivo del Pbro. Dr. Esteban Bajac, sacerdote, escritor y poeta fallecido en 1947, lo que hace suponer la variedad temática que consultaba tan eminente inteligencia sin desconocer sus prevenciones contra toda lectura que a su juicio y al de la Iglesia, transitase por senderos “non sanctos.”⁷

Entre los libros de Dn. Constante Gervasoni se hallaba una colección casi completa de la Revista “Caras y Caretas” desde su aparición hasta la década de 1930, material que sobrevivió hasta tiempos recientes perdiéndose lastimosamente en una destrucción intencional. De valor y mención fue también la biblioteca particular de la Srta. Dorila Vedoya, con varios centenares de volúmenes preponderantemente de literatura y novela entre las cuales estaban las inmortales y las intrascendentes. El material se iniciaba a fines del s. XIX y se extendió con las últimas ediciones fechadas en la década de 1950, conservándose el valioso acervo bibliográfico tras la muerte de Dorila Vedoya en 1969, y de su hermana Josefa Francisca en 1974 hallándose completa la colección, en poder de sus descendientes.

En la biblioteca de la Srta. Dorila Vedoya se han hallado varios volúmenes de la colección literaria “LA NACION” publicado por los talleres del diario de Mitre, en ediciones de rústica y de lujo y en donde los mas antiguos volúmenes están fechados entre 1901 y 1903 constituyéndose en verdaderas reliquias. También lo es la colección de veinte fascículos de “La Novela Semanal” un magazine ilustrado de los años veinte, o “La Novela de Bolsillo” mas modesta pero con ejemplares importantes. Entre los libros de literatura nacional hallamos “Stella” de César Duayen, “La Gran Aldea” de Lucio V. Mansilla, “Facundo” de Domingo Faustino Sarmiento y una edición de “Ecos Lejanos” un libro de Poesías de Carlos Guido Spano, editado en papel ilustración por la Casa Peuser de Buenos Aires, en 1895. La colección de Literatura Universal es importante hallándose algunos volúmenes publicados en la colección “Obras Famosas” de TOR, entre otras.

La Biblioteca de Domingo Pascual Barreto, el único novelista itateño, se guarda en el lugar en una colección particular. Las obras de esta librería no son para nada desdeñables y contienen un interesante reservorio habiéndose localizado los títulos de Vicente Blazco Ibañez novelista valenciano, una de cuyas obras “Arroz y Tartana” se conserva en la Biblioteca Barreto donde también se halla un incunable, un número de la Revista “Nosotros” de Giusti y Bianchi fechada en 1939, dedicada a Leopoldo Lugones, algunos ejemplares de la colección “La Cultura Argentina” que dirigía José Ingenieros, la edición original de 1928, en dos tomos de las “Memorias de Ferré”, varios volúmenes de la “Historia Argentina” de Vicente Fidel López, y la “Historia Argentina” de E. Vera y González, los ocho tomos de la “Historia Universal” de Charles Seignobas, la “Vida de Sarmiento” de Manuel Galvez, la “Obras Completas” de Sarmiento, etc. Estas ediciones datan las mas recientes de la década de 1940.

Una librería interesante y muy nutrida fue también la del educador Juan Genaro González Vedoya, poeta, escritor y maestro, cuya colección tras su muerte en 1960 permaneció junto a sus papeles hasta 1985 cuando sus herederos se distribuyeron su contenido. Algo similar ocurrió con la Biblioteca de Dn. Félix Fariña (h), buen lector, cuya colección era conocida como de importancia por el número de volúmenes. Tras su muerte hacia 1981, lastimosamente tan valioso material se desperdigó.

Dn. Félix Gervasoni fallecido en 1992, dejó entre sus libros personales una colección muy completa de “El Monitor de la Educación Común”, bibliografía casi obligada de los Maestros Normales Nacionales de la primera mitad del s. XX como también la nutrida biblioteca de Da. María Clotilde Niella de Azcoaga en cuyo haber se localizan ejemplares de primera edición de la literatura correntina, rubricados por sus autores, y obras varias como las de H. G. Wells.

Pero si de Bibliotecas Particulares notables que enriquecen el patrimonio tangible de Itatí se trata, una de las mas destacadas la constituye indudablemente la biblioteca de Dn. Mariano

García, comerciante español, figura ilustrada en su época que fuera Comisionado Escolar en Itatí y se constituyera en un aburguesado hombre de consulta y cuya lectura de “temas raros” a los usos y costumbres diarias de la época lo convierten en un personaje singular. Tras su muerte en 1914, su voluminosa librería de cientos de ejemplares la heredaron sus hijos, y siguió estando en la gran casa, enriquecida por Dn. Huberto García Martínez, su sobrino e hijo político, gran lector, amigo de las tertulias literarias con González Vedoya, Gaspar Bonastre, y el Padre Bajac, sobreviviendo la biblioteca de generaciones en la lectura que en ella hacía Alfredo Mariano García, poeta y médico que tras su exilio voluntario a los EEUU de Norteamérica en 1957, quitó posibilidad de permanencia en el tiempo y en su familia para tan rica herencia.

En 1965, los García vendieron su imponente casa y ante la imposibilidad de trasladar la biblioteca a nuevo hogar que el destino les deparaba, la donaron a la Escuela Normal “Pedro Bonastre” que inició así su biblioteca escolar, con tan pretendidos volúmenes cuya temática superaba los intereses de la escuela.⁸

En la Biblioteca de Dn. Mariano García se registraron alrededor de 360 volúmenes de la colección “Biblioteca LA NACION” que junto la señalada de Dorila Vedoya son las únicas colecciones de este sello. En la “Biblioteca LA NACION” de los García se hallaron títulos como “Memorias” de Garibaldi Volumen I de 1910, “Miguel Clarke” de A. Conan Doyle, TOMO I, fechado en 1912, “Las Glorias de Don Ramiro” de Enrique Larreta”, fechado en 1911, “La Bandera Verde” de H. Conan Doyle fechado en 1912, “Los Borgia” de Alejandro Dumas, de 1910, etc.⁹ Existe una nutrida colección del sello “Biblioteca de los Novelistas” con títulos como “La Madre de los Desamparados.” Novela de costumbres, fechada en la Librería de Garmir Hermanos, en París, en 1890, “Los Matrimonios del Diablo. Novela de Costumbres” de igual sello, en 1889, “Las Hijas del Alcalde de Anguita” también del mismo sello, de 1871, todos volúmenes que superan las trescientas páginas, y están preciosamente encuadernados. Otro sello, el de “Barcelona Tipolitografía” corresponde a obras de Alejandro Dumas (Padre) como “El Collar de la Reina”, en dos tomos, “La Condesa de Charny”, en dos tomos, “La Juventud de Enrique Cuarto” fechado en 1898. Pero lo realmente destacable de esta biblioteca deben constituir tres importantes colecciones españolas: 1 - “La Ilustración Artística” en cuatro tomos, 2 - “Blanco y Negro” en dos tomos, 3 - “Mundo Gráfico” , en un tomo. Se trata de verdaderas piezas de colección, revistas encuadernadas por año, fechadas entre 1906 y 1912 profusamente ilustradas y que permitirían un estudio de la época por la cantidad de información mundial y de todos los ámbitos que contiene, razón por la cual al mencionarlos no podemos dejar de destacar el valor de sus contenidos que guardan, constituyéndose en reservorio de tan importante información sobre el mundo de la época conservado en Itatí.

El somero análisis que realizamos tiene por único fin resaltar los temas que se incluyen ante un eventual trabajo de investigación al respecto.

b - b: “La Ilustración Artística”

Se trata de un “Periódico Semanal de Literatura Artes y Ciencias,” redactado “por los mas notables escritores nacionales, profusamente adornado por una magnífica colección de grabados debido a los primeros artistas nacionales y extranjeros” editado por la Casa Montaner y Simon, de Barcelona, correspondiendo la colección de tres tomos que hemos podido compulsar al período 1906 a 1909, hallándose incompleto y con signos de deterioro por el mal trato recibido en la biblioteca escolar de la Escuela Normal “Pedro Bonastre”.

El TOMO I se extiende de Mayo a Diciembre de 1906 faltando los primeros meses y correspondiendo a los fascículos N° 1273 a 1304 del año XXV de la colección completa. El fascículo N° 1273 se inicia en el folio 331, hallándose incompleto y deteriorado. A fojas 333, aparece una necrológica muy completa e ilustrada sobre el Presidente Argentino Manuel Quintana, artículo que lleva la firma de Justo Solsona. En el N° 1275, del 4 de Junio de 1906 se publicó una interesante nota sobre la familia real española, llamando la atención siempre la calidad del papel, la diaphanidad de las ilustraciones y la excelencia absoluta de las ediciones. Se ha hallado el N° 1276, y el 1278 al que le faltan los folios 421 a 424. El N° 1277 está extraviado. El N° 1279, fechado el 2 de julio de 1906, reproduce otra nota sobre la República Argentina, a fojas 438-439 donde aparece una crónica interesante sobre la Ciudad de Buenos Aires y fotografías del “Teatro-Circo Coliseo Argentino”. La edición N° 1284 del 6 de agosto de 1906 se halla deteriorado, con recortes y nota aparecida en el N° 1285 del 13 de agosto de 1906, entre

las páginas 528-529, sobre la Revolución en Rusia con impresionantes fotografías del suceso, en tanto que en el N° 1289 del 10 de septiembre de 1906, en la página 590 se continua con el luctuoso tema, con la visión del periodismo de la época. Esta edición contiene también a fojas 586 una nota de la escritora Emilia Pardo Bazán titulada "La Vida Contemporánea".

La Argentina vuelve hacer noticia en el N° 1290 del 17 de septiembre de 1906 con la publicación a fojas 610 de una nota sobre la muerte del Dr. Carlos Pellegrini, notándose el relato enjundioso que se realiza en este como en los demás casos señalados sobre la República Argentina y sus hombres notables.¹⁰

La edición N° 1293 del 1° de octubre de 1906 publica una nota sobre "el monumento mas grande del mundo a la memoria de Victor Manuel II", edición al que lamentablemente se le han amputado algunas páginas iniciales, en tanto que la edición N° 1302 del 10 de diciembre de 1906, a fojas 798 publica la curiosa nota "La fotografía transmitida por el telégrafo (telefotografía)" con ilustraciones alusivas que así lo confirman, en tanto que a fojas 799 otra nota hace referencia a los Premios Nobel 1906. El N° final de este interesante primer tomo corresponde al 1304 del 24 de diciembre de 1906.

El TOMO II corresponde al año 1907 hallándose la colección completa referida al Año XXVI de enero a diciembre de ese año. El N° 1305, del Año XXVI, está como sus antecesores fechado en Barcelona, pero a 1° de enero de 1907, hallándose a fojas 6 una nota sobre el "Museo Nacional Bávaro de Munich" con ilustraciones que reproducen cuadros importantes como la "Luna de Miel" de Julio Borrell, y a fojas 70 una curiosa nota sobre "el nuevo Sha de Persia Mahomed Ali Mirza".

La edición 1311 del 11 de febrero de 1907, trae entre las páginas 110-111 una nota completísima sobre las obras pictóricas de Gainsborough, y a fojas 127 otra sobre "la telefotografía en L'Ilustation" de París, donde da cuenta del "admirable descubrimiento de la transmisión de las fotografías a distancia", poniendo como ejemplo las telefotografías del Príncipe Regente de Baviera, del Rey Eduardo VII de Inglaterra "obtenida en 11 minutos", del Presidente de los EEUU Teodoro Roosevelt y del Presidente Faillieres, logradas todas por este "moderno sistema" entre 1906-1907.

Resultan excelentes reproducciones, aunque en sepia siempre, de obras maestras del arte universal como un cuadro de Antonio Van Dyck "Los Hijos de Carlos I de Inglaterra" publicado en el N° 1313 del 15 de febrero de 1907, a fojas 137 edición que trae también a fojas 141 una nota sobre el Carnaval de Madrid y Niza. Mas adelante, la edición N° 1315 del 1 de marzo de 1907 asombra con la nota "el último descubrimiento de Pompeya. La Casa de los Amorcillos Dorados", a fojas 174, y en el N° 1316, del 18 de marzo de 1907 entre las páginas 188-189, una nota sobre "las últimas excavaciones practicadas en el foro romano".

La República Argentina reaparece como noticia en la edición 1318 del 1° de abril de 1907 a fojas 226, en la nota que reproduce la medalla conmemorativa del primer aniversario de la muerte del General Mitre, hecha según se dice en los Talleres de Bellagamba y Rossi. Luego en la edición 1321, del 22 de abril de 1907 a fojas 268-69 se hace alusión al concurso de maquetas para la erección del Monumento al General Mitre.

En la edición 1327 del 3 de junio de 1907, a fojas 366 se da cuenta del III° Congreso Médico Latinoamericano de Montevideo, en tanto que en la edición 1328, del 10 de junio de 1907 a fojas 386 se destaca la representación de "Electra" de Sófocles, en las ruinas de Tingad. Resulta sumamente interesante la nota sobre el Concurso de Globos aerostáticos de Barcelona publicado en el N° 1328 del 10 de junio de 1907, permaneciendo una constante cual es la profusión de fotografías que ilustran con envidiable claridad cada una de las notas señaladas.

En la portada de la edición N° 1332 del 8 de julio de 1907 se reproduce la nota "El hombre que anda" referida a una escultura de Rodín presentado en el Salón Nacional de Bellas Artes de ese año. "Los descubrimientos de Pestum" son tratados a fojas 462 de la edición 1333 del 15 de junio de 1907 y otra nota que llama a la reflexión: "El verdadero peligro amarillo" en alusión a China, publicado en el N° 1334 a fojas 478, del 22 de julio de 1907. A fojas 598, de la Edición 1341 de 9 de septiembre de 1907 se publica "El Oro en el Banco de Inglaterra", artículo de Carlos Inece, aunque una nota de relieve realmente histórico es "La iglesia expiatoria de San Petersburgo" erigida, según se aclara, en el sitio en que fue asesinado el "tsar Alejandro II"

el 13 de marzo de 1881 e “inaugurada recientemente por el tsar Nicolás II” nota de actualidad aparecida en la página 626 de la edición 1343 del 2 de septiembre de 1907.

Resulta sin desperdicio la edición 1346 del 14 de Octubre de 1907 que contiene notas varias como las de las páginas 651 “Notas Marroquies. Marruecos. Los Aissaúas. Rabat. El juego de la pólvora”, la de la 662: “Un criadero de langostas en Wesford”, o la de la 673: “Sofia - trigésimo aniversario de la guerra ruso-turca. Conmemoración de la batalla de Plevna e inauguración del monumento a la memoria del célebre general Skobelev”, noticias que harían las delicias de un historiador estudioso del s. XX.

La Tapa de la Edición 1347 del 21 de octubre de 1907 publica con fotografías “La inmigración japonesa en los Estados Unidos”, en tanto que entre las páginas 702-703 del N° 1348 del 28 de octubre de 1907 se destaca la “Visita del Rey Don Alfonso XIII” en Cataluña “con profusa y diáfana ilustración y minuciosa crónica de los hechos. En tapa de la edición 1349 del 4 de noviembre de 1907 aparece la fotografía del busto del Papa Pío X encargado personalmente por el Sumo Pontífice al artista francés Juan Larrivié “pensionado en Roma”, y a fojas 726 una crónica de la visita oficial de los Reyes de España a París, el 28 de octubre de 1907, con profusas y llamativas fotografías. A fojas 734 del N° 1350 del 11 de noviembre de 1907, se publica una nota sobre “La Copa Branger” para pequeños modelos de canoas automóbiles, en franca alusión a las pequeñas embarcaciones del juguete propulsadas a motor, que participaban en concurso en el lago del Bosque de Bolonia en París, verdadera rareza de la mecánica para la época. Existe en la edición 1351 del 18 de noviembre de 1907 entre las páginas 148-49 una nota referida a la “Exposición del Toisón de Oro” en Brujas con una muestra pictórica de obras de Antonio Moro, Holbein, Antonio Van Eych, Gerardin David, pertenecientes al patrimonio de los Museos del Ermitage de San Petersburgo, Leipzig, el Prado y colecciones particulares. Dos notas por demás interesantes completan esta edición: a fojas 750-51 las fiestas de la Coronación Canónica de la Imagen de la Virgen de la Misericordia, de Canet de Mar, en Barcelona, ilustrada, y en la 760 la noticia de la “primera carrera de globos dirigibles en San Luis - Estados Unidos”, que a parte de los datos excelentes que de ella se extraen constituyen una curiosidad de principios del siglo. También lo es en la edición 1352 del 25 de noviembre de 1907 a fojas 760 donde se publica una nota sobre la transmisión telegráfica de fotografías a grandes distancias, incluyendo una muestra de la experiencia a 2.000 km. de distancia. Mas adelante, en la página 767 se da cuenta de la visita del Duque de los Abruzos a Barcelona.

La edición 1353 del 2 de diciembre de 1907, a fojas 781 publica un dossier fotográfico de la “Décima Exposición Anual del Salón del Automóvil” en París, e inmediatamente a fojas 782 otra pero de carácter científico, las excavaciones arqueológicas en Ostia, en Roma. Interesantes e inéditas resultan dos grandes ilustraciones publicadas entre las páginas 784-785 sobre un almuerzo celebrado en el comedor de Gala del Palacio de Windsor, con asistencia de la realeza, primero, y luego especialmente la presencia de un grupo de “ocho testas coronadas”, y las figuras de las reinas Maud de Noruega, Alejandra de Inglaterra, Amelia de Portugal, Victoria de España, Augusta, Emperatriz de Alemania, Alfonso XIII Rey de España, el Kaiser Guillermo de Alemania y el Rey Eduardo VIII de Inglaterra. De mas está aclarar que esta fotografía es un documento de valor insuperable, ya que en las dos décadas siguientes sería imposible volverla a registrar no solo a los nombrados, y en conjunto, sino a sus herederos ante el fin de esta belle époque para Europa.

Es curiosa la nota de la edición 1356 del 23 de diciembre de 1907, que en la página 827 destaca la nota “La Navidad en Belén” con ilustraciones dibujadas que se extienden hasta la página 829. A fojas 840 una nota sobre “los sucesos en Marruecos” y el embarque en el puerto de Marsella de “una ametralladora automóvil con destino a Marruecos” cierra el tomo de referencia del año 1907.

El TOMO III se inició con la edición 1357 del 1° de enero de 1908, manteniendo la calidad de los números anteriores, con ilustraciones de interés firmados por Carlos Vazquez. Esta colección que culminará el 21 de diciembre de 1908 con el número 1408, nos resulta igualmente interesante por la información registrada. En efecto, en la edición 1359 del 13 de enero de 1908, se publica “Goya juzgado por un eminente crítico alemán”, se reproducen obras de arte famosas, los autorretratos de la Galería de los Uffizi de Florencia, comentarios de obras de teatro, noticias de actualidad de España y el mundo de la época como “El regicidio de Lisboa” que acabó con la vida del rey Carlos I de Portugal y el Príncipe Heredero Luis Felipe, esto último aparecido en el

Nº 1363 de la edición del 10 de febrero de 1908.

En el Nº 1367 del 9 de mayo de 1908 aparece otra fotografía como la antes comentada, pero en este caso referido a las esposas de los príncipes reinantes de Europa. Llama la atención la publicación por entregas de "Alegre" la novela del argentino Gustavo Martínez Zúñiga, y la visita protocolar de los reyes de España a las ciudades del país. La edición 1369 del 23 de marzo de 1908 publica la "muerte de Edmundo De Amicis", el "Descubrimiento del Templo de Júpiter en el Foro Romano". Mas adelante en el número 1374 del 27 de abril de 1908 otra nota sin par: "Hierros artísticos españoles de la Edad Media y el Renacimiento" número que también incluye el traslado de los restos de Emilio Zolá desde el Cementerio de Montmartre, al Panteón de París, junto a la tumba de Victor Hugo, hecho que provocó lógicas críticas y aprobaciones comentadas en la nota, en el Nº 1381 del 15 de junio de 1908. En el anterior del 8 de junio, hallamos otra nota sobre arqueología, el "Museo Decorativo y Arqueológico de Barcelona" y en el Nº 1384 del 6 de julio de 1908: "Un Golpe de Estado en Persia. La Tragedia de Teherán".

Nuevamente la Argentina es noticia en el Nº 1386 del 20 de julio de 1908 donde se anuncia la construcción del Monumento a Cristóbal Colón en Buenos Aires, artículo ilustrado, y en el Nº 1387 del 27 de julio de 1908 se anuncia el "Concurso para un monumento a la Independencia Argentina" con la fotografía de los Primeros Premios, y en donde se destaca entre otros el proyecto de Rogelio Yrurtia el único argentino premiado en el Concurso.

La edición 1397 del 5 de octubre de 1908 destaca el "Jubileo Sacerdotal de S.S. el Papa Pío X" y en el Nº 1404 del 23 de noviembre de 1908 "Antigüedades Hispánicas Artísticas", nota para mas interesante. Las muertes de la Emperatriz de China Tsu - Shi y Kuang-Su está ampliamente comentada en la misma edición, en tanto que el "Jubileo Sacerdotal de S.S. Pío X con la misa celebrada ante 50.000 fieles en la Basílica de San Pedro" se registra en el Nº 1405 del 30 de noviembre de 1908.

El TOMO IV de esta colección cierra la misma en el año 1909. Precisamente la edición 1410 del 4 de enero de 1909 trae la lista de los "premios nobel 1908" y Concurso Hípico Internacional de Buenos Aires" que incluye fotos entre las que sobresale la del Presidente José Figueroa Alcorta, rodeado de la aristocracia porteña.

En el Nº 1411 del 11 de enero de 1909 se publica una nota sobre el Primer Congreso Femenino Ruso del 23 de diciembre de 1908, reunido en San Petersburgo bajo la Presidencia de la Dra. Schabanowa. La edición 1412 del 18 de enero de 1909 destaca los juegos florales de Buenos Aires en el "Casal Catalá" y en el Nº 1414 del 1º de febrero de 1909 una nota sobre el concurso para el Monumento a la reforma, en Ginebra, con fotos de maquetas y proyectos. Mas adelante en la misma edición una nota sobre "ELEKTRA" ópera de Ricardo Strauss estrenada en el Teatro Real de Dresde.

La edición 1416 del 15 de febrero de 1909 publica una nota sobre Edgar Alan Poe con motivo del Centenario del nacimiento del escritor, celebrado en EEUU, junto a la noticia de la trágica muerte del "ilustre poeta francés Cátulo Méndez".

El Nº 1418 del 1º de marzo de 1909 publica una nota sobre el viaje de Alfonso XIII a Villaviciosa en Pasajes y en Peñíscola, y una foto de "los dos soberanos mas jóvenes de Europa el Rey Alfonso XIII de España y el Rey Manuel II de Portugal". Mas adelante la edición incluye ilustraciones fotográficas del "Carnaval de Niza".

La edición 1420 del 15 de marzo de 1909 publica "el conflicto austro-serbio", y el Nº 1421 del 2 de marzo de 1909 una breve nota, con fotografía sobre "el eminente violinista catalán Pablo Casals". En el Nº 1422 del 29 de marzo de 1909 aparece: "Roma: un importantísimo descubrimiento arqueológico" referido al santuario sirio de la época imperial, y luego "París - Cabarets y Teatros de Montmatre", notas tan dispares en temática, pero rigurosas en su tratamiento.

En la edición 1424 del 12 de abril de 1909, se publica "tipos y costumbres japonesas", y mas adelante la "nueva pinacoteca del Vaticano" ilustrada con fotografías donde aparece el Papa Pío X presidiendo la reunión. A doble página 256-57 mas fotografías sobre "la Semana Santa en Jerusalén" y "El jueves Santo a la puerta del Santo Sepulcro y la ceremonia del lavatorio entre los católicos griegos."

Reaparece como noticia la República Argentina en el N° 1426 del 26 de abril de 1909 donde se publican dos fotografías sobre la maqueta del proyecto de Miguel Blay del Concurso para el monumento a la Independencia de la República Argentina. En el N° 1427 del 3 de mayo de 1909 hay una nota ilustrada sobre el viaje del Presidente de la República Francesa a Niza y en el N° 1428 del 10 de mayo de 1909, a fojas 322, una excelente nota sobre el Dr. Luís María Drago y su importante actuación como árbitro internacional a través de la "Doctrina" que lleva su nombre, una muestra mas de la presencia argentina de la época en el contexto internacional.

La edición 1431 del 31 de mayo de 1909 trae a fojas 365 una nota sobre la primera exposición de trajes antiguos en el Museo de Artes Decorativos."

En la edición N° 1432 del 7 de junio de 1909, en la página 482 aparece una nota ilustrada sobre el entierro del ex-Presidente de la República Argentina Dr. Miguel Juárez Celman, fallecido por esa época, volviendo nuestro país a merecer un espacio en esta destacada revista cuando en la tapa de la edición 1434 del 21 de junio de 1909 aparece una nota ilustrada sobre el "Monumento a la Nación Argentina" que la colonia española argentina ofrecerá al país que los recibiera "dedicado y costeadado por los españoles residentes en la República Argentina", cuya inauguración se preveía para el 25 de Mayo de 1901. La nota resalta los vínculos de raza e idioma que nos unen a aquel pueblo, y representa otro de los triunfos del distinguido escultor español Agustín Querol.

El N° 1436 del 5 de julio de 1909, entre las páginas 454-55 hay una nota sobre "los que cobran los grandes artistas" entre ellos Enrique Caruso "que cobra 12.500 francos cada noche que canta, y canta unas 80 noches al año", Sarah Bernhardt, que en su primera excursión a los Estados Unidos "cobró 5.000 francos por representación" nota para mas curiosa, que nos acerca la historia cultural y artístico del mundo. El 12 de julio de 1909, en el N° 1437 en la tapa, aparece un retrato del escritor Blasco Ibañez, hecho por Joaquín Sorolla y expuesto por esa época en Nueva York. Harto elocuente se nos presenta la nota la "Semana Trágica" en Barcelona del 26 de julio de 1909, publicada en dos páginas ilustradas profusamente en la edición 1443 del 23 de agosto de 1909 entre las páginas 560 y siguientes.

La Argentina vuelve hacer noticia una vez mas en el N° 1452 del 25 de octubre de 1909, pues a fojas 701 hay una nota sobre "La Universidad de la Plata" ilustrada, y entre las que aparece la fotografía del Dr. Joaquín V. González, y una vez mas en la edición 1453 del 1° de noviembre de 1909, entre las páginas 708-709 una nota sobre la "Exposición de pintura española en Buenos Aires." Mas adelante a fojas 719 otra sobre "Bulogne Sur Mer Fiestas Franco-Argentinas a la Memoria de José de San Martín", con dos gráficas, una del monumento del escultor Allouard descubierto el 24 de octubre de 1909, con una crónica excelente ilustrada con dos fotos referidas del Monumento erigido a San Martín inaugurado solemnemente, y al desfile del escuadrón de Granaderos argentinos por delante del monumento. Las fotografías están firmadas por Worlds Graphie Press, y se destaca que el acto se hizo "para honrar la memoria de uno de sus mas grandes hombres, de uno de los libertadores de América..." Nuestro país vivía los tiempos previos al Centenario, los tiempos gloriosos de bonanza tal vez por ello estas reiteradas publicaciones sobre la Argentina. Así en la edición 1454 del 8 de noviembre de 1909, a fojas 738 se publica "Bulogne Sur Mer - Habitación y casa donde murió San Martín" ilustrada con una foto del lecho en Bulogne Sur Mer. En la página 744 del mismo número otra nota "París - Militares y Marinos Argentinos, de fotografías de World's Graphia Press".

En el N° 1456, del 22 de noviembre de 1909 se publican fotografías de la "Exposición Internacional de Arte en Buenos Aires que hade celebrarse en 1910". La nota está ilustrada con fotos de los edificios de la exposición y a fojas 774 una nota sobre medallas argentinas acuñadas en los talleres de la prestigiosa casa de "GOTTUZZO Y CIA" de Buenos Aires.

El último número corresponde al 1461 del 27 de diciembre de 1909, cerrándose la colección de "La Ilustración Artística", formidable publicación, colección incunable que enriquece el patrimonio bibliográfico de Itatí.

b-c: "Mundo Gráfico"

Se trata de una "Revista Popular Ilustrada" publicada en Madrid, hallándose en la Biblioteca "Huberto García Martínez" un único tomo correspondiente al año 1912, lamentablemente

incompleto, pero de valor casi tan trascendente como la colección anterior.

La edición N° 11, en su segundo año, fechada en Madrid el miércoles 10 de enero de 1912, contiene notas varias sobre “Crónicas Militares”, “Notas Sociológicas”, “Arte y Literatura”, “Crónicas Teatrales”, noticias de actualidad como “La acción de España en el Rif”, “La actualidad en Provincias españolas”, etc. En el N° 15 del 7 de febrero de 1912, cuyo precio unitario era de veinte céntimos, se publican fotografías de la nobleza y sus visitas oficiales, lo que permitiría una crónica de los hechos. El N° 18 del 28 de febrero de 1912 una nota de Don Miguel de Unamuno “ilustre escritor Rector de la Universidad de Salamanca”, una nota sobre la proclamación de la “República China” con ilustraciones. La edición N° 23 del miércoles 3 de abril de 1912, publica una nota sobre “La Pardo Bazán y la Academia”, un artículo de Leopoldo López de Súa en las “Noticias Literarias”. Otra nota aborda “La Revolución en Méjico” presenta fotos de Porfirio Díaz y Emiliano Zapata, también “Las últimas operaciones militares” de España en Marruecos. La edición N° 24 del miércoles 10 de abril de 1912 continúa con otra nota sobre la Revolución en Méjico, pero la nota que nos atrapa por su permanencia es la aparecida en el N° 26 del 24 de abril de 1912 “El Naufragio del ‘Titanic’, nota interesante con crónica e ilustraciones de la tragedia, con detalle de las víctimas y las fotografías de Jhon Jacob Astor, y M.E.J. Smith. La revista agrega el Suplemento 26 para narrar “Detalles del Naufragio del Titanic” incorporando una “fotocomposición” a doble página sobre “La Catástrofe del Titanic”. Estos datos tienen el gran mérito de la excelente información del momento mismo de la tragedia. El mismo número trae una nota sobre “Los restos del Maine”.

La edición del 8 de mayo de 1912 correspondiente al N° 28 trae una ilustración sobre el proyecto de monumento a Don Benito Pérez Galdos “original de D. Aureliano Carretero, que hade erigirse en las Palmas.” El N° 31 del 20 de mayo de 1912 publica con fotografías, el “Entierro de Mendez Pelayo”. La colección culmina con el N° 32 del 5 de junio de 1912. Al respecto podrá notarse que se trataba de una revista semanal, que aparecía los días miércoles y aunque su aporte sea menor, porque solo hallamos este tomo único, incompleto, para nada deja de constituir un aporte mas al repositorio bibliográfico que nos ocupa.

b-d: “Blanco y Negro”

Esta publicación se nos presenta con el nombre de “Blanco y Negro. Revista Ilustrada” editada en Madrid y con aparición semanal. La publicación aparece registrada en nuestro repositorio desde el N° 766 de enero de 1906 que corresponde al primer tomo y se extiende por todo ese año, dividido en dos semestres.

El TOMO II de igual presentación corresponde al año 1907 y se cierra con el ejemplar N° 843, en el primer semestre del año por lo cual debemos resaltar que la colección está incompleta aunque con los años citados perfectamente documentados.

En el TOMO I, el ejemplar N° 766 del 6 de enero de 1906 se nos presenta como “Almanaque” de ese año publicándose las “Regiones Españolas”. La edición 769 del 27 de enero de 1906, reproduce el retrato ecuestre de Alfonso XIII y una nota sobre Bartolomé Mitre, “el gran estadista argentino” ilustrada con su fotografía, en ocasión de haberse registrado el reciente fallecimiento del prócer. Nos ha llamado la atención la nota sobre el “Cementerio de Perros” de París reproducido en el N° 774 del 3 de marzo de 1906, como también el N° 776 del 17 de marzo de 1906, que registra la visita de los Reyes de Portugal a Madrid, y un interesante artículo sobre “España en la Argentina” referido a los tapices de la Casa de los Hnos. Fernández. Lamentablemente no se ha hallado el N° 778, en tanto que la edición 779 del 7 de abril de 1906 reproduce la nota “Procesiones de Semana Santa” de 1906, en distintas ciudades españolas, con magníficas ilustraciones. La edición 782 del 28 de abril de 1906 publica la muerte trágica de Pedro Curie, y la edición 785 del 19 de mayo de 1906 el traslado de los restos de Antonio Cánovas del Castillo, desde el Panteón Familiar al Panteón de los Hombres Ilustres. La edición 787 del 2 de junio de 1906, trae un suplemento especial que está dedicado por entero a las “Bodas Reales” de Alfonso XIII y Victoria, nota ilustrada con fotos e inclusive una muy interesante sobre el atentado que sufrieron ambos en esa ocasión. En el N° 789 del 16 de junio de 1906 se publica un artículo sobre Emilio Pardo Bazán, y otra sobre el Homenaje de los residentes españoles en la República Argentina al Rey Alfonso, cerrándose el primer semestre con el N° 791, del 30 de junio de 1906, hallándose extraviada la edición anterior correspondiente al N° 790.

Del segundo semestre del año, destacamos en este primer tomo, la edición 796 del 4 de agosto de 1906 que publica una interesante nota ilustrada sobre el "Centenario de Rembrandt" (15 de julio de 1666), en tanto que el N° 801 del 8 de septiembre de 1906 reproduce el retrato de Pío X en su trono con motivo del tercer aniversario de su pontificado, "fotografía Vuillemont Montabone depositó, comunicada por Autin trampus". La edición 805 del 6 de octubre de 1906 reproduce un cuento de Emilio Pardo Bazán "Sabel" y el N° 809 del 3 de noviembre de 1906, otra nota sobre Santiago Ramón y Cajal "Premio Nobel" de ese año.

Reviste particular interés histórico la nota ilustrada sobre el majestuoso Jockey Club de Buenos Aires, aparecido en el N° 810 del 10 de noviembre de 1906, como también una nota sobre el "Castillo de Windsor" aparecida en el N° 814 del 8 de diciembre de 1906. La edición 815 del 29 de diciembre de 1906 publica una nota sobre la "fotografía transmitida por telégrafo" inventada por el alemán Korn, reproduciendo como prueba la fotografía del Príncipe Imperial de Alemania.

El TOMO II de la colección se inicia con el N° 818 del 5 de enero de 1907. Esta edición reproduce un almanaque con fechas del Calendario de la Iglesia Católica y una anexa nota alusiva sobre las mujeres con sus trajes tradicionales en las regiones de España. También se anexan dos notas sobre "Anuncios Astronómicos" y el "Año Religioso", pero impacta -por la señalada trascendencia argentina de la época- la nota ilustrada sobre "Arquitectura Monumental. Buenos Aires. La Casa de Gobierno de la República Argentina, en la plaza de Mayo", completándose este número con notas comerciales.

El N° 819, del 12 de enero de 1907 contiene muy interesantes crónicas gráficas de la época, las actividades de la monarquía, las fotografías y el N° 822 del 2 de febrero de 1907, un artículo sobre el "Gabinete de Ministros" de España y algo curioso las "preocupaciones femeninas". La edición del 9 de febrero de 1907 correspondiente al N° 823, publica la nota "cómo se hace el té a la inglesa", con ilustraciones, otra sobre esgrima femenina, también ilustrada, una tercera sobre moda femenina de la época. Cada número, que destaca por su edición en papel ilustración, dedica una página a representar seis escudos nacionales, en colores y con descripciones.

En el N° 824 del 16 de febrero de 1907 aparece una nota gráfica sobre Madrid y el Carnaval de 1907, y otra, ilustrada, sobre el Carnaval de Niza, en tanto que en la N° 825 del 23 de febrero de 1907 una nota sobre el Foro Romano y otra acerca del monumento a Campoamor, a seis años de su muerte. Harto elocuente es la nota del N° 826 del 2 de marzo de 1907 que destaca la muerte de la Princesa Clementina de Sajonia-Coburgo, fallecida en Viena, a los 90 años de edad, hija del rey Luis Felipe de Francia. El N° 827 del 9 de marzo de 1907 publica una receta para cocinar "buñuelos de rosas", y destaca esa nota especial sobre la visita real a los talleres de la Revista "Blanco y Negro". La edición N° 829 del 23 de marzo de 1907 destaca una nota sobre la ópera Madame Butterfly" de Puccini, con una fotografía incluida de Geraldine Farrer y Louise Homer. Incluye este número un suplemento ilustrado sobre "la pasión de Jesucristo" según el Evangelio de San Marcos.

No se ha hallado las ediciones 830-831 en tanto que la N° 833, del 20 de abril de 1907 se refiere a las "páginas femeninas" dedicadas a la moda de la época. El N° 834 del 27 de abril de 1907 publica una nota sobre los políticos de España, entre ellos Benito Pérez Galdos, identificado como un Republicano, cuyo nombre despertaba 16.779 votos en la España de entonces. Aparecen extraviados los números 835 y 836 en tanto que el 857 del 18 de marzo de 1907 destaca una nota sobre la apertura de las Cortes del 13 de Mayo, en el Palacio de Senado, con una fotografía general en el que aparecen el Rey Alfonso, su madre y los Infantes Carlos, Isabel y Eulalia. La nota agrega varias gráficas al respecto e incluso una foto retocada a doble página del "natalicio del príncipe heredero Alfonso" y su bautizo en la Capilla del Real Palacio, a cargo del Cardenal Arzobispo de Toledo.

El N° 839 del 1° de junio de 1907 en su semanal "Crónica Gráfica" reproduce una preciosa fotografía sobre la procesión del Santísimo en la Festividad del Corpus Christi, presidido por el Gobernador Sr. Marquez de Vadillo, saliendo de la Catedral. También aparecen otras fotografías alusivas a las actividades sociales de la época, algunas "páginas femeninas" con fotos de mujeres vestidas a la moda y su anexo epígrafe explicatorio.

La edición 840 del 6 de junio de 1907 publica otras fotografías sobre la procesión del

Corpus Christi en Lisboa, saliendo de la Catedral, y portando el palio el Rey Carlos de Portugal. Es interesante una nota ilustrada sobre la "Vida en Venecia" y entre las "Verdades y Mentiras" que constituye una sección de la revista hay un dramático artículo sobre la moderna manera de Milán de asesinar perros vagabundos, encerrándolos en una caja de cristal donde pierden el sentido, para luego asfixiarlos con ácido carbónico y agregando que "de este modo los animales mueren sin sufrimientos en menos de cinco minutos porque en el resto de las capitales del mundo los perros vagabundos son ahogados."

La edición 841 del 15 de junio de 1907 en la "Crónica Gráfica" se publica una nota ilustrada sobre un banquete celebrado en Madrid para despedir a los redactores de la revista argentina "Caras y Caretas" participando los periodistas "de la prensa bonaerense" D. Juan José de Soiza Reilly y D. José de Arce, con una comida en un restaurante céntrico como testimonio de cordialidad y buenas relaciones de los escritores argentinos y españoles.

La edición 843 del 29 de junio de 1907 cierra este segundo tomo y la colección de "Blanco y Negro" incunable pieza bibliográfica guardada en Itatí.

b-e: Números y colecciones compulsados

"La Ilustración Artística". Periódico Semanal de Literatura, Artes y Ciencias. Redactado por los mas notables escritores nacionales profusamente adornado por una magnífica colección de grabados debido a los primeros artistas nacionales y extranjeros. Imprenta Montaner y Simons, Editores. Compulsados de 1906 a 1909). Barcelona.

"Mundo Gráfico." Revista Popular Ilustrada. Año II. N° 11. Madrid, Miércoles, 10 de Enero de 1912. (Compulsado el año 1912).

"Blanco y Negro". Revista Ilustrada. (Compulsado de 1906 a 1907).

Conclusión

El Patrimonio Bibliográfico público o privado guardado en Itatí es un aporte importante al reservorio literario de la región tanto por sus obras antiguas e incunables, como por aquellos trabajos reconocidos como obras clásicas.

Pese a haberse desperdigado un importante caudal bibliográfico lo que queda sirve de ejemplo y testimonio de los intereses intelectuales de los vecinos expectables, que guardaron y coleccionaron las piezas de valía aquí observadas.

Se impone no obstante y como siempre asumir la responsabilidad de mantener este bien patrimonial tangible que ennoblece y hace grande a la Cultura Argentina.

Bibliografía y Fuentes

Palma, Federico: "Bibliotecas y Librerías Correntinas". Asociación de Maestros de Corrientes, 1958, 54 pág.

"El Mensajero de Nuestra Señora de Itatí". Revista Mensual. N° 317. Año XXVIII. Itatí, Agosto de 1942.

Biblioteca "Dorila Eugenia Vedoya".

Biblioteca "Domingo Pascual Barreto".

Testimonios Orales.

Agradecimientos

Al Prof. Walter Ruíz, Bibliotecario de la Escuela Normal Superior "Dr. Pedro Bonastre", por su apoyo y atención para con esta investigación.

(Endnotes)

¹ Palma, Federico: "Bibliotecas y Librerías Correntinas." Pág. 10.

² Ibidem. Pág. 26.

³ Huelga recordar que la "Crónica Histórica" de M. F. Mantilla fue uno de los volúmenes "desaconsejados" para su lectura.

⁴ "El Mensajero de Nuestra Señora de Itatí" N° 317. Itatí, Agosto de 1942. Pág. 240.

⁵ Dn. Mario Zacarías Ayala, Intendente Municipal de Itatí en varios períodos, fallecido en 1998, nos relató pocos años antes de morir que para la inauguración de la Biblioteca "Rizzuto" el mismo fabricó y proveyó de anaqueles a la Institución uno de los cuales llevaba el nombre de "Huberto García Martínez".

⁶ La Biblioteca fue desmontada en 1980 porque ocupaba parte de la nave central del Antiguo Santuario de Alegre y Obieta que pasó a albergar el Museo de Arte Sacro de la Basílica. Lamentablemente las autoridades eclesiásticas, pudiendo ocuparse del asunto no lo hicieron y los volúmenes terminaron depositados en un lugar insalubre donde los insectos y la humedad hicieron su labor. Lo que quedaba terminó consumido por el fuego hace algunos años cuando se limpió el sitio y sin realizarse una tarea de relevamiento se envió a la hoguera todo el material hallado.

⁷ Este reservorio se conserva en poder del folklorista Pocho Roch.

⁸ Lamentablemente comenzó la dispersión de los libros y la destrucción o mala conservación de los que quedaron.

⁹ Corresponde a los volúmenes 409, 517, 481, 489, 421, de la colección citada.

¹⁰ Es evidente que estas publicaciones europeas observan con respeto y admiración a la Argentina, símbolo de riqueza y progreso, país de los primeros y aún "Granero del Mundo".

Algunas representaciones astronómicas en las culturas tradicionales del Chaco

Cecilia Gómez y José Braunstein
Centro del Hombre Antiguo Chaqueño
jose_braunstein@hotmail.com; merope86@hotmail.com

En los últimos años se ha verificado un proceso de acumulación de etnografías y, en particular, el conocimiento del saber astronómico de las sociedades indígenas del Gran Chaco se ha incrementado de modo significativo (Braunstein: 1989; Giménez Benítez, S. y A. López: 2001 y 2002). Este trabajo es nuestro primer intento de exploración y exposición parcial de las creencias y representaciones específicas que los indígenas del Gran Chaco tienen de la bóveda celeste y pretende realizar un aporte a ese proceso.

En el curso del inventario que estamos realizando sobre las ideas indígenas referidas a los fenómenos astronómicos, se hizo un balance de lo que sabemos y de lo que nos falta conocer aún a la luz de la reciente acumulación de información etnográfica sobre los grupos del Gran Chaco. Para esta tarea, y a pesar de las limitaciones que nos impone la misma bibliografía, se comenzó por el relevamiento de las fuentes y dentro de ellas se intentó clasificar a los fenómenos astronómicos según el nuevo ordenamiento étnico que ha surgido de la investigación más reciente. En efecto, la organización social de los chaqueños, tal como se nos presenta hoy,¹ nos marca la necesidad de replantear la manera de organizar nuestro conocimiento de la astronomía de los indígenas.

Con ese marco clasificatorio analizamos algunas de las concepciones culturales relacionadas con las siguientes constelaciones y astros: Sagitario, Escorpión, Pléyades, Híadas, Bellatrix, Tahalí, Cintura de Orión y Venus. En el conjunto de estos fenómenos enfocamos nuestra mirada sobre la descripción de las representaciones gráficas que conoce cada parcialidad y tratamos de relacionarlas con los conocimientos mitológicos relativos a las estrellas. En síntesis, partiendo de la información bibliográfica se trató de relacionar a los fenómenos celestes antes mencionados con el horizonte mitológico y con las respectivas representaciones gráficas, entre las que aquellas que tienen como soporte físico el “hilo sin fin” son las más conspicuas y representativas; sin descartar otras como las que se realizan en textiles o con incisiones sobre calabaza.

Con respecto al problema de la transcripción de los términos indígenas que aparecen en la bibliografía, es sugerente que los diferentes autores hayan consignado nombres ligeramente distintos para las mismas estrellas y aún que estas variaciones ocurran a veces en el texto de un mismo autor. Esto debe remitirse no sólo a diferencias en los valores de los grafemas que utilizan para la transcripción, a la inadecuación de dichos grafemas con los sonidos de las lenguas del Chaco, o a errores y confusiones normales; sino también a diferencias dialectales dentro de las diferentes lenguas. Por ejemplo, en el interior del gran complejo lingüístico mataco existen diferencias sistemáticas del siguiente tipo: las palabras que en muchos de los dialectos occidentales se componen con el fono “u” aparecen con el fono “i” en algunos dialectos centrales y con el fono “e” en los orientales.²

Escorpión y Sagitario -Tse'hyés-

Cuando Lehmann- Nitsche describe a esta constelación apunta que estas estrellas son dos niños, los nietos. El más grande estaría llevando al menor sentado en sus hombros, de tal modo que las piernas del último encerrando la cabeza del mayor y le cuelgan por delante sobre el pecho. Ce`jés serían ζ1 y ζ2 Scorpii. Hacen referencia a esta constelación tanto el ya mencionado Cacique Antonio -que habitaba a 50 leguas al sudeste de Orán, lo que nos señala al Impenetrable y quizá a la región de Nueva Pompeya (Braunstein. 1989)-, como el Mataco Félix -del lote Florencia (de una de las numerosas tribus que habitan el departamento Rivadavia, banda norte, de la provincia de Salta) - y el Mataco Pedro -del lote Hacienda-. Los tres la denominan de forma distinta: *tsäyät*, *tej'yäs* y *tsäj'yüs* respectivamente.³ Pero el citado autor confunde el nombre *tse'hyés*, con *cheyós* que significa “nieto”. El nombre que identifica a esta constelación, *tse'hyés*, en cambio, significa “cintura finita” o “que no tiene panza”, donde “tse” significa “abdomen”. Podemos decir que esta denominación refiere a las características formales de ubicación de las

estrellas en el conjunto y no a cualidad alguna del o los personajes que representa. Para Namlici, sabio fallecido de la tribu que se ubica en la margen izquierda del Bermejo a la altura de Las Lomitas, este grupo estelar representan a dos hermanos que cazan el ñandú cósmico y el padre de la estrella que se casa con el hombre despreciado (Braunstein. 1989:47).

Entre los matakó bazaneros se incluye en esta constelación a otras dos estrellas que son probablemente alfa 1 y alfa 2 Sagitario. Estas representan a los padres de los niños *-ce'hyés Ihukwéj-*. La posición tiene que ver con que los padres siguen a sus hijos fugados. También este grupo estelar es mentado por un juego de hilos que es similar en su concepción general al que se ha relevado entre los maká, donde esta constelación y el juego correlativo se denomina *ikinjalec*. Esta figura de hilo tiene una técnica y ejecución diferentes, aunque con una figuración global semejante.

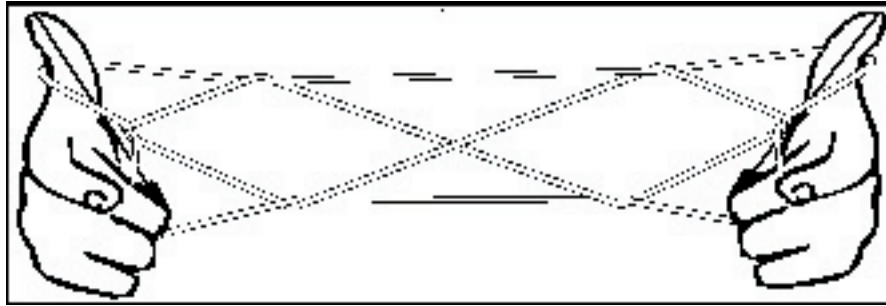
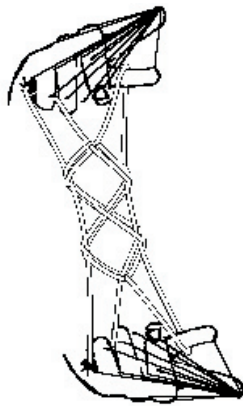
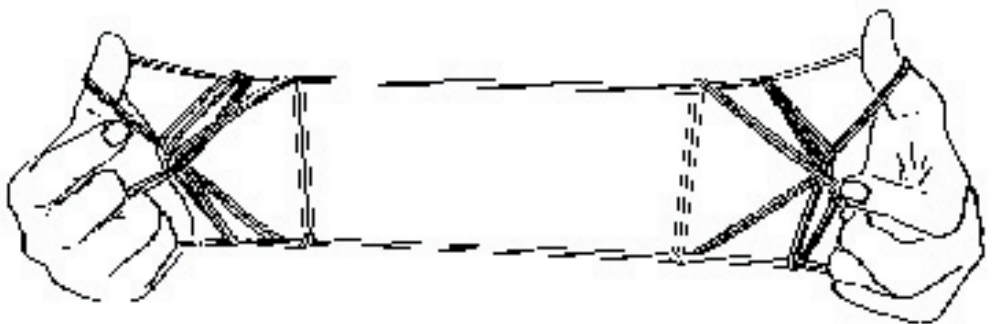


Figura ejecutada por **Ana Gómez (lus katés)**, Se trata de la constelación *Tse'hyés*, aunque el juego que se identifica con ese nombre entre los Matakó orientales se ejecuta con una técnica totalmente diferente, siendo diferente también su arquitectura y sólo semejante su figuración global.



La figura de hilo anterior corresponde a la constelación de los hermanitos, se ejecuta con hilo doble. Es realizada por Isidro Castillo, corresponde a los matakó orientales.



De esta forma es representada entre los Maká – *ikinjalec*-

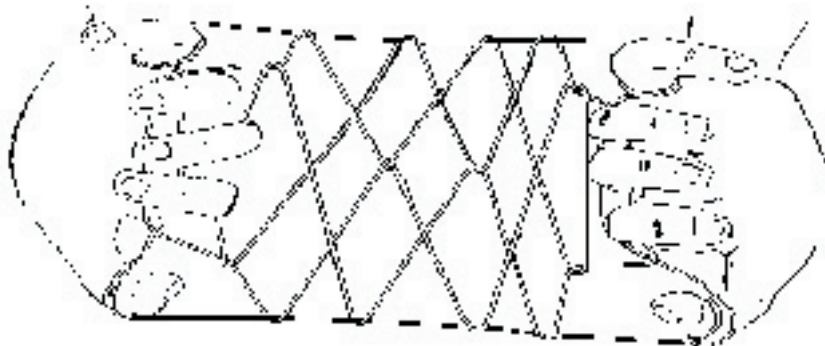
Pléyades

El ya nombrado cacique Antonio, en el artículo sobre “Astronomía de los Matacos”, le describió y confirmó a Lehmann-Nitsche la existencia entre su gente de una constelación llamada “el Gran Yulo” de la cual las Pléyades forman parte. Desde la literatura consultable hasta ese momento, igualmente confirmó su existencia. Apuntó como denominación común de este grupo estelar “*potséjla*”, de ahí deduce que *potséj* querría decir “yulo” (*Jabiru Michterya*) y *lai* cree que significa vivo, activo, mejor, curado, sano. Para el autor esta constelación –las Pléyades- formaría la cabeza del yulo.

Uno de nosotros que trabajó en el Chaco desde comienzos de los '70 no pudo recoger ninguna información sobre lo escrito por Lehmann- Nitsche a propósito del “gran yulo”. De cualquier modo no se descarta la posibilidad de una variación subcultural desconocida, ya que éstas son muy amplias. Asimismo en ninguno de los dialectos mataco que se frecuentan puede hallarse claramente representada la misma raíz que denomina al yulo en la palabra con que se denomina al grupo de las Pléyades. Sólo entre los toba-pilagá, que antiguamente se hallaban en Sombrero Negro sobre el Pilcomayo, sabemos de la existencia de un yulo mítico. Se lo identifica en el cielo escapando de la venganza de su familia política a la que había dado de comer a su esposa a quien había matado porque lo engañaba con el Tapir. Sin embargo aunque los motivos míticos aparecen emparentados con los que suelen estar conectados con las Pléyades entre los matacos, estas estrellas no coinciden con las Pléyades, a quienes denominan *dapi'chí* según puede verse en los trabajos de Métraux. La constelación del gran Yulo a que refiere Lehmann-Nitsche se comenzaría a dibujar en el cielo de la siguiente forma: la cabeza, como escribimos, con el grupo de las siete cabrillas, las Pléyades; el cuerpo se formaría por las Híadas, la Bellatrix sería el talón y las tres estrellas de Tahalí , *potsöjl' kolóí*, el pie. La constelación entera de el gran Yulo es delineada en el cielo de pie, vista del costado derecho.

La idea que tienen los wichí del Pilcomayo formoseño de *Potselhay*, las siete cabrillas, remite el tema mítico del asesinato por parte del Tigre (*Pantera onça*) de su yerno Corzuela (*Mazama*) y la consecuente venganza que realizan los hijos de éste y nietos del primero en las personas de los hijos del tigre, sus tíos; finalizando el relato con la huída al cielo de los corzuelos para escapar de la consecuente venganza del tigre.

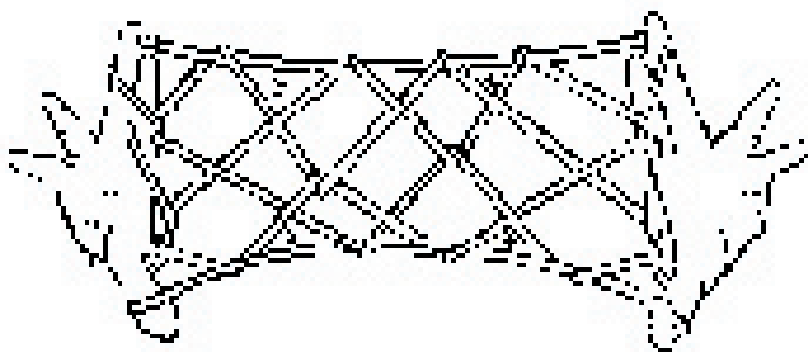
Para los habitantes wichí de Las Lomitas este grupo de estrellas son unos meledores que se subieron al cielo por una escala de flechas (Braunstein.1989:54-59). Si ponemos nuestra atención sobre algunas de las tribus wichí del Bermejo hallamos diferencias: entre ellos el grupo estelar representa a un viejo relacionado con el ciclo de las plantas cultivadas. Asimismo el mito que relatan cambia de manera significativa ya que el cuis (cavia), que entre los mataco es llamada *wijés*, reemplaza a la corzuela y el motivo de la venganza se transforma. (Braunstein. 1989:58).



La representación con hilos de esta constelación en el Gran Chaco consiste de un conjunto de ramos horizontales. Sin embargo en ella pueden distinguirse dos grandes tradiciones: una con distribución hacia el sur y más frecuente entre las tribus guaycurúes, mientras que la otra tiene distribución norteña. De cualquier manera, como en la mayoría de los otros rasgos de la cultura, los límites de la distribución aparecen claramente superpuestos con los límites de las

antiguas unidades sociopolíticas. Entre los maká, el motivo aparece con la denominación *fotekii*-estrellas- (de esa figura luego se deriva la venus vespertina, que posteriormente será citada, *fotekii lhenené*) y es muy similar del que puede hallarse entre los toba del pilcomayo formoseño (*dapi'chí*), los pilagá del bañado (*dapi'chí*) y varios de los pueblos wichí (*potselhay*, *pätsejhay*) y niwaqlé del Pilcomayo. Además la tradición y técnica de ejecución de este motivo puede seguirse desde un extremo al otro de América.⁴ La otra figura, muy semejante en su concepción aunque ejecutada de un modo completamente distinto, tiene como se dijo distribución sureña o “bermejina” y aparece con frecuencia identificada en la mayoría de las tribus toba como *dapi'chí* -constelación de las siete cabrillas. También entre muchos pueblos wichí bermejinos la representación de *Potselhay* es idéntica en su forma y muy semejante en su ejecución a la que realizan los toba para *dapi'chí* .

Pléyades – *Potselhay*- Entre los Wichí orientales.



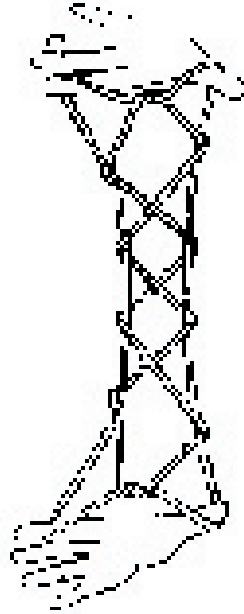
Estrellas -*fotekii*- Entre los Maká

Debemos destacar que las formas de representación de esta constelación en el este del complejo lingüístico toba tiene mucha variabilidad. Lehmann-Nitsche en su trabajo respectivo menciona tres formas distintas que pueden atribuirse sin dificultad a tradiciones diferentes. Las interpretaciones que se leen a continuación corresponden a parcialidades tobas orientales que no presentan, como dijimos, un conjunto homogéneo. En el mito de la mujer estrella se identifica a la constelación como (1925:186) un gran fogón por medio del cual la “Venus matutina” se cuida del frío. En otro (1925:189) se la identifica como “los muchachos”; ellos, al igual que Venus habrían subido al cielo para huir del incendio universal. En otro mito, por fin, se la describe como la harina de algarroba caída al suelo al rededor del mortero. La pisadora de algarroba sería otra estrella que Lehmann-Nitsche no identifica con precisión, pero que tal vez sea *A Tauri*. (1924:275) Esta última descripción de las Pléyades corresponde a una constelación llamada “la pisadora de algarroba” por Martín Tomás un joven toba oriundo del Chaco oriental, de los campos de Resistencia, hijo del cacique Juan Tomás⁵ (1924:268). Igualmente Lehmann-Nitsche escribe en su siguiente artículo sobre astronomía Toba (1925:200) que lo anterior pudo haber sido una confusión, que “la mujer estrella” debe tener un solo mortero alrededor del cual se ve la harina de algarroba cayendo fuera. Esa harina caída serían igualmente las Pléyades. Tanto las Pléyades reconocidas como harina de algarroba caída alrededor del mortero, como las reconocidas como fogón forman parte de variantes del mito sobre “la mujer estrella”. En cambio cuando las Pléyades aparecen representando a “los muchachos” el mito remite al incendio que destruyó a la tierra. En ese momento consiguieron salvarse escapando al cielo los muchachos –*dapichí*-, junto con otros animales y mujeres; una de ellas era Venus, tanto la vespertina como la matutina (Lehmann-Nitsche:1925), mientras que otras eran las tres viejas, las tres Marías o Cinto de Orión. Lehmann-Nitsche nos brinda un intento de traducción del nombre que corresponde a esta constelación, que, a su vez configura una suerte de interpretación. Afirma que el término puede descomponerse en *api* –abuelo- y *aschi* -jefe-. Según él la traducción “nuestro abuelo el jefe” estaría de acuerdo en un todo con la análoga de los Abipones y antiguos Mocovíes. Sin embargo, al preguntarles el autor que significaba el término los aborígenes, no supieron responder. En Misión Tacaaglé, donde se representa a *dapi'chí* con hilos al modo sureño (Ver. Balducci) la identificación de esta constelación con un anciano es, como entre los pilagá, generalizada. La notable heterogeneidad de las formas de representación de esta constelación y de otros elementos culturales en el este del complejo lingüístico toba sólo puede comprenderse por la

confluencia y superposición de tradiciones que ocurrió durante el S. XVIII.

Sobre el Cinto de Orión- Las Tres Marías

Entre los wichí orientales estas estrellas formarían la parte inferior, la/s pierna/s de “*PoehLáj*”, a veces entendido como un viejo, a veces como un muchacho y en otras, según Lehmann-Nitsche de un gran yulo imbrífero (*potsöjl’kalói*).⁶ Las versiones sobre si *PoehLáj* tiene una sola pierna o las dos se encuentran juntas, fluctúa, según ese autor; aunque la interpretación de la constelación como un yulo (*Jabiru Michterya*) simplifica el problema en tanto esos animales suelen pasar prolongados períodos parados sobre una sola pata. Sobre esta constelación encontramos en el sector oriental del complejo de tribus wichí un juego de hilo que la representa.



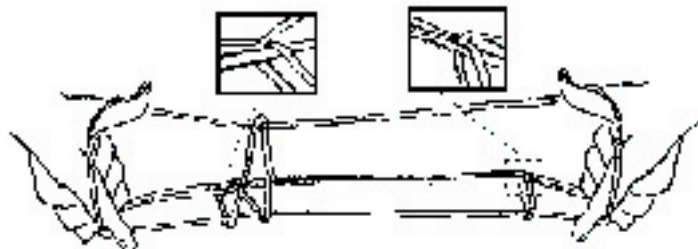
Las Tres Marías o Cintó de Orión -*potsöjl’kalói*-

Entre los tobas del este Lehmann-Nitsche escribe, gracias a la colaboración del señor Galván Brusque, que las tres estrellas de Tahalí son “las Tres Viejas”. Según lo relató la anciana Niguinacté, había una vieja que cuando enviudó llamó a que vivieran con ella a sus dos hijas que ya eran viudas. Desde ese momento las tres viven juntas. Estas tres viejas tienen un papel en el mito astral de la caza del avestruz⁷. Ellas viven en una casa grande con jardín que estaría trazado por las cuatro grandes estrellas Orionis, Bellatrix, Rigel, y Betelgause de la constelación occidental de Orión. Igualmente si tomamos el mito que trata sobre el incendio universal y el origen de las estrellas y constelaciones esas tres viejas al subir al cielo se salvaron del gran incendio que destruyó a la tierra. Ya anotamos que del mismo modo se salvaron los muchachos –Pléyades- y de la misma forma se salvará aquella que luego fue Venus, tanto la matutina como la vespertina⁸. Lehmann-Nitsche apuntó como nombre para esta constelación entre los Tobas del Pilcomayo, *yeRaineRí* o *yeóok’ ktel*(1924:278). *Yeóok’ ktel*, tiene su variante en *eyocó* (abuelo en lengua Mocoví). Entre los tobas del Chaco Oriental para la misma constelación anotó *yeráill huük’kainí*, la segunda palabra dice “estrella” y la primera, “viejo”.

Venus

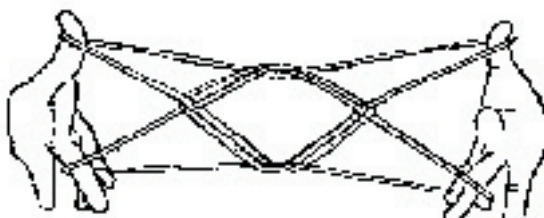
A principios del siglo XX el Cacique Antonio⁹, dió a Roberto Lehmann-Nitsche el nombre de “*k’tās lukueta*” para esta estrella.. En el trabajo del autor mencionado se consigna este nombre entre varios otros como cuando transcribe los que utiliza el indígena Félix del Departamento Rivadavia Banda Norte (al norte del Bermejo) en la provincia de Salta para designar respectivamente a Venus vespertina y Venus matutina: *Katās lukuätijj* y *Kātez thlokueta*. Según uno de nuestros informantes (Braunstein:1989), en Las Lomitas a Venus se le puede decir *ihwála wú* cuando aparece de mañana y *kates lhukwetah* cuando se la ve en horario vespertino, aunque se sepa que se trata de la misma estrella.¹⁰ Esta denominación aparece en Pelleschi (p.

218) atribuida al “lucero del alba” como “*icualá’ú*” o “*icualáhú*” cuya traducción insegura sugiere podría ser “que hace el día”. En otros casos Venus sería cónyuge de Luna, hermano del sol y en algunas tribus existe la denominación *wéla Ich’ehwá* (Esposa de Luna) pero sólo cuando se la observa junto a la luna al atardecer o al amanecer. Entre los apuntes de Pelleschi figura el nombre “*jualá juotáj*”¹¹ que para el autor es el mismo término que mencionara en primer lugar, alargado con *taj*, sufijo de aumento. Al margen de todas estas denominaciones circunstanciales, puede aceptarse que el nombre con el que se la designa en la mayoría de las variantes dialectales wichí es *katés lhukwetáh*.



foteki qa juwel estrella y luna- Figura de Hilo Maká.

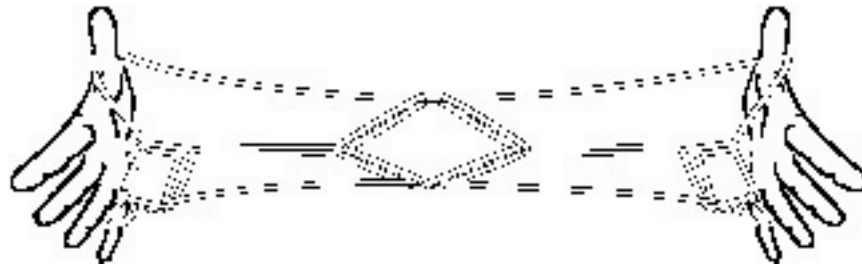
Según Pelleschi, Venus era objeto de cierto culto, tal vez debido a su carácter de esposa del dios Luna, y en algunos mitos se destaca la relación de Venus con prodigios de fertilidad. Existe uno muy difundido en toda América, y presente en los complejos mataco y toba, en el que se relata la historia de “la mujer estrella” que desciende a la tierra para unirse a un hombre que hasta entonces era despreciado por todos y al que colma de bienes. Una de las versiones del mito dice que ella se apiada y vive con el hombre, quien desde ese momento comienza a ser respetado y codiciado por el resto de las mujeres. Cuando se carecía de alimento la mujer lo proveía de un modo mágico y con frecuencia etiológico. Pero la condición que le imponía al hombre y su familia era que nadie viera como realizaba el prodigio. El día en que transgredieron su orden, ella regresó al cielo. Hasta allí la persiguió el hombre. Sin embargo el lugar en que vivía la estrella, en muchas versiones hija del sol, era muy frío y los fogones explotaban y no daban calor. El hombre se acercó a atizar el fuego y murió. La estrella juntó sus huesos que regresaron a la aldea por medio de un ave.



kates lhukwetah, estrella panzona, lucero.

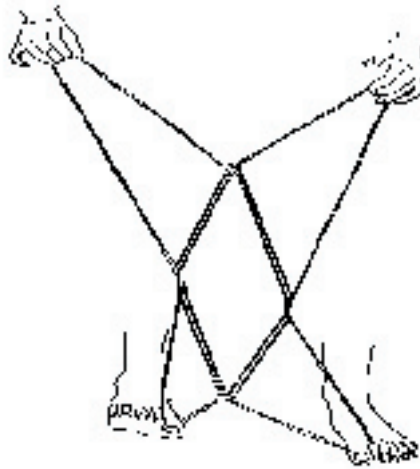
Con respecto a las parcialidades orientales tobas (Lehmann-Nitsche.1925:186) que describe Lehmann-Nitsche, la designación de la Venus matutina es *tshi ishi*, que significaría “ya amanece”. En tanto que para la Venus vespertina el nombre sería *virshi*, que significa “ya es tarde, ya se termina el día”. Ambas corresponden a la mujer que huyó al cielo escapando del incendio universal según relata un mito.

La figura de hilo que representa a Venus en la mayoría de estos pueblos es un rombo sencillo. Entre los wichí así se representa a *kates lhukwetah*, estrella panzona, lucero. En algunas tradiciones de ella se deriva en forma “progresante”¹² otra figura muy significativa que se llama *katés lhukwetáh lehwís* –estrella con brazos, que abraza-. Esta figura de Hilo refiere de modo evidente al mito de la mujer estrella. En ese sentido consideramos probable que el dibujo representado por Lehmann-Nitsche como *yoRonilalakté* en la página 186 de “La astronomía de los Tobas (segunda parte)” sea el resultado de un error de montaje¹³ de la misma figura que encontramos en la página 186 del artículo anteriormente citado, un rombo con el nombre de “la estrella”. En otras colecciones de juegos de hilo de los toba y pilagá, tal rombo dispuesto de manera horizontal también corresponde al lucero (*waqchifí*, y variantes).



katés lhukwetáh lehwís –estrella con brazos, que abraza-

Entre los Maká del Paraguay una figura de hilo progresante de *foteki*¹⁴ –estrellas- representa a Venus vespertina de forma distinta a las anteriores, como un gran rombo dispuesto de modo vertical, y se la denomina madre de las estrellas, *fotekii lhenené*.



fotekii lhenené- madre de las estrellas-



329

Dibujo inciso sobre calabaza. Fue realizado sobre la tapa estrellada del recipiente.

Por fin, podemos reconocer el motivo del rombo en numerosos utensilios etnográficos como en un dibujo inciso sobre calabaza también de los maká. Se trata de un recipiente con tapa estrellada de los que se usaban en ese pueblo para atesorar los más importantes enseres personales. El motivo romboidal se encuentra en la tapa, en tanto que en el cuerpo del recipiente se advierten unas piernas entre las que aparece una enigmática cruz. El conjunto es sencillo de interpretar si se conoce el relato mítico y la representación sobre hilos. La referencia gráfica al mito y a la estrella connota para los maká el motivo del matrimonio extraordinario exitoso e ideal. Algo muy semejante a lo que ocurre en nuestra cultura con el motivo del “príncipe azul”,

si se piensa que las relaciones sociales de género están entre los chaqueños en cierto modo invertidas con respecto a las nuestras, ya que los hombres son seres pasivos con respecto a la iniciativa matrimonial.

Consideraciones finales

Es este un primer paso en el relevamiento bibliográfico que estamos realizando de las ideas que los diversos grupos indígenas del Gran Chaco tienen sobre algunas constelaciones y estrellas. Se buscó remitir a las formas que tienen de representarlas de modo gráfico, lo que promete hechar luz sobre el significado de algunas representaciones hoy enigmáticas que aparecen en los objetos reificados de los museos, tanto etnográficos como arqueológicos. En especial buscamos las representaciones astrales en los juegos y figuras de hilo ya que estas últimas se revelan con frecuencia como mediadoras de la significación. En efecto puede considerarse firme la hipótesis de que para pueblos que no tuvieron en la práctica otros apoyos materiales para el grafismo, las figuras de hilo deben constituir una de sus fuentes principales. Además si puede correlacionarse el grafismo con la referencia a los fenómenos en el horizonte mítico, según hemos intentado hacer en este trabajo, podemos entender estos juegos de hilos como un complemento de lo que en la actualidad se conoce como literatura oral.

La productividad de nuestro punto de partida puede observarse en los casos en que se logró una relación firme entre el elemento empírico (astral), su representación mítica y la gráfica; porque en ellos se pudo avanzar en la interpretación de motivos hasta hoy enigmáticos. En síntesis, podemos afirmar que si se conoce esta forma de representar las diversas constelaciones y estrellas puede avanzarse en la interpretación de otras formas de representación gráfica de esos fenómenos.

La divergencia y variabilidad tanto de las interpretaciones como de las diversas formas de representación fue destacada y detallada porque consideramos indispensable rastrear y marcar las diversas lecturas que dan del fenómeno celeste las muchas organizaciones sociopolíticas que se encuentran en el Gran Chaco, cada una dueña de su historia. Nuestro desafío es proseguir las indagaciones sobre la problemática expuesta para dar cuenta precisamente de la variabilidad y heterogeneidad propias de cada uno de los grupos tradicionales del Gran Chaco.

Bibliografía

- Balducci, Isabel. 1981 Juegos de hilo y trucos de los Toba-takÇek. En: *Notas etnográficas de los toba-takšék*. Entregas del I.T.,11, Tilcara.
- Braunstein, José. 1993/4. "Las figuras de hilo del Gran Chaco. II. Figuras de los mataco orientales (2ª.parte)" En: *Hacia una nueva Carta Etnica del Gran Chaco.VI* Informe de avance. Las Lomitas. 131-139
- _____. 1993/4. "Las figuras de hilo del Gran Chaco. III. Figuras de los pilagá y los toba-pilagá (1ª.parte)" En: *Hacia una nueva Carta Etnica del Gran Chaco.VI* Informe de avance. Las Lomitas. 139-151
- _____. 1993/4. "Las figuras de hilo del Gran Chaco. IV. Hilando historias." En: *Hacia una nueva Carta Etnica del Gran Chaco.VI* Informe de avance. Las Lomitas. 131-139
- _____. 1991/2. "Figuras de Hilo de los mataco orientales". En: *Hacia una nueva Carta Etnica del Gran Chaco IV*. Informe de avance. Las Lomitas. 36-66
- _____. 1991/2. "Lenguajes de Hilo". En: *Hacia una nueva Carta Etnica del Gran Chaco IV*. Informe de avance. Las Lomitas. 109-117
- _____. 1992 "Figuras y juegos de Hilo de los indios Maká". En: *Hacia una nueva Carta Étnica del el Gran Chaco III*. Materiales. 24-81
- _____. 1989 "Astronomía mataca. Revisión crítica de la Mitología Sudamericana V de Roberto Lehmann-Nitsche". Magaña (comp.). Actas de "Etno-astronomía en las Américas", 46° Congreso Internacional de Americanistas. En: *Scripta Ethnologica Supplementa* 9.43-60
- _____. 1983. "Algunos rasgos de la organización social de los indígenas del Gran Chaco". En:

Trabajos de Etnología 2, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires

- Dasso, María Cristina. 1989. "Las transformaciones del sol y las estrellas en la cosmovisión de los mataco (grupo tachóhñai). En: E. Magaña (comp.), 1989, *Op. Cit.*: 19-42
- Giménez Benítez, Sixto y López, Alejandro. 2001. "Astronomía Aborigen del Chaco: Mocovíes". En: *Actas del XXI Congreso de Historia de la Ciencia*, Ciudad de México.
- Giménez Benítez, Sixto, López, Alejandro y Granada, Anahí. 2002. "Astronomía aborigen del Chaco: Mocovíes I. La noción de nayic (camino) como eje estructurador". En: *Scripta Ethnologica* 23: 39-48
- Giménez Benítez, Sixto, López, Alejandro y Mammana, Luis. 1999. Meteorites of Campo del Cielo: Impact on the indian culture". En: C. Esteban, J. A. Belmonte (eds.), *Astronomy and cultural diversity* (Oxford VI and SEAC 99°), La Laguna
- Haddon, Alfred D. 1903. "A few American String Figures and Tricks". *American Anthropologist*, n.s., Vol.V
- Lehmann-Nitsche, Roberto. 1924. "La Astronomía de los Mocoví". *Revista del Museo de La Plata*, Tomo XXVIII (Tercera serie, Tomo IV), Mitología sudamericana VII
- _____. 1924. "La Astronomía de los Tobas", *Revista del Museo de La Plata* Tomo XXVII, Tercera serie, Tomo IV, Mitología sudamericana VI
- _____. 1924. "La Astronomía de los Matacos", *Revista del Museo de La Plata*, Tomo XXVII, Tercera serie, Tomo IV, Mitología sudamericana V
- _____. 1925. "La Astronomía de los Tobas (segunda parte)", *Revista del Museo de La Plata*, Tomo XXVIII, Tercera serie, Tomo IV, Mitología sudamericana X
- _____. 1927. "La Astronomía de los Mocoví (segunda parte)". *Revista del Museo de La Plata*, Tomo XXX (Tercera serie, Tomo VI), Mitología sudamericana XII
- Lévi-Strauss, Claude. 1995. "El sexo de los astros". En *Antropología estructural II*. Siglo Veintiuno, Madrid
- Magaña, Edmundo (Comp.)
- _____. 1989. *Astronomías indígenas americanas* (Actas de "Etno-astronomía en las Américas", 46° Congreso Internacional de Americanistas). En: *Scripta Ethnologica* Supplementa 9, 246 pp.
- Messineo, Cristina y Braunstein, José. 1989 "Variantes lingüísticas del Mataco". En: *Hacia una nueva carta étnica del GranChaco, I*. Informe de Avance 1989/90. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño (Chaco). Las Lomitas.
- Metraux, Alfred. 1930. "Études sur la civilization des Indiens Chiriguano". *Revista del Instituto de Etnología Universidad de Tucumán* . Tomo I:3. Tucumán.
- Pelleschi, Juan. 1881. "*Otto mesi nel Gran Chaco*". Florencia.
- _____. 1896. Los indios mataco y su lengua. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 17, pp 559-622; 18, pp. 173-350.
- Wilbert, Johannes y Simoneau, Karin. 1982a. *Folk Literature of the Toba Indians*. UCLA Latin American Center Publications, Los Angeles
- _____. 1982b. *Folk Literature of the Mataco Indians*. UCLA Latin American Center Publications, Los Angeles

(Endnotes)

1. A partir de 1985 se realiza en el área del Gran Chaco una investigación tendiente a aclarar la entidad de los grupos sociopolíticos efectivamente existentes en el territorio, ya que resultaba flagrante la contradicción entre nuestra clasificación étnica y la de los indígenas, considerablemente más congruente con las variables culturales que se manifiestan en esta área.
2. C. Messineo y J. Braunstein, Variantes lingüísticas del Mataco. En: *Hacia una nueva carta étnica del GranChaco, I*. Informe de Avance 1989/90. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño (CHACO). Las Lomitas.
3. Los números y nombres de los lotes corresponden a las ubicaciones en el espacio del Ingenio en el que Lehmann-Nitsche trabajó con ellos.
4. V. Haddon, 1903
5. Juan Tomás no es otro que el "Cacique Mayordomo" o *taygoyic* de quien hasta hoy pueden escucharse historias en Pampa del Indio.
6. Esta información corresponde a lo dicho por el cacique Antonio. Sobre la proveniencia geográfica del cacique ver primer párrafo del acápite titulado "*Escorpión y Sagitario -Tse'hyés-*".
7. Como dijimos las tres viejas viven en una casa grande con un gran jardín y mantienen un gran fogón (las Pléyades) y no dejan cruzar por su campo a quienes no tienen permiso, si alguno igualmente lo hace lo matan. Un día uno de los

cazadores que seguía al avestruz que huyó al cielo fue mandado, por uno de sus compañeros, a cuidar a las tres viejas –las tres marías-. Al ver a un hombre cruzar por su campo sin permiso mandaron a cinco perros para que lo matasen, los animales lo apresaron, lo llevaron hasta el fogón y ahí las viejas lo echaron al fuego. En un principio el mito relata que estaban cazando una avestruz tres hombres junto a sus perros. El animal subió al cielo, lo siguieron hasta allí los perros y, tras ellos, uno de los cazadores. Los perros atraparon al avestruz. El cazador que había llegado al cielo se sintió muy solo, comenzó a llorar y mandó a un ave mensajera para que buscara a sus compañeros. El ave le llevó al cielo a los otros dos hombres. Ya en el cielo uno de ellos fue enviado por el cazador hacia la salida del Sol para que se fijase que el avestruz no se escapara, se quedó esperándola. Luego de un tiempo el muchacho se sintió solo y mal por lo que le pidió a Dios trabajo. Entonces le dio uno para toda la vida, desde entonces es la Luna que alumbra al mundo ayudada por unos caballos. Luna llamó a su hermana Sol (que todavía era mujer) para que lo visitara. Ella lo hizo y le pidió a su hermano que el dijera a Dios que le diera un trabajo parecido. Dios se lo dio y ella ahora es el Sol. El otro cazador que fue llevado hasta el cielo por el ave es el que fue mandado a cuidar a las tres viejas y fue muerto por ellas.

⁸ ... “un incendio que destruyó toda la tierra y “...subiendo al cielo consiguieron salvarse, tres viejas –que hoy son las Tres Marías y se llaman *Llagai-* ; varios muchachos –que son las siete cabrillas (Pléyades) y se llaman *Dapitshi-* ; (...)una mujer –el lucero del alba, se llama *Tshiishí*); y otra mujer –la estrella de la tarde, se llama *Virshí*). Subió también (...)”... “Otros hombres y mujeres se quedaron en la tierra y tuvieron que esconderse en cuevas. Así fue que después que terminó de arder la tierra, un viejo salió convertido en yacaré; una vieja en oso hormiguero; otros convertidos en gamas, avestruces, zorros, chanchos, etc y así en todos los animales. Uno sólo salió hombre, tal cual había entrado en la cueva, pero no había ninguna mujer. Bajaron pues del cielo, atada con una cuerda, una mujer y cortaron la cuerda, desde arriba, cuando la mujer estaba cerca de la tierra (...). Esta mujer se juntó con el único indio que había en la tierra y de allí empiezan los indios actuales.” Otra versión cuenta que no fue solo una la que bajo sino que fueron varias mujeres y también cuenta, como la primera, que las que venías más abajo eran feas, las lindas venían más arriba y que si hubieran cortado las cuerdas más arriba habrían bajado también mujeres linda, pero estas volvieron al cielo.”(Lehmann-Nitsche.1925:195-196)

⁹ Sobre la proveniencia geográfica de esta información ver primer párrafo del acápite titulado “*Escorpión y Sagitario - Tse’hyés-*”

¹⁰ Al menos en las dos tribus más orientales del complejo matakó, se reconoce la misma estrella en sus posiciones matutina y vespertina, un punto que Lehmann- Nitsche no daba por resuelto.

¹¹ En los dialectos orientales de la cadena matakó, muy semejantes a la variante que conoció Pelleschi, “*hwála*” designa al sol, mientras “*ihwála*” designa al día, literalmente “hay sol”.

¹² En la descripción de Figuras de Hilo Se denomina “progresante” a una figura que se construye a partir de otra.

¹³ El modo en que se coleccionaban estos juegos en tiempos de Roberto Lehmann-Nitsche era montándolos sobre cartones y la colección de ese investigador se conserva en el Museo de La Plata; consideramos probable que el motivo referido se haya deformado en el proceso de montaje.

¹⁴ Figura de hilo que es citada en el quinto párrafo del apartado titulado Pléyades.

CÁRITAS DIOCESANA DE POSADAS.

Bárbara Gómez
Fac. de Humanidades y Cs. Sociales - UNaM
clides@data54.com

Introducción

En este trabajo vamos a presentar a Cáritas como organización de la Iglesia Católica. En la misma vamos a intentar presentar la Historia de Cáritas Diocesana de Posadas desde sus inicios en el año 1963 aproximadamente, hasta el año 2000.

Es necesario resaltar la escasez de registros escritos sobre los orígenes de Cáritas¹. Hemos consultado en diversos libros² sobre historia de la Iglesia Católica -hechos por ésta - donde no se nombra la creación de Cáritas. Es evidente que dentro de la historia de la Iglesia Católica, Cáritas tiene un espacio marginal, cuanto más marginal dentro de la disciplina histórica. Hemos buscado también diversos libros sobre esta temática hechos desde la disciplina³ y Cáritas también está ausente. Es probable que debido a la importancia que cobró durante los últimos diez años los historiadores comiencen a tenerla en cuenta.

Consideramos que la elección de Cáritas como objeto de estudio no es casual, la situación que atraviesa actualmente la Argentina, la crisis global del racionalismo y del laicismo, el repliegue del Estado y las profundas transformaciones sociales -consecuencia de las políticas económicas neoliberales - generan una convergencia entre los espacios que recupera la Iglesia Católica en el terreno de la acción social y las demandas de la población (especialmente de los sectores cuyas condiciones de vida y recursos se deterioran en medio de una generalizada pérdida de puntos de referencia y valores). En este panorama, el espacio que ocupa Cáritas, es fundamental por ser el brazo asistencial organizado de la Iglesia.

A modo de contextualización tendríamos que escribir varios apartados que sobrepasarían los objetivos de este trabajo, donde aclararíamos entre otras cosas el surgimiento de Cáritas como organización en el año 1950, su estructura organizativa a nivel internacional, nacional, diocesano y parroquial. Por razones de espacio vamos a definir brevemente que es Cáritas y luego desarrollamos exclusivamente lo vinculado a Cáritas Diocesana de Posadas.

Cáritas

Cáritas es la organización encargada de la caridad dentro de la Iglesia Católica "... a la cual Cristo Señor confió el depósito de la fe, para que con la asistencia del Espíritu Santo, custodiase santamente la verdad revelada, profundizase en ella y la anunciase y expusiese fielmente...., (esta iglesia) tiene la obligación y el derecho originario, independiente de cualquier poder humano, de *predicar el evangelio* a todos los pueblos..."⁴. Por lo tanto, la misión primordial de la Iglesia es la evangelización, que se concreta en tres dimensiones fundamentales; singulares, pero inseparables: la evangelización a partir del anuncio de la Buena Nueva (Catequesis), la evangelización desde la celebración (Liturgia) y la evangelización de las relaciones sociales (Caridad).

La caridad, se encuentra a cargo de Cáritas y consiste en ayudar, promover y desarrollar a los más necesitados. La organización lleva adelante tres misiones fundamentales: prestar servicios asistenciales, realizar promoción humana y practicar una caridad transformadora.

A pesar de que Cáritas forma parte de una de las tres líneas claves de acción de la Iglesia Católica, la evangelización de las relaciones sociales, como organización ocupa una posición secundaria y su tardía formalización es un indicador de ello.

Cáritas Internationalis es la Confederación Internacional de Organismos Católicos de acción caritativa y social con sede en el Estado de la Ciudad del Vaticano. La misma "tiene por objetivo ayudar a sus miembros a irradiar la caridad y la justicia social en el mundo; (...) con la

aprobación del episcopado local, favorecer la creación, en cada país donde no exista, de una organización caritativa nacional y, si es necesario, contribuir al desarrollo de ésta”⁵.

Como señalamos Cáritas es la organización encargada de coordinar la Pastoral Caritativa de toda la Iglesia. Su estructura organizativa comprende siete niveles: *Cáritas Internationalis*, Cáritas Regionales internacionales, Cáritas Zonales, Cáritas Nacional, Cáritas Regionales Nacionales, Cáritas Diocesanas y Cáritas Parroquiales. Cada uno de los niveles depende del anterior.

Cáritas Argentina

En su artículo primero, el Estatuto de Cáritas Argentina (CA) señala que “la pastoral caritativa de la Iglesia se cumplirá en los planos nacional, regional, diocesano y parroquial, a través de CA, conforme a la orientación que señale mediante su Organismo de Pastoral Social, en concordancia con los principios de *Cáritas Internationalis*.”⁶ CA fue creada en el año 1956 por la Conferencia Episcopal Argentina y es miembro de la Confederación Internacional de Organismos Católicos. Se constituye, como la organización que anima, organiza y coordina la pastoral caritativa de la Iglesia Católica en todo el territorio de la República Argentina. Su función es la de apoyar y gestionar ayudas materiales y económicas para las tareas que vienen desarrollando las Cáritas regionales, diocesanas y parroquiales, coordinando programas y esfuerzos.

Cáritas Nacional está coordinada por la Comisión Permanente del Episcopado Argentino, formada por tres obispos, uno de ellos en carácter de presidente. Están acompañados por un conjunto de laicos voluntarios, elegidos por la Comisión Episcopal, y juntos forman la *Comisión Nacional*, organismo directivo de Cáritas Argentina.

Todos los obispos se constituyen como presidentes de Cáritas en cada región, y ellos y sus delegados, integran junto con la Comisión Nacional y la Comisión Episcopal el *Consejo Federal*. Este consejo se encarga de evaluar el desarrollo de la Pastoral Caritativa y de determinar las líneas de acción y prioridades para CA en su conjunto, además de considerar el Informe de Acciones de la Comisión Nacional y ser el espacio de servicio para las Cáritas diocesanas de todo el país.

En el país existen 64 Cáritas diocesanas, que son las encargadas de animar y coordinar a las 2.674 organizaciones parroquiales y a las 8.742 capillas. Las organizaciones diocesanas están a su vez agrupadas en ocho regiones dentro de Cáritas Nacional: NEA, NOA, Cuyo Litoral /Entre Ríos, Centro, Platense, Buenos Aires y Patagonia – Comahue.

La organización de caritas en la diócesis de Posadas

En esta segunda parte haremos una breve presentación de la historia de la Diócesis de Posadas para luego introducirnos en el proceso de formación de Cáritas como organización a nivel diocesano. La reconstrucción de los diferentes períodos que atraviesa esta organización se reconocen por los “estilos de trabajo”, sus protagonistas, las actividades que realizan y las relaciones que mantiene Cáritas Diocesana con las Parroquias.

Para construir este apartado trabajamos con: entrevistas realizadas a los ex-directores y a algunas voluntarias de Cáritas Diocesana, los libros de Actas de las reuniones de Comisión Directiva desde el año 1986 hasta el 2001, el Código de Derecho Canónico, el Estatuto de Cáritas Argentina, el Catecismo de la Iglesia Católica, y artículos de periódicos locales como “El Territorio” y “Primera Edición”.

La iglesia católica en el territorio de Misiones

La iglesia católica del territorio de Misiones antes de constituirse como Diócesis en el año 1957, estuvo subordinada eclesiásticamente a distintas Diócesis del país y del Paraguay. En sus comienzos, la iglesia del Territorio de las Misiones Jesuíticas dependía de la Diócesis de Asunción (1547-1620). Luego, en 1620, fecha de creación de la Diócesis de Buenos Aires, estuvo supeditada a ésta hasta el año 1858. Desde 1858 y hasta el año 1859 dependió de la Diócesis de Santa Fe, y posteriormente hasta 1910 de la Diócesis de Paraná. Desde esta fecha, hasta su creación como Diócesis de Posadas, dependió del Obispado de Corrientes. Es

importante recordar que el Territorio Nacional de Misiones se provincializó en el año 1953, cuatro años antes de la creación de la Diócesis.⁸

En el año 1957, por la Bula “Quandoquidem Adoranda” de Pío XII se crea la diócesis de Posadas. En esa época abarcaba todo el territorio de la provincia de Misiones. Desde su creación ha sido presidida por cuatro obispos. El primero que se hizo cargo fue Monseñor Dr. Jorge Kemerer⁹, desde el 06 de junio de 1957 hasta 1986, fecha en que es aceptada su renuncia. Durante el obispado de Kemerer, en el año 1963, fue creada Cáritas Diocesana.

En el año 1986, simultáneamente al cambio de obispo, la Diócesis de Posadas fue dividida y se creó la Diócesis de Santa María del Yguazú por la Bula “Abeut alterna vice” de Juan Pablo II. A partir de esta fecha la provincia de Misiones cuenta con dos Diócesis. Desde su creación, el 16 de agosto de 1986, la diócesis y Cáritas Diocesana de Santa María del Yguazú están a cargo de Monseñor Joaquín Piña¹⁰.

En la Diócesis de Posadas, Monseñor Kemerer fue sucedido por Monseñor Carmelo Juan Giaquinta¹¹, quien se desempeñó en el cargo desde el 17 de agosto de 1986 hasta el 22 de marzo de 1993, momento en que fue promovido como arzobispo de Resistencia. En espera del nuevo obispo la Diócesis fue dirigida por el Consejo de Consultores, él que eligió, por unanimidad, al Presbítero Francisco Cichanoski como Administrador Diocesano. El padre Cichanoski se mantuvo en el cargo hasta el 1 de mayo de 1994 fecha en que tomó posesión el tercer obispo de la Diócesis Monseñor Alfonso Delgado¹². En abril de 2000 Monseñor Delgado fue promovido a arzobispo de San Juan y desde el 30 de mayo del 2000 la Diócesis quedó nuevamente en manos de un Administrador Diocesano, el presbítero Víctor Arenhardt. El 10 de marzo de 2001 asumió el cuarto y actual Obispo Monseñor Juan Rubén Martínez¹³.

Como se mencionó anteriormente CA actúa en diversos planos y se organiza teniendo en cuenta el esquema jerárquico de organización de la Iglesia Católica. Las Cáritas diocesanas se crean sobre la base de una diócesis.

Las Cáritas Diocesanas administran, coordinan, orientan y organizan la acción caritativa en las parroquias y en todo el área geográfica que abarca la Diócesis. Son las encargadas, entre otras cosas, de promover la formación de Cáritas en las parroquias y capillas donde no existe. Todas las parroquias que corresponden a la Diócesis de Posadas cuentan con su correspondiente organización de Cáritas.

La formación de caritas diocesana

Un relato anecdótico de las múltiples y diversas actividades desarrolladas por los integrantes de Cáritas Diocesana poco nos aportaría para comprender la historia de la organización. “La necesidad de organizar el devenir histórico para darle alguna forma de inteligibilidad, ha puesto a los historiadores frente al problema de periodización”¹⁴. Por ello nos abocamos a construir una periodización para darle sentido a las acciones relevadas por los integrantes de Cáritas Diocesana.

Para establecer esta periodización tuvimos en cuenta diferentes elementos que nos permitieron reconocer un “estilo de trabajo” singular, propio de cada período. Los elementos claves fueron la importancia que le otorgó el Obispo a la organización, el espacio físico que ocupaba, los criterios de selección para integrar miembros a las comisiones directivas, la articulación con las líneas de trabajo de Cáritas Nacional e Internacional, las relaciones entre Diócesis y parroquias, las actividades que realizaban y sus registros.

Dado que el obispo es “el presidente de la Comisión Diocesana y es quien designa a los demás miembros: un vicepresidente que ejercerá representación permanente del Diocesano ante la Comisión; un director, un vicedirector y tantos vocales como estime necesario, entre quienes se designará un secretario y un tesorero”¹⁵; en un primer momento establecimos los períodos según quien ejerciera el obispado; la periodización resultante nos mostró que en algunas etapas los cambios de obispo no implicaron una modificación en los “estilos de trabajo”. Sólo en el caso de Monseñor Kemerer se observó que su actividad pastoral imprimía un sesgo singular a esta organización, pero los demás obispos que actuaron en otros contextos socio-históricos y que participaron de otras etapas de Cáritas replantearon las actividades siguiendo

los objetivos institucionales más que su impronta personal. Consideramos entonces, que más allá que hubieron distintos obispos y que se sintió el perfil de cada uno de ellos, la organización fue adquiriendo autonomía y resultó más representativo periodizar su historia por los “estilos de trabajo” que por los obispos que la presidieron.

Intentamos entonces reorganizar las etapas según las comisiones directivas, ya que ésta “es el organismo mediante el cual el obispo anima y coordina la pastoral caritativa en la Diócesis. (...)”. Pero tampoco estos cortes resultaron significativos pues los integrantes se eternizaban en los cargos o en algunos períodos las comisiones se vaciaban y sólo quedaban dos o tres personas que comúnmente estaban en el grupo de Oración, de catequesis, en el coro, etc. De este modo llegamos a una categoría más compleja, los “estilos de trabajo” en Cáritas, ésta nos permitió articular diferentes ejes entre los cuales la persona a cargo del obispado no era definitoria ni la continuidad de las comisiones directivas. Asumimos que los “estilos de trabajo” de la organización fue la opción más efectiva, y dado que “todo sistema de periodización es una construcción intelectual, supone reconocer que pueden existir otras alternativas...”¹⁶.

Teniendo en cuenta estos “estilos de trabajo” vamos a presentar dos grandes etapas. La primera que comienza con los inicios de Cáritas hasta la llegada de Monseñor Giaquinta en 1986. La segunda va desde ese año hasta el 2001.

La génesis: 1963-1986

De acuerdo con los datos y los testimonios relevados, es posible señalar que desde su creación en 1963 hasta 1980, Cáritas Diocesana, estuvo bajo la vicepresidencia del padre Estanislao Ciurrey. Los otros miembros fueron cambiando y/o rotando en sus funciones.

Aún cuando, las fuentes para el encuadre de esta organización no se han hallado, se logró efectuar la reconstrucción de algunas comisiones y las tareas que emprendieron. Así en el año 1969 funcionaba un grupo presidido por el Dr. Néstor Rodríguez Casella, quien fue llamado para el cargo de presidente de la comisión directiva por Monseñor Kemerer, por su participación en el Partido Demócrata Cristiano. Rodríguez Casella trabajó junto con un grupo de señoras. El doctor no se mantuvo en el cargo por mucho tiempo y fue suplantado por el señor Mario Caramuto, quien presidió la comisión durante doce años aproximadamente.

De los testimonios recogidos no se puede afirmar con certeza cual fue la razón por la que dejó de funcionar esta comisión y por quienes fueron sucedidos. Los datos siguientes más cercanos se refieren ya al período de Monseñor Giaquinta recién en el año 1986.

A pesar de que las actividades de asistencia y promoción estuvieron presentes desde el inicio de Cáritas Diocesana, las principales actividades de esta primera etapa consistieron en la formación de las Cáritas parroquiales.

Durante los doce años de permanencia, la comisión también realizó actividades de gran envergadura. Se llevó adelante una campaña de documentación para los inmigrantes ilegales de toda la provincia y se asistió durante casi un año a los exiliados de Chile después del golpe de Estado de Pinochet, hasta tanto pudieran ir a otros países. Se construyeron viviendas de madera para familias del barrio El Chaquito; grupos que vivían en condiciones de hacinamiento¹⁷. Recibieron contenedores de ropa usada provenientes de Alemania. Seleccionaban las “más usables” y entregan a la gente necesitada. Con las prendas que quedaban hacían ferias de ropa usada y con el dinero recaudado compraban frazadas, ropas para niños, etc. que era lo que más escaseaba.

La forma de trabajo articulado que Cáritas Diocesana utilizó con las parroquias fue variando con el tiempo y los recursos, pues, otra de las actividades consistió en proveer a las Cáritas parroquiales más necesitadas de mercaderías y ropas provenientes de donaciones de la comunidad y de Cáritas Nacional.

En la década del setenta las reuniones de la comisión se realizaban en casa de uno de sus miembros y, una vez al mes, en las distintas Cáritas parroquiales, preferentemente las suburbanas. Estas reuniones tenían un doble objetivo, por un lado, asesorar a las parroquias para que formen sus Cáritas y por otro, servían para que los grupos parroquiales ya formados expongan sus necesidades y problemas. Esta forma de trabajo permitió mayor comunicación

entre Cáritas Diocesana y sus parroquias teniendo en cuenta la precariedad del nivel organizativo de ese momento, no disponían de teléfonos, ni tenían medios de movilidad propios.

En esa época Cáritas Diocesana no brindaba “ayuda inmediata”¹⁸ a las personas que iban a pedir. La tarea que realizaba consistía en tomar los datos, y enviarlos a la parroquia que les correspondía según el domicilio. Era una forma de comprobar que los datos eran fidedignos, las necesidades “elocuentes” y la residencia domiciliaria verdadera.

A partir de los datos obtenidos se puede afirmar que durante este período no hubo contacto con las parroquias del interior de la provincia, ni tampoco se realizaron visitas con el objetivo de formar Cáritas parroquiales. Se podría decir que Cáritas era aún incipiente y que apenas se estaba organizando en Posadas, no tenían suficiente apoyo del Obispo lo cual debe haber hecho difícil realizar actividades de caridad y sobre todo organizar a los grupos parroquiales. Es probable que Monseñor J. Kemmerer, no diera importancia necesaria a Cáritas porque existían otras organizaciones, como la Acción Católica, con una forma de trabajo más acorde a las necesidades del momento y en consecuencia convocaban a una mayor cantidad de fieles.

Con relación al espacio físico de asentamiento de esta organización hay desacuerdos entre los entrevistados. Los datos obtenidos a través de los miembros de la comisión que trabajó durante la década del 70 mencionan que se reunían en el garage que está al lado de la actual sede de Cáritas Diocesana sobre calle Félix de Azara, o eventualmente en la casa de alguno de los miembros del grupo. Tenían un espacio pequeño sobre la calle Colón que les había prestado la Asociación de Viajantes, y lo utilizaban como depósito. Al cabo de un tiempo, el Obispado les cedió una habitación que tiene una pequeña puerta de entrada por la calle Sarmiento, ese espacio se transformó en la sede de Cáritas Diocesana durante este período. Tengamos en cuenta que ahí no podían reunirse ni atender a las personas. No se les habilitó el uso del salón parroquial “Estrada”, ni tampoco se les permitió utilizar otro salón donde se reunían un grupo de mujeres voluntarias que tejían y arreglaban ropa.

Una mirada sobre los diferentes espacios físicos desde los cuales actuaba Cáritas Diocesana nos llevó a reflexionar acerca del reconocimiento que tuvo la organización a nivel de la Diócesis. Se advierte, que las líneas directivas provenientes del orden internacional y nacional promovían el desarrollo de estos grupos, pero el margen de acción y sus formas de trabajo los establece en última instancia el obispo de la Diócesis. La formalización de Cáritas a nivel diocesano respondió a una línea nacional más que a un desarrollo genuino de las actividades de la caridad. Es elocuente el testimonio del Dr. Rodríguez Casella, quien señala que “no tenía idea de la forma de trabajo, ni tampoco tenía mucho interés.”¹⁹

Cabría resaltar aquí que dentro de los criterios para seleccionar a los miembros de la comisión directiva no estaba incluido el hecho que hayan trabajado o tuvieran experiencia en actividades de caridad. Por el contrario se le daba mayor importancia a que fuesen “figuras públicas” católicas.

En este período se observa como los cargos de mayor jerarquía son ocupados por varones que no necesariamente conocen los temas o están interesados en este tipo de acciones. En cambio, a las mujeres se les reservan los cargos de menor jerarquía; aunque los entrevistados, ex miembros de las comisiones, recuerdan que la intensidad en el trabajo y el compromiso era superior entre las mujeres.

Durante esta etapa se llevaban registros escritos, tenían un libro de actas, de caja, mayor. Estos documentos no fueron conservados por Cáritas Diocesana sino por los miembros de las comisiones, y una vez transcurridos los diez años los tiraron. Se reconoce a partir de estos actos la línea política de parte del obispo y de las siguientes comisiones que no exigieron la devolución de esos documentos y la falta de reconocimiento de los propios protagonistas que no los valoraron como registros históricos.

La posición de Cáritas Diocesana era marginal en las acciones de caridad, a juzgar por el espacio físico que ocupaba, la discrecionalidad con que se integran las comisiones directivas y las limitaciones geográficas de su accionar. La caridad se reduce a la beneficencia y otros grupos gozaban de mayor poder en el campo dado que movilizaban más recursos económicos y sociales (capital económico y social)

La consolidación y la autonomía 1986-2001

En el año 1986 comienza el segundo período de la organización, cambios en el “estilo de trabajo” marcaron esta ruptura: después de veintitres años de permanencia de Monseñor Kemerer, la partición de la Diócesis de Posadas en dos, el cambio de obispo. En otro contexto comienza este segundo período: pasan por la Diócesis dos obispos Monseñor Giaquinta y Monseñor Delgado. Los dos van a mantener un mismo “estilo de trabajo”.

Para una exposición más didáctica o comprensible de estos 15 años vamos a presentar este período en dos etapas que tienen que ver con el nivel de complejidad que fue adquiriendo Cáritas. En la primera se sucedieron tres mandatos de comisiones directivas. La primera se encargó de reorganizar a Cáritas internamente, y los dos siguientes continuaron con esta tarea.

Como lo indicáramos, en 1986 se hace cargo de la diócesis Monseñor Giaquinta, quien modifica la perspectiva y los lineamientos de Cáritas para los siguientes quince años. Las fuentes indican que el director de Cáritas a la llegada del obispo era Ismael Verón, un militar retirado que al poco tiempo, debido a razones familiares, se traslada a otra provincia, alejándose del cargo.

Los inconvenientes en la dirección provocaron la conformación de una comisión directiva provisoria encargada de reorganizar Cáritas Diocesana. Un informante señala al respecto que la comisión diocesana nunca dejó de funcionar, y que al momento de la llegada de Giaquinta “... Cáritas estaba acéfala, es decir como que no funcionaba, digamos, no cierto. (...) no sé cuanto tiempo estaba así... digamos funcionaba de una manera no es que estaba cerrada, había una persona que atendía ahí, pero era una cosa como que una oficina sin mayores este... avances... ”²⁰

Desde 1987 y hasta 1988, período en que funcionó la comisión provisoria, las actividades de servicio y promoción humana quedaron ubicadas en un segundo plano, la tarea principal fue reorganizar y poner nuevamente en funcionamiento a Cáritas. Esta comisión duró aproximadamente un año y se organizó en nueve departamentos de servicios; siguiendo los lineamientos de Cáritas Argentina. Así, Cáritas Posadas se conformó con nueve departamentos de servicios: secretaría, tesorería, prensa y difusión, juventud, patrimonio, depósitos, parroquiales y diocesana, asistencia social e interior.

La misma orientó su política a la recaudación de fondos para poder realizar actividades de mayor envergadura. A tal efecto se propuso tener socios, que aportaban una cuota mensual de 5A (australes). El objetivo era conseguir aproximadamente cien socios entre los distintos bancos y comercios de la ciudad y de esta forma obtener recursos económicos propios para realizar actividades de promoción humana. También se comenzó a brindar “ayuda inmediata” a las personas necesitadas que se acercaban hasta la Diocesana. Esta actividad se repitió en todas las comisiones subsiguientes. Antes era tarea exclusiva de las Cáritas Parroquiales y a partir de este momento pasó a ser una actividad compartida por Cáritas Diocesana y las Parroquiales.

Es decir, a partir de esa acción conjunta, se logró relacionar horizontalmente las actividades, relación que se estableció, también logrando una articulación entre Cáritas y el área gubernamental, tal es el caso del Ministerio de Asuntos Agrarios²¹.

A partir de 1987 y de forma continua Cáritas Diocesana comienza a realizar actividades de capacitación para las parroquiales utilizando como modalidad talleres, jornadas, retiros espirituales, etc. El objetivo principal era capacitar a los animadores de las parroquiales, y que éstos tuvieran un espacio de crecimiento donde se pudieran realizar diagnósticos sociales e intercambiar experiencias. Es decir, se estableció una relación permanente con las Cáritas parroquiales con el objetivo de conocer su trabajo y ver en qué situación se hallaban. Este proceso fue preparatorio y se articuló con la “Propuesta de Acción Directa” de Cáritas Nacional, mencionada en el apartado anterior.

El último dato sobre el espacio físico que teníamos es que el Obispado les había cedido una habitación. Teniendo en cuenta que no hemos podido reconstruir totalmente lo sucedido desde la partida de la Comisión presidida por Caramuto y la llegada de Giaquinta al Obispado, el dato siguiente sobre el espacio físico, que hemos obtenido, es que Cáritas Diocesana funcionaba en la esquina de las calles Jujuy y Salta. Con certeza afirmamos que desde el año 1986 en

adelante Cáritas Diocesana comenzó a funcionar sobre la calle Félix de Azara 1642, al lado del Obispado. Anteriormente estaba ubicada en la esquina de las calles Salta y Jujuy, y con la llegada de Giaquinta al obispado se trasladó al domicilio actual (Félix de Azara 1642). No tenemos datos concretos si este lugar, en la esquina de Salta y Jujuy, era propio o alquilado, tampoco se han encontrado datos que expliquen el por qué del traslado, ni cuánto tiempo operaron desde ese lugar.

La inestabilidad con referencia a un espacio físico está vinculada con el período de formación de la organización. Si en la década del 70 no tenían espacio propio y debían reunirse en la casa de uno de los miembros del grupo es muy difícil que hayan podido desarrollar ciertas actividades que caracterizan a las comisiones de la década del 80 y el 90, momento en el que ya disponen de un espacio propio.

El 19 de marzo de 1988, una nueva comisión directiva fue presentada por el obispo en la misa celebrada con motivo de la Fiesta Patronal de la ciudad de Posadas, San José.²² Este ritual de presentación tenía que ver con la política que llevó el obispo en relación con Cáritas. La presentación en un evento como éste constituyó un apoyo explícito a la organización dado por la máxima autoridad de la iglesia local, el Obispo.

Esta comisión fue presidida por Enrique Chimileski, quien nos comenta la actuación de Giaquinta en la reorganización de Cáritas "... cuando vino Monseñor Giaquinta y se hizo cargo de la diócesis, se reorganizó la comisión, (...) teníamos reuniones cada quince días, los primeros tiempos como había tantas cositas para hacer entonces teníamos reuniones cada semana, (...) se desarrollaban múltiples actividades, (...) nos llovían pedidos porque fue así un poco promocionada, fue anunciada la nueva Cáritas,..." El ex-director se refiere a una actividad intensa, lo que indica el reconocimiento de Cáritas como organización de servicio y asistencia a la población. Es probable que se le haya hecho publicidad por los medios de comunicación lo que daría a entender la efectivización de un compromiso con Cáritas por parte del Obispo, diferente al de su antecesor.

Otra de las características de este período es que las personas que formaron parte de la comisión habían tenido experiencias de trabajo previas en Cáritas parroquiales o en organizaciones de caridad.

Bajo esta nueva política, en el año 1988, cuando asumió la primera Comisión directiva del obispado de Giaquinta, se realizaron distintas actividades. Desde el Departamento de Juventud hubo un plan piloto con las alumnas del Colegio Santa María. La idea inicial era que cada curso apadrinara una escuela o institución de escasos recursos para brindar apoyo material y espiritual. Con el tiempo la idea se fue extendiendo a otros colegios católicos como el Instituto Santa Catalina, el Bachillerato Humanista y el Colegio Beato Roque González. Los resultados de esta actividad fueron exitosos, pues movilizan a los jóvenes "padrinos" en varias ocasiones durante el año, para entregar ropas, libros, y otros útiles, actualmente se sigue realizando.

Las actividades de asistencia y promoción fueron las protagonistas, desde el Departamento de Depósitos se realizó un inventario de todo lo que había para donar, se repartieron estos recursos a distintas parroquias y al Hospital Ramón Madariaga de la ciudad de Posadas, también se efectuó una tarea de contención psicológica y ayuda material (provisión de ropas, artículos de higiene personal, útiles escolares, revistas, etc.) a los detenidos en la Alcaidía.

Otras de las actividades que esta comisión debió atender durante el período 1988-89, fue la estrategia de ayuda a la población en general, por ejemplo a los afectados por los desastres producidos por las constantes inundaciones en la zona. Cáritas Diocesana dio asistencia a los inundados y contó para esta labor con los aportes de la Municipalidad de Posadas, en alimentos, vestimenta y medicamentos

Llevar adelante tales actividades requerían de recursos financieros, así la donación del sueldo de Monseñor, la colecta anual y las cuotas societarias, representaron los ingresos fijos. Otra forma de aumentar los recursos fue mediante rifas, té, stand de artesanías, ferias de platos, socios voluntarios, etc. Además el IPLYC otorgaba una ayuda mensual de A2.000 para la compra de alimentos y útiles escolares.

Durante este período funcionaron todos los departamentos de servicio de la organización

diocesana, caracterizándose por la acción constante y una forma de trabajo más autónoma que optimizó el funcionamiento de Cáritas.

El lugar que ocupa la organización en la trama de poder del campo también puede seguirse tomando como un indicador los diferentes espacios físicos que les fueron asignados. En 1989 se realiza la primer reforma edilicia en el lugar, es básicamente para agrandar el espacio (hacer la cocina). Esto indica una consolidación en el espacio, confirma que es un espacio propio. En el 2000 nuevamente se presenta la necesidad de reformarlo para realizar más oficinas, indica que tienen más trabajo y más actividad. Se van posicionando de otro modo en la trama del campo.

Una vez consolidada Cáritas Diocesana a partir de 1988, los talleres de capacitación se realizan a nivel local y zonal incluyendo a las localidades del interior de la provincia. Recién en esta fecha se encuentra información relacionada con las Cáritas del interior de la provincia²³

Según las fuentes consultadas el primer Encuentro Anual de Cáritas Parroquiales de la Diócesis de Posadas se realiza en el año 1989. El objetivo fue realizar el cierre anual, el balance de eventos de todas las actividades llevadas a cabo para socializar las dificultades de las distintas organizaciones parroquiales. Después de estos encuentros se elaboraron informes para ser elevados al Obispo. Desde el año 1989 en adelante hay continuidad en este tipo de actividades.

Un lugar para las mujeres

De acuerdo con lo establecido en el estatuto de Cáritas Argentina las comisiones directivas tienen una duración de tres años; por lo que en el año 1990 encontramos una nueva comisión directiva presidida por primera y única vez, por una mujer: Nelida María Yacomín.

Antes de ser directora, fue durante dos períodos secretaria de la comisión. Primero fue secretaria de la “comisión provisoria”. En este período no había director y la secretaria cumplía sus funciones. Luego, en la comisión siguiente, a cargo de Chimileski, también fue secretaria. Es importante destacar que fue la única integrante que antes de ser directora, ocupó otros puestos. Ninguno de los otros directores ocuparon cargos antes de acceder a la dirección; incluso algunos, ni siquiera habían trabajado en la Pastoral Caritativa de la Iglesia. Pareciera que las condiciones para que una mujer ocupe un cargo de esta envergadura son más exigentes que para los varones, la Señora Yacomín debió demostrar idoneidad y compromiso para ser elegida en la función de secretaria, cumpliendo dos períodos trianuales en el mismo cargo y sin reconocimiento explícito, y aún, sin director, y reemplazando en sus responsabilidades a éste, no fue designada directora sino después de seis años de trabajo.

En esta misma época, a fines de la década del ochenta, en un Encuentro Nacional se afianzó la idea de formar Cáritas Regionales en el país. Las dos Cáritas diocesanas que funcionan en Misiones pasaron a formar parte de Cáritas Regional del NEA²⁴. Desde 1990, en adelante será constante la presencia del representante del Comité Regional de Cáritas del NEA, el señor Enrique Chimileski, en la comisión directiva de Cáritas Diocesana.

En este período se observa una amplia participación en distintos eventos: la Asamblea Regional, los Encuentros Nacionales de Cáritas, etc., como una forma de intercambiar experiencias para mejorar la atención y el desempeño como organización.

A partir de esta época los registros escritos detallan las actividades que se desarrollaron en las Cáritas del interior de la provincia, como por ejemplo una fábrica de dulces regionales en la localidad de Aristóbulo del Valle; otro de los proyectos fue la Huerta Familiar en la parroquia San Casimiro de Gobernador Roca, la construcción de un horno comunitario en la parroquia Inmaculado Corazón de María de Alem. En Posadas, se consumaron proyectos de promoción humana como por ejemplo el costurero “Manos Unidas” en la parroquia San Alberto un taller de costura para las mujeres de la comunidad, previendo una salida laboral. En la vicaría San Miguel se realizó el proyecto “Bloquera San Miguel” relacionado con la fabricación de bloques de cemento.

Otra de las actividades relevantes realizadas por Cáritas Diocesana fue la firma de un convenio con la Dirección Nacional de Migraciones con el objetivo de registrar a las personas

indocumentadas existentes en la provincia. Esta no fue la primera vez que Cáritas se encargaba de los indocumentados, ya en la década del setenta habían realizado esta tarea, y a partir del año 1997 funciona en Cáritas Diocesana un área de servicio dedicada exclusivamente a los inmigrantes. También se realizó un convenio con la Dirección de Transportes de la provincia que permitió otorgar un descuento del 50% en los precios de los pasajes para situaciones de emergencia.

Las actividades vinculadas a la Colecta Anual de Cáritas a partir de 1990 comienzan a ser cada vez de mayor envergadura. Se colocan pasacalles en relación con la colecta de Cáritas y se promueve la campaña por los medios masivos de comunicación desde el orden nacional. Las directivas y la forma de organización llegan directamente desde la Comisión Nacional hacia las Diócesis y desde allí hasta las parroquias.

La comisión presidida por "Pocha" Yacomín completó su período y trabajó durante un año más. Aparentemente no se eligió a un nuevo grupo porque Monseñor Giaquinta fue promovido al Arzobispado de Resistencia y no había claridad sobre quien debía elegir a la nueva comisión. Finalmente en el año 1993 el propio Giaquinta la disuelve por decreto, no obstante algunos de sus miembros siguieron trabajando hasta que nombraron a la comisión siguiente.

Es importante resaltar la continuidad que adquiere el grupo de Cáritas Diocesana, pues ante una situación como la partida del Obispo el grupo siguió trabajando. Más allá de las formalidades, Cáritas estaba consolidada como organización al servicio de los más necesitados y por ello no podía dejar de funcionar. Monseñor Giaquinta estuvo en el obispado durante seis años, tiempo suficiente para que Cáritas se afirme como el brazo asistencial organizado de la Iglesia

El "estilo de trabajo" de todo el período estuvo caracterizado por un cumplimiento casi estricto de las pautas y normas presentadas en el Estatuto de Cáritas, esto se ve por ejemplo en la duración de las comisiones directivas por tres años. Con relación a la estructura organizativa de Cáritas diocesana la dividieron en ocho departamentos de servicios, siguiendo los lineamientos de Cáritas Argentina.

Durante este período se comienza a percibir un vínculo más consolidado con Cáritas Argentina, acatar sus directivas "participar" de sus propuestas.

Los criterios de selección de sus miembros se mantuvieron durante todo el período, se elegía mayoritariamente a personas que ya habían participado en organizaciones de caridad, ya sea Cáritas parroquiales u otras, a diferencia del período anterior.

El tipo de actividades emprendidas son las comprendidas en el Estatuto: asistencia inmediata, promoción, ayuda en situaciones de emergencia natural, en nuestro caso las inundaciones. Este último tipo de ayuda implica un nivel de organización más complejo, en relación a lo económico y a lo organizativo. Se dedicaron también a capacitar a las Cáritas parroquiales, inclusive las del interior de la provincia, que habían sido formadas en el período anterior. Esta actividad de capacitación a las Cáritas parroquiales fortaleció el vínculo, en el sentido que las parroquiales se sintieron respaldadas. Durante este período se llevaron sistemáticamente los registros escritos, se realizó el libro de actas correspondiente a cada reunión de Comisión.

Todas estas características están íntimamente relacionadas con la actitud de reafirmar Cáritas que tuvo el primer Obispo de este período, esto se plasma por ejemplo con el nuevo local que le asignan a Cáritas Diocesana: salones contiguos al Obispado, por calle Félix de Azara

La afirmación de una estrategia

Es notable como se fueron diversificando las actividades de Cáritas, como fue ganando posiciones dentro de la propia Iglesia y con el agravamiento de la crisis nacional este proceso no fue exclusivo de la Diócesis de Posadas sino de la organización en el orden nacional.

El Obispo Delgado al igual que su antecesor se atuvo a las líneas de la organización a nivel nacional e internacional y les otorgó autonomía a las comisiones. En 1993, el cura asesor padre Jorge Luis Lagazio organizó una nueva comisión por orden de Giaquinta, que fue la que encontró funcionamiento Monseñor Delgado.

“Visto y considerando que el mandato dado a la comisión directiva de Cáritas Diocesana venció el 15 de agosto de 1992..., el mandato fue ratificado de facto..., la renuncia de varios de sus miembros..., por la presente resuelvo (...) pedir al vice presidente de Cáritas P. Jorge Luis Lagazio que forme una nueva comisión Diocesana para presentar al ordinario diocesano antes del 15 de agosto próximo...”²⁵

A través de este decreto vemos aparecer una figura importante a la hora de seleccionar miembros para la comisión directiva de la Diocesana, los curas asesores, que son los vicepresidentes de la comisión. Generalmente este cargo es ocupado por un sacerdote. En el caso particular de la Diócesis de Posadas es de gran importancia, ya que generalmente están más tiempo en el cargo que los obispos, comparando sobretodo con los dos últimos quienes no llegaron a estar ocho años en sus cargos. En este sentido los presbíteros que ocupan el cargo de vicepresidentes conocen más a las comunidades, a diferencia del Obispo, dado que tienen un contacto más estrecho con la gente.

En 1993 se conformó la nueva comisión con total injerencia del cura asesor. Este fue quien convocó a referentes de las Cáritas parroquiales que desarrollaron diversos proyectos exitosos. En este caso vemos que la comisión se formó antes de la llegada del nuevo obispo contrariamente a lo ocurrido en la etapa anterior. Se observa un avance en el proceso de consolidación de la organización en relación con el período previo a la llegada de Giaquinta. Esta comisión cumplió su período completo de tres años entre 1994 y 1996, y para el período siguiente 1997-1999, se renovaron los puestos de menor jerarquía.

En 1997 con la renovación de la comisión se produce un cambio en la estructura organizativa; las áreas de servicio pasan a ser diez y, algunos de los departamentos anteriores pasan a formar parte de la estructura de la comisión directiva como secretaría y tesorería. Este cambio es producto de una directiva de la Comisión Nacional. Los nuevos departamentos de servicio de Cáritas Diocesana son: jurídico, prensa y difusión, comedores y guarderías, niñez y adolescencia, migraciones, formación y capacitación, laboral y estudio social, recursos, emergencias y proyectos.

Así el Departamento de Prensa y Difusión puso al aire un programa radial a través de los medios de comunicación masiva de la Iglesia, radio Tupá Mbaé y sus repetidoras ubicadas en el interior de la provincia. También se encontraba al aire “*La Red*”, programa que se transmitía por LT 85 TV Canal 12 de Posadas (con alcance provincial). El espacio televisivo había sido donado por este medio. Los programas tienen como objetivo estimular la participación de la comunidad en la solución y conocimiento de la problemática originada en la pobreza y la marginalidad. Esta actividad es una normativa que viene del nivel nacional.

Por otro lado, el Departamento de Recursos Económicos creó el programa “Con Amor” por el cual se debita automáticamente de la tarjeta de crédito \$5, \$10, \$15, \$20 o más; con el objeto de formar un fondo solidario para apuntalar a los hogares y comedores dependientes de Cáritas.

En 1999 comienza el tercer y último período de esta comisión que va hasta el año 2001. La misma siguió funcionando después que Monseñor Delgado se trasladó²⁶, y permaneció funcionando hasta junio del 2001. En su renovación, al igual que en el cambio anterior, se incorporan nuevos miembros solo en los cargos de menor jerarquía.

Durante estos nueve años Cáritas Diocesana realizó diversas tareas entre las que podemos señalar: actividades desarrolladas con niños y adolescentes en situación de riesgo social conjuntamente con el Consejo del Menor y la Familia a través de proyectos tales como: Crecer Jugando, Proame BID “Vamos a andar”, entre otras. El número aproximado de beneficiarios entre niños y adolescentes fue cerca de 15.000, pertenecientes solo a la ciudad de Posadas y sus alrededores.

A través de estos proyectos, Cáritas tendió a brindar beneficios como apoyo escolar, asistencia alimenticia acompañada con la capacitación en temas referentes a la nutrición infanto-juvenil, instrucción laboral en diferentes especialidades con el objetivo de aumentar las posibilidades de inserción en el mercado, competencia en las posibles soluciones a la problemática de violencia familiar y social, como así también el apoyo necesario para la erradicación de éstas, información a las familias y a los agentes promotores de los diferentes

proyectos sobre lo concerniente a los derechos del niño, campañas de difusión de la situación local de los menores y adolescentes en riesgo a través de los medios de difusión y de proyectos tendientes a la consientización de la necesidad de participación de la población para la solución de dichas problemáticas.

El número de personas afectadas para la realización de estos proyectos fue de aproximadamente 400, incluyendo contratadas y voluntarias.

También podemos nombrar actividades realizadas en coordinación con áreas gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y/o universidades:

- Cáritas Diocesana conjuntamente con el ANSeS, a través del aporte de los Planes Trabajar desarrolló distintas actividades como atención de comedores comunitarios y guarderías; construcción de viviendas, albergues y salones, para usos múltiples; como así también se realizaron obras cloacales, etc.
- Construcción de viviendas y rehabilitación de infraestructuras: a partir de septiembre de 1999, en colaboración con la Municipalidad de San José, mediante la asistencia de la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación y el aporte de la Subsecretaria para la Coordinación de Emergencias de la Provincia (SUPCE), se construyeron ocho viviendas emplazadas en terrenos cedidos por el Municipio, y se rehabilitaron otras dieciocho. La misma actividad se realizó en el Municipio de Corpus.
- A partir de Septiembre de 1999 en coordinación con la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales dependiente de la UNaM, habilita a los alumnos del último año de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social a realizar pasantías y residencias en Cáritas Diocesana.
- La comisión directiva de Cáritas Diocesana solicitó a la Universidad Católica de Santa Fe, Facultad de Derecho, Delegación Posadas, que los alumnos del último año de la carrera de abogacía realicen su práctica profesional en esta organización. Además noventa abogados desempeñan sus primeras tareas, *ad honorem*, colaborando con el equipo jurídico estable de la Comisión, que brinda asesoramiento legal gratuito.
- Conjuntamente con el Rotary Club y el Club de Leones (Zona Centro) se llevan a cabo programas de asistencia específica como por ejemplo: atención y derivación de personas diabéticas; formación de un banco de anteojos, asistencia a comunidades eclesiales de base, entre otras.
- Cáritas Diocesana de Posadas junto a la Pastoral Social, la Pastoral de la Infancia y Adolescencia en riesgo, la Pastoral Laboral y la Pastoral Carcelaria entre otras, formaron una red solidaria a través de la cual fluye en forma dinámica información tendiente a la solución de los problemas estructurales y contingentes que afectan a la población ubicada dentro de la franja de las NBI (necesidades básicas insatisfechas).

Actividades de capacitación como una forma de promoción humana que se centran en la preparación técnica de los animadores parroquiales en distintas áreas, por ejemplo capacitación laboral, especialmente destinadas a la construcción, a la informática y al asesoramiento en marketing. Asimismo llevaron adelante la capacitación en negociación, en elaboración de proyectos de gestión para la obtención de recursos, y en la conformación de redes económico-productivas. En este marco se asesoró a grupos de economía popular, para esto la Comisión Diocesana cuenta con profesionales voluntarios (abogados, contadores, etc.), quienes están a cargo de algunas de las áreas de servicio, y realizan asesoramiento y apoyo con el objetivo de optimizar y generar proyectos.

Es destacable como a partir del seguimiento de las áreas de trabajo de orden nacional, se actualiza la estructura organizativa, se articulan con otros entes estatales y privados, se extienden y consolidan vínculos con las parroquias del interior de la provincia, etc. Esta presentación de la organización en la trama del campo es diferente, ocupa una posición de mayor poder pues consolida su estructura patrimonial no solo económica sino social y culturalmente

El nuevo obispo, Monseñor Martínez, asume en el 2001 y realiza el primer cambio, consideró "necesario cambiar el enfoque de la institución", a tal efecto puso a cargo de la dirección de Cáritas Diocesana al presbítero Juan Carlos Belgrano. Aparentemente el cambio

“fue necesario” por ciertas desavenencias ocurridas con la comisión anterior. Es la primera vez que un sacerdote se hace cargo de la dirección. Todas las comisiones anteriores fueron compuestas por laicos, teniendo en cuenta que el presidente es el obispo y el vicepresidente es un cura asesor. Es importante aclarar que el director anterior, Esteban López que estuvo durante tres períodos sucesivos es un diácono permanente.

Al asumir la propia Iglesia Católica la responsabilidad de la Dirección de la Comisión de Cáritas Diocesana designando a un miembro de su jerarquía – un sacerdote – como Director pone en evidencia el reconocimiento de esta organización como brazo orgánico para ejecutar acciones de caridad, la importancia de los recursos que moviliza esta organización y la necesidad de un control más estricto, el cumplimiento taxativo de las líneas de acción diseñadas por la organización a nivel nacional e internacional que se ve facilitado por la dependencia funcional del Director, así como la revalorización de las acciones de caridad en el marco de la prolongada crisis socioeconómica que atraviesa todo el país. Estos elementos son indicios de un “nuevo período”.

Reflexiones finales

Este trabajo forma parte de una monografía de grado donde realizamos un estudio pormenorizado de Cáritas como organización de la Iglesia Católica en sus distintos niveles: Internacional, nacional, diocesano y parroquial. Ha sido más difícil de lo imaginado trabajar solo con un nivel de esta compleja organización, pues luego de la monografía hemos comprobado que por más autónomos que parezcan los niveles de Cáritas están íntimamente relacionados e interconectados y se hace complicado comprender muchas cosas de las que suceden en Cáritas diocesana sin tener el marco general. No obstante ello hemos acotado el objeto de estudio exclusivamente a Cáritas Diocesana de Posadas y considero que este fue el mayor desafío.

Es necesario resaltarlas dificultades que tuvimos para establecer los criterios de periodización. Algunas dimensiones aparentemente intrascendentes pasaron a tener otros significados por ejemplo, la migración espacial del grupo diocesano, los innumerables lugares físicos que ocuparon no solo habla de los cambios edilicios sino también indica la importancia que se le otorgaba a Cáritas dentro de la Diócesis.

La proyección en el eje diacrónico nos permitió reconocer que Cáritas Diocesana de Posadas fue ocupando posiciones de mayor poder desde su creación; acumulando capital económico y social principalmente. La consolidación de su posición en un espacio más poderoso no solo responde a su accionar sino también a como sus miembros planearon las jugadas antes los cambios en el contexto mayor.

En relación con el registro de las actividades que se realizaron, solo se registran las de promoción y no las de asistencia. Las Cáritas parroquiales que hacen solo asistencia tienen menor importancia. En general, se registran las actividades vinculadas exclusivamente a proyectos de promoción financiados por otras fuentes, donde hay que rendir cuentas de lo que se hizo con el dinero. Las actividades de asistencia están tan naturalizadas que no se registran porque se consideran como algo constante, permanente. Es evidente que se registran las actividades, que salen de las rutinas habituales y que involucran administración de fondos externos. Consideramos que además de la búsqueda heurística hemos construido un corpus que nos permitió recuperar parte de la historia de Cáritas Diocesana.

(Endnotes)

¹La búsqueda en fuentes alternativas fue resultado de la ausencia de fuentes tradicionales. Los datos presentados fueron los hallados en las páginas Web.

² Es importante aclarar que la mayoría de los libros no llegan históricamente a 1950, estos son unos de los pocos que llegan hasta la actualidad y no incluyen a Cáritas: Manual de Historia de la Iglesia de Jesús Álvarez Gómez, La historia de la Iglesia de Juan Comby.

³ Entre los que podemos nombrar: Historia de la Iglesia Argentina de Roberto Di Stefano y Loris Zanata, Estrategias Institucionales de la Iglesia Católica de Abelardo Soneira, entre otros.

⁴ Código de Derecho Canónico. (2000). art. 747.

⁵ Estatuto Interno de Cáritas Internationalis. (1989), artículo 2.

⁶ Es importante aclarar que la mayoría de los libros no llegan históricamente a 1950, estos son unos de los pocos que llegan

hasta la actualidad y no incluyen a Cáritas: Manual de Historia de la Iglesia de Jesús Álvarez Gómez, La historia de la Iglesia de Juan Comby.

⁷Entre los que podemos nombrar: Historia de la Iglesia Argentina de Roberto Di Stefano y Loris Zanata, Estrategias Institucionales de la Iglesia Católica de Abelardo Soneira, entre otros.

⁸Código de Derecho Canónico. (2000). art. 747.

⁹Estatutos de Cáritas Argentina (1990) artículo 1

¹⁰Diario "Primera Edición", 09 de febrero de 1997, p. 15.

¹¹Monseñor Kemerer fue miembro de la congregación de los Sociedad del Verbo Divino.

¹²Monseñor Joaquín Piña es jesuita, de la Compañía de Jesús.

¹³Monseñor Giaquinta antes de asumir como obispo Diocesano de Posadas fue obispo de Zama Menor y auxiliar de Viedma.

¹⁴Monseñor Delgado había sido obispo de Santo Tomé, Corrientes, es miembro del Opus Dei.

¹⁵Monseñor Martínez había sido obispo de Reconquista, Santa Fe.

¹⁶Urquiza, y Álvarez. Notas para una introducción a la ciencia Histórica. Posadas. Ed. Universitaria. UNaM. 2001, 43

¹⁷Estatuto de Cáritas Argentina (1990) artículo 15.

¹⁸Urquiza, y Álvarez. Notas para una introducción a la ciencia Histórica. Posadas. Ed. Universitaria. UNaM. 2001, 43.

¹⁹Según nuestro informante, Sr. Mario Caramuto, se construyeron un total de siete viviendas de madera.

²⁰La "ayuda inmediata" consiste en atender las necesidades específicas y urgentes de familias, grupos y comunidades que se encuentran en situación de emergencia, mediante la provisión de alimentos, ropa, medicamentos, etc.

²¹Cf. Casella (2002), 5.

²²Chimileski (2000), 9.

²³Organismo que gestionó el pedido de semillas para el proyecto de huertas familiares, llevado a cabo en distintas parroquias de la Diócesis.

²⁴En el día de la fiesta patronal se celebra una misa en la plaza principal de la ciudad, que es muy concurrida por la población católica.

²⁵No se tiene certeza de que en los años anteriores haya habido algún tipo de comunicación.

²⁶Cáritas Regional del NEA incluye las diócesis de Corrientes, Goya, Santo Tomé, Formosa, Yguazú, Posadas, Reconquista, Resistencia y San Roque. La sede central funciona en la ciudad de Resistencia, Chaco.

²⁷Decreto 65/93, firmado por Carmelo Juan Giaquinta, arzobispo electo de Resistencia.

²⁸Monseñor Delgado se traslada a la provincia de San Juan como Arzobispo.

GRETE STERN Y EL CHACO

Mariana Giordano
IIGHI - Conicet
mgiordan@bib.unne.edu.ar

Nuestro interés en la producción de Grete Stern¹ respondió, en un principio, a trabajos vinculados a la fotografía sobre el indígena chaqueño.² En consecuencia, durante varios años intentamos acceder a la producción de esta fotógrafa sobre el indígena Chaco argentino que, según la bibliografía existente, la ubicaba en el año 1964. Repetidamente nuestra consulta se vio imposibilitada por encontrarse esta colección en manos de sus herederos que no permitían el acceso a la misma, y sólo conocíamos aquellas pocas imágenes que fueron oportunamente publicadas en textos de historia de la fotografía argentina o estudios específicos sobre Grete.³

Justamente a partir de las referencias en estos textos sobre su estadía y labor en el Chaco, nos surgieron diversos interrogantes sobre las razones que la llevaron a trasladarse al Chaco. Se hacía alusión a que *“en 1959, Grete fue invitada por la Universidad Nacional del Nordeste, en Resistencia, Chaco, para dictar un seminario de fotografía. Estuvo allí durante un año, dedicada por entero a enseñar y hacer fotos...”*⁴ Sobre este aspecto, nuestros interrogantes estaban orientados a las razones que llevaron a Grete a trasladarse al Chaco –región marginal para la época, particularmente en el plano cultural-, a una Facultad y un Taller de Arte en formación a dictar un Seminario de fotografía (tema sin antecedentes en el medio). Nos parecía llamativo más aún porque teniendo en cuenta que desde 1956 ocupaba un cargo de importancia en el Museo Nacional de Bellas Artes, a la vez que gozaba desde hacía varias décadas de un prestigio profesional en el ambiente cultural de la metrópoli porteña. Asimismo, y en función de numerosos trabajos que habíamos realizado sobre el ambiente cultural chaqueño, la labor del Taller de Arte Regional, etc. no conocíamos alumnos-discípulos de Grete en el Chaco.

Pero más allá de este aspecto que nos provocó esta serie de interrogantes, las referencias bibliográficas hacían alusión a que en esta primera estadía Grete *“conoció a los aborígenes tobas que habitaban cerca de Resistencia y les tomó las primeras fotografías, Documentó la experiencia de recuperación de tradiciones que se realizaba en la Universidad, donde un grupo de aborígenes reaprendía las antiguas técnicas de alfarería sin torno...”*⁵ La impresión que le produjo este contacto derivó en el proyecto de relevamiento y documentación fotográfica llevado a cabo cuatro años después. Sobre este aspecto, nos planteamos interrogantes que estaban relacionados a las causales de los contactos iniciales con los aborígenes mencionados en estas referencias, aquellos ocurridos en 1959 (que posteriormente constatamos que se produjeron un año antes), y su real vinculación con su gran proyecto de fotografía indígena de 1964.

Orientados por estos interrogantes, la búsqueda de fuentes se encaminó tanto a documentación de la Universidad, escritos de correspondencia entre Grete y sus amistades en el Chaco, como así también a entrevistas y el análisis de su producción fotográfica que, al pasar a manos de un coleccionista, nos fue permitida su consulta. Del análisis de estas fuentes, advertimos que el vínculo de Grete con el Chaco fue la Universidad Nacional del Nordeste, en particular la Escuela de Humanidades y más específicamente la figura de su primer decano Oberdán Caletti por lo cual, este trabajo revelará también aspectos institucionales y proyectos poco conocidos sobre los orígenes de la actual Facultad de Humanidades de la UNNE.

Por consiguiente, este trabajo aportará sobre una etapa de la producción de Grete Stern, vinculada a la temática chaqueña (que no es exclusivamente indígena), como así también su inserción en un proyecto de Universidad de sentido regional y su relación con el campo cultural de fines de los años cincuenta y principios de los sesenta.

La Escuela de Humanidades de la UNNE y el arribo de Grete Stern al Chaco

En 1958 se había creado la *Escuela de Humanidades*⁶ de la Universidad Nacional del Nordeste, luego de largas y fecundas gestiones de la sociedad en su conjunto para contar con un establecimiento humanístico de nivel superior y respondiendo a la vez a la organización de

la Universidad Nacional del Nordeste, creada en 1957, de la cual fue su Rector el ingeniero José Babini. Como es de suponer, gran parte de los profesores que trabajarían en las distintas Escuelas creadas, procedían de otros lugares; para el caso de Humanidades, fue designado Decano-organizador Oberdán Caletti, quien trabajaba en la Universidad de La Plata y promovió en distintos ámbitos académicos de Buenos Aires y La Plata el proyecto de Facultad que vislumbraba, de sentido regional y basado en un concepto unitario de la cultura humana, consiguiendo el compromiso de profesores procedentes de diversas áreas disciplinares, en particular las letras y la historia. En este contexto, Caletti entiende al arte como un factor indispensable en la formación humanística, proyecta la creación del *Taller de Arte Regional*, y pone en manos de un reconocido escultor del medio, Carlos Schenone, su organización.

Sobre estos inicios de la Escuela de Humanidades y el papel de su organizador, recordaba Ernesto Maeder, uno de los “reclutados” por Caletti en Buenos Aires e integrante del equipo docente inicial de Humanidades: “*Caletti era un hombre apasionado, interesante, ejecutivo, tal vez un poco utópico, ya que muchos de sus proyectos estaban montados más en el papel que en la realidad. De hecho, hubo mucha gente que se había comprometido con él y le fracasó: algunos vinieron una vez a dictar clases y no aparecieron nunca más*”.⁷

Para la concreción de este proyecto humanístico, Caletti estimula a la prestigiosa Grete Stern, con quien la unía una amistad y una inclinación política vinculada al socialismo,⁸ a sumarse al mismo. Pero lo interesante de la oferta que Caletti le hace a Grete es su incorporación a un equipo de trabajo que se nuclearía en otra creación del decano-organizador de Humanidades, que fue el *Instituto de Lingüística Americana*. Recién abierta la Escuela en 1958, organiza este Instituto con el objetivo de realizar tareas de investigación lingüística, etnográfica y folklórica de la región que abarcaba el ámbito de influencia de la Universidad, para lo cual contrató a los profesores Clemente Balmori, Ivar Dahl y Salvador Bucca para realizar investigaciones sobre lenguas indígenas chaqueñas⁹, y al ayudante del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, Ricardo Nardi. A su vez, capacitó a uno de los primeros Ayudantes de Cátedra que tuvo la Escuela de Humanidades, Oscar Cerrutti, a quien envió a la Universidad Nacional de La Plata a realizar una beca sobre estudios lingüísticos. Caletti pensaba tanto en la documentación de lenguas como en la documentación visual, y tiente a Grete para realizar ese registro fotográfico: un proyecto sumamente ambicioso a la vez que de avanzada para la época, ya que por un lado nucleaba a investigadores en el campo de la lingüística, fonética y filología procedentes de diferentes Universidades, convocaba a una fotógrafa del prestigio de Grete Stern para el relevamiento visual, y proyectaba editar los resultados de las investigaciones en la revista “*Folia Lingüística Americana*” planeada por la Universidad y utilizar este material para la realización de un Museo y Archivo etnográfico regional.¹⁰ La tarea de Grete en este equipo de trabajo que estaría dirigido por Balmori, era expresada de la siguiente forma: “... *la especialista en documentación fotográfica señora Grete Stern para que documente fotográficamente los rasgos y los aspectos de la vida y costumbres de las agrupaciones aborígenes objeto de estudio, con vistas a la constitución de un fondo gráfico inicial para Museo y archivo...*”¹¹ De esta manera, la Escuela de Humanidades realizó una especie de contrato de servicios con la fotógrafa y le proveía alojamiento.

En realidad, la mayoría de los profesores que llegaron de otros lugares fueron alojados en la misma Universidad aún en proceso de edificación¹². La precariedad de las instalaciones (tanto las utilizadas para alojamiento como para aulas y administración) fue documentada por la cámara de Grete Stern, en imágenes que parecieran surrealistas pero que constituían la cotidianeidad de los orígenes de la Universidad. Grupos de caballos transitando los pasillos de los pabellones aún en construcción, sin puertas ni ventanas, éstos mismos animales pastando en los alrededores de las edificaciones, el entorno campestre que separaba el predio universitario y el antiguo edificio del Aero Club Resistencia fueron algunas de las imágenes obtenidas.

De tal manera, más allá del trabajo específico que se le encomendara, el volumen de fotografías obtenidas en una estadía que fue de aproximadamente tres meses de 1958, nos revela su interés por otros aspectos de la vida chaqueña, sin dejar de lado el retrato de aquellos que conformaron su grupo de trabajo: numerosas imágenes de los investigadores del Instituto de Lingüística Americana, Balmori, Dahl, Bucca y Nardi fueron obtenidas en el patio del predio universitario, en sesiones de trabajo con un informante indígena, el cacique toba Antonio Gómez,¹³ a quien también realizó un retrato individual. De estos inicios de la Universidad,

documentó el interior del taller del escultor Carlos Schenone, que funcionaba en un galpón de las instalaciones de la Universidad y que fuera el origen del Taller de Arte Regional (institución que será protagonista de la segunda estada de la fotografía en el Chaco): retratos del artista se conjugan con planos del espacio-taller y obras de arte en ejecución y concluidas cuentan entre estas primeras imágenes.



Grete Stern. "Caballos en los pasillos de la Escuela de Humanidades". 1958

Colección Matteo Goretti

Por otra parte, nos encontramos con numerosos retratos de Oberdán Caletti en un viaje que realizaron a Corrientes, logrados en la misma balsa que los transportaba, como así también imágenes del puerto de Barranqueras y sus alrededores. En su paso a Corrientes, tanto las casas coloniales como diversos aspectos del ámbito urbano también fueron documentados, focalizando en todos los casos porciones muy restringidas del espacio y sus elementos, con pocas vistas panorámicas.



Grete Stern. "Ricardo Nardi, Ivar Dahl y Antonio Gómez". 1958

Colección Matteo Goretti



Grete Stern. "Oberdán Caletti". 1958

Colección Matteo Goretti

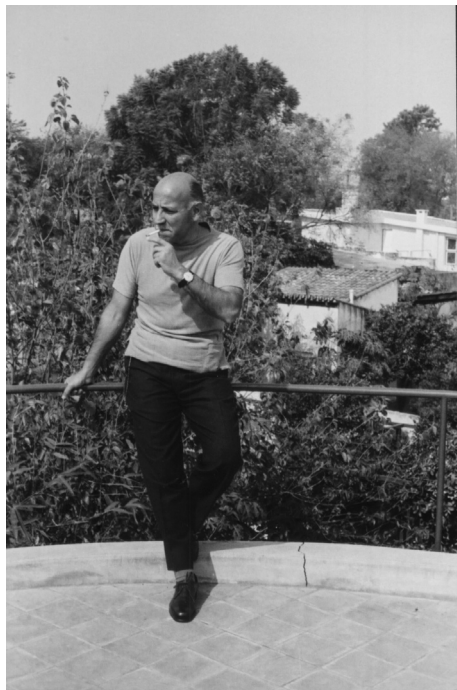
Sin embargo, de esta estadía de unos pocos meses, su producción principal estuvo orientada a cumplir las tareas por las cuales fuera incorporada a la Escuela de Humanidades: numerosos retratos de indígenas tobas, se cruzan con una minuciosa documentación de elementos de la cultura indígena, como las etapas de construcción de una vivienda de adobe y paja: desde diferentes puntos de visión y en las distintas etapas de construcción, fue registrando los pasos de la misma, manifestando no solamente un interés en los procesos y detalles ínfimos, sino también un compromiso personal con el proyecto al que se sumó, ya que muchas de estas tomas requerían un esfuerzo físico de importancia para su obtención. Decía al respecto Schenone: *"en varias oportunidades en que la acompañé a realizar su trabajo, se subía a los árboles o a lo que encontraba, con las limitaciones que tenía, para poder obtener las fotos"*.¹⁴

Imágenes obtenidas en los alrededores de Resistencia de viviendas y aborígenes en su interior, en planos más o menos generales tomadas en 35 mm., constituyen parte del trabajo encomendado, a las que se sumaron unos pocos paisajes. También logró excelentes retratos individuales y grupos de tobas en sus quehaceres cotidianos: comiendo, lavando a los niños, vendiendo artesanías o tomando mate.¹⁵ Viajó a la localidad de Villa Ángela (en el sudoeste chaqueño), acompañada por Raúl Cerrutti, donde trabajó con los mocovíes de la cercana reserva de *El Pastoril* (en sus escritos posteriores habla de "Los Pastoriles") y obtuvo algunas imágenes de viviendas mocovíes en 35 mm., en cuyo escenario ya presentó los cacharros que serán un tema prioritario en la documentación de su viaje de 1964.

El trabajo de Grete para el equipo del Instituto de Lingüística Americana tuvo una extensión de aproximadamente tres o cuatro meses, si tenemos en cuenta que la resolución de su nombramiento fue en abril y hacia principios de septiembre ya se encontraba nuevamente en Buenos Aires. En realidad, el mismo proyecto no tuvo éxito, y al año de su creación el Instituto no existía: el fracaso de este proyecto se debió en gran medida a la imposibilidad de mantener una continuidad de contratos de los investigadores y la precariedad de medios existentes para que realizaran viajes continuos a Resistencia, a lo que se sumaba las limitaciones presupuestarias para otorgarles estadía. Éstas cuestiones fueron comunes a todos los docentes e investigadores que arribaron y llevó a la desertión de muchos de ellos: *"Caletti hacía todo lo posible para brindar las mejores condiciones de permanencia, pero en esa época no había inmuebles para alquilar (o los que había eran inaccesibles), y sólo un poco tiempo podíamos alojarnos en hotel"*, recuerda Maeder.¹⁶

Grete y El Fogón de los Arrieros

Esta primera estadía de 1958, si bien fue corta, le permitió a Grete Stern no sólo vincularse con el ámbito académico sino también, y como era lógico suponer, con el ambiente cultural chaqueño, que hacia fines de los cincuenta encontraba los caracteres más vanguardistas en El Fogón de los Arrieros. Si bien es probable que haya entrado al Fogón a través de Hilda Torres Varela (también del cuerpo docente inicial de la Escuela de Humanidades y esposa de Aldo Boglietti, “motor” de esta institución); pero también es posible que las referencias a esta institución las haya tenido a través de Jorge Romero Brest, el Director del Museo Nacional de Bellas Artes para quien Grete trabajaba en Buenos Aires, conocido de Boglietti.



Grete Stern. “Aldo Boglietti”. 1958.

Colección Matteo Goretti

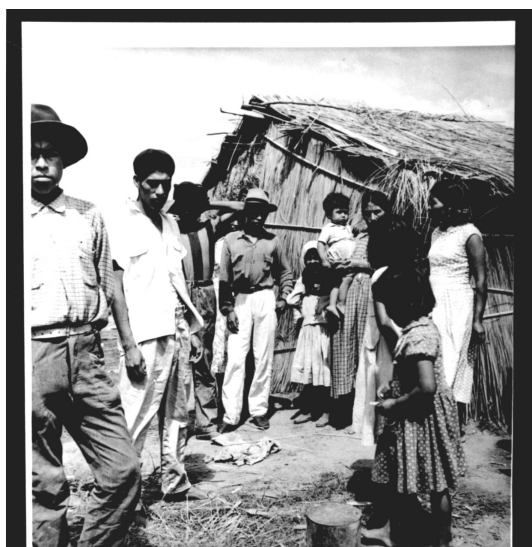
El contacto con la gente del Fogón llevó a compartir jornadas con Aldo Boglietti e Hilda Torres Varela en el río Negro, que Grete conservó en imágenes, como así también aspectos de la cotidianeidad de sus amigos fogoneros y en otras ocasiones montajes de escenarios, donde retrató al círculo íntimo de los Boglietti: retratos de los hermanos Aldo y Efraín, de la esposa e hijas de este último y de Hilda Torres Varela. Los retratos de los hermanos Boglietti constituyeron posteriormente un fotomontaje que realizó a su regreso a Buenos Aires, para convertirse en tarjeta de fin de año del Fogón. En las tertulias del Fogón, tuvo la oportunidad de conocer al artista Eduardo Jonquiers, a quien Grete retrató y documentó la realización de una pintura en la escalera interna del Fogón.

Este acercamiento al Fogón le valió la conmemoración de la “Orden de la Llave”, un homenaje que la institución realizaba a los visitantes ilustres y que suponía el tener un acceso incondicional a la institución: en agosto de 1958, el Fogón le otorga este homenaje, a través de la llave N°231. La amistad que la unió a este círculo se mantuvo por largos años y se refleja en una serie de cartas enviadas por la artista a Hilda Torres Varela y Aldo Boglietti, como así también los encargos varios que este último le hará a la fotógrafa.

Su partida de Resistencia hacia principios de 1958 no parecía suponer un pronto regreso. En una carta enviada a Aldo Boglietti decía: *“Este es sólo un ensayo para agradecer a todos los amigos de Resistencia su hospitalidad cordial y amable, su gran amistad y la ayuda que me ofrecieron en cada momento... Estoy revelando-revelando-revelando... Cuando me hablan por teléfono : « ¿Cómo estás? », contesto: «sin resistencia!»*”¹⁷

El Taller de Arte Regional

Sin embargo al año siguiente, en 1959, Grete va a ser contratada nuevamente por la escuela de Humanidades de la UNNE, para incorporarse a otro proyecto: el Taller de Arte Regional, organizado y dirigido por Carlos Schenone, con quien Grete había trabado amistad en su estadía anterior. Como ya mencionamos, la creación de este Taller se enmarca en el proyecto humanístico de Caletti, y según su creador, estaba llamado a ser "... un centro de creación artística que irradie, con proyección nacional, los genuinos valores de la región".¹⁸ Este Taller pasaba a ser la primera institución de enseñanza artística del medio¹⁹, y también había que recurrir a docentes en las diferentes disciplinas artísticas para cubrir los cargos del plan de estudio: fueron contratados por el término de un año con dedicación exclusiva el propio Schenone para el taller de escultura, el artista santafesino Jacinto Castillo para pintura, el notable artista alemán radicado en Buenos Aires Clement Moreau para el taller de dibujo y Grete Stern para fotografía.²⁰ Moreau, emigrado del nazismo²¹, era amigo entrañable de Grete en Buenos Aires²², y el retrato realizado a este grabador cuenta entre uno de los más logrados de la fotógrafa. Por lo tanto, es probable que la incorporación del primero se haya dado por intermediación de Grete, además de su conocida inclinación a partidos de izquierda, que pudieron vincularlo con Caletti.



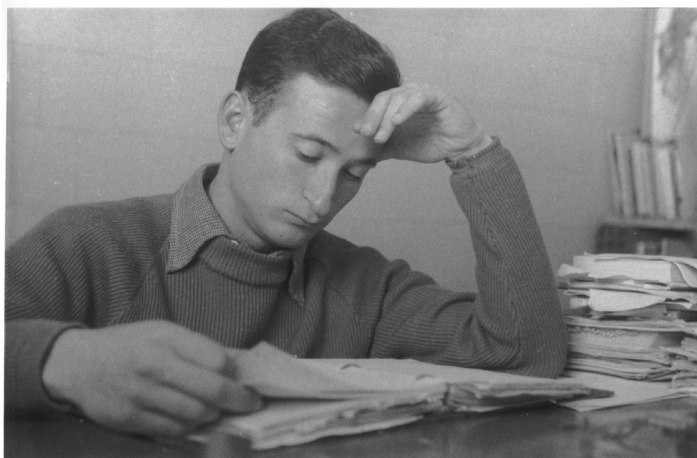
Grete Stern. "Resistencia. Familia en Barrio Toba". 1959/60

Colección Matteo Goretti

Sin embargo, durante su estadía de un año en Resistencia, Grete no dictó clases de fotografía ni de diseño gráfico (su especialidad), sino que se abocó a registrar el trabajo de cerámica en la Escuela Experimental de Aborígenes que se había montado en el mismo taller, a cargo de Raúl Cerrutti.²³ Continuó realizando también, en formato 6x6, la documentación minuciosa y con gran cuidado en el detalle de hábitos, costumbres y producción artesanal de los indígenas de la zona, que conservó en un pequeño álbum que tituló *Aborígenes en los alrededores de Resistencia, Chaco, 1959-1960*.²⁴ Una falencia que contaba el Taller para el trabajo de Grete era la falta de laboratorio fotográfico: dado que Caletti había asumido provisoriamente como Rector de la Universidad (conservando el cargo de Decano-Interventor de Humanidades), se esperaba poder concretar este anhelo de Schenone y Grete Stern. Pero cuestiones políticas de la vida universitaria hicieron que Caletti decidiera dejar la Universidad y abandonar Resistencia en septiembre de 1959 y varios profesionales que él había convocado también lo hicieron. Grete permaneció un tiempo más, aunque el laboratorio y estudio fotográfico solicitado no se pudieron obtener.

Durante esta segunda estadía de 1959-60 continuó realizando fotografías de amigos que hizo en el Chaco, en particular profesores de la universidad y sus familias: probablemente uno de los retratos mejor logrados y representativo de esta época es el obtenido a Saúl Yurkievich, poeta y ensayista que también conformó el núcleo originario de la Escuela de Humanidades y con quien Grete trabó amistad. Este retrato de Yurkievich en su escritorio, rodeado de libros

y papeles, se vincula con una temática recurrente en su producción fotográfica y que en los setenta se convirtió en un proyecto específico: el retrato de artistas, escritores y plásticos en sus respectivos estudios.



Grete Stern. "Saúl Yurkievich". 1959/60

Colección Matteo Goretti

Con un grupo de docentes de la Escuela de Humanidades, entre ellos Ernesto Maeder, Grete realizó un viaje a la Misión jesuítica de San Ignacio Miní, donde obtuvo numerosas fotografías²⁵, que demuestran la capacidad de percibir detalles admirablemente elegidos, recogiendo las imágenes con la guía de su intuición de artista.

También en esta época, por encargo de Aldo Boglietti, realizó tomas de la colección de tallas del escultor Juan de Dios Mena²⁶ y otras esculturas del Fogón, además de retratos de allegados al Fogón de los Arrieros como el Dr. Josué Fosatti y su familia.²⁷ Durante este año de estadía se advierte su asiduidad al Fogón y su participación en las tertulias de los fogoneros: en cartas posteriores enviadas a Hilda Torres Varela, directora del grupo de teatro del Fogón, Grete intercambiaba comentarios sobre obras teatrales, films y otros temas que habrían comentado durante su estadía en Resistencia. Por otro lado, por primera vez Grete expone en Resistencia, en una muestra organizada por el Ateneo del Chaco²⁸, donde incorpora algunas fotografías obtenidas en su primera estadía en el Chaco, entre ellas la imagen del artista Jonquiers pintando la escalera del Fogón.²⁹ Y cuando su regreso a Buenos Aires se acercaba, dicta una conferencia en El Fogón titulada "Datos sobre la fotografía (Historia de su evolución como técnica y arte)", ilustrada con proyecciones de diapositivos sobre paisajes y tipos regionales.³⁰

Tras un año de estadía, el Boletín del Fogón, publicación mensual de larga trayectoria, hacía un comentario sobre las razones del alejamiento de Grete de Resistencia, al preguntarse irónicamente:

"... se puede comprender que una profesional de la jerarquía y seriedad de Grete Stern, cuyas funciones resultan además indispensables, deba alejarse de la zona porque aparentemente no se comprende la trascendencia de su labor?"³¹

Sin duda, con el alejamiento de Caletti se diluía parte de su proyecto humanístico-integral; no se obtuvo el apoyo necesario que Taller de Arte Regional esperaba para la labor que se le había encomendado, y la misma institución poco tiempo después dejará de pertenecer a la Escuela de Humanidades para pasar a depender provisoriamente de Rectorado.

El gran proyecto personal: los aborígenes del Chaco Argentino

Su estadía en el Chaco, el proyecto inicial de documentación del indígena para el que fuera convocada por Caletti, el contacto con especialistas en la temática aborígen y con los mismos indígenas, además de una definida sensibilidad humana, fueron algunas de las causales para que a los 60 años Grete Stern formulara lo que en el balance de su carrera fue su gran proyecto: el relevamiento y documentación fotográfica sobre la vida y costumbres del indígena

del Gran Chaco.³²

Fue un proyecto personal y no un encargo como gran parte de su producción, y por ello su notable compromiso con el mismo: fue presentado en 1964 al Fondo Nacional de las Artes y obtuvo una beca para su ejecución, previéndose su desarrollo en las comunidades aborígenes de Resistencia (tobas) y Villa Ángela (mocovíes), donde desarrollaría los siguientes temas: "1. paisaje donde viven. 2. tipo de vivienda y su construcción. 3. vestimenta. 4. normas de vida: higiene, costumbres alimenticias, etc. 5. aspecto fisonómico. 6. expresiones de artesanía: materia prima, producción, manufactura, distribución del trabajo, etc."³³ Sin embargo, su itinerario se amplió considerablemente y comenzando en Resistencia, recorrió el interior del Chaco (Colonia Benítez, Quitilipi, Napalpí, Sáenz Peña, Pampa Aguará, Villa Ángela, Castelli, Miraflores, Legua 15 cercana a Tres Isletas, Fortín Lavalle), la provincia de Formosa (ciudad de Formosa, Las Lomitas, Campo del Cielo, Estanislao del Campo) y el Chaco Salteño (Embarcación), concluyendo su derrotero después de más de tres meses en el poblado salteño de Tartagal, excediendo ampliamente el ámbito geográfico originalmente propuesto y abarcando los diferentes grupos indígenas del Chaco Argentino. Su trabajo se convirtió en el mayor repertorio fotográfico realizado al indígena chaqueño hasta ese momento: las cerca de 1000 tomas obtenidas a tobas, maticos, mocovíes, pilagás, chulupíes, chorotes y chiriguano focalizaron rostros, viviendas, artesanías, actividades y costumbres de estos grupos y son la resultante, según sus propias palabras, "... de mis experiencias personales, de mis conversaciones con los aborígenes y con los profesores de la Universidad del Nordeste. No he estudiado la materia. Me limité a fotografiar lo que veía".³⁴ Sobre esta producción refiere Príamo:

"Grete era consciente de que mostrar las condiciones de pobreza y miseria en que vivían los grupos aborígenes significaba documentar las consecuencias de su marginación y discriminación... Sus objetivos generales podrían resumirse así: denuncia implícita de la marginalidad social; elogio implícito de la creación artesanal folk; amplia retratística de grupos o personas, en el espíritu de profunda simpatía que siempre representó para Grete el retrato del hombre... Esta síntesis de intereses morales, éticos y artísticos ... explica el entusiasmo que puso en la realización fotográfica y en la difusión posterior de las imágenes, a través de exposiciones y charlas con diapositivas."³⁵



Grete Stern. "Clase de alfabetización en la sala para reuniones del culto evangelista, dictada por Inés Marquez". 1964

Colección Matteo Goretti

Los retratos obtenidos por Grete demuestran no sólo la posibilidad de captar ese “ser” del retratado propio de este género, sino también, el acercamiento humano logrado con ese “otro” que la imagen “capturaba”. Manifestó en varias ocasiones el esfuerzo de “ganarse la confianza” del retratado y la frontalidad de las miradas en muchas de estas imágenes hacen suponer que consiguió romper la barrera que generalmente ocurre en el momento de obturar la cámara.

En Villa Ángela realizó asimismo una minuciosa documentación de colecciones de vasijas mocovíes, de gran interés etnográfico y plástico. En todos los casos, el registro visual fue acompañado por el escrito, a través de un diario que posteriormente le permitió reconstruir su viaje y realizar el texto *Los aborígenes del Gran Chaco Argentino. Un relato de viaje*, aún inédito, que fue redactado hacia 1971 para acompañar una exposición de sus fotografías chaqueñas realizada en la Universidad Nacional de La Plata y utilizado en otras charlas sobre la temática. Sobre el relevamiento de artesanías en Villa Ángela, decía en el mencionado texto:

“En Villa Ángela pude apreciar y fotografiar dos importantes colecciones de jarrones y cántaros, todos hechos por los mocovíes en los últimos años. Había jarrones negros, otros del color de la tierra rojiza, otros más bien grises o marrones. Tenían gran variedad de formas y tamaños; algunos eran casi clásicos en su sencillez, otros de formas bastante complicadas, pero nunca adornados con un dibujo. Todos habían sido quemados a fuego vivo: los aborígenes preparan un fuego y a su alrededor, en círculo y a la distancia necesaria, colocan los jarrones listos para la cocción y los van dando vuelta poco a poco, para que reciban calor parejo en todos sus lados.”³⁶



Grete Stern. “En las afueras de Villa Ángela. Mocovíes vuelven al hogar desde lugar de trabajo”.

Colección Matteo Goretti

Su compromiso con el indígena no se mantenía sólo en el campo visual, sino que implicaba hacer conocer a partir de sus imágenes y de su vivencia a los diferentes ámbitos académicos, culturales, artísticos, etc. las condiciones de vida y la postergación de que eran objeto estas comunidades. Preparó asimismo una gran muestra con más de doscientas imágenes que en 1965 fue inaugurada en el Museo Municipal de Arte Moderno de la ciudad de Buenos Aires.

Este inmenso material iconográfico, guiado por un paradigma documentalista, no excluye los elementos estéticos que Grete manejaba tan admirablemente y por ello constituye una fuente indispensable para estudios tanto etnográficos e históricos como estéticos.

En su trayectoria por el Chaco Argentino, otras temas, objetos y personas también

llamaron su atención: antes que partiera de Resistencia realizó por encargo de sus amigos fogoneros, el relevamiento fotográfico de las esculturas que El Fogón había comenzado a sembrar en el ámbito urbano de Resistencia desde 1961.³⁷

Durante el viaje amigos que le dieron alojamiento, retratos de personajes que tenían vinculación con la problemática indígena (entre ellos, sobresale un retrato del indigenista René James Sotelo frente a una escuela de Quitilipi), Julio Ferreira en Tartagal y misioneros que trabajaban en las comunidades indígenas se sumaron a su repertorio. Pero también otros personajes-símbolo de la región, como el Dr. Esteban Maradona: tres imágenes del interior de la vivienda de Maradona –en una de ellas con inclusión del retratado- constituyen una síntesis de una vida austera, guiada por un sentido ético y un compromiso con los humildes que caracterizó a este personaje. Recordaba Grete: “*En Estanislao del Campo me presentaron al doctor Esteban Maradona, un médico ya mayor que vivía en condiciones modestas pero no pobres. En su tiempo fue conocido como estudioso de la vida de los indios y defensor de sus derechos.*”³⁸

Conclusiones

Los testimonios visuales de Grete Stern sobre el Chaco exceden ampliamente los propósitos para los cuales fuera contratada e incluso superan sus propios objetivos en el proyecto de fotografía aborigen de 1964. Ello se debe a que durante su estadía se vinculó con el ámbito académico y cultural del medio, y testimonió diferentes aspectos de ese espectro aún en gestación, e incluso realizó tomas de la cotidianeidad de su vida en el Chaco, aquello que podría considerarse su album personal. Además del valiosísimo aporte a la fotografía etnográfica de la región, dejó también su testimonio de la etapa fundadora de la Escuela de Humanidades de la UNNE y de los personajes que “motorizaban” el campo cultural chaqueño. Además, realizó el primer registro visual de las esculturas urbanas de Resistencia, que hoy es reconocida como la “Ciudad de las Esculturas”.

En cuanto a la fotografía indígena, si atendemos su producción en el marco de otros trabajos similares realizados por fotógrafos en el Gran Chaco, debemos ubicarla en una línea que se inicia cronológicamente con Guido Boggiani y Otto Moessgen en el Chaco Paraguayo, continúa con su compatriota Hans Mann en el Chaco paraguayo y parte del Chaco argentino, sigue con la misma Grete y poco tiempo después, en la década del setenta, podríamos señalar en un camino similar la producción de Pedro Luis Raota, aunque no solamente orientada a la temática aborigen. De ellos, seguramente Boggiani y Grete fueron quienes manifestaron además, un interés etnográfico y no solamente artístico, aunque distintos paradigmas se cruzan en sus representaciones. Sin embargo, las imágenes de todos ellos (a excepción de las de Raota, poco conocidas), fueron utilizadas por la ciencia antropológica como fuente de sus investigaciones. El inmenso caudal de fotografía indígena de Grete esperemos esté, a la brevedad, accesible a la consulta de especialistas.

(Endnotes)

¹ De origen alemán, estudió fotografía en Berlín con el fotógrafo Walter Peterhans, y luego en los cursos que este mismo fotógrafo dictaba en la Bauhaus, donde conoció al argentino Horacio Coppola. Ante el ascenso de Hitler al poder, se fue a Londres. En 1935 se casó con Coppola y se trasladaron a la Argentina, donde realizó su obra fotográfica y de diseño gráfico hasta su muerte ocurrida en Buenos Aires en 1997. Es considerada una de las más grandes fotógrafas argentinas del siglo XX.

² En el marco del Proyecto “*La construcción de un imaginario sobre el indígena del Chaco Argentino y Paraguay. Un siglo de enfoques fotográficos. 1865-1965*”, Subsidio IM40 N°246 – ANPCyT.

³ En particular, el texto de Luis Príamo “La obra de Grete Stern en la Argentina”. En: Fondo Nacional de las Artes. **Grete Stern. Obra fotográfica en la Argentina**. Buenos Aires, Imprenta Anzilotti, 1995.

⁴ Ibidem, pp. 31-32.

⁵ Ibidem, p. 32.

⁶ Sobre la creación de esta institución véase María Cristina de Pompert de Valenzuela. “Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. 1959-1983.” En: UNNE- Facultad de Humanidades. **Testimonios**. Resistencia, Talleres Gráficos de la Dirección de Impresiones de la UNNE, 1983, pp. 9-30.

⁷ Entrevista a Ernesto Maeder. Resistencia, 22/04/04.

⁸ Si bien Grete no había actuado políticamente, era conocida su inclinación al socialismo, y muchas de sus amistades compartían su ideología.

- ⁹ ARCHIVO FACULTAD DE HUMANIDADES-UNNE (en adelante AFH). Resolución N°22 de la Escuela de Humanidades. 22 de abril de 1958
- ¹⁰ AFH. Resolución N°61 del 22 de julio de 1958.
- ¹¹ Ibidem.
- ¹² El edificio había sido proyectado para funcionar como Hogar Escuela y su construcción se había iniciado en 1953 y detenido en 1955, por lo cual al momento de iniciarse las actividades de la Escuela de Humanidades en 1958 aún estaba inconcluso.
- ¹³ Antonio Gómez fue el primer Ordenanza de la Escuela de Humanidades. Recordaba Rodolfo Schenone: "*Caletti lo contrató porque tenía dentro de la Facultad, tenía no sólo un informante, sino también acceso a la comunidad de la que procedía*". Entrevista a Rodolfo Schenone. Resistencia, 26 de marzo de 2004.
- ¹⁴ Entrevista a Rodolfo Schenone, cit.
- ¹⁵ Algunas de estas últimas imágenes fueron incorporadas por Grete a la gran exposición posterior a su reportaje de 1964.
- ¹⁶ Entrevista a Ernesto Maeder, cit.
- ¹⁷ Archivo Fundación El Fogón de los Arrieros (en adelante AFDA). Caja de correspondencia "S". Carta de Grete Stern a Aldo Boglietti. Buenos Aires, 12 de septiembre de 1958.
- ¹⁸ AFH. Resolución N°68 de la Escuela de Humanidades del 31 de julio de 1958.
- ¹⁹ La Academia Provincial de Bellas Artes se crea poco después e inicia sus actividades en noviembre de 1959.
- ²⁰ AFH Resolución N°164 del 21 de marzo de 1959.
- ²¹ Su verdadero nombre era Carl Meffert. Véase Miryam Romagnoli. "Un artista alemán en el Chaco. El otro rostro de Clement Moreau." En: XVIII Encuentro de Geohistoria Regional. Resistencia, IIGHI-CONICET, 1998, pp. 429-440.
- ²² La hija de Moreau, Argentina Meffert, recuerda haber compartido la niñez con la hija de Grete, Silvia Cópola. Referencia realizada por Luis Príamo, a quien agradecemos este dato.
- ²³ Entrevista a Rodolfo Schenone, cit.
- ²⁴ Dato proporcionado por Luis Príamo.
- ²⁵ Un grupo de copias papel de estas imágenes se encuentran en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas del CONICET, Resistencia.
- ²⁶ Los negativos se conservan en la colección de Grete que posee Horacio Cópola; algunas copias papel se hallan en El Fogón de los Arrieros.
- ²⁷ En una carta de Grete enviada a Hilda Torres Varela hace referencia al envío de las copias papel de esta producción. AFDA. Carta de Grete Stern a Hilda Torres Varela. Buenos Aires, 9 de septiembre de 1960.
- ²⁸ Primera institución cultural del Chaco creada en 1938, que para la década del sesenta había menguado su actividad. Algunos de sus integrantes también participaban de las tertulias de El Fogón de los Arrieros.
- ²⁹ Boletín de El Fogón de los Arrieros N°80. Resistencia, agosto de 1959.
- ³⁰ Boletín de El Fogón de los Arrieros N°89. Resistencia, mayo de 1960.
- ³¹ Ibidem.
- ³² En momentos en que estamos escribiendo este trabajo está en sus etapas finales una publicación de la Fundación Antorchas con texto de Luis Príamo sobre las imágenes de indígenas chaqueños de Grete. Agradecemos a Príamo y al Sr. Matteo Goretti, propietario de la colección, el acceso a este material.
- ³³ Proyecto para la solicitud de beca al Fondo Nacional de las Artes. Citado por Príamo. "La obra de Grete Stern...". Cit., p.32.
- ³⁴ Grete Stern. *Los aborígenes del Gran Chaco Argentino. Un relato de viaje*. Mimeo. Agradecemos a Luis Príamo el acceso a este texto.
- ³⁵ Luis Príamo. "La obra de Grete Stern...". Op. cit., pp. 32-33.
- ³⁶ Grete Stern. *Los aborígenes...* Op. cit.
- ³⁷ Las copias papel realizadas por Grete se encuentran en el Archivo de El Fogón de los Arrieros.
- ³⁸ Grete Stern. *Los aborígenes...* Op. ci.

LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO Y LA MODIFICACIÓN DEL PAISAJE EN EL DEPARTAMENTO LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN

María Cecilia Gallero de Urfer
IIGHI - Conicet
cecilia@yahoo.com

Quien atraviesa la provincia de Misiones por la Ruta 12, cuando cruza el departamento Libertador General San Martín, se siente atraído por las particularidades del paisaje de los municipios de Puerto Rico, Capioví y Ruiz de Montoya. Son estas particularidades las que nos han llevado a analizar los efectos que la sociedad tiene sobre el medioambiente y a investigar las causas de cómo se generó el paisaje de estos municipios.

Es en el marco de la Antropología Ecológica y la Geografía Histórica que hemos desarrollado esta investigación. Las razones que motivaron esta elección se desarrollan en la primer parte; en segundo lugar, se realiza una breve síntesis de las características geomorfológicas y medioambientales de dichos municipios. Luego, exploraremos el proceso de poblamiento y los cambios que se produjeron con la acción colonizadora de los alemanes-brasileños a partir de su llegada en la década de 1920. En relación a este objetivo, trataremos de analizar cómo el avance de la frontera agrícola y el paso de una economía extractiva a una productiva modificaron las configuraciones espaciales visualizadas en el paisaje agrario y urbano. Para ello, será necesario realizar un seguimiento de la transmisión, adaptación y difusión de técnicas, tecnología y cultivos de los inmigrantes alemanes-brasileños.

I. Marco Teórico

En el ámbito de la antropología, el interés por cómo la gente se relaciona con el medioambiente surgió casi con la propia disciplina. Sin embargo, en la actualidad las investigaciones sobre el medioambiente recaen en dos ramas con metodologías y objetos de estudio diferentes. La primera, llamada *antropología ecológica*, utiliza los métodos ecológicos para estudiar las interrelaciones entre los grupos humanos y su medioambiente. La segunda, llamada *antropología medioambientalista*, utiliza metodologías de la etnografía para estudiar el medioambientalismo como una forma de acción humana (Little, 1999: 254).

En los primeros tiempos de la antropología ecológica, los estudios que se realizaron centraron su interés en cómo las sociedades no-occidentales se relacionan con la naturaleza. Para Kay Milton, "los modelos iniciales eran marcadamente deterministas pero se produjo un cambio de rumbo considerable al final de los cincuenta y de los setenta cuando los científicos sociales se rebelaron contra las explicaciones causales y los antropólogos desarrollaron nuevos modos de conceptualizar y de comprender sus propios datos" (Milton: 1997). Un cuerpo de trabajos emergieron en estas décadas, como la ecología cultural de Steward (1955), el punto de vista ecosistémico de Rappaport (1967), y el materialismo cultural de Harris (1979); muchos de los cuales argumentaban que los medioambientes naturales están homeostáticamente regulados, así como también las sociedades que se basan en la naturaleza. De este modo, Conklin en las Filipinas (1954), Sahlins en Fiji (1957), Geertz en Indonesia (1963), Rappaport en Nueva Guinea (1967), y Lee con los !Kung (1972), entre otros, argumentaron la cercana interacción del sistema natural y social como un todo funcional (Scoones, 1999: 484).

Endre Nyreges sugiere que desde la perspectiva práctica de la antropología ecológica, los humanos explotamos los recursos con propósitos sociales en un contexto de competencia, a menudo con acuerdos sociales jerárquicos. Los propósitos y los objetivos culturales detrás de ellos crean las condiciones para el uso individual y la modificación de los recursos como personas que intentamos satisfacer nuestras necesidades básicas (1997: 1). Por otra parte, el modo en que la gente comprende su entorno deriva de la forma en que lo usan y de cómo viven inmersos en él. La apropiación de los elementos del medio natural y su posterior transformación y consumo a través del trabajo y del desarrollo técnico constituye uno de los usos posibles. Por ejemplo, aquellas sociedades que se ocupan predominantemente de ciertos tipos de actividad económica (caza, recolección, pastoreo y agricultura vegetativa) tendrán sus visiones particulares

del entorno (Milton, 1997).

Bajo esta perspectiva, es que comienzan a comprenderse las relaciones entre los procesos sociales, económicos y ecológicos en que lo que se denomina “nueva ecología”. Esta corriente, para Scoones, apunta en primer lugar, a entender la variabilidad en espacio y tiempo; a explorar las escalas en los procesos dinámicos; y a reconocer la importancia de las dinámicas temporales en los modelos y procesos actuales². Mientras que para Little, esta corriente esta unida al difícil y desafiante proceso de encontrar caminos prácticos para unificar el dualismo entre naturaleza y cultura, motivo por el cual “la antropología, que siempre ha trabajado de los dos lados de naturaleza/cultura, está estratégicamente situada para contribuir en este esfuerzo” (Little, 1999: 257).

En esta misma orientación, los métodos de la geografía histórica serán necesarios, en tanto no sólo contribuyen a interpretar las complejas relaciones entre la población y el territorio, sino que además, uno de sus objetos es entender y definir las asociaciones humanas como acrecimientos areales, para lo cual se debe “averiguar como ellas y sus distribuciones - instalaciones- y sus actividades -uso de la tierra- llegaron a ser lo que son” (Sauer, 1976:247). El paisaje como manifestación material de la relación entre los seres humanos y el medioambiente, “representa otro significado al introducir el espacio geográfico en el análisis antropológico, espacio que puede servir como laboratorio para las elecciones humanas del pasado y para las respuestas palpables en los efectos del medioambiente” (Little, 1999: 263).

En este trabajo consideramos esencial direccionar el fenómeno natural y social dentro de un marco explanatorio unificado, es por esta razón que hemos decido realizarlo bajo el marco de la Antropología Ecológica y la Geografía Histórica.

II. Aspectos geomorfológicos y medioambientales

Los municipios de Puerto Rico, Capióví y Ruiz de Montoya se encuentran en el Departamento Libertador General San Martín. Los mismos están en el distrito morfológico de lo que el geógrafo José Margalot denomina “franja costanera del Paraná o planicie ondulada”, cuyo relieve se caracteriza por suaves ondulaciones, declives largos y algunas colinas. Es un modelado fluvial, gestado por afluentes, de curso sinuoso en sus orígenes y algo sobreexcavado (Margalot, 1981: 11). Dicho relieve posee pronunciadas pendientes, las cuales favorecen la erosión; ocasionada por precipitaciones anuales medias de 1800-2000 milímetros anuales, de régimen frecuente torrencial. A la acción de elevadas precipitaciones y de la alta humedad que impera durante todo el año, debe sumarse la del rocío, que es muy intensa y mantiene un grado muy alto de humedad superficial del suelo. Esta particular combinación de precipitaciones y elevadas temperaturas posibilita un incremento vegetal rápido y continuo, que le confiere a la región una especial aptitud forestal manifiesta en el desarrollo de la selva (Atlas General de la Provincia de Misiones, 1978: 30).

El subsuelo esta compuesto por rocas basálticas, ya sea en su constitución original o bien alteradas hasta formar otro tipo de rocas, la laterita. éstas a su vez, han contribuido a formar el tipo de suelo característico de Misiones: rojo y arcilloso. Las características geológicas, el clima y la vegetación producen en cada área, al combinarse, un determinado tipo de suelo, entendiendo por este último término la capa superficial que rodea la tierra. El suelo de la región que estudiamos es el característico rojo profundo³, se trata de un suelo muy erosionable y cuya fertilidad es sólo superficial.

El clima *subtropical sin estación seca*, denominador común de toda la provincia, permite cómodamente el desarrollo de la vida del hombre, pues es un microclima con favorables características al no ser riguroso. La temperatura media de Enero es de 25,6 °C y la de Julio es de 14,8 °C.

El área que ocupan los mencionados municipios está dentro de la *región* natural de la costa y selva misionera⁴ (véase mapa N° 1). La costa o franja ribereña del Paraná es de escasa altitud, aunque el terreno comienza a ascender gradualmente hacia el Sur del departamento, donde se encuentran las sierras centrales, columna vertebral de la provincia. La selva se caracteriza por una vegetación compacta, una alta densidad de ejemplares y una estratificación de pisos sucesivos de gran riqueza y extraordinaria variedad florística. Sus grandes árboles alcanzan

de treinta a cuarenta metros de altura, por debajo de los cuales se desarrollan formaciones arbóreas, arbustivas y herbáceas en estratos o pisos de vegetación. Así, a los árboles de gran talla, se unen la yerba silvestre, los helechos arborescentes, tacuaras y bambúseas, con toda una variada flora de plantas epífitas, lianas y trepadoras⁵. El suelo se mantiene con una constante humedad, cubierto con una capa de sustancia orgánica en descomposición, que como abono natural, mantiene su alto grado de fertilidad (Margalot, 1981: 28).

III. El proceso de poblamiento

a) El poblamiento inicial

El territorio del actual departamento Libertador General San Martín no estuvo bajo una acción pobladora organizada hasta principios del siglo XX. Las referencias a algún tipo de poblamiento anterior son inexistentes. Sin embargo, debemos realizar algunas consideraciones.

La federalización de Misiones⁶, que impuso la presencia nacional, dio pie a un hecho insoslayable que tuvo inimaginadas consecuencias: la venta de tierras que realizó el gobierno correntino. El gobierno nacional al obtener solamente la jurisdicción política-administrativa del territorio no pudo acceder a la tierra, hecho que determinó que la colonización estatal se concentrara primero en los antiguos asentamientos coloniales y posteriormente en el reducido espacio que permaneció libre, donde dicha venta no llegó a concretarse y donde los nuevos frentes pioneros se delineaban con firmeza. El segundo censo nacional (1895) confirma que la población estaba concentrada en los departamentos del sudoeste del territorio (De Marco, 1980: 220). Es así, que el Alto Paraná permaneció casi intacto a la espera de la acción de compañías privadas (véase mapa N° 2).

A través de las fuentes bibliográficas trabajadas se puede observar que en la zona del Alto Paraná no hubieron asentamientos estables, aunque es probable que hubiesen incursiones o comitivas exploratorias para la búsqueda de yerba o madera. La intensa actividad yerbatera, combinada desde luego con la explotación forestal, “trajo aparejada la necesidad de establecer las conexiones entre las áreas de beneficio –por lo general ubicadas en el interior- y los centros de acopio y redistribución situados en las márgenes de los ríos navegables.

Las picadas cumplieron con esta función primordial. Llegaron a ser centenares pero la mayoría de ellas se cerraban a los pocos meses de ser utilizadas” (Bolsi, 1976: 27). En el mapa N° 3, de año 1909 del Ingeniero Foulliand se observa que en la actual zona del departamento Libertador General San Martín habían dos picadas; una en el noreste, desde el arroyo Parana-í hasta la zona de los yerbales nuevos ubicados en la zona de las sierras centrales, y otra en el suroeste, a lo largo del arroyo Tabay hacia el paraje Florentino.

b) La ocupación planificada

El espacio geográfico que hoy abarcan los municipios de Puerto Rico, Capioví y Ruiz de Montoya eran tierras que pertenecían en “mayor extensión al Sr. Carlos René Seguí”, quien las había adquirido del Sr. Pedro Gartland el 16 de octubre de 1909⁷. No pasó mucho tiempo para que Carlos Seguí vendiese parte de la propiedad recién adquirida a ‘Martin y Cñía.’ y a la ‘Compañía Introdutora’; está última era una firma controlada por la familia Tornquist de Hamburgo, la cual realizó el primer intento de ocupación planificada. Las tierras que poseían a lo largo del Alto Paraná habían comenzado a ser explotadas para la extracción de madera, pero esperaban sacar mayor provecho con la venta de terrenos agrícolas en una empresa colonizadora. Como había sido tempranamente probado en las propiedades estatales de Colonia Finlandesa y Mecking donde el tabaco crecía rápidamente y las facilidades de navegación por el Alto Paraná eran excelentes; el tiempo parecía el indicado para iniciar un proyecto colonizador. Por lo tanto, la Compañía Introdutora subdividió su propiedad bajo el sistema de damero en 340 chacras de 25 ha. cada una y 96 lotes para un pueblo. El asentamiento fue llamado San Alberto. Una estación experimental de tabaco fue construida y se realizó propaganda para atraer al asentamiento de agricultores. Sin embargo, se experimentó poco éxito (Eidt, 1971: 121).

En esta misma época, Federico Scheifler y su hijo Otto –dos alemanes-brasileños- visitaron la zona en busca de “buenas tierras que tuvieran un arroyo o un ‘ojo de agua’ (manantial)”

(Scheifler, 1999, 236). Al mismo tiempo, Carlos Culmey organizó un proyecto colonizador que se concretó en la "Alto Paraná Culmey y Cía"⁸, una compañía privada que después de adquirir y subdividir la tierra de la familia Tornquist en propiedades, se encargaría de gerenciar y administrar la venta de los terrenos, de realizar la propaganda para atraer a los colonos y luego, de velar por su ubicación. Fue así, que comenzaron a llegar familias alemanas-brasileñas de Cahoeira, Santa Cruz, São Leopoldo, Santa María, Cerro Largo, Bom Princípio y Venancio Ayres, entre otras, ubicadas en el Estado Río Grande do Sul.

A fines de 1919 la Compañía inició la colonización desde el puerto de San Alberto, sin embargo, como tenía poca profundidad y dificultaba el arribo y atraque de los buques, se buscó un lugar más apropiado río abajo para su instalación, llegándose al lugar actual, que por su riqueza en profundidad se lo llamó Puerto Rico⁹. A partir de allí se fueron ubicando las familias en los parajes de Línea Paraná, Línea León y Mbopicuá. Al año siguiente se empezaron a instalar colonos en Capioví, de donde se abrían varias picadas, una en dirección al paraje de San Gotardo y otra hacia Cuña Pirú¹⁰.

El anexo N° 1 permite observar las dos tipologías del trazado, la colonia San Alberto en damero, y el terreno restante siguiendo el sistema lineal o "Waldhufen" en el cual se planteaba la explotación del bosque, asentando a los colonos en lotes perpendiculares o paralelos a la ruta abierta (picada) y procurando el acceso a una corriente fluvial. Para Miguel Ángel Stefañuk el sistema de damero no es un problema en San Alberto pues son lomas de tierra roja donde la mayoría de las calles están abiertas. Sin embargo, la tipología del trazado Waldhufen que realizó Culmey "es fantástica, todo el mundo tiene acceso a agua, caminos. Este loteo fue lo más racional que uno puede esperar"¹¹.

c) La tradición agrícola de los alemanes-brasileños:

La tradición agrícola Alemana-Brasileña debe ser tenida en cuenta desde el momento en que la relación entre los recursos naturales del medioambiente, la tecnología utilizada y el comportamiento requerido para traer esa tecnología y poder sostenerse en dicho medioambiente, constituyen la base para comprender la modificación del paisaje.¹²

Por este motivo, debemos analizar el 'lugar de origen del sistema agrícola' alemán-brasileño e intentar realizar un seguimiento de la transmisión, adaptación y difusión de técnicas, tecnología y cultivos; para lo cual será necesario, en primer lugar analizar sus hábitos agrícolas como alemanes mientras vivieron en su tierra natal; en segundo lugar, la modificación de dichos hábitos en su adaptación al medioambiente brasileño, y finalmente, qué tradición agrícola trajeron a Misiones.

Con respecto a sus hábitos agrícolas en Alemania, debemos considerar el análisis de Emilio Willems quien se remonta al sistema más antiguo: "el sistema de las tres parcelas que Tácito había observado entre los antiguos germanos. La tierra cultivada se dividía en tres partes, en una se cultivaba el cereal de "invierno", en la segunda el cereal de "verano" y la tercera "descansaba". Durante más de mil años, el agricultor germánico siguió este sistema" (Willems, 1980: 236). En este punto Ester Boserup coincide que en Europa occidental y central "el barbecho largo fue reemplazado por poblados permanentes con barbecho corto. El nuevo sistema, que se extendió por un período comprendido entre los siglos IX y XIV, consistía en una rotación triple de todos los campos de un poblado: tras dos cosechas de cereales seguía un año de barbecho." (Boserup, 1984: 151)

En la segunda mitad del siglo XVIII la situación de la agricultura alemana se volvió deficiente, pues las técnicas de fertilización eran precarias. A raíz de ello se introdujeron nuevas técnicas destinadas a aumentar la producción con el fertilizante orgánico y la utilización de estiércol en el cultivo de plantas forrajeras. Este cambio fue un paso decisivo en dirección a la agricultura intensiva, entre los factores que impulsaron estos cambios se encuentran: mayor densidad demográfica, precios compensadores y mercados consumidores ubicados favorablemente. Al mismo tiempo se introdujo en Alemania el cultivo de la remolachas, tabaco, lúpulo y plantas oleaginosas. En cuanto a la maquinaria agrícola conviene recordar que los implementos usados hasta la segunda mitad del siglo XVIII poco diferían de las máquinas más eficientes utilizadas en tiempo del imperio romano (Willems, 1980: 237).

Cuando los alemanes llegaron a Brasil, se encontraron con un ambiente diferente al que conocían con respecto a temperaturas –de un ambiente templado frío a un ambiente subtropical o tropical-, esto conllevó a dificultades en la adaptación de cultivos ya conocidos por ellos o nuevas especies desconocidas para ellos. Por otra parte, la situación previa al cultivo era diferente ya que en Europa cultivaban praderas y en Brasil se encontraron inicialmente con la selva lo que impidió el empleo de maquinaria hasta entonces conocida para labrar el suelo, lo que significó el retorno a la cultura de la azada así como del palo plantador o zaracú¹³. De este modo, a los alemanes recién llegados no les quedó otro recurso que copiar a los nativos su modo de cultivar, por más primitivo que fuese. Willems analiza que en las áreas de colonización germánica la cultura de la azada y los métodos extensivos, a la manera cabloca, persisten hasta hoy. Sin embargo, hay ejemplos en áreas donde los inmigrantes, después de un período de desajuste, volvieron a las técnicas que provisoriamente fueron abandonadas. En este sentido debe considerarse la introducción del arado en la colonia de San Leopoldo, pocos años después de su fundación. Este autor aclara que a menudo la recuperación de ciertos elementos culturales que se habían perdido se hacía con la llegada de nuevos inmigrantes (Willems, 1980: 162).

Sin embargo, Jean Roche esperaba que los inmigrantes alemanes hubiesen implantado métodos agrícolas europeos, o por lo menos, que los hubiesen adaptado al nuevo medio. Pero por el contrario, los documentos que encontró sobre los primeros tiempos de la colonización, le indicaron que los alemanes utilizaban la misma técnica primitiva, de origen local. Dicha técnica es analizada por este autor como “tradicional”, la cual fue aprendida por los primeros colonos de los nativos. De ellos recibieron también el nombre de esa práctica y sus diversas operaciones: la *Roça* (de la cual deriva el verbo *rosen* en alemán, y rozar en castellano). Esta técnica es descrita por este autor de la siguiente manera:

“El derrumbe (*derrubada*) consiste en cortar la capuera (*capoeira*), una formación secundaria de arbustos y plantas leñosas, que una vez cortadas son abandonadas en el suelo, donde se secan. La quemada (*queimada*), es la incineración de las mismas en el propio claro, y es una fase decisiva (Roche, 1969: 286). Luego del fuego –que soluciona la eliminación del excedente del material del monte– queda en superficie la ceniza; sobre la cual la operación de siembra es sencilla, ya que con la azada o con la ayuda de un palo plantador se pueden sembrar semillas de maíz, tabaco, poroto, mandioca, caña de azúcar, etc., cultivos tradicionales en la agricultura alemana-brasileña.

Sin embargo, Roche realiza una dura crítica a esta técnica, pues su utilización es un “peligro que amenaza la conservación del suelo arable de Rio Grande do Sul”. Este autor plantea que esta técnica de *queimada* fue la que “empobreció por un lado, a la colectividad, calcinando las tierras, y por otro, al propio colono, reduciendo el rendimiento progresiva e inexorablemente”¹⁴. (Roche, 1969: 294).

Esta última afirmación nos plantea las siguientes preguntas: ¿Los alemanes-brasileños vinieron a la Argentina una vez que agotaron inexorablemente las tierras en Brasil? ¿Se produjo el mismo cambio en Misiones? El análisis del paisaje nos puede ayudar a responder estas preguntas.

IV. El devenir del Paisaje

En este punto trataremos de realizar un análisis de las transformaciones del paisaje de los municipios de Puerto Rico, Capióví y Ruiz de Montoya; desde el inicio de la ocupación planificada hasta la conformación de sus características actuales. Nos centramos en el paisaje de estos municipios porque fue el espacio del departamento más tempranamente poblado, y porque fue en ellos donde se concentró la inmigración alemana-brasileña.

Concebimos en este trabajo al paisaje como un sistema espacio temporal complejo y abierto, que se origina y evoluciona con la interacción entre naturaleza y sociedad, en un constante estado de intercambio de energía, materia e información. Como afirma Barbara Bender “el paisaje es creado por el ser humano a través de su experiencia y acción con el mundo que lo rodea (1993: 1). Asimismo, para Milton el paisaje Santos puede definirse como el dominio de lo visible, “la dimensión del paisaje es la dimensión de la percepción, lo que llega a los sentidos” (1996: 60). Otro aspecto importante que resalta este autor, es que el paisaje no se crea de una

sola vez, “es una escritura sobre otra, es un conjunto de objetos con edades diferentes, una herencia de muchos momentos diferentes” (Santos, 1996: 64). No obstante, debemos hacer una aclaración: el medioambiente es un concepto dinámico, mientras que el paisaje es un concepto estático, pues este último representa la materialización de un instante de la sociedad.

El paisaje actual de estos municipios no fue creado de una sola vez, comenzó a transformarse con la acción de las compañías colonizadoras. En el anexo N° 1 se puede observar el proceso de ocupación del espacio. Los mismos fueron elaborados teniendo en cuenta la fecha de venta o escrituración de la propiedad. Dichos datos se obtuvieron del archivo privado de la Compañía de Colonización y Explotación Eldorado, la cual continuó el proceso colonizador después de adquirir las acciones y propiedades de la Compañía Culmey en 1924¹⁵.

Al reparar en el proceso de ocupación se comprenden los mapas satelitales. La primer observación es que la zona más poblada coincide con las primeras ocupaciones realizadas entre los años 20' y 30'. Por otra parte, el proceso de expansión que se dio en la colonia San Alberto hacia Garuhapé comenzó cuando la empresa Arriazú Moure y Garrasino inició la colonización y venta de propiedades a fines de la década del 40'¹⁶. Una hipótesis que explica esta expansión es la necesidad de los primeros colonos de expandir sus propiedades o la adquisición de las mismas por parte de sus hijos. En el mismo mapa, también se observa que el carácter que dominó la expansión agrícola fue el reducido tamaño de las explotaciones.

Para complementar esta información y poder analizar la evolución demográfica de las localidades y de la población rural debemos tener en cuenta los censos de población. Lamentablemente la información de los censos no es uniforme, pues los cambios de límites departamentales no facilitan la comparación de datos de los diferentes censos, dificultando de ese modo el cálculo estadístico. Por otra parte, no todos los censos prestan la misma información, por ejemplo, no todos poseen la población por municipio o por localidad. A pesar de las falencias mencionadas, los datos obtenidos nos dan una idea bastante certera de la distribución geográfica de la población (cantidad por municipio y densidad en relación al territorio). En el cuadro N° 1 se observa la población por municipio, en el cuadro N° 2 por localidad, y en el N° 3 la densidad de población.

Cuadro N°1
Población por municipio

Pob. por municipio	1947	1960	1970	1980	1191	2001
Capioví			2094		5177	5860
El Alcazar			2599		4513	5127
Garuhapé			5787		7208	8259
Puerto Leoni			1771		2322	2329
Puerto Rico			8855		15447	17491
Ruiz de Montoya			2184		3055	3374
Total LGSM	13235	19512	23290	29881	37722	42440

Cuadro N° 2
Población por localidad

Población por localidad	1960	1970	1980	2001
Capioví	701	469	1282	3335
El Alcazar		585	2868	2773
Garuhapé		304		4905
Puerto Leoni (Mineral)	962	1381		
Puerto Rico	2267	3838	8195	14520
Ruiz de Montoya	1599		1028	

Cuadro N° 3
Densidad de Población

	1960	1970	1991	2001
El Alcazar		6,3	10,9	12,4
Garuhapé		9,4	11,7	13,5
Ruiz de Montoya		15,5	21,7	22,2
Puerto Leoni		16,9	22,1	23,9
Capioví		17,7	43,9	49,7
Puerto Rico		66,6	116,1	131,5
L.G.S.M.	12,6	15,27	24,7	27,83

Cuadro N° 4
Población rural-urbana del Departamento L.G.S.M.

Población rural-urbana del Dpto. LGSM	1960		1970		1980		1991		2001	
	urbana	rural	urbana	rural	urbana	rural	urbana	rural	urbana	rural
Total población LGSM	2267	17245	3838	19262	8160	21721	18687	19035	24723	17717
Porcentaje	11,62	88,38	16,61	83,39	27,31	72,69	49,54	50,46	58,25	41,75

El cuadro N° 4 es el que mejor nos permite analizar la relación de la población con el paisaje. En primer lugar porque muestra una característica importante: el alto porcentaje de población rural; porcentaje que está en relación a la tradición agrícola y a la adquisición de la tierra como propietario¹⁷. Y en segundo lugar, porque permite ver el aumento de la urbanización a lo largo del tiempo, la cual creció a pasos agigantados a partir de 1980, de un 27% en ese año, a un 58% en el año 2001. Crecimiento que se explica principalmente por la llegada de migrantes internos y una tendencia a la migración rural-urbana.

Sin embargo, a pesar del creciente aumento de la población urbana, el porcentaje de población rural sigue siendo alto. Dicho porcentaje es el que nos permite afirmar que estos municipios tienen un paisaje particular, pues es la manera en cómo se plantea la producción y el intercambio entre los hombres lo que otorga un aspecto determinado al paisaje. Es por ello que en la transformación del paisaje debemos considerar la sucesión histórica de los modos de producción, para poder reconocer los diversos grados de lo artificial, "con la parte cultural volviéndose cada vez más importante y significativa" (Santos, 1996: 62).

Algunos autores plantean que las estrategias adaptativas de los alemanes brasileños facilitaron el pasaje de la economía extractiva -que se desarrollaba en el territorio de Misiones- a la agricultura. Es así, que "hacia fines del siglo pasado, cuando el período de la economía extractiva en la actual provincia tocaba a su fin, se produjo la entrada masiva de brasileños de origen germano. Ello permitió, merced a su experiencia y trabajo, el pasaje de este tipo de economía a la agricultura, posibilitando el despegue y el desarrollo del entonces territorio nacional" (De Marco, Rey Balmaceda, Sassone, 1994: 204).

Recordemos que la selva era el medioambiente que acogió a los primeros pobladores, la lucha contra la naturaleza se transformó en la gesta de los pioneros. Para nadie fue un camino fácil iniciar la chacra¹⁸, cada uno de los recién llegados debió realizar el desmonte, vivir precariamente y luchar contra los animales salvajes y los insectos. Poco a poco se fue logrando el objetivo. Después de plantar lo necesario para subsistir, por lo general se iniciaba una pequeña parcela de tabaco, pues permitía la obtención de ingresos monetarios mientras se implantaban los cultivos anuales.

Es así, que el primer impacto importante que generó la agricultura fue la neutralización del ecosistema existente, pues eliminó gran parte del bosque nativo. La llegada de alemanes-brasileños significó transformar la selva en un lugar civilizado, y al igual que en Brasil: "en su condición de símbolo étnico, la colonización era presentada como resultado del trabajo y de la diligencia germánica" (Seyferth, 1995: 70).

Teniendo como base los mapas del Atlas General de la Provincia de Misiones (1978), se puede observar que la distribución de las explotaciones agrarias y cultivos del departamento Libertador General San Martín coincide con la evolución del asentamiento de la población. En efecto, es en los municipios de Puerto Rico, Capioví y Ruiz de Montoya donde existen mayor número de explotaciones y donde la densidad de población es más alta.

Departamento	Cantidad total de EAP	EAP con límites definidos		EAP sin límites definidos	Superficie implantada en primera ocupación				
		Cantidad	Superficie en hectáreas	Cantidad	Total	Cereales	Oleaginosas	Cultivos industriales	otros cultivos
Libertador Genral San Martin	1.231	1.231	106.667	-	43.097	724	158	11.221	30.994

Cantidad y superficie total de las explotaciones agropecuarias (EAP), superficie implantada en primera ocupación en el departamento Libertador General San Martín. Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 2002.

El sistema de relaciones que se construye a partir del uso y la tenencia de la tierra se conoce como *estructura agraria*. Los principales elementos que confluyen para constituir ésta son la cantidad de explotaciones existentes, su superficie, su forma de tenencia de la tierra, el tipo y las características del producto obtenido. En el anexo N° 2 se advierte cómo la actividad agraria estuvo relacionada a los ciclos del tung, de la yerba mate y el té. Sin embargo, a finales de la década del 70', con la instalación de la planta de Papel Misionero, la expansión forestal convirtió a el departamento Libertador General San Martín en uno de los principales ejes del desarrollo maderero y papelerero de la provincia (Basualdo y Castillo, 1995).

V. Conclusiones

A través del paisaje actual de los municipios de Puerto Rico, Capioví y Ruiz de Montoya hemos podido analizar los efectos que tiene la sociedad sobre el medioambiente. La Antropología Ecológica nos permitió reflexionar sobre la utilización de los recursos del medio natural, en tanto que la Geografía Histórica nos ayudó a analizar las formas heterogéneas y los cambios irregulares a lo largo del tiempo en el paisaje.

Para Alfredo Bolsi la naturaleza no es, sino deviene (Bolsi, 1996, 183) . En efecto, la primer consecuencia palpable fue la deforestación y la paulatina transformación del medio natural en un medio productivo. Esta transformación fue posible gracias a la implementación de las técnicas y la tradición agrícola de los alemanes-brasileños que poblaron la zona. Como resultado de la intensa actividad agrícola, hoy tenemos un paisaje básicamente dominado por la chacra y la explotación familiar, en gran parte saturado y sumamente fraccionado. Por otra parte, esta transformación implicó un empobrecimiento del suelo y una orientación hacia la reforestación con coníferas, no solamente por la aparición de una empresa papelera e innumerables aserraderos, sino porque en suelos deteriorados se recomienda la forestación para evitar la inestabilidad edáfica y la consecuente erosión.

La segunda consecuencia fue la aparición de núcleos urbanos que poseen una alta densidad de población en la actualidad. La tipología del asentamiento y su distribución estuvo determinada por el sistema lineal o "waldhufen", lo que hoy nos explica las calles serpenteantes y el trazado irregular de estos poblados.

En síntesis, la "acción civilizadora" del poblamiento alemán-brasileño dio lugar a la aparición de un paisaje inconfundible, caracterizado por la pequeña unidad productiva con las plantaciones, el potrero y la huerta; todo ello enmarcado por los caminos de tierra colorada y una exuberante vegetación.

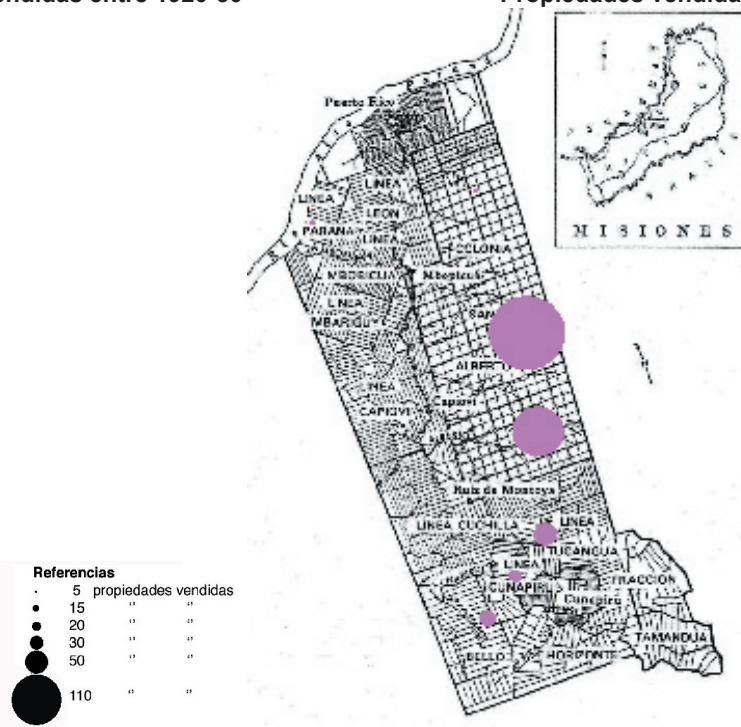
Anexo 1: Evolución del proceso de ocupación (1920-1960)



Propiedades vendidas entre 1920-30



Propiedades vendidas entre 1930-40



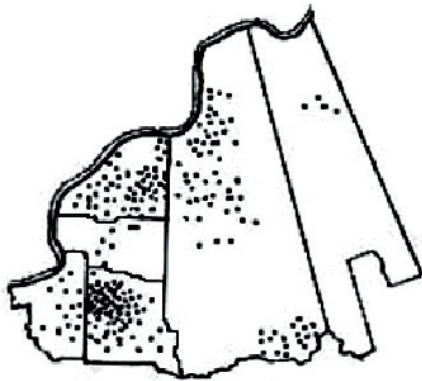


Propiedades vendidas entre 1940-50

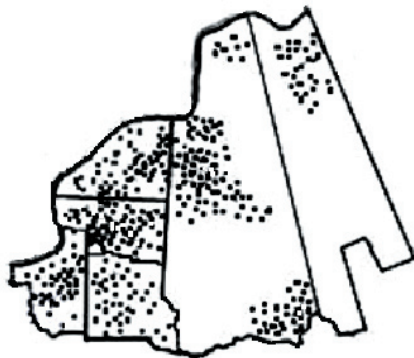
Propiedades vendidas entre 1950-60

Fuente: Elaboración propia.

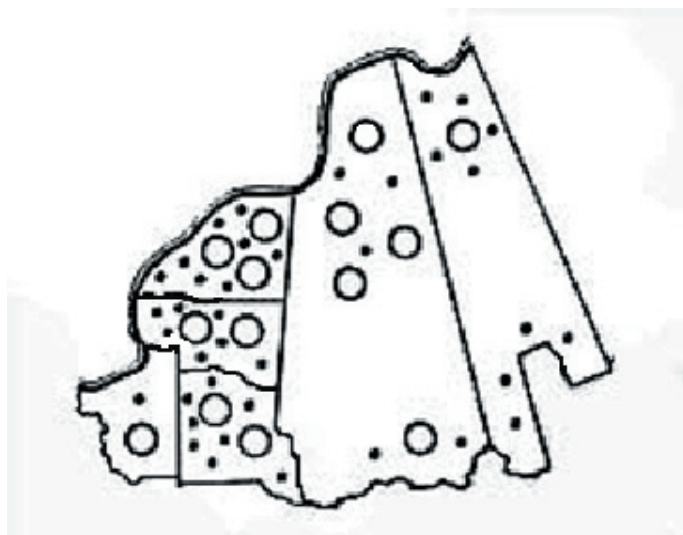
Anexo 2:
Explotaciones agrarias y cultivos en el Departamento Libertador General San Martín



Explotaciones de Tung

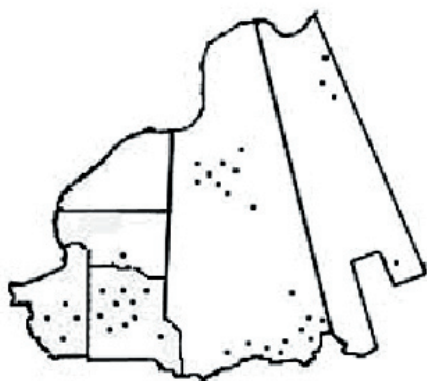


Explotaciones de Yerba

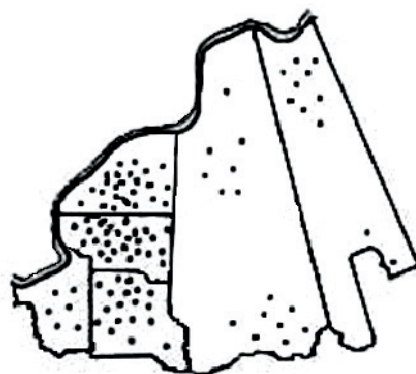


Explotaciones Agrarias

Referencias: ○ Cien explotaciones • Diez explotaciones



Explotaciones de Te



Explotaciones con Ganado

Referencias de las explotaciones de Tung, Yerba, Te y Ganado: Un punto = 20 hectáreas cultivadas
Fuente: Atlas General de la Provincia de Misiones, 1978.

FUENTES

Fuentes inéditas

- Dirección General de Catastro, Duplicado de Mensura N° 179.
- Archivo privado de la Compañía de Colonización y Explotación Eldorado.

Fuentes editas

ARGENTINA, *Censo General de los Territorios Nacionales*, Tomo I, Buenos Aires, Establecimiento Gráfico A. de Martino, 1920.

_____, Dirección Nacional de Estadística y Censos, *Censo nacional de Población, Zona Mesopotámica*, Buenos Aires, 1960.

_____, Provincia de Misiones, Dirección de Estadística, *Censo nacional de Población, Familia y Viviendas*, 1970.

_____, Instituto Nacional de Estadística y Censos, *Censo nacional de Población y Vivienda, Serie D*, Buenos Aires, 1960.

_____, Instituto Nacional de Estadística y Censos. *Características migratorias de la Población en el IV Censo General de la Nación del año 1947*, Buenos Aires, 1999.

_____. *Provincia de Misiones según departamento, Población, Superficie y Densidad. 1991- 2001*, Posadas, Instituto Provincial de Estadística y Censos.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES (2003) *Censo Nacional Agropecuario, 2002*, en: <http://www.misiones.gov.ar/IPEC/index.htm>

Entrevistas

- Miguel Angel Stefañuk, 25-06-2004.

Bibliografía

Atlas General de la Provincia de Misiones, Posadas, Dirección General de Estadística y Censos, 1978.

BASUALDO, E. y CASTILLO, P. (1995) *Estudios Provinciales, Provincia de Misiones, Características productivas*, Buenos Aires, Instituto de Estudios sobre Estado y Participación, Cuaderno N° 36.

BENDER, Barbara [ed.], *Landscape, politics perspectives*, Oxford, Providence Oxford, 1993.

BOLSI, Alfredo, "El primer siglo de economía yerbatera en Argentina", en: *Folia Histórica del Nordeste*, Resistencia-Corrientes, 1980, 4: 119-182.

_____, "El proceso de poblamiento pionero", en: *Folia Histórica del Nordeste*, Resistencia-Corrientes, 1976, 2: 9-69.

_____, "Sociedad, naturaleza y equidad social", en: *Actas del I Congreso de Investigación Social*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 1996.

BOSERUP, Ester, *Población y cambio tecnológico*, Barcelona, Editorial Crítica, 1984.

CULMEY, Tutz, *La hija del Pionero*, Posadas, Editorial Universitaria UNaM, 1998.

DE MARCO, Graciela, "El Nordeste Misionero: su poblamiento entre los años 1895 y 1970; Contribución a la geografía histórica de la Argentina", en: *Primer Encuentro de Geohistoria Regional*, Resistencia, IIGHI-CONICET-FUNDANORD, 1980.

EIDT, Robert, *Pioneer settlement in Northeast Argentina*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1971.

GALLERO, "La economía doméstica y el consumo de los alemanes-brasileños", en: XXIII Encuentro de Geohistoria, (en prensa).

GREGORY, C.A. y ALTMAN, J.C., *Observing the economy*, London, Routledge, 1989.

MARGALOT, José, *Geografía de Misiones*, Posadas, Ed. El Territorio, 1981.

MILTON, Kay, *Ecologías: Antropología, cultura y entorno*, (s.d.e.), 1997.

LITTLE, Paul, "Environments and Environmentalisms in Anthropological Research: Facing a New Millennium", en: *Annual Review of Anthropology*, 1999, 28: 253-284.

LUFT, Renato, *Capioví*, Posadas, Ediciones Montoya, 1981.

NEWTON, Jorge, *Misiones, Oro Verde y tierra Colorada*, Buenos Aires, El Gráfico Impresores, 1951.

NYERGES, Endre, *The Ecology of practice. Studies of food Crop Production in Sub-Saharan West Africa*, Amsterdam, Overseas Publishers Assosiation, 1997.

REBORATTI, Carlos, *Ambiente y Sociedad: conceptos y relaciones*, Buenos Aires, Ariel, 1999.

RECKZIEGEL, Benno, *Memorias de Puerto Rico, 1919-1999*, Puerto Rico, Imprenta Dinámica, 1999.

ROCHE, Jean, *A colonização alemã e o Rio Grande do Sul*, Porto Alegre, Editora Globo, 1969.

SANTOS, Milton, *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, Oikos Tau, 1996.

SAUER, Carl, "El factor temporal", en: Patricio Randle (ed.), *Teoría de la Geografía, Primera Parte*, Buenos Aires, GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Serie Especial, N° 3, 1976.

SCHEIFLER, L. "Semblanza del primer pionero de Puerto Rico, don Federico Scheifer", en: *I Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración*, Posadas, Ediciones Montoya, 1999: 234-241.

SCHERER, Rafael, *Mass and Nursery Selection of Yerba Mate (Ilex paraguariensis St. Hil.) for Quality Improvement in Argentina*, Gottingen, Cuvillier Verlag., 2001.

SEYFERTH, Giralda, "La inmigración alemana y la política brasileña de colonización"; en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 29, 1995: 53 – 75.

SCOONES, I. "New Ecology and the Social Sciences: What Prospects for a Fruitful Engagement?", en: *Annual Review of Anthropology*, 1999, 28: 479-507.

STEFANUK, Miguel Angel, "Patrón de Asentamiento: su evolución histórica en la provincia de Misiones" en: *I Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración*, Posadas, Ediciones Montoya, 1999: 304-311.

WILLEMS, Emilio, *A aculturação dos alemães no Brasil*, San Paulo, Companhia Editora Nacional, 1980.

(Endnotes)

¹ Kay Milton plantea que debe reconocerse que ésta es solo una de las caras de un proceso dual, ya que los modos en los que la gente comprende su entorno también moldean su modo de relacionarse con él.

² "So, what does the new ecology look like? Three themes stand out, each of which has some important potential, yet often unappreciated, resonances with parallel debates in the social sciences. First, the understanding of variability in space and time has led to work that has moved the population dynamics debate beyond the simple assumptions of equilibrium regulation to wider appreciations of complex dynamics, uncertainty, and surprise [...]. Second, the exploration of scaling in dynamic processes has led to work on nonlinear interactions across hierarchies in systems analysis [...]. Third, a recognition of the importance of temporal dynamics on current patterns and processes has led to a wide body of new work in paleoecology, evolutionary ecology, and environmental history" (Scoones, 1999: 483).

³ En la taxonomía de suelos, los **suelos oxisoles** son suelos rojos, de clima subtropical húmedo, con estructura débil y muy lavados. Primitivamente fueron denominados suelos lateríticos. Suelos vírgenes de alta fertilidad pero muy sensibles al deterioro por el uso agrícola

⁴ La selva misionera es la porción más austral de la Selva Paranaense, o Mata Atlántica Interior como se denomina en Brasil. En sus orígenes, cubría buena parte del Este del Paraguay, y del Sudeste del Brasil, además de la casi totalidad de Misiones en Argentina.

⁵ **Árboles altos:** *Araucaria angustifolia*, *Balfouridendron riedelianum*, *Cedrella fissilis*, *Palagomula americana*, *Peltophorum dubium*, *Tabebuia ipe*, etc.

Árboles medianos: *Aspidosperma australe*, *Corida trichotoma*, *Cabrealia oblogifolia*, *Chorisia speciosa*, *Nectandra lanceolata*, *Nectandra saligna*, etc.

Árboles bajos y arbustos: *Allophylus edulis*, *Alsophilla atroviresis*, *Guada trinii*, *Helieta longifoliata*, *Ilex brevicuspis*, *Rapanea umbellata*, *Urea braccifera*, etc. (Scherer, 2001: 13).

⁶ La Ley N° 1149 sobre la Federalización de Misiones fue aprobada y promulgada el 22 de diciembre de 1881, sin embargo, antes de que esto se produjera la legislatura correntina había autorizado "al Poder Ejecutivo a vender las tierras de Misiones, de los departamentos de Candelaria y San Javier, únicos existentes por entonces, limitados por la divisoria de aguas central, extendiéndose hasta el territorio litigioso perdido luego con Brasil" (Stefañuk, 1999: 304).

⁷ "...Estas tierras correspondían a Don Pedro Gartland, por compra que durante el matrimonio con Isidora Moyano de Gartland hizo a Doña Teodora Lencisa de Roca, que ésta con la veñía de su esposo el General Rudencino Roca le ortogó el 22 de noviembre de 1882...", Catastro General de la Provincia, Duplicado 179.

⁸ Su hija Tutz Culmey cuenta que en la formación de esta Compañía participaron el banco Pfeiffer y Ernesto Häussler de Porto Alegre, la Casa Bancaria Tornquist, el Dr. Hartmann y Obras Públicas de Buenos Aires (Culmey, 1999: 56).

⁹ La Compañía Colonizadora Alto Paraná Culmey y Cía. adquirió de la Compañía Introdutora de Buenos Aires (CIBA) la colonia San Alberto de 10.000 has y de Carlos Seguin 37.000 has.

¹⁰ Actualmente todas estas localidades están en el distrito departamental Libertador General San Martín.

¹¹ Entrevista a Miguel Angel Stefanuk, 25-06-2004.

¹² Por actividad agrícola entendemos: "el reemplazo de un ecosistema natural por otro manejado por el hombre y dirigido a obtener una producción específica" (Reboratti, 1999: 84).

¹³ "If we are to understand the farmer's motives in accepting or rejecting this and other innovations we need to look at the way in which he himself has perceived the new trait; for he may be deterred by its manifest disadvantages, fail to exploit its benefits as fully as he might, or even be so overwhelmed by manifest benefits that he fails, until he has adopted the innovation, to recognize its drawbacks. We need also to study the circumstances in which the farmer reaches his decision; for what appears advantageous in one context may not seem so in another" (Gregory y Altman, 1989: 117).

¹⁴ La *queimada* es utilizada como herramienta para eliminar el exceso de restos vegetales. Sin embargo, el fuego no solo reduce dichos restos, sino que además, reduce el humus; liberando de ese modo los minerales que estaban retenidos en ellos. Por lo tanto, una de las principales consecuencias de esta técnica es la exposición del suelo a las radiaciones solares y al lavado pluvial, lo que conlleva a la rápida erosión de los minerales y a la pérdida del humus, factores que desmejoran las cualidades propias del suelo y dan como resultado la pérdida de la fertilidad inicial.

¹⁵ La Compañía de Colonización y Explotación Eldorado adquirió de *Alto Paraná Culmey y Cña*. "todo su activo según balance practicado al 31 de diciembre de 1923 y todo el pasivo que figura en dicho balance...", Archivo Privado de la Compañía Eldorado, *Testimonio de Transferencia*, Buenos Aires, 7-12-1925.

¹⁶ Entrevista a Miguel Angel Stefanuk, 25-06-2004. En el cuadro N° 2 se advierte que el Álcazar y Garuhapé fueron consideradas localidades recién en 1970, anteriormente se censó a la población como rural.

¹⁷ Jorge Newton menciona que la colonización particular se "presta admirablemente para la obra en que está empeñada, [porque] ha descartado completamente el sistema anacrónico, antisocial y antieconómico del arrendamiento. Todos los agricultores son allí propietarios, pudiendo los interesados adquirir su terreno a plazo, pagándolo en un período de cuatro años" (1951).

¹⁸ "Chacra": explotación familiar que resulta ser un microcosmos autosuficiente, en el cual se producen los alimentos necesarios para la subsistencia de la familia: huerta, animales de corral, vacunos, y en la chacra productos básicos como maíz, caña de azúcar, mandioca, forrajes, etc. (Véase Gallero, 2003).

EL “ENSAYO” DE HERMAN DWERHAGEN SOBRE LA NAVEGACIÓN Y EL COMERCIO EN LA CUENCA DEL PLATA, Y OTRAS MIRADAS CONTEMPORÁNEAS SOBRE EL GRAN CHACO ENTRE 1831 Y 1833.

Claudia Angélica Gallego
Egresada de la Universidad Nacional de Luján
clauga@ciudad.com.ar, clauga61@yahoo.com.ar

Herman Dwerhagen, un extranjero afincado en Buenos Aires y su “Ensayo”

De Herman Dwerhagen se sabe poco. Según algunos datos que se pudieron relevar en un diccionario biográfico¹, era un comerciante alemán nacido en Bremen. Había vivido en Estados Unidos, y allí se había naturalizado norteamericano. Procedente de Baltimore, había llegado a Buenos Aires en agosto de 1804, cargando “frutos del país” en una fragata de bandera norteamericana, la “Hunter”. Ese cargamento lo entregó al consignatario Ramón Pazos, quien luego procedió a su venta. De religión luterana, se estableció en el pueblo de Quilmes, cuando el agente comercial de los Estados Unidos en Buenos Aires Thomas Lloyd Halsey, le dejó el resto de una majada de lanas de su cabaña “Alto Redondo” en Morón, que había sobrevivido a un incendio. Esas ovejas se multiplicaron, hasta tener una cantidad de 400 ejemplares, que posteriormente vendió. Dwerhagen, hombre de gran cultura, tenía una posición acomodada. Vivió hasta los 87 años, algo muy raro para la época, falleciendo en Buenos Aires en diciembre de 1833. Este es el hombre que, dos años apenas antes de morir, escribe el Ensayo que se analiza, y que fue, además, autor de un Mapa de las Repúblicas, publicado por la litográfica Risso.

Del Folleto en cuestión, tampoco puede saberse mucho. Algo que verdaderamente ignoramos, porque no lo manifiesta, es con qué información trabajó Dwerhagen: si fue de primera mano, debió conocer a alguno de los protagonistas: Soria, Descalzi o Cresser, un inglés que acompañó a la expedición en 1826. Pudo haberse relacionado con alguien que hubiera conocido antes la región y que actuara como informante, como Arenales, o algún otro miembro de la Compañía de Navegación del Bermejo.²

El pequeño folleto se puso en circulación en Buenos Aires, publicado por la Imprenta Hallet en 1831, en sus versiones en castellano e inglés, junto con la litografía que se menciona. Eran dieciséis páginas, que llevaban por título *“Ensayo sobre la topografía de los ríos Plata, Paraná, Paraguay, Vermejo y Pilcomayo, para servir de memoria a su navegación con un Mapa, calculado con arreglo a las últimas observaciones”*.

Según el mismo autor señala, ya había publicado en 1828 observaciones sobre la importancia del conocimiento y la navegación de los ríos para las Repúblicas Boliviana y Argentina. Estas advertencias sobre las ventajas derivadas de la navegación, se habían publicado en “El Federal”, en los números 9 y 46³, pero Dwerhagen se quejaba de la escasa importancia que le habían atribuido los *“egoístas, que todo lo guardan para sí como el avaro sus talegos, olvidando que la principal virtud del republicano consiste en procurarse hacerse útil a su Patria y al Mundo entero, instruyéndole, aunque no tuviese más que el átomo de una idea útil que ofrecer a sus conciudadanos”*.

Dwerhagen creía fervientemente en un republicanismo “a la norteamericana”, y además, en esas mismas libertades, que incluían la de comercio y de navegación de los ríos. Apostaba por un futuro en que la libre circulación de los ríos vigorizara el tráfico comercial entre las regiones interiores -boliviana y argentina-, cuyo vehículo era la navegación a vapor por los ríos de la cuenca del Plata.

Como buen pastor, predicaba con su ejemplo, y agregaba la vocación de “difusor” de su pensamiento *“a fin de que el gran público se impusiese de la prodigiosa navegación, que ofrecen dichos ríos, a primera vista, siendo éste el objeto principal de mis trabajos”*.

La admiración por los Estados Unidos se trasunta en todo el Folleto, en varios momentos, como cuando afirma la importancia que tuvo, para la ocupación del territorio de Nueva Orleans, la implementación de los barcos a vapor en el comercio por el río Misisipi y sus afluentes.... *“el vapor dio la vida a la agricultura y al comercio, y luego causó una emigración asombrosa de*

los Estados del Atlántico, o del oriente al poniente, en tal manera que en el espacio de 20 años no sólo se ha formado un gran número de pueblos sobre dichos ríos, sino también Estados enteros”.

Navegación moderna y libre comercio son las caras más visibles de la prosperidad norteamericana, pero ¿cómo resolver esta cuestión en el Río de la Plata? ¿cómo conectar las provincias ‘de arriba’ con la bien comunicada y próspera Buenos Aires? Sin dudarlo, Dwerhagen considera anticuado y poco práctico continuar confiando la navegación ‘a la sirga’ -sistema vigente-. Así, dice *“...un buque de los que se sirve el comercio actualmente, queda amarrado a un árbol, esperando un viento favorable, como el mismo que escribe lo ha experimentado, progresando nada en el espacio de quince días”.*

La abundancia de las producciones agrícolas y las manufacturas constituían un aliciente para la conexión con los mercados consumidores, porque ambas abundaban en los territorios “tropicales” tanto de Bolivia como del Chaco.

Un área extensa que incluye el Paraguay y el Brasil es la observada por Dwerhagen. Esa área es la totalidad de la cuenca del Plata, pues en el análisis existe la posibilidad de navegar desde Buenos Aires hasta la desembocadura con el Jauru, a los 16 ° 20 ‘ de latitud sur. En lugar de utilizar la ruta penosa y larga por el Cabo de Hornos para llegar a Bolivia, sería preferible para los extranjeros utilizar los ríos de la Cuenca para llegar a los centros productores.

Para Dwerhagen, y en el momento en que escribe el Folleto, sólo estaba funcionando bien la zona cercana al puerto de Lamar, alias Cobija, en la vecina Bolivia, *“olvidándose de la suerte, interés y prosperidad de más de las dos terceras partes de su territorio que debe producir y produciría (...) en lo sucesivo una renta soberbia y superior al otro tercio”.* Es decir, las provincias como Moxos, Chiquitos y Santa Cruz de la Sierra no aportaban a Bolivia casi ninguna renta, por la inadecuación de los medios de transporte y el alejamiento de esos centros productores con puertos de salida de sus productos. La navegación por el río Pilcomayo y Bermejo solucionaría en parte esa cuestión, y redundaría en un aumento de la población, que ya no trabajaría en las minas, que “aniquilan” sus hombres, sino en el comercio y la industria.

Las distancias se acortarían para los visitantes extranjeros y para los naturales, el viaje se haría *“estando con más comodidad a bordo que en su propia casa”* y no dudarían los bolivianos a *“venir con sus propios frutos a venderlos acá y volver a su país con un surtido de renglones al gusto de ellos; pues en Buenos Aires y Montevideo se encontrarían todos los artículos del globo, es decir, todo lo que el hombre puede apetecer y en general tan baratos como en el mismo suelo de su producción”*

Dwerhagen atribuye a la plaza porteña una inmejorable situación. Sea por la ubicación geográfica, por su tradición de libre comercio, y por la conducción política de las últimas administraciones, su atracción no sólo era indudable para los extranjeros como para otros comerciantes de la región.

Para Dwerhagen eran importantes las producciones de azúcar, café, tabaco, algodón, miel, cera, pieles, y maderas. Las producciones tropicales no tenían el mismo penoso agregado que las brasileñas, que adolecían de *“la maldición de la esclavitud”.* Puesto a comparar Dwerhagen afirma *“¿quién no daría preferencia a nuestros productos, en igualdad de circunstancias, sobre los de nuestros vecinos, los Brasileños? ¿A qué alma sensible no había de chocar la idea de que las producciones de estos están teñidas con la sangre de los infelices africanos?”.* A tono con la ética que comenzaba a cuestionar y condenar el tráfico de esclavos, Dwerhagen se remite a una rigurosa actualidad, cuando recuerda que esa causa filantrópica había sido impulsada por los cuáqueros, quienes habían decidido, en sus dominios no consumir otro azúcar que *“la fabricada por hombres enteramente libres”.*

Una cuestión que despertaba gran interés para Dwerhagen era la del comercio a través del río Bermejo. Así, señala las variadas tentativas de navegarlo: Gabino de Arias (1780), Juan Cornejo (1799) y Pablo Soria (1827)⁴. Señala que *“los tres bajaron a aquel río, y entraron sin dificultad en el río Paraguay”* en diferentes momentos del año, lo que parecía señalar la posibilidad de su navegación.

Dwerhagen refuerza la tesis de la navegabilidad de Pablo Soria, interesado en el tránsito por el río de las producciones de Jujuy y Salta. Como hacendado con fuertes intereses en la

navegación, Pablo Soria exploró el río junto con una tripulación a su mando, que incluía al Piloto chiavarese Nicolás Descalzi. Ambos sufrieron la detención “*injusta y cruel*” del “*moderno Robespierre*”, “*Don Quijote del Paraguay, Francia*”, como llama Dwerhagen a Gaspar de Francia. Llegados a Buenos Aires después de una detención de cinco años, y que duró hasta 1831, publican Soria y Dwerhagen en ese año, mientras que las Memorias de Descalzi permanecerán -casi- inéditas hasta ahora.⁵ Dwerhagen se plegaba al odio generalizado que se le tenía a Gaspar de Francia, el “Dictador” del Paraguay. Esa imagen se debía a varios motivos. Uno de ellos era, sin duda, el considerar a Paraguay “fuera de orden” al haberse independizado en 1811, otra causa era la “tiranía” a que tenía sujetos a los “*sujetos inocentes de los más respetables ... que están sufriendo la prisión más ignominiosa e inhumana*” (entre los que estaban Soria, Descalzi, pero también el prestigioso botánico y naturalista Bonpland); y sin dudas que la tercera razón era el impedimento para la navegación del río Paraguay, puerta de entrada al “*prodigioso*” Mato Grosso.

A los comerciantes del Paraguay les interesaría el comercio y la salida de sus productos, y otro gran interesado sería el emperador del Brasil, don Pedro, que podría vivificar el comercio por el Matto Grosso.

Hacia el final del trabajo, Dwerhagen advierte que debería esperarse mucho del carácter emprendedor de los norteamericanos, ya que eran expertos en la navegación con el vapor. Pero, y esto es lo interesante no descuida a un recién llegado: “*el camino de fierro*”, que es “*a un punto de la ligereza preferible a un canal*”. Dwerhagen ya sabía que “*con carros hechos a propósito para estos caminos se transporta con tanta facilidad como por un canal, y que el primer costo y mantención es mucho menos*”. La competencia ya estaba anunciada en 1831. Dwerhagen planteaba el tendido de un ferrocarril que uniera Córdoba al Río Tercero, y que sería preferible a la apertura de un canal fluvial como el que ya había planeado Pedro Andrés García en la “*Memoria sobre la navegación del Tercero y otros ríos que confluyen al Paraná*”, de 1813⁶. Las dificultades para la construcción del ferrocarril residían en la ausencia de una población industrial, pero sus beneficios redundarían para la Nación entera.

Había también otro motivo de interés: la navegación de los ríos necesitaba de “*planteles de Marina*”, de los que se carecía. Por eso se debía recurrir a extranjeros, ejemplo de ello era que el Piloto de la navegación del río Bermejo era el chiavarese Nicolás Descalzi, recién llegado en 1823, al que le cuesta encontrar, entre la tripulación que realiza el descenso por el río, a un sólo marinero que conociera de náutica. En aquella exploración, todos fueron presos desalojados de las cárceles de Salta, compelidos a realizar la navegación, y sólo pudo encontrar al inglés Lucas Cresser, que movido por un interés comercial se embarcó en 1826.⁷

Hay en el intento de divulgación de Herman Dwerhagen, del que se desconocen números de ejemplares y alcance de la publicación, varios “leit motiv” comunes al período en el que escriben el resto de los interesados. Interés en el progreso; cálculo de riesgos-beneficios; confianza en los beneficios que se derivan del comercio sin trabas y en la navegación por medio del vapor. Además, existía la convicción de las ventajas del comercio inter-regional: Bolivia/Argentina básicamente y extendido a Paraguay y Brasil, si se “deshacían” del “problema” que representaba Gaspar de Francia en el Paraguay y del tráfico esclavista de Brasil. El rol privilegiado de Estados Unidos se encuentra reforzado en este escrito, a diferencia de lo que sucede en el “Informe” de Pablo Soria.

Otras miradas sobre el Gran Chaco y el río Bermejo:

En esta ponencia consideramos además la existencia de otros tres escritos sobre el Gran Chaco, dos de los cuales tuvieron publicación en la misma época (Soria/Arenales), y el tercero que permaneció inédito (Descalzi) hasta 1991, en Italia, en ocasión del bicentenario de la Società Economica di Chiavari, y que hemos relevado en la propia Biblioteca de la Società.

Un hacendado salteño con fuertes intereses en la navegación: Pablo Soria y su “Informe Oficial”

Bastante más accesible y conocido es este informe de Pablo Soria. Este empresario e

inteesado en el comercio por el río Bermejo, nació en Francia, en 1763. Había emigrado al Alto Perú en 1790. Poco después se transfirió a Jujuy y Salta, donde en 1824 forma la Sociedad de Navegación del Río Bermejo, junto con un grupo de accionistas salteños y porteños. Su madre -María Pueyrredón- era familiar del Director Juan Manuel de Pueyrredón, y esto puede explicar su decisión de apoyar la causa patriótica, así como su colaboración con el proceso de la independencia. Desde 1821 actuó en la Junta de Representantes de Salta.

Poseía una serie de establecimientos comerciales en el río Negro de Jujuy, de donde se entendía su interés personal por la navegabilidad del Bermejo. Tenía plantaciones de azúcar, maíz y animales. Era también el propietario de uno de los mejores establecimientos agrocomerciales de ese momento en las márgenes del río San Francisco, en la provincia de Salta. Soria muere en 1851, a una edad bastante avanzada para la época, y sus bienes pasaron al Estado, por donación.⁸

La Compañía de Navegación del Bermejo se estableció con un grupo de hombres con intereses empresariales en las provincias del norte - algunos instalados en Buenos Aires-; y con porteños, con un capital inicial de \$ 30.000.- Soria había insistido en la exploración del río Bermejo desde 1795, y finalmente había conseguido que el gobernador de Salta lo autorizase, y el gobierno de Buenos Aires confirmase el recorrido a realizar en 1823, porque la provincia porteña tenía intereses en el tráfico comercial por esa vía. Con varias embarcaciones se inicia la expedición en junio de 1826. El "Informe" que Soria publica en 1831 después de los cinco años de la detención en el Paraguay, narra las vicisitudes de su viaje con los datos que tiene en su memoria, ya que sus observaciones fueron confiscadas por Gaspar de Francia.

En el Informe "oficial" que Soria presenta a los Accionistas de la Compañía en 1831⁹, indica que todos los conocimientos previos que se tuvieron del tema de la navegación fueron obra de los jesuitas *"que veían con más antejo que los demás"*. El problema era que por más que se supieran las ventajas que impulsaba la navegación, el estado del país no lo permitía. Hasta que llegó el año de 1823 *"cuando por un nuevo orden de cosas, las ideas habían recibido alguna expansión: que las trabas y preocupaciones antiguas hacían campo a las luces que difunden los hombres que presiden nuestros destinos, y cuyas tareas asiduas inspiran confianza; que las voces, espíritu público y amor al país, no son siempre vacías de sentido; entonces, señores, sometí a la luz de sus talentos el proyecto de navegación del Bermejo"*

Soria distinguía entre el memorial breve y sencillo que escribió junto con un plano imperfecto y el que le hubiese gustado presentar: un informe científico y detallado. Esta imposibilidad se debió a la confiscación de sus papeles durante la prisión paraguaya. Soria refleja en sus escritos muchos de los tópicos "ilustrados" recurrentes en los hombres de su época, y que se pueden resumir en la confianza ilimitada en el progreso, motivado por la luz de la razón. Soria creía en la navegabilidad del Bermejo, pero dejaba a los Accionistas decidir acerca de las ventajas que la Sociedad tendría en emprender la navegación, y si la aceptaban, cuáles serían los términos de la misma. Le otorgaba una gran importancia al régimen de las lluvias, relacionándolas con el aumento o disminución del caudal del Bermejo. Soria efectúa la relación del viaje, señalando las particularidades físicas del medio que recorre, del fondo del río, de la anchura y su profundidad. Refiere la cantidad de troncos y árboles caídos que se encuentran en el recorrido, que no las califica como importantes. Señalaba que las sinuosidades y vueltas del río no alcanzaban para impedir la circulación de los barcos, aunque las refiere como curvas cortas y continuas. Las corrientes le parecen de difícil determinación, por las desigualdades y estrecheces de varios de los tramos. Al navegar el río hacia "abajo" no era dificultosa la navegación, y el hacerlo hacia "arriba" sería posible sólo con embarcaciones a vapor. Uno de los obstáculos encontrados era el salto de "Iso", vencible según él, mediante aparejos.

Narra también la perspectiva desde el río: describe la multitud de especies vegetales y los indios, que encuentra por todas partes. Detuvo muchas veces la navegación para tratar de congraciarse, hablarles, *"explorar sus sentimientos"* e interesarlos en el futuro tráfico mercantil. Soria advierte que son enemigos débiles, que no navegan el río. Las tribus son varias, tienen cada una un coto territorial, que cuando no lo respetan se enfrentan, circunstancia de la que se pueden aprovechar. En el camino también vieron cautivos de Santiago del Estero y Santa Fe, blancos y mulatos.

En las Observaciones, Soria presta especial atención al problema que son los indios,

pero en su concepto, los ataques no son lo suficientemente preocupantes para entorpecer la navegación del río, ya que sólo disparan con flechas. Su idea era atraerlos mediante obsequios, y no molestarlos *“seguir su camino, y ser justos con estos miserables, siempre recelosos de nuestras injusticias y del abuso de nuestra fuerza”*. La navegación del río, sostiene, libraría de indios a toda la zona fronteriza entre el Río Paraná y Salta, y entre Santa Fe y el Paraguay, teniendo que agregarse a *“nuestra población”*, bajo los beneficios del trabajo y la civilización.

Las ventajas que se derivaban de la navegabilidad, decía, afectaban también a Santiago, Santa Fe y Corrientes, además, principalmente, de las promotoras Salta y la lejana Buenos Aires.

Sobre la navegabilidad durante todo el año no quedaban dudas, sobre la utilidad de la navegación tampoco, porque admitían las tierras tanto el pastoreo de ganado, como la puesta en producción agrícola de numerosas especies. Para Soria estaban *“todas las producciones correspondientes: sólo el hombre falta”*. El puesto que la naturaleza le había destinado al Bermejo era ser la vía por donde el tráfico de los productos exportables se realizara, y...*“la comparación de esta vía tan fácil de transportes con la actual, tan penosa, casi equivalente a una incomunicación, la harán otros mejor que el Comisionado. Entretanto, la apertura del Bermejo es, cuando menos, tan interesante a esta parte de América, como lo fue para Europa, la del cabo de Buena Esperanza.”*

Otra ventaja era la relación directa que se establecería entre los países interiores, y los de las otras partes del mundo. En toda la relación, Soria no deja de lado el interés comercial...*“De aquí es que siguiendo el interés privado la ley natural de su movimiento, viene a obrar con precisión el de todos. Así la navegación del Bermejo, es un objeto de primera importancia a toda esta parte de América, y ciertamente, el cimiento más sólido de los progresos en todas sus Repúblicas y de su edificio mismo; porque si ella, en nuestra situación, promueve la población, agricultura e industria, y facilita las comunicaciones que las vivifican, es también el primer anillo de la cadena de intereses que forman la sociedad”*.

Soria es apresado -junto con el resto de la tripulación y su Piloto Nicolás Descalzi, en la Guardia del Talli, por una partida de paraguayos, y se explica diciendo...*“creía que el Bermejo desembocaba más cerca de Corrientes, y en los últimos confines del Paraguay sin población”... jamás el Comisionado había tenido intención de pisar las arenas del Paraguay, ni entonces convenía a sus deseos de abreviar el viaje, porque nada tenía que hacer allí”*. Gaspar de Francia, cuando apresa la expedición, lo hace diciendo que había venido *“sin antecedente permiso por un río que era suyo”*; y que *“volviese por donde habían venido, o que dispondría de todos; porque para abajo no habían de pasar”*. Soria refiere que con ese criterio, los de Corrientes tendrían que tratar así a todos los barcos que bajaban por el Paraguay, y lo mismo sucedería con los del Río de la Plata, para *“agarrar”* a todos los que bajasen por él.

No se trata, ni por los lectores, ni por la intencionalidad, del mismo tipo de texto del que escribe Dwerhagen. Soria tiene destinatarios directos para su lectura, que son los Accionistas de la Compañía. Compañía que estaba formada por los “mejores” de aquella época, como los Gorriti, Frías, Pueyrredón, Coronel, Castellano, Achaval, Ovejero, Solá, Cornejo, Ormachea, entre otros, más el propio Soria. Su interés, al publicar en 1831 el Informe Oficial por la Imprenta del Estado, era seguir reafirmando el interés estratégico y político que se derivaba de la navegación por el río Bermejo. Interés que redundaba en su propio beneficio, además del que obtendría la Nación. Existe, efectivamente, una ligazón entre la Primera y la Segunda Compañía de Navegación del Bermejo, como se manifiesta con la lectura del Legajo 731 de la Colección Carranza, del Archivo General de la Nación.¹⁰

Todo el “Informe” en contraposición con el de Dwerhagen, centra el interés en la navegación del Bermejo, es por ello que abunda en particularidades de la misma, y agrega una serie de elementos que no manejaba Dwerhagen: la problemática indígena y las referencias a las dificultades encontradas en el transcurso del viaje. Para Soria, las “reducciones” indígenas eran la solución satisfactoria a la problemática que éstos presentaban, además de que su fuerza de trabajo era “necesaria” en aras de la “civilización”.

Por otra parte, Soria centra su discurso en los beneficios que la navegación tendría para la provincia de Salta y la de Buenos Aires. Excluye del análisis, tal vez intencionalmente, la posible competencia comercial con las regiones bolivianas independizadas en 1825.

No hay referencias a experiencias de otros países, como en el escrito de Dwerhagen, así es como no se revisan los efectos de las canalizaciones ni en Norteamérica ni en Inglaterra, sólo hay una referencia a la ventaja que traería la aplicación del vapor a la navegación del propio río Bermejo, y otra al reemplazo de la ruta “por el cabo de Hornos”, en favor del río Bermejo, como ruta “vivificante” para el comercio entre el Atlántico y el Pacífico.

Cuando retorna del Paraguay, Soria polemizará durante el resto de su vida con el Piloto con el que realizó la exploración, quien también escribe sus impresiones sobre el viaje. Ambos litigarán sobre el salario del Piloto, y sobre la validez de los Planos del río Bermejo.

Nos ocuparemos ahora de ese escrito, que permaneció sin publicarse hasta 1991.

Un Piloto chiavarese recién llegado, explorador del río Bermejo: Nicolás Descalzi y su “Memoria inédita”

Nicolás Descalzi había nacido en Chiavari, en 1801. Estudió matemática, náutica, hidrografía y astronomía en su ciudad natal y en Génova. En 1823 desembarca con la nave Neptuno en el Río de la Plata, con su hermano Pietro. En aquel año, harán diversos viajes a Montevideo y al sur de la costa de la provincia de Buenos Aires. En 1825, y con la recomendación de Juan Bautista Azopardo, Bernardino Rivadavia lo presenta a Pablo Soria, quien lo contrata como Piloto. Su extensa actuación incluye además, ser Jefe de la Expedición fluvial al Río Negro de la Patagonia (1833/34) y empleado entre 1835 y 1854 en el Departamento Topográfico durante el período de gobierno de Juan Manuel de Rosas. Para el Departamento releva zonas cercanas a Buenos Aires, como Palermo y Recoleta hasta el arroyo Maldonado (1837); y efectúa dos planos catastrales de Quilmes; uno del río Paraná de las Palmas (1838) y Zárate; uno de establecimientos ganaderos de Quilmes y de San Vicente (1839) y ya del fin del período rosista uno de Recoleta, otro catastral de Palermo y de la iglesia Nuestra Señora del Pilar (1855).

Es en el Departamento Topográfico donde se resolverá “salomónicamente” el conflicto de intereses entre Soria y Descalzi, cuando los dos se presentan para convalidar los bocetos del río Bermejo. Movidos por una áspera polémica, el Tribunal del Departamento no reconocerá la validez de ningún boceto, los cuales “están hechos recurriendo a la memoria, y no a las observaciones científicas”. Esta situación era debida al hecho de que, Gaspar de Francia (el dictador del Paraguay) al haberlos apresado, se quedó en poder de todas las observaciones y valoraciones hechas sobre el terreno del río. Después de cinco años de “exilio forzado”, ambos presentan una versión diferente de la ubicación de los obstáculos naturales que encontraron, ya que no era una región poblada por el hombre blanco.¹¹ El juicio que inicia Descalzi, para poder obtener el sueldo que decía no le habían pagado, se extiende durante toda la vida del navegante. Soria muere en 1851 y el juicio finaliza en 1854. Pocos años después muere Descalzi, y su vida en la Argentina es recordada por sus connacionales en Chiavari a partir de 1868, en ocasión de la inauguración de la estación ferroviaria en la ciudad de donde es originario. Que los Descalzi fueran figuras emblemáticas de su Chiavari natal, se comprueba al recorrer la ciudad. Una calle lleva desde años el nombre del artesano Gaetano Descalzi, padre de Nicolás; y una plaza de juegos el nombre del “*esploratore Nicola Descalzi*”.¹²

Nicolás Descalzi describe en sus “Memorias”¹³ todo el proceso desde la mañana en que echan al agua el barco construido a orillas del Bermejo, hasta el final de los días del encierro, en 1831. Se trata de dos Diarios o Memorias. Uno de ellos es el que hace referencia a la posibilidad de navegar el río Bermejo, y el otro, en que narra sus desventuras con Soria. Este segundo Informe está escrito en castellano y traducido al italiano en época posterior.

Descalzi dice que el río va “*caracoleando y desparramándose como se le antoja*”, y dice tener un Proyecto para canalizarlo. “*Pensar de hacer un canal entre la arena a fuerza de azadas sería la más grande barbaridad del mundo, porque se necesitaría uno todos los años... Lo mejor que a mí me parece es plantar dos palizadas o estacadas, comenzando a plantar una desde el terreno firme y la loma del Madrigal y la otra desde el terreno firme de la loma del Potrero del Cura y dichas palizadas ir las llevando hacia abajo y acercándolas la una a la otra, como se vé en la figura siguiente...*”

A continuación dibuja el río, con sus curvas pronunciadas, y las palizadas, que correrían desde las uniones de los ríos Grande de Jujuy y el río Tarija, que lo “*obligarían a andar*

enderezándolo”, tarea que realizaría mano de obra indígena (matacos y paraguayos) y mestiza. Opina sobre el río que *“en tiempos de seca es tan poco agua del río Bermejo que muchas veces me hacía titubear si será o no navegable”*. Una de las soluciones que el piloto consideraba era la de *“echar el Pilcomayo en el Bermejo”*. Sobre esta afirmación, no conocemos las razones por las que Descalzi opina tan terminantemente *“Qué obra digna de los americanos del Sud, todos juntos echar mano a la obra, y hacer las dos compuertas juntas, y en la junta del Pilcomayo con el Bermejo o en su cercanía en el terreno firme cimentar la Roma de América, pues será en su punto céntrico y capital de una poderosa y naciente nación”*. Si Descalzi escribe esto en su encierro del Paraguay, ¿podemos suponer que sería para interesar a los paraguayos en una navegación por el Pilcomayo?

El Diario de navegación de Descalzi abunda en informaciones que enriquecen la visión del río y de lo que encuentran en sus orillas, pero también permite advertir cómo el desentendimiento entre Soria y el propio Piloto se acrecienta con los días. Cuando comiencen a litigar, el 18-10-1831¹⁴, los miembros de la Comisión de Topógrafos no validarán ni los Planos de Descalzi ni los de Soria, por considerarlos a ambos inexactos, y por no poder discutir sobre ellos con bases científicas. Arenales, Cabrer, Mosotti y Gutiérrez terminarán argumentando que no pueden darles la razón sobre distancias, relaciones, etc. ni a uno ni a otro. El resentimiento de Descalzi se hace patente cuando, en el Legajo encontramos uno de los Planos que había confeccionado Soria, con un manuscrito de puño y letra de su hija Clorinda Descalzi de Barabino, que escribe: *“por la publicación de este Plano recuerdo que mi finado padre hizo formal protesta por haber cambiado las Juntas de la Senta”*.

El segundo Informe del Piloto Descalzi refleja mucho más duramente las acusaciones que le hace al Comisionado Soria. Soria había escrito un Informe “reservado”, en el que narra la problemática relación con el piloto, destinado al juicio que ambos mantenían.

Ya en la primer página, Descalzi indica que leyó el Informe de 1831 del Comisionado, e intenta refutar sus acusaciones, partiendo de la propia construcción del barco “San Salvador”. Mientras él estaba trabajando y dirigiendo toda la operación, Soria estudiaba la manera de terminar con todo y volver a Salta.

El que su salud se resintiera también lo atribuye a las vejaciones que debió soportar de Soria: éste lo amenazaba con que iría a la cárcel si no continuaba, y con que de no lograr que el barco navegase lo denunciaría.

Descalzi ofrece un dato no menor: creía que los *“créditos de la exitosa expedición”* le permitirían a Soria llegar a la gobernación de Salta, *“porque aspiraba a suceder a Arenales”*, por eso lo insultaba, le decía que no era un piloto y lo intentó relegar a la categoría de novato. Efectivamente, según Descalzi, *“enfermó apenas comenzaron a navegar”*... *“y sólo la fiebre me alimentaba”*. Decía Descalzi que Soria también *“quería que yo muriera”*, y *“si después se perdiese el barco, yo habría sido acusado por insuficiencia y me hubiese hecho morir en una prisión”*... aunque refiere que si eso hubiese sucedido, *“Dios no me hubiera abandonado”*.

Descalzi afirma *“Soria andaba de popa a proa y de proa a popa figurando de trabajar como un experto marino y realmente no hacía más que complicar”* las maniobras del barco. Una de las recriminaciones de Descalzi a Soria es que en la tripulación no había un solo marino, y que la misma había sido obligada a subir al barco y hacer la expedición. Es por esto que Descalzi *“invitó”* a hacer el viaje a Lucas Cresser, quien era *“el único que conocía algo de Marina”*.

Otro problema es las credenciales con las que viajaban: Según Descalzi, le dijo a Soria *“me parecía inoportuno de poner en las credenciales las palabras “Protegida por todas las Provincias Unidas del Río de la Plata”; porque era una especie de declaración de guerra que hacía al Paraguay, por ser la única nación donde debíamos pasar y que no estaba unida a las demás Provincias y porque los caciques de las tribus indias no le pedirían ciertamente las cartas, y porque en fin, tales expresiones ofenderían muchísimo la susceptibilidad del gobierno del Paraguay”*.

Según Descalzi, Victorino Solá opinaba como él, y le ofreció hacerle una carta para Gaspar de Francia, a lo que Soria se negó, *“con una indiferencia tal, que parecía querer él solo amenazar al Paraguay”*.

Descalzi fue el más escéptico sobre la navegación del Bermejo. En parte manifiesta sus

dudas durante el encierro, cuando escribe otra vez el Diario, y a posteriori, mientras navega el río Negro de Patagones. Allí realiza una comparación entre las posibilidades que tiene la Patagonia de desarrollarse, y las que no tendría el Chaco, por las dificultades propias de la navegación del río Bermejo. Descalzi afirma sobre el río Negro de Patagones *“El río está en bajante y es tan bello que nos inspira el deseo de navegarlo a vela, pero los vientos contrarios lo impiden totalmente. En la dirección de su curso recuerda al Bermejo, aún cuando éste por las dificultades que presenta para navegarlo prima al riquísimo Chaco de esa ventaja, al contrario de lo que sucede con el Negro”*.¹⁵

Los Diarios, o Memorias de Descalzi permanecieron sin publicar en vida del Piloto. Es recién en 1991 en ocasión del bicentenario de la Società Economica di Chiavari, que se publican en “castigliano antico” dichas Memorias sobre la navegación del Bermejo, y sólo parcialmente. Las mismas adolecen de varios problemas de interpretación del idioma.¹⁶

Descalzi no se ocupa de otra cosa que de la navegación, así se distancia de Soria y de Dwerhagen en cuanto a las posibilidades de desarrollo “comercial” de las regiones, tanto argentina como boliviana. Más bien los únicos destinatarios de sus preocupaciones parecen ser por un lado el Tribunal de Buenos Aires que está evaluando las actuaciones del Piloto en la expedición, y revisando su descargo de responsabilidades; y por otro lado durante el encierro paraguayo escribiría pensando en que el propio Gaspar de Francia podría interesarse en acometer la exploración y reconocimiento del río Pilcomayo. En este sentido pueden entenderse algunas afirmaciones de Descalzi. Tampoco Descalzi, que tiene un público específico que lee el Informe se preocupa de otro tipo de afirmaciones, como podrían ser referencia a simpatías políticas hacia el republicanismo (como Dwerhagen) o afán comercial (como Soria). Lo que sí es cierto, es que sus Informes los leyó su Jefe en el Departamento Topográfico, José Arenales, quien dos años más tarde publica la conocida obra sobre el Gran Chaco.

Un experto Militar, hijo del Gobernador de Salta y funcionario Jefe del Departamento Topográfico: José Arenales y su monumental obra sobre el Chaco

José Alvarez de Arenales es contemporáneo a los hechos y autor de las “Noticias Históricas y descriptivas sobre el gran país del Chaco y Río Bermejo; con observaciones relativas a un Plan de navegación y colonización que se propone”, publicado también por Hallet, en 1833. Y es también interesante saber que publica el Libro sin hacer mención al conflicto entre Soria y Descalzi, sabiendo como sabe por su condición de Jefe del Departamento de Topógrafos, que hay diferencias en cuanto a las apreciaciones de ambos.

Arenales era hijo del Gobernador de Salta y diputado por Salta al Congreso. Era un hombre interesado en la navegación del río Bermejo. Nos introduce en el espíritu de su obra cuando afirma qué es lo que pretende con sus escritos: *“transmitir las presentes noticias y observaciones acerca del Chaco y río Bermejo, yo no pretendo sorprender a los lectores con maravillosos romances, ni divertirlos con aquellas raras concepciones poéticas, que suelen ser muy a propósito para amenizar estos escritos...”*

El propósito del autor era también el de *“reunir metódicamente todos los hechos que la historia o los procedimientos científicos podrán proporcionar, para encaminarnos a punto fijo al exámen y solución de cuestiones muy importantes a la política y economía de la República”*

En la concepción de Arenales, *“lejos de constituirme intérprete de narraciones u observaciones ajenas, yo he preferido exhibir los documentos o materiales que me han servido para esta redacción tan íntegramente como fuese compatible con ella”*.

Piensa en una *“recopilación completa de todo lo que se ha descubierto, ejecutado y opinado”*... y en *“dar a conocer las ideas dominantes de las épocas sucesivas desde la antigüedad hasta nuestros días”*. En este sentido, dos trabajos contemporáneos, como el de Dwerhagen y el de Arenales, difieren. Mientras el primero se basa en una serie de datos que proponen más un acercamiento general al tema, de estilo periodístico, el de Arenales mantiene una aproximación rigurosa a su objeto histórico.

Las preocupaciones de este Teniente Coronel graduado de Artillería, e ingeniero del Departamento Topográfico de Buenos Aires, eran las comunicaciones interiores, con todo lo que

ello significaba en su concepción integral del país, los impuestos y las Aduanas, la colonización y distribución de terrenos públicos, según lo manifestaba en la obra a la que hacemos referencia, pero eran aspectos a los que no había podido dedicar en extenso en este volumen, porque había privilegiado el estudio de la utilidad de la navegación del Bermejo para los bolivianos, según lo manifestara en la introducción, que data del 24 de setiembre de 1833.

Para Arenales, la región era rica en producciones y en grandes espectáculos que la naturaleza había distribuido con profusión en toda la América. Los ríos –decía– *“divagan solos por los llanos, sin el auxilio de algún otro confluente, aún de mediana importancia”*; y esto era un gran problema para la navegación de estos ríos.

En el caso del Bermejo, había varios problemas que se planteaban: el de la soberanía y los derechos de la navegación sobre Tarija y el Gran Chaco, porciones de territorio que no estaban delimitadas todavía; el de las inundaciones y los sedimentos arrastrados, que dificultaban la navegación; y el de las huellas tortuosas, o meandros del río, que retrasaban las maniobras de los barcos.

En su estudio, *“desde las Juntas de Santa Cruz con el Bermejo”* sería navegable para buques de 50/60 toneladas, si su cauce peñascoso no ofreciera escollos difíciles y casi insuperables. Ese sería también el lugar de ubicación de un puerto, entendiendo por tal el sitio que debía destinarse a la estación y recalada del tráfico mercantil, establecimiento de almacenes, aduana, etc. Se convertiría en un importante centro de vinculación para Orán, Campo Santo y Río del Valle.

En su condición de historiador, refiere que a lo largo del siglo XVIII hubo una serie de intentos de asentar fuertes y reducciones religiosas a lo largo del río, que servirían de avanzada sobre el Bermejo, pero una serie de dificultades lo impidieron. Entre esas dificultades, Arenales menciona la pereza de los habitantes, de las que *“hablan los viajeros”*. La solución la encontraría en la legislación y la política, con estímulos al trabajo, a la aplicación y la constancia. La idea predominante era la de abrir el país a la libre concurrencia. Los comerciantes, refería en su calidad de entendido, compraban en Buenos Aires y volvían con las mercaderías en la estación más incómoda por las lluvias, y tardaban hasta dos meses, por las crecientes de los ríos que causaban averías en las carretas y el retraso en su cruce. Arenales recurre también a la idea de que son los puentes de piedra o de madera los que se necesitan para allanar los cursos de los ríos; que en Inglaterra no sucedía este descuido en que estaba el país, porque eran los poderes locales los que *“cuando advierten la necesidad de ejecutar una obra lo encargan a los particulares, que corren a formar las compañías con sus fondos”*.

Sobre el asunto del Bermejo, refiere que no era obra de un día, por la magnitud, pero aún cuando se hiciera, estaba especialmente indicado para las producciones de Bolivia y Salta.

El libro que escribe trata sobre lo que define como la porción austral del Chaco, un triángulo que vá desde las líneas que tienden los ríos Bermejo, Paraná y Salado, de la que describe con minuciosidad la flora, la fauna, los minerales y las producciones agrícolas que pudieran darse.

Comienza la historia de las navegaciones haciendo las referencias a las navegaciones del período colonial, para continuar refiriendo cómo el Deán Funes había promovido medidas para facilitar un reconocimiento facultativo sobre los ríos Bermejo y Tercero, con miras a abrir estas comunicaciones al interior. Comisionó entonces a tres sujetos, al parecer idóneos. Ese informe, sostiene Arenales, debía estar en los archivos del Gobierno de Buenos Aires. En el momento en que Belgrano está en Tucumán, entre 1816 y 1818, se le encarga al propio Arenales el reconocimiento, pero no se concreta. Así llega la expedición de Soria.

Para Arenales, había que cerciorarse bien de cuál era el verdadero canal en la estación de las crecientes, y los que lo observaran debían ser notoriamente experimentados por su capacidad científica y por aquella variedad de instrucción y conocimientos, debían explorar y registrar el río sin sustos y precipitaciones, conferenciar y tratar con los indios, ver los puntos donde fundar colonias.

Todos los exploradores afirmaban que el Bermejo era navegable, que el caudal era suficiente, pero los esfuerzos de la hidráulica debían redituarse con los beneficios del comercio... *“lo más sencillo sería emplear un aparato de vapor, de moderna invención en Inglaterra,*

destinado a excavación de puertos y canales” y tenerla siempre en servicio.

Reflexiona Arenales sobre lo dificultoso del comercio interior: Había que arreglar los puentes y caminos, y los que pensaban que la navegación por el Bermejo anularía el tráfico de carretas estaban equivocados, por el contrario, habría regiones que se beneficiarían con la cercanía de esa vía navegable.

En el estudio que sobre Arenales hace Helga N. Goicoechea¹⁷, la autora concluye que el uso de los materiales éditos e inéditos que realizó Arenales, lo muestran mucho más que como un simple copista de relaciones anteriores. Por el contrario, su aporte al conocimiento del pasado es de excelencia, *“busca la interpretación y comprensión de los hechos para, aprovechando pasadas experiencias, planear nuevas empresas”... “Tiene además clara conciencia de las limitaciones de su tiempo. Por eso, su manera de ver ‘su presente’ que para nosotros ya es historia, también interesa”.*

Podemos afirmar que, a juzgar por el uso extensivo y casi obligatorio de la obra, a partir de los textos posteriores que aparecieron sobre el Chaco, la obra de Arenales estuvo destinada a perdurar. El hecho de que Arenales desarrollara una carrera como funcionario también exitosa, al frente del Departamento Topográfico, permite también inferir la importancia de la perspectiva con que observa la realidad espacial del país, al conocerlo y viajarlo, al medirlo y cartografiarlo; y al extraer conclusiones válidas para su organización, especialmente en lo referido a la ocupación del espacio.

Conclusiones:

Del análisis de los cuatro textos, puede decirse que el retorno de los “prisioneros paraguayos” incrementó y aceleró el número de las publicaciones. En dos años, salen de imprenta tres de las publicaciones (Soria, Dwerhagen, Arenales), mientras que una (Descalzi) no lo haría en vida del autor, aunque sí se publicarían los Planos de la polémica, ya mencionada.

Los trabajos se presentan a primera vista con matrices diversas.

Uno, el de Dwerhagen, era un Folleto dirigido al gran público, que abrevaba en fuentes periodísticas, de la misma autoría, pero que recopilaba informaciones destinadas a la divulgación tanto en Bolivia como en el Río de la Plata, así como destinado al público extranjero, al publicarse también en inglés.

El segundo, de Pablo Soria era un Informe que se dirigía a los Accionistas de la Compañía de Navegación del Bermejo, con una finalidad no solo informativa a un público restringido, sino interesado en saber qué se había hecho con sus aportes accionarios, agregando datos de quien había explorado ese espacio.

El tercero, las Memorias de Descalzi fueron consideradas en el juicio, y usadas por éste para defenderse de las “calumnias” dichas por Soria, pero que no pasó al conocimiento de otras personas, hasta que en 1991 se editan por primera vez en Italia. Es cierto que esos materiales deben haber sido vistos y leídos por quienes tuvieron acceso al documento, pero siempre en forma muy limitada.

Respecto del cuarto texto, el de José de Arenales, era un verdadero tratado sobre el gran Chaco, que por su magnitud y el enfoque bibliográfico y de fuentes excedía en creces a los otros dos publicados. Por ese momento, todavía Descalzi y Arenales no trabajaban juntos, eso explica -posiblemente- la poca importancia que concede Arenales al pilotazgo de Descalzi en el Chaco, aunque conocía la disputa que había entablado con Soria no sólo por la autoría del Plano, sino también por los salarios que según Descalzi se le adeudaban.

Diferentes textos no solo reconocen diferentes estilos y diversos interlocutores, sino que persiguen diferentes finalidades. Dos de ellos (Soria y Arenales) son los más conocidos, mientras que los otros dos (Dwerhagen y Descalzi) son mucho menos visitados historiográficamente.

En el entramado de la Buenos Aires de entonces, los cuatro protagonistas sin duda convivieron y se aproximaron a su “objeto de estudio” con diferentes motivaciones. Las diferentes tomas de posición frente al problema de la navegabilidad están presentes en sus escritos, y todos, sin excepción, ocupan un lugar en la historiografía del Gran Chaco.

La solución para el problema del aislamiento parecía coincidir en un punto: navegación, y especialmente introducción del vapor, para resolver el tan debatido problema del país, como eran las enormes distancias y los pésimos caminos terrestres. Un problema que pareció solucionarse medio siglo después, pero ya con la introducción del ferrocarril, en desmedro de la complicada navegación de los ríos interiores.

Archivos y Bibliotecas Consultadas:

Biblioteca del Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Conicet. Resistencia/Chaco.

Academia de Geografía. Buenos Aires.

Archivo General de la Nación.

Biblioteca y Hemeroteca del Congreso de la Nación.

Biblioteca de la Società Economica di Chiavari (Italia)

Fuentes Consultadas:

Archivo General de la Nación. Sala VII. Legajo Nro. 2188. Papeles del astrónomo Nicolás Descalzi / Legajo Nro 721 Archivo Carranza. Documentación de Pablo Soria y la Compañía de Navegación del Bermejo. / Legajo 2622 Documentación de Victorino Solá.

Società Economica di Chiavari, Acta del 9 de enero de 1882. (restitución de la documentación a Miguel Barabino).

Bibliografía:

Brignardello, Giovanni Battista. "*Nicola Descalzi*". Firenze coi tipi di M. Cellini E.C. alla Galileana. 1870.

Cutolo Vicente Osvaldo, "Nuevo Diccionario Biográfico Argentino", Editorial Elche, Buenos Aires, 1985.

Degli Esposti, Ranieri. «*Nicola Descalzi esploratore e idrografo. Diario de la Exploración del Río Bermejo. Diario della esplorazione del Río Negro di Patagonia*». En Autori vari. «*Tre chiavaresi dell' 800. Giovanni Casaretto -botanico-; Federico Delpino -botanico-; Nicola Descalzi -esploratore-*». Società Economica di Chiavari. 1791/1991. 1991.

Delfino Ambrosio, "Nicolás Descalzi- Un marino genovés explorador del Río Bermejo y Negro de Patagones. Reconocimiento del Río Bermejo por Pablo Soria y Nicolás Descalzi", Edición de autor, Buenos Aires, 1976.

Sergi Jorge, "Historia de los italianos en la Argentina", Editora Italo Argentina S.A., Buenos Aires, 1940.

Sergi Jorge, "Nicolás Descalzi y su contribución al reconocimiento de los ríos Bermejo y Negro", en Revista Geográfica Americana Mensual Ilustrada. (Lecturas entretenidas e instructivas para todos), Buenos Aires, Año XVI, Nro 192, Setiembre 1949. Pags. 109 y ss.

Dwerhagen, Herman C. "Ensayo sobre la topografía de los ríos Plata, Paraná, Paraguay, Bermejo y Pilcomayo; para servir de memoria a su navegación con un mapa, calculado con arreglo a las últimas observaciones". Hallet y cía. Buenos Aires. 1831.

Arenales, José. "Noticias históricas y descriptivas sobre el gran país del Chaco y Río Bermejo; con observaciones relativas a un Plan de navegación y colonización que se propone". Buenos Aires. Hallet y Cía. 1833. 421 pág.

García, Pedro A. "Memoria sobre la navegación del Tercero y otros ríos que confluyen al Paraná". En Biblioteca del Comercio del Plata. 2da. Edición. Montevideo. 1850.

Goicoechea, Helga N. "José Ildefonso Arenales y su aporte a la historia del Chaco". En Folia Histórica del Nordeste. Resistencia Nro. 1. Universidad del Nordeste. 1975.

Curiel Lena, Tania J. "Bibliografía del Chaco Argentino (1965-1969)". En Documentos de Historia Regional. Nro 5. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Resistencia. 1988.

Curiel Lena, Tania J. "Bibliografía del Chaco Argentino (1970-1979)". En Documentos de Historia Regional. Nro 6. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Resistencia. 1989.

Curiel Lena, Tania J. "Bibliografía del Chaco Argentino (1901-1964)". En Documentos de Historia Regional. Nro 7. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Resistencia. 1989.

Ponencias en Congresos:

- Gallego, Claudia "La imposición del nombre del explorador Nicolás Descalzi a una calle de la ciudad de Buenos Aires". I Jornadas de "La memoria del viaje. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Junio de 2003.
- Gallego, Claudia. "Nicola Descalzi: La aventura argentina de un chiavarese del siglo XIX", y "Los proyectos de canalización de ríos interiores en el Congreso Constituyente (1824-1827) de las Provincias Unidas del Río de la Plata. presentado en las IX Jornadas Interescuelas. Universidad de Córdoba. Córdoba. Septiembre de 2003.
- Gallego Claudia. "Un viaje de ida y vuelta: el recorrido del 'Legajo Descalzi' entre la Sociedad Económica de Chiavari y el Archivo General de la Nación". Presentado en el Primer Congreso Regional de Historia e Historiografía. Departamento de Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias, UNL. Santa Fe. Mayo de 2004
- Gallego, Claudia. "Explorando la última frontera sur: La navegación del río Negro de Patagones bajo la atenta mirada de Rosas", presentado en II Jornadas de "Memorias del viaje", Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Junio de 2004.

(Footnotes)

- ¹ Cutolo Vicente Osvaldo, "*Nuevo Diccionario Biográfico Argentino*", Editorial Elche, Buenos Aires, 1985.
- ² El Folleto de Dwerhagen no aparece mencionado en las Bibliografías relevadas sobre el Chaco.
- ³ Ninguno de los dos números están a la consulta en las Hemerotecas de la Biblioteca del Congreso ni en la Biblioteca Nacional.
- ⁴ En realidad, Soria navegó el Bermejo entre junio y agosto de 1826.
- ⁵ Parcialmente fueron reconstruidas "in castigliano antico" y publicadas en Chiavari, Italia, en Degli Esposti, Ranieri. "Nicola Descalzi esploratore e idrografo. Diario de la Exploración del Río Bermejo. Diario della esplorazione del Río Negro di Patagonia". Autori vari. "Tre chiavaresi dell' 800. Giovanni Casaretto -botanico-; Federico Delpino -botanico-; Nicola Descalzi -esploratore-". Società Economica di Chiavari. 1791/1991. 1991.
- ⁶ García, Pedro A. "Memoria sobre la navegación del Tercero y otros ríos que confluyen al Paraná". En Biblioteca del Comercio del Plata. 2da. Edición. Montevideo. 1850.
- ⁷ Lucas Cresser realizó el descenso tratando de comercializar productos de las provincias de Salta y Jujuy.
- ⁸ Datos biográficos de Pablo Soria en: Delfino, Ambrosio. "Nicolás Descalzi – Un marino genovés explorador del Río Bermejo y Negro de Patagones. Reconocimiento del Río Bermejo por Pablo Soria y Nicolás Descalzi". Edición del Autor. Buenos Aires. 1976. Y en Cutolo, Vicente Osvaldo: "Nuevo Diccionario Biográfico Argentino". Editorial Elche, Buenos Aires, 1985.
- ⁹ Soria, Pablo: "Informe a la Comisión de accionistas". Imprenta del Estado. 1831.
- ¹⁰ AGN Sala 7. Archivo Angel Carranza. Legajo 731
- ¹¹ La diferencia entre los dos bocetos son notables: el río se presenta mucho más meandroso y complicado en el de Descalzi. En cambio aparece más lineal en el de Soria.
- ¹² Uno de los primeros en ocuparse de su trayectoria es Brignardello, Giovanni Battista, en "*Nicola Descalzi*". Firenze coi tipi di M. Cellini E.C. alla Galileana. 1870. Y en la Argentina: Sergi Jorge, "Historia de los italianos en la Argentina", Editora Italo Argentina S.A., Buenos Aires, 1940, y Sergi Jorge, "Nicolás Descalzi y su contribución al reconocimiento de los ríos Bermejo y Negro", en Revista Geográfica Americana Mensual Ilustrada. (Lecturas entretenidas e instructivas para todos), Buenos Aires, Año XVI, Nro 192, Setiembre 1949. Pags. 109 y ss.
- ¹³ AGN. Legajo 2188. Sala VII. Legajo con los papeles del astrónomo Nicolás Descalzi.
- ¹⁴ La demanda se inicia primero contra Soria, y después a los siguientes miembros de la Compañía: J.M. de Pueyrredón, J.M. Coronel y A. Castellanos.
- ¹⁵ En "Revista del Plata". Nros. 7, 8 y 9 de marzo, abril y mayo de 1854. "Diario del reconocimiento del río Negro de Patagones. Por Nicolás Descalzi. Publicado por Carlos Pellegrini.
- ¹⁶ Degli Esposti, Ranieri. "Nicola Descalzi esploratore e idrografo. Diario de la Exploración del Río Bermejo. Diario della esplorazione del Río Negro di Patagonia". En Autori vari. "Tre chiavaresi dell' 800. Giovanni Casaretto -botanico-; Federico Delpino -botanico-; Nicola Descalzi -esploratore-". Società Economica di Chiavari. 1791/1991. 1991.
- ¹⁷ Goicoechea, Helga N. "José Ildefonso Arenales y su aporte a la historia del Chaco". En Folia Histórica del Nordeste. Resistencia Nro. 1. Universidad del Nordeste. 1975.

LA ARQUITECTURA ESCOLAR CHAQUEÑA EN LA PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO PERONISTA

Maria Elena Fossatti
Facultad de Arquitectura y Urbanismo - UNNE
mariaelf@arq.unne.edu.ar

Introducción

En el presente trabajo se analizan las condiciones de producción de la arquitectura escolar chaqueña durante la fase de desarrollo del gobierno peronista (1946 –1955).

Cabe señalar que esta etapa significa un punto de inflexión significativo para el Chaco, que al adquirir la condición de provincia en 1951 por la Ley N° 14.031 inicia el dictado de leyes de educación y coexiste en la incumbencia respecto al sistema educativo y los edificios escolares con la jurisdicción nacional hasta décadas posteriores .

Se considera que la arquitectura escolar pública es un producto emergente de una trama de relaciones que la sobre determina y ella a su vez condiciona , por eso es necesario desplegar los supuestos ideológicos que definen su situación- marco o sea explicitar la trama principal subyacente al proceso de producción realizado dentro de la planificación quinquenal del desarrollo peronista y las características particulares que asume este proceso en el Chaco .

La trama principal

Los objetivos nacionales de la ideología oficial y algunas de las acciones principales realizadas desde principios de la década del '40 en función de los mismos - que atraviesan tanto a la arquitectura como a la educación y legislación- , se constituyen en las bases de un “ nuevo orden”¹ -nacional y totalizador- que se detalla globalmente de esta manera:

“Lo que era necesario hacer- y lo hizo el primer Plan Quinquenal del general Perón- fue proceder a un BALANCE DEL DEBE Y HABER DE LA COMUNIDAD- y eso se hizo con el Censo Nacional-; luego, recuperar las piezas fundamentales de NUESTRA MÁQUINA – y eso se hizo mediante la nacionalización del Banco Central, la recuperación de los servicios públicos, la flota mercante, etc. – Finalmente , se unió a los argentinos mediante la creación de UNA DOCTRINA NACIONAL- el Peronismo- que al señalar a todos un objetivo común (...) unificó las voluntades, los recursos y los anhelos de todo el pueblo.”

“Eso fue el primer Plan Quinquenal que echó las bases de nuestra Independencia Económica, de nuestra Soberanía Política y de nuestra Justicia Social.

Setenta y seis mil obras en todo el país- más escuelas que las que se construyeron en un siglo, entre otras realidades- demuestran las ventajas de planear (...)”²

Dentro de esta concepción global; centralización, unificación, uniformidad y coordinación son las principales estrategias que la Nación considera garantizan la efectividad de los fines y atraviesan a la educación, la arquitectura escolar y la legislación- instrumentos útiles para lograr una nueva cultura con presupuestos ideológicos radicalmente diferentes a los del modelo liberal.

Cabe en este trabajo ampliar el desarrollo de los pilares de la concepción global.

En primer lugar, para la planificación del desarrollo la Nación elabora dos Planes Quinquenales consecutivos sobre la base del importante material estadístico recopilado desde 1943 y dentro de los cuales se encuadra la producción de edificación escolar realizada en el Chaco .

El primer Plan abarca desde 1947 a 1951 y se reglamenta con la suma de un conjunto de leyes independientes y el segundo Plan -planificado para el lapso 1953 –1957 e interrumpido en 1955 por la caída del gobierno - se implementa por Ley N ° 14.184 / 1952 en la Nación, que

adhiera la provincia del Chaco y establece su ejecución a través de las Leyes N ° 7 / 1953 y N ° 33 / 1953 respectivamente.

El mayor volumen de obra pública escolar realizada en el Chaco desde sus inicios como Territorio se efectiviza con el primer Plan Quinquenal y por la Nación aún cuando se cambia de condición de territorio a provincia.

En segundo lugar, para la redefinición del Estado – Nación continúa el proceso de intervencionismo estatal iniciado en la década anterior y se asigna una nueva dimensión social al sistema político, ampliando la distribución a sectores más vastos de la población .

El edificio escolar adecuado se provee a través de los Planes Quinquenales en una cantidad extraordinaria en relación a la anterior producción histórica y no solamente para los principales centros urbanos en el caso del Chaco.

Dentro del intervencionismo y las reformas al sistema educativo cabe señalar que el Consejo Nacional de Educación –con incumbencia solamente en el nivel primario de los Territorios - intervenido desde 1943, pierde su carácter de organismo autónomo en 1947 por el decreto N ° 939 y luego en 1948 se convierte en la Dirección General de Enseñanza Primaria que depende del Ministerio de Educación.

En tercer lugar, la centralización y unificación de criterios imprime su marca a la obra pública nacional en su conjunto con la que acuerdan también en lo conceptual y operativo las provincias.

La Dirección General de Arquitectura del Consejo Nacional de Educación es absorbida en 1945 por la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas. Para el Chaco como Territorio significa ahora un organismo encargado de los proyectos para todo su sistema educativo y cuando es provincia en 1951 la unidad de criterios nacional se replica porque produce proyectos basados en los prototipos elaborados por la Nación para los Planes Quinquenales sin modificaciones estructurales.

El Poder Ejecutivo Nacional también señala que “(...)se ha propuesto dar unidad a la educación del pueblo argentino, formando su conciencia histórica, fijando los objetivos mediatos e inmediatos y exaltando la voluntad ferviente de servir a Dios, a la Patria y a la humanidad (...)”³ y en acuerdo con el Decreto de 1943 se instituye en 1947 por Ley 12.978 para todas las escuelas nacionales la enseñanza de la religión católica que produce la ruptura del proceso de enseñanza laica oficial iniciado en el siglo anterior, dirección que se retoma en 1955.

La educación y la arquitectura escolar se constituyen partícipes asociados sustanciales de la concepción de unificación y uniformidad nacional –la arquitectura refuerza desde lo cuantitativo, lo social y lo lingüístico - que plantea en 1947 Perón en estos términos:

“¿ cómo es posible que un país pueda marchar sin una orientación que le dé al pueblo su absolutamente necesaria unidad de acción?
(...)les pido que se preocupen ustedes de crear esos nuevos métodos pedagógicos, porque a los argentinos hay que enseñarles con un método argentino. No hay necesidad de recurrir a Pestalozzi ni a ninguno de los otros grandes pedagogos.
(...) podría estar basado ese método en los mismos principios del arte de enseñar en que basó Pestalozzi sus grandes postulados, pero adaptado a los argentinos
(...)Necesidad de elementos : no se puede enseñar ni formar espiritualmente a un niño sin los elementos necesarios, o en un ambiente que es más bien para un establo que para una escuela.(...) Necesitamos 10.000 escuelas. Creo que solamente podremos construir en cuatro años, 1.000 o 1.500 escuelas.(...) De esa manera se podrá dar la orientación general para que, así sea en La Quiaca o en Tierra del Fuego, en Buenos Aires o en Mendoza, todos trabajemos con unidad de concepción y con unidad de acción , sin lo cual formaremos hombres de regiones, cuando lo que nosotros queremos formar son hombres de una sola intención, que sientan de una misma manera, que piensen de una manera similar y que sean capaces de obrar de un modo común”.

En cuarto lugar,-en función de esta unidad de concepción- la educación y la arquitectura deben también contribuir como instrumentos a formar los conceptos de Patria y Nación dentro

del marco de la cultura hispánica, católica que fundamenta Perón :

“La conciencia nacional ha de formarse en concordancia con el lenguaje, con la historia, con las tradiciones argentinas y con el conocimiento objetivo y directo de todo el país por sus habitantes. Así se formará el concepto de patria y de soberanía”.⁴

Coexisten en la producción oficial a lo largo del país y lo expresan así los iconos respectivos en la publicación propagandística oficial, referencias tanto del lenguaje racionalista ,como de construcciones típicas en lo tectónico para el sur argentino, también del lenguaje neocolonial –californiano para la producción escolar, hospitalaria y militar para el resto del país en su versión “blanca” y la de paramentos de ladrillo visto. Se añade como menú comunicativo la línea monumentalista con influencia de la herencia greco-latina.

Esta situación permite inferir que se utiliza en un grado superlativo la capacidad comunicativa de la arquitectura para emitir mensajes que se eligen por su “adecuación” –según el sentido asignado por Robert Venturi -a las funciones del edificio y el destinatario, constituyendo desde el punto de vista de lo cuantitativo el lenguaje neocolonial –californiano el predominante dentro del volumen de obras públicas y utilizado en el Territorio del Chaco , que no se explica sólo desde una aleatoria elección técnica o por pragmatismo exclusivamente .

Desde el discurso oficial, las raíces teórico -conceptuales del hacer intelectual son la tradición hispánica y occidental, además de la herencia greco –latina.

Con motivo del día de la Raza en 1947 se expresa que :

“ () La historia , la religión y el idioma nos sitúan en el mapa de la cultura occidental y latina, a través de su vertiente hispánica(...)Si la América española olvidara la tradición que enriquece su alma, rompiera sus vínculos con la latinidad, se evadiera del cuadro humanista que le demarca el catolicismo y negara a España, quedaría instantáneamente baldía de coherencia y sus ideas carecerían de validez.

(...) El sentido misional de la cultura hispánica, que catequistas y guerreros introdujeron en la geografía espiritual del Nuevo Mundo, es valor incorporado y absorbido por nuestra cultura, lo que ha suscitado una comunidad de ideas e ideales, valores y creencias, a la que debemos preservar de cuantos elementos exóticos pretendan mancillarla. Comprender esta imposición del destino, es el primordial deber de aquellos a quienes la voluntad pública o el prestigio de sus labores intelectuales, les habilita para influir en el proceso mental de las muchedumbres. Por mi parte, me he esforzado en resguardar las formas típicas de la cultura a que pertenecemos, trazándome un plan de acción

(...)Los pueblos de la Hispanidad también constituimos una unidad (...)

(...)Tenemos mucho en común que defender: unidad de origen, unidad de cultura y unidad de destino. (...)Estas identidades deben impulsarnos a una empresa universal que desbordando los límites geográficos aislados integre la verdadera unidad espiritual de los pueblos hispanos”.⁵

En la mayor parte de la extensión del territorio, se instala una imagen uniforme, portadora simbólica de la intención de construcción de una nueva cultura instantánea. en sintonía con la uniformidad ideológica que propician también los textos escolares.

Proceso de producción. De Territorio a provincia

a-Planes Quinquenales

El gobierno territorial expone en 1.948 el detalle de obras realizadas: la ejecución de edificios destinados a seguridad, salud, transporte aéreo y fluvial además del primer barrio de viviendas- localizado en Resistencia. Se añade infraestructura sanitaria y vial urbana. Dentro de las obras a realizar se indican barrios obreros, edificios relativos a las comunicaciones, salud,

administración municipal y provincial y seguridad.

En este panorama de edificación ligada a razones de necesidades políticas, sociales, estratégicas o de defensa, se inserta la producción de edificación escolar en el marco del primer Plan Quinquenal Nacional (1.947 –1.952) que por su número supera ampliamente el resto de las temáticas.

Como ya se mencionó con anterioridad para la planificación del desarrollo y que colaboran para la alta centralización estatal se elaboran dos Planes Quinquenales consecutivos.

El mayor volumen de obra pública escolar realizada en el Chaco desde sus inicios como Territorio se efectiviza con el primer Plan Quinquenal destinado al nivel primario prácticamente. El único edificio para el nivel secundario que se concreta corresponde a la Escuela Normal de Resistencia, iniciado en 1945 y concluido en 1948.

Una de las condiciones, fuente de poder a la vez, que posibilita la concreción de esta vasta obra de edificación escolar es la prosperidad general del país en la posguerra; los cuantiosos recursos económicos y financieros que dispone la Nación, resultado del saldo favorable de las exportaciones.

Al cambiar el Chaco en 1.951, su condición de Territorio Nacional por la de Provincia, dicta su propia Constitución y leyes de Educación, que responden al contenido del Segundo Plan Quinquenal, al cual adhiere la nueva provincia y ordena su ejecución. Este Segundo Plan difiere del primero en que se priorizan las inversiones de tipo económico sobre las relativas a lo social y edificación⁶

El Territorio también participa de la situación económica general. El decrecimiento de la prosperidad hacia 1950 disminuye las realizaciones políticas (Waldmann,1.985), -también de edificios escolares- y asiste Resistencia a una expansión demográfica producto de las migraciones por la decadencia económica del interior. A partir de 1.950, también decrece la producción de tanino⁷ y se producen cierres de fábricas.

La forma de la distribución

Dentro de la distribución programada de obras públicas nacionales en el año 1949 el 5 % corresponde a escuelas primarias, sin ninguna mención relativa a la secundaria.

En el marco de una vasta y extendida concreción de obra pública en todo el país que incluye principalmente edificios escolares, el Chaco participa de una posición privilegiada en lo cuantitativo, situación que desde el punto de vista de las necesidades no alcanza sin embargo a cubrir en su totalidad el déficit acumulado por arrastre histórico respecto a la provisión de edificios adecuados.

El Chaco ocupa el tercer lugar nacional después de Buenos Aires y Córdoba en 1949 en cuanto al número de escuelas primarias construidas y en construcción, con un presupuesto de 73.450.000 \$.

El gobierno nacional expresa la intención de revertir la situación histórica de los territorios en general respecto al poder central y del Chaco en particular:

“(…)Además de las previsiones del plan quinquenal , vuestra honorabilidad ha votado para fomento del territorio , a solicitud del Poder Ejecutivo, un fondo de 22.000.000 de pesos, cuya inversión permitirá mejorar sensiblemente los servicios ...”⁸

“La realidad presentaba así un gran emporio de concentración e irradiación en la Capital Federal y ocho centros menores.(…)Se imponía en primer término una firme política de descentralización con dos objetivos...(…) LOS NUEVE PILARES sobre los que descansa la futura grandeza de nuestra patria: Tucumán, Resistencia-Corrientes, Santa Fe -Paraná-Rosario, Córdoba, Mendoza, Confluencia, Bahía Blanca, Comodoro Rivadavia.”⁹

En el marco del primer Plan Quinquenal el gobierno territorial detalla¹⁰ en 1948 con su presupuesto respectivo, la terminación de nueve escuelas primarias, el inicio de cinco, una lista

de setenta y una escuelas -la mayoría contratadas y otras en trámite de adjudicación-, once escuelas a construir sin indicación de presupuesto; además de la ampliación y refacción de otras seis .

Las reparaciones menores a dos mil quinientos pesos se realizan por administración.

Respecto al nivel primario, en 1955 hay en el Chaco 531 escuelas nacionales y 57 escuelas provinciales.

Si comparamos la relación entre escuelas creadas por la Nación y edificios proyectados y construidos desde 1884 –inicio institucionalizado del Territorio del Chaco -hasta la etapa considerada, se puede establecer que hasta 1943, en la que se computan 404 edificios para el nivel primario; la casi decena de edificios completos construidos expresamente para esa función– si se incluye el primer edificio de la Escuela N° 1 – significa solamente el 2,00 %.

Desde 1943 a 1955 totalizan 90 las escuelas construidas por la Nación para ese fin funcional , que representan un 80 % del número de edificios propiedad del Consejo necesarios de renovar según el diagnóstico de infraestructura realizado en 1945 .

En 1955 el 18, 85 % de los establecimientos nacionales tiene su edificio realizado expresamente para ese fin, porcentaje que indica un acrecentamiento reparador pero también las importantes necesidades pendientes en materia edilicia si se consideran los edificios alquilados o propios con aptitud constructiva- pero no funcional - que se mantienen todavía en tal carácter.

Aunque algunas escuelas incluidas en ese listado no renuevan su edificio en esta etapa- en particular las que estaban en trámite - ; las que se concretan representan una cantidad considerable realizadas en base a distintos prototipos ; la mayoría con cinco aulas como mínimo para escuelas elementales mixtas y en áreas rurales que asegura el mínimo obligatorio de enseñanza . También se realizan dos escuelas de ubicación urbana céntrica en Resistencia realizadas con un plano tipo de dos plantas y 12 aulas y casi una decena de escuelas con 13 aulas cada una, de ubicación suburbana o en pequeños poblados; completando el total escuelas de 10 aulas.

Se añade en lo cuantitativo el gran número de escuelas incluidas en el plan de reparaciones que también produce un incremento cualitativo a lo existente.

Pese al importante plan de construcciones escolares no se alcanza a cubrir las necesidades históricas que se incrementan con el aumento sustancial de la población.

El gobierno territorial consigna los presupuestos para las mismas escuelas en la mitad del valor presentado en la importante publicación de 1950 para propaganda oficial nacional.

La superficie de las escuelas nacionales de menor tamaño triplica lo asignado a las rurales nacionales anteriormente realizadas en los Territorios y en las Provincias, que se explica por el mayor número en el mínimo de aulas que garantiza el desarrollo del nivel elemental completo. Otra situación coincidente es la ampliación del programa con la inclusión de locales especializados por múltiples demandas: actividades periescolares, asistencialismo, etc. – que se concreta con anterioridad en el Chaco solamente en escasas escuelas graduadas.

En su condición de provincia, el Chaco construye escasos edificios respecto a los establecimientos creados.

El jardín de infantes podía crearse según la Ley de Educación Común 1.420 del año 1884 en su artículo 11, en las ciudades donde era posible dotarlos.

En el Chaco aunque se crean varios en la década del ´40, se ubican en locales no realizados específicamente para ese fin funcional .

Respecto a la secundaria; pese a las intenciones de impulsar la educación técnica en el nivel medio y proveerla del edificio adecuado; solo se realizan escasas creaciones sin cumplir esa condición edilicia.

Dentro de los Objetivos Especiales del Segundo Plan Quinquenal, se especifica el criterio sobre la educación media : “...en orden a la necesidad de una mayor formación de técnicos exige reducir la proporción de egresados en un 20 por ciento con respecto a las especialidades técnicas profesionales y de aprendizaje y orientación profesional”; (...) El Estado auspiciará

intensivamente la creación de Escuelas Privadas de Fábrica..”

La Nación crea en el Chaco durante esta etapa una escuela Profesional de Mujeres, una Escuela Industrial, un Colegio Nacional y la Escuela Normal (Quitilipi). La escuela de Artes y Oficios creada en 1924 en Resistencia, se transforma en Industrial en 1952.

La provincia por su parte, crea tres escuelas Normales distribuidas equidistantes en el interior como una de Comercio.

Se instalan como escuelas particulares , dos escuelas religiosas en Resistencia y Barranqueras.

De este número de creaciones para el secundario que indican el inicio de la expansión del nivel medio en el Chaco, solamente la Nación realiza creaciones relativas a la educación técnica.

Para la edificación educacional el Segundo Plan Quinquenal, establece que “...encarará aquellas construcciones y dotación de elementos requeridos por los establecimientos técnico –profesionales de aprendizaje y orientación profesional y universitarios que revistan carácter de imprescindibles para el logro de los objetivos del presente Plan”.

Para ninguna de estas creaciones, se realiza el edificio respectivo.

La edificación escolar se dirige a satisfacer en esta etapa las necesidades del nivel primario, y para el nivel medio se concreta el edificio para la Escuela Normal de Resistencia, mientras el Colegio Nacional sólo aparece como proyecto elaborado del Ministerio de Obras Públicas.

La Fundación Eva Perón -organización semiestatal- se encarga también según su Acta de fundación de “(...) Crear y/o construir establecimientos educacionales, hospitalarios, recreativos o de descanso...”¹¹, entre los que se incluyen las Escuelas – Hogares creadas por la Ley Palacios en 1.938.

El gobierno territorial expresa en 1.950 :

“() Respondiendo a sugerencias hechas llegar por el Superior Gobierno de la Nación, hice que la Municipalidad cediera en donación a la Fundación Social “Eva Perón” los terrenos de su propiedad que integraban el Parque “Presidente Perón” que administrará la referida institución, como también 8 hectáreas para el emplazamiento allí de una Escuela – Hogar cuya construcción será un hecho en un futuro cercano y que vendrá a resolver un grave problema regional de honda incidencia en nuestra comunidad.”¹²

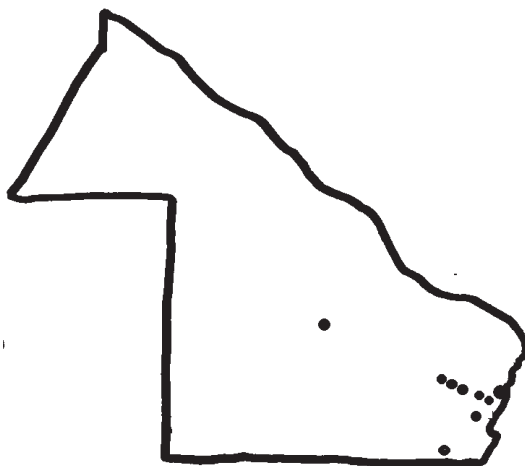
Se inicia la construcción del edificio para una Escuela –Hogar, con un prototipo realizado en otras provincias para otras funciones – hospitales, base militar -emplazado próximo al ángulo sur del casco céntrico frente al viejo aeródromo de la ciudad capital del Resistencia. Según el mito popular ambos edificios se relacionaban por probables conexiones subterráneas.

Se termina con posterioridad a 1955 y no se ocupa para ese fin inicial, constituyendo el asiento desde la década de los ´60 hasta la actualidad del campus Resistencia de la Universidad Nacional del Nordeste.

Unidad de acción educativa y Defensa

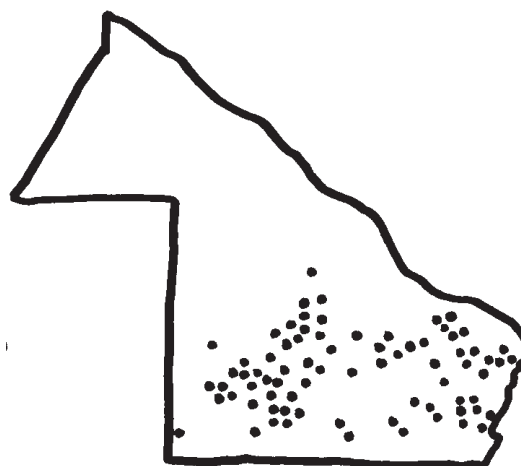
Cabe señalar que desde el punto de vista de la ocupación en el territorio de los edificios escolares para la primaria construidos por el Estado en esta etapa, estos se distribuyen en una vasta proporción de la superficie del mismo que excede ampliamente la localización concentrada desde 1884 en la capital Resistencia y localidades anexas.

ESQUEMAS DE OCUPACIÓN DEL TERRITORIO DEL CHACO POR LOS EDIFICIOS ESCOLARES PROYECTADOS Y CONSTRUIDOS POR LA NACIÓN



1.884 – 1.943

Fuente : Elaboración propia



1.943 – 1.955

Fuente : LA NACIÓN ARGENTINA.

Ya se citó en trabajos anteriores (Encuentro de Geohistoria 2002, Ídem 2003) la preocupación desde la década del '30 por el tema de la defensa y en el año 1945 la importante cantidad de escuelas –el 30 % - localizadas en zona de frontera en el Chaco –el primero dentro de los Territorios con una cantidad de 127.

Habría que preguntarse si la importante cantidad provista deriva de la satisfacción de las necesidades educativas solamente.

Porque en este aumento cuantitativo que se produce en todo el país parece se conjugan necesidades educativas, la intención de una distribución extendida hasta los lugares más recónditos, en función de asegurar igualdad de condiciones respecto a la calidad de la educación y del edificio escolar; pero también razones estratégicas de defensa.

Tanto Puiggrós (1993) como Waldmann (1985) coinciden en denotar la importancia que asume el tema de la defensa para el Estado Nacional, como medio indirecto en la construcción de la identidad colectiva con la hipótesis de guerra permanente y Waldmann explica la concepción:

“...la fórmula “ la Nación en armas(...)”.La tesis central de esta estrategia establece que una nación debe movilizar todos sus recursos, todo su potencial humano, económico e ideológico, para poder imponerse en una contienda bélica moderna. (...)el límite entre la guerra y la paz, entre el ámbito militar y el civil, desaparece. Si un país quiere evitar que otro Estado lo ataque y lo derrote, debe estar siempre preparado para la guerra.”¹³

Esta concepción implica que la escuela como institución y su edificio deben estar siempre disponibles ante una eventual emergencia y observar el acondicionamiento prescrito en los instructivos. Además en el nivel del proceso de producción, tiene incidencia en la planificación estratégica de las localizaciones escolares y en lo cuantitativo.

Se añade a las razones mencionadas como condición de posibilidad de las concreciones -en la mayoría de los casos- la confianza en el desarrollo continuo en el marco del Estado del Bienestar y segura expansión de las zonas en la que el edificio escolar como primer núcleo social se insertaba, que luego en el caso del Chaco siguieron un destino inverso por la importante migración a los principales centros urbanos debido al paulatino vaciamiento de oportunidades económicas en el interior territorial.

El papel de la escuela respecto a la comunidad se repite conceptualmente en el Segundo Plan en el que se define que “(...)la edificación educacional (...) habrá de corresponder a las funciones específicas del establecimiento que albergue, considerado como unidad de acción educativa y social, e integrará dentro de lo posible, en las zonas fronterizas, el centro de actividades cívicas de la población (...)”¹⁴.

Según testimonios de ex – funcionarios de arquitectura escolar pública nacional y provincial¹⁵- ,“(...)sus reconocibles construcciones (...),en casos, superaban con largueza la matrícula de las ciudades y pueblos donde fueron implantadas ”(...) ¹⁶ .

En las Guías Escolares existentes en el Ministerio de Educación del Chaco¹⁷ se ha verificado que la matrícula escolar existente la época de provisión del edificio para un importante número de edificios rurales– se ha mantenido en igual condición o disminuido en el devenir , de lo que se infiere la capacidad ociosa provista por el edificio en función de lo educativo pero útil respecto a lo estratégico.

Respecto a las primeras escuelas primarias provinciales fueron creadas para concurrir en la acción educativa con la Nación en los lugares más alejados de los centros urbanos. Según Gabardini¹⁸ (1991) en el Chaco ese objetivo fue cumplido porque al crear las primeras once escuelas en 1954 las localiza preferentemente en el oeste chaqueño , que acrecienta cualitativamente la expansión física territorial iniciada por la producción nacional .

Conclusiones

Tanto el proceso de producción de arquitectura escolar realizado dentro de la planificación quinquenal del desarrollo peronista y también la materialidad, objeto de posterior trabajo de investigación – se encuentran atravesados por los objetivos nacionales de la ideología oficial y las acciones principales realizadas en función de los mismos, que se constituyen en las bases de un “nuevo orden”. Orden que se sostiene principalmente por las acciones de Centralización, Unificación, Uniformidad y coordinación, que mediatizan entre otros los Planes Quinquenales

El Chaco, por su condición de Territorio Nacional hasta 1951 participa directamente de las acciones del Gobierno Nacional y en su condición de provincia adhiere luego por leyes al sustrato operativo conceptual de la Nación– caso del Segundo Plan Quinquenal. Respecto a la obra pública relativa a la arquitectura escolar, resulta para el Chaco una participación destacada en lo cuantitativo ocupando el tercer lugar en la producción nacional.

Si bien significa para el Territorio la primera importante acción reparadora por parte de la Nación en función de su obligatoriedad de proveer el edificio adecuado, no alcanza a cubrir en su totalidad con las necesidades históricas acumuladas. En 1943 solamente el 2 % de los edificios para la primaria nacional fue realizado para ese fin funcional, mientras en 1955 alcanza casi el 20 % esa condición. El resto consistía en donaciones de particulares, edificios alquilados o prestados.

Aunque no “totaliza” la producción el universo edilicio escolar, establece una continuidad “natural” respecto a la realizada entre fines del ‘20 y principios del ‘30 cuyo referente lingüístico es la tradición hispánica, ahora en la versión californiana. Continuidad que se refuerza sustancialmente con la cantidad inusitada que se expande en pocos años en una vasta proporción del Territorio para establecer una “tradición”, una cultura ideal.

Esta cantidad parecería responder no solamente a necesidades educativas, sino también a las estratégicas de defensa y de promoción social, que muestran las múltiples demandas y acciones concurrentes que sostienen esta particular trama.

Fuentes primarias

QUÉ ES UN PLAN QUINQUENAL, Presidencia de la Nación, Subsecretaria de Información, Buenos Aires, 1952

El Monitor de la Educación Común N° 917 , mayo 1.949 , Año LXVII, LA.

El Monitor de la Educación Común.– N° 897 –900- Año LXVI, Septiembre / diciembre 1.947.

El Monitor de la Educación Común N° 893 -896, mayo -agosto 1.947, Año LXV

LA NACIÓN ARGENTINA justa, libre y soberana. Tercera Edición. Año del Libertador General San Martín. 1.950.

Memoria del año 1.948, Gobernador: Dr. Antenor Farías, R.A., Ministerio del Interior, Gobernación del Chaco, Resistencia, 1.949.

APENDICE II: LOS LOGROS Y LA ESTRUCTURA DE EVITA Y LA FUNDACIÓN, 2.000.

MEMORIA AÑO 1.950; del Archivo Histórico de la Provincia del Chaco .Provincia del Chaco. Casa de Gobierno; folio 302.

II Plan Quinquenal, página 18, punto IV.G.15

Ex – funcionario de Planeamiento Educativo, Ministerio de Educación de la Provincia del Chaco ; entrevista no estructurada (diciembre de 1999).

Las Guías Escolares – Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia del Chaco.

Educación Común, año 1.945, Consejo Nacional de Educación, R. A., 1.947

Bibliografía

Romero, José Luis, *“Las ideas políticas en la Argentina”*, Colección Popular, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.

Luna, Félix, *“ Perón y su tiempo”, II La comunidad organizada (1.950 –1.952)*, Tomo II, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1.992 .

Altamirano, Marcos Antonio; Sbardella Cirilo Ramón; Dellamea de Prieto ,Alba Nidia ;Actualización : Omar Quiroga; *Historia del Chaco*; 2da edición actualizada, Cosmos Editorial, julio 1.994.

Waldmann, Peter; *El peronismo - 1943-1955*, Biblioteca Argentina de historia y política, Hyspamérica Ediciones Argentina, S.A., 1985

Antonietti de Gabardini, Malvina; *La enseñanza primaria en el Chaco*; Serie : El Chaco de hoy a través de su historia, Resistencia, agosto de 1.991.

(Footnotes)

- ¹ Romero ,José Luis, *“Las ideas políticas en la Argentina”*, Colección Popular, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000, página 154.
- ² QUÉ ES UN PLAN QUINQUENAL , Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Información, Buenos Aires, 1952, páginas 9 y 10.
- ³ *EDUCACIÓN NACIONAL, Contenido y propósitos*, Fragmento del mensaje con que el Excmo. Señor Presidente de La Nación, Gral. Dn. Juan Perón, inauguró el 83 ° período de sesiones del Congreso Nacional, el 1° de mayo de 1.949, en la revista: El Monitor de la Educación Común N° 917 , mayo 1.949 , Año LXVII, LA.
- ⁴ *EDUCACIÓN NACIONAL, Contenido y propósitos* ,Fragmento del mensaje con que el Excmo. Señor Presidente de La Nación, Gral. Dn. Juan Perón, inauguró el 83 ° período de sesiones del Congreso Nacional, el 1° de mayo de 1.949 ; en la revista: El Monitor de la Educación Común N° 917 , mayo 1.949 , Año LXVII, LA.
- ⁵ *DISCURSO DEL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DE LA NACIÓN, GENERAL JUAN PERÓN, EN EL DÍA DE LA RAZA*; en El Monitor de la Educación Común.– N° 897 –900- Año LXVI, Septiembre / diciembre 1.947, pág. 18,21,22 y 29. Las palabras resaltadas en negrita son de mi autoría.
- ⁶ Luna ,Félix, *“ Perón y su tiempo”, II La comunidad organizada (1.950 –1.952)*, Tomo II, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1.992, página 236 /596 .
- ⁷ Altamirano ,Marcos Antonio; Sbardella ,Cirilo Ramón; Dellamea de Prieto ,Alba Nidia ;Actualización : Omar Quiroga; *Historia del Chaco*; 2da edición actualizada, Cosmos Editorial, julio 1.994; página 240.
- ⁸ *Mensaje del Excmo. Señor Presidente de la Nación, General Don Juan D. Perón a la Asamblea Legislativa en el acto de apertura de las sesiones ordinarias del honorable Congreso Nacional*, El Monitor de la Educación Común N° 893 -896, mayo -agosto 1.947, Año LXV; Pag. 15
- ⁹ LA NACIÓN ARGENTINA justa, libre y soberana. Tercera Edición. Año del Libertador General San Martín. 1.950, página 36.

- ¹⁰ Memoria del año 1.948, Gobernador: Dr. Antenor Farías, R.A., Ministerio del Interior, Gobernación del Chaco, Resistencia, 1.949.
- ¹¹ Acta de fundación de la Fundación de Ayuda Social Doña María Eva Duarte de Perón (Cap. II-B); en *APENDICE II: LOS LOGROS Y LA ESTRUCTURA DE EVITA Y LA FUNDACIÓN*, fuente : INTERNET, 2.000.
- ¹² MEMORIA AÑO 1.950; del Archivo Histórico de la Provincia del Chaco .Provincia del Chaco. Casa de Gobierno; folio302 .
- ¹³ Waldmann ,Peter; *El peronismo - 1943-1955*, Biblioteca Argentina de historia y política, Hyspamérica Ediciones Argentina, S.A., 1985, página 141.
- ¹⁴ II Plan Quinquenal, página 18, punto IV.G.15
- ¹⁵ Caballero, Héctor; arquitecto, ex –Director de Planeamiento Educativo, Ministerio de Educación de la Provincia del Chaco por 15 años; en una entrevista no estructurada mantenida con la autora de este trabajo (diciembre de 1999).
- ¹⁶ Storni, Adolfo; Publicación del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación , Dirección General de Infraestructura Escolar, 1997, página 16.
- ¹⁷ Las Guías Escolares confeccionadas por los directores de las escuelas, contienen descripciones de la matrícula, esquemas primarios en una cuadrícula del edificio , además de datos complementarios referidos a la posición geográfica, etc.
- ¹⁸ Antoniotti de Gabardini, Malvina; *La enseñanza primaria en el Chaco*; Serie : El Chaco de hoy a través de su historia, Resistencia, agosto de 1.991,Pág. 26.

ASENTAMIENTOS ESPONTÁNEOS, UN FENÓMENO RECURRENTE EN LOS ÚLTIMOS AÑOS EN EL PROCESO DE EXPANSIÓN DE LA CIUDAD DE RESISTENCIA. EL CASO DEL BARRIO MARÍA INMACULADA.

Vilma Lilian Falcón, Viviana Claudia Pertile
Dpto. de Geografía - UNNE
vfalcon@hum.unne.edu.ar, vpertile@hum.unne.edu.ar

1.- Introducción

El presente trabajo es el resultado de una experiencia interdisciplinaria e interinstitucional entre dos cátedras correspondientes al profesorado en Geografía de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste y el Instituto Provincial de Desarrollo Urbano y Vivienda de la provincia del Chaco (IPDUV).¹

Se trata de un estudio de tipo descriptivo aplicado a un barrio con características de informalidad e ilegalidad urbana, en proceso de regularización dominial², cuyas características socioeconómicas son necesarias conocer para cumplimentar con una de las etapas requerida en dicho proceso. En este sentido, el objetivo central de este trabajo es lograr una descripción de las condiciones físicas del terreno en el que se localiza este asentamiento y realizar una primera aproximación a la caracterización de las condiciones socioeconómicas de la población que vive en el mismo.

2.- El problema

El crecimiento que experimentó la ciudad de Resistencia en los últimos años,³ hizo que se intensificaran los problemas relacionados con la configuración del espacio urbano. Las dificultades para absorber el ritmo de crecimiento poblacional repercutió inexorablemente en la forma de apropiación del espacio, especialmente para los sectores de población de escasos recursos económicos, que encontró como una alternativa de solución a su problema habitacional, la ocupación ilegal de terrenos “disponibles”⁴, proceso que dio como resultado un incremento de los asentamientos precarios en los últimos años, especialmente en áreas urbanas periféricas⁵.

Una de las características más sobresalientes de estos terrenos ocupados es que la mayoría de las veces, presentan carencias de una infraestructura básica, es decir no cuentan con el trazado de calles, agua, luz, equipamiento social, entre otras; lo que lleva necesariamente a sumar, a las ya mencionadas ilegalidades dominiales, otras cuestiones de ilegalidad/clandestinidad especialmente las referidas a disponibilidad de energía eléctrica y aprovisionamiento de agua potable. Esta situación persiste, muchas veces por tiempos muy prolongados ya que los procesos de gestión para la regularización, tanto dominial como de accesibilidad a los servicios, son muy lentos, pudiéndose extender por décadas (Clichevsky, 2000).

En el caso particular del asentamiento María Inmaculada la gestión se inicia en el año 1987 con la promulgación de la Ley N° 3.307, a partir de la cual la Gerencia de Desarrollo Urbano y Vivienda del IPDUV toma intervención en el mismo.

Cabe acotar que estas leyes, al promulgarse, no tienen en cuenta si los inmuebles en cuestión son urbanística y ambientalmente viables, en términos de densidad, de condiciones físicas, ambientales, de accesibilidad, de servicios de infraestructura, necesarias para que las poblaciones puedan acceder como mínimo a un lote con servicios (Gonzales Thomas, op.cit); es por ello que una de las primeras acciones que se imponen tienen que ver con lo que la gerencia de desarrollo urbano del IPDUV denomina “saneamiento ambiental e integral del hábitat”, para lo cual resulta necesario un primer reconocimiento de algunas características físicas del sitio de emplazamiento del barrio y características socioeconómica de la población ocupante.

Por ello, consideramos oportuno este aporte desde nuestro ámbito como un modo de contribuir a una de las etapas del proceso de regularización que se está llevando a cabo en este espacio.

En esta oportunidad nos remitiremos a realizar un tratamiento primario de la información

recabada, y en estudios posteriores efectuar un análisis más detallado, especialmente por la multiplicidad de datos con que se cuenta.

3.- Aspectos metodológicos

Para el análisis de las características físicas geográficas, se utilizaron diferentes fuentes de información: en primer lugar la observación in situ, bibliografía específica y general del tema y material cartográfico.

El análisis de la situación socioeconómica se realizó básicamente a partir de las encuestas aplicadas a los habitantes del asentamiento. El Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 (INDEC) y el Informe de Situación Social de la provincia del Chaco 2001 (SIEMPRO) permitieron contextualizar y comparar algunos datos obtenidos a partir de las encuestas con las estadísticas provinciales y municipales.

Por otra parte, personal de la Gerencia de Desarrollo Urbano del IPDUV, se constituyó en la principal fuente de asesoramiento e información acerca de las acciones que desarrolla la institución para la regularización dominial de algunos asentamientos ilegales.

3.1. Encuesta

Dado que fue necesario relevar las particularidades de cada uno de los hogares familiares se aplicó una encuesta de tipo exhaustiva ya que abarcó a todos los hogares existentes en el predio ocupado⁶.

El cuestionario fue diseñado en forma conjunta con el IPDUV para recabar la información necesaria que aportara a la caracterización tanto de las condiciones físicas de la vivienda como de las condiciones socioeconómica de la población. En este sentido, los indicadores de las variables responden a una tipología diseñada por el IPDUV aplicadas en los distintos Asentamientos en los que interviene .

Las variables seleccionadas fueron:

Aspectos socioeconómicos

- Composición de los hogares (cantidad de integrantes)
- Estructura de la población (población por grupo de edad)
- Procedencia (del interior de la provincia, de otro provincia, de otro barrio de la ciudad)
- Antigüedad de residencia (años de residencia en el barrio)
- Nivel de educación (asistencia escolar y nivel de instrucción de hogar)
- Características de la PEA (población ocupada y desocupada, oficio)
- Seguridad social (cobertura por obra social, servicio de asistencia sanitaria pública)

Aspectos Físicos de la vivienda

- Tipo de vivienda (precaria, en construcción, consolidadas)
- Disponibilidad de sanitarios (baño interior, baño exterior, letrinas individual/compartida)

Aspectos físicos geográficos del área de estudio (topografía, hidrografía)

4.1. Contexto de Estudio

El asentamiento María Inmaculada se localiza en el extremo Noroeste de la ciudad de Resistencia, ubicado entre la Avenida Lavalle y calles 14 y 15 (Figura N° 1 en Anexo); siendo su nomenclatura Catastral la Circunscripción II, Sección B, Chacra 114, Quinta 8, Manzanas 13, 14 y 15.

Se trata de un espacio que fue adquiriendo una configuración urbana a inicios de la década del '80, con la ocupación que realizara un grupo de personas, quienes encontraron en este espacio terrenos más protegidos de las grandes inundaciones que afectaron a la ciudad en esa época. De este modo fue configurándose un emplazamiento espontáneo, irregular desde el punto de vista urbanístico, e ilegal desde el punto de vista de la posesión dominial.

En la actualidad estos terrenos figuran como propiedad del Instituto Provincial de

Desarrollo Urbano y Vivienda de la provincia del Chaco a partir de la Ley de expropiación N° 3.307⁷, y dado que esta institución se encuentra desarrollando acciones orientadas a lograr la regularización dominial definitiva a favor de los ocupantes del asentamiento se consideró pertinente llevar a cabo en el mismo la experiencia interinstitucional.

Según el relevamiento realizado, existen 210 familias asentadas en el lugar, conformando una población aproximada de 850 habitantes.

De acuerdo a estudios realizados para la ciudad de Resistencia, el espacio geográfico en el que se encuentra ubicado el Barrio María Inmaculada, se caracteriza por presentar altos porcentajes de población con Necesidades Básicas Insatisfechas (Fantín, A.1999), altas tasas de natalidad y de Mortalidad infantil y bajos niveles socioeconómicos (Manoiloff, R.A. 2000)

5.-Descripción físico geográfica

5.1. El sitio del Gran Resistencia

La ciudad de Resistencia, junto con Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana, forman parte del conglomerado urbano llamado Gran Resistencia (G.R.), cuyas características físicas resultan de fundamental importancia para considerar el problema que se deriva por la configuración del sitio en el cual se halla emplazado. Al respecto, Bruniard y Bolsi (1975) señalan que “el medio físico sobre el que se articula el área urbanizada, está constituido por un interfluvio de topografía chata limitado por los riachos Negro y Arazá, salpicado de lagunas semilunares (meandros abandonados) y sujeto a inundaciones periódicas...” producto de las precipitaciones, las fluctuaciones extra-anales del río Paraná y los desbordes del río Negro.

Con respecto a este sistema fluvio-lacustre local, es necesario tener en cuenta que muchas de las lagunas se encuentran hoy colmatadas. Por otra parte, también el río Negro se encuentra en un estado de colmatación extrema debido a la poca pendiente, al escaso caudal y a su insuficiente capacidad de arrastre, por la destrucción de la vegetación de sus márgenes. Sumado a ello, el riacho Arazá ya no conserva en la actualidad un curso definido, especialmente en el tramo que recorre el área urbanizada, ya que gran parte del mismo fue rellenándose por la ocupación de población que se asentó en los terrenos por donde escurría y en otros sectores de la ciudad fue entubado para permitir la construcción de viviendas.

Estos elementos señalados, ya sean de orden natural o antrópico, influyen directamente en el escurrimiento natural de las aguas precipitadas y actúan como limitantes en la capacidad de absorción de los excesos.

Al decir de Bruniard y Bolsi (op. cit), “...la dirección predominante de la traza urbana y de los principales atributos del medio natural favorecieron el desarrollo longitudinal requerido por la vinculación funcional entre el puerto y el hinterland chaqueño. Los valles fluviales y las vías férreas, a modo de fronteras transitorias, orientaron preferentemente la expansión urbana partiendo de un damero de cuatro kilómetros cuadrados que constituye el actual casco central de la ciudad de Resistencia. Las sucesivas etapas de crecimiento asociadas a la consolidación y posterior diversificación de sus funciones regionales prolongaron los ejes del damero inicial hasta superar finalmente dichas fronteras y conformar un perímetro de desarrollo irregular, que evidencia la expansión de los últimos años y el actual dinamismo de la edificación urbana. Si bien el ordenamiento general de las construcciones urbanas ha seguido las líneas maestras de la cuadrícula original, se advierten sectores de parcelamiento y “amanzanamiento” que contradicen dicha norma; en efecto, los barrios residenciales “planificados” y los de ocupación espontánea con viviendas precarias en tierras fiscales y privadas, constituyen núcleos discordantes localizados preferentemente en la periferia urbana”.

Siguiendo con el análisis que hacen los autores citados *ut supra*, ya hacia la década del '70 se observaba que el proceso de expansión del área urbanizada se producía con ciertos rasgos de desequilibrio, ya que la extensión espacial de los servicios de infraestructura no era desarrollada con el mismo ritmo que presentaba la ocupación espacial de la población, esto hacía que la densidad de edificación se incrementara en las áreas mejor servida de la ciudad, quedando limitada el área periférica a la ocupación por parte de un sector de población de menores recursos económicos. Esta situación no solo permanece en la actualidad sino que

además se vio intensificada en los últimos años como consecuencia del incremento de población urbana.

5.1.1. El sitio de emplazamiento del Barrio María Inmaculada

El sitio en el cual se halla emplazado el Barrio en estudio corresponde a un antiguo meandro del Río Negro que, hasta por lo menos tres décadas atrás constituía una de las numerosas lagunas semilunares permanentes que fue rellenándose con el transcurso del tiempo, especialmente con el avance de la ocupación por parte de la población que fue asentándose en el lugar.

Al tratarse de un área muy próxima al curso principal del río (Figura N° 1 en Anexo), en sus alrededores es posible advertir terrenos bajos y anegadizos alternando con otros más altos que corresponden a los albardones formados por la acumulación de sedimentos aluvionales. Según los datos de la Administración Provincial del Agua (APA)⁸ de la provincia del Chaco, gran parte del barrio se encuentra a cotas 49/50 m.s.n., aunque el extremo Norte de la Manzana 15 se halla por debajo de los 49 mts.

A las consideraciones naturales enunciadas brevemente, se deben añadir otras cuestiones relacionadas con el accionar antrópico para evaluar las condiciones de habitabilidad de este espacio. En efecto, el barrio en su parte sur, como puede observarse en la Figura N° 2 (en Anexo), queda limitado por la defensa construida sobre Avenida Lavalle, la que se encuentra a cotas 50 y 50,50 m.s.n.⁹; precisamente, gran parte de las tierras utilizadas para el relleno, fue extraída de los terrenos en los cuales se ubica el asentamiento, afectando una superficie importante de las Manzanas 14 y 15, área que en la actualidad actúa como receptáculo de las aguas pluviales conformando una verdadera laguna interior (ver esquema de la Figura N° 3 en Anexo), la que es utilizada por algunos habitantes como depósito de residuos, agregándose a ello el escurrimiento de las aguas residuales o servidas de las viviendas situadas en sus alrededores.

En síntesis, estos elementos (naturales y humanos) se combinan para determinar un espacio con elevado riesgo de contaminación, situación que no escapa a la percepción de los habitantes del lugar ya que, de la entrevista realizada en el mismo, surgen algunas consideraciones importantes a tener en cuenta: por un lado existe un consenso casi generalizado acerca del problema que acarrea la presencia de la "laguna" y la necesidad de efectuar un relleno de la área; esta consideración se refuerza en los vecinos que viven en sus alrededores, quienes son los que están más atentos al cuidado de la misma y no ocultan su malestar

por quienes utilizan el sitio como depósito de basura; por otro lado, la manifestación más corriente que justifica este tipo de práctica la dan los mismos vecinos que no encuentran alternativas ante la falta de servicios de recolección o de infraestructura mínima para el caso de los desagües de las aguas servidas.

En el caso particular del manejo de esta agua, los habitantes del barrio realizan pequeños zanjeos para lograr el escurrimiento de las mismas y en épocas de lluvias el deslizamiento laminar de las aguas caídas potencian las condiciones de riesgos por contaminación, fundamentalmente por la escasa pendiente del terreno.

En general, estas son las particularidades más sobresalientes de las características físicas del espacio en estudio, detectadas a partir de la observación directa realizada en el área, la que, por otra parte, nos permite hacer una breve mención al área circundante del asentamiento en estudio, ya que se trata de un área con similares características desde el punto de vista de las condiciones físico-geográficas y de cierta homogeneidad espacial dada por las condiciones socioeconómicas de la población.

6.- Condiciones sociales y económicas de la población

"Analizar las condiciones de vida de la población, establecer un juicio acerca del grado de bienestar que la misma alcanza en un momento determinado y ponderar su evolución en el tiempo implican un ejercicio complejo que supone observar muchas dimensiones o aspectos de

la realidad social.

La dinámica y estructura de la población, la composición y las relaciones familiares, la vivienda y el entorno físico, la salud y la educación, el trabajo, la distribución del ingreso y el consumo, la protección social.....son las dimensiones que generalmente se tienen en cuenta al evaluar las condiciones de vida de una sociedad o de un grupo social determinado” (INDEC, 2000:5)

Para el caso que nos ocupa, hemos considerado algunas variables e indicadores que permitan describir, a partir de un análisis básico y primario de los datos, algunas de las características socioeconómicas de los habitantes del Barrio Ma. Inmaculada.

6.1. Composición de los hogares

A los efectos de observar la forma en que se componen los hogares, los mismos fueron agrupados de acuerdo con la cantidad de integrantes de manera que reflejen en forma proporcional su distribución. De los 195 hogares encuestados, se observó la predominancia de aquellos constituidos por entre 3 y 5 integrantes, lo cual constituye el 46 %; el 54 % restante se distribuye equitativamente entre los hogares con más de seis personas y el grupo de hasta dos integrantes con un 27 % respectivamente, como lo muestra el siguiente cuadro.

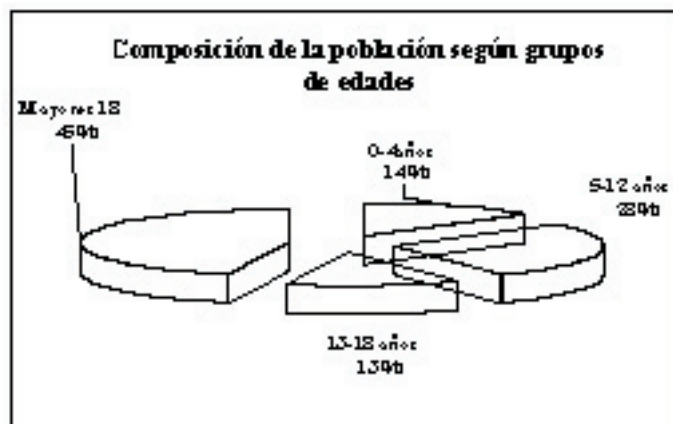
Composición de los hogares	Total	%
Hasta 2 integrantes	53	27.2
Entre 3 y 5 integrantes	89	45.6
6 y más integrantes	53	27.2

Este predominio estaría indicando un promedio de 4 personas por hogares, cifra que se aproxima a los datos revelados por la Encuesta Permanente de Hogares (SIEMPRO. 2001), donde el Gran Resistencia registra un valor de 3,9 personas promedio en los hogares.

6.2. Composición de la población por grupos de edades

El reconocimiento de cómo se compone una población de acuerdo a los grupos de edades permite detectar posibles grupos de riesgos, es decir los constituidos por niños, ancianos, como así también el grupo de población en condiciones de actividad (Población Económicamente Activa). En este caso particular nuestro interés se centró en observar la correspondencia entre los grupos de edades y el nivel de educación formal de la población de dichos grupos (5 a 12 años: nivel inicial y primario; 13 a 18 años nivel secundario y más de 18 años: nivel terciario y universitario).

Del total de población cuyos datos fueron recabados (828), 114 correspondieron al grupo de 0 a 4 años, 228 al de 5 a 12 años, 111 al grupo de 13 a 18 años y finalmente el grupo de mayores de 18 años constituidos por 375 personas; proporcionalmente queda representado como lo muestra el siguiente gráfico.



6.3.-Asistencia escolar

Otro grupo de indicadores utilizados para realizar el análisis de las características socioeconómicas de la población de este asentamiento corresponde a los que incluye a la **educación**, en forma particular a la asistencia escolar.

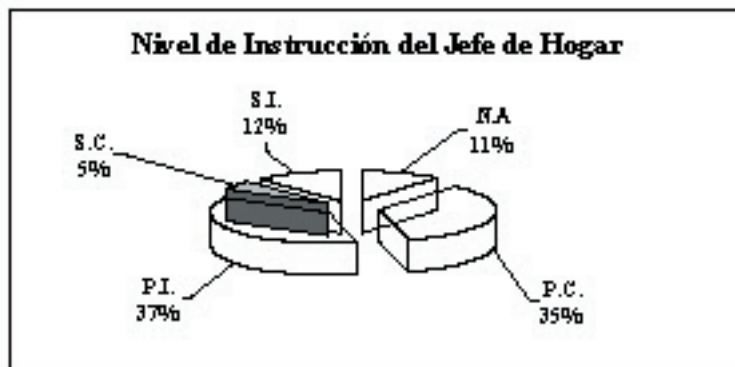
Del total de encuestas realizadas obtuvimos una población de 228 niños de entre 5 y 12 años, de los cuales el 71% concurre a la escuela, un 3.9% no asiste pero asistieron, es decir que tienen algún tipo de instrucción formal; 0.9% no asistieron nunca y nos encontramos con un total de 55 casos cuyos datos referidos a la asistencia escolar no pudieron recabarse.

Para el caso del grupo de 13 a 18 años, cuyo número total es de 111 personas, las proporciones porcentuales se distribuyen de la siguiente manera:

Asistencia escolar	Grupo Entre 13 y 18 años		Grupo Entre 5 y 12 años	
	Asisten a la escuela	54	48.6%	162
Nunca asistieron	8	7.2%	2	0.9%
No asisten pero asistieron	31	27.9%	9	3.9%
Falta la información	18	16.2%	55	24.1
Total	111	99.9	228	99.9

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, la proporción de población que asiste a la escuela en la ciudad de Resistencia es de 86% para el grupo de 5 a 12 años y de 68% para el grupo etáreo de 13 a 18 años.

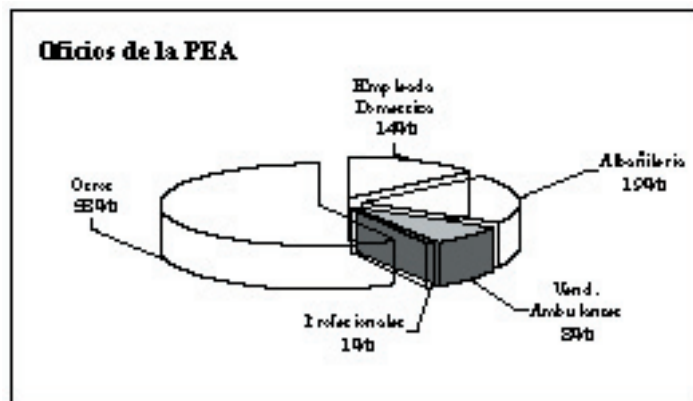
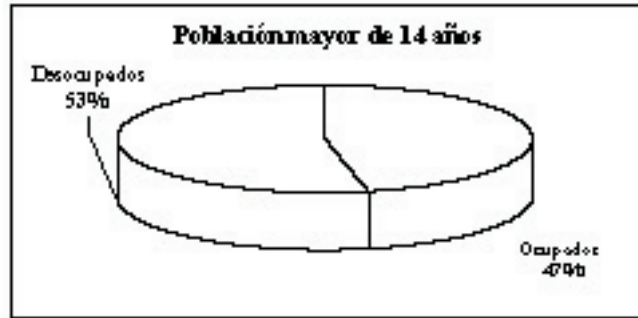
Por otro lado, hemos considerado el nivel de instrucción del Jefe de Hogar como un indicador que puede reflejar en forma indirecta las potencialidades de acceso al trabajo. En este sentido las estadísticas permiten observar lo siguiente: existe un alto porcentaje de alfabetismo (89%) en los Jefes de Hogar, aunque las proporciones varían en cuanto al nivel de instrucción alcanzado, constituyendo un 37 % el grupo de población que no completó el nivel primario por sobre el 35% de quienes pudieron hacerlo. Para el caso del nivel secundario, solo un 5% logró finalizar el mismo, siendo de un 12 % la población que aún lo tiene incompleto.



6.4. Nivel de ocupación de la Población Económicamente Activa.

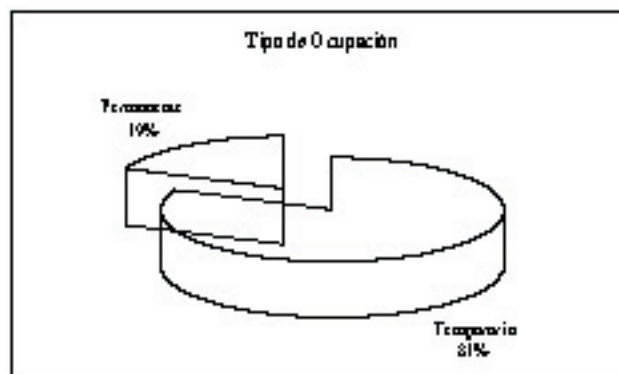
Para determinar el nivel de ocupación de la población, hemos considerado a la población de más de 14 años (PEA) constituido por un total de 434 personas de los cuales se discriminaron los ocupados y desocupados, quedando su distribución como lo muestra el siguiente gráfico.

Respecto de la población ocupada, los datos están referidos al sector informal de la actividad económica. Comparativamente el Gran Resistencia registró un 51,5 % de la PEA ocupada en este sector (SIEMPRO. 2001, Op. cit.).



En cuanto al oficio que realiza este grupo de población, se destacan las personas dedicadas a las actividades relacionadas con la construcción (albañiles), empleadas domésticas, vendedores ambulantes y una mínima proporción de profesionales (1%). Una proporción importante está dada por una amplia gama de oficios que figura con la nomenclatura de “otros”, alcanzando una proporción de 58%. Estos últimos ocupan diversos oficios como ser changarines, cartoneros, etc. Estos tipos de oficios, en general, pueden asociarse con bajos niveles de instrucción educativa, si a esto se agrega la escasez de fuentes de trabajo, ello determina los tipos de ocupación de la población, la mayoría de la cual no cuenta con un empleo permanente. En este sentido se destaca un alto porcentaje de población con trabajos temporarios mientras que solo un 19 % manifiesta una ocupación permanente, tal como puede observarse en el gráfico siguiente.

Por otra parte, interesa destacar que del total de población mayor de 18 años (375 personas), 114 perciben asistencia social a través del Plan Jefe de Hogar, constituyendo el 30,4 % de la población del grupo étnico mencionado. Para una gran mayoría esta asistencia representa el único ingreso monetario para solventar los gastos del hogar, ya que de acuerdo al análisis realizado un 43,4 % no percibe ningún otro ingreso ni cuenta con otros planes sociales.

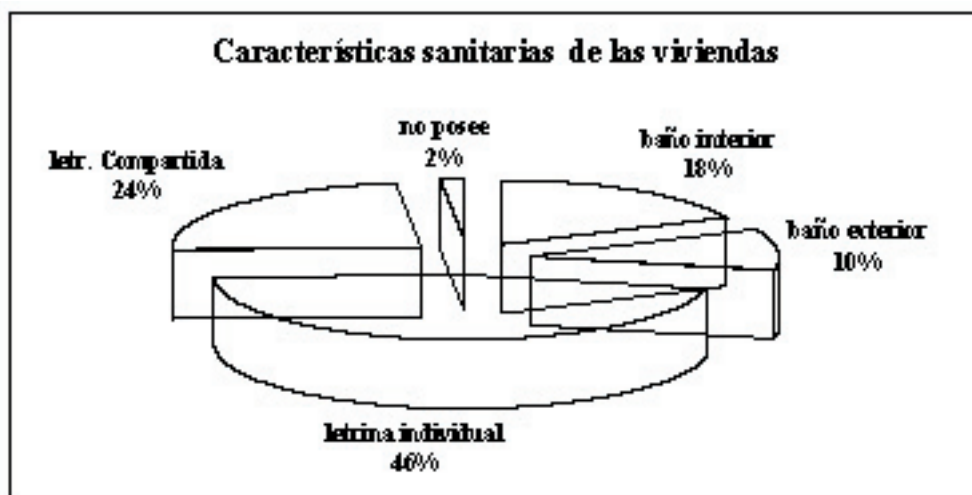


6.5.-Seguridad Social

Un indicador estrechamente relacionado con la situación ocupacional de la población es el referido a la Seguridad Social dado que en la medida que las personas quedan excluidas del mercado formal de trabajo no tienen acceso a la cobertura en salud a través de las obras sociales. En efecto, del total de población encuestadas solo un 2,4 % tiene Obra Social por lo cual la gran mayoría utiliza el servicio de asistencia pública ya sea en centros de salud y en menor medida en hospitales.

7.- Condiciones físicas de las viviendas

En general, las viviendas que componen el Asentamiento se destacan por una amplia gama de particularidades. En las 195 viviendas encuestadas, se pudieron detectar diferentes situaciones respecto de las condiciones de construcción (terminadas y en construcción) así como de los materiales empleados en la misma (consolidadas y precarias). En este sentido, en el gráfico correspondiente pueden observarse, en forma resumida, algunos detalles de su distribución. El mayor porcentaje corresponde a las viviendas de tipo precario, es decir aquellas que fueron construidas con materiales modestos, como ser adobe, cartón, chapas, materiales reciclables; discriminadas según el estado de construcción. Por otro lado se destacan las viviendas consolidadas, es decir aquellas edificadas con paredes de ladrillos y unidos con cemento, techo de chapa o cemento. Estos dos tipos de construcciones alcanzan al 96% de las viviendas, quedando el 4% restante para las construcciones mixtas, es decir aquellas casas que se hallan en parte consolidadas pero que aún conservan elementos de precariedad.



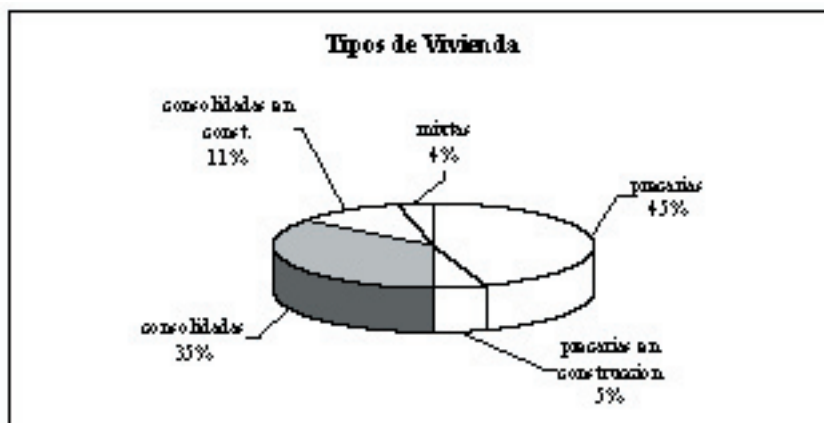
En general estas viviendas carecen de las instalaciones sanitarias óptimas, tal cual lo demuestran los datos arrojados por las encuestas. A pesar de precariedad y de la densidad de casas, se pudo observar que un alto porcentaje de las mismas poseen letrinas individuales (46%), así mismo, resulto sorprendente la proporción de viviendas con baños en el interior, las cuales alcanzaron el 18 %. Otros de los indicadores de esta variable fue la correspondiente a letrinas compartidas cuyos datos obtenidos fueron de un 24% del total de viviendas encuestadas, el 18 % contaba con baños en el interior; finalmente un 10 % posee baño exterior.

7.- Procedencia y antigüedad de residencia

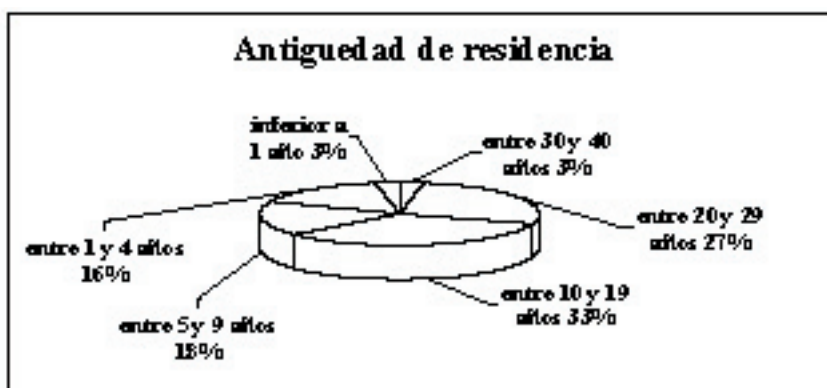
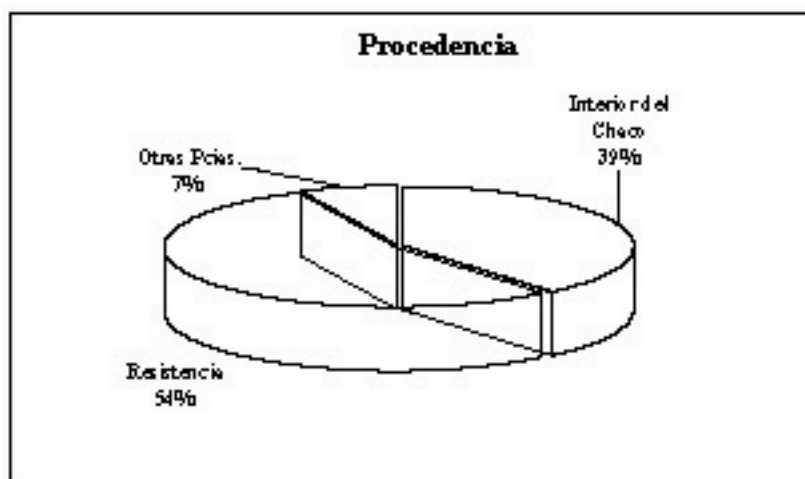
Con relación a la procedencia de la población del Barrio María Inmaculada, debemos señalar que estamos ante la presencia de un proceso de ocupación del espacio que se inicia hace algunas décadas motivado por diferentes causas entre las que se destaca el aporte natural y, al que debemos agregar, el migratorio.

En este sentido los datos analizados demuestran que un importante porcentaje de la población de este asentamiento proviene de la ciudad de Resistencia (54%), es decir que se trata de un proceso de relocalización urbana. La segunda proporción corresponde a la población

procedente del interior de la provincia del Chaco, y una minoría representada por habitantes provenientes de otras provincias, tal cual se observa en el siguiente gráfico.



En lo que respecta a la antigüedad de residencia de la población, se pudo observar que la mayor proporción corresponde a la población que vive hace aproximadamente 10 o 19 años y la menor proporción los que habitan el barrio hace unos pocos meses.



Diversos son los motivos que llevaron a la población a asentarse en éstos terrenos. Según los datos recabados, se pudo deducir que una importante proporción (31%) llega al lugar por razones familiares, es decir "invitado" por parientes ya residentes en el lugar, quienes ceden parte de su lote para que construyan sus viviendas. Otros llegan inducidos por otras personas –

políticos- para que se asienten y ocupen dichos terrenos (16%) y un pequeño porcentaje (7%) se instaló cuando se produjeron las inundaciones de los años 1982 y 83. Finalmente se encuentra la denominada “otras causas” con un 46 %; al respecto, y a partir de las entrevistas realizadas, el principal motivo aducido está relacionado con la situación económica familiar por la falta de recursos como para adquirir su propio terreno dentro del mercado formal de tierras.

8.- A modo de conclusión

El Barrio María Inmaculada es un asentamiento que fue configurando su estructura urbana en un lapso de al menos dos décadas, es decir que responde a una ocupación espontánea y paulatina, donde el 63% de la población manifiesta una antigüedad de residencia superior a los diez años, aunque también es posible advertir la presencia de población con menos de 1 año de residencia. Teniendo en cuenta el origen de la misma, más del 50% proviene del Gran Resistencia, respondiendo en muchos de los casos a la multiplicación y descendencia familiar.

Sin lugar a dudas, uno de los principales problemas de estos asentamientos, está referido a las condiciones de irregularidad en la posesión de los terrenos, a los que se pueden añadir deficiencias en las condiciones de habitabilidad (terrenos inundables y deficiencias en el escurrimiento), como así también los relacionados con la infraestructura, al no poseer las mínimas condiciones para el adecuado uso del suelo urbano, accesibilidad del transporte y servicios públicos esenciales entre otros.

Por otra parte, el análisis de los indicadores socioeconómicos evidencian rasgos de pobreza y exclusión social. En este sentido, los altos porcentajes de adultos con primaria incompleta o que nunca asistieron a la escuela son expresiones de la falta de oportunidades de la población, ya que esto también influye en las posibilidades de acceso al trabajo formal y a otros servicios esenciales como la seguridad social.

Estos elementos invariablemente influyen en los grupos de menor edad, dado que, en la mayoría de las veces, las condiciones de los padres se trasladan a los hijos. Si bien es cierto que el 71% de los niños de 5 a 12 años asiste a la escuela, también existe un grupo de población que está siendo excluida de la posibilidad de escolarizarse; de no cambiar esta situación, aumentarían las posibilidades de una reproducción intergeneracional de la pobreza.

Esta aseveración se refuerza al considerar las estadísticas correspondientes al grupo de población de 13 a 18 años en la que más del 50% interrumpió su escolarización formal, y más aún, un 7 % de este grupo nunca asistió a la escuela.

Somos conscientes que las condiciones socioeconómicas que presenta la población del Barrio María Inmaculada son comunes no sólo a otros asentamientos “ilegales” sino también a otros barrios o villas que forman parte de la periferia urbana del Gran Resistencia. Constituyen en conjunto una gran masa poblacional, donde se manifiestan con mayor intensidad los problemas sociales derivados del deterioro en las condiciones de empleo y disminución de los ingresos, producto de los cambios de tipo económico social y político transcurrido en las últimas décadas, tanto a nivel local como regional y nacional.

Aún así, las características de ilegalidad e informalidad urbana que presentan los asentamientos espontáneos, pueden ser considerados elementos de segregación y ello potencia las condiciones de vulnerabilidad de la población ocupante de estos espacios.

Estas consideraciones nos plantean nuevos interrogantes acerca de la manifestación espacial de la pobreza, es por ello que consideramos relevante continuar con trabajos de investigación que permitan desagregar las variables analizadas en este caso a los efectos de observar con mayor detalle las dimensiones o aspectos de la realidad social de este asentamiento. De igual modo, a los fines comparativos con otros asentamientos y/o barrios, evaluar si existen o no elementos diferenciadores entre unos y otros espacios urbanos, si los hubiera, cuáles son los que indican que se trata de un espacio socioeconómico homogéneo en la estructura urbana actual de la ciudad de Resistencia y cuáles son los que marcan cierta heterogeneidad en ese contexto de estudio.

Bibliografía y Fuentes

- BRUNIARD, Enrique D.(1978). El Gran Chaco Argentino (Ensayos de una interpretación geográfica), GEOGRÁFICA N° 4, Resistencia, Chaco.
- BRUNIARD, Enrique, BOLSI, Alfredo (1975). Resistencia y su Población. En: Geográfica, Revista del Instituto de Geografía. N° 3, Facultad de Humanidades, UNNE. Resistencia. Chaco.
- CLICHEVSKY, Nora (2000) Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. División medio ambiente y asentamientos humanos. CEPAL- ECLAC. Naciones Unidas. 2000
- FANTIN, Alejandra (1999). Condiciones Socioeconómicas y Salud en el Gran Resistencia a comienzos de la década de 1990. Facultad de Ciencias Económicas y Centros de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba.
- FORMIGA, Nidia – GARRIZ, Eduardo (2000). La transición de la ciudad ilegal a la legal. Normas y acciones correspondientes al proceso de regularización en el caso de Bahía Blanca. En: Estudios Regionales Interdisciplinarios II, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- INDEC, 2000. El ingreso y el gasto de los hogares. Serie Perfil de condiciones de vida N° 1. Ministerio de Economía, Secretaría de Programación Económica y Regional. Buenos Aires.
- INDEC, 2001: Censo Nacional de Población y Vivienda. Municipios, Localidades. Area Urbana y Rural. Datos provisionales de la provincia del Chaco.
- MANOIOFF, Raúl O. (2000). Caracteres del Movimiento Natural de la Población del Gran Resistencia en 1970, 1980 y 1990. En: NORDESTE, N° 13, Serie investigación y ensayo. Facultad de Humanidades UNNE.
- SIEMPRO. 2001: Informe de situación social N° 11. Diagnóstico social de la provincia del Chaco. Bs. As., Octubre 2001.

Direcciones electrónicas

- www.cpu.cl/Diplomado/Diplomado.htm
- www.siscom.or.cr/minconv.htm
- www.un.org/ga/habitat/statements/docs/panamaS.html

Fuentes Estadísticas

Encuestas y Entrevistas personales realizadas por alumnos del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades, UNNE. Noviembre de 2003.-

Resultados provisorios procesados por la Gerencia de Desarrollo Urbano del IPDUV.

(Endnotes)

- ¹ El trabajo fue desarrollado entre los meses de setiembre a noviembre del año 2003 como una propuesta de trabajo de campo para los alumnos de las cátedras Geografía Económica y Política General y Geografía Urbana y Agraria correspondientes al Profesorado en Geografía de la Facultad de Humanidades. Para llevar a cabo esta experiencia se trabajó en forma conjunta con la Gerencia de Desarrollo Urbano del IPDUV. Desde ambas instituciones se planificaron y coordinaron las actividades en función de los objetivos pertinentes a cada una de ellas
- ² El proceso que lleva a cabo el Instituto de Desarrollo Urbano y Viviendas de la provincia del Chaco (IPDUV), se inicia con la promulgación y sanción de leyes efectuadas en el marco de la Ley Provincial de Expropiación N° 2289 del año 1978, a través de las cuales se designa al IPDUV como el organismo estatal encargado de la "regularización dominial, mensura y entrega de los lotes" a los actuales ocupantes. (Gonzalez Thomas, E. (2001). La situación particular del Barrio María Inmaculada es que se encuentra en *trámite legal*, es decir en Fiscalía de Estado para la escrituración a favor del IPDUV.
- ³ Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda (INDEC), para 1970 la población de la ciudad de Resistencia alcanzaba a 117.806 hab.; en 1980, 172.841 hab., en 1991, 228.119 hab., registrándose en el año 2001 un total de 275.962 habitantes.
- ⁴ En general, estas ocupaciones se producen en inmuebles privados o públicos sin compras o autorizaciones previas, se trata de terrenos ubicados en áreas periféricas de la ciudad o bien en intersticios dejados por los complejos habitacionales.
- ⁵ Si bien la expansión urbana del Gran Resistencia responde a períodos o secuencias continuas de un proceso cíclico normal del crecimiento urbano (detalles de los períodos pueden consultarse en Manoioff, R. 2000), merecen destacarse las ocupaciones de grandes espacios (privados o públicos) realizadas por grupos de familias, distinguiendo al menos dos modalidades: una ocupación espontánea y paulatina propia de décadas anteriores y una forma masiva y repentina, desde finales de la década del '90, ésta última dada como una nueva estrategia puesta en práctica por los

sectores de población de menores recursos para acceder a la tierra.

⁶ De las 210 viviendas que constituían el barrio, se encuestaron 195, representando un 93 % del total; el 7% restante correspondió a viviendas cuyos ocupantes se encontraron ausente en el momento del relevamiento.

⁷ Estas Leyes de expropiación son sancionadas y promulgadas en el marco de la Ley Provincial de Expropiación N° 2289 del año 1978.

⁸ Según Plano de cotas del Gran Resistencia. A.P.A. Alturas Hidrométricas y Cotas M.O.P. 1998.-

⁹ Este rellenamiento que se extiende por todo el sector norte de la ciudad, siguiendo el curso del río Negro, se realizó entre los años 1982/3 a raíz de las grandes inundaciones que afectaran a la ciudad de Resistencia a los efectos de proteger a la ciudad de los avances de las aguas en épocas de crecidas

FIGURA N° 1 – Ubicación Geográfica

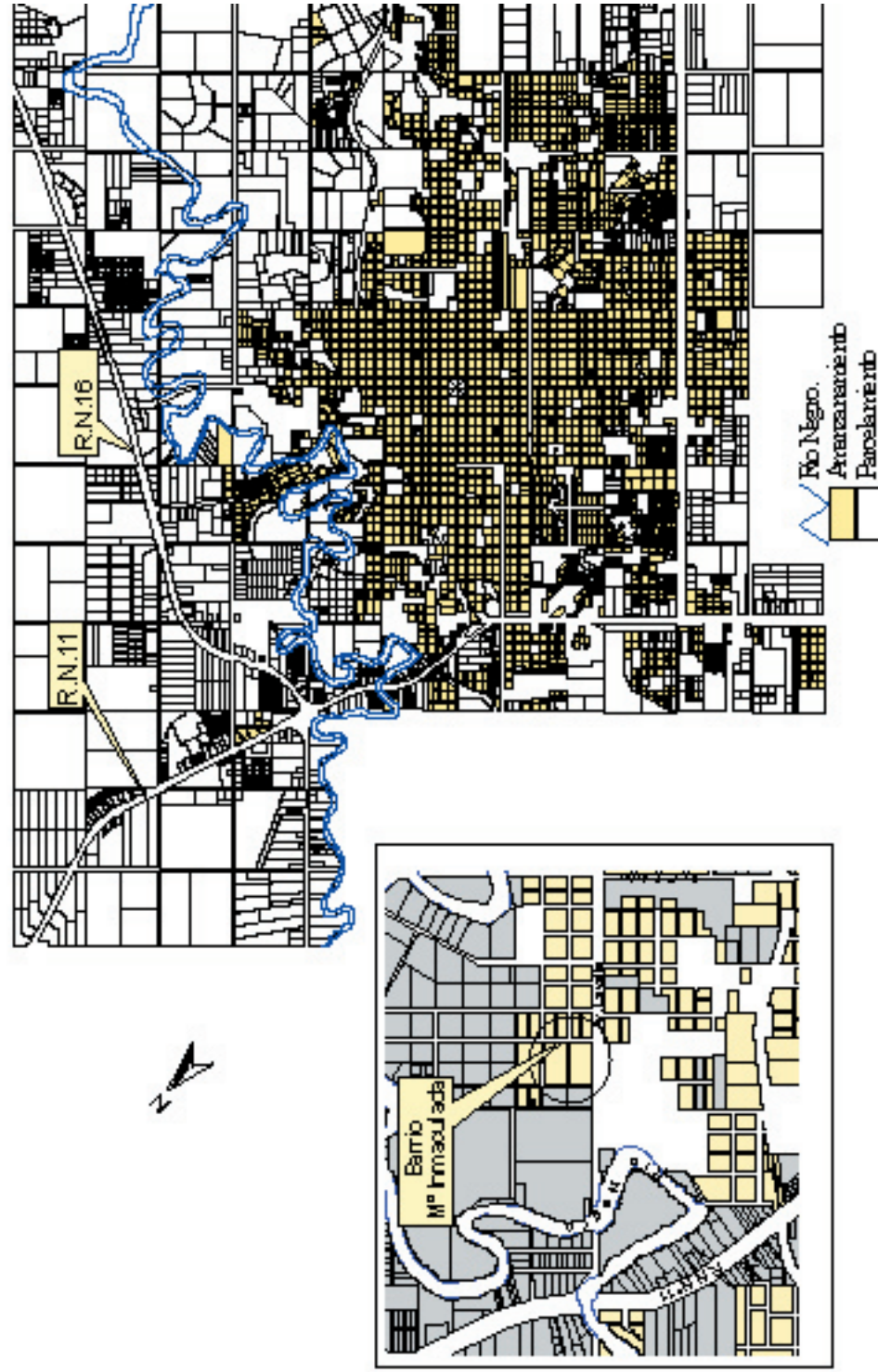
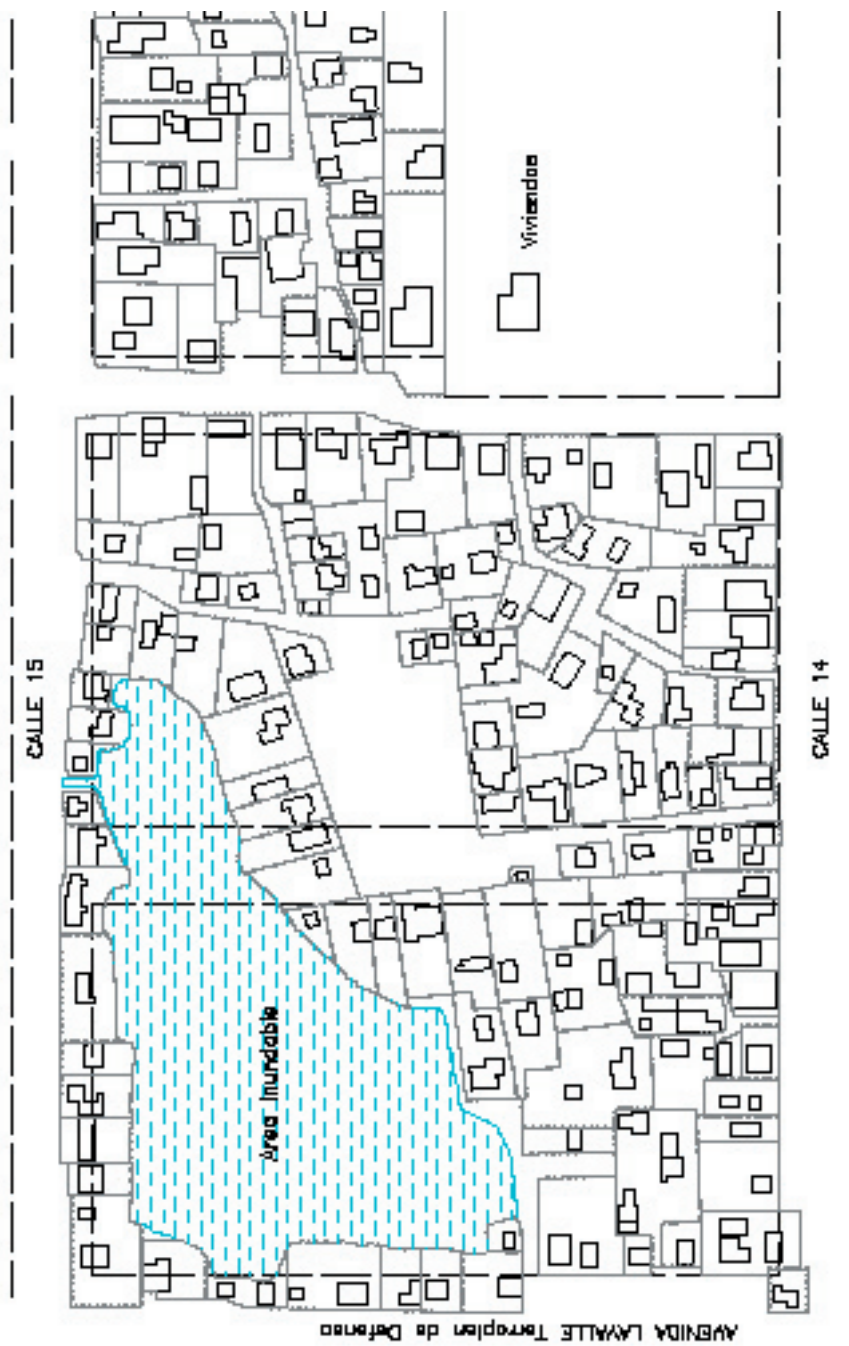


FIGURA N° 3 – Esquema de configuración del Barrio



SAN COSME Y DAMIÁN
134 AÑOS DE ADMINISTRACIÓN JESUITICA Y 102 AÑOS EN TERRITORIO ARGENTINO.

Luciano Juan Duarte y Rodolfo Roetti
Centro de Inv. Etnográficas de Misiones (CIEM)
rodoroe@arnet.com.ar , investigacionciem@hotmail.com

Ubicación Geográfica.

El vasto territorio que desde la conquista hispano-lusitana conocemos como la Región del Tapé, constituía por sus características geográficas y naturales un lugar interesante para el asentamiento humano. Contaba la región con una red fluvial ordenada en dos cuencas (Hacia el Océano Atlántico y hacia el Río Uruguay), con numerosos afluentes; con una serranía de cumbres elevadas protegidas de heladas; un amplio contrafuerte de las sierras donde se formaban praderas y pajonales aptos para el ganado y finalmente con grandes manchas de pinos proveedores de piñones y de yerbales naturales tan buscada desde los comienzos de la Colonia.

Para ubicarnos geográficamente la Región del Tapé se encontraba situada en el actual Estado de Río Grande Do Sul, República del Brasil, aproximadamente entre los Paralelos de 27° y 30° de Latitud Sur, y entre los Meridianos de 50° y 57° de Longitud Oeste, con una superficie que abarcaría unos 268.000.miles de kilómetros cuadrados.

Este espacio geográfico esta delimitado por el Río Uruguay al Norte y al Oeste; por una franja costera atlántica al Este hasta la Laguna Mirim y el Río Cuareim al Sur. La mayor parte de este territorio esta ocupado por áreas boscosas y de campos, y en menor porcentajes otras formas de vegetación. Cabe consignar que la zona de ocupación misional no abarcó la totalidad de dicha región, reduciéndose la misma a territorios comprendidos en las cuencas de Ijuí, Paratíní, Ibicuy con sus afluentes y el Jacuy con los suyos.

Al referirse a esta región el Padre José Cardiel (SJ) expresa que *“el Tapé es una región o provincia cincuenta leguas distante del Río Uruguay en altura de Polo de 30° y 31° al Oriente de este Río, y a la falda meridional de una gran Sierra llamada la Sierra del Tapé, de 70 leguas de largo de Oriente a Poniente, y como tres de ancho no lejos de los confines del Brasil...”*¹

San Cosme y Damián.

En el ámbito de la región mencionada fueron fundados en una primera etapa, los pueblos jesuíticos de San Javier, San Nicolás, Candelaria, Mártires, Natividad, San Carlos, Santa Teresa, San Joaquín, San Cristóbal, Jesús María, Santa Ana, San Cosme y Damián, San Miguel, Santo Tomé, San José. Posteriormente San Borja, Sal Luis Gonzaga, San Lorenzo, San Juan Bautista y Santo Angel.

Nuestro objeto de estudio lo centramos en el pueblo Guaraní Jesuítico de San Cosme y Damián que permaneció durante 134 años bajo la esfera de la Compañía de Jesús, desde su fundación hasta la expulsión de la Orden en 1768. Es el objeto de este trabajo, comunicar los resultados de una investigación acerca del acontecer histórico desde sus inicios, las distintas migraciones y mudanzas que tuvo esta Misión, hasta su ubicación definitiva en la margen derecha del Río Paraná en el territorio del Paraguay.

En tal sentido rescatamos la importancia que significó la permanencia de este pueblo por un período de 102 años (1.638 – 1.740) en jurisdicción del actual territorio argentino, en el Sur de la Provincia de Misiones. 102 años de acontecer histórico y olvido latente.

A continuación presentamos un cuadro con los distintos asentamientos de San Cosme y Damián desde su fundación hasta el extrañamiento de 1.768:

SAN COSME Y DAMIAN Y SUS DISTINTOS ASENTAMIENTOS	
Período	Lugar
1.634 – 1.638	Región del tape
1.638 – 1.665	<i>Territorio de misiones – municipio de candelaria</i>
1.665 – 1.718	<i>Anexado a candelaria</i>
1.718 – 1.740	<i>Regreso al lugar anterior</i>
1.740 – 1.760	<i>Aguapey .- paraguay</i>
1.760 – 1.768	Ubicación actual en paraguay

Fundación

La fundación de San Cosme y Damián se remonta al año 1.634, más precisamente el 25 de Enero de ese año en la Región del Tapé.² Existen otros datos que dan como año de fundación 1.632, pudiéndose tratar la misma como una de las primeras tentativas de aproximación a los nativos, estrategia esta muy utilizada y, que la del año 1.634 es la de reconocimiento y punto de partida de la Reducción organizada.

Furlong (1.978), hace mención a ambas fechas de fundación. Una atribuida al Padre Sánchez Labrador señalando que “...*San Cosme y San Damián fue fundada el día 24 de Enero de 1.634 sobre la margen derecha del Ibicuí. Su primer cura fue el Padre Adrián Crespo (Adriano Formoso); en 1.637 tenía ya 2.300 pobladores...*”.³ Sobre la otra, expresa que “...*San Cosme y Damián, fundado en 1.632 por el Padre Adrián Formoso en la Sierra del Tapé en Ibitimíní, pasó a territorio argentino en 1.638...*”.⁴

Carbonell De Massy (2.003) refiere acerca de la fecha fundacional que “...*el 25 de enero de 1.634 en un lugar concreto Ibitimíní grupos familiares de varias zonas próximas comenzaron un poblado bajo la advocación de San Cosme y San Damián...*”.⁵ También se tiene conocimiento que de la enorme Reducción de San Miguel y con la participación de otros grupos, se habría formado este pueblo con aproximadamente 1.000 familias en tierras extendidas hacia el Sur, por el Vacacay, afluente del Jacuy, zona que en la actualidad corresponde a jurisdicción de la Población Brasileña de Sao Martinho.

San Cosme y Damián permaneció en territorio de la Región del Tapé por un lapso de cuatro años, hasta 1.638. Respecto a este período los datos a los cuales tuvimos acceso resultan escasos fundamentalmente para completar un acabado análisis en lo que se refiere a la población y a la actividad económica.

No obstante existen datos demográficos sobre la población inicial y la evolución de la misma en este período, que aunque difieren unos de otros nos brindan información al respecto. Montoya habla de “*5.000 almas...que se van bautizando...*”.⁶ Carbonell De Massy al referirse sobre el tema menciona que “...*se reunieron 1.000 familias, notable carga y muy pesada para poderles con satisfacción acudir...*”.⁷ Por su parte Furlong refiriéndose a Sánchez Labrador dice “...*que hacia 1.637 había ya 2.200 pobladores...*”⁸ (aproximadamente 500 familias).

En plano de la actividad económica los inicios fueron complicados, principalmente por el poco interés de los indios por la agricultura; continuando con la caza pesca y recolección como forma importante de sustento, pese a las exigencias de los Padres lo que motivaba continuas hambrunas. Sin embargo es importante resaltar, que en esa época los pueblos del Tapé comienzan algunas actividades relacionadas con el envío de yerba silvestre a los centros de consumo.

Durante este período se destacaron dos acontecimientos en la Región que afectan a las nacientes Reducciones a la que no escapó San Cosme y Damián. Por un lado la aparición de una peste, posiblemente “gripe” o “pústulas menores” (Sarampión), que si bien no afectaron mayormente a la población en cuanto a su cantidad, creó un malestar en la relación Padres – Chamanes. Por otra parte, las dos invasiones paulistas de 1.636 y 1.637 dirigidas por Antonio Raposo Tabarez y Andrés Fernández respectivamente, que destruyeron varios pueblos, llegando muy cerca de San Cosme y Damián y que sin dudas fue el detonante para iniciar el éxodo a lugares más seguros.

El éxodo del Tapé de esta Reducción merece un párrafo aparte por las dificultades que tuvieron los padres para mantener a los indios reunidos pues permanentemente se dispersaban y huían, agravada esta situación por el hambre y el mal tiempo.

La migración de los cosmeños se inicia el Día de la Ascensión del Señor del año 1.638, luego de obligar a los nativos a quemar toda la Reducción para eliminar el deseo de permanecer o retornar. Furlong transcribe una crónica del Padre Nicolás Del Techo que manifiesta haber participado de esta mudanza relatando las dificultades nombradas anteriormente⁹. Lo destacable de esta migración es que luego de una breve parada de agrupamiento en San Miguel, cruza el Río Uruguay y durante el peregrinaje hacia el asentamiento propuesto, son asistidos por los indios de Loreto y San Ignacio Miní con abastecimientos.

Otra información interesante que Furlong menciona nombrando a el Padre Del techo, es la ubicación donde se establecieron los cosmeños, sobre lo cual manifiesta “...después de mil trabajos se establecieron entre Loreto y La Purificación (Candelaria)”. Sigue diciendo: “...con el auxilio de estos pueblos construyeron un templo y edificaron la Reducción que conservó el título de Los Santos Cosme y Damián...”.

De estas crónicas también se desprende que la migración se realizó en dos etapas. Una inicial, “...de algunos cientos con el padre Arenas, y los demás habitantes llegaron acompañados por los Padres Adrián Formoso y Juan Sasatello...” (Del Techo en Furlong).

Con referencia a la ubicación geográfica de la Reducción de San Cosme y Damián, la abundante cartografía jesuita localiza con cierta aproximación el asentamiento previo a la migración en la Región del Tapé, como asimismo el sitio donde se instalaron posteriormente en territorio actualmente argentino (Provincia de Misiones). En este sentido podemos citar los Mapas de los Padres Luis Ernot, Ignacio Henard, Juan Dávila, Antonio Machoni, y otros dibujantes anónimos de la época.

102 años en territorio Misionero.

En 1.638 los integrantes de la reducción de San Cosme y Damián cruzaron el Río Uruguay y se dirigieron hacia el Río Paraná donde fueron socorridos por los de San Ignacio y Loreto, quienes les brindaron su ayuda en lo referente a su nuevo asentamiento.

Innumerables tareas les aguardaba a los cosmeños en su nuevo lugar de emplazamiento. De nuevo tuvieron que construir sus casas, el templo, lugares de cultivos, etc. Asimismo, otra actividad fue la inherente a la recuperación de dispersos que en reiteradas ocasiones se escapaban hacia los montes. Esto nos da cuenta de lo complejo que resultó la emigración en su etapa de reacomodamiento y asentamiento definitivo como pueblo.

Relacionado a esta primera mudanza existe documentación que nos permite determinar que San Cosme y Damián estaba constituido y funcionaba como un pueblo autónomo. En las Cartas Anuas de 1.644 se hace referencia a una peste que afectó a gran parte del pueblo y a los Padres “...Llevó una peste gran parte de los niños y adultos. Los Misioneros, Padres Pablo Benavídez e Ignacio Aquilino también estaban enfermos, sin embargo se sacrificaron para defender a los que tenían a su cuidado...”.¹⁰

Por su parte Ramón Gutiérrez (1.978) transcribe del Diario del Capitán de Fragata Juan Francisco de Aguirre lo siguiente: “...Santos Cosme y Damián. Este pueblo sufrió numerosos traslados ya que fundado en 1.634 en el Tapé transmigró en 1.638. Posteriormente en 1.718 se lo mudó nuevamente y recién en 1.760 recaló en su actual emplazamiento...”. Gutiérrez también cita un Documento obrante en el Archivo General de Indias. Sevilla. que expresa “...En 1.647 visita el Pueblo el Gobernador Jacinto de Lariz quien dice que la Iglesia se halla bien enmaderada y lucida y una década más tarde Gaspar Caraví como mayordomo de la fábrica...”.¹¹

En la Colección De Angelis (Tomo IV – 1.970) se registra que durante la visita del Gobernador Jacinto De Laris se confeccionó un Inventario de Armas de fuego de la reducciones del Paraná y Uruguay en el que figuran: “...Paraná: En la Reducción de la Candelaria visitó 28 Armas de Fuego como consta de su visita a fojas 14 vuelta. En la Reducción de San Cosme y Damián otras 28 como consta de Fojas 16 de dicha visita vuelta (Sic)...”.¹²

Otro dato correspondiente al año 1.647 es el mencionado por Furlong que respecto a su población indica que el Pueblo de San Cosme y Damián contaba con 1.075 habitantes.¹³

San Cosme y Damián fue Aprobado por el Gobernador de Buenos Aires en 1.647 y tiempo después constituido en Parroquia. A poco de establecerse nuevamente las epidemias y la hambruna disminuyeron su población lo que obro como unas de las causas para que se anexe al Pueblo de Candelaria que se encontraba a unos 6 kilómetros de distancia río abajo. De esta forma se inicia un nuevo período para los cosmeños junto a Candelaria conformando un Barrio aparte y Curas propios, compartiendo tan solo la Iglesia y Plaza. Vinculado con este tema en un documento archivado en el Museo Mitre de Buenos Aires sobre las Fundaciones de los Pueblos y Doctrinas se halla asentado que. “...Candelaria se fundo en el Caazapá Miní...hasta que después se puso en el paraje adonde ahora está. El año 1.665 fundóse con el San Cosme y se apartó otra

vez haciendo otro pueblo en el año 1.718...".¹⁴

Se puede decir que durante casi medio Siglo San Cosme y Damián y Candelaria de hecho integraron un solo pueblo pero con cierta autonomía en lo referente a sus Cabildos y Barrios de asentamiento. Durante el período de la referida anexión, se produjo un incremento en la población que en total ascendió a unos 5.000 habitantes entre ambos pueblos. Este fenómeno trajo como consecuencia una mayor demanda de productos relacionados con la subsistencia de los pobladores, razón por la cual la situación habría derivado en el proyecto de aprovechamiento de mayores extensiones de tierras aptas para el cultivo, y por la escasez de las mismas, habrían decidido instalarse para ese efecto al otro lado del Río Paraná en el actual territorio del Paraguay. Al respecto el Padre Peramás señala: *"...En la ciudad de la Candelaria. como las chacras se hallan al otro lado del gran Río Paraná, los indios eran transportados gratuitamente por la mañana en embarcaciones públicas, y en las mismas regresaban a sus casas por la tarde..."*.¹⁵

En 1.718 el considerable aumento de población registrado para esta época por una parte, y otra grave epidemia por otra parte, afectó al mencionado conjunto Misional, lo que causó que San Cosme y Damián iniciara su separación de Candelaria, lo que se concretó con su regreso a al solar abandonado en 1.665, *"...distanciándose una legua de Candelaria hasta confinar con santa Ana..."*.¹⁶

En los momentos finales del período de anexión de San Cosme con Candelaria; aparece en la escena de la primera de estas reducciones una personalidad que va a sobresalir en el ámbito de las ciencias y que a través del tiempo su figura se agiganta, no solo por sus obras y descubrimientos sino también por los logros alcanzados con tan precarios medios. Nos referimos al padre Buenaventura Suárez. Criollo nativo de Santa Fé. Cursó sus estudios eclesiásticos y científicos en Córdoba y ordenado Sacerdote es enviado en 1.703 a la Reducción de San Cosme y Damián. Y más tarde en 1.724 llega a ser Cura de la misma.

Suárez permaneció la mayor parte de su carrera como sacerdote en este Pueblo, con alguna cortas incursiones en otras Reducciones. Entre sus labores más sobresalientes figuran, la de astrónomo, matemático y habilidoso inventor. Contaba con conocimientos de medicina y hasta elaboró un "chocolate" de su invención.

En 1706 Suárez finalizó la construcción del primer telescopio que funcionó en forma permanente en el hemisferio sur, iniciando así sus primeras observaciones astronómicas. Su obra más conocida es "El Lunario de un Siglo" que abarcaba el período Enero de 1.740 - Diciembre de 1841. Cuenta además con un apéndice que permite extender el "Lunario" hasta 1903 mediante "sencillas reglas" según afirma su propio autor.

El Padre Buenaventura trabajó en la construcción de sus propios instrumentos y en su observatorio alrededor de 30 años, tanto en Candelaria y su anexo San Cosme como en San Cosme Viejo (Nombre asignado al primer asentamiento del poblado en territorio misionero). Desarrolló sus actividades en este lugar hasta el año 1.740, fecha en que esta Misión fue trasladada hacia territorio paraguayo. Estos datos estas afirmaciones están respaldadas por el último Provincial Domingo Muriel, por Félix de Azara, por Diego de Alvear y otros.

Otro aporte de importancia fueron sus cálculos de coordenadas a través de los cuales ubicó el lugar de asentamiento de San Cosme y Damián, lo que nos permitió determinar con precisión, previo trabajo de campo que planificamos, la ubicación exacta del punto donde funcionó este pueblo guaraní-jesuítico.

En su retorno al antiguo asentamiento, se inicia una nueva etapa en la historia de los cosmeños. En los primeros tiempos, pese a contar con cierta infraestructura edilicia de carácter provisorio, las mismas no satisfacían los requerimientos del pueblo. En el año 1.722, levantan materiales del sitio anterior (Tejas y Maderos) para contribuir al incremento de las construcciones de viviendas principalmente. A pesar de las limitaciones y dificultades para llevar a cabo las edificaciones, avanzada la década de 1.730, se culminaron las principales construcciones de la Iglesia y el cupo de viviendas, para las que se utilizaron como principales materiales, maderas, piedras, tejas y ladrillos.

En lo referente a la explotación agrícola, como pueblo autónomo y ante la demanda existente, fomentan campos de cultivos en la margen oriental y el lado paraguayo. San Cosme enfrentó de esta manera el déficit que lo afectaba en cuanto a producción para el consumo de

sus pobladores.

En este período también se observa un desarrollo en el ofrecimiento de servicios de transporte por vía fluvial, actividad que se constituyó en un importante ingreso para la Reducción. Físicamente el Pueblo se encontraba situado muy próximo al Río Paraná. No descartamos entonces que funcionara un activo Puerto dependiente de San Cosme y Damián, con muelle sobre la margen oriental de dicho Río. De la prospección que realizamos en el lugar, podemos inferir que la zona guarda características aptas para la instalación y funcionamiento de un sector de instalaciones para embarcar o desembarcar. De hecho en la actualidad se continúa utilizando ese sector con fines idénticos.

Entre 1.718 y 1.740. San Cosme y Damián permaneció y funcionó como pueblo guaraní-jesuitico en el lugar citado. En este último el Padre Superior de las Misiones, Rafael Caballero, sugiere a los cosmeños el traslado de esta Reducción a un lugar mas adecuado a la otra orilla de Paraná, propuesta que fue aceptada. No obstante la movilización de los pobladores hacia su próximo destino de asentamiento resultó un tanto traumática, en razón de las dificultades que se presentaron por la reticencia manifiesta por los pobladores a pesar que los Padres intentaban convencer de la las ventajas del nuevo sitio.

A pesar de ello la mudanza se concretó con la ayuda de los pueblos vecinos en el traslado de los elementos reutilizables por vía fluvial. Otro aspecto a resaltar es la orden emitida por el Padre Provincial Nudorffer en febrero de 1.745, por la cual el pueblo debía quedar destruido totalmente.¹⁷

En el último segmento de su peregrinaje, San Cosme y Damián recaló por 20 años (1.740 – 1.760) al Sur de la Reducción de Nuestra Señora de Itapúa, en las márgenes del **Arroyo Aguapey** (Afluente del Paraná) en territorio paraguayo. En su fase final este pueblo realizará una última mudanza para instalarse definitivamente en el lugar donde hasta la actualidad perduran sus vestigios, en el actual Municipio de San Cosme (Departamento Itapúa. Paraguay).

Prospección de los sitios.

A la investigación realizada sobre las migraciones y asentamientos de San Cosme y Damián; avalada de forma bibliográfica y documental, incorporamos un relevamiento in-situ de esos lugares a los fines de profundizar el conocimiento de los mismos y saber qué perdura al respecto.

Viajamos al Brasil , recorrimos la región adonde se habría fundado este pueblo (Actual Sao Martiño – Río Grande do Sul), y verificamos que el lugar está totalmente modificado por la mano del hombre y no detectamos ninguna referencia a este acontecimiento.

Algo semejante ocurrió con la prospección que realizamos en Candelaria (Misiones), buscando algún antecedente que nos permita establecer en qué zona de este pueblo se instalaron los cosmeños. Los espacios pertenecientes a esta reducción están totalmente urbanizados y poblados, no quedando en ese área nada que se haya salvado del saqueo y de la depredación, salvo los pocos restos que permanecen dentro del predio de una Colonia Penal y que corresponden al Pueblo Jesuitico de Nuestra Señora de Candelaria.

Respecto a la ubicación de los asentamientos de los períodos 1.638-1.665 y 1.718-1.740, que probablemente coinciden geográficamente, la verificación del mismo la iniciamos partiendo de los datos brindados en su oportunidad por el Padre Buenaventura Suárez, es decir el Meridiano de 322° 25'. Después de efectuar los cálculos respectivos –que no los transcribimos a los fines de no abundar en detalles técnicos-, nos trasladamos al terreno y pudimos determinar con claridad meridiana el área adonde estuvo asentada la reducción de San Cosme y Damián, habiendo corroborado dichos cálculos con un navegador satelital (GPS).

Con los estudios realizados ubicamos el asentamiento de este Pueblo en los períodos citados en el punto geográfico determinado por la intersección de las coordenadas de 55° 40' 40" Longitud Oeste y 27° 27' 30" Latitud Sur, y a 150 metros de altura sobre el nivel del mar. Yacen allí vestigios de ese antiguo asentamiento como testigos de la labor misional a lo largo de 102 años de permanencia en territorio misionero. La mayoría de los restos detectados se hallan cubiertos por la vegetación natural e implantada que predomina en dicho espacio. Cabe aquí una

acotación respecto a la posibilidad de rescate y/o preservación del lugar. En este sentido resulta de importancia la concreción de proyectos a tal efecto, donde sin dudas el carácter interdisciplinar de las actividades deberán jugar un papel preponderante, en especial aquellas relacionadas con la arqueología, aplicadas de modo integral, metódico, científico y responsable.

Población:

Cuadro referido a la evolución de la población de San Cosme y Damián con datos extraídos de las obras de Furlong y Carbonell De Masy.¹⁸

Población de San Cosme y Damián			
Guillermo Furlong		Rafael Carbonell De Masy	
Año	Cantidad	Año	Cantidad.
1.647	1.075	1.718	1.675
1.682	1.283	1.720	1.855
1.702	1.573	1.724	2.120
1.733	1.236	1.728	2.286
1.748	1.432	1.731	2.306
1.768	3.346	1.733	2.144
-----	-----	1.736	1.531
----	-----	1.738	1.225
----	-----	1.740	1.209
----	-----		

Complementando el cronograma de tareas que nos propusimos, recorrimos más de 5.000 hectáreas del área de influencia, y prospectamos la misma fotografiando y filmando la parte terrestre y fluvial de los límites probables del mencionado conjunto jesuítico, cuyos datos obtenidos, a posteriori de ser sometidos al análisis pertinente, nos permitieron obtener una visión global de lo que significó el acontecer histórico y cultural de San Cosme y Damián.

A los efectos de enriquecer los datos aportados, a continuación se detallan los siguiente cuadro con datos demográficos y de sacerdotes que se desempeñaron al frente de la misión.

Curas del Pueblo.

Durante los 134 años que perduró esta Reducción bajo administración de la Compañía de Jesús, se desempeñaron como Curas y Ayudantes los sacerdotes que detallamos en el siguiente cuadro:

Curas que se desempeñaron en "Santos Cosme y Damián"			
Año	Nombre del cura	Año	Nombre del cura
1.632.....?	Adrián FORMOSO, Juan SASSATELLI y Cristóbal ARENAS	1.750 a 1.751	Johann GILGE
1.655.....?	Francisco CLAVIJO, Juan PASTOR y Cristóbal PORTEL	1.751 a 1.757	José UNGER
1.713 a 1.718	Cristóbal SANCHEZ, Francisco JIMENEZ y Wenceslao CRISTMAN	1.757 a 1.758	. Tadeo ENIS; Pedro Pablo DANESI; Andrés FERNANDEZ; Andrés BOTHELRE y Adolfo VON SAKAL
1.718 a 1.732	Buenaventura SUAREZ y Manuel GONZÁLEZ	.758 a 1.760	Bartolomé PIZÁ y Rafael CAVALLERO
1.732?	Lucas RODRIGUEZ.	1.760 a 1.763	Antonio PLANES; Miguel Mariano AMENGUAL y el Hno. Antonio FORCADA
1.742 a 1.745	José CARDIEL y Adolfo VON SAKAL	1.763 a 1.765	José MARTÍN
1.745 a 1.749	Andrés FERNÁNDEZ y Félix VILLAGRACIA.	1.765 a 1.768	Antonio CORTADA
1.749 a 1.750	José MAS y Sebastián YEGROS.	1.768	Bartolomé PIZÁ, Juan Manuel GUTIERREZ y el Hermano Juan De la CRUZ MONTEALEGRE

Epílogo

A partir de los interrogantes planteados al inicio de nuestra investigación en relación con el Pueblo de San Cosme y Damián que tenían que ver con los sitios donde se ubicó; sus características; las

actividades espirituales, administrativas y científicas; el fin de su permanencia en territorio argentino, el legado que nos queda; podemos afirmar que alcanzamos respuestas a los mismos prácticamente en su totalidad.

Así concluimos que el pueblo Guaraní Jesuítico de San Cosme y Damián permaneció durante 134 años bajo la esfera de la Compañía de Jesús desde su fundación en la región del Tapé en 1634, hasta la expulsión de la Orden en 1768. De ese período, 102 años (1.638 – 1.740) esta Misión estuvo activa en la jurisdicción del actual territorio argentino, en el Sur de la Provincia de Misiones.

Esta Reducción no se caracterizó por crecimientos importantes de población, de actividad económica o de superficie territorial. Más bien vivió en permanente altibajos y dificultades, siendo finalmente los servicios de transporte fluvial una de sus actividades de ingresos más significativas, pero con una presencia en el ámbito de las Ciencias, gracias al Padre Buenaventura Suárez, que la hace trascendente y eclipsa los aspectos pocos fortuito que padeció.

Finalmente, sus vestigios en nuestro territorio, testigos latentes y silenciosos del paso de 264 años, nos llaman a la reflexión respecto a la recuperación del acontecer histórico de San Cosme y Damián, y con esta tarea, reivindicar el olvido casi permanente en que este pueblo –que por espacio de 102 años formó parte de la vida misional de este lugar-, estuvo inmerso .

Bibliografía

Carbonell De Massy, Rafael. “Estrategias de Desarrollo Rural en los Pueblos Guaraníes. (1.609 – 1.767)”. Antoni Bosch Editor. Barcelona. 1.992.

Carbonell De Massy, Rafael. “La Reducción Jesuítica de Santos Cosme y Damián, su Historia su Economía y su Arquitectura” (1.633-1.797).

Cardiel, José. “Carta y Relación de las Misiones de la Provincia del Paraguay de 1.747. (20/12/1.747)

Cardiel, José. “Compendio de la Historia del Paraguay (1.780). Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECIC). Buenos Aires. 1.984.

Cartas Anuas de la Provincia del Paraguay (1.637 – 1.639). Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECIC). Buenos Aires. 1.984.

Cartas Anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán de la Compañía de Jesús (1.609 – 1.637). Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Históricas. Documentos para la Historia Argentina. Tomos XIX y XX. Iglesia. 1927 – 1.929.

Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay (1.632 – 1.634). Buenos Aires. Academia Nacional de la Historia. 1.990.

Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay (1.641 – 1.643). Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET. Resistencia. Chaco. 1.996.

Cartas de la Provincia Jesuítica del Paraguay (1.644). Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET. Resistencia. Chaco. 2.000.

De Alvear, Diego. “Relación Histórica y Geográfica de la Provincia de Misiones”. Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET. Resistencia. Chaco. 2.000.

Dirección de Catastro de la Provincia de Misiones. Planos Catastrales del Departamento Candelaria – Misiones.

FUNDACIONES DE LOS PUEBLOS DE LAS DOCTRINAS SACADAS DE LOS LIBROS DE BAUTISMO Y DEL PADRE DEL TECHO – ESTE DEL AÑO DE 1.736”. Museo Mitre. Armario “B” – Cajón 19 – Pieza 5 – N° 1

Furlong, Guillermo. “Cartografía Jesuítica del Río de la Plata”. Buenos Aires. 1.936.

Furlong, Guillermo. “José Cardiel SJ y su Carta – Relación (1.747)”. Edición Librería del Plata. Buenos Aires. 1.953.

Furlong, Guillermo. “Misiones y sus Pueblos de Guaraníes”. Editorial Lumicop. 2da. edición. Posadas (Misiones). 1978.

González de Santa Cruz, Roque, Rodríguez, Alfonso. Del Castillo, Juan, de la Compañía de Jesús. “Para que los Indios Sean Libres...” Escritos de los Mártires de las Reducciones Guaraníes. Editorial Centro de Espiritualidad Santos Mártires. Asunción. 1.1.994.

Gutiérrez, Ramón. “Evolución Urbanística y Arquitectónica del Paraguay. 1.537 – 1.911. Departamento de

Historia de la Arquitectura. UNNE. 1.978.

Maeder, Ernesto J. A. "Aproximación a las Misiones Guaraníticas". Ediciones EDUCA. 1.9096.

MANUSCRITOS DA COLECCIÓN DE ANGELIS. "Jesuitas e Bandeirantes no Uruguai". Introducción, Notas y Sumario de Elio Vianna. Biblioteca nacional. Brasil. 1.970. (Tomos I al VII).

Peramás, José Manuel. "La república de Platón y Los Guaraníes". Edit. Emecé. Buenos Aires. 1.946.

Popescu, Oreste. "El Sistema Económico en las Misiones Jesuíticas". Ediciones ARIERL. Buenos Aires. 1.967.

Ruiz de Montoya, Antonio. "La Conquista Espiritual del Paraguay". Equipo Difusor de Estudios de Historia Iberoamericana. Rosario. 1.989.

(Endnotes)

¹ Cardiel, José. "Compendio de la Historia del Paraguay (1.780). Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECIC). Buenos Aires. 1.984. Pág. 71 y 72

² "FUNDACIONES DE LOS PUEBLOS DE LAS DOCTRINAS SACADAS DE LOS LIBROS DE BAUTISMO Y DEL PADRE DEL TECHO – ESTE DEL AÑO DE 1.736". Museo Mitre. Armario "B" – Cajón 19 – Pieza 5 – N° 1

³ FURLONG, GUILLERMO. "Misiones y sus Pueblos de Guaraníes". Editorial Lumicop. 2da. edición. Posadas (Misiones). 1978. Pág. 115.

⁴ Op. cit. Pág. 139.

⁵ Carbonell De Masy, Rafael. "Estrategias de Desarrollo Rural en los Pueblos Guaraníes. (1.609 – 1.767)". Antoni Bosch Editor. Barcelona. 1.992. Pág. 36.

⁶ Ruiz de Montoya, Antonio. "La Conquista Espiritual del Paraguay". Equipo Difusor de Estudios de Historia Iberoamericana. Rosario. 1.989. Pág. 244.

⁷ Op. cit. Pág. 35.

⁸ Op. cit. Pág. 115.

⁹ Op. Cit. Pág. 132 y 133.

¹⁰ Cartas de la Provincia Jesuítica del Paraguay (1.644). Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET. Resistencia. Chaco. 2.000. Pág. 74.

¹¹ Gutiérrez, Ramón. "Evolución Urbanística y Arquitectónica del Paraguay. 1.537 – 1.911. Departamento de Historia de la Arquitectura. UNNE. 1.978.

¹² MANUSCRITOS DA COLECCIÓN DE ANGELIS. "Jesuitas e Bandeirantes no Uruguai". Introducción, Notas y Sumario de Elio Vianna. Biblioteca nacional. Brasil. 1.970. (Tomos I al VII). Pág. 437 y 438.

¹³ Furlong. Op. Cit. Pág. 140.

¹⁴ MANUSCRITOS DA COLECCIÓN DE ANGELIS. "Jesuitas e Bandeirantes no Uruguai". Introducción, Notas y Sumario de Elio Vianna. Biblioteca nacional. Brasil. 1.970. (Tomos I al VII).

¹⁵ Peramás, José Manuel. "La república de Platón y Los Guaraníes". Edit. Emecé. Buenos Aires. 1.946. Pág. 50.

¹⁶ Carbonell De Masy. Op. Cit. Pág. 136.

¹⁷ AGN. Buenos Aires. IX, 6, 7. Memorial del Padre Nusdorffer al Padre Iberaquer, Superior de Misiones. En Carbonell de Masy. Op. Cit. Pág. 147.

¹⁸ Guillermo Furlong y Rafael Carbonell de Masy. Op. Cit. Páginas 140 y 141 respectivamente.

DESTIERRO Y FUGA DE UNA NACIÓN ABORIGEN CHAQUEÑA EN LOS ALBORES DEL SIGLO XVIII. UN ENSAYO ETNOHISTÓRICO

Hilton D. Drube

Laboratorio de Antropología, Instituto de Lingüística, Arqueología y Folclore
drubehilton @ hotmail.com

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo abordar, a partir de una perspectiva analítica incluida en el campo de estudio de la etnohistoria, los sucesos acaecidos a comienzos del siglo XVIII durante el conflictivo contacto entre una nación aborigen, el pueblo Malbalá, y los españoles, en el afán de estos últimos por incrementar sus posesiones y dominios, a la vez de asegurar sus fronteras en los territorios que corresponden, en la actualidad, a la región occidental de las planicies chaqueñas en el norte argentino. La etnohistoria conforma una actividad de erudición cuyo propósito involucra el estudio de los cambios sociales y culturales en los grupos indígenas, mediante el uso de documentos redactados mayoritariamente por terceros, agregando también a sus interpretaciones, el aporte de las tradiciones orales. Este tipo de análisis se efectúa con una metodología histórica en lo que refiere a la búsqueda y recuperación de la información, más una interpretación antropológica, indispensable en investigaciones de esta índole, pues debe tenerse en cuenta el hecho de que las evidencias documentales disponibles fueron escritas por representantes de sociedades con culturas radicalmente diferentes de las que se estudia. La etnohistoria es considerada, por lo tanto, como el método más importante en el estudio del devenir de los pueblos aborígenes durante el tiempo transcurrido desde momentos inmediatamente previos a la expansión europea, hasta el presente (Jiménez Nuñez, 1972; Moniot, 1978; Trigger, 1987; Nacuzzi, 1989 – 1990).

El planteo de la hipótesis fundamental a ser analizada en este trabajo surge a partir de los documentos escritos seleccionados, los que dan cuenta de una situación de contacto y enfrentamiento entre dos sociedades sumamente diferentes. La hipótesis de trabajo implica, de esta manera, evaluar los acontecimientos ocurridos durante el contacto entre hispanos y malbalaes, la posterior deportación de dicha parcialidad aborigen hacia el puerto de Buenos Aires y finalmente tratar de dilucidar las circunstancias que precipitaron los sucesos que tuvieron lugar durante el paso de los prisioneros indígenas por las comarcas de Santiago del Estero.

Materiales y métodos

El corpus documental considerado en este trabajo está constituido por diez documentos correspondientes al Legajo denominado Asuntos Generales, fechado en el año 1711, perteneciente al Archivo Histórico de la Provincia de Santiago del Estero. Se desconoce el destino actual de tales documentos, puesto que durante el desafortunado incendio acontecido en diciembre de 1993, se perdió de manera significativa gran parte de la documentación depositada en el mencionado archivo. Afortunadamente, el material en consideración había sido transcrito textualmente por Andrés Figueroa hacia la década de 1920, y publicado en la Revista del Archivo de Santiago del Estero en su volumen V, número 11, correspondiente a los meses de enero, febrero y marzo del año 1927, sin haber constituido materia de investigación hasta el presente. Conjuntamente al análisis del mencionado corpus documental, se procedió al estudio de la obra del Padre Pedro Lozano, *Descripción corográfica del Gran Chaco Gualamba*, publicada en 1733 y reeditada en el año 1941 por la Universidad Nacional de Tucumán. Esta monumental obra fue de inmensa utilidad, puesto que permitió establecer el marco histórico y geográfico de los acontecimientos que tuvieron lugar en los momentos previos a los informes contenidos en los documentos analizados. Debido a la mencionada pérdida de documentación histórica en el Archivo Provincial santiagueño, la búsqueda y recopilación de las fuentes evaluadas se llevó a cabo en la biblioteca del Museo Histórico Provincial "Orestes Di Lullo" de la ciudad de Santiago del Estero.

Las fuentes en estudio fueron sometidas, a continuación, a las críticas interna y externa requeridas por la metodología histórica. La crítica externa implica evaluar el grado de

confiabilidad de las fuentes, en tanto que la crítica interna involucra la evaluación del grado de confiabilidad de los testimonios (Aranibar, 1963; Eguía e Iácona, 1987). Si bien se desconoce el paradero actual de los documentos originales, el haber sido transcritos y editados en la Revista del Archivo de Santiago del Estero permite afirmar la autenticidad de los mismos. En cuanto al valor de los testimonios, es necesario destacar que estos documentos fueron redactados por participantes directos en los sucesos relatados, dándoles aún más valor, el hecho de haber sido escritos en la locación y el tiempo en los que se sucedían tales acontecimientos. Sin embargo, al someter las fuentes a una crítica antropológica, teniendo en cuenta el concepto de etnocentrismo (Eguía e Iácona, 1987), se aprecia en los relatos una visión sesgada de los acontecimientos y la inclusión en los mismos de conceptos marcadamente prejuiciosos respecto al otro cultural, en este caso los aborígenes malbalaes. Estos factores de subjetividad y las valorizaciones etnocéntricas observadas en el presente material de estudio, tienen su origen en el hecho de que los testimonios fueron redactados, en el caso de los documentos, por oficiales de la élite de las milicias españolas, en tanto que la autoría del libro *Descripción corográfica del Gran Chaco Gualamba* corresponde a un sacerdote jesuita.

En cuanto a la instancia analítica de los documentos propiamente dichos, se tomaron una serie de criterios de análisis que posibilitaron la extracción de información relevante a la temática de investigación planteada. Estos criterios o categorías analíticas comprenden los siguientes colectores de información: 1) Referencia bibliográfica y documental, especificando el archivo y legajo correspondientes a los documentos; 2) Autor del documento; 3) Condición del autor; 4) Redactor del documento, en caso de que este no coincidiera con el autor ideológico; 5) Testigos firmantes; 6) Carácter del documento; 7) Fecha de redacción; 8) Localidad donde se efectuó el manuscrito; 9) Contenido, donde se destacan y evalúan aquellos aspectos informativos más significantes del documento. Finalmente, es preciso tener en cuenta la situación o circunstancias bajo las que se redactó el documento (Jiménez Nuñez, 1972). En el caso que atañe a este trabajo, los documentos fueron escritos desde una posición oficial, ante una situación de conflicto y tensión tal como la deportación de toda una nación aborígen desde sus ancestrales territorios en el norte argentino, hacia el puerto de Buenos Aires.

La nación Malbalá y su contacto con los españoles en el siglo XVIII

El territorio originario del pueblo Malbalá se encontraba comprendido entre las márgenes del río Valbuena, nombre con el que se designaba en la región central de Salta a un tramo del río Salado del Norte, y el curso medio del río Grande o Bermejo. Sin embargo, hacia las postrimerías del siglo XVIII, los constantes ataques de bandas mocovíes los habían desplazado de sus antiguos territorios sobre el río Valbuena. En efecto, la expedición de Urizar y Arespacochaga los encontró, a mediados del año 1710, asentados únicamente sobre las orillas del río Grande (*ver Mapa 1*). Al mismo tiempo, las feroces incursiones de los belicosos guaicurúes los habían forzado a entrar en contacto, la mayoría de las veces en términos nada pacíficos, con los españoles establecidos en las fronteras de la antigua jurisdicción de Salta (Lozano, 1941, p.335).

Lamentablemente no existe información detallada, etnográfica y lingüística, referida a esta etnicidad. Probablemente, el pueblo Malbalá haya conformado un enclave lingüístico dentro de una región ocupada mayoritariamente por grupos lules y vilelas, sumados a poblaciones guaicurúes y mataguayas. Su lenguaje, teniendo en cuenta las tempranas referencias del Padre Camaño, era considerado diferente a las lenguas que se agrupan en la actualidad en las familias lingüísticas Guaicurú; Matakó – Macá y Lule – Vilela (Camaño y Bazán, 1931; Métraux, 1946; Mason, 1950).

Respecto a la información etnográfica disponible, se conoce que los malbalaes cubrían su desnudez con cueros o redes confeccionadas de chaguar que ceñían a sus cinturas, a los que añadían mantas para cubrir el resto de sus cuerpos. A diferencia de sus grupos vecinos, no practicaban el rapado de la frente, sino más bien dejaban crecer sus cabellos hasta la altura de los hombros, y decoraban sus rostros con motivos geométricos de color azul. Practicaban la monogamia del tipo seriada, es decir que podían contraer matrimonio nuevamente, tan sólo en el caso que aconteciera el deceso de uno de los cónyuges. Su economía era principalmente del tipo acopiador, si bien aparentemente criaban ovejas y poseían pequeños campos de cultivo. Hacia comienzos del siglo XVIII, los malbaláes ya utilizaban el caballo y se los consideraba diestros

jinetes. Vivían en armonía con chunupíes y vilelas, en tanto que tobas, mocovíes y mataguayes conformaban sus más acérrimos enemigos. Sus prácticas de culto eran indudablemente animistas, pues no poseían una deidad central y sus vidas eran más bien regidas por los presagios evidenciados a partir de señales observadas en la naturaleza. En cuanto a su funebria, llevaban a cabo sus entierros en hoyas profundas, sin ajuar funerario de ningún tipo (Lozano, 1941, pp.88, 89; Bock, 1977; Harris, 1990).

Las ambiciones de los españoles por expandir sus dominios hacia los territorios de las naciones libres del Chaco, sumado a los constantes ataques y saqueos en sus establecimientos, perpetrados por bandas de mocovíes, tobas, aguilotos, mataguayes y, en ocasiones, por los malbalaes, hacían que la situación en las fronteras orientales de la antigua provincia del Tucumán fuera particularmente conflictiva en los albores del siglo XVIII. Esto ocasionó que, a mediados de mayo de 1710, el entonces gobernador de la provincia, Don Esteban de Urizar y Arespachoga, natural de Guipúzcoa, caballero del hábito de Santiago y maestre de campo de la infantería española, decidiera emprender una vez más, por parte de los españoles, la entrada al Chaco Gualamba, comandando tropas procedentes de Tucumán, Salta, Jujuy, Tarija, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja. Hacia fines de julio de 1710, luego de arribar a la confluencia del río del Valle con el río Bermejo, en la jurisdicción actual de la provincia de Salta, los españoles marcharon rumbo al Este, encontrando el día 24 de julio, chacras o sementeras de los malbalaes, quienes habían procedido al abandono de sus asentamientos en retirada hacia al oriente. Las tropas gubernamentales dieron alcance y perpetraron su ataque contra la nación Malbalá el atardecer del día 28 de julio de 1710, ocasionándoles algunas bajas, apoderándose de sus caballos y despojándolos de todas sus pertenencias. Sin embargo, los españoles lograron capturar únicamente ocho prisioneros, pues el grupo en su práctica totalidad se arrojó al río, buscando refugio en los espesos bosques de la banda opuesta. Las escaramuzas del 28 de julio conformaron la única batalla librada entre españoles y malbalaes. Estos últimos no ofrecieron más resistencia y luego de una serie de sucesivos encuentros amistosos que comenzaron el 29 de julio, cuando los españoles prometieron a dicha parcialidad aborigen que, una vez sellada la paz, se les permitiría aposentarse en sus antiguos terruños sobre el río Valbuena, finalmente el día 27 de agosto de 1710 los malbalaes capitularon ante las tropas de Urizar. (Lozano, 1941, pp.324 - 339)

La promesa de encarar una reducción Malbalá sobre las márgenes del río Valbuena fue, desde un principio, considerada por los españoles como una imprudencia, como un error que no debería volver a repetirse en la pacificación de otras naciones. A pesar de lo pactado, los españoles no sentían conformidad con el hecho de que los malbalaes, sin importar sus demostraciones de amistad, retornaran al río Valbuena. En efecto, su principal objetivo para con esta nación implicaba que fuese deportada al puerto de Buenos Aires, tal como ya había sucedido con otros pueblos aborígenes subyugados (Lozano, 1941, pp.341 - 342).

Las opciones que barajaban los españoles incluían degollar a los adultos y deportar al resto del pueblo; informar a los malbalaes que sí serían efectivamente admitidos en la región del río Valbuena, cuando en realidad serían transportados forzosamente a Buenos Aires; o bien que fueran libres de volver a sus tierras para luego emprender la guerra contra ellos. De todas formas, se pactó que los malbalaes se asentarían en el río Valbuena, y hacia allí emprendieron su marcha el 8 de septiembre, arribando a lo que sería su reducción el día 27 del mismo mes. Simultáneamente sucedían otros acontecimientos en la región, tales como el armisticio con los lules y la confederación de los hispanos con la fiel nación Ojotá, la cual a pesar de su pacifismo y total subordinación, sería luego deportada de la misma manera que los malbalaes, a poblar el puerto de Buenos Aires (Lozano, 1941, pp.343 - 364).

Los últimos datos que se conocen en detalle sobre la situación de los malbalaes dan cuenta de que los españoles inducen a estos y a los lules a olvidar sus viejos rencores y enemistades y a sellar la paz entre ambos grupos, lo cual aconteció en octubre de 1710. A comienzos de noviembre de ese mismo año, los españoles proceden a retirarse del río Bermejo, trayendo consigo las últimas familias malbalaes que convivían junto a los chunupíes, en territorios ubicados más hacia el oriente chaqueño. Simultáneamente, el día 4 de noviembre de 1710, una partida militar compuesta por soldados españoles y guerreros lules y malbalaes partía desde el río Valbuena hacia el interior del Chaco, en búsqueda de las bandas saqueadoras de mocovíes, tobas y aguilotos. A pesar de que no lograrían el objetivo de acabar con tan temibles

guerreros, la expedición sería tomada con beneplácito entre los hispanos, pues habrían de lograr entablar contacto, en el mejor de los términos, con el resto de la nación Lule, junto a quienes emprenderían el regreso al río Valbuena (Lozano, 1941, pp.362, 373 - 375).

A partir de estos últimos sucesos, la información respecto a los malbalaes se torna vaga y contradictoria. Lozano (1941) menciona muy sucintamente, sin brindar los profusos detalles y fechados tan característicos de su obra, que los malbalaes se confederaron en secreto con los mocovíes, no quedando más remedio al gobernador Urizar que encomendarlos a don José de Arregui, casualmente el mismo encomendero de los ojotaes, y deportarlos, tal cual las primeras intenciones de los españoles, a la ciudad de Buenos Aires. Otras fuentes bibliográficas dan cuenta igualmente de esta confederación entre mocovíes y malbalaes, resueltos a invadir las fronteras del Tucumán (Bruno, 1967; Calandra et al, 1999). Sin embargo, estas informaciones y toda la serie de sucesos relatados por el Padre Lozano que acontecieron durante el contacto hispano – malbalá, contradicen lo manifestado por este último autor en el capítulo XIII, en donde manifiesta que Urizar supo admitir la paz con los malbalaes con la única condición de que estos debían salir del Chaco y juntarse en una reducción para ser adoctrinados en el cristianismo, razón por la cual se los mandó conducir a que poblasen el puerto de Buenos Aires (Lozano, 1941 pp.89, 90, 381).

Estas contradicciones en los relatos, sumado al evidente arrepentimiento de los españoles en permitir a los malbalaes asentarse sobre el río Valbuena, inducen a pensar que es más que probable que el primer objetivo de expatriar estas naciones del Gran Chaco hacia Buenos Aires, haya finalmente primado sobre el acuerdo pactado con los aborígenes, razón por la cual se buscarían excusas o pretextos para justificar la falta de cumplimiento, por parte de los españoles, a su palabra. Surge el interrogante, el cual permanecerá por siempre, si realmente los malbalaes pactaron en secreto con los mocovíes, o si bien esta supuesta confederación entre ambas naciones aborígenes fue meramente un artilugio ideado por el poderío español con el propósito de deshacer el acuerdo que establecía instalar una reducción Malbalá sobre el río Valbuena, y finalmente deportar dicha nación a Buenos Aires. Lamentablemente, una vez más, la voz del aborigen no quedó en ningún momento plasmada en un escrito.

El devenir de los Malbalaes en el territorio de Santiago del Estero

A continuación se presenta el análisis de los documentos que dan cuenta de las disposiciones y sucesos acontecidos durante el paso de la nación Malbalá por las comarcas santiagueñas en su forzado exilio a Buenos Aires, hecho que aconteció en el transcurso de los meses de marzo y comienzos de abril de 1711.

Documento I

Referencia bibliográfica y documental: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Esteban de Urizar y Arespacochaga

Condición del autor: Gobernador y capitán de la provincia del Tucumán

Redactor del documento: Juan Francisco Saenz

Carácter del documento: Ordenanzas del gobernador

Fecha: 1 de Marzo de 1711

Lugar: Presidio de Nuestra Señora del Rosario de Miraflores

Contenido: El documento da cuenta de las órdenes impartidas por el gobernador Urizar desde el presidio de Miraflores, el cual se hallaba en la frontera oriental de la antigua provincia del Tucumán, hacia el sudeste de la actual provincia de Salta, en las márgenes del río Salado del Norte (*ver Mapa 1*). Urizar menciona al principio del documento su intención de mantener seguras las fronteras orientales, lo que se había logrado, en sus propias palabras, luego de la campaña llevada a cabo en 1710. Las ordenanzas eran dirigidas al pueblo de Santiago del Estero e implicaban que todos sus moradores aprestasen sus respectivas armas y caballos y se dispusieran bajo las órdenes del teniente Don Alonso de Alfaro, quien debería marchar junto a su comitiva hasta los límites con la jurisdicción de San Miguel de Tucumán, donde se le entregarían las nuevas órdenes a seguir.

Documento II

Referencia bibliográfica y documental: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Alonso de Alfaro

Condición del autor: Teniente de gobernador de Santiago del Estero

Carácter del documento: Disposiciones oficiales para el cumplimiento de las ordenanzas del gobernador de la provincia del Tucumán

Fecha: 13 de Marzo de 1711

Lugar: Estancia y Paraje de Tipiro

Contenido: Alonso de Alfaro, teniente de gobernador de Santiago del Estero, informaba en este documento haber recibido las órdenes de hacerse cargo de la nación Malbalá en el paraje de Las Barrancas (*ver Mapa 1*), colindante con Tucumán, y escoltar todo el convoy hasta los confines de Santiago del Estero con Santa Fe. En esa región debería proceder a entregar los prisioneros al capitán de guerra de la jurisdicción santafecina. El documento detalla, a continuación, el nombre de los oficiales a cargo y los hombres y sus armas disponibles. Para vigilar el paso de los prisioneros aborígenes en la jurisdicción santiagueña, se formaron cuatro compañías de hombres armados, correspondientes a la ciudad de Santiago del Estero y a los partidos de Ovejero, Sumamao y Soconcho. Los oficiales feudatarios totalizaban diecisiete, entre los que se contaban dos maestros de campo, un sargento mayor, trece capitanes y un ayudante. El listado de los hombres armados incluía el armamento a su cargo, fuesen ya armas de fuego tales como carabinas, arcabuces, fusiles y escopetas, o bien simples lanzas y cuerdas. El documento fue firmado en la estancia y paraje de Tipiro, locación ubicada a 22 kilómetros hacia el noroeste de la ciudad de Santiago del Estero. El mencionado partido de Ovejero correspondía al territorio del actual departamento Río Hondo, límite con la provincia de Tucumán, en tanto que Sumamao correspondía a las jurisdicciones actuales de Silípica y Loreto, en el centro de la provincia de Santiago del Estero, y el partido de Soconcho, a las regiones de Atamisqui y Salavina, también en la región central de la citada provincia.

Documento III

Referencia bibliográfica y documental: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Joseph de Arregui

Condición del autor: Maestre de campo y encomendero de la nación Malbalá

Carácter del documento: Informe oficial

Fecha: 22 de Marzo de 1711

Lugar donde se redactó el documento: Ciudad de Santiago del Estero

Contenido: A pesar de la brevedad del escrito, este testimonio brinda una valiosísima información, al precisar en quinientas doce personas el número total de malbalaes que marchaban en su destierro a Buenos Aires. José de Arregui, encomendero de dicho pueblo, manifestaba asimismo el buen acondicionamiento de sus encomendados y una aparente preocupación por el buen tratamiento de la nación Malbalá. Precisamente no sería éste el proceder que observarían los oficiales españoles de Santiago del Estero una vez que arribara el contingente al suelo santiagueño. Los españoles, como puede apreciarse a través de la lectura de este documento, consideraban a los malbalaes con el término de "piezas", es decir como meros objetos de mercancía, tal como los traficantes de esclavos se dirigían a los africanos (Rodríguez Molas, 1985).

Documento IV

Referencia bibliográfica y documental: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Alonso de Alfaro

Condición del autor: Teniente de gobernador de Santiago del Estero

Testigos: Gregorio Ribero y Diego Ribero de Herrera

Carácter del documento: Informe y ordenanza oficial

Fecha: 23 de Marzo de 1711

Lugar: Ciudad de Santiago del Estero

Contenido: Este documento relata que el maestro de campo don Gerónimo de Peñaloza recibió en el paraje de Las Barrancas (*ver Mapa 1*), límite con la jurisdicción de Tucumán, a la nación de los indios Malbalá. Por órdenes del gobernador general del Tucumán, Urizar de Arescopachaga, comandaba la marcha de los deportados aborígenes nada menos que el maestro de campo don Joseph de Arregui, encargado, tal como se especificó anteriormente, de encomendar en Buenos Aires tanto a malbalaes como al pueblo Ojotá. Este testimonio escrito es de cuantiosa importancia, pues en él se trasluce que Arregui venía descuidando no solamente la manutención, aprovisionamiento y bienestar de sus conducidos, sino también el buen estado de las carretas en los cuales estos eran transportados. Al llegar a Santiago incluso demostró su oposición a que la conducción de la marcha en este territorio estuviese bajo el mando del capitán Peñaloza. Ante estas graves circunstancias, Alfaro, haciendo uso de su cargo de teniente de gobernador de Santiago del Estero y al no disponer del tiempo suficiente para informar estas novedades al gobernador general, cuya sede por entonces se encontraba en Salta, ordenó que las compañías de soldados y los deportados malbalaes fueran dirigidos, en la jurisdicción santiagueña, bajo el mando de Peñaloza. La marcha continuaría, en tanto Arregui dispusiera aceptar las nuevas directivas, a las órdenes de Peñaloza, hasta el paraje de Los Porongos (*ver Mapa 1*), el cual constituía, por aquel entonces, el límite con la jurisdicción de Santa Fe. Los desdichados malbalaes deberían continuar su destierro a pie, presumiblemente debido a la falta de medios o simplemente por negligencias en el cuidado, manutención y aprovisionamiento tanto de las carretas como de los mismísimos prisioneros aborígenes. La orden dada para con estos, en caso de sublevación de cualquier tipo, implicaba el uso de las armas contra ellos. Si aconteciera algún deceso, se ordenaba enterrar en suelo santo a los indios que hubieran sido bautizados, mientras que aquellos que no hubiesen accedido al sacramento bautismal serían enterrados en campo abierto. Las compañías de Peñaloza debían, una vez arribado a los límites con la jurisdicción de Santa Fe, entregar el grupo de desterrados a las milicias santafecinas, especificando el número de indígenas prisioneros y sus respectivas edades y categoría genérica.

Documento V

Referencia bibliográfica y documental: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Geronimo de Peñaloza

Condición del autor: Maestro de campo de Santiago del Estero

Testigos: Melchor Coronel y Joseph Gomez

Carácter del documento: Informe oficial

Fecha: 24 de Marzo de 1711

Lugar: Paraje de Corralito

Contenido: El maestro de campo español Geronimo de Peñaloza informa en este documento haber referido verbalmente al maestro de campo Joseph de Arregui los contenidos de la nueva directiva del teniente de gobernador de Santiago del Estero, Alonso de Alfaro. Estas órdenes establecían que el mismo Peñaloza era designado, siempre y cuando Arregui estuviera de acuerdo, como comandante de la marcha del convoy de los deportados en el trayecto a través de territorio santiagueño. Arregui, aceptó entregar el mando a Peñaloza, no sin dejar de manifestar oportunamente cierto disgusto o descontento por las novedades recientemente recibidas. El documento fue redactado en el paraje de Corralito, ubicado en las márgenes occidentales del río Dulce.

Documento VI

Referencia bibliográfica y documental: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Alonso de Alfaro

Condición del autor: Teniente de gobernador de Santiago del Estero

Testigos: Gregorio Riberos e Ignacio Iturrieta

Carácter del documento: Informe y ordenanzas oficiales

Fecha: 26 de Marzo de 1711

Lugar: Ciudad de Santiago del Estero

Contenido: El día 25 de marzo de 1711, en horas de la noche, los malbalaes, seguramente cansados de su derrotero con los españoles, y viendo lo que les depararía su futuro como

encomendados en Buenos Aires, tomaron las armas y lucharon contra sus captores. En la reyerta resultaron muertos un capitán, dos soldados y un muchacho, probablemente de la población civil santiagueña, mientras que otros muchos resultaron heridos. Se desconoce el número de indígenas que fallecieron o que fueron heridos durante la rebelión, lo que seguramente también sucedió. Los malbalaes, por fortuna propia, lograron ponerse en fuga y dirigirse hacia los confines con los territorios del Chaco, no sin dejar de ser perseguidos por el feudatario Arregui. Ante estos hechos, el teniente de gobernador Alfaro procedió a ordenar que todos los vecinos, sin importar sus condiciones y exceptuando únicamente a los eclesiásticos, se apercibieran con sus armas a fines de marchar en persecución de la, hasta ese momento, deportada nación indígena, ahora fugitiva. Las órdenes incluían difundir las novedades a son de caja de guerra, a fin de notificar a toda la población, y se anunciaban castigos a quienes no cumplieran con las ordenanzas de apercibirse con sus pertrechos y marchar en pos de los fugitivos.

Documento VII

Referencia bibliográfica y documental: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Alonso de Alfaro

Condición del autor: Teniente de gobernador de Santiago del Estero

Testigos: Gregorio Riberos e Ignacio Iturrieta

Carácter del documento: Órdenes oficiales

Fecha: 26 de Marzo de 1711

Lugar: Ciudad de Santiago del Estero

Contenido: Alfaro, teniente de gobernador de Santiago del Estero, impedido de movilizarse por cierta afección, designó al maestro de campo don Miguel Diez de Andino como encargado del recientemente formado grupo de vecinos aprestados a las armas. Esta nueva tropa estaba formada por veinte hombres españoles y una veintena más entre indios y mulatos, todos a caballo. El grupo comandado por Diez de Andino debía dirigirse con la mayor ligereza posible hasta dar con Arregui, ante quien quedarían bajo sus órdenes. Entre las directivas de Alfaro, se ordenaba aprisionar a todo grupo de malbalaes que fuese sorprendido en el camino, y en caso de que estos ofrecieran resistencia, se establecía utilizar el rigor de las armas, a usanza de guerra, contra los mismos. Consecutivamente, Alfaro ordenaba marchar las tropas, tras las cuales marcharían los cargamentos de agua y bastimentos para su correcto aprovisionamiento.

Documento VIII

Referencia bibliográfica y documental: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Alonso de Alfaro

Condición del autor: Teniente de gobernador de Santiago del Estero

Testigos: Gregorio Riberos e Ignacio Iturrieta

Carácter del documento: Informe y órdenes oficiales

Fecha: 26 de Marzo de 1711

Lugar: Ciudad de Santiago del Estero

Contenido: El documento informa la partida, en horas de la mañana, de los refuerzos que se enviaban a socorrer la persecución de los aborígenes. Inmediatamente después partirían las provisiones, que consistían en carne de dos vacunos y en dos cargas de agua en odres. A su vez, las tropas del pueblo de Sabagasta, ubicado en la región central de la jurisdicción santiagueña (*ver Mapa 1*), quienes por mandato previo estaban encargadas de recibir el convoy de deportados y escoltarlos hasta los límites con Santa Fe, deberían, por esta nueva directiva de Alfaro, alistarse junto al sargento mayor de las fronteras, don Pedro Lezama Besares, y ponerse bajo las órdenes del encomendero Arregui, una vez que este hubiera recapturado a los malbalaes y proseguido su marcha hacia Buenos Aires.

Documento IX

Referencias bibliográficas y documentales: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Alonso de Alfaro

Condición del autor: Teniente de gobernador de Santiago del Estero

Testigos: Gregorio Riberos e Ignacio Iturrieta

Carácter del documento: Informe y ordenanza oficial

Fecha: 29 de Marzo de 1711

Lugar: Ciudad de Santiago del Estero

Contenido: Alfaro daba a conocer en este documento que los maestros de campo Peñaloza y Diez de Andino retornaron a Santiago a darle aviso de su encuentro y lucha con los malbalaes en su huida hacia el río Salado. La batalla ocurrió entre los días 26 de marzo, cuando partieron los refuerzos al mando de Diez de Andino, y el 28 del mismo mes, si se tiene en cuenta que el documento que refiere estos últimos sucesos fue redactado el 29 de marzo. No existen datos sobre el lugar de los hechos beligerantes, pero al parecer los desafortunados indios sufrieron numerosas bajas, principalmente en el segmento social que los españoles denominaban "chusma", es decir ancianos, mujeres y niños. Tal como acontecía ante una situación de ataque en cualquier pueblo indígena del Chaco, los malbalaes buscaron refugio en la espesura del monte, a la vez prosiguiendo su huida, afanosos por alcanzar el curso del río Salado y sin que los hispanos pudieran subyugarlos nuevamente. Esperando frustrar las intenciones de los fugitivos, Alfaro envió de regreso a Peñaloza, quien partiría nuevamente hacia el Salado, esta vez junto al capitán Cisneros y una compañía de hombres armados. Una vez que arribaran a la frontera, unificarían sus fuerzas con las del capitán Franco de Paz, quien se encontraba apostado en esas comarcas. Las órdenes de Alfaro involucraban también a los indios del pueblo de Mathala y de otras localidades fronterizas. Estos deberían, junto a las tropas gubernamentales, rastrear todos los parajes y sendas por donde los malbalaes pudieran haberse escabullido. Mathala era un antiguo pueblo de indios ubicado en las márgenes occidentales del río Salado (*ver Mapa 1*), el cual con el transcurso del tiempo pasaría a denominarse Matará. Por lo expresado en este documento, Alfaro ordenaba nuevamente usar el rigor de las armas en caso que los malbalaes opusieran resistencia. En cuanto se hubiese concretado la captura de los convictos, el encargado de las tareas militares debería regresar a la mayor prisa, sin respetar a su regreso el descanso en pozos o aguadas, a fines de lograr lo más pronto posible, la definitiva sujeción de los aborígenes en rebeldía y quizás también como castigo por la valerosa intrepidez demostrada por estos últimos. Con estas órdenes partía, el 29 de marzo de 1711, el maestre de campo Peñaloza junto al capitán Cisneros, comandando cincuenta hombres más.

Documento X

Referencia bibliográfica y documental: AHPSE. Legajo Asuntos Generales. Año 1711

Autor: Don Geronimo de Peñaloza

Condición del autor: Maestre de campo de Santiago del Estero

Testigos: Melchor Coronel y Franco de Paz y Figueroa

Carácter del documento: Informe oficial

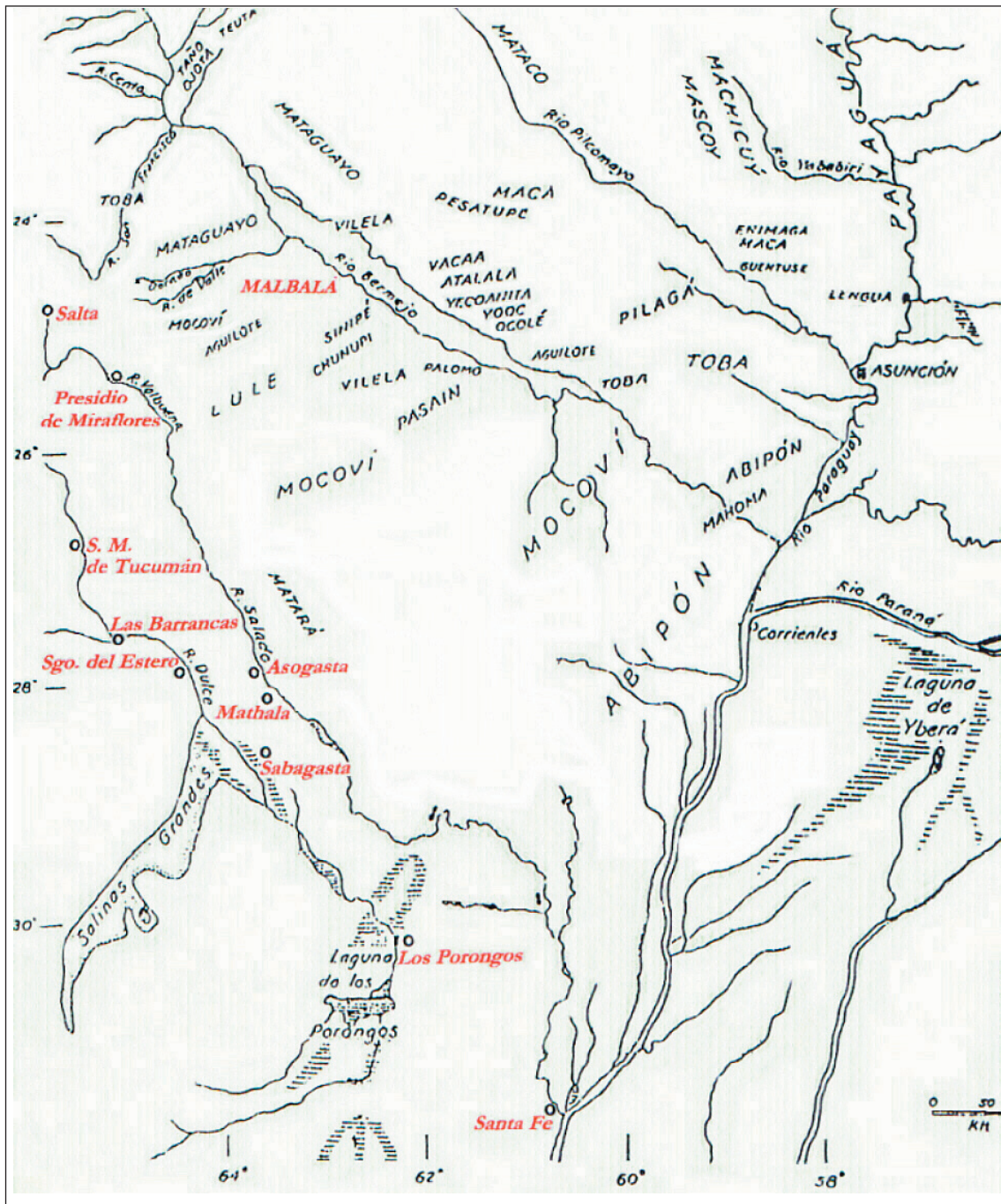
Fecha: 7 de Abril de 1711

Lugar: Río Salado

Contenido: Este testimonio fue escrito en la región del Salado por el maestre de campo Gerónimo de Peñaloza, diez días después de su partida desde Santiago del Estero rumbo a la frontera. El documento constituye un relato de gran valor informativo, al dar cuenta de las últimas narraciones acerca de la fuga del pueblo Malbalá. Peñaloza habíase dirigido hacia las fronteras del Chaco acompañado por dos capitanes y cincuenta hombres armados. El relato testimonia que luego de haber transitado unas cuarenta leguas aproximadamente, la comitiva arribó al antiguo pueblo de indios de Asogasta (*ver Mapa 1*), ubicado sobre el río Salado, hacia el norte de Mathala, poblado aborígen también conocido como Matará. La región de Asogasta constituía, en aquel entonces, la frontera norte del área de influencia de Matará. En las lagunas circundantes de Asogasta, Peñaloza y su comitiva pudieron percatarse de la presencia de numerosas huellas frescas de cabalgaduras, las que, a su parecer, pertenecían a moradores de la frontera. Un soldado fue enviado a contactar dicha gente y ordenarles que salieran al encuentro de las tropas oficiales. Luego de este encuentro, procedieron de manera conjunta en la búsqueda de los fugitivos, dando consecuentemente con el rastro de unas ochenta personas, dispersas por los montes. Los españoles lograron alcanzar esta facción de la nación Malbalá y dieron muerte a los veintiún hombres que la componían. Sus orejas fueron inmediatamente cortadas y recogidas a manera de botín, como prueba de sus hazañas. Los hombres aborígenes eran referidos, a decir de las palabras empleadas en este documento, como "gandules", término de connotaciones peyorativas utilizado para referirse a las personas holgazanas y vagabundas. El documento no menciona resistencia alguna de los indígenas ni tampoco bajas en las tropas españolas. Es

muy probable que este grupo de malbalaes se hubiera rendido sin presentar batalla y una vez que fuera reducido, los españoles habrían decidido fusilar a los hombres, pues ninguno de ellos sobrevivió a este encuentro. De todas formas, se aprisionaron un total de veintidós indígenas entre mujeres, ancianos y niños. Peñaloza continuó luego su marcha hacia el norte arribando al paraje de San José, donde advirtió que los restantes malbalaes ya habían cruzado hacia la otra banda del Salado, ganando las impenetrables florestas del Chaco. A juzgar por su relato, Peñaloza se habría encontrado a esta altura en los hostiles y pantanosos bañados del Salado, por lo que se habría visto imposibilitado de cruzar con sus jinetes hacia las orillas opuestas de dicho río. Esto, sumado al cansancio de las tropas y a las asperezas del paisaje montaraz, incidieron seguramente a que tomara la decisión de claudicar en la búsqueda de los restantes aborígenes. Finalmente, luego de diez días de persecución, los españoles regresaron a Santiago del Estero, llevando consigo, en calidad de prisioneros, aquel grupo de veintidós mujeres, niños y ancianos malbalaes capturado más allá de las lagunas de Asogasta.

MAPA



Ubicación geográfica de las locaciones mencionadas en el texto y de las naciones aborígenes chaqueñas hacia el

siglo XVIII. Los términos resaltados corresponden al territorio Malbalá y a las localidades relacionadas con su destierro. Basado en Métraux (1946).

Conclusiones

Las fuentes consultadas en este trabajo permiten apreciar indudables contradicciones en relación a las causas que motivaron a los españoles a deportar toda esta nación aborígena hacia Buenos Aires. Es factible que nunca pueda develarse si, en efecto, los malbalaes, como argumentaron los españoles, traicionaron la alianza lograda a fines de agosto de 1710, al pactar en secreto con el pueblo Mocoví, o si fueron los españoles quienes inventaron este artilugio para encomendar y desterrar a los malbalaes. La lectura de las fuentes induce a pensar en esta última alternativa como la certera, pues los malbalaes, gracias al pacto con los hispanos habrían de regresar a sus antiguos territorios sobre el río Valbuena, territorios que les habían sido arrebatados nada menos que por sus ancestrales enemigos, los mismísimos mocovíes. También apoya esta conjetura las claras evidencias de arrepentimiento por parte de los españoles de asentar este pueblo indígena en lo que, por aquel entonces, constituía la línea de frontera. Otros acontecimientos contemporáneos podrían dar peso a esta hipótesis, tal como la necesidad de mano de obra en el puerto de Buenos Aires, y el hecho de que la declive demográfica que estaba teniendo lugar en las poblaciones aborígenes de las colonias, ocasionaba que los españoles tuvieran que movilizarse a zonas cada vez más apartadas a buscar esa mano de obra tan necesitada, entre las naciones indígenas aún no subordinadas (Rodríguez Molas, 1985).

Los acontecimientos que tuvieron lugar en las comarcas santiagueñas ocurrieron a finales del verano del año 1711. A partir de las órdenes del capitán Urizar de Arescopachaga, gobernador del Tucumán, se habían conformado en Santiago del Estero grupos armados de vecinos, quienes junto a las milicias supervisarían el paso de los deportados por esos territorios. El convoy de los malbalaes arribó a Santiago en la segunda quincena del mes de marzo de 1711. Los documentos dan cuenta de que quien comandaba la marcha, Joseph de Arregui, no mostraba interés y eficacia en mantener el bienestar de sus conducidos y de los medios en los que eran transportados, malestar que podría desencadenar una rebelión de los sojuzgados. Esta situación, al ser advertida por los oficiales españoles que esperaban el convoy, fue comunicada de inmediato al teniente de gobernador Alonso de Alfaro, encargado de la jurisdicción santiagueña. Alfaro ordenó que la marcha en suelo santiagueño debía, ante estas falencias, quedar en manos del capitán feudatario Peñaloza, lo que ciertamente habría generado disconformidad o disgusto entre los oficiales. Es probable que estas desavenencias entre los españoles hubieran sido advertidas por los prisioneros malbalaes, quienes habrían aprovechado estas circunstancias para emprender la fuga y liberarse de los malos tratos soportados durante su forzado cautiverio.

Lo cierto es que el día 25 de marzo de 1711, los malbalaes deben haber sorprendido a los guardias que los custodiaban, y luego de este oportuno enfrentamiento, lograrían darse a la fuga en dirección al río Salado. Debe tenerse en cuenta que para aquel entonces, algunos malbalaes ya habían tenido contactos directos con los españoles, al haber sido enviados a Buenos Aires en años previos y al menos uno de ellos, había logrado regresar al Chaco y reintegrarse a su grupo natal (Lozano, 1941, p. 327). De esta manera, puede presumirse que en el convoy de deportados habrían estado incluidos algunos aborígenes con la noción de que, si escapaban en Santiago y se dirigían hacia la salida del sol, arribarían al río Salado, el cual al ser remontado en dirección de su nacimiento, los llevaría directamente de regreso a sus territorios. También cabe la posibilidad de que hubieran contado con el apoyo encubierto, o al menos haber obtenido alguna información, de alguno de los numerosos indígenas chaqueños encomendados en Santiago, los que efectivamente mantenían contactos intermitentes con las naciones gentiles que merodeaban las fronteras del Salado (Farberman, 2002).

La fuga de los malbalaes se habría visto también favorecida por la época del año en la que sucedieron los acontecimientos. En efecto, si bien las temperaturas son todavía altas en ese período, las lluvias alcanzan niveles ciertamente elevados, lo que habría posibilitado el abastecimiento vital de agua en las numerosas charcas, aguadas y esteros presentes en esa época del año. Asimismo constituía el final del período de recolecta de los frutos silvestres característicos de los bosques chaqueños y, afortunadamente para los malbalaes, el paisaje santiagueño correspondía al mismo ecosistema de aquel propio de sus territorios (Cabrera, 1994), por lo que la nación en fuga habría sabido suplir sus necesidades inmediatas y sobrevivir

a semejante situación.

Las fuentes documentan que los malbalaes capturados en Asogasta fueron enviados definitivamente a Buenos Aires. Lamentablemente se desconoce qué fue de la existencia de aquellos veintidós cautivos, mayoritariamente mujeres y niños, si bien cabe imaginar para ellos un destino nada halagüeño, lejos de sus pares y forzados a cambiar sus costumbres. El resto de los malbalaes sobrevivientes pudo lograr con éxito su heroica empresa de escapar del yugo español y regresar a sus tierras natales. Fuentes posteriores dan cuenta de que los españoles continuaron perpetrando sus ataques contra los malbalaes y las demás naciones del Chaco. Hacia fines del siglo XVIII, los malbalaes formaron una confederación con los pueblos Chunupí y Sinipé, para finalmente desaparecer de las fuentes históricas en el siglo XIX (Camaño y Bazán, 1931, Métraux, 1946).

El forzado exilio y la epopeya final de la nación Malbalá constituye un episodio prácticamente desconocido en la historia argentina. A diferencia de lo acontecido con los quilmes enviados a Buenos Aires y con los calchaquíes deportados a Santa Fe, los malbalaes pudieron salir airosos una vez que opusieron resistencia a sus opresores y, a pesar de sus padecimientos y de las muertes sufridas, el grueso de la nación logró escapar de su deportación hacia Buenos Aires y regresar a sus añorados territorios y montes del Chaco Gualamba.

Agradecimientos

Mi sincero agradecimiento al Profesor Luis Garay por su colaboración en la búsqueda del material documental y bibliográfico.

Fuentes

Revista del Archivo Histórico de la Provincia de Santiago del Estero. Vol. V, N ° 11. Enero, febrero y marzo de 1927.

Lozano, P. (1941) Descripción corográfica del Gran Chaco Gualamba. Tucumán: Instituto de Antropología. Universidad Nacional de Tucumán.

Bibliografía

Araníbar, C. (1963) Algunos problemas heurísticos en las crónicas de los siglos XVI y XVII. Nueva Crónica, 1. Lima.

Bock, P. (1977) Introducción a la moderna antropología cultural. México: Fondo de cultura económica.

Bruno, C. (1967) Historia de la Iglesia en la Argentina. Buenos Aires: Don Bosco 1V.

Cabrera, A. (1994) Regiones fitogeográficas argentinas. Buenos Aires: Editorial Acme.

Calandra, H.; Caggiano, M.; Ferrarini, S.; Iglesias, M. (1999) A propósito de encomiendas de indígenas chaqueños en los pagos de La Matanza y La Magdalena, pcia. de Buenos Aires. En: *Actas de las III Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales*. Chivilcoy: Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales.

Camaño y Bazán, J. (1931) Etnografía rioplatense y chaqueña. En: *Revista de la Sociedad de los Amigos de la Arqueología de Montevideo*. Vol. 5, pp. 309 – 343.

Eguía, A.; Iácona, A. (1987) Caracterización de documentos de los siglos XVI y XVII referidos al contacto hispano indígena en los valles calchaquíes. En: Ringuelet, R. (recop.) *Procesos de contacto interétnico*. Colección Estudios Antropológicos. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.

Farberman, J. (2002) Feudatarios y tributarios a fines del siglo XVII. Tierra, tributo y servicio personal en la visita de Luján de Vargas a Santiago del Estero (1693). En: Farberman, J.; Gil Montero, R. (comp.) *Los pueblos de indios del Tucumán colonial: pervivencia y desestructuración*. Quilmes: UNQ Ediciones.

Gramajo, A. (1991) Proceso fundacional en el antiguo Tucumán. Hechos y testimonios. Santiago del Estero: Ediciones V Centenario.

Harris, M. (1990) Antropología cultural. Madrid: Alianza editorial.

Jiménez Nuñez, A. (1972) El método etnohistórico y su contribución a la antropología americana. En: *Revista española de antropología americana*. Vol. 1: 163 – 196.

Mason, J. (1950) The languages of South American Indians. En: Stewart J. (ed.) *Handbook of South American Indians*. Vol. VI. Washington, D.C.: Bureau of American Ethnology.

Métraux, A. (1946) Ethnography of the Chaco. En: Stewart J. (ed.) *Handbook of South American Indians*. Vol. I. Washington, D.C.: Bureau of American Ethnology.

Moniot, H. (1978) La historia de los pueblos sin historia. En: Le Golf y P. Nora (comp.) *Hacer la Historia*, 1: 117 – 134. Barcelona: Laia.

Nacuzzi, L. (1989 – 1990) El aporte de la etnohistoria al estudio de la arqueología de Patagonia. En: *Runa*, N° XIX: 161 – 175.

Rodríguez Molas, R. (1985) Los sometidos de la conquista. Argentina, Bolivia, Paraguay. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.

Trigger, B. (1987) Etnohistoria: problemas y perspectivas. En: *Traducciones y comentarios*, 1: 27 – 55. San Juan: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo.

Abreviaturas utilizadas

AHPSE: Archivo Histórico de la Provincia de Santiago del Estero

ENTRE LA SUBSISTENCIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN PATRIMONIO. FORMAS Y ETAPAS DEL ASCENSO SOCIAL ENTRE LOS PASTORES – LABRADORES ENTRERRIANOS DE FINES DE LA ÉPOCA COLONIAL

Julio Djenderedjian
Instituto Ravignani - Facultad de Filosofía y Letras, UBA
juliodjend@yahoo.com.ar

Sería ocioso recordar aquí cuánto han avanzado los estudios rurales en los últimos años; en lo que respecta a la historia pampeana colonial y de la primera mitad del siglo XIX, la nueva bibliografía ha adquirido caracteres inabarcables¹. Sin embargo, uno de los aspectos más interesantes, la movilidad social, ha merecido comparativamente poca atención, sobre todo en lo que respecta a la etapa anterior al gran desarrollo de la segunda mitad del XIX. Aun cuando existen valiosas referencias diseminadas en multitud de trabajos y algunos importantes estudios puntuales, permanecen todavía muchos interrogantes y grandes vacíos historiográficos: no ha sido en ello un factor menor, sin dudas, la falta de fuentes apropiadas para el tratamiento del tema en períodos preestadísticos². Si además pretendemos referirnos a contextos de frontera, de poblamiento escaso y reciente, y donde la presencia de una administración estatal era poco menos que utópica, podremos concluir que las dificultades para lograr resultados son enormemente grandes.

De cualquier manera, queda todavía la posibilidad de recurrir a algunas dispersas evidencias cualitativas, y de intentar sistematizarlas para lograr un sustituto de lo que sin dudas no obtendremos nunca, esto es, fuentes seriadas confiables. Aquí intentaremos eso: visualizar las formas de la movilidad social ascendente en el sur de la actual provincia de Entre Ríos hacia fines del período colonial, tratando de reconocer las distintas etapas que se suponía debía atravesar quien intentara construirse una posición social y económica en esos sitios feraces; y, a la vez, procurando identificar los límites y condicionamientos que podía encontrar en esa trayectoria. Contamos con una variedad de fuentes: informes, cartas privadas, oficios a las autoridades superiores, cuentas dispersas de pulperías y de estancias, registros parroquiales. Pero sobre todo nos serviremos de un conjunto de declaraciones judiciales efectuadas por algunas decenas de habitantes de los pueblos de Gualeguay, Gualeguaychú y Concepción del Uruguay en 1785, que aun siendo reducida pensamos nos ayudará a entrever más sistemáticamente el carácter de esas pautas de ascenso socioeconómico.

Al mismo tiempo, será útil revisitar alguna metodología, como la caracterización de las etapas del cambio social formadas por lo que Lynn Smith ha denominado la *agricultural ladder*: esto es, un proceso de ascenso vertical de grupos de población en áreas rurales del medio oeste norteamericano a inicios del siglo XX, que se compone de una “escalera” de cuatro tramos o peldaños; el primero, en que el joven agricultor trabaja sin remuneración en la explotación hogareña hasta aproximadamente los 19 años, pasando luego a ser asalariado en explotaciones vecinas; si puede acumular suficientes ahorros para comprar animales y equipos, avanza hacia el tercer peldaño, el de productor arrendatario independiente; y, finalmente, hacia la categoría de propietario, que es alcanzada por todos, con excepción de una pequeña proporción³. Una interesante aplicación de este esquema a la realidad bonaerense actual ha sido efectuada por Roberto Benencia⁴. Salvando las obvias distancias de tiempo y espacio, todo ello constituye, como intentaremos demostrar, un marco interpretativo conveniente para ordenar los pobres datos con que contamos y comprender mejor los procesos que ocurrían en nuestra más humilde y lejana realidad litoral dieciochesca.

El lugar: el sur entrerriano a fines de la época colonial

El sur entrerriano era, en la segunda mitad del siglo XVIII, un área de aún bastante precaria ocupación, que había comenzado a poblarse en forma estable recién a partir de 1750, al ser derrotados los indígenas charrúas que la ocupaban. Durante varias décadas, sólo algunas grandes estancias, unos pocos comerciantes y obreros itinerantes y grupos dispersos de indígenas fueron los moradores de la zona⁵. A partir de 1782, sin embargo, las fuentes comienzan a transmitirnos una imagen menos informe; en esa fecha se fundan los pueblos de Gualeguay, Gualeguaychú y Concepción del Uruguay, dentro del marco de un programa tendiente a aumentar

la presencia del estado colonial en las conflictivas fronteras con los dominios portugueses, así como, a través de un tosco y humilde intento criollo de poner en práctica ideas económicas fisiocráticas y modelos administrativos de corte ilustrado, lograr asentar de manera estable a los cerriles habitantes de la zona, prometiéndoles repartos de tierras en condiciones justas⁶.

No contamos con muchos datos acerca de la evolución demográfica del sur entrerriano en la última etapa colonial, aunque puede decirse que la progresión del poblamiento entre 1750 y 1800 fue muy rápida. Existe un padrón para la jurisdicción parroquial de Gualeguay en 1803; a esa fecha, el pueblo tenía algo menos de quinientos habitantes, mientras que el área circundante, delimitada por el propio río Gualeguay, el arroyo Raíces y el Nogoyá, y al sur por el Paraná, contaba con unos 1.000 pobladores más. El cercano pueblo de Nogoyá, que dependía en lo religioso de Gualeguay, poseía a esa fecha unos 1.200 habitantes, debido a su condición de zona colonizada desde un período anterior al propio Gualeguay⁷. Existe también un padrón capitular de Gualeguaychú, fechado en 1787, que registra en el pueblo (única área censada) un total de 282 personas, repartidas en 60 unidades familiares⁸. Sobre Concepción los datos son aún más escasos; pero si retrotraemos a inicios del siglo XIX la información contenida en el buen censo de 1820, podemos decir que el pueblo y su área circundante contarían entonces quizá con un millar de habitantes⁹. En resumen, podríamos pensar que una cifra que rondara las 5.000 personas para toda la zona sudoriental entrerriana estaría dentro de lo razonable, con alrededor de un 30% de esa cifra para los centros poblados del área del río Uruguay (Gualeguay, Gualeguaychú y Concepción)¹⁰.

Esa población había crecido a tasas aceleradas gracias a los inmigrantes llegados desde otros parajes cercanos donde la tierra se había vuelto ya escasa (el norte bonaerense, el sur de Santa Fe); también, de sitios tradicionalmente expulsivos de población en la época (Corrientes, el Paraguay, las misiones que habían administrado los jesuitas, el interior remoto); o desde Europa, en lo que respecta al menos a un puñado de estancieros y comerciantes. Todos estos migrantes encaraban allí diversas actividades ligadas a la explotación del suelo; la circunstancia de que se estuvieran creando pueblos, con elección de autoridades locales y posibilidades de reparto de tierras, les abría la interesante perspectiva de alcanzar pronto el ansiado *status* de vecino, en razón de ser los primeros pobladores del área. De cualquier forma, estos migrantes recorrían diferentes etapas a lo largo de su evolución vital en el nuevo hogar, hasta alcanzar la plena participación en la vida económica y social de su pueblo. Esas etapas formaban parte de una sucesión esperable en la que cobraban fuerza ciertos hitos: los inicios en el trabajo en relación de dependencia, tanto en la producción ganadera como agrícola; la formación de una tropilla de animales propios, la constitución de una familia, el acceso a una parcela de tierra. Como es lógico, este esquema no era seguido ni completado por todos, pero los fragmentos dispersos de información con que contamos nos autorizan a pensar que quienes lo alcanzaban probablemente no fueran pocos. Digamos además que ese esquema de ascenso podría aplicarse tanto a los hijos de dueños de explotaciones ya asentadas como a los varones jóvenes que arribaban allí para labrar su futuro; sólo que estos últimos deberían tratar de anudar lazos de sociabilidad útiles para lograr la aceptación y el trato de pares, lo que puede suponerse les sería mucho más fácil a los vástagos de pobladores ya asentados.

Esas etapas vitales son entonces reconocibles a través de diversos testimonios, y explicables en un contexto que ofrecía posibilidades muy concretas de ascenso económico y social. Muchos de esos migrantes eran hombres solteros que habían llegado al sur del litoral para trabajar como peones en las estancias de la zona, que en el momento histórico de la expansión ganadera del último cuarto del siglo XVIII pagaban salarios a menudo tres o más veces más altos que los de los lugares desde donde ellos provenían; también podían participar en el levantamiento de la cosecha del trigo, cuyas fechas se complementaban con el calendario agrícola de las zonas más templadas del norte del litoral, y para la cual los agricultores competían tratando de atraer mano de obra con jornales astronómicos, aun para el alto nivel salarial relativo de esas áreas más dinámicas¹¹. Si parece muy probable entonces que existieran migraciones de tipo "golondrina" desde el interior o el norte del litoral hacia el sur del mismo para cubrir las faenas estacionales de estancias y chacras, es seguro que una parte importante de los migrantes lo hacía en forma definitiva: quizá los más jóvenes y emprendedores, o simplemente aquellos que contaban con algún amigo o pariente en el sitio adonde habían llegado a trabajar, optarían por quedarse en él, buscando construir una vida mejor en esas tierras feraces.

Dentro de ellos se hace notar el peso de los indígenas. Desde las misiones en franca disolución luego de la expulsión de los jesuitas, provenía un flujo considerable de hombres y mujeres, ansiosos por cambiar un régimen de vida cada vez más vacío de contenidos y de objetivos trascendentes por la posibilidad de ser plenamente dueños de sus esfuerzos¹². En el nuevo hogar, sin embargo, continuaban pesando los prejuicios de casta que caracterizaban a la sociedad colonial y para los cuales los indígenas formaban parte de quienes debían obedecer; a ello se unía el hecho de que, al abandonar sus pueblos ancestrales, habían abandonado también una amalgama todavía coherente de tradiciones culturales operando en un conjunto social que hablaba en su idioma y en el cual habían crecido y aprendido a enfrentarse con los desafíos cotidianos. En el sur del litoral, lejos de todo eso, la lengua dominante era el español, y los valores culturales y las tradiciones eran más claramente las del conquistador blanco. La adaptación a esa realidad distinta, en la cual su lugar social era también diverso del que ocupaban antaño en sus pueblos, debió de ser para esos hombres y mujeres un proceso sumamente traumático, apenas atenuado, en el lugar de arribo, por la presencia de otros coterráneos, por los conmovedores intentos de reconstruir los lazos y las tradiciones perdidas, y por las magras compensaciones que podía ofrecer la vida en la sociedad criolla, que iban desde algunos bienes materiales más de los que hubieran podido alcanzar antaño hasta la posibilidad de llegar algún día, a través del enmascaramiento de ciertos rasgos exteriores, a dejar de ser considerados miembros de la despreciada categoría de indígenas, aunque sin dudas ello no siempre significara que hubieran sido plenamente aceptados dentro de la que conformaban los dominadores.

Las etapas del movimiento social ascendente

En todo caso, para ello también debían seguir las etapas que estaban abiertas para los “blancos” criollos que provenían de otros lugares del espacio rioplatense, esa *agricultural ladder* del sur de nuestro litoral, en realidad más bien una *cattle and agricultural ladder*. Postulamos aquí que, para los varones jóvenes, tanto hijos de pobladores ya asentados como migrantes, los peldaños más bajos de ella los constituía el trabajo en la parcela familiar, luego el empleo en estancias, logrando más tarde la posibilidad de conformar un pequeño hato de ganado que, con el tiempo, habría de transformarse en explotación pecuaria, sin dudas la actividad dominante. Para dar esos pasos, sin embargo, era necesario antes haber logrado afincarse, esto es, lograr entre otras cosas el ansiado *status* de vecino: cosa a la que accedían, si no contaban ya con arraigo en el área a partir de sus padres, mediante una residencia prolongada en el sitio elegido, estableciendo lazos con la sociedad local, casándose allí y formando una familia. Esto se plasmaba a través de estrategias que incluían redes de relación con parientes políticos, grandes estancieros, los notables locales, los organismos de administración y las autoridades. Aquí analizaremos fundamentalmente lo que podríamos llamar los aspectos más *materiales* de ese progreso, dejando de lado los que corresponden a la esfera de las influencias, relaciones y consideraciones sociales, aun cuando ambas facetas sean difícilmente separables.

Todo proceso de movilidad vertical (es decir el intercambio de personas entre los estratos de una sociedad) supone por sí mismo la existencia de estratificación. Ésta debe ser definida en base a determinados criterios, siendo muy señalados los que corresponden a los ingresos monetarios y las fuentes de los mismos¹³. Aquí intentaremos construir una base clasificatoria que nos resulte más o menos operativa para dar cuenta de los casos dispersos y de los indicios aislados que hemos encontrado pero que pueden interpretarse como etapas en el acceso al *status* social y económico de productor rural independiente, aun cuando ese acceso estuviera limitado en mayor o menor medida por condicionantes diversos. Diferenciaremos entonces en primer lugar entre 1) quienes percibían sus ingresos mayormente a través de vínculos de salariado esporádicos o permanentes, combinando esta última situación con la producción o el comercio, pero sin dejar de hacer del salariado su fuente principal de ingresos; 2) quienes se dedicaban mayormente a la producción artesanal o agropecuaria por cuenta propia, haciendo de éstas sus principales medios de vida, aun a pesar de incursiones esporádicas en el mercado de trabajo. Dentro de la primera categoría hemos separado a quienes tenían o no otros medios de vida, y a los que poseían o no otras actividades además del salariado, suponiendo como probable la existencia de un orden sucesorio en esos diversos estadios. En la segunda categoría, la de los productores, hemos diferenciado a quienes producían con medios propios y con medios ajenos, es decir, *grosso modo*, a quienes son fundamentalmente aparceros y a quienes asumen

por completo el riesgo inherente a sus operaciones. En estas últimas subcategorías, tanto como en rigor en todas, existen muchas diferenciaciones y combinatorias: una misma persona puede integrar la producción con medios propios y ajenos (artesanal con herramientas prestadas o alquiladas; agropecuaria a través de medianería, y/u ocupando o arrendando tierras, o con hatos de ganado propios en tierras de otros, etc.). El escalón más alto de la serie estaría dado por la obtención de la totalidad o al menos la casi totalidad del ingreso a través de la producción con medios propios, aun cuando debamos aclarar que, en el caso de la tierra, ninguno parece haber alcanzado la plena propiedad, ya que la inmensa mayoría de los productores sólo contaba con permisos a título precario, otorgados por los cabildos locales a la espera de la confirmación por parte de las autoridades superiores; o, también (e incluso combinando ambas formas), mediante el inicio de trámites de denuncia, no completados, a menudo en razón de los gastos que los mismos demandaban¹⁴. En todo caso, es importante retener que el acceso a la tierra era fundamental, pero no la posesión de títulos perfectos.

A esa clasificación por aspectos materiales se superpone la división en castas, que introduce otras diferenciaciones y, sobre todo, parece definir limitaciones de cierta consideración a la trayectoria, como veremos más adelante. El esquema, entonces, sería el siguiente:

Cuadro I
Peldaños y actores de la “escalera agropecuaria” en el sur del litoral colonial

Peldaños		Actores
1. Asalariados	1.a. Permanentes	1.a.1. Con otros medios de vida Migrantes jóvenes de diversos orígenes o hijos de migrantes ya asentados que se emplean en estancias o chacras en momentos de alta demanda laboral, viviendo el resto del tiempo en la explotación familiar o de la ayuda de parientes.
		1.a.2. Sin otros medios de vida Asalariados a tiempo completo; pueden vivir en forma permanente en las unidades productivas que los emplean.
	1.b. Esporádicos	1.b.1. Sin producción propia Combinan el asalariamiento en tiempos de alta demanda laboral con el pequeño comercio, para lo cual resulta funcional su movilidad regional.
		1.b.2. Con producción propia Si bien su principal fuente de ingresos es el asalariamiento, lo combinan con formas de producción esporádicas, a menudo con medios y en tierras ajenas.
2. Productores	2.a. Con medios ajenos Viven fundamentalmente de la producción a través de formas de aparcería, tanto en agricultura como en ganadería; y/o en otras actividades como obrajes madereros o artesanado, siempre utilizando al menos en parte importante medios de producción ajenos y sin tierras propias. Combinan esas actividades con el asalariamiento en tiempos de alta demanda laboral y/o con el pequeño comercio, habilitados por otros.	
	2.b. Con medios propios Producen por cuenta propia y con medios mayormente propios, más que nada en agricultura y ganadería. Acceden a la tierra por arrendamiento, ocupación, título precario o incluso propiedad plena. Incursionan en otras actividades, como el comercio y los obrajes madereros. Pueden ser también asalariados en funciones directrices de la producción (capataces o mayordomos), pero sólo en forma circunstancial, y por otro lado no obtienen de allí parte sustancial de sus ingresos.	

Un excelente ejemplo de que para los contemporáneos estaba muy claro el funcionamiento de esta “escalera” lo tenemos en el caso de Ygnoscencio Gamarra, un migrante de Las Conchas que murió en Gualeguay por junio de 1791. En el expediente, incoado por existir reclamos de acreedores del difunto en Buenos Aires y haber su viuda tomado todos los escasos bienes que habían quedado, acusando a la vez a las justicias de Gualeguay por reales o figurados menoscabos en los mismos, el alcalde del pueblo creyó conveniente informar al juez de difuntos de Buenos Aires que el dicho Gamarra había “entrado... en este lugar a mas de Beynte años pobre semibundo [sic] en calidad de Peon, conchabado con el Portugues Frco. Gonzalez ... [y en todo ese tiempo] no llevo mas qe. a la suerte de ser Capattas de la Estta. de Dn. Lorenzo Gabalera sin mas ocupasion ni oficio qe. el Lazo y las Bolas hombre de media Botta sin Ninguna Negosiasion...”¹⁵.

No podríamos aquí extendernos tanto como quisiéramos en un tema complejo como este, pero otros testimonios indicarían que ese ascenso necesario desde los más bajos estratos era por otra parte una escuela imprescindible para aprender el manejo de las haciendas de campo, y aun una necesaria etapa en la formación del carácter, incluso entre grandes hacendados. Juan Carlos Wright, por ejemplo, puso a su hijo a instruirse desde muy joven en las duras tareas campestres sirviendo en su estancia en clase de peón; según un testigo, el muchacho “andava travajando como tal peon mal bestido y con media bota como peon de campo; y... tiene noticia muy extensa de qe. cuando su difunto padre fue a la Recogida del diesmo lo llevo consigo sirbiendo como tal peon...”¹⁶.

Los actores concretos en cada peldaño y los mecanismos del cambio social

Una sistematización de informaciones provistas por una fuente nos ayudará a verificar este esquema en la realidad. Se trata de un largo expediente judicial con datos de 27 personas, quienes declaran no sólo su filiación (estado civil, edad, capacidad de firmar, etc.) sino además sus ocupaciones, ante la pregunta específica del juez (“su nombre patria estado oficio y vesindario”) ¹⁷. Desgraciadamente, a pesar de las muchas fojas de esas actuaciones y decenas de testigos que declararon en ellas, tan sólo a los dichos 27 se les formuló esa pregunta, y aun a varios de ellos la misma se limitó a “su nombre patria y oficio”, mientras que varios otros no contestaron alguna de sus partes. Sin embargo, dado que se trata de declaraciones judiciales en un proceso al que las autoridades coloniales dieron bastante importancia, es de pensar que quienes las efectuaron respondieron con lo que podían entender como un alto grado de exactitud, hecho además al que estaban obligados en razón de juramento ¹⁸. De esta forma, con información escasa pero firme, podemos establecer un muestrario de las actividades declaradas por esas personas, advirtiendo que en las mismas están quizá sobrerrepresentados los indígenas por tratarse de un proceso que involucraba a varios de ellos. El espectro cubre a residentes de Gualeguay, Gualeguaychú y Concepción, además de sus campañas; en su mayor parte se trata de vecinos, y sólo en uno de un peón misionero “bastantemente ladino y inteligente enel castellano... que ha estado muchos años en Buenos Ayres, y ultimamente estuvo conchabado... en la costa, de la otra banda del Gualeguay”. Los datos han sido normalizados en el cuadro siguiente, en el que figuran: nombre; si posee calificativo de “don”; casta (según el criterio del juez); estado civil; edad; capacidad de firma; condición de vecino; modo de vida 1, modo de vida 2, modo de vida 3. “Modo de vida 1” a nuestros efectos es el que es indicado en primer lugar en las declaraciones, y los otros los siguientes. Un ejemplo: Pedro Pablo Carriel, quien declara ser “yndio natural del pueblo de Loreto... de estado casado, con establecimiento en la Villa de Gualeguaychú y chacara con animales y alguna siembra en aquella costa del Gualeguay, donde trabaja tambien en faenas de maderas, y donde es cavo de naturales de quatro años a esta parte...” tendrá como modo de vida 1 el de pastor (“chacara con animales”), modo de vida 2 el de labrador (“alguna siembra”), y modo de vida 3 el de obrajero (“faenas de maderas”). Se trató de reducir las categorías a una sola palabra, cuidando de emplear la que describiera más acertadamente la actividad sin que la cantidad total se extendiera demasiado por dar cuenta de los casos particulares.

Para evitar el fetichismo con respecto a nuestra propia categorización en peldaños hemos dividido a los declarantes según los mismos dieran por principal actividad el asalariamiento (12 jornaleros y un “montaraz”); una diversidad de actividades agrícolas, ganaderas o artesanales (11 casos), y la calificación de “estanciero”, “comerciante” o “hacendado”, que dan cuenta de lo que podríamos llamar la “cúspide” de la pirámide económica y social (3 casos). Cúspide algo

chata, en tanto no hay declaraciones de hacendados.

Cuadro II
Datos ambientales y oficios declarados por varias personas económicamente activas en el sur
enterrerriano, 1785

Apellido y nombre	Datos ambientales						Modos de vida		
	1	2	3	4	5	6	1	2	3
1) asalariados									
Diaz, Pedro	No	I	V	56	No	Si	Jornalero		
Dori, Ignacio	No	I	C	30	No	Si	Jornalero	Labrador	
Garcia, Francisco	No	I	C	32	Si		Jornalero		
Gonzalez, Juan Ignacio	No	I	V	61	No	No	Jornalero		
Mendez, Marcos	Si	E	S	26	No		Jornalero		
Miño, Pedro	No	M	C	30	No	Si	Jornalero	Labrador	
Moreyra, Lorenzo	No	E	C	40	No	S	Jornalero		
Nieva, Alonso	No	I	C	45	No	Si	Jornalero		
Sanchez, Pedro Josef A.	No	I	V	30	No	Si	Jornalero		
Sosa, Feliciano Antonio	No	E	S	26	No	Si	Jornalero		
Tandi, Lorenzo	No	I		50	No	Si	"montaraz"		
Villanueva, Pedro Nolasco	No	E	C	28	Si	Si	Jornalero		
Yari, Gregorio	Si	I	C	26	No	Si	Jornalero		
2) Labradores, pastores, huerteros y artesanos									
Acosta, Bartolo	No	E		60	Si	Si	Labrador	Obrajero	
Berroa, Diego	No	E	C	35	No	Si	Pastor	Jornalero	
Carriel, Pedro Pablo	No	I	C	31	No	Si	Labrador	Pastor	Obrajero
Del Valle, Juan Ygnocencio	No	E	C	32	Si	Si	Herrero		
Gurbaran, Josef	Si	E			No	Si	Carpintero		
Mendez, Francisco Xavier	No	E	C	30	Si	Si	Labrador	Pastor	
Peralta, Juan	No	I					Huertero	Jornalero	
Reynoso, Josef	No	E	C	28	No	Si	Pastor	Jornalero	
Rorí, Ignacio	No	I					Labrador		
Santa Cruz, Gregorio	No	E	V	27	Si	Si	Pastor	Jornalero	
Sosa, Santiago	No	E	C	60	Si	Si	Labrador	Pastor	Obrajero
3) estancieros y comerciantes									
Diaz de Ceballos, Josef	Si	E	C	44	Si	Si	Estanciero	Obrajero	Transporte
Perez, Juan	No	E	C	35	Si	Si	Estanciero		
Sanchez Calderon, Joseph	No	E	C	31	Si	Si	Comerciante		

Referencias:

a) Datos ambientales: 1: calificación de "Don"; 2: casta ("I": indio; "E": español; "M": mestizo), 3: estado civil ("C": casado; "S": soltero; "V": viudo); 4: edad al momento de la declaración; 5: capacidad de firma; 6: calificación de "avecindado en el partido"

b) Modos de vida: 1: modo de vida citado en primer lugar; 2 y 3: *idem* en segundo y tercer lugar.

Sin embargo, lo que tenemos es bastante útil. En primer lugar, salta a la vista que la mayor parte de quienes dicen ser jornaleros no agregan otra actividad, por lo que parecen vivir únicamente de sus salarios. Sólo en dos casos combinan el trabajo a sueldo con la labranza, y uno de ellos indica que su incursión en la misma era muy reciente. Se trata asimismo, al menos según el criterio del juez, fundamentalmente de indígenas. En tanto, los personajes más notables del lugar son, nada sorprendentemente, estancieros y comerciantes de cierto peso; peninsulares y "españoles" (blancos). Aun cuando a dos de ellos no se los califica de "don", sabemos por otras fuentes que sí lo eran ante otros miembros de su comunidad. En el sector "medio" encontramos a quienes combinan diversas actividades. Podemos ver a través de ellas que se trata de personas con medios de vida modestos o un poco más desahogados, en tanto combinan diversas vías de acceso a la producción por cuenta propia y asalariamiento ocasional. Asimismo, encontramos a quienes se encuentran formando explotaciones ganaderas, las cuales podrían quizá con el tiempo llegar a ser estancias de alguna consideración. También vemos que la composición

“étnica” de este sector es variada, predominando sin embargo los considerados “españoles”, esto es, blancos.

Es de destacar que todo el espectro exhibe un predominio total de migrantes, con sólo un hombre natural de Entre Ríos, y no del lugar donde está residiendo; el resto ha llegado del Paraguay, de las Misiones, de Corrientes, de Buenos Aires, de España... Se trata en todos los casos de migrantes ya adultos, lo cual no nos permite delimitar los estadios de la vida laboral en función de grupos etarios. Sin embargo, los ejemplos que poseemos de trabajadores más jóvenes afirman nuestra hipótesis de que los inicios de la actividad productiva se encontraban en el asalariamiento y la ayuda de parientes cercanos, hasta tanto los ahorros permitieran comenzar una explotación propia¹⁹. En tanto, podría aventurarse que hay una presencia mayor de solteros entre los asalariados, pero la escasa cantidad de casos no es representativa. Los promedios de edad tampoco nos son útiles, pero conocemos por otras fuentes que la vida laboral de un peón podía iniciarse a los 12 ó 14 años, ganando salarios menores que los de los adultos, pero aprendiendo el oficio y contribuyendo ya a sostener en parte al menos sus necesidades²⁰.

Es importante que nos detengamos un poco en el fenómeno de la predominancia de indígenas entre los asalariados. Según diversos testimonios, estos indígenas eran quienes, antes de que el proceso de poblamiento fuera adquiriendo alguna consistencia a partir de inicios de la década de 1780, constituían la única y escasa oferta de mano de obra local, siendo empleados esporádicamente en las dispersas grandes estancias existentes, encarando el resto de su tiempo actividades de subsistencia bajo formas de aprovechamiento de los recursos ligadas a viejas tradiciones²¹. A ellos se fueron agregando, como hemos dicho ya, los migrantes provenientes de los pueblos de las Misiones ex-jesuiticas.

Existen muchos testimonios acerca de las características de la agricultura tradicional guaraní, que, como se sabe, consistía en desmontar una porción de selva, quemar las ramas y árboles cortados y posteriormente sembrar sobre el terreno abonado con las cenizas. El rápido agotamiento de las tierras que implica esta forma de cultivo hacía que el lote pronto debiera abandonarse, recomenzándose el proceso en otro. Tanto estas prácticas como la complementariedad de las mismas con la recolección de frutos, la caza y el pastoreo intermitente conformaban el múltiple conjunto del que se obtenía el sustento familiar²². En las misiones, la organización del trabajo combinaba estas labores con las efectuadas en beneficio de la comunidad y con la explotación de los bienes de ésta. Esas pautas, que combinaban antiguas tradiciones indígenas con los aportes de técnicas y nuevas especies animales y vegetales europeas, implicaban una utilización del espacio de muy baja intensidad, que posibilitó el sustento de grandes poblaciones por medio de una organización eficiente y por el inmenso territorio virgen disponible para la explotación de los pueblos. En sus nuevos hogares del sur del litoral, estos migrantes misioneros reproducían en buena parte esas prácticas ancestrales, liberados ahora de las agotadoras cargas de comunidad. De esta forma, los indígenas que entre las décadas de 1760 y 1780 llegaban al feraz y escasamente habitado sur entrerriano pudieron ir conformando unidades que podríamos denominar hoy de subsistencia, que por otra parte constituían quizá la materialización de un modesto sueño, un espacio propio²³. Todavía en 1821 Auguste de Saint-Hilaire podía inventariar la existencia de prácticas agrícolas de tipo tradicional, con utilización de recursos de baja intensidad, entre indígenas entrerrianos que habían emigrado a Rio Grande do Sul en medio de las guerras de la década anterior²⁴. En ese contexto, la vinculación a la economía criolla se constituiría fundamentalmente a través del mercado de trabajo: es decir, en determinados momentos del año, los miembros varones de esos hogares de subsistencia se conchababan en las grandes estancias existentes en las cercanías, y es esa seguramente una de las razones por las que la condición de indígena y la de jornalero están bastante unidas, al menos para la visión de los contemporáneos²⁵.

En cambio, las unidades productivas de los pastores – labradores criollos “blancos” tendían a producir más hacia el mercado, tratando de acopiar excedentes que luego reinvertirían en la explotación para ampliar su escala. Se dedicaban asimismo a explotar un cúmulo reducido de productos (ganadería, agricultura de trigo y maíz, corte de maderas) con respecto a los indígenas, quienes, participando aún al menos en parte de normas, valores y formas de economía propias de su sociedad tradicional, basaban su subsistencia en una variada gama de bienes, pensando en un uso del medio mucho menos ligado a objetivos mercantiles. La llegada del proceso de institucionalización a inicios de la década de 1780, las promesas de reparto de

tierras (que eran, invariablemente, hechas en términos entendibles para los “blancos” y más que nada en función y a beneficio de éstos), sin dudas debieron instalar fuertes elementos de diferenciación: desconociendo las formas legales, limitados por escasez de recursos y sobre todo por las restricciones sociales que caían sobre ellos en tanto miembros de una casta despreciada, probablemente los indígenas encontrarían dificultades en pasar al status de “blanco” y en ascender los peldaños hacia una mejor situación económica²⁶. En efecto, pareciera ser que en los peldaños siguientes la presencia de indígenas es menor. No debemos olvidar sin embargo la importancia de los procesos de “blanqueamiento”, que sin dudas se dieron aun a pesar de las rigideces que hemos constatado. En nuestros datos, mientras que en la categoría 1 figuran dos paraguayos, cuatro misioneros y cuatro correntinos sobre 12 casos con origen geográfico conocido, en la segunda hay dos paraguayos, un correntino y un misionero sobre 8 casos con datos de procedencia completos. La proporción de personas provenientes del área de habla guaraní ha bajado, es cierto; pero mantiene aún una presencia importante, por lo que podríamos pensar que algunos de esos migrantes hayan sido “indígenas” que lograron “transformarse” en “blancos” a ojos del juez que así los calificó. Otro factor que apuntaría hacia ello es que la categoría de “vecino” parece que no se les niega a quienes son calificados de indígenas. En todo caso, es en el tercer sector, el de estancieros y comerciantes, donde las diferencias según el lugar de nacimiento son ahora sí realmente marcadas. Los 3 sujetos allí nombrados han nacido en España, lo cual, más allá de la suma pobreza de los números, es un sugerente indicador de quiénes estaban realmente en la cúspide en este pequeño rincón del mundo.

Las vías de acceso a la producción por cuenta propia incluían una variedad de opciones, como podemos ver en nuestro cuadro: el cultivo de la tierra, el pastoreo, los obrajes de maderas. Es menester considerar que, una vez encarada una explotación autónoma, ésta podía por un tiempo no bastar por sí sola para la manutención del titular y su familia. Lo cual podría deberse tanto a que la escala de las mismas no rendía suficiente nivel de ingresos, o a que las propias características del ciclo agrícola posibilitaban que el titular usufructuara otras actividades cuando no hacía falta su presencia en la chacra. A ello hay que agregar el comercio esporádico y los traslados a otros sitios para “vender géneros con más estimación”, conducta recurrente a juzgar por diversos testimonios²⁷. En todo caso, las posibilidades de acumulación a partir de cierto momento vital parecen ser consistentes, sobre todo en torno a la ganadería. Algunos casos son elocuentes: María Pasquala de la Quintana y Diego Ambrosio Aranda se casaron en algún momento de finales de la década de 1760, llegando poco antes o después del matrimonio al sur entrerriano; por entonces no poseían bienes propios, según declaración del esposo en su testamento. Éste muere en 1779, momento en que los bienes del matrimonio sumaban 470 pesos con dos reales, y se componían, entre otras cosas, de 180 cabezas de ganado vacuno, 450 ovejas, 8 caballos, 8 bueyes, 2 manadas de yeguas con 20 cabezas en total, un rancho de ocho varas con puerta y ventana regular, sin cerradura, ni llave y una carreta. La viuda contrae en 1782 nuevas nupcias con Mariano Añasco, quien fallece en 1792. Ahora los bienes matrimoniales suman nada menos que 2.894 pesos con 6 reales, e incluyen 2.540 cabezas de ganado vacuno, 1.178 ovejas, 174 equinos, un rancho nuevo, con dos ventanas y dos puertas, un galpon y cocina, dos corrales, etc.²⁸ La viuda tiene un pleito con su tercer marido, Fernando Acosta; éste presenta cuentas de gastos y administración de la estancia entre el 4 de marzo de 1799 y el 12 de septiembre de 1800. En ese período, el manejo de las haciendas (aunque disminuidas por reparto de la herencia entre doña Pasquala y los seis hijos supervivientes de ambos matrimonios previos) motivó el empleo de 22 peones, de los cuales 2 capataces, con un gasto total de casi 400 pesos, lo que hace poco más de 21 pesos por mes en salarios. En una yerra se emplearon además 3 peones, a razón de 34 días / hombre²⁹. El caso constituye, como puede verse, un interesante ejemplo de acumulación.

Hay muchos otros. Exactamente dos siglos antes de otra guerra y otros embargos, el inglés don Eduardo Chirif sufre las consecuencias del estado bélico de España con su patria, resultando sus bienes incautados. El inventario, fechado en 12 de abril de 1782, incluye su explotación de la llamada “calera de Chirif”, situada en las cercanías de Gualeguay, donde existían 102 caballos y yeguas; 400 cabezas de ganado de rodeo y lecheras; 11 carretas; 2 carretillas; 250 fanegas de cal; 100 fanegas de trigo sin aventar y 6 ensacadas; efectos diversos, 8 arados con reja, 60 bueyes, 8 ranchos y una chacra. Además, entre enero de 1780 y abril de 1782 se nos informa que envió a Buenos Aires y Montevideo, a varios consignatarios entre los que figuraban Martín Sarratea y Tomas Balenzategui, nada menos que 7.551 fanegas de cal,

324 de trigo, 490 cueros, 14 arrobas de sebo y 7 carradas de leña³⁰.

Afortunadamente, al año siguiente Chirif lograría recuperar su explotación; y en los diez que vendrían modificaría la orientación de la misma al calor de los nuevos tiempos comerciales. Si en 1782 sus productos fundamentales eran la cal y el trigo, en 1792, fecha de su muerte, se había concentrado en el negocio ganadero, y su calera era ahora la “estancia y calera del yngles”. En lo que él muy sincréticamente llamaba “my testamento”, redactado hacia 1790, declara que ni él ni su mujer habían ingresado nada al matrimonio, “Exsepto lo qe. Gaste en dho. Matrimonio, como son Ropa o menaje de casa y huna Esclaua la cual se uendió...”; su patrimonio constaba entonces de su casa en Buenos Aires, una esclava, muebles, y la mitad de su emprendimiento entrerriano, por haber celebrado una compañía con don Andrés del Rincón a partir de utilidades. Según el inventario fechado en marzo de 1791, el valor total de esa explotación sumaba 3.211 pesos con seis reales, repartidos entre 2.875 cabezas de ganado vacuno, 102 bueyes, 160 caballos, 40 yeguas, 12 carretas, un rancho con tres puertas y tres ventanas, dos galpones y diversas herramientas, muebles y útiles; en tanto, los bienes porteños sumaban 1.857 pesos. Aun cuando hubiera que descontar deudas por 1.623 pesos, parece evidente la magnitud del proceso de acumulación logrado en el período³¹.

La familia Chirif nos provee también de otro caso significativo de ascenso social y económico. Don Manuel Toribio de Leon, natural de Buenos Aires aunque de padre gaditano, se casa con María Lorenza Chirif, también porteña, hija de Eduardo Chirif. En 1787, Manuel Torivio aparece censado entre los “vecinos” de Gualeguaychú, con 27 años de edad, ya casado, y sabemos que por entonces administraba la calera de su suegro, como mayordomo, ganando 25 pesos mensuales. En su testamento Eduardo Chirif hace memoria de los servicios que le prestaba aún su yerno, y de haberle adelantado 300 pesos a cuenta de los mismos. Manuel Torivio es nombrado asimismo albacea segundo de su suegro; y, en 1789, el Cabildo de Gualeguaychú le otorga un sitio sobre el arroyo de Las Piedras, no permitiéndosele que instale estancia de “mas de mil cabezas de ganado”, para evitar perjuicios a los vecinos. En 1796, confirmando su plena integración a la vida social, económica y política local, fue nombrado regidor del Cabildo de Gualeguaychú. Para 1803 continuaba allí, porque lo vemos convocado para realizar el tanteo del ganado de las estancias del finado Dr. Pedro García de Zúñiga, tarea delicada por lo extenso de las mismas. Estaba además vinculado por lazos de compadrazgo con algunos notables del lugar, en especial a través de su esposa (Dn. Juan Bautista Gomez, “hacendado” en 1798 y regidor en 1788; Dn. José Elías Peñalba, estanciero, alcalde y regidor en varias oportunidades; Manuel Mosqueira, regidor en 1793; y otros)³².

Algunas reflexiones finales

Todo pareciera mostrarnos que las vías del ascenso económico por la “escalera” del sur del litoral fueron sin dudas consistentes, sobre todo si se contaba con algunos puntos de partida firmes. Uno de ellos, quizá el principal, estribaba en llegar a ser considerado “vecino”, lo cual abría para el interesado la posibilidad de obtener el uso de tierras, instalarse, casarse y formar una familia que pudiera ayudar en las tareas de la explotación. Esto se lograba en un principio por el hecho de encontrarse en el lugar al momento de la fundación del pueblo, lo cual implicaba hacer valer antiguas normas consagradas en las leyes. Sin embargo, era más importante anudar lazos con algunos pobladores notables ya instalados allí, lo cual abría puertas más seguras. Como vimos por el ejemplo de los indígenas, podía ocurrir que la presencia de nuevos interesados en asentarse amenazara a la larga la estabilidad de quienes no contaban con el mismo grado de participación en la economía de mercado, o no poseyeran buenas redes de relación con quienes iban acaparando los órganos de decisión creados por las autoridades (esto es, los cabildos). Del mismo modo, es de pensar que un más intenso grado de ocupación del suelo a lo largo del tiempo haya implicado el desplazamiento hacia áreas de menor calidad de las unidades de subsistencia indígenas instaladas desde más antiguo. Asimismo, los prejuicios de casta, aun en medio de una movilidad social, espacial y económica notable, parecen haber sido, al menos en algunos casos, un impedimento concreto al acceso a un mayor grado de bienestar. Hay que tener en cuenta sin embargo que en ello es imposible separar ciertos condicionantes. Si la acumulación de excedentes y su reinversión en la explotación para posteriormente ampliarla no están presentes en la economía campesina indígena, sí aparecen entre los pastores-labradores criollos, constituyéndose entonces dos modos diferentes de encarar el manejo económico y

las perspectivas vitales. No entraremos aquí a discutir el carácter de estas prácticas, que nos llevaría sin dudas demasiado lejos³³.

(Endnotes)

- ¹ Un balance ya desactualizado en Garavaglia, J.C. y Gelman, J. "Mucha tierra y poca gente: un nuevo balance historiográfico de la historia rural platense (1750-1850)" en *Historia Agraria*, 15, enero-junio 1998, Murcia. Un ejemplo de las nuevas aproximaciones centradas en redes sociales familiares en Zeberio, B. "El estigma de la preservación. Familia y reproducción del patrimonio entre los agricultores del sur de Buenos Aires, 1880-1930" en Bjerg, M., y Reguera, A. (comps.) *Problemas de la historia agraria. Nuevos debates y perspectivas de investigación*. Tandil, IEHS, 1995.
- ² Desde el pionero estudio de Germani, G. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires, Paidós, 1977, los estudios sobre el tema han crecido en forma exponencial, pero sobre todo con referencia al siglo XX, siendo pocas las aproximaciones a etapas anteriores. Una excepción notable es la de Johnson, L. "The Frontier as an Arena of Social and Economic Change", en Guy, D. y Sheridan, Th. (comps.) *Contested Ground. Comparative Frontiers on the Northern and Southern Edges of the Spanish Empire*. Tucson, University of Arizona Press, 1998, donde se estudia la evolución del cambio económico y social en Buenos Aires entre 1800 y 1855, encontrando procesos de desconcentración de la riqueza hasta 1830 y de concentración luego. Otra investigación importante es la de Gelman, J. y Santilli, D. "Distribución de la riqueza y crecimiento económico. Buenos Aires en la época de Rosas" en *Desarrollo Económico*, vol. 43, nro. 169, abril-junio 2003, donde se critican algunos de los métodos y conclusiones de Johnson, ofreciéndose además un análisis complejo y profundo de la distribución de la riqueza en Buenos Aires en 1839, logrado gracias al intensivo aprovechamiento de fuentes antes no utilizadas.
- ³ Smith, L. "Social Mobility", en *The Sociology of Rural Life*, New York, Harlen & Brothers, 1953.
- ⁴ Benencia, R. "El concepto de movilidad social en los estudios rurales", en Giarracca, N., coord. *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Buenos Aires, La Colmena, 1999.
- ⁵ Juan Broyn de Osuna, uno de los primeros pobladores y al caldes locales, describía así el área: "[en] el año de 65... enel Gualeguai, que aora es billa no abia mas de tres ó quatro estancias; en Gualeguaichu ... como dies o dose Besinos; en el Arroyo dela China... no abia poblacion alguna: El año de 74... pase a dhos. parajes ... por estar ya mas cresido su besindario; y ya halle; besinos en el Gualeguai como beinte y tantos españoles fuera de los Yndios; y enel Gualeguaichu; y Arroyo dela China [...] como quarenta españoles fuera de los Yndios...". Juan Broyn de Osuna al Marqués de Loreto, Bajada del Paraná Grande, 30 de Junio de 1784. En Archivo General de la Nación, Buenos Aires (en adelante AGN), IX 3-5-6, Correspondencias de Entre Ríos, legajo 1.
- ⁶ Ver Pérez Colman, C.B., *Historia de Entre Ríos. Epoca colonial*. Paraná, Imprenta de la Provincia, 1936/7, t. I, pp. 441 y ss.
- ⁷ El padrón de 1803 ha sido publicado en Pérez Colman, C.B., *Historia...*, t. II, pp. 364-392. Lo hemos analizado en Djenderedjian, J. "Un pueblo del sur entrerriano a fines de la época colonial. poblamiento, migración y sociedad en Gualeguay y su campaña", presentado en reunión de la *Red de Estudios Rurales*, Instituto Ravignani, 3 de mayo de 2001.
- ⁸ El mismo se encuentra en el Libro II de Cabildo de la Villa de San José de Gualeguaychú, 1787-1811, que se conserva en el Archivo del Obispado de Gualeguaychú.
- ⁹ Esa es la cifra que obtendremos si retrotraemos a 1800 los datos del área para 1820 (aproximadamente 2.100 personas); suponiendo una tasa de crecimiento del 3% anual, que en este contexto no es irrazonable. Ver Schmit, R. "Población, migración y familia en el Río de la Plata. El oriente entrerriano, 1820-1850", en *Anuario IEHS*, 15, Tandil, 2000.
- ¹⁰ No tomamos los datos que da Félix de Azara porque parecen exagerados. Ver Azara, F. de, *Descripción é historia del Paraguay y del Río de la Plata*. Madrid, Imprenta de Sanchiz, 1847, t. I, p. 345.
- ¹¹ Un testimonio transcrito por Jorge Gelman (así como todo el capítulo relativo en su libro) es ilustrativo de esa situación: Pedro Joseph Perero, apresado en Buenos Aires en 1791 a su regreso de la Banda Oriental, declara que "hace quatro pa. cinco años qe. se ausentó pa. ... Montevideo, con el fin de pasar pa. su jurisdiccion con el fin de trabajar en sus estancias en su ejercicio de peon con concepto a ser este su ejercicio, y a que los salarios de por halla son mas crecidos...". Allí, mientras que un peón podía ganar unos 7 u 8 pesos por mes (entre un 15 y un 40% más que en Buenos Aires), si se contrataba a jornal para la cosecha del trigo sus ingresos diarios llegaban a 4 reales, o sea casi el doble de lo que ganaba mensualmente. Gelman, J. *Campesinos y estancieros...*, p. 214; pp. 225-6. En Corrientes o el Paraguay, los cereales maduran un tiempo antes que en el sur entrerriano, lo que volvía muy conveniente la migración estacional para levantar la cosecha. En otro trabajo hemos dado cuenta de la complementariedad entre los tiempos de la labor agrícola en el Paraguay y otras actividades, como la producción yerbatera, no excluyendo este panorama la migración temporaria. Ver Djenderedjian, J.C. "Una reevaluación del peonaje por deudas. El caso de la explotación yerbatera paraguaya a inicios del siglo XIX" en *Boletín del Instituto Ravignani*, 3ra. serie, nro. 16-17, Buenos Aires, 1998. Los ritmos de trabajo del trigo en Buenos Aires han sido muy discutidos; sin embargo, los investigadores coinciden en que los salarios diarios pagados en tiempo de cosecha eran sustancialmente más altos. Para un panorama y un debate enriquecedor sobre estos temas ver Gelman, J.; Garavaglia, J.C.; Mayo, C.; Amaral, S., "Polémica: gauchos, campesinos y fuerza de trabajo en la campaña rioplatense colonial" en *Anuario IEHS* 2, Tandil, 1987.
- ¹² Sobre el proceso de desgranamiento de la población misionera y sus ritmos ver el importante trabajo de Maeder, E. J. A., *Misiones del Paraguay. Conflictos y disolución de la sociedad guaraní (1768-1850)*. Madrid, Mapfre, 1992.
- ¹³ "La fuente del ingreso de un individuo y la cuantía del mismo son en la mayoría de los casos producto de su principal papel social... La cuantía del ingreso por sí sola es más estrechamente correlativa de la estratificación social..." Bernard Barber, cit. en Benencia, R. "El concepto de movilidad social en los estudios rurales", en Giarracca, N., coord. *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Buenos Aires, La Colmena, 1999, p. 82.
- ¹⁴ Sobre el tema ver Pérez Colman, C.B., *Historia...*, *passim*.
- ¹⁵ Oficio de Joseph Maria de Miner al Sr. Dn. Antto. García Lopez, Gualeguay 2 de abril de 1792, en AGN Sucesiones, 6261, "Testamentaria de Juan Gamarra...", fs. 5.
- ¹⁶ Declaración de don Pedro Pablo García, Gualeguaychú, 21 de julio de 1788. En Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, Real Audiencia (en adelante AHPBA, RA), 5-4-63-2, fs. 265. Wright, un hacendado de antigua

- raigambre en Buenos Aires y el litoral, poseía hacia 1780 unas 10.000 cabezas de ganado en su estancia cerca del futuro pueblo de Gualeguay. Es señalado por Pérez Colman como uno de los más grandes hacendados de la región.
- ¹⁷ El documento está en AGN IX-39-5-4, Tribunales, leg. 258, expte. 1, "Año de 1785. Expediente sobre lo ocurrido en el Gualeguay con los Yndios Lorenzo Tandy y Gregorio Yari...".
- ¹⁸ El juicio se entabló por sedición, ante una convocatoria efectuada por Tandy, Yari y otros indígenas por lo que entendían era la desposesión de sus tierras por parte de los nuevos inmigrantes criollos. Las recientes rebeliones del Alto Perú contribuyeron a darle al proceso un interés adicional para las autoridades.
- ¹⁹ Por ejemplo, Marcos Méndez. Con 26 años, este joven natural de Corrientes se encontraba en Gualeguay en 1785 junto con sus hermanos; en el expediente figura que no sabía firmar, que era soltero, considerado español, "de buena estampa ... rubio, bien parecido y aseado", y que "se mantiene conchabado y al abrigo de sus parientes...". En 1803, Marcos Méndez encabeza ya una unidad censal independiente con su esposa y cuatro hijos en el paraje de La Cuchilla. Padrón de 1803 en Pérez Colman, C.B., *Historia...*, t. II, pp. 364-392.
- ²⁰ Cruzando listados de peones de la estancia de Pedro García de Zúñiga con los libros parroquiales de Gualeguay y Gualeguaychú encontramos varios asalariados en esta situación. AGN, Sucesiones, 5899; libros parroquiales de bautismos, copias microfilmadas por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, rollos 1104932 y 1102892.
- ²¹ Hacia 1784 Félix de Azara describía a la dispersa población indígena entrerriana en los siguientes términos: "Son estas Gentes pr. lo regular criados de los Dueños de las Estancias... Además de dhos. Yndios hay otros muchos en todos los Pueblos y Ranchos de Españoles qe. sirven de jornaleros y Criados segun se ajustan y estos son sin duda los Naturales qe. posehian las Tierras que hoy son de sus conquistadores." Azara, F. de, "Viaje de Buenos Ayres a Corrientes", en AGN, VII-25-2-32, fs. 40.
- ²² Ver por ejemplo Necker, L. *Indios guaraníes y chamanes franciscanos. Las primeras reducciones del Paraguay (1580-1800)*. Asunción, Universidad Católica, 1990, pp. 24-25, pero esp. pp. 156-158; también Susnik, B. *El rol de los indígenas en la formación y en la vivencia del Paraguay*. Asunción, Instituto Paraguayo de Estudios Nacionales, 1983, p. 49.
- ²³ Sobre el tema ver las reflexiones de Susnik acerca de la tendencia de los guaraníes de los pueblos, hacia fines del período colonial, a vivir en los lindes de aquéllos, donde buscaban "tener su pequeño lotecito no por el lote en sí, no por la producción, sino porque en este lote él [el indígena] podía tener un simple *teyupá*, una choza, lo que para él era realmente un *óga* [casa particular independiente], donde podía vivir libre de obligación y fiscalización... y lejos de la sociedad y promiscuidad de los *coty* [casas comunales]..." Susnik, B. *El rol de los indígenas...*, pp. 53-54.
- ²⁴ "Vimos, a las márgenes del río, aldeas habitadas por indios guaraníes venidos de Entre Ríos a refugiarse aquí... Al lado de esas chozas miserables hay, generalmente, un galpón donde penden piezas de carne; de vez en cuando, vense también cultivos de maíz, calabazas y sandías. Raramente se dan al trabajo de cultivar todo el terreno...; en medio de un terreno baldío, abren agujeros, uno al lado del otro, y allí lanzan granos que no paran de germinar, prueba de la inmensa fertilidad del suelo... Recuerdo que, al pasar cerca de un caserío en las proximidades del Rincão, un hombre gritó, reprendiéndome de que no pisara sus plantaciones. Yo procuraba dónde pudiesen estar y veía sólo pasturas, pero, observando en medio de la maleza, descubrí unos plantíos nuevos de sandías sobre los cuales, realmente, mi caballo iba a pisar..." Saint-Hilaire, A. de. *Viagem ao Rio Grande do Sul. 2da. edição*. Porto Alegre, Martins, 1997, p. 216.
- ²⁵ Las cuentas de algunas grandes estancias del sur entrerriano del período 1772-1779, como la de Juan Carlos Wright y la de Miguel Diez de Andino, registran muchos patronímicos indígenas entre sus listas de peones. No es extraño que Diez de Andino, cuando en 1772 buscaba capellán para la capilla que fundaría en su estancia de Gualeguaychú, haya tratado de obtener los servicios del franciscano fray Román, "por ser conosido y juntamte. lenguaraz para confesar los Yndios que son los que mas concurren por allí...". Cuentas de Wright en AHPBA, RA, leg. 63, 5-4-63-4, fs. 49 r. y ss. Miguel Ignacio Diez de Andino a Cayetano Aguirre, Santa Fe 25 de enero de 1772. En Archivo General de la Provincia de Santa Fe, Colección Diez de Andino, carpeta 60, fs. 20 y ss.
- ²⁶ El caso de Pedro Miño es paradigmático. Según sus textuales palabras de 1785, "aunque hijo de padre español, *por no haberlo podido justificar* pasa por natural entre los de esta población" (subrayado nuestro). Ese "estigma" racial no lo abandonó: todavía en julio de 1799 es calificado de "indio" en los libros parroquiales, en oportunidad de hacer bautizar a uno de sus hijos, y a pesar de que entre 1782 y esa última fecha habían pasado varios curas por la parroquia, que por lo visto tuvieron respecto de él la misma opinión, al menos en lo que hace a su casta. Libro III de bautismos, Gualeguay, partida del 15 de julio de 1799, Bacilio Miño. Segura, J.J.A. *Historia eclesiástica de Entre Ríos*. Nogoyá, Imp. Nogoyá, 1964, pp. 41 y ss.
- ²⁷ Ver por ejemplo el relato de Francisca Sanchez al Virrey, Curuzu Cuatia, 26 de enero de 1805. En AGN IX-3-6-1, Correspondencias de Entre Ríos, legajo 3, sin foliar.
- ²⁸ Quizá el nuevo marido haya aportado bienes, pero en el expediente no se dice nada al respecto.
- ²⁹ AGN IX 35-1-5. Tribunales, leg. 9, expte. 25. "Autos de Ymbentario ovrados pr. fin y muerte de Dn. Diego Ambrosio Aranda, y Dn. Mariano Añasco... Año de 1797", fs. 7 r. y ss.; 19 r. y ss.
- ³⁰ AGN IX 23-10-6. Guerra y Marina, leg. 6, expte. 22, "Ymbentarios de las Hazdas. y efectos de la Calera, y Ybiqui, correspondientes a Dn. Juan Carlos Writh de Nacion Yngles", fs. 5 r. y ss.; fs. 8 r. El inventario no tiene tasación de los efectos.
- ³¹ AGN, Sucesiones, 5343. "Dn. Ygno. Elzuardi albacea del finado Dn. Eduardo Cherif..." 1792, fs. 1 r.
- ³² Fuentes sobre Manuel Toribio de Leon: nombramiento de regidor, en el Cabildo al Virrey, Gualeguaychu, 15 de diciembre de 1795, en AGN IX-3-5-7; sobre su relación con los Chirif, AGN, Sucesiones, 5343, Sucesión de Eduardo Chirif. El recibo por trabajos de tanteo en las estancias de García de Zúñiga en AGN, Sucesiones, 5899, "Quaderno 3ro...", fs. 227 r. Sobre el otorgamiento de tierras, libro de Cabildo de Gualeguaychú, citado; allí también el padrón del pueblo en 1787. Sobre su esposa, Archivo del Instituto del Profesorado "Osvaldo Magnasco", Gualeguaychú, carpeta 61, 1783-88, "Chirif, Lorenza". Sobre Juan Bautista Gómez, AGN IX 41-3-4 Tribunales, leg. G. 18, expte. 8, "Dn. Esteban Justo Garcia Zúñiga con Dn. Fernando Linera sobre una partida de cueros venidos en la Lancha del Patron Mayol". Testimonios recogidos en 10 de Enero de 1798 y días posteriores. Sobre Peñalba, Archivo Histórico y Administrativo de Entre Ríos, Paraná, Gobierno VIII, Carpeta 1, Legajo 1, Tierras realengas, 1778-1810, fs. 12 r. y v. Los nombramientos de Peñalba, Gómez y Mosqueira a cargos de cabildo, en el libro de Cabildo citado. Sobre la disputa entre Nadal y Bayo y la actitud de los demás cabildantes, AGN IX 3-6-1, Correspondencias de Entre Ríos, legajo 3, sin foliar, Copia de acta

de acuerdo de elección de cabildo para el año 1803, Gualeguaychu, 14 de diciembre de 1802.

³³ Las viejas posturas en torno a fenómenos como el *derroche de trabajo* y ausencia de acumulación en las unidades de producción de tipo campesino han sido discutidas inteligentemente en el estudio de Bouchard, G. *Quelques arpents d'Amérique. Population, économie, famille au Saguenay, 1838-1971*. Montreal, Boréal, 1996. Un estudio significativo por sus resultados respecto de la posibilidad de acumulación de capital entre productores rurales familiares es el Archetti, E.P. y Stölen, K.A. *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1975.

ÁLBUMES, CORRESPONDENCIA Y VIDA PRIVADA. UN ESTUDIO DE CASO EN TIERRAS DE LA FORESTAL

Ángeles de Dios de Martina
mart1@arnet.com.ar

Introducción

El interés de este trabajo radica en el estudio de tres álbumes, conservados por una hija del señor Sydney Carlos Berry, empleado jerarquizado de la empresa La Forestal. Los permiten acceder al conocimiento de la vida privada de una familia de origen inglés, radicada en tierras de La Forestal, en una estancia de San Cristóbal en Santa Fe y en tierras del entonces Territorio Nacional del Chaco. El "Álbum de Fotografías" fue de particular interés por el valor documental de las escenas rurales realizadas hace más de ochenta años en una estancia dedicada a la explotación agrícola-ganadera propiedad de la mencionada empresa. Son 27 fotografías que testimonian distintas escenas rurales y modos de vida en las estancias. El segundo objeto de estudio fue un "Álbum de Firmas" que se comenzó en 1917 y finalizó en 1982, período que abarca 65 años en la vida de su propietario. El último Álbum, es el "Archivo de Correspondencia" perteneciente al mismo protagonista y está fechado en su parte externa en el año 1929. Contiene cartas y documentación de diverso origen y data, y corresponden a distintas etapas en la vida de su dueño. Ellas informan acerca de diversas modalidades de trabajo de La Forestal, de los usos y costumbres comerciales de las primeras décadas del siglo XX, y de características familiares de interés cultural. La metodología utilizada fue la lectura y análisis de cada uno de los álbumes, el uso de la historia oral como fuente de información fundamental para su esclarecimiento y la documentación detallada de los escenarios. Se investigó sobre las costumbres laborales y sociales, la vestimenta rural y urbana, pautas culturales, culinaria de origen británico, mobiliario y ornamentación utilizados en las estancias y prácticas recreativas. Se tradujeron cartas del inglés al castellano para el conocimiento de sus textos y el análisis de sus contenidos. Se realizaron consultas a personas en calidad de "analistas visuales"¹, método que permitió la mejor interpretación de las fotografías y los dibujos que contiene uno de ellos. Los objetos de estudio constituyen un aporte al estudio de la vida privada, modalidades familiares y sociales.

El álbum de familia. La imagen de nosotros mismos. Consideraciones Teóricas

Siguiendo el pensamiento de Armando Silva en su obra "El álbum de familia. La imagen de nosotros mismos", nos permitimos decir junto con él que "el álbum es archivo, uno de los más inquietantes de la vida privada y funciona con técnicas que le son propias"². Agrega, para mayor ilustración, que fundamentalmente "el álbum nos cuenta historias". Interpretando su texto agregamos que el álbum es también una parte integrante de la vida de quien lo organiza. Por intermedio de él podemos conocer períodos históricos, costumbres, hechos olvidados, paisajes y modos de vida de un tiempo pasado. Mirar un álbum es como acceder a distintas lecturas de ese tiempo que pudo ser breve o extenso, placentero o no, pero siempre interesante y sugestivo, cuando no conmovedor. Por ello dice el autor mencionado: "El álbum es un libro que posee un comienzo y un final"³ y agrega que si bien los inicios y finales no están rígidamente definidos, en algunos casos lo están más que en otros. Se puede agregar que en su conjunto actúan complementándose y las circunstancias históricas y afectivas que surgen de cada uno de ellos, "se enganchan" entre sí y nos permiten que sus contenidos nos proporcionen información y actúen como un libro abierto. Se accede a él, mediante su atenta lectura y observación, a diversas imágenes que reviven la memoria de otro tiempo y compromete afectivamente con ellas.

La palabra álbum, es de origen latino y significa blanco. Originariamente se refería a una tabla en blanco donde se escribía con pintura roja o negra, y por medio de un pincel, los documentos públicos. Se extendió de Roma a Grecia y posteriormente al resto de toda Europa. Una definición de álbum señala entre otras cosas, que es un libro en blanco con hojas, para colocar en ellas fotografías, máximas, poesías, pensamientos, hacer dibujos colocar estampillas o postales. Con el tiempo surgió la afición a llevar un álbum de firmas donde personajes ilustres asentaban sus autógrafos con algún pensamiento o unas líneas dedicadas a su dueño. Se

apuntaban datos familiares de todo tipo con el fin de que ese recuerdo pasara de generación en generación⁴.

Existió también un tipo de álbum privado que consistía en libros generalmente de oraciones con páginas en blanco donde se anotaban los matrimonios, los nacimientos, defunciones y otros acontecimientos familiares⁵.

El álbum se fue convirtiendo con los años en algo de carácter íntimo donde además de las firmas o de las fotos se incorporaban flores secas, dibujos alusivos, pensamientos filosóficos, trozos de cabello, poesías y todo aquello que su propietario estimaba de interés conservar como parte de su patrimonio afectivo y familiar⁶.

Simultáneamente al estudio y observación de los álbumes de familia, surge inevitablemente curiosidad e interés por conocer la historia del álbum como objeto destinado a conservar distintos recuerdos.

La información que aportó la propietaria de los álbumes, con la observación de cada foto, firma o carta, la relacionó con otros recuerdos, imágenes o escenas, charlas y anécdotas de familia que ampliaron y enriquecieron su exposición. Colaboró en la descripción de las fotos en forma atractiva y atenta, aportando otros datos complementarios, artículos periodísticos y nombres de personas vinculadas a su medio. El interés por el trabajo de investigación y su inquietud fueron en aumento y lamentó no haber prestado atención a otros datos o personas desconocidas que aparecen en las fotografías y cuya identidad presumía por medio de diversas asociaciones con acontecimientos y fechas. Se fueron articulando las imágenes familiares con las firmas, la correspondencia, las costumbres vividas, los dichos de su familia y las prácticas sociales que se cumplían como rituales dentro de un marco de orden, disciplina y afectos.

Los álbumes de familia actuaron en la persona de su narradora, como un activador de la memoria dormida por el paso del tiempo; las asoció con otras rememoraciones e imágenes, episodios, costumbres domésticas, vida cotidiana y anécdotas muy posteriores en el tiempo. Esto le permitió conocer e interpretar conductas, estilo y conducta de su grupo de pertenencia. Se sumaron a estos recuerdos, la presencia de otras personas, la descripción de paisajes propios de las estancias administrada por personal de origen inglés, la mención árboles de la zona y plantas ornamentales de los establecimientos propiedad de La Forestal donde la familia vivió en diferentes destinos. Recreó el mundo particular de su infancia bajo la influencia de su familia integrada por los padres, dos hermanos y una hermana.

El álbum de fotografías

Para la descripción del álbum de fotográfico se tuvo en cuenta la propuesta metodológica sugerida por Armando Silva. Intervinieron para ello cuatro personas: 1) la que contó los hechos, actual poseedora del mismo e hija de quien lo organizara; 2) la entrevistadora o relatora que dirigió el interrogatorio y registró la información; 3) dos analistas visuales a quienes se incorporó para que aportaran información técnica acerca de las escenas rurales del material disponible y de varios dibujos.

Utilizando un lenguaje que aspira a ser una interpretación psicológica, podemos decir que todas las imágenes, las charlas y rememoraciones, fueron movilizadoras de emociones, de simpatía, nostalgia y creciente curiosidad por lo desconocido que hace a su propia historia. Se presume que las 27 fotografías del álbum, fueron organizadas por sus propietarios con el interés en documentar su participación y aprendizaje en los trabajos que se realizaban en la estancia "San Cristóbal" de la provincia de Santa Fe cuando tenía 19 años. La calidad de las fotos no es óptima, no solo por su antigüedad, sino probablemente por el tipo de máquina utilizada. Algunas de ellas son de color blanco y negro y otras en sepia.

El álbum tiene la apariencia de un pequeño libro de tapas duras, bien encuadernado en tonos grises y sin marcas que indiquen el origen de su impresión. Coincidentemente, en la parte interior de la tapa, figura su nombre y está fechado de la siguiente forma: Oct. 11-1919. Su actual poseedora, presume, que el mismo le fue obsequiado por su padre en el día de su cumpleaños por coincidir con esa fecha.

El álbum tiene una capacidad para 32 fotografías de las cuales faltan cinco. Casi todas

las páginas están escritas manualmente en letra cursiva de trazo claro, con leyendas en inglés indicadoras de la Sección de la estancia donde fueron registradas. Ocho de ellas representan escenas rurales como la doma, la yerra, la limpieza del terreno y otras actividades rurales. Algunas de ellas ilustran acerca de distintas actividades sociales como paseos por el río, cabalgatas y festejos de la época. Las imágenes testimonian además los modos de vida de los empleados y amigos vinculados a la Compañía y su relación con el paisaje que los rodeó.

Escenario de las fotografías. Tierras de La Forestal

Todas las fotografías del álbum pertenecen a la estancia “San Cristóbal” y las secciones mencionadas. El establecimiento está ubicado en el Departamento del mismo nombre al oeste de la provincia de Santa Fe y linda con la provincia de Córdoba distante de su capital aproximadamente 250 kilómetros. La estancia tenía varias secciones, entre ellas “La Polvareda”, “Los Moyes” y “La Alicia”. En el álbum no hay un orden establecido por actividades o motivos. Algunas de ellas son escenas de trabajo rurales con hacienda, otras de paseos o reuniones sociales, algunas de tipo costumbrista, visitas a la estancia de personal jerárquico y detalles de la arboleda y plantas ornamentales.

La estancia de estilo Tudor se construyó en 1880 y fue herencia del asentamiento de capitales ingleses y sede de la administración de un vasto imperio que abarcaba un tercio del territorio provincial santafecino. A sus primeros propietarios, los banqueros ingleses Cristóbal de Murrieta y Cía. les siguieron otros del mismo rige: Santa Fe Land Company Ltd.; The Forestal Land Timber and Railway Company Ltd.; Lloyds American Maritime Industrial and Comercial y la firma multinacional Alberto Dodero y Cía. Fue erigida en un predio de 3000 hectáreas de pasturas naturales ⁷.

La Forestal, que había iniciado sus actividades comerciales en 1906, adquiere esa propiedad en 1913. Con la reducción de sus explotaciones en la zona, la compañía la vendió y en 1939, fue adquirida por el empresario argentino S. Rogelio Barbosa y su esposa Virginia Testa. Son sus herederas, las hijas del matrimonio quienes han observado el estilo, confort y distinción de su valiosa construcción. Actualmente está incorporada a un Programa de Turismo de Campos. Folletos y material ilustrativo anuncian en español e inglés, una gran diversidad de actividades que se pueden realizar en ella, desde cabalgatas, paseos en carruajes, carreras cuadreras y recorridos por lagunas y esteros entre otras. Las fotografías actuales dan cuenta de la distinción de sus ambientes, calidad de su mobiliario, parques e instalaciones.

Este casco, tuvo además durante el tiempo que fue propiedad de La Forestal, varias secciones que presumiblemente se organizaron para los trabajos que eran de su interés. El lugar que se describe en las fotografías era parte de las grandes extensiones de tierra dedicadas a la explotación de bosques por parte de La Forestal. Su razón social se había iniciado como “Compañía de Tierras, Maderas y Ferrocarriles. La Forestal Ltda..” ⁸ Con este nombre se identifica en todo el norte del país la compañía que desde 1905 explotó los bosques de quebracho colorado en la República Argentina en una zona llamada “cuña boscosa”. Esta riqueza forestal se explotó con destino a la industria taninera de gran auge en ese tiempo en Europa.

Desde el principio de sus actividades esta empresa fue propietaria de latifundios, cuyo origen fueron tierras públicas, provenientes de compras o donaciones. Los capitales extranjeros fueron atraídos poderosamente para la explotación de los bosques, entre ellos la “Compañía de Tierras, Maderas y Ferrocarriles La Forestal Ltda.”, después “La Forestal Argentina Sociedad Anónima de Tierras, Maderas y Ferrocarriles La Forestal Ltda..”, más adelante “La Forestal”⁹.

La Compañía tuvo además una gran diversidad de actividades que le permitirían aumentar su capacidad económica y obtener recursos para poder desarrollar sus objetivos comerciales. Uno de ellos fue la adquisición de varias estancias. Las mismas estaban “destinadas a la atención de funciones complementarias de la actividad principal, es decir proveer de carne de consumo, alimento básico de los 14.000 empleados y obreros tanto de fábrica como de monte y sus respectivas familias y, al mismo tiempo, abastecer de bueyes a los obreros” ¹⁰. Uno de esos establecimientos fue la estancia “San Cristóbal” dedicada a la explotación agrícola ganadera. Para ese año la compañía había incrementado su superficie sólo en la provincia de Santa Fe en un total de 1. 937.487 hectáreas¹¹.

La estancia dentro de La Forestal

La estancia es una unidad económica destinada principalmente a la ganadería y determinados tipos de cultivo extensivos. Es por ello que La Forestal dedicó especial apoyo a su crecimiento para esos fines. El lugar que se describe en el presente trabajo corresponde al establecimiento “San Cristóbal” que se destacó por la calidad de sus suelos, la extensión de sus tierras y aguadas. La cercanía a un río, arroyos y lagunas, fueron de fundamental importancia para la alimentación del ganado y seguramente valorados en el momento de su adquisición. Además de estas condiciones y el antecedente de que sus tierras ya habían sido explotadas, se facilitaba su inmediato aprovechamiento y producción.

Junto a estas previsiones, La Forestal, cuyos capitales en ese tiempo eran ingleses, tuvo en cuenta en toda su política de expansión el factor humano que administraría y ejecutaría sus planes por intermedio de funcionarios y empleados. La selección del personal fue uno de ellos, en particular el administrativo que respondía a una estructura establecida, rígida y exigente, no solo a partir del aprendizaje inicial de las más diversas tareas en una explotación de ese tipo, sino que además reuniera antecedentes personales, familiares y sólidas recomendaciones. Ello fue una condición indispensable para el ascenso y progreso en la Compañía.

Ingleses y descendientes de ingleses constituyeron el personal de mayor jerarquía en la administración de las estancias y en el resto de sus emprendimientos, entre ellos la explotación de los bosques, el ferrocarril que unía los pueblos por ella fundados y ubicados alrededor de los bosques a explotar. Con los años se incorporaron otras expansiones económicas en la medida de sus intereses¹².

El protagonista

Puede llamar la atención de extraños, que el propietario de los álbumes, en particular el de fotografías, haya escrito los títulos, indicaciones, frases o pensamientos en inglés. Sydney Charles Berry, era argentino, nacido en Almirante Brown- provincia de Buenos Aires el 11 de octubre de 1900. Sus padres, Sydney Hebert Berry y Sara Cheetan Smith, eran ingleses y estaban radicados en la Argentina desde fines del siglo XIX. Charles, conocido por Carlos para algunos, o por Charlie, su diminutivo, pasó su infancia en Libertad, población de la provincia de Buenos Aires que se desarrollara alrededor del Ferrocarril Midland, de origen inglés, donde su padre llegó a ser Jefe de Talleres.

Es probable que Charlie haya aprendido primero el inglés al castellano por ser la lengua de sus padres. Su educación fue acorde a las posibilidades de los mismos quienes lo enviaron al Colegio inglés San Andrés de Barracas fundado en 1838 en el predio de la Iglesia Presbiteriana, años después del desembarco de inmigrantes escoceses a la Argentina.

El protagonista no finalizó los estudios secundarios en ese establecimiento y no deseó continuar con los mismos. Su temprana incorporación a La Forestal a los 15 años, así lo hace suponer. Ante esta situación su padre, dispuso que debería iniciarse de inmediato en la actividad laboral. Para ello, y por estar relacionado a la colectividad inglesa, gestionó y obtuvo su ingreso a la Compañía radicada en la provincia de Santa Fe cerca del río Los Moyes y administrada por ingleses.

El joven Berry ingresó en calidad de aprendiz a la estancia “San Cristóbal”, el 16 de julio de 1916. Posteriormente trabajó en la estancia “Las Gamas” en la provincia de Santa Fe. Por razones laborales y sociales se vinculó al resto de los pueblos fundados por La Forestal como Villa Guillermina, Villa Ana y La Gallareta en la misma provincia. En el entonces Territorio Nacional del Chaco, trabajó en la estancia “La Aurora” jurisdicción de Basail también propiedad de La Forestal. Se desempeñó en cargos ascendentes hasta alcanzar el de Gerente de Estancias con el que se jubiló.

El Álbum de Firmas

a) Descripción

A diferencia de las fotografías u otros objetos visuales que narran historias, este tipo de álbum, lleva firmas y fechas indicadoras de acontecimientos, mensajes con con diferentes

leyendas, exhortaciones a la amistad, la paz después de la guerra y diversos acontecimientos importantes en la vida. Hay además varias ilustraciones humorísticas y costumbristas dibujadas por ocasionales visitantes que asombran no solo por su originalidad, sino también por la calidad de algunas de ellas. Estos actos de firmar con cierta regularidad en determinadas fechas, o ante un hecho que se consideró importante, se fueron realizando casi como un rito durante más de medio siglo por iniciativa de su propietario.

Este álbum de firmas permite reconstruir y ampliar la historia de su protagonista desde diferentes ópticas cultural, generacional, laboral y afectivo¹³

Sus características son las siguientes:

1. Es de tamaño rectangular en edición que puede considerarse de lujo por la calidad de su presentación y por el canto de sus hojas que llevan “un baño de oro” (borde de las mismas en dorado)
2. En la tapa lleva escrito con letras doradas la palabra Álbum. Tiene 179 páginas
3. Fue impreso por Ward Lock and Co. Limited en London casa con sucursales en Melbourne y Toronto según lo indica una página bordeada de viñetas con guardas y flores
4. En el reverso de la tapa está impresa la locución latina Ex Libris destinada a inscribir el nombre de la persona al cual pertenece, y este caso, además, a quien fue obsequiado: S.H. Berry (padre) a S.C. Berry (hijo)
5. En la primera página lleva escrita en letra cursiva en inglés una leyenda que hace alusión a diferentes ideas y propósitos de vida como: construye, llena, mira alegrías, tristeza, Dios
6. Las hojas destinadas a las firmas son de distintos tonos, verde claro, rosa y amarillo que le dan un aspecto delicado y original
7. La primera firma fue registrada el 23 de junio de 1917 y la penúltima el 14 de agosto de 1982. La última no está fechada. Suman un total de 589 firmas
8. Hay varias páginas con mensajes y reflexiones escritos en inglés por el padre del protagonista que obran como separadores
9. Registra acontecimientos festivos con dibujos en colores y saludos en inglés, uno en francés y el resto en español
10. En hojas posteriores a las firmas hay dos páginas dibujadas en tinta china que ilustran cinco escenas rurales de la estancia “La Aurora”, Basail, Chaco
11. Todas las traducciones del inglés fueron realizadas por la actual propietaria del álbum, Inés P. Berry

La observación de las firmas permite saber que hay varios apellidos de origen inglés, que se estima pueden haber pertenecido a miembros del Directorio de La Forestal que regularmente visitaban las estancias: Graham, Douglas Bolland, Mac Lean, Wellington, Brand, Perren, entre otros que se repiten en años y páginas posteriores, Hamilton, Fraser o Lek.

La presencia del padre del protagonista, aunque no física, fue constante, pues al obsequiarle el álbum, le había escrito en inglés e inicialo acrósticos, pensamientos o máximas resultado seguramente de sus lecturas. Esta costumbre se había extendido en Europa en todas las clases sociales y trasladó posteriormente a América¹⁴. El 9 de octubre de 1913, víspera de su cumpleaños, la hermana Nellie Berry de 17 años, dibujó con tinta y lápices de colores una ilustración con motivos ingleses y la leyenda: “No pienso mucho sobre el tiempo. Pero si pienso mucho en vos”. El año en que fue realizado este dibujo hace pensar que su dueño conservó el álbum durante varios años y lo inició formalmente cuando comenzó a trabajar.

b) Historias que cuentan las firmas, leyendas y dibujos

Los cambios importantes en la vida de Sydney C. Berry se pueden apreciar a través de lo que cuentan las firmas y los acontecimientos que se describen por razones de metodología,

en décadas. En los años 20, por ejemplo, además de su matrimonio y el nacimiento de dos hijos varones y una niña, las reuniones de amigos y visitas de ingleses vinculados a La Forestal se hacen frecuentes en el hogar de los Berry.

Seguramente motivados por las condiciones de hospitalidad de la dueña de casa, el menú inglés que armonizaba con los detalles de la mesa conformaban un marco amable y de buen gusto. Las tradiciones heredadas de la familia del protagonista eran el común denominador y se complementaban con la interpretación de la guitarra y la mandolina por parte del mismo.

Se comía por ejemplo, en los almuerzos o en las cenas, lengua a la vinagreta, *roast beef con puré*, *kidney pie* o *chicken pie* y el postre podía ser *apple*, compota de ciruelas con natilla o panqueques de dulce de leche. Se finalizaba con café, licores y algunos caramelos *Toffe* que el dueño de casa hacía personalmente, con azúcar, manteca y agua.

En la década del treinta el protagonista tuvo también invitados especiales. Uno de ellos fue el doctor Cecilio Romaña quien se desempeñaba como médico de La Forestal y era ya en aquel entonces un investigador de la enfermedad de Chagas Mazza. Posteriormente se destacaría por los estudios y publicaciones que realizara sobre esta enfermedad que afectaba una extensa región del Chaco.

En la década del 40 fue al parecer de muchas visitas y en consecuencia, cenas, reuniones o té en el jardín donde se comían escones recién horneados, manteca, mermelas caseras o de naranja fabricada en Inglaterra. En la estancia “Las Gamas”, el 14 de agosto de 1945, se reunieron a festejar la finalización de la segunda guerra mundial. Esta circunstancia conmovió a varios de los asistentes y cada uno de los que asistió dejó su pensamiento. El texto dice así:

Estancia “Las Gamas”, 14 de agosto de 1945

Con motivo de la paz mundial nos hemos reunido festejando el mango acontecimiento

Viva a Democracia!

Mr. F. D. Roosevelt

“ W. Churchill

Otros escribieron: *Viva la Libertad! Por el recuerdo de las almas caídas! Que la paz sea eterna y mil gracias a todos.* El dueño de casa escribió en inglés las palabras con las que comienza el himno inglés: *God save the King- Dios salve al rey*

Es posible imaginar el estado de ánimo o pensamientos que produjo, en cada de los presentes tal acontecimiento pues varias familias vinculadas a la casa eran de origen inglés y seguirían con ansiedad por medio de la radio los bombardeos de Londres, el hundimiento de los barcos, la muerte tal vez de conocidos y parientes que quedaron en la lejana Europa, o que se trasladaron desde la Argentina para enrolarse en las fuerzas armadas del país de sus padres,

Seguramente, los ingleses que visitaban las estancias de La Forestal, se sentían como en su propia casa porque ella estaban organizadas como sus hogares en donde el confort, el buen gusto, la calidad de la comida, los jardines con flores y los parques eran elementos esenciales para su bienestar. Estas modalidades no estaban lejos de la realidad que vivían en su país de origen, por eso, el periodista Hugo Beccacece cita a modo ilustrativo la revista de moda Vogue de fines de los años 20 que dice así: “Para conocer y entender Inglaterra, se debe conocer la vida de la casa de campo inglesa, porque los ingleses viven en el campo, no en la ciudad y sus casas de campo son sus verdaderos hogares”...y más adelante “Lo más importante de un fin de semana en la campaña inglesa es la casa”¹⁵.

Desde Inglaterra

En las estancias de La Forestal se consumían variados productos que procedían de Inglaterra los que llegaban en barco hasta Buenos Aires, y luego transportados en otros de menor calado, hasta puerto Piracuacito en Vila Ocampo provincia de Santa Fe. Desde allí se los trasladaba en camiones que los distribuían en los pueblos de Villa Ana, Villa Guillermina, donde funcionaba una fábrica de tanino; La Gallareta y Basail en tierra chaqueña. En los barcos llegaban muebles, la loza diaria y la porcelana, los cubiertos de plata, las mermeladas de naranja

y ciruela, los bombones de menta, el curry y otras especias de la India. Para el buen vestir, las etaminas, los abrigos, las gorras, las colonias Yardley entre otros productos o alimentos, muy apreciados por la colectividad inglesa que podían adquirirse en los almacenes de La Forestal.

Dibujos humorísticos y escenas campestres de carácter documental

A la estancia “La Aurora” ubicada dentro el Territorio Nacional del Chaco concurrían distintos invitados, algunos de ellos con inclinaciones artísticas y particular interés a representar las costumbres de la época. Un invitado realizó dibujos que ilustran las costumbres rurales de hace más de cincuenta años, entre ellas el asado a la estaca, la mesa con el mantel, la botella, unas copas y un pollo en una fuente. Otros retrataron el paisaje, como por ejemplo la escena del golfista, hecho a pluma, material parecido a la tinta china, muy utilizada para realizar dibujos de distinto tipo. En este escenario hay un golfista vestido acorde no solo a la práctica del deporte, sino a la moda del momento, y un niño pecador vestido modestamente, con su gorra, la caña de pescar y un tarrito posiblemente con lombrices, quien se ha detenido en el camino para observar al adulto empeñado en hacer un hoyo. Hay un diálogo entre los dos escrito en inglés y se destaca la técnica depurada con que fue realizado el dibujo. Se observan escenas de la época además de una descripción minuciosa del paisaje, el contraste de dos culturas, el niño pescador por un lado y el golfista por el otro. En el dibujo hay un típico chalet inglés, vegetación de la zona, nubes y aves que recrea el lugar donde fue dibujado.

En 1937, el joven inglés Jonh Monney que trabajó en la estancia “La Aurora”, realizó varias ilustraciones que abarcan dos páginas del álbum y representan escenas rurales. Están realizadas con pluma y tinta china, y por sus características, tienen valor documental. Se observa una cierta ingenuidad en los dibujos, los que revelan que no se trata de un dibujante profesional, pero sí de su potencial vocación y una observación muy agudizada que se manifiesta en el uso de la perspectiva. El mismo dibujante las tituló: “El Potro”, “Cuero perdido”, “Recorriendo”, “Marcando” y “Toro criollo”. En los mismos se observan pájaros y la vegetación de la zona; los alambrados que se utilizaban en la época; la sabana; la destreza del gaucho que enlaza a un toro con toda la cornamenta y el gesto de satisfacción del enlazador.

Estos detalles de los dibujos, permiten conocer usos y costumbres de las primeras décadas del siglo XX que se evidencian en la escena de la yerra, en la diferenciación de la vestimenta entre el patrón y el peón como las botas de cuero de caña alta y el sombrero en uno y las polainas y la gorra en el otro.

El álbum como texto. Un intento de su interpretación

La observación y estudio de este Álbum de Firmas se presta a diversas lecturas que surgen a través de sus páginas reveladoras año tras año, de diferentes acontecimientos en la vida de una persona. Surgen inevitables interrogantes. Cierta curiosidad e interés por conocer los motivos de las reuniones sociales, los aspectos costumbristas y los acontecimientos históricos que se vivieron en torno a ellos.

En la medida en que se hojea este álbum, parecen surgir los rostros de las personas que intervinieron en él, sus estados de ánimo de placer o diversión. Tal vez un rasgo de vanidad por haber accedido al álbum privado de una persona rodeada de prestigio y estima, o el deseo de trascender en el tiempo y en el recuerdo. Podemos imaginar el vestuario de los firmantes de acuerdo a la moda del año que consignaron y hasta el menú de origen inglés preparado con esmero para ese acontecimiento, la disposición de la vajilla, los manteles de hilo y los cubiertos de plata en la mesa. Las flores que la decoraban era un detalle imprescindible del buen gusto de la dueña de casa.

Algunas firmas permiten conocer el nombre de sus dueños y otras son sólo simples trazos ininteligibles. Se leen pintorescos mensajes algunos en castellano, otros en inglés y uno en francés.

Además de los aspectos personales, surgió espontáneamente información a la costumbres de más de setenta años no sólo de quien lo organizara sino de un variado grupo humano, que por distintas circunstancias, de trabajo e intereses, fueron también protagonistas

de estas reuniones. Ello permite acceder a diferentes estilos de vida, otras costumbres y hasta afectos compartidos por el protagonista.

La información que se obtiene con estas lecturas no sólo se relaciona a un sinnúmero de conocimientos y reflexiones, sino que ellas permiten con una mirada actual comprender y valorar ese pasado.

La posibilidad de lograr un texto literario con estos singulares elementos, no deja de ser atrayente si se tiene en cuenta el número de personajes, unos anónimos, otros famosos o ilustres, varias generaciones y siete décadas de vida del siglo XX transcurridas en pueblos del interior del país fundados por La Forestal.

Con el Álbum de Firmas se conecta también con el pasado. Se puede establecer una relación –si bien imaginaria– con lo dibujantes que ilustraron algunas escenas, con las fechas que consignaron o el mensaje que dejaron. Dice Roland Barthes respecto de las fotografías “que la fecha forma parte de la foto”, y en este caso es permitido afirmar con él: “nos hace pensar, obliga a reflexionar sobre la vida, la muerte, la inexorable exclusión de las generaciones”¹⁶.

Como también lo afirma este autor, cada firma es escrutada, se miran sus detalles, el origen de los apellidos, la razón de su presencia en el lugar, lo que llama la atención. En parte el observador se incorpora e involucra en el pequeño mundo que surge de él. Las firmas de algunas personas que posteriormente tuvieron trascendencia social o política, o de otros ignorados que igualmente participaron de este rito, contribuyeron a echar luz sobre el pasado, a interpretarlo y a comprender el presente. También se recuerda que las cosas cambian o se transforman. El escritor mencionado permite comparar y esclarecer que cada una de las firmas, rodeada de su mensaje o fecha, saludo o ilustración, son signos. Si se las confronta con las fotografías, se dice: “que una foto siempre es invisible, no es a ella a quien vemos, sino al referente”¹⁷.

Por ello el conjunto de firmas registradas por más de seis décadas son como “cuadros históricos”, pues como lo expresa Barthes: “participo de los rostros, de los aspectos, de los gestos, de los decorados, de las acciones”¹⁸. Con la imaginación y la observación de los detalles asistimos a un tiempo muy lejano que acercamos al presente. Nos habla, nos informa, motiva sentimientos. Algunas parecen alcanzar la fuerza de imágenes reales, coloridas, que hablan o ríen. En todas ellas hay una carga emotiva de subjetividad.

Los álbumes de firmas y de fotografías obran con “diversos significados temporales” como lo afirma Bernardo Riego. Con ellos surgen una multiplicidad de “tiempos” que el investigador clasifica en “tiempo literario”, “tiempo semiótico” y “tiempo histórico”¹⁹. Bajo estas ópticas, se interpreta, se ilumina y se descubren datos, fechas, que a simple vista parecieran indicar que solo fueron asentados sin ningún propósito o intencionalidad. Pero en la medida en que se observan las fotos o las firmas, algunos nombres y apellidos relacionados entre ellos y la vida del personaje, se hilvanan nuevas historias que hablan de otros tiempos, que recobran vida bajo el estímulo de la imaginación, la asociación de ideas o hechos. Es posible, de este modo, retratar algunos personajes descubrir los hábitos de un grupo social y hasta apreciar los valores de sus protagonistas.

La carpeta de correspondencia

Con las palabras que identifican la revista *Todo es Historia*, se analiza bajo esta óptica una carpeta de correspondencia privada que perteneciera al mismo dueño de los anteriores álbumes y que se aprecian también como un archivo. Este tercer objeto de estudio permite acceder a información complementaria de la vida personal y laboral del protagonista y algunos pertenecientes a su familia. Por muchos años, este archivo estuvo guardado en la Caja Fuerte del escritorio del señor Berry. Cada tanto se la retiraba para agregar cartas privadas o correspondencia de La Forestal, comprobantes de Caja de la Compañía, boletas de compra de diversos artículos, ventas de hacienda, indicaciones para el manejo del campo, recibos de impuestos y las “Indicaciones para el uso de los Medicamentos de los Botiquines para Accidentados”.

Entre otras cosas, conserva una póliza de seguro de un auto, una rendición de gastos del Colegio Británico correspondiente a uno de sus hijos, otros registros y un curriculum vitae de

su propietario escrito a máquina, con detalle de los lugares de trabajo, las fechas de ingreso y de finalización de éste destino, la ocupación y el sueldo que percibió en cada uno de esos cargos con la indicación diferenciada del monto que percibía por el rubro Mantenimiento.

Lo que cuenta un Archivo de Cartas. Aprendizaje y vida en las estancias

Se analizaron un total de diez cartas pertenecientes a La Forestal, seis redactadas en inglés²⁰ y cuatro en castellano. El 25 de junio de 1917, el joven Sydney C. Berry, recibió desde San Cristóbal, una carta en inglés de la Casa Matriz de La Forestal con el fin de notificarlo que la gerencia local lo había beneficiado con la suma de \$10,50 (Ten dollars 50 cts.) como bonificación por el trabajo realizado durante el año 1916, cuyo monto sería acreditado a su cuenta. La comunicación iniciada con las palabras Dear Sir, lleva en letras mayúsculas y subrayado en color rojo, la palabra *GRATIFICATION*. Es probable que su destinatario haya conservado esta correspondencia con particular interés pues ya hacía casi un año que había ingresado a la Compañía en calidad de aprendiz con un sueldo de \$20 a los que se le agregaba 60 pesos para gastos de mantenimiento.

La correspondencia que recibía el joven Berry, no solo era escrita en inglés, sino en papel con membrete de la Compañía y la impresión del lugar de donde provenía, San Cristóbal F.C.P.S.F. De la lectura de las cartas, llama la atención la regularidad con que La Forestal incrementaba el salario de sus empleados, lo que hacía anualmente. El primer ascenso fue al cargo de “asistente de mayordomo”. En esta oportunidad²¹, lo saludaron en la carta “Yours faithfully”, estilo formal de redacción de cartas que acreditaba la jerarquía del firmante, en este caso, el Gerente de la Administración “San Cristóbal”. En el cargo de aprendiz se desempeñó poco más de cuatro años. Es de destacarse el tono cordial de las cartas, particularmente una de ellas²² cuando el protagonista comunica que debe incorporarse al servicio militar: *“sentimos mucho tener que vernos privados de sus buenos servicios y esperamos que una vez que termine su período en el Ejército tendremos el placer de verlo reingresar en el mundo de nuestro personal, dentro del cual su buena conducta, sobriedad y actividad en general han sido debidamente apreciados por sus superiores”*

En cartas posteriores y en oportunidad de haberlo designado mayordomo de las Secciones “Loma Alta” y “Loma Negra”, jurisdicción del Chaco, ambas bajo la administración de “La Aurora”, escriben: *“le recuerdan e insisten en las pautas y en la políticas de la empresa”,* y hacen alusión a *“su comportamiento, colaboración, sobriedad, tacto y cooperación de su parte”*.

Estas observaciones eran para que todo funcione “smooth”, igual, sin alteraciones, *“dando continuidad a las pautas de la compañía”*²³. Recibió simultáneamente información acerca de las tareas específicas que debía cumplimentar, por ejemplo, *“recorrer el campo, que al mismo tiempo que lo conocía, efectuaría el recuento del ganado”* –opportunity of making a recount of the cattle-. El nuevo ascenso, le permitió acceder a una vivienda que se construiría dentro de la Jurisdicción de Basail en el Territorio del Chaco.

Llama la atención, en la lectura de la correspondencia, el tono cordial de las mismas y el seguimiento que hacían de cada empleado. Se ponen de manifiesto algunos aspectos esenciales de la política de La Forestal, como la de requerir excelencia y eficacia en el trabajo para lograr el máximo rendimiento en las explotaciones agrícolas ganaderas de las estancias y alcanzar en consecuencia el rédito económico previsto por el Directorio. Otro análisis de la correspondencia, indica que la Compañía tenía una presencia permanente y directa con sus empleados. Cartas o notificaciones llegaban regularmente a los lugares de asentamiento de las estancias. Igualmente fueron una constante las visitas de miembros del Directorio radicados en Buenos Aires o de empleados de mayor jerarquía. Unas eran de tipo protocolar, otras sociales o expresamente laborales para controlar la administración y el desarrollo de sus explotaciones. Ello permitía, además del conocimiento personal de los empleados de las distintas secciones, estar al tanto de la calidad del ganado o de las pasturas. Una de ellas dice así: *“Además percibirá Ud. una bonificación de \$1 (un peso) por cabeza, sobre el número de terneros marcados en la Sección a su cargo, en premio al resultado de su buena intervención en la manera en que se trabaja los rodeos de cría en la Sección “Loma Alta” y “Loma Negra”, durante la época de servicio”*²⁴. Le formulan además consignas y advertencias respecto de la tolerancia razonable que tendrían en el caso de faltar algún animal, el que descontarían de su bonificación.

En esta carta se ponen de manifiesto cuatro aspectos importantes que se estiman destacables: 1) le señalan el área geográfica de su trabajo; 2) lo distinguen mediante el reconocimiento y el aumento de sueldo; 3) le dan una bonificación como estímulo y 4) le advierten acerca del grado de tolerancia por el riesgo del faltante de cada animal. Las cartas en general señalan, que el estímulo y el reconocimiento al trabajo, y el trato respetuoso y diferenciado al empleado, fue consecuente con las modalidades de su organización.

Otras cartas. Usos y Costumbres Comerciales

Se observa en el Archivo de Correspondencia, recibos de compras que en aquellos años se realizaban a pedido y por cuenta particular del interesado. Las distintas adquisiciones que se hacían permiten continuar con la lectura e interpretación de este peculiar "Álbum de Familia". Por intermedio de la Empresa se hacían las compras en Buenos Aires. En "Casa Londini Hermanos"²⁵, se compraron camas y una camita con destino a la Estancia la Aurora. En "A. Tarelli e hijos" se adquirió un espejo de \$15,50 m/n. La firma de origen inglés "Will L. Smith Inc.2, les vendió una alfombra Congeolumm a \$45,59m/n. En la tradicional "Casa Harrods" compraron un camino de Linoleum de 7,50m a 2,75 el metro y un felpudo de uso imprescindible para el ingreso a la casa, y en "Martignone Hnos.", un juego de Caña de la India a 590 m/n "por ser un artículo de mucho mejor calidad y a un precio más reducido", según le informaban en la carta. El Jefe de Compras y Almacenes cumplimentaba estos pedidos que se canalizaban por la Administración de La Forestal en Buenos Aires.

"Casa Roveda", fundada en 1884, de Juan y Federico Roveda, tenía su negocio en Callao esquina Cangallo de Buenos Aires. El membrete para Pedidos del Interior anunciaba en 1931 "nuestra ropa no se descose". Para asegurar su envío se consignó en la nota ²⁶, además de los datos del destinatario, esta referencia: (Chaco) (Por Reconquista) F.C.S.F. Sus dueños enviaron al señor Berry: bombachas sobre medida de distintas calidades, gabardina de algodón, brin tusor de hilo, brin blanco de hilo, gabardina de lana, franela y gabardina de lana superior con el precio de cada prenda. Como pos data los vendedores escribieron: "A título de obsequio nos es grato adjuntar un centímetro".

La compra de bombachas era para el uso del mayordomo, que según las actividades que debía realizar en el campo, se vestía con esta prenda. En otras oportunidades llevaba breechs y botas de cuero de caña alta, camisa manga larga, corbata y sombrero de fieltro y cuando el caso lo requería, adoptaba vestimenta similar a la que usaban los peones. No solamente concurría así vestido cuando controlaba los animales o recorría el campo, sino que compartía con los peones un jarro de mate cosido o un guiso que se preparaba en el monte cuando los trabajos le insumían toda la jornada fuera de su casa. A estas costumbres que adquirió junto al hombre de campo, se le sumó el aprendizaje de algunas palabras en guaraní para entenderse con ellos e indicarles las órdenes y enseñanzas precisas.

Otras cartas del archivo testimonian las diversas necesidades de la familia, del mantenimiento de la casa y en particular de las relaciones del padre con las autoridades de los colegios de Buenos Aires donde estudiaban sus hijos. Esta correspondencia pone de manifiesto la presencia y el seguimiento de las actividades, progresos y conductas de los mismos la que se realizaba con observaciones, sanciones, estímulos, y la información directa del director del establecimiento escolar a los padres.

Otro archivo singular de la carpeta de correspondencia, es el correspondiente a las "Instrucciones para el uso de Medicamentos de los Botiquines para Accidentados". Están escritas a máquina con los nombres de cada uno de ellos, qué contenía y las instrucciones respectivas, por ejemplo, si eran para uso externo o interno, la forma en que debía utilizarse el suero antiofidico y las curaciones de heridas. Este detalle de los medicamentos y sus usos pone de manifiesto una modalidad de atención sanitaria en el Territorio Nacional del Chaco. A falta de profesionales y servicios asistenciales, debía confiarse a la población la atención de algunas enfermedades o urgencias libradas no sólo a las indicaciones escritas en la lista, sino también al criterio personal y correcta comprensión de las mismas.

Con estas enseñanzas médico-asistenciales, se cierra el Archivo de Correspondencia, informante de una diversidad de temas y hechos ocurridos durante casi cuatro décadas de 1900

en la vida de su protagonista.

Conclusiones

A través de tres álbumes de familia de distinto tipo y organización, consulta a mapas, entrevistas a personas vinculadas a los temas, periódicos y revistas de la época, y el uso de la historia oral, se obtuvo información de variado interés.

Mediante esta metodología de trabajo se pudo reconstruir, entre otros temas, el escenario en el que se desarrolló un empleado jerarquizado y su familia vinculado a La Forestal durante más de cuarenta años. El espacio geográfico fueron distintas estancias ubicadas en la provincia de Santa Fe y el Territorio Nacional del Chaco dentro del ámbito cultural que la Compañía propició para el bienestar general de su personal.

La investigación realizada constituye un aporte diferente de los conocidos acerca de La Forestal. Los distintos álbumes analizados ilustran y documentan sobre la organización y el quehacer en estancias que fueron de su propiedad, la vida familiar y distintas formas de sociabilidad.

Se conoció de este modo su arquitectura, los trabajos rurales, sus costumbres y prácticas del campo, las relaciones del mayordomo con el resto del personal en las estancias y el paulatino aprendizaje de la administración de los establecimientos dedicados a la explotación agrícola ganadera.

Se accedió a distintos registros que documentan las relaciones de la Empresa con el personal jerarquizado, su trato, directivas y los controles que se realizaban sistemáticamente como parte de su política de extensión y buen funcionamiento. El aislamiento y la lejanía de los centros urbanos tuvo efectos sobre la vida privada. Esta realidad fue compensada por una vida social que acercaba a las familias y al personal de distintas categorías laborales.

Otro aspecto destacable del estudio fue el conocimiento de las relaciones que se establecieron entre las familias de los pueblos vecinos y las visitas de los miembros del Directorio de la Compañía. Las mismas permitieron apreciar las redes sociales que se establecieron como medio de cohesión personal, familiar y empresarial. El aislamiento y la lejanía de los centros urbanos fue compensado por una vida social que acercaba a las familias y al personal de las distintas categorías laborales.

Cada álbum aportó información peculiar relacionada entre sí que permitió observar, como en un gran espacio físico y temporal, una gran variedad de temas vinculados a la mencionada compañía. Mediante ellos es posible comprender modos de vida acordes a sus costumbres; la forma en que eran educados los jóvenes que se desempeñaban en cargos de importancia y las cualidades que la empresa apreciaba. De este modo, cada miembro o persona relacionada a la misma, incorporaba su cultura europea al medio que le tocaría vivir por razones de trabajo.

Uno de los objetos de estudio permitió a través de la correspondencia y otros archivos con diferentes contenidos, que los mismos obraran como un eficaz informante de varias décadas en la vida de su propietario. Las cartas testimoniaron su organización, los criterios que se tuvieron en cuenta respecto a la administración y el rendimiento que debía alcanzarse en el trabajo. Ése sistema, los estrictos controles que realizaba La Forestal dentro de sus dominios, y la eficiencia que exigía a los empleados de todas las jerarquías, permitió que el mismo fuera eficaz y respondiera a los propósitos de expansión en sus latifundios.

Se comprendieron pautas culturales de las familias vinculadas a La Forestal, de la vida privada, de valores de otros tiempos, no sólo por medio de lo escrito, sino por las impresiones que sus lecturas produjeron; las imágenes de personas de diferentes orígenes y ocupaciones, los múltiples acontecimientos ocurridos, los paisajes diferentes, las actividades rurales, los estilos de vida y hasta usos y costumbres comerciales.

Mirado todo desde el presente, produce en quien tuvo acceso a los archivos diferentes reflexiones sobre un tiempo que pasó, permiten señalar, los profundos cambios ocurridos en la sociedad particularmente en las relaciones laborales y las enseñanzas que de todo ello se desprenden. Estas conclusiones permiten señalar que cada uno de los álbumes es parte de

la historia de su protagonista, cuya vida fue hilada por los acontecimientos que se desprenden de sus páginas. Como libros abiertos, contribuyeron con variada información, a comprender aspectos diferentes de la Compañía La Forestal y de las personas vinculadas a su historia.

Fuentes y bibliografía

1. Fuentes

- . Álbum Fotográfico del año 1919 perteneciente al señor Sydney Charles Berry
- . Entrevistas a su hija Inés Paula Berry en noviembre y diciembre de 2001, febrero, marzo, abril y mayo de 2002
- . Consulta técnica al señor Derek Smith abril/2002
- . Consulta sobre dibujos al arquitecto Juan Iturrioz
- . Álbum de firmas pertenecientes al señor Sydney Charles Berry iniciado en 1917
- . Archivo de cartas y documentación particular del señor Sydney Ch. Berry iniciado en 1929

2. Bibliografía

- SILVA, Armando *Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos* Editorial Norma Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1998
- Barthes, Roland *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía* Paidós, 7da. Edición Paidós Ibérica S. A. Barcelona, Edición 1989
- SONTAG, Susan *Sobre la fotografía* Edhasa, Barcelona, edición 1981
- RIEGO, Bernardo *El documento fotográfico y sus significados temporales* En Historia de la fotografía Memoria del Quinto Congreso de la Fotografía en la Argentina 1996
- CSILLAG, Ilonka *Conservación Fotográfica Patrimonial* Chile, 1999
- PAULIEN, Pamela *La instantánea. La fotografía familiar destinada al Museo* en Investigación y Experiencias. Sin referencias de fecha
- ALEXANDER, Abel, Patricia MÉNDEZ y Ramón GUTIÉRREZ *Fotografía latinoamericana* Colección CEDODAL Buenos Aires, 2001
- CAPDEVILLA, Pedro V. *La estancia Argentina* Editorial Plus Ultra Buenos Aires, 1978
- LA FORESTAL AL SERVICIO DE LA GRANDEZA ARGENTINA Si mención de autor, lugar y año de edición
- GORI, Gastón *La Forestal* Hyspamérica Ediciones Argentinas S. A. Buenos Aires, 1988
- GONZÁLEZ BERNALDO, Pilar *Vida privada y vínculos comunitarios: formas de sociabilidad popular en Buenos Aires, primera mitad del siglo XIX* en Historia de la Vida Privada en la Argentina Tomo I Taurus Buenos Aires, 1999
- PRÍAMO, Luis *Fotografía y Vida Privada (1870-1930)* en Historia de la Vida privada en la Argentina Tomo II Taurus Buenos Aires, 1999
- El San Andrés. Un Colegio Exclusivo con sello británico* Diario Clarín Buenos Aires, 13 de diciembre de 1998

(Footnotes)

- ¹ Los analistas visuales fueron el señor Derick Smith para las escenas rurales y el arquitecto Juan Iturrioz para los dibujos
- ² Armando Silva *Álbum de Familia. La imagen de nosotros mismos* Grupo Editorial Norma Bogotá, Colombia, 1998 p. 12
- ³ Ibid.
- ⁴ Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana Tomo IV José Espasa e Hijos Editores Barcelona. Sin año de edición p. 185
- ⁵ Enciclopedia Universal Ilustrada op. cit
- ⁶ Armando Silva op. cit. p. 68
- ⁷ Estancia "San Cristóbal", antecedentes históricos enviados por la doctora Mirtea Barbosa de Giraudo, actual propietaria. Sin mención a autor ni fecha de publicación

- ⁸ Gastón Gori *La Forestal. La Tragedia del Quebracho Colorado* Hyspamérica Buenos Aires, 1988 p.11
- ⁹ *La Forestal al Servicio de la Grandeza Argentina* Publicación de Compañías Asociadas, sin mención al autor ni fecha de edición p.47
- ¹⁰ Ibid.
- ¹¹ Ibid.
- ¹² *La Forestal al Servicio de la Grandeza Argentina* Op. Cit.
- ¹³ Bernardo Riego *El documento fotográfico y sus significados temporales* en Memoria del V Congreso de Historia de la Fotografía Argentina, 1996 p. 163
- ¹⁴ Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana op. cit.
- ¹⁵ Hugo Beccacece *Faisanes en el cielo con diamantes* Suplemento Cultura del Diario La Nación, 7 de abril de 2002
- ¹⁶ Roland Barthes *La cámara lúcida*. Editorial Piados Ibérica, S. A. 1989 p. 147
- ¹⁷ Roland Barthes Op. Cit.
- ¹⁸ Roland Barthes *La cámara lúcida* op.cit. p. 64
- ¹⁹ Bernardo Riego *El documento fotográfico y sus significados temporales* Memoria del 5to. Congreso de Historia de la Fotografía Argentina, 1996 pp.163-172
- ²⁰ Las traducciones de las cartas las realizó la señora Inés P. Berry
- ²¹ Carta del 2 de diciembre de 1920
- ²² Carta del 16 de marzo de 1921
- ²³ Carta del 5 de julio de 1924
- ²⁴ Carta en español enviada desde la estancia La Aurora el 20 de agosto de 1924
- ²⁵ Compra realizada el día 2 de agosto de 1929
- ²⁶ Venta del 31 de agosto de 1931

EL TRANSPORTE URBANO DE PASAJEROS DE LA CIUDAD DE FORMOSA

Nidia Coronel
Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Formosa
nidiacoronel@yahoo.com.ar

Introducción

Este trabajo¹ pretende abordar el transporte urbano de pasajeros de la ciudad de Formosa, que involucra más que la forma cómo la gente se mueve de una parte de la ciudad a otra, o los tipos de dispositivos mecánicos y sistemas que emplean, sino que se considera también como esencial para el desarrollo de las actividades económicas de las ciudades.

En particular en la ciudad de Formosa el transporte urbano de pasajeros ha sido siempre desde su creación en 1963, una de las mayores preocupaciones tanto de las autoridades municipales como de los usuarios de la capital formoseña, ya que consideramos- en términos generales- que el mismo no responde a las expectativas de los ciudadanos capitalinos y la expansión constante que ha tenido la misma hace que las demandas sean cada vez mayores.

El problema del transporte es uno de los más serios con los que se enfrentan las ciudades latinoamericanas. Los avances tecnológicos, los esfuerzos financieros y otras medidas políticas no pueden mantener el ritmo de crecimiento de estas ciudades que sufren un masivo desarrollo urbano. Y la ciudad de Formosa no escapa a esta problemática, que no es nueva, y que deseamos comprobar, ya que entre algunos de los factores que influyen se pueden mencionar: la mala planificación en materia de transporte urbano, y las políticas aplicadas en la concesión de licencias para explotar el servicio por parte de las sucesivas administraciones municipales.

Para estos fines, limitamos el objetivo de nuestra investigación en dos planos: uno espacial y otro temporal. El primero se limita al ámbito de la ciudad de Formosa, es decir que realizamos el estudio dentro de los límites jurisdiccionales y administrativos de la esta urbe, y el segundo se acota desde sus inicios como medio de comunicación urbano en el año 1963 hasta el año 2003.

Objetivo general

- Determinar el estado actual del servicio urbano de transporte de pasajeros en la ciudad de Formosa

Objetivos Particulares

- Realizar una síntesis histórica de la evolución del servicio urbano de transporte de pasajeros en la ciudad de Formosa.
- Identificar el recorrido de cada empresa de autotransporte urbano de pasajeros en particular.
- Determinar el flujo de pasajeros transportados por las diferentes empresas de autotransporte de pasajeros de la ciudad de Formosa.

Hipótesis

En este trabajo de investigación, hemos planteado las siguientes hipótesis:

1. El servicio urbano de transporte de pasajeros de la ciudad de Formosa es deficiente, no satisfaciendo los requerimientos del público usuario.
2. El flujo de pasajeros del servicio que utiliza el sistema de transporte urbano capitalino es muy importante, ya que este traslada una gran cantidad de usuarios diariamente.

1. Transporte urbano

Como este trabajo se propone brindar algunas características del transporte urbano

veremos a continuación algunos conceptos en lo referente a la temática. La siguiente es una síntesis del libro de Joana Seguí Pons y J. Petrus Bey, Geografía de redes y sistemas de transporte.

La movilidad urbana es una categoría forjada en el campo del análisis de los transportes en los países desarrollados se define como la manera en la que un individuo realiza un programa de actividades en sus dimensiones espacial y temporal. El desplazamiento se define por un movimiento entre dos puntos, una actividad, hora de partida y de llegada y por una elección del medio.

En el ámbito general podemos afirmar que no existen controles anuales de movilidad sobre desplazamientos diarios y, sin embargo, éstos son extraordinariamente importantes para descubrir los procesos de cambio que se están operando a escala territorial.

1.1. Los modos y motivos de transporte

Los modos de transporte pueden ser muy diversos. Los motorizados, tanto los de transporte público existentes en la ciudad; metro, tranvía, trolebús, tren de cercanías, autobús regular o autobús discrecional, como los de transporte semi- público, por ejemplo, los taxis, como los desplazamientos en automóvil, en calidad de conductor o de pasajeros y las ratios de ocupación, como los efectuados en moto y motocicleta, al propio tiempo que los realizados en medios de transporte no motorizados, como ser la bicicleta, uno de los más frecuentes y subestimados.

Los transportes de colectivos se encuentran en franca decadencia a partir de los años sesenta, en la mayor parte de los países desarrollados en los que no se han tomado medidas para revitalizarlos.

Sin embargo París y Milán constituyen dos ejemplos de recuperación de las demandas de transporte relacionados con las nuevas políticas urbanas destinadas a potenciar y a regenerar las áreas centrales, y desarrollar los servicios, especialmente de los de ocio.

Los transportes colectivos deben ser utilizados como un elemento básico de la planificación territorial y como elemento de calidad de vida de los ciudadanos, privilegiando su uso en las zonas de mayor tránsito, puesto que son menos costosos en infraestructura en relación con el número de personas transportadas y consumen diez veces menos espacio que el automóvil.

A medida que aumenta el tamaño de las aglomeraciones se incrementa la proporción de viajes en medios de transporte colectivos, pero disminuyen los que se realizan a pie, pues el tránsito peatonal es mayor en las aglomeraciones de menor tamaño.

En las áreas subdesarrolladas la movilidad urbana representa una serie de características específicas: es una movilidad cautiva, ya que en sus tres cuartas partes depende de la oferta de transporte colectivo; se reduce a desplazamientos esenciales, por lo tanto es una movilidad forzada y muchas veces el traslado de mercaderías se realiza conjuntamente con el de personas, en el mismo vehículo y en el mismo trayecto.

En el conjunto de las ciudades latinoamericanas que superan el millón de habitantes se constata, por ejemplo, una extrema dificultad para efectuar desplazamientos en transportes públicos. La calidad del servicio es mala y la oferta crece sin coordinación.

El objetivo de la política de transporte urbano en estos países debe consistir en asegurar la posibilidad de acceder a zonas de empleos y equipamientos del centro de la ciudad a toda la población y lleva implícita una red de transporte colectivo que permita el servicio en todos los barrios.

Los motivos de transporte se encuentran estrechamente ligados a la atracción que ejercen las distintas zonas urbanas en función del desigual reparto de la población activa y de las actividades. Los motivos más importantes de desplazamiento son: trabajo, estudios, compras, recreo, relaciones sociales, asuntos personales, llevar a otros y otros motivos. En la distribución por motivos, en las áreas metropolitanas españolas un 44,4% son de vuelta a casa, destacando a continuación los viajes al trabajo que afectan al 16,9%, de los desplazamientos, seguidos de

los de ocio, con el 14,9%, y compras el 10,4%.

En los países subdesarrollados las poblaciones situadas en la periferia de las ciudades cuentan con salarios más bajos y acceder a los puestos de trabajo les resulta más caro pues tienen que recorrer distancias más largas. Tan sólo se mueven por motivo de trabajo, ya que su status económico no les permite acceder al centro donde se localizan los elementos de ocio.

1.2. El transporte urbano en América Latina

El transporte urbano se ha convertido en uno de los problemas de mayor gravedad en la mayoría de las ciudades de América Latina, al extremo de que está afectando el propio funcionamiento de la ciudad en términos productivos, sociales y ambientales. Tal situación proviene, al menos de los siguientes aspectos:

1. Se observa un inusitado crecimiento del parque automotor privado, provenientes más de una apertura indiscriminada de las importaciones que de una política de transporte.

2. La base de transportación, su infraestructura, muestra grados de saturación, obsolescencia y falta de mantenimiento. El parque automotor crece mucho más rápido que las inversiones en infraestructura.

3. La tradicional organización del sector tiene niveles de obsolescencia y en las ciudades donde se comienzan a desarrollar formas innovadoras, la articulación es aún insuficiente. En la gestión coexisten múltiples instituciones públicas y privadas de diferentes niveles territoriales como municipalidades, ministerios, consejos de tránsito y policías de tránsito, operadores, propietarios de los medios de transporte, etc.

4. La estructura físico- funcional de las ciudades cuenta con centralidades y con lugares diferenciados de residencia, comercio, trabajo, etc., que exigen desplazamientos obligados, complejos y distantes desde varios lugares hacia un mismo sitio. Especialmente grave es el desarrollo no planificado de baja densidad que condiciona una gran expansión física en muchas ciudades.

5. La red vial urbana constituye un bien público que, por definición se hace muy difícil establecer tarifas y cobrar por su uso en períodos y lugares donde se produce congestión. Pero además hay de parte de los automovilistas una cultura que parece no muy proclive a pagar por el uso de las calles de las ciudades.

Definitivamente nos encontramos con un problema muy complejo que exige soluciones que requieren un salto hacia una nueva racionalidad del conjunto del sistema. En esta perspectiva, en América Latina se vienen estudiando, discutiendo y aplicando una amplia gama de soluciones alternativas.

Es que cada ciudad tiene sus especificidades de población, topografía, contaminación, capacidad financiera, etc., factores que son necesarios contemplar a la hora de tomar decisiones en materia de transporte urbano.

2. Acerca de la Evolución del transporte urbano de pasajeros de la Ciudad de Formosa

Para comenzar el análisis objeto de este trabajo de investigación es necesario situar brevemente la ciudad de Formosa en el contexto geográfico.

En cuanto a su localización, la ciudad de Formosa está ubicada al este de la provincia del mismo nombre, a orillas del río Paraguay y constituye su capital. Se encuentra según el I.G.M. (Instituto Geográfico Militar) a los 26° 10' de latitud Sur y 58° 10' de longitud Oeste, con una altura de 58 metros sobre el nivel del mar.

En particular en este capítulo desarrollaremos acerca del proceso de evolución del transporte urbano en la ciudad de Formosa, en especial haremos referencia a la primera empresa de colectivos, y las demás que fueron apareciendo año tras año.

También se detallará por décadas el número de empresas que brindaron o brindan servicios en esta ciudad.

2.1 Los inicios en materia legal

Como el transporte es un servicio público debe tener un órgano de contralor para su realización, es así que el primer organismo en el ámbito provincial fue la **Dirección Provincial de Transportes**, cuya fecha de creación data del 18 de Noviembre de 1958 mediante la **Ley N° 43**, y publicado en el Boletín Oficial N° 34 del 26 de enero de 1959. Es decir unos años antes de la aparición del primer ómnibus de pasajeros de la ciudad.

2.2. La primera empresa de transporte urbano de pasajeros de la ciudad de Formosa

No es posible comenzar a desarrollar sobre la evolución del transporte urbano de pasajeros de la Ciudad de Formosa, sin mencionar a la entidad precursora que fue la empresa San Martín, la cual inició sus actividades el 09 de julio de 1963.

Veamos algunos de sus hechos más relevantes contada por algunos de sus protagonistas a través del artículo del diario La Mañana, del día 9 de julio de 1983 cuyo título y principales párrafos se mencionan a continuación²:

“SAN MARTIN- 20 AÑOS AL SERVICIO DE UNA EMPRESA FORMOSEÑA

Hoy 9 de julio de 1983, se cumplen 20 años de una histórica gesta para la familia del desaparecido Luis Mura. Coincidiendo con la celebración de un nuevo aniversario de la independencia, se inauguraba en nuestra ciudad, el primer servicio de transporte urbano de pasajeros de la Empresa San Martín.

Mientras a lo largo de la avenida 25 de Mayo se celebraba el día patrio y las casas y los edificios públicos se veían embanderados con la celeste y blanca nació vigorosa y optimista una empresa que en sus comienzos contó con dos unidades de transporte.

Hoy al cabo de 20 años de ardua y pujante labor puede asegurarse que se van cumpliendo las pautas trazadas por don Luis Mura, empeñado siempre en tratar de brindar un eficiente servicio a la comunidad.

Rogelio Ramón y Luisa, herederos de aquel visionario Luis Mura ven crecer la empresa merced al trabajo sin retaceos ni desmayos y la prueba de todo ésto la da el público usuario del servicio que ve y aprueba el programa de modernización de la empresa, mediante la incorporación al servicio de nuevas unidades para ofrecer agilidad y rapidez y lo que siempre trató de brindar la empresa: cordialidad puntualidad y buen servicio”.

2.2.1. 1963: El comienzo de la historia

En la edición de LA MAÑANA del 8 de julio de 1963 se daba cuenta del inminente nacimiento de la Empresa “San Martín”, que constituía todo un acontecimiento para Formosa el de tener su primera línea de transporte urbano de pasajeros.

El texto de la nota era el siguiente:

“Anunció la empresa concesionaria que coincidiendo con la celebración de la fecha patria ha dispuesto cumplir la jornada inaugural del servicio de transporte colectivo en nuestra capital”.

“A tal efecto – continuaba la nota de ese día- han sido afectadas dos unidades Chevrolet adquiridas en la Capital Federal y que aquella cumpliera idéntico cometido, por lo que se hallan acondicionadas para tal fin. Los colectivos que entrarán en servicio mañana; cuentan con comodidad para dieciséis pasajeros sentados y cumplirán el trayecto Puerto Puente Pucú y Puente Formosa Kilómetro 5- Ruta 11 respectivamente”.

Más adelante, y tras un subtítulo que expresaba “Horario”, la nota proseguía así:

“Momentáneamente se estableció un horario relativo comprendido entre las 5: 30 horas y las 21horas. Para los días de lluvia., esta previsto un servicio interno, dentro del perímetro pavimentado”. Culmina la nota.

2.2.2. La segunda nota

Posteriormente el 11 de julio de 1963, una segunda nota periodística de LA MAÑANA destacaba con el título **“Quedó inaugurada la Primera Línea de Ómnibus urbano”**. La realización del sueño de don Luis Mura.

La misma expresaba textualmente:

“El martes por la mañana (9 de julio de 1963) la Empresa Mura Hnos. inauguró la primera, línea de ómnibus en la Zona urbana” “Asistieron al acto -prosigue la nota- el titular de la intervención. Ingeniero Occhilupo, el Ministro de Asuntos Sociales, el Intendente de la Comuna, además de otras autoridades”³

2.2.3.La comuna colaboradora

Posteriormente, el día 16 de julio de ese año, se relata que la comuna atenta a la importancia que revestía el servicio de la línea de colectivos recientemente inaugurada, se abocó a la tarea de colocar indicadores para los coches-colectivos que iniciaron el 9 de julio sus servicios en nuestra ciudad.

La nota, expresa textualmente: *“Se anunció ayer en la comuna de nuestra ciudad, que la misma estaría abocada a la construcción de postes indicadores adecuados, que serán colocados cada dos cuadras en el recorrido que se realizan las dos líneas de colectivos urbanos”.*

“Los postes indicarán al publico, el lugar de parada de los ómnibus” culmina la nota de esa fecha.

Así, la empresa “Mura Hnos.” iniciaba la tarea de brindar a la población un servicio de transporte de colectivos que en aquel tiempo vino a cubrir la necesidad de la gente que deseaba utilizar este servicio acorde con el crecimiento que experimentaba la ciudad. También se debe mencionar que en esa época se estaba procediendo a la construcción del que es ahora el moderno aeropuerto “El Pucú”.

2.2.4. Don Rogelio Rubén Mura, el dueño de la Empresa San Martín

Al producirse el deceso de Don Luis Mura, ocurrido el 6 de junio de 1978, asume la responsabilidad de conducir la empresa el hijo mayor, Rogelio Rubén Mura (Papi Mura), quien desde el nacimiento de la Empresa San Martín, aporta su juventud, entusiasmo y dedicación para llevar adelante los planes trazados por su padre.

Rogelio Mura muy compenetrado con los múltiples problemas de la joven empresa se puso como compromiso cumplir con los usuarios de las distintas líneas y ello requería de una dedicación exclusiva. En ese aspecto, junto a su hermano Ramón fueron superando etapas, manteniendo el buen estado de la empresa.

“Con el correr de los años –recuerda Papi Mura- la empresa tuvo favorable acogida por parte de los usuarios. Los dos vehículos no daban abasto para la creciente demanda del publico y ello nos obligó a plantear el problema para buscar rápidas y concretas soluciones”⁴.

En este sentido aporta que la gran cantidad de personas que viajaban, no solamente traía problemas a los pasajeros por la incomodidad sufrida en el viaje, sino particularmente a la empresa pues se hacía muy difícil el mantenimiento de los viejos vehículos.

Más adelante Don Rogelio dijo que *“la comuna en aquel entonces, había presentado las explicaciones del caso esto se precedió urgentemente a la adquisición de dos coches más, también Chevrolet adquiridos a la empresa Godoy, pero absolutamente antieconómicos”*.

Rogelio Rubén Mura, considera que hacia el año 1983 el estado de la empresa era óptimo, debido a muchos años de sacrificio dedicados a la empresa lo que le permitió alcanzar un sitio de privilegio en el transporte de colectivos, más aún, las búsquedas de fórmulas y soluciones para mejorar el servicio nunca cesaron.

2.2.6. Los primeros colectivos

Los primeros coches con los que contó esta empresa e inició sus servicios a la población de la Ciudad de Formosa fueron dos coches nafteros marca Chevrolet denominados popularmente “sapitos”, los mismos eran modelos del año 1947 y tenían una capacidad para 16 pasajeros sentados. Las unidades comenzaron sus servicios el 09 de julio de 1963, frente al Mástil Municipal ubicado cerca de la Prefectura de Formosa, y realizaban sus recorridos desde ese lugar hasta El Pucú, correspondiéndole esa línea al coche N°1 y el coche N° 2 efectuaba en tanto sus viajes desde el mástil hasta el puente Formosa. Cabe acotar que los primeros boletos costaban 5 centavos y 0,10 centavos, respectivamente.

Después de algún tiempo se agregaron dos unidades que habían sido adquiridos a la Empresa Godoy, a los que se le colocaron números 3 y 4. La número 3 efectuaba servicios al barrio Obrero, en tanto que la unidad N° 4 realizaba su recorrido hasta el barrio Bernardino Rivadavia (ex Lote 4). Estas unidades también eran marca Chevrolet del año 1947, y tenían una capacidad para 20 pasajeros sentados.

Más tarde, hacia el año 1965 esta empresa adquirió un coche con motor Bedford gasolero, el N° 5 que estaba dotado de 24 asientos, fue el primer coche con motor a gas.

Ya en el año 1966, la familia Mura compra un colectivo 0 km, el coche N° 6, que era una unidad Mercedes Benz 312 con 21 asientos.

Tiempo después, el año 1968, se agregan las unidades N° 7 y 8, éstas eran modelo Bedford del año 1958. La unidad 7 se adquirió en Buenos Aires y el otro vehículo a la Empresa Godoy. Pero éstas unidades representaban como las demás –excepto la N° 6- una gran erogación en mantenimiento para la empresa.

Con el transcurrir del tiempo las unidades viejas fueron paulatinamente cambiadas por nuevas. En el año 1978 la empresa acrecienta sus vehículos con la adquisición de nuevas unidades, todas 0 Kilómetros marca Mercedes Benz, elegidas por ser muy económica su explotación llevando los mismos, los números 2. 9. 18. 20. 21. 22.

También el año 1982 va a ser un hito importante para la empresa, ese año se adquieren 4 unidades más, dos modelos 78 y dos 80 también Mercedes Benz con los cuales se completan un total de 25 unidades.

En 1983 la firma disponía de 29 unidades en condiciones para atender la incesante demanda de miles de usuarios que con los años fue acrecentándose, así como sus demandas.

2.2.7. Don Luis Mura un pionero de la empresa San Martín

El pionero del transporte de pasajeros en nuestra ciudad sin lugar a dudas fue **Don Luis Mura**. Este empresario había nacido el 6 de enero de 1920 y desde muy joven desarrolló tareas como chofer y mecánico. Su pasión por los “fierros” se vio reflejada muy pronto, pues le dio a Formosa la primera empresa dedicada al transporte urbano de pasajeros.

Hombre muy capaz y de férrea conducta, con un alto un ideal, y el cual en practica, murió el 6 de junio de 1978, pero trazó el camino para que sus hijos Rogelio, Ramón y Luisa sigan la

misma trayectoria, con una noble y efectiva vocación de servicio.

El sueño de Don Mura se convirtió en realidad el 9 de julio de 1963 y sus hijos, prosiguieron con la tarea encomendada y por casi treinta años los coches de la empresa San Martín S.R.L. recorrieron la ciudad uniendo sus principales barrios ofreciendo un eficiente servicio de transporte al usuario formoseño.

2.2.8 La empresa San Martín y su infraestructura

Hasta el año 1975, la administración y el taller de la firma se encontraban en calle Brandzen N° 433, y a partir de ese año, las oficinas, taller y depósitos se trasladaron al kilómetro 1171 ruta 11 del barrio Villa del Rosario, sede que tardó dos años en construirse habiéndose iniciado las tareas de construcción en el año 1973.

Hacia el año 1983 la empresa contaba con un eficiente servicio mecánico capaz de superar cualquier contingencia adversa en el servicio diario. También disponía de un amplio tinglado con usina propia, lavadero y depósito de combustibles, los más variados repuestos y una sección de tapicería para restaurar los asientos que a diario se deterioraban.

En cuanto al personal en ese mismo año contaba con 63 choferes, de los cuales 32 trabajaban por la mañana y 31 por la tarde. Entre los choferes más antiguos de la empresa se pueden mencionar a Crispín Sanchez, Porfirio Aquino y José Pellegrino. Asimismo el organigrama de la empresa estaba organizado de la siguiente manera: La gerencia a cargo del señor Eusebio Reynoso, una contaduría a cargo del señor Víctor Cabañas, un departamento administrativo con cinco empleados y luego las distintas secciones que hacían al taller y equipamiento de las unidades en servicio.

Finalmente se debe destacar que la firma de la familia Mura brindó sus servicios de transporte a los usuarios de la Ciudad de Formosa por 28 años, ya que en el año 1991 la empresa cesa sus actividades.

2.3. Evolución del transporte urbano de pasajeros

Si bien fue muy destacable la labor realizada por la familia Mura se puede decir que hoy (año 2003) a cuarenta años de que comenzarán a circular por la ciudad las dos primeras unidades, ha sido largo el recorrido también de otras empresas de transporte urbano de pasajeros. Aunque se debe resaltar que las dos empresas con mayor trayectoria fueron la empresa San Martín y la empresa Puerto Tirol.

Según la información brindada por la dirección de transporte de la Municipalidad de la ciudad Formosa el listado de las empresas de transporte urbano que han circulado por la ciudad de Formosa con los cuales se elaboró un listado acerca de las empresas que funcionaron en este municipio por décadas. El mismo es el siguiente:

DÉCADA DEL 60

Empresa San Martín(1963)

Con línea 1 (Aeropuerto El Pucú- Centro)

Línea 2 (Puente Blanco- Centro)

Empresa COTAP (1968-1969)

Línea 5: Cabeceras en Villa Ketty- Napoleón Uriburu

Empresa Puerto Tirol S.R.L.(1969)Líneas 3 y 5

DÉCADA DEL 70

Empresa San Martín

En 1975 desaparece la Línea 2 y la Línea 1 presta servicios con las siguientes cabeceras:

Aeropuerto el Pucú – B° Virgen de Itatí

Empresa Puerto Tirol

A partir de 1976 incrementa la Línea 6

DÉCADA DEL 80

Empresa San Martín (continúa con la línea 1)

Empresa El Norte (1980-1983): Línea 7

Empresa La Reforma (1984-1986)

Empresa Puerto Tirol:continúa con las líneas 5,6 y3

DÉCADA DEL 90

Empresa San Martín (hasta 1992)

Empresa La Reforma (junio de 1990 hasta mayo de 1991)

Empresa San Jorge (mayo de 1990 hasta noviembre de 1990)

Empresa Ciudad de Formosa (1990- concesión por 10 años)

Empresa 8 de Abril (desde mayo de 1991- concesión por 10 años)

Empresa Gallagher Hermanos (12-12-1990- concesión por 10 años)

Empresa El Sol (11. 1991 hasta 12-1992)

Empresa Estrella del Norte (desde 03- 02 – 1993 a 1997)

Empresa El tapir (desde 1992- concesión por 10 años)

Empresa Frontera Norte (desde 1992 – concesión por 10 años)

Empresa 9 de Julio S.R.L. (08-06-1993 por 180 días)

Empresa Itatí (desde 1998)

Empresa Luján (Desde 26-01-1998 – con las cuotas sociales de la Empresa Gallagher hermanos)

AÑOS 2000-2003

Empresa Puerto Tirol (finalizó en el año 2002)

Empresa Itatí

Empresa El Tapir (EL TEJÓN)

Empresa 8 de Abril

Empresa Lujan

Empresa Frontera Norte(SERBUS)

Como se puede observar han sido muchas las empresas que han brindado el servicio de transporte a la Ciudad capitalina, aunque algunas con mayor cantidad de años, como la Empresa San Martín y la Empresa Puerto Tirol, ambas actualmente desaparecidas. En tanto que en la generalidad han estado por un breve período, presentándose la mayor cantidad de ofertas en la década del '90.

2.4. Situación actual del transporte urbano de pasajeros

Es generalizado el déficit observado en la oferta del servicio de transporte público de pasajeros. Complementariamente al desequilibrio existente entre pasajeros a transportar, frecuencias, números de coches horarios, el principio aplicado de zonas exclusivas y no competencia empresarial en algunos casos no es respetado.

Las normas legales para el establecimiento de regímenes de concesión de servicios, hacen factible la diversificación y competencia en la oferta. Por otra parte, resulta necesario responder a la demanda de ínter vinculación barrial, todo lo cual configura un cuadro de situación que hace al estudio integral del sistema para su futura reconversión atendiendo a las necesidades actuales y futuras.

Con respecto a las concesiones las mismas vencieron en el año 2000, pues la mayoría habían comenzado su contrato en el año 1990, aunque se realizan sucesivas prórrogas de las mismas. En ese año en que fenecen los contratos, el cuadro de situación era el siguiente⁵:

- El abandono de la concesión de algunas prestatarias.
- La absorción de las líneas vacantes por otras empresas.

- Las extensiones provisorias de líneas.
- Inseguridad jurídica.

El último llamado a licitación se realizó en el mes de febrero de 2003, en el cual se flexibilizaron y compatibilizaron al máximo las condiciones y requisitos del nuevo pliego. En el mismo se presentaron tres oferentes locales. Para ese cometido se conformó una Comisión de preadjudicación integrada por concejales de ambos bloques del H.C.D. (Honorable Concejo Deliberante) y funcionarios del Departamento Ejecutivo de la Municipalidad.

Como resultado de este llamado a licitación se rechazaron las tres ofertas presentadas por considerarlas: Inconvenientes a los intereses de la Municipalidad y de los usuarios de este servicio, por la falta de garantía, responsabilidad y solvencia empresarial y por no reunir con los principios jurídicos básicos de este esencial servicio público.

En este cuadro de situación tenemos actualmente en funcionamiento sólo cinco empresas contando las mismas con pocas unidades afectadas al servicio y los coches en mucho de los casos no cuentan con los mínimos requerimientos para realizar los recorridos estipulados. Es así que a continuación se enumeran en forma de síntesis las empresas que actualmente están realizando el servicio de transporte urbano en la ciudad Capital

Lista de empresas de transporte urbano de pasajeros de la ciudad de Formosa, correspondiente al año 2003

Empresas	Domicilio	Responsables	Líneas
Frontera Norte S.R.L.(o SERBUS)	Fortín Yunká N° 1351	Paluch, Samuel Eduardo	4, 8 y 9
8 de Abril S.R.L.	Emilio Puchini N° 1296	Guerreño; Mario	7
El Tapir S.R.L.(o TEJÓN)	Saavedra N° 4865 B° Liborsi	Mallorquín, Amador	5, 6 y 11
Luján S.A.	Ruta Nacional N° 11Km 1180	Zanín, Olga	1, 10 y 12
Itatí S.H.	Sdor. W. Samudio Godoy N° 750Barrio La Negrita	Meza, Pedro	2

Fuente: Dirección de Transporte y Tránsito de la Municipalidad de la Ciudad de Formosa Obs. La Empresa Puerto Tiroi Funcionó hasta el año 2002, su responsable era Aldo Ermacora La Empresa Frontera Norte actualmente contrató coches de la Empresa SERBUS. La Empresa TAPIR también cuenta con ómnibus de la Empresa El Tejón, no autorizada según la Dirección de Transporte y Tránsito de la Municipalidad de la Ciudad de Formosa.

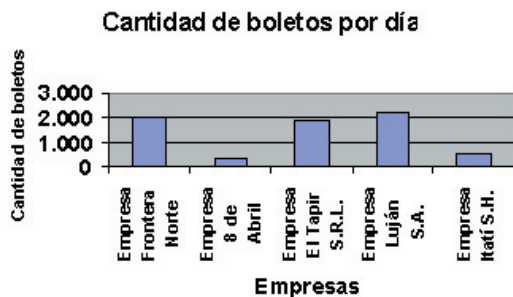
2.5. El flujo de pasajeros

Con respecto a la cantidad de pasajeros transportados se obtuvo un informe elaborado por la Dirección de Tránsito y Transporte de la Municipalidad de la ciudad de Formosa, sobre un trabajo efectuado en el año 2002.

Del informe mencionado se pueden extraer los siguientes cuadros síntesis:

a-Cantidad de boletos cortados aproximadamente por día por unidad por cada empresa de transporte público de pasajeros de la ciudad de Formosa en el año 2002.

Empresa Frontera Norte S.R.L.	Empresa 8 de Abril S.R.L.	Empresa El Tapir S.R.L.	Empresa Luján S.A.	Empresa Itatí S.H.	TOTAL
2.000	320	1900	2.200	600	7020



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por la Dirección de Transporte y Tránsito de la ciudad

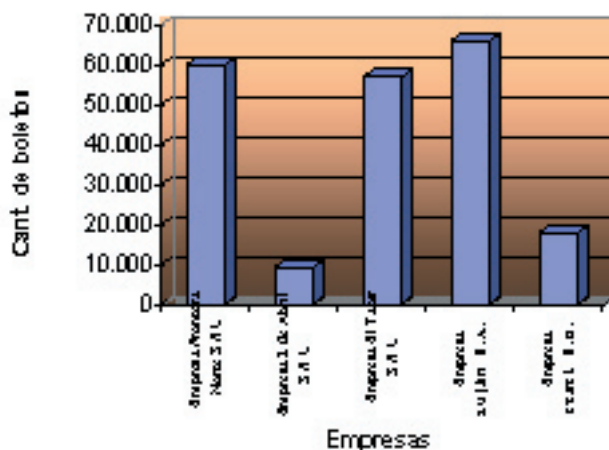
de Formosa.

En el gráfico se puede observar que teniendo en cuenta el movimiento por unidad de las empresas de transporte público de pasajeros de la ciudad de Formosa, las empresas que tienen mayor flujo de pasajeros son la Empresa Luján en primer lugar, la Empresa Frontera Norte S.R.L.(SERBUS) en segundo término y la Empresa El Tapir (TEJÓN) en el tercer puesto. Cabe aclarar que estas empresas cuentan con varias líneas y además son las que conectan los sectores periféricos con el microcentro de la ciudad.

b- Cantidad de Boletos cortados aproximadamente por MES por unidad por cada Empresa de Transporte Público de Pasajeros de la Ciudad de Formosa en el año 2002.

Empresas	Empresa Frontera Norte S.R.L.	Empresa 8 de Abril S.R.L.	Empresa El Tapir S.R.L.	Empresa Luján S.A.	Empresa Itatí S.H.	TOTAL
Cant. De boletos por mes	60.000	9.600	57.000	66.000	18.000	210600

Cant. de boletos por mes por empresa



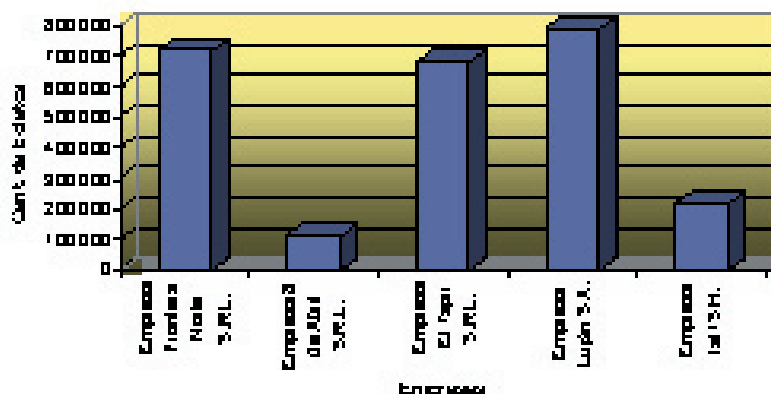
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por la Dirección de Transporte y Tránsito de la ciudad de Formosa.

Si consideramos al movimiento de pasajeros por mes, también los guarismos se mantienen es decir, primero la Empresa Luján, seguido por muy poca diferencia por la Empresa Frontera Norte, y en tercer término, La Empresa El Tapir. Con muy pocos volúmenes de usuarios se encuentran las Empresas Itatí y 8 de Abril.

c- Cantidad de boletos cortados aproximadamente por AÑO por unidad por cada empresa de transporte público de pasajeros de la ciudad de Formosa en el año 2002.

Empresa	Empresa Frontera Norte S.R.L.	Empresa 8 de Abril S.R.L.	Empresa El Tapir S.R.L.	Empresa Luján S.A.	Empresa Itatí S.H.	TOTAL
Cant. De boletos	720.000	115.200	684.000	792.000	216.000	2527200

Cant. de boletos por AÑO por cada empresa



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por la Dirección de Transporte y Tránsito de la ciudad de Formosa.

Finalmente si tenemos en cuenta la cantidad de boletos vendidos al año, se vuelven a repetir el orden de movimientos de las empresas de transporte de la ciudad de Formosa. Se infiere a partir de estos cuadros la magnitud del flujo de pasajeros para esta urbe, que no es tema menor, pues su constante expansión hacia la periferia en especial hacia el norte hace necesario contar con un medio efectivo de intervencionalidad entre estos barrios (Eva Perón, República Argentina, Juan Domingo Perón, Antenor Gauna y otros) y el microcentro donde se concentran la mayoría de las actividades de servicio, comercio, gubernamentales, entre las más importantes.

Conclusiones

Con este trabajo hemos analizado uno de los terrenos de estudio de la geografía urbana: el transporte. El transporte, la movilidad, es fundamental para la mejora de las conexiones dentro de las ciudades, y en definitiva para su economía.

En este contexto se realizó el análisis de las variables seleccionadas, las que nos han permitido corroborar las hipótesis planteadas.

En cuanto al servicio que prestan las distintas empresas de transporte de pasajeros se puede concluir que la situación actual del transporte urbano de pasajeros de la ciudad de Formosa es altamente preocupante, declarado en "estado de emergencia" por el Concejo Deliberante.

El problema del transporte urbano se ha caracterizado por la profundización de su crisis, causada por la ausencia de políticas coherentes, vías urbanas congestionadas o en mal estado, falta de personal calificado para la administración, vigilancia y control del tránsito, deficientes servicios de transporte público y escasa participación de las autoridades locales. En síntesis, no se dispone de un sistema de transporte urbano sino un conjunto desordenado de elementos aislados que sólo pueden funcionar "mal". Un sistema que funciona es reducir la necesidad de traslado principalmente del motorizado individual; es la reconquista de los espacios y tiempos sociales.

Entre los factores que inciden en esta situación podemos enumerar:

- ❖ Todas las empresas que cubren las diferentes líneas no tienen un contrato, no tienen una concesión del servicio por determinado por lo tanto no realizan inversiones.
- ❖ La crisis económica incide en que los insumos aumentaran desmesuradamente.
- ❖ La desvalorización del peso, motiva que los empresarios no puedan mantener un

número adecuado de coches, pues hay poca rentabilidad.

- ❖ Incumplimiento de las normas legales por parte de las empresas.
- ❖ Falta de control adecuado por parte de la Municipalidad.
- ❖ La falta de inversión en bienes de capital necesarios para el correcto funcionamiento de la dependencia municipal encargada del contralor de este servicio.
- ❖ El equilibrio que debe mantenerse con las entidades gremiales.
- ❖ La falta de acompañamiento de la infraestructura vial en la ampliación de los recorridos del transporte.

Con respecto a la desregulación del auto transporte público de pasajeros que se produce a partir de 1990 con la Ley de Reforma del Estado se observa que el número de empresas se incrementa con respecto a décadas anteriores. En los primeros períodos la ciudad sólo contaba con tres compañías de transporte de las cuales dos se destacan por su trayectoria en el servicio, ellos son la Empresa San Martín, que ha circulado por 29 años y la Empresa Puerto Tirol, con 33 años de prestación, habiendo finalizado el mismo a principios del año 2002.

Asimismo en la década del '70 tenemos solamente dos prestatarias, en el '80, cuatro. En tanto, que la década del '90 es la que presenta doce empresas en total. Destacando que sólo 4 de ellas siguen funcionando actualmente. Y hacia el lapso comprendido entre el 2000 y el 2003, se cuenta con seis empresas hasta el año 2002, y en el presente año son **cinco las firmas que se encuentran circulando** por la ciudad capitalina de Formosa, ellos son: **Frontera Norte S.R.L., 8 de Abril S.R.L., El Tapir S.R.L., Luján S.A. e Itatí S.H.**

En referencia al importante flujo de pasajeros que utiliza este medio lo comprobamos observando los cuadros obtenidos a partir de un trabajo realizado por la Dirección de Transporte y Tránsito de la Municipalidad capitalina y por observación "in situ" que el mismo es de suma trascendencia. Las cifras son: **por día 7.020 boletos**, por mes 210.600 y **por año 2.527.200 pasajeros** en total aproximadamente. Las empresas con mayor cantidad de pasajeros son la Empresa Luján (792.000 boletos anuales) en primer lugar, la Empresa Frontera Norte S.R.L.(SERBUS)(720.000 boletos por año) en segundo término y la Empresa El Tapir (TEJÓN) (684.000 boletos por año) en el tercer puesto. Estas empresas cuentan a su vez con varias líneas y además son las que conectan los sectores periféricos con el microcentro de la Ciudad. En último término tenemos a las empresas Itatí S.H. y 8 de Abril de menor gravitación.

Por otra parte la mayoría de las empresas que actualmente están funcionando no cuentan con el aval jurídico, pues las mismas tienen su contrato de concesión vencido ya en el año 2000 o 2002, (recordemos que los mismos son de 10 años), y hasta ahora los llamados a licitación (diciembre 2000, principio del año 2001, mayo del año 2001, enero del año 2002, enero del año 2003) realizados han fracasado, ya sea porque son muy altas las exigencias requeridas por el pliego de condiciones o porque son rechazadas las ofertas por no reunir ni cumplir con los principios jurídicos básicos de este esencial servicio público que garantice la efectiva y real prestación del mismo.

A partir del análisis realizado creemos que la manera más óptima para encarar cualquier propuesta de solución tendiente a dar respuesta a la problemática del transporte público debería inscribirse en el marco de una mesa de concertación con los actores involucrados, sin perder de vista la relación entre transporte público, territorio y usuarios.

Entendemos que el presente trabajo ha constituido un ejercicio de reflexión, que si bien adolece de limitaciones, consideramos que puede ser un punta pie inicial en torno a ciertas líneas de abordaje acerca de la problemática del transporte público de pasajeros de la Ciudad de Formosa. Pues el mismo exige una solución inminente.

Bibliografía

- BENEJAN, P. Roig, J. Y VERGARA, J. Intercambio. Geografía humana y económica del mundo actual. Ed. Vicens Vives. Madrid. 1993.
- CARLEVARI, I. Geografía Económica Mundial y Argentina. Ediciones Macchi. Bs. As. 1995.
- CONTE, Ricardo Omar. La imagen de la ciudad de Formosa. La percepción a través de sus habitantes: en XVIII Encuentro de Geohistoria Regional. Resistencia (Chaco).IIGHI.1998.
- CORONEL, N.; GUZMÁN, C.; ROMERO, M. Y PAZ, A.. Posibilidades turísticas del sector oriental de la provincia de Formosa. En XVII Encuentro de Geohistoria Regional. Formosa.1997.
- CORONEL; N. GUZMÁN, C. Y ROMERO, M, SALINAS, M. Evolución histórica del plano de la ciudad de Formosa. Rincón del Arandú. Formosa. 1993.
- CORONEL; N. GUZMÁN, C. Y ROMERO, M. Análisis geohistórico de los barrios Mariano Moreno, La Pilar y Obrero de la Ciudad de Formosa. En XVI Encuentro de Geohistoria Regional, Chaco. 1996.
- DERRUAU, Max: Tratado de Geografía Humana. Editorial Vicens- Vives. Barcelona. España. 1964.
- DICKEY, John W. Manual del Transporte Urbano. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid. 1977.
- FERNÁNDEZ CABELLO, Dolores y MOLLEVÍ BORTOLÓ, Gemma . El transporte en la ciudad en: Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. N° 87, mayo de 1998.
- DURÁN, Diana y otros. Los cambios mundiales y la enseñanza de la Geografía. Ed. Troquel. Bs. As. 1993.
- ECO, Humberto. Cómo se hace una tesis. GEDISA. Barcelona. 1995.
- FRANCINI, Graciela: Anatomía de la ciudad. Editorial PROMEC- SENOC- Buenos Aires. Argentina. 1987.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE FORMOSA. Guía de la Provincia de Formosa. Didáctica - informativa. Turística comercial - profesional. Formosa, 1.986.
- MENDEZ, Ricardo; MOLINERO, Fernando. Espacios y Sociedades. Introducción de la geografía regional del mundo. Ed. Ariel. Barcelona. 1998.
- Revista La Era Urbana. Washington (Estados Unidos).otoño de 1993.
- ROCCATAGLIATA, Juan (Coordinador). La Argentina. Geografía general y los marcos regionales. Ediciones Planeta. Buenos Aires. 1992.
- SABINO, Carlos. Cómo se hace una tesis. Ed. Lumen. Buenos Aires. 2000.
- SABINO, Carlos. El proceso de investigación. Ed. Lumen. Buenos Aires. 1999.
- SEGUÍ PONS, J.,y PETRUS BEY, j. Geografía de redes y sistemas de transporte. Madrid. Editorial Síntesis. 1991.
- YARDÍN, A. y otros. Los costos en el transporte urbano de pasajeros. Ediciones Macchi. Buenos Aires. S/D.

Periódicos

- Nuevo Diario. Formosa.
- Dario La Mañana. Formosa.
- Diario El Comercial. Formosa.
- Diario Formosa. Formosa.

Fuentes de información

- Municipalidad d l ciudad de Formosa
- Dirección de Transporte y Tránsito de la ciudad de Formosa
- Archivo Histórico Provincial
- Archivo de la Municipalidad de la ciudad de Formosa
- Biblioteca Legislativa de la Provincia de Formosa

Fuentes orales

Dr. Miguel Portillo (Director de Transporte y Tránsito de la Municipalidad de Formosa), Arq. Blanca Denis

Dra. Otilia Morales (Concejal), Dr. Rodolfo Seró (Concejal), Prof. Santiago Kalafatich (Profesor en Geografía, Ex-Concejal, Ex. Presidente de la Comisión de Transporte del Honorable Concejo Deliberante)

(Endnotes)

¹ El presente trabajo forma uno de los capítulos tratados en mi tesis de licenciatura realizada en la Universidad Nacional de Formosa bajo la dirección del Dr. Ricardo O. Conte

² Diario LA MAÑANA. Formosa. 09 de julio de 1983. Pág.5

³ Diario LA MAÑANA. Formosa. 09 de julio de 1983. Pág.5

⁴ Diario LA MAÑANA. Formosa. 09 de julio de 1983. Pág.6

⁵ Información brindada por la arquitecta Blanca Denis, asesora de la Concejal Otilia Morales

EVOLUCIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL DE LA POBLACIÓN URBANA DE LA PROVINCIA DE FORMOSA (1960-2001)

Ricardo Omar Conte y Héctor Rubén Borrini
Universidad Nacional de Formosa - IIGHI
hborrini@bib.unne.edu.ar

Introducción

La población urbana de la provincia de Formosa ha experimentado un constante crecimiento a lo largo de los últimos 50 años.

Paralelamente, la población rural ha sufrido un continuo decrecimiento a partir de la década de 1970.

Es objetivo de estudio de este trabajo, demostrar cuantitativamente el crecimiento poblacional de la población urbana de la provincia de Formosa en ese período, analizando para ello los datos poblacionales de los años censales del período que va desde 1960 a 2001, siendo éste nuestra dimensión temporal en este estudio.

Este crecimiento en la población urbana, también se ha visto reflejado en el crecimiento del número de ciudades a lo largo del período censal en cuestión, y en la composición de la estructura del sistema urbano formoseño, que ha experimentado también un continuo aumento en el tamaño de las ciudades que la componen.

Asimismo, pretendemos considerar la distribución actual de la población urbana mediante el análisis de diversas medidas centrográficas, como ser el centro de gravedad urbano y el potencial de población urbano.

Desarrollo:

Para analizar el crecimiento de la población urbana formoseña, veremos en primer término la variación intercensal que ha tenido dicha población a lo largo del período de tiempo estudiado.

Tabla 1
Variación intercensal de la población urbana. Total general

Períodos Intercensales	1960 - 1970	1970 - 1980	1980 - 1991	1991 - 2001	TOTAL 1960-2001
Variación Intercensal	51,8%	82,3%	64,6%	37,4%	525,8%

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de los años 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001. Provincia de Formosa.

Aquí podemos apreciar que la variación intercensal respecto a la población urbana de la provincia de Formosa ha mostrado un crecimiento poblacional urbano durante el decenio 1970-1980, siendo también alto este crecimiento en los períodos intercensales 1960-1970 y 1980-1991. En cambio, en el último período intercensal (1991-2001) el crecimiento de la población urbana a sido mucho menor respecto al período anterior.

Tabla 2
Población total por departamento

departamentos	Años Censales				
	1960	1970	1980	1991	2001
Bermejo	6.692	7.730	7.520	10.143	12.829
Formosa	47.801	70.534	104.741	159.545	209.787
Lalishí	10.292	10.916	11.445	13.581	16.297
Matacos	2.654	3.168	4.941	8.355	12.107
Patiño	30.076	40.170	48.836	58.472	64.443
Pilagás	10.762	13.011	14.997	17.378	17.486
Pilcomayo	32.035	42.449	50.875	67.012	77.867
Pirané	36.217	44.750	49.792	57.277	63.967
Ramón lista	1.997	1.747	2.740	6.650	10.917
Total pcia.	178.526	234.075	295.887	398.413	485.700

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de los años 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001. Provincia de Formosa.

Sintetizando, la población urbana formoseña ha crecido en los últimos 41 años un 525,8%. Analicemos ahora los datos poblacionales obtenidos de los Censos Nacionales de Población para el período estudiado.

Como podemos apreciar en el gráfico, la provincia de Formosa pasó de tener 178.526 habitantes en 1960 a poseer 485.700 habitantes en 2001. Esto significa un crecimiento del 172% en el lapso de 41 años.

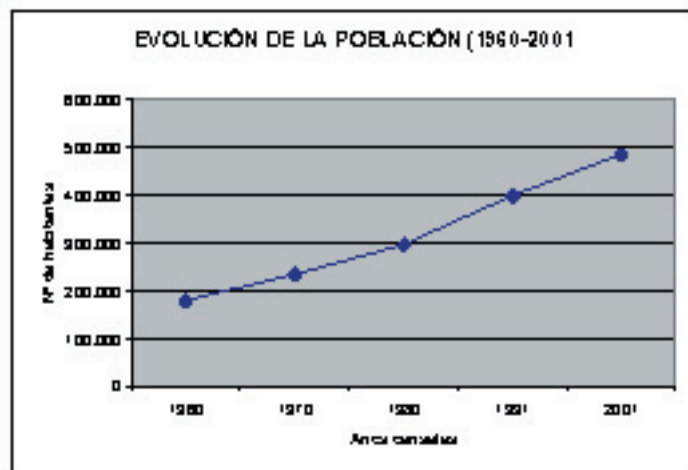


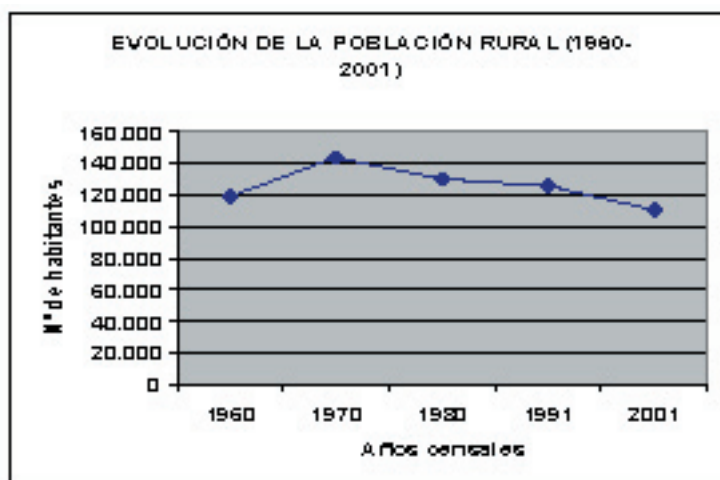
Tabla 3

Población rural por departamento y total general

Departamentos	Años censales									
	1960	%	1970	%	1980	%	1991	%	2001	%
Bermejo	6.692	100	7.730	100	7.520	100	10.143	100	10.025	78,15
Formosa	11.302	23,6	10.421	14,8	9.674	9,3	11.909	7,46	9.519	4,54
Laishí	10.292	100	10.916	100	11.445	100	10.501	77,32	7.262	44,56
Matacos	2.654	100	3.168	100	1.170	23,7	1.808	21,64	1.664	13,75
Patiño	25.710	85,5	31.350	78,1	28.095	57,5	24.934	42,64	21.148	32,82
Pilagás	10.762	100	13.011	100	12.912	86,1	14.395	82,8	13.959	79,83
Pilcomayo	21.992	68,6	28.682	67,6	26.336	51,8	21.691	32,37	18.928	24,31
Pirané	27.177	75,1	36.423	81,4	30.093	60,4	23.338	40,75	19.467	30,43
Ramón Lista	1.997	100	1.747	100	2.740	100	6.650	100	8.575	78,55
total	118.578	66,4	143.448	61,1	129.985	43,9	125.369	31,5	110.547	22,8

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de los años 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001. Provincia de Formosa.

* Incluye población rural agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes y población dispersa.



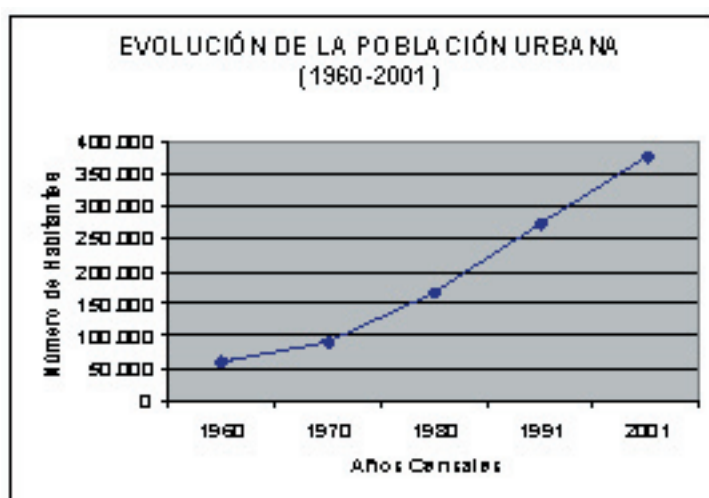
Podemos visualizar respecto a la población rural de la provincia de Formosa, que ésta tubo un aumento durante el período 1960-1970 donde aumentó de 118.578 habitantes en 1960

a 143.448 habitantes en 1970. A partir de allí comienza un decrecimiento continuo, hasta llegar a los 110.547 habitantes en 2001, lo que indica una pérdida de 31.901 habitantes rurales en los últimos 31 años

Tabla 4
Población urbana por departamento y total general

Departamentos	Años censales									
	1960	%	1970	%	1980	%	1991	%	2001	%
Bermejo	0	0	0	0	0	0	0	0	2.804	21,85
Formosa	36.499	76,4	60.113	85,2	95.067	90,7	147.636	92,54	200.268	95,46
Laishí	0	0	0	0	0	0	3.080	22,68	9.035	55,44
Matacos	0	0	0	0	3.771	76,3	6.547	78,36	10.443	86,25
Patiño	4.366	14,5	8.820	21,9	20.741	42,5	33.538	57,36	43.295	67,18
Pilagás	0	0	0	0	2.085	13,9	2.983	17,1	3.527	20,17
Pilcomayo	10.043	31,4	13.767	32,4	24.539	48,2	45.321	67,63	58.939	75,69
Pirané	9.040	24,9	8.327	18,6	19.699	39,6	33.939	59,25	44.500	69,57
Ramón Lista	0	0	0	0	0	0	0	2.342	21,45	
Total	59.948	33,6	91.027	38,9	165.902	56,1	273.044	68,5	375.153	77,2

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de los años 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001. Provincia de Formosa.



A la inversa que en el caso de la población rural, podemos observar en este gráfico la evolución constante de la población urbana de la provincia de Formosa, - representada en la curva ascendente - que de 59.948 habitantes en el año 1960 pasó a tener 375.153 habitantes en el año 2001, es decir 6,3 veces más que 41 años atrás. Esta cifra representa un crecimiento en el período 1960 - 2001 del orden del 525,8%, lo que habla a las claras de la importancia del proceso de urbanización que se está llevando en la provincia de Formosa, tendencia que se estima continuará en los próximos años.

Por otra parte y en lo que respecta a la evolución urbana por departamento, podemos ver que en el año 1960 el departamento de la provincia de Formosa con mayor porcentaje de urbanización era el departamento Formosa (76,4%), cuya capital concentraba entonces la mayor población urbana del departamento y de la provincia. El departamento que le seguía en el porcentaje de población urbana era Pilcomayo, con el 31,4% de concentración de la población urbana en una sola ciudad (Clorinda). Existían ese año cinco departamentos sin población urbana, que eran: Bermejo, Laishí, Matacos, Pilagás y Ramón Lista, que concentraban su población agrupada en pueblos rurales de menos de 2.000 habitantes, por lo que no son considerados dentro de la población urbana.

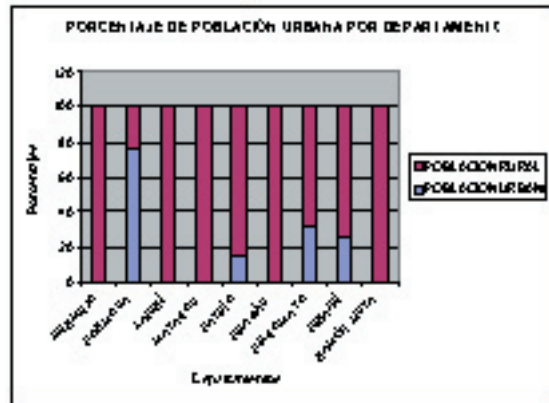
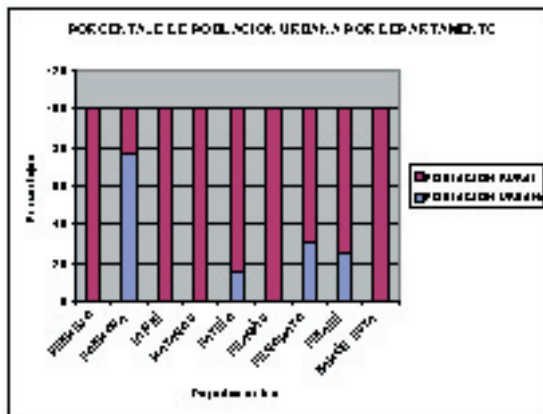
En el año 1970 vemos que el departamento Formosa (85,2%), - sede de la capital provincial - continuaba concentrando la mayor población urbana del departamento y de la provincia toda, constituyéndose en el departamento formoseño con mayor porcentaje de población urbana en el año 1970. Le seguía en porcentaje de población urbana el departamento Pilcomayo, con el 32,4% de concentración de la población urbana en una sola ciudad (Clorinda). Los departamentos menos urbanizados ese año continuaban siendo Bermejo, Laishí, Matacos, Pilagás y Ramón Lista, sin población urbana ninguno de ellos, concentrando entonces los

mismos su población agrupada en pueblos rurales de menos de 2.000 habitantes.

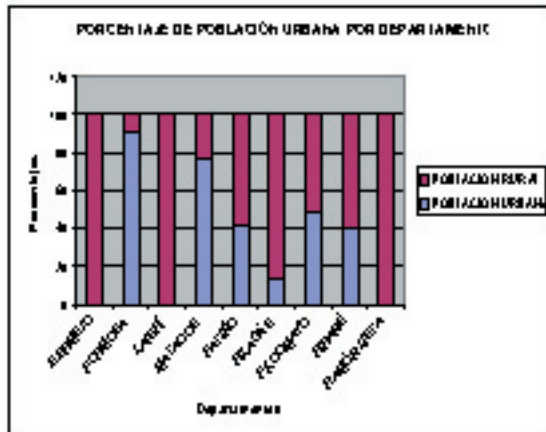
En 1980 el departamento de la provincia de Formosa con mayor porcentaje de urbanización continuaba siendo Formosa (90,7%), cuya capital seguía concentrando la mayor población urbana del departamento y de la provincia toda. El departamento que le seguía con un alto porcentaje de población urbana era Matarcos, con el 76,3% de concentración de la población urbana en una sola ciudad (Ingeniero Juárez). Destacamos que dicho departamento no tenía población urbana en el año 1970. Los departamentos menos urbanizados en el año 1.980 eran Bermejo, Laishí y Ramón Lista, sin población urbana ninguno de ellos, concentrando su población agrupada en pueblos rurales de menos de 2.000 habitantes, Ya para este año se había urbanizado también el departamento Pilagás, que concentraba su población urbana en su capital, El Espinillo.

En el año 1991, el departamento de la provincia de Formosa con mayor porcentaje de urbanización continuaba siendo Formosa (92,5%), cuya ciudad capital seguía concentrando la mayor población urbana del departamento y de la provincia. Otros departamentos formoseños con altos porcentajes de población urbana seguían siendo Matarcos y Pilcomayo (78,4% y 67,6% respectivamente). El primero de ellos mantenía la concentración urbana en una sola ciudad (Ingeniero Juárez), mientras que el segundo concentraba la población urbana en tres ciudades (Clorinda, Laguna Blanca y Riacho He- Hé). Los departamentos menos urbanizados dicho año eran Bermejo y Ramón Lista, sin población urbana ninguno de ellos, concentrando entonces su población agrupada en pueblos rurales de menos de 2.000 habitantes.

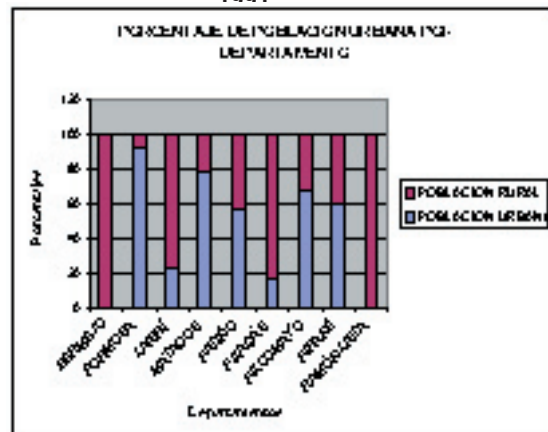
1960



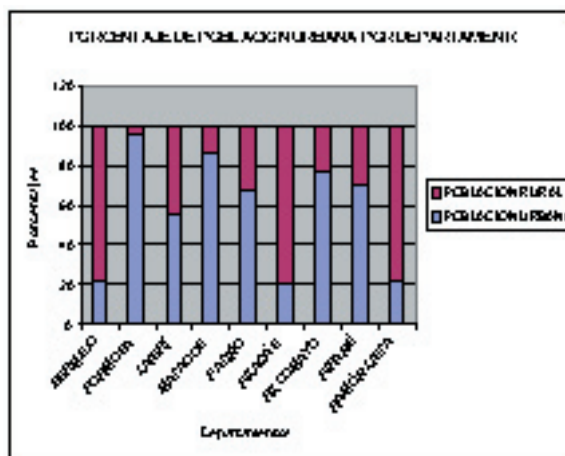
1980



1991



2001



Por último, en el año 2001, el departamento de la provincia de Formosa con mayor porcentaje de urbanización sigue siendo Formosa (95,5%). Pero, además de la ciudad capital, aparece en este departamento - según datos del INDEC como una población urbana con más de 2.000 habitantes - la localidad de Villa del Carmen, considerada también como un suburbio recreativo de la capital formoseña. Otros departamentos formoseños con altos porcentajes de población urbana continúan siendo Matacos y Pilcomayo (86,3% y 75,7% respectivamente). El primero de ellos sigue concentrando en una sola ciudad (Ingeniero Juárez) toda la población urbana, mientras que el segundo concentra la población urbana en cuatro ciudades, (Clorinda, Laguna Blanca, Riacho He- Hé y Laguna Naick - Neck) una más que en el año 1.991. Los departamentos menos urbanizados en el año 2.001 son Pilagás, Ramón Lista y Bermejo con 20,2%, 21,4% y 21,9% respectivamente, concentrando los mismos su población urbana en una ciudad cada departamento (El Espinillo, El Potrillo y Laguna Yema). Ya no quedan ese año departamentos formoseños sin población urbana.

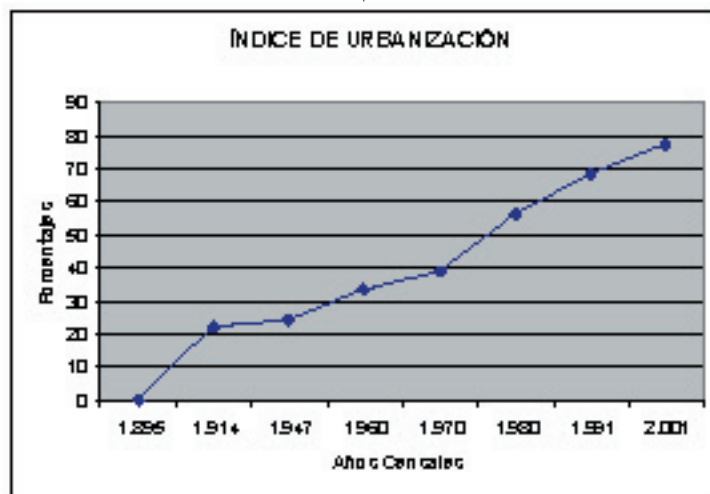


TABLA 5
Índice de urbanización (1895 - 2001)

Años censales	Población urbana (%)	Población rural (%)
1.895	0,00	100,0
1.914	22,2	77,8
1.947	24,2	75,8
1.960	33,6	66,4
1.970	38,9	61,1
1.980	56,1	43,9
1.991	68,5	31,5
2.001	77,2	22,8

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Censos Nacionales de Población de los años 1.895, 1.914, 1.947, 1.960, 1.970, 1.980, 1.991 y 2.001. Instituto Nacional de Estadística y Censos. INDEC.

Como ver en el gráfico, en el año 1895, si bien la Villa Formosa estaba conformada por una población blanca de 1537 habitantes, el índice de urbanización, (tomando como urbana a las agrupaciones humanas concentradas de más de 2.000 habitantes) era cero. A partir de 1914 y hasta 1947 tenemos un leve crecimiento de dos puntos en el índice de urbanización, comenzando a crecer éste con mayor intensidad y en forma sostenida y constante a partir de dicho año, alcanzando en el año 2001 la provincia de Formosa un índice de urbanización del 77,2%.

TABLA 6
Índice de urbanización por departamento (en %) (1960 - 2001)

Departamento	1960	1970	1980	1991	2001
Bermejo	0	0	0	0	21,85
Formosa	76,4	85,2	90,7	92,54	95,46
Laishi	0	0	0	22,68	55,44
Matacos	0	0	76,3	78,36	86,25
Patiño	14,5	21,9	42,5	57,36	67,18
Pilagás	0	0	13,9	17,1	20,17
Pilcomayo	31,4	32,4	48,2	67,63	75,69
Pirané	24,9	18,6	39,6	59,25	69,57
Ramón Lista	0	0	0	0	21,45

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Censos Nacionales de Población de los años 1.960, 1.970, 1.980, 1.991 y 2.001. Instituto Nacional de Estadística y Censos. INDEC.

Por otra parte, si analizamos la evolución del índice de urbanización por departamento para la provincia de Formosa en el período 1960 - 2001, podemos apreciar, en los gráficos siguientes, el alto porcentaje de población urbana del departamento Formosa a lo largo del período intercensal 1960-2001. También podemos visualizar el crecimiento del índice de urbanización - sobre todo en los departamentos Pirané, Pilcomayo y Patiño - a partir de la década de 1980.

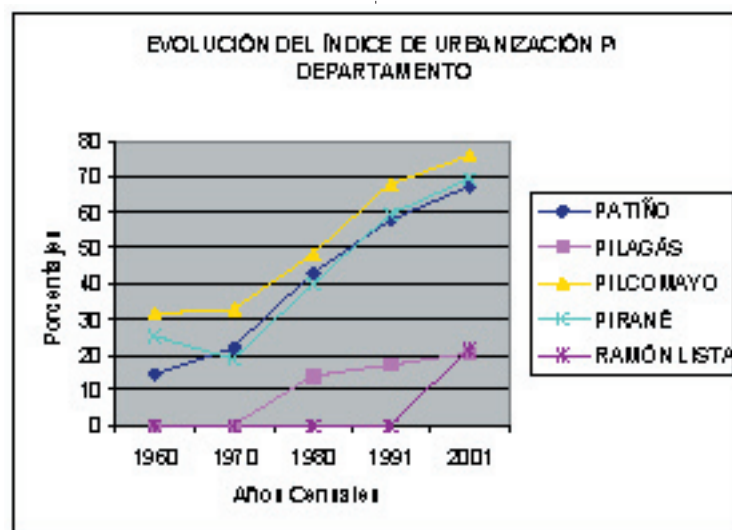
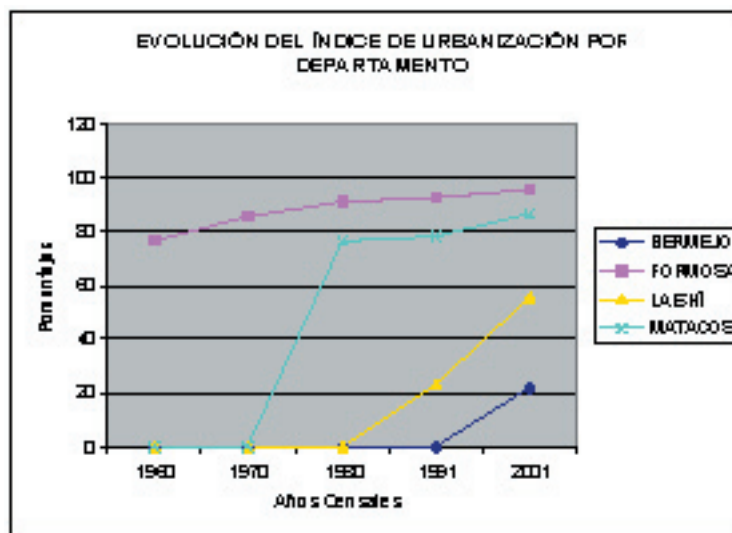
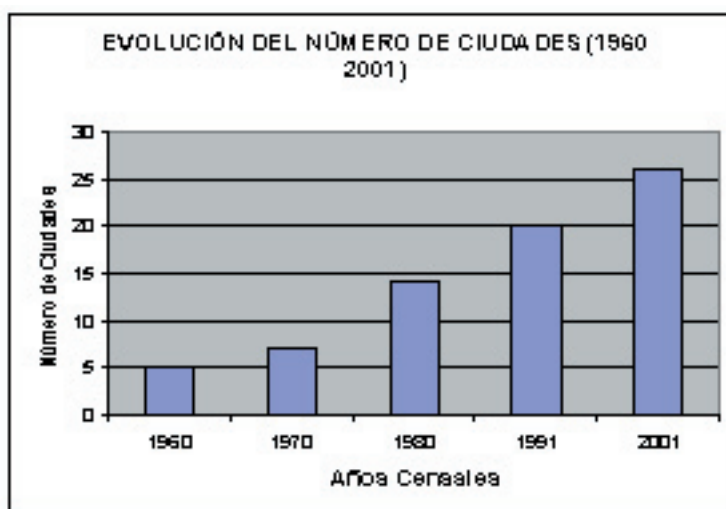


Tabla 7
Número de ciudades por departamento y total general

Departamentos	1.960	1.970	1.980	1.991	2.001
Bermejo	0	0	0	0	1
Formosa	1	1	1	1	2
Lalashi	0	0	0	1	3
Matacos	0	0	1	1	1
Patiño	1	3	6	8	8
Pilagás	0	0	1	1	1
Pilcomayo	1	1	2	3	4
Pirane	2	2	3	5	5
Ramón Lista	0	0	0	0	1
Total	5	7	14	20	26

FUENTE: Elaboración propia.

En este gráfico de barras vemos representado el número de ciudades del sistema urbano formoseño a lo largo de los años censales para el período 1960 - 2001. Aquí podemos apreciar como el mismo aumenta paulatinamente en 41 años de 5 ciudades de más de 2.000 habitantes que existían en el año 1960 a 26 ciudades existentes en el año 2001.



Esto representa un crecimiento respecto al número de ciudades de la red urbana formoseña de 21 de ellas en 41 años, es decir que la cantidad de localidades urbanas en la jurisdicción provincial aumentó cuatro veces en ese lapso de tiempo.

Tabla 8
Estructura urbana de la provincia de Formosa

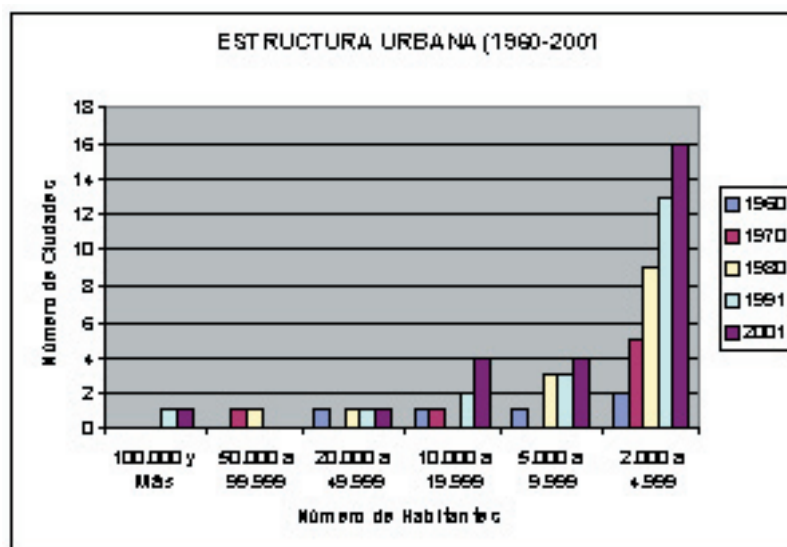
Habitantes	Número de ciudades				
	1960	1970	1980	1991	2001
100.000 y Más	0	0	0	1	1
50.000 a 99.999	0	1	1	0	0
20.000 a 49.999	1	0	1	1	1
10.000 a 19.999	1	1	0	2	4
5.000 a 9.999	1	0	3	3	4
2.000 a 4.999	2	5	9	13	16
TOTAL	5	7	14	20	26

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de los años 1.960, 1.970, 1.980, 1.991 y 2.001. Provincia de Formosa.

En lo que respecta a la distribución actual de la población urbana de la provincia de Formosa, podemos analizar ésta mediante la aplicación de algunas medidas centrográficas, como ser el centro de gravedad urbano y el potencial de población urbana.

A nuestros fines, el cálculo del centro de gravedad se realizó sobre la base de las principales localidades del sistema urbano formoseño, teniendo en cuenta que *si un sistema de asentamientos se dispusiera en forma regular sobre una región, su centro de gravedad vendría a coincidir con el punto central de esa región.*

Como hemos visto, el proceso de urbanización de la provincia de Formosa tuvo un fuerte impulso en los últimos 50 años. La evolución de la estructura urbana respecto al número de ciudades, tamaño y población, puede verse resumida en el cuadro anterior.



En el gráfico podemos apreciar - para el año 2001 - que el 61,6% de las localidades urbanas formoseñas poseen entre 2.000 y 4.999 habitantes (16 de ellas), mientras que las ciudades entre 5.000 y 9.999 habitantes y de entre 10.000 y 19.999 habitantes representan el 15,4% en cada caso (4 ciudades cada grupo).

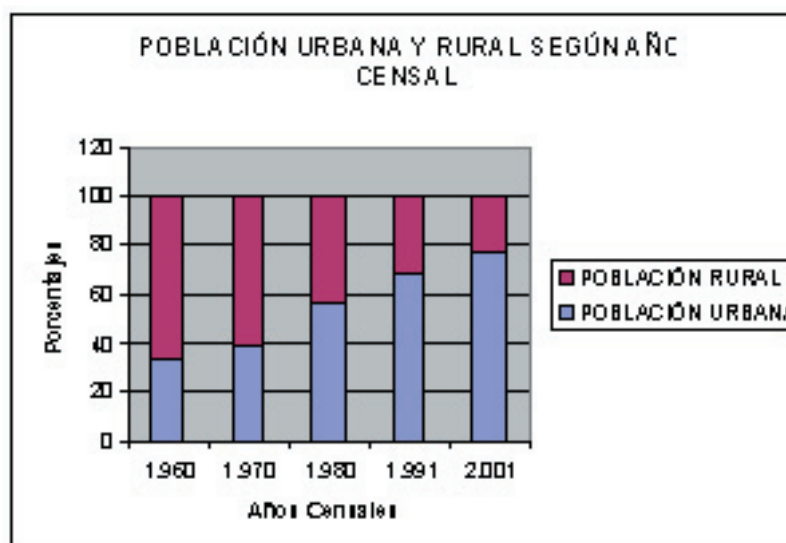
Una ciudad de entre 20.000 y 49.999 habitantes representa el 3,8% de las ciudades componentes del sistema urbano formoseño, mientras que también existe dentro del mismo una ciudad de más de 100.000 habitantes (la capital formoseña) representando un 3,8% de las ciudades formoseñas existentes en la malla urbana provincial.

Tabla 9
Síntesis

Población	Años censales									
	1960	%	1970	%	1980	%	1991	%	2001	%
Rural*	118.578	33,6	143.448	38,9	129.985	56,1	125.369	68,5	110.547	77,2
Urbana	59.948	66,4	91.027	61,1	165.902	43,9	273.044	31,5	375.153	22,8
Total	178.526	100	234.075	100	295.887	100	398.413	100	485.700	100

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de los años 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001. Provincia de Formosa.

* Incluye población rural agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes y población dispersa.



Observando el gráfico, podemos apreciar como el porcentaje de población urbana de la provincia de Formosa aumenta respecto al porcentaje de población rural en esta jurisdicción provincial.

Podemos visualizar claramente como dicho porcentaje pasó del 33,6% en el año 1960 a representar el 77,2% en el año 2001, lo que nos muestra sin equivocación el constante proceso de urbanización que ha sufrido la provincia de Formosa en los últimos 41 años, y que según las proyecciones poblacionales realizadas continuará en los próximos años en forma paulatina.

Pero, cuando aparece alguna zona de concentración de los asentamientos, el centro de gravedad tiende a desplazarse hacia esa zona. (Del Canto Fresno, Consuelo, Carrera Sánchez, María del Carmen, Gutiérrez Puebla, Javier, Méndez Gutiérrez del Valle, Ricardo y Pérez Sierra, María del Carmen. Trabajos prácticos de Geografía Humana. 1993. 205)

Estos autores españoles, afirman sobre el método para calcular esta medida centrográfica que *el centro de gravedad de un sistema de asentamientos se determina mediante un procedimiento sumamente sencillo.*

Basta con situar sobre el mapa un eje de coordenadas arbitrario. Al eje de ordenadas le denominaremos nortes y al de abscisas le llamaremos estes.

Cada asentamiento está definido por un determinado valor en los nortes y otro valor en los estes. Se calcula la media aritmética de los valores que los distintos asentamientos tienen en uno y otro eje.

El promedio de los nortes y el de los estes definen un punto en el mapa que es el centro de gravedad. (Del Canto Fresno, Consuelo, Carrera Sánchez, María del Carmen, Gutiérrez Puebla, Javier, Méndez Gutiérrez del Valle, Ricardo y Pérez Sierra, María del Carmen. 1993. 205)

Con este método pudimos determinar un punto de intersección entre ambos ejes que será el centro de gravedad simple.

A nuestros fines calculamos el centro de gravedad simple del sistema urbano de la provincia de Formosa teniendo en cuenta las localidades de más de 2.000 habitantes, según el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2.001, con datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) para la provincia de Formosa.

Ahora bien, los promedios de los valores de los ejes de coordenadas x – y (estes y nortes) indicaron que sobre 26 localidades analizadas de más de 2.000 habitantes, el centro de gravedad simple se localiza al este del departamento Patiño, casi en el límite de este con el departamento Pirané.

Como ya expresamos anteriormente, el centro de gravedad simple no toma en cuenta el número de habitantes de cada asentamiento en particular, por lo que debemos, - si queremos ajustar esta medida centrográfica - ponderar la población de cada una de las localidades urbanas formoseñas, para de esa manera determinar el centro de gravedad demográfico.

Estas circunstancias son tenidas en cuenta a la hora de calcular el centro de gravedad ponderado, que contempla el distinto peso (importancia) de los diferentes núcleos...

Al calcular el centro de gravedad ponderado, se recogen en una tabla no solo las coordenadas de cada punto (estes y nortes), sino también su importancia, por ejemplo, demográfica (número de habitantes) o económica (renta). En el primer caso obtendremos el centro de gravedad demográfico, y en el segundo el centro de gravedad económico. (Del Canto Fresno, Consuelo, Carrera Sánchez, María del Carmen, Gutiérrez Puebla, Javier, Méndez Gutiérrez del Valle, Ricardo y Pérez Sierra, María del Carmen. 1993. 205)

Se trata de calcular la media ponderada en los estes y en los nortes, tomando como factor de ponderación (w) la población.

Por lo tanto, en una nueva columna reflejaremos los resultados de multiplicar el valor de cada asentamiento en los estes por su correspondiente población (xw). Una vez sumados esos productos (sumatoria de xw) dividimos el valor resultante entre el sumatorio de la población de todos los asentamientos (sumatoria de w), con lo que obtenemos la media ponderada de

los estes. De forma análoga calculamos la media ponderada de los nortes. (Del Canto Fresno, Consuelo, Carrera Sánchez, María del Carmen, Gutiérrez Puebla, Javier, Méndez Gutiérrez del Valle, Ricardo y Pérez Sierra, María del Carmen. 1993. 205) .

Realizado el cálculo, la ponderación demográfica de los valores correspondientes ubica al centro de gravedad demográfico en un punto localizado en el este del departamento Pirané, casi en el límite con el departamento Formosa.

Esto nos manifiesta un corrimiento del centro de gravedad demográfico respecto al centro de gravedad simple de aproximadamente 83 kilómetros lineales hacia el oriente del territorio provincial, producto del peso poblacional de las ciudades del este formoseño, sobre todo Formosa capital y Clorinda. Ambos centros gravitacionales se encuentran ubicados aproximadamente a unos 20 kilómetros de las vías del Ferrocarril Nacional General Belgrano.

Otro parámetro poblacional que podemos analizar es el potencial de población urbana.

Es otra de las técnicas para expresar la distribución de la población y establece la relación entre el volumen de habitantes de un lugar y la distancia al punto del cual se quiere conocer el potencial; a la vez que mide la influencia de una concentración de población sobre otra y viceversa. (Bolsi, A., Osuna, L. y Meichtry, N. 1981. 24)

Para calcularlo, utilizamos la siguiente fórmula:

$$P_p = \frac{N}{d} \quad \text{donde:}$$

P_p = potencial de población
N = número de habitantes
d = distancia en línea recta

Según Duncan, estas medidas se realizan generalmente desde el centro geográfico o de gravedad aproximada de la población de cada área.

El cálculo del potencial demográfico en cada centro urbano representa la suma de las influencias de las restantes unidades y la de sí mismo.

A nuestros fines calculamos el potencial de población de la ciudad más importante del sistema urbano formoseño, es decir la ciudad de Formosa, y lo hicimos respecto a todas las localidades urbanas de más de 2.000 habitantes que componen la red urbana provincial.

Realizado el cálculo correspondiente, observamos que el potencial de población de las veinticinco (25) localidades urbanas (con excepción de Formosa Capital) sumó 1.579,2 habitantes por kilómetro, el que sumado al potencial de población de la ciudad capitalina, dio como potencial final de población para la ciudad de Formosa de 199.725, 2 habitantes.

Como resultado, pudimos visualizar la concentración de cinco isopletras cerradas, correspondientes a las ciudades de Formosa (198.146 habitantes / kilómetro), Clorinda, (426 habitantes / kilómetro), Pirané (152 habitantes / kilómetro), El Colorado (104 habitantes / kilómetro) y a la localidad de Villa del Carmen. (212 habitantes / kilómetro)

Además de estas isopletras, pudimos observar el trazado de líneas equipotenciales correspondientes a 50, 20, 10 y 5 habitantes / kilómetro.

La mayor concentración del potencial poblacional en la provincia de Formosa se presenta en el sector oriental, más precisamente en la capital formoseña y en los sectores nordeste y sudeste, donde apreciamos un estrechamiento de las isopletras, mientras que en el centro- oeste del territorio formoseño, éstas corren paralelas al trazado de la ruta nacional N° 81 y del Ferrocarril Nacional General Belgrano, en cuya vera se ubican la mayoría de las localidades más importantes de este sector provincial.

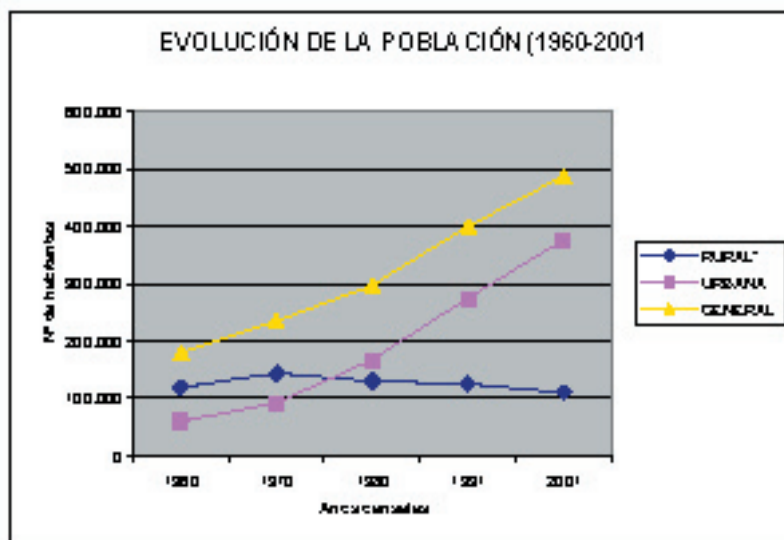
Asimismo, verificamos claramente la diferencia de concentración en el potencial poblacional entre los sectores oriental, central y occidental de la provincia de Formosa.

En el sector centro - occidental podemos ver con claridad los espacios vacíos tanto al norte como al sur de dicha porción del territorio formoseño.

Conclusiones:

Por lo expuesto hasta aquí, es evidente que la población urbana de la provincia de Formosa ha experimentado un continuo crecimiento en el período de tiempo analizado.

A la inversa de lo expresado anteriormente, la población rural de esta jurisdicción provincial ha sufrido un constante decrecimiento a partir del año 1970, presentando solamente un crecimiento dentro del período estudiado en el decenio 1960-1970.



* Incluye población rural agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes y población dispersa.

El crecimiento de la población urbana y el decrecimiento de la población rural, nos indica un marcado proceso de urbanización en lo que respecta a la población provincial, potenciado sobre todo por la constante migración de la población residente en pueblos rurales y de la población rural dispersa residente en el campo hacia la ciudad capital y hacia otras ciudades importantes del interior provincial.

En el gráfico siguiente podemos visualizar comparativamente la evolución de las poblaciones urbana, rural y general de la provincia de Formosa a lo largo del período 1960-2001, pudiéndose observar el constante crecimiento de la población urbana, y el paulatino decrecimiento y estabilización en baja de la población rural.

Aquí podemos observar que la población urbana de la provincia de Formosa ha ido evolucionando en forma constante a lo largo del tiempo, tanto es así que en período analizado (1960-2001) la misma aumentó de casi 60.000 personas a más de 375.000 habitantes, es decir, de representar el 33,6% en 1960 pasó a representar el 77,2% del total poblacional de esta jurisdicción.

También en el análisis del número de ciudades de más de 2.000 habitantes, la provincia de Formosa pasó de tener 5 ciudades en 1960 a tener 26 ciudades en 2001, aumentando 21 ciudades en cuarenta y un años.

Asimismo, la evolución del índice de urbanización de los departamentos formoseños nos muestra al departamento Formosa (donde se localiza la capital) como el más urbanizado, sin desprestigiar el índice de urbanización del resto de los departamentos del centro este formoseño (salvo Pilagás) y del departamento Matacos, que luego del departamento Formosa es el más urbanizado. Lo que sucede es que si bien los departamentos poseen un gran porcentaje de su población considerada como urbana, ésta está concentrada en pocas ciudades en cada uno de los departamentos formoseños.

Actualmente la estructura urbana de la provincia de Formosa se compone de una ciudad de más de 100.000 habitantes (la capital) nueve ciudades de entre 5.000 y 20.000 habitantes y las restantes dieciséis ciudades de menos de 5.000 habitantes.

En lo que hace a las medidas centrográficas, vemos que el centro de gravedad poblacional

demográfico urbano se ubica casi en el límite de los departamentos Pirané y Formosa, a unos 20 kilómetros al norte de las vías del ferrocarril Nacional General Belgrano.

Por último y respecto al potencial de población urbana, podemos observar una mayor concentración del potencial poblacional formoseño en el este territorial (Centro - Este, Nordeste y Sudeste) y el sector central paralelo a las vías del ferrocarril, mientras el sector centro - occidental posee menor potencial poblacional, deducible por los espacios vacíos en el mismo.

Bibliografía y fuentes de información:

- BOLSI, A., OSUNA, L., MEICHTRY, N. (1981). Guía de ejercicios y trabajos prácticos en Geografía de la Población. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. I.I.G.H.I. – CONICET. Resistencia.
- CARRERA, C., DEL CANTO, C., GUTIÉRREZ, J., MÉNDEZ, R., y PÉREZ, M. C. (1993). Trabajos prácticos de Geografía Humana. Editorial Síntesis. Madrid.
- CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA. (1960) Provincia de Formosa.
- CONTE, R. Y BORRINI, H. (2004) La red urbana del Nordeste Argentino. Cátedras de Geografía Urbana y Agraria- Geografía de la Población - Geografía de Formosa y de la Región NEA. Carrera de Geografía- Facultad de Humanidades- Secretaría General de Ciencia y Técnica - Universidad Nacional de Formosa. Formosa. Inédito.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR: Mapa físico- político de la provincia de Formosa. Escala 1: 1.000.000.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (1971) Censo Nacional de Población y Vivienda. Año 1970. Provincia de Formosa.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (1982) Censo Nacional de Población y Vivienda. Año 1980. Provincia de Formosa.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (1992) Censo Nacional de Población y Vivienda. Año 1991. Serie B. Provincia de Formosa.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (2002) Censo Nacional de Población y Vivienda. Año 2001. Provincia de Formosa. Resultados provisorios.

Fuentes cartográficas:

- MAPA 1: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA Y RURAL DE LA PROVINCIA DE FORMOSA. AÑO 2001. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda. Año 2001. Provincia de Formosa.
- MAPA 2: PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA POR DEPARTAMENTO DE LA PROVINCIA DE FORMOSA. AÑO 2001. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda. Año 2001. Provincia de Formosa.
- MAPA 3: CENTRO DE GRAVEDAD POBLACIONAL URBANO DE LA PROVINCIA DE FORMOSA. AÑO 2001. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda. Año 2001. Provincia de Formosa.
- MAPA 4: POTENCIAL DE POBLACIÓN URBANA RESPECTO A FORMOSA CAPITAL. AÑO 2001. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda. Año 2001. Provincia de Formosa.

PROCESOS DE ARTICULACIÓN SOCIAL ENTRE LOS CLÉRIGOS CATÓLICOS Y LOS MATACO-WICHÍ DE MISIÓN NUEVA POMPEYA. CHACO AUSTRAL. (1970-1980).

Susana Colazo.
Instituto de Historia - Facultad de Humanidades - UNNE
macolazo@hum.unne.edu.ar

Fundamentación y propósitos.

En la región del *Impenetrable* habitan grupos indígenas de tradición cazadora-recolectora como los mataco-wichí (familia mataco-maká), y entre otros calificativos reciben la denominación de *culturas orales* en el sentido que el registro de su cultura y su historia se sustenta en la memoria y la transmisión oral.

Los matacos habitan desde tiempos remotos esta región, donde domina un paisaje con vegetación de monte espinoso y cerrado que ha permitido su aislamiento; junto con los criollos se han instalado preferencialmente entre el curso del río Teuco y el serpenteante río Bermejito. El agua es un elemento condicionante para la instalación humana en una zona amenazada por los prolongados períodos de sequía y la desertificación. (Colazo, 1999: 170).

Las narraciones de los indígenas expresan la visión de la realidad vivida, esto es, el mundo de su vida cotidiana. Así se define un sentido de identidad, que se vincula con cada etapa histórica que reconocen y se manifiesta en una serie de actividades y conductas que ponen énfasis en la relación indígena-blancos.

Los matacos han ido construyendo una imagen del hombre blanco y se ha constituido en un símbolo para los pobladores de Nueva Pompeya; esta imagen se sustenta en hechos históricos que le otorgan veracidad a sus relatos.

Esta historia se enmarca en el campo de los sistemas de representación (imaginario e ideología) que sustentan el conocimiento de la población indígena y donde la temporalidad juega un rol fundamental en la vida cotidiana.

La noción de temporalidad se inserta en este contexto, como una sucesión cíclica de hechos ocurridos y registrados en la memoria de los matacos, cuya significación adquiere sentido en la historia local.

Los relatos orales también son entendidos como procesos de conocimiento y en este sentido constituyen uno de los caminos para el análisis de la cultura indígena.

La preocupación por construir una "historia" de las poblaciones indígenas, no es nueva. Existen muchos aportes y desde distintas miradas; así, por ejemplo, la contribución de Luis María de la Cruz (1997: 22-33), es interesante porque establece la noción de historia a partir de las relaciones que generaron los proyectos de los blancos, para las comunidades wichí del Chaco Central.

Nosotros no tenemos la intención de presentar una "historia" de los grupos matacos, sino rescatar su memoria con respecto a sucesos que fueron cambiando su forma de vida.

Nuestro propósito consiste en contribuir al conocimiento del proceso ocurrido en la región, en una franja de tiempo que ha permanecido *congelada* en la memoria de los matacos y se manifiesta en los relatos orales de los pobladores de Nueva Pompeya y parajes vecinos. Sus recuerdos se proyectan en la figura de la Hna. Guillermina, mujer con gran capacidad de trabajo que encarnó el movimiento indigenista de los '70. Desde esta orilla, los relatos configuran el ideario tradicional de los matacos porque es propio de ellos y se entrelaza con otras narraciones de carácter mítico.

La Misión constituye un espacio significativo porque nucleó las relaciones entre blancos e indios desde la época de su fundación en el año 1900; ha partir de entonces, ha generado documentación de diversa índole que permite cotejar los relatos orales en parte; además, constituye el eje para toda la región sobre el cual giran las actividades económicas, educativas, políticas, y sanitarias.

Los acontecimientos colectivos se ordenan en una unidad que incluye el pasado y el presente; el futuro queda abierto a la incertidumbre del pensamiento indígena. Con respecto al pasado, establece una memoria que comparten todos los individuos de la comunidad y adquiere sentido porque se integra en su universo simbólico (Berger y Luckmann, 1999: 133).

La visión del pasado se pone de manifiesto en los relatos que no son, sino las representaciones del pasado, modificadas en parte, desde el presente. De ahí que la memoria no es una exploración del pasado, porque como han señalado varios autores, vive en el presente; sin embargo, se vincula con el pasado. (Candau, 2002: 87-88). Estas reflexiones permiten entender por que en la actualidad, la proyección de los hechos ocurridos hace más de treinta años adquieren diferentes dimensiones.

Estos relatos, se integran con su tradición oral y se nutre de figuras y situaciones históricas determinadas. La oralidad, es la principal fuente histórica entre los maticos, construida en su universo simbólico como una traducción al imaginario de determinados hechos. En base a los relatos orales sustentados por la tradición, entendida ésta como *lo conocido*, es posible distinguir varias etapas o ciclos; cada ciclo está señalado por el arribo de un hombre blanco que llega desde lejos, los convoca, los organiza, crea fuentes de trabajo y luego, en la culminación de su obra, se marcha lejos. El hombre abandona a los indígenas, los deja a su suerte, y con esto, se cierra el ciclo. (Colazo, 2003). El hombre blanco actúa como un agente transformador en el mundo de los maticos, pero, en la acción del abandono y la lejanía, su mundo queda sumido en el caos.²

De acuerdo con los relatos indígenas, analizaremos el “tercer ciclo” de su historia que corresponde, cronológicamente, a la década de 1970.

Materiales y Métodos

La recolección de los materiales se realizó en sucesivos trabajos de campo y se aplicó el método etnográfico clásico. La información se registró en entrevistas abiertas con los informantes y sus relatos fueron grabados magnetofónicamente. Para este trabajo se seleccionaron los relatos de ocho informantes calificados; dos mujeres y seis hombres adultos, maticos, habitantes de Nueva Pompeya y parajes próximos del Impenetrable.

Las fuentes orales se complementaron con fuentes escritas; se consultó bibliografía general sobre la narrativa oral y las representaciones de la realidad. Se seleccionó bibliografía de carácter histórico y testimonial; periódicos locales y documentos de la Gobernación, existentes en el Archivo Histórico de la Provincia del Chaco. Cabe señalar que para el período que estudiamos la documentación hallada es considerablemente escasa.

El orden temporal

“Cada comunidad humana escribe a lo largo de los años su propia historia. Hay un comenzar, un nacer, un crecer, y un afianzamiento. ... Hay un caer y levantarse, hay un destruir y edificar, hay dispersión y reorganización.” (Fritz, 2003: 205).

“El Impenetrable”, con esta denominación se referían los habitantes del Chaco y los documentos de la época, a aquel espacio “vacío” de civilización y con grupos indígenas itinerantes que bajaban a los poblados en época de la cosecha de algodón.

Hacia la década de los '70, varios actores sociales se pusieron en juego impulsados por las ideologías de la época, para concretar sus utopías y modernizar esa región.

A todos los impulsaba el redescubrimiento de las diferencias sociales, la marginación, la discriminación y la pobreza. A partir de entonces, el Impenetrable se configura en un escenario donde se conjugan acciones provenientes del gobierno provincial y nacional; productores y cooperativistas; clérigos y laicos católicos.

En 1970, desde J.J.Castelli, sólo había una picada hasta la Misión Nueva Pompeya.

Para penetrar en un espacio de difícil acceso, se proyectaron obras viales; rutas y

caminos interiores entre los parajes.

En aquellos primeros años de los '70, el gobernador del Chaco anunciaba las grandes obras de penetración que permitirían integrar aquella lejana frontera con el resto de la provincia y de la región. Este proyecto contemplaba obras conjuntas con las provincias vecinas, cuya situación era similar. En este sentido, mientras Formosa proyectaba la pavimentación de la ruta nacional n°81 entre Las Lomitas y Embarcación, también coordinaba junto con Chaco y Santiago del Estero, las trazas de dos rutas de Sur a Norte, que atravesaran el Impenetrable (en el espacio comprendido entre las rutas nacionales 95 y 34) desde el paralelo 28 hasta el Pilcomayo.

“ Quien iba a imaginar que a menos de dos años de lanzada la idea audaz de una ruta de Castelli a Salta, a través de El Impenetrable, íbamos a tener licitado el estudio y proyecto definitivo de un camino asfaltado, con posibilidad de iniciar los primeros trabajos antes de fin de año?”

“Se ha licitado estudios y proyectos de obras básicas y de pavimento y la mensura de liberación de traza de la ruta Juana Azurduy, entre J.J.Castelli y el límite con Salta.”

“Durante el transcurso de este período <1974> la Dirección de Vialidad Provincial habilitó el abovedado del camino de penetración desde Nueva Pompeya a El Pintado y el ...” (Bittel, 1975).

Sin embargo, la traza de las rutas y caminos no resolvían el problema del aislamiento; será a partir de 1976, cuando se instrumenta la Campaña del Oeste, que el Impenetrable quedará integrado, llevando funciones de poder político y de gobierno territorial a lejanas localidades de la región.

Con este objetivo, se elevaron a la categoría de municipios Nueva Pompeya y El Sauzalito; en el corazón del Impenetrable, se fundó Fuerte Esperanza.

El Instituto de Colonización inició las mensuras de las tierras fiscales en este nuevo espacio, y se buscó su incorporación al proceso productivo. (Memoria, 1981:234-257,T.II).

Estas acciones afectaron la forma de vida de las poblaciones indígenas, al quedar expuestas a una permanente y definitiva relación con los blancos que se introducían en sus tierras. El establecimiento de los obrajes y el paulatino avance de los campos de cultivo, y el tendido de alambrados, empezaban a alterar el paisaje.

En el aspecto ideológico, la política indigenista de aquellos años continuaba desarrollando las ideas formuladas en los '60, esto es, *la integración* del aborigen. (Bittel,1966: 20-21).

El marco de referencia para la integración, era la sociedad nacional, y se traducían en acciones tendientes a incorporar a los indios a la dinámica de los cambios establecidos por la Dirección Provincial del Aborigen.

En la práctica, la incorporación del indio consistió en transformarlo en un agricultor, continuando las ideas tradicionales de fines del siglo XIX. Esto se traducían en la cantidad de hectáreas cultivadas de algodón; cuanto más hectáreas, mayor indicio de arraigo e integración cultural.

Señalaba el gobernador Bittel en su mensaje a la Cámara de Diputados:

“ Se ha procedido a la integración cultural y económica de los aborígenes existentes en la Provincia...”

“... las familias aborígenes que se han incorporado a las tareas agrícolas único medio masivo de elevación económica para ellas...” (Bittel, 1966:21)

Esta década, también está caracterizada por las ideas renovadoras del Concilio Vaticano II (1962-1965), que culmina en las Conferencias de Medellín y Puebla.

A partir del Concilio, el clero católico entendió su misión como un servicio hacia los hombres más pobres y desprotegidos; éstos, eran los explotados del Tercer Mundo.

El *aggiornamento* producido en el seno de la Iglesia quedará plasmado en las ideas condensadas de la Teología de la liberación. (Oliveros Maqueo, 1998).

Los cristianos de los '70 empeñados en la liberación, se comprometieron con los más pobres de los pobres. Esta actitud de entrega fraguó, entre otros, con los indígenas que poblaban el Impenetrable.

Nueva Pompeya y la nueva misión.

Nueva Pompeya permite analizar los procesos de articulación social que ocurrieron entre los maticos y el impacto que sobre sus sistemas simbólicos tuvo la presencia de los religiosos católicos a través de su acción misionera. Se puso en juego las ideologías y representaciones, de ambos grupos para cumplir el proyecto de la nueva misión, no a la manera franciscana, sino liderada bajo los signos de Medellín y Puebla.

Estaban dados los fundamentos, esto es, el interés del Gobierno en la integración regional del Impenetrable; la política indigenista de integración cultural; las ideas post conciliares surgidas en el clero y los laicos católicos; las acciones focalizadas en los pobres; el desarrollo regional a través de la producción agropecuaria; el auge del cooperativismo para cristalizar e incentivar la producción en el campo; el desarrollo de las comunidades indígenas impulsado desde el Ministerio de Bienestar Social de la Nación, y asesorado con profesionales de la Universidad del Salvador (la publicación ADECOA, constituye un buen ejemplo).

Los jóvenes misioneros, inspirados en el Vaticano II, llegaron al Impenetrable para concretar sus utopías cristianas, entre otras, luchar contra la pobreza que era lo mismo que luchar contra la injusticia.

La política provincial facilitó la creación y organización del trabajo y los servicios en Pompeya. Permitió la inserción en el sistema económico, intentar la integración del indio y aspirar a su autogestión.

Nueva Pompeya pertenece a la Diócesis de San Roque, cuyo obispo era Monseñor Italo S. Distéfano, entusiasta participante en Medellín.

Monseñor convocó a la Hermana Guillermina Hagen, de la congregación del Niño Jesús, para realizar el proyecto de los pobres, quien llegó a la Misión con otros religiosos y laicos.

Ingeniera agrónoma y especializada en desarrollo comunitario en Europa; se desempeñó como supervisora del área mataca, tractorista, chofer de camión y aviadora. (Región, 1972: 15).

Los objetivos de la monja hacia los pobres, se concretaron en el intento de posicionar socialmente a los maticos en sus propias tierras y elevando su condición; fue respaldada por el Padre Cervera, quien desde 1969 se desempeñaba en la Dirección Provincial del Aborigen. ³

La llegada de la Hna. Guillermina convocó a los maticos. Las narraciones registran a la vez, una profunda admiración y temor hacia la monja; de manera similar a la experiencia que despiertan las figuras potentes en las representaciones colectivas.

Su convocatoria juntó a los wichi de la zona, e incluso, a los criollos. Ambos grupos cobraron activa participación en las recordadas Ligas Agrarias, lideradas por Osvaldo Lovey, un católico comprometido con los campesinos. (Región, 1972: 17; Norte, 9/9/2001).

Los wichí, hasta entonces se sentían desterrados y perdidos; vagando por el monte, sin saber acerca de su pertenencia, esto es, de sus antepasados, aquellos que les habían dado las tierras: *“Sin conocer quien era su madre o su padre...”*

Se sentían *huérfanos* en el sentido que no tenían quien los guiara y condujera, como en épocas pretéritas habían hecho los franciscanos.

“Estaban como huérfanos y llegó la Guillermina.”

“Todos los ‘guachos’ vinieron acá, a Nueva Pompeya, cuando convocó la Guillermina.”

“Todos los que vinieron son guachitos; sin padre ni madre.”

“Ella juntó a todos, wichí y criollos también; dio trabajo a todos, en la ‘posteeda’ pero ahora, todo terminó.”

(MF.; mataco; 56 años).

La monja los organizó, creó una Cooperativa y condujo las tareas de los hombres. Les otorgó una identidad:

“Ella vino para ayudarlos y organizarlos” < a los indios>

“Guillermina empezó a juntar gente; de nuevo, a toda la gente. De todos lados vienen; ella organizó y dio trabajo a los wichí.”

“Pero también se fue, porque cuando creyó que ya estábamos listos, se fue.”

(FC.; mataca; 65 años).

Otro testimonio recuerda aquella época de los comienzos y fin del proyecto:

“ Los aborígenes, hambrientos, desparramados y sin trabajo. Después llegó la Guillermina. Vino de Santa Fe. Era amiga del Padre Cervera; era un grupo grande; también está la Hna. Teresita...”

“ El Gobernador < del Chaco > envió al Padre Cervera para que se ocupara de la gente. Estaban muy mal, por las lluvias y el fracaso del algodón. Prometió herramientas y trabajo. Nosotros hicimos el horno de ladrillos en Pozo del Toba. Se cortaba madera, troncos de palo santo, rollizos de quebracho, desde acá hasta 80 kilómetros! Se ganaba mucha plata! Y la Guillermina se fue...”

(FM.; mataco, 62 años)

El gran cambio producido en la vida de los pobladores del *Impenetrable*, fue concebido y realizado por una mujer. Esta, tuvo acceso al poder y lo manipuló en diversas formas; económico, político, social y religioso, a través de la nueva

organización que intentó instalar entre los wichí. Mujer de carácter dominante, centralizó el poder en su persona, por esa razón, en parte, no alcanzó sus objetivos. Creó la Cooperativa de Misión Nueva Pompeya (actualmente en ruinas), como una forma de trabajo comunal.

Existe la tendencia, desde las acciones de gobierno, de crear cooperativas (sociedad comercial), como una entidad equivalente de la organización social indígena. Pero este sistema, en algún momento sucumbe, porque los planificadores se olvidan que los maticos, continúan siendo una cultura cazadora-recolectora.

¿Qué dimensiones asumió la obra de la Hna. Guillermina entre los indios? Nunca lo sabremos porque, desde la distancia, la obra adquiere diferentes significados. En el tiempo, fueron cuatro largos años de acciones tendientes a terminar con la injusticia y lograr la autogestión de los maticos. Lo importante es que para ellos, fue una mujer que se consagró a su mundo y los rescató del caos y la vida miserable por un tiempo.

Para iniciar un plan de desarrollo había que radicar definitivamente a los maticos, aún itinerantes, y para esto, se necesitaba una fuente de trabajo. El problema del agua tornaba difícil emprender la agricultura e imposible, el riego artificial. La fuente de producción fue el obraje para la extracción de postes y el engorde del ganado vacuno que se vendía en Resistencia y Reconquista. (Norte, 1996:10).

La cooperativa de trabajo tenía más de 300 socios procedentes de Nueva Pompeya, Nueva Población, Sauzal y El Sauzalito. (Región, 1972:16-17).

No se disponía de acceso a las tierras de la Misión y no se entregaban en propiedad; esto entorpecía la continuidad del trabajo. Cuando los franciscanos abandonaron Nueva Pompeya en 1947/48, las tierras pasaron al gobierno provincial. Por esta razón, Guillermina gestionó las tierras para que pasaran bajo la administración de la Cooperativa, ante distintos ministerios. Recurrió al de Bienestar Social, Agricultura y Ganadería (durante el gobierno de Basail); y a la Dirección de Tierras de la provincia, pero nunca se logró.

El futuro era incierto, porque para desarrollar los proyectos, no se disponía de tierras. Los planes de salud y educación no encontraron obstáculos. (Región, 1972: 17-19).

El proyecto de promoción humana concebido por Guillermina se apoyó en tres pilares: trabajo, educación y salud. ⁴

La autogestión, tuvo permanencia muy corta; la cooperativa y el aserradero (hace más de diez años, parado y con las máquinas oxidadas), funcionaron mientras estuvo la Hermana. Un testigo de la época, señala los trabajos emprendidos en Nueva Pompeya; se abrieron caminos; se instalaron los obrajes para el corte de postes, organizados por el Padre pasionista Francisco Nazar; la Hna. Teresa Gilson se ocupó de la salud de los pobladores con el apoyo del Dr. Soria y, desde Castelli, con el respaldo de la Misión del Dr. Cichetti y el Dr. Julio Monsalvo, Director del Hospital General de J.J. Castelli. En educación, si bien existía la escuela desde la época de los franciscanos, se crearon centros de alfabetización particularmente dirigidos para los indígenas. (Doyle, P., 1977: 27-32).

Los problemas de salud de la población indígena, desnutrición, tuberculosis, diarrea infantil y bronconeumopatías entre los más comunes, fueron controlados con agentes sanitarios matacos. El Dr. Soria estableció puestos sanitarios en El Pintado, Sauzalito, comandancia Frías, Pozo del Gato, Nueva Población y Fortín Arenales; desde Nueva Pompeya, abarcaba un radio de 100 km.

El trabajo de los matacos se retribuía con mercadería provista por la Cooperativa. Con respecto a esta costumbre donde la circulación de mercadería constituye la paga por los servicios prestados (Colazo, 1999: 170-180), los indígenas recibían los alimentos básicos de la dieta del criollo. ⁵

A través de las acciones generadas, Guillermina manipuló experiencias religiosas y formas simbólicas que asumieron las conductas de los indios y criollos de la zona.

La memoria y la experiencia de los wichí.

El recuerdo de los matacos, registra la llegada de la Hermana, la organización del trabajo y su finalización, de acuerdo con algunos relatos que se transcriben de manera textual:

“En aquel tiempo, la Hermana Guillermina hizo la ‘reconstrucción’ que decimos, de la Misión; la ‘imagen’ de la Misión reconstruyó.”

“Trajo enfermera universitaria; y trajo distintos servicios que hoy día se ven: luz eléctrica; motor; consiguió trabajo para la gente! Porque era la única forma de ayudar a la gente; con trabajo; se ve que sabía, sabía...”

“Habló con la gente.”

“La Misión era un chiquero!!! Había chanchos! Los comerciantes de acá, que venían de Castelli, sacan las imágenes < de la capilla > pusieron a un costado, acá... porque el crucifijo grande que está en la Iglesia, la Capilla... lo hicieron de madera labrada, un poste, porque eran los primeros postes que sacan del monte y la Hermana Guillermina pide dirección para poder vender, la madera labrada de quebracho colorado. Y uno de los poste, está en la capilla en forma de cruz. Con la imagen de Cristo crucificado. El original creo que no está, porque consiguieron esos pedazos, incluso la cabeza de Cristo no, no está... porque lo tenían allí, como chiquero, en la capilla! “

“Y otros sectores < de la Misión > también, que eran... que les venía muy bien <los comerciantes > como casa de depósitos de mercadería.”

“La Misión, enfrente estaba la escuela, y el almacén que ahora está cerrado. Primero, había donde está la Hermana, la Misión; entonces se construían casas de adobe, hecho en barro y paja. Entonces ese, era la Comisaría, el Destacamento, donde ahora está la casa de los Maristas; era tres, cuatro casitas. Y allá enfrente, donde está la Escuela, era la casa de... Eso era en los '70; después de los '70, más o menos se construyó el límite, a 15 km. de aquí < de la plaza central >, el límite de la reserva.”

“Entonces un día, se reúne gente de toda la zona, personas, para hacer una reunión, reunión para pedir agente sanitario, visita programada de médico, enfermera; porque no había médico. Y en El Pintado había un agente sanitario

dependiente de no sé dónde... sería... Y el agente más cercano, era El Pintado y si no, Miraflores.”

“Entonces se reúne la gente porque todos tenían que colaborar, porque había que el que no colaboraba, no le va a dar remedio! Era una condición; el que colaboraba, trabajaba. No estaba el Hospital.”

“La gente de todo alrededor de la Misión, se venía a colaborar. Y ella <Guillermina> le daba comida; no sé que comida era, pero todo el mundo tiene que ir, colaborar. Y pagaba albañil, que era < el > que levantaba el puesto sanitario. Eduardo Polo, sucesor del cacique Supaz, también colaboraba en el puesto sanitario. Después, pasó a ser Hospital.”

“Vino el primer médico, Soria, que lo trajo Diego Soneira, y trajo cura, que era Diego! para que haiga misa. Y Francisco Nazario, que trabajaba en El Potrillo y creo que ahora trabaja en ENDEPA, un equipo pastoral. Y después de aquí, se fueron a Sauzalito. Doyle vino de Formosa; hubo misa; después vino Luis Landriscina; en el '73, tiempo e´ante las elecciones, con el regreso de Perón se hacían las primeras elecciones.”

“ Y aquí la gente iba en vehículo hasta El Pintado. Ahí le hacían votar! Pero por suerte había una picada nueva, que llegaba a Sauzalito, pero no era terraplenada, nada! Dicen, se fue toda la gente que vota por Cámpora!

Y Landriscina vino a visitar, a conocer un poco. Vino con Frites, Eulogio Frites, y vino con la entrerriana que cantaba... famosa! Velázquez, Víctor Velázquez. Ahí conocí a Landriscina!”

“Y después trajeron otro vehículo que se viajaba de aquí a Castelli, pero por la picada. No se llegaba en el día; para salir... tardaba dos días, y si no hay accidente, desperfecto en el camino, se llegaba en dos días, un día y medio, por la noche... o de día.”

“Entonces la Hermana Guillermina consiguió ese camión, consiguió tractor; este... trató de hacer todo! Trató de hacer muchas cosas!”

“Y en el '78 vinieron los Maristas; me acuerdo por era el Mundial < de foot-ball >, y estaba Ernesto, Fermín, que se hizo cargo de la escuela primaria, y Eugenio...”

(JAC.; mataco; 38 años)

“Guillermina hizo todo por el aborigen, porque siempre vivió sometido. Si habla, ya es malo, porque molesta; es la única mujer que quiso ponerlo en su lugar!”< al indígena >

“Cuando nos agrupó la Guillermina, recuperamos la Misión!”

“Los criollos no tienen la costumbre de asociarse; no se agrupa; el aborigen sí, se agrupa, por eso hay obraje!”

“Las casas nuevas, que se empezaron a levantar para los aborígenes, quedaron por la mitad, en el terreno de la Misión. Fueron hechas por indios para una empresa de Resistencia que nunca les pagó...”

(FM.; mataco, 62 años).

“En 1970, la Misión estaba abandonada, la Capilla se usaba como chiquero! La bosta de los chanchos llegaba acá < señala medio metro de la pared > y llegó Guillermina y echó a los gringos < dos comerciantes de Castelli >. Eran dos comerciantes poderosos, que trabajaban para los radicales; denunciaron a la Guillermina como guerrillera, cuando vienen los milicos!”

“Entonces, <1970>, todos los Supaz volvieron a Pompeya; se conectaron con el Padre Cervera de Tres Isletas, por medio de un Delegado, Simón Lazarte. También vinieron los Polo, Cuellar, Lazarte, de Pozo el Toba. Vinieron a

restablecer la Misión, con la Guillermina.”

“El camión que consiguió la Hermana se lo dio el Gobierno de Roma; y pueden cortar madera, traer rollizos y cambiar por ‘merca’ ! “

“El Presidente de la Cooperativa fundada por la Hermana, era una cooperativa de trabajo agrícola, era Silverio Argañaraz. Cortan algarrobo, no quebracho!!! Todo el trabajo de la Cooperativa de Nueva Pompeya se fue pa’ Sauzalito. Ahí estaba Diego, Nené y Patricio Doyle. Y los indios, con su trabajo, ayudando. Pero los gringos manejaban la Cooperativa. Había un administrador, Carlos D., de Resistencia. El criollo no tiene autorización pa’ cortar madera; no tiene permiso; sólo vende a bajo precio sus animales.”

(H.; matabaco; 60 años).

“Guillermina peleó por aborígenes; les dio su lugar, la Misión! Igual Takuwaj!”

“Antes los wichí peleaban, peleaban mucho, y con criollo, gringos, con policía... peleando entre ellos criollos y policía pero no era por cualquier cosa. Era por defender la tierra, hasta ahora!!! “

“Porque ahí, los criollos querían correr pa’ quitar la tierra, porque ellos querían vivir tranquilos porque sospechaban é los animales del campo; se le perdía uno y ya sospechaba a ellos, a los wichí. Y bueno, por todo eso motivo, y ahí muchas cositas así, sobre ese Takuwaj. Takuwaj es un cacique, pa’ pelear. Le decimos así, el nombre.

Igual la Hermana!”

“Takuwaj iba adelante, en la tropa pa’enfrentar otra gente pa’ pelear a bala, a flecha, o lanzazo, o de todas formas, o garrote! Y ahí ha topado la policía, o el ejército, el ejército mejor dicho; montón de soldados y ahí esperaba, porque el ejército tiene armas potentes, pero el aborígen no; tiene flecha no más.”

“ Y ahí ha dicho Takuwaj , ‘Bueno, ustedes quedense, dejenme solo. Y ahí se va con un instrumento, con el bombo (el pimpim), porque puede caminar y golpear (el bombo) y tiene su equipo. Tiene su gorra, así, mejor dicho, tiene su sombrero, pero lleno de las plumas de suri, y de otros pájaros. Y él con eso se pone y tiene un montón de cosas, cintas de chaguar, así, dibujados, con mucho dibujo. Ya con ese, una vez que se ha puesto eso, como si es que vienen los espíritus a apoyarlo a él”⁶

Reflexiones

Con la huida de la Hna. Guillermina, todo terminó para los matabacos. Regresaron temerosos, a su vida itinerante en el monte. Volvieron a quedar “huérfanos” y desprotegidos; se sintieron abandonados, sin tener quien los guíe.

Un ciclo se había cerrado. Su mundo regresó al caos. La Misión invadida por gente de mal vivir que se instaló en el edificio, fue saqueada y paulatinamente destrozada.

Las narraciones nos acercan a las interpretaciones de los simbolismos y sus patrones cognitivos (Cordeu, 1997:199-200),

La figura del hombre Blanco, en este caso una mujer, es la creadora y organizadora del trabajo, una de las preocupaciones constantes que el mismo Blanco introdujo en el mundo de los matabacos. Esta contradicción se resuelve, en tanto no existe el problema mientras permanezca su organizadora. El caos sobreviene cuando se aleja; allí “pierden” su identidad. Sin embargo, mediante un proceso de reinterpretación, es posible recuperarla en el próximo ciclo.

La Hna. Guillermina no permaneció mucho tiempo con los matabacos; apenas cuatro largos años. Tampoco logró instalar en Nueva Pompeya, una infraestructura que modernizara las condiciones existentes. Sólo dispuso de un camión conducido por ella y un tractor.

Entonces, por qué se agiganta su figura, al punto que uno de los informantes la compara con el poderoso *Takuwaj* ?

Las claves se encuentran en la recuperación de la Misión; su edificio constituye el símbolo del mundo de los wichí, y está representado en los tejidos de sus bolsas. El mundo es su ámbito local, donde reconocen perfectamente, los distintos grupos de familias que lo componen.

El ciclo que marcan los matacos, responde a un comenzar y terminar para volver a comenzar otro ciclo; así se va proyectando su "historia", pautada por la figura del Blanco que llega desde lejos, los organiza, ordena su mundo, esto es, toman conciencia de su pertenencia y luego de un tiempo, se va para siempre.

Esta visión cíclica del tiempo permite proyectar su historia local y relacionar los acontecimientos; pero los acontecimientos del pasado llegan al presente a través de la tradición oral.⁷

Esta noción de los ciclos, que se cierran con el caos y el desorden cultural nos recuerda el pensamiento de los wichí y de otros indígenas sudamericanos, quienes piensan que el mundo ha soportado una serie de catástrofes (frío, agua, oscuridad) que provocaron su desaparición para luego, volver a recomenzar.

Estos relatos han pasado a constituir la tradición oral de los wichí de Nueva Pompeya.

Bibliografía

- Berger, Peter L. & Luckmann, Thommas. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Ed. Buenos Aires. 1999.
- Bórmida, Marcelo. *Mito y Cultura*. RUNA. Archivo para las Ciencias del Hombre. Instituto de Ciencias Antropológicas. Vol XII, partes 1-2. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires. 1969-70.
- Candau, Joël. *Antropología de la Memoria*. ed. Nueva Visión. Buenos Aires. 2002.
- Carrera, Nicolás I. *Participación política de los indígenas chaqueños*. En: Pasado y Presente de un mundo postergado (Comp.) Universidad Nacional de Jujuy. Jujuy, 1998. pp.221-242.
- Colazo, Susana. *El Impenetrable y las fronteras interiores*. Nordeste, 2ª. Época. Facultad de Humanidades, n° 10. Resistencia. 1999. pp. 170-180.
- Colazo, Susana. *Relatos orales, Historia y Temporalidad*. Comunicaciones Científicas y Tecnológicas. SECYT.UNNE. 2003. (H-013).
- Cordeu, Edgardo. *Los relatos de Bruno Barras*. Suplemento Antropológico, XXXII, n° 1-2. Universidad Católica de Asunción. Asunción. 1997. Pp.193-205.
- De la Cruz, Luis María. *Y no cumplieron*. Ed. Universidad de La Plata. La Plata. 1997.
- Doyle, Patricio. *Caminos de la marginación a la libertad*. Buenos Aires. 1977.
- Fritz, Miguel. OMI. *Y así empezó nuestra comunidad*. Suplemento Antropológico. Universidad Católica de Asunción. Vol. XXXVIII, n°2, Asunción. 2003.
- Oliveros Maqueo, Roberto. S.J. *Historia Breve de la Teología de la Liberación (1962-1990)*. Barcelona. 1993.

Documentación del Archivo Histórico de la Provincia del Chaco.

- Bittel, Felipe D. *Mensaje del Sr. Gobernador D.F. Bittel a la Cámara de Diputados de la Provincia*. Resistencia, Chaco, 1/IV/1966.
- Bittel, Felipe D. *Mensaje del Gobernador Felipe Bittel a la Cámara de Diputados al inaugurar el período ordinario de sesiones*. Resistencia, Chaco, 1/IV/1975.
- Memoria de la Acción de Gobierno 1976-1981*. Provincia del Chaco. Resistencia. 1981. Tomos I –II.
- Revista Región. N° 23. Resistencia. Junio 1972.

Adecoa. Buenos Aires. (algunos números de los años 1970 –1972)

Diario El Territorio. Resistencia. Años 1970-1973.

Diario Norte. Chaqueña. Resistencia. 9/9/2001.

(Endnotes)

- ¹ En otro trabajo nos hemos referido a las características del paisaje y como condicionó el asentamiento de los grupos humanos.
- ² La memoria de los maticos reconoce cuatro momentos; nosotros lo interpretamos como ciclos en el sentido que tienen un comienzo, un fin y un recomenzar: el tiempo de los orígenes, cuando vivían en un estado “salvaje” y de libertad, fue interrumpido con la llegada del blanco y la ocupación de sus tierras. El arribo de los franciscanos para fundar Misión Nueva Pompeya y después de casi 50 años, su regreso a Salta. La llegada de la Hna. Guillermina; convoca a los maticos en la Misión. La huida de la monja y dispersión de los indígenas. Los Hnos. Maristas arriban a la Misión; el Hermano Teo organiza el trabajo de los wichi, crea barrios, escuela y catecismo; incentiva las artesanías. Luego, es llamado por sus superiores y destinado a la provincia de Salta.(Colazo,2003: H-013).
- ³ Diario El Territorio. Resistencia, 11-X-70; 9-5-72.
- ⁴ El sacerdote Patricio Doyle, testigo de los comienzos de la Hermana Guillermina, escribió un libro sobre la historia de El Sauzalito, comunidad matico-wichí organizada por los “*disidentes*” de aquel grupo originario de jóvenes que llegó al Impenetrable.
- ⁵ Nos hemos referido a esta costumbre de intercambiar servicios por alimentos en todo el Impenetrable, como en otras zonas de la región chaqueña. Señala una relación asimétrica entre el indio y el blanco.
- ⁶ La narración es muy extensa; se ha seleccionado un pasaje. Fue registrada en el año 1993 y el informante actualmente tiene 70 años. *Takuwaj* es un héroe cultural, figura central en las narraciones míticas de los matico-wichí. Entre los matico del Chaco central, se lo denomina *Tokuwaj*.
- ⁷ Bórmida ha realizado un minucioso análisis en *Mito y Cultura*, respecto a la conciencia del tiempo histórico en Occidente y en los pueblos etnográficos.

EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DEL USO DEL ESPACIO EN AMBIENTES FLUVIALES.

Gabriel Cocco; María Rosario Feuillet Terzaghi, y Leticia Campagnolo
Dpto. de Estudios Etnográfico y Colonial Juan de Garay - CONICET -FUNDARQ
gcocco@ceride.gov.ar, letcz@yahoo.com

Introducción

Se presentan los primeros resultados del relevamiento de sitios arqueológicos en el territorio que ocupa el actual departamento La Capital en la provincia de Santa Fe.

En este trabajo se analiza la distribución espacial del registro arqueológico en dos áreas contiguas vinculadas a los ambientes fluviales de la llanura aluvial tanto del río Paraná como del río Salado. El objetivo es estudiar la utilización de un espacio con características particulares a través del tiempo y el diferente uso que realizaron del mismo los grupos humanos que lo habitaron desde el período prehispánico hasta la actualidad.

Para ello se realizó un registro de sitios localizados y estudiados, así como de las colecciones arqueológicas existentes en los museos de la ciudad de Santa Fe provenientes del área en estudio.

Tomando como escala espacial el territorio que ocupa el actual departamento La Capital y como escala temporal el período Holoceno Superior, los datos fueron volcados en planos delimitando áreas con diferentes tipos de sitios y grado de conservación de los mismos.

Los resultados obtenidos hasta el momento aportan información acerca de las características y estado de conservación del patrimonio arqueológico en el territorio y sobre las diferentes formas de uso del espacio regional durante los últimos 2000 años.

Consideraciones generales

En este trabajo se plantea que el área de investigación fue utilizada a través del tiempo por distintas sociedades, desde el período prehispánico hasta la actualidad, que hicieron un uso diferencial del espacio regional.

El estudio de estas diferentes formas de ocupación del espacio puede ser abordado a partir del análisis de la variabilidad observada en el registro arqueológico regional en distintas escalas espaciales y temporales. En este sentido, una ocupación puede ser conceptualizada como un evento discreto de uso de un espacio definido, ya sea con fines residenciales o de otro tipo (Rossignol and Wansnider 1992; Dewar y McBride 1992).

En el área que ocupa el Departamento La Capital existe un registro arqueológico que comienza con ocupaciones prehispánicas y se extiende hasta la actualidad, en donde se observan diferentes contextos que podemos separarlos en tres periodos: el período prehispánico, que corresponde a etapa de ocupación por parte de distintas sociedades cazadoras-recolectoras desde hace al menos 2000 años A.P.¹ hasta principios del siglo XVI donde comienzan las primeras incursiones europeas; el período de contacto hispano-indígena (hasta 1660) que corresponde a la fundación y establecimiento de la ciudad de Santa Fe en su primer asentamiento y el reparto de las tierras para estancias; finalmente el período posthispánico (desde 1660 hasta la actualidad) que comienza con el traslado de la ciudad de Santa Fe a su emplazamiento actual.

Para estudiar estos tres períodos se cuenta con dos tipos de registros: el registro arqueológico, y las fuentes escritas para los periodos de contacto y posthispánico.

En cuanto al registro arqueológico, pensamos que su estudio solo puede diferenciarse por el contexto en el que se desarrollan las investigaciones, de manera que no existen tipos de arqueología diferente - urbana, histórica, prehistórica, etc.- sino arqueología realizada en contextos diferentes.

Por otra parte, la arqueología permite abordar el estudio del pasado desde una perspectiva propia, que puede aportar datos que no están registrados de otra manera o que no siempre coinciden con los documentos escritos. Esto no implica descartar este tipo de fuentes,

sino que para la arqueología los documentos adquieren un papel secundario en donde son utilizados para generar hipótesis o contextualizar las investigaciones. Desde ambos registros se puede abordar una misma problemática pero cada cual brindará una perspectiva particular.

Etapas de ocupación del territorio del Departamento La Capital

- **Período Prehispánico: sociedades cazadoras recolectoras**

Desde hace al menos 2.000 años A.P. se registran ocupaciones humanas en la región. De acuerdo a las investigaciones realizadas (Serrano 1972; Ceruti et. al. 1978; Ceruti 1991 y Cocco 1998,2001,2003), el área estuvo poblada por grupos cazadores-recolectores. Sus asentamientos se ubicaban a lo largo de albardones y costas altas de los ríos, arroyos y lagunas.

Las sociedades cazadoras-recolectoras se caracterizan por el uso particular que realizan del medio en que viven. La organización de la subsistencia de estos grupos se asienta en el vasto conocimiento que poseen del espacio en el que desarrollan sus actividades a través de lo que conocemos como estrategias de movilidad; por ella se entiende a aquellos movimientos que realizan los grupos en pro de aprovechar los recursos de una manera particular (Binford 1980, 1983). Este tipo de estrategia es importante en la organización de las sociedades cazadoras recolectoras, aunque no exclusivas de éstas, dado que muchos horticultores y casi todos los pastores, son también móviles (Kelly 1995).

Los sitios localizados en el área de estudio se ubican dentro del sistema lagunar Capón, Setúbal, Leyes, y en las islas y márgenes oeste del Río Salado. Lo mismos carecen de estructuras y se caracterizan por la distribución de material cerámico fragmentado, restos óseos de fauna y desechos de material lítico. Los mismos se encuentran depositados en una matriz sedimentaria limo-arenosa que en algunos lugares llega a tener hasta un metro de potencialidad arqueológica.

- **Período de contacto hispano-indígena: La fundación de Santa Fe y el reparto de tierras:**

La antigua ciudad de Santa Fe, fue fundada el 15 de noviembre de 1573 por Juan de Garay en un sitio ubicado a 80 kilómetros al norte de la actual Santa Fe de la Vera Cruz sobre la margen oeste del río San Javier en el actual Departamento Garay. La traza urbana se realizó según el modelo español en América, se dividió la ciudad en forma de damero con manzanas cuadradas en torno a una plaza central. La cuadrícula fue marcada a orillas del río Quiloazas (actual río San Javier) y las manzanas fueron subdivididas en cuatro partes, cada una de las cuales constituía un solar. En el entorno inmediato se localizaban las tierras para chacras que estaban dedicadas al cultivo de cereales.

Juan de Garay realiza también una serie de exploraciones territoriales hacia lo que hoy es la ciudad de Santa Fe y Santo Tomé, adjudicándose para sí las tierras situadas a la margen oeste del Río Salado (Santo Tomé) y repartiendo el resto para estancias tanto en las márgenes del río Paraná como del Salado, las cuales estuvieron destinadas a la cría de ganado.

Si bien en los documentos pertinentes a la época no se hacen referencias explícitas a si las nuevas tierras repartidas para estancias estaban habitadas, en diferentes crónicas anteriores a este período se realizan comentarios referentes a los pobladores de la zona. En la obra de Ulrico Smhmidl *Derrotero y Viaje a las Indias*, se puede leer "...De ahí navegamos (nosotros) hacia una nación que se llama Quiloazas y son ellos alrededor de cuarenta mil hombres de pelea y tienen para comer pescado y carne, y tienen también dos estrellitas en la nariz como los sobredichos Timbús y Corondás...hay treinta leguas de camino hasta los Quiloazas y viven en una laguna, esta es extensa o larga unas seis leguas de camino y ancha unas cuatro leguas, con ellos quedamos cuatro días.."(1980: 17). Por otra parte en las Memorias del viaje que hizo el piloto Diego García se cita "...De la otra parte del río está otra generación que se llaman los Carcaraes y más atrás de ellos está otra generación muy grandes que se llama los Carandíes (Querandíes)...todas estas generaciones son amigos y están juntos...y estos comen abatí y carne y pescado..."(47/48).

Período posthispanico: El traslado de la ciudad de Santa Fe:

El traslado se concreta entre los años 1651 a 1660. Las tierras elegidas para erigir la nueva ciudad se ubicaban en la estancia de Juan de Lencinas. Las mismas habían pertenecido a Juan de Garay y luego a Hernandarias de Saavedra, que las heredó del fundador.

El sitio era un terreno llano, enmarcado por la laguna grande de los Saladillos (actual laguna Setubal) al este, el riacho Santa Fe al sur y el río Salado al oeste. El trazado reiteró la estructura originaria de la vieja Santa Fe y se reprodujo la distribución catastral que se había abandonado, se señaló el ejido y se repartieron nuevamente las tierras de labor para las chacras.

En relación a los terrenos situados en la margen oeste del Salado, luego de trasladada la ciudad de Santa Fe, los mismos son cedidos a la Compañía de Jesús, la cual emplaza en los mismos una estanzuela destinada a abastecer de carne a la ciudad de Santa Fe, ya que la Estancia de San Antonio que cumplía con esta tarea debió ser abandonada por los sucesivos ataques de malones de indios (Roverano, 1960). Según las crónicas, esta estanzuela contaba con un número importante de indígenas encargados de faenar animales para proveer de carne a la ciudad, constituyendo un punto clave para la comprensión de la economía regional durante el período colonial (Zavala, 1977).

En el departamento La Capital, en el área ocupada por las ciudades de Santa Fe y Santo Tomé, se edificaron, reformaron, demolieron y superpusieron diferentes tipos de construcciones producto del crecimiento urbano.

En este sentido, la arqueología urbana puede ser definida como aquella que se ocupa de estudiar las relaciones entre el comportamiento y la cultura material en un contexto urbano (Staski 1982). El contexto urbano es un punto en el espacio en el cual se concentra, circula y se gasta una cantidad de energía significativamente superior a la del resto de la región que rodea ese punto (Stasky op. cit.), por lo que el concepto puede ser aplicado a pueblos, ciudades, megapolis, etc, independientemente de las variables de tiempo y espacio.

Tanto en la ciudad de Santa Fe como en la de Santo Tomé, escasos antecedentes de investigaciones arqueológicas en contextos urbanos, si bien es una problemática que en nuestro país solo ha sido abordada recientemente, en otras ciudades como Buenos Aires, Córdoba y Mendoza. No obstante, a pesar de la falta de políticas de conservación del patrimonio arqueológico y arquitectónico, existen en estas ciudades sitios con potencial arqueológico que pueden ser estudiados.

En cuanto a los posibles emplazamientos de construcciones y usos del espacio durante los primeros siglos de ocupación hispanica, existen antecedentes de trabajos desde la perspectiva de la historia en Roverano (1960), Vittori (1977), Lopez Rosas (1993) Calvo (1990) y Cecchini (1999) entre otros.

Sitios Arqueológicos considerados

Se trata de sitios arqueológicos que están siendo estudiados en la actualidad y áreas con potencial arqueológico (Cocco 1999, 2003; Feuillet et. al. 2001) que podrían aportar información acerca de distintas formas de uso del espacio en diferentes los diferentes períodos considerados.

Período Prehispanico

1- Sitio Laguna Bedetti: Se encuentra sobre la margen derecha del río Salado, próximo a lo que se conoce como Laguna Bedetti. El mismo está caracterizado por la presencia en superficie de tios cerámicos tanto lisos como con decoración incisa, los que se encuentran dispersos por la costa en una longitud aproximada de entre 15 y 25 metros.

La concentración artefactual es variable debido a la influencia de río Salado, hecho este último que se pudo apreciar debido a que se realizaron prospecciones en distintas épocas del año con diversas alturas del nivel del río.

2- Sitio Río Salado-Coronda I: El sitio posee esta denominación debido a que el río Salado cambia su nombre sobre la curva en la cual se encuentra emplazado el sitio.

El mismo se encuentra en la ciudad de Santo Tomé más precisamente en el Barrio Adelina Este, en la intersección de las calles Roverano y Diagonal 92, en una zona casi en su totalidad urbanizada. Los materiales aparecen en una pendiente cuyo punto más bajo se encuentra en dirección Sur y su punto más elevado en dirección Norte. El mencionado sitio se encuentra perturbado debido al sucesivo tránsito de ganado.

Se excavaron tres cuadrículas, de los cuales dos resultaron arqueológicamente fértiles. Los ítems aparecen concentrados en una capa que va desde los 30cm. a los 60cm aproximadamente de profundidad. Los materiales recuperados son en su mayoría fragmentos de cerámica con y sin decoración destacándose el hallazgo de una lasca de calcedonia.

3- Sitio Isleta del Arbol Viejo: Este sitio se encuentra en una pequeña isla la llanura aluvial el río Coronda. La misma es una franja de tierra de aproximadamente 100 metros de Este a Oeste y de unos 40 metros de Norte a Sur en épocas de creciente que fue el momento en que se relevó la misma.

Los materiales se encuentran en superficie diseminados por la playa Sur de la isleta formando una concentración constante a todo lo largo de la misma. En relación al ancho Norte-Sur, la presencia de materiales se mantiene constante hasta la mitad de la isleta la cual se encuentra sobre elevada. En la playa Norte la vegetación presente no permitió la visibilidad de ítems arqueológicos.

Se realizó una recolección superficial sistemática. Producto de esta actividad se recuperaron más de 500 fragmentos cerámicos los cuales se encuentran en proceso de análisis.

4- Sitio Tecnológica: se encuentra dentro de ámbito urbano de la ciudad de Santa Fe sobre la Avenida Almirante Brown entre las calles Llerena y Pedro de Vega, entre la barranca de la margen oeste de la laguna Setúbal y el cordón de la vereda este de la Avenida. Con el objetivo de recuperar materiales arqueológicos y establecer la extensión del sitio en superficie y profundidad se trazó una transecta siguiendo la línea del cordón de la Avenida. Se excavaron cuatro cuadrículas. En la capa que ocupa desde los 0,30 metros hasta 1 metro de profundidad que está compuesta por limo-arenoso de color castaño grisáceo (formación San Guillermo) y es donde se encuentran contenidos los materiales arqueológicos. Los mismos son principalmente fragmentos de artefactos de cerámica lisos, incisos y con restos de pintura. Se recuperaron además restos de fauna, desechos de talla de material lítico y un fragmento de ocre. De acuerdo a las características de los materiales y al contexto en donde se encuentran depositados se puede estimar que los mismos son producto de diferentes actividades desarrolladas por grupos humanos que habitaron la región en el pasado, en un momento anterior a la instalación de la ciudad de Santa Fe.

Laguna Setúbal

5- Sitios Monte Zapatero, 6- Angel Gallardo y 7- Monte Vera: Se trata de una serie de sitios ubicados en sectores elevados a lo largo de la margen oeste de la laguna Guadalupe o Setúbal, que fueron localizados y trabajados por Ceruti, Benzo y Ferreira (1978). Se prospectaron los sitios con el objetivo de analizar las transformaciones producidas el paisaje local en los últimos 20 años y sus consecuencias en el registro arqueológico. Las comparaciones entre estas observaciones con de la descripción del paisaje local y de los materiales realizada por Ceruti (op. cit.), evidencian una marcada retracción de la línea de costa a causa de la erosión fluvial de la laguna sobre la margen oeste. Estos procesos producen la destrucción de la matriz arqueológica y la dispersión de los materiales que contiene, exponiéndolos a la acción del oleaje que los arrastra y redeposita.

8- Sitio El Simbolar: Se encuentra ubicado dentro del delta que forma el arroyo Leyes dentro de la laguna. Está emplazado en una isla antigua que podría corresponder a un remanente erosivo de la planicie pampeana, a diferencia de las demás islas que conforman el delta que

son producto de procesos sedimentarios actuales. Se realizó una transecta desde la orilla de la laguna hasta donde termina el médano y comienza el bañado, en donde se realizaron unidades de recolección cada 5 metros en cuadrículas de 1 m².

9- Sitio Los Tachos

Situado en el Rincón de Anapiré -un istmo de 6 kilómetros de este a oeste por 2 de norte a sur- que divide a la laguna San Pedro por el norte de la Santo Domingo por el sur. Existen tres sectores en donde observó material arqueológico en estratigrafía: uno al noreste, otro al sureste y el restante al este del istmo. Todos se encuentran situados en áreas cuyas cotas son de 15 m.s.n.m Se puede observar material superficial sobre las playas, producto de la erosión de la laguna sobre la barranca que contiene material en estratigrafía. Existen antecedentes de un asentamiento en el siglo XVII, cuando los Dominicos instalaron allí una reducción de indios mocovíes, donde estaban protegidos por un fuerte situado más al norte -fuera del istmo-, debido al debilitamiento de las fronteras del norte. Desde entonces se conoce el lugar como Rincón de Santo Domingo, "asiento de intensa pesquería y fabricación de aceite de pescado, actividad que se prolongó hasta no hace mucho quedando como reliquia una vieja caldera abandonada, por lo que el lugar es conocido en el presente por El Tacho" (Cervera, 1971). Este "tacho", que se encontraba en el lugar hasta hace por lo menos una década, fue arrastrado hacia el lecho de la laguna durante una creciente extraordinaria.

10- Los Periquillos: Situado en una isla ubicada en la laguna San Pedro o Capón, a 800 metros al norte del "Rincón de Anapiré". Sobre las playas sur y suroeste se observa una gran densidad de material arqueológico superficial, predominando los ítems cerámicos. En el Museo Etnográfico de Santa Fe existen colecciones particulares que tienen materiales del sitio: Las más importantes son: la colección Larguía de Cruzeilles con 775 fragmentos y otra no identificada con 277 fragmentos.

11- Sitio El Capón 2 (EC2): situado en la planicie sobreelevada, a 3 km al S del EC1, a 16 m.s.n.m. Se extiende a lo largo de la costa de la laguna, observándose materiales arqueológicos en el perfil de barranca a lo largo de 600 m, aunque sólo en algunos sectores aparecen concentraciones mayores a 10 ítem por m². En el sector sur del sitio, al borde de la barranca, se excavó una cuadrícula de 1,5x1,5 m. En los primeros 4 niveles (0,00-0,20 metros) se recuperaron 20 frag. de cerámica depositados en la formación San Guillermo. Hacia abajo, entre la base de la misma y un paleosuelo, se encontró un enterratorio en posición de cúbito lateral derecho flexionado, con orientación E-O, con un contenedor cerámico apoyado sobre el cráneo.

12- Sitio El Capón 1 (EC1): localizado en la margen O de la laguna San Pedro o El Capón, unos 30 km al N de la ciudad de Santa Fe. Emplazado en una plataforma de erosión producida por la acción hídrica de la laguna, en la que afloran diferentes unidades sedimentarias. Se localizaron materiales arqueológicos en superficie y estratigrafía. Se realizaron relevamientos topográficos, perfiles estratigráficos, excavaciones sistemáticas y recolecciones de material de superficie. Se excavaron 5 cuadrículas de 2 m de lado, y 3 sondeos de 1 m de lado. Se recuperaron materiales cerámicos y faunísticos; estructuras de cocción -hornos de tierra cocida- y un enterratorio humano primario, en posición decúbito ventral extendido con orientación SO-NE (individuo femenino, de 35-50 años). La fosa estaba cavada en el paleosuelo, con un horno de tierra cocida ubicado al NE, a continuación de las extremidades inferiores (Cocco, Barboza y Ayuso 2002). A partir de las características estratigráficas del sitio y la posición de los materiales y estructuras, se deduce que en el momento de la ocupación el mismo estaba en el borde de una hoya de deflación, actualmente erosionada por la acción hídrica de la laguna. En distintos sectores del paleosuelo y en la capa de fango orgánico, se relevaron 33 estructuras de combustión -hornos de tierra cocida- con diámetros de 0,30 a 0,65 m en la sección conservada (en algunos casos la parte media y en otros la base). Aparecen aislados o en grupos de dos o tres, unidos parcialmente por las paredes.

13- Sitio Isla del Cementerio (IC): está en una pequeña isla de 0,25 km², frente a la margen O de la Lag. San Pedro, cubierta por las aguas durante gran parte del año. Entre 1999-2002 se realizaron prospecciones, mapeos de material superficial, relevamientos topográficos y excavaciones. Se recuperaron materiales cerámicos fragmentados, lisos e incisos; artefactos e instrumentos líticos tallados en arenisca y xilópalo, y pulidos en rocas metamórficas. Había restos faunísticos de Cervidae, Rodentia (*Myocastor coypus*, *Ctenomys sp.*), *Bos taurus* y

Equus caballus (los dos últimos corresponden a la fauna actual). Se extrajeron seis enterratorios humanos primarios extendidos, semiexpuestos por la acción hídrica en distintos sectores de la playa sur de la isla; y se relevaron 3 hornos de tierra cocida. El ambiente en donde se depositaron los sedimentos que conforman el sitio es de origen fluvio lacustre, similar a los que actualmente pueden observarse en la planicie sobreelevada, en pequeñas lagunas originadas a partir de hoyas de deflación o en cañadas formadas sobre antiguos cauces aluviales. Lo que actualmente constituye una isla dentro de la laguna, hace algunos cientos de años formaba parte de la planicie sobreelevada que se extiende hacia el O, y el sitio debió encontrarse al borde de una hoyo de deflación (actualmente disipado) o en el margen de una cañada ubicada en la planicie pampeana.

14- Sitio Rincón Chico: Es una isla que tiene una extensión de 4 kilómetros de este a oeste y 2 kilómetros de norte a sur. Se encuentra ubicado en el sector norte de la laguna. Se prospectaron los sectores oeste y sur en donde se localizaron 2 sectores con concentración de materiales superficiales. En el sector oeste se realizó una transecta con unidades de recolección de 10 x 20 metros en un sector de la playa en donde había una alta concentración de materiales (más de 20 hallazgos por metro cuadrado). Las unidades fueron subdivididas en sectores de 10x5 metros. Se delimitaron 8 unidades, todas fueron mapeadas, pero solo en 4 de las mismas se realizaron recolecciones (A,C,E y G). Los materiales recuperados están en proceso de limpieza, siglado y clasificación.

Sitios del Período Posthispánico

Ciudad de Santo Tomé

1- Antigua Capilla de la Compañía de Jesús: La misma se encontraba entre las actuales calles Gaboto y Derqui en la actual ciudad de Santo Tomé. Una vez trasladada la ciudad de Santa Fe a su emplazamiento actual, la Compañía de Jesús en 1666 adquiere formalmente tierras en lo que ahora es la ciudad de Santo Tomé frente a Santa Fe en la margen derecha del Salado. Los escritos de Andrés Roverano (1960) basados en los datos del archivo de la provincia mencionan que la misma era de adobe con campanario, dentro de ella se erijía un altar, destacándose un cuadro con la imagen de Santo Tomás, tres imágenes de bulto de San José, San Miguel y la virgen María, candelabros de bronce, y todo el mobiliario eclesiástico pertinente a una capilla.

Al momento de la expulsión de los jesuitas de América la capilla queda abandonada con todo su mobiliario.

2- Estanzuela de Santo Tomé: En las cercanías de la Capilla, a partir de 1667 comienza a funcionar la estanzuela de Santo Tomé o del Salado. La misma estaba destinada a la cría de ganado, con el cual se abastecía de carne a la ciudad de Santa Fe. En ella trabajaban más de 20 indios los cuales habitaban en la misma estanzuela.

Por otra parte se hizo construir una casa de huéspedes espaciosa con dos habitaciones y comodidades para alojar allí a distintos personajes de la época ya que el sector en donde estaba emplazada era paso obligado de quienes viajaban hacia Buenos Aires y Córdoba.

3- Antiguo Paso del Salado: Esta vía se encontraba al norte de la capilla y estanzuela y por ella era trasladado el ganado a la ciudad de Santa Fe.

Constituyó para la época la principal vía de comunicación entre Santo Tomé y Santa Fe, y de aquellos que se trasladaban a otras ciudades del Oeste y Sur del país. Cerca del paso se emplazaba una torre de vigilancia cuyo objetivo era custodiar el paso de los transeúntes de posibles ataques de malones.

Ciudad de Santa Fe

4- Casa de Gobierno (sitio en donde funcionaron el antiguo Cabildo y la Jefatura de Policía: en un patio que se encuentra en el sector sureste de la casa de Gobierno. El sitio se encuentra ubicado en la Casa de Gobierno, en un pequeño patio que tiene salida por la calle San Martín, en donde aún se conserva parte de lo que fue la antigua Jefatura de Policía que funcionó durante la primera década de este siglo. En dicho patio se localizó y excavó una estructura subterránea

que correspondería a una cisterna del antiguo Cabildo que se ubicaba en ese sitio hasta su demolición. Las excavaciones se realizaron dentro de un cantero de tierra y consistieron en el retiro del material de relleno. A los 0,40 metros de profundidad desde el nivel del suelo actual, se halló la parte superior de una bóveda que se ubica en el sector norte de la cuadrícula. Se trata de una construcción subterránea hecha de ladrillos y cemento a la que se pudo acceder a través de una rotura situada en la parte superior. Sus dimensiones son de 6 metros de largo por 4 metros de ancho y una altura superior a los 2 metros. Se encuentra orientada en dirección este-oeste coincidiendo con el eje del portón situado sobre la calle San Martín. En la pared este, se localizó una abertura en forma de vano que continuaría por debajo del patio, pero que aún no ha sido despejada debido a que también se encuentra rellena de escombros (Cocco 1999; Fabbri y Cocco 2000).

5- Casa de José Galvez: se ubica en la calle San Martín 1811 de la ciudad de Santa Fe. En la casa de José Galvez, quien fuera gobernador de Santa Fe, funcionó hasta su desalojo el colegio comercial de señoritas. Fue demolido en su totalidad y no se realizaron construcciones posteriores en el lugar, quedando hasta el momento como terreno baldío. De acuerdo a testimonios orales, en el subsuelo de esa vivienda había un túnel a cuyos costados se observaban pequeñas habitaciones con puertas de rejas similares a las celdas. La vivienda había sido demolida en años anteriores y las construcciones subterráneas existentes tapadas. Se excavó y recuperó un sótano que se encontraba totalmente cubierto de escombros y se realizaron sondeos en distintos sectores del terreno con el objetivo de detectar otras construcciones (Cocco 1999).

6- Plaza de Mayo (1650): Al igual que en Santa Fe La Vieja, la nueva ciudad se organizó en torno a la Plaza Mayor. Hasta principios del siglo XIX era un descampado sin vegetación en donde se realizaban distintas actividades políticas, religiosas y comerciales.

7- Templo y Convento de San Francisco (1673/88): La primitiva iglesia (1660) era una construcción precaria de barro y paja. En 1673 se comenzó a construir el templo actual. El mismo es de planta cruz latina con una sola nave de gran profundidad, hacia el Este existen tres alas de celdas del convento que definen un patio cuadrado rodeado por corredores en todos sus lados a manera de claustro. Los muros son de tapia reforzada por hiladas de piedra y revocados con barro. (UNL, 1993)

8- Casa de Diez de Andino (fines S. XVII): La vivienda original data de la segunda mitad del S. XVII que fue ampliada y remodelada hasta el S. XIX. Las características generales corresponden a la arquitectura colonial de la región con sólidos muros de tapias encalados, estructuras de madera a la vista y galerías bajas sostenidas por pies derechos y zapatas. A mediados del S. XIX era una amplia vivienda con quince habitaciones principales, dos patios y una extensa huerta. (UNL, 1993)

9- Casa de los Aldao (1711): Se encuentra ubicada en la actual calle Buenos Aires entre San Jerónimo y San Martín Es una casa habitación de estilo colonial que se ubicaba dentro de un extenso predio de dos solares que fue subdividido en el siglo XIX. Actualmente funciona allí la Junta de Estudios Históricos.

10- Cementerio de los Ángeles (fines del S. XVIII): Se hallaba ubicado donde actualmente se encuentra el Colegio Nacional, calle Mendoza, entre Av. Urquiza y 4 de Enero. El solar para templo y casa en el que Cruza López levantó una capilla dedicada a San Antonio de Padua en 1778 posteriormente subsistió como Cementerio de Ángeles. Con fecha 5 de mayo de 1826 ya existe el "Cementerio de "San Antonio", Vice parroquia de este Curato". En 1830 el Gobernador de la Provincia, Estanislao López lo convierte en Cementerio General, en la parte sur de la Capilla de San Antonio contiguo al Cementerio existente. En inicios de 1851 Pascual Echagüe lo transforma en Público. Subsiste en este carácter hasta 1867.

11- Estanzuela de Echagüe (fines del S. XVIII): Era una estancia en pequeño, propiedad del Gral. Pascual Echagüe, la adquirió en 1843 a D. Pedro Tomás de Larrechea para usarla como lugar de veraneo. Fue objeto de variadas utilidades, inclusive como pequeña guarnición. Su extensión fue aproximadamente de 160 hectáreas y actualmente se halla ubicada en el Barrio Guadalupe al Noreste de la ciudad. La Estanzuela se componía de la vivienda principal (que corresponde al edificio histórico que se conserva) numerosos ranchos para el alojamiento del personal y sus familias, encargados de las faenas, y otros para depósito.

12- Plaza Rosario (desde S. XVII hasta mediados del S. XX): Se encuentra ubicada entre las calles Illia, Entre Ríos, San Jerónimo y Uruguay a dos cuadras al sur de la plaza de mayo. Este espacio verde es la única manzana del sector mas antiguo de la ciudad que actualmente no tiene edificaciones. En ella, es muy probable que se conserven vestigios materiales de diferentes ocupaciones desde el momento en que la ciudad fue trasladada hasta las primeras décadas del siglo XX cuando las viviendas fueron expropiadas y demolidas para construir el centro cívico. Por ello, constituye una de las áreas de mayor potencial arqueológico de la ciudad.

13- Iglesia de La Merced (Cementerio año: 1810/1825): en las calles Gral. López y Buenos Aires, cuyo frente miraba al Oeste (hoy 9 de Julio) se situaba la iglesia de los Padres Mercedarios. Los mercedarios, establecidos en Santa Fe desde principios del siglo XVII, lograron en 1783 la iglesia u colegio de los Jesuitas expulsos en 1767, y abandonaron definitivamente la primitiva Iglesia de la Merced, ubicada en calle 9 de Julio, entre Gral. López y Buenos Aires. El solar de la Iglesia abandonada fue utilizado para camposanto, así cumplió sus fines, durante más de 12 años, hasta 1825. En él se sepultaba a los pobres de solemnidad y a algunos esclavos libertos. En un plano de 1824 se observa que en la esquina de las actuales General López y 9 de Julio, figura una casa de villares y a los fondos, el camposanto. En esta casa vivió posteriormente el Brigadier Gral. D. Estanislao López, hasta su muerte en 1838 y actualmente funciona allí el Archivo General de la Provincia, mientras que el resto del terreno corresponde a viviendas particulares.

14- Tribunales viejos (1867): Está ubicado en la intersección de las calles 9 de Julio y Moreno, donde funciona la Escuela de Artes Visuales. El Palacio de Justicia funcionó en esa casa desde el año 1913 hasta 1931. En el subsuelo de la misma se conserva además una pequeña habitación que fuera utilizada como calabozo.

Consideraciones finales

De acuerdo a los sitios relevados, podemos decir que en el actual departamento La Capital existe un registro correspondiente a diferentes ocupaciones humanas que comienza en el período prehispánico y se continúa hasta la actualidad.

El modo de ocupación del espacio por parte de las diferentes sociedades fue variando a lo largo del tiempo y estos cambios pueden observarse en el registro arqueológico regional.

Durante el primer período el área estuvo poblada por grupos cazadores-recolectores que tenían un sistema de asentamiento y subsistencia vinculado con el aprovechamiento de los diferentes recursos ambientales disponibles en distintas épocas del año. En el registro arqueológico puede observarse una localización sectorizada de sitios carentes de estructuras habitacionales permanentes, en donde la mayor parte de los mismos se situaba en las áreas de mayor nivel topográfico y en relación a cursos de agua.

La movilidad como un recurso efectivo de subsistencia, en el caso particular de las diferentes sociedades cazadoras recolectoras, implica un conocimiento amplio del régimen fluvial, lo que permitía que estos grupos aprovecharan de una manera efectiva las fluctuaciones hídricas con el objeto de trasladarse a distintos lugares con el fin de adquirir materias primas, presas de caza o utilizar los ríos ya sea como vía de acceso y comunicación con nichos ecológicos.

Durante el periodo de contacto, estas tierras fueron repartidas como tierras para estancia, pero su ocupación no fue efectiva hasta el traslado de la ciudad. Durante esta etapa los españoles una vez asentados en la región, intentaron imponer el "orden colonial", lo que implicó una nueva forma de ocupación del espacio y de propiedad de la tierra, en donde los grupos cazadores recolectores quedaban excluidos. Es un corto periodo en donde se producen grandes cambios, ya que las sociedades cazadoras recolectoras entran en conflicto con el español por la posesión de la tierra. Si bien en un primer momento la presencia española debe haber afectado solo de manera indirecta a los grupos locales, a medida que la ocupación de los territorios se fue haciendo efectiva, el espacio fue ocupado y repartido de acuerdo al "orden colonial" y quienes hasta entonces poblaban esas tierras fueron aniquilados; mientras que los que sobrevivieron debieron trasladarse a otros territorios o fueron incorporados al régimen colonizador dentro de

reducciones o encomiendas.

Ninguno de los sitios estudiados o localizados puede asignarse hasta el momento a este periodo, no obstante es esperable que estos cambios en el uso de espacio (cambios en los patrones de asentamiento, en la movilidad y utilización de recursos, a medida que se hacia efectiva la presencia del grupo invasor) hayan quedado reflejados en el registro arqueológico regional.

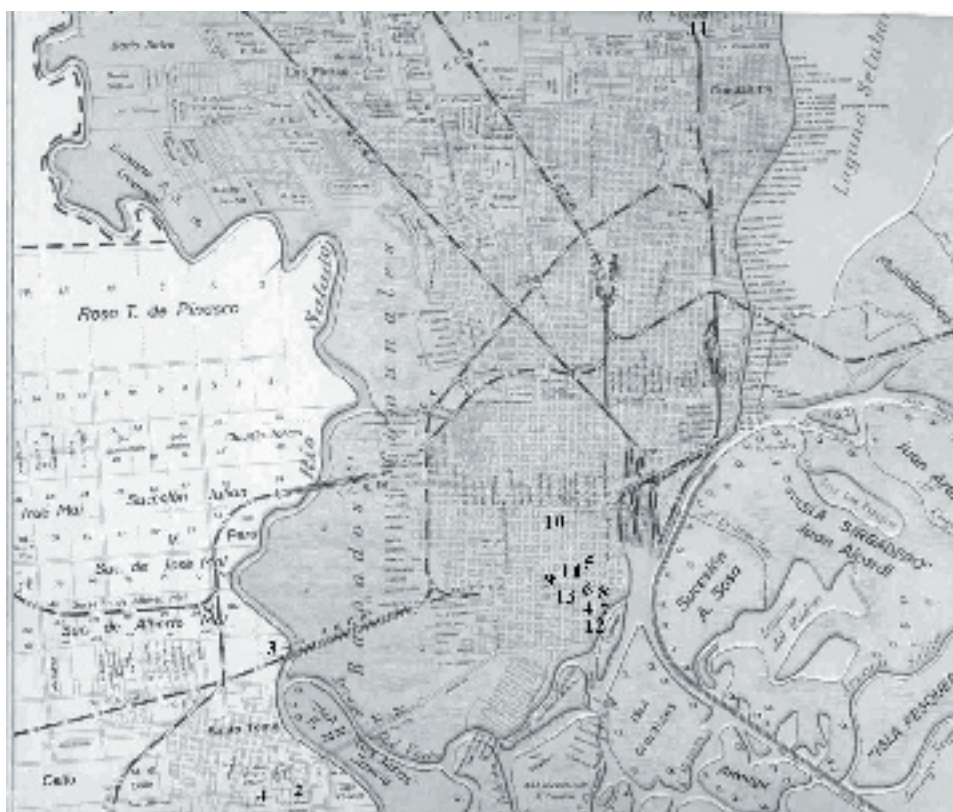
A partir del traslado de la ciudad de Santa Fe a su emplazamiento actual el espacio se estructura y concentra definitivamente a partir de un contexto urbano, en donde el registro arqueológico se caracteriza por una superposición compleja de estructuras y restos materiales que son el producto del crecimiento de las ciudades, en contraposición a las áreas rurales en donde el uso del espacio se relaciona principalmente con la explotación de recursos naturales.

Los estudios del registro arqueológico del uso del espacio en la región realizados hasta el momento, si bien marcan una diferencia en los patrones de asentamiento y en la explotación de los recursos naturales, estarían indicando también una continuidad en el uso de ciertas áreas, favorables por su localización topográfica y acceso a los recursos.

Por otra parte, pueden observarse diferencias en cuanto a la ocupación humana en ambientes fluviales. En las sociedades cazadoras recolectoras existe un mejor aprovechamiento de los espacios y recursos, basado en el conocimiento del territorio y de los ciclos de inundación y estiaje. En cambio, a partir de las nuevas formas de apropiación de estos territorios por parte de los grupos “colonizadores” en forma permanente y el crecimiento urbano consecuente, el régimen fluvial se convierte en un factor que condiciona el uso del espacio, la comunicación con otras áreas y la realización de actividades, tal como ocurre actualmente en las ciudades de Santa Fe y Santo Tomé cuando se producen grandes inundaciones y como ocurría en el antiguo emplazamiento de Santa Fe, lo cual constituyó una de las causas de su traslado.



MAPA DEL DEPARTAMENTO LA CAPITAL CON LA UBICACION DE SITIOS PREHISPANICOS (los números corresponden al orden en que los sitios son descritos en el trabajo)



MAPA DEL DEPARTAMENTO LA CAPITAL CON LA UBICACION DE SITIOS POSTHISPANICOS (los números corresponden al orden en que los sitios son descriptos en el trabajo)

Bibliografía

- Binford, L. R. 1980 Willow Smoke and Dog's Tails: Hunter-Gatherer Settlement Systems and Archaeological Site Formation. *American Antiquity*; 45(1): pp. 4-20 Binford, L.
- Binford L. 1983 *In pursuit of the past*, Thames and Hudson, Londres
- Calvo, L. M. 1990 *Santa Fe La Vieja 1573-1660*. Santa Fe
- Cecchini, A. M. 1999 "Pasadizos y construcciones subterráneas en Santa Fe". Trabajo presentado al 3º Encuentro de Historiadores. Junta Provincial de Estudios Históricos, Santa Fe.
- Ceruti, C. 1985 *Arqueología de la cuenca del Paraná Medio y las subcuencas del salado y saladillos*. Trabajo presentado en el Simposio "Estado actual de las investigaciones en la cuenca del Plata", del VIII Congreso nacional de Arqueología Argentina (Concordia).
- Ceruti, C. 1991 *Modificación ambiental y adaptación en la cuenca del Paraná Medio*. Trabajo presentado al Simposio "Estrategias adaptativas en arqueología", del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Buenos Aires, 1988. En prensa en: *Revista del Instituto de Arqueología de la Univ. Nac. de Córdoba*.
- Ceruti, Benzo y Ferreira 1978 *Investigaciones arqueológicas en la laguna de Guadalupe (Provincia. de Santa Fe)*. Comunicación presentada al VI Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay, Salto. Inédito.
- Cervera, M. 1971. *Añapiré: un lugar histórico de Santa Fe*. Separata de la Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos N° XLI.
- Cervera, M. 1979 *Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe. Contribución a la historia de la República Argentina 1573 - 1853*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- Cocco, G. 1998 *Investigaciones arqueológicas en el Bajo de los Saladillos y sistema lagunar Capón-Setubal-Leyes*. Libro: *El área Pampeana - su pasado*. Editado por el Prof. Carlos Gradín y el Lic.

- Fernando Oliva. Universidad Nacional de Rosario. En prensa.
- Cocco, G. 1999 Investigaciones arqueológicas en la ciudad de Santa Fe. 3º Encuentro de Historiadores. Santa Fe.
- Cocco G. 2001 Procesos de formación de sitios en ambientes fluviales: los estudios en la cuenca de los Saladillos, provincia de Santa Fe. Actas del XX Encuentro de Geohistoria Regional. Tomo 1. Pp 211-224. Instituto de Investigaciones Geohistóricas/CONICET. Resistencia, Chaco.
- Cocco, G. 2003 movilidad y uso del espacio de cazadores-recolectores en ambientes de ecotono: las investigaciones arqueológicas en el sector sur de la región del Bajo de los Saladillos, provincia de Santa Fe. En Revista América Nº 16. Editada por el centro de Estudios Hispanoamericanos, Santa Fe.
- Dewar y Mc Bride (1992) Remnant settlement patterns. En: Space, time and archaeological landscapes. Edited by Rosignol, J. And Wansnider, L. Plenum Press. New York.
- Fabrizi, A. y Cocco. G. 2000 Reconocimiento arqueológico-geotécnico de una bóveda subterránea. En Revista del Colegio de Profesionales de la Ingeniería Civil de la Provincia de Santa Fe - Distrito 1. Boletín Informativo Nº 22 de Agosto
- Feuillet R. Cocco G. y Campagnolo L. 2002 Perdidos en la ciudad: relevamiento de sitios arqueológicos en Santa Fe. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Rosario.
- Kelly, 1995 "The foraging spectrum. Diversity in hunter-gatherer lifeways". Smithsonian Institution Press. Washington and London.
- Lopez Lopez Rosas, J. 1993 "Santa Fe, La perenne memoria". Municipalidad de Santa Fe.
- Pistone, C. El arte en Santa Fe (siglos XVII, XVIII y XIX). Santa Fe.
- Roverano, 1960 Santo Tomé: El paso histórico de Santa Fe de la Vera Cruz. Ed. Castelví, Santa Fe.
- Schmidl, U. 1947 Derroteo y viaje a España y las Indias. Espasa Calpe. Buenos Aires.
- Stalsky, E. 1982 "Advances in Urban Archaeology". In Advances in archaeological method and theory. (vol. 5) edited by M. Schiffer,. New York: Academic Press.
- Serrano, A. 1972 Líneas fundamentales de la arqueología del Litoral (Una tentativa de periodización). En Instituto de Antropología XXXII. Córdoba.
- UNL 1993. Inventario 200 Obras del patrimonio Arquitectónico de Santa Fe. Univ. Nac. Del Litoral, Santa Fe.
- Wansnider L. 1992. The spacial dimension of time. En Space, time and archaeological *landscapes*. Eds. J. Rossignol y L. Wansnider.

(Footnotes)

- ¹ Corresponde a las evidencias arqueológicas más antiguas de la región, lo que no implica que haya habido sitios mas tempranos que aún no han sido localizados.

**LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA COMO PROCESO DE DESCUBRIMIENTO.
REFLEXIVIDAD EN EN CONTEXTO DE TRABAJO DE CAMPO CON POBLACIÓN
BILINGÜE (CASTALLANO/GUARANÍ) DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES.**

**Leonardo Cerno
SGCyT (UUNE) - IIGHI
leocerno@hotmail.com**

Deseo comunicar a este auditorio un momento de descubrimiento en el proceso de investigación que llevo a cabo actualmente; un momento que me obligó a ver cómo se interponían en mi mirada de investigador, supuestamente entrenada para la neutralidad o al menos para el pensamiento crítico, un conjunto de imágenes y representaciones procedentes de mi entorno cultural, de mi formación académica, y que no solo limitaban mi mirada sino operaban en mi manera de conducirme en el campo. Pido disculpas si en este trabajo acudo a un conjunto de imágenes y metáforas para expresarme. Creo que esas imágenes y metáforas se encuentran codificadas entre nosotros, es decir, no ilustraré esta exposición con invenciones poéticas, sino con objetos semióticos de dominio colectivo. Justamente de tales imágenes y representaciones deseo hablar; ya que estimo que han sido operantes para darme a entender quién era yo frente a los sujetos que deseaba investigar y comprender.

Pero he de explicarme primero: trabajo actualmente en un proyecto cuyo objetivo es establecer de acuerdo con qué pautas culturales usan su competencia en guaraní las personas que constituyen una comunidad bilingüe de la provincia de Corrientes. Mi trabajo está a mitad de proceso; he estado recolectando material etnográfico que más tarde será clasificado e interpretado. Para que se entienda el propósito de esta comunicación, habré de referir cómo llego hasta aquí, a esta instancia de una investigación etnolingüística que jamás antes me había planteado de manera consciente realizar.

Suelo decir que el tema “me llegó a las manos”. Me formé en la Universidad del Nordeste, quienes me conocen saben de mí que tempranamente realicé investigaciones acerca de la conducta comunicativa humana en general. Estos trabajos tenían en común, a grandes rasgos, el intento de comprender el habla en su contexto. Este habla y este contexto habían sido siempre tratados por mí mediante procedimientos que intentaban “borrar” mi propia presencia de la situación de experimentación. Grababa o filmaba situaciones de habla de las que no participaba, o de las que participaba en un rincón apartado, tomando registros de observación. Cuento todo esto para que se entienda cómo las tradiciones académicas nos enseñan no sólo qué habremos de mirar (el objeto de estudio), sino también cómo habremos de posicionarnos frente a ese objeto (el método). Creo que en este posicionamiento existe un momento en el que uno es consciente del ángulo, de la perspectiva de su mirada. Y aquí es donde necesito referir porqué y con qué ideas previas llegué yo al guaraní.

Hacia dos años que trabajaba de profesor en un Instituto Terciario de la provincia de Corrientes. En una reunión de personal, una persona abrió la invitación a quienes quisieran sumarse a un proyecto que tenía por objeto la elaboración de material didáctico para niños de una escuela rural de esa provincia. Esa escuela -me entero allí- formaba parte de un proyecto de alfabetización inicial con población en riesgo de fracaso escolar. A mí, eso me sonaba a ciencia, de modo que levanté la mano. Fui el único que lo hizo. En las reuniones iniciales con Carolina -quien sería mi compañera de trabajo en este tramo de la tarea- me entero de algunas claves para interpretar el índice de fracaso escolar de los niños de esta escuela rural: muchos de los niños eran guaraní hablantes, y llegaban a la escuela sin saber el castellano. Carolina hablaba de población bilingüe, de investigación lingüística, de métodos etnográficos, mientras a mí, tengo que confesarlo, la idea de un niño hablando en guaraní, e intentando a duras penas entenderse con su maestro, me parecía ajena a la realidad. Hacia dos años que trabajaba en Corrientes, pero era la primera vez que escuchaba hablar acerca del idioma guaraní como algo que existía en algún lugar allá afuera. Esto es rigurosamente cierto. Toda mi vida viví en el Chaco, me formé aquí, el guaraní no está ajeno a mi vida, mi abuelo materno lo hablaba, y mi madre tuvo que recordarlo para comunicarse con una mujer paraguaya que prácticamente me crió. Sin embargo, fuera de esta importante experiencia vital, yo no había tenido ninguna experiencia de investigación, ninguna experiencia académica, ninguna experiencia política con el guaraní. Quiero recordar a un compañero de facultad correntino, Javier Ríos, quien en una conversación

de pasillo me dijo una vez que el guaraní era una suerte de tesoro cultural de los correntinos. Javier lo ponía como importante patrón de diferenciación entre la cultura correntina y la cultura chaqueña. Sin embargo, hay que decir que si el guaraní era un tesoro cultural de los correntinos, ese tesoro cultural estaba bien escondido, y al parecer no en la ciudad, sino en el campo. Y, por lo que se podía ver, era sinónimo de fracaso escolar.

Fue así como entro a este equipo de investigadores, quienes venían llevando a cabo, como dije, una experiencia de capacitación con maestros de diferentes escuelas correntinas. Con ellos se inicia mi primer contacto con eso que se decía del guaraní: que era una lengua silenciada, que estaba prohibida en las escuelas, que existía toda una tradición de maestros rurales con el mandato de prohibirla a sus alumnos bajo la creencia de que impedía el aprendizaje del castellano. Nos enteramos por varias fuentes que no existían censos ni datos cuantitativos acerca de cantidad de hablantes y distribución geográfica. No existían investigaciones que consideraran al idioma como una variable importante para la comprensión de otras prácticas u objetos culturales (por ejemplo mitos, tradiciones y leyendas). Existían sí diversas gramáticas elaboradas por correntinos en diferentes épocas, gramáticas que a lo sumo, afirmaban que en Corrientes “muchos de sus hijos” tienen al guaraní como primera y hasta como única lengua. La experiencia de los investigadores del equipo también hablaba por sí sola: embarcados en una empresa de alfabetización inicial con población en riesgo de fracaso escolar, diseñando y poniendo a prueba materiales bilingües en 5 escuelas de Corrientes, sólo después de varias experiencias de campo “cayeron en la cuenta” de que la escuela rural merecía un tratamiento diferenciado. En la escuela rural, el fracaso de los niños en aprender a leer palabras sencillas duplicaba los índices de las escuelas del centro, y este dato no fue directamente relacionado con el hecho de que gran parte de la población escolar era (de acuerdo con lo que contaban los maestros) bilingüe. Por otra parte, la experiencia de trabajo con los maestros también había mostrado una conducta curiosa: durante el primer año de trabajo, al ser interrogados, pocos maestros levantaron la mano admitiendo entender y hablar guaraní. Un año después, cuando el vínculo entre maestros e investigadores se había estrechado y el guaraní era planteado como parte de la problemática de la investigación, más de la mitad admitió entender y hablar en guaraní, hecho que resultaba asombroso por mostrar el grado de encubrimiento que existía respecto a poseer competencia en esta lengua. Este hecho no era nuevo: sabíamos que todas las lenguas indígenas de sudamérica (con la excepción, quizás, del guaraní del Paraguay) se encuentran desacreditadas y desacreditan a quienes las hablan. Sin embargo el objetivo había sido planteado: nos proponíamos conocer las experiencias cotidianas de los niños en relación con esta lengua, hecho que requería una aproximación crítica al campo: sabíamos que éramos diferentes, y que nuestra presencia en el campo podía alterar el orden de la vida cotidiana. Empezamos a leer etnografías, y, principalmente, a estudiar qué era y cómo se hacía un trabajo de campo etnográfico. Descubrimos aquí el concepto de reflexividad, un soporte de la etnografía que busca alternativas al paradigma positivista y a su contraparte naturalista: el concepto puede resumirse diciendo que las determinaciones culturales del investigador y su presencia en el campo son una condición para la construcción del conocimiento¹. Respecto a los métodos, la etnometodología aportaba el supuesto de que los métodos para conocer un universo social son los mismos que emplean los actores para conocer, describir y actuar en su propio mundo. Esto supone las técnicas de la participación con observación y la entrevista no dirigida, como se sabe. Se intenta mediante este procedimiento reconstruir el conocimiento social compartido por un grupo humano. No solo levantar datos sobre qué hacen y cómo lo hacen, sino el sentido que tiene para ellos estas actividades en el contexto de la vida social. El investigador, sujeto reflexivo, debe aprehender la reflexividad de la población en estudio. Para ello es necesario un proceso de encuentro, la elaboración de un horizonte común. Este proceso de encuentro es conocido como “encuentro de reflexividades”.

Creo que con todo este aparato conceptual el “objeto” de la investigación podía verse desde otra perspectiva. Yo no iba a observar algo desde afuera, sino desde y a partir de la lógica cultural que regía su propia práctica. Sin embargo, el contacto con aquella experiencia que constituía el objeto, esto es, el mero uso del guaraní en contexto, se hizo esperar. Recién en la tercera visita al campo escuché sonar el guaraní. El proceso de ese encuentro con esta lengua es el siguiente.

La primera vez que estuve en esa escuela 111 conversé con la directora, me presentaron a algunas maestras y personal de la escuela. Muchas personas con quienes hablé

eran bilingües; cuando hablaban conmigo, cuando hablaban entre sí, usaban estrictamente el castellano. La escuela, por su parte no era una de esas escuelas ruidosas a las que yo estaba acostumbrado: la voz de las maestras llegaba hasta el patio, los niños parecían más silenciosos, incluso en los recreos, cuando salían de las aulas y miraban fijamente al extraño que era yo. Si esos niños hablaban guaraní, entonces sabían bien cuándo hablarlo y cuándo no: a mis oídos no llegó ninguna palabra en esta lengua. De aquel viaje iniciático regresé frustrado: tengo que confesar que el mismo representaba para mí la posibilidad de escuchar al guaraní “en su contexto etnográfico”, como decían los manuales. Pero esa actitud, comparable a la del cazador de mariposas, que lamenta no haberse cruzado con ninguna a lo largo de toda la excursión, mereció una fuerte autocrítica posterior: la imagen se me apareció en la mente clara y distinta: me di cuenta de que estaba buscando el guaraní como el taparrabos que un antropólogo espera ver entre sus indígenas: tenía una imagen distorsionada, una imagen tipificada en la sociedad de la que yo provenía: si no hay taparrabos no hay antropología; si no hay guaraní no hay investigación. Esta idea me dio bronca: recuerdo que escribí el diario de campo:

“si esos niños hablan en guaraní, para ellos no es un taparrabos, sino una prenda para ser usada según la ocasión. El taparrabos está en tus ojos [‘mis ojos]”

Creo que la imagen del taparrabos poseía el valor para hacerme ver quién era yo frente a los sujetos que esperaba comprender e investigar. Quién era yo y de dónde venía, y sobre todo, cómo quería llegar a ellos, cómo esperaba pararme frente a ellos mediante una técnica de investigación. El taparrabos surgía inevitablemente de mi propia manera de encarar el campo; aquella imagen surgía del conjunto de estudios culturales y etnografías que de las que yo venía nutriéndome hacía varios meses. Yo había creído estar parado en una posición crítica: sin embargo, no hacía más que reproducir una mirada del otro que en nuestra cultura ya se halla naturalizada: es el otro de la investigación antropológica es por definición diferente a uno; ese otro antropológico ya tenía un sitio en mis taxonomías inconscientes y mis esquemas culturales.

Déjenme terminar refiriendo cómo fue la primera vez que escuché el guaraní en el campo. Fue en mi tercer viaje, fue en la misma escuela; pero importan aquí las circunstancias en que yo escuché esa lengua: tuve que hacerlo como quien espía a una persona detrás de una puerta cerrada. Quiero explicar esta experiencia, que para mí fue determinante. La maestra Marta iba a presentarnos a unas mujeres que en la escuela habían dado comienzo a un taller de costura, una suerte de célula social donde estas mujeres se reunirían a enseñar y aprender los secretos del oficio, en torno de una máquina de coser que se había conseguido y que no pertenecía a ninguna de ellas. De las mujeres sabíamos algo: muchas de ellas eran madres de algunos de los chicos que en ese momento estaban en las aulas. Marta y Carolina conversaban sobre la posibilidad de realizar, en el acto del 9 de julio, un pequeño esquech con diálogos en guaraní, referidos al tema patrio. Esto tenía mucho significado para la maestra y para mi compañera: según decían, significaba “legitimar” de alguna manera el guaraní, darle una carta de entrada a la escuela, a través de un acto escolar. Esto debía tener algún efecto simbólico en la experiencia de los niños, quienes, aunque empezaban a ser alentados a expresarse en guaraní en el aula, no lo hacían, o lo hacían ante sus compañeros, mas no con los maestros y maestras. La charla acerca de organizar el acto continuaba mientras nos acercábamos al taller de costura. Estábamos en la parte posterior del patio. Allí había dos cuartos probablemente destinados a depósitos; en uno de ellos estaba funcionando el taller. Cuando ingresamos las mujeres hicieron silencio. Evidentemente estaban en medio de una discusión, había rumores ahí adentro mientras nos acercábamos. En ese momento, mientras la maestra nos presentaba como “profesores de Corrientes”, yo podía ver que esas mujeres no nos miraban; levantaron la vista de la tarea manual y miraban a la maestra, a Marta, que intentaba significarles quiénes éramos nosotros, Carolina y yo, y por qué estábamos allí. Creo que no se dijo nada más. El momento del intercambio fue breve, ni Carolina ni yo hablamos. Uno junto al otro, intentábamos mostrarnos “contentos de estar allí”, interesados por aquella actividad y aquel grupo que se reunía allí para llevarla a cabo. Salimos, alejándonos unos metros hacia el centro de aquel traspatio, y yo comprendí que ni a Marta ni a Carolina le interesaba en aquel momento lo que me interesaba a mí: en qué idioma estarían hablando las mujeres ahora. La maestra y la investigadora continuaban con la planificación del acto: quiénes podían representar aquellos personajes y aquellos parlamentos que irían en guaraní. Les pedí un minuto y me acerqué cautelosamente hacia la habitación donde trabajaban las mujeres. Procuré que no me vieran, tenía la impresión de que si notaban mi presencia su conducta cambiaría. Así llegué al umbral de la puerta y dirigí el oído en esa dirección: era como si yo estuviera espionando:

esa conducta en mi sociedad podía describirse como “escuchar a escondidas”. Pero ningún sonido venía de allí. Escuché rumores de trabajo, la máquina de coser, pequeñas indicaciones o comentarios que yo no podía escuchar con claridad. De pronto una voz se elevó por encima de las otras: fue un largo parlamento, que duró algo más de tres o cuatro segundos, un parlamento en voz alta, algo como una orden o un comentario que debía ser escuchado por todas ellas: era guaraní. El resto de las mujeres respondió con frases más breves, y de vuelta regresaron a la tarea.

De aquel tercer viaje a la escuela regresé con la conciencia de la dimensión del abismo que separaba al mundo de las maestras y los investigadores del mundo de la vida cotidiana de los vecinos y vecinas de Lomas de González. Ese abismo marcaba una distancia, y esta distancia era la que había que salvar con el concepto de “encuentro de reflexividades”. Me di cuenta de que nosotros pertenecemos a un mundo que piensa en términos ineficaces en el contexto de la población que intentábamos investigar. En mi diario de campo escribí:

“¿por qué mi asombro? ¿no es obvio que esas mujeres hablan guaraní? Siempre la emoción del antropólogo que verifica por observación lo que ya sabía por los libros que leyó (un rito mágico, por ejemplo) Es una boludez este asombro o emoción. Pienso que estamos folklorizando peligrosamente el guaraní. Nuestro asombro es el taparrabos que tenemos en los ojos...”

Mas adelante escribí un párrafo que me desembarazaba de cierta manera de mirar el objeto:

“nosotros no somos los defensores del idioma guaraní; no somos los promotores de su conservación y en el fondo nos tiene que importar un carajo la situación de la lengua fuera de sus hablantes concretos (que ni siquiera sabemos ni cuántos ni quiénes son). Que el árbol del guaraní no nos impida ver el bosque. Nuestro esfuerzo debe dirigirse a conocer, a comprender un poblado con todo lo que tiene de propio y de universal sin querer ponerle nuestros prejuicios y miedos o ideas formados en el cenáculo de la academia. Eso es abandonar la extanjería: observar y callar.”

Creo que es el momento de hacer una reflexión, de cerrar esta exposición con un pensamiento en estos términos: ¿qué estudiamos y desde qué posición accedemos a lo que estudiamos? Creo que la reflexividad del propio investigador debe desembarazarlo no solo del sentido común que porta en tanto sujeto perteneciente a una realidad cultural determinada, sino también de los sentidos comunes adquiridos en su formación académica. La aproximación al otro no puede estar mediatizada por una relación de conocimiento, sino por una relación de coexistencia recíproca. Basta analizar los conceptos de “acto escolar”, de “guaraní”, de “taller de costura” para notar el universo social en que tales nociones tienen un sentido, muchas veces sentidos diferentes y contrapuestos. Es aquí que le doy la razón a mi amigo Javier Rios, el guaraní es un verdadero tesoro cultural de muchos correntinos, pero para mí y para muchos otros correntinos es un tesoro de leyenda, que hay que salir a buscar con un mapa. Corremos el riesgo de salir a buscarlo como si fuéramos piratas. Creo que basta asociar algunos de los hechos referidos para comprender la disociación de aquello que llamamos “objeto de estudio”, “realidad social” o “reglas para el uso de una lengua”: en primer lugar, la escuela ponía en escena al guaraní, intentando crear un contexto ficcional tras haber intentado con mala suerte que los niños lo hablen en el aula. Atrás, en el traspatio, las mujeres esperaban el momento propicio, no solo para hablar en guaraní, sino meramente para hablar. En tercer lugar, yo, sujeto de la investigación, escuchaba la lengua a escondidas. Pienso que en principios estos tres contextos, el de la escuela, el de las mujeres, y el de la investigación, son inconmensurables por el hecho de que la finalidad que persiguen investigadores y actores en el marco del trabajo de campo suelen ser diversos. Nos encontramos con instancias en que la participación del investigador en contextos de la vida cotidiana suele ser falsa: el investigador desea conocer, y este deseo ya es una posición que transforma la realidad en que participa observando. Por otra parte, es difícil que aquello que el investigador considera “conocimiento válido” lo sea también para los sujetos que investiga, como afirma el concepto de encuentro de reflexividades. Los destinatarios de las etnografías no son los sujetos de la comunidad en estudio, que muchas veces no saben leer o dar significado a la palabra escrita. Los destinatarios de las etnografías son sujetos que poseen patrones de interpretación semejantes a aquel que las produce. Estimo que la distancia entre contexto de la investigación y el campo de la misma se sujeta a unos condicionantes que

son puestos no solo por una relación dada entre sujetos de realidades culturales diferentes sino además por el hecho de una relación de conocimiento recíproco donde uno de los actores (el que investiga) posee teoría e intenta resignificar la teoría en el contexto de la misma relación. Esta diferencia específica modifica y transforma sustantivamente la relación, convirtiéndola en objeto, cosificándola, de algún modo. Acaso no existan otras alternativas en el universo académico del que procedemos: la etnografía reflexiva no deja de alienar a los sujetos de estudio del mismo modo que la antropología positivista. Creo sin embargo que la reflexividad constituye además un acercamiento crítico hacia el propio sujeto de conocimiento. Un acercamiento crítico que nos vuelve, por encima de sujetos de conocimiento, sujetos políticos, insertos en las tramas o texturas de un mundo que intentamos conocer, sabiendo que nuestra actividad no es inocente, ni es inofensiva, sino que posee implicaciones algo más que intersubjetivas, algo más que epistemológicas, implicaciones éticas que también nos marcan su propio relativismo.

Bibliografía.

Hammersley, M. y Atkinson, P. 1983. *Ethnography. Principles in Practice*. Routledge, Cambridge, 1989.

(Footnotes)

¹ Me parece significativa una de las acepciones que Hammersley y Atkinson dan al concepto de reflexividad: "The third and final conclusion we wish to draw from reflexivity is that the theories we develop to explain the behaviour of the people we study should also, where relevant, be applied to our own activities as researchers and should aid the development of research strategies". Hammersley, M. and Atkinson, P. Cit, p.19

ASIGNACIÓN DE GÉNERO GRAMATICAL EN TOBA. PRIMERAS HIPÓTESIS.

Marisa Censabella

IIGHI - Conicet - Facultad de Humanidades - UNNE

marisacensabella@netizen.com.ar

En el caso de las lenguas del Chaco, la categoría del género ha sido escasamente estudiada en las descripciones modernas debido -seguramente- a la necesidad de abordar otros temas más importantes para caracterizar tipológicamente a estas lenguas. En lo que respecta a vocabularios y trabajos anteriores a la década de 1980, la metodología de la elicitación, con el relevamiento de “palabras”, sin recurrir a paradigmas o a textos libres, ni siquiera a conmutaciones entre frases cortas, ha provocado el “ocultamiento” de esta y otras categorías, como la del número, por ejemplo. En la actualidad, dos factores de orden sociolingüístico complican todavía más el panorama: la intensa situación de contacto que se caracteriza por el veloz desplazamiento del toba en favor del castellano, causante de interferencias morfosintácticas inducidas por dicho contacto, y la normalización morfológica exigida por el incipiente proceso de estandarización de la lengua en el ámbito de la educación bilingüe intercultural. Trabajos recientes de carácter tipológico como los de Corbett (1991) y Aikhenvald (2000) ponen de manifiesto que la categoría del género es mucho más compleja y difícil de sistematizar de lo que hablantes de lenguas indoeuropeas occidentales estandarizadas creemos.

Es bien conocida la diferencia que realizan muchos lingüistas entre *sexo* y *género* (Martinet 1985:55), o entre *género natural* y *género gramatical* en una lengua (Trudgill 2002:76). En el primer caso -sexo, género natural- se trata de distinciones realizadas sobre una base semántica, utilizadas para marcar la diferencia biológica en seres humanos y mamíferos superiores, mientras que en el segundo caso -género, género gramatical- se trata de una extensión metafórica de la noción de género natural (Trudgill 2002:77). La diferencia es claramente explicada por Martinet (1985:55 y sig.): si el hablante está obligado a indicar el sexo de un ser humano o ser animado, estamos frente a la categoría *sexo*, cuyo estatuto es -para este autor- sintáctico: *hermano* / *hermana*; *perro* / *perra*; etc. Por el contrario, si el hablante no puede ‘elegir’ la marca generica de un nominal, estamos frente a un caso de género, que el funcionalismo francés ubica dentro de la morfología, entendiéndola como los cambios del significante que no conllevan cambios en el significado. El hablante de castellano no puede elegir entre *mesa* y **meso*, entre *el lápiz* o **la lápiz*, por el contrario debe utilizar sólo uno de ellos, tal como se lo indica el lexicón de la lengua.

La ‘funcionalidad’ del género -tanto como su ‘afuncionalidad’ (como dice Trudgill) en determinadas lenguas- puede apreciarse en el marco de la co-variancia sintáctica o concordancia. Corbett (1991), en su esclarecedor libro, concibe al género como aquel que se manifiesta en las clases nominales que reflejan el comportamiento de palabras que les están asociadas. Es el fenómeno de la concordancia, entonces, el que permite identificar los géneros que posee una lengua y que, en consecuencia, pone de manifiesto un tipo de “clasificación nominal”¹. Esta concepción de género, que puede sobrepasar -según las lenguas- la distinción sexual entre masculino y femenino, nos permite incluir otros clasificadores nominales (animados / inanimados; animales domésticos / animales salvajes; clasificadores de forma, etc.) siempre y cuando a nivel sintagmático dichos

‘géneros’ impliquen fenómenos de concordancia². Esta salvedad le permite a Corbett dejar de lado los fenómenos tradicionalmente denominados ‘clasificadores’ (típicos en las lenguas africanas y algunas americanas) cuando éstos no gatillan fenómenos de concordancia, aún cuando puedan ser el origen de los sistemas de géneros.

Si el género se manifiesta a partir de los fenómenos de concordancia, el primer paso es identificar las clases (o categoría gramaticales) que los indican. En el caso del toba se trata de las siguientes: nombres inalienables, nombres alienables, determinantes demostrativos, pronombres demostrativos, pronombre personal de 3ra persona singular y plural, nombres propios y presentativos demostrativos³. En estas páginas veremos el comportamiento del género en las cinco primeras clases citadas.

La forma del género en toba

Una característica particular del sistema de marcación de género en la lengua toba es que el mismo se expresa de manera radicalmente opuesta según las clases a las que determine. Cuando se trata de la noción de sexo expresada en nombres alienables e inalienables (simples y derivados), el femenino es el valor no-marcado y el masculino el marcado:

(1) SEXO EN NOMBRES INALIENABLES Y ALIENABLES:

-k	masculino
-Ø	femenino

l-yale-k
3pos-hijo-m
‘su hijo’

l-yale-Ø
3pos-hijo-fe
‘su hija’

noʔot-ole-k
joven-dim-m
‘niño’

noʔot-ole-Ø
joven-dim-fe
‘niña’

choʔon-aʔa-y-k
soñar-n1-pers1-m
‘soñador’

choʔon-aʔa-y-Ø
soñar-n1-pers1-fe
‘soñadora’

Por el contrario, el significante para indicar el sexo o el género en las clases que expresan la concordancia (las clases ‘meta’ o ‘target’ de la concordancia), es decir en los determinantes y pronombres demostrativos y en el pronombre de tercera persona singular y plural, el marcado es exactamente el opuesto al visto en (1): el valor marcado será el femenino y el no-marcado el masculino:

(2)

-Ø	masculino
a- (- a)	femenino

na l-qayk
dac 3pos-cabeza
lit.: ‘este su cabeza’ MASC

a-na l-asoge?
fe-dac 3pos-bolsa
‘esta su bolsa’ FEM

re?era yale
pdpa hombre
'este hombre'

ara?ara ?alo
fe/pdpa mujer
'esta mujer'

ramaye r-ke?e-tak
P3 3IA-comer-prog
'él está comiendo'

a-ramaye r-ke?e-tak
fe+P3 3IA-comer-prog
'ella está comiendo'

ra?amaye r-aso?t
P3/pl 3IA-bailar/pl
'ellos bailan'

a-ra?amaye r-aso?t
fe-P3/pl 3IA-bailar/pl
'ellas bailan'

Identificación del género

En el caso de los nombres alienables e inalienables, la asignación del género se indica mediante la concordancia entre la clase 'controladora'-nombres alienables e inalienables- y la clase 'meta' que es el determinante o pronombre demostrativo:

(3)

na koki
dac plato
'este plato [MASC]'

a-na lachi
fe-dac cebolla
'esta cebolla [FEM]'

ñi-lom ne?ena waloq l-ayi
3m-estrujar pdac algodón 3pos+objeto
'Estrujo este trapo de algodón [MASC]'

ñi-lom ana?ana naraanxa
3m-estrujar pdac naranja
'Exprimo esta naranja [FEM]'

so-wet na i-wel
1-doler dac 1pos-vientre
'Me duele este mi vientre [MASC]'

a-?ana a-na l-ede
fe-pres.dem.ac fe-dac 3pos-carta, libro
'Esta es esta su carta (o libro) [FEM]'

En los nominales alienables e inalienables, el masculino es el género 'no-marcado', tanto desde el punto de vista formal -ya que es el que posee realización Ø- como desde el punto de vista funcional, porque se lo utiliza en todas las circunstancias, sea o no relevante la asignación del género (ver Aikhenval 2000:51). Por ejemplo, en uno de los textos libres consultados⁴ se observan 212 nombres alienables e inalienables masculinos y sólo 29 femeninos.

Como dijimos al inicio del artículo, es difícil obtener por elicitación las reglas de asignación de género. El corpus más confiable para realizar este estudio es, evidentemente, uno compuesto de textos libres, sin embargo esta metodología necesita de una enorme cantidad de material, con registros representativos de todos los géneros discursivos. Como sólo contamos con diez horas de texto libre segmentado morfema a morfema, sin presencia de léxico referido a la cultura material o a especies animales y vegetales -que incluyan ítemes más allá de los habitualmente utilizados- decidimos ampliar el corpus con las informaciones sobre el género presentes en el vocabulario de Alberto Buckwalter (1980) y comparar -cuando fuera posible- dicha información con los enunciados de nuestros textos libres.

El *Vocabulario toba* de Alberto Buckwalter (1980) presenta la información que investigamos de manera poco sistemática: los nominales considerados femeninos van acompañados de determinantes demostrativos femeninos, ej.:

- (4) *l'aite, aña*: 'su ojo'
waxaŋaxa, aña: 'el zorro'

Para los masculinos el criterio de clasificación es confuso: en algunos casos la entrada léxica va acompañada de una oración que permite identificar el género:

- (5) *laita* 'su olor' *ama na laita* 'tenés lindo olor'

de lo que se deduce que 'olor' es masculino, porque el determinante demostrativo es *na* y no *ana*. En otros casos, al no presentar oraciones, no sabemos si la falta de asignación de género indica que el mismo es masculino o que el investigador no pudo relevar la información genérica, por ej.:

- (6) *kote* 'la palometa'

A pesar de estas imprecisiones, el material publicado por Buckwalter resultó de gran utilidad para identificar los criterios de asignación de género.

Criterios de asignación de género en toba

Un primer paso para identificar los criterios de asignación de género es dilucidar si sus reglas se basan en criterios semánticos, morfológicos, fonológicos o una combinación de todos ellos. Tal como sostiene Corbett (1991:8), ningún sistema de asignación de género deja de poseer un fundamento semántico, ya que, inclusive en los casos en los que la selección está regida por razones morfológicas o fonológicas, por analogía o para evitar ambigüedades, primará el criterio semántico.

La lengua toba utiliza dos criterios de asignación del género: el semántico y el fonológico.

Criterio semántico

Operará este criterio cuando se trate de brindar información sobre el sexo de seres humanos y animados, y en la clasificación de otros seres vivos y elementos de la naturaleza respondiendo a una clasificación cultural. Veamos primero ejemplos de seres humanos y animados:

- (7)
- | | | | |
|-----|-----------------|--------|-----------------|
| na | l-taʔa | a-na | l-ateʔe |
| dac | 3pos-padre | fe-dac | 3pos-madre |
| | 'este su padre' | | 'esta su madre' |
| ña | i-tesqoʔ | a-ña | y-asoro |
| dse | 1pos-tío | fe-dse | 3pos-tía |
| | 'este mi tío' | | 'esta mi tía' |
| ra | l-yale-k | a-ra | l-yale-Ø |
| dpa | 3pos-hijo-masc | fe-dpa | 3pos-hijo-fe |
| | 'este su hijo' | | 'esta su hija' |

ñi kaayo
dse caballo
'este caballo'

a-ñi kaayo
fe-dse caballo
'esta yegua'

En este último caso, sin embargo, también es frecuente encontrar este sintagma:

a-ñi kaayo ?alo
fe-dse caballo mujer
lit.: 'esta caballo mujer'; 'esta yegua'

En lo que respecta a la clasificación de otros seres vivos y de elementos de la naturaleza, la cultura toba distingue con género femenino a aquellos seres que dan frutos o vida. Así todos los árboles, cactus y muchos frutos -aunque no todos⁵- **serán femeninos, como también el sol “que hace crecer los frutos”, mientras que la luna -por el contrario- es masculina:**

(8) FEMENINOS:

a-ra mapik	'este algarrobo'
a-ñi awol	'esta planta parásita del quebracho'
a-ra nozik	'este quebracho'
a-na hamap	'esta algarroba' [fruto del algarrobo]
a-ra walshik	'este cactus'
a-ñi nala?	'este sol' FEM
ñi ka?agokoik	'esta luna' MASC

En lo respecta al 'género' de los animales, peces y aves, la clasificación sigue -aparentemente- un criterio semántico. Aquí observamos que muchos nominales obtienen su marcado genérico siguiendo la regla de asignación fonológica, aunque no todos (ver más adelante); la regla que asocia el tamaño del animal con el género, no siempre funciona en todos los casos (ver más adelante). Creemos que el criterio de asignación de género en este campo semántico deberá buscarse en los relatos míticos⁶.

En el caso de nominales derivados, el criterio semántico de asignación se observa en:

(9) GENTILICIOS:

na qom	qom-l?ek-Ø	qom-lash-e
dac gente toba	toba-gent-masc	toba-gent-fe
'esta gente', 'los tobas'	'hombre toba'	'mujer toba'
na rokshe	rokshe-l?ek-Ø	rokshe-lash-e
dac gente blanca	blanco-gent-masc	blanco-gent-fe
'esta gente blanca'	'hombre blanco'	'mujer blanca'

Es muy probable que el valor femenino en estos gentilicios se relacione con el 'clasificador 3' (ver ej.15) y que refleje el origen semántico de la asignación de género mediante el criterio fonológico.

Para los derivados nominales que contienen la noción de 'persona', el criterio para la selección de género es, evidentemente, el semántico. La particularidad de este sub-sistema de nominales derivados es la mezcla de los criterios de marcación: para ciertos

sufijos derivativos el no-marcado es el femenino y el marcado masculino:

(10) CON LOS AFIJOS ‘PERSONA 1’ Y ‘PERSONA 4’, EL VALOR NO-MARCADO ES EL FEMENINO:

l-tela 3pos-oreja ‘su oreja’	tela-y-k oreja-p1-masc ‘orejudo’	tela-y-Ø oreja-p1-fe ‘orejuda’
n-lew-aka 3ipos-morir-n1 ‘la muerte’	lew-aka-y-k morir-n1-p1+masc ‘muerto’	lew-aka-y-Ø morir-n1-p1-fe ‘muerta’
l-asoknata 3pos-tos ‘su tos’	n-asoknata-to-k 3ipos-tos-p4-masc ‘poseído por la tos’ ‘hombre que tose mucho’	n-asoknata-to-Ø 3ipos-tos-p4-fe ‘poseída por la tos’ ‘mujer que tose mucho’
ntap ‘rayos del sol’	ntap-to-k r.del s.-p4-masc ‘insolado’	ntap-to-Ø r.del s.-p4-fe ‘insolada’

(11) CON LOS AFIJOS ‘PERSONA 2’, ‘CLASIFICADOR 4’ Y ‘CLASIFICADOR 5’ EL VALOR NO-MARCADO ES EL MASCULINO:

l-tela 3pos-oreja ‘su oreja’	tela-y-k-naq-Ø oreja-p1-masc-p2-masc ‘muy orejudo’	tela-y-Ø-ناك-a oreja-p1-fe-p2-fe ‘muy orejuda’
y-awan 3TA-mirar ‘(él) mira’	n-awan-aka-naq-Ø 3ipos-mirar-n1-p4-masc ‘vigilante’	n-awan-aka-ناك-a 3ipos-mirar-n1-p4-fe ‘vigilanta’
?olekra ‘gallo / gallina’	no-?olekra-naq-Ø 3ipos-gallo-p4-masc ‘hombre de la parcialidad de los gallos’	no-?olekra-ناك-a 3ipos-gallo-p4-fe ‘mujer de la parcialidad de los gallos’
i-chiken 3TA-pegar con honda ‘(él) pega con honda’	na l-cheken-ek dac 3pos-p. con h.-clas4 fe-dac ‘este su arco’	a-na l-cheken-a 3pos-p. con h.-clas5 ‘esta su flecha’
i-meten 3TA+mirar ‘(él) mira’	na l-mehn-ek dac 3pos+mirar+clas4 ‘este su televisor’	a-na l-mehn-a fe+dac 3pos+mirar+clas5 ‘esta su revista’

Obsérvese que al derivar nombres de oficios a partir de verbos causativos, la alternancia de estos clasificadores indica la noción de ‘sexo’:

i-wosh-akan-akan 3IA-cocinar-agt-agt ‘(él) hace cocinar a alguien’	na l-wosh-akan-akan-ek dac 3pos+cocinar+agt+agt+clas4 ‘este su cocinero’	a-na l-wosh-akan-akan-a fe-dac 3pos-cocinar-agt-agt-clas5 ‘esta su cocinera’
--	--	--

En los ejemplos vistos en (11) se puede observar que el sufijo clasificador de forma se asocia a la marca de género identificando la forma más pequeña, o redondeada, *-a* con el género femenino y la más grande, o alargada, *-ek* con el masculino. Muchos derivados que utilizan los clasificadores 4 y 5 parecen confirmar que la selección del género en estos casos se realiza en función del tamaño.

El tamaño y tal vez la forma también estarían seleccionando el género de los derivados nominales terminados en *-ki* ‘clasificador 2’. Estos derivados son los únicos en seleccionar uno u otro género en los determinantes demostrativos sin por ello sufrir modificaciones en la base. El significado del sufijo es ‘lugar -preferentemente cerrado- donde se realiza una acción’ o bien ‘objeto resultado de acción’. A diferencia del sufijo *-qa?* que indica ‘lugar abierto’, *-ki* hace referencia a lugares cerrados, a objetos o a períodos de tiempo con límites bien definidos, ejemplo:

(12)

i-men	na	men-qa?	na	men-aʁan-aki
3 _{TA} -vender	dac	vender-lug	dac	vender-agt-clas2
‘(él/ella) vende’		‘este mercado’ MASC		‘este almacén’ MASC
r-an-aʁan	na	l-an-aʁan-aqa?	na	l-an-aʁan-aʁa-ki
3 _{IA} -dar-agt	dac	3 _{pos} -dar-agt-lug	dac	3 _{pos} -dar-agt-n1-clas2
‘(él/ella) siembra’		‘este su sembrado’ MASC		‘este su tiempo de siembra’ MASC

-Ki es el único sufijo derivativo que admite los dos géneros, en un porcentaje bastante parejo, y la selección -aparentemente- se realiza en función del tamaño o forma de los objetos referidos, por ejemplo:

- (13) ana ltaʁaki ‘olla’; ana laquiariʁaki ‘cantimplora’; ana lariʁaki ‘estribo’;
ana lashiidaʁanaʁaki ‘pipa’ FEM.

mientras que

na laloyaʁaki ‘corral’; na laponʁaki ‘casa de reunión’; na lwoshaʁaki ‘su cocina’
MASC.

Sin embargo este no es el único rasgo definitorio, ya que derivados como:

- (14) ana latannaʁanaʁaki ‘hospital donde cura’; ana ledaʁanaʁaki ‘biblioteca’ FEM.

En estos casos, puede suceder que al tratarse de neologismos, exista una mayor tendencia a utilizar el femenino (ver más abajo). Por el momento, sostenemos que la selección del género en estos casos se realiza en función del tamaño relativo del objeto referido por el derivado.

Criterio fonológico

Los nombres alienables e inalienables, simples o derivados, que finalizan en vocal *-e* llevan -en la gran mayoría de los casos- el género femenino. El resto de los nominales -simples o derivados- son “masculinos”, siempre que no se trate de un caso de marcación de sexo o bien de los nombres derivados con el sufijo ‘clasificador 5’ (ver ej. (11)). Obsérvese que esta misma regla de selección para el femenino se verifica en los nominales que finalizan con los segmentos *-che*; *-chi*; *-she*; *-shi*; *-ʒe*; *-ʒi*, ya que la oposición e/i se neutraliza precedida de las fricativas y africada lámino pre-palatales (Censabella 2002:98).

(15) NOMBRES ALIENABLES E INALIENABLES QUE FINALIZAN CON VOCAL -E (O ARCHIFONEMA E)
-EXTRAÍDOS DE BUCKWALTER (1980)- SON TODOS FEMENINOS:

a-na lachi	‘granizo, cebolla’
a-na wade	‘un pedazo de cuero’
a-na dawaʔchi	‘remolino de viento’
a-na qaʒe	‘las boleadoras’
a-na woqte	‘el horcón’
a-ñi l-ede	‘su libro’
a-ñi l-we	‘su diente’
a-na lne	‘sus espinas finitas’
a-ñi lmalate	‘su documento’

Siguiendo este criterio fonológico, todos los nombres que no finalizan en *-e* son masculinos, excepto aquellos donde rige el criterio semántico. Así, los nominalizadores deverbativos ‘nombre de acción no agentiva’ (n1), ‘nombre de acción’ (n2) y ‘lugar’ (lug) son todos MASCULINOS:

(16)

i-lew	na	n-lew-awa
3TA-morir	dac	3ipos-morir-n1
‘(él/ella) muere’		‘esta su muerte’ MASC
r-asot	na	n-asot-awak
3IA-bailar	dac	3ipos-bailar-n2
‘(él/ella) baila’		‘este su baile’ MASC
i-men	na	men-qaʔ
3TA-vender	dac	vender-lug
‘(él/ella) vende’		‘este mercado (al aire libre)’ MASC

El afijo *-e* que denominamos ‘clasificador 3 objeto pequeño’ puede combinarse con los afijos ‘instrumental’, ‘objeto o persona relativo a’ ‘clasificador 1’ y ‘resultado de la acción’. Al recibir el sufijo *-e*, todos estos nombres derivados (que eran masculinos) pasarán a controlar el género femenino en los determinantes demostrativos. Aquí otra vez podemos observar una asociación de tipo semántica entre la noción de sexo y la de tamaño: en los ejemplos (17), los objetos más grandes son masculinos y los más pequeños femeninos:

(17)

na	kiʔiʔ	a-na	l-kiz-aqt-e
dac	alma	fe-dac	3pos-alma-instr-clas3
	‘esta alma’ MASC		‘este su corazón’ FEM
na	n-atan-n-axat	a-na	n-atan-n-aqt-e
dac	3ipos-remedio-verb-instr	fe-dac	3ipos-remedio-verb-instr-clas3
	‘este su remedio’ MASC		‘esta su pastilla’ FEM
na	l-ʔon-awan-awa-laʔ	a-ñi	l-ʔon-awan-awa-lat-e
dac	3pos-cantar-agt-n1-clas1	fe+dse	3pos-cantar-agt-n1-clas1-clas3
	‘esta su plataforma para el canto’ MASC		‘este su libro para el canto’ FEM

ñi	l-eg-ashit	a-ñi	l-ega-shit-e
dse	3pos-?-result	fe+dse	3pos-?-result
	‘este su pasador’ (de la puerta) MASC		‘este su bulón, su clavo’ FEM
na	l-wax-ashi-k	a-ñi	l-waxa-shi
dac	3pos-mano-rel-m	fe+dse	3pos-mano-rel
	‘este su brazaletes’ MASC		‘este su reloj’ FEM

Ejemplos como (16) y (17) nos habilitarían a postular la existencia -también- de un criterio de selección morfológico del género: los sufijos derivativos que nunca se asocian con la noción de persona -ejemplos (9), (10) y (11)- son todos masculinos, salvo que vayan acompañados del ‘clasificador 3’ -e en cuyo caso serán femeninos. Este criterio morfológico para el femenino podría ser el origen del criterio fonológico expuesto en (15). El único sufijo derivativo que admite ambos géneros es -ki ‘lugar cerrado’.

Discretismos y préstamos

Entendemos por discretismo los aportes de matices semánticos que se producen por medio de una explotación máxima de los significantes de los sufijos (Debaty-Luca 1986:236). En el caso del género, hemos detectado que este fenómeno se utiliza para diferenciar homónimos:

(18)

na	l-chi	a-na	l-chi
dac	3pos-espuma	fe-dac	3pos-pierna
	‘esta su espuma’ MASC		‘esta su pierna’ FEM
woʔo	ra	l-wik	a-ñi
pres.ex	dpa	3pos-necesidad	fe-dse
lit.:	‘hay esta su necesidad’, ‘se lo		3pos-punta de flecha de carandá
	necesita’ MASC		‘esta su punta de flecha de carandá’ FEM

Con respecto a los préstamos, muchos de ellos -sin importar el fonema con el que finalizan- controlan el género femenino:

(19) aye karné ‘este carnet’; ana bala ‘esta bala’; ana’ana libro ‘este libro’

Conclusiones

Hemos podido dilucidar -a pesar de las excepciones, que no son tantas- dos reglas de asignación de género en toba, una semántica y otra fonológica⁷. La búsqueda debiera ahora orientarse hacia la explicitación de los fenómenos de concordancia y su interrelación con la clase del número. Otro aspecto a tratar es la clasificación semántica basada en aspectos mitológicos o en la interpretación del mundo que realiza la cultura toba, como es la asignación de género en el ámbito del reino animal. Esta tarea debiera realizarse paralelamente a la elaboración de un diccionario o léxico específico. En cuanto a los procesos de gramaticalización que han operado para que este subsistema tenga las actuales características, pareciera lógico pensar que el criterio de asignación de género ha evolucionado desde una clasificación ‘menos abstracta’, como podría ser la que asocia el género con los tamaños o formas de los objetos, hacia una clasificación ‘más abstracta’, en género gramaticales propiamente dichos, seleccionados en función de

criterios mayormente fonológicos y por efectos de cambio inducido por contacto con el castellano.

Finalmente, un aspecto sintáctico interesante a estudiar sería la combinatoria entre la clasificación nominal producida a través del género gramatical y la clasificación nominal que se produce a través de las clases demostrativas, así como sus consecuencias en la estructura interna del lexicón. En otro trabajo, hemos puesto de manifiesto que la clasificación demostrativa en toba opera con diferente criterio según se trate de sintagmas nominales aislados -elicitados-, o de sintagmas encadenados en la oración -en función sujeto, objeto u oblicuos (Censabella 2001). Llegar a conclusiones relevantes en todos estos aspectos nos permitirá conocer mejor la sintaxis de esta lengua americana y realizar un aporte útil al ámbito de la educación bilingüe.

Bibliografía

- Aikhenvald, Alexandra (2000) *Classifiers. A Typology of Noun Categorization Devices*, Oxford University Press, 545 p.
- Buckwalter, Alberto (1980) *Vocabulario Toba - Seguido de algunos apuntes sobre la gramática del idioma toba*, Roque Saénz Peña Chaco (Argentina), edición del autor.
- Carpio, M. B., Marioni, M. y R. Montani (2002) El plural nominal en la lengua toba (Flia. Guaycurú, Argentina), en *Actas XXII Encuentro de Geohistoria Regional*, IIGHI, versión en CD.
- Censabella, Marisa (2001) Sincronía dinámica de los determinantes demostrativos en un corpus narrativo en lengua toba, en *Actas Cuartas Jornadas de Etnolingüística*, Escuela de Antropología, UNR. CD-Rom ISBN: 950-673-277-9.
- _____ (2002) *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*. Tesis de doctorado en Letras Modernas, Universidad Nacional de Córdoba.
- Corbett, Greville (1991) *Gender*, Cambridge, Cambridge University Press, 363 p.
- _____ (2000) *Number*, Cambridge, Cambridge University Press, 358 p.
- Debaty-Luca, Thierry (1986) *Théorie fonctionnelle de la suffixation*, Liège, Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège, Fascicule CCXLVI, 345 p.
- _____ (1988) Syntagme et syntème: une distinction irréductible, en *La Linguistique*, Vol. 24, Fasc. 1, pp.143-150, París, PUF.
- Martinet, André (1985) *Syntaxe Générale*, París, Armand Colin.
- Trudgill, Peter (2002) *Sociolinguistic Variation and Change*, Washington DC, Georgetown University Press, 197 p.

Abreviaturas

3IA	3ra persona intransitivo agentivo
3m	3ra persona voz media
3pos	poseseivo 3ra persona
3TA	3ra persona transitivo agentivo
agt	afijo «agentivo»
clas3	sufijo «objeto pequeño»
clas4	sufijo «objeto resultado de la acción»
clas5	sufijo «objeto resultado de la acción»

dac	determinante demostrativo «acercamiento»
dal	determinante demostrativo «alejamiento»
dnp	determinante demostrativo «no presente»
dpa	determinante demostrativo «parado»
dse	determinante demostrativo «sentado»
fe	femenino
n1	sufijo nomlzdor. deverbat. «nombre de acción»
n2	sufijo nomlzdor. deverbat. «nombre de acción voluntaria»
masc	masculino
P3	pronombre personal 3ra persona
pdac	pronombre demostrativo «acercamien-to»
p1,2,3,4	sufijos derivativos «persona que realiza la acción»
pres.dem.ac	presentativo demostrativo «acercamiento»
prog	aspecto verbal «progresivo»
result	sufijo «resultado de la acción»
verb	sufijo «verbalizador»

(Endnotes)

¹ Otra clasificación nominal sería, para el caso del toba, la que se realiza a través de los determinantes demostrativos (o deícticos) en los nominales alienables e inalienables.

² Un ejemplo bastante conocido en la literatura lingüística es la clasificación genérica de la lengua Dyirbal, hablada al NE de Queensland (Australia), cuyos nominales se clasifican en cuatro géneros: I (*bayi*): hombres y animados no-humanos; II (*balan*): mujeres, agua, fuego, lucha; III (*balam*): miel y plantas y vegetales comestibles; IV (*bala*): el resto de las categorías (partes del cuerpo, viento, los árboles, las piedras, el lenguaje, etc.). (Corbett 1991: 15-16, citando a Dixon).

³ Para la identificación de estas clases ver Censabella (2002: Cap. 3).

⁴ Texto histórico de DL, de aproximadamente 100 enunciados.

⁵ Tal como dice Corbett (1991:8) citando a Mel'čuk, las reglas son válidas aún cuando existan excepciones, "...Mel'čuk (1958 [1974:33]) makes the point that rules are valuable even if there exceptions; a rule which assigns a large proportion of the nouns correctly is of theoretical interest and practical use."

⁶ No hemos trabajado el tema pero constatamos el probable origen mítico de la asignación de género de los animales, peces y aves. En el mito del *Diluvio de fuego* relevado por Lehmann-Nitsche en 1924 (publicado en Wilbert & Simoneau 1982:25-26), se cuenta que luego de un diluvio de fuego algunos hombres y mujeres se transforman en animales. Así, un hombre se transforma en iguana *na qolligesaq* [MASC] mientras que una mujer se transforma en oso hormiguero *ana potay* [FEM].

⁷ Por el momento no postulamos reglas morfológicas ya que de existir, podrían subsumirse a la semántica y a la fonológica expuestas.

LA CATEGORÍA DE COLECTIVO EN LA LENGUA TOBA (FLIA. GUAYCURÚ, ARGENTINA)

María Belén Carpio
Universidad Nacional de Rosario
belenc@powervt.com.ar

Las categorías de colectivo y de distributivo se hallan ampliamente difundidas en las lenguas indígenas de norteamérica. Ambas presuponen multiplicidad pero trascienden el número.

Siguiendo lo propuesto por Corbett (2000) y Mithun (1999;2001), estas categorías expresan distintas maneras de referirse a los miembros de un grupo. El *colectivo* indica que deben ser considerados juntos como una unidad; y el *distributivo* los presenta como individualidades distintas, separadas en espacio, tipo o tiempo o pertenecientes a distintos poseedores. Pueden encontrarse tanto en los sintagmas nominales como verbales.

Los colectivos nominales generalmente hacen referencia a entidades que se encuentran contiguas en el espacio, tal es el caso en la lengua sierra popoluca perteneciente a la familia mixe-zoqueana de México (Elson 1960:219, en Corbett 2000:118):

tó?d-árhoh	<i>mucho papel apilado</i>
ca- árhoh	<i>varias rocas, un lugar rocoso</i>

Los marcadores de colectivo pueden co-ocurrir con los valores de número como puede observarse en lengua yana – perteneciente a la rama septentrional de la familia lingüística hokana - donde el sufijo nominal colectivo (-wi) aparece junto al dual (-u) o al plural (-ti) (Corbett 2000: 118):

dal	<i>mano</i>	dal-u:-wi	<i>dos manos</i>
madjau-pa	<i>jefe</i>	mut'djau-ti-wi	<i>jefes</i>

A su vez, el colectivo puede ubicarse inmediatamente a continuación de la base nominal, como también sucede en lengua yana (Corbett 2000:118):

?i-	<i>árbol, palo</i>	'i-wi	<i>fogata, leña</i>
-----	--------------------	-------	---------------------

La coexistencia con los valores de número constituye un criterio decisivo para plantear que el colectivo vehiculiza una noción distinta de la de número que merece ser considerada por separado (Corbett 2000:120).

Analizaremos la categoría de colectivo en los nombres clase 1 –inalienables - y los nombres clase 2¹ - alienables - de la lengua toba a partir de frases elicidadas con dos hablantes de las variedades regionales rapigemlek y no'olgranaq, quienes provienen de las localidades chaqueñas de Miraflores y Las Palmas y residen desde hace varios años en Rosario (Santa Fe) y Resistencia (Chaco), respectivamente.

A partir de ejemplos como los siguientes el sistema de número en esta lengua estaría formado por los valores: singular-paucal-plural.

(1) n-po?
poncho de alguien

- (2) n-poʔ-ze
varios ponchos de alguien
- (3) n-poʔ-pi
muchos ponchos de alguien

Los autores que han trabajado el número en la lengua toba – Buckwalter (1980); Klein (1981); Hachén (1998); Messineo (2000); Censabella (2002) – presentan un sistema de número con esas características. Algunos de ellos agregan el valor dual y las diferencias entre las argumentaciones se observan no tanto en las formas presentadas sino en el significado que cada uno de ellos le otorga a las mismas.

El morfema –pi es considerado, por la mayoría de los autores, dentro de los sistemas de número como marcador de plural. Messineo (2000:136) considera que transmite una noción de plural múltiple es decir que “indica un conjunto no individualizable” y mayor que el paucal. Klein (1981) no presenta al morfema –pi dentro del sistema de número siendo la noción de *muchos agregados* expresada por el morfema –l.

Hemos observado que, si bien el morfema –pi aparece inmediatamente a la derecha de la base nominal (3), puede coexistir con algunas de las formas de número fundamentalmente con –ze.

- (4) n-poʔ-ze-pi
muchos ponchos «los ponchos de la Argentina, p.e. en la Fiesta nacional del poncho» (RP)

Desde la perspectiva teórica funcionalista francesa, forman una misma clase sintáctica las unidades que se excluyen mutuamente y presentan las mismas compatibilidades sintácticas (Martinet 1985:108). Aplicando estos criterios resulta pertinente no incorporar el morfema –pi como un valor de número adicional ya que puede co-ocurrir con los marcadores de número.

Proponemos que –pi es el significante a través del cual se expresa la noción de colectivo en la lengua toba pues como veremos enfatiza la unidad cohesiva de un grupo de entidades.

Al ubicar este morfema fuera del sistema de número, los valores que lo componen se reorganizan oponiéndose el singular al plural. El singular es el valor no marcado y la noción de plural presenta significantes variables: -ʔ-...i; -o; -ze; -te;-qa; -ʔ.

- | | | |
|-----|--|---|
| (5) | n-asom
3pos+puerta
su puerta | n-aso-ʔ-m-i
3pos+puerta/PLURAL
sus puertas «más de una» |
| (6) | l-afek
3pos+rostro
su rostro | l-afey-o
3pos+rostro+ PLURAL
sus rostros «unos pocos» |
| (7) | ketaq
cabra | ketaka-ze
cabra+ PLURAL
pocas cabras |
| (8) | l-apelaʔ
3pos+calzado
su calzado | l-apelaʔ-te
3pos+calzado+ PLURAL
sus dos calzados |
| (9) | l-piʔinek
3pos+hueso
su hueso | l-piʔin-qa
3pos+hueso+ PLURAL
sus huesos «algunos» |

(10)	l-aʔayte 3pos+ <i>ojo</i> <i>su ojo</i>	l-aʔayte-ʔ 3pos+ <i>ojo</i> + PLURAL <i>sus dos ojos</i> « <i>propios</i> »
------	---	---

Estamos realizando una clasificación de estas variantes morfológicas² según una jerarquía de animacidad³ pero aún no detectamos fuertes regularidades al respecto.

En algunos nombres pertenecientes a los segmentos “animados animales” e “inanimados” de la jerarquía de animacidad hemos observado la aternancia en el uso de los morfema -ze y -o, por un lado, y -ze y -te, por el otro. Por conmutación, se observa que la unidad -ze transmite la noción de “plural más” frente a las otras dos. En este sentido, planteamos que se produce un *split* o escisión secundaria dentro del plural, como puede apreciarse en los siguientes ejemplos:

(11)	pyoq <i>perro</i>	pyoq- o <i>perros</i> + PLURAL(-) <i>perros</i> « <i>varios menos</i> » pyoqo- ze <i>perro</i> + PLURAL(+) <i>perros</i> « <i>varios más</i> »
(12)	la-poʔ 3pos+ <i>poncho</i> <i>su poncho</i>	la-poʔ- te 3pos+ <i>poncho</i> + PLURAL(-) <i>sus ponchos</i> « <i>varios menos</i> » la-poʔ- ze 3pos+ <i>poncho</i> + PLURAL(+) <i>sus ponchos</i> « <i>varios más</i> »

Así, el sistema de número en la lengua toba está compuesto por los valores: singular y plural, estando el alcance de este último limitado por el uso del morfema -pi.

El valor plural, en un sector del inventario nominal, se escinde en “plural más” y “plural menos”. Deben considerarse, a su vez, otras dos categorías muy vinculadas al número pero que en función de los criterios de determinación de clases sintácticas propuestos por el funcionalismo francés constituyen clases distintas pues co-existen con el plural. Estas categorías son: la del distributivo cuyo significante es -l (Censabella; Carpio 2004); y la del colectivo cuyo significante es -pi.

Si bien el morfema -pi remite a “muchos”, “cuando hay cantidad” se observa que vehiculiza una noción que excede al número y resalta la unidad de los elementos indicados por la base nominal a la que determina como puede observarse en el siguiente ejemplo que fue rechazado por uno de los informantes no por agramatical propiamente dicho sino por incompatibilidad semántica con la noción de colectivo:

(13)	naʔaʔq <i>día</i>	*naʔaʔq-pi <i>muchos días juntos, nunca va a ser un día todo junto, sólo puede ser una ficción, para un cuento</i> (RP)
------	----------------------	--

Es probable que la ausencia de esta categoría en el castellano lleve a los hablantes de toba a considerarla en sus traducciones como “muchos”. No obstante, la referencia al “montón”, al “conjunto”, a la “contigüidad espacial” es hecha con frecuencia:

- (14) nyaq
sábalo
- nyaʁa-ʒe
sábalo+ PLURAL
sábalos «dos o varios»
- nyaʁa-ʒe-pi
sábalo+ PLURAL+COLECT
muchos peces, varios, por ejemplo en la pescadería (RP)
Puede glosarse como: pescados agrupados como en una pescadería.

Como planteamos en un trabajo anterior (Censabella; Carpio;2004), el colectivo coexiste con la unidad de distributivo –l:

- (15) n-tʃe
3ipos+pierna
pierna de alguien
- n-tʃe-l-pi
3ipos+pierna+ DISTRIB+COLECT
piernas «de maniquí, pero por partes, las de la vidriera y las de adentro, por ejemplo en un negocio»
Puede glosarse como: piernas distribuidas pero reunidas en un mismo lugar.
- (16) n-aʔayte-l-pi
3ipos+ojo+DISTRIB+COLECT
muchos ojos de alguien «cuando hay mucha gente mirando lo mismo» (RP)
Puede glosarse como: mucha gente, cada una con dos ojos, reunida en un lugar.

A su vez, hemos observado complejos morfemáticos formados por “base nominal+número+distributivo+colectivo+distributivo”:

- (17) nqaʔayk
camino
- nqaʔayk-o-l-pi-l
camino+PLURAL+ DISTRIB+COLECT+DISTRIB
Distintos caminos (DL)

“Ahí habla cuando, por ejemplo, la ruta que va a Formosa, la ruta que va a San Martín, la ruta que va a Sáenz Peña, Quitilipi. Bueno...ahí se habla esto. Distintos caminos hay...nqaʔaykolpil” (DL)

Puede glosarse como: distintos caminos de una zona.

Es muy significativo que al analizar los fenómenos de concordancia⁴ a partir de bases nominales determinadas por el morfema –pi observamos que no se producen modificaciones formales en los “targets” o “metas”, es decir en los elementos cuyas formas son determinadas por la concordancia, tal como sucede cuando los nombres se encuentran en singular.

En este trabajo presentaremos fundamentalmente lo que ocurre en el ámbito de la concordancia dentro del sintagma nominal. Para el reconocimiento de los “dominios de concordancia” o contextos sintácticos en los que la concordancia tiene lugar nos basamos en lo propuesto por Censabella (2002:110-131).

Los nombres clase 1 y los nombres clase 2 pueden ser actualizados o simplemente determinados por los *pronombres demostrativos*. Cuando el “controlador”, es decir el elemento que determina la concordancia, es la “base nominal en singular o determinada por el colectivo” no hemos observado modificaciones formales en este target o meta:

(18) reʔera nsoq
 pdpa joven
 este joven (RP)

(19) onakayk seʔeso layonakak seʔeso nsoqo-pi
 bueno pdal encuentro pdal joven+COLECT
 bueno (estuvo) este encuentro (de) estos jóvenes (RP)

Mientras que cuando el controlador es la “base nominal más plural” se agrega el sufijo –wa *compañero* al pronombre demostrativo:

(20) seʔeso-wa mapiyo-ze
 pdal+comp joven+ PLURAL
 aquellos (dos) algarrobos (RP)

En los *determinantes demostrativos*⁵ no hemos detectado modificaciones que remitan a la presencia del morfema de colectivo en los nombres, aparecen como cuando el controlador se encuentra en singular:

(21) an-mitayke ka a-ynonek
 2m+buscar dnp 2pos+cuchillo
 Busca tu cuchillo (RP)

(22) an-mitayke ka a-ynonek-pi
 2m+buscar dnp 2pos+cuchillo
 Busca tus cuchillos (RP)

Cuando el controlador es un nombre en plural, los determinantes demostrativos aparecen junto al sufijo –wa *compañero*:

(23) na-wa ar-poʔ-te
 dac+comp 2pos+poncho+PLURAL
 estos (dos) tus ponchos (RP)

La adición del sufijo –wa *compañero* a los determinantes demostrativos cuando los nombres se encuentran en plural parece no ser obligatoria puesto que hemos observado ejemplos en los que aparecen sin modificaciones que co-referencien al número sobre todo cuando en la frase se utilizan cardinales o cuantificadores:

(24) salameʔ na ar-poʔ-te
 cuant dac 2pos+poncho+PLURAL
 Pocas frazadas (DL)

Los presentativos existenciales constituyen en la lengua toba una clase que se utiliza fundamentalmente para actualizar sintagmas nominales. Presenta dos unidades: presentativo existencial afirmativo woʔo y presentativo existencial negativo qayka (Censabella 2002:138-141).

Cuando los controladores son los nombres en singular o determinados por el colectivo no hemos observado variantes en los significantes de los presentativos existenciales que remitan ya sea al número o a la noción de colectivo:

(25) somaʒe woʔo so ʌak
 P3 pres.ex dal 3pos/carga
Él tiene [aquella] su carga (RP)

(26) qayka so yale
 pres.ex.neg dal *hombre*
Está ausente aquel hombre (Buck. 214)

(27) woʔo na pyoko-ri⁶-pi
 pres.ex dac *perro*+PLURAL(+)+COLECT
Tengo estos muchos perros (RP)

(28) qayka ka n-ʃeʃeʃakte-pi
 pres.ex.neg dnp 3pos+anillo+COLECT
No tiene anillos (RP)

Cuando el presentativo existencial afirmativo actualiza a bases nominales determinadas por el plural generalmente se le agrega el morfema –i:

(29) woʔo-y na-wa y-enon-qa
 pres.ex+PLURAL dac+comp 1pos+cuchillo+PLURAL
Hay estos cuchillos (RP)

En nuestro corpus contamos con muy pocos ejemplos en los que el presentativo existencial negativo determina a bases nominales pluralizadas. Observamos que el presentativo existencial negativo aparece junto al sufijo –wa *compañero* cuando la base nominal está determinada por el distributivo:

(30) qayka-wa ñi ar-tela-l
 pres.ex.neg+comp dse 2pos+oreja+DISTRIB
¡No tenés orejas! (RP)

Puede glosarse como: No tenés tus orejas, que son dos, una de cada lado de la cara.

Comenzamos a analizar los fenómenos de concordancia en los sintagmas verbales respecto de bases nominales en singular o determinadas por el colectivo y aparentemente se mantiene la misma tendencia que observamos en el sintagma nominal, es decir no aparecen modificaciones formales que las co-referencien. En cambio, sí se observan modificaciones que remiten al número cuando los controladores son bases nominales pluralizadas.

Como vimos los nombres determinados por el morfema –pi implican formas de concordancia en las clases sintácticas con las que interactúan en la frase que coinciden con las que asumen cuando los nombres están en singular. Esta situación no es extraña ya que como plantea Corbett (2000:217) los grupos que se cuantifican con números más amplios están menos individualizados y es muy probable que sean vistos como una unidad.

En cambio cuanto más individualizado está el controlador mayor es la probabilidad de que tome concordancia plural siendo éste el caso de los nombres determinados por el plural en nuestro corpus.

La combinación de lo que sucede en los distintos ámbitos de concordancia, su valor axiológico y fundamentalmente la co-existencia con el valor plural es lo que nos permite sostener que el morfema –pi expresa la categoría de colectivo en la lengua toba.

En este momento, estamos observando el comportamiento sintáctico de las categorías de número, de distributivo y de colectivo en textos libres en esta lengua, lo cual nos permitirá controlar las tendencias que planteamos en este trabajo.

Es nuestra intención mostrar que los sistemas de número merecen ser analizados con detenimiento y a su vez, resaltar la importancia de continuar la investigación en el resto de las lenguas de la familia guaycurú y de las lenguas mataco-mataguayas desde una perspectiva sincrónica dinámica (Houdebine 1985) que considere la economía interna del sistema, los usos que los hablantes hacen del mismo y el imaginario lingüístico, teniendo en cuenta que categorías como las de distributivo y colectivo en la interacción con lenguas que no las poseen tienden a ser reanalizadas como marcadores de número.

Referencias bibliográficas:

- BUCKWALTER, Alberto. (1980) *Vocabulario Toba-Seguido de algunos apuntes sobre la gramática del idioma toba*, Roque Saénz Peña Chaco (Argentina), edición del autor
- CENSABELLA, Marisa. (2002) Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica. Tesis de doctorado en Letras Modernas, Universidad Nacional de Córdoba.
- CENSABELLA, M; MB, CARPIO. (2004) *El número nominal en la lengua toba (Flia. Guaycurú, Argentina)*, Congreso Internacional “Políticas Culturales e Integración regional”, 30/03-02/04, Buenos Aires. En prensa.
- CORBETT, Greville. (2000) *Number*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HACHEN, Rodolfo. (1998) Acerca de la elaboración de léxicos bilingües, en *Revista de la Escuela de Antropología*, 4: 167-196, Universidad Nacional de Rosario.
- HOUEBINE, Anne-Marie. (1985) Pour une linguistique synchronique dynamique, *La linguistique*, 21: 7-36, Paris, PUF.
- KLEIN, Harriet E. Manelis. (1981) *Una Gramática de la lengua toba: morfología verbal y nominal*, Montevideo, Dir. General de extensión Universitaria.
- MARTINET, André. (1985) *Syntaxe Générale*, Paris, Armand Colin.
- MITHUN, Marianne. (1999) Number, *The Languages of Native North America*, Cambridge University Press, p.78-95.
- _____ (2001) Who shapes the record: the speaker and the linguist, *Linguistic fieldwork*, Paul Newman and Martha Ratliff (eds.), Cambridge University Press, p. 34-54.

Abreviaturas:

1pos	posesivo primera persona
2m	2da. Persona voz media
2pos	posesivo segunda persona
3pos	posesivo tercera persona
COLECT	colectivo
comp	sufijo «compañero»
cuant	cuantificador
dac	determinante demostrativo «acercamiento»
DISTRIB	distributivo
dnp	determinante demostrativo «no presente»
dse	determinante demostrativo «sentado»
P3	pronombre personal 3ra. Persona
pdal	pronombre demostrativo de alejamiento

pdpa	pronombre demostrativo parado
PLURAL	plural
PLURAL(-)	plural “menos”
PLURAL(+)	plural “más”
pres.ex	presentativo existencial
pres.ex.neg	presentativo existencial negativo

(Endnotes)

¹ Dentro del grupo de los posesivos, Censabella (2002:110) propone distinguir: los nombres clase 1, siempre determinados por la clase de los posesivos, los nombres clase 2, nunca determinados por los posesivos y los nombres propios.

² Entendemos por *variantes morfológicas* los cambios en los significantes de los morfemas sin repercusión en el significado de los mismos.

³ Corbett (2000:89) propone utilizar una jerarquía de animacidad para integrar dos dimensiones: los nominales de la lengua estudiada y los valores de número que los determinan. Dicha jerarquía consta de diferentes posiciones: Hablante>Oyente>3ra. Persona>Parentesco>Humano>Animado>Inanimado.

⁴ Entendemos la *concordancia* como la repetición en diferentes puntos del enunciado de diferencias formales que remiten al mismo efecto de sentido (Martinet 1985:53).

⁵ Los *determinantes demostrativos* determinan obligatoriamente al grupo de los nombres e indican la dirección respecto del hablante o la posición en la que se encuentran las entidades referidas por la base lexical (Censabella 2002)

⁶ En algunos contextos el morfema -ze se realiza -re o ri.

La Geografía del Crimen: utilidades y un estudio de caso en el Nordeste Argentino

Oswaldo Daniel Cardozo y Iris Lucía Meretz
Dpto. de Geografía. Fac. de Humanidades. UNNE

Introducción

No caben dudas que la delincuencia constituye actualmente un mal común y contemporáneo prácticamente para todas las sociedades del mundo. Los índices de criminalidad progresan al igual que la violencia empleada en los hechos delictivos, de tal forma que *el problema de la seguridad ha pasado a ocupar un lugar relevante entre los temas de preocupación que nos desvelan... y en nuestros tiempos, se ha transformado en una constante de suficiente gravedad* (PELACCHI, 2000: 19).

En nuestro país la seguridad es un derecho amparado por la propia Constitución Nacional, aunque su garantía a la población dista bastante de ser una realidad. Pese a que las fuerzas de seguridad encargadas de velar por ella realizan sus mayores esfuerzos, el déficit en este sentido es mayúsculo y se refleja en la cotidiana sensación de inseguridad existente en el imaginario colectivo de nuestra sociedad. Así lo reflejan diariamente los medios gráficos, radiales y televisivos, donde el relato de las actividades delictivas es un hecho recurrente y ocupa espacios considerables.

Esta realidad palpable a diario en nuestra sociedad que amenaza con afectar severamente la calidad de vida de la población, ha generado una creciente necesidad por aumentar el acervo de conocimientos en torno a dicha cuestión, y la comunidad geográfica no puede desatender tal demanda. Incluir en su campo de estudio problemáticas que hoy aquejan al hombre, sería la respuesta más apropiada para encaminarse hacia una Geografía útil a la Sociedad y una excelente oportunidad para consolidar su desarrollo como ciencia aplicada.

Pero... ¿es la delincuencia una problemática espacial?

Seguramente no lo sean sus aspectos psicológicos, sociológicos, filosóficos o penales, pero es innegable su carácter eminentemente espacial si consideramos que los hechos delictivos son pasibles de una localización geográfica, al ocurrir sobre un punto preciso de la superficie terrestre. También es posible considerarlo desde el punto de vista del paisaje y de las actividades humanas que modifican el espacio hasta transformarlo en territorio.

Al respecto, Olivier Dollfus en su *Análisis Geográfico* (1978: 7) sostiene que *el geógrafo estudia los modos de organización del espacio terrestre...* quedando implícito que para organizar y modelar el espacio a su conveniencia, apropiarse y convertirlo en su territorio, el hombre debe actuar sobre el mismo. En su afán de cumplir con este objetivo, desarrolla una gran cantidad de actividades productivas: trabaja, estudia, construye, labra la tierra, se relaciona y comunica, pero también delinque.

De este accionar humano para organizar su hábitat colectivo es de donde surge la importancia de analizar y explicar el comportamiento del hombre sobre el espacio, como también sus resultados. En consecuencia, la criminalidad vista como un comportamiento humano el cual se desarrolla y deriva en efectos sobre un territorio determinado, se convierte en materia de análisis por parte del geógrafo.

Viejo problema, con antecedentes recientes

Como sabemos, los hechos delictivos no son una novedad en la vida del hombre y han existido prácticamente desde que decidió organizarse en forma colectiva para vivir en sociedades. Producto de ello varias disciplinas -como la Sociología y el Urbanismo-, han centrado su interés en esta cuestión y lograron de este modo importantes avances tanto en los planos teórico como práctico de su estudio, aunque sus pioneros aportes generalmente perdían de vista la importancia del factor espacial.

Es así como el análisis de la delincuencia hasta finales de los años 60' fue casi

exclusivamente sociológico y bajo una perspectiva eminentemente cuantitativa, pero la aparición de las ideas crítico-revolucionarias de los 70' en las Ciencias Sociales y coadyuvado por las corrientes de izquierda y feministas, hicieron que la Geografía junto a otras disciplinas como la Antropología, el Derecho, la Criminología y la Psicología Social, incorporaran esta temática a su campo de estudio; paralelamente, ello condujo a un redireccionamiento del interés en la investigación hacia las víctimas como objeto de estudio, en lugar del delito en sí mismo (LAHOSA, 2002). Queda claro entonces que la ciencia geográfica, hace relativamente poco tiempo decidió contribuir al cúmulo de saberes existentes, y sus aportes parecen dirigirse particularmente hacia uno de los aspectos poco explorados por el resto de los profesionales: el análisis espacial de los delitos sobre el territorio.

Concretamente en 1974 el Dr. Keith Harries -geógrafo de la Universidad de Maryland- presenta su *The Geography of Crime and Justice*, donde pone en claro que el aporte geográfico en este ámbito no solo recae en elaborar mapas, sino que, lo sustancial pasa por el análisis de los hechos delictivos en la búsqueda de relaciones que los vinculan al territorio donde se producen (LAHOSA, 2002). Es decir, su utilidad práctica se desprende luego del análisis espacial de los datos, al permitir comprobar la existencia de patrones y tendencias espaciales de los hechos delictivos, información imprescindible para toda persona o entidad con responsabilidades en la seguridad pública.

Un panorama de su desarrollo actual

Hoy día su campo de estudio se presenta altamente pluralizado y mostrando una clara tendencia hacia trabajos interdisciplinarios. En ellos, la tarea del geógrafo se orienta especialmente a vincular con el territorio toda la información generada por otras disciplinas no espaciales, facilitando el análisis y revelando el establecimiento de las relaciones existentes gracias a su enfoque holístico, para finalmente lograr sintetizar la información en representaciones cartográficas.

Todo esto es posible gracias al fundamental apoyo que prestan las innovaciones tecnológicas, donde los Sistemas de Información Geográfica -SIG- ocupan un rol protagónico en los múltiples cruces de información posibles y la generación de cartografía de alta precisión. No menos importantes son los aportes provenientes de otras ciencias y sus hermanas disciplinares (Fig. 1) con la incorporación de una amplia gama de conceptos, técnicas o procedimientos validados y comprobados en otros ámbitos pero con análogas aplicaciones para este campo.

Con un creciente desarrollo en el contexto de las naciones europeas, los Estados Unidos y algunos estados latinoamericanos, la Geografía del Crimen parece orientarse fundamentalmente hacia el terreno de la investigación, en muchos casos bajo las órbitas gubernamentales y por lo tanto en el ámbito de la gestión pública. Esto último supone una singular ventaja frente a las otras ramas de la Geografía, porque en general los presupuestos para seguridad y justicia superan ampliamente a los destinados para el rubro educación.

A partir de un objeto de estudio constituido por los delitos en general (robos, homicidios, contrabando, ataques sexuales, narcotráfico, etc), las víctimas y también los victimarios, se desprenden algunas de las líneas de investigación más practicadas: características sociodemográficas de víctimas y victimarios, implicancias de las cuestiones de género (por ejemplo: homicidios = varones, violaciones = mujeres) o las características étnicas y raciales, los jóvenes y la tercera edad como sectores de la sociedad con un alto riesgo potencial, los contrastes existentes entre espacios rurales y urbanos, la tecnología y capacidades técnicas como herramientas de seguridad, el equipamiento y respuesta de los servicios públicos, y hasta la influencia de los rasgos físicos y morfológicos del territorio, entre otros (AVENDAÑO FLORES, 2001; LAHOSA, 2000 y 2001).

Cualquiera sea la línea de trabajo adoptada, cabe indicar las fuertes influencias a las que están sujetas por dos perspectivas: la cuantitativa (centrada en el tratamiento estadístico de la información) y de la percepción (basada en el uso de instrumentales como los mapas mentales, test cognitivos, etc); se sabe que una no excluye a la otra, por lo tanto, son numerosos los trabajos en donde ambas posturas se ven complementadas². A esto cabe agregar las escalas de trabajo más aplicadas: vecinal (barrio) y local (ciudad) fundamentalmente desde la perspectiva

cuantitativa sustentada en la Geografía de la Percepción, aunque en general se aprecia una fuerte tendencia hacia los ámbitos urbanos o sectores de ciudades, y en segundo lugar a nivel regional (departamentos, partidos, comunas, distritos, etc).

Fig. 1		Ciencias Auxiliares y Subdisciplinas de la Geografía relacionadas con su campo de estudio	
Ciencias Auxiliares		G E O G R A F Í A	Subdisciplinas de la Geografía
No espaciales	Urbanismo		Geografía Urbana
	Demografía		Geografía de la Población
	Ordenamiento Territorial		Geografía Regional, Geografía del Riesgo
	Sociología		Geografía Social
	Criminología y Victimología		Geografía del Crimen
	Medicina		Geografía de la Salud
	Economía		Geografía de los Servicios
Ciencias Políticas	Geografía Militar, Geografía Política		
Psicología Social	Geografía de la Percepción, Geografía del Género		
			Elaboración propia

Pero no todas son venturas en su camino. Posee dos obstáculos de substancial importancia que hoy afectan su desarrollo, uno de carácter eminentemente práctico y otro ligado fundamentalmente a su campo teórico. El primero de ellos está vinculado a las numerosas deficiencias que presentan las fuentes de información, como los datos imprecisos e incompletos producto del incorrecto registro -voluntario o involuntario- del hecho, y a lo cual AVENDAÑO FLORES (2001) denomina la *cifra negra*; por otra parte no está asegurada la aceptación y difusión de sus principios dentro de la misma comunidad geográfica, en consecuencia, su desarrollo académico está limitado al no incorporarse aún a los planes de estudio en las universidades.

Por último, cabe señalar el próspero futuro que se avizora en lo inmediato producto de sus múltiples aplicaciones en el ámbito de las fuerzas policiales y de seguridad, distintos estamentos de justicia, gobiernos locales, regionales y nacionales, ONG's, entre otros. Una muestra concreta lo constituye el *Crime Mapping Research Center* (CMRC) creado en 1997 por el Departamento de Justicia de los Estados Unidos para desarrollar sistemas y metodologías de análisis espacial de la delincuencia y el crimen; este esfuerzo se plasmó en la elaboración bajo la dirección del Dr. Keith Harries del *Mapping Crime: principios and practice*, una guía práctica referida al uso de los SIG por parte de operadores y agencias que intervienen en la gestión de la seguridad (LAHOSA, 2001). Sus críticos coinciden en que la principal virtud de este emprendimiento fue lograr vincular las necesidades de los servicios públicos en materia de seguridad y la reflexión teórica del mundo académico residente en las universidades y centros de investigación.

En un ejemplo a modo de estudio de caso y como aproximación a esta temática, se aborda el análisis de la seguridad privada en un Campus universitario de la ciudad de Resistencia.

Un caso en la región: la seguridad privada en el Campus Resistencia de la UNNE

Desbordada la capacidad de respuesta de las fuerzas públicas queda latente en la sociedad una considerable demanda de seguridad, y a la cual apuntaron satisfacer las denominadas agencias de seguridad privada³. De esta forma, la aparición de guardias pertenecientes a una empresa privada en el Campus Resistencia de la Universidad⁴ se convierte en objeto de análisis de la presente.

La propuesta basada en la perspectiva de la *Complejidad y Multidimensionalidad* enunciado por Edgar Morín (2000) se centra en la visión de los principales actores involucrados en el hecho: estudiantes, guardias de seguridad, personal docente, y agentes administrativos. Sus apreciaciones fueron captadas por medio de dos herramientas clásicas de investigación social y adecuadas a las necesidades del trabajo: la entrevista y la observación directa⁵.

Años atrás, debido a una cuestión jurisdiccional⁶ la seguridad del Campus Universitario era velada por personal del Escuadrón N° 51 *Resistencia* de la Gendarmería Nacional, quedando a cargo de la Universidad el suministro de combustible para realizar rondas esporádicas en el interior del predio. Pero la frecuencia y eficacia de la vigilancia de esta fuerza era escasa -cuando no nula-, por lo que se decidió en el año 1999 la contratación de los servicios de una empresa: *Seguridad y Prevención* (SP). Actualmente tales servicios los presta la compañía *Mega Confianza* -oriunda de la ciudad de Corrientes-, la cual destaca en el interior del Campus alrededor de ocho guardias por turno.

El análisis de la información obtenida nos permite afirmar que la “seguridad privada” es entendida por los agentes de seguridad *como todo aquello que atañe a la seguridad o sea al cuidado de algo privado en un determinado sector, grupo o territorio, con ciertas normas y reglas distintas a las de la seguridad pública*. No obstante, el empleado administrativo entiende que *significa estar mejor protegido porque uno paga, y se supone que cuidan mejor de sus pertenencias*, y en su caso la seguridad privada inspira mayor confianza debido a la alta desvalorización de la policía. En tal sentido, el docente entrevistado opina que consisten en *la protección a cargo de un organismo privado*, y en coincidencia con esta opinión el alumno afirma que *es una protección pagada*.

Respecto a las razones de su aparición *obedecen fundamentalmente a los reiterados robos, en especial de bicicletas y motos*, coinciden el docente y el alumno. El personal no docente entrevistado convalida las ideas anteriores y pone el acento en *la ola de inseguridad general*, no obstante afirma que los guardias dijeron que *ellos están para la vigilancia de la circulación y el estacionamiento*⁷. Al ser interrogado el guardia sobre esta cuestión, mencionó dos hechos que a su juicio motivaron la decisión de adoptar este tipo de servicio: el abuso y maltrato de una estudiante ocurrido en el Campus de Corrientes, y un asalto a mano armada perpetrado en la Facultad de Ingeniería (Campus Resistencia); producto de estos ilícitos surgió el pedido parte del Rector de la Universidad de una mayor seguridad en las instalaciones de la misma, afirmando concretamente *aquí los privilegiados son los alumnos* en clara alusión a *cual debe ser nuestra principal preocupación*, finalizó el guardia.

Cuando se interroga respecto a la sensación de inseguridad en el Campus, la respuesta unánime es SI. Al fundamentar su respuesta, el docente y el alumno afirman que *a pesar de la disminución de los robos, persiste la actividad delictiva*. El no docente sostiene que *inseguridad hay en todos lados y por lo tanto se traslada también aquí*, puntualizando que *mucha gente entra o sale del Campus sin control alguno: remises, camiones vehículos particulares, por lo tanto es un lugar accesible para los ladrones*, y además *por las noches la iluminación es deficiente*.

En contraposición, respecto a si perciben la sensación de seguridad la respuesta general en los entrevistados fue NO. Estudiantes y profesores opinan que *igual hay delincuentes*, y que *no depende de la presencia o no de guardias, sino de la cultura de la sociedad que nos rodea*. El personal administrativo señala que *solo nos acostumbraron [los guardias] a circular como debemos dentro del Campus, otra cosa no*. Por su parte el guardia se justifica afirmando que *en los lugares donde hay muchas personas, se escapan algunos detalles*.

En las observaciones realizadas se constató la tenencia de armas de fuego por parte de los guardias. Al consultar a uno de ellos sobre el tema sostuvo que tienen la autorización pertinente *en las cláusulas del contrato* expresó, pero solo las usarían en casos extremos (enfrentamientos o peligro de muerte) considerando que *el solo hecho de portarlas intimida al delincuente*. También coinciden en la circunstancia propicia para su uso tanto el docente y como el estudiante, aunque este último agrega: *en defensa propia y si el delincuente está armado*. El personal no docente es tajante al principio: *en ningún caso deberían usarlas*, pero luego de reflexionar opina: *tal vez solo para defensa de ellos, cuando los atacan*⁸.

Uno de los objetivos planteados fue el de advertir si la presencia de los guardias tenía influencia alguna sobre los estudiantes, lo cual fue corroborado mediante observaciones realizadas “in situ” en dos momentos del día: por la mañana sin la presencia de guardias, y por la tarde sin aquellos. Durante la mañana la circulación por la vereda de vehículos (bicicletas y motocicletas) es habitual, provocando dificultad en el desplazamiento de los peatones; los automóviles ingresan a gran velocidad y algunos se detienen en lugares no permitidos para el descenso de los pasajeros, obstruyendo el paso y obligando a quienes vienen detrás a detener

su marcha. En cambio por la tarde, con la presencia de los guardias la situación es distinta; los toques del silbato ponen en atención a aquellos que no circulan o estacionan en donde corresponde, tampoco se observan bicicletas y motos transitando por la vereda o atravesando los espacios verdes.

Acerca de los “resultados” que se perciben producto del accionar de los vigilantes, docente y alumno coinciden en la ya mencionada *disminución general de los robos* y en el ingenio de los delincuentes para continuar con sus actividades. El guardia ofrece una perspectiva diferente pues considera su accionar como positivo tanto en lo referido a la circulación de personas y vehículos, como en la aceptación por parte de la población universitaria⁹. Pero la opinión del no docente se contrapone a la anterior, al afirmar que existe *bronca porque se paga a esta gente* pudiendo estar Gendarmería o la Policía Federal, y que solo es positivo si vemos que medianamente organizaron la circulación, pero si es por la seguridad *dejan bastante que desear* porque los robos continúan en el Campus¹⁰.

Consideraciones finales

Pese a su reciente aparición entre las ciencias involucradas directa o indirectamente en su en el análisis de la criminalidad, la Geografía ha ganado un terreno considerable en este campo de estudio gracias a su visión holística y al poder de síntesis que caracterizan a nuestra ciencia.

Las distintas líneas de trabajo existentes en ella, son un reflejo de la pluralidad en cuanto a métodos de investigación y de los abordajes multidisciplinarios, como así también de los diversos aportes de ciencias auxiliares y otras ramas de la Geografía que enriquecen su acervo conceptual.

Su futuro inmediato se evidencia muestra claramente orientado hacia el trabajo conjunto con los gobiernos y entes ligados a la seguridad pública; en tanto que, no se avizoran progresos significativos respecto a su enseñanza en las universidades.

A modo de sugerencia, podría realizarse un ajuste conceptual en torno a su denominación. Hablar de una Geografía de la Seguridad en lugar de Geografía del Crimen o del Delito sería provechoso a fin de incluir otros hechos considerados “no criminales” estrictamente, pero que también afectan la seguridad de una sociedad (los accidentes de tránsito, suicidios, etc).

Respecto al estudio de caso presentado, es posible afirmar que pese a la cantidad de robos -algunos de ellos graves- los hechos de violencia física contra algunos miembros de la población universitaria fueron una de las causas principales en la aparición de seguridad privada en el Campus Resistencia de nuestra Universidad.

Los resultados de su accionar pueden considerarse como relativamente positivos, puesto que si bien contribuyeron a disminuir los robos la actividad delictiva continúa, tal vez ello explique la existencia de ciertas voces en contra de su accionar. La aceptación, en general de la población universitaria es buena, aunque hubieron algunas resistencias por parte de determinados sectores de la comunidad universitaria; pero también muestras de gratitud de docentes.

El suceso provoca algunos cambios en el comportamiento de los estudiantes, principalmente en cuanto a la circulación interna dentro del Campus: su conducta no es la misma ahora que antes de la aparición de los guardias.

Bibliografía

- AVENDAÑO FLORES, Isabel. *Una geografía del crimen: patrones, tendencias y percepciones urbanas*. Escuela de Geografía. Universidad de Costa Rica. San José de Costa Rica, 2001
- CARDOZO, Osvaldo y MERETZ, Lucía. (2003). *La Perspectiva de la Complejidad y Multidimensionalidad en el análisis de un Hecho Social: la Seguridad Privada en el Campus Resistencia de la UNNE*. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. 5 p. (Inédito).
- DOLLFUS, Olivier. (1978). *El Análisis Geográfico*. Colecc. ¿qué sé? Nueva Serie. 118. Geografía. Editorial Oikos-Tau, Barcelona. 135 p.
- FOSCHIATTI, Ana; RAMÍREZ, Liliana; REY, Celmira; LUCCA, Amalia; CARDOZO, Osvaldo; SOLARI,

Mariana y CASAL, Miguel. *El impacto social de los accidentes de tránsito y su relación con los servicios hospitalarios en el Gran Resistencia*. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades - Secretaría General de Ciencia y Técnica. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, 2003 (Informe inédito).

GARCÍA BALLESTEROS, Aurora. "La recuperación de la escala local en la Geografía de la Población". En: Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía. N° 43. UNAM. México, 2000. Pp: 76-87.

LAHOSA, Joseph. "Crime Mapping Research Center. National Institute of Justice, USA". En: Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. N° 66. 15 de octubre de 2001.

LAHOSA, Joseph. "Delincuencia y Ciudad. Hacia una reflexión geográfica comprometida". En: *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. VII, n° 349, 20 de febrero de 2002.

MORÍN, Edgar. (1995). *Sociología*. Jaime Tortella (trad.). Colecc. Filosofía y Ensayo. Tecnos, Madrid. 410 p.

MORÍN, Edgar. (2000). Introducción al Pensamiento Complejo. Marcelo Pakman (trad.). Colec. Ciencias Cognitivas. Gedisa, Barcelona. 167 p.

PELACCHI, Juan Adrián. (2000). *Tratado sobre la Seguridad Pública*. Editorial Policial, Buenos Aires. 1.082 p.

(Endnotes)

¹ Algunos de los centros de educación superior e investigación donde esta subdisciplina geográfica es practicada son: Departamento de Geografía, Universidad de Newcastle (Australia); Departamento de Geografía, Universidad de Northumbria (Reino Unido); Departamento de Geografía, Universidad Católica de Lovaina (Francia); Departamento de Geografía, Universidad de Gales (Reino Unido); Departamento de Geografía, Universidad de Helsinki (Finlandia); Departamento de Geografía, Universidad de Worcester (Reino Unido); Departamento de Geografía, Queen Mary College (Reino Unido); Departamento de Geografía, Universidad de Maryland (USA); Escuela de Geografía, Universidad de Costa Rica (Costa Rica); Instituto de Geografía y Organización Espacial, Academia Polaca de Ciencias (Polonia); Instituto de Geógrafos Indios, Universidad de Pune (India); Departamento de Planificación Territorial, Universidad Tecnológica Metropolitana (Chile); Departamento de Geografía, Universidad de Nottingham (Reino Unido).

² Por ejemplo: un espacio con mayor frecuencia en ocurrencia de delitos no siempre significa que es el de mayor peligrosidad, tal como ocurre con los accidentes de tránsito donde el número de hechos en áreas urbanas es muy elevado -enfoque cuantitativo-, pero los ocurridos sobre rutas son los más peligrosos a causa del mayor riesgo de muerte -enfoque cualitativo- (FOSCHIATTI y Otros, 2003).

³ La aparición de este tipo de servicios en la ciudad de Resistencia data de los años '90 y en el ámbito de esta Universidad se produce hacia fines de tal período.

⁴ La decisión de circunscribir el área de estudio a las instalaciones del Campus Resistencia de la Universidad, se fundamenta en una de las tendencias con mayor raigambre dentro de la Geografía Humana, la cual propone un *enfoque local* al momento de abordar las problemáticas de nuestra sociedad (GARCÍA BALLESTEROS, 2000: 77).

⁵ El primero de ellos se aplicó a los mencionados actores con el objeto de indagar respecto a cuales consideran que han sido las razones de su aparición en el Campus universitario, y a las funciones que desempeñan dentro del mismo. El segundo se practicó en distintos sitios en el interior del Campus (los accesos, zonas de circulación y estacionamiento) a fin de percibir in situ, la influencia de la presencia de los guardias en el desenvolvimiento cotidiano de la población estudiantil.

⁶ Al ser la Universidad una institución de jurisdicción nacional, solo fuerzas de seguridad de este carácter (Gendarmería Nacional Argentina, Policía Federal Argentina, etc.) están autorizadas a intervenir en su interior, quedando excluidas de esta situación, las fuerzas policiales provinciales por ejemplo.

⁷ Consideramos aquí como muy probable la existencia de una distorsión del mensaje comunicado, típico en situaciones donde la información recorre un extenso camino a través de varias personas.

⁸ Al margen de la cuestión, este miembro de la comunidad universitaria aporta un dato revelador al afirmar que los serenos del Campus en reiteradas oportunidades descubrieron a delincuentes robando y los detuvieron, pero cuando se presentaba la Policía para llevárselos éstos le hacían una contradenuncia y quienes debían concurrir a la comisaría para declarar eran los serenos; desde entonces optaron por no intervenir cuando cometen un hecho de esas características.

⁹ Sostiene que *costo mucho la adaptación especialmente con la gente de Humanidades... a los del Centro de Estudiantes de Humanidades no les gustó al principio, pero estaban de acuerdo con que la seguridad es un problema*; por otra parte destaca las notas de agradecimiento recibidas de docentes y no docentes.

¹⁰ El hecho más reciente y de notoriedad fue el asalto ocurrido el pasado 5 de julio del corriente año, durante el cual sustrajeron alrededor de \$ 15.000 de la caja de seguridad del Departamento Contable de la Facultad de Humanidades.

CONDICIONES DEMOGRÁFICAS DE ARGENTINA ENTRE LOS AÑOS 1991 Y 2001.

Isabel H Brest.y Nancy E. Prieto
isabelbrest2000@yahoo.com.ar, ancyeprieto@yahoo.com.ar

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el comportamiento de las condiciones demográficas de Argentina durante el período comprendido entre los Censos nacionales de los años 1991 y 2001 y sus perspectivas futuras. La dinámica actual del país es comparada con la situación de los países latinoamericanos y caribeños, como así también se observa la inserción de las provincias del Nordeste en las tendencias generales del panorama nacional.

El estudio de las condiciones demográficas en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2001 y las proyecciones vigentes, brindará una perspectiva general y conocimientos que constituirán aportes actualizados sobre el tema.

Las fuentes de datos, fundamentalmente corresponden a los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda de los años 1991 y 2001. Por otra parte se recurrió a las estadísticas de hechos vitales del Ministerio de Salud de la Nación del 2003.

El descenso de la fecundidad y la tasa natalidad

Luego del incremento en la natalidad y fecundidad de la década de 1970 se registra un descenso continuo hasta llegar en el quinquenio 1995 -1999 a un promedio de 2,6 hijos por mujer y una tasa de bruta de natalidad de 20 por mil en 1998. Según los datos censales del 2001, esta tendencia decreciente se mantiene con una tasa del orden 2,4 hijos por mujer, y una tasa bruta de natalidad de 18,2 por mil.

Según las proyecciones del INDEC, la tasa de fecundidad alcanzará débilmente, en el quinquenio 2015-2020, el nivel de remplazo generacional.

La continuidad de la tendencia descendente de la fecundidad mantiene a la Argentina, en el contexto de América Latina, en el grupo de las poblaciones de menor fecundidad, junto con, los países tradicionales, Chile, Uruguay, Cuba, y Puerto Rico y, los de reciente inclusión Brasil, Colombia y Panamá (Celade, 2001).¹

Este índice general reconoce importantes variaciones en el interior del país. Es así, que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires del país posee el menor valor (1,5 hijos por mujer) y el resto del país, especialmente la mitad septentrional, presentan los índices de mayor valor, destacándose en la región del Nordeste la provincia de Misiones (3,3 hijos por mujer) (Cuadro 1).

Cuadro 1

Tasa de fecundidad global por provincia. 2001

Argentina	2,4	Mendoza	2,6
Buenos Aires	2,3	Misiones	3,3
CABA	1,5	Neuquén	2,9
Catamarca	2,9	Río Negro	2,8
Córdoba	2,3	Salta	3,0
Corrientes	3	San Juan	2,6
Chaco	3,1	San Luis	2,7
Chubut	2,7	Sta. Cruz	2,8
Entre Rios	2,7	Sta. Fe	2,5
Formosa	3,3	Sgo. Del Estero	3,2
Jujuy	2,9	T.del Fuego	3,0
La Pampa	2,7	Tucumán	2,6
La Rioja	2,9		

Fuente: INDEC, 2001.

Si comparamos la tasa de natalidad según división política territorial en el 2002, las provincias correspondientes a las regiones del Nordeste y el Noroeste presentan los mayores índices de todo el país, destacándose, en toda la gran región, la provincia de Formosa con una tasa bruta de 25,1 por mil. (Ministerio de salud, 2003).

Otra tendencia destacable que opera en el cambio demográfico es la estructura por edad de la fecundidad, que generalmente era tardía, y que marca en la actualidad una tendencia más temprana. Es así, que el total de mujeres entre 15 y 19 años de edad superan a los demás grupos etarios con 15 %.

En cuanto a la fecundidad en madres de 20 a 24 años de edad se aproxima a la de madres de 25 a 29 años y alcanzan, respecto al total de mujeres, un valor porcentual también similar; es decir entre el 10 y el 13 %. En el grupo de 45 a 49 años, la Argentina manifiesta una importante caída del índice (INDEC, 2001).

Las condiciones de mortalidad

En general la Tasa Bruta de Mortalidad mantuvo, en los últimos 10 años, un nivel bajo, alrededor de 8 por mil (INDEC- CELADE, 1995).

La reducción de la tasa bruta de mortalidad, durante el periodo de posguerra; es uno de los avances más notables en toda América Latina.² En este contexto Argentina, se encuentra en una transición avanzada y posee condiciones de mortalidad moderada. Sin embargo, países como México, Venezuela, Costa Rica, Panamá y Paraguay poseen mejores condiciones, ubicándose en 1998 por debajo de la tasa latinoamericana (UNICEF, 2000).

Otros países latinoamericanos como Cuba, Chile y en el Caribe, Bahamas, Barbados, Guadalupe, Jamaica, Martinica y Puerto Rico, manifiestan la misma tendencia; pero estos países se diferencian de Argentina por haber iniciado el cambio demográfico en un periodo más reciente (Celade- BID, 1996).

Dentro del país el comportamiento de la mortalidad presenta diferencias debidas a la existencia de distintos niveles socioeconómicos, posibilidades de acceso a la salud y de desarrollo regional, o por la composición por edad de la población (Meichtry, 1996). Las provincias que mantienen una estructura por edad más joven poseen valores que están por debajo del promedio nacional. El cuadro 2 muestra la tasa bruta de mortalidad y la edad media calculada del país y por provincias entre los primeros años de la década del 90 y principio de este siglo; estos datos permiten observar una relación directa entre los indicadores mencionados; es decir, que las provincias con población que supera la edad media del país, son también las que poseen los mayores valores de mortalidad. Estas jurisdicciones son Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Capital Federal, provincias que, al mismo tiempo, forman parte del espacio regional económicamente más desarrollado del país, lo cual hace resaltar cuan importante es la incidencia de la estructura por edad de la población en el cambio demográfico de las mismas.

El orden de las provincias que poseen los mayores valores mantiene cierta igualdad entre los años extremos del periodo considerado, con excepción de Córdoba que para el año 2001 ha mejorado su condición de mortalidad y posee una edad media de 31,4 que la ubica en primer lugar antes que la provincia de Buenos Aires.

En cuanto a las demás provincias, las del nordeste poseen valores intermedios que reflejan condiciones intermedias de edad y de mortalidad. En el caso de Misiones, entre los años 1995 y 2001, es notable el descenso de la mortalidad, ya que se redujo en este periodo 1,3 por mil. Cabe aclarar que la disminución de la mortalidad no siempre impulsa el envejecimiento de la población. En efecto, la transición hacia menores niveles de mortalidad se inicia típicamente con una reducción mas acentuada de las muertes en la infancia y la niñez temprana, redundando en un rejuvenecimiento (un efecto similar al que se desprendería de un aumento de la fecundidad). Con respecto a la edad media, Misiones al igual que Formosa, mantiene valores intermedios que reflejan una estructura de población joven y una situación de desarrollo desfavorable.

Cuadro 2
Tasa Bruta de Mortalidad 2001 y Edad Media 1995-2001*

	2001	1995	2001
Provincias	Mortalidad	Edad Media	Edad Media
Argentina	7,6	31,4	31,4
Córdoba	7,8	32,2	32,3
Buenos Aires	8,2	32,2	32,4
Santa Fe	8,4	32,5	32,8
Ciudad A de Bs As	11,1	38,6	38,8
T.del Fuego	2,3	24,5	26,6
Neuquen	3,6	26,4	27,8
Misiones	4,4	25,7	25,9
Santa Cruz	4,6	27,1	
Rio Negro	4,7	27,2	29,4
Chubut	5,1	27,9	29
Formosa	5,4	26,1	26,1
Catamarca	5,6	28,2	27,6
Chaco	6,4	26,8	26,8
Corrientes	6,6	27,5	27,7

Fuente: INDEC, 1991 y 2001. * Edad media calculada.

En cuanto a Chaco y Corrientes, presentan una estructura de población madura y los índices de mortalidad son más elevados que Misiones y Formosa, ya que éstas últimas son provincias de estructura joven y permanentemente renuevan su población a través de los aportes migratorios de países limítrofes.

Cuadro 3
Esperanza de Vida al Nacer de país por quinquenios 1990-2010.

Indicador	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
Ambos sexos	72	73	74	75
Varones	69	70	71	72
Mujeres	76	77	78	79

Fuente: INDEC, 2001

La disminución de la mortalidad contribuye a que más personas sobrevivan hasta edades avanzadas con la consiguiente profundización de la tendencia al aumento de la esperanza de vida de la población.

En América Latina, entre comienzos del decenio de 1950 y fines del de 1990, la esperanza de vida se extendió, en promedio, 18 años, aumentando de 51.4 a 69.2 años (sólo cinco años menos que el promedio de las regiones desarrolladas). Según las proyecciones vigentes, la tendencia se hará más marcada en el futuro: en el año 2025 la esperanza de vida media de la población de América Latina será de casi 75 años y, la mayoría de los países superará los 70 años. A mediados del siglo XXI el indicador regional se acercaría a los 78 años (CELADE, 2000). En este contexto Argentina junto a Uruguay y Panamá que son países de transición avanzada se ven sobrepasados por Chile, Cuba y Costa Rica y países que se destacan por haber partido de valores más bajos de esperanza de vida y, sin embargo, alcanzaron un progreso más pronunciado que Argentina (Cepal-Celade, 1993). Estos países han logrado un aumento de la esperanza de vida debido a un control más efectivo de la mortalidad en los primeros años de vida (Meichtry, 1996).

La evolución de la esperanza de vida presenta también una persistente especificidad de género, expresada en la mayor probabilidad de sobrevivir de las mujeres. En América Latina la diferencia con relación a los hombres aumentó sostenidamente de 3.4 a 6.5 años entre el

comienzo del decenio de 1950 y el de 1990; posteriormente, y según las proyecciones, tendería a atenuarse, llegando a 6 años en el quinquenio 2045-2050 (CELADE, 2000). De acuerdo a las estimaciones por quinquenio, Argentina se caracteriza por una tendencia continua al aumento de este índice con un valor actual del orden de 71 años para el varón y 78 para la mujer (Cuadro 3). Este proceso se debe fundamentalmente a la reducción de la tasa de mortalidad infantil, particularmente a los cambios operados en los últimos veinte años (Meichtry, 1996). Según las proyecciones por quinquenio, la probabilidad de sobrevivir de una mujer, con respecto a un hombre, se ha mantenido sostenidamente en una diferencia de en 7 años.

En un análisis detallado, a escala regional, Argentina presenta cuatro jurisdicciones que se destacan por poseer valores de esperanza de vida superiores a la media nacional. En orden decreciente se encuentran CABA (72,72), Buenos Aires (72,09), Córdoba (72,79), Santa Fe (72,29). En el otro extremo de los valores nuevamente las provincias del Norte argentino son las que reflejan peores condiciones de desarrollo a través de los índices. Encabezan la lista las provincias de Jujuy y Salta con 68,37 y 68,92 respectivamente. En cuanto al Nordeste, Chaco posee población con menor esperanza de vida (69,02) y en segundo orden aparecen Formosa (69,37) y Misiones (69,49). (Cuadro 4).

Cuadro 4
Esperanza de Vida al Nacer 1990-92

	Total	Varones	Mujeres		Total	Varones	Mujeres
Argentina	71,9	68,4	75,6	Sgo. del Estero	69,8	67,1	72,7
Capital Federal	72,7	69,2	76,5	Catamarca	70,6	67,4	74,0
Buenos Aires	72,1	68,5	75,8	La Rioja	70,4	67,0	73,9
Mendoza	72,7	69,8	75,8	Tucumán	71,0	68,1	74,1
Misiones	69,5	66,5	72,7	Chaco	69,0	65,6	72,6
Santa Fe	72,3	68,5	76,3	Córdoba	72,8	69,2	76,6
Salta	68,9	66,1	71,8	Corrientes	70,1	67,2	73,2
Jujuy	68,4	65,2	71,7	Formosa	69,4	66,3	72,6

Fuente: INDEC, 1995.

Otro indicador que merece ser analizado por ser un índice especial de la mortalidad de un país y que frecuentemente, se utiliza como indicador de desarrollo, es la **mortalidad infantil**. Si bien nuestro país experimentó en las últimas décadas del siglo pasado, un descenso de los niveles de éste índice, aún es un tema pendiente y conflictivo.

La Organización Mundial de la Salud ha estimado que la República Argentina debía alcanzar en el año 2000 una mortalidad infantil de alrededor del 17 por mil. En el marco de la Cumbre Mundial de Jefes de Estado a favor de la Infancia en el año 1990, Argentina asumió reducir la mortalidad infantil a menos del 20 por mil y, en aquellas provincias que superaba el promedio nacional reducirla en una proporción no inferior al 25 %. Según los valores del índice, entre los años 1991 y 2002³, el país ha alcanzado la expectativa OMS y las metas asumidas, a través de un descenso lento y continuo, llegando al año 2002 con una tasa de 16,8 por mil,⁴ cifra considerablemente mejor que el valor de 24,7 por mil que presentaba diez años antes en 1991. Si bien la mayoría de las provincias lograron la reducción 25 %, Chaco y Tucumán se encuentra todavía en una situación desfavorable (Mazzeo, 2001).

En este contexto, los valores registran notables diferencias entre las jurisdicciones. La mortalidad infantil del Chaco en el 2002 superaba ampliamente a los índices de las jurisdicciones mejor posicionadas como CABA (10 %), La Pampa (13,1%) y algunas provincias patagónicas como Neuquén (17,7 %), Río Negro (14,4 %) y Tierra del Fuego (9,1%). Llama la atención el descenso que manifestaba Santiago del Estero en el año 2002, posicionándose cerca de los índices provinciales más bajos del país con un valor de 12,4 por mil (Cuadro 5).⁵

Cuadro 5
Mortalidad Infantil por mil 1991-2002

	1991	2002		1991	2002
Total país	24,7	16,8			
Capital Federal	15,2	10	Chaco	32,3	26,7
Santa Fé	22,2	14	Corrientes	28,5	23,8
La Pampa	25	13,1	Formosa	34,5	25,5
Neuquen	15,6	17,7	Misiones	32,1	22,3
Río Negro	24,1	14,8			
Sgo. del Estero	29,2	12,4			
T. del Fuego	16,7	9,1			

Fuente: INDEC, 1991. Ministerio de Salud de la Nación, 2003.

En general, la mortalidad infantil manifiesta, nuevamente, la disparidad territorial dicotómica entre el norte y el sur argentino, lo cual pone en evidencia las características demográficas, pero al mismo tiempo está reflejando otras condiciones relacionadas directamente con factores sanitarios y situaciones socioeconómicas dispares.

Teniendo en cuenta la mortalidad en su evolución y estructura por causas de muerte por edad, nuestro país junto a Cuba, Costa Rica y Uruguay se encuentran en una transición epidemiológica avanzada.⁶ Esto significa la reducción de las enfermedades infecciosas, asociada mas bien con la reducción de la mortalidad en la infancia y la niñez. Al mismo tiempo en la estructura de defunciones por causa cobran mas importancia las enfermedades de la edad adulta como el cáncer e insuficiencias cardiovasculares, y también las relacionadas con la violencia y accidentes en la población joven y adulta, especialmente masculina.⁷

Crecimiento vegetativo y transición demográfica

Los cambios demográficos de los últimos decenios se insertan en el denominado proceso de transición demográfica que explica la dinámica demográfica a la luz de sus interrelaciones con factores sociales, económicos y culturales (Celade-Bid, 1996). La evolución de la natalidad y mortalidad permiten ubicar al país, dentro del marco de esta teoría, como uno de los países de América Latina más evolucionados en el proceso.⁸

La tendencia decreciente y el carácter moderado de la natalidad y la mortalidad se traduce en un crecimiento natural bajo logrado, también, en forma paulatina. En la actualidad la tasa de natalidad alcanza un valor alrededor de 18,3 por mil y la mortalidad 7,7 por mil, lo cual arroja un crecimiento vegetativo del orden de 1 % (Ministerio de Salud de la Nación, 2003). (Cuadro 6).

De acuerdo a las cifras proyectadas para el año 2020 los signos de transición son mas acentuados, ya que Argentina estaría en un valor de 0,8 % debido al progresivo declive de la fecundidad; por su parte la mortalidad mantendría los niveles moderados que actualmente presenta, a meced del incremento proporcional de adultos mayores. (Villa A; Rivadeneira L, 2000).

Existen diferencias entre las regiones y grupos sociales del país por encontrarse en diferentes etapas de transición. En 1996 provincias como Chaco, Formosa, Misiones, La Rioja, Catamarca, Salta, Jujuy, Neuquén y Tierra del Fuego superaban valores de crecimiento natural del 20 por mil, debido a mortalidad muy baja a causa de la juventud de sus poblaciones y elevada natalidad. Para el año 2002, ninguna provincia alcanzó a los 20 por mil de crecimiento. De todos modos, en orden decreciente, las provincias de Formosa, Salta, Catamarca, Chaco, Misiones, Corrientes superan los 15 por mil de crecimiento. En cuanto a los menores valores, CABA, Buenos Aires, Córdoba y Mendoza registran un crecimiento por debajo de la media nacional. (Cuadro 6).

Cuadro 6
Crecimiento Natural 2002 (por mil)

	Natalidad	Mortalidad	Crec. Natural
Argentina	18,3	7,7	10,6
CABA	13,6	11,2	2,4
Buenos Aires	17,0	8,1	8,9
Mendoza	16,9	6,9	10,0
Córdoba	16,6	7,8	8,8
Formosa	25,1	5,7	19,4
Chaco	24,9	6,8	18,1
Misiones	22,9	5,4	17,5
Corrientes	23,3	6,4	16,9
Salta	24,7	5,4	19,3
Catamarca	24,4	5,9	18,5
Jujuy	22,1	5,6	16,5
La Rioja	21,4	6,0	15,4
Neuquén	16,1	3,5	12,6

Fuente: Ministerio de Salud de la Nación, 2003.

Migraciones

Entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX la Argentina ha sido uno de los principales países receptores de migrantes internacionales; esta inmigración tuvo un rol fundamental en el proceso de poblamiento del país, como lo muestra el hecho de que en las primeras décadas del siglo –más precisamente en 1914, año de realización de uno de los censos nacionales de población– los habitantes nacidos fuera del mismo constituían el 30 por ciento de su población. A lo largo del siglo XX, sin embargo, la proporción de no nativos en el conjunto de la población ha ido disminuyendo permanentemente. En 1991 sólo un 5,1 por ciento de la población total que habita en el país era extranjera. Actualmente la proporción se redujo a un 4,2.⁹

Cuadro 7
Porcentaje de radicaciones definitivas 1995/2002

	1995	2002	Diferencia 95/02
Total	25,93	18,4	-7,5
Americanos	35,54	41,25	5,7
Bolivianos	5,99	10,35	4,4
Brasileños	1,69	1,68	0,0
Chilenos	5,77	4,81	-1,0
Estadounidenses	1,14	0,72	-0,4
Paraguayos	12,16	5,69	-6,5
Peruanos	4,07	14,09	10,0
Uruguayos	3,20	1,34	-1,9
Resto de americanos	1,52	2,55	1,0
Europeos	10,45	6,05	-4,4
Españoles	5,26	0,72	-4,5
Italianos	3,18	0,42	-2,8
Resto de europeos	2,00	4,91	2,9
asiáticos	7,77	5,23	-2,5
Africanos y de Oceanía	0,23	0,18	-0,1

Fuente: INDEC, 2001

De acuerdo a los datos sobre radicaciones definitivas de extranjeros entre el año 1995 y el 2002, la población extranjera por país de origen ha disminuido un 7 %, excepto los inmigrantes de países como Bolivia y Brasil. Debe destacarse de estos datos el aumento progresivo de

extranjeros peruanos, que muchas veces superó a países limítrofes y, en el año 2002 alcanzó un valor de 14,9 por ciento (Cuadro 7).

Junto a la disminución del volumen de inmigrantes se produce un cambio en la composición por origen: el predominio de inmigrantes de origen ultramarino va cediendo paulatinamente su lugar a provenientes de países limítrofes. Es así que el último relevamiento censal muestra que el 60,3 por ciento de los empadronados no nativos era oriundo de alguno de los países limítrofes; entre ellos, alrededor del 21,2 por ciento eran paraguayos, 15,2 por ciento eran bolivianos, 13,9 por ciento eran chilenos, un 7,7 por ciento uruguayos y 2,3 % brasileños. El resto de los inmigrantes provienen de otros países, mayoritariamente italianos (14,1 %) y españoles (8,8 %). En cuanto a los recientes aportes de inmigrantes asiáticos, si bien son pocos numerosos (1,9 %), se distinguen en el contexto sociocultural y étnico (Cuadro 8).

Cuadro 8

Proporción de población extranjera empadronada en el país, por lugar de nacimiento 2001.

Lugar de nacimiento	%
América	67,9
País limítrofe	60,3
Bolivia	15,2
Brasil	2,2
Chile	13,9
Paraguay	21,2
Uruguay	7,7
País no limítrofe (América)	7,7
Perú	5,8
Resto de América	1,9
Europa	28,2
España	8,8
Italia	14,1
Asia	1,9

Fuente: INDEC, 2001.

La disminución de la inmigración ultramarina pone en un lugar central a la migración proveniente de países limítrofes. Se trata de una migración que, si bien siempre estuvo presente, quedó en gran medida oculta por la proveniente de ultramar, ya sea por su volumen, ya sea por los discursos que la valoraban diferencialmente.

Un fenómeno asociado a la inmigración limítrofe, aunque menos visible y conocido que el precitado, es el hecho de que los argentinos constituyen, asimismo, el principal grupo de inmigrantes residentes en muchos de estos países limítrofes. Todo esto permite hablar de un sistema migratorio regional cuyo centro es la Argentina; como todo sistema, mantiene su permanencia a lo largo del tiempo y, en gran medida, al margen de las condiciones socioeconómicas coyunturales (Bertoncello, 2001).

La información de la Dirección Nacional de Migraciones sobre residencias permanentes por año en que fueron concedidas, nos permite obtener un perfil sobre el volumen y composición del fenómeno migratorio: en el período 1988-1992 solicitaron residencia permanente un promedio de alrededor de 19.000 extranjeros por año. Para el periodo 1992-2001 las residencias se reducen a 12.500 personas por año. Si bien se observa una disminución en el volumen, deben destacarse los mayores flujos provenientes de países limítrofes y, recientemente, la presencia notable de residentes peruanos que, incluso en el año 2001, superan a los bolivianos.

En cuanto a la localización espacial de los extranjeros la tendencia no ha cambiado; alrededor del 70,2 % de los extranjeros están radicados en CABA y la provincia de Buenos Aires. De este modo, actualmente, la provincia de Buenos Aires y especialmente los municipios integrantes del Gran Buenos Aires concentran la mayor proporción en el conjunto del país (88,5) (INDEC, 2001). Esto permite corroborar que la CABA está disminuyendo su capacidad de atraer extranjeros.

En el ámbito regional, exceptuando la provincia de Buenos Aires y CABA, las provincias patagónicas representan los mayores porcentajes de extranjeros;¹⁰ mientras que las restantes,

con porcentajes interesantes sobre su población total, corresponden a algunas provincias del noroeste y nordeste argentino, especialmente aquellas que reciben notables aportes desde los países limítrofes. Entre éstas se destaca Jujuy (5 %) y en el NOA, Misiones (4,6 %) y Formosa (4,5 %) en el NEA. El resto de las provincias se encuentra por debajo del 2 %, siendo la de menor presencia extranjera la provincia de Tucumán (0,6%) (Cuadro 9).

Cuadro 9
Proporción de extranjeros por provincia 2001

Total del país	4,21
CABA	11,4
Chubut	6,7
Formosa	4,5
Jujuy	5,00
Mendoza	3,6
Misiones	4,6
Neuquén	7,2
Río Negro	8,8
Salta	2,7
Santa Cruz	12,0
Tierra del Fuego	11,1
Tucumán	0,6

Fuente: INDEC, 2001.

Sobre la emigración de argentinos no existe información estadística detallada para hacer un análisis preciso; pero de acuerdo a los datos referidos a movimientos de argentinos en los principales países receptores, la emigración de argentinos ha aumentado, especialmente en los últimos años debido a la crisis, social, política y económica por la cual atravesó el país.

Debido al debilitamiento de los flujos, las migraciones internacionales tienen escaso papel en el crecimiento de la población del país, aunque las estimaciones permiten establecer un saldo positivo del balance migratorio. Este saldo es reducido y está dominado por aporte de los migrantes de países limítrofes.

El crecimiento de la población

Desde comienzos de siglo se ha operado una disminución sostenida de incremento demográfico, como resultado del descenso de la fecundidad y la natalidad, y de la notoria disminución de los aportes migratorios. Desde la década de 1970 el aporte vegetativo es prácticamente, el único componente (Meichtry, 1996).

Para el período 1991-2001 la tasa de crecimiento total por cien es de 1,01, correspondiendo un 1,06 % al crecimiento vegetativo y tan solo un 0,05 % al aporte migratorio (INDEC, 2001).

De acuerdo con la información proporcionada por Celade (2001) y los valores anteriores, Argentina se ubica en el contexto latinoamericano entre los países de menor crecimiento junto a Cuba, Chile, Uruguay y la mayoría de los países caribeños.¹¹

El promedio nacional no significa similitud entre las provincias, por el contrario, las jurisdicciones manifiestan en sus índices situaciones de crecimiento extremas. En base la información censal, la evolución del crecimiento total en CABA, desde el período de posguerra (1945-60) hasta 1991, evidencia tasas decrecientes (2,6 % anual en 1945-60 a 1,0 % en 1980-91). Es así que ha llegado en el período 1991-2001 a valores negativos (-0,63 %). Esto permite corroborar que el dinamismo poblacional Ciudad Autónoma de Buenos Aires muestra un estancamiento relativo respecto al conjunto del país.

En cambio, en la mayoría de las jurisdicciones restantes, la tasa mantiene un ritmo positivo, aunque con valores notablemente inferiores al de 1980-91 (INDEC, 1996).

Las provincias de mayor dinamismo en cada región son: La Pampa en la región Pampeana, San Luis en Cuyo, y la Rioja junto a Catamarca en el Noroeste. En la Patagonia,

Río Negro continua siendo la de incremento más débil, en tanto Tierra del Fuego lidera el ritmo de crecimiento, no solo en su región, sino en el país, con una tasa anual media de 3,6 %. De todos modos la región Patagónica es, en su conjunto, la región que más estaría frenando su crecimiento demográfico.

En cuanto al Nordeste, la situación entre las provincias es diferente, ya que según los datos estadísticos, Misiones y Formosa presentan un ritmo ascendente más destacado y, por el contrario, Chaco y Corrientes manifiestan un aumento menos acusado. El ritmo de crecimiento demográfico entre los años 1991-2001, en esta región se mantuvo alrededor de un promedio de 1,7 % (Cuadro 10).

De acuerdo a estimaciones del INDEC, en el período 2000-2005, la tasa neta de reproducción alcanza un 1,2 hijos por mujer y se estima un valor de 1 para el quinquenio 2015-2020 (INDEC-CELADE, 1995). Esto significa que solo muy ajustadamente alcanzaríamos al nivel de reemplazo de las mujeres en edad de procrear, bajo las actuales condiciones de fecundidad y de mortalidad.

El envejecimiento de la población

Durante la segunda mitad del siglo XX el envejecimiento sólo comenzó a insinuarse en la región: tanto las proporciones de los grandes grupos etarios y sus tasas de crecimiento como los indicadores empleados ponen de relieve que este proceso es fruto de una transición demográfica reciente, por lo que aún no se evidencia en toda su intensidad. Sin embargo, el proceso avanza, fundamentalmente, debido a la tendencia continua de descenso de la tasa de fecundidad y a los logros en el plano de la salud en busca de mayor expectativa de vida.

Cuadro 10

Tasa anual media de crecimiento y variación del total de población 1991-2001. (%)

	% de crecimiento	Variación relativa 1991-2001
Total del país	1,01	11,2
CABA	-0,63	-6,4
Buenos Aires	0,89	9,8
Córdoba	0,98	10,8
Santa Fe	0,67	7,2
Chubut	1,40	15,7
Entre Ríos	1,21	13,5
Río Negro	0,83	9,1
Mendoza	1,07	11,8
La Pampa	1,35	15,1
Chaco	1,53	17,2
Corrientes	1,51	17,0
Formosa	1,9,2	22,1
Misiones	1,94	22,4
Catamarca	2,27	26,6
Jujuy	1,70	19,4
Sgo. del Estero	1,7,3	19,7
Salta	2,11	24,6
Tucumán	15,2	17,2
San Luis	2,41	28,4
La Rioja	2,63	31,4
San Juan	1,53	17,3
Santa Cruz	2,01	23,2
Neuquén	1,91	21,9
Tierra del Fuego	3,65	45,7

Fuente: INDEC, 2001.

Otro factor que interviene en la tendencia al envejecimiento es la migración internacional. En este sentido, Argentina junto a Uruguay representan en América Latina situaciones de interés con respecto al efecto ejercido por las migraciones sobre el envejecimiento de sus respectivas

poblaciones (Villa y Rivadeneira, 2000).

Por estar este proceso en estrecha relación con el desarrollo de la transición demográfica, Argentina se ubica en el conjunto de América Latina y el Caribe junto con sus acompañantes tradicionales – Cuba, Chile, Costa Rica, Puerto Rico y Uruguay- y otros países. Estos países forman parte de la agrupación de transición avanzada, donde los rasgos de envejecimiento asumen mayor notoriedad, ya que la proporción de población joven disminuye a poco más de 25 % de la población y la población adultos mayores se acerca al 13 %. En el año 2001 la proporción de este grupo de edad en el país alcanza el 9,9 % del total de la población.

Si bien Argentina junto a los países mencionados con anterioridad, se caracterizan por un proceso de envejecimiento lento y continuo de su población, actualmente se incorporan al grupo, países como Brasil, México y Venezuela que se hallan en plena transición y han logrado un envejecimiento más acelerado.

Las cifras proyectadas para el año 2050 proporcionan signos de envejecimiento bastante más acentuados; Argentina, nuevamente, junto a Uruguay, países precursores del envejecimiento en la región, contarán con estructuras por edad similares a las proyectadas para la población de Europa en el año 2015, aunque la población joven será similar a la europea del año 2000.¹²

Cuadro 11
Estructura por grupos de edad e índice de envejecimiento 1990-2001 (%)

	1990		2001		Viejos-Jovenes	
	J	V	J	V	1990	2001
Argentina	30,6	9,7	28,26	9,89	0,32	0,35
CABA	19,1	16,3	16,89	17,23	0,85	1,02
Buenos Aires	29	9,2	26,61	10,57	0,32	0,40
Catamarca	36,9	6,8	33,90	7,21	0,18	0,21
Chaco	38,7	5,1	36,06	6,14	0,13	0,17
Chubut	35,5	5	30,81	6,60	0,14	0,21
Córdoba	29,1	9,3	26,66	10,62	0,32	0,40
Corrientes	37,2	6,4	34,54	6,87	0,17	0,20
Entre Ríos	32,6	8,8	29,76	9,50	0,27	0,32
Formosa	40	4,7	37,70	5,57	0,12	0,15
Jujuy	39,3	4,7	34,59	5,94	0,12	0,17
La Pampa	31,3	8,9	28,19	9,91	0,28	0,35
La Rioja	36,5	8,4	33,31	6,51	0,18	0,20
Mendoza	32,0	7,8	29,02	9,39	0,24	0,32
Misiones	40,3	4,5	37,79	5,42	0,11	0,14
Neuquén	37,2	3,9	32,06	5,25	0,1	0,16
Río Negro	35,5	5,3	31,01	7,16	0,15	0,23
Salta	38,6	5,1	35,87	6,03	0,13	0,17
San Juan	33,8	6,7	31,08	7,92	0,2	0,25
San Luis	33,1	7,3	31,32	7,73	0,22	0,25
Santa Cruz	34,9	3,9	32,20	5,15	0,11	0,16
Santa Fe	29,6	10,5	26,39	11,57	0,35	0,44
Sgo. del Estero	38,6	6,9	35,67	7,07	0,18	0,20
T. del Fuego	36,0	1,9	33,81	2,93	0,05	0,09
Tucumán	34,9	6,3	31,84	7,45	0,18	0,23

Fuente: INDEC, 1991y 2001.

Hacia 1970 únicamente tres jurisdicciones, CABA, provincia de Buenos Aires y Santa Fe superaban el umbral de 7 % de población anciana (Meichtry, 1996). Para los años 1990 y 2001 el número de provincias se eleva a 8 y 12 respectivamente y se estima pasará a 18 para el año 2010, es decir las tres cuartas partes de las jurisdicciones del país.

Entre las provincias mantienen estructura joven, particularmente Misiones y Formosa, aunque superadas por algunas provincias patagónicas como Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego (Cuadro 11).

De acuerdo al índice de envejecimiento, la relación en la estructura por edad entre la población anciana y joven acusa, entre los años 1970 y 2001, un aumento relativo importante de

la población mayor de 65 años de edad. Incluso alcanza a duplicarse en Buenos Aires, Córdoba y, al mismo tiempo, poseen los mayores valores de todo el país junto a Santa Fé. Sin embargo la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es la jurisdicción que lidera el ritmo ascendente de la población mayor de 65 años de edad, ya que ha pasado de 0,85 % en 1990 a 1,02 % en el año 2001.

Un caso especial lo constituye Tierra del Fuego donde domina la población adulta debido al importante proceso de migración laboral vivido, que alcanza los valores de poblaciones como Córdoba y Buenos Aires y se aproxima al de la CABA (Meichtry, 1996).

Por otra parte se deben tener en cuenta las poblaciones en que el sector de jóvenes tiene un peso relativo importante como para forzar el descenso de índice de envejecimiento.

Población Urbana y Rural

El crecimiento de la población urbana en el interior del país, durante la década 91/2001, se manifestó de forma acelerada; todas las provincias, exceptuando Santiago del Estero, superan el 70 % de población urbana y presentan una variación del 10 % respecto del año 1991.

El 60 % de las provincias superan el 80 % de población urbana, reconociéndose variaciones al interior del país. Las provincias de Buenos Aires, Tierra del Fuego y Santa Cruz superan el 94 % de urbanización. Las provincias del Nordeste han aumentado considerablemente el porcentaje de habitantes en centros urbanos, convirtiéndose en las jurisdicciones más dinámicas en crecimiento urbano. Se destaca la provincia de Chaco con un índice de 79 % siendo además, la provincia que más ha variado respecto del año 1991 (13,7 %). Por otra parte, Misiones presentaba en el año 2001, el índice de urbanización de menor rango y Corrientes se destacaba por mantener, su población urbana, relativamente estable (Cuadro12).

Cuadro 12

Población urbana y variación relativa 1991-2001 (%)

Población urbana	1991	2001	variación
Chaco	66,2	79,9	13,7
Corrientes	74	79,4	5,4
Formosa	67,8	77,7	9,9
Misiones	62,3	70,4	7,9
Stgo d el Estero	60,68	66,07	5,39
Buenos Aires	95,17	96,4	1,23
T. del Fuego	97	97,1	0,1
Santa Cruz	91,38	94,7	3,32

Fuente: INDEC 1991 y 2001.

En América Latina y el Caribe, según países seleccionados el nivel de urbanización por países clasificados según estado de la transición urbana entre los años 1990 y 2000, Argentina se ubica entre los países de transición avanzada, es decir con más del 80 % de población urbana junto con Bahamas, Brasil, Chile, Uruguay y Venezuela (Naciones Unidas, 2001).

Distribución de la población y sistema urbano

La distribución de la población se caracteriza por el elevado desequilibrio, siendo la región Pampeana la de mayor concentración, con un 66,5 % de la población total del país para el año 2001. En cuanto a la menor concertación, se destaca Patagonia con 4,8 % del total. El Noroeste posee una participación relativamente importante en la distribución espacial con un porcentaje de 12,3.

Argentina es un país altamente urbanizado, y la red urbana es reconocida como uno de los casos extremos de alta primacía¹³ (Vapñarsky, 1995). La ciudad primada, el Gran Buenos Aires, concentra, desde fines del siglo XIX, más del 20 % de la población urbana total del país y, actualmente, alberga alrededor del 32 %.

“La tendencia a la concentración económica y a la centralización del poder en Buenos Aires, se inició con la creación del Virreinato del Río de la Plata, se reforzó notoriamente la etapa de la economía agroexportadora y alcanzó su máximo accionar hacia la mitad del presente siglo, de la mano del proceso de industrialización para la sustitución de importaciones y las consecuentes migraciones desde áreas rurales y centros urbanos menores hacia los centros industriales, especialmente Buenos Aires. Dicha tendencia muestra evidentes signos de debilitamiento” (Meichtry, 1996: 364).

La estabilización del proceso de alta primacía en Argentina es un comportamiento precoz respecto de la mayoría de los sistemas de alta primacía en el mundo y, particularmente, en América Latina, donde el proceso de urbanización a penas comienza a mostrar tendencia de cambios en los años 80 (Meichtry, 1994).

La retracción de la absorción por Gran Buenos Aires de migrantes internos e inmigrantes de otros países, junto a la redistribución espacial de la población, explican en parte el fenómeno de Contraurbanización¹⁴, dando lugar así, a una notable transformación del sistema nacional de asentamiento (Vapñarsky,1994).

Este proceso de migración de retorno se manifiesta de formas diferentes. Por un lado, movimientos hacia las provincias debido a una creciente capacidad de atracción y retención de su propia población; y movimientos hacia provincias periféricas de baja densidad demográfica, particularmente las de Patagonia.

En el ámbito provincial, la mayoría de las jurisdicciones superan el 30 % de la población total concentrada en la ciudad mayor. Se destacan Catamarca, Tucumán, Mendoza, San Juan, Bs. As y Tierra del Fuego. En la región del Nordeste, Misiones es la única provincia que no alcanza a superar este umbral.

Es interesante destacar, de acuerdo a los estudios de Vapñarsky,¹⁵ que los centros de más de 50.000 habitantes, exceptuando la ciudad primada, son las de mayor dinamismo en cuanto al aumento de la proporción de población que reside en ellas. Por otra parte, ha disminuido la proporción de población dispersa y en aglomeraciones de menos de 50.000 habitantes; mientras que Bs. As ha estabilizado su representatividad en los últimos 30 años.

En 1980 la Argentina contaba con 19 ciudades que superaban los 100.000 habitantes. Actualmente, son 26 y hay otros 28 que superan los 50.000 habitantes. Ciudades como Trelew, Bariloche, General Roca, Río Gallegos, Oran, San Pedro (Jujuy), todas fuera de la región Pampeana, en los últimos 40 años multiplicaron por ocho su población. Las ciudades crecieron expandiéndose o uniéndose con otras de mayor tamaño, por Ejemplo, Neuquén, Plotier-Cipoletti; Santa Rosa-Toay; Sgo. del Estero- La Banda, entre otras.

Consideraciones finales

El escaso dinamismo durante el último período intercensal, caracteriza la situación demográfica argentina. Manifiesta tendencias decrecientes de las tasas de fecundidad y mortalidad, con una estructura por edad temprana y aumento de fecundidad adolescente.

Exceptuando las jurisdicciones la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fé, coincidentes con una estructura por edad más madura, Argentina posee mortalidad general baja.

De acuerdo a la tipología elaborada en Celade (1992) Argentina se ubica entre los países latinoamericanos de transición demográfica avanzada, es decir que posee crecimiento natural bajo, del orden de 1%. No obstante el promedio del país no significa igualdad en cada provincia, sino que existen diferencias internas, derivadas de las estructuras socioeconómicas regionales.

Es importante destacar el avance operado en el proceso de disminución en las tasas de mortalidad infantil llegando al año 2002 con una tasa de 16,8 por mil, cifra considerablemente mejor que el valor de 24,7 por mil que presentaba en el año 1991. De este modo, el país alcanzó la meta de reducir la mortalidad infantil a menos del 20 por mil y, en aquellas provincias que superaba el promedio nacional reducirla en una proporción no inferior al 25 %. Si bien la mayoría

de las provincias lograron la reducción esperada del 25 %, Chaco y Tucumán se encuentra todavía en una situación desfavorable.

La disminución, en las últimas décadas, de los flujos migratorios ultramarinos pone en un lugar central a la migración proveniente de países limítrofes. De este modo los aportes migratorios tienen escaso papel en el crecimiento total de la población, el cual es dominado marcadamente por el aporte vegetativo.

Debido al temprano descenso de la tasa de fecundidad, la población argentina avanza, de forma acelerada, en el proceso de envejecimiento. Por estar este proceso en estrecha relación con el desarrollo de la transición demográfica, Argentina se ubica en el conjunto de América Latina y el Caribe junto con sus acompañantes tradicionales, los cuales forman parte de la agrupación de transición avanzada, donde los rasgos de envejecimiento asumen mayor notoriedad, ya que la proporción de población joven disminuye a poco más de 25 % de la población y la población adultos mayores se acerca al 13 %. En el año 2001 la proporción de este grupo de edad en el país alcanza el 9,9 % del total de la población.

En cuanto al sistema urbano, desde la década de 1970, se ha generado cambios en el modelo de asentamiento de la población debido, fundamentalmente, al proceso de retorno de la población desde el Gran Buenos Aires hacia el interior del país. Esto produjo el mismo tiempo el incremento de las ciudades de tamaño intermedio.

Bibliografía

- Bertoncello, Rodolf. 2001. *III Coloquio Internacional de Geocrítica*. Migración, Movilidad e Integración: desplazamientos poblacionales entre el Área Metropolitana de Buenos Aires y Uruguay. N° 94, Buenos Aires.
- Boletín Demográfico. 2001. *América Latina: Fecundidad 1950-2050*. CELADE, N° 68, Santiago de Chile.
- CEPAL- CELADE, 1993. *Población, equidad y transformación productiva*. Serie E, N° 37, Santiago de Chile.
- Centro Latinoamericano de Demografía/ Banco Interamericano de Desarrollo. 1996. *Impacto de las tendencias demográficas sobre sectores sociales en América Latina. Contribución al diseño de políticas y programas*, Santiago de Chile.
- Chackiel y Susana Eschekolnik. 1992. La transición de la fecundidad en América Latina. *Notas de población N° 55*, CELADE, Santiago de Chile.
- INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 1991.
- INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.
- INDEC. 2001- CELADE, *Estimaciones y Proyecciones de Población. Total del país (Versión revisada). 1950 - 2050* Serie Análisis Demográfico 5.
- INDEC, 2001. *Indicadores demográficos por provincia. Años 1990-2001*. Serie Análisis Demográfico 5.
- Mazzeo, Victoria. 2003. *La mortalidad infantil en la Argentina. ¿Se cumplirán las metas de año 2000?*. VI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Pp.562-578.
- Meichtry, Norma. 1996. *Tendencias demográficas recientes en Argentina y las provincias del Nordeste*. XVI Encuentro de Geohistoria Regional, IIGHI-CONICET, pp.347-367.
- Meichtry, Norma. 1998. *Urbanización, alta primacía y desarrollo. Consideraciones conceptuales*. En: Temas de población. Cuaderno de docentes N° 7. IIGHI-CONICET, Resistencia.
- Ministerio de Salud de la Nación. 2003. Dirección de Estadísticas e Información de Salud. Estadísticas Vitales. *Información Básica-2002*. Serie 5, N° 46. Bs AS, Republica Argentina.
- Lattes, Alfredo. 1975. *El crecimiento de la población y sus componentes demográficos*. En: Regchini de Lattes y Alfredo E. Lattes (compil.). La población de Argentina. Buenos Aires, INDEC, pp.29-66.
- Paz, Jorge. 1998. *La mortalidad en los primeros años de vida en la Argentina (progresos y determinantes)*. Terceras Jornadas de Estudios de Población. H. Senado de la Nación, Buenos Aires, pp.479-500.
- Pizarro Martínez, Jorge. 2000. Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad. Serie 3: Población y desarrollo, CELADE, Santiago de Chile.

- Valenzuela de Mari, C. 1992. *Hábitat, vivienda y mortalidad infantil (las relaciones espaciales entre el medio geográfico, las condiciones socioeconómicas y las variables demográficas en las provincias del Nordeste, en 1980)*. XII Encuentro de Geohistoria Regional, IIGHI-CONICET, pp.305-320.
- Villa, Miguel; Rivadeneira, L. 2000. *El proceso de envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica*. Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad. Serie 2: Seminarios y conferencias, CEPAL-CELADE, Santiago de Chile.
- Vapñarsky, Cesar. 1995. *Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950*. Desarrollo económico. V, 138:237-254.
- Vapñarsky, Cesar. 1994. *Crecimiento urbano diferencial y migraciones en Argentina: cambios de tendencia desde 1970*. Estudios Migratorios Latinoamericanos. 27, pp.225-260.

(Endnotes)

- ¹ Según las estimaciones y proyecciones para el quinquenio 2000-2005 del Celade (2001), en orden creciente se encuentra Cuba con 1,6; Brasil 2,1; Uruguay 2,3; Argentina 2,4; Chile 2,4; México 2,5; Colombia 2,6 Costa Rica 2,7 hijos por mujer (Celade, 2001).
- ² Tal vez el primer cambio demográfico de importancia ocurrido en América Latina y el Caribe en la segunda mitad del siglo XX haya sido la substancial disminución de la mortalidad; el inicio de este fenómeno se remonta al término del primer cuarto de ese siglo. (Celade- BID, 1996)
- ³ Confrontar datos estadísticos que muestran la evolución de este índice entre los años mencionados en las fuentes de ministerio de Salud de la Nación, 2003: 68, 69.
- ⁴ En esta materia, Argentina junto a Uruguay ya desde el período 1985-1990 registraban tasas de mortalidad infantil entre 20 y 30 por mil. Cepal-Celade; 1993: 28
- ⁵ Debe tenerse en cuenta que de acuerdo al estudio de omisión de registros de defunciones infantiles, Santiago del Estero se encuentra entre las provincias que poseen deficiencia en la calidad de datos sobre los hechos vitales. La omisión del registro de las defunciones infantiles en esta provincia es de alrededor de 69 %.
- ⁶ Transición epidemiológica se refiere no solo a los cambios de mortalidad por sexo y edad, sino también por causas de muerte y alude a los cambios ocurridos en la organización del sector de salud, en las condiciones sanitarias y en la fecundidad, la estructura por edades y el proceso de urbanización. Cepal-Celade, 1993: 28.
- ⁷ Confrontar causas de muertes en Ministerio de Salud de la Nación, 2003: 33- 37.
- ⁸ Según la topología elaborada en Celade (1992) Argentina se encuentra entre los pises de transición avanzada junto a Cuba, Chile y Uruguay, y en el Caribe, Bahamas, Barbados, Guadalupe, Jamaica, Martinica y Puerto Rico.
- ⁹ De todos modos Argentina es el país latinoamericano con mayor porcentaje de extranjeros y, según las proyecciones del Celade-Cepal, la tasa de migración por cada mil habitantes seguirá manteniendo los valores más altos hasta el 2020, año en que se logrará mayor equilibrio entre los países latinoamericanos (Cepal-Celade, 2001).
- ¹⁰ En orden creciente: Chubut 6,64 %, Neuquén 7,17 %, Río Negro 8,76 %, Tierra del Fuego 11,08 % y Santa Cruz 12,2% de extranjeros.
- ¹¹ El acceso masivo aunque fluctuante de inmigrantes entre el último cuarto del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, significó la adición de efectivos de edad adulta a poblaciones aún no muy numerosas, con la consiguiente modificación de las estructuras etarias de estos países; la oscilación de los flujos y su fuerte disminución después de la última posguerra implicaron ciclos de envejecimiento de la población (Villa y Rivadeneira, 2000).
- ¹² El sistema puede ser considerado como de alta primacía, cuando el centro urbano mayor es mas de dos veces superior en tamaño al que le sigue. En el caso de Argentina, el Gran Buenos Aires supera diez veces a la segunda ciudad (Córdoba o Rosario según la fecha).
- ¹³ Se entiende por Contraurbanización al proceso de retorno de la población desde el Gran Bs. As hacia el Interior del país.
- ¹⁴ El autor clasifica la población argentina en tres categorías de aglomerados: Población dispersa en aglomeraciones de menos de 50.000 habitantes; Población e aglomeraciones de tamaño intermedio ATIs, de 50.000 o más habitantes, excepto Gran Bs. As; Población en la aglomeración primada, Gran Bs. As.

RELIGIONES MÁGICAS EN LA REGIÓN: LA RELIGIÓN AFRO-BRASILEÑA UMBANDA EN LA CIUDAD DE POSADAS, MISIONES, ARGENTINA

César Iván Bondar
Facultad de Humanidades y Cs. Sociales (UNAM)
bondar@uol.com.ar / zenibon@hotmail.com

Introducción

Esta comunicación pretende realizar una breve caracterización de la Religión Afro-Brasileña Umbanda¹ y de su presencia y representatividad en la ciudad de Posadas, capital de la provincia de Misiones, Argentina.

Al hablar de religiones Afro-Brasileñas se hace referencia a un conjunto de rituales y creencias que reconocen su origen en las creencias animistas² de determinadas tribus africanas; que llegadas a América, particularmente a la actual República Federativa del Brasil; se fusionan con otras vertientes religiosas y filosóficas.

La Provincia de Misiones ocupa el extremo Nordeste de la República Argentina, limita al Norte y Este con la República Federativa del Brasil, al Oeste con la República del Paraguay y al Sur con la Provincia de Corrientes. Su superficie es de 29.801 Km², se subdivide en 17 departamentos. Se trata de una zona heterogénea (tanto geográfica como cultural) que guarda mayores semejanzas con los territorios brasileños y paraguayo que con el resto del país. Su población está representada por criollos, indígenas y extranjeros (mayoritariamente europeos), esto posee como consecuencia un "pluralismo cultural" y la conformación de una población "poliétnica" (Kymlicka 1996:31). El pluralismo cultural posee implícita la idea de un "pluralismo religioso".

La religiosidad de la ciudad de Posadas esta representada por un campo heterogéneo en el cual conviven diferentes sistemas de creencias; de este modo podemos observar una pluralidad de creencias y prácticas religiosas: el Catolicismo, las Iglesias Evangélicas y Neopentecostales, prácticas y creencias definidas como "religiosidad popular"³ (culto a Santa Librada, San la Muerte, Difunta Correa, Gaucho Gil), y los denominados "cultos fluctuantes"⁴ (como ser la New Age) (Krautstofi 1998). Es en este marco de pluralidad religiosa en el cual se ubican las Religiones Afro-Brasileñas, representadas en Posadas por: la *Umbanda*, la *Quimbanda*⁵ y el *Batuque o Nación*⁶.

Aproximación Conceptual

El hecho de catalogar a la Umbanda como una religión merece detenernos primeramente en definir como se distingue "lo religioso":

A. Aguirre (1997) establece que para determinar que define a "lo religioso" se debe comenzar por establecer algunos rasgos o variables que teóricamente servirían como herramientas o límites del *campo de lo religioso*. El autor señala "que se trata de categorías analíticas formales, que constituirían dimensiones fundamentales de un fenómeno religioso".

Aguirre señala que estos rasgos o variables estarían representadas primeramente por la existencia de un "*sistema simbólico*": al hablar de un sistema se hace referencia a que los elementos de este campo se encuentran interrelacionados, conformando una totalidad, "cada elemento se refiere y contiene a la totalidad". Lo "simbólico" se traduce a "un tipo de funcionamiento cognitivo y operativo que no es el lógico-racional-técnico". Se incluirían aquí creencias, prácticas, ritos orales, manuales y corporales, "además de las formas de organización que implican y sobrepasan el razonamiento y la acción empíricas". El autor señala que estos sistemas simbólicos se encuentran institucionalizados socialmente y son transmitidos por la tradición del grupo "lo cual remite a una comunidad y a una experiencia simbólica."

El segundo rasgo que debe poseer lo religioso es una "*referencia a la experiencia humana: ecológica, individual y social*": el sistema simbólico de una religión reflejará y controlará

la experiencia de los adeptos. En palabras del autor, esta “experiencia determina (orienta) los sistemas simbólicos y es determinada (orientada) por ellos”

Otro rasgo de vital importancia es la “*referencia y dependencia de una realidad o poder exterior que trasciende el poder de lo humano (lógico-racional-técnico)*”: Aguirre señala, parafraseado a Evans-Pritchard, que este rasgo sería el distintivo entre “lo religioso” y los demás sistemas simbólicos, por establecer en el simbolismo una “relación no diádica (significante - significado) sino triádica (significante-significado-otra realidad)”.

Esta dependencia no implica la afirmación de la existencia de esa realidad en sí tal como se afirma por la sociedad, sino solamente su exterioridad al sujeto. Por otra parte el autor señala que esta referencia “implica una relación bipolar sujeto-objeto que es ambivalente”.

Resta señalar un último rasgo que sería la “*búsqueda de orientación (salvación): significado, motivación y soluciones*”: en las religiones se ofrecen y se buscan “motivaciones y soluciones”, esto más allá de los límites en los que lo lógico-experimental es capaz de orientar (muerte, enfermedades, problemas emocionales).

Haciendo referencia a Berger y Luckmann (1984), Aguirre señala que según estos rasgos “la religión es un sistema de orientación que convive con otros sin confundirse. Lo cual implica la eficacia simbólico-religiosa”. Esta cosmovisión, que incluye la “realidad sobrehumana o sobrenatural”, opera como “referencia” y crea “grados de dependencia” que se configuran de modos diferentes en cada cultura.

De esta manera cuando hablamos de “lo religioso” hablamos de “una serie de ideas, creencias, comportamientos rituales y éticos, organizaciones y realidades materiales, que atañen a individuos y a grupos (...) para referirse al fenómeno religioso se utilizan diferentes terminologías, que en gran parte tienen connotaciones sinónimas y que se caracterizan por ser formuladas en forma bipolar (...) así se habla de lo sagrado-profano, de lo religioso-secular, de lo natural-sobrenatural, de lo divino-humano, lo trascendente-inmanente, lo espiritual-material” (A. Aguirre 1997:165)

Al definir “lo religioso” no podemos obviar que este fenómeno está compuesto por “comportamientos no instintivos sino culturales, y por lo tanto adquiridos, formales, repetitivos y estereotipados” que son englobados bajo el concepto de ritual. En la mayoría de los casos se utiliza este término como sinónimo de “ceremonia”, o bien el de costumbre. Pero en términos más estrictos cuando se habla de “los ritos” se hace referencia al ámbito de lo sagrado⁷. (op. cit 1997: 180-181).

Estos rituales, como cualquiera de los otros aspectos de una cultura, sólo pueden ser entendidos refiriéndose a la totalidad. En analogía al mito, definido como un sistema simbólico (como un lenguaje), C. Levi -Strauss diría que un “mitema” separado de su contexto pierde gran parte de su significación. El rito, considerado como un lenguaje (op. cit. 1997: 181), sólo puede ser comprendido en estos términos.

Algunos Antecedentes Teóricos

Alejandro Frigerio en su artículo “El futuro de las religiones mágicas en Latinoamérica” (1998) analiza la oferta de magia y religión en las religiones afrobrasileñas; el autor para examinar las implicancias de la oferta de servicios mágicos, realizó una apropiación crítica de los conceptos de magia y religión planteados por Stark y Bainbridge en su teoría formal sobre la religión (1985 y sobre todo, 1996). Para analizar el uso diferencial de las creencias en distintos momentos de la relación del individuo con el grupo, adopta ideas y conceptos planteados por Snow y sus asociados para el estudio de movimientos sociales (Zurcher y Snow 1981; Snow, Rochford, Worden y Benford 1986; Snow y Benford 1992; Snow y Oliver 1995) (Frigerio 1998: 2). Para su análisis sobre magia y religión en las religiones afrobrasileñas Frigerio utilizará el concepto de “compensadores generales o específicos” (Stark y Bainbridge 1996).

La promesa de un shaman de que, si se siguen ciertas reglas rituales, se logrará la curación de una enfermedad, es un compensador específico. En cambio, la promesa de una vida feliz, o de una vida después de la muerte, serían compensadores generales (op. cit 1996: 7). Es en base a la oferta predominante de compensadores específicos o generales, entonces, que

Stark y Bainbridge diferencian a la magia de la religión.

Según las definiciones que proveen de ambas, la religión “es una organización humana dedicada principalmente a proveer compensadores generales en base a presunciones supernaturales” (op. cit. 1997: 8). La magia, “por el contrario, se limita a compensadores menos generales, por recompensas específicas” (op. cit.1996: 104).

Además Frigerio analiza este proceso tanto desde el punto de vista de los individuos que lo transitan, como desde el de los miembros del grupo que se esfuerzan por socializar a los nuevos miembros. Interpretado desde la óptica de los individuos, analiza el proceso a través del cual se van produciendo paulatinas modificaciones en la identidad personal subjetiva de los individuos, y cómo los miembros van internalizando (o se socializan en) la cosmovisión (Carozzi y Frigerio 1997).

Sin restarle importancia a la visión que posee la sociedad sobre la Umbanda el autor señala que el sacrificio de animales y su asociación a la magia constituyen los principales estigmas de la religión para la sociedad argentina. Por su énfasis en la posibilidad de solucionar problemas cotidianos mediante rituales religiosos, los líderes frecuentemente son considerados brujos y sus prácticas pierden el carácter religioso y son consideradas hechicería o magia. Esto crea una mala imagen pública para la religión, aunque lleve adeptos a los templos en busca de las soluciones prometidas. (Frigerio 2001)

Por otra parte podemos mencionar las ideas del sociólogo francés Roger Bastide (1982). Bastide reconoce la gran dificultad que se presenta al describir los cultos afro-americanos, así como también las transformaciones culturales y los rasgos comunes que los caracterizan. Afirma que la Umbanda no puede ser catalogada como una religión, sino más bien como una secta donde predominan los aspectos comunales. El autor sostiene que el proceso “sincrético” es el causante de la “ descomposición de la esencia africana y de la pureza de los diferentes ritos”.

E. Carneiro (1981), considerado por la Universidad Federal de Pernambuco, como iniciador de una auténtica revolución en los estudios afro-brasileños introduce el concepto de “pureza africana”, el autor desea expresar con ello que no todos los ritos de origen africano “se equivalen en pureza”. Para el estudio de este aspecto de las religiones afro-brasileñas Carneiro incorpora el concepto de “sincretismo”, este sincretismo representaría una “degeneración” progresiva de la “africanidad”.

Para Carneiro la “auténtica religión negra” había sido traída al Brasil por miembros de las tribus Yorubas (nago o queto). Esta “religión negra”, sólo en algunos pocos *terreiros* de Salvador, mantendría su pureza original. Por otra parte afirma que ella sólo se “degeneraría” en la medida en que se propagase hacia centros de otras étnias, o de manera más amplia, hacia la sociedad nacional. (Carneiro 1981)

En relación a otras características de la Umbanda, Diana Brown (1977) y Angelina Pollak-Eltz (1994), hablan de la importante participación de los sectores medios de Río de Janeiro en esta religión en la primera mitad del siglo XX.

Los autores señalan que a esta práctica, influenciada por los sectores medios, se la calificó como “línea blanca”, para diferenciarla de la “Macumba Brasileña”, típica de los sectores bajos y asociada a ritos menos sincréticos y más africanistas. Brown y Pollak-Eltz hacen referencia además a la utilización política de esta religión. Exponen por otra parte que la Umbanda se habría originado en sectores de bajos ingresos económicos, y fue la clase media la que, al hacerla propia, otorgó fuerza política a este movimiento con la formación de federaciones umbandistas que, pasado el tiempo, lograron cargos políticos y reconocimiento social. Por ejemplo, en San Pablo y Bahía existen diversas instituciones y literatura especializada sobre esta religión, dando cuenta de su aceptación política y social. También es muy común observar la realización de las ceremonias religiosas a plena luz del día y en lugares públicos.

La Religión Umbanda: representante de un “Sincretismo”

Partiendo de lo expuesto por A. Aguirre (1997), primeramente, debemos expresar el por que consideramos a la Umbanda como una religión y no como una secta o movimiento.

Al hablar de la Umbanda hacemos referencia a un “sistema simbólico”; un culto

constituido por creencias, prácticas y ritos, que como afirma el autor, se “traducen en un tipo de funcionamiento cognitivo” que no es el “lógico-racional-técnico” sino más bien conforman un dogma irrefutable.

Cabe destacar que por lo general la religión Umbanda conserva su sistema de creencias por medios no escritos. Las doctrinas y experiencias son transmitidas de manera oral de generación a generación de fieles. Esta “tradicción del grupo” remite a la idea de comunidad y a una experiencia simbólica. Por otra parte la organización y las experiencias relatadas sobrepasan el razonamiento y la acción empírica. Las experiencias religiosas buscan su explicación más allá del mundo de lo práctico, de lo material. Esta experiencia religiosa será controlada por el sistema simbólico.

Las experiencias vividas por los adeptos, en las *giras de umbanda (fiesta de santo)*, orientarán los sistemas simbólicos y a la vez estarán orientadas y controladas por ellos. Las vivencias individuales se traducen a vivencias sociales y son interpretadas y explicadas por estas. Las *giras de umbanda* exponen a los adeptos, por medio del fenómeno de la incorporación, a una “relación triádica: significado- significante- otra realidad”, el mundo de los significados trasciende lo terreno y se “empapa de luz divina”. Esta “otra realidad”, la realidad de los Orixá, se materializa en el ritual posibilitando al médium y a los adeptos ser parte de lo divino, realidad a la cual entregan su cuerpo material y sus ofrendas terrenales.

La realidad divina influirá en los acontecimientos, en la cotidianeidad, en los sentimientos y acciones de los adeptos, a cada hijo de religión corresponderán tres Orixá que determinarán su modo de pensar, sentir, actuar y desenvolverse en el mundo de los vivos. La vida cotidiana de los adeptos estará permeada por la realidad de “lo divino”, a la cual deberán rendir culto y respetar con las acciones y el pensamiento; pues a ella deberán gran parte de sus logros como seres humanos.

La búsqueda de respuestas y orientación de los fieles se satisfacen por medio de la oferta de diferentes “compensadores”; la Umbanda ofrece “motivaciones y soluciones”. Los “compensadores generales” – vida feliz, vida después de la muerte- tanto como los “compensadores específicos” – cura de enfermedades -soluciones laborales- arreglo y separación de parejas- van más allá de los límites de lo lógico –experimental.

Como en las demás religiones, en la Umbanda se pueden identificar la presencia de lo que conocemos como rituales en un sentido más estricto: como ser *la oración, la ofrenda y el sacrificio*, (op. cit. 1997:183) que se complementan en conjuntos rituales mayores. Por otra parte los “ritos de paso” (A. Van Gennep 1909) poseen una vital importancia, estos son definidos como “una serie de ceremonias, costumbres y prácticas rituales mágico-religiosas en el terreno de lo profano y de lo sagrado que se llevan a cabo (...) en las situaciones cruciales y críticas de los cambios de ciclo vital individual, grupal, social o ecológico (...) matrimonio, muerte, cambio de estaciones (...) viajes, entrada a congregaciones o grupos humanos o religiosos (...) consagración de líderes profanos y religiosos, sacerdote, mago, rey (...)” (A. Aguirre 1997: 184)

Por medio de su realización los individuos podrán acceder a la religión y ser reconocidos como “hijos de religión”, por otra parte estos marcarán el ascenso jerárquico y el reconocimiento en la práctica religiosa.

Como las demás Religiones Afro- Brasileñas, la Umbanda –interés de esta comunicación- es el producto del sincretismo entre las creencias animistas de las tribus africanas, algunas prácticas y creencias de los indígenas americanos, los elementos tomados del culto católico oficial y los extraídos del Ocultismo Teosófico⁸ y del Espiritismo Kardecista⁹. La presencia de estos elementos varía según la religión y el rito de los que se trate.

La Religión Umbanda es un sistema simbólico (ritual) que rinde culto a los *Orixá's*¹⁰ (*en sus falanges menores*), a los *Caboclos*¹¹ y a los *Pretos Velhos*¹². Se presentan además otro tipo de entidades consideradas como *Exú's*¹³ (*entidades masculinas*) y las *Pomba Gira's* (*entidades femeninas*); a las cuales no se le rinde culto alguno por ser considerados espíritus impuros.¹⁴

Como resultado del sincretismo se le han atribuido a diferentes imágenes católicas la significación animista de las tribus africanas, disfrazando de esta manera la práctica religiosa originaria. Esta identificación se ha realizado tomando como base algún elemento distintivo de la imagen; tal es el caso del *Orixá Yemanjá* que es representada con la imagen de Stella

Maris. Yemanjá es reconocida en la tradición animista africana como la señora de los mares y océanos, la imagen de Stella Maris aparece como surgiendo de un borbotón de olas marinas. Otra forma de identificación fue tomar como referencia algún punto de la historia del santo; en el caso de San Jorge, no sólo es representado como un caballero que combate, sino que, según la leyenda fue un soldado; esto permite su identificación en el panteón Umbanda con Ogun, Señor de la guerra (*Axé 1998 : 5*). En lo que respecta a las entidades *Exú* son identificados con los demonios, con Lucifer, Satanás u otras criaturas o genios impuros que habitan “los infiernos” de la creencia católica.

La influencia del espiritismo se refleja en diferentes características de la religión Umbanda: en las primeras sesiones espiritistas los espíritus que se manifestaban eran mayoritariamente de negros o de indios, ya sean estos *caboclos o pretos-velhos*, el individuo que presidía las sesiones de invocación adquirió el carácter de taumaturgo que domina sobre los espíritus que son invocados para diferentes fines. Con el transitar del tiempo la comunicación y el diálogo no se dará ya sólo con espíritus de seres humanos fallecidos, sino que también estará orientado hacia las divinidades del panteón de dioses africanista, más exactamente los Orixá's.

Señala M. Roberts (2000) que como fecha cierta del nacimiento oficial de la Umbanda se puede señalar el año 1941, año en el cual se reúne el primer Congreso Umbandista en Brasil, el mismo se realiza con el fin de uniformar la doctrina y el rito¹⁵. En la Argentina fue introducida en la década del '60 por un grupo de mae y páis provenientes del Brasil. En el año 1968 el Registro Nacional de Cultos otorgó el primer permiso a un templo de Religión Africana, denominado “Ile Osanía-Osún”. A fines de los años '70 figuraban inscriptos en el Registro Nacional de Cultos no Católicos 20 templos de Religión Umbanda, y al comenzar la década de 1980, más exactamente en 1983 con la llegada de la democracia, existían 100 de ellos funcionando legalmente, duplicándose en número en escasos dos años (Frigerio 1989 – 1990). Por otra parte Frigerio señala que en la Argentina se encuentran presentes dos variantes de las Religiones Afro-Brasileñas: una con más elementos africanos denominada Batuque o Nación, proveniente de Porto Alegre, y otra más sincrética denominada Umbanda. La casi totalidad de los templos practican ambas variantes, siendo ellas consideradas “distintas etapas de un mismo camino”. Los iniciados en la religión comienzan recibiendo el adoctrinamiento en la Umbanda para acceder luego al Batuque o Nación.

Según el Registro nacional de Cultos no Católicos existen 390 templos en todo el país, por su lado los fieles de la ciudad de Posadas afirman la existencia de más de 800 de ellos.

En lo que respecta a la provincia de Misiones¹⁶, no existen estudios previos que establezcan una fecha cierta del arribo de la religión Umbanda a la provincia, los páis de santo entrevistados en la ciudad de Posadas sostienen que, debido a ser una provincia con características limítrofes particulares, es imposible determinar si la Umbanda ingresó a la provincia proveniente del Brasil, del Paraguay o del interior del país, o si lo hizo de manera simultánea desde estos lugares.

En la ciudad de Posadas, al igual que en la provincia, no se puede establecer una fecha exacta del inicio de su práctica. El antecedente más próximo data del año 1988, año en cual se registró, según los adeptos, el mayor número de páis y mae de Umbanda que ingresaban desde Sao Borja y Uruguayana para ofrecer sus servicios en domicilios particulares.

Debido a que muchos domicilios ofician de templo sería erróneo determinar un número exacto de los mismos. En el año 1999 se realizó en Posadas un Congreso organizado por la Asociación Mutual Argentina de Cultura y Técnica Africanista (AMACTA), el objetivo del mismo era, principalmente, oficializar la situación de los templos Umbanda de Posadas inscribiéndolos en el Registro Nacional de Cultos, en dicho congreso se oficializaron 15 de ellos. Cada uno de estos templos posee aproximadamente un número que oscila entre 30 y 50 hijos de religión (personas iniciadas en la práctica de la religión).

En la ciudad de Posadas casi la totalidad de los templos practican las tres vertientes mas conocidas de las Religiones Afro-Brasileñas: la Umbanda, la Quimbanda y el Batuque, siendo los practicantes los que deciden en cuales iniciarse y en cuales no, pero la mayoría de los iniciados forman parte de las tres variantes.

Así como hemos citado sincretismos a nivel general, como ser el del Orixá Yemanjá /

Estela Maris, el Orixá Ogun / San Jorge, el Orixá Oxún / Virgen María, se pueden señalar los mismos a nivel regional. Uno de los personajes partícipes de la pluralidad religiosa de la región que es retomado por la Religión Umbanda local es el San la Muerte, considerado como un *Egun*¹⁷, es identificado con algunos de los atributos de paí Omolú (orixá ligado a la muerte), o bien es considerado como uno de los falanges de Exú Cabeira (guardián de los cementerios, la Muerte o la Parca). Por otra parte el Gaucho Gil es identificado como otro Egun, que colaboraría con los Exús en la realización de los pedidos.

De esta manera la Religión Umbanda retoma símbolos locales atribuyéndoles significaciones propias de su marco de creencias.

A modo de conclusión

En la década de los '60 y '70, en los países occidentales se asistía a un notable descenso de la práctica religiosa y de la fe, a un declive en la religiosidad y se proclamaba, según afirma Berger (1971), "el fin del monopolio de las tradiciones religiosas". Las instituciones religiosas fueron perdiendo "plausibilidad" y autoridad como únicas generadoras de la experiencia espiritual y se inició el proceso de privatización religiosa centrado en las vivencias y experiencias personales.

A partir de los años '80, se produce el desmoronamiento de los países socialistas y con ellos la utopía de la igualdad social. En el mundo capitalista, la brecha entre continentes, países y clases sociales revelaban una desigualdad más pronunciada, y las teorías que formulaban la posibilidad de cambios estructurales fueron reemplazadas por teorías individualistas y privatistas. Durante el mismo período, comienza un reverdecimiento de lo religioso que continúa hasta el presente, ahora ya no se habla del "fin" de lo sagrado, sino del "fin" de la secularización o del desencantamiento, es decir, de un crecimiento del fervor religioso (Prandi 1997).

Luego de un extenso periodo influido por el "desencantamiento del mundo" nos enfrentamos hoy ante un marco y un horizonte en que la religión se experimenta como un retorno.

En las sociedades renacen, surgen y se renuevan las espiritualidades, florecen nuevos ídolos, mitos y creencias. Se genera un entusiasmo con las formas más variadas de sacralidad: éxito de las sabidurías y religiones orientales, de las tradiciones esotéricas europeas, de los Libros Sagrados, del misticismo, manifestaciones que alcanzan distintos grados de expresión. En la coyuntura histórica actual el creer constituye una dimensión que se sustantiviza singularmente, que está abierta y permeable a tradiciones y movimientos con orígenes espacio- temporales y socio- culturales diversos, por otra parte constituye un fenómeno de convivencia y renovación de las creencias.

De este modo, la sociedad posadeña, no ha escapado al "espíritu de nuestro tiempo", si bien las ideas, creencias y valores pernean el tejido social diferencialmente y su importancia e influencia es mayor en unos sectores que en otros.

El reverdecer de la religiosidad en la ciudad de Posadas nos hace partícipes de un florecimiento de prácticas y creencias, entre las cuales se encuentran las consideradas como "religiones mágicas". La Umbanda, como una de ellas, se hace notar significativamente en la ciudad con la creciente inauguración de sus templos.

La difusión de sus prácticas y "milagros" acarrearán día a día más fieles y/o observadores a sus instalaciones, éstos, en algunas circunstancias, en búsqueda de los añorados "compensadores específicos", y en algunos casos, su convicción promueve una "conversión" siendo este un requisito para que "el nuevo miembro" pueda acceder a los "compensadores generales".

Bibliografía

BASTIDE, Roger, "Los cultos afroamericanos", en Puech, Henri-Charles (Director), Movimientos religiosos derivados de la aculturación, volumen 40, México, Siglo XXI, 1982.

BROWN, Diana, "O papel histórico da classe média na Umbanda", en Religiao e Sociedade 1, 1977.

DURKHEIM E. "Las Formas Elementales de la Vida Religiosa". Akal Editor. Madrid: 1982. Cap II y III.

FRIGERIO, Alejandro, "La Umbanda no es una religión de ignorantes y mediocres". Estrategias ante la estigmatización de las religiones Afrobrasileñas en Buenos Aires, en Revista de Antropología, nº 10, 1991.

_____ "La expansión de Religiones Afrobrasileñas en Argentina: representaciones conflictivas de cultura, raza y nación en un contexto de interpretación regional". Comunicación . XXV Conferencia de la SISR / SIR, Universidad Católica de Leuven, Bélgica ,1999

_____ " El futuro de las religiones mágicas en Latinoamérica" CONICET/ Universidad Católica Argentina. Trabalho apresentado na mesa redonda MR01 "O futuro da religião".VIII Jornadas sobre Alternativas Religiosas na América Latina. São Paulo,1998.

_____ "Umbanda", Ciencia Hoy, Universidad Católica Argentina- CONICET. Buenos Aires 2001. V 11, Nº 65

GALLARDO, Jorge, "Presencia africana en la cultura de América Latina", Bs. As. Fernando Garcia Gambeiro, 1986

JAHN Janheinz, "Muntu: las Culturas Neoafricanas", Fondo de Cultura Económica, México,1963.

KYMLICKA W. "Ciudadanía Multicultural" Barcelona, Paidós, 1996. Introducción y Cap. II, III y IX

KONING Frederik, "Diccionario de Ocultismo", Editorial Bruquera S.A., Barcelona, 1974

KRAUTSTOFL Elena, "¿Un Nuevo Pentecostés Hoy? Prácticas y creencias carismáticas en la ciudad de Posadas". Tesis de Maestría, 1998

MOTTA Roberto, "Etnia, sincretismo e desenvolvimento no pensamento social brasileiro" , Universidade Federal de Pernambuco. s/d

POLLAK-ELTZ, Angelina, "Religiones afroamericanas hoy" , Ensayo, primera edición, Colombia, Planeta Venezolana, 1994.

REVISTA AXÊ; "Luz espíritu y verdad de la religión africana" , año 1, Bs. As., Círculo Editor, 1997 - 1998

(Endnotes)

¹ La palabra Umbanda es originada del sánscrito y se compone de dos vocablos: AUM –que significa Mente Universal, Dios Zambí- y BANDHA que significa lazo, atadura, sujeción y vinculación. Su significado nos remite a una ligación del hombre con las fuerzas superiores.

Otras versiones sostienen que la palabra Umbanda está compuesta por AUM-uno- y BHANDA- pueblo- (un solo pueblo)

² El animismo " tiene por objeto a los seres espirituales, los espíritus, almas, genios y demonios, divinidades propiamente dichas, agentes animados y conscientes como el hombre, pero que se distinguen naturalmente de éste por la naturaleza de los poderes que le son atribuidos (...) normalmente no son perceptibles a la vista humana"(Durkheim 1982:43), estas tribus poseían una estrecha relación con el medio natural del cual formaban parte; cada elemento de la naturaleza poseía un señor/a o protector/a.

³ Al hablar de religiosidad popular Pollak-Eltz (1992); hace referencia a "las expresiones religiosas que abarcan un conjunto de creencias, valores, símbolos y ritos de origen tanto católico como mágico y secular (...) los fieles expresan su reacción desde una esfera sagrada compuesta de entidades y objetos tanto en el mundo sobrenatural como natural". Pollak-Eltz agrega, citando a Bonino 1991, que "la acción mágica- sin desligarla de lo religioso- representa un instrumento de orden y control de la realidad pues es una forma de conocimiento y de apropiación, individual y a la vez colectiva de los bienes simbólicos (llámense santos o talismanes)" (Krautstoffl 1998)

⁴ Debido a la heterogeneidad de sus prácticas y creencias, nuclea a grupos muy diversos y fluctuantes. Se encuentran aquellos que realizan medicina alternativa, otros que tiene por santos a los gnomos y hadas y conviven con los ángeles y otros que se dicen ser hijos de Sai Baba. (Krautstoffl 1998)

⁵ Considerada como una de las Religión Afro-Brasileñas esta orientada exclusivamente a la veneración de los Exú, muchas veces es confundida con la práctica de la magia negra. A diferencia de la Umbanda, que posee más elementos Yoruba, en la Quimbanda predominan las creencias Bantúes.

⁶ El Batuque o Nación, es una religión que podría ser catalogada de "menos sincrética" que las anteriores, en ella se pueden observar características africanistas puras, de ahí que se la denomine simplemente como "Africanismo", en la ciudad de Posadas esta Religión está representada, mayoritariamente, por la Línea "Gege-Nago", que combina elementos Bantúes y de la Nación Cambinda

⁷ Si bien los rituales pueden ser de carácter profano (saludar a un amigo tomándolo de la mano y palmeándole la espalda) o sagrado (religioso) , pero ambos no son explicables racionalmente o utilitariamente, sino simbólicamente (A. Aguirre 1997: 181)

⁸ El Ocultismo consiste en la posesión y ejercicio de una doctrina considerada secreta de la que son depositarios solo unos cuantos individuos llamados "iniciados". La doctrina se refiere a los poderes ocultos de la naturaleza. Para arribar a ellos, frecuentemente se recurre a espíritus de antepasados, demonios o dioses (F. Koning 1974: 203). Se le otorga vital importancia a la "Gran Fraternidad Blanca" de Madame Blavatski: se sostendrá que las religiones afro-brasileñas son un renacer de la "Antigua Tradición Cósmica" o "Síntesis primera" mantenida oculta desde los "Patriarcas Ancestrales" sustrato de la conocida como "Ley Divina" y fundamento de todo el "Conocimiento Humano"(...) hace

miles de años guerras y malentendidos entre los hombres condujeron a la separación de este conocimiento en Filosofía, Arte, Ciencia y Religión, estos conocimientos habrían permanecido ocultos en un plano astral superior, para ser revelados en nuestros días por un conjunto de espíritus por medio del fenómeno de la incorporación. (Axé 1997: 5)

- ⁹ La creencia de la permanencia del espíritu de los muertos, en el mundo de los vivos, propia de las religiones animistas, es reprocesada a partir de la afirmación de la posibilidad de establecer comunicación con los muertos que sostiene el espiritismo, dando lugar a la realización de rituales de invocación e incorporación de esos espíritus. (op. cit. : 5). Según Allan Kardec (cuyo verdadero nombre era León Rivail 1804-1869), el espiritismo proporcionaba la prueba de la inmortalidad del alma, y por consiguiente de la existencia de Dios, tesis no admitida por la Iglesia. Luego de la muerte de Kardec el espiritismo siguió un camino hacia el ateísmo, sobre todo por la influencia de León Denis. En los E.E.U.U. se origina otra tendencia favorable cuando H. P. Blavatsky funda en 1875, en Nueva York, la Comunidad Teosófica. Tras la muerte de Blavatsky, una discípula suya, Anni Basant se hace cargo de la dirección de la Comunidad hasta 1933. (F. Koning 1947:113-117)
- ¹⁰ Los Orixá (Ori: cabeza / xa: energía) son las deidades africanas, estos son considerados como “energía pura”, fueron en vida reyes, reinas, guerreros o persona destacadas en la magia blanca. Cada Orixá posee su “ejército” de Orixá menores (que en el catolicismo serían los beatos, ángeles), que son los que llegan al médium en la incorporación.
- ¹¹ La denominación *Caboclo* se utiliza para hacer referencia a espíritus que fueron en vida indios americanos adultos.
- ¹² Los *Pretos Velhos* son espíritus de esclavos africanos, también denominados *Pais Velhos*.
- ¹³ Los Exú, sin dejar de ser un Orixá, son considerados como almas desencarnadas que fueron en vida personas de costumbres mundanas, iniciadas o no en la Religión Umbanda, (gitanos, brujos, personas sin escrúpulos, crueles) , inclinadas a los juegos de azar, el alcohol y los placeres carnales, o bien mujeres (*Pomba Gira*) de vida ligera, prostitutas, practicantes de la brujería, estas entidades deben alcanzar la iluminación hasta llegar a los reinos superiores de Orixá, ganándose así la posibilidad de no encarnar más en la tierra, esta iluminación se le es concedida solamente si éstos son utilizados para la realización de “trabajos” con fines benéficos. Son las entidades que “manejan todas las lenguas” por ello son los mensajeros entre el hombre y los Orixá superiores.
- ¹⁴ Datos obtenidos en entrevistas realizadas a país umbandas de la ciudad de Posadas.
- ¹⁵ Por su parte los adeptos afirman que el surgimiento de la Umbanda se da en la ciudad de Niteroi (Brasil) el 15 de noviembre de 1908, siendo su precursor Zelio F. de Moraes.. Este médium, que poseía una “mediumidad natural”, fue elegido por la “entidad espiritual” *Caboclo das Sete Encruzilhadas*, y en una sesión dictó las pautas que debían seguir los adeptos a la Umbanda. Y ordeno a el médium que conforme un sistema ritual que adoraría a los Orixá, a los Caboclos y a los Prethos Velos.
- ¹⁶ La Provincia de Misiones ocupa el extremo Nordeste de la República Argentina , limita al Norte y Este con la República Federativa del Brasil, al Oeste con la República del Paraguay y al Sur con la Provincia de Corrientes. Su superficie es de 29.801 Km2, se subdivide en 17 departamentos. Se trata de una zona heterogénea (tanto geográfica como cultural) que guarda mayores semejanzas con los territorios brasileños y paraguayos que con el resto del país. Su población está representada por criollos, indígenas y extranjeros (mayoritariamente europeos), esto posee como consecuencia un “pluralismo cultural” y la conformación de una población “poliétnica” (Kymlicka 1996:31). El pluralismo cultural posee implícita la idea de un “pluralismo religioso”.
- ¹⁷ Los Egunes son almas de personas fallecidas que pueden o no formar parte de los falanges de Exú, pero que colaboran con ellos en la realización de los “trabajos”, algunos templos practicas, dentro de la Quimbanda, el “culto a Egun”, siendo este un culto a los espíritus que vagan por el mundo de los vivos en busca de un cuerpo en el cual encarnar.

DEL TRAZADO AL PLAN URBANO Completando la idea de Resistencia

Aníbal Bennato y Luciana Sudar Klappenbach
Instituto de Investigaciones Geohistóricas
arqbennato@hotmail.com

Introducción:

La primera manifestación material del hecho urbano se expresa en la territorialidad, y en este sentido el trazado y el medio físico constituyen su objeto. La ciudad se presenta como artefacto de la cultura, que produce “significaciones sobre la propia cultura y sobre la propia materialidad”; y que se produce en un marco de ficciones (idealidades y utopías) que le da sentido y justifica.

Desde esta perspectiva, la primera red de relaciones que interviene en este proceso se funda en la confluencia de los factores ideológicos, que movilizaba la Argentina decimonónica, sustentada en la base del liberalismo y la modernización, en el interés geopolítico económico: que movilizaba el progreso del país, y la paralela conformación de instituciones y administraciones técnicas que darían forma material a los objetivos colonizadores y extractivos, respaldado en un cuerpo de leyes que instrumentaba este accionar.

Consecuente esta ideología, el trazado se convertía en el instrumento válido y eficaz para dominar las realidades geográficas, volviendo a homogeneizar, mediante la acción cultural los paisajes locales. Racionalización, sistematización y eficacia, los preceptos del pensamiento modernizador.

Los Territorios Nacionales del Chaco fueron la materialización del espíritu de nuestra Constitución de 1853, que velaba por la integración y unificación de los territorios argentinos, y el resultado de la concreta acción de los hombres del '80, “...Aparece y se empina en la vida pública argentina en el momento de la realización del programa constitucional, en que el país abre las puertas a todos los hombres del mundo que quisieran habitar el suelo argentino, gozando de los beneficios de la libertad. Irrumpe en el acontecer social, político y económico conjuntamente y como efecto propio de una legislación coherente, progresista y trascendental, que nos da la imagen de Nación integrada.”¹

En el marco de la Ley 576 de 1872², bajo la presidencia de Sarmiento se creó la Gobernación del Chaco, y se nombró primer gobernador del Territorio del Chaco al Gral. Julio de Vedia (1872-1875)³.

El 12 de octubre de 1874, Sarmiento antes de entregar el mando al Doctor Nicolás Avellaneda promulgó la Ley 686⁴ por la cual creaba la Jefatura Política del Chaco, en el territorio comprendido entre el río Bermejo y el Arroyo del Rey (Chaco Austral). Por esta misma se ordenaba el establecimiento de cantones militares sobre la margen derecha del río Paraná: Rincón del Soto, Bella Vista, Empedrado, Corrientes, para la traza de nuevos pueblos, construcción de ciudades como medio de pacificación y de colonización.

La concepción de estos pueblos cantones se ubicarían dentro de los paradigmas que la generación del ochenta pretendía para el modelo de país propuesto. En ese sentido se tomaban las últimas teorías, que desde Europa principalmente, se desarrollaban sobre las concepciones urbanas. Esta suscripción a las teorías positivistas por parte de la dirigencia argentina para plasmar el modelo “argentino” decantaría en la práctica en la concreción de trazados de nuevas ciudades para áreas de frontera como el Chaco.

La ley marcó también la división del Chaco Boreal y Austral, pasando a depender el Chaco Austral del Poder Ejecutivo Nacional y ya no de Villa Occidental⁵. En 1875 el Presidente Avellaneda nombró Jefe Político del Chaco a Aurelio Díaz, y secretario al Mayor Jorge Luis Fontana, en cumplimiento de la Ley 686. Prácticamente diez años después, al sancionarse la Ley 1532 en 1884, se creó la Gobernación del Chaco, quedando el Territorio del Chaco en dos gobernaciones: la de Formosa y la del Chaco. Resistencia se constituyó de hecho en la Capital de la Gobernación al ser el único municipio, a la vez que colonia y cantón de asentamiento militar.

La fundación de Resistencia se hizo finalmente efectiva con la llegada de 43 familias friulanas que desembarcaron en el río Negro en enero de 1878.⁶

Vista la correspondencia del surgimiento de un nuevo asentamiento urbano como parte de un proyecto nacional, que a su vez respondía directamente a la movilidad económica internacional, queda por presentar cual fue la relación entre el trazado, las prácticas técnicas, y los mecanismos legales que se implementaron y condicionaron el trazado de Resistencia, así como también cuales fueron las características en el orden del diseño urbano del periodo de estudio.

Las instrucciones para la fundación de las colonias estaban totalmente regladas por la legislación, el análisis del trazado como artefacto material permite leer una correspondencia en el plano con los trazados teóricos previstos en el Departamento de Ingenieros, durante los diez años que demoró la aprobación de la mensura definitiva, sin embargo en cuanto a la realidad espacial, funcional, y paisajística era poco lo que tenía que ver con tan planificada ordenación.

En Resistencia existieron realidades locales que definieron situaciones que no podían compatibilizarse con las indicaciones oficiales, cabe destacar entre estas las características topográficas y geográficas, que no respondían a las condiciones requeridas para el emplazamiento de los nuevos asentamientos presentándose dificultades en los trabajos de mensuras realizados y su adaptación a las reglamentaciones oficiales "*Se pretendían zonas altas sobre vías de comunicación fácil, preferentemente cerca de poblaciones ya existentes sobre la margen contraria del Río Paraná, que contara con tierras aptas para la agricultura y donde el agua potable fuera de fácil extracción.*" (Leiva, 1981: 24), a esto se sumaban las desarticulaciones que existieron en el reparto de la tierra pública.

El proceso de fundación de las Colonias Chaqueñas (Resistencia fue la primera fundada en Territorios del Chaco), se realizó en forma sincrónica respecto al periodo de consolidación del aparato legal en materia urbanística, el cual cambió y evolucionó en un lapso de pocos años. Esta fue otra de las causas que demandó la necesidad de realizar más de una mensura, a fin de cumplir con lo estipulado por la ley.

El aprovechamiento y la racionalización del suelo rural y urbano encontró respuestas en la aplicación de un sistema de redes, organizado en una macrocuadrícula territorial, que ofrecía una alternativa en cuanto a la organización de las actividades productivas agropecuarias (encuadre en la realidad agro exportadora argentina) y una distribución equitativa de la tierra (Cacopardo, 2000: 166). En este momento "*las ciudades ya no son puntos aislados de avanzada para la conquista al territorio, son precedidas de un sistema racional, geométrico y abstracto que las integra.*" (Cacopardo, 2000:166). Este planteo suponía una semejanza en todo el territorio de las condiciones productivas, hecho que en el caso de Resistencia verificó su ineficiencia, o tal vez una debilidad al pretender homogenizar y generalizar situaciones ignorando los contextos particulares. En este caso la elección de los terrenos no fue el propicio para la efectivización de este tipo de modelos, ya que la mayor parte de las tierras mensuradas resultaron inapropiadas para el desarrollo de la actividad agrícola.⁷

Otro factor que queda expuesto y resulta una invariante del proceso colonizador es la aplicación de modelos prototípicos en toda la extensión del territorio mediante la utilización de instrumentos jurídico-legales, en cuyo concepto se obviaban las realidades locales produciendo una ocupación física territorial sistemática y racional.⁸

Si bien las relaciones entre las leyes nacionales y los trazados no fue estrictamente lineal, lo que implica la construcción de otros marcos legales que se adaptaron a esas "irregularidades".

Así podemos decir que el trazado fundacional como primera intervención define una lógica de crecimiento futuro que no estará desprovista de ciertos inconvenientes de desarrollo.

Análisis del Trazado:

El objetivo principal es verificar el proceso de fundación republicana a nivel nacional tomando el caso particular de Resistencia como colonia productiva, indagando en los aspectos que caracterizaron al urbanismo del siglo XIX.

El análisis se centra en la investigación histórica integrando aspectos devenidos de la situación política-económica, los instrumentos legales, las prácticas disciplinares y los patrones urbanos de fundación liberal.

La definición de ciudad como producto social permite acercarse a la realidad histórica de Resistencia a una relación de correspondencia, y no de consecuencia, con procesos y hechos sociales tan diversos como posibilidades de actuación tiene el hombre en la construcción de su realidad y su historia. Se pretende historiar la ciudad, tomándola como unidad de *análisis "con entidad autónoma en sí misma"* (Álvarez Mora, 1992: 83), superando de esta manera el concepto de ciudad como mero soporte físico donde suceden hechos sociales.

Se entiende a la ciudad como el lugar en que, parafraseando a Luis Alberto Romero, "... se cruzan y adquieren una forma específica todos los procesos de la sociedad, y allí se requieren todos los enfoques y marcos analíticos disponibles para los historiadores." (Romero L. A. En Cacopardo, F. 2002: 11).

El urbanismo del Siglo XIX en América Latina ha presentado diversas características correspondientes a los momentos históricos y a los modelos políticos económicos dominantes. Bajo esta mirada la ciudad de Resistencia emerge dentro de un proceso donde se articulan aspectos políticos, económicos, sociales y disciplinares, presentándose como un modelo paradigmático de ocupación territorial de la etapa republicana argentina.

Hasta la primera mitad del Siglo XIX, continuaba vigente el modelo hispánico de ocupación territorial caracterizado por la inercia y la carencia de proyectos de estructuración territorial, respondiendo más a la herencia de desarticulación propia del modelo mercantilista impuesto por el imperio español en América, antes que a las estrategias de planificación territorial impulsadas por los nuevos Estados-Nación europeos emergentes de la revolución industrial. La disposición territorial en la Argentina se caracterizaba durante esta época por la incomunicación y el aislamiento de las ciudades acorde con los esquemas que planteaba una economía regional de subsistencia. Durante este período no se fundaron nuevos pueblos, la vinculación territorial mantenía los antiguos caminos de la colonia, especialmente orientados hacia el Perú, con predominio de las zonas de Cuyo, Centro y el Noroeste del país. La región del Litoral por su parte, con centro en Puerto de Buenos Aires y con vinculación fluvial sobre el Este del territorio comenzó a pesar recién a partir de la creación del Virreinato del Río de la Plata (1776), poco antes de la Independencia.

Recién a partir de la segunda mitad del Siglo XIX se planteó un cambio sustancial en la urbanística argentina como parte de un proyecto mayor de estructuración territorial, en respuesta al modelo agroexportador por el cual el incipiente Estado-Nación Argentino se integró al capitalismo mundial. Dentro de las transformaciones territoriales y urbanas se presentaron casos disímiles, por un lado aquellas que se produjeron sobre las estructuras urbanas coloniales existentes en los "ensanches" (Tucumán, Buenos Aires, Córdoba), y por el otro, las de nueva fundación republicana, en la que se identifican una serie de variantes acordes al rol que les tocaba asumir a estos asentamientos en el nuevo sistema político, económico, social y administrativo de la Argentina "unificada"⁹.

Estas variantes determinadas por los objetivos y funciones que asumía cada nuevo asentamiento tal como administrativos y de servicios (capitales de provincia) como el caso de La Plata en nuestro país; recreacionales, como Mar del Plata, Necochea; militares que acompañaron el proceso de extensión de fronteras al Norte y en la Patagonia; y aquellos con roles marcados por la producción, los cuales poseían distintas características propias al sistema productivo a los que pertenecían, los que definían "cierto tipo genérico repetido" (Nicolini, 2000: 8): agrícola-ganadero (Pcia. de Buenos Aires, Chaco, la Pampa), explotación forestal (Chaco y Norte de Santa Fe), industriales (Ingenios de Tucumán); nodos comunicacionales: ciudades del ferrocarril (Colonia Caroya, Sampacho) o portuarias (Barranqueras, Colón, Ingeniero White).

Emplazamiento y mensura:

Fueron tres leyes fundamentales que actuaron en las mensuras de la Colonia Resistencia la primera del año 1872, la segunda, de 1874 y la última del año 1876, también fueron tres las mensuras realizadas: 1875, 1878 y 1884. Entre el avance legal y técnico de fundación de poblados y las mensuras realizadas existe una correlación sincrónica, no obstante se presentan algunas diferencias devenidas principalmente de las Instrucciones de la Comisión de Obras Públicas de la Nación y de algunos aspectos físicos que condicionaron el cumplimiento estricto de lo estipulado por la ley.

Si nos remitimos a la legislación que reglamentaba las mensuras, y las realizadas efectivamente sobre estos territorios (Colonia Resistencia), encontraremos un paralelismo, fácilmente perceptible en la observación de los planos.

La primer mensura (Fig. 1) realizada por Seelstrang, Foster y ayudantes refleja los puntos expuestos con lo dispuesto en la Ley 686, Decreto de 1875, Art. 3^{ro} (Fig. 2). No obstante se presentaron algunas modificaciones respecto a esta. En esta primera disposición se concedía una superficie menor para la creación de la Colonia, cuatro leguas cuadradas, que lo dispuesto en la Ley 817 de 1876, sin embargo debe destacarse que la ubicación del pueblo con respecto a la sección no se encontró en el centro de la misma sino en el extremo Este de la Colonia. Otro punto que no coincidió con la legislación fue el referido a las dimensiones de las chacras, mientras que esta determinaba una superficie de 400mts. x 500mts., en la mensura se definieron lotes rurales de 100has = 1000mts. x 1000mts. En esta mensura, aunque no lo indicaba la mencionada Ley, también se estratificó una escala para las circulaciones, definiendo una jerarquía

Estas diferencias las debemos a las Instrucciones dadas por la Comisión de Obras Públicas de la Nación en 1875 (Colazo, 1975: 132) que en muchos puntos no coincidían con la Ley; tal es el caso de la dimensión de los lotes para chacra, la jerarquización de vías de circulación, así como la disposición de plazas en los ángulos sur y oeste en el perímetro exterior de las quintas.

En las mensuras siguientes, ya bajo las Instrucciones de la Ley 817 (Fig. 3), realizadas primero por el agrimensor Juan Dillon¹⁰ (Fig. 4) y posteriormente por Carlos Tassier (Fig. 5), se manifestó un incremento de superficie total, en función de lo dispuesto por la ley. Es así que la Colonia queda conformada dentro de una sección de aproximadamente 40 000ha.

El trabajo de Tassier se focalizó en la entrega de las tierras y en la medición y amojonamiento del sector suroeste. Sin embargo introdujo modificaciones en el pueblo, reubicando las plazas que se preveían en los extremos de la sección de pueblo en los vértices definidos por el primer anillo de circunvalación que separaban los lotes de pueblo de los de quintas.

Las diferentes mensuras introdujeron algunas variantes, aunque fue el trabajo de Seelstrang y Foster el que definió el trazado general por lo que la planta urbana quedó definida sobre un total de 256 manzanas, correspondiente a un perímetro de dieciséis manzanas por dieciséis.

Otro punto a analizar es el referido a la ubicación de la plaza Belgrano. Si observamos hoy un plano de la ciudad vemos que esta se localiza con un desplazamiento de una manzana hacia el noroeste desde donde se había determinado en las mensuras. Este desplazamiento se debió a una extraña operación inmobiliaria fechada el 25 de noviembre de 1891. En esta el Sr. Carlos Boggio, uno de los pioneros en el poblamiento de la colonia, permuta el local que había sido construido como sede municipal, ubicado en la mz. 133, solar D por la manzana nro. 52 (solar destinado a plaza, según las mensuras). *"Al efectuar dicha permuta, Boggio afirmaba que se hallaba frente a la Plaza, terreno que el Gob. Nacional había adjudicado a Luisa Charriau de Boggio, su esposa, con fecha 11 de marzo de 1889. En realidad, el terreno destinado para plaza, por ese entonces ocupado por una toldería de indios vilelas, era la manzana inmediata... había sido adjudica por error a la esposa de Boggio, por cuanto dicha manzana estaba destinada a plaza pública, según el trazado que había aprobado el Poder Ejecutivo Nacional."* (Piacentini, 1970: 266)

Queda en este caso explícito como algunas condiciones locales, en este caso un error

en las operaciones de asignación de lotes a los colonos, produjeron cambios estructurales en la definición de una trama urbana.

Centralidad y lógica ocupacional:

La concepción espacial de la Colonia dejaba claramente expresa la intención de dotar un área central, que valiera de servicio a las chacras destinadas a la producción agrícola. Estipulaba también una transición gradual entre los lotes centrales, urbanos, y la periferia productora (Fig. 6). Los usos del suelo urbano se determinaban entonces por la mayor o menor densidad de ocupación. Es así que se previó para el centro como unidad urbana la manzana de 100mts. de lado subdividida en lotes de 50 x 50mts. Las quintas se definían por la utilización completa de la manzana, y luego las chacras de 100 ha. para las actividades extractivas. Esta condición de centralidad y la consolidación de ese centro se vio sustentada por un lado por las operaciones físicas de trazado urbano y la perduración de esa estructura urbana original, y por el otro por la aglutinación de factores de orden funcional (en términos de localización de actividades) como los que hicieron a las intervenciones urbanísticas: provisión de infraestructuras, equipamientos, estética urbana, etc.

La Colonia, en este estadio se presentaba como centro urbano total de servicio a la periferia agrícola inmediata, periferia tal que sería ganada en el futuro por los procesos de urbanización y quedaría incorporada a la ciudad actual (cumpliéndose de esta manera la posibilidad que planteaba la macrocuadrícula como sistema potencialmente urbanizable). La solidez en el planteo de centro original, delimitado perfectamente por las avenidas de circunvalación y por la estructura urbana permite que sea reconocido, y de hecho lo es como centro aún en la actualidad.

La particularidad de este modelo radica en la imposición de un planteo regular, sobre un terreno que si bien presentaba una topografía chata, se hallaba rodeado y salpicado de numerosas lagunas, con manchones de monte y con límites muy fuertes hacia el noreste, constituido por el Río Negro y hacia el suroeste por el Riacho Arazá.

En este aspecto se pensaba que las lagunas podían y debían ser rellenadas, y que todos los inconvenientes que pudiera presentar el lugar se superaría dominando la naturaleza.

Sobre un terreno accidentado se superpuso esta trama homogénea y rígida, lo que manifiesta una negación al medio físico, al medio natural para el trazado de la nueva ciudad. La exclusión de la ribera del riacho Barranqueras de esta lógica ocupacional llevó a Dillon plantear el "Ensanche" de la colonia con 47 lotes ribereños que se recortaban irregularmente con el riacho, que incluía el naciente pueblo portuario de Barranqueras, que no fue reconocido como tal en 1892 por no cumplir con lo estipulado por la ley referente al ejido de 20 km de lado necesarios.¹¹

Urbanística Argentina del siglo XIX. Los nuevos conceptos urbanos:

Dentro de las características de las nuevas ciudades del siglo XIX, además de la racionalidad de un planteo acorde y funcional a una realidad económica productora, como hemos visto, es posible detectar en Resistencia algunos elementos propios de la urbanística decimonónica devenidas de modelos higienistas europeos y americanos, que encontraron lugar en la mayor parte de las capitales latinoamericanas, y fundamentalmente en las nuevas ciudades capitales y administrativas, como pueden ser el caso La Plata en la Argentina; Washington, en los Estados Unidos.

Gran parte de estas nuevas concepciones urbanas se vieron reflejadas en las normas y reglas para la fundación de nuevos poblados, vistas anteriormente, como en las características fisonómicas que fueron adoptando estas ciudades a lo largo de las primeras décadas de formación. Es decir que algunos de estos rasgos se vieron incorporados directamente en la definición de las trazas originales y otros se configuraron acompañando el proceso de consolidación y transformación de pueblos en "ciudades".

La cuadrícula:

La estructura de la traza de Resistencia, como la de tantas otras ciudades y poblados contemporáneos presenta cierta continuidad con el modelo hispánico de cuadrícula en lo referente al sector de pueblo. No obstante, la principal diferencia se presenta en la concepción territorial del asentamiento, siendo que no aparece como un centro urbano aislado, rodeado inmediatamente del área rural, sino que aprovecha las virtudes de la cuadrícula para la modulación y la conformación de lo que llamamos la macrocuadrícula territorial a la cual ya nos hemos referido. De esta manera queda por un lado establecida la diferenciación de los usos del suelo en la subdivisión modular de la unidad de chacra (o si se quiere en la progresión modular del los solares urbanos.) definiendo las áreas rurales como potenciales extensiones urbanas, por una lado, y por el otro la modulación en cuadrícula otorga continuidad a las áreas productivas en toda la extensión del territorio evitando espacios intersticiales improductivos.

La ciudad de Resistencia quedó definida por una trama totalmente regular, estructurada a partir de ejes ortogonales ubicados a 45° respecto de los puntos cardinales, y cuyos límites configuraron un cuadrado perfecto de 400has. La colonia quedaba circunscrita por una estructura en damero, con una plaza central "cuádruple" (Nicolini, 2000: 8) y cuatro en los extremos del perímetro de pueblo; y avenidas principales que se interceptaban en la plaza (Fig.7).

La disposición de plazas periféricas indican también una intencionalidad de lograr una ciudad policéntrica (recordemos que en las normas para el trazado estaba expuesta esta idea previendo la disponibilidad de lotes ubicados frente a las mismas para el desarrollo de actividades públicas).

La jerarquización de vías de circulación:

En la estructura de la ciudad reconocemos una jerarquización de vías de circulación, ya planteadas en las mensuras, calles y avenidas diferenciadas por el ancho de las mismas, el planteo que determina el desarrollo de las vías en dos anillos de circunvalación; a las que se le suman dos ejes que se cruzaban a la manera de cardo y decumano en la plaza central que vinculaban estos anillos con el centro. La estructura circulatoria estaba claramente definida, diferenciando cada una de las categorías de circulación, rompiendo con la monotonía que presentaba hasta entonces la cuadrícula hispánica (Fig. 8).

En este periodo se ampliaron las dimensiones dadas a calles y avenidas. Estas (bulevares), adquieren la siguiente fisonomía: amplias veredas con parterres arbolados, una senda de circulación vial, platabanda intermedia parqueada, segunda senda vial, repitiéndose el esquema en las veredas. La amplitud de las circulaciones vehiculares y peatonales tiene directa correlación con los nuevos usos de los espacios públicos y la incorporación de arbolado urbano y espacios parqueados, concepciones espaciales propias del urbanismo decimonónico, heredadas de la urbanística francesa.

Los espacios verdes: plazas:

Cuatro manzanas centrales se definieron para plaza principal, Plaza 25 de Mayo de 1810, y otros cuatro lotes perimetrales para las plazas ubicadas en la intersección del primer anillo de circunvalación. Aparece la plaza como elemento estructurante de las funciones urbanas. En el caso de Resistencia, aunque la Ley consignaba la previsión de lotes para edificios públicos adyacentes a cada una de la plazas, la tendencia de centralización, convirtió a la plaza central en elemento aglutinante de la funciones urbanas, no siendo así en las perimetrales que esperaron décadas para que por fin se iniciara la urbanización de las mismas, conservándose como lotes vacíos. En estos espacios, que aparecían como ordenadores del sistema urbano, el uso y el sentido que se les dio fue diferente al periodo anterior hispánico: se hace presente el concepto de espacios verdes y de recreación, la idea de pulmón de ciudad. La plaza dejó de ser centro de actividades cívicas y comerciales para transformarse en lugar de paseos y esparcimiento.

La Plaza 25 de mayo de 1810 tuvo siempre un papel protagónico en la imagen de la ciudad, y en aquellos lejanos años daba vida a la Colonia Resistencia.

Existe una relación con los antecedentes del modelo español “de plaza mayor” sin embargo tiene una concepción urbana diferente. Responde a una visión de higiene urbana impulsada desde Europa, en Francia e Inglaterra principalmente¹², dándole un carácter “ideal” casi utópico. Sobre todo si se ve como esta “utopía” urbana se imprimía sobre el territorio contra las leyes naturales y en un medio tan inhóspito como lejano de los grandes centros de la cultura occidental.

Presencia del ferrocarril

“En esta etapa del siglo el ferrocarril se transformó en algo más que un medio de transporte: paso a ser algo así como un símbolo de progreso. También fue uno de los elementos constitutivos de la nueva estructura física de la ciudad argentina.”. (Nicolini, 2000: 6)

El Ferrocarril Rural fue el primer sistema férreo que incursionó en la ciudad. El Ferrocarril Económico, Ferrocarril rural o Decauville, fue uno de los elementos estructurantes de las actividades y del crecimiento de la ciudad, así como también identificador de una época urbana.

El Ferrocarril Rural, presente en nuestra ciudad desde 1903, fue el medio más efectivo para las comunicaciones interurbanas, por un lado y regional por otro. Con el transcurso de la primera década del siglo se concretaron extensiones de las vías vinculando diversos puntos de la ciudad principalmente relacionados con la actividad económica-productiva: Fábricas, comercios, puerto.

Las vías del Decauville Resistencia - Barranqueras (conocido como “Trencito Dodero” o Ferrocarril Rural) consolidaron el fortalecimiento de este eje a nivel interurbano. Si observamos la planta urbana con los trazados del ferrocarril rural se evidencia claramente el sentido de los flujos del área, con predominio de un eje longitudinal, y un mayor desarrollo y densificación en el área central, próximo a la Plaza 25 de Mayo.

En Resistencia llegó el primer ferrocarril de conexión interprovincial en 1907, el Ferrocarril Francés de la Provincia de Santa Fe, tendiendo sus vías en el límite Noreste de la ciudad, en coincidencia con el trazado de las avenidas Lavalle y Laprida. En 1909 se construyó el Ferrocarril del Estado en límite opuesto al Ferrocarril Francés, también en coincidencia con la arteria sudoeste, avenidas Moreno y Rodríguez Peña. La aparición de los nuevos sistemas de transportes, introducidos en las ciudades argentinas, en las postrimerías del siglo XIX o primeras décadas del Siglo XX conformaron ejes y limitantes urbanas, con su inevitable incidencia en el desarrollo de las tramas de la ciudad.

Síntesis de las características urbanísticas del plan fundacional (1878-1910):

Doble anillo perimetral:

El trazado define un doble perímetro bajando las densidades previstas de población conforme al uso de la tierra del sistema productivo-extractivo propuesto. Primer anillo casco urbano. Segundo anillo define la zona de quintas que fue adquiriendo las características del área central.

1- Macro trama de espacios abiertos

La plaza central y las plazas periféricas, junto al sistema de avenidas de diferentes jerarquías con dimensiones de bulevares.

2- Ejes Monumentales:

Convergen en la Plaza Central, se destaca el eje de crecimiento histórico Av. 25 de Mayo – Av. 9 de Julio paralelas al río Negro y a los tres recorridos de los ferrocarriles que la conectaban con el puerto sobre el Paraná.

3- Manzanas cuadradas:

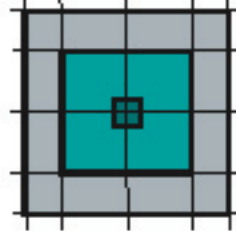
El amanzanamiento es ortogonal en cuadrados de 100 metros de lado con un parcelamiento que rota de manzana en manzana, para una distribución lo más equitativa posible que no beneficie algún corredor urbano.

4- Calles con veredas anchas y arboladas:

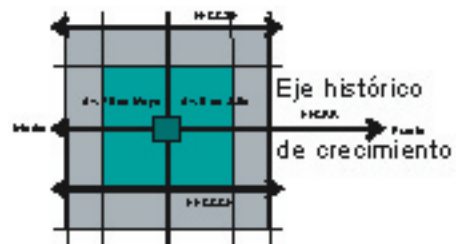
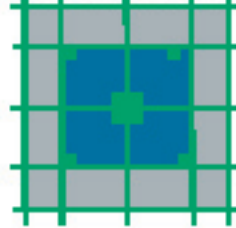
Veredas de 6 metros de ancho para albergar un parterre de 3 metros donde es posible plantar árboles de gran porte. El embaldosado es calcáreo de 20 x 20 cm. de nueve panes color amarillo con bordes de baldosas color rojo.

Las calles de 8 metros presentan, muchas veces, cubiertas verdes de los árboles de las veredas, característica que completa la idea de espacios abiertos en la ciudad, con una distancia de línea municipal a línea municipal de 20 metros.

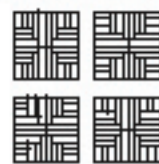
Doble anillo perimetral



Macro trama de espacios abiertos



Manzanas cuadradas 100 x 100 m.



Calles con veredas anchas y arboladas

La abstracción que presupone la cuadrícula. Concreción de una utopía.

Una doble periferia caracteriza su ubicación, no solo de los centros nacionales como Buenos Aires¹³ sino también como periferia de los considerados centros de la cultura puestos en Europa y Estados Unidos.

Y se ubica en ese territorio que había permanecido indómito 300 años, en una ubicación de características bucólicas como las de las utopías preindustriales, la ciudad mítica (jardín del edén perdido o el Dorado, la ciudad de los césares), imbricada a la ciudad nueva, perfecta, racional y ordenada, la ciudad planificada del siglo XIX.

Dejando de lado las utopías de Platón (República), San Agustín (La ciudad de Dios) y Campanella (La ciudad del Sol)¹⁴ podemos decir que la primera utopía es la de Santo Tomás, escrito en 1516 y cuyo título completo es: “La mejor república y la isla de utopía”.

La utopía presupone un desconocimiento del otro y también una “consiente negación” de la realidad del otro¹⁵.

Al mismo tiempo las utopías nacen de una insatisfacción colectiva, suponen la existencia de una técnica o de una conducta aplicable para eliminar la causa de la insatisfacción o bien para revalorizar esta insatisfacción, considerándola como una apertura a una situación mejor.

Se hacen realizables solo si son acompañadas de un sentimiento colectivo, y han sido pensadas con forma de ciudad como modelo de demostración.

El éxito de la utopía se debe a su capacidad para expresar una protesta de la subjetividad, un deseo inalcanzable e ilimitado de otra cosa, de jugar el papel de una metáfora metafísica llena de exaltación. Fe en el destino, en el progreso, en la historia, en un salvador externo derivado del curso de las cosas.

Así es que de esa insatisfacción por el país que éramos y el que queríamos ser comienza a traducirse en diferentes formas hacia un ideal “argentino”.

Dice Félix Weimberg: “Existe en la Argentina una tradición utópica. Ella comienza con la generación de 1837, en cuya conformación ideológica gravitaron Saint Simon y los principales exponentes del romanticismo social; más adelante algunos seguidores de Fourier(...). El ciclo culmina al aparecer entre nosotros el socialismo científico y el anarquismo.”

Así en el proyecto de nación de la generación del '37, la ciudad corresponde, desde un principio (gracias a una importación y adaptación de la filosofía política francesa del siglo XVIII), al recinto de la civilización, mientras que el campo (comúnmente llamado “desierto”) corresponde a la barbarie. Pero cuando se escriben los textos que contribuyen a fundar el concepto de la nación—cuando Echeverría escribe El matadero (1839), Sarmiento el Facundo (1845), o Mármol Amalia (1851), por ejemplo—Buenos Aires se encuentra en una situación contradictoria: el supuesto centro de la civilización está ocupado por la barbarie, en forma de los federales y la dictadura de Rosas, mientras que, simultáneamente, plantean una ciudad futura, civilizada, (desde luego unitaria), y, efectivamente, europea. Sarmiento declara, de este modo, que después de su liberación Buenos Aires será la “heredera de la civilización europea” y que si no fuera por la dictadura de Rosas, la capital argentina sería: “Ya la Babilonia americana...” (Facundo 72-73).

De todos los utópicos, quizás el que más ha influido en nuestra historia ideológica es Saint Simon, espíritu por otra parte muy afín al de Sarmiento.

Sarmiento escribe “Argirópolis” en 1850, instalando la idea de una capital “utópica” para la argentina en la isla Martín García.

El pensamiento “romántico” de la generación del '37 decanta hacia la segunda mitad del siglo en el “progresismo” de la generación del '80, que también es esgrimida por Sarmiento, mostrando esa evolución en la ideología de nuestros gobernantes.

La utopía de Sarmiento, de instalar una “civilización” para formar la nación argentina, (donde no había que “ahorrar sangre” de gauchos e indios, sin reconocer y hasta despreciar la realidad y la existencia del incipiente pueblo argentino, la “barbarie”), es una muestra de ello.

Precisamente es Sarmiento quien durante su presidencia impulsa la ley de colonización

que luego Avellaneda aplica, sobre la creación de los nuevos pueblos y con las campañas del General Roca.

Por la Ley de 1874 la Comisión exploradora del agrimensor Agustín Foster y el ingeniero Arturo Seelstrang en octubre de 1875 realizan el trazado de la ciudad-cantón, dándole el nombre de Resistencia en el mismo estilo que impuso el Gral. Obligado con Reconquista.

A pesar de ello la traza se imprime sobre el plano “desconociendo” o negando, al modo de la utopía, no solo el territorio donde se extiende, no importaron las lagunas (71 originalmente, hoy quedan 21 de menor superficie que la que tenían el siglo pasado)¹⁶ si no también el de los pobladores originarios, los indígenas que fueron retrocediendo en función al avance de la frontera militar.

Hasta cierto punto una traza urbana es un plano antes que una realidad tangible, y hasta allí llega la utopía.

Resistencia es una ciudad nueva (*new town*) esto es: fundada en un momento histórico determinado y como producto deliberado de un plan preconcebido como prototípico (si bien es cierto no en forma acabada y aquí podemos decir que mantiene cierta condición abstracta).

Así era establecido que los inconvenientes de su emplazamiento y ensanche era potestad de los pobladores, delinear las soluciones y esto le da su carácter concreto que irá conformándose con la consolidación como núcleo urbano, sobre todo desde su rol de capital del Territorio Nacional del Chaco desde 1884.

Si bien su escala no es comparable a la destinada para la capital de la provincia más importante del país como La Plata¹⁷, esta también se corresponde al modelo cultural europeo del momento.

Su trazado de 1875 y con las modificaciones y ensanches terminados en 1882 son junto con Formosa experiencias previas a La Plata y posiblemente sus antecedentes más importantes en el país.

Es posible reconocer en Resistencia la evolución del paisajismo que, desde Vitruvio¹⁸ pasando por el modelo español (de plaza de armas) llegando a los modelos progresistas de fines de siglo XIX. Un aspecto fundamental representa la concepción del espacio público y áreas verdes o naturales, que implícitamente aparecen en el trazado, pero que se concretan varios años después junto al poblamiento y consolidación del núcleo urbano.

Como ciudad *ex novo* Resistencia es planificada desde su origen, con un sistema de espacios verdes que materializa las teorías sanitaristas denominadas progresistas por Françoise Choay¹⁹. Su traza incorpora el racionalismo y los avances técnicos típicos del siglo XIX de acuerdo a la escala urbana pensada inicialmente al tiempo que asimila la experiencia española colonial, con otro tipo de gestiones políticas, técnicas y disciplinares que deben comprenderse en el marco general de organización del territorio nacional, sentando las bases de la división social del espacio.

El “trazado” plasma una idea, válida para el fraccionamiento territorial y la explotación agrícola además de iniciar finalmente la conquista del territorio incorporándolo al sistema económico de la nación en relación a la nueva división internacional del trabajo.

Sin embargo no están en las instrucciones del Departamento de Ingenieros ni en las posibilidades de acción de los “trazadores” agrimensores de definir la concepción urbanística del nuevo poblado.

Completar esta idea, esta concepción urbana servirá para entender el nacimiento de nuestra ciudad y su posterior desarrollo.

Conclusiones:

La traza final de Resistencia establece una macrocuadrícula que ordena el espacio urbano y rural, y define una serie de espacios verdes para el disfrute público.

Resistencia es un auténtico paradigma del modelo colonizador impulsado por los hombres

de pensamiento liberal de la Argentina del S XIX. Es uno más de los modelos prototípicos que se habían diseñado para la efectivización del poblamiento y explotación de las nuevas tierras ganadas a los aborígenes de la Patagonia y del Gran Chaco.

Las anchas avenidas de 50 metros, que convergen en forma de cruz sobre la plaza central de 5,25 hectáreas, presuponen áreas destinadas a bulevares, es decir un arbolado continuo a lo largo de dichas vías que ya habían nacido con el sentido de paseo para clases patricias en Europa. Aún las avenidas menores, de 30 metros de ancho, tienen como podemos ver en la actualidad bulevares. Incluso sus anchas calles con veredas de 6 metros suficientes para albergar canteros con árboles, sumado a las cuatro plazas periféricas de una hectárea, son una muestra de la concepción del espacio público coincidente con el higienismo que propugnaban las teorías progresistas del siglo XIX.

Sin embargo la abstracción de un plano perfectamente ordenado que se asienta sobre el territorio sin tener un verdadero reconocimiento de su topografía, comportamiento hídrico y posibilidades de crecimiento es lo que se suele identificar como “errores” en la fundación de la ciudad.

No podemos asignarle a los trazadores²⁰ de la ciudad la culpabilidad de estos “errores” puesto que fue ubicada donde mejor podía hacerse en función de las instrucciones recibidas y la realidad encontrada.

Son numerosos los planes para adaptar la ciudad “ideal” trazada a su realidad concreta, podemos nombrar el sistema de desagües pluviales planificado por el Ministerio de Obras Públicas en 1905 que pretendía conectar las lagunas para acelerar el escurrimiento superficial, también podemos mencionar el proyecto de canal del Ing. Alejandro Gancedo (ex-gobernador) en 1915 que proponía conectar el riacho Barranqueras con la Laguna Arguello²¹, para construir allí el puerto de Resistencia²². Es decir que el pensamiento progresista expresado en la fe en el progreso ilimitado y el dominio de la naturaleza se ve reflejado en el período que completa la conformación urbana de sus primeros años.

A pesar de los proyectos de adaptación, la ciudad se consolidó y se extendió repitiendo ciertos patrones del plan fundacional afirmando su paradigma fundacional, rellenando las lagunas y arriesgándose al negar su condición de riesgo hídrico que ofrecía su implantación.

Esta nueva forma de percibir el territorio basada en la aplicación de una macrocuadrícula, sistematizando el accionar sobre cualquier realidad geográfica ha ofrecido además de las ventajas técnicas: que facilitaba las mensuras, económicas: suponiendo una explotación total del territorio y políticas: en la posibilidad de una mejor distribución de la tierra, la posibilidad de extensión de la ciudad a toda sección rural cuadrículada (Cacopardo, 2000: 175)⁹.

En Resistencia la implementación de modelos prototípicos, trató de cumplirse lo más estrictamente posible, y si bien existieron condiciones y situaciones locales que no podían acomodarse a lo estipulado por las regulaciones, logró imponerse la “parrilla territorial” sobre la realidad geográfica local, tanto en las áreas destinadas a actividades rurales como en el trazado del pueblo. En este sentido se pensaba que la mano del hombre podría efectuar los cambios en la naturaleza necesarios para el logro de los fines que este se proponía, acorde a la cosmovisión del racionalismo científico de los siglos XVIII y XIX. Este pensamiento sin embargo, fue el que ordenó la fundación de las ciudades latinoamericanas ya desde el período colonial *“crecieron bajo la concepción moderna de relación hombre naturaleza, fueron trazadas a imagen y semejanza unas de otras, sin tener en cuenta las características del medio natural... La actitud ante la naturaleza fue de sometimiento y dominación como forma de expresión de progreso y desarrollo.”* (Barreto, 1998:26).

Esta manera de ubicar las concepciones urbanísticas que guiaron la concreción de la realidad urbana de Resistencia se sobrepone al simple análisis de la cuadrícula y a la consideración de una continuidad casi lineal del modelo español (Leyes de Indias) de fundación de nuevas ciudades. Consideramos que si bien hay un reconocimiento de la experiencia española en América, esta retroalimentación se da en Europa también, el Plan Cerdá para Barcelona, es un ejemplo claro de ello y las repercusiones se dan simultáneamente en ambos continentes.

Dado que el modelo de país estaba en función de su incorporación al contexto de grandes potencias mundiales, esto queda reflejado en el accionar territorial del estado, y en el

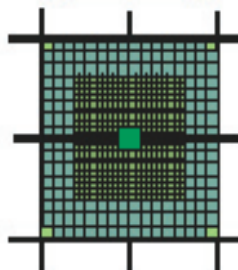
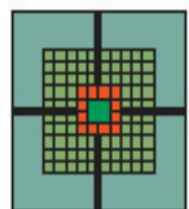
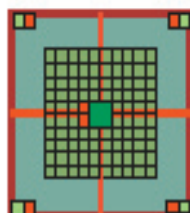
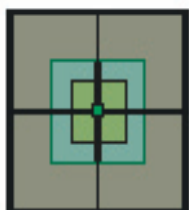
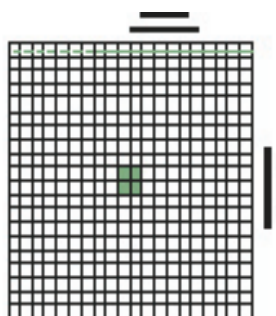
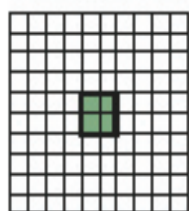
caso particular en la fundación de ciudades republicanas.

Queda entonces completa la concepción urbana de Resistencia desde su expresión más sintética como lo es su trazado, ubicándola en el contexto Nacional e Internacional y comprendiendo más que como consecuencia de, una correspondencia con los ideales de nuestro Estado-Nación que abrazaba el positivismo hacia fines del siglo XIX.

Bibliografía:

- Barreto, Miguel Ángel. (1998). "El medio ambiente, el subdesarrollo y la ciudad. Algunas líneas de acción para una política urbana ambientalista y social". En: Propuesta ecológica. N° 21, Posadas.
- Bennato, Aníbal (1997) Estudio Urbano del Casco Histórico de Barranqueras Cátedra de Desarrollo Urbano II, FAU – UNNE.
- Bennato, Aníbal (2003) "Defensa, Ciudad y Río, una ética del Territorio". Congreso Argentino de Bioética, Buenos Aires.
- Bennato, Aníbal (2004) "Resistencia, utopía y realidad de una ciudad". inédito, MaGAPP – UNNE
- Bennato, Aníbal. Bernardi, Marcela, (2001), Charla sobre la ciudad y sus espacios públicos, en el CPIP – FAU – UNNE.
- Cacopardo, F. (2000). "Ciudad y territorio en el siglo XIX: de la macrocuadrícula territorial a la manzana". En: *Cuadernos de Historia Urbana I*. Tucumán, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Tucumán.
- Cacopardo, F. (2002). *¿Que hacer con la extensión? Mar del Plata, ciudad y territorio siglos XIX y XX*. Madrid – Buenos Aires. Alianza editorial.
- Colazo, M. S. (1975). "Resistencia entre 1880 y 1895." En: *Folia Histórica del Nordeste*, Nro. 3. Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste. Instituto de Historia. Facultad de Humanidades.
- Ferrater Mora, José, Diccionario de Filosofía, Alianza.
- Ferrer, A.(1983). *La economía argentina*. 16 ed. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Gorelik, A. (1998). *La Grilla y el Parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires. 1887-1936*. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes.
- Halpering Donghi, Tulio.1996. *Historia contemporánea de América Latina*. 14 ed. Madrid, Alianza Editorial.
- fiurasLeiva, M. E.(1981). "Las Colonias del área Chaqueña". En: 2C Construcción de la Ciudad. Barcelona, Romargraf S. A.
- Maeder, E. (1996). *Historia el Chaco*. Buenos Aires, Editorial Plus Ultra,
- Miranda,G (1968). "Etapas fundacionales de Resistencia." En: "Aportes para una historia del Chaco". , Resistencia, Biblioteca El Territorio.
- Nicolini, A. (2000). "Las cuatro etapas de la ciudad Argentina, según su estructura, funciones y paisajes urbanos". *Sexto Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*. Buenos Aires, *Academia Nacional de la Historia*.
- Piacentini, C. P. (1970). *Historia de la Provincia del Chaco*. Buenos Aires, Chimán, SA
- Ricoeur, Paul, (2004), *La Memoria, la historia, el olvido*, FCE, Buenos Aires.
- Rossi, E. (1997). "Identidad del Chaco." Resistencia, Meana y Meana.
- Schaller, E. C.(1986). *La colonización en el territorio Nacional del Chaco en el periodo 1869 – 1921* Resistencia. IGHI, UNNE.
- Shumway, N. (2002). *La invención de la Argentina*. Buenos Aires, Emece Editores S.A.
- Sonderéguer, María, (2000) "Los relatos sobre el pasado reciente en Argentina: una política de la memoria ". Congreso LASA 2000 - DEM - Universidad Nacional de Quilmas.
- Vazques Gualtieri, J. (1978). "Resistencia, a 32 Años del 2000." Aportes para la Historia del Chaco. Biblioteca "El Territorio" 1: 83-90. Resistencia.
- White, Hayden, (1992) "El valor de la narrativa en la representación de la realidad", en *El contenido de la forma*, Buenos Aires, Paidós.

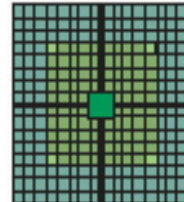
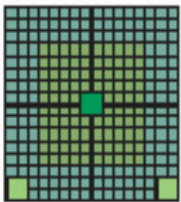
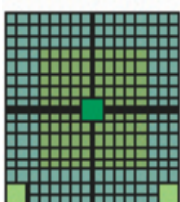
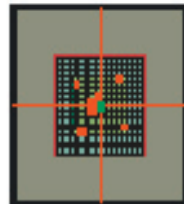
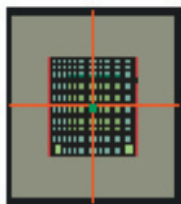
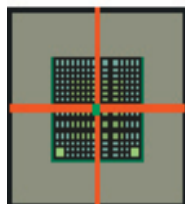
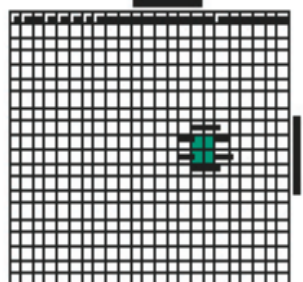
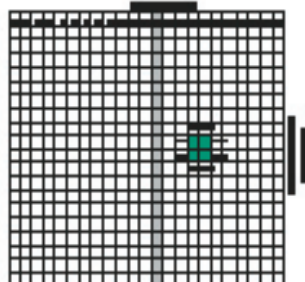
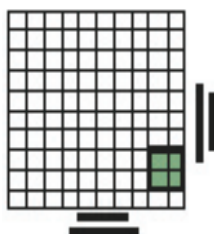
Figuras:



Primer Mensura
1875

Segunda Mensura
1878-79

Tercer Mensura
1884



(Endnotes)

- ¹ ROSSI, Edgardo. *"Identidad del Chaco."* Resistencia, Meana y Meana, , 1997.
- ² Archivo Histórico Provincia del Chaco (en adelante A.H.P.Ch.). Ley N° 576 Registro Nacional de la República Argentina. Tomo VI. Años 1870 – 1873, pgs. 331, 332.
- ³ Asentando la residencia de la gobernación en Villa Occidental. Por la misma, en el Art. 10 se ordenaba practicar la mensura de los terrenos adyacentes a cada sección poblada, y se determinaba la disposición de la tierra por un sistema uniforme.⁴ Esta Ley sentó las bases para la organización política del Chaco.
- ⁵ A.H.P.Ch. Ley N°. 686 "Ley relativa al Gobierno de una Parte de los Territorios Nacionales del Chaco". Registro Nacional de la República Argentina. Tomo VII. Años 1874 – 1879, pgs. 111, 112.
- ⁶ Villa Occidental dependió del Gobierno Argentino hasta 1879, fecha en que, por arbitraje, pasó a ser parte del Territorio Paraguayo.
- ⁷ La fecha simbólica que representa este momento fue tomada como la del 2 de febrero de 1878, arraigada en la conciencia ciudadana, sin embargo se conoce por investigaciones realizadas que la fecha real de desembarco fue el 27 de enero de 1878 (Maeder, 1996.)
- ⁸ Debe considerarse que el patrón ideológico de la época se fundaba en el paradigma del pensamiento iluminista de la cultura moderna, tal como lo expone Barreto la relación entre el hombre y la naturaleza se daba mediante la dominación y la explotación del primero sobre la segunda, basada en el racionalismo científico que sostenía que el hombre y su razón poseían el control y el conocimiento del universo. Barreto, 1998: "El medio ambiente, el subdesarrollo y la ciudad. Algunas líneas de acción para una política urbana ambientalista y social." En: Propuesta ecológica N° 21, Posadas.
- ⁹ En este sentido dejamos expuesta la hipótesis planteada por Cacopardo en la que sostiene: "*los trazados de los pueblos no obedecieron solo a una rígida trama racional, que se baja desde arriba a modo de un sello neutro y repetitivo. Si bien se puede hablar de un tipo general, es en las variaciones sutiles, posibles en el estricto marco de lo que se podía pensar en ese momento donde es posible observar nuevas concepciones.*" Aparentemente esto podría significar una contradicción con lo expuesto, no obstante leo en esta postura la necesidad de definir planos de análisis, capas que permitan remitir a observaciones particularizadas dependiendo del acercamiento a cada uno de los casos. CACOPARDO, F. "*Ciudad y territorio en el siglo XIX: de la macrocuadrícula territorial a la manzana*". En Cuadernos de Historia Urbana I. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Tucumán. 2000: 166.
- ¹⁰ Se adopta el término "unificada", a fin de caracterizar el periodo que corresponde la construcción de la Argentina como Nación. Sin embargo diversas hipótesis historiográficas se niegan a hablar de un proyecto de unificación, sustentando que el legado ideológico, se corresponde más a una "mitología de la exclusión" que a un proyecto de unificación, consenso e integración. Shumway, 2002: 14
- ¹¹ Dillon realiza también el ensanche Resistencia, correspondiente a 47 lotes en su mayoría recortados irregularmente por la ribera del riacho Barranqueras.
- ¹² Bennato, Anibal. 2003, Evolución Histórica del Área Portuaria de Resistencia, Beca de iniciación 2001-2003 (SGCyT – UNNE), mimeo.
- ¹³ Sobre todo con la llegada de técnicos de dichos países a nuestro país en la segunda mitad del siglo XIX.
- ¹⁴ Buenos Aires se convierte en el centro de todo el país, como capital (hacia 1880) concentra todos los poderes políticos y económicos y es desde donde se deciden las cuestiones sobre los territorios nacionales, que son una zona de frontera interior en el pensamiento de la época.
- ¹⁵ Tommaso Campanella, su obra la escribió en 1602, en una cárcel de Nápoles.
- ¹⁶ Marta Zátonyi, (comunicación personal).
- ¹⁷ Aguirre Madariaga, Eduardo (en comunicación personal)
- ¹⁸ Fundada en 1882, donde se aplican todos los mecanismos de una ciudad "ideal" como proyecto integral preconcebido.
- ¹⁹ Vitruvio representó la línea argumental para las directivas españolas en América, en su tratado desarrolló la idea de plaza relacionando sus proporciones con la población.
- ²⁰ Choay, Françoise, 1969, "*Planning in the 19th Century*". New York. Braziller.
- ²¹ Recalde, José Martín, *Evolución de la función social de la Agrimensura en el Río de la Plata*. La Plata, Biblioteca del Agrimensor, 1999, dice "Cuando describimos al Trazador nos referimos al operador profesional que "traza o idea una obra" (Dicc.Real Academia Española), y en este caso puede ser tanto el delineador de un fraccionamiento territorial, el diseñador de la planta de una obra constructiva, o quien ejecuta la traza de una vía férrea, una ruta o una calle, englobando así al agrimensor, al arquitecto y al ingeniero civil".
- ²² Bennato, Aníbal, 2003, Evolución Histórica del Área Portuaria de Resistencia, (Beca de Iniciación SGCyT 2001-2003– UNNE) mimeo.
- ²³ En concordancia con el canal planificado para el puerto de La Plata (desde Ensenada hasta la macrocuadrícula de la ciudad, construido parcialmente).

PROYECTOS DE REFORMA DE LA LEY ORGÁNICA DE LOS TERRITORIOS NACIONALES. FRUSTRADOS INTENTOS DE ADECUAR LA LEGISLACIÓN AL PROGRESO DE LOS MISMOS.

Hugo Humberto Beck

IIGHI - Conicet

Introducción

En las décadas que siguieron a la sanción de la ley 1532, el crecimiento económico y demográfico de los territorios demandó ajustes a esta normativa. Numerosos proyectos fueron presentados en ambas cámaras del Congreso, de los cuales en esta ponencia se analizan los que elaboraron el presidente Roca y su ministro del interior Felipe Yofre en 1900, y el diputado Carlos de Estrada en 1910. A través de estas propuestas es posible conocer en detalle los aspectos que exigían mayores y más urgentes correcciones.

Características generales de los proyectos de reforma

El 31 de enero de 1872 el presidente Sarmiento creó por decreto la gobernación del Chaco, iniciándose de esa manera la organización de aquellos espacios que por estar fuera de los límites provinciales, la ley N° 28 de 1862 había declarado territorios nacionales. El decreto presidencial fue convalidado por el Congreso mediante Ley N° 576 en octubre del mismo año. A esta norma provisoria habrían de continuarles otras de igual carácter, hasta que en 1884 -concluidas las principales campañas contra los aborígenes y afianzado el poblamiento- el Congreso sancionó la Ley N° 1532, que organizó definitivamente a los nueve territorios nacionales.¹

Este estatuto legal, nacido de la experiencia acumulada en los años anteriores, fue adecuado para el gobierno de estas nuevas jurisdicciones durante algunas décadas, pero a medida que la realidad social y económica de los territorios ganaba en complejidad, sus habitantes demandaron ajustes al mismo. La contradicción entre los numerosos deberes de los gobernadores y el estrecho margen de su acción, no se había manifestado en toda su magnitud hasta concluir el siglo XIX, pues hasta entonces estos funcionarios habían gozado de una autoridad que no se debía tanto al imperio de la ley cuanto por las condiciones en que cumplían sus funciones. Sin embargo, el progreso fue reduciendo sus facultades hasta convertirlos en la práctica, en muchos casos, en meros agentes administrativos del poder ejecutivo nacional.

Sólo podían ejercer fiscalización en las oficinas que les estaban inmediatamente subordinadas, es decir, la secretaría de la gobernación, la contaduría y la policía. Todas las demás dependían directamente de diferentes ministerios de la nación: la oficina de Correos y Telégrafos, las reducciones indígenas y la asistencia pública, dependían del ministerio del interior; las oficinas de Tierras, Inmigración, Defensa Agrícola y Dirección de Bosques, del ministerio de Agricultura; las escuelas, la justicia letrada y la cárcel de encausados, del ministerio de justicia e instrucción pública; la recaudación fiscal, la Aduana, y el Banco de la Nación, del ministerio de Hacienda; los regimientos e inspectores de milicia, del ministerio de guerra; y la Prefectura, del ministerio de marina.²

“Actualmente –quejábese en 1896- el gobernador de Formosa, José María Uriburu- son tan reducidas las atribuciones conferidas a los gobernadores, que no las tiene mayores a las de jefe de una repartición del Ministerio”.³

Estos inconvenientes y los frecuentes conflictos entre las autoridades –especialmente entre el gobernador y el juez letrado- sumados a los reclamos de diversos sectores sociales, dieron motivos a diferentes proyectos de reforma de esta norma legal.

Entre los intentos por reemplazar la ley 1532 por un nuevo estatuto legal de los territorios, destácase el proyecto del presidente Julio Argentino Roca y su ministro del interior, Felipe Yofre, ingresado a la Cámara de Diputados el 1 de agosto de 1900. Producto de hombres de larga trayectoria en estas cuestiones, constaba de 136 artículos, ampliamente fundamentados cada uno de ellos. Pasado a la comisión correspondiente no volvió a ser considerado por la Cámara;

aunque por su importancia fue publicado en forma de libro por la editorial Peuser en 1901.⁴

Basados en este proyecto, en los años subsiguientes ingresaron a ambas cámaras legislativas intentos similares que corrieron idéntica suerte. Entre ellos, merece mencionarse la propuesta de nueva ley orgánica de los territorios nacionales que presentó el diputado por Capital Federal Carlos de Estrada el 30 de setiembre de 1910, reiterado por él mismo, dos años más tarde. Coincidió con el anterior en los objetivos y en la mayor parte de sus disposiciones, lo que posibilita su análisis en conjunto, señalando las escasas diferencias entre ambos.⁵

Más extensos y más complejos que la ley a la que pretendieron reemplazar, ambos proyectos estaban divididos en capítulos y en títulos. Los capítulos eran los siguientes: de los Territorios y sus límites; disposiciones generales sobre el gobierno; del gobernador; del secretario; de la administración de Justicia (títulos: juez de paz, juez letrado, cámara de apelaciones, ministerio fiscal y pupilar); procedimientos judiciales (este título solamente en el proyecto del P.E.); Concejos Municipales; régimen electoral; de las faltas y contravenciones; de los alcaldes; de las comisiones escolares; de la oficina de geodesia; de la representación de los territorios (sólo en el proyecto del P.E.); de la legislatura; disposiciones generales y transitorias.

Los Territorios, sus límites y sus divisiones

El límite de los territorios (que ya eran diez desde la creación del Territorio de los Andes) no se modificaba, sino que simplemente se buscaba incorporar a la ley orgánica las disposiciones de leyes especiales que habían establecido nuevos límites después de 1884. Entre ellas, la que en 1886 estableció el paralelo 28° como línea divisoria entre Chaco y Santa Fe; y la ley 4141 de 1902, que delimitó Chaco de la provincia de Santiago del Estero por un meridiano que se extendía desde el extremo noroeste de Santa Fe hasta la intersección con el paralelo que pasaba por San Miguel, desde allí avanzaba hacia el oeste siguiendo el paralelo mencionado hasta llegar a la línea que limitaba con Salta⁶

Proponían modificar la expresión demasiado vaga de “Gobernación de Misiones, con sus límites actuales”, por otra que establecía como límites norte, este y sur, los Estados Unidos del Brasil, (aunque la delimitación entre este país y Argentina aún no se había trazado) y por el oeste, el río Paraná y la provincia de Corrientes.

Ambos proyectos ordenaban al poder ejecutivo proceder a la división de los territorios en departamentos, y a éstos en distritos, dentro de los cuales entraban las ciudades y villas. Se reemplazaba de esta manera una facultad optativa por una imperativa, y se evitaba el término “sección”, siempre confuso, de la ley 1532. También facultaban al presidente de la nación a establecer la capital del territorio y designar el pueblo cabecera del distrito –a propuesta del gobernador- donde debían residir las autoridades del mismo; es decir, el juez de paz y los municipales.

Disposiciones generales sobre el gobierno

Con el objeto de centralizar las medidas de gobierno y evitar frecuentes conflictos entre los funcionarios que administraban los territorios, se proponía que *“todos los funcionarios y empleados que ejerzan puestos públicos en la administración de los territorios, cualquiera que sea la naturaleza de sus funciones, serán nombrados por el departamento del ministerio del interior y dependerán del mismo: con excepción de los casos previstos en la presente ley”*. La excepción se refería a los militares, a los maestros de escuela y a los municipales. Esta disposición se completaba con la siguiente: *“Cuando se trate de empleados que en el orden de la administración general de la nación ejerzan funciones relacionadas con otros ministerios, tanto ellos como los ministros respectivos, se entenderán por intermedio del ministerio del interior.”* Entre los fundamentos de esta medida, se indicaba que por ley 1532

“los departamentos del gobierno federal, intervienen directamente sobre los funcionarios de la administración de los territorios, produciendo la anarquía consiguiente a todo cuerpo que no tiene una sola cabeza, sino tantas cuantos ministros tenga el poder ejecutivo nacional.”⁷

El gobierno de *los territorios debe depender directamente de un solo ministerio, que no puede ser otro que el del interior, aclaraban los autores de la iniciativa.*⁸

El diputado Estrada, aludiendo a su actuación como subsecretario del interior, agregaba que

“ Allí aprendí que no era posible continuar bajo el régimen de la ley 1532, según la cual el gobernador no es la cabeza, el jefe del territorio, sino el resorte principal de un mecanismo múltiple y complicado, sin ningún género de atribuciones eficientes, especie de títere que no puede mover los brazos sino a impulsos de órdenes emanadas de la Capital Federal.”⁹

El gobierno de los territorios sería ejercido por un gobernador, un secretario, una cámara de apelaciones, juez letrado, jueces de paz, concejos municipales, oficina de geodesia, empleados de policía, alcaldes y demás funcionarios que otras leyes determinen.

Del Gobernador

El nombramiento de este funcionario –por el poder ejecutivo con acuerdo del Senado- y la duración de su mandato –tres años-, no fueron objetos de reformas; aunque se establecieron como requisitos para ocupar el cargo *tener más de veinticinco años de edad y cuatro años de ciudadanía* (en el proyecto del poder ejecutivo) y *más de treinta años de edad y ser ciudadano argentino* (en el proyecto de Estrada).

Los gobernadores eran considerados *agentes naturales del gobierno federal para hacer cumplir en sus jurisdicciones las leyes de la Nación y resoluciones administrativas, cualquiera que sea el ministerio a que la materia correspondiera*. En general se reiteraban para ellos las atribuciones establecidas en la ley 1532, pero se ampliaban sus alcances y se les otorgaban otros nuevos poderes.

Correspondía a estos funcionarios *ejercer la autoridad superior encargada de velar por el cumplimiento de las leyes, decretos y demás resoluciones del gobierno federal en todo el territorio de su mando; tener el comando en jefe de la gendarmería y guardias nacionales, con excepción de las fuerzas de línea que el presidente de la república mande al territorio con objetos militares; dictar los reglamentos y ordenanzas convenientes para la seguridad, administración y adelanto del territorio*. A estas funciones, que se cuentan entre las principales que les había asignado la ley 1532, los proyectos agregaban la facultad de *ejercer superintendencia sobre todos los empleados de la administración local, cualquiera sea su jerarquía o naturaleza e informar al ministerio del interior de la conducta de esos empleados y de la marcha de sus oficinas. A este efecto el gobernador podrá hacer visitas de inspección, y practicar investigaciones en todas las oficinas, con excepción de las causas que se tramiten en los tribunales y juzgados*. La ley 1532 tenía una disposición semejante,

“... pero como en ella no se dice si ejerce la superintendencia sobre todos los empleados, ni se le da facultad al gobernador para hacer visitas de inspección, ha sucedido que nunca han podido hacer inspecciones, ni informar al ministerio del interior al respecto, a menos que ejerciesen espionaje, lo que es indecoroso”¹⁰

En concordancia con este inciso, se incorporaba otro que autorizaba al gobernador a *suspender en caso de irregularidades graves, de inconducta notoria o de incompetencia manifiesta a cualquier empleado del orden administrativo, reemplazándolo por otro provisoriamente, y dando cuenta, con informe motivado, al ministerio del interior, quien resolverá en su mérito*. A pesar de que los gobernadores siempre pensaron que esta era una facultad inherente a su cargo, la ley 1532 no contenía una disposición semejante, resultando en la práctica que cuando tomaron tal medida la misma fue desautorizada por los ministerios a los que pertenecían dichos empleados.

Respecto de la recaudación impositiva, la ley 1532 atribuía al gobernador la facultad de “proponer las medidas necesarias para la mejor percepción de las rentas”, lo que equivalía a disponer que debía limitarse a pasar notas, que muchas veces las oficinas del ramo no tomaban en cuenta, porque tenían receptores independientes de la acción gubernativa del territorio. En 1897 el gobernador del Chaco decía no poder da a conocer el total de recursos de rentas

nacionales de su territorio

“por cuanto hay impuestos que escapan al examen del gobierno local, como son los derechos sobre alcoholes, los azúcares y el tabaco que se cobran directamente por los empleados de la administración de impuestos internos. La mayor parte de la contribución directa territorial es exigida por el cuerpo de inspectores de la Dirección General de Rentas, de cuya repartición tampoco es posible obtener datos e igualmente no se conocen con exactitud los ingresos que por distintos conceptos percibe la Receptoría de Puerto Barranqueras, Las Palmas y Bermejo en calidad de rentas nacionales”¹¹

La nueva propuesta pretendió otorgarle facultad para *adoptar las medidas necesarias para la mejor recepción de las rentas, proponiendo al ministerio del interior las reformas que la experiencia aconseja en el régimen de percepción.*

En concordancia se establecía entre las obligaciones de los gobernadores que *cuidarán de que se remita mensualmente a la tesorería nacional, por intermedio del ministerio del interior, los fondos que se recauden en el territorio, provenientes de tierras fiscales nacionales.* Se fundaba esto en que

“En la ley vigente se ha omitido una disposición semejante, pues la renta ordinaria se recauda por intermedio de receptores que proceden con independencia del gobernador. A primera vista se comprende que no es regular la exclusión de la primera autoridad del territorio, que, como tal, debe ejercer superintendencia sobre los empleados de carácter administrativo, y más tratándose de dineros públicos, que pueden defraudarse en su presencia, sin poder evitarlo, por falta de conocimiento del monto de las existencias”¹²

El gobernador era facultado para *nombrar y remover las comisiones escolares, y proponer confidencialmente al ministerio del interior todos los empleados administrativos de la gobernación.* La primera parte de esta disposición pretendía reemplazar a aquella de la ley 1532 según la cual el gobernador debía “velar por el progreso de la enseñanza”, y se fundaba en que como el gobernador

“no tiene injerencia alguna en las escuelas, nada sabe de ellas en forma oficial, y hasta para obtener los datos relativos para incluirlos en la memoria anual, tiene que mendigar los antecedentes necesarios... ¿acaso el consejo nacional de educación deberá tener más confianza en la designación de comisiones escolares hechas por jóvenes inspectores, que por los gobernadores –personas representativas, conocedores del lugar e igualmente interesadas por el progreso de la educación? Es por otra parte un desaire el que se hace a la primera autoridad administrativa del territorio con semejante exclusión”¹³

La atribución conferida en la segunda parte de este artículo ampliaba la facultad que le otorgaba la ley 1532, según la cual, el gobernador sólo podía proponer los empleados de la gobernación, que estaban bajo su inmediata dependencia. Por eso los empleados de la administración nacional llenaban sus funciones dependientes de diversos ministerios, con abstracción del gobernador, que muchas veces ignoraba su existencia, y estaba inhabilitado para fiscalizarlos. Con la reforma se pretendía que

“el gobernador, moralmente responsable de la marcha general del territorio, por lo menos debe proponer las personas que considere competentes para los empleos administrativos y en forma confidencial a fin de no inferírseles un desaire público en caso de no ser aceptadas.”¹⁴

La limitada facultad de “informar sobre las medidas conducentes al desenvolvimiento de la colonización” otorgada por la ley 1532 era considerablemente ampliada en estos proyectos. El gobernador podría ahora *promover el desenvolvimiento de la colonización; dar posesión de la tierra pública vendida o arrendada, conforme a las leyes y decretos del poder ejecutivo, firmando las escrituras de transferencia y arrendamiento, de acuerdo con las disposiciones del gobierno federal; otorgar permisos de ocupación de los terrenos fiscales no mensurados...estas concesiones caducarán cuando el gobierno federal resolviese disponer de aquellos terrenos en otra forma, sin que los ocupantes tengan derecho a indemnización alguna; informar al poder*

ejecutivo en todos los asuntos sobre venta, donación, reserva y demás actos relativos a la transmisión o aprovechamiento de la tierra; presidir los remates de la tierra pública que deba venderse en el territorio de la gobernación. El poder ejecutivo no ordenará venta alguna de tierras en los territorios nacionales, sin que, previamente, haya sido sacada a remate en el asiento de la gobernación correspondiente. Estas facultades –junto con la instalación de una oficina de geodesia, que se estudia más adelante- venían siendo reclamadas por años.¹⁵

Con ellas se buscaba facilitar los trámites a los interesados en hacer producir las tierras, evitando los costosos viajes a la capital o los honorarios de los apoderados y gestores. (“el más modesto de estos apoderados cobra 50 \$ por tramitar la concesión o escrituración de un solar, el mismo que el Estado vende en 2 \$ de la misma moneda”, escribió en 1897 el gobernador de Formosa, Uriburu). Por otra parte se procuraba limitar el envío de inspectores de tierras, sólo a aquellos casos de funciones técnicas específicas. La necesidad de realizar los remates de tierras en cada gobernación se fundaba en que

“a causa de no existir una disposición semejante, sucede que la tierra pública es acaparada en grandes extensiones por especuladores de esta capital que la conservan inculta, o la arriendan por precios altos, con perjuicios de los verdaderos pobladores que por distancias desde los territorios, por los gastos que ocasionaría la traslación, o los de apoderado, o por ignorancia, no concurren al remate. En esta forma ha sido acaparada la mejor tierra de los territorios, conservándose despoblada, como consecuencia del ausentismo de los verdaderos interesados en poblarla.”¹⁶

Además, para proteger los recursos naturales, se confería al gobernador la facultad de *impedir la explotación de los terrenos fiscales u otros productos del suelo, sin concesión escrita del gobierno federal*. Con esto se lograba consecuencia con el Código Rural que le asignaba al gobierno del territorio la guarda, conservación y fomento de los bosques en terrenos fiscales.

El gobernador debía *llevar un registro foliado... donde se anotarán todas las escrituras de propiedades inmuebles*, facilitando la formación del catastro para el cobro de la contribución directa, y para conocer quienes estaban en condiciones de ser elegidos municipales (debían ser propietarios, comerciantes o ejercer profesión liberal).

Otras atribuciones conferidas a los gobernadores eran nombrar a los jueces de paz, en la forma y en los casos que se expresan más adelante; y proponer al poder ejecutivo la conmutación de penas e indultos por delitos cometidos en el territorio de la gobernación.

Del secretario

La figura del secretario de la gobernación no fue objeto de demasiadas reformas. Sólo se establecía que para el desempeño de este cargo se requería ser ciudadano argentino y mayor de edad; sumándose entre sus funciones las de *intervenir en la percepción y remisión de los impuestos federales cobrados en el territorio*, realizando inspecciones a los receptores u otros cobradores fiscales; y *tener bajo su custodia el registro de todas las escrituras de propiedades inmuebles que debe llevar el gobernador*. Por otra parte se lo liberaba de la obligación de remitir trimestralmente al ministerio del interior copias de los registros y documentos de la gobernación, porque la experiencia había demostrado que era casi imposible cumplir con esta obligación de la ley 1532. Además este trámite se cumplía suficientemente con la memoria manuscrita que anualmente presentaba el gobernador.

Administración de Justicia

Varios aspectos fueron objetos de reforma en este capítulo. A los jueces de paz y al juez letrado –cuyas designaciones, atribuciones y periodicidad se modificaban-, se proponía sumar una cámara de apelaciones como tribunal de alzada, y la figura del alcalde para atender las demandas de menor cuantía.

Del juez de paz

A diferencia de la elección popular prevista en la ley 1532 para los jueces de paz de los pueblos que superaran los mil habitantes, ambos proyectos proponían que los jueces de paz titulares y suplentes serían nombrados por el gobernador a partir de una terna para cada caso propuesta por la municipalidad, allí donde existiera, y directamente en los lugares donde

no hubiera municipalidad. La modificación se imponía “a fin de evitar los peligros que entraña la elección popular en la concurren móviles políticos que deben alejarse de la judicatura”. El sistema de elección por ternas, inspirado en el que se usaba en la provincia de Buenos Aires, funcionaría como una elección de segundo grado, pues los representantes comunales eran los encargados de formar las ternas. Para ser juez de paz se requería *ser ciudadano argentino, mayor de veinticinco años, de honorable conducta, y saber leer y escribir correctamente*.

Se eliminaba la facultad de la municipalidad de remover al juez de paz, y se concedía al gobernador el poder de suspenderlo ante denuncias escritas de inconducta grave o incompetencia, debiendo pasar esta sumaria información al juez letrado, quien debía resolver la reposición o destitución definitiva.

La jurisdicción civil y comercial del juez de paz se aumentaba de 300\$ a 500\$ y debían atender los juicios de testamentaría *ab intestato* y herencia vacante hasta el valor de 1.000\$. La facultad correccional se extendía a los delitos que no tuviesen penas mayor de dos meses de arresto, o de multa que no exceda de 100 \$ o una y otra conjuntamente. Ello importaba el juzgamiento de las ordenanzas municipales o de policía, evitaba el recargo de trabajo en el juzgado letrado y evitaba gastos al gobierno, pues no era necesario el traslado del delincuente.¹⁷

Se lo facultaba también para levantar los sumarios y remitirlos con los presos al juzgado letrado en casos de delitos que excedían los límites de su competencia, buscando reemplazar en esto a los comisarios de policía, que habitualmente se ocupaban del sumario.

Del juez letrado

Su nombramiento por el presidente con acuerdo del Senado, no se modificaba, pero su inamovilidad se reemplazaba por un período de cuatro años en el ejercicio de sus funciones; y su remoción por medio del juicio político, se cambiaba por el siguiente procedimiento: *los jueces letrados pueden ser denunciados o acusados ante la cámara viajera... por faltas o delitos cometidos en el desempeño de sus funciones, incompetencia revelada en sus resoluciones, y por otras causas que afectan a la dignidad de la magistratura. Recibida la renuncia, la cámara formará el sumario correspondiente, pudiendo decretar la suspensión del juez denunciado o acusado. Terminado el sumario lo elevará a la suprema corte federal, la que, con audiencia del acusado, y previa vista del procurador general de la nación, resolverá si el juez debe continuar en su puesto o debe ser separado de él*. De esta manera se los asimilaba a los jueces de la capital, que no son jueces federales de la constitución, sino que nacen de las facultades legislativas del Congreso. Relacionado con este artículo se sumaba otro estableciendo que *si la conducta de un juez letrado diese lugar a conflictos con otros funcionarios del territorio, el poder ejecutivo podrá trasladarlo a otra gobernación, sin más razón que el del mejor servicio público*. Así quedaba garantizada la independencia de la justicia, y satisfecho el clamor público de vecinos de los territorios que deseaban ver controlados a algunos jueces.

“Regularmente –decía en sus fundamentos el proyecto del ejecutivo– los conflictos son entre el juez y el gobernador. A éste, el poder ejecutivo puede exonerarlo; pero a aquél no, y ni puede acusársele, porque sólo se trata de desinteligencias entre ellos; y no hay más disyuntiva que soportar los conflictos hasta que termine su período ese juez, o exonerar al gobernador que quizá tiene la razón de su parte”.¹⁸

Los requisitos para ser juez letrado exigidos en estos proyectos eran los mismos que se habían establecido por ley de 1897: *ser argentino en ejercicio de la ciudadanía, mayor de edad y abogado con título expedido o reconocido por una universidad nacional*. Estos jueces *conocerán y resolverán en las causas que se atribuyen a los jueces en lo civil, comercial, correccional y criminal, y además, conocerán en segunda y última instancia de los recursos deducidos contra sentencias de los jueces de paz*. El proyecto del diputado Estrada contemplaba la existencia de dos jueces letrados en cada territorio, para poder separar la jurisdicción civil de la criminal.

De la cámara de apelaciones

La ley 1532 otorgó la jurisdicción de alzada a la suprema corte de justicia o a las cámaras

de apelaciones de la capital de la república, según los casos. La acción de estos tribunales no fue siempre eficaz sobre los jueces letrados y sus sentencias, porque las demoras producidas por la distancia y la imposibilidad de conocer *de visu* lo que en los territorios pasaba, conspiraban contra la buena administración de justicia y la correcta superintendencia que debían ejercer. Para remediar estos males, el poder ejecutivo en su proyecto de 1900 propuso la creación de dos cámaras viajeras, dividiendo la jurisdicción en dos secciones, una para las gobernaciones del sur, y otra para los territorios del norte. El proyecto de Estrada establecía una cámara de apelación para cada territorio, aunque transitoriamente admitía el funcionamiento de tres, de carácter mixto, las que tendrían asiento fijo la mayor parte del año, convirtiéndose en viajeras durante tres meses.¹⁹

Estas cámaras (creadas “al estilo de las que existen en Norte América”) se integraban con tres miembros nombrados por el presidente con acuerdo del Senado y duraban seis años en el ejercicio de sus funciones, pudiendo ser reelectos. Funcionaban bajo la presidencia por turno anual de cada uno de sus miembros y hacían tribunal con el número íntegro de ellos. Eran requisitos para el cargo ser argentino, mayor de 30 años, abogado con seis años de ejercicio de la profesión o haber desempeñado alguna magistratura o empleo judicial por más tiempo. Eran removidos por el sistema de juicio político. Ejercían superintendencia y jurisdicción de alzada en los territorios. Con su instalación se pretendía acelerar el despacho de los asuntos, ya que todas las causas se iniciarían y terminarían en la misma gobernación, y por medio de ellas los jueces letrados serían objeto de una constante vigilancia.

De los ministerios fiscal y pupilar

Ambos proyectos contemplaban la creación de los cargos de agente fiscal y defensor de pobres, menores e incapaces, que no existían en la ley 1532. Serían nombrados por el presidente, y para ello debían reunir las mismas condiciones que para ser juez letrado, aunque si en el territorio no había abogado, podía nombrar a alguna persona que contara con 50 años y cualidades de honorabilidad y competencia necesarias para desempeñarse como tal.

De la municipalidad

El proyecto de Roca y Yofre establecía que el distrito cuya población superase los 1500 habitantes, con exclusión de los indios que vivan en tribu, y cuente con un centro urbano de 300 vecinos, tendrá derecho a elegir un concejo municipal, compuesto de cinco miembros. Entre ellos elegirán un presidente, que ejercerá las funciones ejecutivas. El diputado Estrada, en cambio, proponía que *los municipios que cuenten con una población de 3.000 habitantes, de los cuales sepan leer y escribir el veinte por ciento, tendrán derecho a elegir un concejo municipal*, compuesto como el anterior. Eran elegibles los vecinos mayores de edad, con un año de domicilio en el lugar, que sepan leer y escribir (*correctamente en castellano*, en el proyecto de Estrada) y que sean comerciantes o propietarios que paguen un impuesto de 50 \$ anuales o ejerzan una profesión liberal. No se exigía ciudadanía, pues ello “importaría decretar en lo general la anulación de las municipalidades, porque la mayoría de los vecinos importantes en los territorios, en muchos lugares, es de extranjeros”. La duración del mandato, la renovación del concejo, las atribuciones y las rentas, no se modificaban. Duraban dos años en sus funciones, el cargo era gratuito y se renovaban por mitades cada año.

El proyecto de Estrada establecía que los municipios que no reunían las condiciones para tener municipalidades electivas, serían gobernados por comisiones municipales constituidas por tres personas de una lista de nueve vecinos de la localidad que propondría el gobernador al ministerio del interior. El régimen electoral tampoco se modificaba, excepto en la exigencia de tener 22 años (en lugar de 18) y un año de residencia en el lugar.

De las faltas y contravenciones y de los alcaldes

El juzgamiento de las faltas o contravenciones cuando la pena no excediera de 20 \$ de multa o de diez días de arresto, se dejaba a cargo de la policía.²⁰ En cada uno de los cuarteles en que se subdividían los distritos debía haber un alcalde y un teniente de alcalde, nombrados

por el gobernador, quienes como carga pública, tendrían la función de esclarecer los delitos cometidos en su jurisdicción, aprehender a los delincuentes, recoger los objetos que forman parte del cuerpo del delito y dar cuenta inmediatamente a la autoridad superior. Estrada, en su proyecto, les confería atribución para atender las demandas cuyo valor no excediera los 100 \$ y de cuyas resoluciones se podía apelar ante el juez de paz. Además, el alcalde era el encargado de otorgar las guías establecidas por el código rural para el transporte de ganado y tener un registro de marcas y señales.

De las comisiones escolares

Las comisiones escolares fueron instituidas por la ley de educación 1420 de 1884. Los vecindarios de 1.000 a 1.500 habitantes en las ciudades, o de 300 a 500 habitantes en las colonias y territorios constituían un distrito escolar con derecho, por lo menos, a una escuela pública y a una comisión inspectora con el título de consejo escolar de distrito, compuesta de cinco padres de familia elegidos por el consejo nacional de educación, en carácter de carga pública y duración de dos años.²¹ Los proyectos que analizamos proponían que dichas comisiones fuesen nombradas por el gobernador, se integraran con tres padres de familia domiciliados en el distrito y se ocuparan de inspeccionar el funcionamiento de las escuelas y la conducta de los maestros, e informar de ello al gobernador. El gobernador podía remover a los miembros de la comisión por razones de mala conducta o de mejor servicio.

De la representación de los territorios

El proyecto del poder ejecutivo –basado en los precedentes norteamericanos- establecía que los territorios donde existieran al menos tres municipalidades tendrían derecho a mandar un delegado a la cámara de diputados de la nación, que tendría facultad de presentar proyectos, participar de la discusión, pero no votar. Debía reunir los requisitos exigibles para ser diputado, debiendo además residir dos años en forma continua y actual en el territorio. La elección se realizaba por medio de un colegio electoral formado por la reunión de todos los concejos municipales presididos por el gobernador. Duraba lo mismo que los diputados y gozaba de iguales inmunidades, aunque su sueldo no podía exceder de la mitad de la dieta de aquéllos, y sería sufragado por los mismos territorianos.

De la legislatura

La ley 1532 preveía el funcionamiento de una legislatura local en aquellos territorios que alcanzaran a 30.000 habitantes, y reglamentaba con detalle todo lo referente a ella. El proyecto de Roca y Yofre no consideraba oportuno fijar *a priori* lo concerniente a su funcionamiento, por lo que se limitó a establecer que *cuando el crecimiento de la población y la importancia de la gobernación lo aconsejen, el poder ejecutivo propondrá al Congreso la creación de una legislatura local*. En cambio, el proyecto de Estrada lo reglamentaba con detalle: *los territorios cuya población sea mayor de 40.000 habitantes tendrán una legislatura que funcionará tres meses en el año*. Estará formada por delegados de los departamentos elegidos por el pueblo en proporción de uno cada 3.000 habitantes o fracción no menor de 1.500. Fijaba en tres años la duración del mandato, la renovación anual por terceras partes, y el cargo gratuito y obligatorio.

De la oficina de geodesia

Esta oficina, a cargo de un agrimensor y de un auxiliar, nombrados por el presidente y dependientes del gobernador, *debía* proceder a formar el plano catastral y registro gráfico del territorio determinando los límites generales, las divisiones administrativas y las subdivisiones en que se representa la propiedad privada y la tierra pública aún no enajenada. Aunque no era la encargada de realizar las mensuras, debía recibir las tierras mensuradas e intervenir en la toma de posesión de los terrenos que se concedieran en venta o en arrendamiento.²²

Provincialización

El hecho de que ninguno de los proyectos analizados menciona la posibilidad de otorgar autonomía política a los territorios, no significa que la negaran.²³ Por el contrario, en los fundamentos reconocen que esta es una atribución constitucional del Congreso, y que éste –siguiendo el ejemplo de Estados Unidos- debería resolver en cada caso cuando un territorio podía ser elevado al rango de provincia, no siendo conveniente para ello establecer *a priori* las condiciones.

(Footnotes)

- ¹ Numerosos estudios se han publicado sobre esta importante ley. Pueden verse, entre otros, Ana Rosa Farías de Foulkes. *El debate parlamentario sobre la ley 1532 de territorios nacionales*. En: Folia Histórica del Nordeste N° 2, Resistencia, UNNE, 1976, pp. 71-99; Segundo V. Linares Quintana. *Derecho público de los territorios nacionales, argentino y comparado*. Buenos Aires, 1937; Edgardo Rossi. *Historia Constitucional del Chaco*. Resistencia, UNNE, 1970.
- ² María Silvia Leoni de Rosciani. *Los Territorios Nacionales*. En: Academia Nacional de la Historia. *Nueva Historia de la Nación Argentina*. Buenos Aires, Planeta, 2001, tomo VIII, p. 45
- ³ Memoria presentada al ministro del interior Amancio Alcorta, por el gobernador del Territorio de Formosa, José María Uriburu, el 27 de febrero de 1896. En: Instituto de Historia, Facultad de Humanidades. *Memorias del Territorio Nacional de Formosa. 1885-1899*. Resistencia, UNNE, 1979, p. 211.
- ⁴ Cámara de Diputados de la Nación. *Diario de Sesiones*, 1 de agosto de 1900; y Felipe Yofre. *Antecedentes y motivos del proyectador de ley orgánica de los Territorios Nacionales, presentado el año próximo pasado al H. Congreso por S.E. el ministro del Interior Dr. don...* Buenos Aires; Imp. Litografía y Encuadernación de Jacobo Peuser, 1901. 275 pp.
- ⁵ Cámara de Diputados de la Nación. *Diario de Sesiones*, 30 de setiembre de 1910 y *Diario de Sesiones*, 26 de julio de 1912. Otro interesante proyecto fue elevado a consideración del Senado por el ministro del interior Rafael Castillo el 4 de mayo de 1905. Aprobado por esa cámara, y enviado a la de diputados, pasó a comisión y no volvió a ser considerado. Fue nuevamente presentado por Castillo en 1912, cuando éste, era diputado nacional por la provincia de Catamarca, pero tampoco obtuvo sanción. Cámara de Senadores de la Nación. *Diario de Sesiones*, 4 de mayo de 1905 y Cámara de Diputados de la Nación. *Diario de Sesiones*, 26 de julio de 1912. Mayores detalles sobre leyes, proyectos de leyes y resoluciones referidos a territorios nacionales, pueden verse en el trabajo de José Luis Alves. *El Territorio del Chaco: un panorama de la tarea realizada desde el Congreso de la Nación. 1862-1916*. Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste (inédito).
- ⁶ Al momento de presentarse el proyecto de Roca y Yofre, estaba en cuestión el límite entre Chaco y Santiago del Estero, porque la ley 1532 establecía "...una línea que, partiendo de San Miguel sobre el Salado, pase por Otumpa hasta encontrar el paralelo 28° 15'..."; pero surgieron dudas sobre la verdadera ubicación de Otumpa. Luego de proyectar sobre el terreno esta línea dio como resultado una división manifiestamente inconveniente, por lo cual el presidente Roca propuso un nuevo límite, que fue incorporado en el proyecto de ley orgánica que analizamos. Establecía "... una línea que partiendo del punto conocido por San Miguel, sobre el río Salado, siga rumbo Sur 54° 12'38" E. hasta su intersección con la prolongación de la línea divisoria entre Santiago del Estero y la provincia de Santa Fe, fijado por el laudo del árbitro Dr. Carlos Pellegrini, en 1 de junio de 1896".
- ⁷ Felipe Yofre. *Op. Cit.* p. 27
- ⁸ La ley de ministerios, sancionada el 11 de octubre de 1898 declaró que corresponde al ministerio del interior, "el gobierno y administración de los territorios nacionales".
- ⁹ Cámara de Diputados de la Nación. *Diario de Sesiones*, 30 de setiembre de 1910.
- ¹⁰ Felipe Yofre. *Op. Cit.* p. 40
- ¹¹ Memoria presentada al ministro del interior Norberto Quirno Costa por el gobernador del Chaco, Enrique Luzuriaga, el 11 de marzo de 1897. En: Ernesto J.A. Maeder. *Memoria de los gobernadores del Territorio Nacional del Chaco (1885-1899)*. Resistencia, UNNE, 1985, p. 223
- ¹² *Ibid.* p. 65. "En Estados Unidos las autoridades locales perciben los impuestos correspondientes a las villas, comunas rurales, a los condados, a los estados y a la nación, y se distribuyen después e ingresan a la tesorería correspondiente", afirmaba el poder ejecutivo en el fundamento de este artículo.
- ¹³ *Ibid.* pp. 43-44. El tema de las comisiones escolares se aborda con más detalle, más adelante.
- ¹⁴ *Ibid.* p. 44
- ¹⁵ Estas solicitudes fueron presentadas, entre otros, por el gobernador del Chaco Enrique Luzuriaga en su memoria correspondiente al año 1896; y por el gobernador de Formosa, José María Uriburu, en sus memorias de 1896, 1897, 1898 y 1899, y en reiteradas notas elevadas al ministerio del interior
- ¹⁶ *Ibid.* p. 59. Se pretendía también con esto ajustar este estatuto al Código Rural, cuyo artículo 3º rezaba: "la posesión de las tierras fiscales será acordada por los gobiernos de los territorios, con sujeción a instrucciones que al efecto le sean comunicadas por la oficina de tierras y colonias".
- ¹⁷ La ley 1532 facultaba a los jueces de paz en las causas correccionales cuando la pena no excediera de cuatro días de arresto o 20\$ de multa; pero sucedía que por el código de procedimientos criminales, ya no había ninguna pena menor a cuatro días de arresto o de 20 \$ de multa.
- ¹⁸ *Ibid.* p. 110
- ¹⁹ El asiento de una se fijaba en la capital de Misiones, y jurisdicción en este territorio y en Chaco y Formosa; otra en la capital de La Pampa, con jurisdicción en este territorio y en Neuquén y Río Negro; y la tercera, en la capital de Chubut y jurisdicción en este territorio y en Santa Cruz y Tierra del Fuego. El Territorio de Los Andes -que se intentaba suprimir-, quedaba excluido de esta legislación.
- ²⁰ De este modo se conciliaba el código de procedimientos criminales, que facultaba a la policía a establecer penas de hasta un mes de arresto o cien pesos de multa, con el código rural, que no le otorgaba facultad alguna para aplicar penas.
- ²¹ A estos consejos les correspondía cuidar de la higiene, de la disciplina y de la moralidad de las escuelas, estimular

la concurrencia de los niños a las escuelas, establecer cursos nocturnos o dominicales, promover la formación de cooperadoras y bibliotecas populares, proponer al consejo nacional de educación el personal docente, entre otras funciones.

²² Esta oficina –que en el proyecto de Estrada se denominaba “de geodesia, agricultura y obras públicas”- fue fundamentada anteriormente, y reconocía como antecedentes una Mesa de Tierras que el poder ejecutivo autorizó en 1894 en el territorio de Misiones, y otra similar al año siguiente en La Pampa.

²³ La ley 1532 otorgaba el derecho a ser declarada provincia al territorio que alcanzara a 60.000 habitantes.

PAUTAS DE GESTIÓN PARA EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL SECTOR SUR DEL AMGR: UN ESTUDIO DE CASO

Mariela A. Bataglia
mbataglia@hormail.com

Fundamentación y antecedentes:

El presente trabajo funda su planteo en el proyecto presentado en las Jornadas Científicas y tecnológicas de la Universidad Nacional del Nordeste el año próximo pasado, denominado “ Un aporte al ordenamiento urbano – ambiental de la Ciudad de Puerto Vilelas en los umbrales del siglo XXI” , el cual fue dirigido por el Dr. Ing. Eliseo Popolizio, en el marco de la Maestría en Gestión ambiental de la facultad de Arquitectura , como tesis de posgrado, y abordó en su postulado el análisis espacial de la Ciudad de Puerto Vilelas, con el objeto de diagnosticar su estado actual y así formular a posteriori, algunas estrategias de acción a seguir. Dicho estudio microespacial apunta a configurar más detalladamente dicho territorio, identificando sus problemas más críticos, sus posibilidades y dificultades, para luego delinear un Plan de Acción Integral que considere no sólo la ordenación física, sino también la relación de ésta con el sistema socio-económico y el medio ambiente circundante, para de esta manera llegar a definir estrategias posibles para la evolución futura de dicho municipio.

La investigación que a continuación se desarrolla, propone cinco líneas estratégicas generales que responden al objetivo central y a las problemáticas identificadas, analizadas y diagnosticadas previamente.

Cada una de estas estrategias intentan expresar y acotar cuales son los aspectos más relevantes a ser analizados y atendidos en esta localidad del AMGR a fin de lograr un desarrollo integral y sustentable de la misma, que le permita reinsertarse en el escenario local, provincial y nacional.

Cada una de estas líneas de acción, son esencialmente planteadas y orientadas hacia aquellos actores locales que tengan en sus manos la responsabilidad de planificar y de tomar decisiones políticas para lograr el desarrollo sustentable de esta ciudad, ellas proponen no solo líneas de acción sino también una serie de objetivos estratégicos, pautas de gestión – como alternativas viables- a seguir con el objeto de lograr las metas propuestas, como también una nómina de actores sociales y entidades representativas que participarían activamente coordinando los esfuerzos necesarios para el logro de dichas acciones.

Cinco líneas rectoras, fueron las que orientaron y enmarcaron la formulación de las estrategias aquí planteadas:

- ◆ Ordenación física del territorio
- ◆ Gestión Ambiental- Protección de los recursos naturales existentes.
- ◆ El desarrollo socio-económico de la población.
- ◆ La calidad de vida.
- ◆ Proyectos regionales futuros.

Entre algunos de los antecedentes de la temática presentada pueden citarse, entre otros:

- Plan Estratégico de Resistencia.1995
- Diagnóstico Expositivo del AMGR.1998
- Plan Director de la ciudad de Resistencia -Chaco.1995
- Plan Tierras de la Provincia del Chaco.1996
- Capacidad de gestión de las áreas sociales municipales.2001
- Las relaciones comunitarias en el marco de programas sociales. Un estudio de caso: Puerto Vilelas.1998
- Intervención urbana de la Localidad de Puerto Vilelas. 1996

- Plan de Protección y Gestión Ambiental de ciudades (Barranqueras, Fontana, Resistencia y Vilelas).1996
- Geociencias aplicadas a las actividades y a la organización espacial del NEA.
- Estudio del escenario actual y escenarios futuros del NEA.
- Escenarios alternativos según las modificaciones del medio ambiente, las obras de infraestructura y la organización espacial frente a la acción antrópica y al cambio climático global en el NEA.

MÉTODO:

El presente trabajo de investigación se sustentó en dos cuestiones conceptuales fundamentales: la *Disciplina Geográfica*: que aportó los elementos metodológicos y contenidos sustanciales para la descripción y el análisis de cada uno de los componentes del espacio urbano, como así también contribuyó a explicar el dinamismo y las relaciones que se producían entre ellos.

En cuanto a su método en particular, consideró en el desarrollo del proyecto, los siguientes momentos:

- Observación.
- Descripción.
- Explicación.
- Interpretación.
- Generalización.
- Predicción.

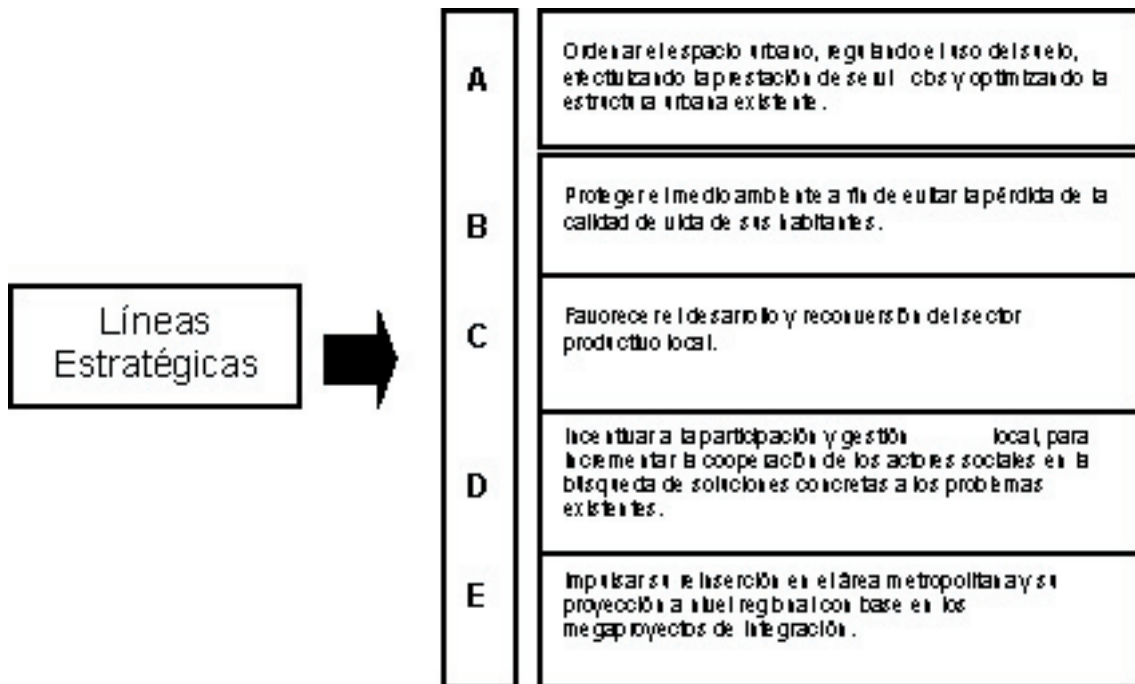
La *Gestión Ambiental de Desarrollo urbano* fue por su parte el otro pilar teórico en que se fundó dicho trabajo, entendiéndose a esta “ como el conjunto de operaciones que definen acciones transformativas de la realidad (Gestión) que procura orientar el proceso de transformaciones de los asentamientos urbanos (desarrollo urbano) según una perspectiva que tienda al equilibrio de las interacciones entre naturaleza y sociedad (ambiental)”; y *la ordenación territorial* la disciplina científica que aportó su estructura conceptual básica, que presenta una disposición piramidal con base en el **Análisis Territorial**, seguido por el **Diagnóstico territorial** y las **Propuestas o Prognosis**; etapa de formulación esta última, en la cual se basa el postulado del presente trabajo de investigación, ordenamiento y planificación.

Técnicas:

Podrían englobarse en dos grandes grupos:

- **Cualitativas:**
 - Compilación bibliográfica.
 - Recopilación de documentación oficial.
 - confección de mapas temáticos.
 - Diseño de Perfiles.
 - Elaboración de Encuestas- Entrevistas- Cuestionarios
 - Observación directa e indirecta
- **Cuantitativas:**
 - Análisis de datos estadísticos.
 - Procesamiento de datos.
 - Construcción de gráficos estadísticos.

I.3-Objetivo General: Proponer lineamientos estratégicos flexibles que promuevan el desarrollo sostenible de la Ciudad de Puerto Vilelas, que apunten a optimizar y potenciar los diferentes procesos espaciales locales (urbanos, ambientales, económicos, sociales) e impulsen su recuperación y reincorporación activa al sistema territorial, metropolitano, provincial y regional.



LINEA ESTRATEGICA

A- Ordenar el espacio urbano, regulando el uso del suelo, efectivizando la prestación de servicios y optimizando la estructura urbana existente.

OBJETIVO ESTRATEGICO

A.1- Efectivizar la regularización dominial de asentamientos irregulares.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Relevamiento físico y social de este tipo de asentamientos y ocupaciones ilegales.
- ❖ Clasificación y delimitación según los diferentes tipos de ocupaciones ilegales.
- ❖ Regularización dominial: títulos de propiedad, e inscripción del dominio.
- ❖ Definición de grados o niveles de deterioro, precariedad de las viviendas, falta de infraestructura básica.
- ❖ Suspensión de toda erradicación, en tanto no existan soluciones habitacionales concretas.
- ❖ Adecuar la reestructuración del conjunto, al estado de edificación partiendo de la categorización de las mismas: conservables y precarias.
- ❖ Tener en cuenta los espacios verdes existentes en el lugar, y el estado y número de forestación representativa, para el rediseño urbano.
- ❖ Asignar y reconocer cierto valor al asentamiento original.
- ❖ Incorporar a los habitantes del asentamiento al procedimiento de consolidación como una unidad comunitaria, no como individuos aislados.
- ❖ Preservar todas las construcciones existentes de algún valor debiendo mantener la estructura general del conjunto y su conexión con el entorno.
- ❖ Tender a una máxima participación posible de los pobladores en las decisiones y acciones significativas.

OBJETIVO ESTRATEGICO

A.2- Recuperar áreas improductivas de la ciudad para la expansión urbana.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Censar las áreas improductivas aptas para la urbanización y llevar adelante las gestiones para su ocupación.
- ❖ Relevamiento cartográfico y sistematización (base de datos) de las tierras vacantes en el área urbana y el estado de propiedad actual de dichos terrenos.
- ❖ Crear un banco de tierras local, que interactúe con los demás municipios del AMGR, a fin de encontrar alternativas en casos de relocalización y expansión.
- ❖ Recuperar terrenos ociosos, sin avanzar sobre espacios verdes vitales para la calidad de vida de los pobladores urbanos.
- ❖ Asignar una prioridad a estos espacios acorde a las necesidades esenciales de la población, a su localización dentro de la trama urbana, el estado de conservación en que se encuentran, la infraestructura básica con que cuenta, el uso que se le otorgará, el diseño urbano, y la calidad ambiental del espacio.

OBJETIVO ESTRATEGICO

A.3- Densificar la urbanización en áreas protegidas y permitidas, sin provocar una sobrecarga y degradación de la trama urbana existente.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Definir los umbrales de densificación que presentan las áreas de *restricción leve* (de acuerdo a la resolución 1111/98-APA) en relación con el riesgo hídrico, dotación de infraestructura, equipamiento y capacidad portante de los suelos.
- ❖ Formar un grupo interdisciplinario de profesionales que elaboren, conociendo la realidad local, un Plan de Uso del suelo que se adapte a las necesidades de la ciudad, los espacios disponibles y a ser refuncionalizados.

OBJETIVO ESTRATEGICO

A.4- Adoptar las medidas precisas de planificación, control y gestión en las nuevas obras de expansión urbana para evitar serios problemas en un futuro mediano.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Estudiar y planificar detenidamente los costos y las inversiones que deberán realizar en infraestructura en caso de expansión.
- ❖ Crear un organismo de planificación que ejerza un estricto control sobre las especulaciones inmobiliarias y los usos del suelo que se desarrollen a futuro dentro del ámbito urbano.
- ❖ Implementar programas o proyectos de desarrollo urbano que se basen en un modelo sustentable de Ciudad y no en un modelo anárquico e inmediatista. Ej. Programas de mejoramientos barriales.

INSTITUCIONES INTERVINIENTES

- ❖ Secretaría de Obras y Servicios públicos del municipio de Pto. Vilelas.
- ❖ Instituto de Desarrollo y Vivienda de la Provincia del Chaco.
- ❖ Programa AIPO – Plan Tierras .
- ❖ Vialidad Provincial.
- ❖ SAMEEP - SECHEEP
- ❖ Dirección de Catastro Municipal y de la Provincia del Chaco.
- ❖ IPUR (Instituto de Planeamiento urbano- Facultad de Arquitectura y Urbanismo- UNNE)
- ❖ Comisiones vecinales y Organizaciones comunitarias.

- ❖ Programas Nacionales y Provinciales con financiamiento externo.
- ❖ Secretaría de Planeamiento de la Provincia del Chaco.
- ❖ Sindicato Municipal.
- ❖ Secretaría de Desarrollo Social del Municipio y de la Provincia.

ACTORES INVOLUCRADOS

Unidad ejecutora municipal.

- ❖ Equipo técnico municipal.
- ❖ Comisiones vecinales.
- ❖ Dirigentes políticos.
- ❖ Profesionales intervinientes.
- ❖ Subsecretario de obras y servicios públicos de la Provincia del Chaco.

LINEA ESTRATEGICA

B- Proteger y mejorar el medio ambiente a fin de evitar la pérdida de la calidad de vida de sus habitantes.

OBJETIVO ESTRATEGICO

B.1- Poner énfasis en el reacondicionamiento constante y efectivo del sistema de defensas existentes e insistir en las gestiones apropiadas para que sean declaradas permanentes.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Establecer un programa municipal de mantenimiento, control y vigilancia sobre el estado actual de las defensas en coordinación con entes provinciales y privados, financiados por organismos nacionales e internacionales.
- ❖ Instituir lo que se denomina el “Poder de Policía” en ciudadanos comunes, que denuncien a aquellos que atenten contra la integridad del sistema de defensas y cualquier otro aspecto del medio ambiente local (Guarda ambientes).
- ❖ Gestionar desde el municipio o entidades intermedias frente a los organismos provinciales encargados, la atención urgente del proceso de deterioro de los terraplenes, por su alto grado de vulnerabilidad frente al riesgo y por la transitabilidad en las mismas.
- ❖ Llevar conjuntamente con instituciones autorizadas en el medio, estudios de suelos, para futuras obras de mantenimiento de los terraplenes.

OBJETIVO ESTRATEGICO

B.2- Atender a la brevedad problemáticas ambientales reversibles con el objeto de disminuir y anular sus efectos actuales sobre la población.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Implementar a nivel comunidad *Programas de educación ambiental*, que informen y concienticen a la población.
- ❖ Puesta en valor de los espacios verdes existentes.
- ❖ Implementar programas de mejoramiento de espacios públicos: calles, avenidas, tratamiento de baldíos, mejoramiento y limpieza de fachadas.
- ❖ Elaborar un a agenda ambiental del municipio teniendo como fundamento las propuestas de la Agenda XXI para América latina (erradicación de la pobreza, aprovechamiento de los recursos naturales, ordenamiento del territorio, desarrollo tecnológico compatible con la realidad social y la natural, una nueva estrategia económico- social, la organización y movilización social, la reforma del estado).

- ❖ Llevar adelante un manejo adecuado y efectivo del tiradero municipal, aplicando algunos de los métodos de tratamiento más difundidos (relleno sanitario, incineración, compostaje, reciclaje).
- ❖ Retomar el proyecto de la Planta de reciclaje de residuos sólidos domiciliarios, acotando su escala inicial a nivel local y experimental.
- ❖ Exigir a las empresas privadas existentes y a las futuras un programa de política ambiental acorde a las actividades que realizan y a las normas internacionales sobre medio ambiente (Normas Iso 14.000).
- ❖ Realizar estudios de contaminación del aire (ondas electromagnéticas), contaminación de las aguas, napas subterráneas, suelos, gases contaminantes, en relación con las industrias y otros usos que allí se desarrollan, por medio de convenios con organismos especializados.
- ❖ Solicitar a las empresas fraccionadoras de gas, el control efectivo en relación a las emanaciones de gas (fuertes olores) y la optimización de sus equipos y capacitación de sus empleados.
- ❖ Extender la red de agua potable y cloacas a las áreas desprovistas de dicho servicio.
- ❖ Reglamentar y penalizar el mantenimiento de terrenos baldíos y tiraderos informales de residuos. (Microbasurales).
- ❖ Atender al problema de la pobreza crítica, estrategia básica para lograr el desarrollo sustentable, puesto que esta es causa y secuela del deterioro ambiental de las ciudades de América Latina.
- ❖ Cumplir con las normas establecidas en relación con las restricciones al uso del suelo del APA, en cuanto a la urbanización en zonas altamente vulnerables.
- ❖ Implementar programas de difusión y prevención sobre salud e higiene.

OBJETIVO ESTRATEGICO

B.3- Crear como parte del ente municipal una repartición que actúe como órgano de contralor frente a situaciones ambientales y urbanas que atenten contra la calidad de vida y el hábitat urbano.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Reglamentar y legislar en materia ambiental, en relación con las actividades productivas, el uso del suelo y las políticas urbanas desarrolladas en la comuna.
- ❖ Llevar adelante conjuntamente con el municipio de Resistencia: programas de preservación del medio ambiente, de gestión ambiental, de educación ambiental, de mejoramiento del hábitat urbano, investigaciones sobre situaciones locales particulares, estudios de impacto, de percepción ambiental, etc.
- ❖ Convocar a ámbitos de discusión y puesta en común sobre los problemas ambientales existentes. (Foros, Talleres), desde el municipio y hacia la comunidad.
- ❖ Incorporar la dimensión ambiental en la planificación local.

OBJETIVO ESTRATEGICO

B.4- Recuperar sectores de la ciudad (franja ribereña) como áreas de reserva natural, adaptándolas para la recreación e incorporándolas a la cultura y dinámica urbana.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Creación de una reserva natural (para preservar la naturaleza de la planicie de inundación) o bien un corredor verde y paseo costanero, sobre las riberas del Riacho Barranqueras, mejorando y utilizando para tal fin las líneas de defensas.
- ❖ Implementar un plan general de saneamiento del Riacho Barranqueras en coordinación con instituciones como el APA-SUPCE.
- ❖ Recuperar el último tramo en condiciones naturales, del Riacho Arazá, como humedal, pulmón verde, actividades recreativas, y espacio receptor y regulador de aguas de lluvia.

- ❖ Interactuar con la Dirección de Turismo de la Provincia para aumentar la oferta turística del área metropolitana, haciendo uso de todo el frente de ribera con que cuenta Pto. Vilelas (pesca, deportes náuticos, paseos en lancha, creación de una reserva en la Isla Santa Rosa, visitas guiadas).

OBJETIVO ESTRATEGICO

B.5- Intervención asociada de los actores sociales locales frente al impacto de las actividades que se desarrollan en la ciudad, y a nuevos proyectos que surjan a mediano y largo plazo.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Desarrollar estudios de impacto ambiental en nuevos proyectos que se desarrollen en la comuna.
- ❖ Formar localmente una organización que actúe frente a posibles catástrofes, con actores de diversos sectores públicos y privados, que se mantengan en contacto con entidades provinciales, nacionales e internacionales, para desarrollar tareas de educación y prevención.
- ❖ Analizar el grado de impacto ambiental de la ampliación del embalse del Lago compensador sur, sobre la ciudad de Pto. Vilelas.
- ❖ Efectuar estudios de impacto ambiental para la localidad en particular, de las obras del Nuevo puente- Estación de transferencia de cargas y la extensión de la red ferroviaria del Tren Metropolitano (SEFECHA).

INSTITUCIONES INTERVINIENTES

- ❖ SUCCE-SUPCE (Programa de protección contra inundaciones).
- ❖ APA (Administración provincial del Agua)
- ❖ Municipalidad de Puerto Vilelas
- ❖ Comisiones vecinales.
- ❖ Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente de la Provincia del Chaco.
- ❖ Policía Ecológica.
- ❖ CEGAE (Centro de Gestión Ambiental y Ecología) - Universidad Nacional del Nordeste.
- ❖ Centro de Geociencias Aplicadas – UNNE
- ❖ Departamento de Hidráulica – Fac. de Ingeniería - UNNE
- ❖ Dirección de Fauna y Parques de la Provincia del Chaco.
- ❖ Centros comunitarios.
- ❖ Instituciones escolares.
- ❖ Municipalidad de Barranqueras.
- ❖ Municipalidad de Resistencia.
- ❖ Administración de Puertos (Barranqueras)
- ❖ Empresas Privadas.

ACTORES INVOLUCRADOS

- ❖ Actores políticos locales (Intendente- consejo municipal - burocracia municipal sindicatos).
- ❖ Empresarios locales.
- ❖ Docentes de diferentes niveles educativos.
- ❖ Comisiones vecinales.
- ❖ Profesionales de diferentes ámbitos de las instituciones mencionadas.

LINEA ESTRATEGICA

C- Favorecer el desarrollo y reconversión del sector productivo local.

OBJETIVO ESTRATEGICO

C.1- Desarrollar e incorporar sistemas productivos alternativos y ecoeficientes.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Diversificar el sistema productivo local, desarrollando actividades alternativas a las de origen.
- ❖ Incentivar desde el ente municipal, a todas las nuevas actividades emergentes, ciclos productivos sustentables y que cumplan con las normas de gestión ambiental (Iso 14.000).
- ❖ Promover la ecoeficiencia en la gestión empresarial.
- ❖ Alentar el desarrollo y uso de tecnologías adecuadas y ahorrativas de energía.
- ❖ Evitar la contaminación fuera y dentro de los establecimientos productivos, a través de la regulación de efluentes y de normas para proteger los ambientes laborales.

OBJETIVO ESTRATEGICO

C.2- Generar procesos sustentables en actividades productivas industriales o artesanales, con recursos locales, provinciales y regionales.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Estimular a los diferentes sectores productivos a elaborar productos que satisfagan las necesidades básicas de la población.
- ❖ Promover la utilización sostenida de los recursos de la región.
- ❖ Reciclar al máximo los desechos, creando oportunidades laborales.
- ❖ Llevar adelante programas de gestión ambiental, que expresen los beneficios de invertir en tecnología (se ahorra energía y se aumenta la capacidad competitiva).
- ❖ Fomentar las actividades artesanales y crear ámbitos para tal fin (Destinar los salones de usos múltiples que existen en la ciudad para desarrollar este tipo de actividad, en períodos normales y no de inundaciones).

OBJETIVO ESTRATEGICO

C.3- Apoyar a las PyMes para el desarrollo de emprendimientos ambientalmente responsables.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Diseñar campañas de promoción, para la instalación de pequeñas y medianas industrias.
- ❖ Impulsar a los microemprendimientos con estructuras cooperativas y familiares de manejo, con asesoramiento técnico adecuado.
- ❖ Organizar cursos informativos acerca de las tendencias actuales, en relación con las ramas productivas con mayores posibilidades de desarrollo regional e inserción en los mercados.

OBJETIVO ESTRATEGICO

C.4- Orientar la reconversión productiva local esencialmente hacia el sector agroindustrial, el sector terciario, industrialización de productos de exportación con mayor valor agregado, atendiendo siempre a la competitividad, y las demandas del mercado metropolitano y regional.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Reactivar algunos establecimientos industriales, orientando su producción e inversión no sólo a los mercados tradicionales, sino a nuevos mercados.
- ❖ Llevar a cabo estudios de mercado en la localidad y su área de influencia.
- ❖ Establecer nuevos sistemas productivos que abran las posibilidades de comercializar con

países del Mercosur (productos de exportación).

- ❖ Crear a nivel municipal conjuntamente con otros entes comunitarios y comunas vecinas una repartición encargada de promover el turismo en sus diversas formas.
- ❖ Proyectar el desarrollo de un centro comercial y de servicios básicos que brinde mayores ventajas al ciudadano común y a su vez se conforme en un generador de empleos e inversiones.

OBJETIVO ESTRATEGICO

C.5- Permitir y fomentar el flujo constante de inversiones públicas y privadas sostenibles.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Captar por medio de programas de exención impositiva y las potencialidades locales, inversiones de capital para la instalación de nuevas empresas.
- ❖ Optimizar la infraestructura y los servicios a fin de atraer y ofrecer mejores posibilidades de inversiones.
- ❖ Agilizar las gestiones en relación con la instalación de nuevos emprendimientos en la localidad.

INSTITUCIONES INTERVINIENTES

- ❖ Ministerio de la Producción de la Provincia del chaco, Secretaría de las PyMes.
- ❖ Municipio.
- ❖ Puerto de Barranqueras.
- ❖ Secretaría de Desarrollo Social de la Provincia del Chaco y del Municipio.
- ❖ Entidades locales (centros comunitarios - sindicatos-etc)
- ❖ Secretaría de Relaciones internacionales de la Provincia del Chaco.
- ❖ Facultad de Ciencias Económicas- UNNE.
- ❖ INTI-Instituto Nacional de tecnología industrial.
- ❖ Subsecretaría de Trabajo.
- ❖ Dirección de comercio.
- ❖ Dirección de cooperativas.

ACTORES INVOLUCRADOS

- ❖ Empresas privadas.
- ❖ Empresarios (microemprendimientos)
- ❖ Representantes de las ONGs
- ❖ Representantes de Caritas Argentina.
- ❖ Ministerio de la Producción.
- ❖ Secretaría de Relaciones Internacionales.
- ❖ Profesionales del medio.
- ❖ Vecinos

LINEA ESTRATEGICA

D- Incentivar a la participación y gestión local, para incrementar la cooperación de los actores sociales en la búsqueda de soluciones concretas a los problemas existentes.

OBJETIVO ESTRATEGICO

D.1- Crear ámbitos participativos de los distintos actores sociales y organizaciones locales para lograr el intercambio, el consenso y la concertación en el tratamiento de las problemáticas comunes existentes en la ciudad.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Promover talleres de gestión participativa para obtener consensos operativos entre los actores sociales significativos de la ciudad.
- ❖ Estimular la participación en las etapas de diagnóstico y la percepción de los problemas existentes.
- ❖ Listar las entidades eventualmente convocables a un esquema participativo de gestión asociada urbana-ambiental.

OBJETIVO ESTRATEGICO

D.2- Concientizar a los pobladores sobre la importancia de la gestión compartida, la autogestión, la generación de proyectos locales, la microplanificación y la sistematización de soluciones.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Organizar cursos, charlas, talleres sobre microplanificación, proyectos comunitarios, autogestión, iniciativas comunitarias para administrar fondos para la gestión.
- ❖ Proponer entre otros, estructuras cooperativas de manejo para actividades productivas.

OBJETIVO ESTRATEGICO

D.3- Elaborar programas de capacitación formal e informal para la búsqueda de alternativas de desarrollo local.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Impulsar la adquisición de conocimientos para potenciar la participación en la gestión.
- ❖ Facilitar la capacitación de los pobladores locales en el ejercicio de sus derechos y sus deberes para alcanzar la sostenibilidad y la gestión participativa..
- ❖ Crear espacios de participación y gestión desde los establecimientos educativos a partir de los actores institucionales con vistas a mejorar la calidad de vida urbana.
- ❖ Generar un nivel de conocimiento que permita el fortalecimiento y la transformación productiva.

OBJETIVO ESTRATEGICO

D.4- Llevar adelante estrategias de formación y organización de grupos especiales, para el desarrollo de programas y proyectos locales.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Potenciar la capacidad de gestión desarrollando estrategias particulares como ser las soluciones de género frente a determinados problemas (capacidad de gestión del potencial femenino).
- ❖ Promover la formación de organizaciones no gubernamentales, comisiones vecinales, organizaciones socio - productivas cooperativas para la administración de subsidios, etc.

INSTITUCIONES INTERVINIENTES

- ❖ Comisiones vecinales.
- ❖ Unidad Ejecutora Municipal.
- ❖ Centros comunitarios, Parroquias, Templo de diferentes cultos.
- ❖ Instituciones educativas.
- ❖ Comedores escolares.
- ❖ Empresas privadas.
- ❖ Destacamento policial.
- ❖ Secretaría de Desarrollo Social del Municipio.

- ❖ AIPO – Plan Tierras
- ❖ Partidos políticos.
- ❖ Clubes.
- ❖ Instituto Provincial de la Mujer.

ACTORES INVOLUCRADOS

- ❖ Vecinos.
- ❖ Ejecutivo municipal y Burocracia Municipal.
- ❖ Empresarios.
- ❖ Secretaría de Desarrollo social del municipio.
- ❖ Coordinador Plan Tierras.
- ❖ Coordinador AIPO
- ❖ Docentes universitarios.
- ❖ Docentes de instituciones locales.
- ❖ Políticos locales.
- ❖ Representantes de entidades comunitarias.
- ❖ Integrantes de las comisiones directivas de los clubes.

LINEA ESTRATEGICA

E- Impulsar su reinserción a nivel metropolitano y su proyección a nivel regional con base en los megaproyectos de integración.

OBJETIVO ESTRATEGICO

E.1- Fortalecer y adecuar el ámbito institucional local, como base para la descentralización política, centrándose en la autosustentabilidad de la gestión, y en el establecimiento de redes de integración y cooperación interjurisdiccional.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Firmar acuerdos interjurisdiccionales con los municipios del AM y provincias vecinas, a fin de desarrollar proyectos productivos integrados y competitivos.
- ❖ Efectivizar participación del municipio en la toma de decisiones de todos los proyectos o programas en que se vea involucrada la comuna.
- ❖ Incentivar la constitución de Zona Franca y Puerto integrado, puesto que ambos reactivarían económicamente la región, la localidad, mejorarían la infraestructura existente y elevarían la calidad de vida de la población local.
- ❖ Promover la concreción de la obra del Nuevo Puente ferroautomotor Resistencia- Corrientes y la estación de transferencia de cargas en el Puerto de Barranqueras.
- ❖ Continuar las gestiones para la creación de la Zona Franca en el sector del frente fluvial Barranqueras- Puerto Vilelas.

OBJETIVO ESTRATEGICO

E.2- Apoyar e incentivar el desarrollo de las PyMes para conseguir mejores condiciones de competitividad orientándose hacia nuevas formas de organización y asociación que permitan una mayor inserción en el mercado.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Desarrollar a nivel local actividades productivas de exportación, que permitan a la localidad su inserción en otros mercados.
- ❖ Contribuir a la formación de pequeñas y medianas empresas puesto que estas, por su estructura interna, requieren de mano de obra intensiva y de menor desarrollo tecnológico.

- ❖ Apuntar a la reestructuración de este espacio industrial promoviendo la *especialización flexible* (organización productiva a pequeña escala y con establecimientos descentralizados).

OBJETIVO ESTRATEGICO

E.3- Capacitar como herramienta de la economía, para ampliar y fortalecer la oferta del mercado laboral, mejorando las perspectivas de integración y desarrollo social con equidad.

PAUTAS DE GESTION

- ❖ Establecer una red de información y comunicación con otras áreas de la región y así difundir actividades locales, conocer las necesidades y exigencias de otras áreas de la región lo cual aumentaría y mejoraría el intercambio.
- ❖ Implementar mecanismos para promover el proceso de capacitación de la mano de obra local con miras a lograr una adecuada inserción de los trabajadores en el nuevo modelo productivo.
- ❖ Promover intercambio con otras instituciones a fin de adquirir experiencia en nuevas actividades económicas (pasantías, becas, etc).

INSTITUCIONES INTERVINIENTES

- ❖ Municipio local.
- ❖ Municipios del AMGR.
- ❖ Gobierno de la Provincia del Chaco.
- ❖ CRECENEA-CODESUL
- ❖ Cámara de Diputados de la provincia.
- ❖ Centro de información PyMes.
- ❖ Organizaciones comunitarias locales.
- ❖ Secretaría de Desarrollo social del municipio.
- ❖ Desarrollo social de la Provincia del Chaco.
- ❖ Administración de Puertos (Barranqueras).
- ❖ INTI-Instituto Nacional de tecnología industrial.
- ❖ Ministerio de Economía, Obras y Servicios públicos de la Provincia del Chaco.
- ❖ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- ❖ PRISE (Programa de reformas e inversiones en el sector educativo).
- ❖ Subsecretaría de Trabajo.
- ❖ Subsecretaría de comercio, cooperativas, Industria y minería.
- ❖ Gobierno de la Prov. de Corrientes, Formosa, Misiones, Santa Fé.

ACTORES INVOLUCRADOS

- ❖ Ejecutivo Municipal.
- ❖ Empresarios locales.
- ❖ Ministros, secretarios y directores de organismos gubernamentales.
- ❖ Representantes del CRECENEA en nuestra provincia.
- ❖ Docentes Universitarios y Profesionales en general.
- ❖ Integrantes de las comisiones vecinales.
- ❖ Administrador de puertos.
- ❖ Gobernadores de provincias vecinas.
- ❖ Comisiones de Legisladores (Sobre nuevos proyectos de integración).

Consideraciones finales

Actualmente el Municipio de Pto. Vilelas, principalmente su planta urbana, presenta una serie de importantes problemáticas de distintos órdenes, todas ellas en mayor o menor medida afectan al paisaje urbano y ambiental, generando desequilibrios internos, que impiden que esta localidad alcance el grado de desarrollo deseado, algunos de estos aspectos son: la expansión urbana, el dominio de la propiedad, los problemas ambientales locales, la reactivación económica, la desocupación y los nuevos proyectos de integración, cada uno de ellos, conjuntamente con la vulnerabilidad del sitio, se constituyen en los principales condicionantes del desarrollo local de esta ciudad, que ha quedado estancada tiempo atrás por haber perdido su función de origen (industrial) y haber asumido el rol de ciudad dormitorio en la periferia metropolitana pasando a depender estrictamente en muchos aspectos de la ciudad de Resistencia, que la ha absorbido, generando así en ella una aparente pérdida de identidad y autosostenimiento.

Frente a este escenario presente, al análisis territorial y el diagnóstico realizado oportunamente en el trabajo citado inicialmente, es que se propusieron y diseñaron algunos lineamientos estratégicos generales los cuales fueron concebidos como herramientas de gestión que pudieran aportar un caudal de propuestas viables para mejorar la calidad de vida urbana con vistas a alcanzar el desarrollo sustentable de esta ciudad. Principalmente para los organismos gubernamentales encargados de administrar políticamente este espacio y con responsabilidad en la planificación y el ordenamiento territorial de dicho espacio, como también para todos aquellos actores locales que deseen intervenir participando activamente en la toma de decisiones de dicha planificación; cada una de estas ideas – acciones se constituyen en sí mismas en temáticas particulares a ser analizadas y desarrolladas con mayor profundidad, a fin de ser implementadas, normatizadas y ejecutadas en la comunidad. Las que seguramente podrán ser mejoradas, ampliadas y actualizadas constantemente, atendiendo las necesidades de la población, los recursos con que cuenta el municipio y la predisposición política para lograr un desarrollo sostenible.

Bibliografía

- Beajeau Garnier y Chabot, G.(1970) Tratado de Geografía Urbana. Editorial Vicens-Vives. Madrid-España.
- Carter, Harold.(1981) El Estudio de la Geografía Urbana. Instituto de Estudios de Administración Local. Nuevo Urbanismo N° 39. Madrid-España.
- Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe.(1992) Nuestra Propia Agenda: sobre desarrollo y medio ambiente. Documento de la Maestría en Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNNE.
- Consejo Federal de Inversiones- Provincia del Chaco - Municipalidad de Resistencia.(1995) Plan Estratégico de la Ciudad de Resistencia. Resistencia - Chaco.
- Fernández, Roberto.(1998) Componentes Teóricos y metodológicos de la Gestión Ambiental. Documento de la Maestría en Gestión Ambiental. Resistencia-Chaco.
- Fernández, María A. Ciudades en Riesgo. En Documento de la Maestría en Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNNE
- Fernández, Roberto.(2000) La ciudad verde. Teoría de la gestión ambiental urbana. Centro de investigaciones ambientales. Espacio Editorial Buenos Aires. Argentina
- Koolen, Ricardo M.(1999) La Gestión del Estado en el Medio Ambiente. Documento de la Maestría en Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNNE
- Pérez, Pedro. Actores Sociales y gestión de la ciudad. Documento de la Maestría en Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNNE.
- Popolizio, Eliseo (1986) Influencia del Sistema geomorfológico en las crecientes e inundaciones del nordeste argentino en: Revista Geociencias N° 14.Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Ingeniería-Facultad de Humanidades. Centro de Geociencias Aplicadas. Resistencia-Chaco.
- Popolizio, Eliseo. (1995) Influencia del Sistema Natural sobre las áreas urbanas. en: Revista Geociencias

Nº 20. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Ingeniería-Facultad de Humanidades. Centro de Geociencias Aplicadas. Resistencia-Chaco.

Provincia del Chaco. SubUnidad Provincial de Coordinación para la Emergencia (SUPCE). Departamento de hidráulica. Facultad de Ingeniería. UNNE (1998): Plan de Manejo Pluvial para la zona sur del AMGR.

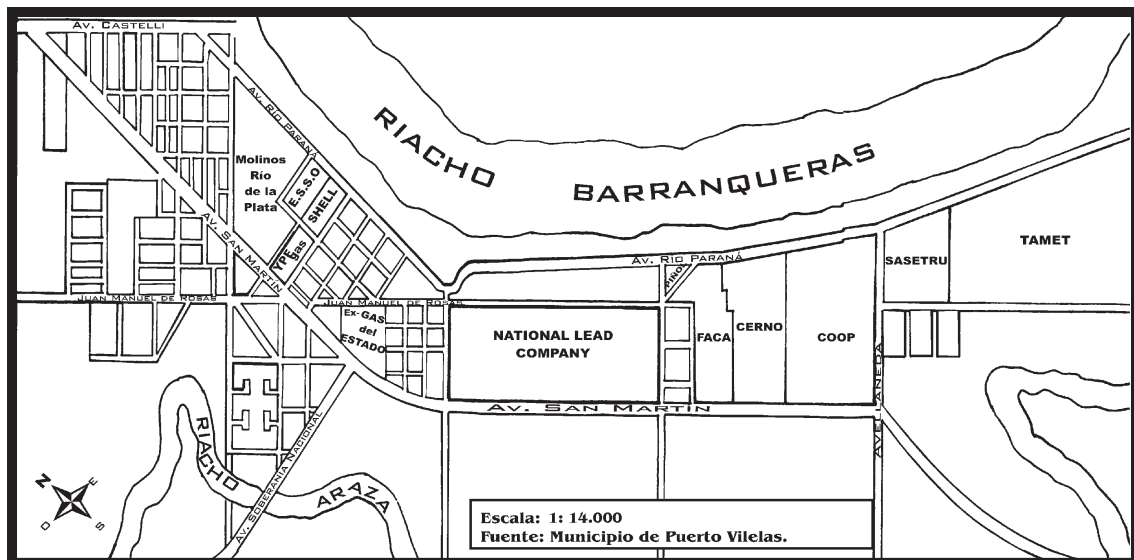
Robirosa, Mario C. Gestión, Organización y Participación Social. Documento de la Maestría en Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNNE.

Roccatagliata, Juan .A.(1999) La Gestión del territorio en el nuevo contexto. Documento de la Maestría en Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura, Diseño Gráfico y Urbanismo. Resistencia-Chaco.

Scornick, C. (1998) Diagnóstico Expositivo del AMGR. SubUnidad Provincial de Coordinación para la Emergencia, Administración Provincial del Agua. Resistencia. Chaco.

Zabala, M. T. (1999) El valle aluvial del Río Negro. Programa de Gestión Ambiental. Tesis de Posgrado de la Maestría en gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNNE. Resistencia. Chaco.

Zeballos de Sisto, María Cristina.(1999) El orden ambiental. Colección Ciencias del Ambiente. Ugerman Editor. Buenos Aires-Argentina.



PUERTO VILELAS

Planta Urbana

EL SITIO “LAS BOLIVIANAS”(FORMOSA): ANÁLISIS COMPARATIVO DEL MATERIAL CERÁMICO DEL SECTOR CENTRAL DEL GRAN CHACO ARGENTINO

Balbarrey G; Horacio Calandra; Couso G.; Lamenza G.; Aguirre B.; Duhalde N.
Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP) - CONICET
hcalandra_@hotmail.com

Introducción

Dentro de la ergología de las sociedades del pasado, el ítem cerámico constituye un elemento diagnóstico relevante para la determinación de cambios sufridos en tiempo y espacio. Sus especiales características de abundancia, variabilidad y amplia dispersión, representan un excelente indicador de las relaciones de un grupo humano en particular, así como entre grupos dentro de un marco témporo espacial más amplio.

El Chaco Meridional, ámbito específico de nuestras investigaciones, reconoce en este indicador una especial significación toda vez que las características particulares de las sociedades cazadoras recolectoras que lo habitaron, así como un ambiente poco propicio para la preservación de otro tipo de materiales culturales, lo constituyen, conjuntamente con aspectos vinculados al paisaje y al tipo de asentamiento, en los tres principales elementos diagnósticos (Braunstein *et al*, 2002; De Feo *et al*, 2002).

A partir de esta estrategia, planteada inicialmente al diseñar el proyecto que nos incluye (De las historias étnicas a la prehistoria en el Gran Chaco), estos tres aspectos se abordan integralmente, en consulta permanente con especialistas disciplinares y de otros campos de las ciencias naturales que facilitan la interrelación e interpretación de los datos obtenidos¹.

Desde esta perspectiva, es dable remarcar que hasta un fragmento, utilizando los procedimientos analíticos adecuados, puede brindar información referente a su origen (procedencia y características de las materias primas), producción (relacionada con el proceso de manufactura), uso (funcionalidad), edad y depositación (distintas variables sufridas en el proceso de formación del sitio). Por lo tanto, y considerando el aspecto tecnológico de la elaboración cerámica, podemos observar las variables existentes en la producción que indicarían valores económicos y sociales determinados (Sheppard, 1963; Orton *et al*, 1997).

En este trabajo se incorpora nueva información producto de los trabajos de campo realizados en el año 1997 en el Sitio “Las Bolivianas” (24°18’9”S y 61°17’46”W), Departamento Bermejo, Provincia de Formosa (SforBer 2-1), presentando nuevos datos, particularmente pasta, decoración y forma, y relacionando los resultados con los obtenidos en otros sitios del Sector Central (Balbarrey *et al*, 2003) con el fin de inferir probables situaciones de contacto entre las antiguas poblaciones que habitaron el Chaco central en época prehispánica.

El conocimiento arqueológico de este Sector tiene sus antecedentes iniciales en las investigaciones realizadas durante la primera mitad del siglo XX (Márquez Miranda, 1942; Rydén, 1948; Biró de Stern, 1944; López Piacentini, 1965; Miranda, *et al*. 1967). En 1991 un equipo arqueológico del Museo de La Plata, del cual formaba parte uno de los autores de este trabajo, retoma las investigaciones en esta zona, realizando prospecciones y excavaciones, en particular en los Departamentos de Patiño y Bermejo (Pcia. de Formosa). Las investigaciones realizadas en esta oportunidad y ulteriores fueron comunicadas en sendos informes de avance (Calandra y Dougherty, 1991; Dougherty, De Feo, Calandra, 1992). En el año 1997 integrantes de ese equipo fueron convocados para llevar a cabo un estudio de impacto ambiental y arqueología de salvataje, en relación con el Proyecto LIAG². En esta oportunidad se realizaron trabajos preliminares, incorporándose seis nuevos sitios en el área de influencia del proyecto entre las localidades de Laguna Yema y Pozo del Mortero (Departamento Bermejo). En los meses de junio y octubre del año 2001 se accedió a una nueva zona dentro del Sector de la cual se tenía conocimiento por investigaciones previas (Rydén, 1948; Braunstein, *com. pers.*) localizándose nuevos sitios (Balbarrey *et al.*, *op. cit.*).

De acuerdo a la información a la fecha registrada, este sector representa el ámbito

chaqueño que nuclea mayor cantidad de información arqueológica sin que aún podamos aseverar que tal representación obedezca a una mayor predilección (De Feo et al., 2002).

Los aspectos geológicos, climáticos y biogeográficos (Morello, 1968) distinguen a este sector del resto de la gran región por poseer un paisaje típico de parques, sabanas y pastizales, hoy alterado por la actividad antrópica.

El sitio

Se localiza entre la población de Laguna Yema y la laguna homónima, a unos 7 km al SE del caserío denominado El Simbolar (Figura 1). Corresponde a un sitio muy extenso (más de 5000 m²) individualizado a partir de evidencias superficiales de restos culturales. Constituye, hoy, un amplio "peladal" atravesado por numerosas cárcavas que siguen la pendiente natural y desaguan en un meandro.

Las tareas arqueológicas realizadas durante 1997 consistieron en recolecciones superficiales sistemáticas y excavaciones estratigráficas controladas.

En el área de mayor concentración de material de superficie se plantearon dos trincheras de orientación Norte-Sur, en las cuales se abrieron cuadrículas de 1 x 1 m y se excavó a cucharín en niveles de 0,10 m. Al suroeste de las trincheras y a 25 m del madrejón se abrió una cuadrícula de 2 x 2 m a la que se denominó Quebracho Blanco. Se excavó hasta los 0,80 m de profundidad pero a partir de los 0,40 m resultó estéril. A 14 metros al sur de las trincheras se excavaron dos cuadrículas de 2 x 2 m, denominadas Palo Mataco y Sombra de Toro, de características similares a la cuadrícula anterior. Hacia el Este, aproximadamente a 84 m de las trincheras se abrió una cuarta cuadrícula de 2 x 2 m, denominada Camino al Molino y al norte de esta otra denominada El Corredero de la cual se extrajeron materiales solamente entre los 0,40 y 0,70 m de profundidad. Esta cuadrícula presenta, además, evidencias de cuevas de roedores. Con características similares, a 50 m al Noreste de las trincheras, se encuentra el sector denominado La Vizcachera donde se recolectó material de superficie y que resultó de estratigrafía estéril. Aproximadamente a 100 metros al Noroeste de las trincheras se abrieron dos cuadrículas de 2 x 2 m, denominadas La Tranquera y Sitak. La Tranquera presenta materiales hasta los 0,50 m. Sitak, fértil hasta los 0,70 donde los materiales culturales aparecen mezclados con valvas de moluscos, presenta su mayor densidad entre los 0,20 y 0,30 m.

Materiales y métodos

Los 3803 fragmentos cerámicos recuperados fueron lavados, numerados y clasificados. Para ello se procedió de acuerdo a criterios metodológicos expuestos en trabajos anteriores (De Feo et al, 2002; Balbarrey et al, op. cit.), agrupándose variables útiles a nivel comparativo para el análisis de pasta, decoración y forma.

Para el análisis de la pasta, y luego de observaciones preliminares con lupa binocular, a menores aumentos, de la colección completa de fragmentos cerámicos, se seleccionó una muestra al azar que incluye el 20% del total del material cerámico presente. El estudio descriptivo se realizó mediante la observación de fracturas frescas con lupa binocular a 10-40x (aumentos) complementadas con observaciones de las pastas en grano suelto. Para la descripción se seleccionaron las siguientes variables:

1. Aspecto General: grado de compactación (muy compacta, compacta, poco compacta), fractura (regular, poco regular, irregular), color (tabla Munsell), cocción (oxidante completa, parcialmente oxidada y no oxidante) y espesor de las paredes (en mm).
2. Inclusiones no plásticas: naturaleza, color, cantidad, tamaño y distribución.
3. Cavidades: cantidad, distribución, forma y tamaño.

Se registraron las longitudes máximas de las inclusiones no plásticas y cavidades, determinándose los siguientes intervalos: pequeño (menor a 0.7 mm); mediano (de 0.7 a 1.5 mm) y grande (1.5 a 2mm). La abundancia relativa (densidad) de las inclusiones y cavidades en relación con el fondo de pasta, se determinó por comparación visual con diagramas para

estimación de porcentajes (Middleton y Freestone, 1991). Los datos obtenidos se volcaron en fichas de registros para datos de pastas cerámicas (diseñadas por la Dra. Cremonte y utilizadas en el Laboratorio de Análisis de Cerámicas Arqueológicas del IDGYM-UNJU) y se confeccionaron tarjetas con las muestras de las pastas de los estándares definidos, realizando la caracterización completa de cada estándar en base a los datos registrados en las fichas descriptivas antes mencionadas.

Se relevaron cuali y cuantitativamente los motivos decorativos siguiendo las denominaciones establecidas en trabajos anteriores (Balbarrey *et al*, op. cit.) y se seleccionaron las variables borde, espesor, labio y base para el ítem forma, graficándose en hoja milimetrada a escala y describiendo las formas presentes siguiendo las normas establecidas en las Convenciones Nacionales de Antropología (Resistencia 1965, Córdoba 1966). En relación con los bordes se tomaron en cuenta los siguientes atributos: Forma (Restringida o No restringida), Contorno (Simple o Inflexionado), Borde (Directo o Evertido) y Labio (Recto, Redondeado y Plano). También se obtuvo, en los fragmentos que lo permitieron, el diámetro real de las piezas a través de la utilización de la tabla de circunferencias (Meggers and Evans, 1969). Las asas fueron clasificadas observando atributos de la variable asa como: inserción (labio adherido, doble adherido); tipo (maciza otomorfa “forma de oreja”, maciza troncocónica “forma de cono truncado”) y posición respecto a la pieza (vertical u horizontal). Las bases se ordenaron tomando en cuenta los siguientes atributos: Tipo (engrosada, cóncava), pared externa (cóncava, convexa) y pared intena (convexa, cóncava).

Resultados

Respecto a la pasta, se definieron 4 estándares y 1 variedad. Ellos son:

Estándar 1

Espesor de las paredes: 6 a 9 mm

Color de las superficies: -externa: 2.5 Y 4/1 (dark gray)

-interna: 2.5 Y 3/2 (very dark grayish brown)

Tratamiento: poco alisado (aún menos en la superficie interna).

En la superficie interna se observan inclusiones de cuarzo vítreo, redondeadas, sus tamaños varían desde pequeños a medios, tienen una baja densidad (3-5%) y su distribución no es uniforme. Además presentan inclusiones marrones claras angulosas y subangulosas, de tamaño medio a grande. La densidad es del 15 al 20% y se encuentran distribuidas uniformemente (posiblemente se trate de fragmentos de tiesto molido).

Color de la pasta: negra (7.5 YR 2.5/1) pareja, se trata de una cerámica de cocción no oxidante.

Fractura y dureza: fractura irregular y dureza media (Möhs 3).

Inclusiones no plásticas: La densidad aproximada de las inclusiones varía entre 25 y 30%. Se encuentran escasos cristaloclastos (fragmentos de minerales) de cuarzo vítreo (5%), redondeados, pequeños a medianos. Litoclastos (fragmentos de rocas sedimentarias / metamórficas) de color negro, angulosos, pequeños, en baja densidad (3%). Estos al igual que los anteriores no se distribuyen uniformemente. Se observa un alto porcentaje (15 - 20%) de inclusiones angulosas y subangulosas marrones claras, medianas a grandes (posiblemente tiestos molidos). Estos se distribuyen en la zona adyacente a la superficie interna.

Fondo de pasta: matriz arcillosa de aspecto barroso con algunos puntos de micas y escasas inclusiones muy pequeñas y redondeadas de cuarzo vítreo.

Cavidades: abundantes (5-7 %) grandes de formas alargadas e irregulares.

Característica general: pasta gris-negra pareja, de aspecto barroso, textura media y poco compacta, con abundantes cavidades y presencia de tiesto molido.

Estándar 2 - Variedad a:

Espesor de las paredes: 6 a 8 mm

Color de las superficies: -externa: 7.5 YR 7/4 (pink)

-interna: 7.5 YR 7/4 (pink)

Tratamiento: poco alisado (aún menos en la superficie interna)

En la superficie interna se observan inclusiones de cuarzo vítreo, redondeadas, sus tamaños varían desde pequeños a medios, tienen una densidad media (10%) y su distribución no es uniforme.

Color de la pasta: naranja (7.5 YR 7/6 reddish yellow), se trata de una cerámica de cocción oxidante incompleta. Presenta un núcleo de color gris oscuro (7.5 YR 4/1 dark gray), difuso, de 2 mm de ancho.

Fractura y dureza: fractura regular y dureza media (Möhs 3).

Inclusiones no plásticas: La densidad aproximada de las inclusiones varía entre un 15 y un 20%. Se encuentran abundantes cristaloclastos (fragmentos de minerales) de cuarzo vítreo (15 al 20%), de forma redondeada con granulometría pequeña. Están distribuidos uniformemente. Se observa un bajo porcentaje (1 al 3%) de inclusiones angulosas y subangulosas marrones claras, medianas a grandes (posiblemente tiestos molidos).

Fondo de pasta: matriz de aspecto arenosa presenta algunos cristaloclastos muy pequeños de cuarzo vítreo.

Cavidades: escasas (3%) grandes de formas redondeadas e irregulares.

Característica general: pasta naranja con un núcleo difuso gris de aspecto arenoso, textura fina y compacta, con escasas cavidades y presencia de abundante cuarzo vítreo.

Estándar 2. Variedad b:

Espesor de las paredes: 6 a 8 mm

Color de las superficies: -externa: 2.5 YR 6/4 (light reddish brown)

-interna: 2.5 Y 6/6 (light red)

Tratamiento: poco alisado

Color de la pasta: roja (2.5 YR 4/8 red), se trata de una cerámica de cocción oxidante incompleta.

Fractura y dureza: fractura irregular y dureza media (Möhs 3).

Inclusiones no plásticas: La densidad aproximada de las inclusiones varía entre 15 y 20%. Se encuentran abundantes cristaloclastos (fragmentos de minerales) de cuarzo vítreo (10 al 15%), son de forma redondeada, presentan una granulometría que varía de pequeña a media y están distribuidos uniformemente. Litoclastos (fragmentos de rocas sedimentarias / metamórficas) de color naranja, angulosos y subangulosos, de granulometría pequeña a media, con densidad media (5-7%) y están distribuidos no uniformemente.

Fondo de pasta: matriz de aspecto arenosa, con algunos cristaloclastos muy pequeños de cuarzo vítreo.

Cavidades: abundantes (5-7%) pequeñas, medias y grandes, de formas alargadas e irregulares.

Característica general: pasta roja, textura fina y porosa con abundantes cavidades y presencia de abundante cuarzo vítreo, litoclastos naranjas.

Estándar 3:

Espesor de las paredes: 6 a 9 mm

Color de las superficies: -externa: 7.5 YR 2.5/1 (black)

-interna: 7.5 YR 6/3 (light brown)

Tratamiento: poco alisado (aún menos en la superficie interna)

Color de la pasta: negro (7.5 R 2.5/0 black), se trata de una cerámica de cocción no oxidante.

Fractura y dureza: fractura regular y dureza media (Möhs 3).

Inclusiones no plásticas: La densidad aproximada de las inclusiones varía entre un 5 al 7%. Se encuentran escasos cristaloclastos (fragmentos de minerales) de cuarzo vítreo (1%), son de forma redondeada, presentan una granulometría pequeña. Están distribuidos no uniformemente. Litoclastos (fragmentos de rocas sedimentarias / metamórficas) de color negro, redondeados y subredondeados, de granulometría pequeña y media, con baja densidad (3%). Están distribuidos no uniformemente.

Fondo de pasta: matriz compacta, con algunos cristaloclastos muy pequeños de cuarzo vítreo. Con inclusiones de micas muy pequeñas.

Cavidades: escasas (3%) pequeñas a medias de formas redondeadas a subredondeadas.

Característica general: pasta negra, compacta de textura gruesa y poco porosa con escasos litoclastos negros y cristaloclasto de cuarzo vítreo. Con escasas cavidades.

Estándar 4:

Espesor de las paredes: 6 a 9 mm

Color de las superficies:-externa: 5 YR 2.5/1 (black)

-interna: 5 YR 3 /1 (very dark gray)

Tratamiento: poco alisado

En ambas superficies se observan inclusiones de cuarzo vítreo, de tamaño pequeño, tienen una baja densidad (3%) y su distribución es no uniforme.

Color de la pasta: negra (5 YR 2.5/1 black), se trata de una cerámica de cocción no oxidante.

Fractura y dureza: fractura irregular y dureza media (Möhs 3).

Inclusiones no plásticas: La densidad aproximada de las inclusiones varía entre un 20 al 25%. Se encuentran abundantes cristaloclastos (fragmentos de minerales) de cuarzo vítreo (15%), son de forma redondeada, presentan una granulometría que varía de pequeña a media. Están distribuidos uniformemente.

Fondo de pasta: matriz de aspecto arenosa con algunos cristaloclastos muy pequeños de cuarzo vítreo.

Cavidades: abundantes (5-7%) pequeñas a medias grandes de formas alargadas e irregulares.

Característica general: pasta negra compacta, de textura media y porosa con abundantes cavidades y presencia de abundante cuarzo vítreo, litoclastos grisáceo - negros.

Las pastas que presentan agregado de tiesto molido así como la presencia de inclusiones angulosas (sedimentarias y metamórficas), y teniendo en cuenta la proporción de este material, estarían marcando una intencionalidad en su agregado. La presencia de algunos tiestos molidos en otras pastas es ínfima y sería accidental. Se presentan, además, variaciones en los colores de cocción (cocciones más o menos oxidadas), aunque predominan las pastas con cocción no oxidante. En relación con la presencia de componentes arenosos (cuarzos vítreos fundamentalmente) se trataría de un agregado no intencional, ya que constituyen inclusiones naturalmente presentes en el sedimento arcilloso. En síntesis, puede plantearse que se trata de vasijas manufacturadas con escasa variabilidad de arcillas y de procedencia local. Se encuentran cocidas a baja temperatura, la cual no habrían superado los 500°C, y se trata de pastas en su mayoría oscuras, poco compactas, porosas y de dureza media.

Los resultados del análisis de los motivos decorativos pueden observarse en las Tablas 1 y 2. El corrugado simple es el tipo de decoración más frecuente en todo el sitio. Debe tenerse en cuenta que este tipo de decoración aumenta, por un lado, la superficie de contacto de la pieza, lo cual la torna ventajosa con respecto al tiempo de secado, pero por otro, al estar los chorizos unidos sólo por su lado interno, disminuye la resistencia mecánica permitiendo la posible

infiltración de sales o carbonatos que aumentan la friabilidad de las piezas.

La única diferenciación de los motivos decorativos dentro del sitio estaría dada por la presencia del Filete Aplicado solo dentro del sector de trincheras que, a su vez, es el tipo que presenta mayor concentración de material en superficie. Esto podría ser un indicador de uso diferencial del espacio dentro del sitio, aunque la densidad del material podría darse también, como se ha observado en otros sitios, por la vinculación al madrejón y la posible superposición de materiales provenientes de distintas ocupaciones.

Seguidamente haremos una apretada síntesis de los resultados obtenidos del análisis de formas:

1. Sitio Las Bolivianas – Trinchera “A”- Recolección Superficial Banda Este

Sobre un total de 1304 fragmentos estudiados, se encuentran 1175 fragmentos lisos, 51 fragmentos decorados, 20 fragmentos lisos con pintura roja, 2 bases, 3 asas y 53 bordes de los cuales 15 presentan decoración (28.3%) y 38 son lisos (71.6 %). Del total de bordes solo se pudo obtener el diámetro e inferir el tipo de forma en 3 de ellos.

2. Sitio Las Bolivianas – Trinchera “A”- Recolección Superficial Banda Oeste

Sobre un total de 762 fragmentos, se encuentran 695 fragmentos lisos, 12 fragmentos decorados, 8 con pintura roja, 2 asas, 2 bases y 32 bordes, de los cuales 4 presentan decoración (14.5 %) y 28 son lisos (87.5 %).

3. Sitio Las Bolivianas - Trinchera “A” – Pozo 1

Sobre un total de 140 fragmentos, se encuentran 129 fragmentos lisos, 1 asa y 10 bordes, de los cuales 3 son decorados (30%) y 7 lisos (70%).

4. Sitio Las Bolivianas - Trinchera “A” – Pozo 2

Sobre un total de 16 fragmentos, se encuentran 9 fragmentos lisos, 6 fragmentos decorados y 1 borde liso.

5. Sitio Las Bolivianas – Trinchera “A”- Pozo 5

Sobre un total de 144 fragmentos, se encuentran 128 fragmentos lisos, 8 fragmentos decorados, 1 asa y 7 bordes, 3 lisos (42.8%) y 4 decorados (57.1%).

6. Sitio Las Bolivianas – Trinchera “A”- Pozo 8

Sobre un total de 177 fragmentos, se encuentran 163 fragmentos lisos, 3 fragmentos decorados, 2 fragmentos presentan pintura roja, 1 asa y 8 bordes, 3 lisos (37.5%) y 5 decorados (62.5%).

7. Sitio Las Bolivianas – Trinchera “B”- Pozo 6

Sobre un total de 241 fragmentos, se encuentran 229 fragmentos lisos, 4 decorados, 1 base y 7 bordes lisos.

8. Sitio Las Bolivianas – Trinchera “B”- Pozo 7

Sobre un total de 115 fragmentos, se encuentran 110 fragmentos lisos, 1 base, 1 asa y 3 bordes lisos (100%).

9. Sitio Las Bolivianas - Sitak

Sobre un total de 182 fragmentos, se encuentran 176 lisos, y 6 bordes lisos (100%).

10. Sitio Las Bolivianas - Palo Mataco (pozo 1)

Sobre un total de 81 fragmentos, 72 son lisos, 4 decorado, 1 base y 4 bordes, de los cuales 1 es liso (25%) y 3 decorados (75%).

11. Sitio Las Bolivianas - Palo Mataco (extension de pozo 1)

Sobre un total de 125 fragmentos, 116 son lisos, 8 fragmentos decorados y 1 borde liso. De este borde liso se pudo obtener su diámetro, inferir forma, contorno, borde y labio.

12. Sitio Las Bolivianas - Camino al Molino

Sobre un total de 86 fragmentos, 76 son lisos, 3 decorados, 1 base y 6 bordes, de los cuales 5 son lisos (83.3%) y 1 decorado (16.6%).

13. Sitio Las Bolivianas - Quebracho Blanco

Se encuentran presentes 16 fragmentos lisos.

14. Sitio Las Bolivianas - La Tranquera

Sobre un total de 116 fragmentos, se encuentran 111 lisos, 1 decorado, 1 base y 3 bordes lisos.

15. Sitio Las Bolivianas - La Vizcachera

Sobre un total de 116 fragmentos, se encuentran 106 lisos, 7 decorados, 2 bases y 1 borde liso.

16. Sitio Las Bolivianas - El Corredero

Sobre un total de 93 fragmentos, se encuentran 75 lisos, 14 decorados, 1 base y 4 bordes, de los cuales 2 son lisos (50%) y 2 decorados (50%).

17. Sitio Las Bolivianas - Sombra de Toro

Sobre un total de 89 fragmentos, se encuentran 83 lisos y 6 bordes, de los cuales 2 son lisos (33.3%) y 4 decorados (66.6%).

Discusión y comentarios finales

La cerámica debe considerarse, no como un producto acabado, sino como el resultado de un conjunto de elementos que conforman una cadena operativa inscripta en un marco espacio-temporal dado. Así, el saber colectivo determinará las decisiones técnicas y funcionales que, desde la adquisición de la materia prima hasta el abandono de la pieza, responden a elecciones culturales, económicas y técnicas definidas (Rice; 1987).

Los recursos potencialmente utilizables presentes en el área del sitio hacen que muchos elementos, utilizados como artefactos, aparezcan en el registro arqueológico como ecofactos o integrando otros subsistemas. Un ejemplo de esta baja visibilidad arqueológica está dado por el alisado o las incisiones, lo que permite afirmar que estas tareas fueron ejecutadas con instrumentos planos o agudos, aunque no determinar sobre que material estaban confeccionadas y la forma que poseían. A pesar de esta baja visibilidad, característica del conjunto de instrumentos relacionados con la producción cerámica, los recursos ambientales disponibles en el área ofrecen un universo de elementos que pudieron haber intervenido en la misma. La abundancia de aves, peces, pequeños mamíferos y madera, dan la posibilidad de obtener instrumentos de formas y funciones variadas, desde alisadores, puntas simples y dobles hasta filos dentados, los que han actuado solos o combinados en la manufactura cerámica (Rye, 1981).

Si bien en el momento actual las investigaciones revisten un carácter preliminar a las conclusiones finales, podemos identificar una serie de características para el sitio Las Bolivianas que contribuyen a esclarecer las formas de vida de los grupos humanos que habitaron el área.

En primer lugar, debemos remarcar que el material recuperado, tanto de superficie como de excavación, estaría mostrando un sitio con un único componente cultural. Si bien es cierto que la gran cantidad de material podría marcar ocupaciones reiteradas por estos grupos, tal afirmación sólo podrá ser corroborada con una mayor cantidad de excavaciones y con análisis detallados del material (fechados radiocarbónicos, termoluminiscencia de la cerámica, difracción de rayos X de arcillas, etc).

En relación con la cadena operativa de la cerámica observamos que todas sus etapas están presentes en el sitio: materia prima (abundancia de arcillas locales óptimas, presencia de agua, gran variedad de árboles para combustible), producción (marcas de rodetes, técnica de corrugado, filete aplicado, incisión, etc), uso y descarte (marcado por la presencia de los fragmentos arqueológicos recuperados) y hasta el reciclaje (pastas con presencia de tiesto molido). Todo esto podría estar marcando una producción local del material cerámico.

Aunque la reconstrucción de las formas ha sido difícil dado el pequeño tamaño de los fragmentos, las reconstruidas no difieren de las encontradas en los otros sitios del sector central.

Las formas e incluso algún tipo de decoración, como por ejemplo el corrugado, estarían marcando un uso utilitario además de una variable estilística, como ya notáramos mas arriba. Además, la presencia de este motivo decorativo en Las Bolivianas no presenta disposición de asociación con motivos propios de la Cultura Tupí-Guaraní, valoración que debe ser atendida para el territorio chaqueño, fundamentalmente por considerarse un criterio endeble para fundamentar al territorio como residencial para esa cultura.

Si bien se presentan otros motivos estilísticos, estos serían exclusivamente decorativos. Considerando a los motivos decorativos como un medio simbólico de expresión de identidad y como reflejo de interacciones sociales, los motivos presentes en este caso presentan similitudes con sitios descritos anteriormente (Balbarrey et al., op. cit.), en especial con Pocitos y Pescado Negro. Este tipo de consideración quizás de cuenta que una comparación intrasitio de las frecuencias de los motivos decorativos, esté influenciada por un conjunto complejo de variables que, dada la información disponible hasta el momento, no es posible abordar. Para poder llevar a cabo este análisis serán necesario estudios que identifiquen los procesos postdeposicionales que a partir de las observaciones de campo hoy sólo se pueden inferir (actividad de roedores, pisoteo de animales, transporte, erosión fluvial, radiación solar y expansión/contracción por cambios de temperatura, entre otras). Estos procesos no sólo afectan al material cerámico en cuanto a su fragmentación sino también, su distribución horizontal/vertical en el espacio. La respuesta a estos interrogantes contribuirá a esclarecer cuestiones sobre, por ejemplo, la ausencia de material óseo en el registro.

Las formas presentes, las pastas que marcan baja temperatura de cocción, la poca dureza, la cerámica porosa y poco compacta, entre otras características, están mostrando variables que nos llevan a suponer no sólo la producción local sino, además, una producción rápida, utilitaria y de fácil reemplazo.

Otras características, compartidas por los otros sitios mencionados del área (Balbarrey et al, op. cit.), están relacionadas con la distribución y estructura de los recursos. Todos los sitios están emplazados sobre peladales, vinculados a madrejones, con fácil acceso a los recursos vegetales y animales. Pero la característica central es que se emplazan próximos a ríos o arroyos (Pilcomayo-Bermejo) principales, los cuales funcionan como ejes de desplazamiento de estos grupos. Podemos observar, en relación con esto, que los sitios que hoy día se encuentran lejos de estos ríos, están asociados a paleo cauces importantes. Esto estaría corroborando que el desplazamiento se realizó a través de ríos importantes.

Como consideración final, creemos que el sitio Las Bolivianas, como otros sitios de este área ecológica, nos brindan buena información para investigaciones futuras que clarifiquen la forma de vida de los grupos prehispánicos del Gran Chaco.

Bibliografía

- Balbarrey G., Calandra H., Couso G., Lamenza G., Aguirre M.B.** 2003, Nuevos aportes al análisis cerámico del sector Central del Gran Chaco Argentino. En "XXIII encuentro de Geohistoria Regional" Obera, Misiones.
- Biró de Stern A.** 1944, Hallazgos de alfarería decorada en el territorio del Chaco. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. IV: 157-161. Buenos Aires.
- Braunstein J.A., S.A. Salceda, H.A. Calandra, M.G. Méndez, S.O. Ferrarini.** 2002, Historia de los chaqueños – Buscando en la "papelera de reciclaje" de la antropología sudamericana. Acta Americana, Journal of de Swedish Americanist Society. Vol. 10 (1): 59-88. Suecia.
- Calandra H., B. Dougherty.** —1991, Prospección arqueológica en la Provincia de Formosa, República Argentina. Hacia una Nueva Carta Étnica del Gran Chaco, pp 133-141.
- Colomer, Eulàlia; Montón, Sandra y Piqué, Raquel.** 1996: Técnicas arqueológicas sobre actividades de subsistencia en la prehistoria. Arco Libros, Serie Cuadernos de Historia, 13. S.L. Madrid. España.
- Primera Convención Nacional de Antropología.** 1966:Primera Parte. Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, 1966.
- Cremonte, M.B.** 1988, Alcances y objetivos de los estudios tecnológicos en la cerámica arqueológica.

- Revista Anales de Arqueología y Etnología. Tomos 38-40, Separata. Universidad Nacional de Cuyo.
- De Feo, C., H.A. Calandra., M. Santini., B. Aguirre., G. Lamenza., M.I. Lanciotti., L. Del Papa y A. Porterie.** -2002, Localización espacial y caracterización cultural de sitios arqueológicos del Gran Chaco Meridional. En: XXII Encuentro de Geohistoria Regional. 263-294 pp. Chaco, Argentina.
- Dougherty B; De Feo C. ; Calandra H. A.** 1992, Arqueología de Formosa. Hacia una Nueva Carta Étnica del Gran Chaco. Tomo IV.
- Márquez Miranda F.** 1942, Hallazgos arqueológicos chaqueños. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. Tomo III, Buenos Aires.
- Meggers, B; Evans, C.** 1969. Como interpretar el lenguaje de los tiestos. Smithsonian institution Washington D.C.
- Middleton, A y Freestone, I.** 1991. Recent Developments in Ceramic Petrology.
- Miranda, J; Altamirano, M; Zorrilla, E.** 1967. Nota sobre restos arqueológicos del Chaco (Prov. Argentina). Suplemento Antropológico de la Revista del Ateneo Paraguayo. Vol. II Nro2. Paraguay.
- Orton,Clive; Tyers, Paul y Vince, Alan.** 1997, La Cerámica en Arqueología. Crítica. Barcelona, España.
- Rice, P. 1987: Pottery Analysis. A Source Book. University of Chicago Press.**
- Rydén S.** 1948, Decoración por impresión a cordel en la cerámica chaqueña. Archivos Ethnos, Serie B, N° 1, Buenos Aires.
- Rye, O. 1981: Pottery Technology. Principles and Reconstructions. Manuals in Archaeology 4. Taraxacum. Washington D.C.**
- Shepard, A.** 1963: Ceramics for the archaeologist. Carnegie Institution Publication 609. Washington D.C.

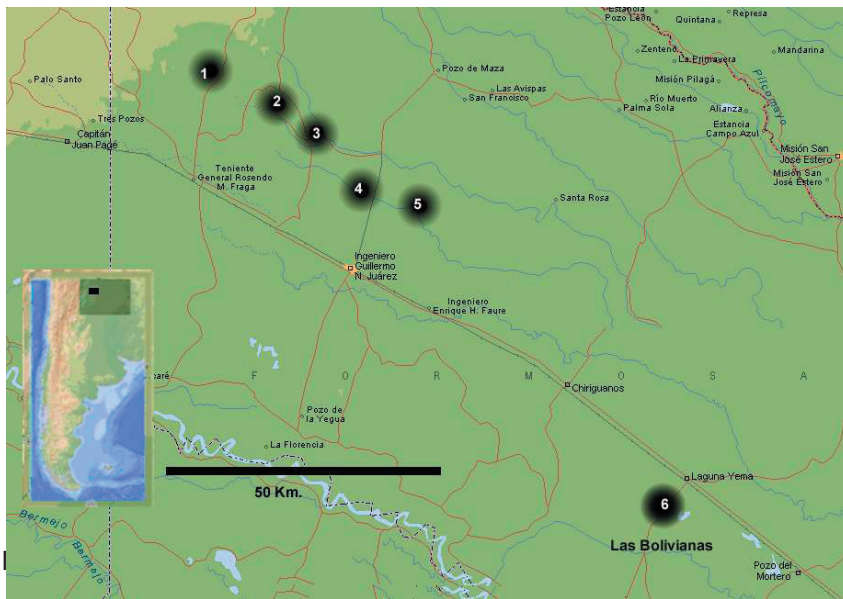


Figura 1. Mapa del Sitio Las Bolivianas. 1. El Pozo de la Yegua; 2. El Pozo de la Yegua; 3. El Pozo de la Yegua; 4. El Pozo de la Yegua; 5. El Pozo de la Yegua; 6. El Pozo de la Yegua.

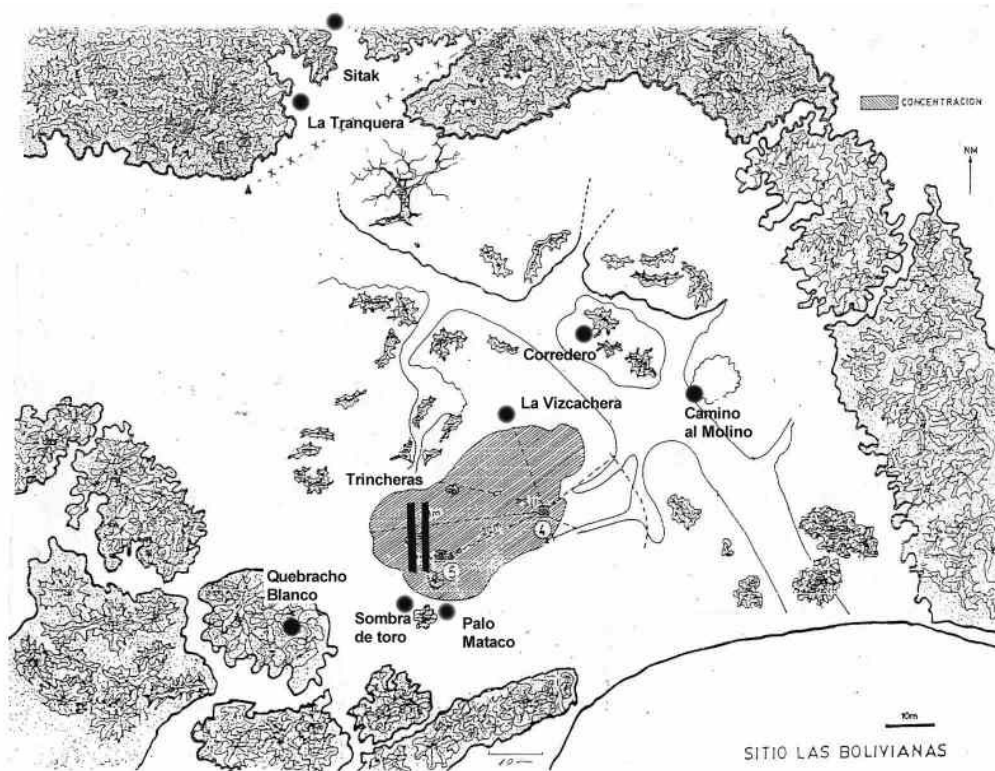


Figura 2 – Mapa del Sitio Las Bolivianas

Foto 1. Algunos motivos decorativos



Tabla 1. Material de Superficie

Sitio Las Bolivianas	Tipo de decoración	Cantidad de Fragmentos (Porcentaje)
Trinchera "A"	corrugado simple	42(64%)
Banda Este	Unguiculado	1(1,53%)
	Corrugado complicado	6(9%)
	Filete aplicado	9(13%)
	Incisiones gruesas	3(4,6%)
	Impronta cordelería	3(4,6%)
trinchera "A"	corrugado simple	8(50%)
banda Oeste	filete aplicado	4(25%)
	incisiones gruesas	2(12,5%)
	incisiones entrecruzadas	1(6,25%)
	unguiculado	1(6,25%)
Trinchera "A"	corrugado simple	4(100%)
Pozo 8		
El Corredero	corrugado simple	9(56,25%)
	corrugado complicado	6(37,5%)
	unguiculado	1(6,25%)
La Vizachera	corrugado simple	2(50%)
	filete aplicado	1(25%)
	corrugado complicado	1(25%)

Tabla 2. Material en estratigrafía

Sitio Las Bolivianas	Tipo de decoración	Cantidad de Fragmentos (Porcentaje)
Trinchera "B"	corrugado simple	2(50%)
Pozo 6	filete aplicado	2(50%)
Trinchera "A"	corrugado simple	1(33%)
Pozo 1	incisiones entrecruzadas	1(33%)
	inciso grueso	1(33%)
Trinchera "A"	corrugado simple	5(83,3%)
Pozo 2	corrugado complicado	1(16,6%)
Trinchera "A"	corrugado simple	9(75%)
Pozo 5	corrugado complicado	2(16,6%)
	filete aplicado	1(8,3%)
Trinchera "A"	corrugado simple	5(62,5%)
Pozo 8	corrugado complicado	2(25%)
	filete aplicado	1(12,5%)
La Tranquera	corrugado complicado	1(100%)
El Corredero	corrugado complicado	1(50%)
	unguiculado	1(50%)
Palo Mataco	corrugado simple	10(58,82%)
Pozo 1	unguiculado	5(29,41%)
	corrugado complicado	2(11,77%)
La Vizcachera	corrugado simple	2(66,6%)
	incisiones entrecruzadas	1(33%)
Camino al Molino	corrugado simple	2(50%)
	incisiones gruesas	1(25%)
	impronta cordelería	1(25%)
Sombra de Toro	corrugado simple	2(50%)
	corrugado complicado	2(50%)

Tabla 3. Formas cerámicas presentes.

Trinchera "A" Banda este			Trinchera "A" Banda Oeste	
Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Fragmentos Decorados (%)	Fragmentos Lisos (%)	Fragmentos Decorados (%)
F111a		1(6,6%)	12(42,8%)	1(25%)
F111b	1(2,6%)	1(6,6%)	11(39,2%)	1(25%)
F011a	15(39,4%)	8(53%)	5(17,8%)	1(25%)
F011b	19(50%)	5(53%)		1(25%)
F012a	1(2,6%)			
F012b	2(5,6%)			

Trinchera "A" Pozo 1			Trinchera "A" pozo 5		
Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Fragmentos Decorados (%)	Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Fragmentos Decorados (%)
F111c		2(67%)	F011b	1(25%)	2(50%)
F011a	3(42,8%)	1(33%)	F011c	2(75%)	2(50%)
F011b	3(42,8%)				
F011c	1(14,2%)				

Trinchera "A" Pozo 2		Trinchera "B" Pozo 6		La Tranquera		El Corredero	
Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Forma*	Fragmentos Lisos (%)
F011a	1(100%)	F011b	4(57,1%)	F011a	1(33,3%)	F011c	1(50%)
		F011c	2(28,6%)	F011c	1(33,3%)	F012c	1(50%)
		F012b	1(14,3%)	F012c	1(33,3%)		

Trinchera "A" Pozo 8			Trinchera "B" Pozo 7	
Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Fragmentos Decorados (%)	Forma*	Fragmentos Lisos (%)
F011a		2(40%)	F011a	1(33,3%)
F011c	3(100%)	3(60%)	F011c	2(66,6%)

Sitak		Palo Mataco pozo 1			Palo Mataco (extensión)	
Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Fragmento Decorados (%)	Forma*	Fragmentos Lisos (%)
F011a	1(16%)	F011a		1(33,3%)	F111c	1(100%)
F011b	2(33%)	F011b		1(33,3%)		
F011c	1(16%)	F011c	1(100%)			
F012b	2(33%)	F012c		1(33,3%)		

Camino al Molino			Sombra de Toro			La Vizcachera	
Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Fragmentos Decorados (%)	Forma*	Fragmentos Lisos (%)	Fragmentos Decorados (%)	Forma*	Fragmentos Lisos (%)
F011a		1(100%)	F111c		1(25%)	F011b	1(100%)
F011b	2(40%)		F011a		3(75%)		
F011c	3(60%)		F011b	1(50%)			
			F011c	1(50%)			

**F111a: No restringida, contorno simple, borde directo y labio recto. F111b: No restringida, contorno simple, borde directo y labio redondeado. F111c: No restringida, contorno simple, borde directo y labio aplanado. F011a: Contorno simple, borde directo y labio recto. F011b: Contorno simple, borde directo y labio redondeado. F011c: Contorno simple, borde directo y labio aplanado. F012a: Contorno simple, borde evertido y labio recto. F012b: Contorno simple, borde evertido y labio redondeado. F012c: Contorno simple, borde evertido y labio aplanado.*

(Footnotes)

- ¹ Especial mención a los investigadores Dr. Eduardo Toni y Dra. Beatriz Cremona por sus atinadas contribuciones tanto en lo que respecta a la interpretación de los materiales como a la capacitación de jóvenes integrantes del proyecto.
2. Este proyecto significó para la región la llegada del denominado “agro-bussines”, el cual representó, para las poblaciones aborígenes y criollas la oposición y la “modernidad”. Sin embargo, el bienestar no llegó de su mano. Tecnología y multinacionales hicieron que lo que llega y se va sólo se asiente en la infinidad de pistas aéreas esparcidas por la región.

LA PEÑA ITAPUA: UN ESPACIO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD MISIONERA

Claudia Lorena Bait
Facultad e Humanidades y Cs. Ss.
zambadeanta@yahoo.com.ar

Introducción:

La comunicación que presento forma parte de una investigación más amplia que tendrá como resultado la elaboración de la monografía de grado que pertenece a la Licenciatura en Historia.

La realización de este avance consiste en describir 40 años de trayectoria (desde 1962 fecha de fundación hasta el 2002), de una institución folklórica de renombre en la sociedad posadeña. Desarrollando el proceso de institucionalización (fundación, desprendimiento de la idea, acogida por los seguidores, organización y sucesiva consolidación), luego la propia dinámica interna de la institución y el impulso para la realización de sus objetivos como la tendencia a relacionarse con otras instituciones y agregados sociales.

El desarrollo del presente informe se enmarca dentro del campo de la micro historia, desde donde se busca una descripción más realista del comportamiento humano, basado en la acción y en conflicto; en la práctica se basa en la reducción de la escala de observación, en un análisis microscópico de la realidad social. "Las instituciones representan una parte importante del patrimonio social, es una consolidación permanente, uniforme y sistemático de conductas, usos e ideas, mediante instrumentos que aseguren el control y cumplimiento de una función social".¹

Desarrollo

En la década de 1960, se produjo en nuestro país, un hecho cultural extraordinario, el resurgir del folklore nacional, como cultura de un pueblo, conjunto de danzas y cantos de un grupo social. Misiones y en particular Posadas fueron altivos protagonistas de ese movimiento.

A principios del año 1962, surge entre un grupo de familias, la idea de crear una agrupación para promover y preservar todas las manifestaciones del Folklore y la cultura nacional. Nace así en abril de ese mismo año La Peña Itapúa el nombre se le debe al prestigioso historiador y escribano Don Aníbal Cambas, quien fundamenta la elección del nombre en el hecho de que Itapúa significa Punta de piedra, y que por la ubicación de posadas es sobre una punta de piedra que es el Cerro Pelón. Como todas las instituciones sin fines de lucro que no contaban con un patrimonio físico, la peña Itapúa inició sus actividades en el Itapúa Tennis Club y de ahí en más comenzó un largo peregrinaje por otras instituciones que le facilitaron sus salones: La casa Paraguaya, el Club del Progreso y el Palacio del Mate.

Decididos sus directivos a conseguir su consolidación, obtuvieron un año y medio después, la Personería Jurídica y en adelante buscaron afanosos los medios para la compra de un terreno. Con un modesto tocadiscos, la Peña Itapúa inicia sus actividades realizando los días sábados, fogones cuyo plato fuerte era la danza. Con el transcurso del tiempo y debido al éxito de sus reuniones la nómina de socios fue creciendo y en ellas participaron asiduamente destacados artistas del medio, que se proyectarían luego el escenario nacional, con Patricia Gaona, Alcibíades Alarcón, Vicente Cidade y Miguel Viarengo. También inicio allí sus primeros pasos en el danza y en el canto, una joven llamada María Ofelia que más adelante llevaría el canto regional al país.

Cinco años después de su fundación, la Comisión Directiva solicita y obtiene del Sr. Humberto T. Pérez (Fundador del diario El Territorio) la concesión a título precario de un terreno ubicado en el casco céntrico de la ciudad de Posadas.

Tomando las palabras expresadas por uno de los fundadores ... " en realidad este terreno era un bañado total vos pasabas y sentías el sonido de las ranas y así que el nos cedió, sin cargo

por que era un baldío total y ahí empezamos a rellenar".²

A pesar de este inconveniente y convencidos por la excelente ubicación de que allí se debía levantar el futuro rancho de la Peña, sus directivos empezaron la canalización, continuando con el levantamiento y reparación de los muros linderos. El proceso de concreción del edificio fue largo y al recordarlo sus socios hoy muestran una gran nostalgia que se visualiza en sus recuerdos ... " todos trabajábamos, yo por ejemplo dejaba de trabajar acá en mi negocio y me iba a veces hasta las 2 de la mañana o pintábamos o ayudábamos a nuestros maridos que hacían carpintería o el otro que colocaba el piso y así la Peña, ese edificio salió del esfuerzo personal de cada uno por que no teníamos recursos y bueno así no más era"³

A partir de entonces los propulsores de la identidad regional tendrán un lugar, un recinto en el que la música y las letras jugarán un rol decisivo para desembocar en que la música misionera se proyectará a todo el país de la mano de María Helena, Fermín Fierro, Ramón Ayala entre otros grandes.

Al fallecer Humberto T. Pérez sus hijos pidieron el desalojo del terreno, pero como se había invertido bastante esfuerzo se decidió por la compra del mismo y escrituración a la sucesión Pérez, que se va a lograr mediante la realización de fogones, lotería y suscripciones de socios este fue un proceso largo durante la gestión como Presidente del Sr Mario Caramuto (1974 – 1977), aunque el puntapié inicial fue dado por el escribano Edmundo Gabús (socio fundador).

Con el esfuerzo de todos los socios en la construcción, el 9 de Julio de 1968, la Peña Itapúa agrega a su nombre el lema PATRIA Y TRADICIÓN y orgullosamente inaugura su rancho, con la presencia de los miembros del Centro Tradicionalista Gaúcho Getulio Vargas de Passo Fundo Río Grande do Sul, Brasil. En sucesivas etapas, con los beneficios de sus fogones y con los créditos concedidos por firmas comerciales, debido al estricto cumplimiento de sus obligaciones, la Peña completa su salón y las instalaciones: cantina, escenario, baños, secretaria, equipo de sonido etc.

El esfuerzo tenaz de sus directivos y sus colaboradores: socios, artistas y amigos logra la meta propuesta de sobrevivir al concretar la compra y escrituración del terreno.

Desde el inicio de sus actividades, la Peña Itapúa, aparte de su habituales fogones, participó activamente en fiestas folklóricas en apoyo a instituciones del medio.

Con ese propósito creó grupos de danzas de jóvenes y adultos, la idea central consistía en difundir el folklore especialmente a los adolescentes. Organizó la primera gran fiesta del DIA DE LA TRADICIÓN, con diversas actividades como ser: doma, enlazada, piolada, carrera de sortija, juegos de taba, truco y bochas, actuación de artistas en canto, música y danzas, venta de comidas típicas.

Años después este festejo del Día de la Tradición instauró el primer desfile por las calles de Posadas, que se continua hasta la actualidad.

En el año 1968, se da comienzo a un proceso que se podría denominar como un pre MERCOSUR cultural, ya que por invitación del C.T.G .Getulio Vargas integrantes de los conjuntos de danza y música viajan a Passo Fundo, Río Grande do Sul, inaugurando un intercambio de visitas entre ambas instituciones que luego se fue extendiendo a otras ciudades de Brasil y Paraguay. En el ámbito nacional se concurrió en representación de la provincia a participar del Festival latinoamericano de Folklore realizado en Salta. Por otro lado participó en repetidas ocasiones en el certamen Nacional del malambo, en Laborde, Córdoba, obteniendo importantes distinciones. Volviendo a sus actividades en la provincia, sus directivos integraron la Comisión que dio vida al festival de la Música del Litoral logrando un éxito de repercusión nacional.

Entre la gran cantidad de personas que se han dedicado al crecimiento de esta institución se pueden citar a Tutti Rotoli (poeta y músico), Ramón Ayala (compositor y músico), Ricardo Ojeda (músico), al ya mencionado Don Aníbal Cambas, Alfonso Mottola, Jorge Cardozo, una de las mujeres que más fuerza le ha dedicado a la difusión del Folklore ha sido Hermelinda Aranda de Oddonetto (Doña Chiquita) profesora de danzas folklóricas Argentinas, su actividad en la Peña ha sido de suma importancia ya que fue una gran impulsora del uso de la vestimenta tradicional que se lucieron en el desfile de la Tradición que se llevó a cabo por las calles de Posadas, y una

gran investigadora sobre las danzas de la región (como espacio histórico cultural).

En cuanto a la Organización:

Durante la etapa de conformación, surge la idea de organizar la Primera Comisión provisoria que se encargaría de redactar los estatutos, atraer socios y elegir a los futuros miembros. Para este fin se convoca a una asamblea inaugural, esta convocatoria fue selectiva ya que se envían invitaciones familiares, por que participaban los matrimonios, los hijos y hasta veces los nietos, la persona que se hacía socio tiene derecho a concurrir con su familia a la Peña sin que los demás sean socios, es una cuota familiar. Esta asamblea se realiza el 8 de Abril de 1962, en el Itapúa Tennis club se encontraban presentes 46 asambleístas y la actividad que debería llevar adelante consistía en la elección de los miembros de la Comisión Directiva que debería redactar los Estatutos de una Asociación civil sin fines de lucro, otorgándole un mandato de seis meses para su cometido. La misma estaba integrada por los siguientes nombres:

Presidente: Aníbal Cambas.

Vice presidente: Luis Reyes.

Secretario: Reinaldo Tabares.

Pro secretario: Fernando A. Ramos.

Tesorero: Armando Atienza.

Pro tesorero: Héctor Catalín.

Vocales: Miguel Marini, Nestor Todero, Edmundo Gabús.

A partir de este momento esta comisión centra su accionar en establecer los objetivos que debía perseguir esta institución y en Septiembre de ese año se elige a la Premier Comisión Directiva de la Peña integrada por las siguientes personas:

Presidente: Luis A. Reyes.

Vice: Reinaldo Tabares.

Secretario: Enrique Costa.

Pro secretario: Aída P. De Avalos Bordere.

Tesorero: Néstor Todero.

Pro tesorero: Jorge Camaño.

Vocales: Armando Atienza, Atilio Trevisan, Hebe dee Devoto, Nora Panza, Raúl Acosta.

Además es aprobado el estatuto compuesto por 68 artículos divididos en 6 partes que organizan todas las actividades a ser llevadas adelante. El mismo, declara que tendrá por objeto ... " la divulgación de las auténticas y tradicionales expresiones culturales Argentinas y en especial las que corresponden al Nordeste del país, como también las manifestaciones americanistas o de otro origen que se les vincule directa o indirectamente ; el estudio, fomento e investigación del Folklore tratando de exhumar, salvar e incorporar los materiales y elementos que pertenezcan al acervo cultural argentino en el ámbito de la música, canto, danzas, literatura popular, historia, leyendas, mitos, tradiciones, costumbres, hábitos y modalidades que concurren en la definición de los caracteres étnicos y psíquicos del hombre de nuestra tierra; la protección y fomento de las artes y las letras y de los valores espirituales y culturales del pueblo, el acrecentamiento de los vínculos de unión y solidaridad de sus asociados..."⁴

Entre los diferentes artículos interesa resaltar el artículo 28 que versa sobre el rol de los socios y dice ... " para ser socio de la Peña Itapúa se requiere haber cumplido 18 años de edad y tener reputación honorable", no se aclara que se considera reputación honorable, además las sesiones para admitir o rechazar socios son extremadamente secretas. Esto podría darnos la pauta de que esta es una institución bastante selectiva en cuanto a la elección de sus miembros, punto que verifica ya en el hecho de que para presentar la solicitud de admisión está debe estar avalada por lo menos, por dos socios, en estos formularios deberá constar las referencias del interesado, como también su trayectoria social y económica.

Desde su inauguración (1962) y hasta la fecha se han sucedido ininterrumpidamente 14

presidentes. Que han dirigido los destinos de esta institución. Los socios deben abonar una cuota mínima ya que existía el criterio de que se le daba poco al socio , ya que en realidad el que se hacía socio era para favorecer a la Peña, actualmente le ofrece al socio un salón de fiestas (previo pago e una cuota de gastos), para ser uso se debe tener como mínimo un año de antigüedad, en general el edificio de la peña es utilizado en la realización de festivales folklóricos.

Síntesis:

Como se ha marcado, en los primeros años de la década del 60, se produjo el resurgimiento del Folklore en el país, un hecho que marca un hito en la historia de la música y la danza nacional. Misiones se incorpora a esta etapa, inaugurando los primeros años como provincia con el objetivo de demostrar una continuidad del territorio misionero con la Nación Argentina, desde diferentes espacios (educativos, gubernamentales y culturales) se busca propagar una cultura o identidad misionera que se complementaría con lo nacional. Dentro de este espacio la Peña constituyó n espacio cultural que buscó la necesidad de una proyección de los valores culturales que hacen a la identidad oficial de esta tierra. La razón que los impulsaba era sencillamente el sentimiento y la necesidad de propagar una visión renovada de la Argentina que se encuentra enmarcada en el llamado CRISOL DE RAZAS, producto de la amplia inmigración que sufrió el país.

La Peña Itapúa es el único reducto, con sede propia, de la ciudad de Posadas que alberga a los cultores del arte popular. A través de cuatro décadas es el escenario donde nacen los sueños de los jóvenes músicos bailarines, y cantores. Nació al igual que todas aquellas instituciones dedicadas a la cultura por la pasión y el empeño de un reducido grupo de defensores de las expresiones tradicionalistas. La personalidad de loas fundadores y el accionar, previo de quienes protagonizaron el acto fundacional, forjaron un perfil que la Peña conserva hasta nuestros días. Todos en amantes de las danzas y las practicaban en sus hogares. De ello deviene aquello del ambiente familiar, que en este caso no es una mera prédica.

Para los artistas participar y competir en la Peña era significativo, el público con su renovada presencia en cuanto a convocatoria dio su aprobación al emprendimiento. El rol protagónico de la conducción, permite afirmar que la Peña forma parte del Patrimonio cultural de la ciudad, la misma continua realizando fogones, festivales, aunque la repercusión de hoy y la aceptación en la sociedad no es la misma que en sus primeros años.

Para concluir buscamos reflexionar sobre las diferentes formas de conocer el pasado, reconstruirlo e interpretarlo podemos recurrir a diversas fuentes y puede ser leído, en los lugares, nombres, ceremonias, etc. Podemos referirnos al pasado de la gente, pero también podemos reconocer que existen diversas maneras de pensarlo y esto es hacer Historia, percibida y contada de distintas formas. Las reconstrucciones del pasado son siempre parciales, dependen de las lecturas, las interpretaciones que se realizan a partir de lo que es significativo para el historiador.

Fuentes utilizadas:

*Entrevistas :

Sr. Presidente de la actual Comisión Directiva Jorge Melo Fajardo.

Sra. Socia fundadora Nora Panza.

*Estatuto.

*Libro de actas de las sesiones de la Comisión Directiva 1962 – 2002.

Bibliografía:

*Ferrater Mora. Diccionario de Filosofía y Cs. Sociales.

*Jaquet, Héctor. En otra Historia. Misiones. Editorial Universitaria. 2001. Cap. IV.

*Levi Giovanni. Sobre Microhistoria. En Burke, Peter (ed). Formas de hacer Historia. *Madrid. Alianza universidad. Cap. V.

*Revistas "Folklore y Cultura. Todo Misiones". N° 1, 2, 3. 1991-1992.

(Endnotes)

¹ Ferrater Mora: Diccionario enciclopédico de Filosofía y Ciencias Sociales. Pág. 132. 1992.

² Entrevista realizada al Presidente actual de la C. D. Jorge Melo Fajardo, realizada en el 2003.

³ Entrevista a la socia fundadora Sr. Nora Panza, realizada en el 2003.

⁴ Artículo 1, del estatuto de la Peña.

CONCEPCIÓN DE FOLCLORE Y NACIONALIDAD EN LOS LEGAJOS DE LA ENCUESTA DE 1921 ENVIADOS DESDE EL CHACO

Vilma Haydée Arovich de Bogado
Facultad de Humanidades
vabogado@hum.unne.edu.ar

En 1921 se realizó en todo el país un trabajo de recolección de manifestaciones folclóricas que se ha conocido como Encuesta de Folclore, atendiendo a la modalidad de recolección y temática que se intentaba reunir, o Encuesta del Magisterio, considerando a quienes realizaron el trabajo de campo.

He analizado los 191 legajos que fueron enviados desde el entonces Territorio Nacional del Chaco, los que aún permanecen inéditos, y considero que tanto el material que allí se ha registrado como los documentos que ponen en marcha la empresa (actas del Consejo Nacional de Educación en las que se lee el proyecto, se transcribe el decreto que instituye su ejecución, se reproducen instrucciones que fueron enviadas a los docentes y una evaluación del proceso) ofrecen elementos suficientes para indagar qué entendían por folclore los diferentes actores¹ que construyeron la encuesta en las primeras décadas del siglo pasado.

En primer lugar deseo destacar que considero que en el proyecto que fuera presentado por el Dr. Juan P. Ramos al Consejo Nacional de Educación el 1º de marzo de 1921, se identifica folclore con nacionalidad y aun con patriotismo; así lo interpreto a partir de la lectura del párrafo que refiere que esta obra *“debe interesar al patriotismo nacional y local de cada uno”* y que *“porque todos somos argentinos debemos aspirar a realizar una obra nacional, como es ésta que proyectamos”* (1921: 272). En cuanto a la interpretación del adjetivo “nacional”, pienso que si bien es cierto que el proyecto tenía tal carácter en tanto que abarcaba todo el ámbito del país, el contexto documental en el cual se insertan los fragmentos reproducidos, induce a inferir que su utilización iba más allá de la mera significación referida a la extensión que podría atribuírsele en la primera ocurrencia, puesto que se estimó que la acción de recopilar manifestaciones folclóricas que desentrañaba *“los recuerdos o tradiciones que nos ha dejado el pasado de nuestra nacionalidad”* (1921:271) era una acción patriótica que permitiría revelar el “alma nacional” o el “ser nacional” y por ello los maestros tenían la obligación moral de llevarla a cabo. Es en este sentido que reconozco una identidad entre los términos nacionalidad y folclore.

Ante esta asimilación, cabe reflexionar que si bien es cierto que las manifestaciones folclóricas plasman la idiosincrasia del pueblo que las conserva y su cosmovisión, caracteres que se podrá considerar como constructores de la nacionalidad, parecería temerario identificar ambos términos, y con más razón aún si se entiende, como creo que es el caso al cual me estoy refiriendo, la nacionalidad como un constructo homogéneo o simplista que desconoce la pluralidad de aportes de las corrientes inmigratorias.

Fundamento esta última aseveración en lo que expresa el mismo proyecto ya citado cuando, unos párrafos más adelante, enuncia que *“la obra... para estar encuadrada en los deseos del Consejo Nacional de Educación, debe ser eminentemente popular, pero eminentemente nacional también; esto es, no debe comprender ningún elemento que resulte exótico a nuestro suelo, como serían, por ejemplo poesías y canciones contemporáneas nacidas en pueblos extranjeros y transplantadas recientemente a la República por el influjo de la inmigración”* (Ibíd: 272).

Esta última recomendación establece una frontera entre lo propio y lo foráneo, lo nacional y lo extranjero. A la vez, se reconoce que lo propio es lo que hunde sus raíces en lo hispánico y en lo indígena².

Parece interesante observar cómo se comportó esta línea divisoria en un territorio como el chaqueño cuya población se integraba hacia esa época con un importante flujo inmigratorio tanto interno como externo (Beck 2001³); inclusive cuyos docentes provenían en su mayoría de otras regiones del país (De Pompert de Valenzuela 1982, 1989). Tal es el caso de los autores de los legajos 5 y 6 que explicitan su procedencia de Catamarca.

En el material transcripto por los docentes en los legajos de la Encuesta de Folclore

enviados desde el Chaco, se registran algunos romances y romancillos tradicionales hispánicos, tales como *Alfonso XII* (dos versiones en los legajos 6 y 117), *La vuelta del marido* (dos versiones en los legajos 17 y 190), *La viudita del Conde Laurel* (varias versiones en los legajos 6, 28, 34, 43, 74, 80, 85, 151), *Escogiendo novia* (varias versiones en los legajos 17, 28, 43, 47, 164), *Santa Catalina* (una versión en el legajo 18), *Blancaniña* (una versión en el legajo 43), *Mambrú* (una versión en el legajo 6).

En cuanto a lenguas de los indígenas de la zona sólo hay un canto mataco con traducción castellana en el legajo 133 enviado desde la localidad de Manantiales; existen, en cambio, muchas composiciones en guaraní, algunas de las cuales remiten a Corrientes (tal el ejemplo de la poesía que “*cantan los niños indios en Yapeyú*”, en el legajo 182 enviado desde Colonia Palmar) o al vecino país de Paraguay (numerosos ejemplos total o fragmentariamente en guaraní y sólo en algunos casos con la correspondiente traducción al castellano).

Pero, como lo manifiestan los mismos autores de los legajos, muchos de los textos registrados adscriben a otras regiones del país; así ocurre con las composiciones consignadas en los legajos 5 y 6 que remiten explícitamente a Catamarca⁴, o bien con las que señalan implícitamente su procedencia por algún elemento del discurso como el título, por ejemplo “*Gato puntano*” (en el legajo 61 enviado desde Resistencia) o “*Vidalita salteña*” (en el legajo 33 enviado desde Villa Ángela).

Excepto algún italianismo introducido con intención jocosa en una copla (en el legajo 161 enviado desde Resistencia) no hay, ciertamente, remisiones a otros acervos que se relacionen con la diversidad del flujo inmigratorio externo arribado a la zona.

Este rápido detalle permite establecer que los maestros tuvieron clara conciencia de la frontera entre lo propio y lo extranjero; pero que este límite, que funcionó como una línea fuerte y sirvió para filtrar los elementos provenientes de la inmigración externa, sin embargo fue más lábil, cuando se trató de aportes de flujos provenientes de otras provincias del mismo país o bien de Paraguay, aun cuando en este último caso generalmente fueran manifestaciones en guaraní.

Retomando la preocupación por indagar el paradigma del ser nacional a la cual me referí al comienzo de esta exposición, es necesario agregar que este interés era general entre los intelectuales hacia fines del siglo XIX y principios del XX, y aún más, era común apoyar esta búsqueda del ser nacional en las manifestaciones literarias; pueden señalarse ejemplos de ello en las literaturas europeas⁵. En este contexto inscribe Beatriz Sarlo (1995: 116) la aparición de la *Historia de la Literatura Argentina* de Ricardo Rojas, cuyo subtítulo *Ensayo filosófico de la cultura en el Plata*, hace patente que la intención no era meramente la de realizar un recorrido cronológico de las manifestaciones de la literatura del país sino que iba más allá y aspiraba a trazar una caracterización del hombre argentino⁶ de quien proponía como modelo al Martín Fierro de José Hernández. En efecto, hacia la segunda década del siglo XX, los estratos rectores de la cultura de nuestro país veían en la figura del gaucho un paradigma del ser nacional (Blache 1991).

Tal vez esta identificación de lo nacional con lo gauchesco⁷, es lo que justifica que siendo los legajos de la Encuesta de Folclore enviados desde el Chaco una muestra predominantemente urbana, ya que la mayoría de ellos provenía de las ciudades (el 34% sólo de Resistencia), manifestaran en el material lírico recogido, sobre todo en las coplas, una marcada tendencia a reproducir el habla rural. Se puede decir que se establece una estrecha relación entre ser nacional - hombre de campo - folclore.

Teniendo en cuenta que, de acuerdo con lo que vengo señalando, el ser nacional encuentra su prototipo en las obras fundantes de la literatura, se comprende que en el decreto que el 16 de marzo de 1921 que pone en marcha la Encuesta de Folclore, al indicar los temas de las poesías populares que los maestros tendrían que recoger, en el inciso 2 d del Artículo 1º se exprese que deberían ser “*de género militar o épico, que canten escenas, episodios, hechos, costumbres, etc., de la guerra de la Independencia o de las guerras civiles posteriores*” (*El Monitor*, 1921: 274).

Desde la perspectiva de los organizadores del trabajo, parecería que se tuvo presente el cantar épico, el recordar de las gestas que forjan la nación⁸. Pero esta recomendación, desde

el punto de vista del docente que tenía que ejecutar la recolección en el campo y la transcripción en los legajos, dio como resultado la incorporación de composiciones que si bien son de género militar o épico también es cierto que pertenecen a la lírica culta y nada tienen que ver con el folclore, tal lo que ocurre con el *Romance de la Reconquista de Buenos Aires* de Pantaleón Rivarola que aparece copiado en el legajo 85 enviado desde Resistencia o las poesías militares con motivo del *Triunfo de Ayacucho*, o *La gloria de Buenos Aires*, ambas de Juan Cruz Varela registradas en el Legajo 127 enviado también desde Resistencia, entre otros muchos ejemplos de la misma naturaleza.

Es probable que en el afán por cumplir adecuadamente las instrucciones impartidas con respecto a la temática y a la vez, encuadrarse en “*los deseos*” del Consejo Nacional de Educación, tal como textualmente se expresa en el fragmento arriba citado, los maestros que debían elevar el fruto de su trabajo de campo a los superiores en las jerarquías educativas (director, supervisor y funcionarios del Consejo de Educación) se sintieran inhibidos por el temor de equivocarse y se hubieran aferrado a la autoridad de la palabra escrita; por este motivo habrían optado por copiar composiciones de los textos escolares, tal como lo expresa la docente autora del legajo 134 enviado desde Barranqueras quien cita como fuente de las composiciones que transcribe la *Historia de la literatura Argentina* de Enrique García Velloso.

No era esto lo que pretendían los impulsores del trabajo de recolección de folclore nacional; al contrario, el decreto de 1921 que oficializa la realización de la encuesta tendiente a reunir el material de folclore incluye dos definiciones de tradición extraídas de diccionarios (Ramos 1921: 273), de acuerdo con las cuales las composiciones registradas por los maestros deberían ser antiguas y transmitidas de generación en generación; aspiraban a que se transcribieran poesías populares, anónimas y provenientes de registros orales de acuerdo con la definición de literatura tradicional que ganaba terreno en este tiempo y que, a mi juicio, provenía de la concepción de Ramón Menéndez Pidal (1973: 85 – 216).

Pero tal aspiración de los impulsores del Proyecto era muy difícil por dos razones; en primer lugar porque resulta dificultoso si no imposible para un agente externo a la cadena de transmisión tradicional acceder a estas manifestaciones en su forma genuina; y en segundo lugar porque si bien es cierto que en las indicaciones a los docentes parece advertirse una adhesión al concepto de literatura tradicional⁹ que por esos años exponía Ramón Menéndez Pidal, el mero hecho de enunciar sintéticamente los caracteres de la composición tradicional, sin profundizarlos con la suficiente ejemplificación y análisis de los textos, apuntó sólo al ámbito de la circulación y recolección de las piezas, desatendiendo las marcas caracterizadoras que van modelando el texto mismo con el riesgo de caer en interpretaciones distorsionadas, tal como parece surgir de la respuesta que dieron los docentes con la ejecución de las encuestas.

Es de advertir, además, que la documentación correspondiente a la convocatoria de la Encuesta de Folclore utiliza como sinónimos los términos *folclore* y *tradición*. No me voy a detener en la diferenciación de estos términos porque no parece pertinente para la época en la que se realiza la encuesta, ya que su deslinde se logrará recién unas décadas más tarde¹⁰.

Otra cuestión que deseo destacar es que en la idea impulsora del Proyecto de ejecución de la Encuesta de Folclore y en quienes la pusieron en práctica, subyace la concepción de que los textos, tales como leyendas, cuentos, poesías tienen valor independientemente de su contexto de ejecución y pueden ser desgajados de las circunstancias en que se producen y de la red¹¹ de otros textos legitimados como folclóricos por la comunidad que es la que sostiene su reconocimiento.

Asimismo, se considera que las composiciones son ítemes discretos y aislables, objetos coleccionables e inclusive que la colección resultante tiene valor por sí sola en cuanto compilación de dicho material.

Creo que esta concepción es la que explica el constante silenciamiento de las circunstancias de ejecución¹² de las piezas transcritas e inclusive la reproducción sólo de la letra de las canciones omitiendo las melodías. Las autoridades del Consejo de Educación exhortaron a los docentes a incluir las notaciones musicales pero éstos se excusaron argumentando que en las escuelas no había maestros de música, de modo que este aspecto del trabajo quedó a merced de la buena voluntad de quienes pudieran hacerlo. Así se desprende de un fragmento de una nota de Juan P. Ramos en el Expte.3.496 de septiembre de 1921: “*La música no ha tenido*

quien la trate con preferencia y son pocos los que han solicitado gramófonos para recogerla. No habiendo sido posible satisfacer estos pedidos porque el manejo de los gramófonos es un tanto complicado, queda como único recurso para obtener la música recurrir a los compositores y aficionados de buena voluntad, pidiéndoles que tomen lo más fielmente posible y expresándoles que el Consejo Nacional de Educación aspira a recoger todo el material folklórico de la República” (En *El Monitor*, 585: 111).

En el material de la Encuesta de Folclore que corresponde del Chaco se incluye sólo una partitura correspondiente a la canción guaraní *El Carau* en el legajo 65 remitido desde la localidad de Las Palmas.

De acuerdo con la expresión final del fragmento transcrito más arriba, interpreto que los actores de la Encuesta de Folclore suponen también que este inventario puede ser exhaustivo, o sea que puede abarcar las manifestaciones folclóricas en su totalidad.

Acorde con este pensamiento adecuado al neopositivismo de la época, emerge, además, la concepción de que los ejemplos incluidos en las *Instrucciones* que el Consejo Nacional de Educación hizo llegar a los docentes eran lo más aproximado a la *verdad*. De modo que tanto las autoridades como los docentes que realizaron el trabajo consideraban que el resultado de las encuestas realizadas mostraría el estado del folclore nacional y esta situación reflejaría una situación “verdadera”. Esta actitud también resultaría intimidatoria para quienes debían realizar el relevamiento ya que se contraponen la verdad como concepto absoluto y positivo a lo que no es verdadero, por lo tanto resulta falso y condenable; con esto, además, se sobreentiende que existe un criterio superior que podrá evaluar y desechar aquello que no sea juzgado como verdadero.

Retomando la cuestión de la descontextualización de las manifestaciones folclóricas y su registro como productos acabados, deseo agregar que se consideró también que el registro de las composiciones era factible fuera de sus circunstancias de producción y por sujetos extraños al grupo, en este caso, los docentes encuestadores. Esta situación fue un escollo para quienes debían realizar el trabajo de campo, pero no hubo impedimento, en cambio, cuando se trató de reproducir las composiciones que ellos mismos habían internalizado en la niñez en sus comunidades de origen, aún cuando éstas fueran otras que la que albergaba a la institución escolar y al transcribirlas se transgrediera la indicación explícita de recoger las manifestaciones folclóricas del lugar en el cual estaba emplazada la escuela; ejemplo de esto es lo que ocurrió con los autores de los legajos 5 y 6.

La decisión de los docentes fue atinada ya que era posible que estos textos, provenientes de otras regiones, prendieran en el nuevo contexto al cual habían sido transplantados y se convirtieran en una de las vertientes que confluían en la construcción de la tradición del territorio que estaba delineando su perfil.

Como conclusión deseo manifestar antes que nada que las ideas que acabo de exponer de ninguna manera pretenden juzgar¹³ el extraordinario trabajo realizado en 1921 ni desmerecer el grandioso esfuerzo de las instancias educacionales. Sólo he intentado interpretar, desde una perspectiva de comienzos del siglo XXI, noventa años después de realizado el emprendimiento, por qué encontramos determinados materiales en los archivos que documentan la encuesta.

Indudablemente la mirada desde una perspectiva actual implica nuevas concepciones de la folclorística y de la metodología de la investigación, ya afianzadas como ciencias, que confrontan con las investigaciones de la década del veinte. Pero justamente el reconocimiento de la discrepancia es el que permite ubicar la Encuesta de 1921 en su contexto ideológico y cultural y valorarla en su circunstancia, desechando los preconceptos y las posturas subjetivas.

Puedo afirmar entonces que los organizadores de la encuesta y también encargados de homogeneizarla, no lograron trascender el fuerte marco del neopositivismo y esto resultó un obstáculo para interpretar y aplicar las ideas de poesía tradicional. Los maestros, marcados por el mismo contexto neopositivista y nacionalista recibieron una concepción limitada de tradición y como consecuencia recogieron un material heterogéneo y no siempre adecuado al objetivo de la encuesta que era la recolección en el radio escolar, de las manifestaciones del folclore nacional.

Entre las instrucciones emanadas de las autoridades y la tarea emprendida por los

docentes a veces se produjo un quiebre que permite que sean percibidas otras opiniones a más de la estipulada en el decreto que pone en marcha la encuesta.

Asimismo, de la lectura del proyecto que impulsará la recolección es posible entender que los autores de la propuesta y las autoridades ministeriales que la avalaron interpretaron que las manifestaciones folclóricas encarnaban al ser nacional, pero que éste era una entidad monolítica en cuya construcción se contemplaba sólo lo hispánico y lo indígena y no contaba el aporte de otras corrientes inmigratorias.

Los docentes ejecutores del trabajo adaptaron esta concepción a las posibilidades concretas de realización del trabajo y el resultado, que fue disímil, logró, no obstante un producto que merece estudiarse para una más acabada reflexión sobre nuestra cultura.

Fuentes documentales

Legajos de la Encuesta de Folclore realizada por los docentes 1921; 191 carpetas; material inédito en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, de Buenos Aires.

Decreto del 16 de marzo de 1921 que pone en marcha la Encuesta de Folclore en ***El Monitor de la Educación Común Órgano del Consejo Nacional de Educación***, 581 (1921) 273 – 275.

Bibliografía

BECK, Hugo Humberto, ***Inmigrantes europeos en el Chaco***, Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET, 2001.

BEN-AMOS, Dan, “*Hacia una definición de folklore en contexto*” en ***Narrativa Folklórica (II)***, introducción y compilación de textos Martha Blache. Buenos Aires, FADA, 1995, 38-60. Traducción al castellano de “*Toward a Definition of Folklore in Context*” por Adela Basch.

BLACHE, Martha, “*Folklore y nacionalismo en la Argentina: su vinculación de origen y su desvinculación actual*” en ***Revista de Investigaciones Folklóricas*** 6 (1991) 56-66.

CARRIZO, Juan Alfonso, ***Historia del folklore argentino***, Buenos Aires, Instituto Nacional de la Tradición, 1953.

DE POMPERT de VALENZUELA, María Cristina, “*La educación primaria en el Chaco (1872-1920)*” en ***Folia Histórica del Nordeste*** 5 (1982) 107-127.

DE POMPERT de VALENZUELA, María Cristina, “*La educación primaria en el Chaco (1921-1951)*” en ***Folia Histórica del Nordeste*** 8 (1989) 91 - 122.

DUPEY, Ana María “*Deconstrucción y construcción del concepto de tradición*” en ***Actas de las III Jornadas de Estudio de la narrativa folklórica***, Santa Rosa, La Pampa, Subsecretaría de Cultura, 1994, 75-85.

DUPEY, Ana María “*La siempre vigente Encuesta de Folklore del año 1921*” en ***Revista de la Escuela de Antropología*** IV (1998).

FERNÁNDEZ LATOUR de BOTAS, Olga E. y Marta Silvia C. Ruiz de Barrantes, ***La búsqueda de la identidad nacional en la década del 30***, Buenos Aires, Federación Argentina de la Industria Gráfica y Afines, 1990.

MAGARIÑOS de MORENTIN, Juan Angel y Martha Blache, “*Enunciados fundamentales tentativos para la definición del concepto de Folklore: 12 años después*” en ***Revista de Investigaciones Folklóricas*** 7 (1992) 29-34.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, ***La epopeya castellana a través de la literatura española***. Madrid Espasa-Calpe, 1959; reed. de ***L'épopée castillane á travers la littérature espagnole***, Paris, A. Colin, 1910.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, ***Romancero Hispánico (Hispano-portugués, americano y sefardí)***, 2 tomos, Madrid, Espasa Calpe, 1968, 2a. edición.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, ***Estudios sobre el Romancero***, Madrid, Espasa Calpe, 1973.

PARIS, Gastón, “*La Chanson de Roland et la nationalité française*” en ***La poésie du moyen age. Leçons et Lectures***, Paris, Librairie Hachette, 1913, 7ª edition, 87- 118.

RAMOS, Juan P., *Proyecto de recolección del Folklore Nacional* en ***El Monitor de la Educación Común Órgano del Consejo Nacional de Educación***, 581 (1921) 270 – 273.

RAMOS, Juan P., *Concurso de folk-lore argentino*, Nota de Juan P. Ramos en el Expte. 3.496, en ***El Monitor de la Educación Común, Órgano del Consejo Nacional de Educación***, 585 (1921) 111-112.

RAMOS, Juan P. y Pablo A. Córdoba, “*Instrucciones a los maestros para el mejor cumplimiento de la Resolución adoptada por el H. Consejo sobre Folklore Argentino*” en ***El Monitor de la Educación***

Común, Órgano del Consejo Nacional de Educación, 580 (1921) 3-25.

ROJAS, Ricardo, *Historia de la literatura argentina. Ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plata*, Vol. I. Los gauchescos, Buenos Aires, Editorial Kraft, 1960 (s/indicación de reedición).

SARLO, Beatriz, "Público, modernidad y vanguardia desde la perspectiva de la historia literaria y el análisis cultural" en *El oficio del investigador*, Homo Sapiens Ediciones, Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, de la UBA, 1995, 115-125.

(Endnotes)

- ¹ : Designo actores de la Encuesta de Folclore tanto a las autoridades que impulsaron el proyecto como a los docentes que lo ejecutaron y a los informantes que aportaron el material que se transcribió en los legajos.
- ² : En las *Instrucciones a los maestros* (16-17) se reproducen un romance tradicional (Alfonso XII) y una poesía en lengua indígena con traducción castellana.
- ³ : Hacia 1920 el Chaco contaba con 60.564 habitantes de los cuales 26.128 estaban asentados en Resistencia (Beck 2001: 76). Asimismo, de acuerdo con los datos censales de 1914, la ciudad de Resistencia concentraba el 71% de los inmigrantes italianos, el 58% de los españoles y el 37% de los paraguayos; las comunidades extranjeras más numerosas procedían de Paraguay y de España (Beck 2001: 33).
- ⁴ : Nótese que algunos de los textos tradicionales hispánicos provienen, a la vez, del legajo 6.
- ⁵ : En este sentido Beatriz Sarlo menciona las historias de la literatura italiana de De Sanctis y francesa de Gustave Lanson (1995: 116).
- ⁶ : En la *Introducción*, el autor pone como ejemplos a la *Chanson de Roland* y al *Cantar de Mio Cid* y alude a la unión de política, lengua, raza y literatura que en monumentos literarios como los citados reflejan el alma del pueblo (1960: 25-66). Véase también la nota 8.
- ⁷ : Me atrevo a creer que esta identificación de lo nacional con lo gauchesco actúa aún en detrimento de la tradición hispánica; arriesgo esta opinión a raíz de un comentario de Ramón Menéndez Pidal (1968: II, 344-345) que refiere el pesimismo del mismo Ricardo Rojas en cuanto a encontrar versiones de romances tradicionales españoles en la República Argentina.
- ⁸ : Creo que en esta perspectiva influyen las posturas de destacados estudiosos europeos. El 8 de diciembre de 1870, en su clase inaugural en el Collège de France, Gaston Paris (1913: 111) manifestaba que la *Chanson de Roland* es un monumento incomparable no sólo de la poesía francesa sino también de la nacionalidad. En la misma dirección, hacia 1910, Ramón Menéndez Pidal habla del *Cantar de Mio Cid* como un monumento literario que ostenta "un fuerte sello de raza" (1959: 105).
- ⁹ : En realidad, cuando se habla de literatura tradicional se hace referencia a los caracteres arriba mencionados pero sin desvincularlos entre sí, entretreídos unos con otros y prefigurando la fisonomía de lo que habremos de llamar *estilo tradicional*, o caracteres estilísticos intrínsecos de la composición que permitirán distinguir un texto tradicional de otro que no lo es.
El hecho de que una composición se transmita de generación en generación implica, como en las culturas ágrafas, la oralidad. Si esa transmisión se mantiene vigente al cabo de mucho tiempo que podría contarse en siglos, estaría indicando que el pueblo, entendido como totalidad y no como un sector de la población, se identifica con la composición, la siente como suya. En esta situación no interesa el nombre del autor individual original, porque el pueblo se siente co-autor y con autoridad para re-crear la pieza en cada nueva textualización. De esta actitud resulta la voluntad de anonimidad y la concepción de los textos como una poesía que vive en variantes. No comprendidos de esta manera por los docentes ejecutores de la encuesta los postulados pidalinianos de la literatura tradicional, se cercenó la conceptualización y esto dio lugar a que muchos interpretaran como folclóricas algunas piezas que aún no habían trascendido el estadio de popularización que, siempre de acuerdo con los supuestos del filólogo hispano, es previo a la vida tradicional; por lo tanto, aunque muy difundidas y aceptadas, dichas expresiones aún podían ser identificadas con los nombres de los autores.
- ¹⁰ : De acuerdo con los nuevos paradigmas de folclore hay quienes consideran que en algunos géneros, como la adivinanza, la tradición (lo conocido) atenta contra lo folclórico ya que es necesario la presencia de algo siempre nuevo para mantener la vigencia de la composición (Ben Amos 1995: 54).
- ¹¹ : De acuerdo con los nuevos paradigmas dialécticos de las investigaciones folclóricas (Blache y Magariños de Morentín 1992), lo folclórico es una actitud o un comportamiento social contextualizado en una red de circunstancias que podrá dar como producto una manifestación perceptible u objeto (danza, comida, vestido, canción, poema) en la cual estará plasmada la concepción de mundo de la comunidad que lo produce y consume pero como un emergente no consciente y no propagandístico.
Aunque las actuales concepciones de folclore consideran que éste es un constructo heterogéneo en el cual se conjugan los diferentes acervos vernáculos e inmigratorios, desde los supuestos de los impulsores de la encuesta se consideraron sólo los aportes hispánicos e indígenas. Sin embargo, desde una perspectiva bajtiniana, Ana María Dupey (1998) analiza los diez primeros legajos de la Encuesta de Folclore pertenecientes al Territorio Nacional del Chaco y reconoce que, a pesar de que el docente textualizador, traductor de otras voces, se transforma en un fuerte factor de poder, afirmador de la cultura oficial, esta colección no se erige como una totalidad monolítica sino que en ella se advierten escisiones y aún tensiones entre los diferentes portadores de la palabra.
- ¹² : Estas circunstancias de ejecución aparecen descritas generalmente en ocasión de estar la pieza inserta en un juego.
- ¹³ : Juan Alfonso Carrizo (1953: 19-20) emitió su juicio con respecto a la Encuesta de 1921, resaltó con claridad los resultados negativos y los contrapuso con el aspecto positivo. En 1939 se intentó una segunda encuesta de folclore.

EL SIGNIFICADO ECONÓMICO DE LA “HOSPITALIDAD MISIONERA”, A TRAVÉS DE LAS CRÓNICAS DE LOS VIAJEROS DE FINES DEL SIGLO XIX.

Alcaráz, Jorge Rafael. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Jralce@hotmail.com

En este artículo se analiza la “Hospitalidad” como categoría económica, partiendo de los vínculos entre los viajeros y las poblaciones locales a fines del siglo XIX en la región misionera.

El punto de partida establece una distancia significativa de estudios históricos que toman conceptos de la economía y lo trasladan al estudio de determinadas circunstancias históricas, tratando de establecer las relaciones de mercado, volcando datos sobre el total de la producción, rendimientos agrícolas, etc.

El enfoque apunta a describir las relaciones entre los viajeros y las poblaciones locales en situaciones que no demuestran en apariencia tener un propósito económico. En ese orden de cosas la tarea que aquí se asume es la dejar en evidencia como se presenta esta situación como un acto de tipo económico, tratar de establecer como circula y como obtiene su valor. De este modo se recurre a los conceptos desarrollados en ámbito de la antropología económica para analizar la situación antes mencionada.

Los aportes teóricos trabajados en el campo de la antropología económica permiten dar cuenta de situaciones que van más allá de los actos económicos que se hacen comprensibles únicamente bajo los términos de la oferta y la demanda.

En este trabajo por lo tanto daremos cuenta del universo simbólico que está presente en determinadas formas de intercambio que nada tienen que ver con el movimiento o circulación del dinero, por ejemplo.

El propósito consiste en establecer la manera en se relacionaban estos actores determinados, a partir del intercambio material, describiendo los procedimientos llevados a cabo y el significado atribuido a esa acción. Para lograr esto se trató de establecer, a partir de una definición amplia de economía, cuales son los principios económicos que están presentes con la Hospitalidad, entendida como situación de intercambio y circulación.

Así la “Hospitalidad” alude a un tipo de circulación que implica el movimiento de prestigio e información. Situación que bajo la perspectiva de la antropología económica se puede considerar un acto de circulación de bienes económicos. Con esta definición realizamos una aproximación a las implicancias de la “Hospitalidad” en la región misionera.

La “Hospitalidad” constituye una situación recurrente en los relatos de viajes realizados durante fines del siglo XIX, en las experiencias que los viajeros con las poblaciones locales. Se debe señalar que aquellos que llevaron adelante estos viajes eran exploradores que se dedicaron a recorrer la región misionera ya sea como actividad producto de una inquietud personal o, como era más común, enviados por instituciones públicas o privadas encargados de realizar investigaciones, que luego eran remitidas a oficinas y dependencias del gobierno central.

En los diferentes temas que abordaban los informes y relatos de viajes los exploradores describen, con minuciosos detalles, las prácticas de los habitantes locales. Precisamente la “Hospitalidad” de los lugareños y todas las atenciones dispensadas constituye una de las situaciones que varios viajeros coinciden en destacar. Principalmente entre aquellos que tienen un trato más directo con los pobladores locales, ya sea visitando sus viviendas o compartiendo momentos en sus lugares de trabajo.

Las fuentes consultadas para este trabajo provienen de las crónicas e informes de viajes al territorio de Misiones. En ellas se trató de establecer las situaciones donde se menciona a la “Hospitalidad”, para construir con estas descripciones un marco de interpretación sobre el significado de esos escenarios, teniendo en cuenta los mecanismos de reciprocidad e intercambio de esas circunstancias.

La Hospitalidad como forma de intercambio: la reciprocidad generalizada.

En primer lugar para desarrollar este trabajo con las características que se han indicado inicialmente es necesario precisar previamente algunas ideas y conceptos trabajados por la antropología económica. Los mismos fueron tomados de distintos autores que han reflexionado sobre las prácticas económicas desde una perspectiva que no es habitual entre los economistas.

Una definición de economía apropiada para el trabajo que desarrollaremos la ofrecen Cris Gregory y Jon Altman. Los autores entienden que la economía implica “las relaciones que establecen las personas para el control de la producción, consumo y circulación de comida, vestido y refugio”. También aclaran que las “categorías ‘producción’, ‘consumo’ y ‘circulación’ son comunes a todas las sociedades, lógicamente producción está opuesta a consumo y las dos son mediadas por la circulación: son todas fases en el proceso cíclico de la reproducción”. Resulta conveniente también tener presente lo que significan el consumo, la circulación y el intercambio. Para ellos el “consumo puede ser el final de un proceso y el comienzo de otro. La circulación incluye la distribución de materias primas e inversiones (dinero) y el intercambio y redistribución de productos”¹. Así desde la antropología económica, se parte del supuesto de que en toda actividad humana existe algún aspecto que se puede considerar en términos económicos, aunque algunas actividades en apariencia no den motivos que hagan sospechar sobre el carácter económico.

Asimismo las acciones de tipo económico implican fundamentalmente relaciones sociales. Lo que muchas veces significa que los objetos materiales no se limitan a satisfacer una necesidad material inmediata de los individuos, sino también iniciar relaciones con otras personas. Así los objetos adquieren el carácter de mediadores en esas instancias.

En ese orden de ideas Mary Douglas y Baron Isherwoow, indican que los “alimentos, las bebidas, la Hospitalidad hogareña, las flores y las ropas para manifestar una alegría en común o el atuendo luctuoso para compartir un pesar, todo ello forma parte del repertorio de objetos de mediación”. Pero además agregan que solo artificialmente han sido abstraídos del conjunto de la sociedad “las mercancías, el trabajo y el consumo”². Lo cual nos obliga a pensar los intercambios económicos en el seno de las relaciones sociales y no como actos externos a estos.

En este contexto las mercancías no tienen importancia únicamente por sus propiedades materiales, porque además deben ser entendidas como señales o indicios. Así las mercancías adquieren sentidos en un contexto de circulación. El uso de estas mercancías implica reconocer el significado atribuido por aquellos que intervienen en esa situación de intercambio. Además el significado va más allá de los principios entendidos en los términos de las leyes del mercado, principalmente cuando se trata de sociedades que no se rigen exclusivamente por este mecanismo.

Las apreciaciones realizadas anteriormente nos lleva a compartir la idea de que los bienes no se limitan solo a la función de satisfacer las necesidades, porque desempeñan un papel importante en el establecimiento de vínculos. En este orden de ideas, los autores antes mencionados también han dicho que los “bienes materiales proporcionan alimentos y abrigo, y ello debe ser bien comprendido. Sin embargo, todo parece indicar que, al mismo tiempo, las mercancías tienen otro importante uso: sirven para establecer y mantener relaciones sociales”³. Es a propósito de esta idea que se insiste sobre la importancia de las mercancías para establecer o mantener vínculos. Por ello nos interesa detenernos un poco para

tratar de establecer que significa esta cuestión y como se da.

A continuación ahondaremos un poco sobre estas ideas. Una cuestión que se debe tener en cuenta, según Marshall Sahlins, es que dentro de una relación social continúa “una transacción material es, por lo general, un episodio momentáneo. La relación social, es la que gobierna el flujo de bienes se ve constreñido por una etiqueta de estatus y forma parte de ella”. Esto nos permite apreciar que detrás de una invitación a compartir la mesa por ejemplo, se esta gestando una relación social que reconoce en el otro determinado estatus que lo lleva a tomar esa actitud.

En ese orden de cosas más adelante agrega que “la conexión entre la corriente material y las relaciones sociales es recíproca”. Asimismo luego indica que una “relación social determinada puede dificultar cierto movimiento de bienes, pero una transacción específica puede –del mismo modo– inducir una relación social particular.” De modo que esto nos permite considerar a los bienes como elementos que permite acercar a los individuos entre si. Por ello Marshall Salins ha dicho que “Si los amigos hacen regalos, son los regalos quienes hacen amigos. Esta función instrumental decisiva de una gran parte del intercambio primitivo, cosa que no sucede con tanta frecuencia en nuestro comercio: la corriente material garantiza o inicia las relaciones sociales”⁴. Entonces aquí se marca la diferencia entre prácticas económicas en sociedades diferentes lo cual nos habilita a pensar lo económico desde una perspectiva más amplia que no se reduce a las formas que ha adquirido en su versión de mercado.

Por otro lado este es el contexto donde tiene lugar el contacto entre los lugareños y los viajeros, una sociedad que no esta integrada, o por lo menos lo está en menor medida que otras, a las relaciones que establece el mercado. La Hospitalidad sirve aún como forma predominante al momento relaciones y esto se ve acompañado de instituciones de parentesco muy difundidas como el “compadrazgo”, por ejemplo.

Para dar cuenta de estas situaciones se debe tener presente que las mismas constituyen rituales. Y que en tal contexto cuales adquieren su sentido específico. En ese orden de cosas algunos autores explican cual es la función de los mismos señalando que los “rituales más eficaces utilizan objetos materiales, y cuanto más costoso sean los instrumentos rituales, más persistente tendrá que ser nuestra intención de fijar los significados. En esta perspectiva los bienes son accesorios rituales; el consumo es un proceso ritual cuya función primaria consiste en darle sentido al rudimentario flujo de los acontecimientos”⁵. Por eso son tan comunes los encuentros entre los compadres para celebrar distintos acontecimientos de la vida, generalmente acompañados de agasajos. En este caso aquellos rituales se dan cuando, por ejemplo se convida a alguien a la mesa, se invita a dormir o en situaciones más solemnes como cuando se hacen velorios, procesiones, etc. Estos implican acontecimientos que sirven para infundir el sentido de los vínculos entre los individuos que participan de la misma. Que generalmente tiene implícita la contraprestación de las mismas distinciones.

Algunos autores sostienen que la “noción de que es honroso dar y que el recibir un regalo implica aceptar una obligación desempeña un gran papel en muchas sociedades”⁶, esto lleva a que otros afirmen que los bienes “al ser ofrecidos, aceptados o rechazados, refuerzan o socavan los límites de la existencia. Los bienes son al mismo tiempo el componente material e inmaterial, por así decirlo, de un sistema de información cuya preocupación principal es verificar su propio desempeño”⁷.

También afirman que el hecho de “compartir bienes y ser bienvenido tanto a una mesa hospitalaria como al lecho matrimonial son los primeros y más estrechos campos de la inclusión, donde la exclusión opera de modo espontáneo y mucho antes que entren en vigencia las fronteras políticas. En la estructura de un consumo cultura, la mesa y la habitación son formas de compartir, los grados de admisión a ellas se representan con frecuencia por analogía mutua”. Luego dando más detalles sobre este aspecto señalan que “la admisión a la cama, la mesa y el culto religioso”, responden a pautas de la organización cultural concluyendo de este modo que “la capacidad de compartir estas tres cosas esta socialmente determinada y que es resultado de las decisiones cotidianas, no una ineluctable fatalidad de la naturaleza”⁸. Teniendo en cuenta todos estos elementos es posible sostener una definición amplia de economía y comprender situaciones donde no se hace expreso el fin económico. En este caso ya se han dado algunas pistas sobre esos momentos indicando al regalo, la Hospitalidad, etc., como parte de estos

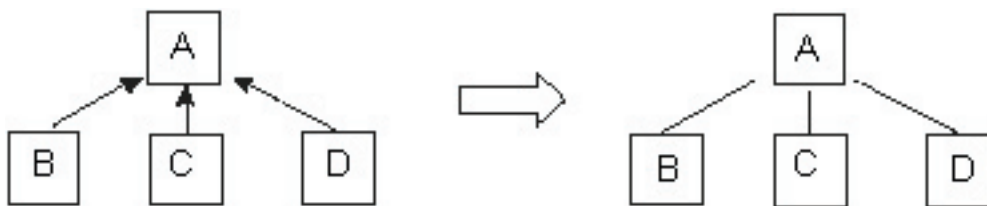
actos. También se ha construido una clave de interpretación que sostiene que esto responde a las pautas de la organización cultural que socialmente define su sentido y con ello el valor que le atribuye.

Según Marshall Sahlins, el conjunto de transacciones económicas registradas etnográficamente puede dividirse en dos tipos.

En primer lugar están los movimientos “viceversa” entre dos partes conocidos más comúnmente como reciprocidad.

(A B).

En segundo lugar los movimientos centralizados: que consisten en la recolección por parte de los miembros de un grupo, a menudo bajo un solo mando y redistribución dentro de este grupo o comunidad.



En ese sentido es posible precisar con respecto a estas pautas económicas que existen tres tipos de vínculos a partir de formas de integración:

Por un lado se tiene lo que se denominado la reciprocidad, que implica el regalo material y la devolución del regalo, inducido por obligaciones sociales, que este ha generado.

Luego se tiene a la redistribución, que consiste en la canalización de bienes y servicios hacia centros de distribución determinados (jefe, rey). Estos luego se encargan de proporcionarlos al resto de la comunidad, de acuerdo a su status. Generalmente suele ir acompañada de la reciprocidad, como devolución de favores o para preservar alianzas.

Finalmente se encuentra el intercambio, que consiste en movimientos de viceversa en un sentido y en el contrario que supone la existencia de un mercado donde se forman los precios.

Pero en este trabajo nos ocuparemos principalmente del primer tipo de vínculo económico que se ha dado en llamar de reciprocidad. Para Karl Polanyi esta es una situación que se basa en el principio de “lo que hoy se da quedará recompensado por lo que mañana se reciba”⁹.

Sin embargo es posible distinguir algunos aspectos dentro de este tipo de circulación. Marshall Sahlins, había dicho que la tendencia habitual es considerar a la reciprocidad “como equilibrio, como intercambio incondicional de uno por uno”. Pero agrega que considerada como transferencia material “la reciprocidad a menudo nada tiene que ver con eso”. Luego explica que es “mediante el escrutinio de los momentos en que se aparta de un intercambio equilibrado la forma en que podemos entrever la interacción entre la reciprocidad, las relaciones sociales y las circunstancias materiales.” Finalmente explica que la “reciprocidad es toda una clase de intercambio, un continuo de formas. Esto es especialmente cierto en el restringido contexto de las transacciones materiales por oposición a un principio social mucho más extendido o a la normal moral de dar y recibir”¹⁰. De este modo Sahlins no ampliado el panorama con respecto a la reciprocidad y no la limita únicamente a la posibilidad de ser retribuido en un tiempo futuro. Por otro lado al brindar más precisiones sobre los movimientos bi-direccionales indica que “pueden incluir el reparto y el contra reparto de comida sin preparar, la Hospitalidad informal, los intercambios ceremoniosos afines, la transferencia que sella un acuerdo de paz, los prestamos y devoluciones, la compensación por servicios ceremoniales o especializados, la disputa interpersonal, etc.”. En este orden de cosas también a indicado que “la transferencia inicial puede ser voluntaria, involuntaria, prescripta o contratada; la retribución puede ser otorgada

libremente, exigida, o apremiada; el intercambio puede ser discutido o no, puede o no ser sujeto de evaluación, etc.”¹¹.

Sin embargo la reciprocidad se mueve desde el intercambio aparentemente desinteresado, pasando por la mutualidad hasta el interés por uno mismo que implica sacar provecho sin dejar nada a cambio.

Con relación a los tipos de reciprocidades propuestos en general se pueden definir por sus extremos y por su punto medio. De este modo se indican las siguientes posibilidades:

a) Reciprocidad generalizada, según se afirma es en el extremo solidario ($A \rightarrow \leftarrow B$). Con esta designación se refiere a transacciones que pueden ser consideradas altruistas, transacciones que están en la línea de la ayuda prestada. Con esta acción no obstante queda implícita la cuestión de la ayuda retribuida. En ese sentido Shalins ha señalado que corresponde, según el tipo ideal, a lo que Malinowski llama “don puro”. Indica que otras denominaciones etnográficas son “compartimiento”, “Hospitalidad”, “don libre”, “ayuda” y “generosidad”. Se deja en claro que el aspecto material de la transacción está reprimido por lo social y se trata de hacer prevalecer la interacción. Sin embargo existe la contra obligación. Pero esta no se estipula por tiempo, cantidad o calidad: la expectativa de reciprocidad es indefinida en el tiempo. En este caso lo más probable es que el tiempo y el valor de la reciprocidad no solo dependen de lo que el dador ha entregado, sino también de lo que éste pueda necesitar y del momento en que lo necesite, y del mismo modo de lo que el receptor puede pagar y cuándo puede hacerlo. En este punto también se debe señalar que la devolución puede ser muy rápida, pero también no efectuarse nunca.

Pero más allá de esto la falta de reciprocidad no hace que el que da algo deje de hacerlo; los bienes se mueven en una sola dirección, favoreciendo al que no tiene, durante un largo periodo.

b) Reciprocidad equilibrada, esta forma corresponde al intercambio directo. ($A \leftrightarrow B$) Consiste en la entrega habitual del equivalente de la cosa recibida sin demoras. Sahlins indica que en etnografía lleva el nombre de “comercio”, “compra-venta”. Es menos personal que la reciprocidad generalizada. El aspecto material es tan importante como el social.

En este sentido aclara que en “la forma principal de las reciprocidades generalizadas, la corriente material se ve sustentada por las relaciones sociales prevalecientes; mientras que en el caso del intercambio equilibrado, las relaciones sociales se apoyan sobre el flujo de objetos materiales” .

c) Reciprocidad negativa, esta constituye el intento de obtener algo a cambio de nada gozando de impunidad. Las transacciones iniciadas y dirigidas en vistas a una ventaja utilitaria neta ($A \rightarrow B$). Salins indica que en etnografía se usan los términos de “regateo”, “trueque”, “juego”, “subterfugio”, “robo”. Esta constituye la forma más impersonal de intercambio y consiste en la defensa del propio interés.

De todas las formas que adquiere la reciprocidad teniendo en cuenta estos tres puntos, en este trabajo se tiene presente el primero de ellos. Es decir la reciprocidad generalizada para analizar la Hospitalidad de habitantes de Misiones con los viajeros.

Según lo que se ha expuesto estamos habilitados para comprender a la Hospitalidad como momento donde se celebra un ritual. Esta es la ocasión donde “en el marco del tiempo y el espacio de los que dispone, el individuo utiliza el consumo para decir algo sobre sí mismo, su familia, su localidad, ya sea rural o urbana, la residencia fija o vocacional”¹². En esas circunstancias dan cuenta del universo social en el que se desenvuelve pudiendo poner en contacto al extraño con una parte de su mundo. De esta manera también esta brindando un mensaje para que el invitado recoja esta inquietud y devuelva el favor en otras circunstancias, como hemos visto se plantea en la reciprocidad generalizada.

En ese sentido aún nos queda decir siguiendo a Sahlins que la comida en relación con otros productos es la que más fácil se comparte. Y esto lo demuestran las siguientes descripciones de viajeros cuando hacen referencia al buen recibimiento que tuvo, en este caso en el poblado de San Ignacio:

“(…) la Hospitalidad misionera volvía a manifestarse; la cocina empezó á ser teatro de mil idas y venidas por parte de la señora de la casa y personal del servicio; sentimos el cacareo agonizante de algunas gallinas, y poco después un peón á caballo con el lazo á tientos, se dirigió hacia el campo. Mas tarde hacia el lado del corral, percibimos un tropel y luego un mujido de dolor demasiado conocido, nos hizo comprender que otra víctima más se sacrificaba en holocausto nuestro.

Don Marcelino ante todo esta masacre, permanecía impassible y continuaba en alegre plática con nosotros, que ni siquiera podíamos protestar ante tanta finura y galantería. (...)” (Ambrosetti, 1895: 52).

Aquí se presenta la reciprocidad generalizada, la Hospitalidad que se constituye en un mecanismo de acercamiento entre individuos que ostentan un estatus diferente. Es por ello que actúa como mediadora en las relaciones sociales entre individuos de diferentes sociedades.

Esta situación también lo describe otro viajero, en este caso Adolfo De Bourgoing, cuando se había acercado hasta un poblado para obtener algunos materiales para el Museo de la Plata, pero previamente debió compartir la mesa con su anfitrión en Trinidad. Ese momento así lo relata:

“La criada acudió presurosa á este llamamiento y sin decir palabra, con un aire exjeradamente sumiso y respetuoso, casi compungido, tendió un lienzo blanco que debía hacer las veces de mantel, sobre una mesita tosca y mal segura que había bajo el mismo corredor donde momentos ántes habíamos hallado al señor Flecha, y donde aún nos encontrábamos. Colocó encima de ella, y al lado de cada cubierto un par de las consabidas y bien manoseadas mandiocas cocidas, y luego, la humeante fuente de locro de maíz, el plato criollo y predilecto por excelencia. Hecho y después de algunos cumplidos de estilo muy añejo y de una exhortación rimbombante, del todo inesperada y rara, que no cuadraba a la gravedad acostumbrada de nuestro personaje, sentámonos a la mesa haciendo el debido honor á los platos que fueron presentados, al jarro de leche que hacia las veces de vino, y, finalmente al postre de miel de caña, servido con unos trozos de queso fresco.

Mientras duró esta operación prosaica pero necesaria, en vano me esforzaría por hacerla menos monótona, tratando de avivar aquellos ánimos, y encender la conversación / siquiera sobre los asuntos más triviales, por darme el placer de escucharlos en sus interesantes pláticas indígenas; (...) (De Bourgoing; 1892: 399/400).

En este sentido resulta apropiada la reflexión de Shalins que al respecto dice que el “comercio de los alimentos es un delicado barómetro, algo así como una afirmación ritual, de las relaciones sociales, y por eso el alimento se utiliza instrumentalmente como un mecanismo de arranque, de mantenimiento o de destrucción de la sociabilidad”. Más adelante agrega que la “comida ofrecida de una manera generalizada, obviamente como la Hospitalidad, significa buenas relaciones” y que en “los lugares donde es deseable llegar a términos amistosos con los visitantes, la Hospitalidad es una manera común de lograrlo”¹³. En este sentido el viajero debía aceptar la invitación ya que entre sus intenciones estaba la de recoger algunos materiales de las ruinas de ese pueblo, que estaban en poder de su anfitrión. En este caso constituye un sacrificio como se desprende de su relato, pero como se privilegiaba establecer las mejores relaciones interpersonales posibles aceptaba pacientemente la invitación.

La Hospitalidad como práctica económica entre los habitantes de Misiones.

Durante el último cuarto del siglo XIX el territorio misionero estaba dividido en grandes propiedades en manos de latifundistas.

Pero por otro lado existían pequeñas poblaciones que se agrupaban en caseríos de gente que había llegado ya sea de la provincia de Corrientes, de Paraguay, de Brasil en el sur

y aldeas de comunidades Kaingangue y Caingú en el norte. Los primeros se dedicaban a la agricultura, la ganadería que se complementaba con la caza. En tanto que los otros se dedicaban más a la caza y a la recolección que a la agricultura o a la cría de ganado.

Al margen de la economía extractiva que practicaban los grandes propietarios, en general, todos se ocupaban de obtener lo suficiente como para satisfacer las necesidades del momento y no producían con vistas a la comercialización de sus productos. Tanto los cultivos como la ganadería se destinaban al consumo inmediato.

En estas circunstancias la mayoría de los asentamientos no contaban con la escrituración oficial y por lo tanto ellos no eran los propietarios de las tierras donde vivían y trabajaban. Por este motivo resultaba una práctica común por parte de funcionarios y agentes del gobierno correntino cometer abusos con los habitantes de estas comarcas. Esto generaba una sensación de temor y desconfianza frente a cualquier individuo que exteriorizaba estar al servicio del gobierno.

Pero hacia la década de 1880 las diferencias entre el gobierno central radicado en Buenos Aires y el de Corrientes, provoca que la región misionera se separe de este último y pase a depender directamente del gobierno central. En este sentido también cambia la política del Estado con respecto a las poblaciones locales, ya que si bien no la considera como el tipo más adecuado, se va a tener presente por otro lado que es urgente aumentar el número de pobladores en estos territorios y por lo tanto van a iniciar un trato diferente hacia los lugareños.

En estas circunstancias se hacen presentes los viajeros y exploradores que tienen como propósito realizar el reconocimiento del territorio y brindar una descripción de este. Esta información era muy apreciada por el gobierno, ya que les permitía tomar conocimiento de estos territorios. Por esta razón se encargaban de financiar estos viajes, para después contar con aquellos datos.

Sin embargo, aunque la actitud del gobierno haya manifestado cambios, los habitantes de estas regiones aún tenían entre sus recuerdos las prácticas que habían sufrido en otro momento los que los hace mantener cierta desconfianza.

De esto da cuenta el agrimensor Rafael Hernández cuando había arribado a la altura de las futuras colonias de Candelaria y Santa Ana (1883). Él señala que ante su presencia la gente se encontraba dispuesta a emigrar ya que corrían versiones que indicaban que el “gobierno los iba a esclavizar obligándolos a entregar parte de sus miserables productos”. Luego agrega que estos miedos estaban fundados porque “antes de la nacionalización cada vez que algunas autoridades se han acercado, generalmente abusaron de la ignorancia de las gentes”. Mas adelante comentaba que fue mucha la insistencia que tuvo con esa gente, para explicar que ese no era el propósito del gobierno y que éste les iba a donar las tierras bajo la condición de que la trabajen.

Sin embargo la desconfianza aun persistía ya que los lugareños consideraban, según Hernández, falaces “tantas promesas, no pudiendo creer que desinteresadamente un Gobierno les llevara tantos beneficios, sin condiciones onerosas, recordando que cada vez que había llegado á ellos la acción oficial se hizo sentir de muy distinta manera, dejándoles recuerdos inolvidables”¹⁴.

También otro viajero reconoce el temor de los lugareños ante la presencia de los extraños. En ese sentido Adolfo de Bourgoing, en 1887, señalaba que una anciana se le acerca para saber cuales eran sus intenciones por aquellos parajes. Decía entonces que “por fin la curiosidad la tentó también, y quiso a sus vez saber cual era el verdadero objeto que nos llevaba por esas tranquilas tierras”. Para agregar después que “para ella era indudable que habíamos comprado esos campos”, lo cual fundaba el “temor de que fuéramos á expulsar á sus pacíficos moradores, le hacía exclamar entonces con aire contristado y ahogado un suspiro de pena: – ¡Pero Jesús ché, amigo, pero mucho la desgracia!”.

Un poco más adelante el viajero da una explicación de esto indicando que “los infelices pobladores se alarmaban mucho cuando veían cruzar por sus agrestes comarcas” a extraños ya que los asociaban con esta posibilidad¹⁵.

Por otro lado en general se puede afirmar que estas pequeñas comunidades no tenían asumido el uso del dinero como medio de intercambio siendo más común el trueque entre

ellos. Al mismo tiempo una práctica muy común entre los pobladores locales consistía en convidar a los vecinos y ofrecerles grandes comilonas, con los que generalmente establecían vínculos familiares a través del “compadrazgo”. Agasajos similares eran los que brindaban a los eventuales visitantes, como los viajeros, aunque no necesariamente la Hospitalidad siempre significaba abundancia, ya que en algunas situaciones consistía en un gesto de aceptación y bienvenida.

Es en estas circunstancias la Hospitalidad opera como un mecanismo que facilita el establecimiento de vínculos entre los lugareños y los extraños en este caso representados por los exploradores.

Adolfo de Bourgoing en otra parte explica como era el comportamiento de la gente ante los extraños y por otro lado comenta como él estableció vínculos con ellos:

“(…) Allí, donde llegamos, nuestro huésped, era un riograndés, tan atento y cortés como lo son generalmente los de su provincia, y como éstos, franco, alegre decididor. Apenas habíamos apeado cuando ordenó á uno de sus hijos se hiciera cargo de nuestro equipage y de nuestras monturas, en tanto por otra parte nos hacía preparar, para comenzar los obsequios una buena taza de café, que hallamos tan bueno casi, como el mejor que podría tomarse en centro de mas recursos. Un criollo, ó un paraguayo, en vez de esto, nos hubiera presentado el tradicional mate amargo.

La franqueza, la sinceridad, y el espíritu comunicativo de aquel buen hombre, hizo que fácilmente se estableciera entre nosotros, esa corriente de simpatía y conveniente familiaridad que es tan natural en estos casos. Y así, después de referirnos multitud de aventuras y hechos locales, nos manifestó que, si bien hasta entonces había vivido allí tranquilo y hasta cierto punto satisfecho su modesta posición y aquel querido rincón de tierra que había escojido para labrar el porvenir de los suyos, se veía sin embargo alarmado, tentado á la sazón de abandonar todo, tan alarmado se hallaba por los crímenes y robo que se cometían en el territorio á la sombra de sus autoridades, y por los abusos mismos de estas, - males unos y otros de los que él mismo no se creía ya al abrigo, pues asumían el carácter de una constante amenaza. (...)” (De Bourgoing; 1892: 360).

Pero además de reconocer como lo había recibido aquel lugareño también insiste sobre el temor de estos ante los extraños y mencionaba esos motivos. Pero comparada esta situación con otra que corresponde a Trinidad, tomada del mismo viajero hay diferencias. En Trinidad este viajero se había dirigido dispuesto a coleccionar materiales de las ruinas del periodo jesuítico que estaban en manos del señor Flecha, mientras en esta oportunidad encuentra a esta vivienda cuando se dirigía a las ruinas de Mártires y este “riograndés” que estaba viviendo en las sierras, no tenía en su poder nada de las ruinas. Sin embargo también es hospitalario con el viajero y aprovecha la oportunidad para transmitir sus problemas.

En este sentido lo que estaría en circulación sería información y prestigio. Información porque al entablar relaciones con los exploradores pueden estar al tanto de las novedades que traían consigo los viajeros. Por otro lado ellos podían transmitir sus inquietudes a estos para que sus reclamos fueran re transmitidos en otras esferas de la sociedad. Entonces la Hospitalidad tan solo es un pretexto que permite acercar a las partes. Esto brinda la oportunidad a los lugareños de ser bien conceptuados por los exploradores e incluso que se tornen en voceros de estos en esferas que ellos nunca hubieran alcanzado.

En este momento es en donde operaría la reciprocidad generalizada, ya que frente a las buenas atenciones que había recibido el viajero en un medio tan hostil como el agreste paisaje misionero de fines del siglo XIX. El viajero en algún momento podía o no devolver aquellas atenciones constituyéndose en vocero de aquellos. Esto se concretaría cuando dé cuenta de las condiciones en que se encuentran estos pobladores y de las dificultades que encuentran en su existencia aconsejando al gobierno que adopte medidas para resolver esas cuestiones.

Por otro lado las atenciones brindadas a un viajero se transmitían a otros exploradores con lo que se establecía un sistema de referencia común, donde se reconocía el prestigio de algunos brindándoles un estatus superior a estos pobladores. En función de las atenciones

dispensadas durante el viaje, así lo expresa Holmberg cuando comenta que:

“(…) Después de recoger algunas piezas de diversos tipos, percibimos las habitaciones y encaminándonos hacia ellas saludamos bien pronto al Sr. Puck, que nos recibió con la afabilidad que le es característica.

Descansamos un rato á la sombra de su hospitalario rancho, y luego nos encaminamos á una mina, (…)” (Holmberg, E. L. 1887: 195)

En otra parte también reconoce a otro personaje que destaca diciendo que:

“(…) Después de atravesar sin gran dificultad, seguimos otro pequeño trozo de bosque, luego un campo sin árboles, un rozado, y llegamos á la morada de Bascay.

Allí nos sentamos á descansar á la sombra de los naranjos, mientras llegaban, con nuestro equipaje, los útiles necesarios para la tarea.

‘Estan Vdes. en su casa, y piensen que estas no son puras palabras’ nos dijo Pedro Bascay.

Pueda algún día mi Hospitalidad serle tan grata como me ha sido la suya. En el curso natural de las cosas y en la lógica de las probabilidades, tengo todavía que ver muchas caras, y pisar muchos suelos, y descansar bajo muchos techos; pero jamás olvidaré aquellos días, tranquilos e iguales en la mutación incesante y provocada de un trabajo sin tregua, que pase con Bascay y mis compañeros en el lejano territorio. (…)” (Holmberg, E. L. 1887: 235)

En otra parte vuelve a destacar la figura de esta personalidad diciendo que “Bascay no solo nos hacia los honores de la Hospitalidad con un sentimiento fraternal, sino que nos acompañaba en la tarea como si de largo tiempo hubiera tenido la afición y el habito”¹⁶.

Sus comentarios de agradecimientos se vuelven a reiterar al final de su trabajo en estos términos, cuando comenta que de Bascay:

(…) Nos despedimos, y, seguros ya de nuestra dirección, tomamos el camino que por vez primera nos había traído á Santa Ana, donde saludamos las personas a quienes debíamos alguna atención, Mújica, Calvo, González y otras.

En santa Ana Estaba Puck, quien nos acompañó en nuestra marcha de regreso. (…)” (Holmberg, E. L. 1887: 253)

Otros viajeros también reiteran estos conceptos, como el caso de Adolfo de Bourgoing que señala que cuando anduvo por Mártires:

“(…)Terminamos esa jornada en casa de una familia paraguaya de esas que, con los brasileros, forman la población más numerosa de esta parte del territorio –dedicada ésta casi exclusivamente á trabajos agrícolas, al pastoreo, y la caza. Esta última abunda en extremo, y la carne de los jabalíes, antas, catetos, ciervos, venados etc. constituye el principal alimento (…)/.

.....
Viven en esas sierras muy a gusto; generalmente, tanto mas cuanto mas ocultas y retiradas hayan construido sus viviendas, no obstante que, los malhechores que por allí suelen verse, necesitando á menudo su amparo ó su Hospitalidad, rara vez los hostilizan, además de que con la mayor frecuencia son esos mismos pobladores individuos á quienes no se intimida con facilidad. (…)” (De Bourgoing; 1892: 449/450).

Esta situación también lo había experimentado en otra parte del territorio misionero, con otra gente. El describe aquella situación en estos términos:

“(…) Sin afectar mucha sorpresa, así que nos vió, se mostró muy complacido de nuestra presencia en su casa, donde, según él, rarísima vez llegaba algún transeúnte; y muy solícito / en brindarnos de cuanto allí tenía. Era evidente que en su casa no se carecía de nada, pues de todo se veía en abundancia: el tocino,

carne fresca o salada, porotos, maíz, batatas de tamaño descomunal, arroz, tabaco, miel, rapaduras, yerba mate cosechada en las inmediaciones, y por fin, de cuanto se produce por allí espontáneamente o por cultivo.

Se nos ofreció insistentemente Hospitalidad por el tiempo que lo deseáramos y como en realidad, la hora, y otras circunstancias no eran propicias para que nos aventuráramos más allá, aceptamos sin mayor dificultad el benévolo y sincero ofrecimiento. (...)” (De Bourgoing; 1892: 451 / 452).

Ambrosetti también expresaba en un breve informe enviado al presidente del Instituto Geográfico Argentino que se hace un deber “expresar nuestra gratitud á la población de las regiones recorridas, que nos han dispensado numerosas atenciones, lamentando que falta de tiempo y espacio me impidan consignar los nombres de aquellos que más desinteresadamente se han manifestado”¹⁷. Esto aparece con mayor claridad cuando daba testimonio en su relato de viaje de su paso por Candelaria:

“(…) La familia de Don Jesús salió a recibirnos, desde aquel momento volvimos a experimentar las dulzuras de la Hospitalidad misionera.

Ah! La Hospitalidad misionera! El que no haya sido objeto de ella, nunca podrá hacerse una idea exacta de sus exquisitos halagos.

En Misiones se hace culto de la Hospitalidad: ella es franca, brinda de corazón, sin etiqueta que obligue á fastidiarse, muy al contrario, las horas pasan y aún los días, en aquellos rincones civilizados que representan esos hogares dispersos aquí y allí, casi sin apercibirse, hasta que llegue el día de la partida, en que la separación de los nuevos amigos se vuelve dolorosa.

Rara es la casa, rancho, obraje, etc. en Misiones al cual se llegue y no sea bien recibido y agasajado lo mejor posible; eso por allí representa un acontecimiento que siempre se festeje, inmolando más de una víctima de las que habitan el corral. (...)” (Ambrosetti, 1895: 25).

Estas apreciaciones también se hacen extensivas a las comunidades indígenas:

“(…) El indio Caingúá es muy hospitalario, y como en sus ranchos difícilmente falta qué comer, siempre pueden atender bien al recién llegado.

Lo que mucho les agrada es que el visitante se tome cierta confianza, les pida mate, que comer ó se sirva él mismo de la olla, saque batatas del fuego, si las hay, tome agua de los porongos, etc., pero naturalmente sin propasarse con sus mujeres, á las que, en general, celan bastante. (...) (Ambrosetti, 1894b: 685).

En general con todas estas situaciones se presentan condiciones que se reconocen como una práctica muy común entre los habitantes del territorio. En ese sentido Karl Polanyi indica que el “valor dado a la generosidad es tan grande, cuando se mide en términos de prestigio social, que simplemente hace que no dé dividendos cualquier comportamiento que no sea el de un completo olvido de uno mismo”¹⁸. Esta situación es la que se describe en estos testimonios ya que comparados con el de el pueblo de Trinidad, no hay intereses por parte del viajero en el sentido de apropiación explícita de materiales. Estas circunstancias respondían más bien a aquel tipo de generosidad desinteresada que señalaba Polanyi. Esta idea también coincide con la idea de Boulding con respecto a la donación cuando afirma que la “transferencia unidireccional, como medida de la relación integradora si A da algo a B y éste no da nada á A en forma de un bien económico, entonces tiene que haber algún tipo de relación integradora entre ambos”¹⁹. Que en este caso se da por el estatus que tiene el viajero frente a los lugareños.

La transferencia de los viajeros hacia los lugareños aparecía bajo la forma de reconocimiento por haberles dispensado tan buenas atenciones. En este punto se debe tener presente que estos hombres al estar vinculados con esferas del gobierno, tenían acceso a lugares donde se tomaban decisiones sobre estas regiones. Por ello era muy importante este contacto con ellos ya que de algún modo esto los iría a beneficiar pues los comentarios de los viajeros podrían tornarse influyentes dentro de la política del Estado y más si estos hombres estaban favoreciendo la política de aquel.

Esto quedaba de manifiesto cuando en sus informes exponían que los habitantes del territorio son Argentinos, Brasileños, Paraguayos y Europeos, de índole “sumamente pacífica y buena, francos, hospitalarios y trabajadores”²⁰. En términos más extenso así lo expresaba Ambrosetti:

“(…) En Misiones, no hay que temer: allí no hay fiebres palúdicas, porque no hay aguas estancadas ni pantanos, todos son arroyos que corren mucho y cerros cubiertos de vegetación; la población existente es de una índole sumamente buena y pacífica, unos son brasileños muy trabajadores y de carácter manso y otros paraguayos cuyo carácter y modo de ser, tranquilo, es por demás conocido y los argentinos que allí viven, tienen las condiciones propias de nuestra nacionalidad, son francos y hospitalarios.

Los indios que existen son demasiado pocos para ser peligrosos, además están sumamente civilizados y mezclados con la población blanca en su mayor parte.(…)” (Ambrosetti, 1893c: 482).

De este modo el viajero al realizar estos comentarios ante las autoridades del gobierno central devuelve las atenciones que había recibido durante su viaje. En este caso se puede afirmar entonces que la reciprocidad generalizada logró surtir el efecto esperado por los lugareños.

Consideraciones finales.

A modo de conclusión estamos en condiciones de afirmar que la Hospitalidad, una actividad que en apariencia no demostraba tener un propósito económico explícito si lo tiene. Por ello en este trabajo se trató de establecer cuales son los elementos que se deben tener presente para tratar a esta actitud como parte de un acto de circulación económica. Para ello primero se parte de una concepción amplia de economía. Luego trató establecer como la Hospitalidad se constituye como una práctica económica primero desde el punto de vista teórico y luego entre los habitantes de la región. Luego se trató de demostrar cuales eran los intereses que podían asociarse al hacer extensiva esta práctica con los viajeros.

En este aspecto se consideró que estos pobladores, generalmente agricultores provenientes de regiones aledañas como Paraguay, Brasil y Corrientes, normalmente no eran propietarios de las tierras que ocupaban. Ellos habían formado pequeños rancharíos organizados espontáneamente.

Dadas estas características también era muy común que su permanencia fuera transitoria y no siempre por su voluntad, teniendo en cuenta que en cualquier momento podían ser expulsados ya sea por las decisiones grandes latifundistas o por abusos de funcionarios del gobierno que aún persistían luego de la federalización del territorio. En ese contexto las relaciones con los “extraños” generalmente traían implícita cierta desconfianza. Entonces la Hospitalidad permitía consolidar los vínculos y a su vez posibilitaba el intercambio de información de utilidad tanto para los lugareños como para el viajero.

Bajo estas circunstancias las relaciones, entre los exploradores generalmente representando los intereses del gobierno central y los pobladores, se pueden entender como situaciones donde estos últimos encuentran la posibilidad de negociar por mejores condiciones de vida a través de los viajeros. Con lo cual estos escenarios de intercambio se convertían en un ámbito donde cada uno exponía o recogía aquello que era de su interés.

En ese sentido se puede señalar que el viajero tenía como propósito recolectar piezas y recoger la mayor cantidad de datos sobre la región ya sea a través de sus propias observaciones o a través de datos que pudiera lograr a través de sus interlocutores locales. Con lo cual también era conveniente que el viajero acepte invitación para evitar la desconfianza de su anfitrión.

Por el otro lado se puede suponer que uno de los intereses de los lugareños tienen que ver con la necesidad de demostrar ante estos agentes del gobierno central que no son tan hostiles como generalmente se los conceptúa. Pero también puede significar la oportunidad para que a través de estos pueden hacer llegar hasta el gobierno sus reclamos relacionados con la propiedad de la tierra, argumentando por ejemplo que esta es una de las razones que los obliga a construir viviendas provisionales.

En otros términos es posible establecer a partir de la Hospitalidad una compleja trama de intercambio donde el papel de lo simbólico supera al mero consumo de lo material, ya que de no mediar esta posibilidad no sería tan común hacer extensiva esta práctica a los extraños.

Fuentes.

Ambrosetti, Juan Bautista:

- 1892. *Viaje a Las Misiones Argentinas y Brasileñas, Por El Alto Uruguay. I Parte Descriptiva*. La Plata. Talleres de Publicaciones del Museo.
- 1893b. *Materiales para el estudio del Folk-lore misionero*. En: Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires. Tomo I, Entrega V, pp 129-160. Buenos Aires. Compañía Sudamericana de Billetes de banco. Mayo de
- 1893c. *Rápida ojeada sobre el territorio de Misiones*. Escrito en Junio de 1892. Publicado en: Boletín del Instituto geográfico argentino, t. 13 pp 478 –483. Buenos Aires.
- 1894a. *Misiones. Segundo Viaje. (Por el Alto Paraná e Iguazú.)*. Publicado en el Tomo XV del BIGA. Buenos Aires.
- 1894b. *Los Indios Caingú del Alto Paraná (Misiones)*. En: BIGA, t. 15 pp 661 – 744. Buenos Aires.
- 1894c. *Un viaje a Misiones*. Conferencia dada en el Teatro Nacional en el XXII Aniversario de la Sociedad Científica Argentina. En Anales de la Sociedad Científica Argentina T 38, p 31 – 52. Bs. As. XI lám.
- 1894d. *Viajes y exploraciones*. (Carta de Ambrosetti al Presidente del Instituto, Dr. Alejandro Sorondo, de fecha 9 de marzo de 1894.) En: BIGA. t 15, pp 180-183. Buenos Aires.
- 1894e. *Expedición a Misiones. Informe a su regreso de Misiones*. (Se trata de una nota del doctor Juan B. Ambrosetti al Presidente del Instituto, Dr. Alejandro Sorondo, de fecha 10 de julio de 1894.) En: Boletín del Instituto Geográfico Argentino. t. 15, pp 394-396. Buenos Aires.
- 1895a. *Tercer viaje á Misiones*. Publicado en el Tomo XVI del BIGA. Buenos Aires.

De Bourgoing, Adolfo: *Viajes en el Paraguay y Misiones: recuerdos de una expedición a los yerbales de Concepción, Cerro Corá y Sierras de Amambay, Etc*” Paraná, Entre Ríos. Tipografía, Litografía y Enc. “La Velocidad”. 1894.

Hernández, Rafael: *Cartas Misioneras. Reseña Histórica, Científica y Descriptiva de las Misiones Argentinas.*” Buenos Aires. Establecimiento Tipográfico de LUZ DEL ALMA. 1887.

Holmberg, Eduardo Ladislao: *Viaje a Misiones*. Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba. Tomo X. Buenos Aires. Pablo Coni e hijos. 1887.

Bibliografía.

Bolsi Alfredo: *Estudio preliminar. Dos Estudios sobre Misiones Juan B. Ambrosetti* En: Documentos de GEOHISTORIA REGIONAL. N° 2 1983. UNNE. Resistencia. Chaco. Mayo. 1984.

Bouldig, Kenneth E.: *La economía del amor y del temor*. Madrid. Alianza. 1976.

Dalton, George: *Teoría económica y sociedad primitiva*, en Maurice Godelier, comp. Antropología y economía. Barcelona. Anagrama. 1976.

Douglas, Mary – Isherwood, Baron: *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. México. Grijalbo. 1990.

Gregory, Cris – Altman, Jon: *Observing the economy*. Routledge. London and New York. 1989.

Meillassaux, Claude: *Mujeres, graneros y capitales*. México. Siglo XXI. 1978.

Polanyi, Karl: *El sistema económico como proceso institucionalizado*, en Maurice Godelier, comp. Antropología y economía. Barcelona. Anagrama. 1976.

Polanyi, Karl: *La Gran transformación*. (Claridad, 1947).

Robinson, Joan: *Libertad y necesidad. Introducción al estudio de la sociedad*. México. Siglo XXI. 1970.

Sahlins, Marshall: *Economía de la Edad de Piedra* Madrid. Akal. 1977.

Terray, Emmanuel: *El marxismo ante las sociedades primitivas*. Buenos Aires. Losada. 1971.

(Footnotes)

- ¹ Cf. Gregory Cris – Altman, Jon; 1989. (Traducción de Lucia E. Schvoer)
- ² Cf. Douglas, Mary – Isherwoow, Baron; 1990, pp. 18. Op. Cit.
- ³ Cf. Douglas, Mary – Isherwoow, Baron, 1990. pp. 74, 75. Op. Cit.
- ⁴ Cf. Sahlins Marshall; 1977, pp. 204, Op. Cit.
- ⁵ Cf. Douglas, Mary – Isherwoow, Baron; 1990, pp. 80. Op. Cit.
- ⁶ Cf. Robinson, Joan; 1970, pp. 24. Op. Cit.
- ⁷ Cf. Douglas, Mary – Isherwoow, Baron; 1990, pp. 88. Op. Cit.
- ⁸ Cf. Douglas, Mary – Isherwoow, Baron; 1990, pp. 104. Op. Cit.
- ⁹ Cf. Polanyi Karl; 1947, pp. 79, 80. Op. Cit.
- ¹⁰ Cf. Sahlins Marshall; 1977, pp. 209, Op. Cit.
- ¹¹ Cf. Sahlins Marshall; 1977, pp. 210, 211, Op. Cit.
- ¹² Cf. Douglas, Mary – Isherwoow, Baron; 1990, pp. 83. Op. Cit.
- ¹³ Cf. Sahlins Marshall; 1977, pp. 235,236 Op. Cit.
- ¹⁴ Cf. Hernández Rafael; 1887, pp. XXII, XXIII. Op. Cit.
- ¹⁵ Cf. De Bourgoing Adolfo; 1892, pp. 389, 390. Op. Cit.
- ¹⁶ Cf. Holmberg, Eduardo L.; 1887: 243.
- ¹⁷ Cf. Ambrosetti, Juan; 1894d, pp. 182 Op. Cit.
- ¹⁸ Cf. Polanyi Karl; 1947, pp. 75 Op. Cit.
- ¹⁹ Cf. Boulding, Kennett; 1976, pp. 10. Op. Cit.
- ²⁰ Cf. Ambrosetti, Juan; 1983, pp. 155, 156. Op. Cit

El puerto de Posadas y su consolidación como enclave económico. La navegación del río Paraná entre 1880 y 1920.

Alberto Alcaraz
Facultad de Humanidades y Cs. Sociales
Albertoalcaraz79@yahoo.com.ar

Introducción

En este trabajo describiremos algunos aspectos de la actividad fluvial en el Territorio Nacional de Misiones, teniendo como punto de partida al puerto de Posadas y su gravitación en el espacio regional.

El Territorio Nacional de Misiones en el lapso transcurrido entre las décadas de 1880 y 1920 poseía la vía fluvial establecida en los ríos navegables del Territorio como rutas naturales para acceder al mismo, para establecer las comunicaciones y el comercio con el resto del litoral de la república Argentina y los países limítrofes de la región.

Esta ruta también posibilitó la apertura al frente pionero para el asentamiento humano y la explotación de los recursos naturales, durante el desarrollo de la economía extractiva en el Territorio Nacional de Misiones, bajo el sistema de relaciones de producción dominado por el frente extractivo¹, que constituyó la forma pionera de la actividad económica y tuvo como escenario los obrajes y puertos de Misiones. De entre los demás puertos de Misiones, sobresalía el de Posadas como el de mayor actividad, desde donde se movilizaban diversos contingentes humanos que partían al Alto Paraná, organizados bajo el patrocinio de las compañías dedicadas a la explotación de los recursos naturales.

En este contexto, el puerto de Posadas constituyó un punto en el que tuvieron convergencia un sinnúmero de actividades vinculadas a la explotación de los recursos naturales y la contratación de la mano de obra, estrechamente ligada a la economía extractiva, cuyo nexos principal constituía el desarrollo de la actividad fluvial en el puerto de esta ciudad.

1.1 El origen de la ciudad de Posadas y su consolidación económica durante el auge del frente extractivo.

La actividad comercial y la necesidad de resguardar el espacio terrestre de circulación hacia el exterior, obligó al gobierno del Paraguay a principios del siglo XIX, a establecer una ocupación militar de Misiones, en el campamento de la rinconada de San José. Esta situación se dio porque el gobierno del Paraguay era consciente, de que le era fundamental dominar y controlar militarmente el territorio de Misiones, para poder controlar también la vigilancia de las actividades económicas desde el paso fluvial a la altura de Posadas y el espacio terrestre circundante.

La decisión de ocupar el espacio militarmente se materializó en el emplazamiento de un campamento en el año 1833, cuando se edifica lo que se denominaría el campamento de la Rinconada de San José. El campamento de Trincheras de San José tenía como objetivo consolidar y asegurar la continuidad de la actividad comercial del Paraguay.

Entre 1833 y 1845 (el tiempo que demandó la construcción y la instalación del campamento), las tropas paraguayas instaladas frente a Encarnación y las tropas de la orilla opuesta se encargaron exclusivamente de efectuar el control territorial entre los ríos Paraná y Uruguay hasta el arroyo Aguapey, que constituía el límite con la provincia de Corrientes. (Cf. Oviedo; 1994; p 134)

El comercio constituyó una importante actividad de ese país, que solamente decayó cuando los conflictos políticos y militares obstaculizaron la entrada y salida de productos hacia la región del Río de la Plata y el Brasil. Tales conflictos como la guerra con el Brasil, las invasiones correntinas y la revolución de los farrapos en el Estado de Río Grande en Brasil representaron los más serios obstáculos para el intercambio de los productos del Paraguay.

Desde el año 1833 hasta llegar al año 1865, (año en que estalla la guerra de la Triple alianza), se había asentado y consolidado en el lugar en que se levanta la ciudad de Posadas el campamento atrincherado de los paraguayos, donde levantaron una serie de murallas defensivas. Esas murallas dieron la denominación en la época al lugar como Trinchera de los paraguayos o Trincheras de San José.

Al comenzar la guerra de la triple alianza el batallón de la cuarta división de caballería a cargo del General Gómez Portinho al servicio de las fuerzas del imperio del Brasil, acampó frente a la trinchera, y los paraguayos tras una serie de enfrentamientos armados fueron desalojados. Posteriormente los brasileños atravesaron la Trinchera en dirección al Paraguay, y hacia el año 1867 el batallón 24 bajo las órdenes del coronel Ignacio Ferreyra, tomaba posesión del lugar para la provincia de corrientes (Etorena de Freaza; 12.)

El emplazamiento de fuerzas militares durante la guerra de la Triple Alianza en Trincheras de San José y el comercio consolidaron las actividades económicas y la población en el lugar, que luego pasaría a llamarse ciudad de Posadas, en el año 1879 por un decreto de la gobernación de Corrientes.

El conflicto bélico estimuló notablemente el desarrollo del comercio y el asentamiento de poblaciones provenientes de los pueblos vecinos y cercanos que llegaban en carretas como proveedores del ejército y se ubicaban dentro del recinto amurallado. Durante la guerra de la triple alianza, Trincheras de San José constituyó un punto estratégico para el desarrollo de las operaciones militares y el comercio de proveeduría a los diferentes batallones de la línea de combate.

Una serie de comerciantes abastecían a los ejércitos con artículos, que iban desde víveres y municiones a aguardientes y prostitutas y otros artículos. Una vez finalizado el conflicto muchos de los comerciantes, seguirían vinculados al comercio regional, como comerciantes y acopiadores de productos regionales como la yerba mate. Mientras tanto, otros se afincaban en los pueblos aledaños como Santa Ana y Candelaria, al igual que los de Posadas, donde también desempeñarían activos roles públicos de los gobiernos locales.

Al poco tiempo de finalizar la guerra, se consolidó en Posadas una calle con ranchos aproximados entre sí, que iba desde el portón hasta el puerto de la ciudad, dispuestos en forma diagonal². De esta manera se instalaban en el lugar también las primeras tiendas, almacenes y casas de comercio que eran además acopiadoras de productos comercializables como la yerba mate, madera, cueros y tabaco entre otros.

Algunos comerciantes se enriquecieron notablemente durante la guerra y lograron montar en los primeros años posteriores al conflicto, importantes compañías comerciales que operaron con importantes volúmenes de producción, en la explotación del Territorio Nacional de Misiones y el espacio regional mayor que abarcaba a los tres países.

El conflicto de alguna manera, facilitó la acumulación de capitales a compañías comerciales y una vez finalizado, consolidaron su posición con la creación de empresas dedicadas a la navegación y la explotación de la madera y la yerba mate.

Esas empresas eran, por mencionar algunas, la sociedad Mate Larangeira-Méndez, la compañía Lezica y Lanús, la compañía española de López y Santiago que posteriormente derivaría en la Sociedad Núñez y Gibaja, la de Nicolás Mihanovich³, y muchas otras más de menor escala que se irían conformando durante las décadas posteriores a la finalización de la guerra de la triple alianza.

Las convergencias en Posadas de rutas terrestres, algunas de ellas trazadas en tiempos jesuíticos, con un puerto en el que tenía lugar una importante actividad comercial, que se comunicaba por la vía fluvial con otras ciudades, y puertos situados aguas arriba y abajo del Paraná, le imprimían un dinamismo propio a Posadas en el contacto con los demás centros poblados.

Por otra parte la población de Posadas se vería modificada, e incrementaría lentamente en número al finalizar la guerra. Además como se señaló, el lugar tenía el atractivo de su posición estratégica en la geografía regional, además de un buen puerto natural situado frente a Encarnación. El puerto de la ciudad de Posadas presentaba grandes potenciales y una

estratégica posición para iniciar la ocupación del Territorio Nacional de Misiones.

En 1870 legislatura de Corrientes refundó Trincheras de San José sobre la base de la población existente y el 22 de noviembre de 1879 el gobierno de Corrientes sustituía el nombre de Trincheras de San José, por el de Gervasio Posadas, en honor al director supremo que había sugerido la anexión a Corrientes del territorio de la antigua Provincia Jesuítica de Misiones.

En enero de 1884 el Consejo Municipal ratificó el cambio de nombre del pueblo Trincheras de San José por el de Posadas. Aunque el cambio de denominación se había dispuesto ya desde 1879, se manifestaba una curiosa resistencia por parte de los pobladores a adoptar la nueva denominación. Por otra parte la entrega definitiva de Posadas a la jurisdicción de Misiones se realizó recién en setiembre de 1885. (Crónica de los Gobernantes de Misiones; 1975)

El Consejo Municipal de la ciudad de Posadas tenía atribuciones como la de designar a los jueces pedáneos que estaban encargados de la vigilancia de los yerbales, por lo que el control del aparato de gobierno local podía facilitar en gran medida el acceso a los recursos naturales del Territorio Nacional de Misiones.

Así por ejemplo de los Hermanos Juan y Francisco Goicochea, (propietarios de una importante empresa dedicada a la navegación, la explotación de yerbales y obrajes madereros navegación) figuran como unos de los primeros concejales siendo también presidentes del concejo municipal de Posadas., al igual que otros numerosos comerciantes de origen criollo e inmigrante, que constituían los pobladores y vecinos de la ciudad. A comienzos de la década de 1880 arribaban muchos inmigrantes de origen extranjero, fundamentalmente desde Europa.

El fuerte impulso inmigratorio que se vivía en la época en el país, era reflejado de alguna manera en el Territorio Nacional de Misiones y a fines del siglo XIX ya es notable la presencia de pobladores y comerciantes de origen español e italiano en Posadas. Algunos de ellos fundarían poderosas empresas navieras.

“Entre las primeras familias que establecieron residencia en Posadas habían varias de origen Español: Manuel González, Rafael Rodríguez, José Montero, Jacinto Palacin, Ramón García, Gerardo Artabe y Daniel Iriarte. Pronto llegarían otras que se dedicarían a diversos ramos especialmente la navegación, la extracción de yerba y madera, el comercio, la hotelería, bares y la agricultura (...) En 1879 llegó otro español: Don José A. Novoa con los navíos “Tacurú” y “Dalmacia” que transportaban yerba hasta Ituzaingó y el vaporcito “Sol de Mayo” que hacía viajes diarios de Posadas a San Ignacio llevando pasajeros y mercaderías. Entre los empresarios que llegaron hacia 1880 encontramos a Joaquín Aramburu, Santiago López, Gregorio y Elías Santiago, Pablo y Gregorio Pomar, Jaime, José y Agapito Pagés y Otros.(...) “Durante la guerra de la triple alianza llegaron los hermanos Juan y Francisco Goicochea, y poco después D. Jacinto Palacín. Los dos primeros eran unos mellizos vascos uruguayos, y D. Jacinto era español. Don Juan y Jacinto se asociaron para comprar u vaporcito llamado “Cadete” que a los pocos viajes hizo explosión, salvándose milagrosamente los dueños y los dos peones. Poco tiempo después a Francisco Goicochea le sucedió lo mismo. A pesar de todas estas desgracias ni los Goicochea ni D. Jacinto Palacín bajaron los brazos, era necesario encontrar barcos sustitutos que condujeran a mensúes y capangas hasta los yerbales del Alto Paraná de donde debían transportar el precioso cargamento de oro verde. Por ello en 1879 D. Jacinto compra un nuevo vapor “El tape Nacional” y los hermanos Goicochea en 1880 los vapores “Teresa”, “Elisa” y posteriormente el “Feliz Esperanza”⁴

De esa forma se transformaba el antiguo rancharío de “Trincheras de San José” en un enclave económico que constituiría luego el paso obligado para la extracción de las riquezas naturales de yerba mate y las maderas del Alto Paraná.

La importancia del tráfico comercial a fines del siglo XIX y la relevancia de Posadas en el mismo era reflejada en aquel momento por la incipiente economía que había logrado desarrollarse en la región: “El comercio del Territorio, cuyo foco principal es Posadas, es activo y relativamente importante, como que lo es mas que el de muchos puertos del bajo Paraná.

Los consumidores de ese comercio son las colonias y estancias de las bajas Misiones, los

yerbales y obrajes y la población misma de Posadas, que con su ejido llega a 6.000 habitantes, esto es casi la quinta parte de la población total del Territorio.

A Posadas bajan las yerbas y maderas que de allí, siguen viaje a Buenos Aires, haciendo escala en Corrientes, donde las yerbas se trasbordan a los grandes vapores y las maderas de las hangadas se cargan en barcos de vela generalmente.

A Posadas, llega también, para de allí exportarse el azúcar y el alcohol de los ingenios, el tabaco de Cerro Corá, San José, etc. la farina, los cueros y demás productos agrícolas y ganaderos de las bajas Misiones. Posadas es a la vez el centro proveedor del territorio, quedándole a Concepción el segundo puesto.

Las mercaderías de removido, salidas de Posadas, en 1894 ascendieron. Según datos de la receptoría del Territorio a 363.488 pesos.

La aduana, por su parte, recolectó el mismo año 68. 856 pesos de impuestos de importación y exportación, patentes y contribución directa.

Esa cantidad acusaba un aumento de 15.443 pesos sobre las rentas del año anterior.

Posadas debería tener un depósito fiscal; si así fuese habría un importante comercio de tránsito, para surtir el mercado de villa Encarnación, toda la costa del Alto Paraná, la colonia y establecimientos brasileros del Iguazú. La aduana de Posadas está atendida por un personal de 26 empleados, contándose entre ellos al receptor y jefe de resguardo, así como 6 guarda costas a caballo(...)El movimiento de vapores de que es centro Posadas, también puede dar idea de su importancia comercial. El Pingo, el Lucero, el Iguazú, le ponen en comunicación con Corrientes, y el San Javier, el Edelira, y el Cometa, con el Alto Paraná. Vapores mas pequeños y chatas vienen a agregarse todavía a los nombrados⁵...

Como ya señalamos hacia principios de la década de 1880 a Posadas comenzaban a arribar, comerciantes y empresarios de procedencia europea como es el caso de los franceses Hnos. Blosset, Domingo Barthe y los españoles Pedro Núñez y Lázaro Gibaja entre otros.

Algunos de estos empresarios, como los hermanos Blosset y Domingo Barthe, habían arribado con una sólida base de capitales, mientras que los otros de origen español se asociaron en sus comienzos como intermediarios de otras empresas, hasta constituir posteriormente con sus capitales, emprendimientos independientes que experimentaron un desarrollo notable.

“La capital misionera cuenta con grandes y surtidas casas de comercio, como las de Domingo Barthe, Francisco Resoagli, López y Santiago y Cia., Pedro Noziglia y Gerardo Artabe y numerosas otras de menor importancia.

Esas casas son importadoras de mercaderías generales y exportadoras de los frutos del Territorio que antes nombramos. Algunas de esas son empresarias de vapores.

En Posadas hay dos bancos: el Nacional en Liquidación y el de La Nación Argentina, en activo funcionamiento y que ayuda bastante al desarrollo del comercio, aunque sin estar a la altura de sus necesidades, pues no es mas que una agencia.

El capital de 300.000 pesos es exiguo y debiera ser aumentado. Entre las casas de comercio ya mencionadas hay las que por si solas tienen ese capital, además la amortización trimestral del 25 % sobre los prestamos tampoco es adecuada a las necesidades de las industrias y el comercio de aquel territorio que separado de Buenos Aires por una larga distancia, y en que los beneficios de las principales industrias o fuentes de producción son anuales.

La prensa de posadas ha abogado porque se rebaje la amortización de los prestamos al 5% para los industriales y agricultores y al 10 %para los demás. Una medida como esa daría un impulso considerable a la producción⁷⁶...

Mientras tanto la población de Misiones lentamente iba en aumento y según datos del censo de 1891, el territorio contaba con alrededor de 13.000 habitantes alcanzando la cifra de 14.000 al año siguiente, de los cuales aproximadamente 6.000 vivían en la ciudad de Posadas. En el año 1893 la población ascendía a 20.027 habitantes y comenzaba la inauguración de nuevas

obras públicas, como la instalación en Posadas del primer teléfono urbano en 1900, aunque inaugurado en 1901, significó todo un gran adelanto para el desarrollo de las comunicaciones para la población. (Crónica de los Gobernantes de Misiones; 1975).

A fines del siglo XIX una de las calles principales de Posadas, era conocida como "La Bajada". En 1901 bajo la intendencia del empresario José Robert de Blosset se hacen los contratos para la instalación de la primera usina eléctrica de Misiones, inaugurada en Julio del año 1902, con apoyo del entonces gobernador Juan José Lanusse. La instalación de la usina eléctrica fue inaugurada en julio de 1902 en un terreno ubicado en la intersección de las actuales avenidas Roque Pérez y Roque Sáenz Peña. La usina correspondía a la jurisdicción del actual barrio de Villa Blosset, en un principio utilizaba leña traída en chatas, para producir la energía aprovechando el vapor. En un segundo momento cuando se instalaron motores más modernos que funcionaban a petróleo, traído en barcos o en ferrocarril cuando se extiende la red de ferroviaria en el año 1912.

En lo que respecta a la actividad comercial, esta se mantuvo sostenida, sin mayores contratiempos, hasta que se redujo al promediar el mandato del Gobernador Gregorio López, en el año 1913. En general todo el país sufrió una crisis económica y la depresión no podía dejar de proyectarse a Misiones, y la mayoría de los obreros redujo sus actividades notablemente. Sin embargo el comerciante industrial Domingo Barthe construyó en Posadas ese año un gran hotel (El hotel Savoy) con las mayores comodidades de la época en la esquina de las calles Colón y Sarmiento". (Crónica de los Gobernantes de Misiones; 1975)

Las vías de comunicación que confluían en ese punto significaron desde un comienzo enormes potenciales y posibilidades de desarrollo económico en la región. El desarrollo del transporte fluvial y de las comunicaciones terrestres por las rutas que partían desde Posadas constituyó un punto de partida para las actividades económicas y la ocupación del espacio.

En un proceso con origen en varias décadas anteriores a la creación del Territorio Nacional de Misiones, este poblado había logrado constituirse en un centro preponderante para el intercambio con otros centros del país, constituyendo un paso obligado entre los obreros y puertos situados aguas arriba de su posición.

En Posadas se consolidó también un circuito económico y comercial fundamentado en la extracción de los productos naturales de la zona en el marco de la economía del frente extractivo, que la catapultaron hasta consolidarse en el centro administrativo, abastecimiento y de servicios más importante del Territorio Nacional de Misiones.

De alguna manera Posadas en la Argentina y la vecina Villa Encarnación en el Paraguay constituían "el paso obligado" para quienes partían hacia el Alto Paraná, rumbo a los puertos de los obreros madereros y yerbateros situados a ambos márgenes del río; hasta llegar al extremo navegable, situado a alturas de los saltos del Guayrá, pasando antes por los inmensos yerbales de Tacurú Pucú en el Paraguay, alcanzando los yerbales de los Estados de Paraná y Matto Grosso en el Brasil, y los machones de yerba situados en el interior del Territorio Nacional de Misiones.

La relevancia adquirió Posadas en la navegación del río Paraná al constituirse en un enclave económico se vio reflejado en el incremento de las comunicaciones con el resto del Territorio Nacional y el conjunto del espacio regional de los tres países, a medida que era más notable el desarrollo económico que experimentaban las actividades del frente extractivo, impulsado por la demanda de las materias primas, organizados por una economía de enclaves como el de la capital del territorio de Misiones.

1.2 El Puerto de Posadas y La Navegación entre las décadas de 1880 y 1920.

Durante el periodo comprendido entre las cuatro décadas señaladas, tuvo su mayor auge la economía del frente extractivo y constituyó la principal actividad económica del Territorio Nacional de Misiones, teniendo como eje de mayor actividad al puerto de Posadas.

El puerto de la ciudad de Posadas hasta el año 1914, carecía de muelle y requería urgentemente su construcción, puesto que era muy importante el movimiento naviero que allí tenía lugar. Hacia el año 1891 habían entrado 220 vapores y 104 buques de vela con un total de

14.425 embarcaciones, mas 3025 tripulantes, 31709 pasajeros y 1772 que se trasladaban por el litoral" (v. Crónica de los Gobernantes de Misiones; 57)

Antes de la construcción del muelle del puerto de la ciudad de Posadas⁷, la carga y descarga de mercaderías y pasajeros debía realizarse de manera muy precaria, quedando muchas veces a la intemperie un número considerable de mercaderías. No existían galpones ni comodidades para el embarque y desembarque y durante las grandes bajantes, los vapores de mayor calado quedaban varados a grandes distancias de la costa. Además la costa oscilaba constantemente según el nivel de las aguas, y variaba notablemente, según las estaciones del año, en relación a la abundancia o escasez de las lluvias.

Los inconvenientes señalados dificultaban enormemente el traslado de mercaderías y su llegada a destino, por lo que generalmente se amontonaban en grandes cantidades en la costa. Este problema representaba un inconveniente grave para el desarrollo comercial con los productos regionales, que como en el caso de la yerba mate resulta perecedero en condiciones de humedad, y al quedar a la intemperie muchas veces se echaban a perder.

El constante desarrollo del comercio y las comunicación por la vía fluvial se reflejaban en el asentamiento de las instituciones vinculadas al control Estatal, tales como la Subprefectura Marítima que comenzó a funcionar con destacamento propio en el año 1882, anteriormente la represión del contrabando y la vigilancia de las costas estuvieron a cargo de un Resguardo y una subprefectura locales.

El crecimiento en importancia de la zona del puerto obligó a la inauguración de algunas obras complementarias que apuntaban en alguna medida a mejorar los servicios existentes *"la bajada del puerto, importante obra publica llevada adelante por la municipalidad en 1890, pone en comunicación fácil el puerto con la ciudad, salvando por medio de un terraplén de suave pendiente, el brusco desnivel de la elevada barranca. Tiene 500 metros de largo por 19 metros de ancho y costó 16.000 pesos"*⁸...

Las condiciones de aseo e higiene de la zona aparentemente no eran las mas adecuadas, ya que durante el mes de setiembre de 1899 el gobernador Lanusse dispuso algunas medidas provisionarias, como la clausura del puerto de Posadas, motivado razones sanitarias preventivas aconsejadas por el Dr. Madariaga, en razón de la epidemia de peste bubónica desatada en el Paraguay. Hacia 1900 ordenó cerrar nuevamente el puerto como medida de seguridad ante la misma enfermedad que se propagaba por ese país.

En lo que respecta al movimiento de embarcaciones, desde 1882 la empresa J. Antonio Uribe realizaba dos viajes mensuales desde Encarnación a Tacurú Pucú, sumándose al conjunto de las empresas fluviales que participaban en la actividad, que se registraba en el puerto de Posadas.

Mientras tanto en el puerto de Posadas se verificaba constantemente un creciente aumento del número de embarcaciones que hacían su arribo al mismo. En 1911 el puerto de Posadas operó con 2.224 unidades tanto vapores como buques a vela que entraron o salieron del mismo. Se movilizaron 153.399 toneladas de carga y lastre. En el año siguiente las cifras respectivas aumentaron a 2.930 y 175.495 unidades respectivamente.

La actividad creciente demandó a varias de las firmas que operaban comercialmente con los productos del territorio el aumento de las unidades destinadas al transporte fluvial; así la firma Domingo Barthe reforzó su flota del alto Paraná con la chata "Misiones" de 850 toneladas y el vapor Tembeí de 240 Toneladas"(Crónica...: 240)

El movimiento de embarcaciones se vería incrementado en forma paulatina y constantemente con el correr de los años, arrojando para el año 1913 los siguientes totales:

Los vapores y buques a vela entrados y salidos al puerto de Posadas arrojaban un total de 2.898 unidades, con un lastre y carga de 158.015 toneladas. Con respecto a 1912 hubo una disminución de 32 unidades en el rubro entradas y salidas, esta diferencia se debió a que el periodo de bajante del río se prolongó notablemente, por lo que los vapores de carrera pudieron llegar sólo hasta Ituzaingó, donde se desembarcaban pasajeros y cargas transbordados a embarcaciones de menor calado en los que completaban el trayecto hasta Posadas. Una nueva disminución del movimiento portuario registra la estadística de 1914: el movimiento de cabotaje

fue de 1830 unidades (942 buques 888 buques a vela). El total de toneladas fue de 136.329 y de tripulantes un total de 21.462 personas. (Crónica de los gobernantes de Misiones: 1975: 129).

Las recaudaciones de la aduana durante estos años 1914, arrojaban los siguientes totales: en 1912 a 375.437 \$, registrando un aumento de 16.726 \$ sobre lo recaudado en el año anterior; también hubo un incremento en la recaudación por el mismo concepto correspondiente al año 1913 que fue de 415.107, el aumento involucró 49.730 \$. En 1914 se llegó a 551.403 pesos, a pesar de la paralización de los obrajes e industrias del Alto Paraná, la razón del incremento estriba en que los impuestos de importación de yerba mate del Paraguay y del Brasil se recaudaron en Posadas y no en la Capital federal (Crónica de los gobernantes de Misiones; 130)

La importancia del puerto y las recaudaciones de la aduana crecían notablemente, y la navegación fluvial por el río Paraná experimentaba un auge de magnitudes considerables, acompañando el impulso de las actividades económicas de la región, sostenida fundamentalmente sobre la base de la extracción de los recursos naturales, de manera que se registraba parte del movimiento en el incremento de la recaudación aduanera en el puerto de Posadas.

La percepción de la renta en la aduana de Posadas, registró un considerable aumento respecto a 1917, como directa consecuencia del notable movimiento portuario de Posadas, que colocó a esta aduana entre las más importantes del país. La recaudación de 1917 alcanzó a 277.338,62 \$ equivalente en pesos moneda nacional, a 493.951.41 pesos; en 1918 se totalizó en 290.587,08 en pesos oro, o sea 660.428,22 en moneda nacional. El aumento fue de 73.248,46 equivalentes a 166. 476,81 pesos moneda nacional, es decir que el incremento respecto a 1917 en la recaudación oro llegó a un 33,70 %. Por otros conceptos la aduana de Posadas recaudado en 1917 154.941 \$, en 1918 178.883,59; el incremento fue de 23.942,50 \$" (Crónica de los Gobernantes de Misiones: 1975: 143)

La yerba proveniente de inmensos yerbales naturales y la madera proveniente de los obrajes cercanos que llegaban a Posadas por medio del río, hasta la zona de la laguna San José en las embarcaciones a vapor o en las jangadas. Tal como señala el siguiente testimonio:

"Posadas era una capital muy activa porque abastecía todos los puertos del Alto Paraná e involucraba los puertos del Paraguay y del Brasil, era centro de explotación que abarcaba a los tres países y para eso se trajeron y construyeron barcos. En posadas hubo tres astilleros, en uno de los cuales, el de Núñez y Gibaja se construyeron el Salto y el España y en el de Domingo Barthe se construyó el Dolores. De los lagos del Canadá se trajo un buque al que bautizaron con el nombre de Iberá, que singularmente tenía los medios de propulsión atrás con rueda de paletas. Hasta Posadas llegaban barcos de la flota que yo creo que de origen inglés de una empresa llamada Mihanovich, cuyos barcos con el río crecido llegaban hasta Posadas, y cuando el río estaba bajo tenían un barco de menor tonelaje llamado Sirio en donde se hacía el trasbordo en Ituzaingó (por los saltos de Apipé) parte de esa Flota iba por el río Paraná hasta el Matto Grosso. En aquel entonces una de las empresas mas importantes era la de Domingo Barthe, un francés que tuvo una actuación muy destacada: era de poca estatura, solía llegar a la orilla del río Paraná protegido por una sombrilla y se embarcaba en las lanchas que lo trasladaban a Encarnación donde tenía un gran negocio, similar al de Posadas, cuya ubicación mas tarde ocupó la firma Iñiguez. En su barco cobraba 30 pesos el viaje a Buenos Aires de primera y en la mesa se servía la comida con vinos franceses"⁹⁹.

Con posterioridad a la inauguración del muelle del puerto de Posadas en 1914, que complementaba con la construcción de un ramal del ferrocarril en el año 1912, llegando hasta el mismo para agilizar el transbordo de mercaderías y pasajeros. Esto facilitó de alguna manera un mejor traslado de los productos que se enviaban o recibían desde el Alto Paraná y el resto del interior del Territorio.

La actividad del puerto de la ciudad, además de la estación de ferrocarril inaugurada en el año 1912 y el servicio de los ferriboats inaugurado en el año 1913 que comunicaba desde la estación Lacroze en Buenos Aires hasta Asunción, potencializaba enormemente el desarrollo de

la navegación fluvial del río Paraná y de las vías de comunicación, convirtiendo así a Posadas en un paso obligado para acceder a la región.

La existencia de un puerto en Posadas, aunque precario, favoreció las actividades relacionadas con el comercio y la explotación de las riquezas naturales que por el río Paraná provenían de los yerbales y obrajes madereros situados a ambos márgenes del río.

Para el desarrollo del trabajo en los obrajes, se precisaba la movilización de muchos contingentes de trabajadores, y para atraerlos muchos empresarios se valieron del mecanismo de sujeción por deudas, denominado en vocabulario popularmente como “enganche” o “conchavo” de “mensúes” -trabajadores mensuales- que partían al Alto Paraná en las embarcaciones que remontaban río arriba con trabajadores, organizados por las diversas compañías. Mientras que regresaban con los productos extraídos de la explotación de los recursos naturales de la región.

El puerto de Posadas constituyó un punto en el que tuvieron convergencia un sinnúmero de actividades vinculadas a la explotación de los recursos naturales, entre ellos la contratación de la mano de obra necesaria para poner en movimiento a la economía y la actividad fluvial en la región.

Bibliografía

- Abinzano Roberto. Procesos de integración en una Sociedad multiétnica. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla. 1985. Tomo I, Volumen IV, capítulo IV.
- Alba C. Etorena de Freaza. La inmigración española en el Territorio de Misiones (1867-1902). Los pioneros. En I Jornadas sobre Poblamiento y colonización e inmigración en Misiones. Ediciones Montoya. Posadas Misiones 1999.
- Aréco Lucas Braulio. Documentación Histórica de Posadas. 1872-1920. Ediciones Montoya. 1962
- Crónica de los Gobernantes de Misiones. Ediciones Montoya. Posadas Misiones. 1975
- Herken Krauer. El Paraguay Rural entre 1869 y 1913. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. Asunción Paraguay. 1984
- Haddad Andrés. Casi un siglo de extraordinaria visión. Ed. Grafos. Posadas. 1998
- Oviedo Norma. Monografía de grado. La Ocupación paraguaya y el Origen de la trinchera. Posadas. 1994
- Queirel Juan. Misiones. Taller Tipográfico de la penitenciaría Nacional. Buenos Aires. 1897.

(Endnotes)

- ¹ El frente extractivo constituyó la primer forma de ocupación del espacio en la región, que consistió fundamentalmente en; “un modelo de ocupación y utilización del espacio, y simultáneamente un sistema productivo particular, cuyas características fundamentales fueron y aún siguen siendo las siguientes: la baja inversión: las relaciones de producción precapitalistas, la destrucción de los recursos no renovables a corto plazo y su inserción absoluta en un sistema de mercado regulado desde fuera de la propia región por un capitalismo desarrollado. Los empresarios –contratistas, propietarios, permisionarios, etc.- sólo buscaban el máximo de materia bruta y transformarla in situ, en materia prima destinada a los centros extra provinciales donde recibían tratamiento industria”. Cf. en: Abinzano Roberto. Procesos de integración en una Sociedad multiétnica. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla. 1985. Tomo I, Volumen IV, capítulo IV. Ob cit p 349.
- ² Ver en Lucas Braulio Areco. Documentación Histórica de Posadas. 1872-1920. Ediciones Montoya. 1972
- ³ Nicolás Mihanovich había nacido en 1846 en el imperio Austro-Húngaro, llegó al río de la Plata en 1864, pasando al Paraguay con las tropas aliadas durante la guerra, donde al parecer acumuló sus primeros capitales, en un paralelo notable con la empresa Matte Larangeira. En 1875 se establece en Buenos Aires, donde adquiere “un vaporcito de pasajeros”. Para 1894 obtiene el control de la compañía “La Platense”; en 1903 forma una sociedad anónima, que en 1909 se convertiría en un gigantesco conglomerado anglo-argentino. El mismo fue presidido por Mihanovich hasta 1917; quien fallece en Buenos Aires en el año 1929. Abad de Santillán. Gran Enciclopedia Argentina. 1959. Volumen V. p 277. Citado en Herken Krauer. El Paraguay Rural entre 1869 y 1913. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. Asunción Paraguay. 1984 p. 138
- ⁴ Alba C. Etorena de Freaza. La inmigración española en el Territorio de Misiones (1867-1902). Los pioneros. En I Jornadas sobre Poblamiento y colonización e inmigración en Misiones. Ediciones Montoya. Posadas Misiones 1999. Op Cit p 14
- ⁵ Queirel Juan. Misiones. Buenos Aires. 1897. op cit pp 317, 318.
- ⁶ Queirel Juan. Misiones. Buenos Aires. 1897. op cit p 318.
- ⁷ El puerto de Posadas, operó en condiciones muy precarias hasta el año 1914, debido a una serie de conflictos judiciales

PROBLEMÁTICAS AMBIENTALES RESULTANTES DE LA OCUPACIÓN URBANA EN ÁMBITOS DE LLANURA. ESTUDIO DE CASO: AREA METROPOLITANA DEL GRAN RESISTENCIA (AMGR)

Alejandro Ricardo Ruberto y Jorge Alfredo Alberto
Facultad de Ingeniería - Facultad de Humanidades - UNNE
aruberto@ing.unne.edu.ar, jaalberto@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas ambientales del Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) es la diversidad de usos del suelo y la celeridad con que se dan los mismos. Cada uso genera un impacto particular, como en el paisaje y en especial de sus recursos (agua, suelo, aire, bosque y otros), algunos producidos por la mala planificación, mal manejo, y que inciden sobre el ámbito social.

El tema que el presente escrito aborda, se relaciona con el estudio de eventos meteorológicos generadores de escurrimiento superficial y las condicionantes naturales que inciden en la ocupación del suelo de una región con alto riesgo hídrico como es la planicie de inundación donde se localiza el AMGR.

Una superficie importante del área urbanizada del AMGR está asentada sobre el lecho de inundación del río Paraná, el cual representa dos aterrazamientos: uno bajo y próximo al río, donde se ubican las localidades portuarias de Barranqueras y Puerto Vilelas y parte de Resistencia, y otro, en cotas superiores, donde se desarrolla el resto de la ciudad. A la vez se encuentra atravesada por el río Negro y el riacho Arazá, que recorren respectivamente en dirección oeste – este y noroeste y al sureste de esta conurbación, a lo que se suma una serie de lagunas semilunares (resto de antiguos meandros del río Negro) que conforman el sistema fluvio lacustre del AMGR.

El crecimiento urbano sostenido determinó el avance no planificado sobre los ambientes fluvio lacustres, produciendo una degradación de hábitats naturales, lo cual acentuó problemáticas derivadas de factores naturales y fundamentalmente de políticas y técnicas comunitarias, sumadas a comportamientos sociales que evidencian la ausencia de patrones culturales de valorización del medio ambiente.

La problemática geoambiental de dicha ocupación es observada desde las limitaciones que presenta, tanto las de carácter natural como las antrópicas, con especial énfasis en el riesgo a la vulnerabilidad hídrica de sus habitantes. Ello se enmarca dentro del sistema de defensas contra inundaciones del AMGR, la cual protege dicha urbe y se encuentra actualmente en construcción.

LOCALIZACIÓN DEL ÁREA EN ESTUDIO

Para el presente trabajo se ha escogido como área de estudio la superficie comprendida por el AMGR y su ámbito de influencia periurbano. La misma se encuentra ubicada en la parte oriental de la provincia del Chaco, sobre la margen derecha del río Paraná, frente a la ciudad de Corrientes y 40 km aguas abajo de la confluencia de los ríos Paraguay y Paraná (ver figura n°1).

Este conglomerado urbano comprende, según la Ley n° 2406/80 y Decreto posterior n° 614/84, el espacio de la capital Resistencia (27°27' S, 58°59' O), y la zona portuaria aledaña constituida por Barranqueras (27°29' S, 58°56' O), y Puerto Vilelas (27°31' S, 58°56' O), a lo que se suma la localidad de Fontana (27°25' S, 59°02' O).

Así, el área demarcada abarca una superficie de 33.678 hectáreas, de las cuales el 83,2% tiene uso del suelo rural, el 16,3% posee uso urbano y el 0,5% restante es de uso suburbano; correspondiendo del total 20.196ha a la ciudad de Resistencia (Municipalidad de Resistencia, 1995).

El área delimitada se emplaza sobre una planicie aluvional, de pendiente muy extendida de 24 cm por kilómetro ó 0,024%; como consecuencia de encontrarse sobre las terrazas fluviales (T_0 y T_1) de la planicie de inundación del río Paraná. Además, gran parte de su plano esta atravesado por la planicie de divagación del río Negro (Popolizio, et al, 1978), con un desarrollo marcado de meandros y sujeto a las fluctuaciones del mismo.

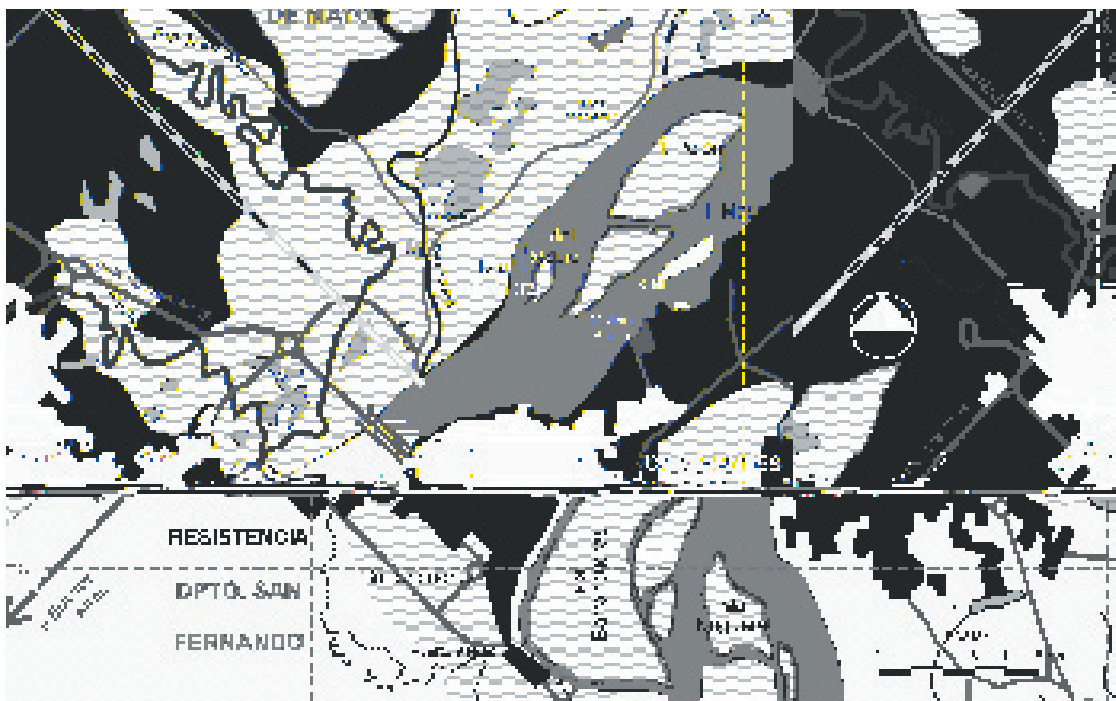


Figura N°1. Ubicación geográfica del AMGR.

Se destaca que la ciudad de Resistencia se desarrolla coincidentemente con el tramo final del río Negro, sector que presenta características meandriformes, con ambientes hídricos constituidos por lagunas permanentes y semipermanentes de forma semilunar, paleolagunas, áreas bajas anegadas y anegables, madrejones o meandros antiguos, afectados en la actualidad por el proceso intenso de urbanización.

En general éstos son terrenos anegadizos, periódicamente cubiertos por vegetación de especies hidrófilas y que actúan como reservorios de aguas pluviales de la ciudad.

Dinámica del sistema fluvio lacustre

La cuenca baja del río Negro se ubica en la llanura chaco-pampeana y es una de las cuencas hídricas autóctonas del chaco oriental; drenando en la llamada cuenca baja del río Negro un área de 338 km²; considerando como área de aporte desde la obra de control sita en Laguna Blanca (presa y compuertas de fondo) hasta su desembocadura en el río Tragadero.

Cerca de su desembocadura tiene las características propias de los ambientes típicos de los cursos divagantes: canal de escurrimiento meandroso, albardones importantes, lagunas semilunares y zonas de deposición.

Posee un índice de sinuosidad medio en su trecho inferior de 2,2 (Ruberto, 1999), siendo la pendiente de fondo del cauce muy baja, del orden de 24 cm/km.

En el caso del AMGR, el emplazamiento urbano original respondía a las particulares características del medio, específicamente a su anegamiento recurrente. Posteriormente la orientación de la expansión, hacia zonas bajas y anegables, dio como resultado que una amplia porción de la ciudad fuera sometida a un alto grado de riesgo permanente de inundación pluvio - fluvial, el cual se corresponde con la interrelación de los condicionantes de origen morfológico,

hidrológico y de ocupación indebida.

Con respecto al condicionante hidrogenético, cabe destacar que el mismo está comprendido por el morfogenético. Este último incide en el comportamiento hídrico de los ríos locales, además del régimen pluviométrico; al mismo se suma la acción de las fluctuaciones de un río alóctono y de gran magnitud como lo es el río Paraná.

La presencia de un valle de la magnitud del río Paraná rige el comportamiento hidrológico de sus afluentes, actuando como un gran regulador del área y del desagüe de los mismos con una baja pendiente hidráulica entre cursos como el río Negro y el riacho Arazá.

El río Negro responde a condiciones de alimentación sujeta a las precipitaciones (AFIN, 1993) más el aporte de las napas subterráneas de toda su cuenca, con crecientes que abarcan su valle de inundación y zonas de desborde.

Cuando se producen crecientes de magnitud: medias a altas, se eleva el nivel hídrico en el cauce principal y en el sistema fluviolacustre conectado a él, de forma tal que al ingresar una creciente por el cauce principal, en primer lugar comienza el desborde y almacenamiento en los cuerpos de agua, con el aumento sostenido del pelo de agua; y en segundo lugar comienza la evacuación de las aguas hacia el río Paraná con el nuevo sistema de defensas contra inundaciones. Si el mismo está a niveles bajos respecto al Paraná, la descarga se produce libremente a través del sistema de compuertas y por el contrario si su nivel se encuentra por sobre el del río Negro, el drenaje se hace por medio de la estación de bombeo actualmente en construcción.

A pesar de que estas se producen extendidas en el tiempo, inundan gran parte de la planicie fluvial, y se extienden a espacios próximos como planicies embutidas fuera del lecho y valle de inundación del río Negro, a través de caños naturales.

Las crecientes del río Negro dan lugar a situaciones complejas en lo que se refiere a los asentamientos humanos dentro de su área de influencia, ya que desbordes de lagunas, acaecidos a finales del siglo XX en el AMGR, han inundado sectores muy poblados hacia el norte y el este del conglomerado urbano. Esta situación se repite a menor escala con las crecientes del riacho Arazá, hoy día desviado y entubado en su tramo medio; acentuándose con precipitaciones locales torrenciales e intensas que sobrecargan su cauce.

Con el ingreso de las crecidas del río Negro, se produce una interconexión progresiva de las lagunas, y la desaparición del valle no defendido bajo las aguas, hecho que se agrava aún más cuanto:

- mayores sean los montos pluviométricos en un corto período de tiempo,
- más saturados, desde el punto de vista hidrológico, estén los suelos en la cuenca,
- mayor sea el número de espacios receptores hídricos colmatados y urbanizados.

El sistema protegido de la trama urbana, sobre margen derecha del río Negro, posee la red de desagües pluviales urbanos; unos descargan al sistema lagunar y luego son impulsados por bombeo al exterior de las defensas.

Solo la ciudad de Resistencia involucra a más de 50 cuencas urbanas dentro del Departamento San Fernando y abarca un área próxima a las 7.000 hectáreas.

Hoy día existen veintiocho (28) lagunas dentro del sistema de defensas interno, que resguarda de las crecidas del río Negro, y treinta y ocho (38) cuerpos de agua permanentes comprendidos en el sector no defendido, dentro del propio valle de inundación del río Negro.

Finalmente queda agregar que lo antedicho se acentúa a niveles problemáticos y complejos para subsanar desde el punto de vista socioeconómico cuando los desagües naturales y urbanos, a los que se suman las lagunas meandriformes que se rellenan o colmatan y son incorporados al espacio edificado.

Zonas de riesgo hídrico

La determinación de zonas de riesgo hídrico definen dos aspectos importantes en la ocupación y uso del suelo urbano (AFIN, 1993): el primero deslinda el terreno público del privado

y el segundo hace referencia a áreas anegables e inundables, dentro del valle de inundación en la cuenca baja del río Negro, lugar donde se enclava el AMGR.

Existen ya definidas, dentro de la zona en estudio líneas de riesgo hídrico, que demarcan a su vez áreas de riesgo hídrico, a saber: a) la línea de ribera fluvial, b) la vía de evacuación de inundaciones y c) la zona de riesgo hídrico.

La Administración Provincial del Agua del Chaco (APA) ha establecido mediante la resolución 1111/98 la delimitación de áreas de riesgo hídrico, restrictivos al uso del suelo.

Las líneas de riesgo definen hasta donde “mojan” las tres crecientes citadas y delimitan las áreas encerradas entre ellas.

Las mismas se definen según:

La **línea de ribera** que esta definida por la altura de agua alcanzada cuando ocurre la crecida máxima media anual.

La **vía de evacuación de inundaciones** es el sector alcanzado por una creciente del río con una recurrencia de diez (10) años, considerada como crecida ordinaria que escurre por el valle de inundación.

La **zona de riesgo hídrico**, que se ubica externa a la anterior y es la línea que es alcanzada por una creciente del río con un tiempo de recurrencia de cien (100) años, fijado por la Autoridad de Aplicación.

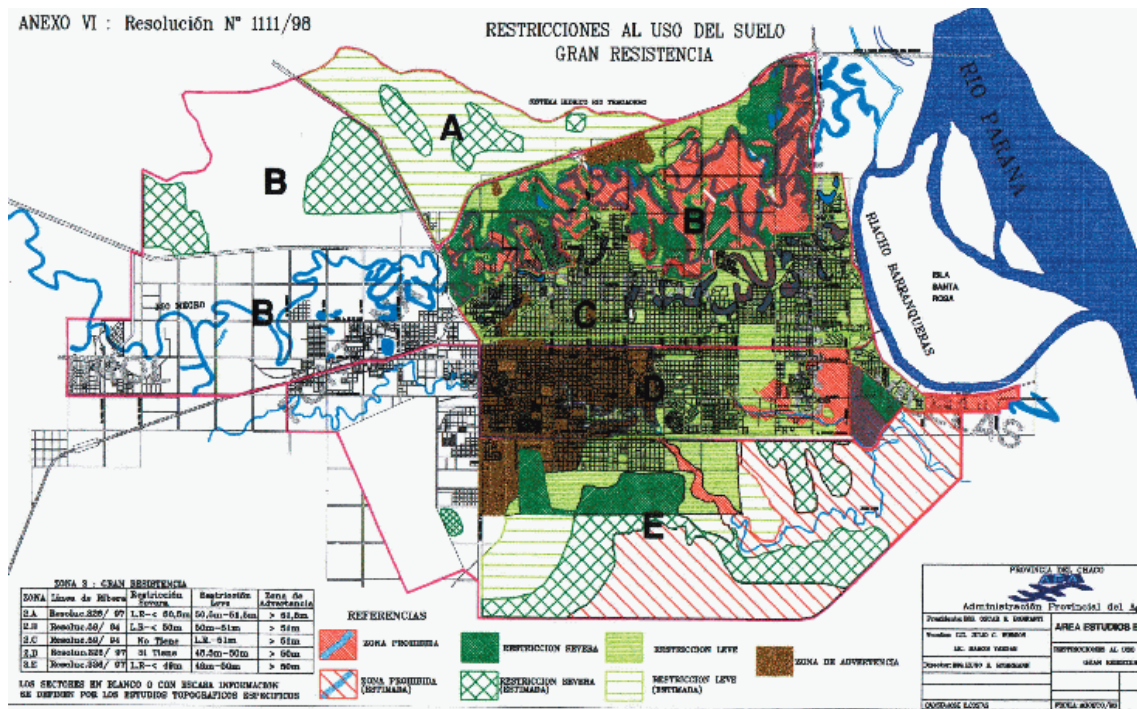


Fig nº2. Restricciones al uso del suelo del AMGR. Fuente APA: resolución 111/98, anexo VI.

Aspectos legales

En el Código Civil de la República Argentina, Libro Tercero correspondiente a los derechos reales, Título I, artículos 2339 y 2340, se han definido los elementos que quedan comprendidos como bienes públicos.

El inciso 3 aclara que bienes de dominio público son los “ríos, sus cauces, las demás aguas que corren por cauces naturales y toda otra agua que tenga o adquiera la aptitud de satisfacer usos de interés general”.

Y el inciso 4 incluye a “las líneas de riberas internas de los ríos”, dejando expreso que

se entiende por tales a las extensiones de tierra ocupadas por las crecidas medias ordinarias. Corresponde al Estado establecer los límites hasta donde llega poder ejercer el derecho sobre los bienes particulares. Ello se hace a través de la autoridad administrativa local, que en este caso es la Administración Provincial del Agua del Chaco (APA) y la cual encomendó el estudio, determinación y delimitación de la misma.

En la provincia del Chaco tiene vigencia la ley n° 3.230, denominada Código de Aguas. La misma en sus artículos 4, 5, 6, 7, hace referencia a lo prescripto en el Código Civil.

En los artículos 24 y 25 se establece que la línea de ribera establece el fin del dominio público y el principio del privado; físicamente materializada con las aguas más altas en su estado normal, siendo que “la determinación formal surge de un acto de administración”.

La Autoridad de aplicación del Código de Aguas fue en el año 1993 en que se hizo el estudio de Línea de Ribera, el Instituto Provincial del Agua del Chaco (IPACH) y luego la Administración Provincial del Agua del Chaco (APA).

La APA promulga la resolución n° 1111/98 del 25 de noviembre de 1998, restrictiva del uso de sectores vulnerables al riesgo hídrico, dado por la necesidad de modificar la regulación del uso de la tierra en las áreas inundables en jurisdicción del Gran Resistencia, ampliando los alcances de lo reglamentado hasta el momento por la Resolución N° 365/97.

Especial atención merece citar la ordenanza n° 5403, anexo III de la Municipalidad de la ciudad de Resistencia, la cual persigue el objetivo de buscar el “impacto hidrológico cero” de las nuevas edificaciones.

La misma busca el control de la creciente y sostenida impermeabilización del suelo de uso urbano mediante los conceptos de Factor de Impermeabilidad del Suelo (FIS), el cual representa el “grado de impermeabilización o superficie no absorbente del suelo” y resulta de dividir la superficie total conformada por cubiertas y pisos, en proyección horizontal, por la superficie total del terreno.

Y también en Factor de Impermeabilización Total (FIT), que representa el “grado de impermeabilización o superficie no absorbente total” y resulta de dividir el área total construida en el lote más la superficie de los pisos no cubiertos por la superficie total del terreno, siendo que para calcular la superficie total construida se considerará la suma de las superficies cubiertas de cada nivel.

Ocupación urbana actual del sistema fluvio lacustre

El AMGR se localiza en esta planicie aluvional dominada por la acción de tres cursos de agua: el río Paraná, que discurre en dirección norte – sur y limita el área urbana por el este a través del riacho Barranqueras; el río Negro y el riacho Arazá, que respectivamente recorren en dirección oeste – este y noroeste – sureste, para desaguar en el Paraná. Una serie de lagunas semilunares (resto de antiguos meandros del río Negro) completan el sistema fluvio lacustre local, directamente regulado por las fluctuaciones del río Paraná, hoy día superado por el sistema de defensas contra inundaciones.

En época de lluvias, las aguas precipitadas, que normalmente escurren a través de los cauces o en forma laminar, encuentran obstrucciones de diversa naturaleza que se oponen a su desplazamiento. En primer lugar, a la escasa permeabilidad del terreno, con altos porcentajes de suelos arcillosos, a los que se suman las acciones antrópicas propias del área urbanizada que limitan fuertemente la capacidad de absorción de los excesos de agua. Por otro lado, el río Negro y el riacho Arazá se encuentran en proceso de colmatación debido a la poca pendiente, al escaso caudal y la insuficiente capacidad de arrastre, hecho que debilita la evacuación natural de estos cursos en tiempos normales, situación que se acentúa por la acción antrópica relacionada con la deposición de los sedimentos provenientes de los desagües pluviales y control de construcciones sobre su cauce y orillas, a los cuales se suma el depósito de residuos que agudizan el problema.

También algunas de las lagunas, que operan como elementos almacenadores, han sufrido un proceso de colmatación similar, por lo que su capacidad de equilibrar el sistema se

encuentra anulada o parcialmente reducida. Sólo el riacho Barranqueras, al ser un brazo del Paraná y tener un frente de 15km, no presenta problemas para el libre escurrimiento de las aguas.

El constante crecimiento urbano, determinó el avance sobre los ambientes fluviolacustres produciendo una degradación del entorno que acentuó problemáticas derivadas de factores naturales y fundamentalmente de políticas técnicas y comunitarias, sumadas a comportamientos sociales que evidencian la ausencia de patrones culturales de valorización del medio ambiente (Valenzuela de Mari, 1991).

Estos ambientes, en la actualidad, presentan un alto grado de deterioro como resultado de asentamientos de población que se establecieron alentados por la ausencia de inundaciones severas en un largo período de tiempo y atraídos por los beneficios derivados de las condiciones de habitabilidad, comunicación, sustrato y otros recursos que ofrecen esas áreas riesgosas (Franchini y Rey, 1986).

Contribuyen también a este deterioro el haber quedado estos espejos de agua, propios del sistema fluvio lacustre, incluidos dentro de la trama urbana como discontinuidad, que sumado al accionar independiente de pobladores ribereños, quienes para ganar más terreno rellenan espacios de la orillas, produciendo taponamientos que dificultan la función de reservorios o de evacuación de los excedentes hídricos del AMGR.

Esto se ve acompañado por el aporte de desagües pluviales y cloacales clandestinos, que sumados a los efectos de la deforestación de sus márgenes, la desaprensiva eliminación de residuos de diverso origen, tanto sólido como líquido, las actividades relacionadas con criaderos de animales (cerdos específicamente) y las pequeñas chacras o quintas hortícolas que arrojan materia orgánica e inorgánica usadas como abonos (Scornik, 1998).

Por dichos motivos han perdido parte de la capacidad de almacenamiento, decreciendo su valor paisajístico y generando, por el contrario, condiciones de vida con una muy alta vulnerabilidad hidroambiental y en consecuencia sanitaria.

En cuanto a la tierra, como patrimonio común, en la zona del sistema fluviolacustre, se caracteriza por una serie de situaciones particulares como que ha sido urbanizada sin una política que incorpore tan importantes elementos a la ciudad, ignorando su valor ambiental y paisajístico; y la destrucción de suelos potencialmente aptos tomados como préstamos generó grandes cavas y condiciones ambientales que hacen que las zonas sean inhabitables.

El AMGR y la ciudad de Resistencia en particular, poseen un grado de impermeabilidad medio y creciente que se manifiesta desde el centro hacia la periferia y densidades poblacionales de bajas a altas.

Las lluvias de la zona se caracterizan por su aleatoriedad en cuanto a su ocurrencia, aunque han sido registradas lluvias intensas como de 25mm en una hora que han provocado anegamientos.

Ello, en parte, es consecuencia de la acción antrópica de la construcción de obras civiles con poco o nulo control en cuanto a los niveles de impermeabilización, en particular dentro del lote.

Los ciudadanos del AMGR desean eliminar lo más rápido posible los excedentes hídricos de carácter pluvial que perjudican sus viviendas, negocios y bienes, recurriendo sólo al diseño de obras de desagües pluviales y sin tener en cuenta el origen de dichos volúmenes.

Las actividades residenciales, comerciales y de esparcimiento, entre otras, predominantes en la conurbación requieren de un mejor control y manejo de dichos excedentes de origen pluvial, puesto que los mismos provocan disminución de producción y pérdidas materiales importantes, incluso algunas intangibles.

Considerando que la mayor o menor generación de escurrimiento está dado en áreas urbanas por el grado de impermeabilización que tenga cada cuenca, se puede inferir que las técnicas de urbanización y pavimentación que acompañaron el desarrollo urbano del área en estudio, favorecen la mayor concentración de los volúmenes escurridos en menores tiempos, lo que provoca rápidos anegamientos.

La vulnerabilidad hídrica en realidad demuestra el escaso conocimiento (o bien “negación”) de la dinámica del escurrimiento y de la fluctuación hídrica del sistema natural por parte de la población, dirigentes y técnicos del AMGR. La misma, responde a la degradación del sistema fluvio lacustre a través de:

- la ocupación de los bordes de las lagunas, acompañada con rellenos de algunas de ellas por parte de la población con fines residenciales, de recreación (“quinchos”, pequeños muelles) o asentamientos espontáneos de población de escaso recursos;
- las obstrucciones a sus interconexiones naturales, restándole de esta manera, la capacidad receptora del sistema fluvio lacustre;
- los rellenos no controlados, acompañados por un alto grado de contaminación, privando a las cuencas urbanas la capacidad de drenaje natural para lluvias superiores a los 25 mm;
- los asentamientos producidos en las diferentes terrazas de inundación de los ríos Paraná, Negro y Arazá sin tener en cuenta la dinámica del sistema natural a partir de sus condicionantes;
- la suposición de que los inconvenientes hídricos se atenúan con el progresivo aumento del nivel de los terrenos a partir de rellenos, generando distorsiones al escurrimiento natural y limitando la capacidad de evacuación de los excedentes hídricos por parte del sistema fluvio lacustre.

Comportamiento hidroquímico de la cuenca inferior

Para comprender el comportamiento actual de la cuenca inferior del río Negro debemos conocer su régimen de precipitaciones, su comportamiento hidrológico, los usos de los ecosistemas propios de la cuenca, la conducta hidroquímica de su curso fluvial, medido a través de sus variables más representativas.

La cuenca inferior del río Negro tiene un régimen de precipitaciones que varía de 1225mm en su extremo oeste a 1350mm hacia el este.

Su comportamiento hidrológico es el propio de los Sistemas Hidrológicos No Típicos [SHNT] el cual está caracterizado por una red de drenaje incompleta y gran capacidad de almacenamiento; respondiendo al funcionamiento de transportar material de aguas arriba hacia aguas abajo, lo que resalta la tendencia de que los tramos inferiores sean los más eutróficos (Margaleff, 1983).

Dentro del sistema hidrográfico de la cuenca inferior coexisten los tres ambientes característicos de un Ambiente de Aporte Vital (Odum, 1995) como el *fabricado*, compuesto por la urbe, parques industriales, vías de comunicación y otros; el *domesticado* que incluye a sectores sometidos a explotación forestal, agraria u otra y *ambientes naturales* considerados autosostenidos ecológicamente por no haber sido sometidos a actividad económica alguna, aunque estos últimos en un bajo porcentaje de participación.

En la cuenca baja del río Negro existen mediciones de parámetros químicos realizadas, como Demanda Química de Oxígeno (DQO), Oxígeno Disuelto (OD) y tanino lignina; físicos como conductividad eléctrica e indicadores microbiológicos como las bacterias coliformes fecales.

Ruberto (1999) ha medido que para valores de caudal menores a 10 m³/s los tenores de conductividad eléctrica aumentan a valores de 8 a 25 veces el admisible de 1000 (µmhos/cm) lo que hace imposible su uso para consumo humano, animal o riego.

Particular atención ha merecido el análisis espacial de la conductividad eléctrica a lo largo de las secciones del río, encontrándose que los picos se presentan entre la descarga del arroyo Calabroni y puente Bergagno en la localidad de Fontana, cubriendo 35km de longitud y haciendo al recurso no apto para actividad económica alguna.

El Oxígeno Disuelto (OD) es uno de los parámetros más frecuentemente medidos en diversos cauces fluviales del mundo, considerándose un buen indicador de la calidad del agua superficial.

En la misma tesis de Ruberto (ib id) se encuentra un análisis estadístico hecho sobre 342 muestras de agua, a lo largo de 5 años de registro, con el resultado de que el 83,6% de los valores se encuentran dentro de límites admisibles (entre 2 a 7 mg/l).

Otro de los componentes como el tanino-lignina tiene la particularidad de encontrarse en forma natural en pequeñas cantidades, y además tener una estrecha vinculación con la DQO. Los valores medidos, si bien no están normados, son altos puntualmente en zonas de descarga en donde hay fábricas que procesan tanino-lignina.

Finalmente el análisis de bacterias coliformes fecales, como indicador microbiológico, resulta en un alto grado de contaminación desde la Ruta Nacional nº11 hasta su desembocadura, esto es dentro del sistema fluviolacustre del AMGR, en la zona con mayor densidad poblacional. Esto es producto del vertido directo de dichos efluentes cloacales al cauce del río Negro.

Estos cinco parámetros medidos reflejan con buen grado de exactitud el comportamiento hidroquímico del sistema fluviolacustre de la cuenca baja del río Negro, siendo esta situación producto de la ocupación y el uso indebido del recurso.

Problemáticas derivadas de la ocupación urbana del espacio fluvio lacustre

Existen tres aspectos interrelacionados entre sí referidos a la ocupación del espacio con fines de urbanización.

Por un lado se trata de las diferentes limitaciones que presenta la ocupación y uso del suelo en el área de estudio, tanto por condicionantes naturales como por antrópicas, haciendo hincapié en la vulnerabilidad hídrica resultante de la degradación del sistema fluviolacustre.

Afectación hídrica cíclica

La afectación hídrica de importantes áreas ocupadas por usos tanto rurales como urbanos por la elevación de los niveles en los reservorios y que la Resolución de APA N° 1111/98 las denomina zona prohibida y de restricción severa, que si bien tienen muy baja densidad de población, son las que primero reciben los excedentes de agua. Las mismas, generalmente se localizan en zonas con cotas inferiores a 49m (IGM) o superiores, pero que dependen del tiempo de recuperación de los niveles de los reservorios y de la magnitud de la crecida de los ríos.

Cuencas del área central de Resistencia (Belgrano, Wilde, 25 de Mayo, Vélez Sarsfield, Alberdi), del riacho Arazá en Fontana, del río Negro en Puerto Tirol, se ven afectadas por la ineficiencia del funcionamiento de los desagües pluviales ante precipitaciones intensas.

Acentuación de la vulnerabilidad hídrica

La vulnerabilidad hídrica a la que se encuentra expuesto el sector demuestra el escaso conocimiento (o bien “negación”) de la dinámica del escurrimiento y la fluctuación hídrica del sistema natural por parte de la población, dirigentes y técnicos del AMGR.

La misma, responde a la degradación del sistema fluviolacustre de acuerdo a ciertas situaciones dadas como la ocupación de los bordes de las lagunas, acompañada con rellenos de algunas de ellas por parte de la población en general, con fines residenciales, de recreación (“quinchos”, pequeños muros de retención) o asentamientos espontáneos de población de escaso recursos.

Se suma a ello las obstrucciones a sus conexiones naturales, restándole de esta manera la capacidad receptora que ha manifestado generalmente el sistema fluviolacustre.

También los rellenos indiscriminados que son acompañados por un importante grado de contaminación, restándole a las cuencas urbanas la capacidad de drenaje natural para lluvias superiores a 25mm, algunos producto de los asentamientos producidos en las diferentes terrazas de inundación de los ríos Paraná, Negro y Arazá.

Y la suposición de que los inconvenientes hídricos se atenúan con el progresivo aumento

del nivel de cota de los respectivos terrenos a partir de rellenos, generando obstrucciones a las interconexiones naturales, limitando de esta manera la capacidad de evacuación de los excedentes hídricos por parte del sistema fluvio lacustre.

Deficiencia de los servicios e infraestructuras

Las áreas comerciales y residenciales de densidad media a alta, no cuentan con la dotación de infraestructura básica suficiente para garantizar su funcionamiento.

Las áreas residenciales de ocupación irregular dificultan la instalación de infraestructura básica, el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad y la escasez de recursos de sus pobladores, lo que limita la concesión de créditos para su saneamiento.

También la existencia de terrenos baldíos, dispersos o concentrados, constituyen un importante obstáculo en la optimización del uso de la infraestructura, que generan problemas en el vecindario, obligan a extender distancias, redes y tiempos de las actividades que se localizan en las inmediaciones.

El sistema urbano que conforma al AMGR además de su vulnerabilidad física tiene una red vial interna progresivamente ineficiente, con un alto grado de riesgo (accidentes, obstáculos, deterioro de vías) y en definitiva de mayor costo al de otros centros.

Criticidades ambientales derivadas de la ocupación urbana del espacio

Como resultado de lo expuesto en capítulos anteriores, se observa un conjunto de situaciones ambientales críticas cuya magnitudes varían en relación a la época, al lugar y a la situación que se consideren dentro del AMGR (Scornik, 1998).

Entre las mismas se pueden reconocer la alteración y deterioro del suelo natural por “geofagia”, urbanización, concentración de habitantes, sobreexplotación, impermeabilización, volcado de efluentes o alteración del escurrimiento.

También la contaminación hídrica superficial de lagunas naturales y artificiales, cavas y represas, zanjas urbanas y canales, así como del subsuelo por efluentes y contaminación microbiológica, la cual no es suficientemente reconocida ni medida y con ella se convive permanentemente.

La creación de cuencas y subcuencas hídricas dentro de la trama urbana no planificadas, en las cuales se hace uso predominantemente habitacional del suelo urbano y posteriormente se observa su falta de drenaje.

La depredación de la flora y fauna local, tanto por necesidades socioeconómicas como por desprecio cultural, dando lugar a la disminución progresiva de espacios verdes.

La generación de procesos de degradación paisajística de áreas interurbanas por deforestación, desmalezado y quema, favoreciendo la erosión eólica e hídrica del suelo.

El crecimiento urbano anárquico favorecido por la introducción de pautas lucrativas, falta de control estatal, escaso altruismo y ausencia de criterios de sustentabilidad ambiental. A esta situación se suma el desarrollo de asentamientos marginales.

La degradación de la calidad del aire, por la generación sin control de gases, olores, humo, polvo y otras partículas en suspensión que afectan directamente al entorno.

La creciente producción de residuos sólidos urbanos (RSU), basura, que no cuentan con eficientes sistemas de disposición y tratamiento final, ni eficiente concientización en el servicio de recolección y de la población para minimizar los problemas generados por su dispersión, recuperación o reciclaje, así como el posible tratamiento y suficiente aprovechamiento como un recurso más; hecho que se ve potenciado por la afección de la vulnerabilidad hídrica.

La afectación hídrica que es la más sentida y difundida durante los períodos de inundación y/o lluvias que acentúa la vulnerabilidad del espacio estudiado.

La inercia social por acostumbramiento a la convivencia con ambientes deteriorados y de alto riesgo ambiental.

Conclusiones

La particular ubicación del AMGR, dentro de una cuenca de llanura, genera consecuencias no deseadas pero inevitables relativas a la modificación de la calidad y cantidad (respecto a la concentración temporal) del recurso hídrico.

La aplicación de la resolución n° 1111/98 que restringe el uso de sectores vulnerables al riesgo hídrico favorecerá la no ocupación de áreas anegables, tanto en sectores urbanos defendidos dentro del recinto denominado provisorio como fuera de él pero dentro de las defensas definitivas, actualmente en construcción.

El cumplimiento de la ordenanza municipal n°5403, anexo III, permitirá el control y poco avance de la sostenida impermeabilización, propia de la urbes sin planificación, la cual actúa como preventora y reguladora, y repercute en el escurrimiento dentro de la zona urbana defendida contra el río Negro.

El nuevo sistema de defensas contra inundaciones, actualmente en ejecución, conforma un recinto cerrado que en situaciones críticas cierran las compuertas sobre el río Negro y accionan las bombas que expulsan el agua del recinto hacia el valle de inundación del río Paraná, por lo que controlar el aumento de la impermeabilidad en el recinto urbano beneficiará a los propios moradores al no evacuar el agua de forma más rápida.

El sostenido aumento de la contaminación bacteriana sobre el río Negro, producto del faltante de la red cloacal, genera un recinto con problemas ambientales que finalmente retornan sobre los mismos habitantes.

La clasificación desde su lugar de origen y la correcta deposición de los RSU, junto al tratamiento adecuado de los mismos trae la feliz consecuencia de menos olores, menor contaminación de las aguas superficiales y subsuperficiales.

La ocupación planificada del suelo, cualquiera sea su uso, ordena el escurrimiento superficial, logra el mejor balance entre distintos usos como espacios verdes adecuados en cantidad y calidad, lo que finalmente redundará en la mejor calidad de vida de los habitantes.

Recomendaciones

Para paliar algunas de las problemáticas citadas surge la necesidad de insistir con:

Actualizar permanentemente el Código de Planeamiento Urbano con fines de limitar el crecimiento urbano anárquico y aumentar los criterios de sustentabilidad ambiental.

Planificar el uso de la tierra con fines residenciales o de inversión, que limite y ordene el crecimiento urbano acorde al contexto rural.

La disminución de la alteración de las cualidades espaciales actuales, a partir de establecer límites a la ocupación anárquica del espacio, cuyo efecto permitirá mejorar y mantener la calidad de vida de los pobladores.

Para llevar a cabo dichas acciones, es fundamental la capacidad de gestión de los municipios en interacción coordinada con los actores locales, para que se puedan lograr objetivos de cambio a mediano plazo de algunas de las problemáticas descritas que se producen como efecto del desequilibrio entre el sistema natural y antrópico.

Bibliografía consultada

- BRUNIARD, E. 1978. "El Gran Chaco Argentino" Geográfica 4. Revista del Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades. UNNE. Resistencia . Chaco. Argentina.
- CARIC PETROVIC, J. 1995. "Listado de los principales problemas ambientales de la ciudad de Resistencia. Su categorización". Monografía. Maestría en Gestión Ambiental y Ecología. Fac. Arquitectura y Urbanismo. Fac. Ciencias Exactas y Nat. y Agrimensura. UNNE. Resistencia, Chaco.
- CFI-INCYTH. 1992. "Delimitación de áreas de riesgo hídrico en Santa Fe - Sistema Parana". Santa Fe. Argentina.
- CONTRERAS, J. 2000. "El eje fluvial Paraná-Paraguay y su zona de influencia inmediata: un escenario privilegiado para estudios sobre Biogeografía Dinámica y procesos evolutivos en pleno desarrollo." IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y zoología de Invertebrados. Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia". Bs As.
- CHIOZZA, E., FIGUEIRA, R., et. Al. 1982. "Atlas Total de la República Argentina. Atlas Físico". Volumen 2. Centro Editor de América Latina, Vol II, Bs As. Argentina.
- DEPETTRIS, C. y ROHRMANN, H. 1998. «Las crecidas e inundaciones recurrentes en el Litoral Argentino». Revista Vivienda N° 431. Bs As. Argentina
- DEPETTRIS, et al. 1998. "Propuesta metodológica para la demarcación y actualización cartográfica de la

- línea de ribera fluvial*". XVII Congreso Nacional del Agua. Santa Fe.
- EREÑO, C. E. 1992. "Las inundaciones de 1982-1983. ¿Una anomalía del clima regional o mundial." Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. N° 19. G/EA. Buenos Aires. Argentina.
- FEDEROVISKY, S. y HERZER, H. 1989. "Algunas conclusiones a partir de tres casos de inundación". En Boletín Medio Ambiente y Urbanización. Bs As. Marzo 1989. Año 7.
- FRANCHINI, T. y REY, W. 1986. "Las inundaciones en el Nordeste Argentino". Boletín de Medio Ambiente y Urbanización. Clacso. Bs As. Año 5, n° 19.
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN DEL DPTO. DE HIDRÁULICA-FI-UNNE. 1993. "Estudio para la determinación de la línea de ribera del río Negro". Convenio CFI-AFIN. Resistencia. Chaco.
- MARGALEFF, R. 1983. "Limnología". Ed. Omega. 1010 pp. Barcelona. España.
- NEIFF, J. 1986. "Ideas para la interpretación ecológica del Paraná". Interciencia, Vol. 15, n° 6. Bs. As. Argentina.
- NEIFF, J. J. 1986. "Sinopsis ecológica y estado actual del Chaco Oriental." Revista Ambiente Subtropical. 1: 5-35.
- ODUM, E. 1995. "Ecología, peligra la vida". 2da. Edición. Ed. Interamericana/McGraw Hill. 268 pp. México.
- ORFEO, O. 1996. "Geomorfología del sistema fluvial Paraná-Paraguay en el área de su confluencia" XIII Congreso Geológico Argentino y III Congreso de exploración de hidrocarburos. Actas IV 131-147. Bs. As.
- ORFEO, O. 1998. "Reconstrucción morfológica y paleohidrológica de un tramo abandonado del río Paraguay Inferior" Revista de la Asociación Geológica Argentina. 53 (3): 348-353. Bs As. Argentina.
- ORFEO, O. 1985. "Estudio sedimentológico comparativo de ambientes fluviales del Chaco Oriental." Resúmenes, XII Reunión Argentina de Ecología: C-20.
- PATÍÑO, C.A. y ORFEO, O. 1985. "Efectos del escurrimiento sobre la erosión del suelo en el Chaco Oriental". Resúmenes, XII Reunión Argentina de Ecología: D-14.
- POPOLIZIO, E. 1989. "Algunos elementos geomorfológicos condicionantes de la organización espacial y las actividades del NEA", Geociencias n° XVII, Centro de Geociencias Aplicadas, UNNE, Resistencia. Chaco. Argentina.
- POPOLIZIO, E., CANOBA, C. 1968. "Estudio aerofotográfico de paleopotamología en un sector ribereño del río Paraná, provincia del Chaco." Notas. Instituto Fisiografía y Geología. Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Arquitectura. UNR, Rosario. Serie A. N° 2.
- POPOLIZIO, E; SERRA, P. y HORT, G. 1978. "Fotointerpretación Aplicada al Estudio de la Cuenca del Río Negro - Provincia del Chaco". Tomo 14. Centro Geociencias Aplicadas. Serie C - Investigación. UNNE. Resistencia. Chaco.
- RUBERTO, Alejandro R. 1999. "Hidroquímica en la cuenca inferior del río Negro (Chaco)". Tesis de Maestría. Maestría en Gestión Ambiental y Ecología, FAU-FACENA-UNNE. Resistencia. Chaco.
- SCORNIK, C. 1998. "Diagnóstico Expeditivo AMGR".- Ministerio del Interior. Programa de Protección Contra Inundaciones (PPI). SUPCE. Convenio BIRF- Provincia del Chaco.
- SERRA, P. Y. 2003. "Resistencia: geomorfología del sitio, expansión urbana y afectación hídrica". XIII Encuentro Nacional de Profesores de Geografía. Ago-2003,
- VALENZUELA de MARI, C. 1991. "Los problemas de la expansión urbana y demográfica de la ciudad de Resistencia, desde la perspectiva geográfica, a partir de 1960". Cuadernos de Geohistoria Regional N° 23. IIGHI. Resistencia. Chaco.
- MUNICIPALIDAD DE RESISTENCIA. 1995. "Resistencia, ciudad de las esculturas. Guía estadística". Meana&Meana impresiones. Resistencia. Chaco.